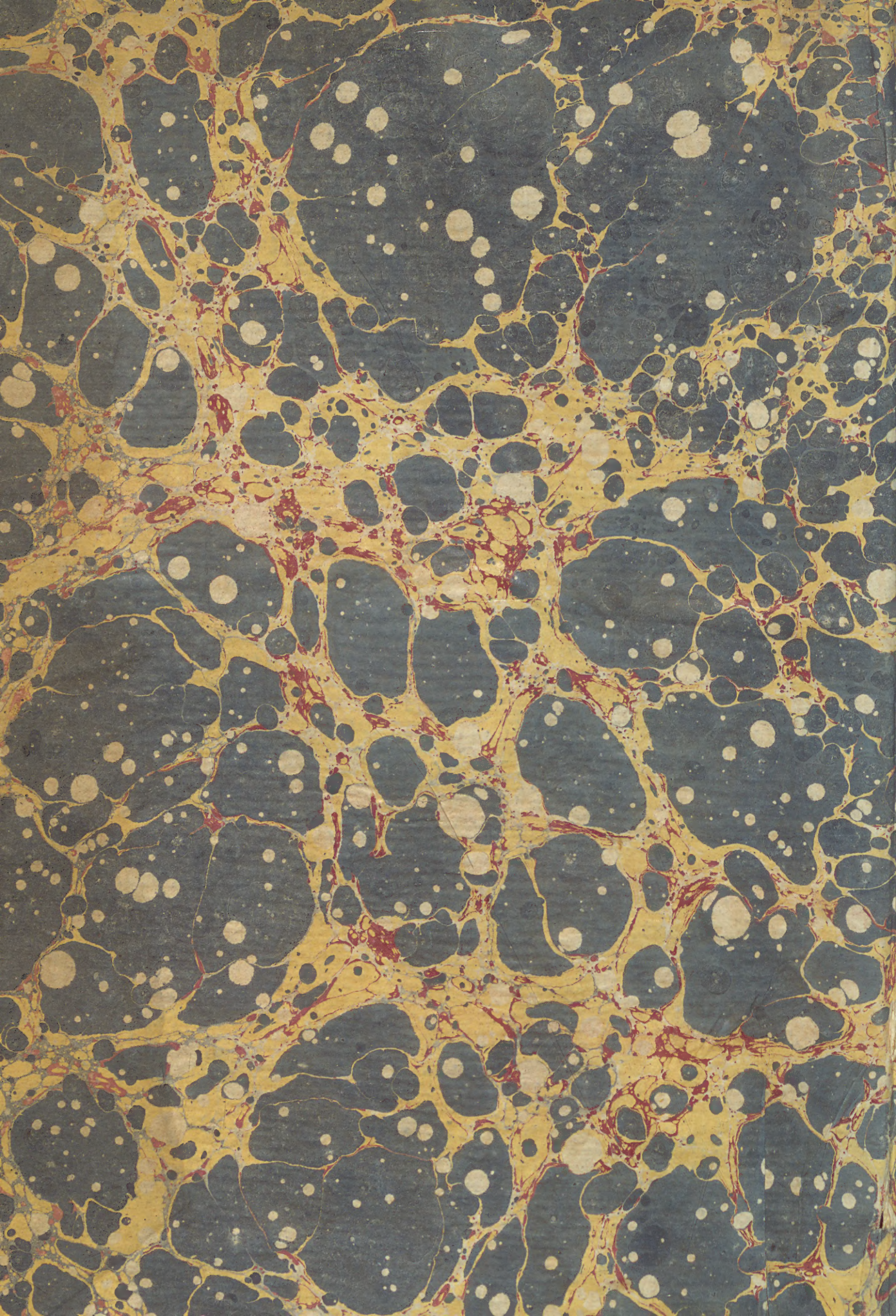
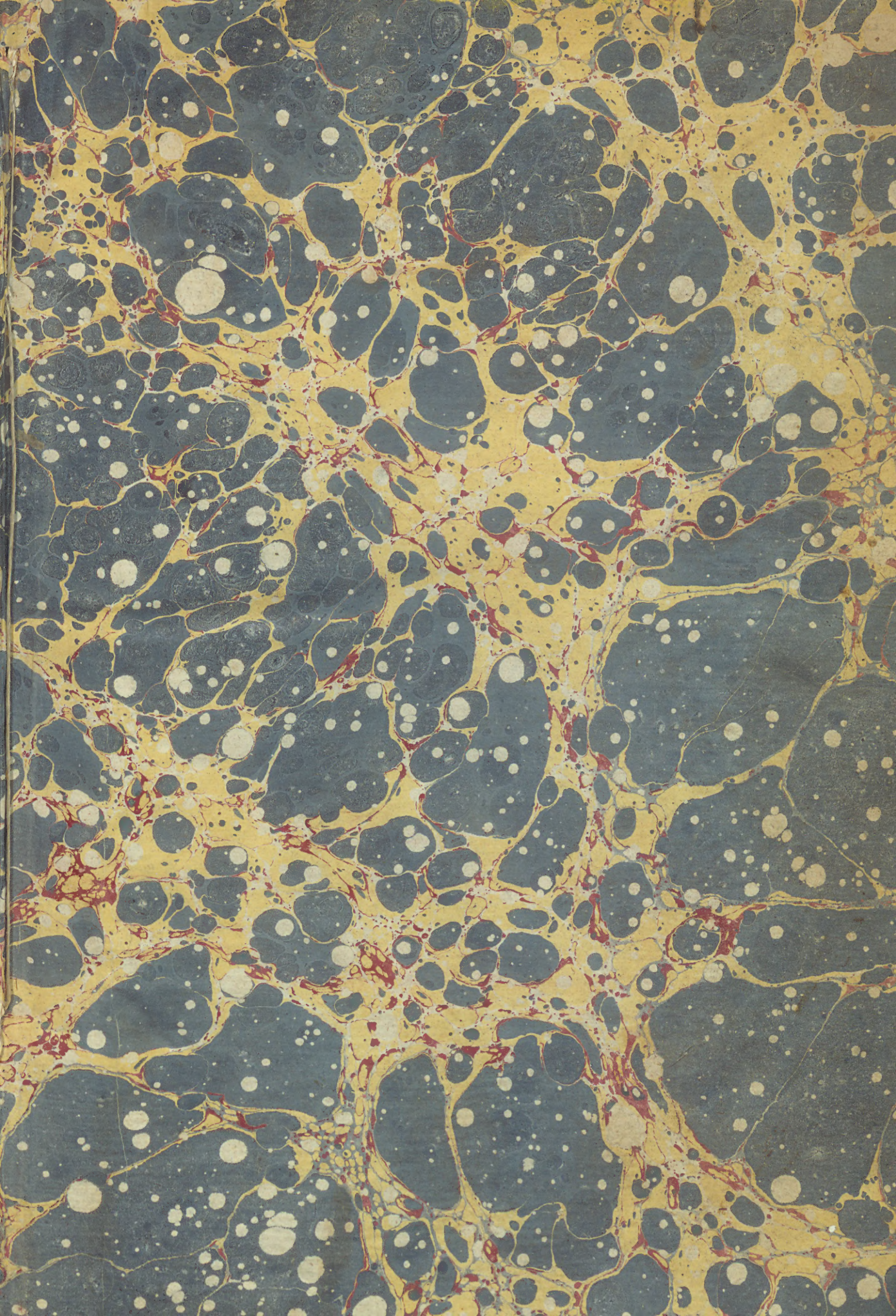








50. ~~26-3~~ ~~41-3~~ 52-3.

Jul 212
n 84

TEVCRO
IASDRVBAL
FVNDADRES
DCARTGEIA



es de
Dorion, calo
guarido
33

TEACRO
IASDRBAI
IVINDAKES
HCARTGEN



6 PEDRINAN

6



24 PERALEXA



97 Q QVADROS



22 POIO



29 PRIETO



98 R ROCAVL



93 PALAO



96 PITAROVE



99 RIVELME





73. MIRON.



76. MONTOLA.



N. RODRIGONAVARRO

79.



74. MONTALVO.



77. MORATILA.



80. NAVARRO.



75. MARIN.



78. MARTI.



O. OLIVA.

81.



RC



4



56 GALTRO

59 HUTE

62 JENTERON



57 CORVERA

60 HORTIGO

63 IVANET



109. SERRA.



112. TIZON.



113. TACON.



110. TENCA.



113. MERGELIN.



116. PEREA.



111. TOMAS.



114. TVDELA.



117. TORNEL.





V VALIBRERA

118.



121. VALDES



124. VIVEROS



VERSTEGVI

119



122. VICENTE



X, XIMENEZ

125.



VALCARCEL

120.



123. CASTELLO



ZANBRANA

126.





101. 1017



152. 1017

X

153. 1017



101. 1017



154. 1017

155. 1017



156. 1017



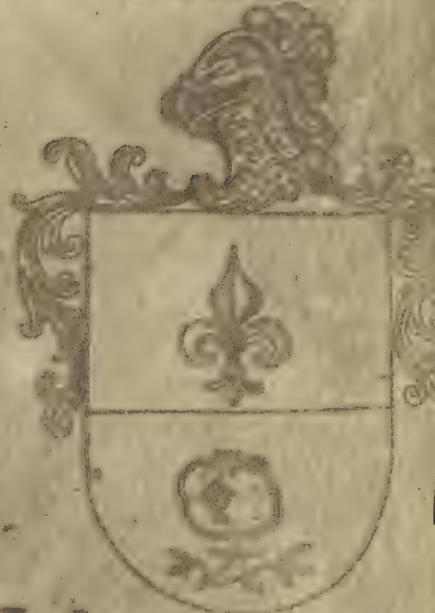
64. JUMILA



67. TORRES



70. MINGRANO



65. IERIANO



68. LEIVA



M. MOLINA

71



L. LIZON

66.



69. LVGAZ



72. MERCADER





OCANA

85. PEREZ MONTE

88. PINAR



86. PACHECO

86. PAGAN

89. PELLICER



90. PUEMARIN

87. PAEZ

90. PALAZOL





ARMORIAL COAT OF ARMS



ARMORIAL COAT OF ARMS



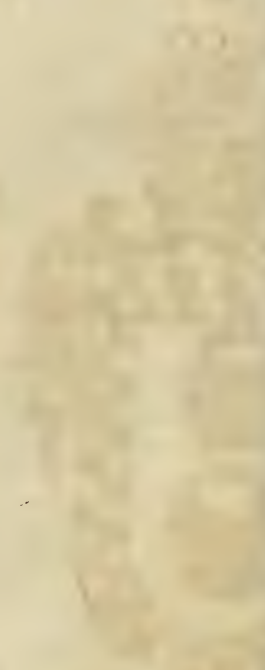
ARMORIAL COAT OF ARMS



ARMORIAL COAT OF ARMS



ARMORIAL COAT OF ARMS



ARMORIAL COAT OF ARMS



100. RODA



101. S. JUAN



106. SANDOZ



101. ROCAMORA



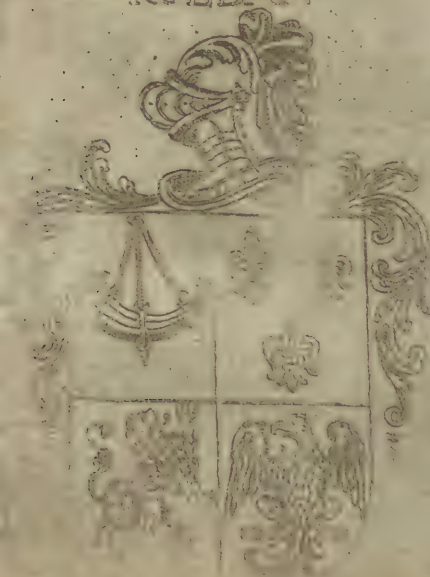
102. S. JUAN SAIAVEDRA



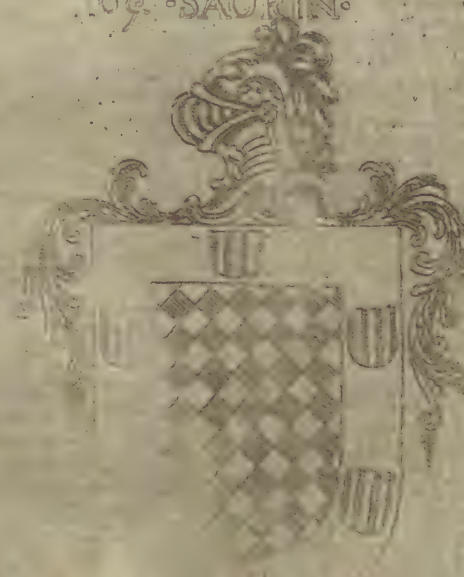
107. SANTA CRUZ



102. ROLDAN



109. SAORIN



103. S. JUAN



TAGAL TRE

MVLA.

SELVA.

27

130

133



CARRION.



GVIARDIOLA.



CASTILLA

28

131

134



GARCEZ.



VAROVER.



LORCA.

29

132

135

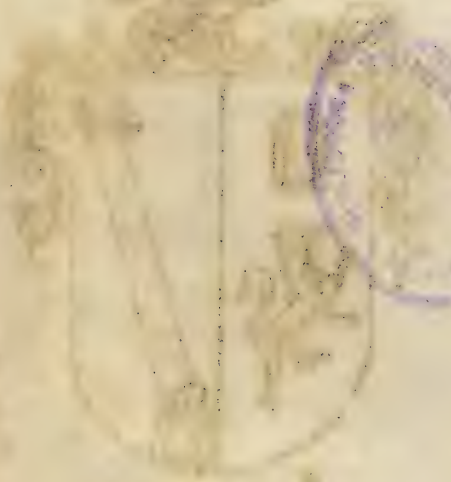




CASTILLA

GUARDIA

1711



GUARDIA



ROSIOVES

7



YANEZ DALBALADJO

4



GARIS



ROSIOVES

8



COEACHOS

9



GONÇALEZ D'SEPULVA

2



ROSES

9



MARTINEZ FORTVN

6



ESPIVES

3





1. A. CAIALA



2. E. ALARCON



3. N. ALEMA



4. S. BALMELA



5. R. LAÇARO



6. 8. AROCA



7. E. AVILES



8. D. AVNON



9. E. ARZE



ARMES DE

RODOLPH DE

SAINT



DE SAINT



DE SAINT



DE SAINT



DE SAINT



DE SAINT



DE SAINT



NCVJ

22. BECON

24. BAEGA



20. BABOA

22. BOMAITIN

23. BAILETER



21. BERGOÑOS

23. SANCHO

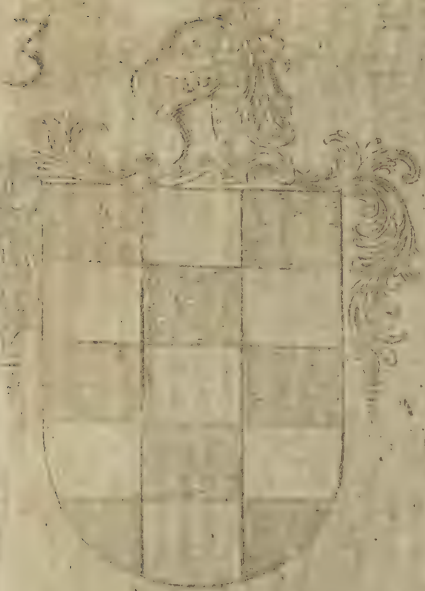
24. CANELO





• 017-162 • 22

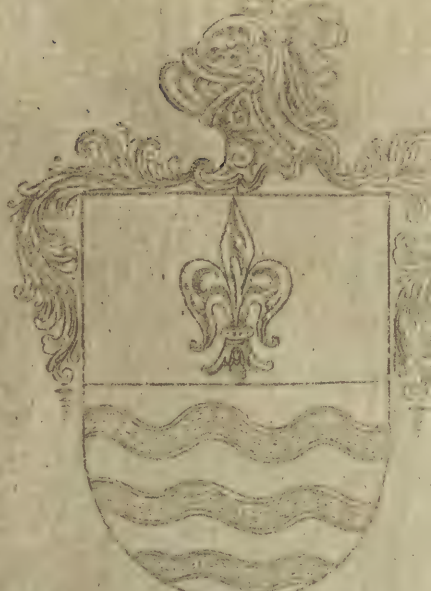
0 6



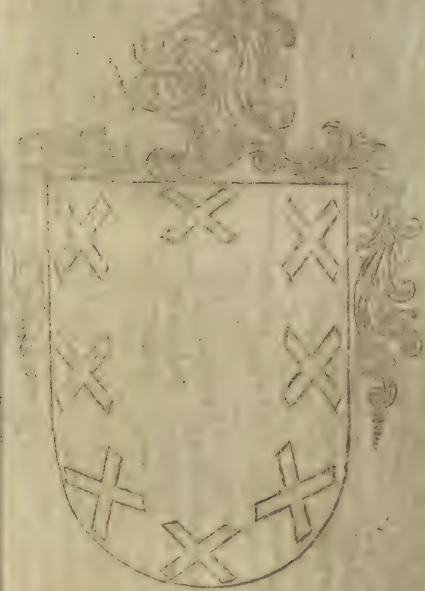
40. CANIZARES



41. DVQVE



44. EZPEJO



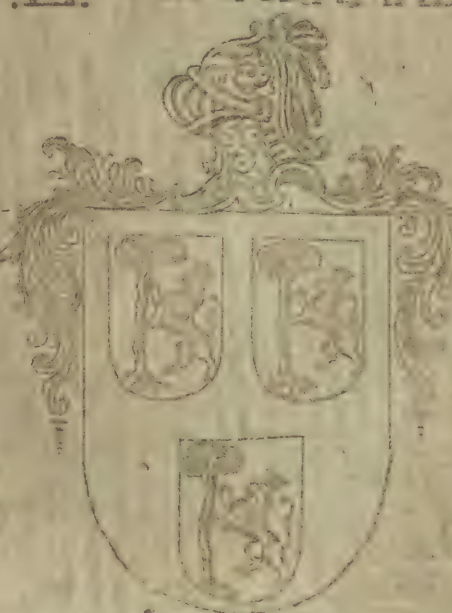
39. CORDOVA



E.42. ESCARAMAD



43. ENRIQUEZ





46. FAXARDO.



49. FVETTER.



52. GAILLEGO.



47. FAVRA.



50. FONTANA.



53. GVIL.



48. FONTES.



G. 51. GVZMAN.



54. GAËCON.





CARRILLO

CELDRALE

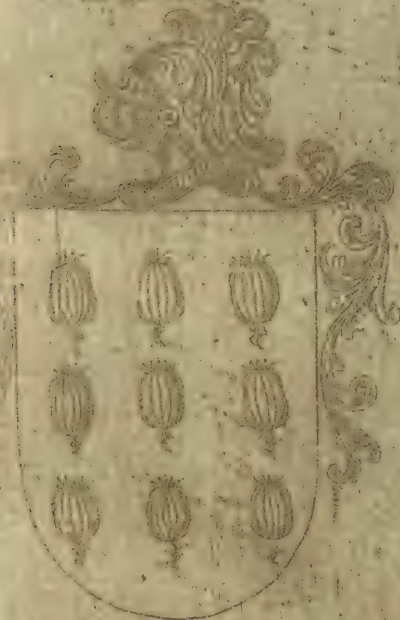
33. CERVELLO



28. CARCALEZ

31. CLEMENTE

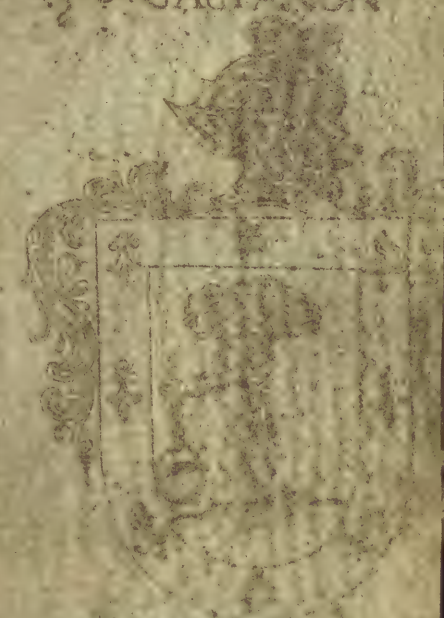
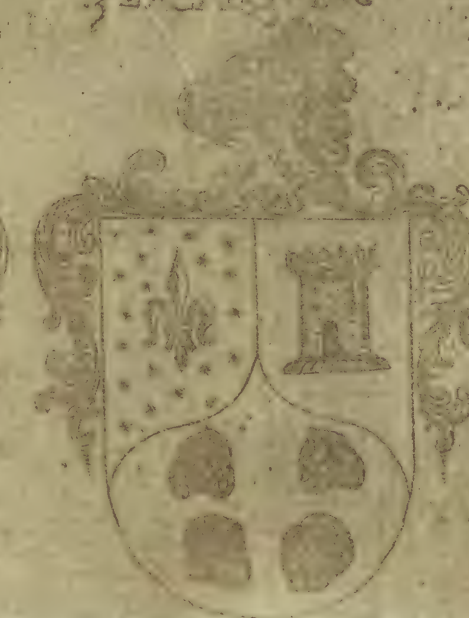
34. CORTEJO



29. CAVALLOS

32. CLOVER

36. CASTANON





10. ALFARO

15. JUNCO

17. ALBUENA



11. ANDORRILA

14. ALIACA

16. ANDUGA



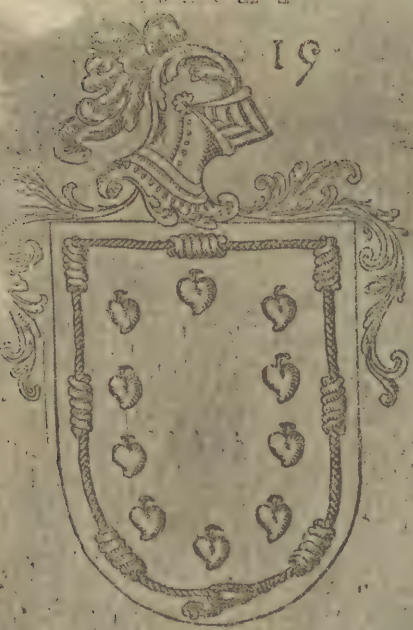
12. AVELANEDA

13. ACORERO

18. BERNAL







19

EREDIAS



12

LOPEZDBIBANCO



22

CLEMETCABECAD



16

BRACAMOE



13

ARDIDCARACOÇA

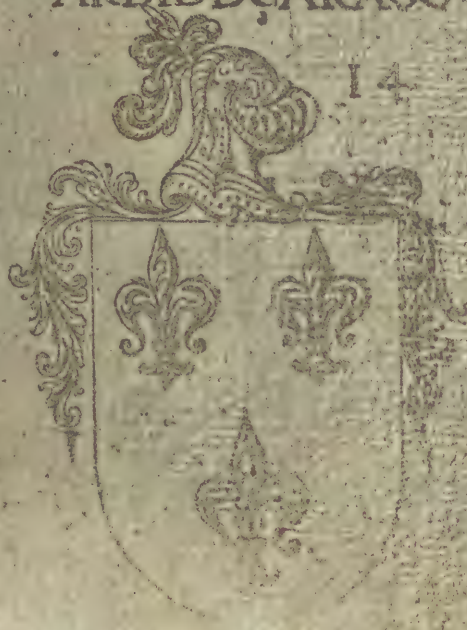


10

OSETES



17



14



11



Σ ΣΥΜΜΑ ΔΕΛ ΠΡΙΒΙΛΕΓΙΟ.

COncede su Magestad licencia, i privilegio por diez años para que se imprima este libro intitulado: *Discursos Historicos de Murcia, i su Reino*, compuesto por el licenciado Francisco de Cascales, i que no le pueda imprimir otro ninguno sin su poder so las penas cōtenidas en el dicho privilegio, despachado por Gerónimo Martinez de Leō escrivano de Camara, su fecha en el Pardo a dos dias del mes de Deziembre, de 1614. años.



T A S S A.



YO Lazaro de Rios Escrivano de Camara de su Magestad de los q̄ en su Cōsejo residen doy fê, que aviendose visto por los Señores del vn libro intitulado: *Discursos Historicos de la Ciudad de Murcia*, compuesto por el licenciado Francisco de Cascales, vezino, i natural de la dicha Ciudad, à instancia della, que con licencia della fue impresso, tassaron cada pliego del dicho libro à cinco maravedis, i parece tener dozientos i quarenta i quatro pliegos sin los principios, i tablas, i fojas de escudos de armas, que al dicho respeto mōta mil i dozientos maravedis, i à este precio, i no mas mandaron se venda, i que esta tassa se ponga al principio de cada libro de los que se imprimieren: i para que dello conste de pedimiento de la parte del dicho licenciado Francisco de Cascales doi esta fê, en Madrid a catorze de Febrero de 1622.

Lazaro de Rios.

APROVACION DEL R. P. Fr. FERNANDO
del Castillo Presentado de S. Domingo el Real de Murcia.

POR comission del Señor Obispo de Cartagena don Francisco Martinez de Cenizeros è visto vn libro compuesto por el licenciado Francisco Cascales, intitulado: *Discursos historicos de la Ciudad de Murcia*, i no hallo en el cosa contra nueltra S. Fê Catholica, ni contra buenas costumbres, antes mucha doctrina, i erudicion, i variedad de letras humanas dignas de ser sabidas, i diversidad de cosas que augmtan la historia general de España: i su language, i estilo es tan candido, i tan proprio, que merece ser imitado. Por lo qual me parece, que es digno de licencia para ser impresso: i lo firmé de S. Domingo el Real de Murcia, en 26. dias del mes de Abril. Año de 1614.

Fr. Fernando del Castillo Presentado.



APROVA

9 APROVACION DE PEDRO DE VALENCIA

Coronista mayor de los Reinos de Castilla.

POR Mandado del supremo Consejo de Castilla, è leído este libro intitulado: Discursos Historicos de la mui noble, i mui leal Ciudad de Murcia, por el licenciado Francisco Cascales: i me parece se puede dar licencia, para q se imprima. Porque no ai en el cosa contra la fe, ni buenas costumbres, i tiene muchas, que acrecientan, i ilustran la noticia de nuestras historias: i assi mismo porque se le deve à tan esclarecida Ciudad (que tan bien merecidos tiene los renombres de mui Noble, i mui Leal) la publicacion de sus loores. i que sea favorecido el intento, i diligencia del autor, que hizo buen empleo de su tiempo, i trabajo en celebracion de su patria, i de la nobleza, i virtudes de sus Ciudadanos. En Madrid. 12. de Noviembre de 1614.

Pedro de Valencia.

ERRATA T. A. S.

FOLIO 3. pag. 4. mensagero, di mësageros. fol. 5. col. 1. Castilla, porque no buelues por tu Sagunto? Quitalo todo. fol. 11. col. 1. Roprigo, di Rodrigo. fol. 12. col. 4. si in, di sin. fol. 16. col. 3. Miramalion, di Miramamolín. fol. 17. col. 2. carceteles, di carceles. fol. 27. col. 2. Principer, di Principes. fol. 36. col. 1. desde, di, del de. En el mismo fol. i col. hermino, di, hermano. fol. 42. col. 4. cada año mil. di, cada año quatro mil. fol. 64. bien el infante, di, si bien el infante. fol. 62. dento, di, dentro. fol. 74. col. 1. rompiento, di, rompimiento. fol. 74. col. 2. i este perdon que les hago yo. di, i este perdon les hago yo. fol. 79. col. 1. resulta, di, resultò. fol. 91. col. 3. acaba, di, acabada. fol. 94. col. 1. dô Fedro, di, don Pedro. fol. 161. col. 2. princides, di, principes. Allí mismo, consuegra, di, cosuegra. fol. 170. mando, di, mandado. fol. 172. Bergogos, di, Bergoños. fol. 222. col. 4. i por esta, di, i por estar. fol. 225. col. 3. cedula q, quita, q. fol. 262. Sieta, di Seta. fol. 293. hijo de Riquelme, di, hijo de Diego Riquelme. fol. 305. Almoçaten, di, Almocaten. fol. 306. col. 3. Amela, di Aniela. fol. 306. c. 3. vanras, di, vâderas. fol. 318. barras, di bandas. fol. 319. Isopo, di, Esopo. fol. 348. Paladium, di Palladium. fol. 335. publica restitucion, di, institucion. fol. 360. Murcia, di, Mula. fol. 363. col. 4. acudiendo, di, aludiendo. fol. 368. col. 3. intrincado, di, intricado. fol. 371. col. 1. Mario. di, Marfo.

FE DE LAS ERRATAS.

ESTE Libro intitulado: Discursos Historicos de la mui noble, i mui leal Ciudad de Murcia, con estas Erratas, corresponde con su original. En Madrid à primero de Febrero de mil seiscientos i veinte i dos años.

El Licenciado Murcia de la Llana.

DEDI-

DEDICATORIA A LA MVI NO- BLE, I MVI LEAL CIVDAD * DE MVRCIA. *

NI las mias, ni mayores fuerças, pudieran ser bastantes á correr parejas con la liberalidad que V. Señoria á vsado conmigo. Confieffolo assi; pero en este favor, i merced se echa tambien de ver la obligacion con que quedo a perpetuas gracias por averme honrado V. Señoria con su acuerdo capitular, mandandome por el le sirviessse con este trabajo, i prometiedome con franco pecho las ayudas de costa necessarias. Lo vno, i lo otro estimo, agradezco, alabo, i alabarè mientras viviere: i por aora como tan obligado, i tan agradecido dedico a V. Señoria mi voluntad; juntamente cõ esta obra, en que me he desvelado noches, i dias, no perdonado a genero de trabajo que importasse a la gala, i adorno, quanto mas a la essencia, i a la verdad de las ilustres hazañas de nuestros progenitores.

¶ Ya tiene V. Señoria la historia de Murcia, i su Reino, parto de mi pobre ingenio, i mui temprano, pues sale a luz mucho antes de los nueve años que nos promete Horacio: *Nonumq. prematur in annum*. Assi lo dize, pero no lo entiendo assi, aunque los interpretes le siguè à la letra: mas metaphysico anda que esso, si yo no me engaño: i pruebolo cõ Rodigino, el qual dize que el numero novenario significa summa perfeccion, como quiè consta de tres ternarios; i dezir Horacio, que el libro antes que salga espere nueve años para su lima, i censura, es prevenir que no salga hasta q̃ estè perfectamente limado, i corregido. Desuerte que estando corregido lo que basta, aunque sea dentro de poco tiempo, puede salir: i si dentro de cien años no lo estuviere se le niega la licencia, por el precepto de Horacio bien entendido.

I si esta obra no va perfecta (como lo cõfieso) ya sabemos, que no ai cosa totalmente consumada; quanto mas que a la obra mas bien perfecta se atreve a derramar su mortifero veneno el Momo de la perniciosa invidia. No dexo de tener vn honrado miedo, pero no tãto que me dexe caer a los pies del malicioso juicio hu-

mano. Ya se que ha de encôtrar mi libro cō cinco generos de hombres, escrupulosos, malignos, benignos, doctos, idiotas. A los escrupulosos es imposible contentar: estos viven cō perpetuo temor, si es buena la leccion, ò si es mala: si son horas biẽ, ò mal gastadas las que ocupan en las letras humanas: si el language es, ò no es casto: si fuera mejor escribirlo en Latin, que en Castellano: si se deven tratar suceßos del tiempo presente: i otras mil objecciones con que se cansan, i nos cansan. Siguen se los malignos, i maldizientes, aparejados a passarnos por sus ruedas de navajas. Dirãme lo primero, que esta obra si es historia, que no son discursos, i si son discursos que no es historia. Lo segũdo, que es enfadosa la alegacion de tãtas cartas, i privilegios. Lo tercero que es mas que sospechosa la escriptura en favor de la patria, i juntamente dirã de mi language mas faltas que arenas buelve la mar. Respondiendo pues a lo primero digo, que biẽ se que es discurso, i que es historia. El discurso es vn tratado dõde se disputa con varias, i subtiles causas alguna cosa de qualquier materia que sea. i por abraçar el discurso todo genero de materias, coarctẽ, i limitẽ mis discursos con el epiteto de historicos; porque en ellos no solamente narro, pero disputo muchos lugares de historia tocãtes a esta ciudad, i a este reyno, que es el argumento proprio mio: i la historia es vna verdadera narracion de cosas passadas, cuyas especies son muchas, commẽtarios, annales, chronologias, ephemerides, historia clasica, topica, i particular, i todas aquellas especies tienen sus condiciones, i leyes; i las generales de la historia son tres. La primera, que no digamos mentira: la segũda, que no callemos la verdad: la tercera, que odio, ni amor no nos haga sospechosos. En estos tres requisitos puede creer V. S. que la mas venenosa lẽgua en vn atomo no puede calumniarme. Cerca de las cartas, i privilegios digo, que dellas, i dellos se colige, i saca en limpio la verdad, que estava en disputa: i que como yo ẽ tomado assumpto particular, que es desta ciudad, de que los Coronistas apenas han hecho mencion, porque nadie sospeche que las grandezas que escribo de mi patria son inventadas por mi, alego amenudo los privilegios, i las cartas de los Reyes, que traen cõligo verdadero testimonio de la cosa: a lo tercero ya ẽ respõdido, que jamas me an apartado los ojos del blanco de la verdad, odio, ni amor: lo quarto digo, que mi estilo es corriente, i llano, no presumptuoso, ni afectado: i los q̃ aspiran a hyperbolicos colores, piquen a la venta de la vaniloquẽcia, q̃ aqui el pasto de vn templado lẽguage nos satisface.

No siempre ha de andar mi libro entre Caribdis, i Scyla, ya topará con gēte benigna, i buena, cō ellos descansará, i será su encuentro tã agradable para mi. *Quale sopor fessis in gramine, quale per æstum Dulcis aquæ saliente sitim restinguere rivo.* Destos me dexaré reprehender, que mas vale ser vituperado de los buenos, que alabado de los malos. I por lo menos dicen que no ai libro tan malo, que no tenga algo bueno. Quando llegue mi libro a los lúbrales de los hombres doctos, desde luego le mando que los salude alegremente, i cō tres humildes reverencias entre por sus muscos, i les diga, que va á registrarse; a renunciar en sus manos mi voluntad: a que los reconozca, i como verdaderos Aristarcos, i Criticos excelentes le examinen, enmienden, quiten, pongan à su gusto; con el hellebore de Antycira le purguen: con la lima de su doctrina le alisen; i cō su salvaguarda le embien, para que nadie de alli adelante se le atreva. Si acaso (lo que Dios no quiera) diere en las manos de hombres idiotas, i necios, que es peor que en las de ladrones, paciencia, i callar, que alabarme, ò vituperarme ellos todo es vno; yo los dexo para quié son, cuyo juicio ni me da pena, ni gloria. Dios guarde á V. Señoria eternos años, con los aumentos de honra que merece.

El Licenciado Francisco Cascales.



ADON IVAN
FAJARDO DE GVEVARA,
Cavallero de la Orden de Calatrava, i Co
mendador de Montanchuelos, del consejo
de Guerra de su Magestad, i su Capitan
General de la guardia del Estrecho
de Gibraltar.

El licenciado Francisco Cascales.

TOmè à mi cargo, Señor, escribir las cosas memorables de nuestra Ciudad de Murcia, desde que fue ganada de poder de infieles, i poblada de Christianos hasta oi, con algunos fragmentos mas de tiempo de Romanos, Godos, i Moros Los Coronistas antiguos, i modernos an vsado de tanta escasseza con nosotros, que apenas se haze mencion en las historias generales de España, de cosa que nos importe: como si los Conquistadores, i descendientes suyos hijos desta Ciudad, i Reino no vuieran ganado gloria para si i para sus Reyes, con innumerables servicios, i hechos de fama. Diranlo con mucha verdad estos Discursos Historicos, llenos de hazañas nuestras, en que V. Señoria, i sus antecessores como Adelantados desta Ciudad, i Reino llevan la mayor parte de gloria. Pudiera dezir al presente singulares proezas dellos, i del valor, i heroica virtud de V. Señoria dignissimas alabanças, pero porque parece cosa indigna en presençia de la parte publicar meritos propios, dexaré à V. Señoria dando el tiempo à sus justas ocupaciones, i rogaré al lector que ciga el solo la qualidad, i grandeza de la Casa de los Velez, con relacion muy succinta, remitiéndole à nuestra Chronica, en lo que desseezo quisiere ver extensamente. Nuestro Señor guarde à V. Señoria infinitos años con los aumentos de estado que merece, i sus servidores desseamos.

CASA



CASA DE FAJARDOS.

LA Casa de Fajardos es de Galicia, cuyo solar mui antiguo, i mui noble está en Santa Marta de Hortiguera: primero se llamavan Gallegos; i assi parece que Suer Perez Gallego, hijo de Pedro Gallego, i nieto de Suer Gallego casò cò doña Iuana de Ron, linage en aquel reino nobilissimo; tanto que los cavalleros Rones tenian por costumbre quando se asentavan à la mesa, hazer tocar vn clarin, para que todos los hidalgos del lugar q quisiesen, fueran à comer: de donde emanò entre ellos este proverbio: A este son, comen los de Ron. Suer Gallego putes, i doña Iuana de Ron vuieron à Diego Perez Gallego, calò con doña Estefania de Bahamon, tuvieron por hijo a Suer Diaz Gallego, casò con doña Ines Garcia de Sanabria. Estos procrearò a Pedro Garcia Gallego, que casò con doña Teresa Nuñez Maldonado, hija de Nuño Perez Maldonado. Vuieron a Iuan Perez Gallego, i à Fernan Perez Gallego, i à Estevan Perez Gallego, i à doña Estefania Perez Gallego, i à doña Mayor Perez Gallego, i a doña Sancha Perez Gallego. Fernan Perez Gallego fue Maestre de Alcátara año mil i doziétos noventa i dos, reinando en Castilla don Sancho el Bravo. El segundo año despues de la elecció del Maestre don Fernan Perez Gallego, sucedio que Iuan Perez su hermano tuvo ciertas passiones, i bandos en Galicia, i resultò dello, aver de dexar el Reino. Fuesse à Francia, i de alli passò à Italia, donde sirvió al Infante don Enrique senador de Roma, hermano del Rei D. Alonso el Sabio, i murio valerosamente en la batalla que dieron Corradino, i el Infante à Carlos de Angeu Rei de Sicilia. Este Iuan Perez Gallego dexò vn hijo en Galicia de tierna edad, el qual se criò en casa del Maestre su tio el tiempo que tuvo el maestrazgo, i despues en casa de otro Maestre de la misma orden, primo hermano suyo, llamado don Gonçalo Perez, hijo de Pedro Fernandez, i de doña Estefania Perez Gallego, hermana del primer Maestre, i de Iuan Perez Gallego. Hallale en memorias del Reino de Galicia, que Pedro Fernandez, padre del segundo Maestre, fue descendiente de aquel gran cavallero don Pedro Fernandez de Trava, conde de Trastamara, en cuya casa se criò el Infante don Alonso, que despues fue llamado Emperador.

Este moço que dezimos, se llamó Pedro Gallego Fajardo, i siendo de edad legitima casò con doña Blanca de Aldana, de cuyo matrimonio fue procreado Iuan Fajardo, q̄ siguiò las partes de don Enrique en las guerras q̄ tuvo cò su hermano el rei don Pedro; i muerto q̄ fue en Mòtiel, se vino juntamente cò don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion à Murcia, para tomar la possession deste reino por el rei don Enrique. Casò Iuan Fajardo con doña Isabel Melsia, hija de Fernan Melsia señor de la Guardia, que oi es marquesado, en quien vuo á Alonso Yañez Fajardo. Este fue mui belicoso cavallero, i hallò aqui aparejo para hazer demonstracion de su persona, por ser frontera de Granada, i Aragon. Tuvo grandes victorias, principalmente la que llaman del puerto de la Olivera, donde don Farax Aben Reduan, caudillo de la casa de Granada llevò mil i quinientos hombres de acavallo, i mucha gente de apie: i saliendo Alonso Yañez Fajardo con el pendon Real de Murcia cò quatrocientos ginetes, i algunos peones los desbaratò i venció, i matò muchos, i traxo muchos cautivos à la ciudad de Murcia. En las guerras que tuvo el rei don Iuan el primero còtra Portugal, le sirviò Alonso Yañez Fajardo, i estando en la Puebla de Montalban à siete dias de Noviembre de 1383. años le hizo el rei adelantado mayor deste reino, i el nòbrò luego por su teniente à Pero Gomez Davalos su sobrino. El mismo Rei D. Iuan le hizo merced de la villa de Alhama con sus baños, i castillo, i con todos los derechos pertenecientes à la corona real, con privilegio dello fecho año 1387. Alóso Yañez Fajardo casò dos vezes, la primera cò D. Mencia Lopez de Ayala, en quien vuo à Iuan Fajardo, i à Pero Lopez Fajardo comédador que fue de Caravaca, i à doña Beatriz Fajardo, que casò con Iuan Martinez de Soto, que tábien vino à ser comendador de Caravaca: la segunda vez casò cò doña Teresa Rodriguez de Avilès, en quien vuo à Alonso Yañez Fajardo, primer mayorazgo desta casa, i à Gonzalo Fajardo comendador de Aledo, i à doña Guiomar Alfonso. Murio Alóso Yañez Fajardo el primero, año 1396. comprò en vida de su muger à Lebrija de don Alonso de Aragon, por venta hecha en Gandia Miercoles vltimo de Julio año 1381. Alonso Yañez Fajardo el segundo casò cò doña Maria de Quesada hija de Pero Diaz de Quesada, señor de Garciez, i de doña Ioana de Carcamo, i ambos como ricos hombres de su tiempo, fueron confirmadores de muchos privilegios. Este Alonso Yañez Fajardo fue tambien belicosissimo cavallero, alcançò vna grã victoria en el sitio de la ciudad de Vera contra los Moros della, i de Granada, i alli le mataron a su hijo don Iuan Fajardo: i otra que llaman la victoria del algive de los Cavalga-

valgadores, contra infinitos Granadinos que venian á entrar en el reino de Murcia: i otra en que tomó la villa de Huercal: i otra en el famoso sitio que puso a Baça contra infinitad de Moros, que les constriñò á hazer pactos dentro de ciertos dias, i recibió en rehenes 300. Moros, gente principal, i algunos parietes del alcaide. Celebrada es la guerra que hizo en el Marquesado de Villena á don Enrique infante de Aragon, pues le reduxo a la corona real, con muchos hechos señalados, i derramamiento de sangre, por cuyos servicios le dio el rei don Iuan el segundo (a quien sirvió en esta empresa) la villa de Mula: i luego por la caida del condestable don Rui Lopez Davalos, le hizo adelantado mayor deste reino, año mil quatroziétos veinte i quatro. Siendo adelantado anduvo campeado mucho tiempo, en que ganó las villas de Xiquena, Tirieça, Velez el blanco, Velez el rubio, Cullar, Orce, Benaurel, Albox, Portalba, Alborèas, Albanchêz, i otras: las quales tuvo, i defendió valerosamente hasta que murió año 1445. aviendo comprado la villa de Molina seca de su hermano Iuan Alonso Fajardo, quien avia hecho merced della el Rei don Enrique tercero año 1399. Fuera de don Iuan Fajardo que le mataron los Moros de Vera, tuvo mas á doña Maria Fajardo, que casò con don Iuan de Cardona almirante de Aragon, i a Rodrigo Fajardo, que aviédo passado á Francia siguió al rei Carlos octavo de Francia, contra Henrique rei de Inglaterra, quien ganó en vna batalla campal de ambos exercitos, el estandarte real, peleando valerosamente, hasta que murió hecho pedaços abraçado con el, i desta manera le hallò muerto el vencedor Carlos rei de Francia, i alabandole en presencia de todos, mandò que en la chronica se pusiesse el nombre deste cavallero Fajardo con letras de oro. Succedio á Alonso Yañez el segundo su hijo primogenito don Pedro Fajardo, así en su estado, como en sus hechos insignes, i en el cargo de adelantado mayor deste reino, el qual se ha ido perpetuando en esta casa hasta oi sin interpolacion alguna, juntamente con el officio de capitan general, que solia andar distinto. Casò don Pedro Fajardo con doña Leonor Manrique, hija de don Rodrigo Márique maestre de Santiago, i de doña Mécia de Figueroa. Vuo muchas victorias de enemigos, como fueron la del vado de Molina, la que llaman de Sã Francisco; i muchas escaramuças, i récuertros sobre la ciudad de Vera. Hizo cosas notables en el cerco, i toma de la ciudad de Chinchilla, i en otros muchos lugares, sobre restituir á la Corona real el marquesado de Villena contra el marquès don Diego Lopez Pacheco, i en servicio de los reyes Catholicos. Señalóse en el sitio, i toma de la ciudad de Cartagena,

que la tenia don Beltran de la Cueva, i el Rei don Enrique quarto hizo a don Pedro Fajardo señor de Cartagena, con titulo de conde della; i esta merced la confirmaron los reyes don Fernádo, i doña Isabel, como parece por carta suya dada en Madrid a quinze dias del mes de Abril año 1477. Hizo don Pedro Fajardo vna cosa digna de su grandeza, i es que estando en Lorca se vino à entregar en su poder el Rei Zagal de Granada, hermano del Rei Muley Bulhazen por las guerras que entre los dos avia, i teniendole en su amparo, le ofreció la Reina Horia su madre por cartas desde Almeria sesenta mil doblas porq̃ le defendiessse, i no le entregasse al rei Muley, i luego el Rei Muley escrivio al adelantado ofreciendole mucha mayor quâtidad porque se le entregasse, i don Pedro no quiso aceptar la vna, ni la otra oferta, ni dar lugar à que recibiesse daño alguno, antes bien le dexò ir libremente quando fue tiempo, despues de averle hospedado esplendidamête. Otro tâto hizo con el Rei Chico que se vino a su poder huyendo de su padre, hasta que el quiso bolverse. Entrando mil i quinientas lanças de la casa de Granada en el Reino de Murcia, para tomar la villa de Caravaca, donde el estava acaço, salio contra ellos de improviso, i cuerpo a cuerpo matò vn cavallero Moro mui valiente llamado Çatorre, que le pidio desafio, i desbaratò el campo, i le hizo huir.

¶ Tuvo el adelantado don Pedro Fajardo quatro hijas, à doña Iuana que fue condesa de Cocentaina: à doña Ines que casò con Sancho Sâchez Davila señor de S. Roman, i otras villas: i à doña Mencia dama de la Reina doña Isabel, que casò cò don Francisco de Leon veinte i quatro de Sevilla, hijo de don Gonçalo de Leon, i de doña Maria Manuel: i à doña Luisa Fajardo primogenita, i heredera de la casa de los Velez, que casò con don Iuan Chacon mayordomo mayor de la Reina, i señor de Casarubios, i otros lugares. Hizo dñ Iuan Chacon mui señalados servicios à los Reyes Catolicos, principalmête en la toma de Baça: i sirviò en cosas de mucha substâcia en las rebueltas, i turbacion que vuo en el reino sobre su suceçsion, i en remuneracion de sus hechos le hizieron merced los Reyes de la villa de Oria con su castillo, terminos, i tierra, vassallos, i juridicion, i mero mixto imperio, dado privilegio dello en la Puebla de Guadalupe à 23. del mes de Junio año de 1492. Tambien vuo las villas, i fortalezas de Albox, Alborêas, Albanchez, i Benitagla, aviédolas comprado de don Pedro Manrique duque de Najara, su data en la villa de Madrid a ocho dias del mes de Abril año 1499. Don Iuan Chacon, i doña Luisa Fajardo, vuieron por hijos a dñ Pedro Fajardo heredero del estado, primero marqués de los Velez, i Grâde de Castilla: i à don Gonçalo Chacon,

Chacon, i Fajardo, señor de Casarubios, de quien decienden los condes desta casa, el qual casò con doña Francisca Pacheco, hija de don Alonso Tellez Pacheco, señor de Motalvan, i a doña Leonor Fajardo, i Chacon, que casò cò don Pedro Manrique Conde de Paredes: i a D. Catalina Fajardo, i Chacon monja: i a don Fernando, i don Iuan Fajardo i Chacon, i muerta doña Luisa casò segunda vez con doña Ines Manrique hija del conde de Paredes, en quien vuo muhos hijos. El Marqués dō Pedro Fajardo vuo las villas de Cantoria, i Cartaloba por compra del duque del Infantado don Diego Hurtado de Mendoça, como consta de su escriptura de venta fecha en la ciudad de Murcia à 13. de Febrero año 1501. testigos don Carlos de Guevara, dō Francisco de Castilla, el Comendador Iuan Ramirez de Segarra, el doctor Fontes, i otros vezinos de Murcia. La Reina doña Isabel revocò al Marqués D. Pedro la merced de la ciudad de Cartagena, i en recompensa le dio las villas de Velez el blanco, i Velez el rubio, i los lugares de las Cuevas, i Portilla con sus terminos, i juridicion civil, i criminal, con las alcabalas, i tercias de los dichos lugares, i trezientos mil maravedis de juro cada año en las rétas reales de Murcia, i Lorca.

¶ Fue el marqués don Pedro mui valeroso, i alcãçò muchas victorias, i entre ellas la que llaman de Alhamilla, quando siendo muchacho de edad de 17. años, saliò cò gente de Murcia, i Lorca, i Cartagena, i alguna de otros pueblos deste Reino, i aviendose levantado los Moros de la Alpuxarra, i de otras partes del Reino de Granada còtra los Reyes Catolicos entrò por la parte de Vera, i fue al rio de Almeria, i querièdo socorrer al alcaide de Alhamilla, a quien tenian los Moros sitiado salieron à pelear con el cinco mil Moros, i los vencìò, matando, i captivando los mas dellos; i dado este socorro sugetò àquella comarca, causa de allanarse todo lo demas q̃ estava rebelado en el Reino de Granada. Pero principalmente mostrò su valor en la Germania del Reino de Valencia, donde siendo vencido su Virrei en la batalla de Gandia, saliò el marques don Pedro con gente de acavallo, i de apie desta ciudad de Murcia, i de algunos otros lugares, i entrò en el Reino de Valencia, i tomò las villas de Elche, Aspe, i Crevillent, i metiò en ellas, i en su dominio al marques de Elche, contra quien se avian levantado, i reduxo a la obediencia, i servicio del Rei a la ciudad de Alicante. Bolviòse a Murcia, i sabièdo que ocho mil hombres comuneros de la Germania se avian juntado en Origuela para entrar en Castilla por la parte de Murcia, con intento de passar à la Andaluzia à levantarla, saliò a ellos con su gente, conduziendo su artilleria, i peleò con ellos, i los vencìò: i en esta batalla murie-

ron mas de tres mil hōbres, i tomò treinta i dos banderas, i la ciudad de Origuella de que se avian apoderado los agermanados. Ganada esta victoria acrecentando su campo, passò adelante por el reino de Valencia, i embiò à llamar al virrei della, que estava recogido en la fuerça de Peníscola, desde la batalla de Gandia: i llegado a vista de Valencia, con diez i siete mil infantes, i mas de seiscientas lanças, i su artilleria, la ciudad se rindió luego dandosele à merced sin otro pacto ninguno: i entró en ella con su campo, i la puso en obediēcia de su Magestad, metiēdo consigo a su virrei don Diego de Mendoça Conde de Melito. De aqui se vino con el Virrei a Xativa, i Alzira, i estuvo sobre ellas, hasta que se rindieron, i reduzidos a la real obediēcia, se bolvió con su gente a Murcia. Vltimamente fue el Marques don Pedro a la guerra de Fuenterrabía, dōde estava el Emperador Carlos V. en persona, para recobrarla de los Franceses, i llevó de su casa, i marquesado quiniētas lanças hasta Pamplona a su costa, cosa que estimó grādemente el Emperador. Casò el Marques don Pedro dos vezes, la primera, con doña Mencía de la Cueva, hija de don Francisco de la Cueva, Duque de Alburquerque, i de doña Francisca de Toledo, en quien vuo à don Luis Fajardo segundo Marques: la segunda casò con doña Catalina de Silva, hija del Conde de Cifuentes don Iuā de Silva, i de doña Catalina de Toledo, en quien vuo á don Iuan Fajardo, que casò con doña Catalina Davalos, i vuo en ella à don Pedro Fajardo que murió sin casar, i á don Diego Fajardo religioso de la Compañia de Iesus, vno de los mejores sujetos que ai en ella, en letras, virtud, i nobleza, i á don Gonçalo Fajardo cavallero de la orden de Calatrava, i casado con doña Isabel de Mendoça, hija del cōde de Castro, primogenita de su casa. Vuo mas el marques don Pedro, à D. Francisca Fajardo, que casò con don Antonio de Rojas mayordomo mayor del Principe don Carlos, i a don Pedro Fajardo, que casò con doña Mencía de Benavides, hija del señor de Iabalquinto, i á D. Isabel q̄ casò con don Pedro Niño, i a doña Ana, q̄ casò con don Iuan Manrique de Lara mayordomo mayor de la Reina, cuya hija es D. Iuana Manrique Condesa de Valencia; i a D. Iuana, q̄ casò don Enrique Enriquez de Guzman, que vuieron à D. Francisca Enriquez marquesa de Alcalà. Don Luis Fajardo marques de los Velez, i Molina, casò con D. Leonor de Cordova, hija de don Diego Fernandez de Cordova, conde de Cabra, i de D. Frācisca de Cūniga, i Cerda, tuvo por hijos à don Pedro Fajardo, que le sucediò en el estado, i a D. Mencía, i a D. Francisca, i don Diego Fajardo, q̄ casò con D. Iuana de Guevara, i Otaço.

¶ El marques don Luis fue bravo guerrero, i tan temido, que solo su nombre assombrava los Moros Hallòse con el Emperador en las jornadas de Vngria, de Tunez, i de Argel; tenia la costa de Cartagena, q̃ entonces era mui infestada de Moros, libre de miedo por continua assistencia de su persona, con gente de apie, i de acavallo que siempre consigo llevaba. Hallandose en Cartagena, i teniendo noticia q̃ baxeles de Turcos echavan gente por el puerto de Porman, cō solos don Iuan Fajardo su hermano, i don Diego su hijo, i Christoval Galtero, i la gēte de su casa, corriò al puerto, i a lançadas hizo embarcar los Turcos, i que se hiziessen a la vela. El año 1561. teniendo orden de su Magestad que visitasse la costa de Cartagena, porque tenia aviso que avian salido de Argel treinta i seis navios de armada, se puso el Marques con gran brevedad en el Almacarron, i viendolos passar hazia Cartagena adòde llegò a las diez de la noche, a las dos de la mañana se tocò a rebato cō aviso de vna guarda de las Algamecas que viò desembarcar Turcos en tierra, i salìo luego el Marquès cō su gente, i la que pudo sacar de Cartagena, dexando la ciudad cō buena guardia, i los encontrò a medio camino, i a lançadas hizo bolver las espaldas a mas de novecientos Turcos grādes tiradores, i los hizo embarcar a mas que de passo, aviendo recibido el Marquès vn balazo de escopeta Turquesca, que a no llevar peto fuerte quedara muerto.

¶ El año 1563. quādo la armada de Argel fue sobre Oran, asistìo el Marquès en Cartagena, desde dōde embiò muchos socorros de gente, i de municiones, i ospedò a todos los señores, i cavalleros que de la corte, i todas partes acudieron, i a los que venian en las galeras a esta jornada, en que fue de grādissimo provecho, i servicio a su Magestad. Vltimamente en el levantamiento del Reino de Granada fue Capitan general de las Alpuxarras acà, dōde mostrò su valor cōtra el nuevo Rei AbenHumeya, i sirviò gallardamente cō la gente deste Reino al Rei don Philipe segundo, hasta que vino don Iuan de Austria sobre Galera, que el Marquès tenia sitiada: i nunca dexò de servir à su Rei mientras viviò. i passò desta vida año 1573.

¶ Sucediòle el Marquès don Pedro Fajardo segūdo deste nombre, cuyas excelencias de entendimiento, i doctrina, i de razon de estado, i grān cōsejero de su Rei son dignas de perpetua memoria. Fue embaxador de España en la corte del Rei de Polonia, i en la del Emperador de Alemania, con gran satisfacion de su persona: fue mayordomo mayor de la Reina, i Comédador mayor de Leò. Casò dos vezes, la primera cō doña Leonor Giron, hija del conde de

de Vreña, i hermana del primer Duque de Offuna, de quien tuvo a doña Maria Fajardo, i Giron, que murió niña; segunda vez con doña Mencia de Requesens, comendador mayor de Castilla, i governador de los Estados de Flandes, i de doña Geronima Esterlique. Tuvo tambien el Marques don Luis dos hijos de su nombre, á don Luis Fajardo, Oidor que fue de Sevilla, i murió sin succession, i á don Luis Fajardo, que casò en Murcia con doña Luisa de Tença i Cascales, cavallero de tanto valor, i gobierno, que merece ser contado entre los mas esclarecidos Capitanes generales de España. Fue Capitan general de la armada Real del mar Oceano, cargo eminentíssimo, dado siempre a Titulo, ô a quien le merece. Hizo con su armada insignes cosas, que por ser tan notorias no las digo aqui, pero no dexaré de refrescar la memoria cõ algunas dellas en el contexto de mi historia a su tiempo. Traxo a España con su armada setenta millones de oro, i plata: fue cavallero de la Orden de Calatrava, i comendador del Moral: tuvo tres hijos, a don Alonso Fajardo cavallero de la Orden de Alcantara, i comendador del Castillo, señor de las villas de Ontur, Albatàna, i Espinar do, el qual fue tan valiète soldado en los Estados de Flandes, que en el asalto del fuerte Real de Rimberque entrò el primero, i salió herido de cinco arcabuzazos: fue teniente de Adelantado delte Reino, i oies Governador, i Capitan general de las Philipinas: casò con doña Catalina Maria de Zambrana, no se sabe que tenga succession. El segundo hijo del dicho dõ Luis es don Iuan Fajardo, casò cõ doña Leonor Maria Fajardo de Guevara su primahermana, successora en el señorío de la villa de Cepti, è castillo de Montagudo, i mayorazgo de Morata; à servido, i sirve a su Magestad con excelente nombre i fama de gran soldado, i grã ministro suyo en la navegaciõ, como se ha visto, asì en el famoso hecho de la Bahia del puerto de la Goleta, donde cõ orden de su padre quemò veinte i dos navios de alto bordo, i vna galeota grande de Moros, como en la toma de la Mamora, donde señaló su persona aventajadamente. Es del Consejo de guerra de su Magestad, i su Capitan general de la guardia del estrecho de Gibraltar. Tuvo mas a doña Mencia Fajardo, que casò con don Iuan Vlodemar señor de la Alcantarilla. ¶ A don Pedro Fajardo, tercero Marquès de los Velez sucediò su vnico heredero el Marquès dõ Luis Fajardo, Requesens, i Zuñiga, que oi posee el estado con augmento de mayores rétas por las Baronias, i señorío que ha heredado de su madre doña Mencia Condesa de Benavente, por segundas nupcias: es casado con doña Maria Pimentel hija de don Iuan Alonso Pimentel

mentel, hija de don Iuan Alonso pimentel, conde de Benavente, i de D. Catalina Vigil de Quiñones condesa de Luna. Tiene por hijos á don Pedro Fajardo, i Pimentel, marques de Molina, i heredero de su casa, i á doña Mencia Fajardo casada con don Iuan Pimentel conde de Mayorga, i heredero de la casa de Benavente, i á doña Catalina Fajardo, i Mendoça, casada con el conde de Alva de Liste.

¶ Deste mismo tronco son los Fajardos de Polope, i Benidorme, que oi asisten en Môtalegre. Porque Alonso Yañez Fajardo el primero, casò primeraméte con doña Mencia Lopez de Ayala, en quien vuo a Iuan Fajardo, i á Pero Lopez Fajardo, i á doña Beatriz Fajardo; doña Beatriz casò con Iuan Martinez de Soto; Pero Lopez Fajardo comédador de Caravaca, casò con doña Costança de Figueroa, de quien desciéden los Fajardos de Murcia, i otras partes: Iuan Fajardo casò cò doña N. Diaz de Mendoça, vuiéron á Alonso Fajardo, que murió sin succession, i á Mossen Diego Fajardo, que casò con doña Leonor de Heredia, en quien vuo á don Pedro Fajardo que murió sin hijos, i á don Diego Fajardo, que casò con doña Isabel de Soto, hija de Pedro de Soto comendador de Moratalla, i vuo en ella á don Alonso Fajardo, comendador de Moratalla, el qual casò dos vezes: La primera con doña Lucrecia de Lison, en quien vuo á D. Lucrecia Fajardo, que casò con don Pedro Baçan, i á doña Castellana Fajardo, que casò con Garcia de Harana, i á doña Mencia monja: Segunda vez casò con doña Fresina de Ayala, vuo en ella á don Luis Fajardo, que casò con doña Mencia de Quiñones, i murió sin heredero, i á don Francisco señor de Polope, i Benidorme, i á don Pedro, que casò con D. Mencia de Benavides: Don Francisco Fajardo calò con doña Aldonça Fajardo señora de Montalegre, procreò á doña Fresina Fajardo, que casò con el licenciado Maldonado de Salazar, i á don Alonso Fajardo señor de Polope, i Benidorme, i Montalegre, que casò con doña Isabel de la Cueva, en quien tiene á don Iuan Fajardo mayorazgo casado con doña Isabel Angel de Guzman, señora de Albudeite, i á D. Luis, i á D. Francisco Fajardo, i á dō Christoval de la Cueva, i á doña Aldonça, i á doña Catalina Fajardo, i á doña Maria Manrique, i á doña Teresa de Guzman, i á doña Francisca i á D. Iuana Fajardo, i á doña Mécia, i á doña Isabel de la Cueva.

¶ Las armas de los Fajardos (que las ai dentro de los muros de Santa Marta de Hortiguera, i en el Ponto, i en la fortaleza de la dicha villa) son tres aguilones sobre ondas de azul, i plata, cò tres hortigas verdes, siete hojas en cada rama, en campo de oro.



C O R O L A R I O.

ES La hortiga symbolo de la Religion vengada. Vn hombre docto dio a este pensamiêto esta letra: *Non tangar inulta*, que vale: Nadie me la haze, que no me la pague. Quiere Dios nuestro Señor que la Religion, los Santos, sus reliquias, i los justos que viven en el mundo sean respectados, i á los quebrantadores desta voluntad divina, les ha cargado bravamente su mano. Quien no sabe aquel estupendo castigo de Oza, que tocò el arca del testamento? i mil exemplos de vengança que Dios ha hecho en favor de su Religion? Esto nos significò el mismo, quando Né-brot, i sus compañeros pretendieron desde la torre de Babel rebelarse contra Dios, i Dios les castigó su sobervia con la confusion de las lenguas. Si vamos á las letras humanas, otro tanto nos enseña la fabula de Tifeo, i Encelado, i sus complices, que poniendo vn monte sobre otro quisieron hazer guerra á Iupiter, i el enojado los derrivò, i abrasò con sus rayos. Fúlvio Censor por aver tomado vnas tejas del templo de Iuno perdiò el juizio. Theopôpo por aver descubierto ciertos libros sagrados de los Hebreos enloqueció. Cambyses embiò cincuenta mil soldados á destruir el templo de Ammon, i despues de hecho, estando comiêdo entre el rio Oaxes, i los Ammonios se levantò de repente tan grande polvoreda que fueron todos ahogados de polvo, sin quedar vno que llevasse la nueva. Horacio dize libro 3. *Carminum. Dij multa neglecti dede-runt Hesperie mala luctuosa.* Digo pues en conclusion, que como nadie llega a la hortiga que no quede della lastimado, assi nadie offende, ò desprecia la religion, que no tenga castigo riguroso de la divina mano.



DISCVR

DISCURSO. I.

Reinando los Romanos, los Godos, los Moros, hasta don Fernando el Santo.

CAPITULO I.

DETERMINOME a escribir de Murcia su valor, insignes hechos, nobles linages, i cosas dignas de memoria: pero cō aq̃lla modestia, que al verdadero historiadōr cōviene, sin que el amor me deslūbre los ojos, ni la pasión me los aparte de la verdad blāco a donde tira la venerable historia. Esta no puedo llevar cōsecutiva en el discurso primero sin intervalos, i lagunas de por medio: que el tiempo pasado nos a sido enemigo, o (hablādo mas claro) nuestros mayores cuidaron tan poco de encomendar a la posteridad sus cosas; que los mas dellos (justa pena de su descuido) an quedado sepultados en perpetuo silencio, i nosotros frustrados de sus heroicas proezas; que las adiunamos por tales, sacādo por las uñas el leō cōcibiēdo de los rasgos que dieron con escassa pluma algunos authores, vivas es-

peranças, mas embueltas en ceniza. De entre ella es menester agora trabajar de sacarla a la luz de medio dia, i de libros annales conservados curiosamente en los archivos nuestros eclesiastico, i seglar, i de los historiadores, alsí Latinos, como vulgares, i de las escrituras y memorias que nuestros ciudadanos cada uno en su honor, i gloria guardan, i ultimamente de las probables conjeturas hazer nuestros discursos historicos, con el mayor estudio y mas cierta averiguacion, que yo pudiere. Empresa es digna de los hombres de otro Atlāte, o de su substituto Hercules. Mas que tengo de hazer, si esta nobilissima ciudad por decreto suyo, me la comete? Obedecere agradecido a tanta hōra como me haze: pues siendo el menor, i menos digno de sus hijos se digna de poner en mi los ojos principalmente. No lo puedo escusar; tā tomas teniendo yo un ferventissimo desseo de ver cosas de mi patria entregadas a la immortalidad de la fama. I quando otro premio no sacara de aqui (q̃ saco muchos) podreme gloriar como hijo celoso de su honra q̃ soi su primera pluma.

Es opinion asentada hasta nuestros tiēpos que el primer poblador de España fue Tubal, i q̃ deste primero fundador an quedado algunos nōbres en ella, Se

Discursos Historicos

tubal, Tubela, o Tudela, I de Noe q̄ despues visitó a España, que quedo Noega, y Noela. I q̄ de Ibero hijo de Tubal tomò su nombre el rio Ibero, i toda España Iberia; i que del rey Hespero se llamò Hesperia, i q̄ de otro Hispan ultimamente fue llamada Hispania. Està tã sembrada esta opinion por los choronistas en la memoria de la gente Española, i tan arraigada en muchos, i diuersos libros, q̄ pienso se leuantaràn todos contra mi cõ lanças é puño, si dixese y agora que todo esto (excepto la venrda de Tubal) es fabuloso, i que no uvo tales fundadores, ni tales reyes, ni casi todos los demas q̄ la chronografia enfarta. Yo bien se que no tienné mucha culpa los escriptores de España; porque todos se an engañado por Beroso y su interprete Annio Viterbiense, aviendo se fiado del nombre, i authoridad conque an corrido hasta oi, o alomenos hasta Goropio Becano gran matematico, gran Griego, gran Hebreo, i gran Latino, acuda a el el mas arrogante, i presumptuoso, i verà largamente probado no ser aquel Beroso el verdadero que fue antes de Alexandro Magno, i que lo que estotro PleudoBeroso escriue es commeticio, i falso sin fundamento ni verdad, i entendera que de Luso, o Lysa tomò su apellido Lusitania, i de Pan

prefecto de Luso le vino el nombre a toda España, i que Gargoris segun Iustino fue con verdad rei de los Tartesios antiquissimo, i q̄ a este le sucedio Habis, i que Macrobio haze mención de Teron rei de la citerior España, fuera de lo q̄ todos saben de Argantonio, de Gerion i de Mandonio, i Indibilis. Si bien estos dos vltimos fueron mas dinastas, o regulos que no reyes, i que lo demas que se cuenta asì de primeros fundadores sacado de Beroso, i Annio, como del catalogo de los reyes antiguos de España es fabuloso, i sin autoridad. Esto es en suma lo que dize Becano. Quien se hallare tã valiente q̄ quiera chocar con el hallarà alli prueua real de lo que propone. Pues si vna cosa tã asentada como los pobladores i reyes de España, nos la an hecho pleito, i pleito tã bien fundado, que marauilla serà que hablemos con poca seguridad en el origen, i nombre de Murcia, la qual Antonio Beuter, i otros authores dizen ser poblaciõ de los Morgetes. Pero oid a Ludouico Nonio q̄ tratando de Murcia dize asì.

Antonio Beuter, i otros fabuladores le dan su derivacion de los Morgetes, los quales escriuen que passaron a Italia primero, i que a la buelta fundarõ a Murcia, i otras ciudades de su nombre.

Lo que afirman cõ formes,

unanimis Marieta, Iosefo Molecio, i Abrahã Hortelio en su descripción de la vieja España es, q̃ la Menlaria de Claudio Ptolomeo situada en los pueblos contestanos es nuestra Murcia. Pero Maximo Cesaraugustano en su coronica dize, que Murcia antiguamēte se llamò Bigastro, Carolo Clusio, i otros muchos dize que se llamò Murgis, el arçobispo don Rodrigo dize que antiguamente se dixo Oreola, Floriã de Ocampo la llamò Ormela. I todo esto es ir fantaseando con la fiebre, i navegar a barlovento apartandose de la via recta. Por q̃ para mi sin duda ninguna tuvo Murcia siempre, i cōseruò el nombre que oy tiene. Lo primero quando menos tiene Murcia con este nombre mil años de antigüedad; porque nouecientos à que se llamaua Murcia como oi se llama. Atsi lo dize Abulcaein Tarife Abentarique de naciõ Arabe en la hstoria de la destrucion de España, cuyas son estas palabras

Dierõ labuelta el, i el governador Muça hazia la parte del medio dia, a una provincia, la qual llaman los Españoles en su lengua Murcia.

Esta es la menguante de la antigüedad desta ciudad, vamos le dando su creciente. Este Moro a estas partes, o pueblos Contestanos, intitula la prouincia de Murcia; luego sigue se que en tōces ya era la cabeça de este rei

no. Pues desde su grandeza retrocediendo hasta su primera infancia, quãtos años avrian pasado? no pocos. Pedro Apiano en las descripciones de España en Murcia cita vna piedra cõ esta letra.

Castori & Polluci dls magnis Sulpitia. Q. Sulpitl, F. votum ob filium saluti restitutum; dize traduzido. *Voto de Salpicia hija de Q. Sulpicio a los grãdes dioses Castor, i Polux por averle dado salud a su hijo.* I è la portada de la Iglesia de S. Nicolas parroquia desta ciudad ay otra cõ esta letra. *L. Petronius. L. F. Celer* que en Romance dize. *Lucio Petronio Celer* hijo de *Lucio Petronio* estos lucilos, o piedras de Sulpcios, i Petronios caualleros Romanos testifican harto la antigüedad de Murcia.

Nuestro Español Pomponio Mela quando describe a España llegando a este parage dize, que en este leno todos eran lugares fuera de Cartagena. En el tpo que dize Pomponio, Cartagena estaua en suma grandeza, era la brida, i propugnaculo de España, no la auia tocado Scipion ni visto de sus ojos, entonces era Murcia lugar pequeño, aunque despues de Scipio aca se trocaron las suertes. Pinciano uno de los doctos humanistas q̃ goza la Christiãdad, sobre este mismo lugar de Mela dize asì.

Donde dize Mela Virgi; Ptolomeo pone Vrce: i un Codice mio antiguo de Plinio dize Murci, reteniẽdo toda via su anti

Discursos Historicos

su antiguo nombre el lugar: aunque algo apartado de la mar.

Grandemente fauorece este lugar citado a la antigüedad de Murcia: porque se prueba con esto aver sustentado su nombre Murcia perpetuamente con sola la adición de una letra, i esta seria despues de la venida de Publio Scipion a España el que gano a Cartagena.

La venida de Publio Scipion el Africano a España, fue por los años quinientos i quarenta i quatro de la fundacion de Roma, y 208. antes del nacimiento de Christo nuestro Salvador. En este tiempo los Romanos, tenidos sus comicios con gran conformidad del senado, i aclamación del pueblo, delegaron el imperio de España a Publio Scipion, hijo y sobrino de los dos Scipiones poco antes muertos en España el qual vino juntamente con Marco Iulio Silano. Este quedó en Tarragona, i el pasó a Cartagena, ciudad (como dize Tito Livio de cada 3. lib. 6) opulenta ya por sus riquezas, ya por el aparato belico que alli auia, armas, dineros, i los rehenes de toda España situada oportunamente para pasar en Africa, con un puerto amplísimo para la mayor armada. Nadie sabia de todo el exercito donde llevaba Scipion su derrota, fuera de Cayo Lelio. Este viniendo por general de la flota Romana, traia tal orden que en

un punto llegó Scipion a Cartagena con su exercito, i el surgio en ella con sus naves.

Llegado aqui, i hecha una larga oracion, manda combatirla por mar, i por tierra, oponesele Magon capitán de los Africanos Cartagineses, dispone, i forma su campo desta manera. Pone dos mil hombres Españoles de Cartagena contra los Romanos, mete en el alcaçaua quinientos soldados, otros quinientos en el monte de la ciudad que mira al oriente, y reserva todo el resto de su gente para adonde el clamor, i subita violencia le llamasse, con que resistir a qualquiera fuerza del enemigo. Abre la puerta que iba derecha hazia donde Scipion tenia plantado su real, i echa gente para escaramuçar, los Romanos por mandado de su capitán se retiraron un poco porque con mas facilidad se les pudiera dar socorro si fuera menester, i al principio pelearon con igual fortuna, luego los Romanos, no solo hizieron huir a los enemigos pero de tal manera los apretaron que si no tocaran a recoger, vuieran por ventura juntamente con los que huián metidos en la ciudad. Vio entonces tal alboroto, i pavor, que muchos dexaron sus puestos, muchos las murallas, escapandose por donde podían, lo qual como echó de ver Scipion subiose al collado que llama Mercurio Teutates, i descubriendo

de

de allí que en muchas partes estauan los muros sin defensa, i guarda alguna, llama a sus soldados mandales venir a dar el asalto, i poner las escalas, el lleuando ante si opuestos los paveses de tres valerosos soldados (porq̃ de la muralla le arrojauan muchas lanças) entra en la ciudad, exorta, manda lo que via ser necesario, i lo que mas importó para encender los animos de los soldados fue hallarse presente por testigo del valor, i cobardia de cada vno. Assi que arremete i no es bastánte la resistencia de los que sobre los muros estauan para dexar de entrar a la ciudad.

Al mismo tienpo de las naves se començo a combatir por la parte de la ciudad mas cercana a la mar. En fin avia tanto tumulto que no se echaua de ver el combate, unos a poner escalas, otros a saltar en tierra, con la priessa, i porfia se impidē unos a otros. En el interin el capitan Cartagines guarnece las murallas, i acude con gran copia de armas: pero ni la gente, ni las armas defendiā tanto como las mismas murallas se defendian con su grande altura: i no auia escalas que alcançassen, antes quanto mas altas menos fuertes erā, porque como el que mas alto estaua no alcançara al muro, i subiesse muchos sin poderse ver unos tras otros, con el mismo peso se quebravan

i algunos que subian por escalas firmes desuanecidas las cabeças de la mucha altura dauan cō sus cuerpos abaxo.

Viendo Scipion esta dificultad i cansancio en vano, assi como le fue auilado por unos pescadores Tarragoneses, que ya cō barcas, ya apie por el baxio se podia subir a las murallas por medio del albufera, passa, i sube con su gente al muro que estaua flaco por allí, respecto de ser el estan que fu mayor defensa; principalmente que como no se recelaua la ciudad por aquella parte, esta uā los vezinos ocupados en las otras peleando, i lleuando socorro donde era menester. Assi como entraron por aquí en la ciudad, corren derechos a la puerta donde era la principal batalla, i cogidos por las espaldas, i turbados los defensores, se hizo un estrago y matança lastimosa. El mismo Magon quiso defender el alcaçaua, i viendo que todo esta ualleno de enemigos, i que no le quedava esperança ninguna entregose el, i el alcaçar, i el presidio todo. Entonces, hecha señal se dio fin a la batalla acudiendo todos al despojo que fue mucho i de muchas maneras. Sacò de aquí diez mil hōbres nobles cautivos; a los ciudadanos de la nueva Cartago despidiolos; mandò dos mil oficiales al pueblo Romano, con esperança de darles luego libertad, si fuesse diligentes

Discursos Historicos

tes en los ministerios de la guerra; la demas multitud de moradores i esclavos echolos al remo i aumentó los cautivos remeros ocho navios. Fuera desta turba avia cavalleros rehenes Españoles de los quales mādò tener particular cuidado, i hazer bué tratamiento. Tomaronse muchos aparatos de guerra, como fuerón catapultas, el corpiones maiores i menores, armas, i lanças numero infinito; banderas militares setenta i quatro, lleuose el general gran copia de oro i plata: copas de oro dozientas i setenta i seis; diez i ocho mil i treziétras libras de plata, sin grandissimo numero de vasos de plata. Todo esto se le entregò por su cuenta i razon al questor Cayo Flaminio: de trigo quaréta mil modios, de ceuada ciento i setenta mil. También se tomaron en el puerto setenta i tres naves onerarias con sus cargazones de trigo, armas, bronze, hierro, lienços i esparto, i otros materiales para labrar naves. De manera que bien mirado entre tantas riquezas, lo menos que se tomó fue la misma ciudad de cartagena, como lo dize, por estas palabras el dicho autor.

Vt minimum omnium inter tantas opes bellicas Cartago ipsa fuit.

Ultimamente despues de muchas cosas passadas, auiendo mādado embarcar a Magon, i a los cautiuos en una nave, los embiò

a Roma por mensagero de la victoria, i el se bolvió a Tarragona. Ganada pues Cartagena, los Romanos que aqui quedaron como vencedores confirmarian a la poblacion q̄aca hallaron el nōbre de Murcia. Mueuome por esta conjeçtura. Los Romanos fuerón muy deuotos de la diosa llamada por ellos Murcia, que cō otro nōbre fue Venus, i en su ciudad, i en otras muchas partes le levātaron templos. Hazen mencion desto gravissimos authores Plinio.

Vvò vna ara dedicada a Venus Myrcia

Que agora la llaman Murcia. Así leyò, i émēdo este lugar Hermolao Barbaro; como quiera q̄ comunmente se leia Myrcia. I el mismo Plinio en otra parte.

A las aras Murcias en Veiente.

Quiere dezir, las aras consagradas a Venus Murcia.

Así lo declaran todos; aunq̄ Celio Rodigino sospecha que se a de leer; a las aras Mucias: como si aquellos altares fueran leuados en hōra de Quinto Mucio Scevola, no diferēte genero de honra de la que se hizo a Seipió i a Caton, poniendo la estatua de aquel en la capilla de Iupiter Capitolino, i la deste en la curia. I como los Siracusanos a gloria de Marco Marcelo hizierón unas fiestas llamadas Marceleas, i así conjeçtura Rhodigino que los Asiaticos inventarian otras que las

las llamariã Mucias al buẽ nõbre de Mucio: pero la lecciõ de Plinio es la mejor. Publio Victor de la undecima region de Roma dize.

El templo de Murcia; y aña de Panvinio; o el templo de Venus Murcia.

Antonio Augustin refiere un libro de la libreria de Daniel Barbaro, que tratando del monte Auentino dize assi.

La falda misma donde los juegos Circenses se celebraron se llamo Murcia; por que segun algunos, el monte su vezino se llama Murco, otros porque avõ alli un templo de Venus Vorticordia junto al qual avia un bosque lleno de murtas.

Livio hablando de unos nuevos vezinos de Roma en tiempo del rei Anco dize

A los quales se les señalo lugar donde edificassẽ junto al templo de la diosa Murcia.

Plutarco dize que al mirto, como arbol dedicado a Venus, le tenian por cosa religiosa, y divina. I Maron en el Melibee, egloga octaua.

Agradable es el alamo a su Alcides, la parra alegre i dulce al niño Baco, el myrto a Venus bella, el lauro a Febo

A lo que el Griego pronũcia myrto, el Latino dize murto, con u, i esto sienta Angelo Caninio en las reglas de los dialectos a donde dize q̃ la ypsilõ se a de pronunciar como u, o como los que con las narizes cogẽ el olor ahincadamente. En fin los Latinos,

casi siempre las conuertẽ en, u como Syla, Sula, i Tityro, Tituro, botrys, botrus, &c. I conforme a esta regla tãto es dezir myrto, como murto, i tanto Myrcia, como Murcia. Antes añado que se llama entre los Latinos murto i murta, como en este reino la llamamos, conseruando tenacissimamente las dos dicciones Latinas Murcia, i murta, a lo que en Castilla la vieja llaman arraihã. I Dionisio Lãbino sobre la epistola 15. de Horacio lib. primero dize.

De murto se dize Murcia Venus.

Agora pues quando los Romanos llegados a este lugar, q̃ Plinio dize Murci, vieron la frescura del rio, i todas sus riberas cubiertas de murtas (porque no ai tierra en toda España donde con mayor facilidad, i feracidad nazcan) juzgaron asistirenel como lugar particularmẽte suyo la Venus Murcia, amiga de aguas, i murtas, i assi por la grã devociõ que la tenian, es cosa mui verisimil que aña diendo la letra a, la dirian llanamente Murcia.

Siendo ya los Romanos señores absolutos de Cartagena, cierto es que como hombres tan prudentes, i doctos, i tan eudiciosos de ensanchar su imperio, viendo tan cerca de la misma Cartagena (que avian acabado de ganar) una vega tan ancha, tan fertil, i tan hermosa como esta, i con poblacion (aunque no grande) en ella

Discursos Historicos

ella, el migajõ, i grosura de la tierra, la fertilidad conq̃ produze trigo, ceuada, azeite, vino, frutas, i todo genero de legumbres, los fadadores tanacommodados al buẽ pasto delos ganados, la mucha abundancia de caça, el deleite, i frescura, la utilidad incomparable que el rio causaria con su caudaloso riego; i aduirtiendo, que quãto prouechoso, i deleitoso naturalaleza a criado lo abarca esta tierra, cierto es, i mas que cierto que concurrirã a poblar, aumentar, i engrandecer este lugar.

Esto es lo que del origẽ y nombre de Murcia è podido juntar, i dello hize sumario cõ epigrama diaspassados q̃ elcriui al doctor Saluador de Leon, q̃dize asì.

*Queris amice Leo, quã traxit Murcia
(nomen.*

*querere sat facile est, soluere nõ facile.
Vrcen Mela vocat, nisi mavis dicere
Murcos.*

*Plinius ut Veteri codice prodit: & hinc.
aut quod Auentino, quã culta est Murcia
colle,*

*visctis Hispanis, hic coleretur: & hinc.
Aut quod in his pratis quamplurima
murta virescat,*

*(hinc
declinat murtam Varro Latinus: &
Aut trahito a myrtis, nan vates Bilbilis
alta,*

*(hinc.
Myrrhina non raro Murrhina dicit: &
Dicitur aut Murgis, quod struxerat ardua
quõdam,*

*menia Murgetũ copia grãdis: & hinc.
Queris plura? patent cunctis oracula
Phæbi,*

inde petas id, quod quæris, amice Leo?

CAPITULO II

DIZE Linio que despues de aver Scipion castigado los amotinados de Cazlona, bolvio a Cartagena a cumplir el voto de hazer las obsequias a su padre, i rio. Io tengo para mi que en este mismo parage de Murcia fuerõ las obsequias de los dos hermanos Scipiones hechas por nuestro Publio Scipion hijo, i sobrino suyo, por lo que dize Plinio en el lib. 3. cap. 2. cuyas palabras son estas.

Thader fluvius qui Cartaginensem agrum rigat, Illorci refugit Scipionis rogam.

De aqui entenderemos dos cosas: que el rio de Sigura riega el cãpo de Cartagena, i que en Illorci huye el cuerpo ala hoguera de Scipion, i asì nos obliga a que sepamos q̃ se entiẽda aqui por Illorci. En la sierra de Segura nacen dos rios famosos, de aquella parte el Andaluz Guadalquivir, o Betis, i de esta nuestro Segura: a quien Claudio Ptholomeo llama Estaber, i Plinio, Thader; este dize que baña el cãpo de Carthagenã, no se a de entender dela sierra alla, q̃ es imposible sino estotra parte citerior. I llamar Plinio campode Carthagenã al que riega Segura, que es el nnetro, es porque antes Carthagenã abraçava en su espacioso termino a Murcia; i asì le pudo

pudo dezir campo Cartaginense, como a territorio suyo. Desde Scipion aca fue Cartagena baxando, i Murcia subiendo: cosa ordinaria en quanto sujeta el cerco de la luna. Que Africano no tembló de Sagunto? Que Romano no oyó con pavor, i miedo el nombre de Numancia? Pues que se hizo Sagunto? De hecha yaze, i olvidada, las mas altas columnas, i levantados marmoles abscondidos en sus humildes entrañas; que no solamente las casas, i edificios, sumtuosos, pero sumuro está verde de las plantas, i yervas que en el año nacido. I Numancia donde está? no ai humo, ni sombra della, aun no podemos dezir; aqui fue Numancia. Pleito pendiente ai entre los historiadores sobre el asieto, si quier, que antes tuvo.

Seame licito de zir aqui dos palabras en este proposito con el sentimiento devido. No tenemos en las historias Romanas memoria mas hórada que la destas dos ciudades, ábas terror de los Cartagineses, ambas espanto de los Romanos; aqui vinieron, i acudieron unos, i otros; ambas fueron la fuerza, i propugnaculo de España, el theatro del imperio Punico, i Romano; i oi (vergñença nuestra) no ai Español que refucite los hueslos de tan honrados antecessores. Aragon porque no buelbes por tu Sagunto? Castilla porque no buelbes por tu Sagun

to? Castilla porque no te dueles de tu Numancia? España porque as dexado caer de tu cabeça dos tan preciosas coronas Sagunto, i Numancia, Mumancia, i Sagunto? mil vezes al dia os quisiera repetir dulcissimas ciudades, mas el dolor que sieto añuda en mi garganta vuestros felicissimos nombres. principes tiene Aragon, i principes tiene Castilla, que puedé proponer esta empresa a nuestro potentissimo Filipo: con facilidad podria reedificarlas mandando a las ciudades de Aragon, i Castilla, que de sus propios hiziessē los Castellanos en su sitio antiguo del Numancia, i los Aragoneles en el de Sagunto cada ciudad sendas casas, i a los moradores dellas se les diessē franquezas, i libertades conque animados poblassen como poblariã con gran brevedad la nueva Numancia, i nueva Sagunto. No se ofenda Carthagenade verse oí menos de lo que fue, pues estos dos illustrissimos lugares son ya campos de pan llevar.

Lo segundo que toca plinio en la autoridad que alegamos arriba es que en el lugar llamado Ilorci nuestro rio de Segura hue, i se aparta del braero de Scipion. El mui diligente, i curioso indagador Ambrosio de Morales en la segunda parte de su chronica general en el capitulo veinte i siete del libro sexto piensa (yo nose quambien) que Ilorci

Discursos Historicos

es la ciudad de Lorca. Mas como podra ser esto: pues por dōdemas cerca de ella corre este rio son onze, o doze leguas: i las palabras de Plinio denotan, que Segura lame las tierras donde se encendio la hogera de Scipion². Otros authores dizen ser Lorqui un lugarejo en la ribera deste rio tres leguas mas arriba de Murcia, i mas camino llevavan los q̄ esto dizē si en otra cosa mas se fundaran q̄ en el sonido de la voz Illorci. Pero quien viere el lugar, i su disposicion, i el pōco talle de antigüedad que en el, ni en toda su comarca ai, para que esto se pueda afirmar, tendra por donaire este parecer. Ambos los refiere el padre Mariana en el cap. 23. del lib. 2. i no se da por entendido, qual es el que mas le agrada. Lo mismo haze Abrahā Hortelio sobre esta palabra Illorci; mas ami que con los ojos lo he sondeado, ninguno de los dos me pueden dar cumplida satisfacion: porque fuera dela razon que he dado el fundamento que tienē en el sonido de la voz Illorci, para dezir unos que es Lorca, i otros Lorqui, es ninguno, por ser mui probable estar corrompido el texto comun de Plinio, que es lo que a estos graves authores engañō. Pues no ha de dezir Illorci, sino como se halla en los codices Veneto, Colonienſe, i Parisienſe, ille o cior. Asi lo dize Dalecampio, i asi lo leyō, i traduxo Ludovico

Domeniche ē su Plinio Italiano
Il fiume Tader che bagna il territorio di Carthagine efuge rato la sepoltura di Scipione.

El rio Tader que baña el territorio de Carthagenā i huie apriessa de la sepultura de Scipion.

De suerte que en estas palabras nos dize Plinio tres cosas, lo primero del rio de Segura que riega los campos de Cartagena, entendiendo los llanos de esta ciudad por territorio della: lo segundo que en saliendo a la vista dellos corre con mayor desenfado, i ligereza. Ello es asi, porque a seis o siete leguas de Murcia como va encañado entre sierras, i embarcado entre ellas culebreando a una i otra parte, va haziendo represas, hasta que saliendo alo ancho i derramandose libremente por su madre passa con gran ligereza regando todas estas llanuras: i lo tercero que notamos es el brasero de Scipion. A cerca desto pienso que nadie ignora la vſança de los Romanos en quemar sus cadaveres, i guardar sus cenizas: pero quien no lo supiere con la curiosidad que ellos lo hazian aguarde vn poco que luego lo verá por extenso.

Desembaçados pues del nombre Illorci que ha sido el comun estropieço de todos aqui, digo q̄ pues los authores concuerdan q̄ hizo Scipiō las obsequias en Cartagena, i esta vega es cāpo Cartaginense, i segun lo nota Plinio,

las hizo en aquella parte donde Segura se apresura mas, no se puede dezir que esto fuesse en Lorca ni en Lorqui, sino en la vega de nuestra ciudad de Murcia como queda probado.

El entierro segun escribe Vol fango Lazio en su lib. 3. de republica Romana no era de vna sola manera. Avia entierro verdadero, entierro imaginario, i éntierro translaticio. Verdadero era, quando el cadaver se quemava en la hoguera, i la ceniza seguardava é vna urna. Este verdadero, si era de gente illustre, se llamava censorio, porque se hazia cō mayor pōpa, i mayores ceremonias, del qual se haze mencion en Cornelio Tacito en el libro quarto de su historia. Entierro imaginario era, quando alguno era muerto lexos de su patria, i en ella le hazian el entierro, llevando el retrato del difuncto, como agora en nuestras processiones se llevan los santos en andas. Haze memoria deste entierro Esparciano en las obsequias de Severo, i Julio Capitolino en las del emperador Pertinaz. El entierro translaticio era mediano, como trasladado de otra parte. En este sentido los juriconsultos llamā edictos Translaticios a los q̄ no son de mucho momento. Esto toca Suetonio en la vida de Neron tratando de la muerte de Britanico.

Otro dia siguiente (dize) bizo Ne

ron sacar a enterrar a Britanico con éntierro translaticio por haver tãto aquel dia.

Expliquemos agora los ministros del entierro, i sus ritos, i ceremonias. Los ministros eran de quatro maneras, Polinctores, Sandapilarios, Vespilones, i Libitinarios. Polinctores eran los que antes que se sacasse el cuerpo, le vngian con odoríferos aromas, i vnguentos. Appiano en el lib. 4. de la guerra civil haze mencion destos ministros, i tambien la haze Apuleyo en su alno de oro, i Plauto en la Asinaria, i Marcial en este epigrama.

Iam scrobe, iam lecto, iam polinctore parato.

heredem instituit me Numa, cōvaluit. La buessa; el lecho; el polinctor apunto,

instituyome Numa su heredero.

luego tuvo salud; tal es mi dicha.

Sandapilarios eran los que llevavã el ataúd, o caxa, i a esto pertenece aquello de Sidonio Apolinar en las epistolas.

A este nõ le enterraron los funestos ministros Vespilones, i Sandapilarios.

Vespilones se llamavã así por que en el tiempo vespertino, se solian sacar, i quemar los cadaveres de los difunctos. I aunque es verdad, que entre los authores se confunden estas dicciones vespilones, i Sandapilarios, i haze un mismo officio, con todo esto, estos eran los que cuidavan de la hoguera, dichos de otra manera bultuarios.

Discursos Historicos

bustuarios: assi lo hallamos en Suetonio, i assi tambien en Marcelino, en el libro 29 de su historia, i cõ esto se entiẽde aquello de Marcial:

Chirurgus fuerat, nunc est Vespillo Diaulus.

*Antes era Diaulo cirujano,
ia es Vespillon.*

Libitinarios eran, los q̃ guardavã la sandapila o caxa, i las de mas cosas pertenecientes al rito i ceremonias del entierro, llamados assi por la diosa Libitina en cuyo templo se guardavan estos instrumentos funerales. Destos se acuerda Seneca en el lib. de los beneficios, i Valerio Maximo en el libro 5. de los hechos, i dichos memorables.

Esto es quanto a los ministros vamos al rito del entierro; en el qual se llevavan hachas encendidas, lo que tambien agora se vsa etre los Christianos. Llevava setã bien un retrato de cera del difunto, i iba uno q̃ representava su persona, al qual llamavã archymno; i despues en la caxa iua el cadaver, lo qual probaremos por su orden, con testimonio de mui recevidos authores. Cornelio Tacito en el lib. 3. de su historia dize.

El dia q̃ las reliquias se llevavan al tumulto de Augusto, estavan los caminos llenos de gente que llorava i van resplandecientes hachas por el campo de Marte.

A esto alude Virgilio dibu-

xando el entierro de Palante en el libro onze de su Eneida.

*Arcades ad portas ruere de more vetusto,
funereas rapuere faces lucet via lōgo,
ordine flamarum, & late discriminat agros.*

Los Arcades vinieron a las puertas, i al vso antiguo funebres antorchas llevavan en sus manos; el camino resplandecia con las claras luzes, i se echava de ver gran trecho el cãpo. De los lechos, o ataudes funebres haze menciõ Floro en el cap. 48. I Apolonio Alexandrino en el libro 2. hablando de la muerte de Julio Cesar alli donde dize.

Vno del exercito arranco del lecho su imagen fabricada de cera.

De dõde se saca, i de otros muchos lugares que iba en la caxa la imagen del difunto hecha de cera puesta en la cabeçera de la cama. I es de saber que la imagen del difunto cõ cierta maquina, i artificio bolvia el rostro a vna parte, i a otra, i assi dize el mismo author hablando de Julio Cesar

La imagen desde vna maquina se bolvia a todas partes, i por todo su cuerpo, i rostro mostrava veinte, i tres heridas.

Los senadores antiguamente lleuavan en sus hombros a los emperadores difuntos. Vese en Suetonio en aquellas palabras.

Llenado el cuerpo en hombros de los senadores, i quemado en el.

Trata de Augusto. *¡Era tambien cõstumbre quãdo los difun-*

Etos eran personas illustres ir delante los colegios de los sacerdotes, i llevar ante si las banderas, e insignias, coronas, i todos los ornamentos que auia ganado. I para que lo provemos todo con un exemplo, digamos las palabras de Apiano hablando de Sylva diuncto.

Fue felicissimo en todo hasta el fin de su vida, auiendo alcanzado tanta prosperidad, quanta pudo alcanzar: murio, i despues de ya muerto se levanto en Roma un gran alboroto, diciendo algunos que su cuerpo se llevaſe por toda Italia, i despues se bolviessse ala ciudad, i se enterrasse publicamente en medio del foro: pero Lepido, i los q̄le perseguian, lo contradezia. Vencieron en fin Catulo, i los demas del bando Sylano, i assi setraxo el cuerpo por toda Italia a Roma en una litera de oro como rei, iba delante gran numero de tañedores de trompetas, i clarines, i mucha cavalleria, muchos soldados con armas muy luzidas, i como iban sobreviniendo se ponian en orden. Iuntoſe en fin tanta gente que pienso no se vio jamas en ocasion ninguna tanta. Precedian las vanderas, i las segures que usava quando era dictador. Desta manera con insigne pompa, i grande aparato entra en la ciudad: coronas de oro de a dos mil denarios muchas, i con gran artificio fabricadas: los dones de las ciudades, i de las legiones que militaron baxo su disciplina los llevaron sus amigos, i otras cosas añadidas en honor del sepulcro cuyo valor, i precio era inestimable. En fin acudiendo el exercito en su acompa

ñamiento llevaron su cuerpo a vezes los sacerdotes, i sagradas virgines siguiendoles el senado, i los demas magistrados, i por otra parte adornava mucho la gente de a cavallo que el avia regido desde su vida en tropas; cada uno acude a llevarle con gran deſervor: llevando con armas de plata los vexilos de oro: de los quales usan agora para las pompas funerales: un gran numero de trompetas haziendo a choros grave i triste son: ibanle alabando, primeramente el senado, luego los caualleros, i ultimamente el exercito. I aviendo llegado con el al foro hizieronle una oracion funebre, estando presente su hijo Fausto.

Hasta aqui es de Apiano. Esto baste de los entierros Romanos i de sus ceremonias, i ritos.

Digamos agora en breve la costumbre de quemar los cadaveres. Era pues desta manera. Haziase una pyra que llama el Griego, i rogo el Latino, hoguera el Español con mucha pez, donde echado el cuerpo se convertia en ceniza, cogida de alli la ponian en unas ollas, o urnas de vidrio, o de otra materia, echando en ella vino, i leche, i metiendo una lumbré, como se a hallado en algunas memorias, i reliquias de ruinas de Romanos. Volfango Lazio dize que tales urnas con lumbré ardiéte ecerradas en dos vasos se an hallado en Pavia, como las pinta, i refiere Apiano.

Tanta fue (dize) la industria deste pueblo, i los gastos tantos que la urna con el oro derretido con gran arti-

Discursos Historicos

ficio sustentava el fuego ardiendo muchos siglos, i lo que mas es de maravillar, debaxo de tierra, i sin adminiculo del aire; aunque yo creo que avria algunas ocultas canales hazia fuera sacadas al aire ambiente.

Del recoger la ceniza este lugar basta de Herodiano en el lib. 3. que dize assi.

Su cuerpo quemado echaron la ceniza con olores en un vaso de alabastro i le traxeron a Roma para ponerle en los sagrados monumentos de los principes.

I en el libro quarto, hablando de Septimio Severo dize, que los principes llevavã en sus manos la urna, i que todos hincados de rodillas la adorauan.

Avia tambien premios señalados para Poetas que celebrassen las alabanzas, i hechos illustres del difunto, i premios para poetas que llorassen su muerte. Lo primero toca Cornelio Tacito en el libro segundo, sobre la muerte de Germanico, i lo ultimo, el mismo en el lib. 3. donde dize q̃ Clutorio Prisco cavallero Romano hizo unos celebres versos a las obsequias, i muerte de Germanico, i que le premio Cesar liberalmente por ello.

Ultimamente, avia juegos funebres de gladiadores, o espadachines, i corredores cõ premios colgados en la liça para los vencedores, lo q̃ se hizo famosamente en las obsequias que celebró nuestro gran capitan Publio Sci

pion, como lo cuenta Tito Livio en estas formales palabras.

Boluo Scipion a Cartagena a cumplir luego sus votos a los dioses, i dar el juego gladiatorio que avia prevenido en honor de la muerte de su padre, i tio. El espectáculo gladiatorio fue, no de aquel linage de hombres que suelen traer los maestros de esgrima, escogidos los mejores esclavos, i libertos, que para este fin venden su sangre. Toda fue gente voluntaria, i libre los que pelearon; porque unos vinieron enviados por los principes, i señores Españoles adar muestras en esta ocasion de su valor, i fuerza. Otros se ofrecieron ellos mismos de pelear en gracia del general, a otros los traxo la emulacion i competencia, unos desafiando, i otros no negando el desafio, otros las controversias q̃cõ pleitos no avian podido acabar, o no avian querido convenidos entre si, que quien en esta justa, o certamen funebre venciesse al otro quedasse por vencedor del pleito, i entre otros dos primos hermanos, no de humilde linage sino cavalleros illustres, q̃ pleiteauan sobre el derecho, i dominio de una ciudad que llaman Ibis, llamados Corbis, i Orsua, i dieronles licencia para pelear, su pleito fue este, el padre de Corbis era señor de Ibis, murio dexado mui niño a su hijo Corbis, apoderose del principado el padre de Orsua, Corbis le pretende como legitimo heredero, i Orsua lo defiende como possedor. Scipion los quiso componer con palabras, i quitarlos de pesadumbres, i ni el uno ni el otro quisieron tal, diziendo que no avian de tener otro dios ni otro hombre

hōbre sino a Marte por juez: el mayor Corbis era mas valiente, el menor Orsua con la flor de la edad mas brava, i ambos querian antes la muerte. q̄ rēdirse el uno al otro, i no pudiēdoles nadie appear deste furor, i rabia, hizierō con las muestras de su valor una insigne fiesta i espectáculo. Claro documēto del daño q̄ causa entre los mortales la cudicia del imperio. En fin Corbis como era practico ēlas armas facilmēte sobrepuyō la braveza de Orsua. Tras este juego gladiatorio se siguiērō los demas requisitos de las obsequias segū, i como mejor se pudo hazer, assi de parte de la prouincia como del exercito.

Hechas las obsequias se partio Sci piō ala prosecuciō de sus guerras:

CAPITULO III.

SOliā los antiguos (dize Claudio Minos sobre las ēblemas de Alciato) pintar a Mercurio dios de las letras, i letrados sobre ũdado, o bafa quadrada, porq̄ desta manera significavā ser el fundamēto, i estado de los estudios, i artes liberales firme, i seguro como quiē no podia ser tūbado de ningū golpe de Fortuna, i ello es assi q̄ las sciencias son de los bienes q̄ no puede quitarnos la Fortuna. Por esta rezō Biante saliēdo de su patria Priene saq̄ada de los enemigos desnudo, dixo q̄ lleuaua todos sus bienes a cuestras. Dādo a ētender q̄ la sciēcia q̄ tenia nosela aviā podido robar los enemigos: i al mismo fin Aristipo Cireneo mādō a sus ciudadanos

q̄ procurasē tales bienes q̄ offreciēdo se les navegar, quādo la nave diessē al traves pudiessē escapar saluos cō ellos. Estos son los verdaderos bienes de la alma q̄ no estā sugetosa a los fortuitos: no los de la Fortuna q̄ al contrario de Mercurio la dibuxavā el pie sobre una bola cerrados los ojos cō un bastardo en las manos, simbolo de su inestabilidad, i mudança como largamēte se escribe ē vna oracion de Galeno, i segun otros de Menodoto.

Como podra la Fortuna gobernar la nave siēdo ciega? q̄ derecho lleuara surtībō como podra la Fortuna ser cōstāte andando sobre una bola? por fuerça a derodar, i dar bueltas por momēnos en todo aquello sobre q̄ tiene impetio.

Pobre España primero fuisse tuya, luego de los Romanos señores del mūdo, fueron estos echados, i dominarō los Godos, salieron estotros, i se apoderarō de ti los Muças, i Tarifes, los Moros. Mirote Dios cō sus benignos, i serenos ojos, i no solamēte te cobro i restituyō, pero te aumentō, i en salcō sobre todas las naciones. En poder de los Romanos levātō cabeza Murcia, los Romanos hallarō aqui una humilde poblaciō ērico, i fertil sitio capacissimo de vna grā ciudad conocierōla, i estimarōla, i vino a la felicidad q̄ merecia. Despues los Godos ganarō a España, i Gūderico baxādo de Galicia cō sus Vandalos vino a Cartagena i la derribo dexādola

Discursos Historicos

dola tal que no pudo jamas bol-
ver en si. Esta furiosa bestia de
Gunderico desmantelò entòces
a Murcia: si bien con el tiempo
tomò espíritu, i aliento, como lu-
gar fundado entan famoso terre-
no. Esta fue la primera toma de
Murcia, i passò en el año de qua-
trocientos i veinte i quatro del
nacimiento de nuestro señor Je-
su Christo. I reinaron los Godos
en España 310. años.

CAPITULO III:

La segunda fue en el año
seteciètos i catorze des-
pues de auer sido venci-
do don Rodrigo vltimo rei Go-
do de España. I despues de auer
conquistado los Moros a Cordo-
va, Malaga, Granada, i laen, ba-
xaron a Murcia el obispo don Or-
pas, i Amiramech, sobrino de Mu-
ça con tres mil cavalleros, i mu-
cha gente de apie: i estos fueron
los que mas tarde se partierò del
conde don Iulian, i de Tarife el
qual se avia ido a Toledo; i quãdo
supieron en Murcia el numeroso
exercito conque los Moros veni-
an, tomarò todos las armas cau-
llos, i peones, i acordaron de sa-
lir a ellos, i librar su pleito por
batalla. Pusieronse en una vega
muy llana que oi se llama Sango-
nera, por la sanguinaria batalla q̃
alli se dio. Embio don Orpas a
reconocer la ciudad, i bueltos los
reconocedores dixeron, que la

gente de Murcia estava esperan-
do la batalla puestos a punto de
guerra. Dò Orpas, i Amiramech
preguntaron que tanta gente po-
dia ser, i ellos dixeron que bien
llegariã a mil cavalleros, i a qua-
trotres mil peones. I sabiendo esto or-
denaron dos esquadrones el pri-
mero governò Amiramech con
mil i seiscientos cavalleros, el se-
gundo el obispo dò Orpas cò mil
y quatrocientos, los mil Christia-
nos, i los quatrocientos Moros, i
ordenados asì, comèçarò a mar-
char contra Murcia. Era señor de
Murcia Barbate hòbre viejo muy
prudente i discreto, tenia dos hi-
jos, el uno llamado Tebar, i el o-
tro Listari, valientes, i animosos
con todo estremo: i que se avian
hallado en las guerras q̃ prece-
dieron en la perdida general de
España, i se hallaron principal-
mente en la batalla donde murió
el principe don Sancho hijo del
rei Acosta. Animado pues de sus
hijos (o por mejor dezir de sus
dos Martes) salio Barbate con su
gente a la campaña: pero quãdo
vido venir los Moros, ya los ge-
nerales don Orpas, i Amiramech
llamo ante si a sus hijos, i dixoles
como adivino de su daño, q̃ se bol-
viesen, a la ciudad, i la defendie-
ssè de sus muros que era grã teme-
ridad hazer otra cosa. I a penas
dixo estas palabras quando bol-
vio las riendas al cavallo; i su hi-
jo Tebar que mas cerca estava le
aflo de la rienda, i le dixo con a-

mor, i cō rabia. Padre, i señormio
 desechad los agueros, i alegraos
 que todos estos enemigos, que
 ya cargan sobre nosotros, presto
 los vereis muertos sinque escape
 hombre cō la vida, i aqui vengare-
 mos la muerte del buen infan-
 te don Sancho, i las grādes, i mu-
 chas heridas que recebimos en a
 quella batalla, i con esto seremos
 vengados, i vos loado para siem-
 pre; defenderéis vuestra tierra q̃
 no os la tomen por fuerça, ni os
 hagan besar sus manos, gente de
 quic tantas malas obras aveis re-
 cevido, esforçad vuestro coraçõ
 i no hagais otra cosa sino estaros
 quedos, i mirar, que antes me ma-
 taran ami que lleguen a ver, i co-
 nocer quien sois: deveis hazer es-
 to por vuestra honra, por la nuel-
 tra, por la verguēça de tātos bu-
 nos caualleros como tenéis cer-
 ca de vos, que moriran antes to-
 dos que consientan llegue hom-
 bre a tocaros la fimbria de vuest-
 tra ropa. Con esto callò Barbate
 i mal contento con la resoluciõ
 del hijo se retirò a veralgodelexos
 su desvètura q̃ ya tenia por presẽ-
 te, i cierta, para desde alli poder
 ir a reparar como pudiesse su for-
 tupa. Entonces Tebar formo dos
 esquadrones, el llevò el primero
 con seiscientos cavalleros, i mil
 i quinientos peones, i Listari su
 hermano rigiò el otro cō quatro
 ciētos cavalleros, i dos mil, i qui-
 nientos peones.

la estavan juntos los dos ca-

pos hecho alto de una, i otra par-
 te, i Tebar que vio los enemigos
 mui cerca de si, al passò de los ca-
 vallos comecò a mover su esqua-
 dron, i quando se vieron cerca-
 nos diērõ de espuelas a los cava-
 llos, i hirierõse de las lanças grā-
 des golpes, tales que deste encu-
 entro cayeron mas de dozientos
 cavalleros por el suelo, i fue la es-
 caramuça tan reñida, que cō ser
 tan pocos los de Tebar empare-
 jaron con ellos en la fortaleza, i
 aiudavale mucho lo q̃ los peones
 hazian hiriendo al enemigo cō
 dardos, i piedras tanto que no lo
 podian sufrir los cavalleros de
 Amiramech, i se retiraron atras
 mas de quatro tiros de ballesta.
 Andava Tebar ran furioso que
 se salio de los suyos, i se metio en
 batalla solo con los enemigos, i
 como Amir le vio fuera de su gē-
 te cerro sobre el con todos los
 suyos pensando derribarle, mas
 luego acudierõ los de Murcia, i
 todos juntos envistieron hazien-
 do tal riça en ellos, que dexava
 campo abierto, i bien abireto pa-
 ra los que le seguia, i echādo de
 ver Tebar que quien mas se seña-
 la va en contrastarle era Ami-
 ramech, i que este entre todos al-
 çava cabeça enfadado de tanta
 resistencia arrebatò a vn cavalle-
 ro por fuerça de las manos vna lā-
 ça corta que traia, i corriendo cō
 su cavallo hazia la parte donde
 le vido, i cerrando con el, le diò
 tan grande golpe de lança, que
 le

Discursos Historicos

lederribò del cauallo tendiendo le fin que se pudiesse leuantar. Quando Todomir vn Godo pariente del rei don Rodrigo que se bolvio Moro, i tenia estrecha amistad con Amiramech, supò q su gran amigo era muerto rabia-va de pesar, i no tenia consuelo, i movido de la amistad, o del enojo, jurò que moriria, o le vengaria, i desde entòces exortava los Moros, que le acòpañassen, i cargassen sobre los de Tebar hasta darle la muerte: yendo pues Todomir por la batalla adelàte vio le, i dexose ir a el con vna lança, i diole por medio de los pechos en lo descubierto del escudo que le passò la lãça de la otra parte. Cayò muerto, i aũ que los suyos le quisieron vengar, i lo intentaron no pudierò contrastar la potencia del enemigo, antes ivan perdiendo el campo. Listari que esto vio apretando las piernas al cavallo desde lexos començo a dezir a voces a los suyos. Amigos este es tiempo de afloxar? no falte animo a quien le sobra la razò, vuestra muerte aveis de reparar con vender biẽ vendida la vida, vuestros hijos se an de honrar cò tan valerosa muerte: quantomas que arriscando la vida podreis escapar de la muerte, i la cobardia en un punto acaba la vida, i la hõra; disculpa teneis bastante cò el inmẽso numero de los enemigos; para gente humilde, i baxa legitima escusa es la presente: pero

para caualleros, i tã nobles no ai remedio q suelde tan torpe quiebra: que en la herida del rostro, aũ las cicatrices, i señaes afeã, i mucho mas afean las heridas en el honor. Esto que oyerò los suyos arremetieron juntamente cò Listari, i tocado de nuevo las caxas i trompetas acometieron a los enemigos con tal furia, que en el primer rencuentro derribaron mas de ciento, i hizieron tetirar mas que de passo a los còtrarios. El obispo don Orpas que vio huir su gente con la nueva venida, i refresco de Listari moviò de tropa con los suyos gente de apie, i de acavallo, i se encendio la batalla furiosamente derribado, i matando igualmẽte por ambas partes, i aũque esta batalla se travò bien demañana, ya era medio dia i otra cosa no hazian sino pelear. Pero afrentado dò Orpas de que con tanta copia de gente no los vbieran podido desbaratar, loco i fuera de si tomò mas de quatro cientos cavalleros, i con ellos se fue derecho contra Listari conq hizo ancha plaça, i corriendo todos de tropa còtra el le medio rindieron, i ya bien imaginava que su hermano Tebar era muerto pues no le socorria; pero haziendo su mayor posible se lanço sobre todos hasta q maltratado, i malherido cayò muerto. Viendo los de Murcia que estos dos valientes cavalleros hermanos Tebar, i Listari erã ya muertos sin espe-

rança

de remedio determinarōates rendir las vidas que rendirse, i cargādo sobre ellos de tropa el apostatado Orpas, i el renegado Todomir que los Godos llamavan Teodomiro los mataron todos sin dexar uno. Viendo Barbate su vaticinio cūplido se retirò a la ciudad, de cuyas murallas, como le viesesen algunas mugeres (q̄ en ellas estavan esperando el suceso) baxaron a abrirle las puertas, i avisadas en breve, i deloroso razonamiento de la general desgracia i muerte de sus maridos, padres, hijos, i hermanos, lerespondierō ellas que no perdiessse el animo, que no eran ellas de diferente sāgre que los que la aviā derramado en la batalla, ni de menos nobles pensamientos que los que ella avian muerto para vivir en el cielo: que las mugeres estavan obligadas a seguir a los hōbres, las casadas a sus maridos, i las hijas a sus padres, i que tan aparejada estava la gloria para las hēbras como para los varōnes, que ellas eran Christianas, que por Christo querian morir pues en el avian vivido. Viendo Barbate los animos de aquellas Evadnes hijas de Marte cōsolado, i animado juntamente fabricò en su animo un gallardo estratagemā. Mu dose vestido, i fingiendo ser mensagero del señor de Murcia, salio a dar vna embaxada adon Orpas i Todomir, i puesto en su presencia (que ya con su exercito esta-

va avista de las murallas) les dixò; Poderosos principes, el señor de Murcia os embia por mí a saludar, reconoce vuestro valor i las vètajas de tã numeroso exercito; conoce que vuestra potencia es bastāte no para vnaciudad, mas para contrahar un mundo; pide, i espeia de vuestro magnanimo coraçō piedad honesta, considerad que a todos es concedido defenderse a sí, i a su patria, i que esta defensa no deve parecer mala a los ojos de los buenos; si de los vuestros an quedado muertos, i heridos muchos, ya veis q̄ de los nuestros no q̄dò vivo ninguno; en la batalla perdimos nuestras vidas, deuda que todos los hijos honrados devemos a nuestra patria. Si esta disculpa os parece legitima, lo q̄ os pide el señor nuestro es, que no abrevieis vuestra mano, i nos perdoneis, q̄ cōcediēdonos las vidas, i las haziendas, i morada en su ciudad os la rendira luego reconociēdo os el, i sus ciudadanos por señores nuestros ofreciēdoos los tributos que los vasallos ofrecen a su rei. Quando esto dezia Barbate, todas las mugeres Murcianas, aviendose quitado las tocas, i garbines por orden, i industria suya se moltraron en las murallas con lanças, i adargas pareciēdo en sus semblantes otras Amazonas esperando alli el vltimo trance de Fortuna.

Orpas que viò tanta gen-

Discursos Historicos

ta gēte armada sobre los muros, considerando que aun le quedava mucho que hazer para ganar la ciudad, pareciole mejor acuerdo recebir buenamente lo que le daua que tomarlo por fuerça, i assi respondio con rostro benigno, i graue; Id amigo, i dezid a vuestro señor q Orpas accepta sus pactos, i le recibe en su gracia, i amistad, que fie de mi que los Murcianos, i Africanos seran tratados con igualdad, i q le doi mi palabra por la fee de cauallero que no se la faltare jamas, en ningun acōtezimiento. Oido esto Barbate bolviose a la ciudad i saliendo despues de poco rato en habito de cēte, les entregò las llaves con humilde cortesia diziendole que entrasse en su ciudad. Entrò dō OrPas, i Todomir con su gēte, i uisitado todas las calles viendola yerma, i despoblada cō solas las mugeres que auian descendido de los muros, vnas con lanças, otras con cañas en las manos, hallandose burlados del ardid belico, quisieran bolver atras su palabra, pero entendiēdo que eran trances de guerra, i que en ella no se castigan los dolos passò con ello, alabando en su pecho la industria de Barbate, i el valor de las mugeres Murcianas.

O hecho memorable assi el de los hombres, como el de las mugeres de Murcia? Publicada a lido con millares de pregones la

final resolucio de los Numantinos, que fiēdo (como dize Lucio Floro, en el capitulo diez i ocho del libro segundo) vltimamente apretados de Scipiō Africano se resolvieron a morir matandose unos con hierro, i otros con veneno, i al fin abrasandose a si, i a todas sus cosas, antes que rendirse con ignominia. Semejante acsta fue la otra de los Sagūtinis, que no se queriendo sugetar al capitā Anibal, como escrīve Raviſio por perseverar en la fe, i amistad de los Romanos, desesperados de remedio se juntaron todos, i enū comun fuego se acabaron. Para gentiles que entonces eran, i faltandoles otro mejor remedio estas dos hazañas fueron proprias de Españoles: pero no para Christianos a quien no es permitido darse la muerte. El hecho de los Murcianos nuestros deve ser con perpetuas alabanças celebrado que fue de Christianos contra enemigos de la fe de Christo. Esta si que fue heroica determinaciō salir todos sin quedar ninguno a morir por su patria, a dar las almas por Dios, qnādo defenderla no pudierā. O muertes dignas de eterna vida, pues la guerra es de Christianos contra Moros, la defensa de la patria, la religion de no ver mezquitas las que antes eran Iglesias, i el zelo de ensalçar la casa de Dios. Pues el industrioso atrevimiēt de las mugeres qui en lo alabara dignamente? no me

encarezca

encarezca Plutarco las heroidas Troyanas, las Focenses, las Chias, las Argivas, las Persides, las Celtas, las Melias, las Tirrenas, las Licias, que estas, i las demas que el refiere no pueden hazer digno parangon con las Murcianas, q de mugeres se hizieron hombres, i no qualesquier hōbres sino mui belicosos: pues aviendo visto todos los suyos degollados, de cuyos cuerpos manò mas gloria q sangre, i eitando ciertas que no eran poderosas para resistir al enemigo le aguardavan para morir a los filos de las Africanas cimitarras, i para ser conmartires de sus padres, de sus maridos, hermanos, i hijos.

Ganada la ciudad, i puesta en ella la guarniciō necessaria, i dexando por su al caide al capitan Abrahē Azcandari natural de Africa, se fue a zia Toledo donde les aguardana Tarife.

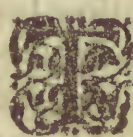
El doctor Francisco martinez en su libro de las grandezas de Origuela atribuye este hecho a la toma de Origuela sin fundamento ninguno. Pienso que lo conjetura de lo que dize el arçobispo don Roprigo libro tercero capitulo veinte i tres con estas palabras.

Deinde ad urbem, quæ tunc Oreola nunc Murcia dicitur popera vit. Et dominus Murciae egrediens contra eos infeliciter est aggressus, & in urbis ambitu circumseptus, cum esset prudens, & discretus fecit mulierum capi-

ta circumcidi, ut in muris a foris apparentes viri eminus viderentur.

Quien puede deste lugar colegir otra cosa que el aver sido la toma de Murcia, i el estratagema del señor de Murcia, como lo dize claro *dominus Murciae*. I el llamar a Murcia Oreola fue yerro, i en su lugar se à de poner Ormela que este nombre dizen que tuvo Murcia antiguamente, el obispo Gerundense, Florian de Ocampo, Mariana, i otros. Tanto mas q todos los escriptores que tratan deste ardid belico lo atribuyen a Murcia Fernan Perez de Guzmā lib. 3. cap. 4. Florian de Ocampo parte 3. cap. 1. Mariana lib. 6. cap. 24. tomo 1. el Maestro Pedro de Medina, i con el Mesa en las grandezas de España, el arçobispo dō Rodrigo ubi supra, Ambrosio de Morales lib. 12. cap. 27. Anton Beuter cap. 28. del primer lib. Idize q el campo donde se dio la batalla se dixo desde entonces Sangonera el qual es en Murcia sobre la villa de la Alcantarilla, i no en Origuela. De manera que esto es lo cierto sin aver autor classico que diga cosa en contrario.

CAPITULO V.



ENIENDO aviso el grā Califa Miramamolín Almançor de la bienandanza i felicidad de sus dos capitanes Muça, i Tarife los embio a llamar, louno para saber dellos abo

Discursos Historicos

ca las cosas de España, lo otro para ciertas novedades que alla passavan. Despedidos de España se partieron a hazer, i cumplir lo q el rei Miramamolín les avia mandado, i llegados a Africa donde fueron mui bien recebidos cō intento que España se poblasse de mucha gēte, i se cultivasse la tierra en provechamiento, i aumento de las rentas de su rei. publicaron un pregon real que a todos los que quisiessen passar voluntariamente de Africa a España se les prometia dar, i repartir tierras, i casas con mucha commodidad, i grandes libertades, i exenciones concedidas por el Miramamolín Iacob Almançor su señor. Publicado este bando vino por governador de España Abulcacin Habdilbar con exercito formado, fuerade los Moros, i Indios pasajeros que con hijos, i mugeres vinieron a poblar. I no solo en esta pero en otras embarcaciones passò infinita gente tanto que por las copias que el governador de España Abulcacin avia hecho se hallaron de pasajeros cinquēta mil casas, las quales luego que llegavan las iba el repartiendo por todas las provincias de España, ordenando a los alcaides les diessen repartimientos de tierras i buena comodidad para poblar, i vivir. Y fue tanta la diligencia que se puso en esto que en breve tiēpo se hallarō los lugares tan poblados como ātes

dela destruicion, i ruina general. Viendose Habdilvar tan poderoso de gente puso sitio a Sevilla vna, i muchas vezes, pero nūca la pudo ganar, i corrido seuvo de retitar del sitio, sibiē hazialo ultimo de potēcia por ganar hōra, i fama como lo haviā hecho los capitanes sus ātecelōres Muça, i Tarife. Cōsiderādo Abubacre Hādali go vernador dela ciudad de Valēcia quā sin suerte andava Abulcacin governador de España, perdiolo el respeto; i pareciēdole q podia se quiso hazer señor absoluto de toda aquella provincia teniēdo grāgeada la volūtad de todos lōs alcaides, i gente de guerra q residia en ella, i determinò de alçarse, i se alçò cōfeto negādo la obediencia a Iacob Almançor su señor. Sabido esto por el capitan Abulcacin Habdilvar mandò juntar un exercito de diez mil hombres de a pie, i ochociētos de a cavallo, i atravesò cō ellos a este reino, i ciudad de Murcia, q cōfinacō el de Valēcia, i llegado aqui fue mui bien recibido, i agasajado por el alcaide de Murcia Abrahē Ezeandari, i sabiēdo el intēto q llevava Habdilvar le offrecio su ayuda contra el alcaide de Valēcia. I aviēdo jvntado muchos Moros de toda esta tierra marchò juntamente con el la via de Valēcia. quādo el alcaide rebelado vio q tā numeroso exercito venia cōtra el acobardose mucho pero como no tenia recurso aūa pare

ni a otra dōde valerse, i q̄ era for-
coso remedio aguardarles en cā-
paña, i dalles batalla campal pa-
ra morir, ovēcer, resolutos así mā-
dō poner en orden su gente espe-
rando a Habdilvar el qual luego
q̄ se vieron las caras travō con el
la escaramuça, i le rompio cō no-
poca sangre de los suyos, fue prē-
to Habuibacre Handali al qual
mandō Habulcacin cortar la ca-
beça, i ponerla en un hierro de u-
na lanza sobre la puerta de la ciu-
dad de Valēcia, i mandō saquear
la, i prender a todos los culpados
en la rebeliō, degollādo muchos
alcaides, i capitanes. Hecha esta
justicia nōbrō por nuevo alcaide
de Valencia a un capitā suyo lla-
mado Mahomēto Abēbucar, i de-
xādo allanada toda la tierra, i des-
pidiēdose de Ezcādari diolabuel-
ca a la ciudad de Cordova, i el al-
caide de Murcia a la suya.

CAPITULO VI

E Stando Muça en el govi-
erno de Africa murio en
la Arabia Miramamolín
Iacob Almançor, i un alcaide A-
bilhachech por nombre, cō quien
Muça tenia odio interno, cō el
faver de muchos alcaides ami-
gos suyos fue coronado por rei
luciendo al gran Califa Al-
mançor; pero como Muça consi-
derasse que Abilhachech no tenia
accien a la casa real, i q̄ avia sido

coronado sin justo titulo deter-
minō hazer el otro tanto, i cōvo-
cados los alcaides de todo su go-
vierno de Africa les dio a enten-
der que no devia prestar obediē-
cia al rei electo pues no era lucel-
sor legitimo de la casa de Alman-
çor, i así les rogava, i rogō le alça-
ssen por rei de la Africa, atēto lo
bien que avia servido, i governa-
do aquellas republicas, represen-
tandoles la benignidad cō que
los avia tratado, i hecho alcai-
des, i los beneficios, i buenas o-
bras que del avian recevido, i co-
mo la verdad persuade tanto mo-
vidos de sus dulces, i buenas ra-
zones, i del gran renombre que tē-
nia cobrado, sin falta le voto fue
jurado, i coronado por rei del
reino Africano.

Posso esta nueva a España, i co-
mo la supiese Abulcacin Hab-
dilvar que la governava, hizo la
misma consideracion, i con el
mismo presupuesto mandō lla-
mar a todos los alcaides, que go-
vernaban las provincias de Es-
paña i estando juntos en la ciu-
dad de Cordova les abrió unas
cartas rezien recebida cō la nue-
va de como su rei, i señor Iacob
Almançor era muerto, i que en el
se avia acabado el linage de los
reyes Almançores, i pidioles que
pues en aquellos reinos faltava
heredero le coronassen a el por
rei de España; prometiendo
les de gobernar con justicia, i
benignidad. Los alcaides ad-

Discursos Historicos

mirados detan nueva i estrañare
solucion le pusieron muchas di-
ficultades, i dixerón ultima-
mente que por ser tan arduo el ca-
so qrian verse sobre ello, i tomar
el mejor acuerdo; pero sin despe-
dirse del cada alcaide se bolvio
a la provincia que gouernava, i
se coronò por rei, i señor absolu-
to della, i el governador Hadil-
var hizo lo mismo en Cordova,
i assi fue diuidida España en sie-
te reinos en esta manera. Abul-
cacin Hadilvar se rebelò, i alçò
por rei de Cordova; Betiz Aben-
habuz de Granada; Abenbucar
de Valencia; Abrahén Ezcandari
de Murcia; Mahometo Aben-
rahmin de Toledo; Ismael Aben-
hud de Aragon; Mahometo Abé-
corba de Baeça. I con estas nue-
vas coronaciones assi en España
como en Africa, como en las Ara-
bias ardía la guerra haziendola
unos còtra otros, procurádo des-
pojar este a aqnel, i adquirir cada
uno mayor mando, i señorio. Las
quales disensiones fueron causa
que se dividiese la corona del rei
Abilgualid entre tantos reyes.

CAPITULO VII.

TODOS estos nuevos re-
yes, o por mejor dezir nue-
vos tiranos procuravã
unos a otros morderse, i cò pocas o-
casiones, i achaqs estèderse a los
limites agenos, i algunos avia q̃

sin causa ninguna (colorada si-
quiera) envestian cò sus vezinos.
Assi lo hizo Abenbucar rei de
Valencia, que hallandose ocioso
i cò gēte de guerra acordò de en-
sachar su reino conquistando el
de Murcia donde reinava Abra-
hén Ezcandari, i con este fin mán-
dò juntar los alcaides de su go-
vierno, i les pidio parecer sobre
ello, los quales concluyeron que
se hiziesse guerra contra el rei de
Murcia, i que le estava bien con-
quistar aquel reino por ser el pa-
sso que avia menester para alar-
garse a otras tierras. Con esta re-
soluciõ mandò publicar la guer-
ra, i sus alcaides orgullosos hi-
zieron gente de buena gana.

Luego tuvo noticia dello Abrahén
Ezcandari, i comunicada esta no-
vedad con los alcaides de su rei-
no le dixerón que eligiesse luego
capitanes que hiziessen gente
contra el rei de Valencia, i de-
mas desto que pidiesse socorro a
su amigo Abécórba rei de Baeça
que podia darsele con faci-
lidad por estar rico de moneda, i
de gēte de guerra, i por tener paz
i amistad con los reyes de Toledo
i de Cordova, i que no dexasse de
procurar este socorro aunque le
còtribuyesse algun interes. El rei
Ezcádari tuvo por bueno este cò-
sejo, i despachò luego vn èbaxa-
dor a toda prissa, el qual llegado
a Baeça fue bien recebido del rei
Abécórba, i sabida su embaxada
se resoluió de socorrer al rei de
Murcia

Murcia, i cō esta respuesta despachò al embaxador alegre, i luego mandò hazer gente en su reino, i juntò quinientos hombres de a cavallo, i mil infantes, i proveido todo lo necessario para aquella jornada, nombrò por general desta gente a un alcaide suyo llamado Habēçuhail el qual marchò a grandes jornadas hasta llegar a Murcia donde fue alegremente recebido del rei Abrahén Ezcandari, i dado buen refresco a su gente, i su persona mui regalada. El rei Abēbucar avia hecho un exercito de seis mil hombres de a pie, i mil i dozeientos de a cavallo cō q marchò a este reino de Murcia. Ezcandari juntò toda la mas gente que pudo, i hallò en su campo ocho mil hombres de a pie, i mil i quinientos de a cavallo cō los quales le salio al encuentro, i se vinieron a confrontar los Moros junto al rio que se llama en lengua Arabiga Guadharbuala, i en Castellano rio de Origuela. Puestos los dos campos fronte a fronte, salia de una parte, i de otra algunos a particulares escaramuzas hasta que vino a parar en batalla cāpal. Batiose (comodizē) el cobre temerariamente muriendo de ambos campos gran numero de gente, i ano sobrevenir tan de improviso la noche pocos llegaron a ver el alba; pero a penas salio quādo renovādo la batalla pelearon hasta las nueve en que se reconocio la victoria por el rei

de Murcia. Lo qual visto por Abēbucar receloso de no venir a manos de su enemigo salio huyendo de la batalla en su cavallo, i por apreturalle tanto cayò en tierra ile mal hiriò en la cabeça; pero al fin llegó a Valécia, i el rei de Murcia siguió el alcance lo q pudo, i matò muchos hasta que por pies se pusieron en salvo, i recogidos los despojos de aquel cāpo dio la vuelta con su gente a la ciudad de Murcia, aunque antes de partirle mandò labrar junto al rio Segura dōde se dio la batalla un castillo mui fuerte para guarda de aquel passo, al qual pulo por nōbre Heznhar buala, tōbiē mandò hazer muchos algibes de agua llovediza entre la ciudad de Murcia, i Cartagena q llamaró los Moros Fahzanabeh, q quiere dezir cāpo de pasto, porque de alli adelante no uviellē faltade agua en aquel cāpo. Aviendo pues llegado ala ciudad de Murcia le recibierō los suyos cō mucho regozijo por la vitoria auida cōtra Abēbucar. Remunero el rei a los alcaides q le avia acudido, cō muchas joyas i promessas de acrecentamiēto, i despidio al alcaide Abēçuhail cō la gente del reibē Acorba cō cartas, i cō muchos dones i joyas, cō q unos fuerō, i otros quedarō cōtētos, i por mayor cortesia ēbiò un ēbaxador al rei de Baeça ofreciēdole de su bella gracia cada año de tributo por la buena obra q avia recibido dos mil pesātes de

Discursos Historicos

plata que valen sesenta mil maravedis de nuestro tiempo. El rei Abencorba holgo mucho del buen suceso desta guerra, i estimo el ofrecimiento de los dos mil peñantes. Abenbucar asi de la herida con que llegò a Valencia, como de la congxa de su perdida cayò tan gravemente enfermo q̃ murio dentro de pocos dias. Dexo vn hijo heredero de poca edad, pero atestigole un deudo suyo alcaide llamado Abubacre Abenbucar, i le coronò, i llamò rei de aq̃l reino. Todo esto sucedio è el año de 1111 de la hixera que cò cuerda con el del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo 731.

Con esta nueva coronacion se alteraron algunos alcaides, i principalmente Ali Cinhigi que se alçò con la ciudad de Morviedro, i otro alcaide llamado Ali Abenhudmin que se alçò con unos lugares que llaman los Arabes, Guid Rocot: que sin duda es lo q̃ llamamos ei Valde Ricote.

CAPITULO VIII.

El año del señor de 735. baxarò de Africa tres reyes Moros llamados Aben Ragel, Abençulema, Abençuleiman, i vinieron a parar a Sevilla donde los recibió mui bien Abè himce rei de Sevilla los quales venian despojados de sus reinos i le advirtieron q̃ mirasse por si

q̃ Mahometo Abdalaciz capitan general de Abencirix rei de las Arabias su señor que era quien los avia despojado de sus reinos tenia hecha prevencion para venir a España. i que si no se unian todos los reyes della corrian mucho peligro porque el rei Abencirix era mui poderoso, i su general Abdalaciz gran soldado, i que si no hazian todos los reyes de España un cuerpo para impedirle su entrada, que una vez entrado, no se avian de poder defender del. Abenhimce avisado de este peligro acordo de consultallo con los demas reyes de España. Abencorba rei de Baça, i Abdilvar rei de Cordova fueron de su parecer: pero no Abè Rahmin rei de Toledo, ni Abenhud rei de Aragón, i los reyes de granada de Murcia, i de Valencia se escusarò, diziendo que sus reinos estavan en frontera de Christianos, i que no podià dexar de las manos las armas, porque tenian harto que hazer en guardar sus tierras. Esta respuesta dièrò; pero segùn juzga Aben Tarife, no fue esta la verdadera causa deno acudir cò socorro, sino que a estos reyes consultados entre si les parecio que era mayor discreciò aguardar la venida de Abdalaciz, i estar a la mira, i quando viesse que les sucedia mal a los demas reyes, prestar ellos obediencia al rei Abècirix, i escusarse de peligro conseruando sus reinos en sosiego.

Partido de las Arabias Mahometo Abdalaciz vino al reino de Africa donde apreſtò gente de guerra, i los pertrechos belicos neceſſarios. La armada quetraya fue de ſeiſcientas, i tres velas. I aunque primero hizo punta haziendo el Levante por deſbaratar los deſiños de los reyes de Eſpaña, al fin vino a tomar puerto en las Algeziras donde el rei Abenhimec tenia mucha gente de guarnicion para defenderle la entrada, i a fuerça de armas la echo en tierra, aunque con grande perdida de los ſuyos. El rei Abenhimec ſe deſconſolò mucho de ver la potencia del enemigo aſi de infanteria como de caualleria; mas con todo eſſo ſe determinò de darle la batalla, i ſe dio animo ſamete, i alcabo de muchas deſgracias el general Abdalaciz alcançò la victoria, i deſpojò todo el campo, idio el deſpojo a los ſoldados ſin dexar para ſi coſa ninguna. I para mas animar los ſuyos a la conquista de Eſpaña les còcediò grandes libertades en nòbre del rei Abencirix ſu ſeñor, i entre otras coſas un privilegio por el qual todos ſus ſoldados fueſſen avidos, i tenidos de alli adelante por hombres hijos dalgo. Desde eſte año que fue el de 736. corrientan buena fortuna Abdalaciz, q ganó los reinos de Sevilla, i Cordova. i aviendo enfermado ella, embiò a ſu hijo Abrahèn Abdalaciz a conquistar el reino de

Granada contra Betiz Zunuci rei della, i la ganó, aunque no matò ni prendiò al rei Betiz que ſe metiò en las Alpuxarras, i ſe hizo fuerte en ellas. Con eſta victoria ſe bolvió a Cordova de que ſe alegrò mucho ſu padre Mahometo, el qual como eſtava todavia flaco, i debilitado de la enfermedad paſſada no ſe atreviò a ponerſe en camino para continuar la conquista, i aſi animado de lo bien que ſu hijo lo avia hecho en la de Granada acuerdo de embiarle con el exercito que tenia ſobre los reinos de Baeça, Murcia, i Valencia.

Abrahèn Abdalaciz con la orde de ſu padre ſaliò de Cordova, i haziendo reſeña de la gente q llevaba hallò quarenta i cinco mil hòbres de a pie, i ſeis mil de a cavallo, con los quales començò a marchar contra Abencorba rei de Baeça para deſpoſſeerle de aquel reino; i como Abencorba vio la gran pujança de ſu enemigo, i las victorias que cada dia ganava, i conſiderando que ſu reino era corto, i de pocas fuerças para hazerle reſiſtencia, acuerdo de deſamparar ſus tierras, i paſò con toda ſu gète al reino de Murcia con propoſito de juntarſe con los reyes comarcanos, i vengar ſu injuria, o morir en la demanda. Abrahèn Abdalaciz ha llò las ciuda des Vbeda, i Baeça deſocupadas, i ſin reſiſtencia, i dexando alli gente preſidiaria paſò ſin de tenerſe

Discursos Historicos

tenerse atravesando algunas sierras que caen hazia la parte oriental de aquel reino. Por otra parte el rei Aben Corbal llegado con su exercito al reino de Murcia fue bien recebido del rei Abrahé Ezcandari con quie celebrava gra amistad, i auiedo conferido entre los dos lo que conuenia a proveer en aquel presente peligro resolvieron de embiar, i embiaron embaxadores al rei Hazen de Valencia, i al rei Abenhud de Aragón rogandoles hiziessen entre si concordia, i liga contra el rei Abencirix, significandoles q de no hazelle resistencia era fuerza perder los reinos. El rei Abenhud no se determinò a tomar armas contra el general Mahometo Abdalaciz; porq avia el i el rei de Toledo Abenrahmin tratado ya paz i amistad poniéndose baxo la obediencia del rei Abencirix con ciertos pactos, i condiciones; pero el rei de Valencia Hazen no quiso obedecer a nadie, i assi se unio con los reyes de Baeça, i Murcia, i recogio luego toda la mas gente de a pie i a cavallo que pudo, i assi los dos reyes de Baeça, i Valencia juntaron sus exercitos en el reino de Murcia con el de Abrahén Ezcandari, i estuvieron aguardando a su enemigo con buena orden, i concierto. alistada su gente hizieron reseña della, i hallaron entre los tres reyes unidos ocho mil hombres de a cavallo, i treinta e cinco mil infantes, todos bu-

nos i lucidos soldados.

Llegó con su exercito Abrahé Abdalaciz a vista del campo de sus contrarios a distancia de dos millas, i embioles a dezir con un mensagero que dexasén las armas i preltassen obediencia al rei Abencirix su señor, representando el derecho que tenia a estos reinos, o quese aparciviesen a la batalla protestandoles que si prestavan la obediencia devida los tendria debaxo la poteccion, i a paro del rei Abencirix, i les otorgaria perdon de todo lo passado. Sobre esta embaxada entraron en consejo los reyes Hazen, Abécorba, i Ezcandari, i considerado el poder del contrario, i como avia allanado a todos los demas reyes q é Africa, i en España le hizieron resistencia, resolvieron dereconocer vasallage con juramento al rei Abencirix con condicion que siempre se avian de llamar reyes como hasta alli se avian llamado, i que avian de estar quietos, i pacificos en sus reinos como avian estado, i juntamente avia de ser condicion que Abrahén Abdalaciz se avia de bolver con su exercito sin entrar mas adentro en estos reinos. Abrahén Abdalaciz oida la respuesta la consultò con dos alcaydes principales de su exercito, i acordo con ellos de dar parte desto a su padre Mahometo Abdalaciz el qual respondiò luego que eran disparates las condiciones que pedian los tres reyes i que

ique no recibiesse condicion ninguna, sino fuesse dando los tres reinos libres idescambargados para tomar la possession dellos reduziéndose a ser alcaides particulares como enefeto lo eran. Llegado este mēfagero, Abrahē Abdalaciz le mandò ir cō esta resolucion de su padre a los tres reyes Hazē, Abēcorba, i Ezcādari el qual fue a ellos con la resolucion jueves 29. dias de la Luna de Tabuel del año 116. de la Hijera q̄ concuerda con el año de 736. por el mes de Octubre del nacimiento de Christo nuestro señor; pero no vinieron en ello sino de morir en la defensa de sus reinos, i así puestos sus exercitos fronte a fronte salieron dos mangas de una i de otra parte a escaramuçar i se travò, i encendio en tal manera la batalla que durò desde las nueve de la mañana hasta la noche sin que se reconociesse ventaja en ninguna de las dos partes; muriò en ella mucha gente de a cavallo, i de a pie, i otro dia al alva renovaron la batalla campal, i pelearò desesperadamente hasta las dos de la tarde con igual fortuna hasta que el rei Abencorba éfadado de tãto cōbatir sin esperança de vitoria se metio con mil hombres de a cavallo por un lado del exercito de Abrahē Abdalaciz, i como un leon desatado haziendo riza en ellos le hizo retirar gran espacio atras, i estuvo a pique de perderse aquel dia to

do el exercito de Abdalaciz, i a no sobrevenir la noche no fuera maravilla quedar vencido. Retirados el uno, i otro exercito reconocieron el estrago de la gente, i hallaron que en aquellos dos dias avian sido muertos de ambas partes veinte, i tres mil hombres de a pie, i quatro mil de a cavallo en esta ultima refriega salio mal herido el rei Abencorba de una lançada en el muslo, con que se afligieron los reyes sus compañeros, pareciendoles que auian perdido en el tiempo de la mayor necesidad su mayor pujança, i tenian ya porcierta su perdida Abēcorba q̄ los vio con aquella tristeza los animò de nuevo i despucs de averse curado cavalgò en su cavallo, i mandò poner el exercito cō buē cōcierto, i bre verazonamiento les dixo que peleassē como buenos cavalleros, i muriesse honrradamente, que con aquello pagavan la deuda que devia a lei de cavalleria.

Hecho este parlamento arremetieron vnos contra otros determinando firmemente de gastarel hierro donde avia gastado el azero, i ello salio así que dentro depoco rato murierò los tres reyes con la mayor parte de su gente, i Abrahē Abdalaciz despojò el exercito cōtrario i se enseñoreo de los tres reinos de Murcia, de Baeça, i de Valencia, romando la possession dellos, i luego hizo mensageros de esta

Discursos Historicos

Victoria con relacion de la gente que avia perdido que fue mas de la mitad de su infanteria, i cavalleria. Su padre Abdalaciz aũ que se holgò muchissimo vièdo que le avia faltado tanta gente de guerra le embiò a mandar q̄ asistiesse en el reino de Murcia, i en el de Valencia hasta que le ébiaſſe otra orden.

El qual aviendo convallecido de su enfermedad pareciendole ſer neceſſario viſitar todo el reino de Eſpaña, i poner en el buen gobierno ſe partiò de alli, i ſe fue a la ciudad de Murcia, i aviendo deſcanfado algunos dias con ſu hijo i alcaides de ſu exercito premiò a muchos que ſe aviã avé tajado en aquella guerra con que quedaron mui contentos. i reſolviendose de paſſar al reino de Aragon a conquistarle mandò reparar, i rehazer el exercito que tenia entretenido en eſtos reinos de Murcia, i Valencia, i antes de partiſe dexò por Alcaide de Murcia a Ali Abenzaide Africano de gran valor

CAPITVLO IX

EN los años del ſeñor 739. era rei de las Aſturias, i Leon Alfonſo el catolico yerno de Pelayo, i Califa duodecimo Gualid. Eſte ébio a Eſpaña por gouernador a Abdul Malic, el qual traxo còſigo infinitos Alarabes, i avièdo muerto en ba-

talla a ſu enemigo Abezi, que tenia el gobierno de Eſpaña, vino ſobre la ciudad de Cartagena q̄ aũ eſtaua por los Chriſtianos Godos, i la ganó. I boluièdoſe a Cordova murio átes de llegar a ella. Aſi lo dize Luis del Marmol en ſu deſcripcion de Africa libro. 2. parte 1.

El año 1030. era rei de Murcia (ſegun Egidio de Zamora) Alboacen avièdo lo ſido de Segura, i Caravaca. Eſte tuvò dos hermanos Galafre el moço q̄ fue rei de Toledo, i Ali que fue Chriſtiano, i ſanto martyr llamado Nicolas. i todos eſtos reyes Moros eran feudatarios del rei de Caſtilla.

Deſpues en los años 1155. uvo en Eſpaña un grãde monarca rei de Marruecos dicho Ali Miramolin a quiè los reyes Moros de Eſpaña eſtavã ſugetos. Eſte ganó el reinode Toledo, i Murcia con toda la Andaluzia, i dexãdo por ſeñor abſoluto a ſu hijo Tuxoſino queriendose bolver a Africa le mando que del Andaluzia, Granada, Murcia, i Valencia, Caravaca, i Segura que el dexava ganando recogieſſe los Chriſtianos mas nobles hombres mugeres, i niños, i ſelos ébiaſſe a ſu corte, como lo hizo ſu hijo. i ètre los captivos que hizo embarcar fuerò los Farfanes con ſus mugeres, i hijos cavalleros deſte reino de Murcia anteceſſores de aquellos Farfanes que vinieron a Eſpaña a bolverſe Chriſtianos en tiempo del rei

rei don Iuan el primero de Castilla. al rei Tuxofino, sucediò Alboali, i a este Abdelmon, i a este Aben Iacob, que ganò la batalla de Alarcos. Deste q̄darõ dos hijos Mahomad, i Abuzeid Aben Mahomad se perdio en las Navas de Tolosa junto a Vbeda victoria bi è celebrada. Abuzeid muerto su hermano governava los rei de Valencia, i Murcia por los años 1179. en este tiempo los reyes de Aragon, i Castilla acordaron de verse por algunas diferencias que tenian cerca del repartimiento, i division que se avia hecho de los reinos, i tierras que cada uno pretendia ser de su conquista. entro pues el rei don Iaime de Aragon con poderoso exercito por el reino de Valencia, i passando avista de Morviedro lugar fortissimo, i mui famoso por las ruinas de la antigua Sagunto en la region de los Edetanos atravesò hazia la Andaluzia, i fuesse a ver con el rei de Castilla don Fernan do tercero; i vieron se en veinte de Março deste año en un lugar llamado Caçola. Fueron con el rei de Aragón, don Pedro Tarroja obispo de Zaragoza: Arnaldo de Tarroja maestro de la orden del Temple; Pedro de Castellezuelo; Blasco Romeu; Arnaldo de Pons; Artal de Alagon alferrez de el rei, Sancho Duarte mayordomo; Miguel de Sanctacruz; Berèguer de Entèça; Pedro de Sanvicè te, Fortun de Vergua, i Garcia de

Albero. Còel reide Castilla se hallaron el conde don Pedro Ruiz de Açagra; Pedro de Arazuri; Gomez Garcia; Pedro Ruiz de Guzman; Tel Perez; Garcia de Puertolas; Martin Ruiz de Açagra; Suer Pelayo, i Garci Muñoz. alli se concordaron los reyes en que todo el reino de Valencia sin còtradicion alguna fuesse de la còquista, i señorio del rei de Aragon con la ciudad de Xativa hasta Biar, i con la ciudad, i reino de Denia, dexando al rei de Castilla la otra tierra, i señorio desde el puerto de Biar abaxo; i q̄asi se guardasse por ellos i sus successores, quedando por el rei de Castilla Alicante, Elche, i Origuela, i las villas, aldeas, i castillos hasta Murcia.

Tomado este assièto cerca de la division de sus conquistas, renovaron las confederaciones, i ligas contra Moros, i Christianos i señaladamente contra don Sancho rei de Navarra, i assentaron de valerse el uno al otro en persona, lo qual juraron de parte del rei de Castilla Pedro de Arazuri, Gomez Garcia de villa mayor su alferrez, i Tel Perez. De parte del rei de Aragon Sancho Duarte su mayordomo, Artal de Alagò alferrez, i el Obispo de Zaragoza.

CAPITULO X.

Siendo

Discursos Historicos

SIENDO governador del reino de Valencia Abuzeid se alçò cō el, i con el de Murcia, aviçdo sido hasta entonces de Ali Miramalion juntamente con los reinos de Sevilla, Murcia, i Granada, segun Azcloto capitulo 5. i Mariana sojas 569 de la impresion Latina; pero la gente de Cuenca, Huete, Alarcon, i Moya se juntarō por mādado del rei de Castilla, i corrieron la tierra del reino de Valécia al tiempo q̄ el mismo rei don Fernando cargò cō poderoso exercito sobre la Andaluzia, i ganò la villa de Quesada i hizò quel caudillo de Baeça, i Abuceid le pagassen tributo.

Por este tiempo andava este rei Moro tã zeloso de su falsa secta que en la ciudad de Valencia i en toda su comarca avia dado martyrio a muchos Christianos, i en el reino de Murcia mandava tener a los cautivos en crueles, i rigurosos cerralles.

Cuentan Anton Beuter lib. 2 capitulo 22. i Marieta capitulo 24. libro 3. de los santos de España (tomandolo el uno, i el otro de la chronica de san Francisco) que este glorioso padre ebìò quatro de sus dicipulos al reino de Aragon dos dellos quedarō en Lerida, i otros dos passaron a Teruel, estos postreros se llamavan frai Juan sacerdote, i frai Pedro lego, donde dieron raras, i admi-

rables muestras de santidad. De alli moviendolos la palma del martirio de terminaron de irse a Valencia que entonces era poseida de Moros para beber el caliz del señor. reinava en ella como èdicho Abuzeid, i llegados los siervos de Dios a la ciudad se fueron a congregar con los Christianos que quedavan del tiempo de Godos, i acudian a la Iglesia del santo sepulcro.

Aqui traxeron tambien amistad con algunos cavalleros Christianos, que por estar en desservicio de su rei se entretenian en la gracia del rei Moro de Valencia, i tomandolo aliento con el amparo de estos se arrojaron los buenos religiosos a predicar publicamente el Evangelio.

Sintieron esto grandemente los Moros Alfaquies i fuerō adarquexas con grâdes rebatos al rei Abuzeid a vna casa real i guerta fuera de los muros viejos en el mismo sitio donde agota vemos levantado el monasterio de san Francisco. Mandolos traer a su presencia, ellos vinieron asidos, traídos a empellones, poniendo fuerça en los que con tãta voluntad venian, como si los llevaran a un esplendido i regalado banquete, que por tal lo estimavan.

Puestos delante el rei les amenazò con la muerte si no dexavan la predicacion, i la fe de Christo. entonces ellos hizierō mayores piernas

piernas en su proposito viendo el cielo abierto para recibir la corona de martyres, vistapues su resolucion demorir antes que de xar de sembrar la palabra de Dios, i que no bastavá amenazas a desfalcarnos desus encédidos desleos sedeterminò de cortarles las cabeças en el patio de su palacio a 1. de Novièbre año 1221. se gūdi ze frai Ioan Egidio de Zamora.

Estando ya para ser degollados, le dixerón al rei que en agra decimiento de la honrra que les hazia con la corona de martyres auian rogado a Dios por el, i que le haziã saber que moriria Christiano como ellos. el reiles dixo que muriessen agora, que esso se veria despues, i cumpliõse todo; porque los dos santos frailes murieron degollados, i el rei se bolviò Christiano, como luego se vera. Dada Ecclesiastica sepultura a estos santos religiosos por los Christianos que en la ciudad avia, el rei Abuzeid se partiò de Valécia avisiitar el reino de Murcia dõde tenia Christianos cautivos en duras prisiones; i llegando a la villa de Caravaca le sucedio el famoso milagro dela cruz q segū la historia escrita de aquellalglefia, i pintura del milagro ē el castillo, i segū Bleda libro dela cruz milagro 62. passò en la forma siguiente, a 3. de Mayo del año 1231.

La villa de Caravaca q esta alsē tada sobre asperos montes, tiene un castillo fuerte, i ē lo baxo del

muchas cavernas, i secretas grutas labradas en una peña viva q en tiempo de Moros serviã de carceles, i mazmorras para encerrarlos Christianos cautivos. en la visita q hizo este rei Moro como los vio tãmal parados, obrãdoya en el aqlla secreta cērella del Spiritu santo, advertida por aqllodos martyres Frãciscanos, mouio se a piedad, i sacãdolos de las obfcuras tinieblas mādò q cada uno trabaxasse en su officio con libertad, i palassē su cautiverio con mas alegria en provecho de la republica. llegò a su presenciacētre otros un sacerdote llamado don Gines perez Quirino canonigo de Cuenca que preguntado q officio tenia dixo: yo tēgo el mejor officio qai en el mundo. al moro se le encēdio el desseo de versele exercitar, i mandole q hiziessē su officio, el sacerdote repli cò que no tenia ornamētos sacerdotales, i mādados buscar por orden del rei, formaron un altar en el castillo dia dela invencion dela cruz de Mayo, i revestido ya cò todo lo necessario, detuvo se el sacerdote sin comēçar la missa. Preguntò el rei la causa, i el dixo que no començava porque faltava una cruz, i apenas pronuncio la vltima palabra quãdo se abrio un arco de la pared, i vierõ ētrar dos ágeles cò una cruz i assēntarla en el altar. cò este milagro se còvirtieron muchos Moros, i el rei Abuzeid dio mui grande de-

Discursos Historicos

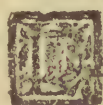
mostraciõ de hazer lo propio aun q̃ no lo effectuo en èta ocaſion, ſi bien ai quien diga q̃ ſi, i que fue luego baptizado. por lo menos dio licencia a los Chriſtianos para edificar vna capilla dẽtro del caſtillo donde puſieron la angelica cruz è vna arca q̃ haſta oi ſe conſerva, i eſta cerrada cõ tres cerraduras, i tres llaves, la una tiene el alcaide del caſtillo, la otra el vicario, i la otra el concejo de la villa. Cada año a tres de Mayo q̃ es el dia deſte celebre milagro ſe repite eſta memoria llevãdo la ſantiſſima reliquia en ſolẽne proceſſion deſde el caſtillo a vn arroyo donde labañan tres vezes de cuyo cõtacto ſagrado quedã ſanctificadas las aguas de modo q̃ muchos enfermos hallan ſuremedio, i ſalud en ellas. Es coſa maravilloſa que cõ aver cerca de quatrocientos años q̃ dura la madera de aq̃ta milagroſa cruz jamas a padecido corrupcion ni carcoma. Dize frai Ioan Egidio que eſta cruz ſanta fue del propio madero de la en q̃ murio nueſtro ſeñor Jeſu Chriſto, i que teniẽdola en ſu pecho q̃ la llevaba por reliquia el ſanto patriarca de Ieruſalem Ruperto, ſe la quitarõ del pecho los dos angeles q̃ la truxerõ para el ſervicio deſta miſſa, i dize mas q̃ quãdo el ſacerdote alçava la hoſtia vio Abuzeid en ella un niño hermoſiſſimo con q̃ quedõ movido, i determinado de ſer Chriſtiano. Bolvioſe el rei A-

buzeid a Valencia donde ſe cõſervò en paz haſta los años mil i doziẽtos i veinte i nueve. en eſte tiẽpo ſe alçò vn Moro llamado Zaen cõ el reino de Valencia, i otro Moro Abenhud cõ el de Murcia, como luego veremos. Era Zaen caudillo de Denia hijo de Modeſe, i nieto de Mahamete Lobo rei q̃ fue de Valencia, i Murcia. I como ſiempre tuvo dẽtro della valledores de la caſa, i nõbre del rei ſu aguelo hallò aparejo en ſus volũtades para cobrar aquel reino, diziendo los deſta parcialidad, i representãdo al vulgo la mucha amiltad que Abuzeid hazia a los Chriſtianos, i q̃ era un tirano intruſo en el reino. Entẽdidas por Abuzeid las dañadas intẽciones del vando contrario procurò con mucha vigilancia grangear amigos, i conſervar los q̃ eran de ſu devocion, lo qual pudo hazer con mas comodidad por una quadrilla de cavalleros Aragonẽſes q̃ vinieron a ampararſe del en ſu corte. Eſtos eran don Blasco, i dõ Artal de Alagon, que por un diſguſto que dõ Blasco dio al rei dõ Iaime huyò de ſus reinos, i figuieronle ſus deudos, i amigos en el año 1226, i en el eſpacio de dos años que ſirvierõ al Moro dẽtro de la ciudad como refiere el rei dõ Iaime en ſu Chronica le hizierõ tan buenas eſpaldas q̃ le tuvieron ſoſlegado el lugar. Pero a penas le llegò el perdon a don Blasco quando abuelta de cabeça del
i de

ide fugé telare presade effotrapar
 eialidad rebéto, i preualecio
 el Moro Zaen, i fue recivido por
 rei en Valencia, i echado Abuze
 id. Salidode aqui Abuzeid con su
 brio Mahamed, se fortificò en el
 castillo de Segorbe, i dealli se par
 tieron los dos a verse cõ el rei dõ
 laime en Zaragoza, represento-
 le su agravio, i el desseio q̃ traia
 de bolverse Christiano. I porque
 el rei de Aragon era fama publi-
 ca que armava exercito cõtra Va
 lencia, i su rei Zahen, le ofrecio
 Abuzeid su compañía para esta
 guerra. En fin en los años 1236. ya
 se avia baptizado, i tomado el nō
 bre de Vicéte por san Vicéte mar
 tyr patron de Valécia. Casose A
 buzeid en Zaragoza cõ una da-
 ma principal dela misma ciudad
 llamada Dominga Lopez en quie
 nvo una sola hija q̃ se llamō do-
 ña Alda, i esta casò con dõ Ximé
 Perez de Taraçona. Fue Abuze-
 id mui observador de la religion
 Christiana, tanto q̃ en un privile
 gio de poblacion q̃ cõcediò a los
 de Villa hermosa año 1242. entre
 otras condiciones pone vna mui
 digna de un catholico principe.
 Que si alguno de aquellos nue-
 vos pobladores o sucesores dellos
 muriessse de cfermedad sin recibir
 los sacramentos dela confesiõ, i
 comunion por negligencia suya,
 pagasse el quinto de sus bienes.
 Murio finalmete en el año 1247.
 i tienele en Valencia por tradiciõ
 que yaze èterrado en el claustro

delalglefia de san laime de Vcles
 donde se ven en la pared unas le-
 tras que parecen Arabigas. Mu-
 rio a 3. de mayo dia de la cruz en
 que se cõvirtio. En vida de Abu
 zeid ya Christiano se levanto A
 benhud señor del Valde Ricote
 valiente, i brioso Moro, i electo
 por rei de Valencia, i Murcia en
 en breve tiempo schizó el mas po-
 deroso rei de toda España; ganó
 no solo este i el reino de Valécia
 pero casi toda la Andaluzia, don-
 de andava con vn gran exercito
 de gēte que avia sacado deste rei-
 no de Murcia sin la que se le avia
 juntado del Andaluzia. Tuvo tã
 bien intentos de desaloxar de su
 reino al rei de Granada; el qual
 con este recelo (estando Abéhud
 en Almeria) dio traça para que
 le matassen a traicion. Muerto A
 benhud sucediole en el reino de
 Murcia Abenhudiel su hijo. Este
 no saliò cõ el animo de su padre
 antes se metio siempre dentro de
 la concha deste reino, i en el vi-
 vio açorado, i temeroso del rei de
 Granada.

CAPITVLO XI.



A tercera toma de la ciu-
 dad de Murcia passò en el
 año de nuestro señor Iesu
 Christo de 1241. Estando el santo
 rei don Fernando en la ciudad de
 Burgos acabada ya la tregua q̃
 tenia puesta cõ el rei de Granada
 Mahomad Aben Alhamar, èbiò
 a la frontera al infante dõ Alóso

Discursos Historicos

el sabio su hijo, i sucessor. el qual encontro llegado a Toledo vnos mēfageros de Abenhudiel hijo de Abenhud rei Moro de Murcia qivā al rei su padre a  tregar este reino; mas el infante hazien do bolver a los mēfageros, vino aca en compa  a de don Pelayo Perez Coneamaestre de S  tiago, i tom  el reino tan voluntariam te dado. Hiz  esto Abenhudiel temeroso del rei de Granada c trario suyopor verle t  poderoso q  si no se ayudava del poder del rei de Castilla era imposible escaparse de sus manos. Las condiciones de la entrega fuer , quel rei don Fernando, i el rei de Murcia gozassen a medias las rentas del reino, i que el rei Moro quedasse por su vasallo.

Dest  forma tom  primeramente el alcaçar de la ciudad de Murcia, i aviendo dado orden en las cosas del nuevo reino, i en lo que avian de llevar los arraezes de Alic te, Elche, Origuela, Crevillen, Alhama, i Cie a, i qued do a boz del rei don Fernando el reino de Murcia, excepto Lorca, Cartagena, i Mula que en ello no c  ntieron (aunque mal de su grado lo fizieron despúes) bolver a Castilla el infante don Alonso mui alegre aviendo sin armas adquirido este reino. I dexando bu  presidio en el fuesse a Toledo d  de supo que estava su padre a darle razón del nuevo reino.

Mucho holgo el rei don Fern do

del prospero suceso del infante su hijo, i pareciéndole cosa c  i increible, quiso personalmente, i a vista de ojos visitar el reino, i vino a gran priessa lleno de contento donde fue recibido c  mucha demonstracion de alegria.

Violo i reconociolo todo, dando el mejor asiento, i orden que fue posible c  q  la parcialidad de los Moros que con su rei Abenhudiel avian rendido la tierra, quedaron mui contentos, i los otros de s eng ados del miedo que ten   al mal tratamiento, i con animo de servir de a  i adelante a su nuevo rei con alegre rostro. Hallándose aquí el rei don Fernando c  firmo a la Iglesia de santa Maria de Valpuesta todas las mercedes privilegios, i ex m ciones que en ti po de los reyes sus predecesores av   tenido, i gozado, especialmente en tiempo del famos  rei don Alonso su aguelo de clara recordacion. Otorga el rei don Fernando esta  critura juntamente con la reina doña Beatriz su muger, i con los infantes sus hijos don Alonso, don Fernando, i don Enrique, i con consentimiento de la reina doña Berenguela su madre a don Hilario Arcediano de Valpuesta, que ala sazón era, i a sus sucesores. Es la data en Murcia a dos de Julio de 1241.

Aquí tambien se halló con el rei d   Fernando Abuzeid ya llamado d   Vicente Belvis, i traxo consigo

configo sus dos hijos; i se bautizaron en la Arrexaca siendo sus padrinos el rei, i el infante, i de sus nombres fuerō llamados don Fernando, i don Alonso

Conclusos los negocios del reino de Murcia, el rei don Fernādo i el infante don Alōso su hijo volvieron a Burgos, i en el monasterio de las Huelgas metierō en religion a la infanta doña Berēguela, i diole el habito don Iuā obispo de Osma Chanciller del rei.

CAPITVLO XII.

A Viendose apercebido el padre, i el hijo de gruesos exercitos, el padre se partio para la frontera contra el rei de Granada, i el hijo vino poderoso de gente, i bastimētos de guerra a su reino de Murcia. Venian con el personas eminentes como fueron dō Gonçalo obispo de Cuenca, Pelayo Perez Correa maestro de Santiago, don Pedro lañez maestro de Alcātara, Martin Mrtinez del Temple en los reinos de Castilla, Portugal, i Navarra, don Gonçalo Ramirez, hijo de don Ramiro Fruela, Fernan Ruiz de Mançanedo, don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, i alferrez del rei, don Lope Lopez hijo de don Lope Diaz de Haro, don Alonso Tellez, que tenia entonces el gobierno de Cordova, don Iuan Alfonso su hijo, don Pedro Nuñez de Guzman don Al-

var Gil hijo de dō Gil Manrique, i Pero Lopez de Franco, q̄ le firmieron en esta jornada.

En aquella sazón un cavallero q̄ se avia señalado mucho llamado Sancho Sanchez de Maçuelo, a quien el infante don Alōso por sus servicios hizo merced de la villa, i castillo de Cabdete, i de la torre de Regin que esta entre Yecla, i Chinchilla, tenia gente de guerra en las fronteras del reino, i traia su trato con el arraez de Alzira. por esta novedad el rei de Aragon se fue acercādo hacia aquella frontera continuādo siēpre la guerra cōtra los infieles con proposito de acabarla cōquista de la otra parte del rio Xucar. Entonces sucedio q̄ el arraez de Alzira recelando q̄ el rei de Aragon tenia aviso de los tratos q̄ se llevaban con Sancho Sanchez de Maçuelo, i con el infante don Alonso, temio no fuesse cōtra el, i saliose de Alzira con treinta de acavallo, i recogiose a la ciudad de Murcia. los vezinos de aquel lugar q̄ quedavā sin señor ni cau dillo avisaron al rei de Aragon, i trataron de rendirle la villa dexādo los en sus heredades, i en la secta, i costumbres que teniā en tiēpo de los Almohades.

Prosiguiendo el infante don Alōso su cōquista por el reino de Murcia ganō en este año de 1244 a Mula, Lorca, i Cartagena; i primeramente sitiō a Mula. Estavan los Moros tā confiados en

Discursos Historicos

su villa de Mula que con mucha rifa de zia el proverbio usado en todas naciones q̄ la ganaria quando la mula pariesse, teniendo por tan imposible la expugnaciõ de su villa como parir una mula, q̄ repugna a naturaleza, como dicen los naturales; pero el proverbio q̄dò salvo, i no la villa pues a pocos dias fue ganada. De aqui pasó a Lorca, i Cartagena, i con brevedad las sugetò de manera q̄ tuvo todo el reino de Murcia a su boz, yá de fuerça, ya de grado.

Hieronimo Rades dize q̄ hallandose dō Pedro Yañez maestre de Alcantara con sus cavalleros de la ordē, i algunos de sus vassallos, en esta cõquista del reino de Murcia, el infante don Alonso, le dio para su orden una alcarria jũto a Murcia aqui el maestre puso nõbre Alcantarilla, i q̄ despues siendo rei se la tomò a la ordē, i le dio en recõpēsa los castillos de Elves i Cábullõ, i la torre de Alpechin.

Cómo era fuerça al infante dō Alonso acudir a menudo a Castilla, i Andaluzia, nombrò por su adelantado mayor, i administrador deste reino a su hermano el infante dō Manuel, i el por su teniēte a Diag Sanchez de Bustamãte, i dióle por jũro de heredad las villas, i castillos de Elche, Creuillē, Alpe, i el valle de Elda. I nombrò por obispo (que fue el primero cõ q̄ començo la Iglesia de Cartagena) a dō Pedro Gallego varon sãtissimo, i dotò a el, i a su Iglesia

dandole diez alcarrias, i 1500. maravedis en sus rentas reales, aunq̄ estos lugares, i renta endinero se los comutò despues en treziētas alfabas de tierra. Gallardo, i glosos cõestas victorias el infante dō Alonso cada dia se iba metiendo en la conquista de Valencia, i el reidõ Iaime por donde podia éla de Castilla hasta q̄ el año de 1246. Vvo entre los dos reyes de Aragón i Castilla buenos terceros, i se cõfederaron mediante el matrimonio del infante don Alonso, hijo primogenito del rei de Castilla con la infanta doña Violante, q̄ fue la mayor de las hijas del rei don Iaime, dicho el cõquistador, i fue llevada la infanta a Castilla i en Valladolid se celebraron sus bodas por el mes de Nobiembre del año dicho cõ muchas fiestas. Era el rei don Fernando principe tan recto en sus negocios, i tan amigo de equidad, que entre los reyes de Castilla, i Leon fue el primero de quien se escribe aver formado consejo. formole de doze personas de letras, q̄ muiseñalados en diversas ciēcias especialmēte en derecho Cesareo, i Pontificio los hizo buscar para su consejo, i gobierno de sus estados, i en faltado uno, luego proveia otro. De tal manera q̄ de aqui tomarõ muchos reyes de Castilla sucesores suyos la orden de tener consejo real de personas de letras. Estos graves varones, por mandado de el mismo santo rei començarõ en su

su tiépo ordenar las leyes del rei no llamadas las siete partidas q despues se acabaron entiépo del rei don Alonso su hijo, siendo necessario grande espacio de tiépo para la ordenacion de tá insigne i necessaria obra, i de volumines tá copiosos de materias. Esta forma de consejo fue variandose algunas vezes poniédo e el, ya prelados, ya cavalleros sin letras juntamente cō letrados para las cosas de gobierno; i despues tãbien vino esta insigne congregacion a llamarse chancilleria cōmo tribunal dōdese decidiã los pleitos segun agora las de Valladolid, i Granada, i tenian sus sentencias la misma fuerça sin suplicaciō, q o tienen las pronūciadas en consejo real sus oīdores andauan siépre cō la corte e el acōpañamiento de los reyes, hasta q los catholicos dō Fernando, i doña Isabel començarō a dar la ordē presente con distinció de chancillerias i consejo real.

CAPITULO XII

Estãdo en Murcia el infante dō Alonso quiso conquistar a Xativa, hallō para ello ocasion informado q el alcaide della estãva enemistado con el rei de Aragon. Lassi procurava cohecharle de secreto, solicitando q le rindiessse aquella villa. Entēdia e esto ũ hermano del Obispo de Cuenca, i ātes q llegasse la gente del rei de Aragón acercarla (q marchava para este efeto āgrā priessa) avia di

versas vezes entrado dentro so color de mandar hazer una tiēda labrada a la Berberisca para el infante dō Alōso. I sucedio q al tiépo q estãva el rei sobre la villa bolvio el mismo a persuadir al alcaide q se tuviesse por q el infante iria en su socorro liqueria guardar la concordia q entre si avian capitulado. entre tanto uvo varias escaramuças entre los Moros de Xativa, i la gēte del real, i acaso un dia en cierto encuētro q se movio cō los de Xativa q salian a defender no les talassen los panes de la yega un cavallero de la casa del rei dō Jaime, llamado don Pedro Lobera se topō cō el hermano del obispo de Cūeca, i le prendiō, i traxo āte el rei, i fue condenado a muerte, i executada su sentencia. Por q el rei cō recelo de aquel cavallero q entrava en Xativa avia mandado echar vando q pena de la vida ninguno hablasse con los Moros de Xativa, ni entrasse dētro, i qual quiera que tuviesse habla con los Moros sin su licēcia fuesse preso. La muerte deste cavallero finio por estremo el infante don Alōso, i mal enojado apercibio su gēte, i dentro de pocos dias se puso cerca de Xativa, i tomō la villa de Enguera q era del señorio de Xativa, i entregō la tenencia del castillo a dō Pedro Nuñez de Guzman. Desto uvo el rei don Jaime gran pesar sintiendo grave mēte q el infante su yerno le entremetiesse en ocupar de los Moros los

Discursos Historicos

los lugares q̄erá de su conquista
estádo el en persona é ella, i entō
ces mando ir a correr todo el ter
mino de aquella villa, i aviendo
hecho los Aragoneses una embos
cada prédierō diez, i siete Moros.
Luego fue el rei sobre ella, i requi
rio a todos los vezinos q̄ se la rin
diessen, i nolo queriēdo hazer
mandō a vista dellos ahorcar los
diez, i siete Moros prisioneros a
menazádoles q̄ otrotáto haria de
los q̄ cautivasse hasta q̄ la villa q̄
dasse yerma. En este medio el in
fante dō Alōso embiō a dezir a su
suegro tuviessse por bien q̄ se vies
sen en Alzira, i respondio que ha
ziendo primero satisfacion del a
graviō q̄ le avia hecho daria lu
gar a las vistas, i procediendo en
estos cōciertos tuvo el cauto rei
inteligencia, i trato cō cierto ca
vallero de la orden de Calatrava
q̄ tenia por el infante a Villena, i
Sax, q̄ le entregasse los castillos. I u
vo de los Moros en aquella sazō
los de Cabdete i Bugarra q̄ tenia
el infante pertenecientes a su cō
quista, i quādo quiso acudir a Vi
llena, ya los Aragoneses estavā a
poderados de los castillos de los
otros lugares de su señorío. Entō
ces se concertarō de ver entre Al
mizra (dōde el rei estava alojado)
i los Cabdetes donde el infante
tenia sus tiendas. Fuerō cō el rei,
dō Guillen de Moncada, el maes
tre del Espital, dō Ximen Perez
de Arenōs, Carroz señor de Rebo
llado, i algunos cavalleros de la

casa real. Con el infante se halla
ron los Maestres del Temple, i de
Vcles, don Diego Lopez de Haro
señor de Vizcaya, i otros ricos hō
bres de Castilla, i Galicia. Des
pues de averse visto en el cápo el
infante se vino al real por ver ala
reina. Otro dia el maestre de V
cles, i dō Diego Lopez de Haro
pidieron al rei q̄ tuviessse por biē
de dar al infante su yerno la villa
de Xativa, pues no avia dado par
te ninguna de aquel reino q̄ se a
via cōquistado en cōtéplaciō de
dote a la infanta su hija como era
razō, i selo avia ofrecido al riē
po del casamiento en su nombre
Diego Garcia q̄ fue el q̄ le cōcer
to, i concluyō. Mas el rei mostrā
do sentimiento de aq̄lla demāda
respondio q̄ dixesse al infante q̄
no pensasse aver a Xativa q̄ el nū
ca prometio aq̄lla villa, ni otro
lugar de su señorío, i q̄ quādo el
casō con la reina doña Leonor su
tia no se le dio con ella tierra, ni
dinero, i q̄ no entendia el estar o
bligado a dar mas a ningū rei cō
su hija, q̄ el recibio é dote cō la del
rei de Castilla. Porfiādo en esto a
quellos ricos hombres q̄ hablavā
por el infante mezclādo cō la de
māda, cōsejo, i pidiendo mas cō a
menazas q̄ cō ruegos, al fin llega
rō a dezir al rei q̄ devia hazerlo;
porq̄ quando no lo tuviessse por
bien, el alcaide de Xativa se la da
ria. A esto respondio el rei cō ira:
q̄ ningun recelo tenia q̄ nadie le
tomasse la villa, ni el alcaide la
osaria

ofaria dar, i q̄ quienquiera q̄ p̄sa
 ffe ètrar en Xativa, avia de r̄oper
 primero con el. i enojado del mo
 do, i porfia de los cavalleros Cas
 tellanos los despidio con propo
 sito de partirse luego de aquel lu
 gar. Vista la dicha desconvien
 cia se interpuso la reina juntamē
 te cō el maestre, i con don Diego
 Lopez de Haro, i se convinieron
 en q̄ partiessen la tierra por los li
 mites antiguos de los reinos de
 Valencia, i Murcia. i q̄ el rei ètre
 gasse a su yerno a Villena, Sax los
 Catderes, i Bugarra; i el infante
 a su suegro a Enguera, i Moxète.
 Hizose divisiō de los lugares de
 la conquista de fuerte, que al rei
 no de Murcia se adjudicaron Al
 m̄asa, Sarazul, i el rio de Cabriel;
 i al de Valencia, Castalla, Biar, Re
 lleu, Sexona, Alarch, Inestrat,
 Torres, Polop, i la Muela que està
 junto de Aigues, i Altea; i todo lo
 que se incluia dentro de los ter
 minos destos lugares, i con esto
 partieron mui conformes el rei
 al cerco de Xativa, q̄ al fin la to
 mò, i el infante a Murcia.

CAPITVLO XIII.

ESTANDO el infante en
 Murcia luego despues de
 esta concordia tuvo car
 tas del rei don Fern̄do su padre,
 que estava sobre Sevilla meses a

via, i entonces mui fatigado, i a
 fligido por la gran resistēcia que
 los Moros haziã, principalmete
 en defender el castillo de Triana.
 Pediale socorro encarecidamen
 te, i el infante hallãdose defocu
 pado, i gallardo con toda la gēte
 que pudo sacar de Mvrcia, i de to
 do su reino, i con los mas de los
 cavalleros fronterizos que en es
 tereino avia, partio para Sevilla.
 i asì el santo rei con la ayuda de
 su hijo, idel rei don laime que tã
 bien le embiò socorro, idel rei de
 Granada Mahomad su vafallo, pu
 so entãto aprieto a los Moros de
 Sevilla que luego començaron a
 tratar de pactos. A ningunos par
 tidos dio el rei don Fernando lu
 gar; sino a la libre, i universal en
 trega. En fin fiados en la piedad
 del santo rei, entregaron el alca
 çar de la ciudad lunes 23. de No
 biembre, i la ciudad martes 22.
 de Deziembre año de 1248.

El santo rei aviendo ordena
 do las cosas de la ciudad de Sevi
 lla, ultimamente se ocupo en po
 blarla de donde nunca mas bol
 vio a Castilla. Porque queriendo
 passara conquistar a Berberia
 con vna poderosa armada que
 mando hazer en las marinas de
 Cantabria enfermò en Sevilla, i
 de aquella enfermedad murio a
 30 de Mayo Jueves año 1252.

DISCURSO II.

Reinando don Alfonso el sabio.

CAPITULO I.

MVERTO el Sâto rei dō Fernando luego fue alçado por rei de Castilla el infante don Alfonso su hijo. é la milma ciudad de Sevilla, i segun la opiniō de algunos fue coronado en ella. En començando a reinar año 1233. lo primero q̄ trato fue assentar treguas, i amistad cō el rei de Granada Abenalhamar por ser aq̄lla ciudad la mas principal fuerça q̄ les quedava en España a los Moros q̄ se reduxerō a la aspereza, i fragura de sus grandes montañas, i en ellas quedâdo su poder, i reino con tã angostos terminos se defendierō tan largo tiempo como sabemos. Tras esto el rei dō Alōso cō color q̄ no tenia hijos de su muger, desavenido cō su suegro, biō é baxadores al rei de Noruega a pedirle por muger una su hija que llamavã Christina cō q̄ començo arōperse la guerra étre suegro, i yerno, i hazerse mucho daño por las fronteras de los reinos de Murcia, i Castilla, i interponiendose entre ellos algunas personas celosas de su servicio le procurō q̄ se hiziesse enmienda, i satisfacion de los daños, i robos que se aviã hecho del un reino al otro despues q̄ el rei dō Alō

so començo areinar exceptâdose el derecho q̄ el rei de Aragō pretedia en algunas villas, i castillos del reino de Murcia que dezia ser de su conquista. En este tiempo el rei de Noruega embiō a su hija para efetuar el casamiento cō el rei de Castilla. cō su venida se vio confuso, porq̄ la reinadoña Violante estava aprenhada, i uvo de casarla cō el infante dō Filipe su hermano, matrimonio que se dissolvio bien en breve por muerte de la infâta q̄ del grãde pesar fallecio. Desta manera el rei don Alōso permanecio con la reina doña Violante su legitima, i unica muger, de quien en esta preñez uvo a la infanta doña Berenguela, i despues a la infanta doña Beatriz, i luego al infante don Fernãdo de la Cerda llamado assi por auer nacido con un cabello largo en los pechos, en âtiguos Romãces guedeja. Luego uvo al infante don Sancho que le sucedio é los reinos, i despues a los infâtes don Pedro, don Iuan, i don Iaime, i a doña Isabel, i doña Leonor, cō q̄ se soldo âplamete la esterilidad de los primeros años del matrimonio. En este tiẽpo suegro, i yerno andavan ya mas unidos. i assi estando el de Castilla en Soria procurō por medio de dō Galcerã de Pinõs, diessse el rei dō Iaime licencia a los cavalleros de sus reinos para q̄ le sirviessen en la guerra de los Moros. vino el rei biẽ é esto cō algunas cōdicioness; porq̄ no q̄ria

por ninguna via q̄tuviesse ocasiō el rei de Castilla de hazer merced a sus vassallos q̄ andavan fuera de su servicio; pero dio lugar a los cavalleros de Aragō, q̄ eran vassallos de los ricos hōbres, i mesnaderos pudiesse servir en esta guerra al rei de Castilla, de la qual tãbiē exceptō al Miramamolīn, i al rei de Tūnez con quiē tenia asē-tada tregua. Desto se tuvo el rei de Castilla por mal contēto, i uvo grādīssimo recelo no viniessē a rōpimiēto la capitulaciō de Soria antes hecha, por razō de la qual avia de poner en terceria en poder de dō Alonso Lopez de Haro los castillos de Cervera, Agreda, Aguilar, Aredo, i Autol, lo q̄ hasta todo este tiēpo se avia diferido. Avia tambiē puesto el rei de Aragō enterceria otros castillos de su reino, para q̄ todos ellos se tuviesse en rehenes en su nōbre, i del rei de Castilla, i encomendaron se a dō Sancho de Antillō aū q̄ despues proveyo q̄ los tuviesse don Bernardo Guillen de Entēça cavallero mui principal, i mui q̄rido del rei, i por esta causa mādō ir a don Sancho a Castilla para q̄ el rei dō Alonso le alçasse el pleito omenage. Siendo requerido el rei de Castilla mādasse ētregar sus castillos se pusierō en poder, i tenēcia de dō Alonso Lopez de Haro, i hizo renocimiēto de aver recibido aq̄llas fuerças del rei de Aragon, i q̄ las avia de tener cō fi delidad ētre los reyes, i de snaturo

se del señorio del rei de Castilla segun la costūbre ātigua, i hizole vassallo del rei de Aragon cō pleito omenaje q̄ si por ventura el rei de Castilla no guardasse el asēto, i concordia q̄ firmaron en Soria le rēdiria, i entregaria aq̄llos castillos. Lo mismo hizo dō Bernardo Guillē de Entēça por los castillos de Aragō, i cō esta seguridad entre estos principes la paz se fue cōfirmando.

CAPITULO II.

EN el año 1261. estando el rei dō Alonso mui alexado de la frōtera, los Moros del reino de Murcia tuvierō trato cō el rei de Granada Mahomed Abenalhamar q̄ en vn dia se alçarian todos cōtra el rei de Castilla por q̄ con todo su poder le hiziesse la mas cruel guerra q̄ pudiesse. El rei de Granada demas q̄ tenia grangeados los Moros del reino de Murcia tenia tratos con los de Africa i avia procurado q̄ passassen gran numero de ginetes a España con esperança p̄ tornaria a cobrar no solamente lo que avian perdido en la Andaluzia, mas el reino de Valencia. I cada dia passavā gentes de Abējucefrei de Marruecos. Tambien los Moros de Sevilla, i otros lugares del Andaluzia vassallos del rei de Castilla como gēte siempre infiel, i entonces libre de miedo tratarō de rebelarse; pero los Moros de Murcia declraron antes su rebelion, i cobrarō la ciudad, i muchos castillos. El rei de

Discursos Historicos

de Granada eó este sucesso coméço la guerra contra el rei de Castilla por los lugares del Andaluzia, i estubo en punto de perderse en breves dias todo lo que el rei don Fernando en mucho tiempo avia cóquisto. Estava ya el rei de Castilla en Segovia de donde sabida la rebelion de los Moros Murcianos, partiò para lafrótera i mandò llamar a los infantes, i cavalleros, i gentes de sus reinos para que le siguiessen. I passòse el año 1262. en proveer las cosas necessarias para la guerra;

En el año siguiente aviendo jutado haziala frontera a los infantes sus hermanos, i ricos hóbres cavalleros, i concejos tuvo con ellos su acuerdo, i fue deliberado que entrassen en el reino de Granada para talar, i estragar la tierra. I mandò a don Nuño de Lara, i a don Juan Gonçalez maestre de Calatrava que fuesen a socorrer a don Aleman que estava cercado en Vtrera; de quetuvieron a visolos Moros; i levatarò el cerco. Fuesse el rei a Sevilla, i estádoalli ébiò su flota sobre Cartagena có Rui Lopez de Mendoça su almirante, i por tierra a dó Gil Garcia de Açagra, i a Diego Lopez Salcedo Merino mayor de Castilla có mucha gete de acavallo, i de apie i a los concejos de Cuenca, i de Alarcon; i de Alcaraz, i de toda esta comarca hasta Chinchilla, los quales entraron poderosamente en el reino de Murcia, i lle-

garon a Cartagena, donde hallaron ya surgida la flota del rei. Cóbatieron la ciudad de Cartagena por mar, i por tierra, i los apretaron tanto que seuvieron de dar a partido, salieron salvos, i seguros con sus haziendas, entregados el castillo, i la ciudad. Desde alli los Christianos hizierò dos castillos uno en una cima del puerto de el campo de Cartagena a la assomada de Murcia, i el otro en el puerto de Tabala. Desde aqui salian los Christianos a correr los mas dias a Murcia, i a Origuela i a otros lugares de su tierra haziendoles gran daño.

Tras esto despachò luego el rei a dó Pedro lañezma estre de Calatrava para el rei de Aragon, con cartas suyas, i de su muger la reina doña Violante, haziendole saber como el rei de Granada avia convocado un gran exercito así de su gente como de Africanos, i desembarcados ya con Abenjucef rei de Marruecos étrauan juntos por toda la Andaluzia có pèfamiéto de baxar luego a l reino de Murcia, i Valencia; q el tenia exercito conque resistirle, i assegurar la Betica; q fuesse servido de socorrerle cótra el rei de Murcia que se avia rebelado. Porq fuera de la obligacion que le corria por la liga hecha, le importava a su reino, porq ocupado el de Murcia qdava passollano a los Moros para Valencia. El rei dó Jaime respondió bié, i correspondió mejor

CAPITULO III.

DESPACHADO el maestro al momento el rei dō laime hizo convocatoria para Cataluña, i Aragon, i resultado della que le concedieron el bo vage para esta jornada, i hizo gruesso exercito conque despues de muchos debates que tuvo cō su reino, baxò a la guerra de Murcia para la qual Clemente 4. pontifice maximo concediò bula de la santa Cruzada a todos los que concurríessen, i se hallassen en esta expedicion. Publicaronla los obispos de Tarragona, i Valécia. Fueron capitanes deste exercito los infantes don Pedro, i don laime sus hijos, i don Ramon de Cardona, i don Ramon de Moncada. Era la gente que se hizo para esta guerra dos mil de acavallo sin la infanteria. El concejo de Teruel hizo gran servicio al rei assi engēte de guerra como en bastimētos; siendo alli el autor desta buena negociaciō Gil Sanchez Muñoz. Tambien los de la ciudad de Valencia se señalaron en esta necesidad, de donde partio el rei para Xativa, i Biar. De alli embió a requerir a los de Villena q̄ se avian levantado contra el infante don Manuel su yerno, q̄ se reduxessē a su servicio assegurádoles q̄ los recibiria en su merced, i procuraria q̄ fuessē perdonados. Otro dia los de Villena respondierō q̄ haríā juramento en su lei q̄ otorgando les el infante lo que le pedirian,

i perdonandoles la rebelion rediriá la villa, i si no quisiessē aceptar aquel partido q̄ la entregariá al rei dō laime jurádoles no la daria al infante ni al rei de Castilla. Siendo asegurados del rei q̄ el infante lo cūpliria, hizieron juramēto de recibirle por señor como primero lo era. Procurava desta manera sossegarlos animos de aquella gente, i ganarles con la esperançadel perdon dexando memoria de su mansedūbre; por q̄ creia (como es verdad q̄ la victoria era mas señalada, i notable q̄ dexava mas señales de clemencia que de rigor. De Villena fue el rei sobre Elda q̄ estava entrato de rendirse al infante dō Manuel, i prometieron los Moros q̄ la entregarían. Cobró así mismo el castillo de Petrel q̄ se avia alçado contra don Garcia lofre de Loaisa privado del rei de Castilla, i mandole entregar los suyos. Otro dia marchó a Nōpot, i de alli a Alicante a donde se puso en ordē toda la gente de guerra para hazer su entrada poderosamente por el reino de Murcia. Estavan con el rei los infantes don Pedro, i don laime, el obispo de Barceloua, i algunos barones i porque avia diferencias entre ellos, i la gente de guerra nōbrarō dos personas por juezes de sus diferencias. Andava el rei tã largo en dadivas, i halagos q̄ los de Elche cōsiderádo los buenos tratos que el rei hazia a todos los pueblos i villas desta comarca q̄ buena

Discursos Historicos

buena mente se le rendian átes que dello tuviessen noticia los infantes, ni los ricos hombres, ni fuesse llegado su exercito le étre garon la torre que llamaron Calahorra, i dexò en ella al obispo de Barcelona para que estorvasse no talassen la vega.

Eno le hazia menos guerra a los Moros de Murcia con ardides i prudencia, que con las armas. De alli fue el rei para Origuella a donde uino vn hijo del arraez de Crevillen, q̄tenia preso el rei de Castilla, i prometio que daria entrada en la villa a la gente del rei don laime, i le entregaria los castillos; i assi se hizo. Iva discurrendo por los lugares circunvezinos, no con exercito espantoso por no quitar a los Moros la esperanza del perdon; pero tan poco avia remision en el cuidado necesario sabiendo que aquella gente era facil en sus mudanças; i como se muestra cobarde en los peligros assi es infiel é las ocasiones. Muchos, o se rendian, o desamparavan los lugares, i se acogian a las costas del reino de Murcia; i dellas se passauan a esta parte i el rei con diversos modos, i artes viádo de misericordia con los rendidos, i de celeridad cótra los que ivan huyendo, mostrandose implacable cótra los q̄ se arrimavá, i acogia a los rebeldes del reino de Murcia los fue domando, i venciendo. Desta manera acabò de cobrar é mui brevetiempo todo

lo q̄ se avia rebelado desde Villena hasta Origuella, i Alicáte. detuvo el rei ocho dias en Origuella i alcabo dellos, llegaròdos almo gavares de Lorca a media noche, i dieron aviso al rei q̄ los Moros ébiavan socorro a la ciudad de Murcia por el rei de Granada, i q̄ ivá ochociétos ginetes, i llevavá dos mil azemilas cargadas, i dos mil peones bié armados q̄ la seguia, i q̄ avian passado por Lorca a puesta de sol. era ya en aq̄lla sazò llegado a la frontera donde el rei de Aragon se hallava, el infante don Manuel con los cavalleros de las ordenes del Téple, Espital, i Vcles, i con ellos un cavallero mui valeroso llamado dō Alóso Garcia de Villa mayor, i ordenò les el rei que le siguiessé có los infantes, i gente de su exercito. Passado el rio de Segura al amanecer llegaron a una alqueria q̄ esta en el camino de Cartagena por donde los Moros avia de passar, étre la ciudad de Murcia, i la mótaña junto a un cerro dōde se solia enterrar los reyes Moros de Murcia, q̄ se dize oi la Buznegra, villa de dō Fráncisco de Rocamora. aquí mādò el rei ordenar sus esquadrones, éla vanguardia puso a los infantes sus hitos; en la batalla al maestre de Santiago, i a dō Pedro Núñez de Guzman, i a don Alonso Garcia, i el q̄dò é la retaguardia; i don Guillé de Rocafuñal iò có gente de acavallo a reconocer el campo i dar aviso al rei de la

veni;

venida de los Moros

En esto el maestre de Santia-
go, i don Pedro de Guzman; i dō
Alonso Garcia esperaron que el rei
mandasse dar señal para que sa-
liesen al encuentro a los enemi-
gos, i instavan que saliesen adar
la batalla, i acometiessē a los pri-
meros; mas el rei lo difirio por
dar lugar a los Moros para q̄ de-
cendiessē a lo llano, porque los
nuestros pudiessē ponerse étre
los enemigos i la ciudad, i en ca-
so que los ginetes se pudiessē a-
coger dentto, quedassen atajados
los peones con las azemilas. Pero
al fin tanta fue la instancia que
le hizieron, que mandò sonar las
trompetas, i desplegar las bande-
ras, i saliren en orden con animo q̄
aquel dia no solaméte se avia de
pelear con los ginetes, i gēte que
iva a Murcia adar el socorro, mas
aun con los que estavá en defen-
sa de la ciudad q̄ era mucha i mui
escogida gente.

Salio el rei de la retaguardia
solo para animar los infantes, i di-
xoles que se acordassen cuyos hi-
jos eran, i que hiziessē como ta-
les lo que devian; porque el que
alli no lo mostrasse con esfuerço
i valentia jamas letédria por tal.
Movia a todos la dignidad real,
la memoria de las victorias passa-
das, i la magestad de su persona,
que en la mayor, i principal par-
te del servicio militar llevaba el
cargo, i trabajo de los mui má-
eberos.

Buelto a su puesto movierō
los de la vanguardia el passo, pe-
ro no uvo en los enemigos valor
ni osaron esperar la batalla, i a la
primera arremetida bolvierō las
espaldas huyendo por donde ve-
nian. Algunos fueron de parecer
que se siguiessē el alcáçe, pero el
rei no quiso dar a ello lugar por
que a cinco leguas estava Alha-
ma que era una villa con un
castillo mui fuerte, i avia dentro
mucha gente de guarniciō, temi-
endo que podian salir de refres-
co contra ellos, i hazer grande ri-
ça en la gente que anduviessē
desmandada, i esparzida.

De aqui passò con todo su
exercito el rei a la villa de la
Alcantarilla, donde uvo mui grā
consulta en el consejo de guerra
del rei, si passaria a poner cerco
sobre el castillo de Alhama. Estos
eran los infantes don Pedro, i dō
Jaime, los maestres de Vcles, i
del Temple, Vgo de Mala Vespa
maestre del hospital, don Ramō
Folch vizconde de Cardona, don
Ramon de Moncada, don Pedro
Queralt, don Blasco de Alagon,
don pedro de Guzman, i don Alō-
so Garcia.

Mas porque avia concierto
entre los reyes de verse en Alcaraz,
por esta causa se bolvio el rei
de Aragon para Origuella, i de a-
lli partio a las vistas. fueron con
ellos los infantes sus hijos, i ha-
sta trecientos cavalleros, i en Ori-
guella quedava otro tanto nume-
ro

Discursos Historicos

ro de gente de a cavallo con doziētos almogavares. Salio el rei don Alonso una legua fuera de la villa a recebir al rei don Jaime, i juntos entraron en Alcaraz a dō de estava la reina doña Violante i sus hijos.

Alli comunicaron los reyes sus pensamientos en razon de las conquistas del Andaluzia, i de los tratos de Murcia. I despedidos con mucho contento, el de Aragon se bolvio a Origuella, i los de Villena embiaron a dezir que se rendirian al infante don Manuel como estava assentado.

Visto esto partio a Nōpot, i a Elche, i mandō entregar la torre Calaborra, i la villa al infante, i con esto dio otra vez la buelta a Origuella donde tuvo la fiesta de Navidad esperando mas gente para sitiar a Murcia.

CAPITVLO III.

APretando con grāde animo el rei don Alonso al de Granada en la Andaluzia, pues ya de la via cobrado a Arcos, Lebrija i Xerez, i otros lugares, i castillos que se aviān alçado, i leavia talado vegas, i destruido panes, levinieron mensageros de los arraezes de Malaga, i Guadix, i dixeron al rei que fuesse servido de ayudar, i amparar aquellos arraezes cōtra el rei de Gra

nada que tenia muchas villas, i castillos, i muchos cavalleros cō que hazerle servicio si los admitia en su amistad.

Esto vino a tan buen tiempo que les dio mui buena respuesta assegurandoles que los ampararia, i defenderia, i que si el rei de Granada les cercasse alguna villa o castillo de los que tenian, que el personalmente los iria a socorrer, i descercar. I sobre esto embio luego cō su ayuda a dō Nuño con mil cavalleros, i con carta de seguridad, porque los arraezes estuviessen mas ciertos, i seguros de lo q̄ el les prometia.

El rei de Granada viēdose acossado de los Christianos, i de los arraezes sus contrarios i viendo el mal, i daño que le hazian en la tierra los unos, i los otros, embiō sus embaxadores al rei don Alonso, diziēdole que tuviesse por bien de le dar treguas, i que desamparasse los arraezes, i el haria guerra a los Moros del reino de Murcia, i a su rei, i le ayudaria cōtra ellos hasta que cobrasse su tierra, i señorio.

El rei don Alonso hizo lo saber a los infantes, i ricos hōbres i cavalleros que estavan con el, i a algunos concejos. i en fin se tratō que se viesse el rei don Alonso con el rei de Granada, i vino con el Abenamir su hijo heredero, vieron se cerca de Alcala de Bençaide, i alli hechos sus pactos i tre-

i tregua, i concordia se declaro q̄ Abenalhamar, i su hijo quando reinasse diessen al rei de Castilla cada año dozientas i cinquenta mil maravedis de la moneda de Castilla, i el rei de Granada q̄ fue fse luego enayuda del rei don Alonso para que cobrasse el reino de Murcia, i el rei don Alonso q̄ desamparasse los arraezes. Otorgado, i firmado el concierto, el rei de Granada pidio de merced al de Castilla que despues de recuperado el reino de Murcia, q̄ no mataste al rei Alboagues, que otros dizen Abenhudiel; i yo piẽso que se dezia Abenhudiel Alboagues. Pidiolo tan encarecidamente que no se pudo escusar de otorgarlo, i ni mas ni menos el rei de Castilla pidio al de Granada concediessse treguas a los arraezes por un año; i que si ẽ este año no los pudiesse concertar, que los desampararia de alli adelante. I concedido esto por el rei de Granada partierõse de las vistas.

El rei don Alonso bolvio a laen, dedonde movio su exercito para el reino de Murcia. Alboagues que supo como el rei de Granada venia contra el, i por otra parte viendose tan apretado del rei don Jaime con escaramuças ordinarias, i sin esperança de poderse sustetar en su ciudad, acordó de salirse della dexando en su lugar un governador quellaman los Moros alguazil, i puso a los

pies del rei de Granada rogando le que como amigo q̄ya era suyo le hiziesse buen passage cõ el rei de Castilla. El de Granada respõdio, que ya el avia hecho oficio de amigo, que el diessse orden de rendir la ciudad de Murcia, donde no que era pacto, que ambos reyes aviã deir sobre ella. Alboagues respondio que lo haria de buena gana, pero en este tiempo ya el governador la avia rẽdido al rei don Jaime en 13. de Febrero año 1265. I aviendo consagrado la mezquita mayor por los obispos de Cartagena, i Barcelona, i dividido la ciudad a Christianos i Moros escrivio a su yerno las nuevas dela victoriade la ciudad i que acudiesse al presidio della, i de su reino. I aviendo dexado deẽtro mucha gente Catalana, i Aragonesa mui principal i noble de los mismos conquistadores con que poblarla, se fue a Valencia; donde tratò con sus ricos hõbres de continuar la guerra cõtra los Moros; i hazer jornada a la ciudad de Almeria, aunque no tuvo efeto por entonces.

Vino el rei don Alonso a Murcia donde fue recibido alegremẽte; entregò segũda vez el alcaçar al infante don Manuel; hizole adelantado del reino; al rei Alboagues no le quiso degollar por aversele prometido al de Granada, i por averse rendido, pero mãdole vivir entre los Christianos como preso, i diole ciertas rẽtas

Discursos Historicos

con que viviesse. I porque el rei don Alonso gustava de tener reyes vassallos, hizo publicaré Murcia por rei della a Mahomad Abenhud, i diole la tercia parte de las rentas de Murcia.

Despues que uvo cobrado este reino quedose todo el año 1266. haziendo labrar las villas i castillos de muifuertes labores, i començo a poblar la tierra dela gente luzida, inoble que el rei de Aragon le avia dado; principalmente la ciudad de Murcia Lorca, i Cartagena, i Origuela, i aviédo dado orden a la poblacion se bolvio a la Andaluzia, que le dava no poco cuidado.

Segun e dicho entro en Murcia el rei don Jaime a pocos dias del mes de Febrero año 1265. i no como dize Zorita parte primera capitulo 71 del libro 3. en fin de Febrero año 1266. Mi opinion se ajusta con dos privilegios que el mismo rei concedio a don Guille de Rocaful que le sirvio en esta jornada aventajadamente; el vno con esta data.

Datum in obsidione Murciae pridie Idus Ianuarij anno domini 1265.

De manera que el primer privilegio fue dado por el rei en el sitio de Murcia a doze de Enero año 1265. i el otro dize.

Datum Murciae Idibus Februarij anno domini millesimo, ducentesimo, sexagesimo quinto.

Dado en Murcia a trece de Febrero año 1265.

Los quales privilegios è visto yo con testimonio de Miguel Iuan Amad archivario del archivo real de Barcelona, i signado con su signo.

CAPITULO V.

VIENDO el rei don Alonso que el infante don Fernando su hijo primogenito estaua en tiempo, i edad de casar embiò desde Toledo embaxadores al rei San Luis de Francia rogandole fuesse contento, i servido de darle a su hija doña Blanca para casar con el infante don Fernando, i hecho este recado el rei se fue a Burgos a esperar la respuesta.

En este medio cuenta la historia deste principe que estando en la ciudad de Burgos vino la emperatriz de Constantinopla que dexava preso al emperador su marido en poder del Soldan de Babilonia.

La causa de su venida dicen aver sido, porque teniendo concertado el rescate de su marido en cinquenta quintales de plata siédole dadas las dos tercias partes por el Papa, i el rei de Francia, teniendo noticia de la liberalidad, i grãdeza de animo del rei de Castilla deliberò de venir a pedirle cumplimiento de aquella suma, i el leofrecio de pagar

garto todo el valor del rescate con que restituyesse al rei de Frácia, i a la Iglesia las dos tercias partes que avia recibido.

Amuchos mui curiosos en inquirir las cosas antiguas (segundize Zorita) a causado gran duda, i sospecha este cuento; porque en el no se ñobra el emperador que fue preso; ni la emperatriz que aca vino, ni entre los principes que en aquella ocurrencia de tiempos possayeron el dominio del imperio Griego se halla por qué aya acaecido este tan grave caso que fuesse preso de infieles, i lo han tenido por ficcion; sin hazer dello memoria en la relacion de los hechos, i vida del rei don Alonso en quanto tuvo dependencia con la sucession del imperio de Alemania; que fue eligido en contradiccion de algunos de los electores.

Yo como no puedo afirmar ser del todo verdadero lo que acerca desto se escribe assi esto i persuadido que no carece de gran semejança de verdad: porque fue cosa tan señalada, que o fuera atrevidamente inventado, o códescuido, i sobra de negligencia de los autores no referido. Pero atrevida simpleza sería inventar lo que nunca fue, como dezir q el emperador Balduino el segundó fue preso por el Soldan en el Bosforo. I sobra van muchas razones para tener por mui verisimil que fuesse la muger deste Bal-

duino la que vino a Castilla, si entendieran lo que passò en aquella sazón, i quien ella fue. Pocos años antes destas cortes sabemos que estava el imperio Griego partido entre diversos principes, i los unos tenian su principal assiento, i trono real en Nicia, ciudad mui famosa de la Bitinia, i en Andrinopoli, i estendian su reino por la parte de Europa, por las regiones que comarcavan con los Bulgaros, i por la de Oriente con Asia en la Bitinia, i el imperio de Trapisonda, i eran señores de aquellas provincias de Asia que llamavan Natolia, i en este imperio reinava Theodoro Lazcaro hijo del emperador Calo Iuan Bataço, i de Irene, hija del emperador Alexo Angelo, por cuyo derecho Theodoro sucedio en aquel imperio.

Los otros principes tenian su reino en la ciudad de Constantinopla, i le possayan desde el tiempo de Balduino conde de Flandes; de cuya casa, i linage succedian.

Por este tiempo era señor de aquel imperio Balduino el segundó hijo del emperador Roberto. Quedando este muchacho tuvo cargo del imperio, i de su persona por orden de los sumos pontifices Iuan de Brena rei de Ierusalem. I todo el tiempo que vivio, i lo tuvo a su cargo fue tan señor del que se llamó emperador de Constantinopla.

Discursos Historicos

Este principe tuvo una hija en la emperatriz Doña Berenguela su segunda muger, hermana del santo rei don Fernando que se llamó Martha. Esta fue calada con Balduino, segun se averigua por relacion bien antigua de un autor Portugues del tiempo del rei don Alonso que ganó las Algezi fas, que escribió las vidas de algunos reyes de Castilla, y Portugal.

Aviendose apoderado Miguel Paleologo del imperio, y rei no que poseyeron los Lazcaros y estanco la gente de guerra del emperador Balduino en cierta expedición en Asia, y el mui puesto en poner en orden su armada, por traicion se dio entrada a la gente de Paleologo en Constantinopla, y aquella ciudad se alçó tan de rebato que Balduino con el patriarcha de Constantinopla que se llamava Iustiniano, y los suyos corrieron peligro de ser muertos, o presos, y se metieron en ciertos navios, y desampararó la tierra.

Balduino se vino a Italia para procurar el socorro de los principes del imperio Latino para la empresa de restituírle en aquel reino, y solicitar todos los potentados de aquella ciudad contra Paleologo. Tambien consta por instrumentos que en el año mil y dozientos y sesenta, estaban en Sevilla en la corte del rei don Alonso tres hermanos de la emperatriz.

Martha que se llamavan hijos del emperador de Constantinopla, y de la emperatriz doña Berenguela a quien el rei por ser sus primos hermanos dio vassallos, y les hizo mucha merced. Y por los Annales de Flandes parece que en el año de mil y dozientos y sesenta y dos estava en aquellos estados la emperatriz Martha, y traia gran contienda sobre el condado de Nemurs. Y a estas cortes de Burgos vino el conde Deu, hermano del rei Iuan de Bruna como se afirma en la historia del rei don Jaime que se ordenó en su nombre, y es la mas antigua y cierta relacion que tenemos de algunas cosas de aquellos tiempos.

Considerando estas cosas tengo yo por mui cierto que esta princesa fue la que se refiere que vino a Castilla, y que aviendose de celebrar las bodas del infante don Fernando con tanta solemnidad, y fiesta, y siendo tan loado el animo grãde, y generoso del rei de Castilla que era su primo hermano procuró de favorecerse de su liberalidad, y grandeza para la empresa de su marido. Les conforme a razon que viniessse el conde Deu su tio en su acompañamiento.

Parece esto venir en tanta conformidad, y satisfaze tanto a la razon de los tiempos que no nos dexa escrupulo que no se aya de entender por esta princesa

sa lo que las historias de Castilla escriven; aunque se mudo algo en el hecho, pues no falta author que escriva que el rei Iuan de Brena para tener cierto el socorro de la señoria de Venecia para la defensa, i conservacion de la ciudad de Constantinopla puso en empeño en poder de Venecianos a su hijo, i una parte de la cruz en que Christo nuestro señor padecio muerte, i passion. De donde se saca el socorro desta deuda, o rescate que se hizo por el rei de Castilla aver sido verdadero, i una de las mas señaladas liberalidades, i larguezas de aquellos tiempos.

Con brevedad llegò la princesa doña blanca hija del rei Luis de Francia la qual traxo Filipo su hermano, i muchos prelados i señores Franceses. Hallose tambien aqui en estas bodas Eduardo principe, i sucessor del reino de Inglaterra que era cuñado del rei don Alonso casado con la infanta doña Leonor su hermana. Tambien vino a Burgos a estas fiestas el marquesa de Montfariat que estava casado con la infanta doña Beatriz hija del rei don Alonso, i tambien los embaxadores de los electores del imperio que avian elegido por rei de Romanos al rei de Castilla tambien vino el rei don Jaime su suegro quien salio a recebir a la mitad del camino de Tarazona, i de alli partieron juntos para Soria

de donde fueron a Burgos.

En pocas fiestas se sabe aver se hallado juntos tantos principes como en estas concurrieron con el rei de Castilla, porque estavan con el el infante don Alonso de Molina su tio, los infantes dō Fadrique, don Manuel, i don Felipe sus hermanos; los infantes don Fernando, don Sancho, don Pedro, don Iuan, i don Jaime sus hijos, i el infante don Sancho Arçobispo de Toledo hermano de la reina, i todos los prelados, i ricos hombres de su reino; Martha enperatriz de Constantinopla, el conde Deu, hermano de Iuan de Brena rei de Ierusalem, don Jaime de Aragon, i con el los infantes sus hijos, i muchos ricos hombres, i cavalleros de sus reinos.

I no solamente estuvo aque-lla corte llena de mui grandes señores, i cavalleros, pero de principes, e infantes hijos de reyes, donde se hallaron presentes los primogenitos, i sucessores de los reinos de Francia, Inglaterra, Aragon, i Castilla; i verdaderamente se pudo dezir que fue corte de principes, i reyes.

Duraron aquellas fiestas grã parte del año, en las quales el rei de Castilla hizo grandes mercedes, assi a los estrangeros como a los naturales de sus reinos.

Discursos Historicos

CAPITULO VI

EN ESTE medio el infante don Filipe hermano del rei don Alonso, i don Nuño Gonçalez de Lara, i muchos ricos hombres, i cavallos, i algunos procuradores de las ciudades, i villas destos reinos se juntaron en Lerma, i se acordaron, i juramentaron de ser todos en un consejo cōtra el rei si no quisiessse corregir, i enmen-
dar algunas cosas que avia hecho, que no eran de su servicio, ni en provecho del reino. I como tenian su amistad assentada, i firmada con el rei de Granada, con estas espaldas pensavan traer al rei a la melena, i hazer del a su gusto; i como el rei don Alonso era enemigo del rei de Navarra tratose que el infante don Filipe se fuesse aver con el, i procurasse que le recibiesse en su reino: de manera que ivan de secreto contraminando para cōtrastar el poder de su rei

En el mismo tiempo passavã a Algezira de Africa mil ginetes de Abenjucel rei de Marruecos. Siendo la primera gente que de Berberia avia passado a España a cabo de cinquēta i un años desde la grã batalla de las Navas de Tolosa: aunque con esto el reino de Granada antes se rebolvio que fue ayudado.

El rei don Alonso viendo quãta necesidad tenia del rei de Aragon para que defendiesse el reino de Murcia, i el pudiesse acudir a Castilla a sossegar ē su servicio a los ricos hombres que estavan levantados cōtra el; q̃ principalmente eran el infante don Filipe, don Lope diaz de Haro, dō Nuño de Lara, don Estevan Fernandez, don Fernan Ruiz de Castro, don Ximen Ruiz de los Cameros, don Juan Nuñez, don Nuño Gonçalez hijos de don Nuño, don Alvar diaz, don Diego Lopez de Haro hermano de don Lope Diaz, don Lope de Mendoça, don Alvar diaz de las Asturias, Rodrigo Rodriguez de Saldaña, i otros muchos, procurò verse con el rei de Aragon entre Buñol, i Requena, i de alli los dos reyes, i la reina doña Violante se fueron a la ciudad de Valencia donde fuerō recevidos con gran regozijo, i aparato de fiestas. Comunicados sus pensamientos, i ofreciendo el de Aragon de tomar con mucho animo a su cargo la defensa del reino de Murcia se despidieron con muchas cortesias vibanidad i señales de amor, i amistad quedando entre ellos concordado que se socorriesen en obra, i consejo.

El rei don Alonso embiò a mandar entonces al infante don Fernando su hijo que estava en Sevilla hiziesse guerra al rei de Granada

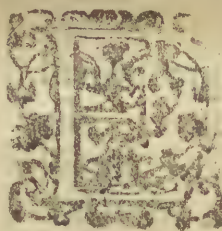
Granada, i el vino a la ciudad de Burgos desde donde procurò muchos tratos, i medios honestos con delfeo de ir al imperio; aunque las reoluciones de estos cavalleros no le dexavan ni dexaron efferuar esta pretension.

Mientras el andava mitigando, i apaziguando estos cavalleros el rei de Aragon tenia en la frontera del reino de Murcia contra los Moros en guarnicion la gente de los infantes sus hijos i de los ricos hombres que tenian tierra en honor i estavan en su servicio que eran don Jaime, i don Pedro sus hijos, don Fernando Sanchez, don Pedro Fernandez, dō Ximeno de Virena, dō Bernardo Guillé de Entença, don Garcia Ortiz de Açagra, don Ferriz de Liçana, Corberan de Vidaure, don Pedro Martinez de Luna, dō pelegrin de Montagudo, dō Blasco Maça, don Blasco Ximenez de Arenòs, i don Ximenez hijos de don Ximen Perez de Arenòs, dō Ximen Perez Oriz, Blasco de Gotor, Sacho Martinez de Oblitas Pedro Iordan de Rodon Pedro Garces de Nuez, i Ojer su hermano, Fortunde Vergua de Pueyo, Gil de Rada, don Blasco de Atrofillo, Rui Sanchez de Pomar señor de Frailla, i Olson, Gonçalo Lopez de Pomar, i Pedro Lazano de las Corbaneras, Don Atho de Fores señor de Coscollano, i Tramacet, don Artal Duer-

ta, Ximen Perez Zapata, Pedro Zapata de Calohorra. I no còteto con esto el rei de Aragon vino en persona a la ciudad de Murcia a donde fue recevido con gran fiesta, i alegria vniversal.

Vio, i reconocio esta tierra i viendo su gran seguridad se entretuvo en ella caçando catorze dias; i luego se bolvio para la ciudad de Valencia.

CAPITULO VII.



EL REI don Alfonso no pudiendo reducir asì aquellos señores confederados, ni aprestar su jornada para el pretensò del imperio por estar impedido de tantos trabajos, i pesadumbres de amigos, i enemigos, determinò de venir, i vino a Murcia donde estuvo muchos meses desenfadando se de cosas, i mãdado acabar de repartir todos los heredamientos de las tierras desta ciudad de Murcia en los pobladores asì Castellanos, como Catalanes, i Aragoneses que le avia dexado el rei don Jaime que (como dize Montaner) eran la mas gallarda, i noble gente de Cataluña, i Aragon.

Esta ciudad tiene en su archivo un libro escrito è hojas de pergamino, donde estan las divi-

Discursos Historicos

fiones, i repartimientos de tierras que el rei don Alonso hizo a los pobladores, i conquistadores della así cavalleros como peones, eligiêdo para cada pago dos quadrilleros cavalleros principales que hiziessen con justicia segun el valor de cada uno la distribución, i repartimiento.

Los linages nobles destos pobladores (porque nombrarlos todos era cosa prolixa) son los siguientes.

CAPITULO VIII.

A

D. Gil Garcia de Açagra	fol. 1
Arnaldin	fo. 1
Alexandri	fol. 1
Cer Andrea	fol. 1
Pero Arnalte	fol. 20
Isac Alconqui	fol. 20
Cer Aldemar	fol. 22
Bartholome Alegrete	fol. 28
Lope Alfayate	fol. 29
Ramon Aabrail	fol. 29
Ramon Astarac	fol. 31
Iuan Arias	fol. 41
Ramon Amoroso	fol. 42
Iuan Artus	fol. 42
R. Garcia de Albero	fol. 44
Guillende Anglesola	fol. 48
Berenguer de Alarriba	fol. 48
Pedro de Ayerve	fol. 49
Pero Andreu	fol. 49
Bernaldo de Alcaraz	fol. 57
N. Albalate	fol. 57

B

R. Sáchez de Barzanillas	fol. 2
Domingo Barbastro	fol. 1
N. Bayona	fol. 3
Domingo Ballestero	fol. 4
S. Martinez de Baeça	fol. 10
I. Martinez de Barraça	fol. 10
Fores Bondij	fol. 22
Nicolas Beçon	fol. 22
Cardona Ballestero	fol. 23
Pelegrin Busquete	fol. 25
N. Besoldu	fol. 26
Guillen Bernad	fol. 27
Pero de Biac	fol. 28
Bernad Bordete	fol. 28
Hugo Brun	fol. 31
Balaguer de Borges	fol. 42
Bernardo de Bardaxi	fol. 42
Ramon Bardaxi	fol. 42
N. Barbaseita	fol. 44
Ramon de Belloc	fol. 45
Nicoloso Blanquer	fol. 45
Guillen Bruil	fol. 57
Maestre Baldovin	fol. 58
N. Beneita	fol. 58
Pedro Bossera	fol. 60

C

Pero Ruiz de Corella	fol. 1
Bernad de Caldes	fol. 1
Berenguer de Claramonte	fol. 4
N. Calvillo	fol. 10
Sácho de Castellote	fol. 11
Gonçalo Corella	fol. 20
Ramon de Castellon	fol. 21
Bernal de Clera	fol. 22
Cer Ceresa	fol. 24
Bernad Cortes	fol. 24
Domingo de Caragoça	fol. 25
G. Perez de Caragoça	fol. 26
Guillende Campos	fol. 28

Miguel perez	Calvillo	fol. 28	Iaime	Escrivano	fo. 20
Guillen	Christiano	fol. 28	Bernad	Escrivano	fol. 29
Telcho de	Cantobre	fol. 41	Iaime	Especier	fol. 45
Pero	Cabaldos	fol. 42	I. Lopez da	Eredia	fol. 56
Pero de	Cantareles	fol. 43	Mastre	Estevan	fol. 1

Pero Vasal Corredor fol. 43
Ponce Carbonel fol. 44

Bernaldo de Claramôte fol. 44

Guiral Cassarie fol. 45

Rodrigo de Cocentaina fol. 45

Ramon de Cardona fol. 45

Domingo Catalan fol. 49

P. Martinez de Cadava fol. 49

Pero Cabanes fol. 55

N. Cadureta fol. 58

Miguel Carbonel fol. 60

D

Sebastian Dominguez fol. 10

Paulo Duran fol. 25

Bernad Duran fol. 26

Nom de Deu fol. 26

Ramon Dalgarra fol. 28

Ramon Dager fol. 41

Andres Dodena fol. 42

Pero Dodena fol. 42

Arnaldo Dalgerre fol. 44

Pero Dalgerre fol. 45

Blasco Dosca fo. 48

Berenguer Dates fol. 48

Pericon Delmas fol. 49

Pero Diaz fol. 57

E

Celin de Egiola fol. 3

Guillen de Ermengol fol. 3

Ramon Escrivan fol. 4

Rui Ximenez Eredia fol. 20

Ramõ de Puig Ferrer fol. 3

Alfonso Fernandez fol. 4

Pero Fernandez fol. 10

Guillen Ferrer fol. 20

Ramon de Fullan fol. 23

Ferrer de Fontes fol. 27

N. Francoronas fo. 27

Bernad Ferrer fol. 28

Arnaldo Ferrer fol. 31

P. Ramon de Fabregas fol. 45

Arnal Ferrer fol. 45

Pero de Fornos fol. 45

Portojes de Foces fol. 55

Bernaldo Faura fol. 57

Bartholome Florenço fol. 58

Iuan Fernandez fol. 57

Don Filipe fol. 1

Mastre Fernando fol. 1

G

Bernad Guillen fol. 3

Sancho Garcia fol. 10

Rui Gonçalez fol. 20

Estevan Grua fol. 24

Berenguer Gener fol. 27

Bernad Gozel fol. 27

Bernad Gil fol. 28

Mastre Quanto fol. 29

Ponce Guillen fol. 44

Ramon de Gayarrete fol. 45

K 5 Ximen

Discursos Historicos

Ximen	Garces	fol. 45	Iñigo	Lopez	fol. 55
Fortun	Garcia	fol. 48	Pedro Tolsá de Leida		fol. 55
Matheo	Gavarda	fol. 49	Iuã Lopez de Lobera		fol. 56
Pero	Gonçalez	fol. 57	N.	Ladron	fol. 57
Ferran	Gonçalez	fol. 57	Cer Oberto de Lavaina		fol. 57
Palcual	Garcia	fol. 60	M. Sanchez de Lizo		fol. 60

H

Arnaldo	Hombao	fol. 3
---------	--------	--------

I

Don	Infrede Loisa	fo. 1
Garcia	Iufre	fol. 1
N.	Iufre	fol. 1
Maestre	Iacobo	fol. 1
Fernando	Iuañez	fol. 1
Iacomín de dō	Iufre	fol. 24
B. de don	Iufre	fol. 24
en Ponce	Iuglar	fol. 28
Iuan	Iuañez	fol. 31
Pere de	Igualada	fol. 31
Filipe	Ivañez	fol. 44
Ponce	Iuglar	fol. 45
Vicente	Ivañez	fol. 49
Ximen	Iñgez	fol. 55
Cer.	Iacomo	fol. 57
Maestre	Iuan	fol. 58
Berenguer	Ivfre	fol. 58
Pasqual	Izquierdo	fol. 60

L

Cer Iacomo	Luca	fol. 22
Guillende	Lerze	fol. 28
Guillende	Liverno	fol. 31
Sácho Perez de Lienda		fol. 44
Bernal de	Laguarris	fol. 45

M

El infante dō Manuel		fol. 1
Garcia	Melendez	fol. 1
Albaro	Martinez	fol. 1
D. Arnaldo de Molines		fol. 2
Rodrigo	Mazar	fol. 2
N.	Mompalao	fol. 2
Guillende	Moneada	fol. 3
Ramon de	Moncada	fol. 3
Guillen	Morlana	fol. 3
Domingo	Matheo	fol. 3
Guillende	Mata	fol. 4
Ramon de	Mirambel	fol. 4
Don N.	Marder	fol. 4
Rui Gutierrez Maçarello		fo. 10
Iuan	Maçar	fol. 10
N.	Mayayo	fol. 20
Iuande	Mianes	fol. 20
Don N.	Maurin	fol. 24
Ferrer	Moollan	fol. 26
Arnaldo	Muntes	fol. 28
Iaime de	Margarita	fol. 28
Miguel	Maçana	fol. 28
Berenguer	Maçana	fol. 28
Guillen	Manresa	fol. 29
Iaime de	Manresa	fol. 29
Ferrer del	Monte	fol. 31
Ferran Perez Muñoz		fol. 42
Sancho de	Mora	fol. 42
Arnalde de	Miramón	fol. 42
Benanad	Mercer	fol. 42
Iuan	Mecina	fol. 42
Pero		

de Murcia i su Reino

30

Pero de	Molines	fol. 45	Porcel	Porcel	fol. 2
Bertran	Maçana	fol. 48	Guarner	Porcel	fol. 3
P. Garcia de	Mula	fol. 56	Guillen	Peleguin	fol. 4
Simon de	Maes. Iacomo	fol. 57	N.	Porcelin	fol. 3
Arnaldo de	Mornac	fol. 57	Berenguer	Pellicer	fol. 4
Ximeno de	Mastreteuá	fol. 58	P. Fernandez de	Peñaflor	fol. 10
Guillen	Maçana	fol. 58	P. Gonçalez de	Pinela	fol. 10
Rui	Mariinez	fol. 58	Pere	Perez	fol. 10
Pero	Montero	fol. 60	Pero	Pelaez	fol. 11
Aleman de	Montalvã	fol. 60	Domingo	Perez	fol. 18
Pero	Masques	fol. 60	Remir	Perez	fol. 20

N

P. Lopez de	Nogalte	fol. 1	Arnaldo de	Peñañiel	fol. 28
Arnaldo	Nicolas	fol. 27	Iaime	Pascual	fol. 28
Arnaldo	Nadal	fol. 28	D. Perez de	Peralta	fol. 28
Martin Perez de	Novella	fol. 45	N	Pedriñan	fol. 28
Aparicio	Nonpod	fol. 55	Pericon	Plomer	fol. 29
Mastre	Nicolas	fol. 58	Pero	Pardo	fol. 41
Guillen de	Narbona	fol. 2	Pero	Pelaez	fol. 43

O

Rodrigo	Ordoñez	fol. 10	Iuan	Perez	fol. 44
Guillen	Oliva	fol. 28	Ferriz de	Pitarque	fol. 48
Garcia	Ordoñez	fol. 44	Fortun	Perez	fol. 48
Iuan de	Oliver	fol. 45	Munio	Pelaez	fol. 49

P

dō Enrique	Perez adelantado	fol. 1 i 94
mayor de Murcia		
Domingo Lopez de	Portoles	fol. 1
Guille Perez de	Pina	fol. 1
Gonçalo	Perez	fol. 1
Millan	Perez	fol. 1

Q

R

Maestre	Rufa	fol. 3
Nicolas	Ruiz	fol. 4
Guillen	Riquelme	fol. 4
Don	Remiro	fol. 10
	pero	

Discursos Historicos

Pero de	Ripol	fol. 11	Bartholome	Tapiador	fol. 25
N.	Romani	fol. 24.	Bernaldo de	Trempe	fol. 25
Bernal	Roberto	fol. 42	Iuã perez de	Tormon	fol. 27
Lorenço	Rufa.	fol. 42.	P. Sãchez de	Tençana	fol. 45
Miguel de	Relate	fol. 42	Iuan de	Tençana	fol. 45
Miguel de	Rueda	fol. 48	I. Sanchez de	Tençana	fol. 45
Rodrigo	Rodriguez	fo. 55	Arnaldo de	Tarascon	fol. 48
Guillen	Ramon	fol. 56	Iuã Perez de	Taraçona	fol. 48
Diago	Rodriguez	fo. 57	M. Sãchez de	Tençana	fol. 49
Don Guillen de	Rocaful	fol. 69	Domingo Martin de	Terol	fol. 49

S

Bernal de	San zebrian	fol. 10
Pero Martinez de	Sãta Marta	fo 10
N.	Solfona	fol. 24
Martin	Sanchez	fol. 24
Thomas	Sartre	fol. 25.
Guirao	Saurin	fol. 25
P. Martinez	Solis	fol. 25
Pedrolo	Sanz	fol. 26
Thomas de	Salas	fol. 27
Berenguer de	Soler	fol. 28
Antique de	Serria	fol. 29
Ramon	Serrador	fol. 31
Guiral	Sartre	fol. 45
Iuã Perez de	Sãta Maria	fol. 49
Berenguer Puig	Soiguer	fol. 49
Fernando de	Sayas	fol. 49
Garci Sãchez de	Sãta cruz	fol. 57
Periconde	Sanclemente	fol. 57

T

Bernad de	Torresilla	fol. 3
Barnad	Torroves	fol. 3
Iuan perez de	Tarua	fol. 4
Pero	Thomas	fol. 17
Pero de	Tarragona	fol. 20

Domingo	Tello	fol. 55
Garci Perez de	Toledo	fol. 57
don	Tello	fol. 57
Fernã Gõçalez de	Toledo	fol. 57

V

Guillen de	Vallibreña	fol. 3
Guillen de	Valls	fol. 4
Beltran de	Villanova	fol. 18
Arnaldo	Vinader	fol. 27
Berenguer	Valles	fol. 29
Ponce de	Villanova	fol. 41
Vidal de	Villanova	fol. 42
Iuã Perez de	Villanova	fol. 44
Iuã Perez de	Vallobate	fol. 48
Bernad de	Villamayor	fol. 48
Berenguer de	Villaseca	fol. 49
Bernaldo de	Villanova	fol. 55
P. Martinez de	Valencia	fol. 56
Guillen de	Valverde	fol. 57
Pero	Vicente	fol. 58

X

Iñigo	Ximenez	fol. 2
Sancho	Ximenez	fol. 22
Martin	Ximenez	fol. 55

Son todos los cavalleros arriba nomb. dos trezientos i treinta i tres que juntamente con el numero de los peones son dos mili quinientos i treinta i tres pobladores.

Hallo en este libro de la poblacion cavalleros mayores, medianos, i menores; i hallo peones mayores medianos, i menores. Estas diferencias son imaginarias inventadas por los juezes que repartieron los heredamientos. Porque como el repartimiento se hizo, como era razon, desigual; (que no todos aviã de llevar iguales partes) imaginaron tres ordenes de cavalleros, i tres de peones para poder repartir las tierras con regla, i medida, i assi a los cavalleros que llevaron (pre supongo) a veinte, llamaron mayores, i a los que llevaron a quinze medianos, i a los que llevarõ a diez menores, i la misma observacion se guardò en los peones. Les de advertir tambien que los cavalleros, i peones que aqui dize no se entiende nobles, i villanos sino gente de a cavallo, i gente de apie, que entonces todo era guerra, i de los soldados conquistadores se hazian las poblaciones. Bien es verdad q̃ la gente mas noble servia a cavallo, i la mas pobre unque fuesse noble servia en la infanteria por no poder sustentar armas, i cavallo. I a estos, o cavalleros, o peones segun sus meritos, o de quali-

dades, o de servicios, assi los metian en numero de mayores medianos, o menores.

Fuera destos repartimientos hechos por los juezes quadiellos diputados se dieron tambien por orden del rei don Alonso a las Iglesias parroquiales, i al electo don Garcia Martinez, i a las dignidades canonigos, i racioneros de la catedral, i a las ordenes de religiosos de Sãtiago, idel Tẽple, i a la reina, i a sus damas, i a los de la casa, i corte del rei muchos, i grandes heredamientos, i donadios, i assi mismo a otros cavalleros por particulares servicios que avian hecho.

Considero estos cavalleros pobladores de Murcia, que son de las famosas casas, i atiguas de Aragon, i Cataluãa, i que para primera poblacion fue gran fuerte convocarse, i juntarse en una tanta nobleza cosa de gran estimacion, i que se puede dezir de la ciudad lo q̃ dixo Cineas a Pirrho rei de los Epirotas q̃ aviendo le preguntado que tal le avia parecido Roma, a donde fue por embaxador, respondio Cineas que le parecia cada Romano un Pirrho en Epiro, i que realmente aviavisto vnapatria de reyes. Oponerme a aqui alguno q̃ no avi notan bueno q̃ carezca de hezes, como dize Eutropio; i q̃ no ai o rotan puro, i limpio que puesto en el crisol no se le halle escoria. Digo que es verdad; i aũ por

Discursos Historicos

ventura lo permite, i quiere dios
alsi porque tenga menos mate-
ria, i caudal que gastar la sober-
via, i vanidad humana.

Ay ave tan gallarda como el
pabon? pues el mismo considerã
do la fealdad de sus pies deshaze
la rueda de su altivez, luego de
provecho es aquella fealdad de
pies. Ay fieria tan valiente como
el leon? pues una quartana que
le da proveida por naturaleza en
remedio, i antidoto de su grãdeza
le derriva por el suelo. Luego im-
porta aquella quartana contra su
descomunal furor? Otro tãto di-
go de las casas nobles, i que no
ai arbol tan loçano que no tenga
alguna escarda, ni estado tan lus-
troso, i bien colorido que no se
deftina con el tiempo; ni linage
tan puro, i enterõ, que no tenga
costeras, i quebrados.

Desmenuzad quarto por quar-
to la familia mas limpia que el
mundo a conocido hasta agora,
i apocasaçado nada le hallareis a
gua. De suerte que dixo mui biẽ
Platon que no ai açada sin scep-
tro, ni sceptrõ sin açada.

CAPITULO IX.

DESPUES que el rei dõ
lonso vino a Murcia, el
infante don Filipe, i don
Nuño con los demas ricos hom-
bres del reino, i cavalleros hijos

dalgoque hizieron liga en Ler-
ma cõcõdicion es juradas, i pleito
omenaje de ayudarse todos, i ser
contra el rei don Alonso, aunque
llevavan sus cosas con mucha pu-
ridad, i secreto no pudo el rei de-
xar de sospecharlas por los nue-
vos, i estraños discursos que en
ellos sentia hasta que por cartas
de buenos, i fieles vasallos, vino
a ser certificado de la conjura-
cion de Lerma si bien ellos caute-
losamente le escrevian por desol-
pecharle, i aun vinieron algu-
nos dellos a verse con el rei to-
mando por pretextos algunas o-
casiones que ellos llevavan en-
tre manos, i por esto don Estevan
Fernandez vino a Murcia a ver-
se con el rei, i a pedirle que le die-
se a doña Aldonça Rodriguez
nieta del rei de Leon con quien
dezia que era desposado, i el rei
le respondio que si bien esta do-
ña Aldonça Rodriguez avia cõ
el deudo: pero que se la aviã da-
do sus hermanos, i parientes en
guarda, i que hasta consultarlos
no le era licito hazer cosa nue-
va; pero que si desposado estava
con ella que siguiesse su justicia
por el tribunal Ecclesiastico, i que
si estuviesse justificada su causa
i constasse estar bien graduado
el casamiento que no quedaria
por su parte, antes le plazia de se-
la dar. Pero don Estevan Fernan-
dez quedo mal cõtento, i dixo q̃
queria irse a Galicia a cosas que
le importavan, i el rei sospechan-
do

do aquella liga mandole que dexasse la ida de Galicia, i le fuefse a esperar en Toledo donde estava la reina, i los infantes dō Sācho, don Iuan, don Pedro, i don Iaime. Tras esto el infante don Filipe por asegurar al rei embió le a dezir por sus cartas que don Fernan Ruiz de Castro le queria quitar su muger, i hermana de el Fernan Ruiz heredera de Santolalla, i de los otros lugares que esperaba heredar de la reina doña Mēcia de Portugal, i esto que lo hazia animado de aquellos ricos hombres que se avían juntado en Lerma, i que por esta razón el se avia hallado alli que fuesse servido de nolo consentir,

Otro tanto hizo don Nuño que por dissimular su secreto pesamiento le embió dos cavallos sus vasallos, Pero Ruiz de Villegas, i Garci Pliego, con los quales le escrivió que estuviessse cierto de su voluntad, i que le mandasse que no le podia faltar en las cosas de su servicio,

Todos estos ofrecimientos traian al rei suspenso, i casi movido a creerlos, pero eran tan amenudo las cartas que le venian de vnos, i de otros desengañandole que era cierto lo contrario, que tomó por medio discreto, embiarles un mensagero de su parte que desentrañasse, i desembolviesse la verdad deste caso, i así despachó a Castilla a Fernan Perez dean de Sevilla, con quien em-

bió a dezir a su hermano dō Filipe q̄tenia por nueva cierta que el rei de Granada baxava a hazerle guerra ayudado del rei de Marruecos que le rogava se informasse bien desto, i le saliesse al passo, i q̄ tãbié le avia informado que el, i los ricos hombres de su reino se juntaron en Lerma con don Nuño Gonçalez, i hizieron posturas, no sabia quales que le rogava le embiasse a dezir cō el dean sobre que era aquel ayuntamiento, i q̄ posturas avian juramentado.

Ya el infante don Filipe estava de camino para verse con el rei de Navarra, segun entre ellos estava concertado, quando llegó el dean Fernan Perez con la embaxada del rei don Alonso su hermano, i habló con el segun la orden que llevaba, i el infante respondió al rei su hermano que no podia ir con el por ocupaciones que tenia. I quanto al ayuntamiento de los ricos hombres, que bien sabia que los amigos con quien avian tratado hasta entonces fueron don Iuan García, i don Alonso Tellez, i don Iuan Alonso, i don Rodrigo Florez, i que pues eran estos muertos que no podia estar sin algunos amigos q̄ le aconsejassen, i ayudassen, i q̄ esta era la razón por q̄ se avia hallado en aquella junta. I al ébaxador dixo el infante otras cosas por dōde claraméte vino a éterder las sospechas ser verdades. Luego el dean Fernan Perez procuró verse con don

Discursos Historicos

don Nuño, i con don Lope Diaz, i hablò con ellos; pero negaronle obstinadamente la liga que avia hecho.

De todo esto escrivio largamente al rei, i de como se quedava en Castilla por enterarse mas bien del hecho. Quando el rei supo la respuesta de don Filipe, i los alterados, i depravados animos de los demas, quisiera bolver a Castilla; pero por poner en razon las cosas del reino de Murcia, que estavan en condicion, i balança por los muchos Moros de que estava poblado, i assi mismo por la guerra que le intentava hazer el rei de Granada. I por entender que aquellas gentes no se moverian a hazer cosa contra su servicio se sossego aca.

Pero embiàdo a don Enrique Perez de Harana adelantado mayor de Murcia mandole hablasse encubiertamente a don Nuño que era el principal autor, i promovedor de la liga, i q le dixesse que aunque le parecia cosa grave, i dura de creer lo que delse dezia en mengua de su honor: pero que era voz tan publica, i comun que parecia ignorancia, no dar credito a ello. Porque siendo el quien mas deviera amparar, i defender el servicio del rei, estava grandemente maravillado fuesse contra el, i uviesse movido otros cavalleros, i alterados los contra el rei poniendo entre sus gentes, i naturales, discordia, enemis-

tad, i cizaña, i que errava mucho en esto, aviendo recebido de tantos beneficios, i mercedes, i que pues don Nuño le avia dado enojo con el casamiêto de don Lope Diaz que lo deviera enmendar con servicios, para que el rei olvidara la querella, i no multiplicar causas de pesadumbre: i q si esto hazia don Nuño por poner miedo al rei; que supiesse que nien el rei cabia miedo, ni de medios tan malos se devia tener; i que si lo hazia por aver mayores bienes, i mercedes de su rei, que mejor las podia ganar con buenos servicios, que cõ tales alteraciones; i que ultimamente le rogava como amigo, i le mandava como a vasallo que sossegasse el coraçon, i le sirviesse como estava obligado, que seria recebido en su gracia como siempre estuvo.

Quando llegó a Castilla Enrique Perez supo que don Nuño estava en palacio, i caminò a grandes jornadas con deseo de servir a su rei en ocasion tan importante; hallole alli, i con el a don Ximen Ruiz de los Cameros, i a don Lope Diaz señor de Vizcaya, i a don Fernan Ruiz de Castro.

Oyo don Nuño la embaxada del rei, i alborotado, i receloso no le viniesse algun mal, i daño del rei, por los tratos ya medio descubiertos respondió diziendo, que era verdad que el avia embiado a dar queexas al infante don

Fernan-

Fernando por que no le acudian con los maravedis, i sueldo que solia tener del rei; mas que el no avia hecho ayuntamiento ni rebelado se contra su servicio, i que si el rei q̄ria mādarcoger en Castilla, i en la Estremadura otro servicio mas de los que se solia dar, que quedaria el satisfecho, i aquellos ricos hombres que alli estavan, i de aquel servicio que impusiera podria cumplir a todas sus quantias hasta aquel tiempo corridas, i que con esto aseguraria a muchos pueblos q̄ andavan descontentos. Esto dezia don Nuño por dos cosas, lo uno por ponerle en enemistad con los de la tierra sobre los pechos impuestos, i lo otro porque uviessen ellos dinero con que pudiesen hazer lo que querian, i tenian acordado.

Enrique Perez escrivio al rei la respuesta que le dio don Nuño, i don Nuño por otra parte despachò dos cavalleros al rei que fueron Garci Pliego, i Garci Gomez Carrillo con muchos ofrecimientos, i salvas sobre las cosas que le avia referido de parte del rei don Enrique Perez de Arana. Embiole tambien a pedir que le mandasse dar cartas para que le acudiesen con algunos dineros de la tierra que del tenia: porque se hallava mui menesteroso, i necesitado.

Mientras estos ivan con este recado el juntava las mas gentes

que podia para daño, i deservicio del rei. Estando pues el rei don Alonso en el reino de Murcia poblando la tierra, repartiendo los heredamientos, i haziendo labrar, i reparar los castillos, llegaron a el los mensageros de don Nuño con las respuestas, salvas, i cumplimientos de que suelen usaren tales casos los señores.

Como el rei desseava la concordia de estos cavalleros no se le hazia duro de creer lo que holgara saliera verdad; pero apenas acabò de oirles quando en medio destaduda le llegaron cartas de muchas partes de Castilla, i de León en que le hazian saber como don Nuño, i don Luan, i don Nuño González se levantavan, i hazian gente contra el, i se avian conjurado i hecho pactos, i omenages cō algunos señores, especialmente cō don Lope Diaz de Haro, con don Estevan Fernandez, con don Ximen Ruiz de los Cameros, cō don Fernan Ruiz de Castro, con don Diego Lopez hijo de don Diego, con Fernan Ruiz de Saldaña, con Fernan Ruiz hijo de Rodrigo Alvarez, i cō Gil González de Roa, i con Lope de Mendoça, i otros cavalleros, i que esto era mas claro que el sol de medio dia, i q̄ como leales va sallos le suplicavan, i aconsejavan que luego se viniesse a Castilla a remediar este daño, i que creyesse que todos estos pactos se ordenavan en su gran daño, i deservicio.

Discursos Historicos

En el año de milidozienos i se-
tenta i uno aprestando el rei su
ida para Castilla movido de las
cartas que le embiavan sus ami-
gos, llegó Iuan Alonso Carrillo
con la embaxada de don Nuño,
i de don Ximen, de don Lope Diaz
i de don Fernan Ruiz de Castro
en que le ébiavā a pedir por mer-
ced que le creyese cerca de lo que
dixesse de su parte, i en virtud de
la creencia dixo q̄ aquellos ricos
hóbres, i todos los otros de Casti-
lla, i de Leon le avia otorgado el
servicio, i que ellos nunca hizie-
ron jura, ni pleito ninguno con-
tra el rei cō Moros, ni Christianos,
q̄ è su deservicio fuesse; i q̄ en nin-
gun tiempo le sirvieron con me-
jor animo que en entonces; i que le
pedian por merced que les man-
dasse dar dineros a cumplimen-
to de las quantias que del tenian;
i que si el rei los avia menester pa-
ra hazer guerra contra el rei de
Granada que los mādasse llamar,
i que vendrian luego; i que no so-
lamente contra Moros, pero con-
tra Christianos como su servicio
fuesse; i que si para la guerra de
los Moros no los uviesse menes-
ter agora, que les embiasse a dezir
si queria ir a otra parte, i que esta-
rian apercibidos.

Despues que el rei oyò todo
quanto Iuan Alonso Carrillo le
dixo de parte de aquellos ricos
hombres mostrole alegre sem-
blante, reservado la respuesta pa-
ra otro dia.

Entretanto tuvo su cō-
sejo con la reina (que ya estava
en Murcia) i con el infante don
Fadrique su hermano, i con los
obispos de Cordova, i de Cadiz
dō Fernando, i don fr. Iuan, i don
Iuan Gonçalez, don Dia Sanchez
de Funez, don Enrique Perez de
Arana, el arcediano don Iuan Al-
onso electo en la iglesia de Sãtia-
go, don Gonçalo Iañez de Agui-
lar, Mastre Gonzalo Arcediano
de Toledo, Notario de castilla, i
don Iofre de Loaisa gran privado
suyo.

Avido pues el rei su consejo
i fiandose en lo que los ricos hom-
bres le embiavan a dezir, i en el
servicio que le prometian mādò
a don Gomez de Monçon, i a don
Sancho Perez que eran recauda-
dores de las rentas de todos los
reinos q̄ fuesen a coger, i cobrar
aquel servicio, i embiò a don Pe-
dro Lorenço obispo de Cuenca,
a que hablasse con los ricos hom-
bres, i que si otorgassen aquellas
cosas que Iuan Alonso Carrillo
le dixo de su parte, que les cūplie-
sse las quantias que del tenian; q̄
pues entonces no los avia menes-
ter para la guerra de los Moros
confiava que con aquellos dine-
ros que entonces les mādava dar
se aprestarian algunos dellos a ir
con el al. imperio de Alemania
para donde estava de partida, i
los otros quedarian con gusto pa-
ra servir al infante don Fernando
su hijo en lo que les uviesse me-
nester.

neſter.

El obispo fue al infante don Filipe que ya era venido de las viſtas del rei de Navarra, i a los ricos hombres los quales liberalmente le otorgaron todo lo que avia dicho al rei de ſu parte don Alonſo Carrillo. I don Gomez, i Sancho Perez cogieron el ſervicio i les dieron todos ſus dineros.

Deſpues que el infante, i ricos hombres uvieron cobrado eſtos dineros rehizieronſe de cavallos, i armas, i ſalieron muchos de ellos por las villas, ilugares comiendo, i beviendo deſmeſuradamente a fuerça de los vezinos haziendo mui grandaño en la tierra, i luego deſpacharon menſageros al rei de Granada, i al rei Abenjucef de Marruecos para firmar cõ ellos pazes, i amiſtad. i aſſi miſmo embiaron cartas al rei de Portugal para moverle que hiziera guerra a Caſtilla, i el infante don Filipe ſe bolvio otra vez a verſe con el rei de Navarra, para aſſentar con el del todo los pactos q̃ tenia tratados poco antes.

CAPITVLO X



EL REI don Alonſo quifiera hazer alguna concordia cõ el rei de Granada, ya por tener tiempo de componer, i quietar los alboro-

tados animos de aquellos cavallos, ya por aparejar ſu partida que tanto deſſeava en la pretenſiõ del imperio, i para eſto le eſcribio una carta diziendole que tenia neceſſidad de verſe con el, para lo qual deſpachõ un correo, i eſperõ aqui con harto cuidado la reſpuesta.

En el entretanto que eſta venia acabõ de hazer ſus repartimientos de las tierras de Murcia cõ eſta diſtincion, que primeramente cõcedio heredamientos a la reina, i a toda ſu caſa real, i luego por quadrillas a los pobladores i conquiſtadores fue ſeñalando e cada pago ſus tierras, primero a los cavalleros mayores, i luego a los medianos, i luego a los menores, i tras eſtos a los peones mayores, i luego a los medianos, i ultimamente a los menores. I deſta forma en cada pago ſe hazia otro tanto.

Los pagos deſta ciudad (ſegũ parece por el libro de la poblaciõ deſte archivo) ſon los ſiguientes, digo los de riego, que los de tierras albares, aunque ſon muchos por ſer de menos importancia, no los cuento, i los que aqui pongo los nombro de la manera que oí ſe llaman; que algunos dellos ſõ nuevos, otros algo corrompidos i otros ſuſtentados en ſu primera forma.

Es de ſaber que el caudaloſo rio de Segura parte por medio eſta vega de Murcia, començando-

Discursos Historicos

aregar desde vna fortissima açuda que esta ciudad tiene arriba de la Alcantarilla, la qual açuda saca dos acequias mayores, vna al un lado, i otra al otro, que viniendo della hazia Murcia la acequia mayor llamada Alquibla toma la mano derecha, i la acequia mayor llamada Aljufia corre por la izquierda. Los pagos que se repartieron regados de Alquibla son estos.

Accquia mayor de Alquibla.

Dava	Herrera
Tutbedal	Beniajan
Sactaren	Alquibla
Menjalhaco	Alhoraiba
Benavia	Alguaça
Benihalel	Farabosque
Alfoz	Iunco
Albalate	Rumia
Seca	Plana
Almohajar	Condomina
Benimainete	Illa
Albadel	Alfande
Alcatel	Alharilla
Gabaldon	Beniaçor
Villanueva	Cincoalquerias
Benicoto	Benifiel
Tiñosa	Acenete
Benicomain	Tabala

De la acequia de Aljufia decien den estos pagos que se siguen.

Acequia mayor de Aljufia.

Antinipope	Nelba
Xaibote	Aljada
Pinar hermoso	Aljadeta
Regaliciar	Balsas
Churra lanueva	Casillas
Churra la vieja.	Benipotrox
Alfatego.	Casteliche.
Alnaxar.	Moleta
Bendamè.	Alabrache
Xaguèz	Vrdienca
Xenoles	Santomera
Portel	Benetuçar
Albatalia	Benifiar
Nacra	Benimongí
Carahiche	Beniçabêl
Alcaquêl	Rahal
Girada	Alfandarín
Carabija	

Toda esta particion se hizo en el año 1272. por diferentes quadrieros, i juezes; aunque los principales fueron don Gil Garcia de Açagra aquíe principalméte fue cometido el repartimiento, i Garcia Dominguez Notario del rei é la Andaluzia, i Iuan Garcia escrivano del rei, hallandose presente a todo el rei don Alonso.

El qual fuera destos repartimientos q por tafullas alfabas, i atha neshizo; repartio tambien sus heredamientos a 17. clerigos beneficiados de las parrochias desta ciudad en los pagos de Rabat Algiddid, q oi es la Herrera, i de Albadel pago conjunto a este cō la condicion cōtenida en esta carta que

que los dichos beneficiados otorgaron que su tenor es este.

Sepan quantos esta carta vieren, i oyeren como a vos mucho noble, i mucho alto señor dō Alfōso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, i del Algarbe. Nos Guillen de Port, e Pero Thomas clerigos de Santa Olalla de Murcia, e Benito Colort clerigo de la Iglesia de San Iuan del Real, i Ramon Andreu, i Beréguer Robert clerigos de la Iglesia de san Lorêço, i Bartholome, i N. Perez clerigos de la Iglesia de sã Bartholome, i Ramon Lanceda, i Iuan de Loçan clerigos de la Iglesia de sãta Caterina, i Benito de Menoch, i Garcia Martinez clerigos de la Iglesia de san Pedro, i N. i Benito Riquelme clerigos de la Iglesia de san Nicolas, i Thomas clerigo de la Iglesia de san Miguel de la Villa nueva con voluntad de dō Garcia Martinez Dean i electo de Cartagena, prometemos, i convenimos que en toda nuestra vida iremos de cada Iglesia vn clerigo a la capilla del alcaçar de Murcia cada sabado a la vuestra missa de sãta Maria i alas horas é aquel dia por rogar a Dios por el alma del mucho noble rei dō Ferrando vuestro padre, i de la reina vuestra madre que buena posayan, i por vos, i por la señora reina doña Iolante, i por el infan-

te don Ferrando, i por todas vuestras fijos. E esto prometemos de fazer a vos señor por mucho de bien, i mucha de merced que nos fazedes, e esperamos que nos faredes de aqui adelante. E porq̃ esto sea mas firme, e mas estable, e non venga en duda fueron éde fechas dos cartas partidas por A. B. C. fecha la carta en Murcia sabado diez i seis dias del mes de Henero, era de mil i trezientos i diez años.

Hizo el rei ultimamente al obispo dean, i cabildo desta santa Iglesia de Cartagena un liberalissimo repartimiento, como consta mas largamente de su privilegio que dize assi.

Sepan quantos esta carta vieren como nos don Alonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leõ, de Galicia, de Sevilla de Cordova, de Murcia, de Iáen, e del Algarbe, diemos, e otorgamos a vos don Garcia Martinez dean de la Iglesia de esse mismo lugar, e a vuestros sucessores para siempre trezientas alfabas de heredamiento en la guerta de Murcia é estos lugares, en Rabatalgibit assi como comiença a teniente de Aljucer segun que la parte la acaquia de Alfarraira, i en termino de Albadel assi como termina este heredamiento de Rabatalgibit, i de Albadel por estos linderos, de la otra parte, como va el camino mayor de Murcia a Cartagena, assi como comiença

Discursos Hist oricos

la senda, i la acequia que es entre ellos, i la heredad de Iuan de Mians fasta la acequia, o es lapõticella por do passa el agua de Alfarraira q̃ va a la heredad de Ioan Ferriz que se tiene cõ la tier ra de Hobs que solia ser de Rabat algibit, i es agora de Aljucer, i as si como va la acequia de Albud que parte termino entre Aljucer i Albadel hasta la senda on sõ los mojonos, e comiença la segunda afrentacion, i esta segunda afre cion es a sol poniente, i es la sen da que va del termino de Alju cer fasta el camino mayor que passa por medio de Albadel, e la tercera afrontacion es as si como se acaba esta senda sobredicha fas ta, o llega el camino mayor que passa por medio de Albadel, o son puestos los mojonos que repar ten la heredad de la Iglesia, e la o tra heredad que diemos a los cle rigos parroquiales, e as si como va esta carrera mayor de Albadel contra Murcia fasta que llega a las acequias que parten termino entre la heredad de la Iglesia, e de los otros clérigos parrochianos. la quarta afrontacion comiença destas acequias sobre dichas, o es la heredad de los clérigos parro quianos, e de Lorenço Rufa, e de don Gil Garcia, e de Pasqual Gar cia, e de P. de Altarriba e de Bel tran de Villanueva fasta, o llega la heredad de Iuan de Mians, o comença la primera afrontaciõ. E estas trezientas alfabas sobre-

dichas vos damos, i vos otorga mos as si como vos las entregaro e vos las amojonaron Garcia Do minguez mio notario, en la An daluzia, e Iuan Garcia de Toledo nuestro escrivano, e Lorenço Ru fa, e Fortuin Sanchez, e San de Mora, e Pedro Gõçalez e Lorenço Abenhud nuestros partidores. E este heredamiento vos damos e otorgamos que lo ayades li bre e quito con entradas, e con salidas, e con todas sus pertenen cias, para siempre jamas por juro de heredad, e para cambiar, e pa ra hazer dello, e en ello as si como de lo vuestro mismo. E otro si vos damos mil e quinientos marave dis cada año dela moneda nueva a razon de cinco sueldos el mara vedi: e ponemos vos los que los ayades para siempre en los nues tros censales de Murcia. E todo esto vos damos por cãbio de las diez alcarrias que son Beninajah, Benjalhag, Benicomag, Abimen geb, Beni çobeit, Taltanaz, Beni mongit, Alarbal, Alhaudani, que diemos para la puebla de Mur ciacõ vuestro plazer e cõ vuestra voluntad de que teniedes nues tro privilegio que fue rompido quando vos diemos este nuestro priuilegio. E por estas trezientas alfabas sobre dichas, e por los mil e quinientos maravedis que vos ponemos cada año en los cẽ sales de Murcia as si como sobre dicho es, que comiença el primer dia de la era deste privilegio, so des

des pagados vos, e vuestros sucesores para siempre jamas destas diez alcarrias sobre dichas que vos aviemos dado por cambio de los diez mil maravedis chicos q ante aviemos puesto, e dado por dote de cada año al obispado, i a la Iglesia de Cartagena en las nuestras rentas de tierra de Murcia quando fiziemos primeramente el obispado de Cartagena & ce. Fecha en Murcia viernes quinze dias del mes de Abril era de mil i trezientos i diez años.

CAPITULO XI.

LEGDO a este punto el rei don Alonso tuvo respuesta desde Granada en que se le respondia que si no le parecia otra cosa se viesse, i careassen en la en lugar acomodado para entrambos reyes, i por esto uiendo que tanto le importava salio luego de Murcia para ir a las vistas.

Estando en Alcaraz le llegaron cartas del infante don Fernán do su hijo, i del infante don Manuel su hermrno, que entonces residia en Sevilla, en que le avisavan como avian passado de Africa muchos Moros en socorro del rei de Granada, i que avian corrido la tierra, muerto, i cautivado muchos hombres, i combatieron el castillo de Bejar, i llevaron

ganados, i quanto hallaron.

Indignado desto el rei embió a mandar a todos los de la frontera que hiziessen guerra al rei de Granada, i el se vino a Castilla para componer las cosas de los alterados: pero aunque gasto mucho tiempo en esto no los pudo reducir, porque estavan tan rebeldes que se resolvieron a desnaturarse del servicio del rei, i el a echarlos de su reino dentro de cierto termino

Al fin interponiendose en ello la reina el infante don Fernando, el infante don Sancho, i el arçobispo de Toledo don Sancho, i el infante don Manuel, i los obispos de Palencia, de Segovia, i de Cadiz, don Alonso, don Fernando, i don frai Iuán, i los maestros de Vcles, de Calatrava, i de Alcantara don Pelai Perez Correa, don Iuan Gonzalez, i don Garci Fernandez Barrantes. Despues de largas contiendas, i muchas pesadumbres de una parte, i otra, vinieron a reducirse en su gracia baxo de ciertas condiciones, i partidos que el rei les concedio.

CAPITULO XII.



EN EL año mil i dozientos i setenta i cinco, el rei don Alonso estando en Toledo hizo aprestar

Discursos Historicos

su viãge, mandando que en los puertos de Sevilla, Galicia, i Asturias se cargassen muchas naues de trigo, cevada, ivino, i de otras provisiones, i mandó a los cavalleros que avian de ir con el que le fuesse a esperar al puerto de Marsella, i luego mandó veniran te si al infante don Fernando su hijo primogenito, i al arçobispo don Sancho hijo del rei de Aragon, i al infante don Filipe su hermano, i al infante don Sancho, i al infante don Iuan, i al infante don Pedro, i al infante don Jaime sus hijos, i assi mismo fueron convocados a la ciudad de Toledo por su mandado don Nuño, i don Lope Diaz, i don Fernan Ruiz de Castro, i don Alonso Tellez, i los Maestres de Vcles, de Calatrava, i Alcantara, i del Temple, i el prior de san Iuan, i don Estevan Fernandez, i Iuan Nuñez, i Nuño Gonçalez hijos de don Nuño, i Diego Lopez de Haro hermano de don Lope Diaz, i don Fernan Perez Ponce, i don Pero Alvarez de Asturias i Gil Gomez de Roa, i don Dia Sanchez, i don Diego Lopez de Salzedo, i Rui Gil de Villalobos, i don Rodrigo Rodriguez de Saldaña, i todos los otros ricos hombres infançones, i cavalleros de Castilla, i de Leon, a los quales habló desta manera.

Ya sabéis nobles cavalleros que el papa Inocencio quarto en

el concilio que celebrò en la ciudad de Leon en Francia procedio a sentencia de excomunion contra el emperador Federico rei de Sicilia por la guerra q̃ movio contra las tierras, i lugares de la Iglesia, i que por aver preso algunos cardenales, i ocupado a Faenza, Parma, i Bononia por fuerça de armas, fue privado entonces del imperio. Los electores despues desta privacion eligierõ por rei de Romanos al Lanzgrave de Turingia, i porque vivió pocos dias nombraron en su lugar a Guillermo conde de Olanda. Vivio Federico algunos años despues de su privacion, i aviêdo muerto los Frisones a Guillermo en vna cruel batalla, deliberaron los electores de elegir sucesor en el imperio, i señalaron dia enque se juntassen en Francfort para hazer la eleccion. Estos estuvieron entresi divisos, i en discordia por que el arçobispo de Colonia, i el conde Palatino hizieron eleccion de Ricardo conde de Cornubia, hermano de Enrico tercio rei de Inglaterra. El arçobispo de Treveri, i el duque de Saxonia teniendo por ningunalaeleccion que se hizo de Ricardo, me eligieron ami por rei de Romanos, ya por el buen nõbre que (bendito Dios) por alla de mi se tenia, ya porque por la parte de la reina doña Beatriz mi madre soi nieto del emperador Filipo, i deciendo de la casa, i sangre de los

de los duques, i señores de Suevia. El conde Ricardo pretendió ser legitima su eleccion, yo preté di, i pretendo ser legitima, i canonicamente elegido. Avra pocos dias que murio Ricardo, i entonces los electores hizieron rei de Romanos a Rodolfo, i el rei de Bohemia por su autoridad sin tener parte en los electores trató de apoderarse del imperio creyendo que le eligieran por estar muy olvidado el partido mio, respecto de las guerras que tengo con el rei de Granada, i la discordia que a pasado entre mi, i algunos de mi reino.

Considerada pues la justicia que tengo, i el parentesco, i deudo tan estrecho có las casas principales del imperio: no solo por mi madre que es de la noblissima casa de Suevia de la qual fueron creados cinco emperadores que tuvieron aquella dignidad con gran magestad desde el emperador Corrado el tercero, i eran duques de Suevia, i Franconia: pero aun por decender por linea legitima de varon de los condes de Borgoña, que traen su suecasion de los reyes antiguos de Borgoña, i Francia. I demas desto bien sabeis que con mi acostumbrada franqueza e ganados grandes principes, i señores, que no solamente an sido mis amigos, i confederados; pero muchos dellos son mis vassallos; como son Hugo duque de Borgoña, Guido conde de Flá

des, Enrique duque de Lorena, Gaston visconde de Bearne, i Guido visconde de Limoges; todos estos principes, i señores de grandes estados. I el marques de Monferrat mi yerno, i el conde Veintemilla, i otros señores Lombardos, i Tudescos a quienes yo tengo con grandes, i crecidas mercedes obligados, me instigan muchos dias á, i escriven amenudo que acabe de salir de España, i prosiga mi pretension assegurandome su favor, i certificandome que de mi tardança se puede temer grandaño. I assi pues gracias a Dios nobles cavalleros des pues de tantas inquietudes, i deslabrimientos, i despues de ranto dar, i tomar, embaxadas, i mas embaxadas, escribir, i replicar os tengo en mi gracia, i coraçon como siempre, i el rei de Granada que assi con su gente como con la de Abenjuces nos tenia tan fatigados con ordinarias salidas se ha retirado tambien, pareceme hazer este viage determinandome ir con algunos de vosotros, i con el iufante don Manuel mi hermano; quedando por administrador de todos mis reinos el infante dō Fernando mi hijo primogenito, có potestad libre para todo quanto fuere necesario, i para poner Merinos en Castilla, en Leon, i en Galicia los que el viere q fueren meneester có todo el cuidado del govierno de los reinos. I assi os mando q obedezcais como a sucesor

Discursos Historicos

mio, i rei jurado vuestro; i a don Nuño proveo por adelantado mayor de la frontera a quien encargo procure, i haga toda diligencia de tener en mi servicio a los araezes de Malaga, de Guadix, i de Comares, que con estos se ganaran las tierras del rei de Granada, o al menos estara apretado. Dexo tambien por mi adelantado del reino de Murcia a don Garcia lufre de Loaisa, que estando baxo de su guardia, i cuidado ire seguro de todo recelo.

Acabado su raçonamiento el rei abraço los atodos, i todos que daron tan satisfechos, i tan ofrecidos a su servicio quede vna parte de otra se manifesto una gran demonstracion de alegria, i animo de querer todos acompañarle. Desta manera teniendo a su parecer asentadas las cosas del reino de Granada, i las diferencias de los ricos hombres que andavá fuera de su servicio, sin daror dē de asētar paz cō Abenjucef Miramamolin rei de Marruecos, ni dexar proveidas las fronteras, i lugares de la costa de la Andaluzia, partio de Toledo, i passando por el reino de Valencia a la ciudad de Tortosa entro en Barcelona donde se vio con el rei don Jaime su suegro de quien fue persuadido dexasse aquel viage por muchas razones que le dio para ello i principalmente por las cismas que se movian en la Iglesia, i por no tener de su parte al papa

i por aver de passar por Francia siendo el rei della mal seguro amigo.

El rei don Alonso le dio muchas razones por donde lo devia hazer. Viendo el rei de Aragon que no le podia apartar de su proposito, le rogò i persuadio a lo menos que no passasse por Fracia sin salvo conduto concedido de su santidad.

Esto prometio hazer el rei de Castilla, i al despedirse le rogò mui encarecidamente se acordasse de amparar el reino de Murcia en las ocasiones que se ofreciesesen como siempre lo avia hecho. El rei don Jaime se lo assegurò, i que no le faltaria su palabra aunque fuera menester para ello su persona.

Despedidos con esto los reyes el de Castilla se hizo a la vela llebando con sigo a la reina doña Violante, i a sus hijos hasta Perpiñan desde donde se bolvieron i el rei prosiguió su viage.

CAPITVLO XIII.

ABENIVCEF Miramamolin rei de Marruecos publicò cō gråde altucia por dissimular la guerra que queria hazer contra los reinos de Castilla en favor del rei de Granada, q̄ q̄ria ir cōtra un rei Moro q̄ se le avia alçado ē Ceptai embio

embio al rei de Aragon sus embaxadores pidiendole ayuda de gente, i que le embiasse quinientos cavalleros hombres de linage con diez naves, i diez galeras con otros navios, i ofrecia dedarles cien mil pesantes ceptis, i otra tanta cantidad para que los cavalleros luego se pusiessem en orden, i si se detuviessen en tomar a Ceptamas tiempo de vn año, i se ganasse se obligava de dar cinquenta mil pesantes al rei, i de pagar el sueldo mui abentajado a los capitanes, i cavalleros, prometiendo de darles los cavallos, i armas que fuessem menester.

Esto se iba poniendo por obra; pero no passó mucho tiempo que se entendio como la armada que Miramamolín hazia era contra el rei de Castilla, siendo a ello incitado por el rei de Granada que estava mui temeroso que el rei de Castilla passada la tregua dada a los arraezes de Malaga, i Guadix le avia de hazer guerra, i ofrecio al rei de Marruecos que le daria a Algezira, i Tarifa junto al puerto de Gibraltar; avisandole que las fronteras estavan mui desapercibidas por la ausencia del rei don Alonso.

Passó el rei de Marruecos el estrecho con gran muchedumbre de gente de acavallo que llamavan Belamarines, i passaron desta vez a España diez i siete mil ginetes, i grãde numero de infan-

teria. Passó pues Abenjucef a Malaga por acabar de concordar a los Moros de aquella ciudad, i de Guadix con el rei de Granada, i de alli se dividieron en dos exercitos, i entraron corriendo la tierra por la Andaluzia hasta Sevilla; i el rei de Granada entro por las fronteras del obispado de laen haziendo grande estrago en toda aquella comarca.

Estava en la ciudad de Cordova en este tiempo por adelantado mayor de la frontera don Nuño Gonçalez de Lara, i dio luego aviso de la passada de los Moros al infante don Fernando, que estava en Burgos para que le embiasse socorro de gente como se requeria en tan grande necesidad, i proveyose luego que el infante don Sacho con los ricos hombres, i cavalleros del reino acudiessem a la frontera en su ayuda. hizo se asì, i con todo esso el infante don Fernando se aprestó para ir tras ellos en su socorro,

Sabiendo don Nuño que Abenjucef venia por la parte de Eciija, juntó los cavalleros, i gente de guerra que pudo de aquellas fronteras, i fue a aquella ciudad para esperar en ella a los enemigos: pero despues con grande animo, i esfuërço se salio fuera para dar en el campo la batalla, si bien el quisiera diferirla por rehazerse de gente que cada dia llegava: pero aunque era menos que la del enemigo determinó de

Discursos Historicos

esperarle, i morir antes que huir vergonçosamente.

Diose la batalla en la qual estubo Abenjucef bien cerca de ser vencido; mas como era infinita la Morisma fve don Nuño muerto, i con el dozientos, i cinquenta cavalleros, i quatromil de apie i escaparan pocos si no tuvieran tan cerca la acogida,

El infante don Sancho arçobispo de Toledo, hijo del rei de Aragon oidas las nuevas de la entrada de Moros, con la cavalleria de Toledo, Madrid, Guadalaxara i Talavera i cõ la gente que pudo hazer desus vassallos partiõ para el obispado de Iaen, i estubo esperando que todos los que le seguiã se juntassen con el.

En esta sazõ un cavallero de la orden de Calatrava que era comendador de Martos llamado Alonso Garcia le dixo que los Moros avian llegado a Martos de dõ de llevavan gran presa de hombres, mugeres, i de ganados, i que si le saliesse al encuentro haria mui gran servicio a Dios nuestro señor.

Era aquella la gēte que el rei de Granada ēbio acorrer la tierra por la parte del obispado de Iaē, i con ella venian dos caudillos hermanos que Abenjucef traia bravos soldados que al uno llamavan Abenjor Atali, i al otro Vzmen, i los arraezes de Malaga, i Guadix, i otros muchos cavalleros, i capitanes del rei de Grana-

da, i el arçobispo salio con intencion de pelear con ellos, i fue a quella noche a un lugar que llaman Torre del campo. Estando alli llegõ un cavallero Aragonés de la casa del arçobispo llamado Sãcho Duerta, i le dixo q don Lope Diaz de Haro señor de Vizcaya llegava aquella noche a Iaen, i que seria bien esperarle; pero el comendador de Martos burlo dello diziendo que el mal encantador con la mano agena salva la culebra, i que don Lope Diaz venia con mui pocas compañías, i q aun no eran llegadas, i que si las esperasse resultaria que ni los suyos alcançarian la victoria, i don Lope se llevaria el renombre, i q esta honra mejor era tomarla para si.

Con este induzimiento, i persuasion passõ el arçobispo tan apriesa por alcançar los Moros q sin aguardar que llegasse su gente, sin orden començarõ a pelear. Pero reconociendo los Moros q eran tan pocos los Christianos, i que no guardavan orden, acometieron, i los desbarataron, i vencieron.

En la batalla fue preso el arçobispo, por cuya prision se levanto entre los Moros grande contienda sobre quien le llevaria preso: porque los de Abenjucef le querian llevar, i los del rei de Granada le tenian por su prisionero, i sobre ello vinieron a las

a las armas. Mas el arraez de Malaga que vio el daño grande que de aquella porfia se le podia seguir arremetiendo al infante le hirio con una azagaya por el hombro, i atañesandole con ella le matò diziendo; q̃nũca ala quisiesse que por un perro muriessen tantos buenos cavalleros como alli avia, i cortarõle la cabeça, i la mano en que tenia los anillos pontificales, i con esto se partieron de el campo con gran uictoria a donde murio Sancho Duerta, i otros cavalleros.

En este tiempo el infante don Fernãdo yẽdo a la Andaluzia cõ los ricos hombres, i cavalleros de Castilla supo en el camino como eran muertos don Nuño de Lara, i el infante don Sancho su tio; de que hizo grandes estremos de sentimiento.

Por aguardar que acabassen de llegar sus gentes se detuvo en Villa real a donde cayo enfermo i murio ẽ breves dias; cuya muerte fue de todos generalmẽte muy llorada: asì por ser principe de tã grandes esperanças, como por el rezelo de las guerras que todostemian, se avian de seguir en España. Sabidas estas nuevas, cõsiderando el rei de Aragon en quanto peligro, i trabaxo estava toda la Andaluzia mandò al infante don Pedro su hijo que con quãta diligencia pudiesse se partiera con la gente de guerra de sus fronteras en socorro del infante don

Sancho que sucedio en el govier no muerto su hermano, i lleuò mil hombres de a cavallo, i cinco mil infantes todos pagados por tres meses.

Con este exercito partio para el reino de Murcia el infante don Pedro, a donde dispuso i ordenò quanto convenia para la defen sa de la ciudad, i del reino, i proveidos de bastimentos los lugares i fortificados algunos que lo avia menester se entro por el reino de Granada haziendo gran daño en la comarca de Almeria.

Entonces el rei de Granada embiò por su gente para la defen sa de Malaga. I Abenjucef vieto q̃ le dexavan los Moros del rei de Granada, i que el infante don Sancho mādava hazer armada de galeras para impedir el socorro de gente, i provision de Africa, determinò de partirse con todo su exercito para Algezira, i el infante don Pedro se bolvio de la frontera al reino de Murcia, para assegurarle como empresa principal que avia quedado a cargo del rei de Aragon quando se partiò el de Castilla al imperio.

CAPITVLO XIII.

ASSI como supo el infante dõ Sãcho la muerte de dõ Fernãdo su hermano se partio a Villareal donde amparado de dõ Lope Diaz de Haro, pretedio llamarle primogenito heredero

Discursos Historicos

dero. I para mejor ganar los cora-
cones de los grandes de España
determino salir con ellos a la de-
fensa della, i lo hizo tan gallarda-
mente contra Abenjucef rei de
Marruecos que dentro de pocos
meses le obligò a retirarse a las
Algeziras, i tan buena maña se su-
po dar que inclinò asì no solamē-
te a los ricos hombres, pero a to-
da la gente popular. i asì quādo
el rei don Alonso se bolvio a Es-
paña desde Belcaire camino del
imperio sabida la muerte de don
Fernando su hijo, i la passada de
Abenjucef, i siendo informado
aca de la gran resiltencia que el
infante don Sancho avia hecho
a los Moros, movido desta buena
informacion, i de los ruegos de
los ricos hombres le declarò por
heredero de los reinos, i le mādò
jurar por rei para despues de sus
dias en la ciudad de Segovia.

Passaron en esta conformi-
dad padre, i hijo algun tiempo, i
despues por muchas causas que
la historia del rei don Alonso cuē-
ta, el infante don Sancho unido
con los grādes de Castilla, i Leō
se levanto con los reinos apode-
rado de todas las ciudades luga-
res, i castillos, i llevo a tan gran-
de estremo que fue pronuncia-
da sentencia con consentimien-
to de los concejos por el infante
don Manuel por la qual quedò
despojado, i desheredado de sus
reinos el rei don Alonso. El qual
afligido con tan rigurosa senten-

cia, que parecia mas dada del cie-
lo que no de los hombres de la
tierra, rabioso, i fuera de sì, i con
el sentimiēto devido procurò la
amistad de Abenjucef rei de Mar-
ruecos, a quien le embio su coro-
na real en empeño rogādole que
sobre ella le prestasse sesenta mil
doblas de oro significandole la
necesidad que la rebelion del hi-
jo le causava.

Abenjucef aunque infiel, co-
mo era de animo real, mostrando
les aquella rica joya a sus cavalle-
ros les dixo que tenia de ayudar
con su persona, i poder al noble
rei a quien su mal hijo tenia des-
heredado, ellos replicaron que
en ello ayudaria a su amigo, i ha-
ria mal a los Christianos, i asì re-
pondio al rei don Alonso que pas-
saria de mui buena gana con su ex-
ercito a España como lo hizo: i
junto con el rei don Alonso cor-
rio a Ecija, i Cordova, i otros lu-
gares.

El infante don Sancho por
otra parte avia asegurado las ciu-
dades, i villas que las tenia todas
a su devocion fuera de Sevilla,
Murcia, i Badajoz, que se tuvierò
siempre por el rei don Alonso.

Estando pues Abenjucef, i el
rei don Alonso sobre Cordova, i
el infante don Sancho dentro de
ella, embió el rei su pendon con
siete cavalleros hazia el cortijo
de la puente, i los cavalleros
preguntaron si estava alli Fer-
nan Martinez que le dixessen
de

de parte del rei don Alonso su se ñor q se acordasse como el rei don Alonso le avia criado, casado i armado cavallero, i de como le avia hecho su alguazil mayor de la ciudad de Cordova, i dado las llaves della: i agora que le mandava le quisiessse acoger en ella, i que si no se la queria entregar le dava por traidor.

Quando esto oyeron don Diego, i don Alvaro hijos de dñ Juan Nuñez respondieron estas palabras a los cavalleros del rei; Dezid al rei don Alonso nuestro se ñor que yo don Diego Lopez, i don Alvaro mi hermano que estamos aqui con el infante don Sancho, por muchas muertes, i agravios que el rei a hecho, principalmente matando al infante don Fadrique su hermano, i a don Ximen de los Cameros nuestro tio que nos crio, i por otras muchas muertes injustas que hizo a hijos dalgo, i por muchos pechos desaforados q aechado en nuestros vassallos, i en toda su tierra, que por estas causas nos avemos amparado del infante don Sancho su hijo heredero, i que si viniera, como avia devenir un rei i se ñor, que el infante don Sancho, i nos le abrieramos las puertas de la ciudad; mas que le vemos venir en poder de Moros enemigos nuestros, i de nuestra sancta fe, i as si no estamos obligados, a obedecerle, i menos por que viene cō el rei Abenjucef que matō a dñ Nu

ño Gōçalez, i a Bernal Rodriguez hijo de don Rodrigo Alvarez, i a otros ricos hombres, i cavalleros, i que matō al infante don Sancho de Aragon arçobispo de Toledo, i que por estas i otras razones no le podemos recibir. i con esto se fueron.

De esta manera anduvo el rei don Alonso, como ola açotada de los vientos, sin tener cierto refugio dōde acudir fuera de los tres lugares dichos, Sevilla, Murcia, i Badajoz, q como el se precio tanto de esta ciudad de de Murcia, i su reino que siendo infante ganō, i engrandecio con tātās mercedes, i privilegios: as si tambien esta ciudad correspōdiendo igualmente a sus obligaciones jamas faltō de la devocion del rei, ni de la de todos sus sueçores hasta oy como se vera por el processo de la historia.

CAPITVLO XV.

No estava en este tiempo seguro el rei don Pedro de Aragon (que ya por la muerte de don Jaime su padre lo era, i fue coronado en Zaragoza) pues se le avia rebelado Valencia, i as siuvo de acudir con remedio a las partes mas necessarias. entrō furioso talando las tierras de los lugares levātados, i los apretō de manera q a corralo ē la villa de

Discursos Historicos

lla de Mōtesa passados de treinta mil Moros sin mugeres, i niños a donde se hizieron fuertes, cerco-la por todas partes, i la començó a combatir, aunque los Moros hizieron harto daño con muchas salidas, i escaramuças en que murieron muchos de ambas partes.

En la villa, i castillo avia dos alcaides por quien se governava toda aquella gente, que llamavā Mahomed Bencahe, i Benaica, i por entretener con alguna esperança al rei hasta que les llegasse el socorro que esperavan del reino de Granada ofrecieron que entregarian la villa, i castillo a un cavallero de la casa del rei q llamavan Ximen Zapata para cierto dia; pero quando llego el plazo como tuviessen nueva que venia en su ayuda Abenjucéf no quisieron cumplir lo que estava tratado.

En este medio se fue estrechando el cerco, i porque en la villa avia mucho numero de gente de a pie, i de a cavallo, i era el lugar de su naturaleza sitio mui fuerte, parecio ser necessario antes de dar el combate tomar un cerco mui alto que llamavā la Muela; porque desde alli se podia hazer grãdaño en el castillo como de lugar mas encumbrado.

En esta ocasion, i a esta guerra fueron del reino de Murcia cō intento de servir al rei de Aragon en ella algunos almocatenes que eran los que agora dezi-

mos capitanes de infanteria, i entrando por Cocentina hizierō omenaje a Roger de Lauria que no harian daño sino en los lugares levātados que estavā en guerra. Pero como ellos venian sin orden de la ciudad aventureros, los soldados mal obedientes a la orden de aquellos capitanes robaron el arraval de la villa, i cautivaron los Moros, i Moras que hallaron, i bolvieronse con la presa al reino de Murcia.

Por esta desorden embiò contra nuestra frontera el rei de Aragon para que se tomasse enmienda del daño que aquella gente hizo a don Rui Ximenez de Luna procurador general del reino de Valencia, i a Roger de Lauria cō alguna gente de a cavallo, i de a pie, i oidas sus querellas, Gonçalo Ruiz Giron Maestre de Santiago adelantado de la frontera por el rei de Castilla embio a Dia Sanchez de Bustamante alcaide de la ciudad de Murcia con oferta de entregarlos principales delinquentes, i que se haria enmienda, i satisfacion, i bolvieronse cō esto aquellos cavalleros con su gente al cerco de Montesa.

CAPITULO XVI

LAS cosas de Castilla estavan en gran turbacion; porque puesto que el infante don Sancho se avia apoderado

rado casi de todos los reinos, i señorios de Castilla, i Leon, i del reino de Toledo, i del Andaluzia: pero permanecian siempre los ricos hombres en un estado, i por ligeras causas se partian de su servicio, i seguian la boz del rei su padre.

Tratandose de concierto entre el infante, i algunos de los mas principales llegó el infante don Sancho a punto de muerte de una grande enfermedad que tuvo estando en Salamanca, i siendole dicho al rei su padre que era fallecido mostrò mui gran sentimiento, i pesar por ello, i refieren que dixo aver muerto el mejor hombre que avia en su linage con grã de admiracion de los que lo oyeron. I siendole preguntado, como podia tener amor a quiẽ avia desheredado, i perseguido: el cualandose respondió que la pena que sentia de la muerte de don Sãcho era porque creia que mas presto cobraria de su hijo los reinos, que no de sus ciudades, i villas i de los ricos hombres que contra el se avian alçado. Mas no passaron muchos dias tras esto que siendo libre el infante del peligro de la enfermedad murio el rei en Sevilla 21. de Abril deste año mil i doziẽtos i ochenta i quatro. Dexò ordenados dos testamentos; en el primero dispuso cerca de la sucesion del señorio de sus reinos, que en tiempo de su padre se avian tornado a unir, i ordenava que a

tento que era costumbre, i derecho natural, i lei i fuero de España que el hijo mayor devia heredar los reinos, i señorios de su padre, no cometiendo algun excesso i crimen por cuya causa los oviesse de perder; por esta razon considerando que el infante don Fernãdo su hijo primogenito si fuera vivo por derecho, i razon devia suceder en sus reinos, i por ser difunto teniendo cuenta con el derecho antiguo, i con la lei i razon segun el fuero de España, avia otorgado en cortes al infante don Sancho su hijo mayor que heredasse en lugar de su hermano por serle mas propinquo por derecha linea a su nieto, i que el infante don Sãcho olvidado de tã grãde merced i beneficio contra derecho natural avia procurado su muerte, i desheredamiento con ambiciõ, i codicia de reinar, i que por tanta ingratitude permitian las leyes que fuesse desheredado el que a su padre desheredasse, i asì que el le desheredava, maldiziendo i detestando su memoria, i declarandole por traidor; y nombrava por sucessor en el señorio mayor que el llama de España (que eran los reinos de Castilla, Leon, Toledo, Galizia, i Asturias) a don Alonso su nieto, i despues del a don Fernando su hermano: declarando que si muriesen sin hijos legitimos, heredasse este señorio el rei de Francia; por que sucedia derechamente de la

Discursos Historicos

linea del emperador don Alonso, i era visnieto del rei don Alonso, i nieto de su hija, como el. Señalando q̄ convenia q̄ los reinos de Castilla, i Leon estuviessen jutos perpetuamente. En el segūdo aprueva lo ordenado en el primer testamento, quāto a la sucesiō del señorio mayor, y cōfirmō al infante don Iuan su hijo la donacion que le avia hecho del reino de Sevilla, i Badajoz, con todas las villas i castillos de sus terminos i juridicion. I al infante don Iaime que era el quarto hijo dexō el reino de Murcia, que fueron estas dichas ciudades, de que hizo mandas a sus dos hijos, las constantes en lealtad en una rebelion tan general. Lo que ordenō acerca de su entierro dirē con las palabras formales del testamento. Mandamos que el nuestro cuerpo sea enterrado en nuestro monesterio de santa Maria la Real de Murcia, que es cabeça deste reino, i el primer lugar que Dios quiso que ganassemos a servicio del, i honra del rei don Fernando, i de nuestra tierra. Pero si los nuestros cabeçaleros tuvieren por mejor que el nuestro cuerpo sea enterrado en la ciudad de Sevilla, o en otro lugar que sea mas a servicio de Dios, tenemos lo por bien, en tal manera que finquen al monesterio sobredicho de Murcia los bienes y las posesiones que nos le diemos, salvo el alcaçar q̄ madamos que

aya siempre el q̄ de derecho fuere rei de Murcia del nuestro linage. I si los nuestros testamētarios tuviere por biē de enterrar el nuestro cuerpo en Sevilla, mandamos q̄ lo hagan enterrar alli donde ovieren i entendieren q̄ es mejor: pero desta guisa, que la sepultura no sea mui alta, e si quisieren que sea alli dōde estā enterrado el rei don Fernādo i la reina doña Beatriz yaze, que hagan de tal manera q̄ la nuestra cabeça tengamos a los pies de ambos a dos, e que la sepultura sea llana, de guisa que quando el capellan se metiere a dezir la oraciō sobre ellos i sobre nos, que los pies tenga sobre la sepultura. E otro si mandamos, que luego que murieremos que nos saquē el coraçon i lo lleven a la santa tierra de ultra mar, i que lo sotierren en Ierusalen en monte calvario, alli donde yaze algunos de nuestros abuelos: y si llevar non lo pudieren, que lo pongan en algun lugar donde este hasta que Dios quiera que la tierra se gane, i se pueda llevar en salvo. Esto tenemos por bien, i mandamos q̄ haga don frai Iuan, i los que tuviere boz del maestro del Temple en los reinos de Castilla, i de Leon, i de Portugal: por que nos à conocido del nuestro señorio, i tovo con nusco al tiempo q̄ todos los maestros de todas las otras ordenes nos desconocieron. I mandamos a este cavallero las ropas de nuestro cuerpo,

i de todas las nuestras camas que traemos de nuestro guisamiento, i demas mil marcos de plata para dar en capellanias donde canten capellanes missa cada dia siempre por nuestras almas en el sepulcro quando Dios quisiere que lo ayan Christianos, o en aquel lugar donde estuviere nuestro coraçõ. I porque el maestre i los freiles de la orden del Temple an por costumbre de traer quales armas quieren, rogamos a este maestre que agora es i serà de aqui adelante, que traigan ellos toda via por sus cuerpos estas mismas señales que le embiè, lo uno por honra de la su orden, i lo al, porque entiendan que es nuestro voluntad, i que nos hagan este amor señaladamente por el otro que nos le hizimos quando ganamos el reino de Murcia que heredamos a esta orden mayor que las otras cosas. E otro si mandamos el nuestro lecho de toda la ropa que oviere a la sazõ que finiremos a los pobres del hospital de san Iuan Dacre, e mil marcos de plata. Mandamos otro si, que quando sacarè el nuestro coraçõ para lo llevar a la santa tierra de ultra mar, segun que es ya dicho, que saquen lo otro de dentro i lo lleven en el monesterio de santa Maria la Real de Murcia, o el nuestro cuerpo fuere enterrado, que le metan todo en una sepultura, assi como si nuestro cuerpo fuesse i ouiesse a i ya-

zer si el monesterio fuesse en aquel estado que nos le establecemos i deve de estar: si non, mandamos que hagan esto en la Iglesia mayor de santa Maria de Murcia. Y mas abaxo dize: E otro si mandamos que todas las vestimètas de nuestra capilla con todos los otros libros que los den a la Iglesia mayor de santa Maria de Sevilla, o a la Iglesia mayor de Murcia, si el nuestro cuerpo fuere al enterrado. En fin el cuerpo se enterrò en Sevilla, i el coraçõ i entrañas se truxeron a Murcia. No digo lo demas del testamento, por no hazer a nuestro proposito; remito a los desleofos de las cosas deste rei tan famoso i tan sabio a su particular Cronica, i a las generales de España, que tan largamente tratan del. Mas quiero escrivir aqui las muchas mercedes i privilegios que hizo i cõcedio a esta ciudad, i a esta santa Iglesia de Murcia; que todo esto tiene su lugar propio agora. I primeramente, porque la lealtad q̃ esta ciudad tuvo en la rebelion de don Sancho contra el rei don Alonso su señor natural, no consta de las historias; olvido notable de los Coronistas en agravio nuestro, fuera de que se conjetura mui bien la fidelidad desta ciudad en aquella ocasion, por el grã favor que el rei don Alonso le hizo, mandandose enterrar en Murcia quando desheredò al infante don Sancho por su testamèto, para que

Discursos Historicos

que en esta parte no quede Murcia frustrada de su gloria i alabanza tan bien merecida, dirè agora, no conjeturas, sino la verdad mas clara que el sol de medio dia.

CAPITULO XVII.



ENTRE los privilegios que esta ciudad tiene guardados en su archivo (que los mas son concedidos por el rei dō Alonso el Sabio) tiene quatro, que todos, i cada uno dellos son uniformes, en razō de esta lealtad declarada por el mismo rei, i gratificada con grandes mercedes, como parece por ellos; los quales pondrè aqui en relacion fuera de las cabeças.

Privilegio primero.



SEAN quātos esta carta vieren, o oyeren, como nos dō Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, i del Algarve, &c. En suma dize, que por la lealtad que esta ciudad de Murcia tuvo en seguirle, i tenerse con el en el tiēpo que muchos se alçaron contra el para quitarle su poder i señorio, i por la grā voluntad que tiene de hazerle biē i merced, otorga a los mercedores que agora son i serā de aqui adelante, para siēpre, que

puedan pescar francamēte en la mar cerca de Cabo de palos, q̄ es dicha la albufera, i que no den portazgo, ni otro derecho ninguno de lo que alli pescaren. Es la fecha deste privilegio en Sevilla Miercoles 13. de Enero, Era 1321.

Esta albufera es una famosa pesquera de un pescado mui regalado que llaman mujol, proprio desta ciudad importantissimo, asì para su regalo, como para su renta, pues le vale cada año mil ducados, i algunos años mas, i se vende a mucho menos precio de lo q̄ vale; solia se vender antiguamente cada libra deste pescado por tres maravedis, aunq̄ agora se à subido a diez i seis, si bien vale quando menos mas de un real. Està nueve leguas desta ciudad, i se va en una noche de verano (por que entonces se pesca, i por vnos corrales de caña donde entra el pescado (i despues de dentro no puede salir) se dize cañizada, i en una noche, como dixe, le traē fresco a Murcia. Hizo el rei dō Alfonso merced desta albufera a su hermano el infante don Manuel, que era adelantado mayor deste reino, i su teniente Dia Sanchez de Bustamante: pero como despues se rebelò i jurò por rei al infante dō Sancho, i aun fue quien pronunciò la sentēcia por los reinos cōtra el rei dō Alonso su hermano, fue despojado desta i de otras mercedes, i del adelantamiēto, i le sucedio en el dō Alonso Garcia, q̄ fue

fue por el rei dō Alonfo adelātado mayor deste reino, i del Andaluzia. La merced desta albufera se hizo al infante dō Manuel en Murcia a 28. de Abril, Era de mil i treziētos i diez años, i la que el mismo rei don Alonfo hizo a esta ciudad fue (como dicho es) en Sevilla a 13. de Enero, Era de 1321. años. De manera, que se cōcedio este privilegio a esta ciudad onze años despues del primero,

Privilegio segundo.

SEpan quantos esta carta vieren, i oyeren, como nos dō Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Tolēdo, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iuen, i del Algarve, &c. En suma dize, q̄ por la lealtad que esta ciudad de Murcia tuvo, teniendose con el quando otros muchos del reino se le alçaron, siguiendo a los q̄ intentaron quitarle su señorio, i por la voluntad grande q̄ tiene de hazerle bien i merced, le da la Alcarria, que es dicha Alcantarilla, q̄ fue de la reina, cō todo su termino, con tal q̄ la pueble de pobladores Christianos q̄ hagan en ella vezindad. Su fecha en Sevilla Miercoles 13. de Enero, Era 1321.

Privilegio tercero.

SEpan quantos esta carta vieren, como nos don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Tole-

do, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iuen, i del Algarve, &c. Dize tambiē, q̄ por la lealtad que le tuvo esta ciudad quando se alçaron otros para quitarle el reino, otorga para siempre a los vezinos della que sean frācos en todo su señorio. Fecha ut supra.

Privilegio quarto.

SEpan quantos esta carta vieren i oyeren, como nos don Alonfo por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iuen, i del Algarve, &c. Dize, q̄ porque los de Molina Seca, i de Mula, i del Val de Ricote, i de los otros lugares que fuerō termino de Murcia en tiempo del Miramamolín, q̄ poblò i heredò, i les hizo muchas mercedes en estos lugares sobredichos, por lo qual le devian servir con todo quanto en el mundo oviesse, i le deservieron agora en este tiempo errando contra el, teniéndose con aquellos q̄ se le alçarō con su tierra, por esto no quiso q̄ lo que tenían en estos lugares sobredichos quedasse en ellos, mas q̄ bolviesse a el, e lo uviesse aquellos q̄ cō el quedarō, i le sirvieron, i por hazer biē i merced al cōcejo de Murcia, así a los q̄ agora en ella son moradores, como a los q̄ seran de aqui adelante para siēpre, i por muchos servicios q̄ le hizierō i hazē, señaladamente en este tiempo dicho, guardando lealtad, da i otor

Discursos Historicos

ga a los moradores de Murcia todos estos lugares arriba nombrados q̄ sean suyos, i los pueblé, &c. Su fecha ut supra.

Pienso que con esto queda bié comprovada la lealtad que esta ciudad guardô a su rei don Alôso en aquellos calamitosos tiempos en que fue desheredado.

CAPITULO XVIII.

TRAS aquellos quatro privilegios, q̄ fue necessario poner de por sí, para coprovar la gran lealtad de Murcia con su rei, tâ olvidada de los Coronistas, pôdremos otros muchos que la misma ciudad tiene deste su devotissimo rei, no con palabras formales por escusar prolixidad, sino recogidos, i sumariamente puestos, sin acordarme de las cabeças dellas, sino fue re deste primero, que segun ella se pueden entender las otras, aun que no dexaré de poner las confirmaciones, por ser cosa de tanta autoridad, i que dan noticia i luz a la historia.

SEpan quantos este privilegio vierē i oyeren, como nos don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, i del Algarve, en uno con la reina doña Violante mia muger, &c.

Concedio pues el dicho rei (para que comencemos a dezirlo en suma) a los vezinos i mora-

dores de la ciudad de Murcia, q̄ no dé portazgo ni derecho ninguno de las cosas que traxeren i sacaren della, ni de los derechos q̄ devian dar del pan, del vino, i de la fruta, i de las hortalizas de sus cosechas, i de todos los ganados que fueren de sus crianças, ni de ninguna otra cosa que a la puerta dela ciudad, o en los mercados devieren dar; pero que den portazgo i los otros derechos todos los otros que de fuera vinieren, o sacaren algo.

Concedio tambien que los vezinos desta ciudad puedan aver tiendas en sus casas para vender aquellas cosas que acostubraren a cōprar i vender en aquella rua donde uviere casas; con que por esta merced que les haze el rei le den los que estas tiendas tuvierē en sus casas por cada vna dellas un maravedi en oro cada año de renta, por la fiesta de san Iuan Baptista.

Concedioles también todas las mezquitas de la ciudad de Murcia, i sus aldeas, para la població de Christianos, que las ayan con sus corrales, i cō sus fossarios para sus moradas, fuera de las mezquitas que estuvieren dadas para iglesias.

Concediole tambien que tenga dos juezes, i una justicia (esto es dos alcaldes, i un Alguazil mayor) i mas un almotacen (que es fiel executor) i que los muden cada año por san Iuan Baptista, que sean

sean personas escogidas por los cavalleros i hombres buenos de la ciudad, i con consejo del que en ella estuviere por el rei, i que los tales sean de la gēte mas principal, i prudente, i mas al servicio del rei, i utilidad de la ciudad; con que acudan al rei a que les confirme los oficios, si estuviere en la ciudad, i si no a la persona que en ella estuviere por el rei, que se los otorgue i les tome la jura en lugar del rei, de que haran su oficio cada uno bien i lealmente, guardando los derechos del rei, i el bien de la ciudad.

Concedioles tambien que tuviessen seña i pendon, i que el cōcejo escoja un cavallero, o un hōbre bueno el que entendiere ser mas a proposito, i que estē guiso do de cavallo i armas.

Concedioles tambien sello de dos tablas, i que las tengan dos hombres buenos quales escogiere el concejo, con contentimiento del q̄ aqui estuviere por el rei, i que tengan el uno la una tabla, i el otro la otra.

Concedioles tambien que todos los vezinos moradores desta ciudad de Murcia que mantuvieren cavallos i armas, que ayan las honras i las franquezas en la manera que lo han los cavalleros de la noble ciudad de Sevilla.

Concedioles tambien heredamientos i casas, con que las tengan pobladas con sus mugeres, i

con sus hijos, i los que no fueren casados con la mayor familia q̄ pudieren, i con que sean sus vassallos, i del infante don Fernando su hijo primogenito, i no de otro ninguno, i los q̄ fueren vassallos de otros pierdan los heredamientos que en ella tuvieren, i que el rei los dê a otros que sean sus vassallos, o a quien por bien tuviere; i con que los que tuvieren casas i heredamientos por cavallerias, que mantengan cavallos i armas, i los ballesteros i los peones que fueren en ella heredados que tengan las armas que les toca tener.

Concedioles tambien, q̄ por q̄ las calles de la ciudad de Murcia sean mas anchas i mas apuestas, que los que hizieren, o labraren, o repararen sus casas, si en aquella rua donde las labraren nouviere veinte palmos en ancho, que metan las paredes que labraren, o levantarē de cimientodos palmos adentro, i no haziendolo asì que se las derriben. Y para q̄ todo lo dicho sea firme i estable, mandò sellar el dicho privilegio con su sello de plomo. Hecho en Sevilla por su mandado Viernes catorze dias andados del mes de Mayo, Era de mil i treientos i quatro años, i luego dize estas palabras formales.

E nos el sobredicho rei dō Alfonso reinante en uno con la reina doña Violante mi muger, e cō nuestros fijos el infante don Fer-

Discursos Historicos

nando primer heredero, e con don Sancho, e don Pedro, e don Iuan en Castilla, en Toledo, en Leon, en Galizia, en Sevilla, en Cordova, en Murcia, en Iáen, en Baesça, en Badaloz, en el Algarve, otorgamos este privilegio, i confirmò la Iglesia de Toledo vaga, don Ramondo arçobispo de Sevilla confirmò; don Alfonso de Molina confirmò, don Filipe, don Luis, don Hugo duc de Borgoña vassallo del rei, don Enrique duc de Lorene vassallo del rei, don Alfonso fijo del rei Iuan Dacre emperador de Constantinopla e de la emperatriz doña Berenguela, cõde Deu vassallo del rei, don Lois fijo del emperadore de la emperatriz sobre dichos conde de Belmon vassallo del rei, don Gascon visconde de Bearne vassallo del rei, don Iuan arçobispo de Santiago i chanceller del rei, don Martin obispo de Burgos, don Fernando obispo de Segovia, don Agostin obispo de Osma, don frai Domingo obispo de Avila, don Fernando obispo de Cordova, don Pascual obispo de Iáen, don Alfonso obispo de Palencia, don Andres obispo de Ciguença, dõ Pedro obispo de Cuenca, don Vivian obispo de Calahorra, don Garcia obispo de Plasencia, don frai Pedro obispo de Cartagena, don Pedri Yañez maestro de la orden de Calatrava, don Huño Gonçalvez, don

Alfonso Tellez, don Iuan Alfonso, don Fernando Ruiz de Castro, don Iuan Garcia, don Diag Sanchez, don Gil Garcia, don Pedro Cornel, don Gomez Roiz, don Rodrigo Rodriguez, don Enrique Perez repoltero mayor del rei, don Martin obispo de Leon, don Pedro obispo de Oviedo, don Suero obispo de Camora, don Domingo obispo de Salamanca, la Iglesia de Astorga vaga, don Domingo obispo de Ciudad, don Miguel obispo de Lugo, don Iuan obispo de Orens, don Gil obispo de Tuid, don Muño obispo de Mondoñedo, don Fernando obispo de Coria, don Garcia obispo de Selve, la Iglesia de Badaloz vaga, don Pelai Perez maestro de la orden de Santiago, don Garci Fernandez maestro de la orden de Alcantara, don Alfonso Fernandez hijo del rei, don Rodrigo Alfonso, don Martin Alfonso pertiguero de Santiago, don Iuan Perez, don Gil Martinez, don Martin Gil, don Iuan Fernandez, don Ramir Diaz, don Ramir Rodriguez, don Alvar Diaz, don Pedro Guzman adelantado mayor de Castilla, don Alfonso Garcia adelantado mayor de tierra de Murcia i del Andaluzia, don Gutier Suarez adelantado mayor de Leon, don Estevan Fernandez adelantado mayor de Galizia, maestro Iuan Alfonso notario del rei en Leon, e arcediano de Satiago;

Yo Iuã Perez de Ciudad lo fiz por mandado de Millã Perez de Aillon en el año catorzeno que el rei don Alfonso regnò.

Por otro privilegio concedio el rei don Alonso el Sabio a los vezinos i moradores dela ciudad de Murcia para hazer mercado en ella cada semana el dia de Lueves, i que los que traxeren qualesquier mercadurias vayan i vègan salvos i seguros, i sean francos. Su fecha en Sevilla Martes diez i ocho dias andados del mes de Mayo, Era de mil i trezientos i quatro años.

Este privilegio de mercado franco el Lueves de cada semana fue cõfirmado de la reina Catolica doña Isabel, su data en Valladolid. 4 dias de Iunio, año 1476. Ganaron la dicha confirmacion cõ augmento de mayor merced Diego Riquelme, y Iuã de Calcales regidores desta ciudad, pues fuera de la franqueza, a los q truxeren qualesquier mercadurias i mätenimientos, entrãdo Miercoles, vèdiẽdo Lueves, i saliẽdo Viernes, se les concede q no puedã ser presos ni embargados ellos ni sus bienes por maravedis que devan, aunque sea a su Magestad.

Cõcedioles tabiẽ, i hizo donaciõ delas Cõdominas, heredamiẽto mui rico, para q lo repartiesse entre si por cavallerias i peonias por juro de heredad para siẽpre jamas, i q fuesse libre i frãco de almoraxarifazgo, i de otro qualquier

derecho, salvo el que estan obligados a dar a la Iglesia. Su fecha en Elche 25. dias del mes de Iunio, Era de 1295 años.

Cõcedioles tambien, q desde el dia de la particiõ de los heredamientos dentro en cinco años cõplidos no se puedã comprar ni vèder, i despues cõcede licencia para vèder i enagenar, con q a un poblador no se pueda vèder mas q un heredamiẽto de otro poblador, mientras el rei no mandasse otra cola. Su fecha en Sevilla 15. dias de Mayo, Era de 1304. años.

Concedioles tambiẽ, que tengan feria cada año una vez para siempre, que comiẽce en el dia de S. Miguel, que dure hasta quinze dias despues, i todos los q a esta feria vinierẽ Christianos, Moros, i Iudios mercaderes, o otras qualesquier personas naturales del reino, o estrãgeros, q vayan i vengã salvos i seguros con sus mercadurias, i con todas sus cosas por mar i tierra, sin embargo ninguno, libres i francos de por tazgo, i de otro qualquier derecho, por entrada ni por salida de quantas mercadurias cõprare, o vèdierẽ, truxerẽ, o sacarẽ en quãto esta feria durare. Su fecha en Sevilla Miercoles 19. dias del mes de Mayo, Era de 1304. años.

Concedioles tambiẽ otro privilegio, q por ser todo el pertenciẽte a la buena noticia de las cosas antiguas nuestras, le pòdrẽ de la manera que es enteramente.

Discursos Historicos

DO N. Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jaen, i del Algarve, a vos Garcia Martinez dean de Cartagena mio clérigo, e a vos Inigo Porcel mio almorife de Murcia, i a vos Guillen de Narbona, i a vos Bernal de Torreplena, i a vos Andreo Dodona, partidores de Murcia, salud i gracia. Fago vos saber que el alguazil Abengalib me mostrô facienda de los Moros de Murcia, e dixome que recebían gran daño de los Christianos que entravan en Murcia, que avia i algunos dellos que los furta van, i los robavan, que no se podían guardar dellos, porque no avia entre ellos departimiento de muro, e pidíome merced que catasse alguna carrera porque los Moros fuesen mas guardados, e que no oviesse entre ellos e los Christianos desamor ni contienda ninguna. E yo sobre esto ovi mi acuerdo, e tovi por bien que todos los Moros morassen en el Arrijaca, porque es lugar apartado, e que estaran i mas seguros, e guardados, e los Christianos que fincassen en la ciudad de Murcia: e otro si los heredamientos que los oviesse departidos, assi como en esta carta dize. E sobre esto embíome carta al honrado don Mahomad rei de Murcia, que faga a los Moros q se muden a la Arrijaca con todas sus cosas del dia que la mi carta vieren a quarenta dias, e que desfienda a los Moros que ninguno non faga daño en las casas que dexan, ni saquen ende puertas ni cerraduras, ni los almarios de las paredes. Otro si man-

do que todas las casas que avien los Christianos en el Arrijaca q las desfijen a los Moros. E tengo por bien que los Moros hagan muro nuevo allende de la carca va que es entre la Almedina e el Arrijaca, e que cierrê luego todas las puertas que salen del muro de la ciudad al Arrijaca, e las de la barbacana a piedra cal, e a egual de la facera del muro, e que derriben todas las puentes de la carca va que son entre la ciudad e la Arrijaca. E para ayuda a fazer este muro nuevo en el Arrijaca, e para adobar el muro nuevo de la Arrijaca doles la mitad de todas las rentas que avien para adobar los muros de Murcia para siempre. Otro si les do la mitad de los heredamientos de la puente vieja de Murcia, que los ayan los Moros para siempre, para hazer siempre por o pasen a sus heredamientos, e para adobarla. Ende vos mando, que luego que los Moros se mudarê en el Arrijaca a este plaço sobredicho, que partades las casas dela ciudad a los pobladores Christianos, porque se non dañen, e las cosas que yo di en donadio por mis cartas plomadas que seã guardadas para aquellos que las deven aver. E en este plaço de los quarêta dias non consintades a los Christianos que entrê en la ciudad para señalar casas, nin para tomarlas, ni que derriben, ni desfagan las paredes, fasta que se cumplan los quarenta dias del plaço sobredicho, e luego que los Moros començaren a mudarse a la Arrijaca, sacad a los Christianos que moran en el Arrijaca, i mandad cerrar a piedra cal la puerta que dizen Bidalmuñen, porque

porque los Moros puedan desfazer la pared del destajo que partia el Arrexaca, e que ayan sus casas de toda la Arrexaca complidamente. E la particion de los heredamientos entre los Christianos e los Moros, tengo por bien, e mando que sea fecha en esta guisa. De la puente de Albariella, e desde la mezquita de Albariella, alli donde comienza la carrera del Algebeca para los Christianos, e que partan todo el heredamiento que yaze entre ambas desde la mezquita sobredicha fasta la tierra a man derecha por medio lo que cayere contra la carrera del Algebeca que sea de los Christianos, e del cabo deste heredamiento alli do se partiere cerca la sierra, dende otro si a man derecha que passe la sierra fasta Albuxon do parte camino de Murcia con Cartagena, e de parte de la transmontana que dizen Algenfe, assi como va a cabo de las casas de Cudiacibid, que siguen las casas del alcarria con el heredamiento que es contra Oriente, e a los Christianos, e lo que fuere a parte de Tescaden que sea de los Moros, e del cabo desta alcarria sobredicha a linea derecha que vaya fasta la montaña de Churra do parte camino Murcia con Molina. Ende vos mando que luego que esta mi carta vierdes que departades estos heredamientos entre los Christianos e los Moros, assi como sobredicho es, con aquellos Moros que el rei de Murcia, e el aljama de los Meros pusieren que lo fagan con nusco. E todas estas cosas fazedlas sossegada e cuerdamente, e sin otro alborocamiento, con conse-

jo del rei de Murcia, e de don Alfonso Garcia, e non fagades ende al. Dada en Sevilla Sabado cinco de Junio Era de mil i trezientos i quatro años. Yo Garcia Dominguez la fize escribir.

Concedioles otro privilegio, mandando a todos los adelantados, merinos, alguaziles, comendadores de las ordenes, i a otros qualesquier de sus reinos, que ninguno fuesse osado de ir contra los fueros i franquezas que tiene concedidas a la ciudad de Murcia pena de su gracia.

Concedioles tambien, que los vezinos i moradores de Murcia i de su termino no sean embargados, ni prédados, sino fuesse por su deuda propria, o fiança que oviessen hecho.

Concedioles tambien por un privilegio rodado, juntamente con la reina doña Violante i sus hijos, estos siguientes lugares con sus terminos, Molina Seca, Mula, Val de Ricote, i todos los otros lugares que fueron termino de la ciudad de Murcia en tiempo de Miramamolín, en tal manera que los moradores de estos dichos lugares ayan para siempre el fuero de Murcia, i vayan en hueste con el concejo de la misma ciudad, i sigan su seña. Hecho en Sevilla Martes diez dias del mes de Agosto, Era de mil i trezientos i quatro años. Está confirmado por el rei, reina, e infantes, i por otros aqui refe-

Discursos Historicos

referidos. La Iglesia de Toledo vaca; don Remondo arzobispo de Sevilla; don Alfonso de Molina; don Luis; don Hugo duque de Borgoña, vassallo del rei confirmò; dō Enrique duque de Lorena vassallo del rei; don Alfonso hijo del rei Iuan Dacre emperador de Constantinopla, i de la emperatriz doña Berenguela, conde Deu vassallo del rei; don Luis hijo de los mismos cōde de Belmonte vassallo del rei; don Iuan hijo de los mismos conde de Monforte vassallo del rei; la Iglesia de Santiago vaca; dō Martin obispo de Burgos; don Alfonso obispo de Palencia; don Fernando obispo de Segovia; don Andres obispo de Siguença; don Augustin obispo de Osma; don Pedro obispo de Cuenca; dō frai Domingo obispo de Avila; don Vivian obispo de Calahorra; dō Fernando obispo de Cordova; don Garcia obispo de Plasencia; don Pascual obispo de Iaen; don frai Pedro obispo de Cartagena; don Pedrivañez maestro de la orden de Calatrava; dō Muño Gonzalez; don Alfonso Tellez; don Iuan Alfonso; don Fernãdo Ruiz de Castro; don Iuan Garcia; don Diag Sanchez; don Gil Garcia; don Pedro Cornel; don Gomez Ruiz; don Rodrigo Rodriguez; don Enrique Perez repostero mayor del rei; don Martin obispo de Leon; don Pedro obispo de Oviedo; don Suero obispo de Camo-

ra; don Domingo obispo de Salamanca; la Iglesia de Astorga vaca; don Domingo obispo de Ciudad; don Miguel obispo de Lugo; don Iuan obispo de Orens; don Gil obispo de Tuid; don Munio obispo de Mondoñedo; don Fernando obispo de Coria; don Garcia obispo de Silva; la Iglesia de Badaloz vaca; don Pelai Perez maestro de la orden de Santiago; don Lope Sanchez maestro de la orden del Temple; don Alfonso Fernandez hijo del rei; don Rodrigo Alfonso; don Martin Alfonso; don Iuan Alfonso pertiguero; don Iuan Perez; don Gil Martinez; don Martin Gil; don Iuan Fernandez; don Ramir Diaz; don Ramir Rodriguez; don Alvar Diaz; don Pedro Guzman adelantado mayor de Castilla; don Alfonso Garcia adelantado mayor de tierra de Murcia i del Andaluzia; don Gutier Suarez adelantado mayor; don Estevan Fernandez adelantado mayor de Galizia; maestro Iuan Alfonso notario del rei en Leon, arcediano de Santiago. Yo Iuan Perez de Ciudad lo fize por mandado de Millan Perez de Aillon, en el año quinzeno que el rei don Alófo reinò.

Concedioles también por otro privilegio fecho en Iaen Miercoles diez i ocho dias del mes de Mayo, Era de mil i treientos i cinco años, que los Christianos, i los Iudios de la ciudad, i del

i del termino de Murcia, assi es traños, como vezinos, vengan a juicio de los juezes de la ciudad, como lo hazen en Sevilla de don de an fuero, salvo por rentas de almojarifazgo, i salvo si el pleito es entre Iudio i Iudio.

Otro si, q las primeras alçadas que fueré hechas de diez maravedis arriba en las villas i lugares q el rei dio por termino a la ciudad de Murcia, que vengan en poder de los juezes de la ciudad, i si las devieren confirmar, o revocar, lo hagan segun su fuero, i las alçadas de diez maravedis abaxo que se libren en sus lugares.

Otro si les concedio, que los alcaldes puedan aver escrivanos como en Sevilla.

Otro si les cōcedio i hizo merced de la casa que en tiēpo de Moros solia dezir Daraxarife, q sea del concejo, i los juezes juzguen en ella, con que la justicia la tenga, i guarde los presos en ella.

Otro si les concedio q las tiendas en que los Christianos vendian los paños de Francia, i las tiendas de los cambios de las monedas, i la pellegeria esté en aquella calle donde el rei de Aragon hizo derribar las casas de Santa Maria, hasta el muro de la ciudad hãzia la arrixaca.

Otro si, q las calles de los armeros, i de los filleros, i de los freneros, i de los bruneteros, i de los blanqueros, i de los çapateros, i de los cordoneros, i de los carpin

teros esten en aquellos lugares q los partidores les dieron quando se hizo el repartimiento de las casas, i que las tablas de las carnicerías i pescaderías, las dos partes esten en la carniceria mayor, i la tercera parte en la carniceria de la puerta de Origuela, i q no sea osado ninguno de vender carnes ni pescados en otras tablas, ni en otros lugares, sino en los señalados, salvo tocinos, o puercos enteros salados, q los pueda cada uno vender en sus casas a quien quisiere, i anguilas menudas, i sardinas saladas, i costales de congrios, o de pescadas saladas.

Otro si les hizo merced de las tiendas de la traperia, e de los cábios, i de la pellegeria, i de todos los otros officios de la ciudad, cō algun censo, es a saber que por cada una tienda de la traperia aquellos cuyas fueren den al rei cada año de censo para siēpre quatro maravedis alfontines en oro, i por cada una tienda de los cábios tres maravedis alfōsines en oro, i por cada una tienda de pellegeria dos maravedis alfontines en oro, i por cada una tienda de la bruneteria dos maravedis alfontines en oro, i por cada una tienda de los otros officios, i por cada una tabla de carnicerías i pescaderías tres maravedis alfontines en oro, i que se paguen las pensiones por San Iuan de Iunio, reteniendo para si fadiga, i loismo.

Discursos Historicos

Otro si concedio que el mercado i la feria fuesen a la puente a essotra parte del rio por mayor comodidad de los Moros.

Otro si les concedio que no dé retova en ningun lugar, sino en aquellos que se solia dar, i lo que se solia dar en tiépo de Miramamolín, i que se guardé aquellos lugares donde la retova se diere con mucho cuidado; i si en los caminos, o en los terminos donde la retova se diere se hiziere algun daño, q̄ aquellos que toman la retova dé recado de los malhechores, i del daño, i sigan el rastro de manera que los otros vezinos del termino donde el rastro pusieren lo puedan luego seguir, sino enmiéden el daño aquellos a quien será hecho en sus terminos.

Otro si, que todos los que truxeren ganado de tierra de Aragón a Murcia no paguen por razón del almojarifazgo en la ciudad, ni en la arrixaca mas de ocho maravedis i medio por centenar.

Otro si, que todos los vezinos de la ciudad de Murcia i del termino sean francos en la ciudad i en el termino de Murcia de quanto ganado traxeren de Castilla, o de otro lugar para su criança.

Otro si, que qualquier vezino pueda vender su vino en su casa, o donde le pareciere, i que puedan usar en sus casas de pesos i medidas.

Otro si, que ningun rico hombre, ni cavallero, ni otro qualque

ra que venga a Murcia pueda tomar casas donde posar por fuerza sin voluntad de los juezes i de los jurados.

Otro si, que el concejo de la ciudad escoja hombres buenos para jurados, i que se muden cada año por san Iuan de lunio, i que ellos ni ninguno del concejo no hagan cabildo ni junta ninguna sin hallarse por lo menos en ella los alcaldes, i alguazil mayor; i que quando hizieren cabildo, que le hagan en Daraxarife donde los juezes an de juzgar sus pleytos.

Otro si, que las ordenes no ayan casas ni heredamientos en la ciudad de Murcia, ni en su termino, sino aquellos a quien el rey las á dado, o diere el i sus sucesores por sus privilegios de aquí adelante.

Otro si concedio, que los clérigos ayan i puedan aver casas i heredamientos en la ciudad, i en todo el reino de Murcia por cōpra, o por herencia de sus padres, o parientes, o por otra razon, con que aquello que uvierē no perjudique al derecho real, con que lo á, o deve aver, así como lo á en los otros vassallos seglares, y con que no lo puedan dar, ni vender, ni cābiar, ni enagenar a iglesia, ni a orden sin su mandado; porque no se pierda el derecho i señorio real.

Otro si cōcedio, q̄ aya en la ciudad de Murcia escrivanos publicos, como los á el cōcejo de Sevilla.

lla, i q̄ el cōcejo los escoja, hōbres leales, i tales q̄ sean buenos para aquel oficio, i q̄ los juezes i la justicia les tomē la jura q̄ haran su oficio bien i leal mēte, i guardará el derecho real en todas cosas.

Otro si cōcedio, si algun hombreuviere estado preso en la carcel, quandouviere de salir della, sino tuviere de que pagar el carcelaje, que no pague nada, i sea suelto, i si tuviere de que pagar pague tres sueldos de pepones, así como en Sevilla, i no mas.

Otro si les concedio, que las aguas de las azequias sean partidas entre los Christianos, i los Moros por derecho, segun la parte q̄ cada uno deviere aver, i los Christianos pongan un juez sobre acequero elegido por concejo, i los Moros otro, i que los muden cada año, i les tomen la jura los juezes en concejo.

Otro si les concedio, que con qualquiera demanda de que no deva ser hecha justicia corporal, q̄ se pueda la querella que se hizo ante la justicia suspender su execuciō por diez dias despues q̄ se hizo, porque si se pueden componer las partes dentro deste termino, lo puedan hazer, sin que el uno, ni el otro esten obligados a dar calōña.

Otro si concedio, q̄ aunque reservava para si la catureria, así como en Sevilla, q̄ los hōbres buenos jueguen en sus casas, o donde quisiere todo juego, e que la jus-

ticia, ni otro ninguno no les demande nada por razō del juego.

Otro si mando, que la justicia no tenga que ver con ningun hōbre en liecho de las mugeres, salvo por muger forçada, o casada, segun el fuero de bevillā.

Otro si mado, i defendio, q̄ la justicia, ni otro ninguno no pida para si ningun cosa a ningun mēcadervézino de la ciudad, ni estrāgero por razō de las balas i de los truxillos q̄ truxera a la ciudad, o sacare della, sino lo hiziere cō favor del almoja rife, por razon de cobrar nuestros derechos.

Otro si cōcedio q̄ el cōcejo pueda escojer los corredores q̄ fuerē manester en la ciudad, q̄ sean buenos i leales, i se les tome la jura.

Otro si cōcedio a todos los moradores de la ciudad, i de todos los lugares del reino de Murcia, q̄ todos sus ganados pazeā francamēte por todo el reino de Murcia las yervas de las mōtañas i de los llanos, i bevā las aguas, con q̄ no hagan daño en guertas, ni en panes, ni en viñas, i si daño hizierē, que lo enmiēden segun derecho.

Otro si cōcedio q̄ cacen francamēte en todo el reino por donde quisierē, i cortē en los mōtes para leña, i para carbon, i para madera de casas, salvo arboles q̄ fuerē de otro, que hizieren fruto, i corten, i hagan cortar piedras de las pedreras quantas quisieren, i puedan hazer, i mandar hazer cal, i yesso libremente, i tomen tierra

Discursos Historicos

tierra quanta quifieren para la-
drillos, i para tejas, i para tapiar,
i que pelquen francamente en a-
guas dulces i en la mar, salvas sus
albuferas, i las que dio al infante
don Manuel su hermano, o a otro
con sus priuilegios.

Otro si concedio que los jura-
dos de la ciudad de Murcia esco-
jan cada año dos hombres bue-
nos de cada collacion que hagan
limpiar los açarbes mayores de
la huerta, porque no se haga al-
marjil, i los juezes i justicia les to-
men la jura en concejo que lo ha-
ran bien i lealmente.

Otro si que si el rei diere car-
tas cõtra las dichas franquezas,
que el concejo las obedezca, i no
las cumpla, cõ que el concejo lo
haga saber al rei, i entretanto no
pueda ser molestado.

Concedioles tambien por o-
tra carta dada en Xerez Domin-
go veinte i dos de Abril, Era de
mil i trezientos i seis años, que tẽ-
gan bozeros, (esto es abogados)
pero que si los bozeros fueren le-
gittas, mando que no aleguen o-
tras leyes sino las de su fuero, i
mando al concejo de Murcia que
así lo mandasse usar i guardar de
alli adelante.

Por otro privilegio dado en
Xerez veinte i dos dias de Abril,
Era de mil i trezientos i seis años,
mandò a Garcia Martinez dean
de Cartagena, i a Origo Porcel, i
a Domingo Perez repostero ma-
yor de la reina, i a Beltran de Vi-

llanueva partidores de los here-
damientos de Murcia, que dieran
a los cavalleros i a los hombres
buenos señalados quatro juga-
das de heredad en los rrahales del
câpo de Cartagena, i a los otros
vezinos que les den generalmen-
te a cada uno segun mereciere.

Por otro privilegio dado en
Iaen Domingo catorze dias de
Mayo, Era de mil i trezientos a-
ños, mandò que todos los conce-
jos del reino guardé los caminos
cada uno en sus terminos, sin pa-
gar cosa ninguna por razon de
guarda, o de retova los unos de
los otros, sino así como lo tenia
mandado por un privilegio al cõ-
cejo de la ciudad de Murcia.

Por otro privilegio dado en
Sevilla Viernes diez dias de Ago-
sto, Era de mil i trezientos i seis
años, dize así: Don Alonso por la gra-
cia de Dios rei de Castilla, &c. A los
alcaldes, i alguaziles, i a las justicias, i
a todos los otros aportellados de las vi-
llas de los lugares del reino de Murcia,
salud i gracia. Sepades que el rei de Aragon embiò su carta en razon de los
hombres malhechores de su tierra, que
dezia, que algunos dellos se acogian al
reino de Murcia, i que mandasse a las
justicias i a los otros aportellados de ca-
da uno de los lugares que los prendies-
sen, de manera que los querellosos que
tras ellos viniessen alcançassen dere-
cho, i desque los uviessen que los me-
tiessen en poder de los alcaldes i de las
justicias de los lugares, i que esto mismo
mandaria el en razon de los malhecho-
res

res de mi tierra que se acogiesen a la suya, i yo tuvelo por bien: i assivos mādó que todos los malhechores de la tierra del reino de Aragon que se acogierē al reino de Murcia que uvierē de aver justicia de muerte, o de sangre los prendais i los pōgais a recado para darlos a las justicias, i a los aportellados de las villas i de los lugares del rei de Aragon, que yo le embio mi carta en que le ruego que el assi lo mande hazer i cumplir en razon de los malhechores que se acogieren de mi tierra a la suya.

Por una carta dada en Toledo Lunes 2. dias de Agosto, Era de 1307. años, mandò el dicho rei q̄ en el puerto de la Mala muger se tomen estos derechos de las bestias i de los ganados q̄ por alli passaren, i no mas, por la guarda del dicho puerto, es a saber de la bestia mayor cada siete sueldos, i de la menor seis pepiones, i a la venida otro tātō, si vinierē cargadas, i si vazias q̄ no lo den: i del ganado menudo que dē de ciēto dos sueldos, i del buei, o de la vaca q̄ dē cada cabeça 5. pepiones, i del puerco siete dineros alfonfis.

Por otro privilegio dado en Toledo Viernes 6. de Setiēbre, cōcedio a la ciudad de Murcia q̄ a los q̄ deviesfen deudas en su lugar, q̄ hallādo otros bienes muebles, o raizes, q̄ no les vēdiessē ni prēdasen sus cavallos, ni sus vestidos de su cuerpo, ni sus armas, ni vestidos de sus mugeres.

Por un privilegio rodado fecho en Murcia Iueves ultimo dia del

mes de Abril, Era de 1309. años, cōcedio el dicho rei a los vezinos de Murcia q̄ en ella uvierē poblado q̄ no paguē de diezmo de mercadurias q̄ metē de fuera, o facan mas de dos maravedis por ciento de lo q̄ vēdiere en Murcia: i si por vētura no vēdiessen las mercadurias en Murcia, i las llevassē a Castilla, o a otro lugar fueradel reino de Murcia, q̄ paguē el derecho cūplidamēte, cō q̄ entrē en cuēta los dos maravedis q̄ uvierē pagado por la entrada: i el vezino que sus dineros empleare en Murcia, i sacare las empleas fueradel reino de Murcia, q̄ pague dello un maravedi por ciēto, i no pague otro derecho ninguno en el reino d̄ Murcia, ni al diezmo, ni al almoxarifazgo.

Otro si cōcedio q̄ los mercaderes estrāgeros q̄ truxerē mercadurias a Murcia, q̄ paguē de entrada cinco maravedis por ciēto de lo q̄ en ella vēdiere, i q̄ puedā sacar su retorno quātō fuere la quātia de la vēdida, i no paguē otro derecho ninguno por razō de las mercadurias d̄l retorno, ni al diezmo ni al almoxarifazgo en el reino de Murcia, i si las llevarē a Castilla, o a otro lugar fuera del reino de Murcia, q̄ paguē todo su diezmo cūplidamēte, i entren en cuēta los cinco maravedis que uvierē pagado por ciēto a la entrada, i fuera del reino de Murcia por los otros lugares de los nuestros reinos, q̄ paguē portazgo i todos los otros derechos, assi como los

Discursos Historicos

devieren dar: i si metieren dineros, i los emplearen, i sacaren los empleos fuera del reino de Murcia, de aquello que sacaren dos maravedis por ciêto, i no pagué dello otro derecho ninguno al diezmo ni almoxarifazgo.

Otro si mando q̄ el almoxarife de Murcia ponga sen dos hōbres en Alicante, Guardamar, Cartagena, Lorca, Origuela, Hellin, i en Chinchilla, porq̄ de los mercaderes vezinos, o estrangeros que vinieren cō mercaderias a cada uno destos lugares sobredichos, i las llevaren a otras partes, i no quisierē primero venir a Murcia, tomen el derecho que deven pagar en Murcia de la mercaderia q̄ llevaren, i q̄ sea por el almoxarifazgo de Murcia, i q̄ tomado alvalá destos hombres del almoxarife de Murcia, vayan por do quisierē por todos nuestros reinos.

Otro si otorgo que qualquier mercader q̄ venga a Murcia con mercaderias, i los metiere en la aduana, si las vendiere, o las mostrare, i no las vendiere, que pague por ellas el derecho q̄ es puesto, i si no las mostrare, ni las vendiere, que no pague derecho por ellas, i las pueda tornar a sacar.

Otro si les concedio, q̄ del p̄a, i del vino, i de los otros frutos q̄ uvieren de su cosecha, i assi mismo de los ganados que uvierē de su criança, que no dē diezmo, ni otro derecho por razon de almoxarifazgo.

Otro si cōcedio a todos los mercaderes vezinos de Murcia q̄ pagando a cūplimiento del diezmo en Murcia de las mercaderias q̄ ai truxerē, q̄ no paguen en todos nuestros reinos diezmo ni almoxarifazgo, ni portazgo, ni otro derecho ninguno de aq̄lla mercaderia q̄ uvierē pagado el diezmo en Murcia, excepto en Toledo, i en Sevilla, que paguen todos los otros derechos que devē dar, salvo este diezmo.

Confirmarō este priuilegio el dicho rei dō Alōso, i la reina doña Violante su muger, i sus hijos el infante dō Fernādo primogénito i heredero, i dō Sancho, i dō Pedro, i dō Iuā, i dō Iaime, i cōfirmaronlo dō Sācho arzobispo de Toledo, i Cāciller del rei, dō Remondo arzobispo de Sevilla, la Iglesia de Burgos vaca, dō Tello obispo de Palécia, dō Fernando obispo de Segovia, dō Lope obispo de Siguēça, dō Augustin obispo de Oñma, dō Pedro obispo de Cuēca, la Iglesia de Avila vaca, dō Vivian obispo de Calahorra, dō Fernādo obispo de Cordova, don Pedro obispo de Plasencia, don Pascual obispo de Iáen, la Iglesia de Cartagena vaca, dō fr̄ Iuā obispo de Cadiz, dō Iuā Gōçalvez maestro de la ordē de Calatrava, dō Alfonso de Molina, dō Filipe, dō Luis, dō Nuño Gonçalvez, dō Iuā Alfonso, dō Fernan Ruiz de Castro, dō Diego Sāchez, don Gil Garcia, dō Pedro Coronel, dō

Gomez

Gomez Suarez Ruiz, dō Rodrigo Rodriguez, dō Enrique Perez re postero mayor del rei, dō Hugo duque de Borgoña vassallo del rei, dō Enrique duque de Lorena vassallo del rei, don Luis hijo del rei luā Dacre emperador de Cōstātinopla i de la emperatriz doña Berenguela, cōde de Belmōte, vassallo del rei, dō luā hijo del emperador i de doña Beatriz sobredichos, conde de Monfort vassallo del rei, dō Gascon vizcōde de Bearne vassallo del rei, la Iglesia de Santiago vaca, dō Martin obispo de Leō, la Iglesia de Oviado vaca, dō Suero obispo de Camora, la Iglesia de Salamāca vaca, dō Hermā obispo de Astorga, la Iglesia de Lugo vaca, dō Iuan obispo de Orente, dō Gil obispo de Tuid, dō Muño obispo de Mōdoñedo, la Iglesia de Coria vaca, dō fr. Bartolome obispo de Silue, dō fr. Lorenzo obispo de Badaloz, dō Pelayo Perez maestre de la ordē de Santiago, dō Garci Fernandez maestre de la ordē de Alcātara, dō Guillē maestre de la orden del Tēple, dō Estevā Fernandez adelantado mayor de tierra de Galizia, maestre luā Alfonso notario del rei en Leon, i arcediano de Sātiago, dō Alfonso Fernandez hijo del rei, dō Martin Alfonso, don Rodrigo Iyañez partiguerro de Santiago, dō Gil Martinez, dō Martin Gil, don Iuan Fernandez, dō Ramir Diaz, maestre Gōçalvo notario del rei en Castilla,

arcediano de Toledo, don Alfonso Garcia adelantado mayor de tierra de Murcia i del Andaluzia. Millan Perez de Aillon lo fizo escrivir por mandado del rei a los diez i nueve años de su reinado.

Concedio tambien otro privilegio rodado de ciertos derechos para comū i propios de Murcia, que todo el dize desta manera.

SEpan quantos este privilegio vieren i oyeren, como ante nos don Alfonso por la graciade Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, de Galizia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iaen, i del Algarve, vinieron el concejo de la noble ciudad de Murcia, i mostraron nos como el pueblo desse mismo lugar recibian grandes agravamientos por razon de costas que tenian en hazer calles, reparar muros, acequias, açarbes, puentes, i otras cosas muchas que no podian escusar, i pidieron nos por merced que les otorgasemos u viesseñ alguna rēta cierta por comun de donde lo pudiesseñ cūplin, i que nos pluguiesse que ellos lo ordenasē entre si, i que por nos ni por los otros que reinassen despues de nos no les fuesse quitado, i nos por les hazer biē i merced tuvimoslo por bien, i otorgamoslo, i ellos todos acordadamente cōsejo de dō Garci Martinez dean, i electo de Cartagena, lo pusierō en la manera que en este privilegio dize.

Primeramente, q qualquiera q seā vezino de Murcia, o de su termino q tēga valia de ciō marave

Discursos Historicos

dis de la moneda nueva, de cada año para este común dos sueldos de la moneda nueva, i el que tuviere de abaxo hasta diez maravedis de los nuevos, que de un sueldo de esta misma moneda, i el que tuviere de diez maravedis abaxo, que no sea obligado a dar ninguna cosa, si el no quisiere dar por su voluntad.

Otro si les otorgamos que los derechos i las caloñas (esto es penas que los alcaldes i alguaziles toman en todo el año) que tome el concejo la quarta parte para este comun sobre dicho.

Y otorgamosle otro si la mitad de las caloñas de lo que uviere de aquellos que fuere provado aver jugado dados.

Otro si tenemos por bien que tomen para este común sobre dicho la mitad de las rentas de quanto montare el almotacenia, y que de la otra mitad para el almotacen que tuviere el oficio por su trabajo.

Otro si les otorgamos lo que ordenarō el concejo sobre dicho, quanto para este común de los bienes de cada uno de los vezinos a su finamiēto, que uviere quātia de quinientos maravedis de los nuevos, o de arriba quatro maravedis, i de quinientos maravedis hasta ciento, dos maravedis, i de cien maravedis abaxo hasta 20. maravedis dos sueldos i medio, i de los maravedis abaxo, 15. dineros.

I otorgamosle otro si, que el dinero que dizen de Dios, que suele dar

los mercaderes i otros hombres quando otorgā las vértas i las compras que sea dado para este común; i mandamos, que despues que aquel dinero fuere dado por mano del corredor jurado, que seā firmes las compras, i las vértas no se deshagan; i si el comprador, o el vértador se arrepintiere, que el arrepentido pache sesenta sueldos para este comun, i con todo esto no se deshaga la venta.

Otro si les otorgamos que puedan tomar para este comun de cada uno que de nuevo quisiere ser vezino de Murcia, si uviere valia de cien maravedis un maravedi, i de lo que uviere de arriba dos mrs.

Otro si les otorgamos que puedan tomar para este común la quarta parte de todas las penas que fueren puestas por concejo, o por alcaldes, o por jurados, o por otros hombres buenos de dōde salgan dineros. I nos el sobre dicho rei don Alōso entēdiendo que el concejo de Murcia pusierō estas cosas a nuestro servicio, i a gran utilidad de la ciudad, por hazerles biē i merced, i por que se pueble mejor, otorgamosles i confirmamosles todas estas cosas sobre dichas que ellos hizierō entre si cō buē acuerdo, i que todos estos dineros sobre dichos se coja de la moneda nueva que se cuēta a razō de cinco sueldos el maravedi; i tenemos por biē que el concejo pueda conocer i mēguar i quitar todo este común quando tuviere por biē; i otorgamosles por

por nos, i por los que de nos vniere, q̄ no les tomaremos de alli ninguna cosa en razon de emprestito, ni en otra manera ninguna: i mandamos que el concejo ponga cada año tres hombres buenos que cojan i tengan este comun sobredicho en una arca con tres llaves, de modo que cada uno tenga su llave, i que despendan este aver, i paguen por escrito aquellas cosas que el concejo en pro del bien comunuviere menester, i que estos hombres buenos esten obligados de dar cuenta de quatro en quatro meses de lo que recibieren, i despendieren a los que el concejo mandaremos: assi que la cuenta se dê cada año tres vezes. E mandamos, e defendemos que ninguno sea osado, &c. Fecho en Murcia Viernes ocho dias del mes de Abril, Era de mil i trezientos i diez años.

Concedioles también el dicho rei, que todos aquellos que tuviere cavallos i armas a costumbre de Estremadura, que sean francos de todo derecho de diezmo, i almoxarifazgo, i de otros qualesquier derechos i pechos, assi de los dos maravedis chicos que son puestos por ciento, como de las otras cosas.

Otro si, que el trigo cevada, i harina que se venda en el lugar donde solia morar los frailes Predicadores cerca de la puente nueva, i alli sea el almodi.

Concedioles también que tengan tres carnicerías, i tres pescaderías, i tres bercerías, la vna en la collacion de santa Catalina, i la otra en la collacion de santa Olalla, en la plaza, i en los corrales que estan ante las casas q̄ fueron de Ramon de Molor, i ante los corrales que estan ante las casas que fueron de Ramon de Palaquelos, i ante las casas de Alvar Martinez, segun que las calles mayores las cierran: i la otra sea en la collacion de Santiago en la Arrixaca, en la plaza que es ante las casas que fueron de don Alfonso Garcia, i que remata en las casas de Pero de Robles, i en cada una destas carnicerías, pescaderías, i bercerías q̄ aya tantas tablas i tiendas como fuere menester.

Otro si les concedio q̄ los vezinos puedan sacar a las calles mayores en sus casas tiendas quantas quisiere frâcas i libres, i que las puedan arrendar, i acensar, como quisiere por tiempo, i para siempre, i les quitó el maravedi q̄ le avian de dar de cada tienda.

Otro si, q̄ de las salinas reales se les dê a los vezinos de Murcia el caiz de la sal que haze quatro fanegas Toledanas por un sueldo de los dineros nuevos, salvo a los que quisiere ir por ella a su costa, i a su mission, i que no se venda la sal en otra parte que en la casa del rei de la Arrixaca donde la manda veder. Y mado i defendio

Discursos Historicos

fendio q̄ ninguno sea ofado, &c. Fecho el dicho privilegio en Murcia Sabado nueve dias del mes de Abril, Era de 1310. años.

Por otro privilegio rodado i confirmado otorgò, que todos aquellos que truxeren mercadurias a vender a la feria de Murcia concedida antes por un privilegio, que diez dias antes de la feria corran las franquezas otorgadas a los que a ella vinieren, en tal manera que las mercadurias que traxeren esten atadas i puestas en la aduana en poder del almoxarife: i si en este medio las quisieren desatar i vèder, que lo puedan hazer pagando su derecho segun es costumbre ante de la feria; i si alguno las vèdiere encubiertamente estando atadas que las pierda.

Otro si, que los que compraré mercadurias en esta feria que las puedan sacar quando quisieren passada la feria, i que no paguen derecho, i el almoxarife q̄ les dè alvalá de lo que compraren en la feria, quando se lo pidieren: pero si las quisieren revender despues de la feria passada, que pagué el derecho segun es costùbre. Y para hazer esta feria, o el mercado, les dio la plaça que es junto a la plaça de las casas del rei de la Arrixaca, que va hasta el muro de la Arrixaca de los Christianos, i de este muro va por el acequia mayor q̄ passa ante las casas de los frailes Menores, i echa por el

guerto de don Gregorio, i viene hasta el muro de la ciudad, i va el muro arriba hasta las puertas nuevas que estan en la rua de la pellegeria, i passa por las tiendas que se tienen cò el guerto de los Predicadores, i van hasta la plaça que es ante las casas del infante don Fernando hijo del rei. Y mandò que no contradiga a este privilegio el otro que fue hecho ante deste, que dize que el mercado i la feria fuesen a essotra parte de la puente mayor de Murcia, i defendio que ninguno sea ofado, &c. Fecho en Murcia Lunes 5. de Mayo, Era de mil i trezientos i diez años.

Por otro privilegio dado en Valencia treinta dias de Noviembre, Era de mil i trezientos i doze años, concedio a esta ciudad un baston, esto es vara, con sus armas que truxesse un hombre de los jurados, que á de hazer las entradas por ellos, o por los alcaldes, con pena que qualquiera q̄ contra el fuesse, usando el de su oficio, assi como los alcaldes, o los jurados le mandaren, que ninguno sea ofado de le impedir prendani entrega ninguna que aya de hazer, e qualquier que lo hiziesse que peche sesenta sueldos de la moneda nueva, i el tercio deste dinero que sea para el rei, i el otro tercio para los alcaldes, i el otro tercio para la cofradia de Santa Maria de España;

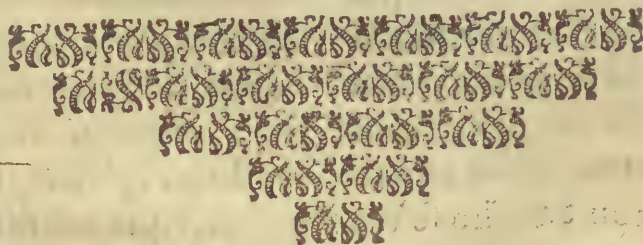
Por otro privilegio dado en Valencia veinte dias de Noviembre, Era de mil i trezientos i doze años, concedio que en ningun lugar de los reinos que este privilegio vieren, no les puedan impedir a los vezinos de Murcia el cōprar viandas, o ganado, o alguna cosa de lo que uvieren menester, ni tampoco impidan a los vezinos de essotros lugares de los reinos que no traigan vianda a Murcia a los que las quisieren venir a vender.

Por otro privilegio dado en Victoria veinte i dos dias de Enero, Era de mil i trezientos i quinze años, les concedio que puedā hazer dehesa de concejo el termino que tienen en el campo de Cartagena, con que no venga de ello daño a los lugares comarcanos, i que ninguno sea osado de estorvarlo i contradezirlo pena de mil maravedis de la moneda nueva, i otras penas.

Por otro privilegio ordenò, que quando el concejo uviere de embiar hombres de acavallo i de apie a algunos lugares en su servicio que salgan todos los vezinos, o las quadrillas que fuerē menester cada uno a sumision i costa, i que no se eche pecho en la ciudad por esta razon.

Otro si ordenò, que el concejo ponga cada año jurados dos de los cavalleros hijosdalgo, i dos de los ciudadanos, i dos de los oficiales, i que estos se hallen en todos los fechos, i en todos los ordenamientos de la ciudad. Dada esta carta sellada cō el sello real pendiente en Victoria veinte i tres dias de Enero, Era de mili trezientos i quinze años.

Algunos privilegios dexo de poner aqui por no ser tan importantes a los tiempos de agora, i por evitar prolixidad.
(..?)



DISCURSO III.

Reinando dō Sancho el Bravo.

CAPITULO II.

DON Sancho quarto i ultimo deste nombre, llamado el Bravo, celebrò las paternas obsequias en la iglesia mayor de la ciudad de Avila, donde se hallò quando vino la nueva de la muerte de su padre; las quales acabadas, i tomado insignias reales, començò a intitularse rei de Castilla, i Leon, i mandò que la infanta doña Maria su muger se llamasse reina, puesto que no se avia dispensado con ellos el parentesco que tenian, i que a su hija doña Isabel la recibiesse por heredera de los reinos, en caso que no tuviessen hijo varon, i de allí se fue a Toledo donde fue coronado juntamente co la reina doña Maria su muger año mil dozientos i ochenta i quatro. En el año siguiente el rei don Sancho se vio con el rei de Aragon en Ciria, dō de los reyes certificandose que el rei de Francia queria venir contra Cataluña, i el de Marruecos contra la Andaluzia, concertarō de favorecerse el uno al otro, i vino el rei dō Sancho a Burgos

a tener cortes de sus reinos; en las quales se dio orden para ir al socorro de Xerez, que ya Iacob Abenjucef tenia cercada cō diez i ocho mil de acavallo. El rei dō Sancho passò por Talavera i Merida a Sevilla, por ser avisado que el infante don Iuan su hermano se queria alçar con ella, aunque don Alvaro hijo de don Iuan Nuñez, i don Fernan Perez Ponce, i don Fernan Fernandez de Limia, i otros cavalleros de Castilla, i Leon no se lo consintieron, por guardar al rei don Sancho el derecho de los reinos, como a señor.

El rei Abenjucef quando supo que el rei don Sancho estava en Sevilla no lo creyò, i embiò a a Abenjacob su hijo heredero con doze mil cavalleros ginetes, i llegò cerca de Sevilla. El rei dō Sancho que fue avisado de su venida, no quiso que de ninguna manera se entendiesse por los enemigos que estava el dentro; por esto mandò cerrar las puertas de la ciudad, i que no saliesse hōbre ninguno fuera, ni subiesse a las torres del alcaçar, ni a las de las iglesias, ni a otras ningunas, i que no tañessen ni repicassen campanas, ni sonassen borzina, ni trompeta, ni añafles, ni otra cosa ninguna que pudiesse hazer ruido; porque queria asegurar los Moros de que no estava alli, para sobresaltallos despues de repente. Como los Moros llegaron

garon tan cerca, i no sintieron bullicio de gente, bolvieron alegres al rei de Marruecos, seguros de que la ciudad estava yerma i desierta, i que el rei don Sancho no estava alli, i assi prosiguió con mas animo el sitio de Xerez. Acabo de quinze dias llegaron a Sevilla el infante don Iuan, i don Lope su suegro con mucha gente de acavallo, i luego acudieron de muchas ciudades i villas peones i ginetes, que fueron convocados del rei para este guerra: adonde la ciudad de Murcia embió muchos ginetes lanceros i ballesteros de todo el reino, que sirvieron a su rei en esta i otras ocasiones que entonces se ofrecierón, como el mismo rei don Sancho agradece i alaba en un privilegio el esfuerço i ventajas con q̄ pelearon la gente de Murcia en su servicio. Otro dia partió el rei, i pasó por Tablada con su exercito, i de alli embió a sus embaxadores a Abenjucef a decirle, que avia sabido como le tenia cercada su villa de Xerez, i q̄ el iba a pelear cō el, que le aguardasse que dentro de cinco dias se verian las caras. El dia que llegaron estos embaxadores al rei Abenjucef llegó la flota del rei don Sācho a santa Maria del Puerto, que con las galeras que traxo Micer Benito Zacarias en servicio del rei don Sancho, i las naves que el rei avia mandado juntar en sus puertos eran cien velas

mayores. Quando vio el rei Abenjucef la embaxada del rei don Sācho, aunque tenia alli bien diez i ocho mil cavalleros, i aunque los mejores de su gente le aconsejavan que aguardasse, i peleasse cō el rei de Castilla, nunca quiso, ni le pareció buē acuerdo, por aver sabido que traia el rei don Sancho la mejor cavalleria i mas escogida de todos sus reinos. El dia que llegó el rei don Sancho a Lebrija, el rei Abenjucef levató el cerco de Xerez, i se salio de alli, i passando el rio de Guadalete vino otro dia a las albuferas, i viendo alli tan gran flota en la ribera del mar, embió a reconocerla a Abdalla valiente capitan suyo: y llegado a la ribera preguntó a Fernan Perez Maimon gran privado del rei don Sancho, que venia por general de la armada, cuya era aquella flota; Fernā Perez respondió, mostrandole un pan grande que tenia en la mano izquierda, i un palo grande que tenia en la mano derecha; Abdalla dezid a vuestro rei Abenjucef, que digo yo Fernan Perez Maimon criado del rei don Sancho mi señor, que la palabra que os dixo agora a un año quando venistes con su embaxada, que ya es cumplida, que e aqui el pñ i e aqui el palo. Y cō esto se bolvió Abdalla para el rei Abenjucef, i se lo dixo todo; de que recibió el rei grādissimo enojo. Apenas eran passadas estas cosas quando

Discursos Historicos

do el rei don Sancho llegò a Xerez, de que recibieron grandissimo consuelo los sitiados con su venida, i llegado que fue quisiera luego darle el asalto, con parecer juntamente con el suyo, de don Alvaro Rodriguez, don Estevan Fernandez, don Pedro Alvarez, i don Iuan Fernandez de Limia, i otros ricos hombres que eran de su faccion i parcialidad, i las ordenes de Santiago, Calatrava, i Alcantara, querian tambien que se diese la batalla; pero el infante don Iuan, i dō Lope su suegro fueron de contraria opiniō, diziendo, que pues el rei Abenjucef se retirava sin pelear, no era razon tentar a la fortuna en lo q̄ estava cierto i seguro, siendo comun sentencia que al enemigo q̄ huye se deve hazer la puente de plata. No obstāte esto, los demas cavalleros, i el rei principalmente quisieran representarle la batalla, porque el enemigo quebrantado, i desbaratado vna vez, pierde el animo para otra: fuera de q̄ Abenjucef estava medio rendido, porque los cavallos de todo su campo no avian comido grano de cevada tres dias antes, ni la podian aver, porque la flota del rei don Sancho estava en la mar que les impidia el passo, i no podian entrar con socorro de provision ninguna. Pero el infante dō Iuan, i don Lope tomaron el freno en la boca, i de ninguna manera lo quisieron consentir; antes

dixeron publica i atrevidamente, que si el rei no se queria bolver a Sevilla, que ellos le dexarian, i se irian sin el. Apretado el rei destas porfias, i viēdo que no podia hazer su voluntad, aunque a todos parecia cosa acertada, hizo primero fortificar los castillos de Bejar, i de Medina Sidonia, i de Alcala de los Gazules, i hecho esto se bolviò a Sevilla.

Estando alli le embiò a dezir Abenjucef que si era servido de tener su amistad i liga, que se la guardaria por el tiempo que quisiese. Otro tanto hizo el rei de Granada, ofreciēdole su amistad i avenirse con el. Sobre esto tuvo su acuerdo el rei, i pedido su consejo al infante don Iuan, i dō Lope, i a los demas ricos hombres q̄ con el estavan; el infante don Iuan i don Lope le aconsejaron que hiziese amistad con el rei de Granada, i los otros que con el rei Abenjucef, diziendo que assi le convenia; porque el rei Filipe de Francia avia entrado en tierras de Aragon, i tomado muchas villas i castillos, i que al presente tenia cercada a Girona vna villa muy buena de Cataluña, i que el rei don Sancho estava obligado de acudir a ayudar al rei de Aragon don Pedro su tio contra el de Francia, que por esso le convenia mas ser amigo de Abenjucef que andava en campaña con su gente, que no del rei de Granada que hazia harto en defender su tierra;

tierra; i así el rei se arrimò a este consejo de confederarse con Abenjucef: i quando el infante dō Iuan, i don Lope vieron esto, pe- soles mucho, i despedidos del rei se fueron a sus tierras.

El rei don Sancho fuesse a ver con Abenjucef a un lugar llama do Peñaferrada, aqui hizierō sus pleitos i omenages en confirma- cion de su amistad, i fue condi- cion que diesse el rei Abenjucef al rei don Sancho dos quentos, i dioselos luego, con que se partie- ron de alli, el rei don Sancho a Se- villa, i el rei Abenjucef a la costa.

Apocos dias pario la reina do- ña Maria en Sevilla, donde avia estado preñada, al infante dō Fer- nando hijo primogenito, en el mes de Diziembre dia de san Ni- colas. Tuvo el rei grandissimo con- tēto, i la ciudad hizo muchas alegrías. Dióle el rei a criar a dō Fernan Perez Ponce, i que fuesse su ayo, i acudieron los grandes a reconocerle por su señor con los acostumbrados omenages.

CAPITVLO II.



L rei don Sancho aunque tenia mu- chas cosas que com- poner con el reino, ninguna le dava tã- ta pesadumbre, como don Alon- so primogenito de don Fernãdo de la Cerda su hermano, al qual don Alonso, i a don Fernando sus

sobrinos los tenia mucho tiem- po auia el rei de Aragon cō guar- dia, defendiendolos del rei de Castilla. Amparavalos tambien el rei de Francia, por el derecho que pretendia tener en la misma razon; y así el rei don Sancho procurava las amistades destos dos reyes. Lo que pretendia del rei de Aragon era, que don Alon- so i don Fernando se pusiesse en algun castillo en la frontera de Aragon i Castilla, i que fuesse en cargada su guardia a dos vassa- llos suyos naturales de Castilla i Leon, i que no los sacassen de alli, ni fuesse puestos en libertad, ni se determinasse cerca de sus per- sonas cosa alguna sin voluntad i consejo de ambos. Pretendia tam- bien que el principe de Salerno, que estava en prision, no pudies- se ser suelto, ni se asentasse paz con la Iglesia, ni con el rei de Frã- cia i sus valedores, sin intervenir el en ella; i que el Principe estu- viesse de la forma que estava, cō que las personas que fueron de- putadas para su custodia le tu- viesse en nombre de ambos re- yes, i que le daria en casamiento al rei de Aragon a la infanta do- ña Isabel su hija, i en razon desto ofrecia que haria donacion del reino de Murcia al rei de Aragō, i se le entregaria luego. Pero viē- do que el rei de Aragon no con- decendia con el en ninguna de estas cosas, ni queria aceptar las vistas, procurò concordarse con

firme

Discursos Historicos

firme i segura amistad con el rei de Francia: aunque en esto avia grande division i discordia entre los de su consejo, i se partieron de su corte el conde don Lope, i otros grandes. Para assentar su amistad i liga con el rei de Francia embiò a don Martin obispo de Astorga, i a Rodrigo Velazquez canonigo de Santiago por embaxadores, i fueron a la ciudad de Leon adonde estava Iuan Chaullete cardenal de Santa Cicilia legado Apostolico, por mandado del papa Nicolao quarto. Para esto fueron embiados a Leon por Filipe rei de Francia Pedro Mornayo arcediano de Sigalon, i Gil Lamberto de Liriano, con poder de firmar esta amistad i liga entre el i el rei de Castilla, i lo demas de la diferencia que avia sobre la sucession de los reinos de Castilla i León entre el i el rei don Sâcho que estava en possession. El rei de Francia tambien ponia en juizio su pretension, i dezia que le competia la sucession destos reinos, por razon de los reyes de Frâcia sus predecesores, i afirmava tener derecho en ellos por suceder de la reina doña Blanca que fue hija del rei don Alonso que vencio la batalla de Vbeda, i mayor que la reina doña Berenguela madre del rei don Fernando que ganò a Sevilla. Juntamente con esto se trataba la demanda de la infanta doña Blanca hija de san Luis rei

de Francia, madre de don Alfonso i don Fernando, por razon de su dote, i por las rentas que el rei de Castilla le dexava de pagar, i tenia ocupadas, i aver despojado la de sus arras. Avia otras pretensiones particulares, i entrava tambien en aquella contienda el agravio que el rei don Sancho hizo a don Suero obispo de Cadiz, i a don Rodrigo obispo de Segovia, i a Garci Gutierrez arcediano de Bribiesca, i a don Iuan Nuñez de Lara, i a Nuño Gonçalez, i Alexandre de Loaisa, i a Gil de Tesa, i a Gil de Teba, i a otros muchos cavalleros que avia desterrado de sus reinos, porque seguia la voz de los hijos del infante dō Fernando de la Cerda, i del rei de Francia, i les avia usurpado sus bienes. Tratò de la concordia el legado entre estos principes, i concluyose la liga con estos medios. Dava el rei dō Sancho a su sobrino el reino de Murcia con todas sus villas i rentas, i a Villareal, sin que en este señorio reconociesse superioridad alguna al rei de Castilla, i dos mil i quiniètas libras en cada un año de renta en juro de heredad, i quatrocientas cavallerias en tierra, como se davan a los ricos hombres del reino, en villas i lugares comarcanos i vezinos de Villareal, i del reino de Murcia, contando por cada cavalleria ochocientos maravedis, q̄ llamavã de la moneda de la guerra. Era este concierto con tal condición

dición; que si don Alonso moria sin hijos, sucediesse en el reino de Murcia su hermano, i no quedando dellos sucesion, i muriendo en vida de doña Blanca su madre, ella tuviesse durante su vida el reino de Murcia, i a Villareal, i despues bolviesse a la corona de Castilla, i que se pagassen dentro de quatro años las rétas que se le embargaron de su dote i arras, con las ganancias, i bolviesse de su destierro a Castilla los obispos de Cadiz, i Segovia, i los ricos hombres i cavalleros que fueron desnaturalizados i echados della, i les restituyessen sus bienes. Fue tambien declarado, que si el rei don Sancho muriesse sin dexar hijos de la reina doña Maria su muger, o de otro legitimo matrimonio sucediesse en los reinos de Castilla i de Leon don Alonso su sobrino, i que el rei don Sancho fuesse obligado de ayudar al rei de Francia dentro de un mes que fuesse requerido en cada un año con mil de a cavallo por tres meses, i a sueldo durando la guerra contra Aragón, i avian de servir al rei de Francia siempre que hiziesse guerra en Aragón, o en Catalonia, i Valencia, o por el condado de Roselló: i el rei de Castilla se obligava de dar passo i vituallas en sus tierras, si fuesse necessario, al exercito Frances: declarando q lo mismo se hiziesse en Francia con la gente del rei de Castilla, con tal

condicion que el rei don Sancho hiziesse general prohibicion en todos sus reinos, q ninguno de sus subditos por mar, o por tierra sirviessse en esta guerra, so pena de la vida, al rei de Aragón, a quien los Franceses llamavan don Alfonso de Aragon, i perdiessse los bienes quier quiera que diessse favor i ayuda a sus aliados contra el rei de Francia, o contra Carlos su hermano, a quien intitulauan rei de Aragon. Quedo tambien acordado i convenido entre ellos, que el rei de Castilla trabajasse con todo su poder i fuerças que don Alonso, i don Fernando fuesen puestos en su libertad, i se entregassen al rei de Francia. Tratose entonces en estas contiendas de assegurar al rei don Sancho de la antigua pretension que tenian los reyes de Francia, i los embaxadores Franceses, presente el legado, renunciaron qualquier derecho i accion que pudiesse tener su rei, i le cõpitiessse en la sucession de los reinos de Castilla, por razon de la reina doña Blanca su bisabuela hija del rei don Alonso; porque por parte del rei de Francia se fundava tener derecho a la sucession, pretendiendo que entre el rei don Alonso i Filipo rei de Francia aguelo del rei Luis el Santo, fue contratado al tiempo del matrimonio que se hizo de Luis con Blanca sus hijos, que muriendo qualquiera de los reyes, i faltado herederos, su reino fuesse

Discursos Historicos

fuesse debuelto al otro; i segun aquella cōcordia que dezian los Franceses q̄ fue confirmada por la Sede Apostolica, se pretendia q̄ muertos el rei don Alonso, i el rei don Enrique su hijo sin sucesores, los reinos de Castilla i León venian a la casa de Francia. Con estas condiciones se contratava matrimonio entre la infanta doña Isabel hija del rei don Sācho, i don Alonso hijo del infante dō Fernando de la Cerda, quedādo a cargo del rei de Francia el impetrar de la Sede Apostolica la dispensacion del matrimonio contraido entre el rei don Sancho i la reina doña Maria su muger, q̄ hasta entonces no le pudo alcanzar. Demas desto fue declarado por esta cōcordia, que si el rei de Aragon por causa de aquella liga moviesse guerra al de Castilla, i entrasse en sus reinos con exercito, el rei de Francia fuesse obligado fenecida la guerra que cō el de Aragon tenia, valer al rei don Sancho con mil de acavallo por tres meses en cada un año a su sueldo. Fue tambien concordado que en caso que don Alonso i don Fernando aceptassen el reino de Murcia, i señorio de Villareal, i moviesse por alguna causa guerra contra el rei de Castilla, el de Francia fuesse obligado de ayudarle contra ellos por diez años con dozientos de acavallo, i prometian el rei Filipo i Carlos su hermano de acabar

con la infanta doña Blanca, i con sus hijos que ratificassen esta concordia. Declarose que don Alonso i don Fernando no traxessen las armas que los reyes de Castilla acostumbravan traer sin diferenciarlas. Era grande la confederacion que por este assiento se confirmava entre estos reyes, declarando que ninguno acogiesse en sus señorios algun rico hombre, o cauallero enemigo, o servidor del otro: i para firmar i ratificar este assiento se avian de ver los reyes en el lugar que de comun acuerdo fuesse señalado para las vistas; lo qual despues tuvo efecto. Esto se concertò por el legado con aquēllos embaxadores en la ciudad de Leon del reino de Francia a treze del mes de Julio año mil dozientos ochenta i ocho.

CAPITULO III

A NDAVA el rei don Alonso de Aragon como ciervo herido muy mal enojado con el rei de Castilla por la liga que avia hecho con el de Francia, i otras particulares quexas que tenia, i con esta rabia partio de Catalunia para dar orden en lo que tocava a la deliberacion de don Alonso i don Fernando hijos del infante don Fernando, i mandò que Guillen de Beluis, i Pedro de Morella que tenían

cargo

cargo dellos los sacassen del castillo de Morella donde estavá, i los truxessen a Caragoça mui acompañados, i cō mui buena guardia; i de alli despues lo hizo traer a la ciudad de Iaca donde el estava con su corte con proposito de favorecer a dō Alonso en la guerra que se le ofrecia por el derecho de los reinos de Castilla i Leon, i hazer todo el daño que pudiesse al rei don Sancho; i persuadio a don Alonso que tomase titulo i nōbre de rei, i siguiesse su querella, en la qual no podia dexar el rei de Francia a la larga o a la corta de ampararle i valerle por el dendo que con la infanta doña Blanca reñia, o alomenos seria tenido por sospechoso. Con esto pensava el rei de Aragon que ponía perpetua guerra, i contienda en los reinos de Castilla, i la dexava a los q̄ despues sucediesse. Para dar conclusion en esto puso primero su amistad i liga con don Gaston vizconde de Bearne, que era señor de la baronia de Mōcada, i de Castelvivi, i Rosanes, i con don Diego Lopez de Haro hijo del conde don Lope, a quien don Sancho avia mādado matar en Alfaro. Era entonces venido a Iaca don Diego, el qual i don Gaston se juramentaron que en ningun tiempo harian paz ni tregua con el rei don Sancho, sin consejo i cōsentimiento de todos tres. Era en el principio del mes de Setiembre deste

año quando estando juntos en Iaca con gran solénidad i fiesta don Diego Lopez de Haro, i muchos hombres i cavalleros de Castilla, que alli estavan, alçarō i juraron por rei i señor de los reinos de Castilla i Leon a don Alonso hijo del infante don Fernando de la Cerda, i le besaron la mano haziendose sus vassallos, i tomò el nombre i apellido de rei, con las armas e insignias reales, i de alli adelante el rei de Aragon, i todos los principales de aquella liga le llamaron e intitularō rei, i se confederarō de hazer paz entre si, i guerra juntos contra sus enemigos. Llegò a tanto, q̄ estando el de Arago a pocos dias despues en Daroca, i con el dō Alonso, i don Gaston, i don Diego Lopez de Haro escrivio a muchos ricos hombres i cavalleros, i ciudades de los reinos de Castilla i Leon, publicando la empresa q̄ avia tomado contra el rei don Sācho, i ofreciēdo que si siguiesse a don Alonso rei que llamavan de Castilla contra su tío, i tomasen su voz, haria merced de las villas i rentas que uviessen tenido aquellos a quien se quitarō en tiempo del rei don Alonso su aguelo, de la misma suerte que las possayeron i gozaron en su vida; obligandose el rei de Aragon que se les cumpliría qualesquiera privilegios i gracias que les concediesse don Alonso. Entretanto que lo de la guerra se ponía en

Discursos Historicos

en orden partio el rei don Alonso de Aragon de Daroca para Valencia, i llegò a tãto su furia que embiò a desafiãr al rei don Sancho con un cavallero de su casa llamado Pedro de Aivar, i con otro cavallero de don Alonso hijo de don Fernando, i en nombre de ambos desafiaron al rei de Castilla en la ciudad de Palencia donde estava, i a todos los de su opinion i valia, con termino de treinta dias; dẽtro de los quales se aperciviessen, i pusiessen en guardia las fronteras: i el rei de Castilla con otros dos cavalleros embiò su desafio en nombre de los reinos de Castilla i Leon. En los principios de la guerra entre Aragon i Castilla, don Alõso que se llamava rei de Castilla i Leon se confederò con Alamiãr Mahomat Abenazar rei de Granada, porque se obligò de hazer guerra contra el rei don Sancho: i el rei de Aragon le assegurò que la concordia que entre ellos se firmava le seria guardada i cumplida, i le ayudaria con todo su poder, guardando el rei de Granada lo que estava entre ellos capitulado. Luego el rei de Castilla mandò hazer llamamiẽto general de los cavalleros i hijosdalgo de sus reinos, i proveyò que se juntassen con el en Almagãn, adonde concurrieron grandes compaõias de gentes i ginetes, i mucho numero de peones, de q̃ se juntò un gruessa exercito. En

tonces la ciudad de Murcia, siendole pedida gente por el rei para este efecto, acudio mui promptamente con el mayor numero que pudo de ginetes i ballesteros de todo su reino, quedando para su guarda i defenõa la gente necesaria. No passaron muchos dias despues que don Alonso tomò el titulo de rei, que murio don Diego Lopez de Haro, que era el principal de los ricos hõbres de Castilla declarados contra el rei don Sancho. El rei de Aragon i don Alonso partieron en fin de Abril del año mil dozientos i ochenta i nueve a Calatayud, adõde estavan juntos muchos ricos hombres, i gẽte de acavallo, i las compaõias de las ciudades i villas de aquellos reinos. Entonces estando en aquella villa de Calatayud, considerando don Alonso hijo de don Fernando que el rei de Aragon era el que hazia la guerra a su enemigo con toda su pujança, i que sin su ayuda por otra via no podia salir con aquella empresa, i que en ella el rei aventurava su persona i estado, en reconocimiento desto hizo al rei de Aragon donacion del reino de Murcia, con las ciudades de Murcia i Cartagena, i esto se hizo con gran secreto, que no intervinieron en ello sino dos cavalleros vassallos del rei de Aragon que eran Pedro Martinez de Artazona, i Fernan Perez de Pina, i dos notarios que testifiaron la dona-

donacion. Toda esta gente, i la q se iba juntando, que cada dia llegava de Catalunia, se repartio por los lugares de aquella frontera, i el rei se passò a Ferrer adonde dio orden que se hiziesse refuèrça de la gente, con resoluciò de apresurar la entrada en Castilla. Por este mismo tiempo el rei don Sancho tenia concertado de verse con el rei de Francia en Bayona, i dexo en su lugar por capitàn general de toda la gente que se avia juntado contra Aragon a don Alonso hermano de la reina doña Maria su muger, i por principales de su consejo a don Iuan Alonso de Haro, i a don Iuan Fernàdez de Limia: i con esto vinieron se acercando a la frontera hasta llegar a Montagudo. El exercito del rei de Aragon passò de Ariza a Montreal, i en aquellos lugares estuvieron ambos exercitos bien juntos mas de veinte dias poniendose en orden para la batalla.

Juntos ambos reyes en Bayona, alli se confederaron de manera que el rei de Francia desistio de dar favor a la empresa de don Alonso, i renunciò la pretension que tenia a la sucesiò de los reinos de Castilla, i se acordaron de ayudar el uno al otro. I concluido esto, bolvio luego el rei don Sancho a la frontera, donde supo que cinco dias antes que llegasse movio el rei de Aragon su exercito contra la parte de Mò

tagudo donde estavan los enemigos, i ambos exercitos ordenaron sus esquadrones, i estuvieron aquel dia a vista en orden de batalla, i no la dieron, porque no les estuvo a cuèto, respeto de no tener el un rei toda su gente junta, i el otro no aver tomado puesto acomodado. Otro dia el rei de Aragon passò con su exercito adelante, i llegando a Moron combatièron el castillo. En esta sazò al rei don Sancho le llegó alguna cavalleria con don Fernan Perez Ponce, i mas de treziètos hombres de apie i de acavallo bien armados que le embiò la ciudad de Murcia. Al punto se partio con su gente sobre Almazan, donde supo que estavan el de Aragon, i don Alonso, i don Gaston, i embiòle dos cavalleros con una embaxada, en que le dezia, como avia sabido que se avia entrado en sus tierras de Castilla, i que pues le aviã desafiado, i pedido batalla, que le hazia saber que estava bien cerca con su gente, i que le iba a buscar para pelear con el, que presto seria sobre Almazan donde el estava, i que le rogava que le esperasse, i si respondiesse que no tenia provision, que le dixessen q el se la daria para quinze dias a el i a toda quanta gente tenia consigo. Quando el rei de Aragon supo que el rei don Sancho venia sobre el, fuesse a una villa llamada Villafarai, a tres leguas de alli, donde le alcançaron

Discursos Historicos

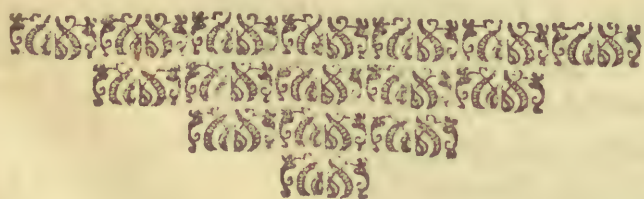
cançaron los embaxadores, i dada su embaxada, no le parecio al rei don Alonso de Aragon aver la batalla con el rei don Sancho, filogizando que pues en Montagudo no se la dio al exercito del rei don Sancho sin el, que agora con el le estava menos bien hazerlo.

En el año mil dozientos i noventa i dos determinò el rei don Sancho de cercar a Tarifa; pidio le ayuda para esto al rei de Portugal; no tuvo voluntad de darsela, i escusose con buenas razones: mas como el rei era hombre de corage, no por esso desistio de su intento, antes avido su consejo con sus grâdes, pidio a sus reinos tres servicios para las grâdes costas desta expedicion; lo que hizieron todas las ciudades con mucha voluntad, i la de Murcia le sirvio no solamente con los servicios que el rei avia pedido para aquella jornada, pero con mucha gente de guerra, la qual salio tan animosamente, q̃ fue menester impedir a muchos para que quedasse bastante guarda en defensa de la ciudad, i villas circuevizinas. Llegò el rei a Sevilla a quatro de Mayo, i detuvoose alli hasta el dia de sanluã

de Junio, i quando uvo llegado su exercito, i aprestanda su flota, que en Castilla, i en Asturias, i en Galizia avia armado, fuese a cercar a Tarifa. El rei don Sancho avia mandado hazer onze ingenios, i con estos començò a batir la villa mui fuertemêre por mar i por tierra, con gran porfia, hasta tanto que la uvo de entrar por fuerça, i tomòla en el mes de Setiembre dia de san Mateo. La gente de Murcia se señalò en esta ocasion aventajadamente, como consta por boca del mismo rei don Sancho, segun un privilegio que del tiene esta ciudad, donde declara, que por los servicios q̃ esta ciudad le hizo con su gente i la de su reino en las guerras de Xerez, Montagudo, i Tarifa, le haze las mercedes cōtenidas en el dicho privilegio, sin otros muchos q̃ tiene suyos esta ciudad. A veinte i cinco de Abril, año de mil dozientos i noventa i cinco, murio el rei don Sancho en Toledo; declaró por su suçessor a su hijo don Fernando; i nombrò a

la reina doña Maria por su tutora, i por gobernadora del reino.

(?)



DISCURSO III.

Reinando don Fernādo quarto.

CAPITULO I.

DON Fernādo quarto deste nombre, cognominado el Emplaçado, por aquel caso de los dos hermanos Carvajales tan sabido, sucedio al rei don Sancho su padre en el año del Nacimiento del Señor de mil dozientos i noventa i cinco, i Miercoles veinte i seis de Abril, acabadas las obsequias del rei don Sancho, fue alçado por rei de Castilla i Leon en la misma iglesia de Toledo, aviendo jurado la observancia de los fueros de los reyes: i porque con mas voluntad i amor fuera recibido de todos, la reina doña Maria su madre dio por libres a los reinos de un genero de tributo llamado sisa, que el rei don Sancho para socorrer sus necesidades avia impuesto. Tuvo el nuevo rei muchos trabajos mientras vivio; no digo mientras reinó, que quien menos parte tuvo en el reino fue el: porque don Enrique que avia de ayudar las cosas del niño rei, i de la viuda

reina, siendo como era hermano del rei don Alonso su aguelo, no podia llevar en paciencia que la reina governalle, i así si nõ cessó de impedir los buenos intentos de la reina doña Maria, i qualesquier acciones que emprendia el rei por su orden i consejo, hasta que al cabo obtuvo el gobierno de los reinos. Tenia por otra parte otro gran contrario, que era su tio don Iuan, que pretendia los reinos, i despojar a su sobrino dellos, porque dezia que el matrimonio de la reina doña Maria fue ilegítimo por no aver alcanzado dispensacion del papa, antes siendole pedida averse la denegado, i que así le tocava a el el derecho de los reinos, como a hermano que era del rei don Sancho; i junto i confederado con don Dionisio su sobrino rei de Portugal, traía la tierra por mil partes levantada. I sin otros ricos hombres enemigos que tuvo, tuvo tambien por contrario al rei don Iaime segundado de Aragon, amparando a don Alonso hijo de don Fernando de la Cerda, que se llamava también rei de Castilla, avia sido jurado por tal: i porque la sogá doble es mas fuerte, confederose don Iuā con el infante don Alonso de la Cerda, repartiendo se entre si los reinos; a don Aloso Castilla, Toledo, Córdoba, Murcia, i lae, i al infante don Iuan Leon, Galizia, Estremadura, Sevilla con todo

Discursos Historicos

el resto de la tierra. En esta liga entravan los reyes de Aragon, Portugal, i Granada, i la reina viuda doña Violante aguela del rei don Fernando, con otros muchos sus sequaces. Estava la pobre reina doña Maria mui afligida de tantas i tan poderosas olas combatida, poniendo siempre su causa en las manos de Dios, resistiendo cō gran valor estos trabajos, ya con buenas traças, i consejo, ya con paciencia, que lo vence todo. En estos trabajos i tribulaciones de la reina doña Maria, andava mui neutral i de mala gana el viejo infante don Enrique, que aviendo sido siempre sedicioso, no quiso hazer rostro a los enemigos, como deviera, aunque la reina se lo rogava mucho, dandole grande poder contra ellos, i especialmente cōtra los Aragoneses, cuyo rei don Iaime el segundo se le entrava como enemigo declarado ganandole las tierras del reino de Murcia, llevando consigo al infante don Alonso de la Cerda, que (como diximos arriba) le avia hecho donacion del reino de Murcia, siendo del ayudado en su preñsion.

del CAPITULO II.

EN el año de mil dozientos i noventa i seis, confederados el infante don Iuan, i don Alonso de la Cerda,

que se intitulava rei de Castilla, de entrar cō su exercito por ella: el rei de Aragon juntō otro de Navarros i Aragoneses, para entrar poderosamēte por el reino de Murcia. Porque en la concordia que se avia capitulado con don Alonso le fue concedido el señorío de todas las villas i castillos que pudiesse ganar en este reino, i que fuesen de la corona de Aragon. Estuvo su armada de galeras i naves mui aprestada, visitando toda la costa, i el rei por tierra movio su exercito cōtra la villa de Alicante, que se tenia entonces por el rei de Castilla. Fue combatido el lugar mui reziamente, i mandō el rei que se combatiessse el castillo que estava mui enriscado i fuerte, donde quiso personalmente pelear, i ser el primero a entrarle. Subio pues (segun escribe Ramon Montaner) por la montaña arriba con algunos cavalleros, con tanto animo que llegó junto a la puerta de los primeros, i subio por una parte del muro q̄ se avia derribado al combate. El primero que subio fue un cavallero Catalā llamado Berenguer de Puigmolto, el qual detuvo al rei que se apresurava por adelantarse, i al entrar salio contra el un cavallero de la compañía de Nicolas Perez de Murcia, que era el alcaide del castillo, i hirio de tal golpe al rei con una azcona montera, que le pasó

passò el escudo, i el rei con su compañero pelearon con tanto corage con el que le mataron. Sintiendo el alcaide que se entrava el castillo por aquella parte, salio con los suyos a pelear animosamente, i defender la entrada: el rei porfiò, i hizo el ultimo esfuerço por ganar el castillo; pelearon de una i otra parte varonilmente, hasta que acudiendo gran numero de gente a socorrer a su rei, fueron entrando por aquel portillo muchos cavalleros que le seguian: pero Nicolas Perez como buen cavallero, no desmayando por la presencia i valentia del rei, determinò antes morir peleando, que rendirse; i teniendo en la una mano las llaves del castillo, resistio el primer furor de la batalla, matando i hiriendo a muchos, hasta que le hizieron pedaços, con que fue ganado el homenage i torres, i conociose manifestamente de su gran valor, que si el alcaide tuviera la gente que era razon no se pudiera entrar el castillo por fuerza de armas. Dio cargo el rei de Aragon de aquella tenencia a Berenguer de Puigmolto, por averse senalado tanto en la villa; i con esto de Alicante se fue a Elche villa de don Juan Manuel, entonces muchacho: la gente de adentro se puso en defensa; pero el combate que se le dio era tan rezio que estuvo para rendirse. Estando en

este cerco, mientras durò, parte del exercito fue discurriendo por el reino, i ganò el valle de Elda, i Novelda, que fueron Nonpot, Aspe, Petrel, la Muela, Clevillente, Havanilla, Callosa, i Guardamar.

Teniendo pues el rei tan apretada la villa de Elche, vinieron al real de parte de don Juan hijo del infante don Manuel dos cavalleros de su casa, que se llamavan Gomez Fernandez, i Alfonso Garcia, para tomar en su nombre algun buen assiento, i concordia con el rei, por el deudo que con el tenia. Assentose tregua entre los lugares que estavan en la obediencia del rei de Aragon, i entre las villas i castillos que don Juan tenia en el reino de Murcia, desde aquel dia que era veinte i cinco de Julio, hasta que don Juan fuesse de veinte años, i el rei le avia de mādar acudir con las rentas de Elche, i del Puerto, i de Aspe, i de Chinosa, i de Monovar, i de las Salinas, pagando el sueldo que fuesse necessario para la guarda de Calahorra. Tambien assegurò el rei por respecto de doña Violante hermana de don Juan, i su prima hermana a los de Elda i Novelda, i a todos los cavalleros i gente que estavan en Elche, para que se pudiesen salir libremente. I quedò acordado que si don Juan Manuel quando fuesse de edad de veinte años quisiere

Discursos Historicos

reconocer al rei de Aragon por señor i rei del reino de Murcia, le mandaria entregar su villa de Elche, i el Puerto, con los otros lugares. Obligaronse a guardar este asiento los ricos hombres que estavan con el rei, que eran estos; don Jaime señor de Xerica, don Ramon Folco vizconde de Cardona, don Lope Ferrenque de Luna, don Galceran de Anglesola, don Atho de Foces, don Jaime Perez señor de Segorve, don Pedro señor de Ayerve, don Sancho de Antillon, Ponce de Ribellas, Iasberto vizconde de Castelnovo, don Pedro Martinez de Luna, Galceran de Anglesola, Gil de Vidaure, don Lope Ferrenque de Atrosilla, i Artal Duarta. A lo mismo se obligaron los del consejo del rei que se hallaron en el cerco, que eran Ramon Aleman, Bernardo de Sarria, Ramon de Vilanova, don Berenguer de Vilaragut, i Artal de Aclot. Nombraronse por jueces de los daños que se hiziessen en la tierra que don Iuan tenia en el reino de Murcia (con la qual se avia de guardar esta tregua) Sancho Ximenez de Lanclares, i Guillen de Villaragut. Esto se jurò a veinte de Julio deste año. I despues de aver ganado a Elche, passò el rei a la villa i casti-lló de Origuella, en cuya defen-
sa estava por capitán Pedro Ruiz de Sancebrian. Finalmente se le

rindieron todas las villas i lugares del reino de Murcia, sino fueron Alcala, i Lorca, teniendo rendidos todos los castillos importantes, villas, i lugares del reino. Era recibido de todos con grande fiesta, i reconocido por señor. Tuvo gran facilidad el rei en el rendimiento de Murcia, porque los pobladores (como dicho avemos) eran los mas Catalanes, i Aragoneses, i en tan poco tiempo como avia pasado de la poblacion acá, no avia perdido la vasija el sabor de lo que recibio primero.

Ganados pues todos estos castillos, i villas, i aviendo dexado la gente de guarnicion necesaria en ellas, se fue de aqui a Valencia con muchas compañías de acavallo i de apie, quedando por lugartiniente del reino i capitán general desta frontera don Jaime Perez señor de Segorve. De los que se señalaron en esta guerra, sin los cavalleros que se an nombrado, fueron don Guillen de Entença, Felipe de Saluzes, don Ximen Perez de Arenos, Fernando Lopez de Luna, Dalmao de Castelnovo, Amatho de Carmona, Guillen de Iorte, i Gil Ruiz de Liori.

CAPITULO III.

DON Alonso Perez de Guzman, a quien el rei don Sanchico avia entregado la defensa de Tarifa, i el rei don Fernando confirmado en ella, i otras villas, i castillos, era un cavallero mui principal i valeroso, i de los mas señalados que uxo en su tiempo, por aquel notable exemplo que dexò de su fee i lealtad, el qual no quiso rendir a Tarifa al infante don Iuan, que avia venido del reino de Fez con gran cavalleria de Moros que le dio Abenjacob rei de Marruecos, para que le cobrasse a Tarifa: teniendole don Iuan en mui grande estrecho, i amenazandole, que si no le entregava a Tarifa le mandaria matar delante sus ojos un hijo que traia consigo en su poder. Don Alonso respondio, que ni por esso, ni por otra cosa ninguna se la entregaria, i le echò un cuchillo con que executasse la amenaza; i asi se hizo, con gran verguença e infamia de aquel principe, que llevado de la ira i odio que tenia a don Alonso, mandò cometer tan barbara i fiera crueldad: que si lo hiziera Abenjacob, fuera de los paganos avido por mui

cruel. Para defensa de aquella fuerza, que era la entrada por donde avian de passar los Moros de Africa, tenia gran confederacion con la ciudad de Sevilla, i con todo aquel reino, i con la ciudad de Cordova, i todo su obispado, i era el caudillo i amparo, no solo de aquella frontera, pero de toda la Andaluzia: i como tan gran cavallero, i tan pratico, i valeroso capitan, por mandado de la reina doña Maria se avia opuesto con la gente Andaluz contra el rei de Granada, i le hazia guerra: mas el infante don Enrique con ser tutor del rei don Fernando era el principal que instava que entregasse a Tarifa a los Moros. Y por otra parte el rei de Granada avia tratado con el rei don Fernando que si le hizielle entregar a Tarifa seria su vassallo, i le daria ocho quentos en dineros, i mas las parias adelantadas de quatro años; i demas desto le entregaria a Quesada, i veinte i dos castillos que el avia ganado de los Christianos, i se obligaria a hazer que passasse el rei Abenjacob con todo su poder a España, i que se juntasse con el rei don Fernando, i no se partiesse del hasta que echassen a los hijos del infante don Fernando de la Cerda, i al infante don Iuan fuera del reino. I ultra desto prometia, que con todo el poder del

Discursos Historicos

reino de Granada, i con los de la frontera, i con las ordenes, i con don Iuan hijo del infante don Manuel iria sobre el reino de Murcia, i haria en el la guerra cōtra el rei de Aragon, hasta que le cobrasse el rei don Fernando. Esto se uiera puesto en execucion, si don Alonso Perez de Guzman lo quisiera consentir, pero no quiso, por ver lo que importava aquella fuerça, i por conocer los malos intentos de don Enrique, i don Iuan, que llevavan a la reina i al reino tan afligidos.

CAPITVLO IIII

ESTANDO la reina doña Maria en Cuelar, i con ella don Enrique, llegó don Iuan Manuel que avia corrido la posta desde Elche su villa, i antes de verse cō la reina hablò con don Enrique su tio, i hizole saber que avia perdido a Elche en el reino de Murcia en servicio del rei don Fernando, q̄ se la avia tomado el rei de Aragon viniendo sobre ella cō exercito poderoso, que le rogava le ayudasse en que el rei don Fernando le diese por ella a Alarcon. Respondiole don Enrique, que era cosa mui justa, i que le plazia, i que sobre ello pondria la hazienda i la vida, i alborotaria el reino si el rei no le diese a Alarcon en cambio, que no era razó

q̄ fuesse desheredado por aver servido a su rei, i otro dia dō Iuã se vio con el rei i la reina, i les dio aviso de como avia perdido a Elche en su servicio, que les suplicava i pedia le diessen en cambio otra villa por la suya. La reina quisiera prolōgar esto por la cōsequencia q̄ si a don Iuan le diese otro lugar por el suyo, que esso mismo querrian todos los otros cavalleros que uviessen perdido tierras en el reino de Murcia: mas don Enrique que tenia diferente intencion, procurava lo contrario, considerando que quanto mas el hiziesse dar de la hazienda del rei a los pretendores mas ganados tēdria los coraçones de aquellos a quiē la dava, i que quanto menos poderoso quedasse el rei de villas i lugares, con mas licēcia quedaria el de usurpar lo que quisiessse, i mas seguro estaria en el gobierno de los reinos. Como la reina vio el cauteloso animo de don Enrique hizo (como dizen) de la necesidad virtud, dissimulando quanto pudo el sentimiento que sobre ello tenia: mostròle rostro alegre, i manifesta voluntad de hazer aquel cambio con gusto, i assi viendo que no podia hazer otra cosa, uvolò de otorgar, con tal condicion que uviessse la villa de Alarcon hasta que el rei fuesse de edad de diez i seis años cumplidos, i entonces que el rei se la diera si le parecia: pero que
en

en qualquier tiépo que cobrasse a Elche el, o el rei, por paz, o por guerra, que don Iuan estuviéssse obligado a restituirle la villa de Alarcon al rei, i desto fueron hechas luego escrituras i privilegios.

CAPITULO V.

ESTANDO en Burgos la reina i su hijo el rei dō Fernando el año mil i tre cientos, tuvo nueva como el rei de Aragon movia su gente de Cragoça para Valencia con proposito de baxar a las fronteras de Murcia, i principalmente de cercar a Lorca, que si no le embiava socorro de gēte, i dinero que era perdida. La reina doña Maria cō animo i cuidado prōveyò todo lo necessario, i embiò mucha gēte i cavalleros principales al socorro, i mandò a don Iuan hijo del infante don Manuel que se metiessse en la villa de Lorca con sus vassallos porque fuesse defendida, i ellos hizieronlo asì, llevando bastimentos de pan i de armas para tres años. En fin del mes de Octubre. deste año el rei de Aragon embiò cō la gente de acavallo a Lope Sanchez de Luna, i a don Iuan Garces Loaisa, a quié avia hecho mucha merced, i dado el lugar de Alcantarilla con sus terminos, por lo que en la guerra i conquista del reino de Murcia le avia servido: i man-

dò tambien ir a cercar la villa de Lorca, porque se tenia aviso que estava desproveida; pero antes que llegasse la gente del rei de Aragon, don Iuan Manuel con aquella escogida gente de acavallo se metio dentro, i fortificarò el alcaçar. Visto esto la gēte Aragonesa se alojò por los lugares de la frōtera, por ser ya entrado el invierno, desconfiados de poder hazer cosa de provecho. Por este mismo tiempo se vio el rei rei dō Iaime con los infantes dō Enrique, i don Iuan, i con don Iuan Alonso conde de Barcelos, que llamavan conde de Portugal, i con doña Vataça, que era hija de la infanta Lazcara, i aya de la reina doña Constança muger del rei don Fernando, los quales intervinieron para concertar vistas entre el rei de Aragon, i la reina doña Maria, i el rei su hijo. Y tambien escrivio al rei dō Dionis de Portugal que procurava lo mismo, i queria que se vieran juntos.

Entretanto que esta prevençion se hazia, juntò el rei de Aragon todas sus gentes, i fue a cercar el alcaçar de Lorca, yendo con el don Iaime Perez su hermano señor de Segorve, don Iazberte vizconde de Castelnovo, don Artal de Luna, don Artal Duerca, don Bernardo de Sarrià, don Asberto de Mediona; i con gran furia se combatio el alcaçar: pero el alcaide que estava dentro, i

Discursos Historicos

los regidores de la villa visto q̄ no podian defenderse se concertaron con el rei que dētro de cinquenta dias le desampararian el alcaçar, i tres torres, la Alfonsina, i la del Esperon, i la de Guillen Perez de Pina, con tal pacto que si el rei don Fernando, o su exercito los socorriessen dentro de aquel termino, de manera q̄ hiziesse[n] leuantar el real del rei de Aragon, ellos quedassen libres. Ofrecierō de entregar treinta rehenes, los que escogiesse dō Bernardo de Sarriá en nombre del rei de Aragon, obligandose que en aquellos treinta dias no entraria dentro de la villa ninguna gente de armas, i que en el alcaçar i torres no entrarian otras gentes, ni saldrian dellas sin voluntad del rei don Jaime: i en este termino se avia de suspēder la guerra, sin hazer daño alguno a los que estavan en la villa, alcaçar, i torres.

Era alcaide de Lorca Lope Fernandez cavallero de la orden de Santiago, por don Iuan Manuel que lo tenia por el rei: este embiō secretamente un cavallero a grandes jornadas para dar cuenta desto a la reina, que entonces estava en Burgos, i dixo a la reina quan apretada quedava Lorca, i con las condiciones que la tenia cercada el rei de Aragon. Luego que esta nueva tuvo la reina, embiō por don Enrique, don Diego, i don Iuan Nuñez, i rogōles

que fuesse[n] a descercar aquel castillo, que socorrido el castillo se cobraria la villa luego, i q̄ por aquella villa cobraria el rei su hijo todo el reino de Murcia. Don Enrique ponía muchas escusas, teniendo por imposible dar el socorro a tiempo: i quando esto vio la reina, dixo colerica, que ella queria ir con el rei su hijo, q̄ fuesse[n] con el los que quisiessen ir, que quando la tierra le faltasse, no le faltaria el cielo en quien confiava. Don Diego, i don Iuan Nuñez que vieron esto, dixerō que luego ellos se partirian, si dō Enrique no quisiess[e] ir. I quando don Enrique vio el ofrecimiento de don Diego, i don Iuan, dixo que el acompañaria al rei. I la reina con gran diligencia previno armas, i dinero, i embiō sus cartas al infante don Iuan, i otros cavalleros, avisandoles de todo el hecho, i de como salian el rei su hijo i ella de Burgos, i don Enrique, i don Diego, i don Iuan Nuñez con ellos, i como iba a socorrer el alcaçar de Lorca. I hechas estas prevenciones salio de Burgos Miercoles quatro dias de Enero año de mil treientos i uno, i no se detuvo hasta llegar a Alcaraz, sino un dia en Guadalaxara, i otro en Guete, i esto porque iba esperando la gente. Llegados a Alcaraz, hizo alto aguardando al infante don Iuan, i no le quedava ya de los treinta dias de plazo mas q̄ doze,

doze, quando le vino un récaudo como el alcaide de Lorca avia sin apremio ninguno dado el alcaçar al rei de Aragon, por condicia de un casamiento q̄ le prometieron de una dama. La reina q̄ oyó estas nuevas tuvo gran pesar, i hizo particular sentimiêto; pero viendo q̄ avia hecho tã grã costa, i q̄ traia consigo tã buena gente, q̄ eran bien quatro mil cavalleros hijosdalgo, partio con ellos hazia Murcia a descercar dos castillos que teniã los Aragonêses cercados, vno Alcalã, i otro Mula. Marchò el rei, don Fernando cõ ellos la buelta de Murcia, i la reina doña Maria quedò en Alcaraz a diligenciar la provisión necessaria, porq̄ no pudiesen bolverse tan presto por falta de bastimêtos. Así como vieron los Aragonêses la luzida gente q̄ el rei dõ Fernando traia, desampararõ los castillos de Mula, i Alcalã, retirandose a otros alojamientos. Llegaron los Castellanos a Murcia, i hallaron al rei de Aragon dento con harto sobresalto, por no aver sabido esta venida de Burgos a Murcia sino un dia antes q̄ llegaran a ella, i quisiera salirse cõ gran priessa, i no se determinò a hazerlo por tener de pauto a la reina su muger: i sin duda ninguna lo ovierã tomado a prisiõ, sino fuera por don Enrique, i el infante don Juan, que como amigos suyos haziã sus partes. La gente instava a quererle

prender i matar, pero los dos infantes le dieron a entender al rei que no convenia, que seria quitar con esto las esperanças de cõcordia, i passados tres dias que estuvieron sobre Murcia, bolveronse para Alcalã, i la reina doña Maria aviendo hecho gran prevencion de bastimentos para les embiar, quando lo supo recivio grande pesadumbre, i creyò cierto que todo esto eran estratagemas de los infantes don Enrique i don Juan, porque el rei de Aragon no viniera en poder del de Castilla, i passassen adelante unas firmes i seguros sus tratos i ligacõ Aragon. De Alcaraz se bolvero la reina con su hijo a Burgos, a instancia de los cavalleros que le acompañavan; que como el rei era muchacho, i los enemigos tã poderosos, i tantos, no podia la valerosa reina graduar sus prios i buenos intentos.

CAPITULO VII



STAVA ya la reina en Burgos quando llegaron al pauto mensageros de Roma, i macõ las carras de dispêlaciõ sobre su casamiento cõ el rei dõ Sãcho, cosa tãto tiempo avia pretendida, i cõ tãtas cõtradiciones estorvada: embiòle la dispêlaciõ el papa Bonifacio, q̄ la amava i preciava mucho por la virtud, gran nombre, i fama de

Discursos Historicos

de la reina: tuvo desto grandissimo contento, como desigual pesar el infante dō Enrique, el qual con mucha malicia publicava q̄ las letras de la dispensacion era falsas; però la catolica reina quando esto supo, fuesse con su hijo a la iglesia Catedral, donde mandò que se dixesse una missa cantada, i acabada que fue hizo publicar las bulas Apostolicas, con que la gracia de la dispensacion quedò mui notoria i creida, i cō esto se deshizieron muchos nublados que tenian encubierta la razō de su justicia. Aqui se apearon las esperanças del infante don Iuan, que era quien con mas derecho pretendia, por no aver estado dispensado el matrimonio: la causa principal de que los señores i ricos hombres, villas, i ciudades de los reinos anduviesen paloteando; mas con esto se assentò biē esta partida, i perdieron todos los contrarios sus brios.

Ya la reina mas animada comenzó a pensar como restauraria el reino de Murcia, que estava picada del viage pasado contra el rei de Aragon, que tan desfavoradamēte se entrava por este reino sin justicia, ni derecho. Supo la reina que los ricos hōbres de Aragon estavan desavenidos cō su rei, por un pecho que echava a su reino, i pareciole que entonces era tiempo, i escrivioles con diligencia i secreto que ayu-

dassen al rei de Castilla, porque cobrasse del rei de Aragō lo que le avia tomado en el reino de Murcia, i que haria liga cō ellos, cō promessa de ayudarles en sus acontecimientos. El rei de Aragon, o bien que trasoyesse este pensamiento de la reina, o bien para entretenerla con assomos de paz mientras componia su alborotado reino, por razon de la salga que les avia impuesto, embiò un mensagero a la reina dōña Maria, cō designio de amistad i concordia: llegò pues a la reina el mensagero (que era un cavallero Catalā de la ordē del Espital, llamado don Ramon de Ribellas) que en suma dezia de parte de su rei que le quería entregar al de Castilla lo que le avia usurpado en el reino de Murcia, si le quisiessse dexar a Alicante, i todo lo demas se lo entregaria. Respondiole la reina, que nunca Dios quisiessse tal, que era ir directamente contra el derecho de su hijo, que la villa de Alicante era suya, i como suya se la avia de restituir, con todo lo demas del reino, que hecha entera restitucion de todo se avendria con el, i olvidaria las injurias recibidas. El cavallero Catalan respondió que la reina tenia razon, però que el no traia orden de estenderle a mas, i cō esto se despidio. Mucho contento recibieron los ricos hombres de Aragō despues que vieron lo que la reina les embiò

embió a dezir, los quales aviendo primero bien comunicado para poner i hazer su assiento cō la reina, embiaron a don Iuan Ximenez de Virea, i a don Lope Fernandez de Lutia. Dētro de pocos dias se vieron con la reina, i hizieron su concordia en esta manera. Que ellos i los ricos hombres, que todos eran onze, con seiscientos cavalleros, i cō treinta villas i castillos que tenian en el señorío de Aragon servirian al rei don Fernando, i tomarian, robarian, i combatirian villas i castillos del rei de Aragon, i acōpañarian al rei de Castilla siguiēdo su pendon real, i que nunca se avendrian con el de Aragon hasta que uviesse entregado al rei don Fernando el reino de Murcia: i para que esto fuesse firme i cierto le davan castillos en rehenes, i sus hijos, que la reina los tuviesse en el alcaçar de Segovia. De todo lo qual hizieron mui firmes cartas i omenages a la reina doña Maria. En esto se resolvieron los de Aragon, porque el rei les demandava el pecho llamado (como dixe) la salga, con que se tenian por desafortados: i esta salga era que las personas que en su señorío tuviessen sal que pagassen dos sueldos laqueses, i que desto no se esculasse ninguno por hijo, a go que fuesse, ni por privilegios que tuviesse. I despididos se bolvieron mui contentos de lo que dexavā assentado.

En este tiempo estava en guarda i defensa de las fronteras del reino de Murcia por el rei de Aragon don Gombal de Entēça, que era de los principales ricos hombres del reino, i fue hijo de don Bernaldo Guillen de Entença, i era señor de diversas villas i castillos en Aragon, i tenia en Navarra las villas de Mazqui, Curudi, Gorrita, i en Castilla la villa de Varela, i fue padre de doña Teresa de Entença que casó con el infante don Alonso, que sucedió en el reino al rei don Jaime su padre. Tenia se grande vigilancia con todo este reino, porque la reina estava mal enojada, i avia amenazado a los Aragoneses con fiera guerra, i así estavan esperando con las armas en las manos de vn dia para otro su venida.

CAPITULO VII.

EN el año de mil i treziētos i tres don Enrique, i don Diego Lopez de Haro, juntamente con don Iuan Manuel, trataron de convenir a la reina con el rei de Aragon; pero la reina ninguna cosa queria cōsentir, por ver que todo iba enca minado contra el servicio de su hijo: mas ellos aviendo porfiado mucho tiempo antes a reducir la, desavenidos se fueron a ver con el rei de Aragon en Ariza, donde se avian de ver dia de san Iuan

Discursos Historicos

Iuan Bautista. Llegados pues el infante don Enrique, i don Diego Lopez de Haro señor de Vizcaya, i don Lope su hijo, i don Iuan Manuel, lo que alli se trató fue prometer al rei de Aragon, que procurarian que el rei don Fernando, o qualquiera que sucediesse en los reinos de Castilla diessse a dō Alonso (a quien ellos llamavan rei) el reino de Iáen, i Valdecorneja, i Pedraza, i Almagán, i las otras villas i castillos que tenia en Castilla por juro de heredad; i a don Fernando su hermano quanto se acostumbra dar a uno de los infantes de Castilla en heredamiento i en tierra; i que quedasse Alarcon a don Manuel con todos sus terminos, o cobrasse a Elche, o no, i quedasse al rei de Aragon todo el reino de Murcia enteramente, i lo que no posseia entonces deste reino, que pertenecia a la corona real, desde el tiempo que murio el rei don Sancho, se restituiria con Requena al rei de Aragon libremente. Ofrecieron tambien, que en caso que el rei don Fernando no quisiesse cumplir esto de alli a la fiesta de Navidad siguiente, que no serian con el en su servicio, ni tendrian con el paz ni tregua, i seguirian al rei de Aragon con sus villas i vassallos, i harian guerra al rei de Castilla hasta que aquello se cumpliesse. Hicieron desto juramento i pleito omenage en manos del rei, segun la costum-

bre de España; el infante don Enrique, i Gonçalo Ruiz su mayor-domo, Rui Perez de Atiença, Alóso Diaz de Toledo, Gil Ruiz de Medina, Iuan Ortiz Calderon, vassallos del infante. Luego hizo pleito omenage don Diego Lopez de Haro, i los cavalleros que vinieron con el sus vassallos, que eran Martin Alonso de Roxas, Pero Nuñez de Montenegro, Diego Lopez de Salzedo, Fernan Sanchez de Velasco. Lo mismo juró don Iuan Manuel, i con el Iuan Sánchez de Ayala, Gomez Fernandez de Orozco, Sancho Ximenez de Lanclares, sus vassallos; i don Lope hijo de don Diego Lopez de Haro. Prometioles el rei, que no haria paz ni tregua con el rei don Fernando, sin que ellos interviniesse en ella; antes si los quisiesse desheredar, o hazer algun mal tratamiento, le haria por ello guerra. Todo esto ofrecia el rei de Aragon, no tanto por amparar al infante don Alonso de la Cerda, como por aver el reino de Murcia, por la secreta donacion que del leavia hecho. Juró el rei lo prometido: hizierō pleito omenage en su nombre de cumplir esta concordia en presencia de Ximen Perez de Salanova justicia de Aragon, tres cavalleros, que fueron Arcal de Azlor, Bernardo de Sarria, i Gonçalo Garcia privado del rei de Aragón. Esto fue lueves a veinete del mes de Junio deste año, i dentro

dentro de quatro dias se partieron el infante, y aquellos grâdes de Ariza, y el rei se vino a Daroca. Viendo las cosas tan encendidas el rei de Portugal don Dionis, y el infante dō Iuan, se quisieron interponer, y persuadir a entrambas partes un medio razonable, bien el infante don Iuan, y el rei de Portugal estuvieron siēpre inclinados a la parte de Aragon. El rei don Iaime por dar a entēder que no se apartava de equidad y razō, dezia q̄ estos hechos se comprometiesen desta manera; q̄ la demāda y pretension de los hijos del infante dō Fernando se remitiesse al conocimiento del rei de Arago, y del rei de Portugal, y de otra persona tercera religiosa, o seglar, y lo q̄ todos tres, o los dos declarassen q̄ don Alonso y su hermano devian aver en Castilla se les diese, y renūciasen toda la otra demāda. Quanto a la pretēsiō del reino de Murcia, en el qual el rei de Aragon pēlava tener buen derecho, y que lo posseia con justo titulo, parecio que se dexasse a la determinaciō del rei de Portugal, y de otras dos personas cardenales, o arçobispos, uno de la parte del rei de Castilla, y otro del rei de Aragon, y que el tercero fuesse el rei de Portugal, y que se assegurasse con rehenes el cumplimiento de lo que declarassen, y para esto el rei de Portugal, y el infante dō Iuā pusiesen intersticio mientras se determinava. De

esta manera, como el rei de Aragon pretendio medios de paz, cessaron los aparejos de guerra de su parte, y de la de don Alonso de la Cerda, y con esto el infante don Enrique, y los ricos hombres que hasta aqui andavan alborotados, cada qual buscava su mejor partido para reducirse al servicio del rei don Fernando.

CAPITULO VIII.

Concertaronse de dexar las diferencias el rei de Castilla y de Arago sobre el reino de Murcia a juicio de arbitros, y lo q̄ tocava a la demāda de dō Alōso de la Cerda por la sucesiō de los reinos de Castilla, y para esto se determinò q̄ se viesen los reyes de Castilla, y Portugal, y de Arago en Taragona, adonde de volūdad de dō Alonso q̄ se llamava rei de Castilla, y estava tambien en aquella ciudad, el rei de Aragon cōprometio en el rei dō Dionis de Portugal, y en el infante dō Iuan, y en don Ximeno de Luna obispo de Caragoça, assi como en arbitros y amigables cōponedores todas las diferēcias y guerras q̄ tenia cō el rei de Castilla, y prometio el rei dō Fernādo de cūplir la sentencia q̄ diessen: y para mayor firmeza q̄ se guardaria lo decretado, el rei de Aragon por si puso en rehenes los castillos d' Ariza, Verdejo, Somete, Borja, y Malon, para que tuviesen por

Discursos Historicos

por los juezes, por si el rei de Aragón no aprovasse la senten-
cia en concordia se entregassen
aquellos castillos al rei don Fer-
nando. I avia se de dar la senten-
cia hasta la fiesta de nuestra se-
ñora de Agosto deste año de mil
i trezientos i quatro. Alçò el rei
de Aragon el pleito omenage a
los alcaides de aquellos casti-
llos, los quales juraron de tener-
los por los juezes, i los alcaides
eran Ximen Sanchez de Cereque
la por el castillo de Ariza, Garci
Perez de Peñaguda por el de Ver-
dejo, Pero Lopez de Moneva por
el de Somete, Garci Lopez de Ro-
da por el de Borja, Alemã de Gu-
dar por el de Malon: i prometio
el rei que no apremiaria a los al-
caides que le entregassen los ca-
stillos que ponía en rehenes.

Por su parte otorgò el rei de
Castilla en Roa a 28. de Abril o-
tro tal compromisso cò las mis-
mas còdiciones que el rei de Ara-
gon, i puso en rehenes los casti-
llos de Alfaro, Cervera, Ocon,
Santistevan, i Atiença, i vino se
para Agreda con la reina doña
Constança su muger, i con el ve-
nian don Iuan hijo del infante
don Manuel, i don Iuan Muñoz
adelantado mayor de la fronte-
ra, i otros ricos hombres. Por el
mismo tiempo vino el rei don
Dionis de Portugal con la reina
doña Isabel su muger, acompa-
ñado de gran cavalleria de sus
reinos, i antes que llegasse a la

Guardia, llegò don Garcia de To-
ledo, que era un mui buen cava-
llero, i grã privado del rei de Ca-
stilla, i su chanciller del sello de
la puridad, i mayordomo de la
reina doña Costança. Este acom-
pañava al de Portugal por orde
del de Castilla, i mandavale en-
regar todos los alcaçares i casti-
llos por donde passava: pero usò
el rei de Portugal de tanta auto-
ridad i punto, que no quiso apo-
sentarse en ningun lugar ni villa
por principal que fuesse, ni nin-
guno de su corte, sino en el cam-
po entienas q mandava armar,
i no consintio que se tomasse nin-
guna cosa de los pueblos por dõ
de passava, ni de los oficiales del
rei, que no fuesse por sus dine-
ros: de suerte, que viniendo tan
en son de paz, i por medianero
entre aquellos principes, pare-
cia que venia a punto de guerra.
Llegando a Roa, vio se alli con
el rei de Castilla su yerno, i par-
tio se adelãte para Agreda, i tras
el el rei de Castilla. El de Aragón
estuvo esperando al de Portugal
en Torrellas a la raya de su rei-
no a las faldas de Moncayo en-
tre Agreda i Taraçona, donde le
recibio con grande fiesta, i a la
reina de Portugal su hermana.

Aqui en el principio del mes de
Agosto se declarò i dio la senten-
cia por el rei de Portugal, i por
el infante don Iuan, i don Xime-
no de Luna obispo de Caragoça,
que eran los juezes que avian de
deter.

determinar i determinarō la diferēcia que avia entre los reyes de Aragon, i de Castilla por razon del reino de Murcia, en esta manera.

Que Cartagena, Guardamar, Elche, Alicante con su puerto de mar, i cō todos sus terminos, como los divide i parte el rio de Segura hāzia el reino de Valencia, hasta el mas alto lugar del termino de Villena, exceptando a la ciudad de Murcia, i a Molina Seca con sus terminos, quedassen al rei de Aragon, i fuessen suyos en propiedad, i de sus sucesores para siēpre, como cosa suya propia, cō entero derecho i señorio, i q̄ Villena quanto a la propiedad fuesse de dō Iuā Manuel, i si algun otro rico hōbre, o iglesia, o hombre, o cavallero tuviessen otros castillos dentro de aquellos terminos, quanto a la propiedad fuessen suyos, pero quāto a la juridiciō, ellos i Villena fuessen de la juridiciō i señorio del rei de Aragō. Declarose, q̄ el rei de Castilla quāto a Villena i los castillos q̄ estavan dentro de aquellos terminos absolviesse a los señores della de toda naturaleza i fidelidad en q̄ fuessen obligados, porque de alli adelante avian de ser de la juridicion del rei de Aragō. Sentenciaron tambien, que el rei de Aragō dexasse al rei don Fernando la ciudad de Murcia, Molina Seca, Mōtagudo, Lorca, i Alhama, i los

otros lugares que tenían en el reino de Murcia, i que los q̄ quisiesen vivir en qualesquier lugares destos lo pudiessen hazer libre i seguramente con sus personas i bienes, sin que les fuesse hecho ningū daño, por razon de la guerra passada. Quando confidoro esta sentencia, echo de ver el mal pecho q̄ tuvo siempre el infante dō Iuan, i los desvios i desabrimientos que siēpre tuvo cō el rei de Castilla, que de essoro juez dō Ximeno de Luna, como vassallo proprio, no me espanto que se acostasse al rei de Aragō. En fin a todos tres juezes los halló mal inclinados a Castilla, i la justicia mal guardada; porque si la particion que se hizo entre el rei don Iaime de Aragon, i el rei don Alonso de Castilla, quedó por Castilla desde la villa de Viar a esta parte, que derecho nuevo hallaron en favor de la conquista de Aragon para aplicarle todo lo q̄ ai desde Viar al rio de Segura? Bien se ve q̄ esto mas parece fuerça que justicia; porq̄ como el de Aragon tenía en su poder todo este reino de Murcia, respeto de averlas avido cōtra Castilla cō un rei niño, i los grādes i ricos hōbres della sus mayores enemigos, i contra una reina, que aunque de heroico valor, fue siēpre contrastada de sus mal obedientes vassallos, conocio la dicha deste tiempo, i sacó la copla en su favor.

Discursos Historicos

Publicóse esta sentencia en el lugar de Torrellas a ocho dias del mes de Agosto, estado el rei de Aragon presente, i en presencia de Ferná Gomez de Toledo, i de Diego Garcia de Toledo, como procuradores del rei de Castilla; la qual fue por el rei don Jaime loada i aprovada, i por los procuradores del rei de Castilla consentida. Hallaróse presentes dō Iuá obispo de Lisboa, don Ramō obispo de Valencia, dō Martin obispo de Guesca, dō Iuan Ozores maestre de Santiago, don Garci Lopez maestre de Calatrava, dō Jaime Perez señor de Segorve, hermano del rei de Aragón, dō Ramon de Cardona, Iuan Simō, Domingo Garcia de Chaurri, Bernardo de Sarrià, Artal de Azlor, Alemā de Gular, i Pero Lopez de Padilla, Fernā Gutierrez Quixada, Gutierre Diaz de Cavallos, Lope Garcia de Hermosilla, Martin Hernandez Puertocarrero, Alóso Fernādez de Saavedra, Sācho Ruiz de Escalate camarero mayor del rei de Castilla, Blasco Perez de Leiro, Estevan Davila, Lope Perez de Burgos, i otros muchos cavallos Castellanos, Aragoneses, i Portugueses: i luego fue aprovada la sentencia por las partes.

Otro dia siguiéte los reyes se vieron en los cōfines de Aragón i Castilla en Cápillo dōde el rei dō Fernando ratificò en presencia de todos la sentēcia, i hizo

pleito omenage al rei de Aragón de la guardar i cūplir, i lo jurarō por su mandado el infante don Pedro su hermano, i el infante dō Iuā su tio, i dō Iuan Manuel; i lo mismo aviā de jurar dō Alóso hijo del infante dō Pedro hermano del rei don Sancho, i don Iuan Alonso de Haro, quādo se uvieffen reduzido a la obediencia i merced del rei de Castilla, i Fernan Ruiz de Saldaña, dō Garcia adelantado mayor de Castilla, Diego Ramirez, i Rodrigo Alvarez eran mui principales ricos hombres, i no se hallarō en estas vistas. Lo mismo jurarō de hazer, guardar, i cūplir los concejos de las ciudades de Leon, Burgos, Camora, Salamanca, i Sevilla. De la misma manera ratificò el rei de Aragon en aq̃l lugar de Cápillo la sentēcia, i hizo jurar a sus ricos hōbres q̃ la hariā guardar i cūplir. De alli fuerō los reyes a Agreda, dōde estuvierō dos dias cō el rei de Castilla, i juntos se vinierō a Taragona cō la reina doña Maria su madre, i cō las reinas de Castilla i Portugal, i alli estuvierō otros dos dias, i se hizierō mui grandes fiestas: i por que don Pedro Fernandez señor de Ixar, i don Artal de Alagon, i don Ximeno de Foces, i don Sancho de Antillon, i don Artal Duerta, i Alberto de Mediona, Bernardo de Sarrià, i Sancho Duerta tenian los castillos de Morella, Viar, Xativa, Alpuēte,

Pena;

Penaguila, Sexona, Bocairent, i Vxon, que el rei don Iaime avia puesto en rehenes, ofreciendo de fauorecer i ayudar al rei don Sãcho; el rei don Fernando les mādō que los entregasse luego, al rei de Aragō, i absolviolos de la fee i omenage cō q̄ los teniã. En tōces estos principes, i el infante dō Iuan se cōfederarō en mui estrecha amistad de ser amigos de amigos, i enemigos de enemigos. I porque el rei de Castilla tenia amistad con el rei de Granada, q̄ era su vassallo, los reyes de Aragon i Portugal prometierō de conservarla tambien con el.

El mismo dia se declarò lo q̄ tocava a la demanda i querella de don Alōso de la Cerda sobre el reino de Castilla, i fueron los juezes los reyes de Aragō, i Portugal. Adjudicaron a don Alonso por razon de su derecho las villas de Alva de Tormes, i Bejar con sus terminos, i el Val de Corneja, i el de Mançanares, Gibraleon, el Algava, i los montes de la greda de Magan, la Puebla de Sarria, i la tierra de Lemos, i Rabaina, que es en el Axarife, i la mitad de la Tonaria, la Alhadra, i los molinos de Hornachuelos, i la Ruzafa, i los molinos de Cordova, i los molinos de Sevilla. Esta fue la recompensa q̄ se dio a dō Alonso de la Cerda; i el rei dō Fernãdo prometio, q̄ si aquellas villas i heredamientos q̄ le le avian adjudicado no

valiesse de renta quatrociẽtas mil maravedis, le daria otros lugares hasta el cūplimiento de aquella suma. I tuvo se mas consideracion a dexarle heredado en diversas villas repartidas por los reinos de Castilla, i Leon, i por el Andaluzia, q̄ con estado q̄ estuviesse unido. Estos lugares se le aviã de dar libres i exẽptōs de toda juridicion i señorio de los reyes de Castilla; pero declararō q̄ no usasse de titulo de rei, ni truxesse las armas reales de Castilla i Leon a quarteles, sino que las diferenciase, como era costumbre distinguir las los infantes i nietos de reyes, aunque fuesse legitimas, de las armas reales, que pertenecian solamente a los reyes i a sus hijos primogenitos. Tambien le quitaron los lugares que tenia en las frõteras de Castilla, i Aragō. Aceptò se por don Alonso esta concordia, i el rei de Aragon se obligò al de Castilla, que fino entregasse dō Alōso las villas de Almagã, Serō, Deça, i el Alcaçar, i rehusasse de cūplir aquella sentẽcia, no le daria cõsejo, ni favor cõtra el, ni sus reinos. Cõcertose tãbiẽ el rei de Aragō con el rei dō Fernãdo, q̄ si dẽtro de un año diessẽ en su comarca otro lugar q̄ valiesse tãto en rãta i vassallos como valia Elche cō sus terminos, q̄ se lo dexaria en quãto a la propiedad, cō cõdiciõ q̄ fuesse de su señorio i juridiciõ, assi como Cartagena,

Discursos Histicos

Origuela, i Alicante, i los otros lugares que se le adjudicarō en este parage. Hecho esto, los reyes de Portugal i Castilla se vinieron juntos, i el rei de Aragón se fue a la ciudad de Valencia para dar orden en la entrega i restitucion que se avia de hazer de la ciudad de Murcia, i Lorca, i de los otros castillos, i recibir los q se le adjudicaron en nombre del rei de Castilla.

Embiō el rei de Aragón a Murcia a don Artal Duerta comendador mayor de Montalvan, para recebir de don Iuan Ozores maestre de Santiago los castillos i lugares de Elda i Novelda con sus terminos, que se aviã dado por el rei de Castilla a la infanta doña Violante su hermana muger del infante don Alonso de Portugal, i fueron a la ciudad de Murcia Beltran de Zual secretario del rei de Aragón, i dos porteros para entregar al maestre esta ciudad, con el alcaçar, i el castillo de Lorca, i los otros castillos que se auian de entregar al rei don Fernando. Entregōse Murcia cō su alcaçar al maestre de Sãtiago a 16. de Noviembre, año de 1305. con condicion que la tuviesse hasta que don Alōso hijo del infante dō Fernando de la Cerda fuesse entregado por el rei de Castilla de las rentas, tierras, i lugares que se le devian dar en virtud de la sentencia pronunciada por los juezes arbitros, i el

maestre recibio la ciudad i alcaçar cō aquella condicion, i otro dia se entregō de la misma manera el castillo de Montagudo por los oficiales del rei de Aragón al mismo maestre, i despues el castillo de la villa de Molina Seca, i el castillo de Alhama, i la villa i castillo de Lorca, con las fortalezas que en ella avia, que erã la torre Alfonsina, i la torre del Esperon, i el castillo de Alcala se entregō en nōbre del maestre a Diego Nuñez comendador mayor de Castilla. Tambien se entregō al maestre la villa i castillo de Negra, que eran de la orden de Vcles, Archena, i Calasparra, que eran de la orde del Espital, Caravaca, Bullas, i Cehuguin, que eran del Temple, i Agigar que lo tenia Artho de Lison, i otros muchos lugares i castillos que se le fueron entregando al maestre.

Vinose el rei de Aragon para Ariza, porque lo tenia tratado con el rei de Castilla, i vieron se ambos reyes a veinte i seis de Febrero en el monesterio de Guerta que es de la orden del Cistel, i estã a la raya de Castilla; alli nōbrō el rei don Fernando a don Diego Garcia de Toledo su chanciller mayor, i el rei de Aragon a don Gonçalo Garcia privado suyo, para q distinguiesen los terminos del reino de Murcia, i del reino de Valencia, segun lo sentenciado. Estos cavalleros se junta-

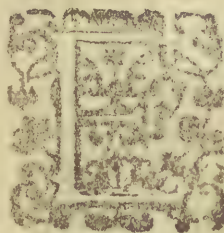
juntaron en Elche, i por el tenor de la sentencia que se dio por los juezes arbitros en Torrellas estuvieron en grande contienda i duda sobre las palabras que se contenian en ella, que eran estas.

Asi como taja el agua de Segura entra al regno de Valencia entro al mas sulano cabo del termino de Villena, sacada la ciudad de Murcia, i Molina con sus terminos, finquen i remangan al rei de Aragon, a su propiedad i de los suyos, para siempre, asi como cosa suya propria, con pleno derecho i señorio.

Tenian pues grande duda como se devian entender estas palabras, i no se concertavan en la parte del rio que venia a dar al mojon. Finalmente determino el hecho desta manera, a diez i nueve del mes de Mayo deste año: que del mas alto lugar del termino de Villena, adóde se partia termino con Almanza i Pechin, i del mas alto lugar del termino de Lumilla, que parte termino con Letur, con Tovarra, con Hellin, i con Cieça, i todos los lugares q se incluián dentro de estos mojones hasta la raya del reino de Valencia fuesen de la jurisdicció del reino de Aragón, salvo Yecla con todos sus limites, que se dio libremente a don Juan Manuel; i que todos los castillos i lugares que estuviessen en estos limites quedassen con

sus terminos como los devian tener: en lo qual intervinieron Iuan Garcia de Loaisa señor de Petrel, Pedro Ximenez de Lorca, Pedro de Montagudo, Arias Cabral, Pero Lopez de Rufas, Gonçalo Fernandez de Açagra, Pero Martinez Calvillo, i Ferrer de Escorrel. Destas vistas resultò que el rei de Aragon dio al rei de Castilla la ciudad de Cartagena, porq diese a dō Iuã hijo del infante don Manuel la villa de Alarcon, i asi se cumpliò, segun dize Geronimo Çurita.

CAPITVLO IX.



N el año de mil i trezientos i siete se movio grande contienda entre Pero Lopez de Ayala, q era adelantado por don Iuã Manuel en el reino de Murcia, i Pero Lopez de Rufas alcaide de la Calahorra de Elche, i lugarteniente de procurador por don Gombal de Entença en la tierra q se avia adjudicado al rei de Aragón desta parte de Sèxona: porq Pero Lopez de Ayala embiò a mādara los de Lumilla q cogiesen la moneda forera, i acudiesen con ella a los recaudadores del rei dō Fernãdo, amenazando al concejo q sino lo haziã procederia cōtra ellos como cōtra rebeldes inobedientes al señorio i jurisdiccion del rei de Castilla, i que

Discursos Historicos

i que iria con sus gentes contra ellos, i talaria la tierra, como de vassallos que desconociã a su señor. Sabido esto por Pero Lopez de Rufas, mādò apercebir su gente de la frontera para salir a resistir a Pero Lopez de Ayala, si intentasse alguna novedad, teniendo por mui cierto i notorio, que en la senténcia q̄ se le dio en la diferencia q̄ los reyes teniã sobre esta tierra, era cōtenida lumilla con todos sus terminos en el señorío i juridicion del rei dō Jaime, i q̄ assi se colegia de la declaracion que hizieron dō Diego Garcia de Toledo i Góçalo Garcia. Era Pero Lopez de Rufas cavallero gallardo, i procurava tal orden en sus cosas, que no se pudiera recibir afrenta: i en razon desto embiò a requerir a Pero Lopez de Ayala que sobreyesse de proveer tales mandamientos, i de alli adelante no usasse ninguna juridicion en aquel lugar, diziendo que era del señorío del rei su señor. Mas Pero Lopez de Ayala pretendia q̄ antes desto, siendo adelantado desta tierra don Alfonso Garcia, Pero Martinez Calvillo que tuvo el oficio por el, siempre usò la juridicion i señorío de aquel lugar.

Por esto estavan las cosas en rōpimiento, hasta que por mandado de los reyes se dio ordē de hazer alto en esta discordie, para q̄ ambos cō su acuerdo lo de-

terminassen. Intervino tãbiē en esto Sãcho Sanchez de Velasco adelantado mayor del reino de Castilla, q̄ era privado del rei dō Fernãdo, i grã servidor del rei de Aragō; i assi se quedò esta cōrre da por librar hasta su tiempo.

En este tiēpo sucedio aquella notable ruina de los Templarios año mil trezientos i siete: acumularòseles delitos mui graves por el rei Filipo de Francia, con grande espanto i admiraciō de todos. Tuvo este caso suspensas las gentes algunos dias, i vino a parar en que se deshizo por estatuto Apostolico toda esta orden de los cavalleros del Temple, siendo la mas estendida, i mas rica de todas, i sus bienes, villas, i lugares los mas se concedieron a la orden de San Juan. Ai sobre ello algunas Apologias en defensa de estos cavalleros; por ser cosa tan notable la apunto, i por no hazer a mi proposito la dexo.

De Valencia se vino el rei de Aragon a la villa de Calatayud, porque tenia concertado de verse con el rei don Fernando en el monasterio de Guerta, i alli se confederaron en mayor amistad, principalmente para hazer guerra contra los reyes de Marruecos i de Granada, i de valerse i ayudarse cō todo supoder. De Calatayud se tornaron a ver despues el de Aragon con el de Castilla en Alcalá de Henares,

adon-

adonde a 19 de Diziembre se asse-
tò concordia. q̄ el rei de Aragon,
i el de Castilla con sus gentes i
reinos harian guerra por mari-
tierra contra el rei de Granada,
con ciertas condiciones. I a vida
primero cruzada del Papa cõce-
dida a entrábos reyes para esta
jornada, el de Aragon se partio
de alli mui contento, i estado en
la playa de la ciudad de Valen-
cia ordenando su exercito para
ir sobre Almeria, tuvo aviso de
don Martin obispo de Cartage-
na que los Moros avian entrado
a cercar el castillo de San Pedro
junto a Lorca, i porque estava
acordado entre ambos reyes de
valerse uno a otro en qualquier
acontecimiento, el rei mandò q̄
parte de su exercito fuesse a so-
correr el castillo de San Pedro, i
hazer su entrada en el reino de
Granada. Salio pues la vanguar-
dia, en que ivan los mas de los ri-
cos hombres del cabo de Aljub
donde el rei estava un Domin-
go tres de Agosto, i llegaron el
Miercoles siguiète a Lorca, i los
Moros se levantaron del cerco, i
se metieron la tierra adétro. El
rei de Castilla fue aconsejado
embiasse parte de su exercito so-
bre Gibraltar, i fuerò sobre aq̄lla
villa don Iuan Manuel con mu-
cha gète del reino de Murcia, co-
mo adelantado del, i don Iuan
Nuñez de Lara, i el arçobispo
de Sevilla, i el concejo de aque-
lla ciudad con don Alonso Pe-

rez de Guzman, i don Garci Lo-
pez maestre de Calatraua: i fue
tan reziamente combatida, que
los Moros que estavan en su de-
fensa la uvieron de rendir al rei
don Fernando, con que los de-
xassen salir libres i salvos. Fuese
despues el rei don Fernando a
cercara Algezira, que era una
importante empresa, mas desa-
vinieronse del rei el infante don
Iuan, i don Iuan Manuel, con o-
tros muchos cavalleros, por pa-
recerles que pues el rei favore-
cia mas a otros, que era mal ser-
vido dellos. Desto tuvo el rei
mui gran pesar, i en razon deste
enojo el infante i don Iuan em-
biaron al rei sus querellas con
un cavallero llamado Pero Xi-
menez de Lorca. Con esta divi-
sion, i con el invierno que sobre-
venia, determinò el rei de levan-
tar, i sacar su gente de Algezira.
Lo mismo hizo el rei don Jaime
del cerco de Almeria, viniendo-
se de alli a Alicante, adonde se
detuvo hasta diez dias del mes
de Febrero del año mil i trezien-
tos i diez, porque don Iuan hi-
jo del infante don Manuel su
yerno, que estava con la infan-
ta doña Constança su muger en
Villena, se fue a ver con el, i dio
parte de sus queexas; i el rei de A-
ragò queria dar ordẽ en concor-
darle con el rei de Castilla a el i
al infante don Iuan, i tratavalo
por medio de Pero Lopez de A-
yala, que era adelantado del

Discursos Historicos

reino de Murcia por el mismo don Iuan, i dentro de pocos dias el infante don Iuan, i don Iuan Manuel bolvierò al servicio del rei don Fernando.

CAPITVLO X.

 Eniendo el infante don Pedro cercada la villa de Alcaudete en la frontera del reino de Granada el año mil i trezientos i doze, partio el rei don Fernando para allá en su socorro, i estando sobre aquella villa adoleció de una enfermedad tan grave, que le fue forzoso bolver a laen, donde murió dentro de tres dias, vispera de la Natividad de nuestra Señora: despues de aver negociado aquel dia cò el infante, i con sus ricos hombres, i aviendose recogido a dormir despues de medio dia, le hallaron muerto en la cama, sin q nadie le viesse morir. Atribuyòse por el vulgo esta muerte a grã misterio, i juizio de Dios, porque aviendo mandado matar en la villa de Martos dos cavalleros hermanos Pedro i Alonso Carvajal, por sospecha de que salièdo de palacio avia muerto a un cavallero llamado Iuan Alonso de Benavides, siendo libres de la culpa porque los condenavan, emplaçaron al rei para que comparecièssè ante el juizio divino dentro de treinta dias a dar cuenta de aquella injusticia, i el caso

sucedio de manera q aquel dia q se acabava el plaço hallaron al rei muerto. Este propio dia el infante don Pedro tomò el pendò real, i llevòle por la ciudad de laen, dizièdo, Castilla por el infante don Alonso hijo del rei dō Fernando, i el infante aun no tenia treze meses cumplidos quando fue alçado por rei.

Los privilegios que el rei dō Fernando concedio a la ciudad de Murcia, son estos en relacion.

Primeramente el rei don Fernando confirmò todos los privilegios concedidos a esta ciudad por los reyes sus antecessores dō Alonso, i don Sancho, aguelo i padre suyos: i esta confirmacion la dexò por un privilegio sellado con su sello de plomo, dado en Valladolid tres dias de Agosto, Era de 1333. años, que es año del Nacimiento de mil i dozientos i noventa i cinco, que fue el primero de su reinado. Còfirmaronle el infante dō Enrique hermano del rei, el infante don Pedro, el infante don Felipe, dō Gōçalo arçobispo de Toledo, primado de las Españas, chanciller de Castilla, de Leon, i de la Andaluzia; don frai Domingo arçobispo de Santiago, don Sancho electo de Sevilla, don frai Fernãdo obispo de Burgos, don frai Muño obispo de Palencia, don Iuã obispo de Osma, don Almoravid obispo de Calahorra, don Gonçalo obispo de Cuenca, don

Garcia

Garcia obispo de Sigüenza, don Blasco obispo de Segovia, don Pedro obispo de Avila, don Domingo obispo de Plasencia, don Diago obispo de Cartagena, dō Gil obispo de Cordova, la iglesia de laen vaca, don Aparicio obispo de Albarrazin, la iglesia de Cadiz vaca, don frai Rodrigo obispo de Marruecos, don Rui Perez maestro de Calatrava, don Gōçalo Ivañez maestro del Temple, don Iuan hijo del infante don Manuel adelantado mayor del reino de Murcia, don Iuan Alfonso de Haro, don Iuan Nuñez, don Pedro Diaz de Castañeda, don Fernā Perez de Guzman, don Lope Rodriguez de Villalobos, don Rui Gil su hermano, don Garcia Fernādez de Villamayor, don Fernan Ruiz de Saldaña, dō Diego Martinez de Fugosa, don Rui Diaz de Finojosa, don Rui Gomez Māchado, don Rodrigo Rodriguez Manrique, don Pedro Enriquez de Harana, Iuan Rodriguez de Roxas merino mayor en Castilla, don Fernādo obispo de Leō, la iglesia de Oviedo vaca, don Pedro obispo de Camora, don frai Pedro obispo de Salamanca, don Anton obispo de Ciudad, don Alfonso obispo de Coria, don Gil obispo de Badaloz, dō frai Dominguez obispo de Silva, don Alvaro obispo de Mondoñedo, dō Arias obispo de Lugo, don Iuā obispo de Tui chan-

ciller de la reina, dō Pedro obispo de Orense, don Iuan Ozores maestro de la orden de Sātiago, don Fernan Perez maestro de la orden de Alcantara, dō Sancho hijo del infante don Pedro, don Iuan Alfonso de Alburquerque, don Iuan Fernandez adelantado mayor de la frontera, don Fernā Fernandez de Limia, don Arias Diaz, don Peralvarez, don Rodrigo Alvarez su hermano, don Diego Ramirez, Estevan Perez adelantado mayor en tierra de Leon, Pai Gomez adelantado mayor en el reino de Galizia, don Martin obispo de Astorga notario en Castilla, Leon, i Andaluzia, i ultimamēte Fernan Perez, i Iuan Macho almirantes mayores de la mar.

Concedio por otro privilegio dado en Guadalaxara a 12. dias de Febrero, Era de mil i trezientos i quarēta i tres años, por hazer bien i merced a esta ciudad de Murcia, i reino della, que el açogue, bermellon, i greda que se saca de su señorio para el reino de Aragō, desde Moya hasta Murcia, que salgan por los puertos de mar del reino de Murcia, porque estan tã cerca de alli como del mar de Valēcia, i por mejor camino i mas llano, i porque es mejor q̄ el provecho q̄ desto viene vēga a su tierra antes que a la agena; i mandō se pregonasen por todos los lugares del reino, i defendio q̄ nadie lo sacasse por

Discursos Historicos

por otro lugar, pena de las mercadurias, i las bestias, i que sean presos i llevados ante su magestad, i el denunciador lleve la tercera parte, quedando las dos para si.

Por otro privilegio dado en Burgos en veinte i ocho dias de Setiembre, Era de mil i trezientos i quarenta i tres años, a petition de Pero Martinez Calvillo, i Martin Perez de Coraco, vezinos de Murcia, i sus procuradores, concedio a esta ciudad q̄ no uviesse de aqui adelante alcaldes de las alçadas estrangeros, fino naturales, i vezinos abonados desta tierra, jurando primero de guardar los fueros i privilegios i libertades desta tierra.

Concedio tãbien por un privilegio dado en Guadalaxara a doze dias de Febrero, Era de mil i trezientos i quarenta i tres años, a los vezinos desta ciudad de Murcia, que todos aquellos que tienen heredamientos en el campo de Cartagena, i los labraren, o hizieren labrar, en quanto es el termino de Murcia, que todo el pan que uvierẽ que lo pueda sacar por sus puertos de mar, i vender, con tanto que paguen al almozarife cinco dineros de la moneda nueva, i que lo pueda llevar, o embiar a las puertas q̄ quisiere, como no sca a tierra de enemigos.

Concedio otro privilegio dado en Guadalaxara a doze dias

de Febrero, Era de mil i trezientos i quarenta i tres años, que la renta de la tafureria desta ciudad se dividiesse en tres partes, la una para la guarda del alcaçar, i la otra para la labor de los muros i torres, i la otra para redempcion de cautivos.

Cócedio por otro privilegio dado en Valladolid primero de Abril, Era de 1345. años, que el lugar de Fortuna i los demas bienes que fueren de don Abrahẽ Abojac rei de los Moros de la Arrixaca de Murcia que los pudiesse vender, enagenar, dar, i cãbiar a qualesquier personas, como sean vezinos del reino de Murcia, i como no sean religiosos, ni cavalleros de orden: i con esta facultad i privilegio, el dicho don Abrahẽ Abojac rei de los Moros de la Arrexaca de Murcia vendio a Aparicio de Nompot para si i para sus herederos para siempre jamas frãca, libre, i quita de toda carga, i obligacion a Fortuna lugar del termino de Murcia, con todos sus terminos, con fuentes, rios, pastos, i entradas, i salidas, i cõ todas sus pertencencias i derechos que el tenia i devia tener, como heredero del rei Abiafar su padre, q̄ lo fue del reino de Murcia: la qual venta se hizo en quantia de tres mil maravedis, de diez dineros el maravedi de la moneda blanca Burgalesa, con escritura publica hecha por mano de laime

me Pedriñan notario Publico de Murcia, segun en ella es cõtenido, donde parece que el dicho Aparicio Nõpot cõprò el dicho lugar de Fortuna del dicho rei Abrahé por ruego de Pedro Guiral su yerno, para el i en nombre del, i cõ sus propios dineros, como parece de la misma escritura hecha en Murcia. II. dias de Março, Era de 1334. años.

Por otro privilegio dado en Burgos. 4. dias del mes de Junio, Era de 1346. años, a pedimiento de Pero Martinez Calvillo, i Berenguel Pujalte procuradores desta ciudad i su reino, concedio entre otras cosas, que quando algunas cartas vinieren a esta ciudad de Murcia desaforadas contra sus privilegios i libertades, q las guarden para mostrarselas, i entretanto que nõ consientan que por ellas le haga nin cump-la cosa ninguna.

Por otra carta mandò, que la donacion que hizo de Fortuna, i de la Alcaidia de los Moros, i de los heredamientos que eran de los reyes Moros, i de los arraezes de Murcia, a dõ Diego Muñiz comendador mayor de la ordẽ de Vcles en Castilla, de q le avia dado privilegio, la revocò a instancia desta ciudad de Murcia, i mãdò a dõ Iuan hijo del infante dõ Manuel adelantado mayor del reino de Murcia, que al dicho comendador, ni a otro ninguno, por carta ni por privilegio que

le muestre, no les cõsienta tomar la possession, ni usar del dicho privilegio. Dada en Burgos a quatro de Junio, Era de 1346. años.

Por otro privilegio dado en el sitio de Algezira a 27. dias de Agosto, Era de 1347. años, concedio al concejo desta ciudad de Murcia, que todos los heredamientos que avian quedado vacos i por partir en su termino en alvares, o almarjales, q los partiesen, i ni mas ni menos los reales del cãpo de Cartagenai confirmò la dicha particion, que fue hecha por carta suya, i que esto fuesse firme i valedero para siẽpre jamas, i que ninguno fuesse osado de ir contra ello pena de mil maravedis de la moneda nueva.

Por otro privilegio dado en Cuellar, Era de 1351. años, confirmò un privilegio concedido por el rei don Alonso su bisaguelo, q de algun tiempo atras no les era guardado a los vezinos de Murcia sobre las cosas siguientes.

Primeramẽte concedio i confirmò de nuevo, a pedimiento de Pedro Martinez Calvillo, i Alfonso Perez procuradores deste reino, q fuesen frãcos por todos los reinos dõl derecho q los almo-xarifes arriẽdã, i q se les guarde esta frãqueza biẽ i cõplidamẽte.

Otro si, q los vezinos puedã pesar en sus casas cõ sus pesos, i medir cõ sus medidas quãdo algunos cõ prassen

Discursos Historicos

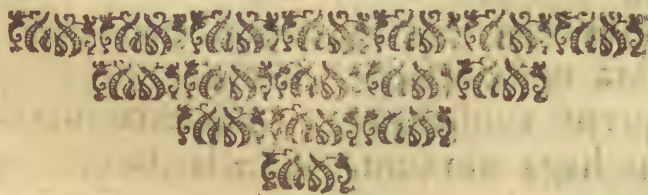
prassen i vendiessen alguna cosa, segun el fuero de Sevilla.

Otro si, porque los almoxarifes con mui pequeno achaque toman i embargan a los merca- deres que vienen a Murcia con sus mercadurias, diziendo q hur- tan el derceho real, por lo qual recelá los mercaderes de venir, mandò que los dexen entrar li- bremente, sino es que se prueua aver encubierro el derecho al almoxarifazgo, i en tal caso que peche doblado aquel derecho de la cosa que encubrió, i no pe- che mas.

Otro si ratificò la merced que el rei don Sancho hizo a esta ciu- dad, que ya se dexaua de cum-

plir, que los vezinos de Murcia no paguen almodinage.

Otro si concedio que los vezi- nos desta ciudad puedan tener en sus calas paños de todas colo- res francamente: porque mejor puedá hazer paños, sin exceptar indio, grana, lacar, i brasil, como excepto el rei don Alonso el Sa- bio en el privilegio que les con- cedio, i mandò por esta cartaa don Iuan hijo del infante don Manuel su tío, i su mayordomo mayor, i su adelantado en este reino de Murcia, que guarde, i haga guardar todas estas mer- cedes por el otorgadas i con- firmadas, segun di- cho es.



DISCURSO

DISCURSO V.

Reinando don Alonso
el onze-
no.

CAPITULO I.



MERTO el rei
don Fernado, i lle-
vado a enterrar a
la ciudad de Cor-
dova, i hechas las
obsequias, quedan

do alli la viuda reina doña Con-
stança, bolvio el infante don Pe-
dro a la ena dar cobro en la fron-
tera, i hazer tregua con el rei de
Granada. Quando la reina doña
Maria supo la muerte de su hijo,
recibio gradissimo pesar, ya por
el sentimiento natural que co-
mo madre devia a su hijo, ya por
que se le representavan ante los
ojos los alborotos i perdicion q̃
avia de aver de los reinos, prin-
cipalmente que conocia bien la
inquietud i mal alma del infan-
te don luan, ordinario rebolve-
dor de los reinos. Este queria la
tutela del rei niño, i otros mu-
chos la querian; i desta manera
comegó la tierra llena de opinio-
nes a abrafarse con domesticas
armas. Con razon temia la reina

viendose con un rei niño, i opri-
mida de tā sobervios caimanes.
Al fin de largos negocios, tra-
tos, i conciertos, escogieron por
tutores del rei, i administrado-
res de sus reinos a la reina doña
Maria, i al infante don Pedro su
hijo, i despues al infante dō luā
hermano del rei dō Sancho. Lue-
go haziendo cortes en Burgos;
porque antes las tutorias estavā
repartidas con distincion de go-
vierno, se ordenò que la tutoria
fuesse una misma, i que la chan-
cilleria anduviesse siempre con
el rei i la reina su aguela. Y aun-
que uno, o dos de los tres tuto-
res, assi la reina, como los infan-
tes muriessen, que los otros que
dassen con la tutela, o fuessen
dos, o solo uno.

Andava el reino de Murcia
por este tiempo mui alborota-
do, porque el rei don lame de
Aragō avia estragado toda esta
tierra, hasta q̃ la recobrò el rei
don Fernando, parte por armas,
parte por el concierto i acuerdo
que ambos reyes tuvieron: de
donde resultò averse entremeti-
do nuevos pobladores, i averse
hecho nuevas compras de here-
damientos: i despues desta con-
cordia vinieron los vezinos an-
tiguos de Murcia, que avia sido
echados fuera, i pretendieron de
nuevo sus heredamientos, i
consultaron al rei sobre ello, el
qual les respondió desta ma-
nera.

Discursos Historicos

DO N Alfonso por la gracia de Dios, &c. Al concejo de la mui noble ciudad de Murcia, &c. Embiaſtes a Diago Gomez vuestro menſagero a la reina doña Maria mi aguela, i al infante don Pedro mi tio, i mis tutores, i presentòles vuestra peticion en razon de los vezinos deſſa ciudad, que fueron echados della al tiempo que era del rei de Aragon, i despues que el rei don Fernando mi padre, que Dios perdone, la cobrò, que todos los bienes i heredades que teniades les fuèrò vendidos despues que la guerra ſe començò entre el rei mi padre i el de Aragon, i que mandò por carta ſuya que bolviendo ellos a los pobladores nuevos la contia porque fuèrò vèdidos, o el valor dellos, q̄ les fueſſen reſtituidos todos los heredamientos, i que me pediades por merced, que pues haſta aqui no los avian quitado, q̄ de aqui adelante no uſaſſen de la dicha carta, ni ſe valièſſen della, i yo ſobre eſto, con conſejo de los dichos mis tutores, tengo por bien que pues eſtos hombres fueron echados de la ciudad ſiguiendo la voz del rei, i por ſu ſervicio, que ſea prorrogado en ſu favor el tièpo, i quierò que tengan mas plaço deſde el dia que fuere moſtrada eſta mi carta en Murcia haſta un año, i ſi a eſte plaço no los quièſſeren, que no ſean obligados a ſe

los bolver aquellos que los tuvierèn: i aſſi miſmo ſi alguno, o algunos uviere al preſente fuera de la tierra, que deſde el dia q̄ eſtuvieren en la ciudad de Murcia, o lo ſupieren, que gozen eſte miſmo plaço, i no ſe haga otra coſa por ninguna manera, ſo pena de la mi merced. Dada en Valladolid ſeis dias de Mayo, Era de 1352. años.

Andava tambien eſta ciudad mui deſavenida cò don Iuan hijo del infante don Manuel adelantado mayor deſte reino por el rei don Fernàdo, i despues por el rei don Alonſo, i aſſi eſtava dividida en vandos, unos en favor del concejo, i otros que hazian las partes de don Iuan Manuel, por donde ſe hazian mil daños unos a otros, ſi bien eran los menos los parciales de don Iuan. Sabia mui bien el rei quã ſobrado era en todas ſus coſas con ſu demasiada potencia, i aunque le procurava traer a ſi, conòcia la razon que eſta ciudad tenia contra el: i ſièdo informado quã malparado eſtava el alcaçar, i derribados ſus muros a peticion de la ciudad mandò que tomalle el tercio de la taſureria para la labor del alcaçar, no ſolamente por entonces, pero de alli adelante para ſièpre jamas: i que aquel tercio de renta no fueſſe deſpendido por el adelantado, ni por alcaide ninguno del alcaçar, entonces, ni de alli adelante, aunq̄

le mostrassen cartas suyas para ello: i mandò por su carta a Góçalo Perez Mexia teniente de adelantado, que no lo impidiesse, ni consintiesse impedir a otro ninguno. Con este favor, i otros muchos que de ordinario el rei le hazia a esta ciudad, viendo q Molina Seca posseda de dō Iuā Manuel era una ladronera de foragidos, desde dō de cada dia hazian mal i daño, talando i destruyendo esta guerra, embiò a pedir al rei, o a sus tutores en su nombre, que tuviesse por bien de darla por aldea si la ganasse i sacasse de poder de dō Iuā: i respondiendo a esto el infante don Pedro, mandò de parte del rei i de la suya que la procurasse ganar, que si la ganava prometia i assegurava de darla por su aldea; i para más firmeza de su palabra le mandò dar una carta sellada con su sello.

Apenas recibio carta del infante la ciudad, quando saliendo con su pendon marchò a Molina con mucha gente de apie i de acavallo, i la tomò con facilidad, porque la villa estava mui sin rezelo deste sobresalto. Bolvió con victoria, despachando desde alli un mensagero a toda diligencia, i sabido por el infante se alegrò sobremanera, i embiò luego por adelantado deste reino a Diego Lopez de Haro, el qual aviendo entrado en esta ciudad Sabado siete dias de Di-

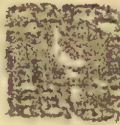
ziembre deste año, otro dia Domingo presentò la carta de su provision en el oficio de adelantado, i otras dos para la ciudad, que por la una se le hazia i hizo merced i donacion de las escrivánias publicas de Murcia para siempre jamas, con todas las rentas i derechos que les pertenecen, con que esta donacion se entendiesse despues de los dias de Bernal de Rallad vezino de Murcia, a quien el rei se la avia dado por su vida: i por la otra se le hazia merced de Molina Seca por su aldea.

El año siguiente sucedio en Murcia un calo admirable, i castigo mui exemplar, i es, que un Moro llamado Mahomad Abolleja natural de Cieça que avia venido a este lugar: estãdo aqui se enamorò de una Christiana q dezian Maria Hernandez, i convenido cò un Christiano de buen nombre i malos hechos, llamado Iuā de Dios, que se interpuso por tercero del Moro, i ayudador del pleito, con industria suya el Moro Mahomad se disfracò en habito de Christiano, i cò este engaño acometida la muger hizo la voluntad del Moro: pero como la maldad por oculta que sea no puede no revelarse, este hecho se comecò a divulgar, i venido a noticia de los alcaldes ordinarios, hizieron su informacion, i hallaron ser assi lo que avemos contado, mas duraron

Discursos Historicos

darō en la pena deste maleficio, porque no hallaron lei en su fuero de semejante caso. Consultaron al rei, i visto por los de su cōsejo, mandō el infante don Pedro en su nombre, que el Moro Mahomad muera por ello, i por quanto el mal Christiano Iuā de Dios fue el tercero que engañō a la ramera Maria Hernandez, i fue ensuziador de nuestra lei, q̄ muera, i que se le dē pena de herege; i que por quanto la Maria Hernandez fue engañada, i no fue sabidora del hecho, que deve ser suelta de la prision: i asī mandō que vista su carta dada en Burgos Era 1353. se executasse el dicho castigo, i que de alli adelante tuviessen esto por lei, i lo usassen en tales calos como este. Pronunciō esta sentencia Iuan Guillen de Victoria alcade de corte del rei, a quien el infante don Pedro mandō librar este pleito.

CAPITULO II.

 Recia vase esta ciudad siempre de dos cosas por extremo buenas, la una de administrar justicia, mirādo por el bien comun, olvidada de su proprio interes: la otra tomar las armas en servicio de su rei, i defensa de su reino, con mucha puntualidad: i asī cada dia recevia nuevas mercedes de sus reyes en quanto les pedia, como lo

hizo tambien agora el rei don Alonso, sobre ciertas pretensiones q̄ por su procurador la ciudad presentō, cuya respuesta i decreto es lo que se sigue.

 *Don Alonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo i a la hermandad de la mui noble ciudad de Murcia, salud i gracia.* Bien sabeis como yo i el infante don Pedro mi tio, i mi tutor os embiamos a mādār por nuestras cartas que embiasseis vuestros personeros dōde quiera que el infante don Pedro estuviessē, i que truxessen vuestro poder para hazer todas las cosas que el dicho mi tutor hallasse que devia hazer en mi servicio, i guarda dessa ciudad, en razon de la contienda, o del pleito que avia entre don Iuan hijo del infante don Manuel mi mayordomo mayor, i adelantado mayor por mi aī en el reino de Murcia, i entre vosotros, en razón del adelantamiento, i aora vuestros personeros vinieron a Santistevan del Puerto, donde el infante don Pedro, i don Iuan estavan, i librōse esse pleito de manera que fue a mi servicio, i honor vuestro i de la ciudad, segun vereis por las cartas que fuerō hechas en esta razon, i por los seguros que don Pedro tomō de don Iuan, sobre el rezelo que del teniades, i a lo que los personeros que allā embiastes, me pidieron por merced que yo tuviessē por bien,

bien, i yo con consejo de la reina doña Maria mi aguela, i de los infantes don Iuan i don Pedro mis tios i tutores, tuvelo por bien, i las mercedes que os hago son estas.

Primeraméte me pidieró vuestros procuradores por vos fuesse servido q̄ todos aquellos que fuesen alcaldes, alguaziles, i jurados, i almotacenes, i todos los otros que tuviere otros oficios aien la ciudad, desde que esta contienda passò entre don Iuan i vos, que los diesse por quitos, i por libres, i que sean valederas todas las sentencias que ellos dieron, i que no sean revocadas, salvo si fueren contra nuestro fuero, i contra derecho, i esto tengolo por bien, i mando que assi sea.

Otro si me pidieron que os librasse a vos el concejo de todas las rentas que me tomaron, assi de la tertia parte de maravedis de la tafureria, que eran para el alcaçar, como todas las otras cosas que de mis rentas tomastes, i esto tuvelo por bien, i mando que nunca os sea demandado, i os doi por libres para siépre jamas.

Otro si me pidieron, que no consienta se os haga pelquiza de facas, ni de demandas de rentas, ni de otra cosa alguna de mis derechos, i que queden libres i absueltos, salvo si los alcaldes hizieren algunas cosas de sus ofi-

cios por odios, o rencores, i yo tuvelo por bien, i os doi por libres para en todo tiempo.

Otro si me pidieron, que a los arrendadores de mis rétas i mis derechos que hasta aqui cobraron no les sea pedida cuenta en ninguna manera, tengolo por bien, i mando q̄ sea assi, i doilos en todo por libres, segū dicho es.

Otro si me pidieró los librase de las juras, i los ordenamientos, i los conciertos que vos el concejo, i cada uno de vos hizistes en este tiempo passado para no recibir a don Iuan por vuestro adelantado, i para no acoger en la ciudad a los fuera echados; desto os doi por libres i por quitos de la jura i ordenamientos que sobre esto hizistes. I qualquier, o qualesquier que lo çahirieren, tengo por bien que me peche en pena mil maravedis de la moneda nueva cada uno. I mando a don Iuan mi adelantado mayor, i a Alfonso Fernandez de Biedma adelantado por el dicho don Iuan aien essa ciudad que execute la pena a quien en ella cayere, i la guarde para hazer della lo que yo mādare.

Otro si me pidieró, q̄ todos los pleitos q̄ los alcaldes d̄ las primeras alçadas, i los de las segundas dessa ciudad que agora las avian començado, que las acabé ellos mismos; esto no lo tengo por bien, antes mando que los alcal-

Discursos Historicos

des que agora ai fueré elegidos, que tomen los pleitos en aquel punto donde los otros alcaldes los dexaron, i que passen con ellos adelante, hasta que los libren, segun hallaron por fuero i por derecho: i mando al dicho don Iuan mi adelantado mayor, i a Alfonso Fernandez de Viedma mi vassallo, adelantado por el dicho dō Iuan en esta ciudad, o a qualquiera que sea de aqui adelante adelantado, i a vos el dicho concejo, que guardéis i mantengais estas dichas mercedes, que vos me pedistes, i yo os otorgo con consejo de mis tutores, i que no consintais a ninguno que os vaya contra ellas en ninguna manera de aqui adelante por cartas mias ni de mis tutores que muestre que contra esta sea, ni por otra razón ninguna, q̄ yo tengo por bien i es mi voluntad que sean mantenidas i guardadas todas estas cosas segun dicho es. I desto os mando dar esta carta sellada con mi sellō. Dada en Vbeda cinco dias de Mayo, Era de 1367. años.

En este mismo tiempo tuvo esta ciudad ocasion de renovar sus enojos cōtra dō Iuā Manuel, q̄ con sus gentes, asì vassallos, como parciales vezinos de Murcia, talavan dissolutamente los arboles, destruian los panes, i hazian otras insolécias. Sobre esto clamò la ciudad al rei, i proveyò

hablando generalmente, consultado el negocio con sus tutores, i letrados doctos, que qualquier hombre que cortare arboles ajenos que lleven frutos, si cortare hasta quatro arboles que peche por ellos al dueño, cuyos fueron la renta que podia rentar cada uno hasta diez años, i esto q̄ sea visto i apreciado por dos hombres buenos que den para ello los alcaldes de la ciudad de Murcia, i que peche otro tanto a el, o al rei que despues del reinare. I si fueré tan pobre que no pueda pagar las quantias de esta pena cōcedidas al rei, i a la parte, que le den dozientos açotes. I si fueré hidalgos, o de aquellos que defienden el fuero, que no sean açotados, i no tuviere de que pagar estas penas, que le prendan, i estè un año en la cadena, i si hasta un año no uviere pagado, sea desterrado por diez años; i si cortare de quatro arboles adeláte hasta diez, que le corten la mano derecha, i peche la pena a la parte i al rei: i si cortare de diez arboles adelante, que muera por ello, i pague la pena si tuviere de que pagalla.

No obstante este rigor, andavan desatentados i temerarios el bando de dō Iuan, i don Sancho Manuel su hermano, que era el alcaide del alcaçar de Murcia, i cō cōpañia de sus vassallos corrian la tierra desatinadamente. Viendo esto el concejo mādò
armar

armar a los vezinos, i que primeramente se apoderassen del alcaçar, echando del a don Sancho; i así lo hizieron, con tanto rompiento, que si por los mas ancianos i mas téplados varones del lugar no se uviera reprimido la furia, fuera a parar a inormisimo daño: i realmente el concejo no uviera dado esta orden i licencia, sino fuera mādado como lo fue del infante dō Pedro, que procurava contrastar la potencia de don Iuā Manuel, si biē el infante don Pedro vivio pocos dias despues: porque haziendo guerra al rei de Granada, el i el infante don Iuan tutores del rei murierō en la guerra, sin golpe, ni herida del enemigo, i sin enfermedad que precediesse a su muerte. La sospecha mas cierta es, que murieron oprimidos de sed, como otros muchos en aquella batalla. Entonces fue elegido por tutor en su lugar dō Iuan Manuel, i viendo esta ciudad la mano que ya tenia para poderles hazer mal, que voluntad nunca le faltò, dio cuenta deste rezelo al rei, el qual la assegurò cō esta carta.

SEpan quantos esta carta vieren, como yo don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Con cōsejo, i con voluntad, i consentimiēto de la reina doña Maria mi agüela i mi tutora, por hazer biē i merced al concejo de la ciudad

de Murcia, tengo por biē de les perdonar todas las penas en q̄ pudieran ser condenados, por razon de la contienda que uvo entre don Iuan hijo del infante dō Manuel mi tio, i sus gentes, i Sancho Manuel i sus compañías, i entre el concejo de Murcia, i otros qualesquier vezinos, o estraños que se tuviessen cō ellos: i la pena en que uviessen caido, i les pudiesse ser demādada civil o criminalmente, así por el adelantamiento, como por razō del alcaçar que tomaron a Sancho Manuel, o por otra manera, que todo le sea quito i perdonado por todo tiempo en general i en especial. I mando i defendo firmemente a los adelantados de tierra de Murcia q̄ agora son, como a los q̄ seran de aqui adelante, i al concejo, i a los alcaldes, i a los jurados de la dicha ciudad, que no demanden, ni prendan, ni den muerte a ninguno, ni tomen ninguna cosa de su hazienda a los vezinos de la ciudad, ni a los otros que se tuvieron con ellos en estas contiendas, segun dicho es. I este perdon que les hago yo, porque supe por cierto que esto que los de Murcia hizieron lo hizieron por mandado del infante don Pedro mi tio i mi tutor, que Dios perdone: i no se haga en esto otra cosa en ninguna manera, so pena de mi merced, i de los cuerpos, i de quanto an. I desto les mando

Discursos Historicos

dar esta carta sellada con mi sello de cera pendiente. Dada en Valladolid diez i ocho dias de Octubre, Era de mil treientos noventa i ocho años.

No solo el rei assegurò esta concordia, pero el mismo don Iuã Manuel mandado del rei escrivio a la ciudad de Murcia sobre lo mismo cõ mucha benignidad esta carta.

SEpan quantos esta carta vieren, como yo don Iuan hyo del infante don Manuel, tutor con la reina doña Maria del rei don Alfonso mi sobrino i mi señor, i guarda de sus reinos, i su adelantado mayor del reino de Murcia: por algunas demandas i querellas que yo avia de vos el concejo de Murcia, i por la contienda que entre mi i vos se travò, ya por lo del adelantamiento que yo tenia por el rei, ya por lo que fue hecho a dõ Sancho Manuel mi hermano sobre el alcaçar de Murcia que el tenia, o por otras cosas que fuesen hechas a mi, i a mis vassallos, o a otros qualquier de mis compañías en casos civiles i criminales, embiastesme un recado con Alfonso Fernandez de Viedma, i con Francisco Ruiz, i Vicente de Fabregas, i Berenguel Quixanes, pidiendome que quisiessse partir mano destas cosas, i perder querella de vos, yo lo uno por hazeros merced, lo otro porque mi voluntad es de poner paz i sosiego en los lugares del rei donde me recibistes por tutor; lo otro por muchos servicios que hizistes al infante don Manuel mi padre, i a mi, tengo

go por bien de partir mano de todas estas cosas, i de os las perdonar para siempre jamas, a todos en uno, i a cada uno de vos: i asseguro os por esta mi carta de nunca mo veros pleitos ni demandas sobre ellas, ni sobre ninguna dellas, ni consentir que otro ninguno os lo demande, que yo tengo por bie de os lo perdonar i quitar, i os juro de lo guardar afsi sobre la cruz i los santos evangelios que toco con mis manos corporalmente. I desto os mandè dar esta mi carta con mi sello de cera pendiente. Dada en Cordova treinta dias de Noviembre, Era de mil trezientos i cincuenta i ocho años.

Algunos autores dizen q don Sancho Manuel fue hijo bastardo de dõ Iuã, i no fue sino su hermano, como consta desta carta.

CAPITVLO III.

EStava ya dõ Iuã Manuel cõtento cõ la tutela del rei i administracion de los reinos por muerte de los infantes i tutores dõ Iuã i don Pedro, q hasta entõces cõ ningunas promessas, ni beneficios del rei se quiso quietar. La causa de enojò q tenia no era poca, porq el rei avia prometido de casarse cõ la hija doña Cõstança Manuel por reducirle a su servicio, i en efecto se casò con ella por palabra de futuro, aunq despues se retirò deste matrimonio, sin aver llegado a ella por ser niña, i qhiempre avia estado en Toro guardada: por

por este retiramiento que el rei hizo de su hija, que ya se llamava reina, i por el delprecio de averle rompido los sellos reales de que usava, anduvo tan bravo, que por quantas partes de Castilla pudo talô, destruyò, i tomò tierra del rei. Aora con este hecho de la tutela quedò contôto i satisfecho de su agravio, aunque no perseverò mucho en este reposo: porq̃ como la tutela esta va entre el infante don Filipe, i don Iuan hijo del infante don Iuan, i don Iuan Manuel, i toda potestad es impaciente de compaña, andavan todos tres mal concertados. Enfadado desto el rei, determinò de salir de la tutela, i mandò a las ciudades i villas de su reino, q̃ desde el dia de san Hipolito adelante no hiziesse cosa alguna por razò de las cartas en blanco q̃ avia dado a estos tres tutores. I viêdo esta ciudad i considerâdo la carta q̃ recibio sobre esto, excluyerò a dñ Iuan Manuel del oficio de adelantado, no permitiendo q̃ usasse del, ni queriendo darle el salario i rta de tal adelantado, i querellandose al rei desto dñ Iuan, declarò el rei q̃ no avia sido su voluntad de quitarle a don Iuan el adelantamiêto del reino de Murcia, i mandò que le recibiesse de nuevo, i pudiesse usar de su oficio como antes: i que pudiesse poner teniente, o tenientes, los q̃ le pareciera; i en virtud de

aquel decreto del rei puso luego en su lugar por adelantado a Iuan Garcia de Loaisa. Viendose el rei enfadado de tutores, i de revoluciones de sus reinos, i pareciéndole pues tenia catorze años i entrava en los 15. que ya podria gobernarlos, llamò a cortes, i en ellas se eximio de los tutores, i tomò el gobierno de sus reinos. A estas cortes de Valladolid fueron por procuradores de esta ciudad Pero Martinez Calvillo, i Jaime de Moncada vezinos i regidores della: i por sus peticiones mostraron al rei que avian recebido mucho mal i daño de los Moros en rencuentros q̃ con ellos avia tenido esta ciudad, i q̃ se avia hecho mucha costa en ayudar i defender las villas i lugares deste reino, i en labrar los muros i las torres desta ciudad i de la Arrixaca despues que el rei don Fernando murio: el rei mandò que de sus rentas se hiziesse satisfacion a lo que la ciudad avia gastado, i daño que avia recibido. Resultò de estas cortes entre otras cosas, q̃ por quanto en tiêpo de los tutores discordes i dñavenidos, los cavalleros i gentes, ciudades, i villas, q̃ seguiã unos a un tutor, i otros a otro, cõ miedos i rezelos, andavã fuera de sus lugares, que por esta razò tornassê a sus casas a las ciudades, villas, i lugares dõde erã, i que pudiesse estar i vivir seguros cada uno en sus

Discursos Historicos

hazienda, i les mandò absolver de las sentencias que fueron dadas contra ellos, i contra sus bienes, i dar entera restitucion de ellos, segun que los avian al tiempo que salieron fuera. I aunque mandò esto generalmente, escrivio especialmente a esta ciudad al adelantado, alcaldes, alguazil, i jurados della, que luego vista su carta acogiesen dètro en la ciudad de Murcia a todos los que andavan fuera della con alvalaes, o sin alvalaes, i que les restituyessen sus bienes, segun que los avian al tiempo que salierò fuera de la ciudad; i mandò que este perdon se hiziesse pregonar generalmente, assi por toda la ciudad, como en el mercado; i por el fueron acogidos i entraron en la ciudad muchos cavalleros, i muchas gentes que corrian desgarritados por diversas tierras, ya por maleficios suyos, ya por la violècia del tiempo, i entre otros fueron recibidos Guillelmo Celdrà, i Pero Grasso, con cartas q̄ avian ganado del rei, i apenas estuvieron dentro quando començarò a hazer desafueros, alborotando las gentes, i diziendo, que los q̄ eran del rei q̄ fuesen a concejo, i los que de don Iuan q̄ no tuviessen lugar en concejo, i revocaron todas las cosas que el rei avia hecho, i removieron los quarenta cavalleros i hombres buenos que fuerò escogidos para governar la ciudad.

Destos alborotos i movimientos dieron parte al rei, embiando por mensagero sobre ello a Iuan Lopez de Diacastillo, i a Furtado Ruiz de Gamarra regidores vezinos de Murcia; pero con buenos intervinidores que uvo se compuso todo, quedando todos en paz i sosiego. Si biè el rei como fue informado en tiempo avia mandado emplaçar i parecer ante si a los promotores i rebovedores del pueblo; pero como luego supo otra cosa, i que ya estava la ciudad quieta i sossegada, mandò suspèder el emplaçamiento, i que no se usasse del jamas.

En este tiempo tuvo nuevas esta ciudad como Ozmin un caudillo Moro de los valiètes q̄ en la frótera avia, se avia querido alçar con la Alhábra en la ciudad de Granada, i que como no le surtio bien su intèto, se salio fuera, sacado de su parcialidad mucha gente de acavallo i de apie, i avisò al rei, que pues aora estavan desavenidos, q̄ gozasse de la coyuntura, i se determinasse con brevedad a correr la frótera i hazerles todo mal i daño. A esto escrivio el rei agradecido alabando el buè zelo, i lealtad desta ciudad, i prometidole mercedes por ello como consta por su carta dada en Segovia en 20. de Enero, Era d̄ 1355. años. I luego tomò resoluciò d̄ partirse a Granada, q̄ fue la primera jornada q̄ d̄spues de

de aver salido de sus tutores hizo. Pero como don Iuã Manuel estava ya desavenido con el rei, por averse casado cõ la hija del rei de Portugal, viendo que si don Iuan quedava en la tierra apartado de su gracia entretanto que el iba a la frontera, le podia hazer mui gran deservicio, pensò como traersele a si, i servirse del en esta guerra de los Moros, i embiò allà a don Iuan de Cãpo obispo de Oviedo, que despues lo fue de Leon, cõ quiẽ le embiò a dezir, q̃ pues el rei salia en servicio de Dios a la guerra de los Moros, i don Iuan era su natural, i tan estrecho pariente suyo, que fuesse con el a esta ocasion, i que le bolveria la tierra que del solia tener, i que le haria su libramiento con que pudiesse ir: i dõ Iuan respondio, que si el rei le mandava dar su hija doña Constança, que el le iria a servir, i que bien sabia que avia mucho tiempo que el la tenia en el alcazar de Toro: i el obispo replicò, que si queria su hija, que bolviessse al rei la villa i el castillo de Lorca que tenia en rehenes por el calamiento: i tratados los pactos entre don Iuan i el obispo, quedò resuelto que don Iuan tuviesse el castillo i la villa de Lorca del rei por omenage, para que quando el rei la pidiera se la diessse, assi como tenia otros castillos del rei por omenage en el reino de Murcia,

i el rei que le tornasse a dar el sueldo que solia tener cada año, i que le hiziesse su libramiento, i don Iuan que le fuesse a servir en la guerra de los Moros, haziendole la por el reino de Murcia, i el rei que mandasse sacar del alcazar de Toro a doña Constança Manuel, porque se fuesse con su padre: i firmados los pactos i posturas en esta manera hechas, el obispo se partio alegre para el rei, i don Iuan a sacar a su hija.

CAPITVLO III.

DVESTO caso que el rei por sossegar a don Iuan hijo del infante dõ Manuel le bolvio la tierra que del solia tener, i le librò gran cantidad de dineros, porque le fuesse a servir en el reino de Murcia en la guerra que tenia con los Moros, aunque el rei gustara mas que fuera con el a la frontera, que (como dicho avemos) iba contra Ozmin caudillo del rei de Granada, con todo esso le parecio acertado se quedara en la guerra de Murcia contra los Moros, porque con mas facilidad los podria vencer i destruir, pues no podrian ser socorridos de Ozmin, que estava con toda su gēte en la cerca de Turò, i cõsiderava q̃ estado dõ Iuã por acá no haria mal ni daño en las tierras de las ordenes, ni del rei,

Discursos Historicos

como solia. Pero don Iuan assi como tomò los dineros que el rei le mandò dar, vino al reino de Murcia publicando que queria correr la tierra de los Moros; i no solamente no lo hizo, mas antes embiò a dezir al rei de Granada como era su volùtad de se desavenir con el rei de Castilla, i que queria su amistad, como antes lo avian tratado: i entre tanto anduvo haziendo males por las tierras del rei, sin respeto ninguno.

Viendo el rei don Alonso que le era forçoso asistir en la frontera contra Ozmin, i la mala cùeta que dava de su persona don Iuan, embiò a Murcia para guarda deste reino un cavallero mui esforçado i valeroso, que fue Pero Lopez de Ayala; i en razon desto escrivio a la ciudad d^a Murcia, Lorca, Mula, i Alcazar, i a todas las villas i lugares del, que recibiesen a Pero Lopez de Ayala por capitán mayor i guarda deste reino, respectándole como a su propria persona, i siguiendo le con sus pendones donde quiera que el los llamasse en cosas del servicio del rei i del reino, i ni mas ni menos que se dexassen gobernar por el en lo tocante a la paz, sosiego, i concordia del reino, i principalmente de Murcia, que toda via andavã inquietos con las venidas de los que avian estado fuera. I porque vio Pero Lopez de Ayala q^e conve-

nia primero componer i concordar entre si los vezinos, que tratar de guerra, tomò por primera empresa hazer esto; lo que supo hazer con tanta gracia i dicha, q^e dentro de pocos dias quedarò todos como hermanos. Esto vino a oidos del rei, i el agradecido, escrivio a algunos cavalleros vezinos de Murcia lo bien hecho, encargandoles tambien la persona de Pero Lopez de Ayala, a quien el mucho amava. Su carta es esta.

DO N Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, etc. A vos don Miguel de Rallad, i Guillen Celdran, i Pero Grasso, i Guillen Riquelme, i a todos los cavalleros i hombres buenos mios naturales de la ciudad de Murcia que andavades fuera della, salud i gracia. Sabed que vi vuestra carta todo lo que me embiastes a dezir por ella: i a lo que dezis que viendo el concejo i vos la mejora que cada dia sentis, i como Pero Lopez de Ayala mi vassallo mira mucho por mi servicio i guarda de la ciudad i de vosotros, i como desde que ai llegado que tuvieron todos los de la ciudad mui grande alegria, i gran consuelo cò el, que me pedia des por merced embiasse a mandar a Pero Lopez que residiesse aqui porque la ciudad i mi acrecentamiento fuesse mirado. Esto os tèo yo en servicio, i sabed que lo embio assi a mandar por mi carta.

carta al dicho Pero Lopez. Por lo qual os mando que el conçejo i vos hagais por el todas aquellas cosas que por mi mismo haria des que mi servicio fuere: i assi mismo que hagais con el cada dia guerra a los Moros la mas cruda i la mas sangrienta que pudiesedes, i guardado esta ciudad en mi servicio que no acojais en ella compania ninguna de aquellos que entendieredes que no me lo procuran: i estad con cuidado de avisarme de todos los fechos que en esta tierra fueren sucediendo: i a lo que me pedis q me acuerde de hazer merced al dicho Pero Lopez, sabed que le tengo voluntad, i que se la hare muy cumplida, i desto os embio esta carta sellada con mi sello de la puridad. Dada en Freginal, 30 dias de Abril, Era de 1365 años.

Aunque el rei trabajava mucho por reconciliar a si a don Iuan, el era tan duro i obstinado, que no se persuadia a venir a ello, lo uno por la liga que tenia con el rei de Portugal, i lo otro por la que pretendia i tratava con el rei de Granada: i el rei estaba en Burgos que venia de recibir el señorio de Alava, do Vasco Rodriguez de Cornado maestre de la orden de Santiago embio a dezir como don Iuan hijo del infante don Manuel labrava un castillo que començo entonces a hazer nuevamente en

tierra de la orden de Vcles. Assi lo dize Iuan Nuñez de Villafan en la Chronica deste rei, i conviene con el Francisco de Rades i Andrada en la Chronica de las tres ordenes, tratado deste maestre don Vasco, cuyas son estas palabras.

En su tiempo don Iuan Manuel hijo del infante don Manuel, i señor de Villena, Almanza, i otros muchos pueblos en la mancha de Aragon, i reino de Murcia, i señor de Peñafiel, Cuelar, Aça, Roa, Escalona, i otros pueblos de Castilla, anduvo desavenido del rei don Alonso haziendole guerra en sus tierras desde estas villas, i desde los castillos de Cuenca, i Alarcon, cuya tenencia era suya. La causa desto fue, porque el rei aviendo se desposado con doña Constança Manuel hija deste cavallero por palabras de futuro, no quiso casarse con ella, antes la mandò tener a recaudo en el alcaçar de Toro, i se casò con doña Maria hija del rei de Portugal: suplicòle muchas vezes don Iuan diessse libertad a su hija para poderse casar, pues el no la queria por muger; mas el rei no lo quiso hazer en muchos años; antes la mandò tener en Toro, porque no se casasse con persona de fuera destos reinos que pudiesse favorecer a don Iuan Manuel su padre. Andando este cavallero de la manera dicha, hizo guerra a fuego

Discursos Historicos

a fuego i sangre desde los castillos de Cuenca, Alarcon, Garci Muñoz, i otros, en los lugares del termino de Vcles, i en otras villas desta orden, estando el maestre i cavalleros della en la guerra contra los Moros de Granada. Sabido esto por el maestre vino a defender su tierra, i tuvo muchas refriegas i escaramuças contra don Iuan Manuel, en las quales murieron muchos cavalleros de ambas partes; particularmente uvieron batalla cerca de Villar de Cañas, donde murieron muchos cavalleros desta orden. Quedò esta vez tan soberbio don Iuan, que luego mandò labrar un castillo en un lugar enriscado i fuerte cerca d'Vcles, para continuar su guerra contra la orden, i labrò mucha parte del, teniendo tãta gente de guardia, que no fue poderoso el maestre para se lo impedir por armas; i assi tomò otro medio, que fue suplicar al rei mãdasse a don Iuan que desistiesse de aquella obra. Hasta aqui es de Francisco de Radas.

Sabido esto el rei, sin mirar a los demeritos i deservicios de don Iuan, desseando traerle a si con benignidad, pues de otra manera no podia, embiòle a Fernan Sanchez de Valladolid, que era su chanciller i de su consejo i hõbre de quien el rei fiava mucho, a dezirle que dexasse de hazer aquel castillo que hazia en tier-

ra de la ordẽ de Santiago, i que se quietasse en su servicio, i se desviasse de los tratos que traia con el rei de Granada, prometiedole grandes favores i amistad. Fernan Sanchez supo hazer la embaxada tan cuerdamẽte, que le amansò i reduxo; por donde embiò luego a derribar por el suelo el castillo.

CAPITULO III.

EN I A esta ciudad por este tiẽpo dos maneras de guerra, de suerte que le era forçoso jugar a dos manos, ya contra los Moros, ya contra las gentes de don Iuan Manuel. Primeramente salio la ciudad con el pendon, i con su capitán general Pero Lopez de Ayala, i se metieron hazia Velez tallando i destruyendo las vegas, i teniendo diversas escaramuças en diversos lugares, bolvieron con un despojo rico i grueso: salieron al encuentro a la venida Sãcho Perez de Cadahalso vassallo de don Iuan, qui soles atropellar con su gente por ver que venian desordenados como vencedores i señores del campo; mas nuestra gente rebolvio sobre ellos con tanta furia, que los acorralaron en Lorca, adonde los vassallos de don Iuan publicavan que con el rei de Granada tenia el rei de Castilla hecha tregua, i q̃ hazian mal los nuestros en

en salir a pelear con los Moros en tiempo de paz, i esta voz de treguas fue echada por ordê de don Iuan Manuel, de que tuvo aviso el rei, i escrivio a esta ciudad, i a Pero Lopez de Ayala, agradeciendoles la salida que avian hecho contra los Moros, i el buen suceso que avian tenido, i maravillandose que don Iuan i su gente uviessse echado tal fama de paz, estando el mismo en persona en la frontera contra el rei de Granada: i asì en razon desto el rei embiò una carta al concejo de Lorca, que dize asì.

DON Alonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo de Lorca, salud i gracia. Bien sabeis como os embiè a mandar por mi carta que hiziessedes guerra a los Moros lo mas valerosamete que pudierades, i que hiziessedes por Pero Lopez de Ayala mi vassallo, asì como por mi mismo en todas las cosas que mi servicio fuesse, i agora an me dicho que ai algunos en Lorca que an estorvado i estorvã que no les hagais guerra, i esto que lo hazen por mãdamiento de don Iuan, i por requerimiento que les embiò hazer, de lo que yo estoi maravillado qd don Iuan defienda q no les hagais guerra citando yo en servicio de Dios i mio, haziendo guerra a los Moros la mas porfiada i reñida q puedo, i que la dexeis

vosotros de hazer por su defendimiento contra lo que yo embiè a mandar, espátome mucho. Por tanto os mando, que vista esta mi carta hagais luego guerra a los Moros mui fiera i mui sangrienta, i obedeced a Pero Lopez de Ayala mi vassallo en todas las cosas que mi servicio fuere, asì como a mi persona propria, i no hagais otra cosa so pena de mi merced, i de los cuerpos, i de quanto aveis, i no lo dexeis de hazer por defendimiento que don Iuan ni otro ninguno os haga: i si algunos uvieren ai en Lorca que quieran estorvar de hazer la guerra, os mando q los prendais, i confiscueis quantos bienes tuvièren, i que los tégais a recaudo, hasta que yo embie a mandar sobre ello lo que mi voluntad fuere, i de como esta mi carta os fuere mostrada, i de como la cumplieredes, mando a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que dè al hombre que la mostrare testimonio signado con su signo, porque yo tenga certificacion dello, i no hagais otra cosa, so la dicha pena. Dada en la torre de Alhaquin veinte i seis dias de Iulio, Era de 1365. años.

No diferente carta desta avia embiado el rei a la ciudad de Murcia pocos dias antes sobre este mismo caso, que dize asì.

DON Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo

Discursos Historicos

tejo de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Hago os saber que vi vuestra carta en que me embiastes a dezir lo que Pero Lopez de Ayala i vos aviades passado con Sãcho Perez de Cadahalso, i las otras cosas que con Pero Lopez aviades visto passar; tengooslo en servicio, i cierto estoi que tã buenos sois, i assi servistes vos, i los de donde vos venis a los reyes de donde yo vengo, que en todo mirariades mi servicio, i yo os hare por ello mucho bien i mucha merced. Otro si quanto a lo que me embiastes a dezir como Alfonso Perez criado de don Iuan pregonara en Lorca la paz con los Moros por mandado del dicho don Iuan, hizo lo mui mal quien se lo mandò, i el que lo hizo; que de otra manera lo è yo acá cõ los Moros para los hazer mal andãtes, con la merced de Dios; i procuradme servir assi como lo hazeis, i de me hazer saber todos los fechos de allã, porque estè advertido i preparado. Dada en Sevilla. 21. de Mayo, Era de 1365.

Tenia el concejo de Murcia gran cuidado de no acoger en su ciudad a los que avian andado fuera inquietos i facinorosos, i aunque algunos traian cedula del rei para ser acogidos en ella, i restituidos en sus bienes, con todos aquellos que erã rebolvedores, i perturbadores de la paz, no cumplian las cedu-

las del rei, hasta certificarle primero de su vida i costũbres, con que el rei se hallava mui bien servido; i mas que esta ciudad tenia orden, i aun privilegio del rei para no recebir a hõbre que no fuesse su vassallo; i assi en este tiempo no querian acoger ellos ni el adelantado a Fernando Alfonso hijo de Rodrigo Alfonso de Magaz, por ser vassallo de don Iuan Manuel; pero recibierõle con sobrecatta del rei, en q̃ le mandava le recibiesse por averse passado del servicio de don Iuan al del rei. Andando pues tan zelosos del honor del rei, cogieron unos hombres de don Iuan Manuel con doze cartas blancas, i otras escritas, que embiava don Iuan a Pero Martinez Calvillo su alcaide i vassallo, para poner i firmar assientos i pactos cõ el rei de Granada; i estas las tenian guardadas, i a los hombres presos, hasta saber la voluntad del rei, el qual se alegrò por estremo quando lo supo, i dixo aver recebido en ello un gran servicio. I en razon desto a los hombres que llevavan las cartas condenò a sacarles los ojos, i cortarles los pies i las manos, i que despues fuesse degollados, como a hõbres que siendo naturales vassallos del rei andavan en su deservicio: i mandò que las cartas blancas i escritas las entregassen i diessen al cardenal don Pedro de Toledo obispo de Cartage-

na, a quien el rei avia mandado se fuesse a la corte, i se las llevasse.

Lo que de aqui resultò fue q el rei mal enojado le quitò el adelantamiento a don Iuan Manuel, i se lo dio a Pero Lopez de Ayala, por sus muchos servicios i meritos, i porque muchas vezes se lo avia pedido esta ciudad, i por castigar con esto los malos hechos de don Iuan; i assi escrivio a Murcia lo recibiesen por su adelantado mayor del reino, en quanto tuviesse por bien i su merced fuesse, mandandole que hiziesse justicia en todo el reino de Murcia en aquellos q la mereciesen, assi como hallasse por fuero i por derecho. I mandò a todos los concejos de las villas i lugares deste reino que lo nviessen por adelantado, i le acudiesen con todos los derechos que al adelantamiento pertenecen, segun lo avian usado con los otros adelantados que fueron antes. I esta provision fue hecha en el real sobre Escalona, 26. dias de Março, Era de 1366. años.

En conformidad desto despachò el rei cartas a Iuan Lopez de Di. castillo alcaide del castillo de Alhama, i a Sancho Fernàndez de Harriega alcaide del castillo de Molina Seca, i a Fernan Ximenez alcaide del castillo de Montagudo, i a Pero Gomez Iuneja alcaide del castillo de Al-

calà, i a Rui Piñero alcaide del castillo de Vxeuxar, i al alcaide del castillo de Calentin, mandàdoles a todos estos alcaides que entregassen sus fortalezas a Pero Lopez de Ayala adelantado mayor del reino de Murcia, o a los escuderos hijosdalgo que el pusiesse. Todo esto se executò, i tuvo devido cumplimiento, segun el rei lo mandava.

Muchas vezes se temio don Iuan Manuel del rei, que como no tenia segura su conciencia, sospechava que se avia de hazer en el castigo exemplar, como lo avia hecho el rei justiciero (que assi se llamava este rei don Alòso) en otros grandes; pero nunca se temio tanto como agora, i assi le huia el rostro al rei, i el rei le perseguia tanto, que sabiendo como don Guillen de Rocaful señor de Havanilla avia retado a don Iuan Manuel delante del mismo rei en su corte estando en Cuellar, i desafiadole en campaña, aunque esto no tuvo efecto por impedirlo el rei, agora refrescando en su memoria esta discordia, que don Guillen tenia con don Iuan, por los daños que del avia recebido en su lugar de Havanilla, le escribe el rei una carta esforçandole contra don Iuan, como se vera por ella.

DO N Alfonso por la gracia le Dios rei de Castilla, &c. A vos don Guillen de Rocaful, salud, como aquel de quiẽ mucho

Discursos Historicos

fió. Bien sabeis el desheredamiento, daño, mal, i estrago que os hizo don Iuan hijo del infante dō Manuel; i otro si como anda en deservicio de Dios i mio, i quantas quemas, destruiciones, daños i males à hecho i haze en mi tierra, que no deviera: por tanto os ruego, i os mando, asì como de vos fió, que vais luego a Murcia, i que vos i Pero Lopez de Ayala mi vassallo, i adelantado mayor por mi en el reino de Murcia, hagais guerra, daño, i mal al dicho don Iuan, i a su tierra. I otro si se la hazed, i mandad hazer desde vuestro castillo de Havanilla, i no lo dexeis por el assiento q̄ de esso hizistes al rei de Aragón; por q̄ vos bien sabeis q̄ no lo podíades hazer de derecho, ni estais obligado a se lo guardar: demas que yo supe que en realidad de verdad lo hizistes por no perderos, ni ser desheredado del dicho don Iuan; i el estrago, perdida, i daño q̄ vos de don Iuan recibistes, agora teneis tiempo para tener enmienda del i satisfaceros, q̄ yo os mādare entregar en los bienes del dicho dō Iuan, i de sus vassallos, en tal manera que conozcais aver tenido satisfacion de quanto daño del recibistes; fuera de que os hare por ello mucho bien i mucha merced; i desto os embió essa carta sellada con mi sello. Dada en el real de sobre Escalona, Era de 1366. años.

Pero don Guillen por no enojar al rei de Aragón, ni emparcharse de nuevo con dō Iuan, se estuvo quedo, i no quiso executar el consejo del rei de Castilla.

CAPITULO VI.

SVPO el rei que algunos vezinos de Murcia vassallos suyos, i otros vezinos vassallos de don Iuan, se avian salido desta ciudad, teniendo la voz i bando de don Iuan Manuel, i como andava tan sangriento contra el, mandò a Pero Lopez de Ayala su adelantado, que a todos estos, asì a los moradores de Murcia, como a los moradores de otras villas i lugares de todo este reino que hiziesen sus partes, les tomasse i confiscasse sus bienes muebles i raizes, i los tuviesse por el hasta q̄ proveyesse sobre ello lo q̄ su voluntad fuesse; i asì el adelantado discurrièdo por todo el reino cuplio rigurosamente el mādamiendo real. De q̄ resultò que los mas dellos acudiã a el i al cōcejo de esta ciudad a pedir misericordia i restituciō de sus bienes, prometièdo estar i permanecer en el servicio del rei; con q̄ el adelantado i concejo ablandarō en esto un poco la mano, retirandose de la execuciō del mādamiendo del rei, de suerte que con el sosiego de los primeros alborotos, parecia aver treguas entre los vassallos del

del rei i de don Iuan: de q̄ se enojò el rei pensando que era hecha i firmada tregua, i escrivio al cōcejo i al adelantado, dandoles una brava reprehēcion por ello, i mandandoles de nuevo que revocassen la tregua, i que hiziesen en ellos i en la hazienda de don Iuan quanto mal i daño pudiesen, como a gente que estava en su deservicio, reservando i exceptado solamente a Manuel Porcel, a Francisco Porcel, i Gonzalo Ruiz vezinos de Murcia; a quiē les avia dado cartas de resguardo.

Estava tambien por su parte don Iuan Manuel tan sañudo cōtra el rei, que donde quiera que podia hazer presa i vengança la hazia cō grande estremo, como se echará de ver por este cruel rigor que diré: que aviendo preso a un vezino de Murcia llamado Bartolome Canò, le llevò i puso en su castillo de Chinchilla, de donde dixo que no le avia de sacar sino le dava quinze mil maravedis de rescate, de q̄ dio por fiador el Canò de darlos a cierto plaço a Sancho Fernandez de Harriega; i porque este Canò dixo estando en la prision; plega a Dios q̄ antes que yo muera vea al rei en Murcia para que me saque del cautiverio en que estoi: por esto don Iuan le mandò cortar la lengua. Caso atroz, i indigno de un Christiano.

Estando en este tiempo el rei

en su real sobre la villa de Escalona, tuvo nuevas como Valladolid estava rebuelta contra su servicio, i cōsultò con los suyos que haria sobre esto, unos dezia q̄ dexasse el cerco i fuesse, otros que no, porq̄ si le alçava i se iba, vendria don Iuan Manuel, i desde Escalona i otras villas i castillos que por alli tenia saldria a hazer mal i destruir la tierra. Pero viendo que arriscava mucho en perder a Valladolid i los otros lugares alçados, fue a remediar a grã priesa este daño; i hablandos, lo que respondierò por boca de Iuan Martinez de Leiva, i Fernán Ladron de Roxas, i Inan Velez de Oñate, i Garcilaso el moço, fue; que echasse de su casa al conde don Alvar Nuñez, que con esto se pondrian todos en su servicio, i no de otra manera. Vista su resolucion, el rei prometio de echar al conde de su casa; i para ello hizo cortes en Burgos: i por su carta mandò a esta ciudad que embiasse sus procuradores.

El concejo desta ciudad en cūplimiento desta convocatoria eligieron por sus procuradores de cortes con bastantissimo poder de procuracion a Guillen Riquelme, i a Guillen Celdran, los quales se hallaron en ellas, i a la buelta truxeron consigo un quaderno de todas las cosas que fueron ordenadas i proueidadas en aquellas cortes, assi genera-

Discursos Historicos

les, como particulares. Las generales a todos los reinos dexo, como cosa fuera de mi proposito. Las particulares deste reino fueron la confirmaciõ de los privilegios q̄ esta ciudad tiene concedidos por el, i por sus antepasados. Lo segũdo, que el alcaçar de Murcia pudiesse ser poblado de los vezinos della, i que no les sean cerradas las puertas del alcaçar, como al rei no le venga dello deserviciõ ninguno. Lo tercero, la merced q̄ hizo de la mitad de la tafureria para rehazimiento i reparo del dicho alcaçar, i que Miguel Rallad sea recaudador i obrero dello, i que lo recaude i ponga en reparos, i la otra mitad en la labor de las casas reales de Murcia. Lo quarto mandò que todos los ganados que vinieren al campo de Cartagena, i de Murcia, como no sean de sus reinos, q̄ paguen por cada cabeça un dinero de todo ganado, pues por ellos ponen sus atalayas, i reciben dellos mucho mal i daño: pero mandò que esto fuesse para mantenimiento de la açuda, porque las tierras se pudiesen regar, i para la costa de las atalayas i escuchas.

Lo quinto les concedio q̄ pudiesen hazer i ordenar los reparimientos que convinieren, asì para la presa del rio de Segura, q̄ pocos dias avia se rompio con una grande avenida, como para

la distribucion del agua con los interesados.

Lo sexto, que en quanto a la guerra que contra don Iuan Manuel se hizo por mãdado del rei, quando Pero Lopez de Ayala fuè adelantado corrio con la gente de Murcia a Lorqui lugar de un vassallo de dõ Iuan poblado de Moros, en que fueron cautivos algunos Moros, i vendidos en almoneda, tuvo por bien que los que compraro aquellos Moros cautivos de Lorqui que los uviesse por de buena guerra para hazer dellos lo que quisiere, como de cautivos entonces i en todo tiempo.

Lo septimo mandò, que todo lo que se à mandado en Murcia, i en su termino a la Cruzada, se mandare de aqui adelante, que sea para sacar cautivos de tierra de Moros de los vezinos desta ciudad.

Lo octavo dio licencia para que el almudin que solia estar en la Arrixaca le pudiesse hazer en el lugar mas comodo que dentro de la ciudad, o fuera de sus muros le pareciere al concejo.

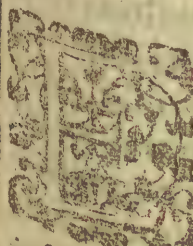
Lo nono mandò, que porque en las cortes se ordenò de hazer i labrar moneda en sus reinos, que fuesse esta ciudad de Murcia uno de los lugares donde se labrasse.

Lo dezimo. Por quanto don Iuan Manuel cõ poco temor de Dios

Dios hizo cortar la lengua a Bar-
tolomeo Canò vezino de Murcia,
porque dixo, que antes q̄ el mu-
riessse viesse al rei en Murcia pa-
ra que le sacasse del cautiverio
en que estava por catorze mil
maravedis que le avia de dar al
dicho don Juan, mandò que le
fuessen pagados de su renta real
aquellos maravedis, i que de
alli adelante no solo no le redun-
dasse infamia ninguna de aquel
hecho, pero que le tuviesen
por mas honrado, i mas leal vas-
allo suyo.

Estas fueron las cosas que
los procuradores traxeron de
nuevo de las cortes de Burgos,
que particularmente tocavan
a Murcia, sin otras muchas con-
tenidas en el quaderno, que ge-
neralmente pertenecian a los
reinos.

CAPITULO VII.



N el año de mil i
trezientos i veinte
i nueve el rei cele-
brò sus bodas en
Alfayates con la
infanta doña Maria hija del rei
don Alonso de Portugal, i se con-
federaron ambos reyes en mui
estrecha amistad, i de alli se vi-
nieron a Fuenteaguinaldo, don-
de se concordò el matrimonio
entre el infante don Pedro hijo
primogénito del rei don Alon-
so de Portugal, i doña Blanca

hija del infante don Pedro que
murió en la vega de Granada, i
de la infanta doña Maria her-
mana del rei de Aragon. De a-
quise vino el rei de Castilla con
la reina su muger a Ciudadro-
drigo, i a Salamanca, i alli se
acabò de concertar el matri-
monio del rei de Aragon con
la infanta doña Leonor herma-
na del rei de Castilla, i se con-
traxo por palabras de presen-
te, con poder que llevava de
su rei don Gonçalo Garcia. Alli
se concertò que las bodas se cele-
brassen en Tarazona.

Celebradas las bodas en Ta-
razona, con grandes gastos i de-
monstraciones de alegria, antes
que el rei de Castilla se partiese
se a seis de Febreiro, se assentò
confederacion i concordia en-
tre estos principes para hazer
guerra a los Moros. Prometierò
el uno al otro de hazerla guer-
ra por mar i por tierra con todo
su poder al rei de Granada i a sus
gentes, i que nunca harian paz
ni tregua con el, sino de consen-
timiento de entrambos. Ofre-
cio el rei de Aragon de no con-
sentir que los infantes sus her-
manos, ni los prelados, mae-
stres de ordenes, ricos hombres,
cavalleros, ni ciudades, villas,
ni castillos del reino de Valen-
cia pudiesen tener paz, o tre-
gua con los Moros, como lo di-
ze Geronimo de Corita en la
segunda parte de sus annales,

Discursos Historicos

en el capitulo septimo, i que de ello harian pleito omenage, i q siempre que sus gentes i exercito estuviessen en lugares de la frontera del rei de Castilla le guardarian su señorio, i hizose el juramento i pleito omenage en poder del rei de Castilla, jurando lo mismo el infante don Jaime Patriarca de Alexandria, el Arçobispo de Caragoça don Pedro de Luna, los infantes don Pedro cõde de Ribagorça, i Ampurias, i don Ramon Berenguer conde de las montañas de Prades sus hermanos, don Jaime de Exerica, don Ramon Folco vizconde de Cardona, don Ximeno Cornel, don Oto de Moncada, don Pedro de Exerica, don Pedro de Luna, don Ramon Cornel, i don Blasco Maça de Vergua. Los infantes don Pedro i dõ Ramon Berenguer hizieron el pleito omenage en manos del rei de Castilla, i los ricos hombres en manos de don Iuan Alõso de Haro.

Tambien el rei de Castilla ofreció que no permitiria que prelados, maestros de ordenes, ricos hombres, o cavalleros, ni castillos, ni villas de Andaluzia, ni del reino de Murcia, ni de las otras tierras de sus reinos pudiesen general, o particularmente tener paz ni tregua con el rei de Granada, ni con sus vassallos. I porque los lugares de las fronteras del rei de Aragon no co-

marcavan con la tierra del rei de Granada, pudieffe mejor proseguir la guerra contra los Moros, se proveyò q sus exercitos i gentes fuesen recebidos en las ciudades, i lugares de su frontera vezinos a los Moros, i los suyos les ayudassen a cõtinarla, i q los de aquellas frõteras hiziesen juramento i pleito omenage a qualquier procurador q el rei embiasse cõ termino hasta la fiesta de Pascua de Resurreccion deste año. Esto jurò el rei de Castilla, i hizo pleito omenage al de Aragõ en sus manos. El mismo juramẽto hizieron los obispos de Cartagena, i Osma dõ Pedro Barroso, i don Bartolome, i los maestros de Santiago, i Calatrava dõ Vasco Rodriguez dõ Coronado, i dõ Iuã Nuñez de Prado, dõ Iuã Alõso de Haro, dõ Rodrigo Alvarez de Asturias, don Diego Gomez de Castella, Fernan Rodriguez de Villalobos, Iuan Martinez de Leiva, i el almirante Alonso Iofre Tenorio, i estos maestros i ricos hombres hizierõ su juramento i pleito omenage en poder de dõ Jaime de Exerica, prometiendo que haria todo su poder porque esto se guardasse i cumpliesse.

Despedidos los reyes, a pocos dias despues el de Aragon embió por su procurador a Iofre Geliberte dõ Cruillas cõ poder suyo para recibir pleito omenage de las ciudades, villas, i lugares del

del reino de Murcia, en conformidad del assiento passado, i el rei de Castilla hizo otro tanto, nombrando por procuradores para tomar juramento a los lugares del reino de Valencia a Pero Lopez de Ayala adelantado mayor deste reino, i a Rui Sanchez de Aivar, como parece por esta carta.

DO N Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A vos Pero Lopez de Ayala mi vasallo i mi adelantado mayor en el reino de Murcia, i a vos Rui Sanchez de Aivar, salud, como aquellos de quien mucho fio. Bien sabeis como vos Pero Lopez me embiastes a dezir que Iofre Gilberte de Cruilles avia venido ai cō poder del rei de Aragon para recebir de la ciudad de Murcia, i de las otras ciudades, villas, i lugares desse reino, el pleito omenage que an de hazer, segun que entre mi i el rei de Aragon està puesto i assentado; i otro si por el pleito omenage que los de las ciudades, villas, i lugares de los reinos i tierras del rei de Aragon que me an de hazer a mi, os hago mis procuradores, i os doi mi poder para los recebir a ambos, o a qualquiera de vos, segun vieredes por la carta de procuracion que yo os embio en esta razon: por lo qual os mando que los dos, o el uno vais luego a recebir el dicho pleito omenage de aque-

llas ciudades, castillos, villas, i lugares del reino de Valencia, i de los otros lugares dessa fronteta de Murcia, de quien viereis que cumple recebirle. I para que de todo esteis mas ciertos en como lo aveis de hazer, si bien os lo embio a dezir cumplidamēte por mis cartas de procuraciō, segun vereis: pero para mayor certidumbre os embio traslado de la carta de las posturas que entre mi i el rei de Aragon se hizierō en esta razon, signado de escrivano publico. I vos Pero Lopez hazedlo luego assi todo, segun mas cumplidamēte viereis por mis cartas, i por el dicho traslado, en manera que yo quede salvo de la jura i pleito omenage que hize en esta razón; i remiraos biē en como lo aveis de hazer, porque los de los castillos an de hazer jura i pleito omenage de no aver, ni poner tregua con el rei de Granada, ni sus gentes, ni su tierra; mas no an de hazer jura de recebir en los castillos al rei de Aragon i sus gētes, aunque los an de recebir en las ciudades, villas, i lugares del reino de Murcia, que son fronteros de los Moros: i en esto hallareis que es distinto el omenage de los castillos, del omenage que las ciudades, villas, i lugares an de hazer. Otro si recebid pleito omenage de las gentes del rei de Aragon que vinieren a las dichas mis ciudades, villas, i lugares

Discursos Historicos

i lugares en que deven ser recibidos, si lo quisieren hazer, que guardaran en ellas mi señorio; pero si hazer no lo quisieren, no los dexeis de recibir, porque deven ser recibidos como dichos es, que ya tomé yo este pleito omenage i jura del rei de Aragon, i de los infantes sus hermanos, i de los ricos hombres suyos, i de su señorio, segun vereis por mis cartas, i por el dicho traslado signado. Dada en Madrid catorze dias de Abril, Era de mil trezientos i sesenta i siete años.

CAPITULO VIII.



Cabado seflos afientos, el rei se fue a la villa de Madrid, porque se sentia indispueto, i cargole una

enfermedad tan rezia de terciandoble, que se vio en mucho peligro, i pensaron todos que muriera. Esto fue causa (que pocas i de poco fundamento eran menester en aquellos tiempos) para que se alborotasse todo el reino; i ardian de tal manera las sediciones, muertes, robos, salteamientos de caminos, i guerra civil, que se vio el rei a pique de perderse: pero Dios fue servi do de darle mejoría i salud, i con la buena industria i prudécia suya, sirviédo al tiempo i a la fuer

ça con humildad i benignidad, aplacò las gentes, i atajò los daños. En medio de estos alborotos, estãdo aun mui flaco de su mal, escrivio a Pero Lopez de Ayala adelantado mayor deste reino, avisandole con tiempo de las alteraciones, i diziendole, q̄ no creyesse a las nuevas q̄ traian acã los q̄ mal le querian, i q̄ guardasse esta frontera de aquella gẽte alterada, i principalmete de don Iuã Manuel; el qual como quedava fuera de la cõcordia hazia guerra de sus villas i lugares en tierra de Toledo; i su hermano dõ Sãcho Manuel q̄ estava en Peñafiel hazia mucha guerra i daño en el termino de Guellat i su comarca. A este dõ Sãcho Manuel llama Gerõnimo de Curita en la segunda parte de sus annales hijo de dõ Iuã Manuel, i Francisco de Rades Andrada en su libro de las tres ordenes le haze tãbien hijo i bastardo de dõ Iuã; i sin duda se engañarõ, porq̄ don Iuan tuvo quatro hijos legitimos, q̄ fueron dõ Fernãdo, don Enrique, doña Constança q̄ fue reina de Portugal, i doña Iuana q̄ fue reina de Castilla, casada cõ don Enrique segũdo: no sabiedo estos autores q̄ tuviesse mas hijos legitimos dõ Iuan, quedava por entẽder seria bastardo: pero ni fue bastardo, ni tu hijo, sino tu hermano, como el mismo dõ Iuã lo dize expressamẽte en una carta q̄ escrivio al cõcejo desta ciudad,

dad, la qual dexamos arriba citada para otro proposito, que fue; sobre que siendo don Sancho Manuel alcaide deste alcaçar, los de Murcia le echaron del i dela ciudad por orden i mandado del infante don Pedro tutor del rei; i despues de convenidos el rei, i don Iuan, escrivio don Iuan a esta ciudad la dicha carta, donde dize estas palabras.

*PO R las mismas demandas i quere
llas que yo avia de vos el concejo
de Murcia, por la contienda que entre
mi i vos sucedio, i por lo del adelanta-
miento que yo tenia por el rei, i por lo
que fue hecho a don Sancho Manuel
mi hermano ai en el alcaçar de Mur-
cia que el tenia. De donde consta
que este don Sancho hera su her-
mano, i fue padre de don Iuan
Sanchez Manuel conde de Car-
rion, que le sucedio despues en
este adelantamiento.*

Viendo pues el rei de Aragon quanto impedimento era para la guerra de los Moros estar don Iuan desavenido de su rei, procurava concertar sus diferencias. Porque don Iuan viendo que los reyes de Aragon, Castilla, i Portugal estavan tan con federados i unidos para la guerra de los Moros, i para otros qualesquier acontecimientos, i que el quedava excluido de la concordia, acordose de juntarse en gran amistad i deudo con don Iuan Nuñez de Lara, i entonces estando como estava uni-

do, casò con doña Blanca hermana deste don Iuan Nuñez, i tratòse mañosamente, que don Iuan Nuñez casasse con doña Maria hija de don Iuan, a quien el rei don Alonso mandò matar en Toro, ofreciendole que le ayudaria a cobrar el señorio de Vizcaya, i las villas i castillos que le pertenecian a esta doña Maria, las quales el rei avia mandado ocupar quando hizo matar a su padre.

Deste concierto i liga resultaron las grandes alteraciones i guerras q avemos dicho, principalmente con la ocasion de la grave enfermedad del rei: entonces procurò el rei don Alonso, por este temor, i por mejor poder hazer la guerra a los Moros de Granada, de concordarse con don Iuan Manuel, i diole a doña Constança su hija que la tenia en el alcaçar de Toro, que aunque se la avia prometido no se la avia dado. Quedòse don Iuan en este concierto con la villa i castillo de Lorca, que se lo avia dado antes en rehenes por el casamiento de su hija, i agora hizo don Iuan pleito ome nage de tenerlo por el rei, i el rei mandole librar los maravedis que antes solia tener de por vida; i mandòle tambien por esta razon bolver el adelantamiento de Murcia, escriviendo sobre ello al concejo desta ciudad. La carta del rei es esta.

Discursos Historicos

DO N Alonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed que don Iuan hijo del infante don Manuel mi vassallo, i mi adelantado mayor de la frontera i del reino de Murcia, se à avenida conmigo, i està en mi servicio, segun que os embio a dezir por mis cartas: por que os mando que de aqui adelante no ayais a Pero Lopez de Ayala mi vassallo por vuestro adelantado en el reino de Murcia, ni useis con el en razon del oficio del adelantamiento; i no hagais otra cosa en ninguna manera, so pena de la mi merced, que esto es mi voluntad i mi servicio. Dada en Toro veinte i nueve dias de Enero, Era de mili i trezientos i sesenta i ocho años.

Mientras estas cosas passavan, i antes de començar la guerra contra los Moros, el rei de Aragon mandò que don Iofre Gilaberte de Cruillas lugarteniente de procurador en parte del rei no de Valencia por el infante don Pedro su hijo, fuesse a Origuela, i se viesse con Pero Lopez de Ayala, para recibir los omenages de las ciudades i villas deste reino, que no haria paz ni tregua con el rei de Granada, ni con sus tierras, i que acogieran las gentes que el rei de Aragon embiasse a esta guerra,

como estava tratado; i juntamente don Iofre, i Pero Lopez de Ayala a veinte i uno de Março deste año, junto a Cincoquerias terminò del reino de Murcia, lugar que oi es de don Pedro de Valençuela, que se le traxo en dote su muger doña Iusepa Vazquez, hechos aqui los omenages fueron tambien a hazerlos en el reino de Valencia por la parte del rei de Castilla. En esto, i en prevenir los aparejos de guerra, i hazerse gente se passò lo mas del verano; aunque parte del, don Bernardo de Cabrera hizo guerra a los Moros por las fronteras comarcanas al reino de Murcia. Entrado el invierno, el siguiente año el obispo de Cartagena don Pedro Barroso salio de Murcia, i de parte del rei de Castilla propuso al de Aragò, como los Castellanos avia començado a hazer la guerra a los Moros, q̄ para proseguirla como còvenia era necesario q̄ por sus personas ambos reyes la emprédiessen, para mayor honra i gloria suya, i para mayor daño de los infieles; i que por esta causa el rei de Castilla avia determinado de estar en la frontera el primero de Mayo siguiente, para entrar en tierra de Moros; i que por esto le rogava como a hermano que tuviesse por bien de apercevirse para q̄ al mismo tiempo pudiesse hazer su entrada, si le pareciesse, juntaméte cò el,

el, o por su parte. En respuesta desto embió el rei de Aragon al de Castilla a Martin Iniguez de Eslava, i con el respondio que era mui contento de ir en persona a esta guerra, i que holgaria mucho que pudiesen ir juntos: pero pareciole gran dificultad apartarse de la costa, por que no podria tener bastimento para su exercito, i era bien que se concordassen si pondrian primero sus campos sobre algunas plaças fuertes, o si harian sus talas, porque de una misma manera se hiziesse la guerra. También porque estava ya concertado en este tiempo don Iuan Manuel con su rei, pidio el de Aragon que sus gentes se alojassen en Lorca, i en otros lugares de las fronteras de los Moros, porque no se avia aun movido la guerra por aquella parte, i que de Castilla se dexassen sacar los cavallos q serian necesarios a los suyos para hazer esta guerra. Lo que el rei de Castilla concedio benignamente, porque ninguna cosa fuesse impedimento de tan honrosa jornada.

CAPITULO IX.

EL rei de Granada sabiendo la liga que los dos reyes de Castilla i Aragon avian hecho contra la Morisma, pareciole cordura pedir-

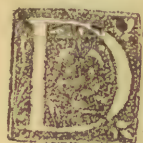
les paz i tregua por quatro años para proveerse de bastimentos, i traer gente de Africa en su socorro mientras essa durava; i los reyes assi el de Castilla como el de Aragon se la concedieron: porq el de Aragon tenia bién q hazer en las guerras de Cerdeña, i de Genova; i el de Castilla andava por hazer cortes en Madrid, como las hizo despues de la tregua. I para assentar estas pazes con el rei de Granada, quiso q fuesse de su parte Pero Lopez de Ayala, q estava aún en Murcia: embióle a llamar para tratar cómo el como serian las condiciones de la paz; que era Pero Lopez de Ayala un gran soldado, i mui prudente en el gobierno. Esta ciudad replicò al rei que no convenia de ninguna manera a su servicio que saliera della por los inconvenientes que avia, i rezelos q tenían de don Iuan Manuel, pues sus gentes haziã todavía mal i daño en la comarca, i el estava labrádo i fortificádo los castillos q tenia del rei: ademas que avia embiado a llamar a Pero Lopez Calvillo su vassallo, segun se dezia, a convenirse cõ el: i assi que le suplicava dexasse a Pero Lopez en Murcia para la guarda del reino, i para resistir a los de don Iuan Manuel. Passaronse algunos dias llamandole el rei, i deteniendole la ciudad, hasta que visto que el rei porfiava tanto, ovo de salir

Discursos Historicos

de aqui para la corte, donde se vio con el rei, comunicandole assi en las cosas deste reino, como en las que tenia que tratar el rei con el.

Parece que por algunos meses de todas partes andava la cosa quieta, i en este tiempo los de Murcia embiaron por sus mensageros a don Guillen de Tona, i don Andres de Pertusa vezinos della, a querellarse sobre que el rei avia hecho merced a los moradores desta ciudad de todos los campos i tierras vazias i sin dueno que avia en el termino de Murcia, assi almarjales, como de otras maneras, que los partiesen dos hombres buenos a todos los vezinos generalmente, i que aviendoles hecho esta merced, hasta agora no se avia hecho particion ninguna de aquellos bienes, i pidieronle por merced la mandasse hazer; i assi mandó q don Guillen de Tona, i Bernal Ramon, i don Andres de Bienven- gudo, i don Guillen de Fôtes partiesen estos terminos i tierras vazias, con mucha equidad i bô- dad a todos, segun por la carta primera de merced estava orde- nado. Cumpliose esta sobrecar- ta, i repartieronse aquellas tier- ras justificadamente; i apenas sa- lieron desto, quando sobre el en- trar, o no en esta ciudad los vassa- llos de don Iuan, se levantó un gran alboroto; porque los de do- Iuan dezian, que pues el rei te-

tenia hechas posturas i amistad con el, i restituidole en su adelan- tamiento del reino de Murcia, q podian entrar i vivir en ella co- mo los otros vezinos: el concejo de Murcia dezian, que ellos te- nian privilegio del rei, i de sus antecessores para no admitir en su ciudad por vezinos i morado- res a gentes de otros señores, i que ellos eran vassallos de don Iuan, i no del rei, i assi que mien- tras no se desnaturalizassen del, segun el privilegio que tenian, no los podian recebir, i que me- nos recibirian a don Iuan por su adelantado, hasta aver informa- do a su magestad, como entrar don Iuan en este reino era gran- de deservicio suyo. Llegaró las voces desta porfia a los oidos del rei, i aviendo embiado allá don Iuan sus mensageros, i Mur- cia los suyos, respondió el rei con esta carta.



DON Alonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaides, i a los hombres buenos de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed q An- ton Saurin Adalid, i Guillen Ri- quelme, i Miguel de Rallad, i Guillen Celdran, i Iaime Gallar- te, i Iaime Iofre, i Bartolome Ca- nò, i Pero Grassó vuestros men- sageros vinieron a mi estado yo en Fuenteaguinaldo, i por razón de las vistas en que estamos yo i el rei de Portugal sobre mu- chas cosas que eran servicio de Dios

Dios i mio, i guárda i amparo de mi tierra, i porque no me pude detener en ningū lugar despues acá, ni pude librar ninguna cosa hasta agora en Toledo, i entretāto los mensageros de don Iuan llegaron a mi aqui en Toledo sobre razon de sus vassallos que andan fuera de Murcia, i sobre razon del adelantamiento, i yo oí primeramente a vuestros mēfageros, i ellos me informarō de muchas cosas que vos el dicho concejo me embievades a dezir, entre las quales me mostraron privilegios i cartas del rei don Alfonso mi bisaguelo, i del rei don Sancho mi aguelo, i mias, en que se contiene que ningun cavallero, ni escudero, ni ciudadano, o otro hombre qualquier q̄ fuesse vassallo de otro, i no mio, que no pudiesse morar ai, i si ai morasse, o fuesse vassallo de otro, o tuviesse su sueldo, que perdiesse lo que uviesse. Otro si me mostraron, que por razon de algunas cosas malas i desaguissadas que dezian aviades recebido de don Iuan i de sus compañeros, os rezelavades que si yo le mandava entregar el adelantamiento a don Iuan, que correades peligro de las vidas, i de lo que aveis. Yo sobre esto oí los mensageros de don Iuan, i ellos me pidierō por merced que quisiesse mantener a don Iuan las posturas que avia hecho con el, i señaladamente que mandasse

acoger en essa ciudad a sus vassallos, i que les mādasse entregar sus bienes, i a don Iuan su adelantamiento. I yo uve mi acuerdo sobre estas razones, i hallè que si mandasse acoger en la ciudad a los vassallos de don Iuan, que iria contra los privilegios i cartas q̄ aveis de los reyes de quien yo deciendo, i mias. I otro si, que si yo le mandasse entregar el adelantamiento libremente, q̄ correades peligro en vuestras vidas i en vuestras haziendas. I por tāto acorde que hasta que estos pleitos esten mas sossegados entre vos i ellos, que los vassallos de don Iuan no entren en la ciudad: pero que tengo por bien q̄ les sea entregada la hazienda q̄ tienen ai en Murcia i en su termino. I en quanto en razon del adelantamiento, tengo por biē, i embio a rogar i mādár que escoja uno de diez cavalleros mis vassallos que yo le embio a nombrar el que quisiere que sea adelantado en su nombre: i sed ciertos i seguros que tales son los cavalleros que yo mando escoger para esso, que qualquier dellos que el escoja guardará mi servicio, i vuestra utilidad: i bien entiendo que tal es don Iuan, i tan gran voluntad tiene a mi servicio, i de guardar mis reinos, que consentirá en qualquiera de estos diez cavalleros que yo le embio a mandar que nombre, i vos procurad de guardar essa ciudad en mi

Discursos Historicos

mi servicios, segun lo que aveis hecho hasta aqui, que me hareis en ello servicio. Dada en Toledo diez dias de Junio, Era de 1368. años.

Asi los del reino de Murcia, como los de Aragon por este tie po estaban suspensos i con cuidado de saber que genero de paz era el que sus reyes hazian con el de Granada, i presto salieron de duda, porque el rei escrivio con Diego Martinez de Ferreruela, Guillen Celdran, i Bernad de Valibarrera vezinos de Murcia, con quié les hazia saber que la paz era por quatro años: i que era condiciô que ni el rei de Aragon, ni el de Granada passassen sus gétes por esta tierra a hazer mal a otros, i q por tanto no con sintiessen a los fronteros de Aragon atravesar por nuestras tierras a hazer mal a los Moros, ni a los Moros contra los Christianos, i q si por aqui passassen los detuviessen i quitassen el despojo, embiandole a dar aviso, para que el mādasse lo que se avia de hazer sobre ello. I porque las cosas desta ciudad estuviessen mas assentadas i libres de rezelo, hizo instancia el rei con don Iuan Manuel para que eligiessen por adelatado en su nombre uno de los diez que le avia nombrado, i assi don Iuan escogio por su teniente a Alfonso Fernandez de Saavedra, i fue recibido en esta

ciudad con mucho contento de todos.

CAPITULO X.



Stando el rei don Alonso de Aragon festejando las bodas de dñ Pedro de Exerica con doña Buenavétura Arborea en la ciudad de Valencia, sucedio, el año de mil i treziétos i treinta i uno, que el rei de Granada rompio la tregua q el rei de Castilla avia assentado con el, i ni mas ni menos el rei de Aragon, mandò juntar de improviso toda la gente que tenia en sus fronteras, i entraron por Origuella tres valerosos caudillos Moros Reduan, i Albucebete hijo de Ozmin, i Madife que tenia a Antequera, los quales corrieron i quemaron toda la vega, i fueron a ponerse con todo su poder sobre Guardamar. Eran los Moros hasta cinco mil de acavallo, i quinze mil de apie, i un Viernes dia de san Lucas deste año le dieron el combate, i fue tan bravo q durò desde hora de tercia hasta visperas: ganaronle los Moros entrando por la parte del castillo que estava muy mal reparado; pusierôle fuego, i le abrasaron, muriendo mucha gente en el. Otro dia por la mañana salieron de Guardamar, i llevarôse mas de mil i dozientos cautivos, i bolvieron ta-

lando

lando i quemando la vega de Origuela. Estava mui sentido el rei de Granada que el de Aragon intentasse tambien hazerle guerra, i que quisiessse passar al reino de Granada; que con el rei de Castilla, como era cosa vieja, i empreſsa ſuya, no hazia dello ſentimiento ninguno: i por eſſo agora no teniendo reſpeto a la fee de la tregua, le quito coger de ſobreſalto, i darle eſta mala bueltra; i en reſpeto deſto al paſar por Origuela aquellos capitanes Moros embiaron a dezir al concejo de Murcia, que ſi queriã aquella villa de Guardamar para que quedaffe por el rei de Castilla, que ſe la entregarian, i dexarian en buena deſenſa. Eſtuvieron en grande peligro de perderſe por eſta entrada el caſtillo de Calloſa, i los de Havanilla, Crevillen, Nompod, i Elda, i la villa de Alicante, i Origuela, i otros lugares deſta comarca; tã grãde fue la furia de los Moros, i el deſcuido que uvo en proveer de gente eſta frontera, no eſtando la tregua mui confirmada. Hizo alto toda la gente del rei de Granada en Vera, i Reduan que era el general de toda eſta gente ſe bolvio a Granada, i porque ſe temian que avia de bolver ſobre Origuela, o Alicante, el rei de Aragon mandó juntar todos los ricos hombres de ſus teinos, i un gran exercito para ir a la frontera a hazer cara a

los Moros, i don loſre Gilaberte de Cruillas con las compañias de acavallo i de apie que tenia ſe fue a Alicante de preſidio; cõ cuya venida todos los lugares deſta frontera ſe tuvieron por ſocorridos: pero eſtavan cõ mucho miedo, porque avia voz q̃ el rei de Granada con todo ſu poder por mar i por tierra avia de venir ſobre Alicante, i lo q̃ mas les atemorizava era que los Moros de los valles de Ricote, Elda, i Novelda, i de los lugares de Elche, i Crevillen, i univerſalmente todos los del reino de Valencia ſolicitavan cada dia al rei de Granada con mui grandes ofertas, i le rogavan que fueſſe con ſu poder, certificandole que ſe entregarian a Alicante, Elche, Crevillen, la Muela, con el valle de Elda, i que ſe alçarian todas las aljamas. ~~esto es lo que se dio~~ ~~al~~ ~~hunto~~ el rei de Granada toda la gente de guerra de ſu reino, i quando ſe penſò que acometeria contra la villa de Gibraltar, o por las fronteras de Castilla, cargò la mayor parte de ſu cavalleria ſobre los Valécianos. Era caudillo general deſta gente como primero Reduan famoſo capitán, i traia tan grande exercito que paſſavan de diez mil de acavallo i treinta mil infantes. Con eſta gente llegó Reduan ſobre la villa de Elche, i le puſo cerco, i Domingo de Ramos ſe le dio por todas partes mui re-

Discursos Historicos

zio combate, i con ser la gente tanta, se defendio tambien, que no se pudo entrar. Començose a convocar todo el reino para el socorro de Elche, i sabido Reduan el peligro en que estava, alçó el cerco, i con toda su gente de cavalleria e infanteria se bolvio a sus fronteras; porque tuvo por aviso cierto que el rei de Aragon iba en persona a socorrerla. Esto supo el rei de Castilla, i antes que se moviesse de alli el de Aragon, le embiò a dezir cō Rui Pelaez de Almazan, que holgaria mucho q̄ se viesse para dar ordē de hazerle guerra al rei de Granada que avia rompido la tregua, haziendo guerra asì por las fronteras de Valencia, como de Castilla. Respondio el rei de Aragon con luã Ruiz de Moros, escusandose que por este año no podia hezer guerra al rei de Granada, porque la que tenia con la señoria de Genova se iba mas encendiendo cada dia, i que pretendia con una gruesa armada que hazia embiar gente para la defensa de la isla de Cerdeña.

Estando ya en gracia del rei, i bien avenido (como diximos arriba) don Iuan Manuel, dō Pedro Barroso obispo de Cartagena enojado de ver el daño i estrago que dexavan hecho por el reino de Murcia los Moros quando bolvieron de la frontera de Valencia, se resolvio animosamente a salir contra los Mo-

ros comarcanos del reino d'Granada: i para poner esto en execucion, se salio desta ciudad a verse con don Iuan Manuel, i comunicar con el este intento, avendolo primero hecho saber al rei, de quien era con grande estremo amado. Los vezinos de la ciudad que supierō que el obispo comunicava con don Iuan, i tenia tratos con el, se alborotaron de manera que se conjuraron a no recebirle en la ciudad, i despojarle la casa, i usurparle los bienes. Quando el buen obispo se vio atajado, uvo de darles a entender su pensamiento, como avia ido a verse cō don Iuan para hazer con el i con la gente de Murcia una salida cōtra los Moros: pero todo esto no fue parte para sossegar los q̄ siempre quedaron con sospecha i rezelo, hasta que vinieron cartas del rei, q̄ son estas siguientes.

DO N Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i a los jurados, i alguazil de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed que me dieron a entender que porq̄ don Pedro obispo de Cartagena queria ir a recevir a don Iuan hijo del infante don Manuel mi vassallo i mi adelantado mayor en la frontera i reino de Murcia, a verse con el, quando entrasse en essa tierra yendo a mi servicio, i algunos dessa ciudad que andan

andan hablando con vos el con
cejo, rebolviendoos, i diziendo,
que si el obispo fuere a recebir a
don Iuan para verse con el, que
a la tornada no le acogiesedes
en Murcia, i que le tomassedes
quanto ai tenia: i si assi es, mara
villome mucho, sabiendo vos co
mo el dicho obispo es mi hechura,
i mi merced, i de quiẽ mucho
fio, i por ir el a recebir a dõ luã,
o verse cõ el, no deveis de tener
duda, ni sospecha ninguna, pues
yo no la tengo; i assi os mando
que vista esta mi carta, si teneis
hecho algun pacto contra el di
cho obispo, le deshagais, i no
useis del en ninguna manera, ni
le embargueis la entrada d' Mur
cia, ni le tomeis cosa ninguna de
sus bienes: antes os mando que
hagais por el dicho obispo to
das las cosas que os dixere de mi
parte, que fueren de mi servicio
i guarda dessa ciudad; i no ha
gais otra cosa so pena de la mi
merced.

La siguiente dize.

DON Alonso por la gracia
de Dios rei de Castilla, &c.
Al concejo, i a los alcaldes, i
a los jurados, i alguazil de la ciudad
de Murcia, salud i gracia. Bien sa
beis como tengo guerra con los
Moros enemigos de la fè i mios,
i agora yo estoi sobre Teva Har
dales, i la tengo cercada desde
Marres siete dias deste mes de
Agoſto en que estamos, i tengo
que todos los de la mi tierra de-

vian hazer guerra a los Moros
por quantas partes pudieran; i
agora dieron me a entender que
don Pedro obispo de Cartagena
i otras cõpañias de Aragon estã
allegados para entrar en tierra
de Moros por mi servicio: porq̃
os mando vista esta que hagais
guerra a los Moros, i si el obispo
i essas companias salieren con
tra ellos que les acompañeis; i si
don Iuan hijo del infante don
Manuel mi vassallo i mi adelan
tado mayor en la frontera i en
el reino de Murcia se junta con
el obispo i las companias de Ara
gon para hazer mal i daño a los
Moros, os mando q̃ entreis con
el i con ellos en servicio mio Da
da en el real de la cerca de Teva
Hardales quinze dias de Ago
ſto, Era de 1368. años.

Seguros ya con esto los de
Murcia, hizieron no solo desta
ciudad, pero de todo el reino,
una gran leva, i salieron con el
animoso obispo; con los de Ara
gon, i con don Iuan; i entrando
por tierras del rei de Granada
hasta Vera, les corrieron la tier
ra; cautivarõ mucha gente, i bol
vieron cõ buẽ despojo los vnos
a Murcia, los otros al reino de
Valencia, i don Iuan a sus tier
ras, que los de Murcia no le
quisieron recebir
en ella.

(?)

Discursos Historicos

CAPITVLO XI

ESTAVA el casti-
llo de Gibraltar cer-
cado por Abome-
lic hijo del rei de
Marruecos, q̄ avia
passado con siete mil de acava-
llo, i desembarcado en Algezi-
ra, puso cerco a Gibraltar, i apre-
tò de manera al castillo, que en
poco tiempo se uvo de rendir,
porque el alcaide del castillo q̄
se llamava Vasco Perez de Mei-
ra puso menos gente i bastimen-
to de lo que era obligado, i la ca-
restia era mucha; i aunque pade-
cieron mucha hambre, al fin se
entregò a partido, dexando sa-
lir en salvo a los Christianos que
en el estavan, i Vasco Perez teme-
roso de su daño se passò a Berbe-
ria, aviendo entregado el casti-
llo al infante Abomelic por el
mes de Iunio deste año. Iva el rei
don Alonso cō su exercito, i pas-
sando a vista de Xerez, supo que
el castillo de Gibraltar que avia
de socorrer estava ya rendido a
los Moros por culpa del alcaide,
con todo esso passò adelante a
cercarlo, entendiendo q̄ no esta-
ria bastecido de lo necessario, i
passò la sierra con grande fatiga
i peligro. Desde allà embiò a mǎ-
dar a la ciudad de Murcia que sa-
liesen a correr tierras de Moros
mientras el los apretava por a-
quella parte; i aunque le avian

pedido los de Murcia licència pa-
ra ir al socorro de Gibraltar con
la mayor tropa de gente que pu-
diesse, el rei lo agradecio, i no lo
consintio, mandandoles que se
estuviesse quedos en el reino, i
que de sde aqui saliesse contra
los Moros circunvezinos a calar
les las tierras, matar, i hazer el
mayor daño que pudiesse. Para
hazer estas salidas las que fue-
sen menester hizierò concejo ge-
neral, en el qual entraron tanta
multitud de vezinos, que no pu-
dieron librar ni determinar na-
da, por las muchas dissensiones i
alborotos que se rebolvierò en-
tre ellos, i llegó a tanto, que fue
menester despachar al rei sobre
ello, el qual dio esta orden, que
todas las vezes que se ofreciesse
aver concejo general, como lo
tenian acostumbrado, que eli-
giesse veinte i quatro personas
que los doze fuesse cavalleros
hijosdalgo, i los otros doze ciu-
dadanos de los mas sabios i pru-
dentes del lugar, para que estos
juntamente con los oficiales, al-
caldes, alguazil, i jurados orde-
nassen lo que mas bien les pare-
ciesse ser a servicio del rei i utili-
dad del reino, i q̄ hecha la elec-
ciò de los vezinos escogidos por
el concejo i por el adelantado se
les tomasse la jura en la forma
acostumbrada.

Hecha esta eleccion de los
veinte i quatro, ordenaron de sa-
lir con el pendon de la ciudad
todos

todos los cavalleros, i ciudadanos, la infanteria i cavalleria q̄ se pudo, i con buena provision i recaudo necessario marcharon desde aqui a Mula en una jornada, donde tuvierō aviso que los ginetes Moros de Velez avian corrido a Pliego lugar de la orden de Santiago, que les avia robado gran cantidad de vacas, i de otras bestias i ganado. La gente de Murcia que tuvo el aviso, i echò de ver las humadas de las torres, salierō de alli a gr̄a priesa, i fueron en seguimiẽto de los ginetes mas de quatro leguas, i en este alcance rebentaron veinte i cinco cavallos: llegando a juntarse con ellos, les embistieron tan furiosamente, que no solo los desbarataron matando i siguiendo a muchos, pero les hizieron huir, i les ganaron toda la presa que llevaban. Partidos de alli los de Murcia con el despojo, les salio de traves el alcaide de Pliego, diciendo, que los Moros avian robado a su lugar aquel despojo, i que no tenian derecho a el los cavalladores, por quãto no avia trãsnocado en la tierra donde se hizo la guerra: los que traian la cavalgada se defendian diziendo, que aunque no avian trãsnocado se les devia de derecho la presa, en restauracion de la perdida de los cavallos, i de otros daños de muertos i heridos. Para juzgar esto fue llamado Bernad Sol

sin adalid, que se avia hallado en la misma guerra; i como (segun los fueros) toda la judicatura de estos casos a los adalides, de cuya sentencia no ai alçaba, este juzgò sentẽcio que la presa llevavan los de Murcia con derecho, en enmienda i recompensa del daño de los cavallos: consintióla el alcaide, i ellos se bolvieron a Murcia alegres i victoriosos. Venidos de esta entrada, no se hallaron mui contentos de la orden que el rei avia dado de los veinte i quatro conseqeros, rembiaron a suplicar al rei con don Bernaldo de Meyan, que para poder mejor librar las cosas i fechos ocurrentes por cõcejo, que no era menester hazerle general, sino que pues en esta ciudad avia tantos vezinos habiles i suficientes, i dignos de los officios i cargos que esta ciudad tiene q̄ repartir cada año, que fuesen todos sesenta hombres buenos de los mejores de la ciudad, i de estos q̄ fuesen los veinte i quatro cavalleros i hijosdalgo, i otros veinte i quatro ciudadanos, i doze de oficiales mecánicos. El rei viendo q̄ este era gr̄an numero, dexò la mitad, i quitò la otra, mãdando que se eligiesen de alli adelante fuera de los oficiales treinta regidores, i que de estos treinta fuesen los doze cavalleros, i hijosdalgo, i los doze ciudadanos, i seis de los menestrales, que son oficiales mecánicos.

Discursos Historicos

canicos, con tal manera, que si alguno destos treinta muriesse, o hiziesse cosa por dōde deviesse perder el oficio, que el concejo pudiesse poner i elegir otro en su lugar: i aviendo pedido tã bien la ciudad al rei que no se entremetiesse el adelantado del reino juntamente con el concejo a librar los fechos desta ciudad, respondio, que la tenia por bien que de alli adelante los adelantados dexassen libremēte hazer al concejo, sin entrometerse con ellos; pero que permitia a Alfonso Hernandez de Saavedra su adelantado, de quien el mucho fiava, que por el tiempo que fuesse adelantado usasse del oficio en la manera que sus antecessores lo avian usado de entrar en el concejo a librar las cosas desta ciudad.

En este año de 1334. nacio el infante don Pedro, Martes treinta dias del mes de Agosto, i como a primero heredero, mandò el rei que embiasse esta ciudad dos, o quatro personas a Burgos, i con ellos a Andres Montaner escrivano de cabildo desta ciudad, con poder cumplido de personeria, para jurar i recibir al infante don Pedro por señor natural, i por su rei despues de sus dias; i lo mismo mandò que hiziesse el adelantado deste reino Alfonso Fernãdez de Saavedra, el qual fue en persona a jurarle, i por la ciudad Guarner Porcel,

Iuan Oller, i Andres Montaner; los quales fueron a Burgos, i jurado el infante, i hecho omenage, traxeron testimonio dello.

CAPITULO XII.

NO cessava don Iuan Manuel de ser quien era en la dura obstinacion que tenia contra el rei, i por muchas partes, i principalmete por esta hazia guerra a las villas i lugares del rei, i los de Murcia estavan tan mal enojados con el por las injurias, agravios, i daños que recebian de los suyos cada dia, que rebentavan de colera, i sino les templara i fuera a la mano tanto el adelantado Alfonso Fernãdez de Saavedra, como prudente varon, sin duda uviera saqueado i abrasado le sus tierras desta comarca. I esto iba ya en tanto rompimiēto, que se salio el adelantado desta ciudad, fingiendo que le llamava el rei, i conjurandolo que no hiziesse nada, ni se moviesse hasta su buelta que seria mui presto, viose con el rei el adelantado, i diole cuenta de muchas cosas que esta ciudad hazia en su servicio, i de los daños que ordinariamente recebia de don Iuan Manuel, o de los suyos por su mandado. El rei creyò esto de don Iuan, i mas que le dixeran, porq̃ le tenia largamente experimentado, i dixole a Alfonso Fernandez de Saavedra, que

que tenia mui bien conocidos a los de Murcia, i que sin darselo a entèder les afloxasse la rièda cōtra don Iuan, i que les dexasse hazer, que bien merecido les tenia todo el daño q̄ le hiziessen; pero que esto fuesse permitièdo, i no mandâdo. En lo qual se echava de ver que el rei le dexava siempre la puerta abierta a don Iuan para recibirle en su gracia. Con esto se bolvio el adelantado a Murcia, i con una carta q̄ del rei le traxo que dize.

DO N Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed que Alfonso Fernandez de Saavedra nuestro vassallo i nuestro adelantado en el reino de Murcia, nos contò quantos trabajos, i quâto afan passais cada dia por la grande voluntad que teneis de nos servir. Otro si nos cõtò como aveis labrado i labrais mui bien essa nuestra ciudad, i la grâdissima costa que en ello teneis, i como la teneis mui sossegada a nuestro servicio, i que hazeis mucho por la poblar. Otro si nos dixo los muchos gastos que hizisteis en la labor de la açuda, que es el poblamiento dessa ciudad. Otro si nos dixo, que este tiempo passado que nos aviamos guerra contra el rei de Granada, q̄ hizisteis muchas entradas en su tierra, i q̄ os sucedio sièpre mui bien, i mui a nuestro ser-

vicio, i a vuestra honra, i hombres buenos: esto os agradecemos mucho, i os lo tenemos en servicio; i ciertamente hazeis vuestro negocio en tenertal animo de nos servir; porque sed ciertos por estos servicios, i por otros muchos que vos aveis hecho, tenemos mui gran voluntad de os hazer siempre mucha merced: i os rogamos, i mandamos que lo hagais siempre assi, i que guardéis mui bien essa nuestra ciudad, assi como nos somos ciertos q̄ lo hareis. I desto os embiamos essa carta sellada cō nuestro sello de la puridad. Dada en Sahagū diez dias de Setiembre, Era de mil trezientos setenta i tres años.

Estava el rei don Alonso en este tiempo sobre Lerma, donde tenia cercado a don Iuan Nuñez de Lara, i otros cavalleros sus contrarios, alli le dieron una carta de dentro de la villa de dō Iuan Manuel, sellada con su sello, por la qual le dezia al rei, q̄ se desnaturalizava de sus reinos, i apartava d̄ su servicio. Viendo el rei q̄ se declarava por su enemigo cō intèto d̄ hazerle mal i daño por donde pudiesse, avisò luego a la ciudad de Murcia que estuviesen todos apercevidos, i alerta, porq̄ ya dō Iuan avia perdido la verguença totalmente, i como leō desatado andava por todas partes corrièdole las tierras, que se guardassen del: i si por

Discursos Historicos

esta frontera acudian sus gétes, las procurassen contrastar, i hazerles todo el daño que pudiesen, i q̃ ni mas ni menos avisasẽ a las demas villas i lugares del reino, para que estuviessen apercevidos, i a las fortalezas que las tuviessen a buen recaudo, i los ganados los recogiesse dentro de sus terminos, porque no recibiesse daño. Tambien avisò al adelantado Alfonso Fernandez de Saavedra, como Miguel Gísberte vezino de Murcia le avia certificado, que los concejos de Cartagena, i Alhama, lugares q̃ los tenia don Iuan Manuel, se querian dar i entregar al servicio del rei, i así mandò al adelantado que fuesse allà con mucha i escogida gente de Murcia, i si así era verdad, se apoderasse dellos por el, i en su nombre, i los basteciesse de gente, armas, i de mantenimiento, assegurandole que todo el gasto que en esto hiziesse le seria satisfecho cumplidamente; en lo qual no pusiesse ninguna dilacion, por lo mucho que convenia esta diligencia a su servicio. En cumplimiento de aquella orden del rei, i de otra secreta que el adelantado tenia, que si los lugares de don Iuan Manuel no se davã, que hiziesse todas sus fuerças por los rendir. Sacò de Murcia el pendon de la ciudad, i con el mucha gente de acavallo i de a pie, cò que se partio para Carta-

gena; i visto que aquella ciudad estava paloteando si se daria, o no, i que perdia tiempo aguardando sus pareceres, antes que los otros mas flacos lugares quisiesse seguirla, i hazer otro tanto, dio la buelta sobre Alhama, i se rindio luego; passò a Alcalà, i tomola por fuerça; fue de aqui a Librilla, i teniendose por don Iuan, se enojaron de manera los de Murcia, que sin aguardar orden del adelantado la entraron, i viendo que se ofrecieron al servicio del rei, aunque mas por fuerça que de grado, se abstuviéron de todo genero de daño; con que el adelantado quedò mui contento: i quedando estas villas i castillos por el rei, se bolvieron a Murcia. Diose cuenta desto al rei, de que recibio mucho contento, i puso por alcaide de Alcalà a un hijodalgo portero de su casa, i por alcaide del castillo de Alhama a Hurtado Ruiz de Gamarra, i al lugar de Librilla le dio por alcaide la ciudad de Murcia, segun parece por carta suya, dada en Valladolid primero de Enero, Era de mil trezientos i setenta i cinco años.

Estando el rei en monteria en un lugar que llaman Navarres termino de Sepulveda, le vino una carta de doña Iuana madre de don Iuan Nuñez, en que embiò a dezir al rei, que don Iuan Manuel hijo del infante dō

Manuel estava en Aragon, i que queria venir a su merced, i servirle bien i lealmente donde el quisiere, i que porq̃ el rei estuviere desto bien seguro, don Iuan le daria en rehenes la villa i el castillo de Escalona, i la ciudad i castillo de Cartagena, i uno de los castillos que tenia en Peñafiel, i estas villas, i alcaçares que los tuviesen cavalleros vassallos del rei, con condicion que si dō Iuan no sirviere al rei como devia, o lo desirviere, que perdiese aquellas villas i castillos que dava en rehenes: i demas desto, que permitiria que le derribasen el uno de los castillos de Peñafiel, i el castillo que tenia hecho en Galve, i otras tres fortalezas de las que don Iuan tenia, que el rei lo tuviese por bien, i que con estas condiciones vendria ella a hablar con el rei en este hecho, en nōbre de don Iuā Manuel: i el rei le embiò mui buena respuesta; que le plazia que don Iuan viniere a su gracia i servicio, i que doña Iuana viniere a Madrid, que alli firmarian estos pactos en la manera q̃ ella embiava a dezir.

Estando pues el rei en Madrid haziendo libramientos a sus vassallos para ir a la guerra de Portugal, vino doña Iuana, i traxo consigo cavalleros vassallos de dō Iuan Manuel, con poder para firmar las pazes, i el rei la salio a recibir, i le hizo mucha honra, i le

mandò dar posada cerca de palacio, donde se firmaron las pazes entre el rei, i don Iuan; i despedida del rei doña Iuana, se fue al castillo de Garci Muñoz, desde donde embiò a dezir a don Iuan, que la paz estava firmada, que se viniere de Aragon para Castilla, de donde resultò que el rei le restituyò las villas i castillos que Murcia le avia tomado.

CAPITULO XIII.



Abiafe ya que el rei de Marruecos i Benamarin avia passado de Berberia con mui grueso exercito; i assi el rei de Castilla en sus reinos, i el rei don Pedro de Aragon en los suyos, temiendo el daño de España, procurarò luego prevenir sus fronteras con gente, i con bastimentos; i en razon de esto, el rei don Alonso dio aviso a la ciudad de Murcia, para que se aperciviese, i armasse, estando a punto para lo que pudiera suceder; i especialmente mandò a Gonçalo Rodriguez de Avilès su vassallo, i vezino de Murcia, q̃ llevase de Murcia i de Lorca maestros i manobres para reparar i fortificar todos los castillos deste reino q̃ uviesen mal parados, como erā los castillos de Lorca, de Alcalà, d'Alhama, de Oxixar, de Cehegin, d'Calentin, de Caravaca, i de Mula:

Discursos Historicos

i assi con la orden que tenia del rei para ello salio a recorrer todos estos castillos, i los labrò, reparò, i fortificò con dinero tomado de las rentas reales desta ciudad de Murcia, i de Lorca.

Tenia en este tiempo el rei de Aragon grandes enojos i enemistad cō vn cavallero de su reino muy poderoso llamado don Pedro de Exerica señor de Chelva i de otros lugares; hazianse guerra el uno al otro, el rei de Castilla favorecia a don Pedro de Exerica que le queria mucho por su valor i esfuerço, i le avia hecho su adelantado mayor en el reino de Murcia; cuyo teniente fue Gonçalo Yañez Calvillo, como parece por una carta del rei don Alonso, dada en Guadalforce veinte i siete dias de julio, año de 1339.

En este tiempo don Bernardo vizconde de Cabrera privado del rei de Aragon, a quien meses antes avia preso don Pedro de Exerica con cierto ardid, embiò a desafiar a don Pedro, retándole que avia sido malamente preso, i debaxo de seguro. Pero el rei de Aragon no consintio que passasse adelante el repto, considerando quan dañoso podia ser para la concordia que pretendia con el rei don Alonso; porque don Pedro de Exerica traia en este tiempo consigo algunos ricos hombres, i muchos cavalleros de Castilla, i te-

mio no se començasse alguna guerra entre ellos que pudiesse en escandalo a sus reinos, porq̃ ambos eran muy validos i poderosos, i assi el rei procurò de hazerlos amigos. Con esto se encaminaron las cosas, no solo a concordia, pero a grande amistad, principalmente que corria mal tiempo para sustentar enemistades, respecto de los Moros ultramarinos que andavã en España. Considerando esto el rei de Aragon, acordò de embiar al rei de Castilla a Pero Ruiz de Açaña señor de Villafeliz, para que se apaziguassen las diferècias que avia en las fronteras de Valencia, i de Castilla; i tambien fue embiado para que se moviessen nuevo trato i aliança i confederacion entre ambos reyes para la defensa de sus tierras contra el rei de Marruecos. Este cavallero salio de Barcelona a diez de Abril, i encontrò en el camino al rei de Castilla que passava de Cuenca a Requena, i alli de parte del rei de Aragon explicó su embaxada, que en suma fue dezir, que el rei su señor viendo el peligro en que estava de presente toda España por la passada del rei de Benamarin, i quanto convenia a la defensa de la Christiandad, i de los reinos, que por los reyes sus predecessores se avian conquistado, con tanto derramamiento de sangre por la exaltacion
de

de nuestra fe, que ellos se aparejassen para resistir a sus enemigos; i que pues no era este hecho en q cumplia usar de esquiviza, o loçania, le rogava i pedia cara mète que ambos fuessen en ello una misma cosa, que el estava prompto de hazer aquella aliança i concordia que cumplia para tal empresa.

Pretendia el rei de Aragon, q jutos hiziesen la guerra, i no pudiesen assentar tregua, o paz el uno sin el otro, i que por la defensa de España se guardasse el estrecho de Gibraltar, para impedir que la armada del rei Abenamar no se pudiese juntar. I pretèdia tambien, que las armadas se partiessen entre ambos reyes, segun que antiguamente se solia hazer; que era señalandose dos partes al rei de Castilla, por la vezindad de su reino, i por ser mayor el peligro de sus costas; i la tercera parte al rei de Portugal, i la quarta los reyes de Aragon i Mallorca. Recibio el rei don Alonso con grande alegria esta oferta; pero respondio, que antes se devian concertar del todo las diferècias que avia entre el rei de Aragon, i la reina doña Leonor su hermana, i los infantes sus hijos. Despues en Madrid se juntaron cavalleros de una parte i otra, q concordarõ la capitulacion, i se hizieron pleito omenage el uno al otro, con poderes que estos cavalleros teniã,

i como el rei don Alonso tenia madado a esta ciudad que apretassen i corriesen la frontera del rei de Aragon, so color de ayudar a don Pedro de Exerica, hechas estas pazes, escrivio luego esta carta.

DO N Alfonso por la gracia de Dios rer de Castilla, &c. Al concejo de la cindad de Murcia, salud i gracia. Sabed que nos avemos hecho amistad con el rei de Aragon, i entre las condiciones puestas se contiene, que si los Moros de allende, o de aquende el mar, quisieren hazer mal i daño en la tierra del rei de Aragon, que nos hagamos nuestro poder por amparar i defender sus lugares, asì como los nuestros mismos. Por lo qual os mandamos, que si los Moros corriere esta comarca vuestra de Aragon, q les embieis a avisar q no lo hagan, i si no lo quisieren dexar de hazer, q ayudeis a los d' Aragon, ampareis, i defendais, en manera que no reciban mal, ni daño; i entretanto que embieis a dezir a los de la dicha tierra del rei de Aragon que se aperciban, i esten apercebidos para que esten guardados de daño, como dicho es, i no hagais otra cosa en ninguna manera, pena de la mi merced. I porq entendais que esta es nuestra voluntad, mandamos sellar esta carta con nuestro sello de la puridad. Dada en la

Discursos Historiccs

Fuente del Maeſtre quatro dias de junio, Era de mil trezientos ſetenta i ſiete años.

Tras eſto aviſò el rei a Gonçalo Yañez Calvillo adelantado en el reino de Murcia por don Pedro de Exerica, a quien el rei llebava conſigo, como marchava con ſu gente a tierra de Moros, i que ya avia llegado a Antequera, i leſ iba haziendo cruel guerra, talando i deſtruyendo los campos, que le mandava que el hiziera otro tanto por acá con los Moros de la frontera, que ya la tregua era cumplida, i que por tanto eſtuvieſſe todo el reino apercevido, i en a ma, i retirafſen ſus ganados, i guardafſen ſus villas. Eſto ſe executò con mucha puntualidad, porque luego la ciudad apercivio las villas, i lugares, i alcaides de los caſtillos, i pregonò en Murcia, i advirtio a los circunvezinos, que pregonafſen tambien publicamente como la tregua acababa, que tomafſen luego las armas, i ſe aliſtaſſen para nueva guerra.

CAPITVLO XIII.

PARTIO el rei de Antequera con don Iuan Manuel, que como diximos a dava ya en ſu ſervicio, i el rei en eſta ocaſiò, porque mas echafſe de ver ſu buen animo, de

xava por ſu adelantado mayor del reino de Murcia a don Fernando Manuel ſu hijo, i por teniente a don Sancho Manuel ſu hermano. Partio luego con don Iuan, con el arcobispo de Toledo, i don Alonſo Mendez de Guzman maefre de Santiago, i con la mayor parte de la cavalleria de Caſtilla, i de la Andaluzia, i paſſaron a hazer la tala a los campos de Ronda, i alli fueron vencidos los Moros que ſalieron a hazer daño en el real del rei don Alonſo. Deſpues deſta entrada que el rei hizo, ſe bolvio a Sevilla, i dexò mui en orden las fronteras.

En la primavera Albuhaçen rei de Marruecos, i Benamarin juntò en Ceuta toda ſu cavalleria, i las gentes que el Soldan de Babilonia le avia nuevamente embiado, i los reyes de Tuncz, i Bugia, para paſſar a Algezira, i tomar la vengança de la muerte de Ab melic ſu hijo. Eſtava en Tarifa el almirante de Caſtilla don Alonſo loſre de Tenorio con veinte galeras i ſeis naves, i no pudo impedirles el paſſo: i como eſte era un mui valeroſo, i eſforçado cavallero, i ſupò que por eſto avian indignado al rei emulos ſuyos, informándole que por ſu culpa i negligècia aviã paſſado los Moros el eſtrecho, a pocos dias deſpues eſperò a los enemigos, que le vinieron a acometer con toda

toda su armada, i embistiendo con ellos se travò tan rezia i sangrienta batalla, que no desistio de la pelea hasta morir, que al fin no escaparon sino cinco galeras, i el i todos los suyos murieron peleando, quedando el hecho pieças con el estandarte en los braços. Teniendo los Moros el passo libre, despues de venida la armada del rei don Alonso, passaron no como gente que venia a conquistar, sino a poblar con sus mugeres i hijos, confiadlos que no avia poder ni fuerzas que bastassen a resistir a Albuhaben, i en quatro meses nunca otra cosa hizieron sino passar: i fue tan grande la muchedumbre de gente que sus armadas passaron a Algezira, i a los otros lugares de la costa del reino de Granada, que segun afirma Iuan Nuñez de Villafan en la crónica de nuestro rei don Alonso, eran sesenta mil de acavallo, i mas de quatrociētos mil de apie. Passò el postrero el rei de Marruecos con la cavalleria de su corte, i cò toda su casa, como si passara a sus proprias tierras, i luego se publicò q̄ iba a poner su real sobre Tarifa: i aunque avia en su defensa mui buenos cavalleros, q̄ eran Rui Gomez de Castañeda, Iuan Fernandez Coronel, Fernā Carrillo, Pero Carrillo, Sancho Martinez de Leiva, i Iñigo Lopez de Horozco, el rei embiò por general un cavallero

de su casa mui principal, que fue don Iuan Alonso de Benavides, i de alli a diez dias, que se contaron 23. de Septiēbre, el rei de Marruecos sitiò aquella villa por todas partes, fuera de un espacio que avia entre el lugar i la mar, en que no podia hazer cava, ni trincheas, i poniendo primero allí buena guardia, mandò labrar un muro en aquel estrecho de entre la mar i la villa.

Por socorrer aquel lugar el rei don Alonso, sin aguardar las armadas de Portugal, i Aragon, mandò que fuesse al estrecho don Fernan Rodriguez prior de san Iuan con doze naos, i pusieron en gran trabajo el exercito de Albuhaben, porque les tomaban todo el bastimento; pero dentro de breves dias, estando el prior en la guarda del estrecho, por tormenta q̄ sobrevino, dieron al traves nueve galeras, i las otras galeras i naos corrieron delgaritadas a las costas de Cartagena i Denia, i perdióse en ellas mucha gente. Entóces el de Granada fue a jutarle cò el rei de Marruecos al real q̄ tenia sobre Tarifa. Sabiendo el rei don Alonso en quanto peligro estavan los de Tarifa, determinò de ir con todo su poder a socorrerlos, i aviéndose visto cò el rei dō Alonso su suegro en Portugal, se vinierō juntos a Sevilla, donde se juntaron todas las cõpañias de acavallo,

Discursos Historicos

i de apie, sin la gente que llevavan los reyes, i se pusieron cerca del rio Salado una legua de Xerez; adonde llegó el almirante de Aragon, a quien mandò el rei de Castilla que fuesse con sus galeras a ponerse en la guarda del estrecho junto a Tarifa.

Quando los reyes de Marruecos, i Granada supieron que los reyes de castilla, i Portugal ivan tan determinados a dar la batalla, levantaron su real, i se pusieron en la sierra, i los reyes passaron a vista de Tarifa a un lugarjo llamado la Peña del Ciervo un Domingo a 28. de Octubre, año de 1340. Erá los Christianos hasta treze mil de acavallo, sin la infanteria que era mucha i buena, si bien era grandissimo exceso la gente del enemigo: i otro dia Lunes se pusieron en orden para la batalla, en esta manera; el rei de Castilla hizo punta con un esquadron contra el rei de Marruecos por la parte de la mar, i el rei de Portugal entrò contra la falda de la sierra adonde Mahomad rei de Granada estava, i despues d'aver passado por entre la mar i la Peña del Ciervo al passo del rio Salado se travò la batalla; i aunque al principio fue mui brava, pero luego se conocio quan vana cosa es confiar en el numero i multitud de gente gregaria, i no exercitada en los peligros i trances de guerra: porque tantas compañías co-

mo alli se avian jutado de la Morisma, que ponian terror no solo a la cavalleria de Castilla i Portugal que alli estava junta, pero a todo el resto de España, fuerò en breve espacio ròpidas i desbaratadas por la confusion i desorden que en ellos avia. Hizose en los Moros una riça i matança nunca vista, i a los que huian siguióseles el alcance, aunque se les escapò huyendo el rei de Marruecos que se retirò a Gibraltar, i de alli passò a Ceuta, i el rei de Granada se acogio a Marbella. Fue en este dia mui teñalado el esfuerzo i valentia del rei de Castilla, i conociose mui bien lo que dixo animando a los suyos, que en esta ocasion veria quien eran sus vassallos, i ellos quien el era. Llegado a este tiempo desta batalla del Salado, no quise dexar de hazer sumario della, por ser tan famosa, i averse estrellado con los enemigos tãtos cavallos i ricos hombres que cò el rei se hallaron, haziendo cosas dignas de inmortal memoria.

No holgavan en este tiempo los de Murcia, estando como se les avia mandado por el rei siempre con las armas en las manos velando e inquirendo nuevas del enemigo, q como Mahomad rei de Granada avia mandado a su gente desta comarca que mientras el andava en el cerco de Tarifa hiziessen ellos por acà todo el daño possible, salierò a correr nuestras

nuestras tierras, i un cautivo Christiano que se avia escapado dellos, vino derecho a Murcia, i dio aviso como Moros de entre Guadix i Baça estavan resueltos de baxar a este reino, i q era cosa cierta, pero que no sabia a que lugar principalmete llevarian la derrota. Quando esto supo don Sancho Manuel adelantado por don Fernando, i alcaide juntamente de Lorca, dexando aqui la ciudad mui apercevida i guardada, se puso en Lorca en un dia, i hallò la villa mui descuidada deste peligro: mandò recoger los ganados, i aprestar la gente con mucha brevedad para lo que pudiera suceder, i apenas mandò hazer esta diligencia, quando sin averse dado lugar a recoger el ganado vinieron pastores corriendo a Lorca, diziendo avian corrido el cãpo mas de tres mil ginetes Moros i de diez mil de apie, i que venian cõ mucha presa de ganado vacuno, i muchos cautivos Christianos, i q se bolvian para su tierra cõ esta cavalgada, aunque avian hecho alto en un lugar alli cerca que solian llamar los Cabeços de Vilillas, i aora los llaman de don Iuã. Dõ Sancho Manuel aprestò su gente de acavallo i de apie, dexando guarnicion bastante en Lorca, i salio con ella a prima noche marchando mui poco a poco, porq avia embiado algunos ginetes a reconocer al enemigo. Certifi-

cado por los reconocedores de lo que los pastores avian dicho (como cuenta Diego Rodriguez de Almela en sus batallas capales) hizo aligerar el passo, i cerrada ya la noche, cerrò con ellos, i los desbaratò de manera q les robò el ganado, i quitò los Christianos cautivos, aviendo muerto i herido muchos Moros, i ahuyentado a los otros a toda prisa.

Cõ esta nueva vino el mismo don Sancho a Murcia victorioso i alegre, donde todos se alegrarõ del buen suceso, i mucho mas de otra mejor nueva que al puto llegó de la victoria del Salado, i cerco de Algezira, i de como se avia hecho tregua a pedimiento de los reyes Moros con el rei dõ Alonso, segun el proprio lo escrivio a esta ciudad, diziendo por su carta, como teniendo el cerca da la villa de Algezira, le vinieron mensageros del rei Abenamerin, i del rei de Granada, prometiendo que se la entregarian con tanto que hiziesse con ellos tregua i paz largo tiempo por mar i por tierra, i que el rei tuvo por bien de otorgarles la tregua, i ellos le entregaron la villa; i no solo esto, sino que el rei de Granada quedò por su vassallo; i la tregua fue desde Viernes 26. dias de Março, año de 1343. hasta diez años adelante, i fue con dicion q pudiesen entrar en tierra d'Christianos destos reinos, i sacar todo lo q quitiesen i uviesen menester,

Discursos Historicos

nesser, salvo que no pudiessen comprar, ni sacar cavallos, ni armas, ni trigo, ni cevada, ni centeno, ni otro pan, ni hierro, ni cáñamo, ni pez, ni yerva de ballesteros, ni otra cosa para bastimento de su flota; i mandò se pregonassee esta tregua en esta ciudad, i en todo este reino, con graves penas contra quien las quebrantasse; i que assi mismo diessse esta ciudad aviso a los alcaides de todos los castillos, para que guardassen i hiziesseen guardar la dicha tregua; i ultimamente mandò que si los Christianos avian tomado a los Moros algunas cosas desde el dia que el concedio la tregua hasta el dia desta publicacion, que les fuesseen luego restituidas, i puestas en su poder.

Tiene el tiempo tantas bueltas, q̃ apenas nos da quatro horas de prosperidad, quando nos trae otras muchas mas aduersas:

estos reyes enemigos de la fe bolvieron otra vez sobre Algezira, i la ganaron; i al fin el rei don Alòio despues de muchos años, escaramuças, i perpetuas guerras (que no es de mi proposito el contarlas) la cobrò, fortificò, i cercò, i passando con su exercito sobre Gibraltar, murió herido de peste Viernes santo a 28. de Março, año del Nacimientto de mil i treziètos i cincuenta, aviendo vencido el noble rei a los poderosos reyes de Benamarin, i Granada. Muerto don Alonso, alçaron por rei a su hijo legitimo primogenito el infante don Pedro primero i ultimo deste nombre hasta oy. Fue jurado por rei en la ciudad de Sevilla adonde estava, siendo de edad de quinze años, i siete meses, el qual començò a governar desde el dia que su padre murió.

DISCURSO

DISCURSO VI.

Reinando don Pedro el Severo.

CAPITULO I.

LUEGO que el rei don Alonso murio en el real de Gibraltar, i que alçaron por rei a don Pedro su hijo, llevaron el cuerpo con mucha solemnidad a Sevilla, donde estava el rei don Pedro, para enterarle en la capilla de los reyes; si bien el se avia mandado enterar en Cordova. Fue este año mui señalado, por ser el primer jubileo concedido a termino de cinquenta años por el papa Clemente sexto; porque Bonifacio octavo avia instituido que se celebrasse a ciento: i en este mismo año hizo una cosa mui acertada don Pedro quarto deste noble rei de Aragon, que fue mandarse contar en los tiempos en los instrumentos i memorias publicas, quitando la confusion i variedad q̄ avia de contar, unos por la Era de Cesar Augusto, i otros por la Encarnacion, i otros por la Natividad de nuestro Señor Iesu Christo: i assi establecio, que de alli adelante en las escrituras se pudiesse el año de la

Natividad, i el dia del mes en latín, o en romance, sin mirar a la cuenta latina de las calendas, nonas, i idus. Esto mismo, por esta misma razon, mado despues el rei de Castilla don Juan el primero, como de su coronica se sabe.

Depositado el cuerpo del rei en Sevilla, por quanto el se avia mandado sepultar en Cordova, repartieronse los officios de la casa del rei, i del reino, dexando algunos de los que primero avia, i removiendo otros. Don Juan Nuñez de Lara se quedó en su officio de alferéz mayor del rei: don Fernando de Castro hijo de don Pedro de la guerra mayordomo mayor del rei: adelantado mayor de Castilla Garci Lafo de la Vega: guarda mayor del rei Gutier Fernandez de Toledo: la copa retuvola don Alfonso Fernandez Coronel: la escudilla dieronse la a Fernan Perez Puerto-carrero: camarero del rei Pero Suarez de Toledo: repostero Pedro Suarez de Toledo el moço: el adelantamiento de la frontera llevole don Fernando de Aragon primo del rei: el adelantamiento del reino de Murcia, que tuvo don Fernando Manuel señor de Villena, por el rei don Alóso, el mismo se quedó con el, pero murio de alli a pocos dias, i dieronse lo a don Martin Gil hijo de don Juan Alfonso señor de Alburquerque.

Discursos Historicos

En este año primero de su reinado, llegó el rei don Pedro a morir d una grave enfermedad, tanto que uvo en la corte entre los señores grandes divisiones sobre quien reinaria; por quanto el rei dō Pedro no dexava hijo legitimo heredero de los reinos, i algunos dezian q lo fuesse el infante dō Fernando hijo del rei de Aragon, i nieto del rei don Fernando de Castilla, porque su madre la reina de Aragon doña Leonor era primogenita del rei dō Fernando, i fue jurada en los reinos de Castilla i Leon, antes q naciera el rei dō Alōso su hermano. Deste parecer fueron don Iuā Alfonso señor de Alburquerque, i dō Iuan Nuñez de Prado maestro de Calatrava. Otros cavalleros teniā q devia reinar dō Inā Nuñez de Lara señor de Vizcaya, por ser hijo legitimo de dō Alfonso de la Cerda heredero d Castilla. Deste parecer erā dō Alfonso Fernādez Coronel, i Garci Lafo, i otros cavalleros, q tenian voz por dō Iuā Nuñez. Mas bien mirado, no podia ser q don Iuan Nuñez uviessse la herencia del reino por parte de los de la Cerda, porq dō Alfonso de la Cerda tomò recōpena por el derecho del reino, tiēdo juezes entre el i el rei de Castilla don Dionis de Portugal, i dō Iaime rei d Arago: i avida la enmiēda i recōpena, renūciò todo el derecho q tenia a los reinos de Castilla, i Leō. Pe

ro cessarō todas estas questiones, con q el rei sanò de su enfermedad; pero resultò de aqui, que dō Iuā Nuñez de Lara, i dō Iuā Alfonso señor de Alburquerque, qdaron enemista dos cruelmēte.

Ya sabemos por las historias, como el rei dō Alfonso qui so mucho a doña Leonor de Guzman, en quien uvo a dō Enrique conde de Trastamara, i a don Fadrique maestro de Santiago, i a dō Tello, i a dō Sancho: por el mismo caso el rei don Pedro la aborrecio, i persiguio a ella, i a sus hijos, hermanos suyos, contra los quales procedio rigurosamēte, especial despues que en Toro le tuvierō estos i otros señores de Castilla como preso, i se repartieron los oficios diferēte de como estavan, i le quitaron los sellos del rei a don Fernando Sanchez de Valladolid su chanciller mayor.

Casò el rei don Pedro con doña Blanca hija del Duque de Borbon, i sobrina del rei de Francia don Iuan; i apenas uvo casado con ella, quando la olvidò por doña Maria de Padilla, de quien trata largamente su coronica. Dexando pues las cosas que no son de nuestro proposito, contemos aora la ocasion q tuvo el rei don Pedro para enemistarse con el rei de Aragon, haziendose guerras el uno al otro por muchas partes, i mas por este reino de Murcia.

Estando

Estando el rei en Sevilla año de 1356, mandò armar una galera para irse a holgar, i ver la pesca que se hazia de los atunes en las almadravas; i en ella se fue a Sanlucar de Barrameda, donde hallò diez galeras i una nao, de que era capitan un cavallero Aragonés, que dizian Mosen Frances de Perellòs, que iba por mandado del rei de Aragon en favor del rei de Francia contra el de Inglaterra. Este capitan, aviendo entrado en el puerto de Barrameda a tomar refresco, hallò dentro dos baxeles de Placentines cargados de azeite, que iban a Alexandria; i el tomòlos, diziendo, que aquel cargo era hacienda de Ginoveses, cò quíe los Catalanes tenian guerra entonces. El rei don Pedro que supo esto, embiò a dezir al capitan con Gutier Gomez, i luá Alfonso de Mayorga, que pues aquellos baxeles estaban en su puerto, que no tenia derecho para tomarlos; i quando esta razon faltara, por el honor i respectò que a su presencia se devia. Respondió el capitan resueltamente, q aquella gente erā enemigos del rei de Aragon, i que los podia tomar de buena guerra. A esto replicò el rei cò Gutier Gomez de Toledo, que los dexasse luego, donde no, que mandaria prèder todos los mercaderes Catalanes que avia en Sevilla, i les confiscaria sus bienes. Pero el capitan

ni por esta amenaza lo quiso hazer, antes vendió alli luego los baxeles, el uno por quinietas doblas, i el otro por dozientas, i levò con sus galeras al cabo de San Vicente para Francia. Mala resolución, que la irreverencia lientè los reyes más, que las perdidas de los reinos.

El rei mal enojado, embiò luego a Sevilla a Iuan Fernandez Melgarejo chāciller del sello de la puridad, el qual hizo secresto de todos los bienes de los mercaderes Catalanes; i otro dia el rei partió de Sanlucar para Sevilla por tierra, i hizo poner en cadena a los mercaderes, i vender todos sus bienes en publica almoneda. Guardenos Dios de furia de rei moço, que como rei puede hazer caños, i como moço delatinos. No bien satisfecho a su parecer con esto consultò con los de su consejo lo que devia hazer en este caso, i ruyó de acuerdo, que embiasse al rei de Aragón un cavallero, o escudero noble, a requerille que hiziesse justicia del capitan Mosen Frances de Perellòs, o se le embiasse preso; i que si no lo quisiessè hazer el rei de Aragon, que le desafiassè de su parte, i le denunciassè guerra. Al rei don Pedro le agradò mucho este mal consejo, por ser moço, de edad de veinte i tres años, poco experimentado, i de gran coraçon, i animo inquieto, i con grandes deseos de hazer guerra por

Discursos Historicos

por leve causa. A este recado respondió el rei de Aragon, que le pesava de q̄ su capitan le uviesse dado enojo, i que aquel cavallero a la sazón no estava en su reino, pero que venido que fuesse, le oiria, i guardaria justicia. Quando oyó esta respuesta Gil Velazquez mensagero del rei don Pedro, como quien sabia su voluntad, dixole, que le desafiava de parte del rei de Castilla a el i a todo su reino: i el de Aragon respondió, que el rei de Castilla hazia su gusto en esto, pero que no tenia justa razón para desafialle, q̄ el lo dexava todo en el juicio de Dios. Con este emplaçamiento el rei de Aragon apercivio su reino, i el de Castilla mientras bolvia Gil Velazquez se puso a punto de guerra.

Luego que comenzó la guerra el rei de Castilla, acudio al reino de Murcia, i allí mandó juntar toda la mayor fuerza de sus gentes, porque entendió que por otra ninguna parte podría hazer tanto daño, como por estas fronteras, por tener los castillos de Alicante, i Origuella en el reino de Valencia, que se los avia entregado el infante don Fernando. Estava el rei en esta ciudad acabando de juntar su exercito, i partido della un Viernes a diez i seis de Septiembre para la villa de Alcaraz, allí se supo como los capitanes del rei de Aragon avian hecho grande

daño por sus fronteras, i quemado el arrabal de Requena, i muchos lugares de aquella comarca. I con esta nueva el Lunes siguiente fue a Torrijos, adonde halló al infante don Fernando su amigo, i comunicados allí, determinó el rei que el infante don Fernando hiziesse guerra por la parte de Xativa con dos mil de acavallo que llevaba consigo, i el infante don Juan, i don Tello señor de Vizcaya, que se avia reduzido a su servicio, con mil quinientos entrassen en Aragon por las fronteras de Soria; i el rei con la otra gente, que se dezia f r hasta quatro mil de acavallo, se avian de juntar en Villareal, para irse a Cuenca, i Requena, de allí hazer su entrada en el reino de Valencia.

Avia entrado don Diego Garcia de Padilla maestro de Calatrava, corriendo la comarca de Castalla, i Homil, que son del reino de Valencia, i no pudiendo rendir aquellos lugares por combate, se bolvio a Murcia por mas gente, i dexó la cavalleria que llevaba en Villena, adonde mádó hazer diversas maquinas para combatir, con intento de bolver a cercar aquellos lugares de Castalla, i Homil. Por otra parte entró el infante don Fernando, con diversas compañías de acavallo i de apie de Castellanos, i Moros por el reino de Valencia, i fuesse una tarde a
poner

poner en la vega de Biar a siete del mes de Septiembre, i aquella noche con instrumeto publico se despidio, i renunciò la fidelidad i naturaleza que devia al rei de Aragon su hermano. Procurò reducir a su servicio a los de Biar, i no pudo, i asì se fue el infante a Elda, sin hazer otro efecto.

Entonces aviendo el rei de Aragon mandado publicar la guerra contra el rei de Castilla por todos sus reinos, i siendo usurpados los bienes de todos los Castellanos q̄ eran venidos a ellos con mercancias, proveyò que toda la gente de acavallo i de apie que se hazia para esta guerra, se acercassen a las fronteras de Castilla, i del reino de Murcia, i detuvose en Cataluña todo el mes de Octubre para proveer lo necesario, i para convocar los infantes, i ricos hombres, i cavalleros de sus reinos, que le avian de servir en esta guerra: i embiò al vizconde de Cardona, a don Dalmazo de Queralte, i don Ramon Aleman de Cervellon, i a don Pedro Galceran de Pinòs, i otros barones con sus compañías de acavallo, i toda la gente de Cataluña, la qual se juntò en Lerida, i de alli la mayor parte acudiò al reino de Valencia, i el rei se fue camino de Aragon.

Estando el infante don Fernão en el reino de Valencia, entendiendo en reducir a algunos pue-

blos que le avian seguido en las alteraciones passadas, pensando que la mayor parte de aquel reino le seguiria, no uvo ninguno que se moviesse; antes se pusieron en orden para servir a su rei en la guerra contra el de Castilla: i aviendoles llegado muchas compañías de gente de acavallo de Cataluña; el conde de Denia; i dō Pedro de Exetica, al tiempo que el infante pensava hazer mayor daño, tuvieron forma de ganar la villa i castillo de Alicante, que estava en poder de Castellanos, i era una de las mas importantes fuerças del reino, i la principal entrada del, i pusieron se dentro de Alicante, para estar en su defensa con buena guarnicion de gente, dō Pedro de Thous maestre de Montesa, i Pedro Arnal de Parefortes prior de la orden de san Iuan de Cataluña.

El rei don Pedro de Castilla talò, i destruyò, i ganò muchos lugares del reino de Aragon; yendo por ellos como furia del infierno. Viendose el rei de Aragón tan ofendido, tuvo con diversos grandes del reino de Castilla sus inteligencias, para que le viniesen a servir en esta guerra, o la hiziessen al rei de Castilla dentro de su reino, ofreciendoles grandes gages i mercedes: i fue en tal ocurrencia de tiempo, i de tales novedades, que muchos grãdes de Castilla esperavan ocaliõ para irse a su servicio; i los principales

Discursos Historicos

pales eran dō Tello señor de Vizcaya, i sus hermanos el conde dō Enrique, i don Fadrique maestre de Santiago: i para mi tēgo por mui cierto, que esta fue la causa principal que tuvo el rei don Pedro de matarle. Otros poderosos cavalleros Castellanos se le arrimaron tambien, de que haze mencion la coronica deste rei.

Estando el rei don Pedro sobre un castillo de Aragon, que dizen Tebul, cerca de Molina, le llegaron nuevas como don Iuā de la Cerda, i don Alvar Perez de Guzman señor de Lara, que el rei avia dexado por fronteros en la villa de Seron, avian dexado la frontera, i se avian ido a la Andaluzia; i la causa era, porque tenian por nueva cierta, que el rei se avia enamorado de doña Aldonça Coronel muger de Alvar Perez, i cuñada de don Iuan de la Cerda, i que se la queria tomar; i la sospecha fue cierta, por lo que passò en efecto. Mucho le pesò al rei don Pedro de q̄ estos cavalleros se fuesen, por parecerle, que por esto se le desbarata la guerra de Aragon q̄ avia començado: pero no por esso dexò de proseguir su intento, pues se partio con su gente a Deça, i Agreda, i otro dia a Tarazona, i le puso cerco, i al fin la tomò.

Avianse visto en Deça el cardenal don Guillermo legado del papa Innocencio, que avia venido de su parte a tratos de pazes

entre el rei de Castilla, i Aragón, i puso le treguas de quinze dias, mientras iva a hablar al rei de Aragon. Entretanto tomò el rei don Pedro a Tarazona por la parte de la Moreria, que estava mas flaca de combatir, i aunque resistieron bravamente, el maestre don Fadrique su hermano cō sus compañías la tomò por fuerza de armas. El cardenal quando bolvio, i hallò conquistada a Tarazona, que xose del rei don Pedro, porque avia hecho guerra dentro de la tregua. El rei se defendia, diziendo, que no la avia tomado sino passados los quinze dias; i ambos dezian verdad, porque el rei hizo armas dentro de la tregua, i la ganò fuera de la tregua. Lo que en efecto pudo recavar el cardenal fue treguas de un año entero; i con esto se retirò la gente de guerra, aunque se passo al rei de Aragon el infante don Fernādo su hermano, que hasta alli avian corrido bravas puntas. Tenia el infante dō Fernādo muchas buenas fortalezas entre Aragon i Castilla, las quales eran las villas i castillos de Origuella, Alicante, Guardamar, i Elche; i otros en el valle de Elda, i la villa de Albarrazin.

CAPITULO II.

EN este tiempo, que estava el rei dō Pedro en Sevilla aperciuiendo grāde aparato

aparato de guerra para el año siguiente, andava por este reino de Murcia su hermano dō Fadrique maestro de Santiago, que pensava ya estar en su gracia con la amistad nueva q̄ cō el avia hecho; i así procurava ocasiones de su servicio, por obligalle cada dia mas. Viendo pues el maestro, que durante la tregua, dō Pedro Marcha cavallero Aragonés, i rico hombre de aquel reino, se avia entrando por Jumilla, villa del reino de Murcia, con pretexto de que pertenecia al rei de Aragon, acudio luego con su gente, i con la q̄ pudo sacar de Murcia, i le sitiò, i dio sobre ella una mañana, i la cobró por fuerza de armas, echando a su contrario della. Alegre cō esta victoria, i con aver hecho tan buen servicio a su hermano, se partio de Jumilla (q̄ el romançe vulgar dize Coimbra) donde avia recibido carta del rei su hermano, mientras estuvo en el cerco, i con esta buena ocasion salio a gran prissa a verse con el en Sevilla. Llegado el maestro una jornada de Sevilla, el rei don Pedro que estava en ella supo que otro dia avia de entrar el maestro, i previniendole para averle de hazer matar, habló a don Iuan infante de Aragon su primo, i a Diego Perez Sarmiento adelantado mayor de Castilla, i tomòles juramēto sobre la cruz i santos evangelios, q̄ le tuviesen secreto de lo q̄ les diria; i aviendolo

jurado, dixo el rei al infante estas palabras: primo, yo sé bien, i vos también lo sabeis, q̄ el maestro de Santiago dō Fadrique mi hermano os quiere mal, i aun creo que así hazeis vos a el; yo agora por algunas cosas en que anda cōtra mi servicio, quiero le matar, por tanto os ruego que me ayudeis en ello, q̄ luego q̄ el sea muerto, yo entiendo partir de aqui para Vizcaya, i matar a don Tello mi hermano, q̄ tiene aquel señorío por doña Iuana de Lara su muger: i muerto dō Tello, es mi voluntad daros los señoríos de Lara, i Vizcaya, pues vos sois casado cō doña Isabel de Lara hermana de doña Iuana. El infante dō Iuan respondió al rei: señor yo os tēgo en grā merced, q̄ querais fiar d̄ mi vuestro secreto; i es verdad señor, que yo quiero mal al maestro de Santiago dō Fadrique, i al conde don Enrique su hermano, i ellos me pagan en la misma moneda; por tanto yo esto i cōtecto de lo q̄ teneis ordenado de matar al maestro, i si vuestro gusto fuere, yo le mataré. El rei se holgo mucho de la respuesta del infante, i le rogò q̄ lo hiziesse así. Dize: comúnete, i hallase en memoriales d̄ la orde de Santiago, segū dize Rades, q̄ este concierto de la muerte del maestro vino a noticia de un estudiante (no se sabe porque via) i salio al camino, por donde el maestro avia de entrar en Sevilla, i aunque por

Discursos Historicos

temor del rei no se atrevio a darle aviso claramente, dixo felo por enigmas i razones escuras: mas el maestre no curando de sus palabras entro en Sevilla Martes 29. de Mayo, año 1358. luego como llegó al alcaçar besò las manos al rei su hermano, el qual lo recibio con buen semblante, i preguntòle, de que pueblo avia partido aquel dia, i si tenia buena posada. El maestre respondió, que avia partido de Cantillana, i que de la posada aun no sabia, pero que tenia entendido seria buena. El rei viendo que avia entrado mucha gente con el maestre en su aposento, dixole que se fuesse a reposar a su posada. Cò esto se salio del palacio i aposento del rei, i fue a hablar a doña Maria de Padilla, que estava en otro quarto del alcaçar, que llaman el Caracol. Doña Maria que sabia lo que estava ordenado contra el maestre, dize la cronica del rei, que no pudo disimular la tristeza en viendole, i que por su rostro pudieran todos entender que no le plazia de esta muerte, porque era dueña mui buena, i de buen seso, i no se pagava de algunas cosas que el rei hazia, i menos de la muerte del maestre. De aqui se entiende quã falso es dezir, que doña Maria de Padilla hizo matar al maestre, i quan poco credito se deve dar a romances. El maestre despues de aver visto a doña Maria,

i a las hijas que el rei en ella tenia, despidiose dellas para ir a su posada, i quando el i sus cavalleros llegaron a la entrada del alcaçar, donde avian entrado sus cavalgaduras, no las hallaron, porque los porteros avian echado fuera toda la gente i cavalgaduras, i cerrado las puertas. El maestre viendo esto, no sabia si bolviessse al aposento del rei, o que hiziesse; i viendole en esta confusion un cavallero de su ordẽ Asturiano, llamado Suer Gutierrez de Navales, i entendiendo que avia algun mal, dixo le estas palabras: señor el postigo del corral està abierto, salid fuera del alcaçar, que no os faltaran mulas. Esto le dixo muchas vezes, pareciendole que salido el maestre del alcaçar, no podiera prenderle la gente del rei; por que los cavalleros de la orden, i otros vassallos suyos le defendieran hasta morir en la demanda. Estando en esto llegaron al maestre Fernan Sanchez de Tovar, i Iuan Fernandez de Tovar su hermano, que sin saber el secreto le dixeron de parte del rei que le mandava bolver a su aposento. El maestre con tan malas señales, ya se rezelò de algun mal, i con todo esso bolvio adonde el rei estava, i assi como iba entrando por las puertas de los aposentos, le iban quitando parte del acompañamiento de cavalleros que llevaba; de manera que

que quando llegò al aposento del rei no entrò con el persona alguna, salvo don Diego Garcia de Padilla maestre de Calatrava, que avia salido a recebir al de Santiago, i no sabia cosa alguna deste hecho, i otros dos cavalleros del maestre, que eran Alvar. Rodriguez de Avendaño, i Rui Gonçalez Chacon comendador mayor de Castilla. En fin en presencia del rei fue preso, i el rei mandò luego a los ballesteros de maça que le matassen: ellos no osaron al principio, i mandados segunda vez, alzaron las maças para herir al maestre, i el con animo valeroso soltose de las manos de Pero Lopez de Padilla que le tenia, i por una ventana, o corredorcillo saltò en el patio, i fue a poner mano a su espada, mas nunca la pudo sacar, porque la tenia debaxo de un tabardo que tenia vestido, i travosele la cruz en la correa. Los ballesteros fueron tras del, i en buen espacio no pudieron herirle, por la ligereza con que andava huyendo de sus golpes. Finalmente Nuño Fernandez de Roa, que le seguia mas que los otros, le dio con la maça en la cabeça, con que cayó en tierra, i los otros ballesteros hizieron otro tanto: i aun el rei antes que acabasse de espirar, sacò un puñal que traia en la cinta, i diòle a un moço de camara suyo, para que con el le a-

cabasse de matar. Quando el furor gobierna las armas, los fines de la guerra son ignominiosos, i el vencedor cruel, queda cò mas arrepentimiento, que gloria.

Muerto don Fadrique por los ballesteros de maça, como si fuera una fiera del monte perseguida de los monteros, no pudiendo aver juntos a sus hermanos, i primos para matarlos, como péfava, determinò de un camino coger a don Tello, i al infante don Juan, i a gran furia salió de Sevilla, para ir a Vizcaya, i llevava al infante don Juan consigo, con gran promessa que le daría el señorio de Vizcaya que tenia don Tello; porque el infante estava casado con doña Isabel hermana de la muger de don Tello, hijas de don Juan Nuñez de Lara señor de Vizcaya: pero don Tello sabiendo que el rei iba a tanta furia, se passò a Bayona, que era del rei de Inglaterra. El rei don Pedro por cogerle se metio en un navio, pero corrióle una tormenta, i se uvo de salir a tierra. Entonces estando en Bilbao mando matar al infante don Juan dentro de su palacio a sus ballesteros de maça, o segun otros escriven le matò el mismo,

hiriendole con un jabalina,

i hizo echar su cuerpo

en el rio, i nunca

mas pare-

Discursos Historicos

CAPITVLO III.

Mientras el rei don Pedro hazia estas crueldades, i otras, el infante dō Fernando se vino con el rei de Aragon su hermano, siendo hecho procurador general de aquellos reinos, i siendo reconciliado cō el cōde de Trastamara, con quē tenia grande i mui formada enemistad, i con el cōde de Luna su principal contrario, i con otros grādes q̄ tenia por enemigos. Hecha esta liga, el infante don Fernando embiò a Otiel un procurador suyo, para q̄ le absolviessen del vassallage q̄ devia al rei de Castilla; i luego mādō juntar la gente del reino de Valencia, i entrò con ella por el reino de Murcia, talando i destruyendo la vega, sin hazer alto hasta Cartagena, dōde plantò su campo; i estādo sobre ella, tuvo aviso de la muerte del infante dō Iuā su hermano: i aunq̄ avian ya rōpido la tregua antes del termino q̄ puso el legado Apostolico; pero aora, como en vengança de su propio dolor, andava furioso por esta comarca, hasta que se bolvio a Valēcia para prepararse de mas poder, i hazer guerra mas cruda.

Quādo el rei de Castilla supo q̄ los condes de Luna, i Trastamara cō la gēte de guerra que avia en las fronteras de Aragon, que era mucha i buena, donde ivan los ricos hombres del reino de

Aragon, que eran don Blasco de Alagon, don Ximeno de Vireca, don Pedro Fernandez de Ixar, dō Pedro de Luna, don Iuā Martinez de Luna, dō Felipe de Castro, dō Ramon, i don Gombal de Anglesola, dō Ramon de Espes, dō Martin Ruiz de Florez, Pedro de san Vicente, don Gombal de Tramaced, dō Iuan Fernādez de Vergua, dō Luis Cornel, Iuā Diez de Ladrō, Iuan Ramirez de Arellano, dō Atho de Fores, dō Guilen Ramō de Moncada, Nauger de Monfalcon, dō Pedro de Moncada, dō Pedro Fernandez de Vergua, i dō Rodrigo Diez de Ladrō. Quādo supo pues, q̄ todos estos grādes avian entrādo por tierra de Soria, vino a Santistevan de Gormaz, i de alli continuò su camino hasta llegar al Burgo d' Osma, dexādo toda su gēte repartida, alojada, i puesta a pūto para quando la llamassen. Desde aqui embiò un ballestero de maça a dezir al rei de Aragō, que le avia quebrado la tregua malamēte, i faltado su palabra, i q̄ no estādo el apēcebido para la guerra, sus gentes avia entrādo en Castilla, i hecho mui grāde daño, i tomado algunos lugares; diziendo, que si en esto avia guardado lo q̄ devia el rei d' Aragō, el mismo lo podia biē juzgar, q̄ alomenos no podia el ser culpado en esta guerra; i q̄ de alli adelāte ponia a Dios por juez entre ellos. A esto respondió el rei de Aragō, q̄ aunq̄ el de Castilla

Castilla se justificava tanto, que a todo el mūdo era notorio si avia cūplido, o no lo q̄ fue tratado i cōprometido ante el legado, así en poner en su poder la ciudad de Tarazona, como las otras cosas; i que el mismo legado Apostolico lo declarava biē en su sentēcia, cō q̄ le descomulgava por ello. I q̄ quāto a la tregua, q̄ tābien era cola mui publica averla el rōpido, quādo mādō tomar la villa de Lumilla, q̄ era de su reino, i de dō Pedro Maça de Lizana su vassallo; i q̄ devia pensar q̄ por aver muerto al infante dō luā, i al maestre de Santiago tan injusta i tiranicamēte, siēdo el uno su hermano, i el otro su primo, i tātos cavalleros como avia madado matar tā cruelmente, pediria a Dios vėgāça, i ponía a Dios por juez d̄ aquel hecho. I ultimamēte, q̄ por quāto no era justo q̄ sus pueblos i gente padeciesen por culpa de los reyes, defendieria en cāpo por su persona, veinte cō veinte, o cincūeta con cincūeta, o ciēto cō ciēto, q̄ lo q̄ el dezia era la verdad, i daria gaiges de la batalla en poder del Emperador, o del rei de Francia, que eran tan poderosos, que podrian assegurarles el campo.

Pedro Tomique autor Aragonés, aunq̄ no de mucha opinion, dize, q̄ el rei de Aragón embiò por causa desta guerra a reptar al rei de Castilla ante el papa Innocencio, por la traiciō q̄ le avia hecho

en el rōpimiēto de la tregua; i q̄ fue por ello a Aviñon Micer Frances Roma su vicecanciller, i llevó orden q̄ hiziesse el repto don Bernaldo Galcerā de Pinòs, q̄ esta va en la corte Romana desterrado de Aragón por una muerte; i q̄ fue aquel cavallero elegido por el rei para este acto, porque era mui principal varō, i de grā linage, i el mas diestro i valiēte para entrar en desafío de los ricos hōbres de aquellos reinos. I escrivi este autor, q̄ aquel cavallero hizo su repto publicamēte delāte del papa, diziēdo, q̄ si el rei de Castilla tuviesse animo para afirmar q̄ no era traidor, q̄ el rei de Aragón su señor se cōbatiria con el dos ādos; i q̄ este repto se hazia delāte del papa cada dia, i q̄ durò mucho tiēpo; i q̄ avia deliberado el rei de Aragón, si el de Castilla aceptasse la batalla, de llevar a dō Bernaldo Galcerā d̄ Pinòs por su cōpañero, i porq̄ no le pudiesse rehutar, estava determinado de hazerle rei d̄ Mallorca; i q̄ esto se hizo, porq̄ el rei en su persona era mui delicado, i aq̄l cavallero supliesse por entrābos. Pero como quiera q̄ fue, el rei de Castilla se curò poco desto, pareciēdole q̄ era cautela, o alomenos modo d̄ entretenimiēto, porq̄ se dilataste la guerra, i atendio a proveer las fronteras del reino de Murcia, i embiò allà por capitanes a dō Gutierre Gomez de Toledo prior de S. Iuā, i a Iñigo Lopez d̄ Horozco;

Discursos Historicos

y dexando en orden lo mejor q̄ pudo las fronteras cōtra Aragō, se partio a gran furia a la ciudad de Sevilla, para salir con su armada contra el reino de Valencia. Tuvo el rei de Castilla en ordē, i mui bien armadas doze galeras en el rio de Sevilla, i con otras seis de Ginoveses, q̄ llegarō a caso, q̄ ivan contra Catalanes, dando les mil doblas Castellanas al mes por cada galera, salio cō de signo d̄ ir sobre Alicante, por hazer guerra en los lugares q̄ el infante dō Fernando tenia en aquella costa i frōtera por mar i por tierra; i así llevò el rei en aquella armada diez i ocho galeras, las doze suyas, i seis de Ginoveses; i dio cō ellas una mañana sobre Guardamar villa de Aragō, q̄ era del infante dō Fernando; i tenia en aquella frōtera su cavalleria e infanteria; pero no era poderoso a resistir a la q̄ el rei de Castilla tenia en la frontera de Murcia, dōde avia seiscientos de acavallo. Llegó el rei d̄ Castilla sobre la villa de Guardamar; salio la gente de las galeras a cōbatirla, i aunq̄ estava mui bien murada, pero la bateria era tanta, i combatieronla tan bravamēte, que la entraron por fuerça de armas Viernes 17. del mes de Agosto deste año 1358. La gente se recogio al castillo, i mandò el rei combatirle, mas estava en el un cavallero mui principal, que se dezia don Bernardo de Cruillas,

que le defendio valerosamente. I estando combatiendo el castillo de Guardamar a hora de medio dia se levatò un viento en la mar mui fuerte, q̄ es en esta tierra travesia, cō que hazia tiempo mui peligroso; i como esta tormenta hallò las galeras sin gēte que las pudiesse governar, se perdieron las diez i seis, con la mayor parte de la xarcia, escapado solas dos, la una del rei, i la otra de Ginoveses, que estavan retiradas a la mar, las quales aportarō al puerto de Cartagena, que està mui cerca. Por causa desta tormenta, el rei de Castilla levantò el real que tenia sobre el castillo de Guardamar, i mandò poner fuego a la villa, i a las galeras q̄ avian dado al traves en la costa; i fuesse a Murcia con su gente, juntamente con el prior de san Iuan don Gutierre Gomez de Toledo, i Iñigo Lopez de Horozco, i otros muchos cavalleros que estavan fronteros en Murcia, q̄ avian alli venido por su mandado. I va el rei a Murcia apie, i delbaratado, i lo que mas sintio fue passar a vista de Origuella villa del infante don Fernando, con quien estava mas que con otro ninguno indignado.

Estado el rei en Murcia ordenò lo q̄ aviã de hazer los cavalleros q̄ aqui dexava por frōteros. Buscò navios en Cartagena en q̄ fuesen a Genova la gente de las cinco galeras Ginovesas q̄ se avian perdido.

perdido con la torméta. Embió a Sevilla a Martin Yañez tene-
dor d' las ataraçanas a hazer alli
todas las galeras que pudiesse,
porque avia madera i todo reca-
do: i Martin Yañez llegado a Se-
villa hizo doze galeras nuevas,
i reparò otras quinze que esta-
vā varadas. Escrivio tambié car-
tas a todas las villas de Guipuz-
coa, i de Vizcaya, i de Asturias,
i de Galizia, para q̄ todos los na-
vios fuesen embargados i dete-
nidos, i q̄ no fletassen a otra par-
te, porque el los avia menester el
año siguiente, para la armada q̄
aprestava contra Aragon; i assi
lo cumplieron todos los marea-
res, obedeciendo sin replica el
mandato del rei.

CAPITVLO III.

Despues desto el rei
don Pedro se par-
tio de Murcia para
Almaçã, dōde esta-
van sus cavalleros
en la frōtera de Aragon; i assi co-
mo llegò ganò dos castillos, que
eran de dō Fernando Gomez de
Albornoz, q̄ estava cō el conde
dō Enrique en Aragon de su van-
do; era el uno Miño, i el otro Ar-
cos: i aunq̄ en Castilla estava al-
çados cōtra el rei, i le haziã guer-
ra, de aqui se entrò en el reino de
Aragō, i ganò otros dos castillos
Negosta, i Torrijo. En Negosta
dexò a Gomez Carrillo hijo de

Pero Ruiz Carrillo, i en Torrijo
a Fernā Gutierrez de Sandoval,
al qual los vezinos de Torrijo le
mataron en una iglesia donde ve-
nia a oir missa, por averse fiado
dellos. De alli vino a Montagu-
do, q̄ aunq̄ era de Castilla, estava
alçado cōtra el rei, por ser de dō
Tello: hizolo cōbatir el rei mui
reziaméte, i murieron en el algu-
nos cavalleros i escuderos q̄ esta-
van dentro, q̄ el conde dō Enri-
que los avia embiado al lugar
para defenderle: i en los q̄ aqui
murieron cavalleros principales
fuerō Alfonso Gōçalez de Voz-
mediano, i Pero Gonçalez de Ca-
stillejo, i Lope Diaz de Paez frei-
le de la orden de Santiago. El rei
enfermò en este tiépo, i dexado
buen recado en los castillos que
gano, se bolvio a Sevilla, donde
estuvo el invierno aparejado su
flota para la primavera. En este
año Viernes 24. del mes de Ago-
sto, dia de san Bartolome, le na-
cio en el reino de Aragō en la vi-
lla de Epila al cōde dō Enrique
un hijo, q̄ dixerō don Iuan, q̄ fue
despues rei de Castilla, hijo de la
condesa doña Iuana Manuel su
muger.

Mientras estava el rei de Ca-
stilla en Sevilla ocupado en el
aparato de su flota, i en preve-
nir como previno del rei don Pe-
dro de Portugal su tio diez gale-
ras, i de Mahomad rei de Grana-
da tres: el rei de Aragon entrò
por Castilla por el cāpo Alaves,

Discursos Historicos

que está entre Ciguela, Villaluenga, i Deça; i otro dia atravesando el campo, se puso sobre el castillo de Haro, ganòle, i mandòle quemar. De alli passò a Escobar, donde se detuvo algunos dias, sin hallar en aquella frontera ninguna fuerça de gente que resistiesse la entrada: i visto esto, marchò con todo su exercito a Medina Celi, lugar mui fuerte, i con muchas ruinas, que señalan aver sido gran poblacion en tiempo de Romanos; el qual estava sitiado en un monte mui alto, i bien murado, capaz de mucha gente, i plaça principal de aquellas fronteras, por estar en la entrada i passò para el reino de Toledo. Mas como en el hallasse mui buena gente de guarniciõ, i la comarca era montañosa i estéril, causa que su exercito padeciesse mucha necesidad de bastimentos, fuele forçado al rei bolverse: i como sabia que el rei de Castilla hazia grandes aparejos de armada, i amenaçava con cruda guerra, pareciòle acudir a Barcelona, para poner en orden la suya, en defensa de sus reinos; i proveyò, que el infante don Fernando su hermano se fuesse al reino de Valencia, i fortificasse los lugares de Alicate, i Guardamar, porque se rezelava que el rei de Castilla avia de entrar en aquel reino por el de Murcia.

Estando los reyes el uno en Sevilla, i el otro en Caragoça,

este año de 1359. entrò en Castilla un cardenal legado del papa Innocencio, que se llamava Guido de Boloña, obispo Portuense, persona de grande autoridad, i de linage real de la casa de Francia. Embiòle el papa, por que el rei de Castilla tuvo por mui parcial i sospechoso al legado q̄ primero vino a tratar della paz; i el papa desseava sumamente que se còcertassen, porque toda España ardía en guerras civiles, olvidada de emplear sus armas en los Moros enemigos de la fè. Fue se el legado derècho a Almagar, donde estavan los principales capitanes de la gente de Castilla, para consultar el modo que tendria para verse con el rei de Castilla. Fue a esto un abad de san Benigno, que traia consigo el legado, i encontrò al rei en Villareal, que se venia a la frontera, por dar favor a sus gentes, sabida la entrada que el rei de Aragon hizo en su reino; i diòle por respuesta que le aguardasse el legado en Almagar.

Pero Lopez de Ayala en su coronica haze una larga relación de las demãdas i respuestas que passaron entre los reyes; i el legado, sobre las causas della guerra. I finalmente se resolvió el rei de Castilla en venir a la paz con estas condiciones: Que el rei de Aragon ante todas cosas le mandasse entregar a la persona de Frances de Perellós, o Pero Lopez,

Lopez, que todo es uno, para q se hiziesse justicia del en sus reinos, por lo que avia excedido cõtra su persona real; i que echasse de sus reinos al infante don Fernando, i al conde de Trastamara, i a don Tello, i a don Sancho sus hermanos, i a los otros cavalleros Castellanos, que estavan al sueldo del rei en esta guerra; i que le restituyesse las villas, i castillos de Origuela, Alicante, Guardamar, Elche, Crevillen, i el valle de Elda, por aver sido del reino de Castilla, i que se perdieron en tiempo del rei don Fernando su aguelo, estando debajo el gobierno de tutores, afirmando que el rei don Jaime el segundo de Aragon avia usurpado estas villas i castillos, sin pertenecerle, contra razon i derecho. Ultimamente que le diesse por los gastos que avia hecho en esta guerra, diez quentos de la moneda de Castilla, o quinientos mil florines de Aragon.

Escusavase el rei de Aragon, i justificava su causa, respondiendo, que puesto que el rei de Castilla pedia una cosa muy fuera de razon, que el mandasse entregar aquel cavallero, para hazer del justicia, por lo que avia delinquido en reino extraño, pues no era cosa usada entre principes permitir que otro hiziesse justicia de sus vassallos; pero por dar lugar a la paz, mandaria prèderle, i que el rei de Castilla

embiasse quien le acusasse de sus culpas, i que el haria juramento de no defenderle, sino en caso q fuesse dado por libre, i si pareciesse ser culpado, mandaria que publicamente se hiziesse justicia del; i aũ en este caso ofrecia, que si fuesse condenado a muerte, le entregaria al rei de Castilla, para que la execucion de la justicia se hiziesse en su reino. Quanto a lo que pedia que mandasse salir de aquellos reinos al infante don Fernando, i al conde don Enrique, i a sus hermanos, i a los otros cavalleros de Castilla, que se avian recogido a Aragon; respondió el rei: que el infante era su hermano, i llamado a la sucesiõ de aquellos reinos, i que no hallava causa porque lo deviesse desterrar dellos; pero que al conde don Enrique, i a sus hermanos don Tello, i don Sancho, i a todos los otros cavalleros de Castilla, que avian venido a servirle en esta guerra a su sueldo, haziendose la paz, el les mandaria satisfazer de lo que se les devia, i los embiaria fuera de su reino. A la demãda que el rei de Castilla puso de las villas i castillos, que dezia ser del reino de Castilla, se escusò, diziendo, que no podria enagenar ninguna cosa de la corona real, pues el rei don Jaime su abuelo, i el rei don Alonso su padre le dexaron en pacifica possession de aquellas villas, las quales fueron adjudicadas

Discursos Historicos

çadas al rei don Iaïme por senten-
cencia, en las diferencias q̃ uyo
entre el rei don Iaïme de Aragón,
i el rei don Fernando de Casti-
lla sobre la pretension del reino
de Murcia. I para mas justificar-
se, i declarar, que se inclinava a
dessear la paz, ofrecio, que en ca-
so que fuesen amigos, i el rei de
Castilla uviessse guerra, o la qui-
essse mover al rei de Granada, o
a los Moros Africanos, le ayuda-
ria cada año asu costa cō diez ga-
leras armadas, por tiēpo de qua-
tro meses; i si el rei de Benama-
rin, o otros reyes de Africa qui-
esssen passar a España, para ha-
zerle guerra, le ayudaria con to-
do su poder, i se hallaria con el
en persona para dalles la bata-
lla. I con esto el rei se fue a Cala-
tayud, respecto del Cardenal,
por dar mas lugar a la platica de
esta concordia. Mas el rei de Ca-
stilla no quiso passar por ello, es-
cusandose, que tenia ya en orden
mui grande armada, i estava pa-
gada para el verano siguiente. I
por final resolucion dezia, q̃ por
que se entendiessse que no rehu-
sava de venir a la paz con el rei
de Aragon, partiria mano de to-
das las otras cosas, con que le
bolviessse las villas i castillos q̃
fueron usurpados en tiempo de
los tutores del rei don Fernando.
su aguelo, diziendo, que la senten-
cia que el rei de Aragon alega-
va averse dado por el rei de Por-
tugal i por los otros juezes arbi-

tros, que quien no sabia que se
dio siendo su aguelo menor de
edad, i en grandes alteraciones
de sus reinos, llamandose el in-
fante don Iuan (que era uno de
los juezes) rei de Leon, i dō Aló-
so de la Cerda hijo del infante
don Fernando, rei de Castilla: i
que los privados del rei don Fer-
nādo avian sido sobornados por
parte del rei de Aragon, sobre
esta querella; i assi pedia que lo
restituyessse, con las rentas que a-
vian corrido, pues el rei don Sa-
cho su bisaguelo los avia posses-
do pacificamente; i que el rei de
Aragon echasse de sus reinos al
Conde don Enrique, i a don Te-
llo, i a dō Sancho sus hermanos,
i a los otros cavalleros que an-
davan cō ellos. Con esto bolvio
el legado al rei de Aragon, i hi-
zo gran instancia para persua-
dirle a la paz, representandole,
considerasse que tenia guerra cō
un rei tan poderoso como deter-
minado. Tratando esto el rei de
Aragon con los de su cōsejo, fi-
nalmente se resolvieron, que el
rei no devia dar cosa alguna de
la corona real, i que el de Casti-
lla se devia contentar con la res-
puesta que se le avia dado, q̃ era
poner aquella diferencia en ma-
nos del papa. I quanto a echar al
Conde, i a sus hermanos de sus
reinos, puesto que segun lo que
con ellos estava tratado, no lo
podia hazer, pero avria lugar de
tratarlo, como ellos lo tuviessen
por

por bien, i el rei se obligaria a satisfazerles sus servicios. Esta fue la ultima respuesta q̄ el rei dio al legado: i añadio mas, que si el rei de Castilla gustasse de suspéder por algun tiempo la guerra, i nõ brasse por su parte a Iuan Fernádez de Hinestroza, su camarero mayor, i gran privado, el nõ bra-ria a don Bernaldo de Cabrera, para que atajasen todas sus diferencias.

Desto se enojò mucho el rei de Castilla, diziendo, que era artificio para entretenerle, porque nõ se aprovechasse de la armada que iba juntando, i se cõsumiesse el tiempo en que con ella pudiesse darle fastidio: i con gran ira i enojo q̄ tuvo desto, sin mas deliberarlo, hizo una cosa tã en daño suyo, como a su gusto; que antes que partiesse de Almazan, en presencia de toda su corte, i de sus gentes, dio sentencia; en que condenò por traidores al infante don Fernando, i al conde don Enrique, i a sus hermanos, i a todos los otros cavalleros Castellanos que estavan en Aragón; i hizolo en coyuntura, que los mas dellos traian platicas para reducirse a su servicio, i desde entonces los perdio para siempre, sin quedarles esperança de ser perdonados, ni de bolver a su obediencia. Mas era su naturaleza tan inclinada a rigor, tan fiera i cruel, que no se contentando con esto, mandò luego matar a

la reina de Aragon su tia, madre del infante don Fernando, que estava presa en el castillo de Castrojeriz; i a dona Iuana de Lara muger de dõ Tello; i despues, segun se creyò, fue muerta por su mandado con veneno su hermana doña Isabel de Lara, hijas de don Iuan Nuñez de Lara; lo qual excedio a toda inhumanidad. Entonces pues dexò en Gomar, i en aq̄lla comarca a Iuan Fernandez de Hinestroza cõ mil i quinientos de acavallo; i en Almazan a don Fernando de Castro con quinientos; i en Seron a dõ Diego Garcia de Padilla maestre de Calatrava con otros quinientos; i en Molina a Gutierre Fernandez de Toledo con quatrocientos; i en Agreda a Iuan Alonso de Benavides; i a Diego Perez Sarmiento adelantado mayor de Castilla; i otros cavalleros hasta quinientos de acavallo, con mucha gente de pie, i gran ballesteria; i partio de Almazan para Sevilla a gran furia, para dar prisa a su armada, por que tenia determinado de ir personalmente en ella; i se ponian en orden las armadas de los reyes de Portugal; i de Granada, para juntarse con la suya; i para dar sobre las tierras del rei de Aragon.

Discursos Historicos

CAPITULO V.



ESTAVA el infante don Fernão en la villa de Origuela mediado Abril deste año 1359. con la gente del reino de Valencia de acavallo i de apie, para entrar a talar la vega de Murcia; quando nueve galeras, i una caravela, i dos naos de la armada del rei de Castilla entraron en el puerto de Cartagena; i sabiendolo el infante, porque algunos lugares de aquella costa estavã mal proveidos de gente, partio de Origuela para la villa de Alicante; pero el viento que llevavan las galeras era tan prospero, que tã presto llegaron a ponerse sobre Alicante como el infante dō Fernando, aunque apresurò su camino. Puso en buen orden aquella villa, para que se pudiesse defender; i de alli salio para Villajoyosa, adonde llegó a fin de Abril, para reconocer los castillos de aquella costa, i las fortalezas q̃ se podian poner en defensa; i dexò por capitanes de las fronteras en los lugares q̃ le parecio mas conveniente, porque tuvo aviso cierto por las eipias que tenia en el reino de Murcia, q̃ esperavan muchas compañías de gente de acavallo en la ciudad de Murcia del reino de Granada.

Avia salido el rei de Castilla

con su armada a la mitad de Abril, porque propuso de hazer guerra al rei de Aragon por la mar, con gran confiança; por dar a entender, que aun en aquella guerra, en que tanto prevalecia su adversario, era poderoso para ofenderle en sus mismas costas: aunque a la verdad en los tiempos passados, nunca los reyes de Castilla fueron tan señores por la mar, que por si emprendiesse guerra, sino con los Moros; i esto con ayuda de los reyes de Aragon, i de Ginoveses, por la incomodidad grande que tenian de armar galeras, i por la falta de puertos, i no tener comercio maritimo desde Cartagena a Gibraltar, costa del reino de Granada, que estava en poder de los Moros. Pero no obstante esto, el rei de Castilla propuso de ostentar, que no era menos poderoso por mar que por tierra contra el rei de Aragon; i salio con veinte y ocho galeras suyas, i quatro fustas, i con ochenta naos, i juntamente con essas con diez galeras de Mahomad rei de Granada, las quales venian mui biẽ armadas.

Estuvo con esta armada algunos dias en Algezira esperando las galeras que el rei don Pedro de Portugal su tio le embiava; i porque se detuvieron mandò llevar, i proseguir su viãge, i fuesse al puerto de Cartagena. Venian por capitanes i gobernadores desta armada, en la galera del rei

Garci

Garci Alvarez de Toledo, que fue despues maestre de Santiago; i en las otras galeras el maestre de Calatrava dō Diego Garcia de Padilla, el qual avia quedado por frōtero en Seron, i embiō el rei por el; i Micer Gil de Bocanegra, i Pero Lopez de Aya la que iba en la flota, i Fernan Alvarez de Toledo, i Garcia Iufre Tenorio hijo del almirante don Iuan Iufre, i Fernā Sanchez de Tovar, i Iuan Fernandez su hermano, i Pero Fernandez de Velasco, i Diego Gutierrez de Cavallos, i Iuan Rodriguez de Villegas, i Iuan Gonçalez Orejos, i Gomez Perez, i Pero Gomez de Porras, i Arias Gonçalez de Valdēs, i Martin Lopez de Cordova, i Micer Bartolome, i Micer Ambrosio Bocanegra Ginoveses, i Suer Perez de Quiñones, i Iuan Gonçalez de Cordova, i Diego Gōçalez hijo del maestre de Alcantara don Gonçalo Martinez. Con las de Portugal venia por almirante Micer Lançarote Peçana Ginoves. El rei dō Pedro esperando aqui en Cartagena hasta que todos sus navios llegassen, mientras venian embiō siete galeras suyas la costa adelante, por ver si podian hallar algunos navios de Aragon que tomar, i no los hallaron, por que quando supieron que el rei de Castilla avia hecho tan gran de armada, todos los navios se abrigaron en sus puertos: pero

encontraron con una carraca de Venecianos, i tomaronla en la isla de Mallorca en un lugar que dizen la Cabreta, i traxeronla a Cartagena: por quāto los reyes, segun costumbre, quando hazen armada, toman los navios que hallan, aunque sean de amigos, i se sirven dellos por su sueldo. De aqui se partio el rei, i fue sobre Guardamar villa del infante don Fernando de Aragon: combatiola, i tomō la villa i el castillo, i dexō en ella bastante guarnicion i bastimētos, i de alli passō con su armada a la playa de la ciudad de Valencia, i porque se creyō que sacarian su gente a tierra para combatirla, el rei de Aragon proveyō que el infante don Ramon Berenguer su tio se fuesse a poner dentro con muchos cavalleros, i estuviessse en su defensa. Pero como la armada prosiguio su viage a la buelta de Levante, i passō a las costas de Cataluña; el infante sobreyō en su partida, pareciēdole al rei que bastava para la defensa de aquel reino el infante don Fernando con la gente que tenia. Estando el rei de Castilla con su armada a la boca del rio Ebro, salio a verse con el el legado, que estava en Tortosa, i avia ido por varcas el rio abaxo, por tentar si podria poner alguna tregua entre los reyes. I aunque entrō en la galera del rei de Castilla, i lo procurō con mucha instancia,

Discursos Historicos

no quiso condescender a ningun medio, ni suspension de guerra. Allí llegó a juntarse con la armada del rei de Castilla Lantarote Peçana Ginoves, que era capitán de la armada de Portugal, con diez galeras, i una galeota, que embiava el rei don Pedro de Portugal al rei de Castilla su sobrino.

A nueve del mes de Junio de este año 1359. llegó el rei de Castilla a la playa de Barcelona, dó de se dio con la armada del rei de Aragon una fuerte batalla; porque en la una i en la otra venia mucha ballesteria, i muchos cavalleros de cuenta. La batalla fue en las Tascas de Barcelona, q̄ son unos baxios q̄ impiden no puedan acostarse a tierra las naves, sino por ciertos canales. I fue mui furiosa de ambas partes; por q̄ los de la armada de nuestro rei peleavan contra los Aragoneses animosissimaméte, teniéndolo por cierta la presa de las galeras, i ellos las defendian con gran esfuerço, con mayor miedo de la afrenta, q̄ del peligro. Duró grã espacio del dia el cōbate, i de ambas partes uvo muchos heridos de las saetas i passadores; por q̄ la gente q̄ iba en la armada del rei de Castilla era mucha i mui escogida. Los Aragoneses repartieron por la marina toda la ballesteria q̄ estava en la ciudad a defender sus galeras. Las naos gruesas del rei d̄ Castilla teniã en po-

pa ciertos trabucos i maquinãs con q̄ lançavan piedras; pero hazian mui poco efecto, q̄ todas davan en vazio. Tambié es cosa de notar lo q̄ en esta historia se escribe, q̄ una lōbarda q̄ estava en una nao grande del rei de Aragon, tiro de fuego con polvora, hizo tãto daño en otra del rei de Castilla, q̄ le llevò los castillos i el arbol, i hirio mucha gente de dosvezes q̄ disparò. I quanto yo conjeturo esto, es lo q̄ en su coronica dō Pero Lopez llama trueno; i parece ser ya usada en estos tiēpos la invenciō infernal de la polvora. Visto el daño q̄ la armada del rei de Castilla recibia de la ballesteria de las galeras Aragonesas, i d̄ las maquinãs i trabucos de tierra, se retruxerō fuera de las Tascas, i en el mismo lugar adonde acostūbravan surgir los navios se hizo toda la armada a fuera, i hizierō vela, i parte della fue sobre el lugar de Ciges, i la otra al cabo de Lobregad; i echãdo mucha gente en tierra para hazer su aguada, uvo una mui brava escaramuça con la gente que avia ido de Barcelona, i de Sãboi, lugar q̄ está en la ribera de Lobregad, por defender el agua, i fuerō en ella desbaratados i vencidos los Aragoneses. De aquí el rei de Castilla se fue costeãdo hasta Denia, i de allí passarō a Calpe, i ultimamente a Alicante.

En Alicãte saltãdo en tierra dō Diego Garcia de Padilla maestre de

de Calátrava, con algunos soldados, un cavallero de la orden de Montesa, que no se dize su nombre en la historia, salio del castillo de Alicante con alguna gente de acavallo, i peleò con ellos, donde fueron muertos algunos escuderos de una parte i otra, i el maestre se escapò en un barco. Deste puerto levò luego el rei de Castilla con su armada, i le tomó en Cartagena, adòde se despidio del rei el almirante de Portugal con sus galeras, diziendo, que se avian cumplido los tres meses que el rei de Portugal su señor le avia mandado servir. El rei entonces acordò de dexar la flota, i irse por tierra a Castilla, i así mandò a su almirante, i al maestre de Calátrava, i a los otros cavalleros quintravos de las galeras que le acompañavan, q̄ diessen la buelta a Sevilla; i juntamente dio licencia a los maestres de las naos, que despues q̄ llegassen a Caliz, o a Malaga, que de alli tomassen el viage para dō de les pareciesse; i así lo hizierō, i el rei se vino a Murcia con muchos cavalleros, i tomãdo cavalgaduras le fue a Tordesillas, dōde estava doña Maria de Padilla.

CAPITULO VI.

SI los Castellanos triunfaron de los Aragoneses en la ribera d' Lobregad, sobre Barcelona; agora buelta la

hoja los Aragoneses triunfaron de los Castellanos en el campo de Arabiana, a la falda de Montcayo: porque así como don Fernando de Castro, i Iuan Fernandez de Hinestroza, Iñigo Lopez de Horozco, Iuan Alonso de Haro, Fernan Ruiz de Villalobos, Iua Alòso de Benavides, i Diego Perez Sarmiento, capitanes de las fronteras, que estavan en Almazan, en Agreda, i en Gomara, con la mayor fuerça de gente q̄ el rei de Castilla tenia, supieron que el còde de Trastamara, i los capitanes que el rei de Aragon tenia en aquella frontera, se aviã juntado para hazer la guerra en Castilla, se pusieron en orden hasta mil i dozientos de acavallo, para resistirles la entrada. Venia por general de parte del rei de Aragon don Enrique; i de su consejo de guerra Lope Fernandez de Luna arzobispo de Caragoça, i don Iuan Fernandez de Heredia, Castellano de Amposta, i el conde don Lope de Luna, i don Pedro de Luna, i don Pedro de Exerica, i Iordan Perez de Vries, que regia el oficio de la governaciō general en aquel reino. Estavã los capitanes repartidos por sus frōteras, desta manera: el conde don Enrique estava opuesto a la mayor fuerça de sus enemigos, que residian en Agreda, Gomara, i Almazan: don Pedro de Luna tenia a cargo los lugares del rio de Borja: Gomez Carrillo era

Discursos Historicos

era capitan de las fronteras de Aranda, Cetina, Hara, Moros, Nuevalos, i otros lugares: en tierra de Teruel eran capitanes don Pedro Muñiz, que se llamava maestre de Calatrava: i por causa de la armada del rei de Castilla, que el de Aragon creia que aun no estava deshecha, mandò que don Pedro de Exerica se baxasse con todas sus compañías de acavallo a las fronteras del reino de Murcia, para que guardasse los lugares i castillos de Origuela, Elche, i Crevillén. Puestas las cosas en esta orden, entraron por la frontera de Agreda, i fueron sobre un lugar que se llama Olvega; entraronle por combate i fuerza de armas, i lo saquearò i quemarò. Aquella misma tarde don Fernando de Castro, i los otros cavalleros i capitanes salieron al encuentro a los Aragoneses en el campo de Arabiana, i dentro de breve rato fueron los Castellanos rotos i vencidos. Fue esta batalla, aunque de poca gente, mui nombrada; porque en ella fueron muertos i presos los principales cavalleros i capitanes que servian al rei de Castilla en esta guerra. Murió en ella Iuan Fernández de Hínestrosa gran privado del rei, tio de doña Maria de Padilla, i Fernan Garcia Duque, Pedro Ruiz de Osorez, Gomez Suarez de Figueroa comédador mayor de Leon, i algunos otros cavalle

ros: quedaron presos Iñigo Lopez de Horozco, Fernan Rodriguez de Villalobos, Iuán Gomez de Bahabon, Hurtado Diaz de Mendoza, i Dia Sanchez de Porras, mui valerosos i principales cavalleros de la vanda, que era la divisa de la orden de cavalleria, que el rei don Alonso de Castilla padre del rei don Pedro avia instituido, dádola a los mas señalados cavalleros de todos sus reinos, i mas provados en qualquiera exercicio, i hecho de armas, i en todo genero de cavalleria. Fue tanto el sentimiento i pesar que recibió el rei de Castilla deste estrago, que no pudiendo tomar entonces otra vengança del conde de Trastámara, mandò matar a don Pedro, i a don Iuan sus hermanos, que estavan presos en el castillo de Carmona, siendo mui moços, i inocentes.

Viendo el Cardenal Guido de Boloña legado del papa, que el rei de Castilla avia perdido muchos de sus vassallos en aquella batalla del campo de Arabiana, i que Diego Perez Sarmiento, i Pero Fernandez de Velasco que estavan por capitanes en las fronteras del reino de Murcia, i otros cavalleros, se avian pasado a Aragon, i que el conde don Enrique con poder de armas queria entrar en Castilla; creyó que el rei por todas estas cosas, se llegaria agora mas presto a tener paz
con

con el de Aragon: i comegando a tratar dello, embiò al abad de Fisan al rei de Castilla, i al abad de san Benigno al rei de Aragõ, i hablaron con ellos de parte del cardenal, q̄ fuesſen servidos por bien de paz, de embiar sus emba xadores a que se viniessen cõ el, q̄ confiava en Dios q̄ se acordariã. Ambos reyes embiaron sus mē sageros a Tudela de Navarra, i el rei de Castilla embiò a Gutier Fernandez de Toledo su reposte ro mayor con su procuraciõ, i el rei de Aragon embiò a don Bernardo yizconde de Cabrera; i en resolucion no hizieron nada.

Con la victoria de Arabiana gloriosos i sobervos los cavalle ros i gente de Aragõ, procurarõ proseguir su suerte, yedo por ge neral el cõde dõ Enrique, i junta mente con el el cõde de Oſſona, i el infante dõ Fernãdo, i dõ Bern aldo de Cabrera, i el cõde dõ Te llo: los quales entrarõ por Casti lla, i primeramēte dierõ sobre la villa de Haro, i de alli passaron a la ciudad de Najara. El rei dõ Pe dro de Castilla, q̄ estava biē pre venido, i desſeoso de vengarse de la passada, no parò con su exerci to hasta Açofra, lugar cerca de Najara, cõ proposito de dar otro dia la batalla. Dioſe furiosamen te, i quedarõ desbaratados el cõ de de Trastamara, i los Aragone ses, cõ mucha perdida de gente, i si no fuera por un mal aguero q̄ tomò el rei de Castilla, teniẽdo

por azar el encuẽtro de un escu dero Castellano q̄ iba haziendo grã llãto por la muerte de un tio suyo, por lo qual dexò de seguir el alcãce, sin duda uviera preso, o muerto al cõde de Trastamara, i hecho grã riza en sus enemigos. Cõ esta rota se bolvierõ los con des d̄ Trastamara, i Oſſona cami no d̄ Navarra, i cerca d̄ Aguilar, dõde estava el cardenal de Bolo ña. Tãbiẽ el Cardenal persuadio al rei los dexasse ir, i les hiziesse, pues hazian, la puente de plata; porq̄ aquella era bastãte satisfa ciõ suya: i de seguirlos le podia resultar alguna afrẽta, i peligro grande, si acosandolos tanto em prendiessen como gente de despe rada de bolver sobre si. Esto fue de suerte, q̄ los cõdes, i los suyos eran perdidos, si el rei los siguie ra: i por respecto del cardenal se detuvo en Logroño, i mandò q̄ los dexassen; i los condes cõ sus gentes se fueron a Tauste, adon de se detuvieron algunos dias, i despues se pusieron en salvo, i el rei se fue a Sevilla.

Estando el rei en Sevilla em biò a mandar a Gutier Fernan dez de Toledo, que fuesse a Sa duna villa de Navarra, i de alli a Alfaro, donde hallaria a Garcia Alvarez de Toledo maestre de Santiago, i a dõ Martin Lopez d̄ Cordova su camarero, i q̄ alli a briesse las cartas, i las comunicas se cõ ellos, i viesse jũtamēte lo q̄ a su servicio cõvenia: i abriendo

Discursos Historicos

las cartas le dixo Martin Lopez como el rei mandava, que luego entregasse el alcaçar de Molina, i los demas castillos que tenia por el rei, i que despachasse luego a los alcaides dellos cartas, para que los entregassen a quien el rei embiava a mandar. I Gutier Fernandez dixo, que le plazia de mui buena voluntad, i mandò luego a un escrivano hazer sus cartas de creencia para los alcaides, q̄ luego entregassen los castillos a Martin Lopez de Cordova camarero mayor del rei, q̄ los avia de tener, segun mostrava por cartas del rei. I esto hecho, aviendo sabido como el rei le mandava prender, i matar, dixo a Martin Lopez de Cordova, i a los maestros de Santiago i de Alcantara, en cuya posada estava, que si le davan licencia, queria escrivir una carra al rei: i con cedida, escrivio una carta que dezia assi.

SEnor, yo Gutier Fernandez de Toledo veso vuestras manos, i me despido de la vuestra merced; i me voi para otro señor mayor que no vos. Señor, bien sabe vuestra alteza, como mi padre, i mis hermanos, i yo fuimos siempre, desde el dia que vos nacistes, en vuestra casa i criança, i passamos hartos males, i sufrimos muchos por vuestro servicio, en el tiempo de doña Leonor de Guzman, que tenia grã poder en el reino. Pero creo, que por deziras algunas cosas que cumplan r vuestro servicio, me mandais matar.

I si por solo vuestro gusto, i por buir de mis buenos consejos, recibo este galardón, Dios os lo perdone, que nunca yo os lo mereci. Pues agora, señor, al tiempo de mi muerte, no os puedo dexar de dar un consejo, i será el postrero, que si tiranicamente alçais el cuchillo, i no os escusais de hazer tales muertes como estas, que á de caer sobre vos, i aveis de perder vuestro reino: i assi os pido por merced, pues hablo lealmente cõ vos, que os guardéis para que Dios os guarde.

Escrita la carta, hizieron luego entrar a Gutier Fernandez en una camara, i alli le cortaron la cabeça, i luego se la embiaron al rei con un ballestero de maça. Passò luego la voz de la muerte injusta que el rei avia hecho en Gutier Fernandez fidelissimo vasallo suyo, i de los mejores cavalleros del reino: i como lo supieron sus sobrinos don Gutier Gomez de Toledo prior de San Juan, i Diego Gomez su hermano, que estavan en la ciudad de Murcia por fronteros contra Aragon, con las nuevas de la muerte de su tio, llenos de ravia, i desesperacion, huyeron de Murcia, i el prior se fue a tierra de Moros: mas los de Murcia despacharon luego gente tras el, i alcançandole, persuadido con buenas razones, bolvio, i puesto en prision, hasta dar cuẽta dello al rei, tuvieron cedula para soltarle della. I Diego Gomez se entrò en Aragon, desamparando el presidio

presidio de Murcia. Los mas de este linage de Toledo estavan para irse al reino de Aragon, i la mayor parte de los grandes mui alterados por esta muerte, i por la de Gomez Carrillo, que tambien era mui valeroso cavallero, ile matò el rei con engaño, sin culpa ninguna, dandole a entender que le embiava a gobernar las villas de Algezira; i estando embarcado, el capitan de la galera, por cedula que tenia del rei, le hizo degollar, i echar el cuerpo en la mar, embiando la cabeza al rei; i matòle, porque se zelava de Gomez Carrillo hermano de Garci Laso Carrillo, cuya muger servia i tenia: i sobre tan grande agravio, para estar seguro de sospecha, le quitò la vida. Tambien en este tiempo estava en Murcia por frontero un cavallero Castellano llamado Diego Gutierrez de Cavallos, i fue falsamente acusado, diziendo, q por su còsejo se ausentarò i salieron de Murcia el prior de san Juan, i Diego Gomez de Toledo su hermano; i un escudero q dezià Martin Sanchez Guardia, por mãado del rei, le reptò, diziendo, q el avia hablado cosas q no eran ser vicio del rei, i Diego Gutierrez le respòdio luego q mentia, echando mano a su espada, remitiendo se a las manos. Pero el rei no queria biè a Diego Gutierrez, i hizo lo prèder, i poner cò buena guarda en la atarazana de Sevilla, i

despues fue llevado a Còrdova, i en la carcel de los infantes donde estava fue degollado.

Cò estas i otras injustas muertes se animaron los Aragoneses, i principalmente el infante don Fernando, a tratar con el rei de Aragon su hermano de moverle guerra, no ya por las pretensiones antiguas, sino por destruirle, i acabarle, como a tirano: i assi el infante, i el còde de Trastamara, i los cavalleros de Castilla q vinierò a servirle en la guerra, le incitavan con grãdes esperanças a proseguirla. Señaladamente el infante, q no solo como enemigo del rei de Castilla, pero como si fuera su còpetidor en la sucesiò del reino, se disponia a emprender la guerra, dándose por principal autor della; porq ya comunmete se trataba del rei de Castilla como de tirano. Porfiò el infante cò grã instàcia, para q se le diese el cargo principal de la empresa desta guerra de Castilla; i le parecia q avia de ser tãta parte en ella, que se concertò con el rei de Aragò su hermano, por mediò de la reina de Aragò, i de dõ Juan Fernandez de Heredia, i otros ricos hombres, i se tratò cò gran secreto, desta manera. Que el rei favoreciendo la empresa; que el infante su hermano queria tomar, de hazer la guerra al rei de Castilla su comun enemigo, i entrar en su reino con voz de perseguir al q le tiranizava,

Discursos Historicos

CAPITULO VII.



creyendo que le seguirian los mas, como a legitimo sucessor; ofrecio de darle para esta entrada dos mil i quinientos de acavallo, i pagarlos por tiempo de quatro meies, a razon del sueldo de Castilla; i otros quinientos de acavallo, al sueldo de Aragon, i quinientos ballesteros. En reconocimiento deste socorro, prometia el infante, i se obligò, que si desta entrada ganasse el señorio i tierras del reino de Castilla, daria al rei de Aragon todo el reino de Murcia, i los mas principales lugares de las fronteras de Castilla, que eran Requena, Moya, Cañete, Cuenca, Pareja, Salmeron, Valdolivas, Alcozer, Estremella, Beteta, Molina, Medina Celi, Almazan, Berlanga, Soria, Gomara, i Agreda, con sus castillos i terminos: i en caso que no se conquistasse el reino de Castilla enteramente, se declarò que uviessse de aver el rei de Aragon su mitad, en los lugares que se ganassen. I destas i otras condiciones hizo pleito omenage en manos del rei, segùn la costumbre antigua de España. Grande confiança tenia el infante, por ser el de Castilla tan aborrecido, i por ser legitimo sucessor: pero estaua reservado el reino para quien nunca se

pensò, que avia de
tener parte
en el.

Nfado i raviolo el rei don Pedro de Castilla a la nueva liga, (q̄ todo se sabe luego, q̄ el mal buela con ligeras alas) vino a grâdes jornadas a Murcia, de dõde sacò una gran leva de gête frõteriza, cõ muchas cõpañias de acavallo i de apie desta ciudad i de su reino, i entrâdo por Aragon como leon desatado, haziendo por dõde passava infinito daño, ganò estos castillos i lugares, Alicante, Elche, Crevillen, la Muela, Callosa, Monforte, i Espechilla; i ganò a Tevan, i a Gallinera, i Rebollo, i otros castillos i lugares del reino de Valencia, con que en parte desfogò su furia. Ganados estos lugares, i dexando en ellos alcaides i gente necessaria se bolvio el rei a Castilla, que tenia bien a q̄ acudir, porque quié tiene enemigos, i tantos, ni duerme, ni reposa, ni tiene hora segura. Dexò el rei principalmente por general destos lugares nuevamete conquistados a dõ Enriquez, adelantado de la frõtera, i caudillo del obipado de laen, cõ amplissima mano para todo lo q̄ cõviniesse. I era en Murcia adelantado mayor del reino por este tiépo Gutierre Gomez de Toledo maestre de Alcâtaras, i su teniète Pero Fernâdez Niño; i este

i este era también alcaide de Alicante; aunq̃ poco despues en el mes de Abril deste año 1364. muerto el maestre fue proveido en el mismo adelantamiento de Murcia, i maestrazgo de Alcátera, don Martin Lopez camarero mayor del rei, i mayordomo mayor de don Sancho su hijo. Fue dó Enrique Enriquez con alguna gēte de presidio a Elche, fortificò la villa como mejor pudo; i pareciéndole q̃ para la capacidad del lugar erã pocos soldados los q̃ dentro tenia, q̃ los vezinos erã mui inclinados, no solo a su rei, pero al Conde don Enrique; i al rei don Pedro de Castilla Aragonese i Castellanos le aborreciã cõ odio mas q̃ Vatiniano. Viendo se pues mal seguro, embiò a Murcia cõ una carta del rei por cien ballesteros de la nomina; i aunq̃ esta ciudad hazia harto en guardarse de los de Origuella, que los unos i los otros cõ orden expresa de sus reyes se hazian notable daño; cõ todo esso los aprestò en un punto, i marcharõ allà, dõde fuerõ mui biẽ menester, i mui biẽ recibidos. I como el rei sacò estos cõ peones de aqui, viendo q̃ podrian hazer falta los hõbres de acavallo q̃ avia mandado antes salir de Murcia a la villa de Alicante, i q̃ su alcaide Pero Fernandez Niño la tenia bien reparada de municiones i gēte, quiso que se bolviessen a Murcia, i con los demas guardassen su ciudad,

principalmente de la gente de Origuella. Considerando los de Murcia, q̃ cõ cédulas i cartas del rei, sabida su volũtad, sin deteniimiento, ni largas ningunas avia hecho siempre su servicio, pareciòles en un caso justo usar de la coyuntura; i el caso era, q̃ quãdo los reyes don Pedro de Castilla, i don Pedro de Aragon estavan conformes i en paz algunos naturales del reino d̃ Murcia, i especialmente desta ciudad se avian avezindado en tierra de Aragón, i cõprado en ella heredades i casas; i despues en la rebuelta i desconcierto de la guerra, que sobrevino, fueron echados de Alicante, Elche, Guardamar, i de todos los otros lugares de Valécia quãtos Castellanos avia; i agora pues estos lugares eran del rei de Castilla, suplicarõle, q̃ les hiziesse bolver las tierras i bienes raizes, que ellos antes de la guerra posecian. I el rei vista su justicia tuvo lo por bien, i escrivio a los cõcejos de aquellos lugares que les hiziesssen integra restitucion, como parece por su carta, su fecha en Moya. 21. de Junio, Era 1402. años.

No se hallava el rei de Aragón sin Alicante, i ya que por entonces no podia recobrar las demas villas perdidas, procurava esta, por importarle tato, asì por mar como por tierra. I cõ este fin embiò a cercarla cõ buena copia de gēte, yẽdo por cabo d̃lladõ Garcia

Discursos Historicos

de Loriz governador del reino de Valencia, i con el Iuan de Vilaragud, que fue uno de los principales cavalleros que se señalaron en esta guerra. Cercada la villa de Alicante, Pedro Fernádez Niño su alcaide tuvo traça de dar aviso a don Enrique Enriquez, i el se partio al puto para Murcia, donde avia de venir por frontero don Farax hijo del alcaide dō Reduan, que el rei de Granada avia embiado en servicio del rei don Pedro, i el concejo desta ciudad mostrò a don Enrique Enriquez la carta de recomendación que el Moro avia traído, que dezia así.

Don Pedro por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, alcaldes, i alguazil de Murcia, &c. Sabed que don Farax hijo del alcaide de don Reduan, vino a mi servicio, con los cavalleros que el rei de Granada embió en mi ayuda a esta guerra que he con el rei de Aragon: i agora vase a estar ai en Murcia por frontero, a servir el tiempo que a de servir con ellos. Porque vos mando, que acojais al dicho don Farax, i a los cavalleros que con el van, i les hagais dar buenas posadas sin dineros; i viandas, i lo q mas uvieren menester por sus dineros; i no se las encarezcáis mas de lo que valieren ai al tiempo que llegaré. I no consintáis que algunos les hagan agravio, ni otro desaguiso de ninguno. I quando Enrique

Enriquez, i el dicho dō Farax quisiere ir a talar a Origuela, o a hazer otras cosas algunas q sean mi servicio, id con ellos, i hazed todas las cosas q os dixerén q son mi servicio; i talad mui bien a Origuela, q no quede cosa della por talar; i hazed la mas cruel guerra q pudieredes; i quántos hombres tomaredes cortadles las cabeças, q no quede hombre de Aragon que sea preso q no sea luego muerto: I no hagais otra cosa, lo pena dē la mi merced, i dē los cuerpos, i de lo q avedes: sino sed ciertos q si así no lo hizieredes q lo pagarán vuestras cabeças. I sobre esto embio allà a dō Alfonso Perez mi vassallo, a quien mando q os muestre esta mi carta, &c. Dada en Moya, sellada con mi sello de la puridad. 21. de Julio, Era de 1402. años. Yo el rei.

I leida la carta, dixerón los de Murcia q estavā prestos a cūplir; pero q dō Farax caudillo del rei de Granada, ni avia venido a Murcia, ni tenía nueva del: i así en presencia de dō Enriq despachò el cōcejo peones q fuesen a tomar légua dōde estuviessse dō Farax; i apenas uvierón estos partido, quādo por otra parte pareció ante el cōcejo Fráncisco Porcel, i Dalmao dē Miralles, i Iuā Rubio, i Loréçomascarel, vezinos dē Murcia, i dixerón, q don Farax avia acabado de llegar con sus Moros, q venían del exercito del rei, i se avia apeado junto a la ciudad en

en la guerra q̄ dizen el Real del Pino. Desto se holgò mucho don Enrique, i don Alonso Perez de Guzman, q̄ traxo la carta, i ciertas compañías, con que el rei le embiava, para que fuesse cō los de Murcia, i con los de toda esta tierra a talar los panizos i alcan dias de la guerra de Origuela; i así los apercivio para este hecho, en vengança de otra tala, que ellos avia hecho en esta guerra. Pero interpusose dō Enrique Enriquez, impidiendo este por otro servicio mayor, q̄ era saber por cierto q̄ estava cercada la villa de Alicāte, la qual convenia socorrer ante todas cosas; i en razō desto fue acordado por todos, q̄ los vezinos desta ciudad, así los de apie, como los de acavallo, saliesen cō el pendō della, i por su general dō Enrique Enriquez, aviendo aprestado provision para cinco dias, i mandado pena de muerte q̄ saliesen todos. Este año era alguazil mayor desta ciudad Diego Perez de Finestrosa, el qual salio cō el pedō; porq̄ es ordenança, q̄ en todas las ocasiones q̄ el pendō saliere, le aya de llevar el alguazil mayor, por privilegio d̄l oficio. Salio grādissima tropa de gente al socorro de Alicāte; pero a pocas leguas d̄ Murcia se tuvo aviso cierto q̄ ya la villa de Alicante se avia redido, o (por mejor dezir) los naturales della se avian alçado, i por estas causas los Castellanos, no teniē-

do esperança de remedio, la rindierō. Cōsiderado esto, Enrique Enriqz se fue a Elche para asistir en la guardia i defenſa del, dexando ordē a dō Alōso Perez d̄ Guzman, para q̄ cō toda la gēte de apie i d̄ acavallo desta ciudad, comecado desde Callosa guerra de Origuela talassen, i hiziessen el mayor daño q̄ pudiesse. I cō esta ordē dō Alōso Perez de Guzmā, i Rui Diaz de Berrio, i otros cavalleros vassallos del rei, fronteros desta ciudad, se partierō a hazer la tala i estrago: i aviendo hecho alto para disponer este hecho, dentro de un hora parecio Miguel Lopez de Agreda cō una carta d̄ dō Enrique Enriquez, la qual se leyō, siēdo jūtados en forma de cabildo, en presenſia d̄ dō Alfonso Perez d̄ Guzmā, i de Rui Diaz de Berrio frontaleros, i de Christoval de Pedriñan, Frācisco Garcia de Illescas, i Iuan Fernandez de Sātodomingo, i Iuan de Palazol, i Iuā de Escortel, i Pagan Rodriguez regidores desta ciudad, i Alfonso de Moncada, i Pedro Cadafal alcaldes, i Diego Perez de Finestrosa alguazil mayor, i Frācisco Porcel, i Dalmao de Miralles jurados, i Iuan Alfonso de Magaz escrivano mayor del concejo: por la qual dezia, i de parte del rei mādava, q̄ dexasse por entōces la tala, por quāto d̄ Villena le avian avisado como tenia nueva cierta d̄ un hōbre q̄ se vino d̄ Morea, q̄ avia dexado alli treziē-

Discursos Historicos

tos hombres de acavallo, i era fama entre ellos que querian ir a descercar a Ayora, o pelear con la gente que alli estava, que procurasse meter socorro en ella, pues seria gran servicio del rei. Tambien dezia, como juntamente con esto avia sido avisado de Pero Fernádez Niño, como avia passado a vista de Alicante diez galeras, i una galeota de Aragón. i que avian huido dellas dos Portugueses que le dixeron que venia en ellas el vizconde de Cardona, i que tenian cercado a Benidorme: por tanto, que don Alfonso Perez, i Fernan Sanchez de Tovar, i Rui Diaz de Berrio, i Iuan Perez, i Miguel Ximenez de Baeça, canalleros fronterizos de Murcia, se viniessen luego, i traxessen consigo la requa carga da de bastimentos, para ponerla en Polope, i se haria de un camino dos mandados, lo uno descercar a Benidorme, i lo otro llevar el bastimento a Polope: i assi fueron por orden de don Enriquez estos cavalleros a Murcia, de dō de sacaron consigo cien hōbres de apie lanceros, i ballesteros, i dexaron orden, i cartas para Lorca, i Mula, para que viniessen toda la gente de acavallo i de apie destos lugares a Murcia, i fuesen juntamente con los cien peones della al socorro de Polope, i Benidorme.

Mientras estos se aparejavan para su jornada, los demas cō el

pendon de la ciudad marcharon a priessa para Ayora, pero fuerō passos en balde, que otro dia supieron como los vezinos se alçaron en viendo la gēte del rei de Aragón, i quedò por ellos Ayora. Los de Murcia, i los demas fronteros, rebolviendo sobre la guerra de Origuela, començaron su tala tan de proposito, que no dexaron en pie cosa, segando panes, cortando arboles, hiriendo i matando quantos hombres encontravan. Todo lo qual podia hazer mui a su salvo, porque los de Origuela estavan mui recogidos en su villa, i aun en su castillo, con la nueva cierta que tenian que el rei de Castilla los venia a cercar, i tenian poca gente, i menos bastimentos. Haziendo este estrago se vinieron a Murcia con algunos despojos que de camino avian robado.

En este tiempo el rei de Castilla embiò a mandar al obispo de Cartagena don Nicolas de Aguiar, que saliesse con cien hōbres de acavallo, i dozientos ballesteros, para traer a esta ciudad de Murcia a doña Isabel madre del infante don Sancho: i lo mismo escrivio al concejo, para que le aprestasse esta escolta. La carta dize assi.



O el rei bago saber a vos el concejo, Alcaldes, i Alguacil, i otros oficiales qualesquier de Murcia, que yo embio a mandar a doña Isabel madre de don Sancho

cho mi hijo que se vaya para Murcia: i embio a mandar al obispo de Cartagena que vaya con ciento de acavallo de ai a Hellin, para que vaya con ella hasta essa ciudad de Murcia. I os mando, que luego, sin otro detenimiento, deis al dicho obispo los dichos cien hombres de acavallo de ai de la ciudad, de los mejores que ai uviere, para que vayan con el a traer la dicha doña Isabel; i no bagais otra cosa por niuguna manera. Otro si le dad mas dozientos ballesteros vuestros, que vayan con el, &c.

Fue el obispo con esta escolta, i entrò a 26. dias de Noviembre en esta ciudad con la dicha doña Isabel, la qual fue recebida con grandes fiestas, porque sabia la ciudad la lisonja que en esto hazia al rei. I quedòse aqui todo el tiempo que el rei se detuvo en la cerca i toma de Origuela, que pretendia i aparejava para ello: i en razon desto escrivio a Pascual Pedriñan vezino de Murcia, i tesorero del rei, de quien se confiava mucho, i a quié mui de ordinario mandava cosas de su servicio, i el las hazia con grande puntualidad, que llevasse consigo a Cartagena a Mahomad hijo del maestre Ali, i a otro su hermano, para adereçar los ingenios, mantas, i gatas que avia, i hazer otros nuevos: i le dio ordê que sacasse desta ciudad toda la gente necessaria para su escolta, a que la ciudad acudio con gente, aunque estava flaca della, por

acudir a tantas partes como acudia, embiando locorros a Elche, Alicante, Guardamar: i principalmente estava asì despoblada por la rota que tuvo pocos dias avia, quando fueron a Origuela para defender q̄ no se metiesse el bastecimiento de pan q̄ embiava allà el rei de Aragón, como lo defendieron, hasta que a media noche entraron còpanias de Aragon de acavallo i de apie, i pelearon los Aragoneses con gran ventaja, porque tenian en defendimiento de Origuela mas de dozientos hombres de acavallo, i mas de mil hōbres de apie. Aqui pues muchos de los d̄ Murcia fueron desencavalgados, i algunos muertos, pero con toda esta falta de gente, i con la que estava ausente d̄ presidio en muchos castillos i villas, dieron cinquenta de acavallo, i cien hombres de apie, que fuesen cō Pascual Pedriñan a Cartagena, i a donde mas el rei le mandava. De Cartagena traxo los trabucos q̄ allà avia desta ciudad, que se avian llevado para otras necesidades: i por orden del rei Gonçalo Gil, i Diego Alfonso, i Gonçalo Yañez fueron embiados por sobrestantes en la labor destos trabucos nuevos que se labravā en la ciudad, i se hazia grande aparato de guerra, que segun fama i voz de todos, amenazava a Origuela. Aunque don Alfonso Perez de Guzman, solicitava cō

gran

Discursos Historicos

gran cuidado la gente de Mula, i Lorca, para que con la de Murcia fuesse al socorro de Polope, i Benidorme; con todo esso a don Enrique Enriquez le parecia mucha la tardança; i para apresurar este hecho escribio a Pascual Pedriñan esta carta.

Pascual Pedriñan, yo don Enrique Enriquez os embio mucho a saludar. Hagoos saber, que oy lueves al sol puesto uve una carta de Pero Fernádez Niño, en que me hizo saber que estava cercado el castillo de Benidorme, i que tiené puesto real fuera de la mar; i que avia embiado por ingenios a Valencia: por lo qual os mando de parte del rei, i os ruego de la mia, que luego vista esta mi carta, afronteis, i requirais a todos essos vassallos del rei fronteros dessa ciudad, q se vayan luego con la requa, que se à de llevar a Polope, para que podamos socorrer con tiempo aquel lugar. Otro si habeis con los de Murcia, de parte del rei, i mia, que me embien luego cien hombres de apie lanceros i ballesteros, con don Alfonso Perez de Guzman, i con essos vassallos del rei.

Al tiempo que esta carta vino, entravan en Murcia los de Mula, i Lorca; i mientras estos tomaron refresco, se aprestaron los otros, i salieron todos a prima noche; i a pocos dias passados se supo, como el vizconde de

Cardona sabiendo el gran socorro que iba alçò el cerco, i embarcada su gente en las galeras, hizo vela. Quedava esta ciudad casi despoblada de gente, i assi como mejor pudo se apercivio para qualquier acontecimiento; i ordenò que Iuan Caparròs tomasse el cargo de poner velas dobladas en las torres dela ciudad, en los lugares que se acostumbra poner, i en las puertas de la ciudad se puso tambien guardia doblada.

En esta coyuntura vino el rei d Sevilla a matacavallo, porque supo allà como las galeras suyas que andavã en corso, i por su general Martin Yañez de Sevilla, avian tomado cinco galeras de Catalanes, i las avian traído a Cartagena; i apenas uvo entrada el rei en Murcia, quando se partio allà, donde hallò las cinco galeras de Catalanes, i luego hizo matar quanta gente venia en ellas, que no escapò ninguno, salvo los que eran remolleres, q son los que labran remos; i esto porque no tenia en Sevilla entonces gente deste oficio, i los avia menester. I despues que esto uvo hecho, partio de Cartagena, i tornose a Murcia, i desde aqui se fue a Elche a verse con don Enrique Enriquez, de quien supo el alçamiento de Alicante, i el de Ayora, i el socorro que se dio mui a tiempo a Polope, i Benidorme; i con gran exageración le

le dixo los buenos i mui ordinarios servicios que la ciudad de Murcia le hazia con mucha voluntad; de que el rei se tuvo por mui contento.

CAPITULO VIII.

ERaia el rei don Pedro de Castilla mui fatigado al de Aragon, con diferétes entradas que hazia en su reino; i lo que mas sentia era, que en Castellon de Guiana entendio que el infante dō Fernando marques de Tortosa, i señor de Albarrazin su hermano, no se tenia por contento de la forma de su corte, dando a enteuder que el rei de Aragon no le honrava tanto como deviera: i aun le dixo al rei su hermano un dia, que se quería ir a Francia, i dexarle: i aun vino a saber el rei, que el infante avia traído a si quantos Castellanos avia en Aragon, que erā mas de mil de acavallo, i que se quería partir con ellos del reino de Aragon. Por esto mui enojado el rei, avido su consejo, le hizo prender, aviendole combidado a comer en Castellon sobre seguro, i estando con el Diego Perez Sarmiento, i Luis Manuel hijo de don Sancho Manuel, con orden del rei le entraron a matar; i defendiendose lo que pudo, fue muerto, i juntamente con el mataron a Luis Manuel, que ceñia su lado. El rei de Aragon, luego

que el infante murio, viédo que don Tello, i don Sancho, hermanos del conde don Enrique, i los otros cavalleros de la parte del infante don Fernando, andavan espaventados, embiòles mensajeros a dezir i rogar, q̄ estuviesen seguros, i que no se temiesse ninguno dellos. La misma diligencia hizo el conde don Enrique, recobrandolos cō halagos, i promessas, con que se sossegaron todos. Supo esta nueva el rei de Castilla, de que recibio grandissimo contento, por el infante dō Fernando su capital enemigo: i sabida vino a Murcia, que era su passo ordinario, i entrado en Aragon talando, i quemando, primeramente ganó con gran facilidad a Alicante villa i castillo, ribera de la mar mui hermosa, i mui importtate: i de alli salio cō su gente, i ganó a Xixona, Gandia, Oliva, i otros lugares, i llegó a Morviedro, i de alli partio para Burriana. Quando llegó allá descubrio galeras del rei de Aragon, i otros navios, q̄ traian bastimentos a la ciudad de Valencia, que estava dellos mui falta; i el acudio a estorvarles que no entrassen en la ciudad, i para esto plantò su campo en el Grao junto a la mar, i a media legua de la ciudad de Valencia, adonde el rei esperava cada dia su flota, que avia mandado armar en Sevilla, que eran veinte galeras, i quarenta naos, i mas diez galeras

Discursos Historicos

ras del rei dō Pedro de Portugal su tio, que le embiava en su ayuda contra el rei de Aragon, q̄ aun no eran llegadas; i toda esta armada estava surta en el puerto de Cartagena; pero no tenian tiempo para salir, de q̄ estava el rei mui cōgojado: pero miétras llegava hazia el daño que podia en las guertas de Valencia, i travavan mui reñidas escaramuças los suyos cō los dela ciudad; por q̄ Valencia tenia mucha gēte de acavallo, i mucha ballesteria; i el capitan de la ciudad de Valécia lo hazia como valeroso cavallero, q̄ era don Pedro Boil natural della, si bien estava la ciudad mui desproveida de matalotage, tanto q̄ el rei esperaba tomar la por hābre, quando de otra manera no pudiesse. Estando el rei en este sitio tuvo nuevas como el conde dō Enrique avia muerto en Aragon a Pero Carrillo un cavallero de Castilla que siépre andava con el a su lado, i matóle por su mano con una lanza, andando a monte un dia; por que le dezian q̄ tenia mala fama con el doña Maria su hermana, q̄ estava en su cōpañia en Aragon. I desto tuvo gran contento el rei; porq̄ Pero Carrillo era uno de los buenos cavalleros que andavan con el conde. Aqui tãbien fue avisado secretamente de un escudero, como el rei de Aragón venia con grande exercito a socorrer la ciudad de Valencia. I

quando lo supo, i què su flota aún no era llegada, saliole al encuentro cerca de Morviedro cō sus ginetes, i otros seiscientos d̄ los Moros Granadinos, q̄ pocos dias antes aviã llegado de Murcia, donde estavan alojados, a los quales governava dō Farax Reduan caudillo del rei de Granada. Mas el rei de Aragon, i el conde dō Enrique, i don Tello, i don Sancho sus hermanos, i los Castellanos, que podian ser todos hasta tres mil de acavallo, passaron orilla de la mar a una legua de Morviedro, i sus galeras i naos aparcellas leyendo la ribera, cargadas de mucha provision: i el rei de Aragon, i los que con el ivan traian su gente en esquadron formado marchando, sin perder su orden, hasta que metio el socorro en la ciudad de Valencia. El rei de Castilla se quedò en Morviedro cō sus ginetes Christianos, i Moros, desde dōde cada dia ivan a las murallas de Valencia a escaramuçar con los dela ciudad; i con esto se entretenyo, hasta q̄ al cabo de doze dias llegó su armada d̄ galeras i naos, juntaméte con las de Portugal. Quando los Aragoneses vieron la armada del rei de Castilla, uvieron gran miedo, i metieron sus navios en el rio que dizen de Cullera. I el rei de Castilla dexando en Morviedro toda su cavalleria, se embarcò en su armada, i entròse con ella a la boca del

del rio de Cullera, donde estava la armada del rei de Aragon, pensando los rendir alli: pero no podian entrar en el rio, que era estrecho. I porfiando en tenellos alli encerrados, hasta aver modo de dar sobre ellos, levántose un viento solano, que es travesia en aquella mar, tan rezio, que todos pensaron, que la armada del rei de Castilla sin duda se avia de encallar i perder, porque las galeras estavan mui acostadas a tierra, i el viento esforçava mucho mas; i la galera que mas peligro corrio fue la real, que avia ya perdido tres anclas, i no le quedava mas que una. Pero ayúdole Dios, que a ponerse el sol se echó el viento, i cessó la tormenta; i luego al punto aviédo el rei hecho votos de romerias, i de soltar presos, desembarcó, i se bolvió a Morviedro; i aviéndo dexado alli muchos cavalleros i peones por fronteros de Valencia, se partió, i fue a grandes jornadas a Sevilla.

El rei de Aragon salio luego con su gente a Morviedro, creyendo cobrar la villa con la gran ballesteria que llevaba; i los que estavan dentro pelearon animosamente contra el rei de Aragón; i en una de las escaramuças murió Rui Gonçalez de Vozmediano, un gran cavallero, que el rei con otros avia alli dexado. Pero viendo el de Aragon que no hazia cosa de importancia, dexó

por entonces el cerco. El rei don Pedro de Castilla, que no sabia reposar, bolvió sobre el reino de Valencia, i corrió a Calatayud, i a la villa de Teruel, i Castelfavib, i a Segorve; i vltimaméte entró en Alicante, que estava por el; i desde alli ganó algunos castillos en esta comarca, i uno que dezia Guadaleste, i Castel de Castello, i otros: i luego fue a Elche cerca de Murcia, que lo tenia ya ganado, i los que estavan en Origuela, que es a quatro leguas de Elche, rezelaronse que los queria el rei cercar, i no estavan apercevidos de provision, ni la tenian; i avian embiado a pedir socorro al rei de Aragon; el qual sabiendo, por los mensageros de la villa de Origuela, el rezelo cómo que estava de ser sitiados, i tomados por hambre, partió luego de Valencia, i con el dos mil de acavallado, i en su compañía el conde don Enrique, i sus hermanos don Tello, i don Sancho, i mucha gente deapie ballesteros i piqueros; i mandó cargar muchos navios de pan, i que se viniessen derechos a Origuela la costa abaxo. I al fin llegó el rei con toda su gente, i metió el socorro en Origuela: i aunque pudiera el rei de Castilla pelear con el en campaña no se atrevió, por no estar confiado de los suyos, que los reyes crueles son temidos, i no amados: pero con todo esso insistió que fuesen algunos cavalleros con sus compa-

Discursos Historicos

compañias a la cola del exercito de Aragon, que se bolvia, dando el socorro; i lo siguieron hasta el pinar de Villena, i no pudiéndoles hazer daño, por ir mui puestos en orden, se bolvieron a Murcia.

CAPITULO IX.



N el año 1365. el rei don Pedro de Aragon, acabadas las cortes que hizo en Tortosa ciudad de Cataluña, fuesse al lugar de San Mateo, i detuvose alli ocho dias esperando sus gentes, para ir a sitiara Morviedro. Puso en fin su campo sobre el, con intécion de hazer guerra en toda su comarca, por cobrar los castillos de Artana, Serra, i Segorve, i otros, por que todo estava en poder de los Castellanos, hasta Teruel. Quando el rei de Castilla supo q Morviedro estava sitiado, fuese a poner con su real sobre Origuela; por que su fin era no venir a batalla (mientras con honra suya lo pudiesse hazer) con el rei de Aragon, rezelandose de sus proprias gentes, que le servian violentamente: i así ellos por sus crueldades no le amavan, i el por la desconfiança en que vivia, no osava empréder cosa memorable. Diose el combate a Origuela con los trabucos, mantas, i gatas, i pertrechos que avia aparejado en Mur-

cia, i mandado cõduzir a esta villa un Lueves a 30. del mes de Mayo deste año. I por otra parte peleò la ballesteria tã animosamente, que aunque los de adentro se defendian mui bien, dentro de ocho dias, no pudiendo mas, se rindieron. Murio en esta ocasion don Alonso Perez de Guzman, hijo mayor de don Iuan Alonso primer conde de Niebla, i de doña Vrraca Osorio, que era frontero de Murcia, i servia al rei don Pedro con gran valor, i volûtad; aunque no se lo devia, por que el rei hazia su ultimo esfuerço en perseguir a los desta casa. Tomada la villa, combatiõse el castillo, que era uno de los mejores, i mas bien labrados que avia en España. Estava en su defensa Iuan Martinez de Eslava, un cavallero mui principal i valiente, i rico hombre de Aragon. Entendiendo el rei de Castilla, que de solo su valor i consejo dependia la defensa de aquella fuerça, hizo llamar a trato para hablar con el, i siendo assegurado por algunos cavalleros, saliendo fuera a la habla, estando el rei en una estrada encubierta, dos ballesteros que tenia consigo le tiraron dos saetas, i fue herido en el rostro malamente. Viendo la gente del castillo su alcaide sin esperança de vida, confusos i tristes, en efecto rindieron el castillo a partido, i a pocos dias murio Iuan Martinez de Eslava de la

la herida; i aũ uvo sospecha, que cohechados los cirujanos por el rei de Castilla, echaron ponçoña en la llaga, con que muriesse. El rei don Pedro de Castilla reparava tã poco en el modo, que como el se pudiesse señorear de sus enemigos, no cõsiderava si el trato era honesto, o no; solo queria hazer menos sus contrarios, sin tener respecto a justicia, ni razõ; causa del odio general con que era aborrecido.

El doctor Francisco Martinez en su libro de las grandezas de Origuela dize, que no fue ganada Origuela por el rei dõ Pedro de Castilla. No sè que le mueve a negar verdad tan clara. La cronica del rei don Pedro de Castilla dize que la ganõ; verlo has año diez i seis de su reinado, capitulo primero. Garibai dize lo mismo lib. 14. de su compendio, cap. 37. i Mariara, parte 2. lib. 17. cap. 7. Corita cap. 61. lib. 9. tratando del rei don Pedro quarto de Aragon, dize estas palabras. Dio se el combate a Origuela Iueves a 30. del mes de Mayo deste año, i los de la villa se defendian mui biẽ; i fue muerto en aquel combate un gran cavallero de la Andaluzia, que se dezia don Alonso Perez de Guzman, &c. I mas abaxo dize: Dentro de ocho dias se dieron los de la villa, i combatiõse el castillo con toda furia, i al fin se uvo de rendir a partido. I quando estos i otros autores lo callará, el mismo privilegio que la ciudad de

Origuela tiene del rei dõ Pedro de Aragon, por el esfuerço con que en doze años de cerco la defendio, lo dize claramente. Pone el privilegio Martin de Vicianá en la tercera parte de su historia, fol. 163.

EN nombre de Dios. Sepan todos, que nos don Pedro por la gracia de Dios rei de Aragon, &c. Siempre que se nos ofrezca a la memoria el importante i singular servicio que por vos nuestros fieles vassallos, e buenos hombres de la villa de Origuela se nos hizo en el tiempo que mas ardía la guerra entre nos i el rei don Pedro de Castilla, &c. I al fin dize. Por quanto durante el cerco de doze años, recibistes innumerables daños, por averos talado los campos, buertas, i arboles, i arruinado todo el termino, i averos muerto los mas de vosotros, que de seis, o siete mil que erades, parte murieron peleando, i otros en poder del mismo rei presos, con asperos i nefandos linages de muerte los acabõ, de manera que apenas quedaron seiscientos; i aunque no fue menor el daño que les hizistes, en fin uvo de venir en poder dellos la villa, i los que quedastes en ella; por ende, &c. Fue dado este privilegio en Barcelona a 18. de Julio, año 1380.

Manifiesto queda el engaño del dicho doctor Martinez: i si es passion de la patria, esto no a lugar en razon de historia. Trances de guerra son, que como el rei de Castilla ganõ entonces a Origuela, tãbien perdio a Morviedro,

Discursos Historicos

viedro, i la ganó el rei de Aragon; i cada día se ivan usurpando el uno al otro villas i lugares.

El rei se fue de aqui a Sevilla, aviendo dexado buena guarnicion de gente, i provision bastánte, i dado ciertas ordenes a los capitanes, para donde avian de llevar sus soldados. I assi el mae stre de Alcantara don Martin Lopez de Cordova adelantado mayor de Murcia, por orden que le avia dexado el rei, embió a Alfonso de Moncada alcalde q̄ entonces era de Murcia, que tuvies sen sus atalayas bien concertadas, i a punto; porque aunq̄ Origuela estava ganada, se rezelavá que avia de baxar el rei de Aragon a cobrarla, o a vengarse, como pudiesse; i que cōvenia estuviessen mui apercevidos. Obedeciendo este orden, puso la ciudad luego dos centinelas en el puerto Sacacho, i otras dos en la torre de Mata; porque si hiziessen ahumadas en Havanilla, o en otro lugar de la comarca, se avisassen unos a otros, i la ciudad tuviesse razon de todo. I juntamente con esto ordenaron que se pusies sen tres cuerpos de guardia, uno en la puerta de la Puente, otro en la puerta del Azogue, i otro en la puerta Nueva, i que las demas estuviessen cerradas. Dentro de dos dias vino el adelantado don Martin Lopez del real de Origuela, adonde avia c-

legido por su teniente a don Pedro Malfeito comendador mayor de Alcantara, con la gente de Murcia natural i fronteriza, que allá se hallò en el sitio, fuera de aquellos que les tocò quedar de presidio en Origuela; i se holgò de ver en Murcia la guardia q̄ avia, i vigilancia por toda la comarca. Traxo tambien consigo los Moros de Granada, que vinieron en favor del rei dō Pedro de Castilla, con su capitan don Farax hijo del alcaide don Reduan Mahomad Cabçani. I por orden que tenia del rei, dada sobre el real de Origuela, mandò primero alojarlos, i luego hizo pregonar, que si algun Moro, o Moros, passasse de Murcia hàzia Granada, sin licencia por escrito de dō Farax su caudillo, que le prèdies sen, i llevassen preso al rei, para que hiziesse del lo que su merced fuesse. Traxo assi mismo orden del rei, para que esta ciudad embiasse a sus galeras ochenta i cinco soldados q̄ sirviessen en ellas dos meses, i que se les diess e antes de salir de Murcia su sueldo deste tiempo, a dos maravedis cada dia por hombre. I advierta se, que los maravedis de aquel tiempo valia cada uno medio real; de suerte que llevaba cada soldado un real, o poco menos de sueldo, que segun los precios de los bastimentos de aquel tiempo, se sustentarian mejor, q̄ aora con dos reales. Cūpla la ciudad esta

esta orden del rei, i de cada parroquia se sacaron tantos, que entre todas bastassen a cumplir el numero que el rei pedia.

Mientras el rei de Castilla tomó a Origuela, el de Aragón apretó tanto a Morviedro, q aunque ellos se defendian animosamente, como no les venia socorro de bastimētos, ni de gente, i moriā de hābre, se dieron a partido a cabo de seis meses, faltādoles toda esperāça de ser socorridos. Dierō se cō condicion q saliesse en salvo cō sus armas i bienes, i se pudiesse ir donde quisiessen, i assi el prior de S. Iuan dō Gomez de Porras, q era el capitan de toda la gēte, i Pero Manrique adelantado mayor de Castilla, i los cavalleros i gente de guerra q alli avia, q eran seiscientos hōbres d'armas, i muchas cōpañias de soldados viejos salierō armados cō toda su ballesteria, i entregaron la villa al rei, i entrō en ella a 14. del mes de Septiembre. En esta ocasion el conde don Enrique se supo insinuar en sus coraçones, de manera, q los reduxo casi a todos de su vando, i se concertarō cō el, lo uno por su persuasiō, lo otro por el temor q tenian al rei dō Pedro: aviendo sabido q avia mandado prender a Iuan Alonso de Benavides, que tenia en su guarda la ciudad de Segorve, q estādo en extrema necesidad le fue a pedir socorro, i murio en la prisiō, siēdo uno de los mas seña-

lados cavalleros q sirvierō en las guerras de los Moros al rei don Alōso su padre, por cuyo esfuerço i valor se defendio Tarifa cōtra los reyes de Granada, i Benamarin, hasta que fue socorrida por el rei.

Muerto el rei Iuan de Frācia, i fenecida la guerra, que tātō tiēpo avia durado entre Ingleses i Frāceses, quedava todo su reino tan sugeto a la gente de guerra en la paz, q no menos en ella era destruido i estragado, que antes. Cōsiderando esta calamidad tā grande el papa Urbano quinto, q entōces estava en Aviñon, adōde tambien estavan por el rei de Aragon el infante don Pedro, i Frances de Perellōs, procurando gente de Francia en su ayuda; acordō, juntamente con el rei de Francia, por ver quanto importava limpiar aquella tierra de tales gentes, que eran la misma pestilencia dellas, que viniessen a España al sueldo del rei de Aragon: i para que se animassen a venir a esta expedicion, les dio el papa cien mil florines de oro, i el rei de Francia otros tantos: i por parte del rei de Aragon se les ofrecio de dar otros cien mil florines, fuera del sueldo que se les señalō; i avian de estar en Barcelona por todo el mes de Diziēbre deste año. No fue menor la esperança que tuvieron los capitanes destas compañías, q las promessas que les

Discursos Historicos

hizo el cōde de Trastamara, a quien ellos eran mui aficionados, i el cō su venida se tuvo por rei de Castilla, i ofrecioles mui largas mercedes. Eran los principales capitanes Beltran de Claquin conde de Longavila, famoso cavallero, que despues fue cōdestable de Francia, el conde de la Marca, el señor de Audenan, el señor de Claravalles, i un cavallero Ingles, que se llamava Hugo de Calvilei, el señor de Vistacio, el señor de Vorgai, i el señor de Ebreus, i otros mui grandes cavalleros. I con su gente llegaron a Barcelona, adonde el rei de Aragon estava; i siendo recibidos con gran fiesta de toda la ciudad, los capitanes comieron a su mesa esplendidamente, i otros cavalleros particulares se asentaron en otras mesas, que por toda la sala avia, i fueron agasajados con el mayor regalo que se pudo. Despues el rei hizo merced a Beltran de Claquin, q̄ venia con el gobierno de toda la gente, de la villa de Borja cō los valles de Elda i Novelda; i diofeles cūplimiento de paga de los cien mil florines, antes que saliesen de Barcelona, i en principio de paga de su sueldo otros veinte mil. Dize el coronista Pedro Lopez de Ayala, que entraron en España desta gente estrangeira, al pie de doze mil hōbres efectivos, soldados praticos i bien exercitados, i que no se sabe que

despues de la batalla de Vbeda, de aquellas partes entrasse tanta gente de acavallo.

Estava toda la tierra llena de Fráceses, Gascones, Normãdos, Bretones, e Ingleses con diferentes armas i trages: i entonces dizen que començarō a usar las armas que llamava bacinetes i cotas, i arneses de piernas i braços, i los que dezian glavios, i dagas, i estoques; porque antiguamente lo que usavan era perpuntos, capellinas, i lâças: i lo q̄ antes dezian hombres de armas de acavallo, de aqui adelante dixerō, lâças; de suerte, que dezir cien lâças, son cien hōbres de acavallo: i no era lo mismo lâceros, q̄ estos mientras durò el uso de las batallas, fuerō (como lo vemos en el tiẽpo destos reyes q̄ vamos tratando) los q̄ aora llamamos coseletes, o picas, q̄ otros dizen piqueros: i los cavallos ligeros q̄ al presente dezimos, entōces se dezian ginetes; i à permanecido esta manera de cavalgar hasta oi, tomada de los ginetes Africanos. I unos estos cavalleros con el cōde de Trastamara, con grãdes ofrecimietos de volũtad i cortesias, empezaron su entrada por Alfarro, adonde estava en frótera Lingo Lopez de Horozco; i no curando de cōbatir la villa, passarō a Calahorra, i sin defenderse los que en ella estavan, que no era fuerte, la rindieron al conde de Trastamara. Aqui tuvieron su

su acuerdo Beltran de Claquin, i los demas capitanes estrange-
ros, i resueltos le dixerón al con-
de de Trastámara, que era justo
fuesse jurado por rei; lo uno por
que el lo merecia, i llevaba gen-
te consigo poderosa para con-
quistarle el reino a su hermano,
que de todos era llamado tira-
no, i no rei; i lo otro, porq̃ entre
ellos venian cavalleros tan prin-
cipales, que no se sugetarian de
buena gana a quien no tuviesse
titulo de rei. Con esta resolució
fue por estrágeros, Aragoneses,
i Castellanos jurado por rei, si
bié el lo rehusó quanto pudo; pe-
ro como el imperio es tan sabro-
so, facilmente despues passó por
ello.

CAPITVLO X.

S Alido el rei dō Enrique,
q̃ ya le llamaremos rei
desde este año 1366. de
Calahorra, fue marchando con
su gente házia Burgos, donde el
rei don Pedro estava; adonde su-
po como don Enrique se llama-
va rei de Castilla i de Leon, i co-
mo avia tomado a Navarrete, i
a Briviesca, de que tuvo gran re-
zelo, tanto que una mañana vis-
pera de Ramos, sin dezir cosa al
guna a nadie de su corte, subio
en un cavallo, i desamparó la
ciudad de Burgos, desde donde
fue a comer a Lerma, i a dormir
a Gumiél; fueró cō el mui pocos,
porq̃ los mas se aviá quedado en

Burgos, porq̃ no les plazia su re-
solució; i porq̃ avia algunos que
les avia muerto a sus parientes;
fuera de q̃ el riguroso rei vestia
tan apretado, que no dexava en-
lanches para cosa ninguna, ni e-
ra liberal con los que le seguian;
antes bié le parecian medios de
hóbre medio rendido dar lugar
a que obrasse el dinero lo q̃ de-
via obrar el sceptro: pero con to-
do esso salieron con el don Mar-
tin Lopez adelantado de Mur-
cia, i el maestre de Alcantara Iñi-
go Lopez de Horozco, Pero Gó-
ñalez de Mendoza, Pero Lopez
de Ayala, Pero Gonçalez de Ave-
llaneda, Lope Ochoa su herma-
no, Iuan Rodriguez de Torque-
mada, Pedro Fernandez Cabeça
devaca, don Alfonso Fernandez
de Montemayor, Lope Gutier-
rez su hermano, Gonçalo Fernan-
dez de Cordova, i Diego Fernan-
dez su hermano alcaide de los
Donzeles. Ivan tambien con el
seiscientos ginetes Moros, que
el rei de Granada le avia embia-
do en su ayuda, a los quales go-
vernava don Farax Cabçani: i
el dia proprio que partio de Bur-
gos el rei, escrivio a todos los
cavalleros i escuderos que te-
nian por el fortalezas en el rei-
no de Aragon, que las desampa-
rassen, i se viniesse a Castilla,
quemandolas, i desmantelando-
las primero. Assi lo hizieron los
que siguieron al rei don Pedro:
pero no los que se quedaron en

Discursos Historicos

Aragon, para servir al rei don Enrique. Sabida esta determinacion tan desesperada, acudieron a el muchos señores i cavalleros, don Garci Alvarez de Toledo maestre de Santiago, q̄ estava por el rei dō Pedro en Logroño, i venian con el Rui Diaz de Roxas, Rodrigo Rodriguez de Torquemada, i Iuan Rodriguez de Biezma. Acudio tambien dō Diego Garcia de Padilla maestre de Calatrava, que estava en Agreda, i Fernan Alvarez de Toledo, que estava en Calatayud, i Diego Martinez de Toledo, que estava en Teruel, i Micer Gil Bo canegra, que estava en China, i Men Rodriguez de Biedma, que estava en Xerica, i Garci Fernandez de Villodre, q̄ estava en Ayo ra, i cada dia le venian infinitas cōpañias: pero no curava dellas; antes cōtinuava su camino a Sevilla: i aunque le dezian todos estos cavalleros que hiziesse resistencia a su enemigo, no quiso dexarse persuadir, sino que prosiguió su secreto intento, despidiéndose a unos i a otros a sus casas; lo que ellos hizieron cō mucha voluntad, por la poca que los mas le tenian.

Entretanto el rei don Enrique hizo su liga i tratos con el rei de Aragon, debaxo de ciertas condiciones, en que se avia obligado, si ganava a Castilla, de entregarle al rei de Aragon el reino de Murcia, i algunas vi-

llas i ciudades del reino de Toledo; i que el rei de Aragon se las avia de ayudar a cōquistar: i juntamente con esto se tratò casamiento entre el infante dō Iuan hijo del rei don Enrique, i la infanta doña Leonor hija del rei don Pedro de Aragon, que fueron despues reyes de Castilla.

Entrando don Enrique en Burgos, fue recebido por rei, i coronado en las Huelgas monasterio real. Así como fue coronado, los de la ciudad de Burgos le besaron la mano por su rei i señor, i otros muchos que vinieron despues, haziendo lo mismo las ciudades i villas del reino, con tanta gana, que dentro de veinte i nueve dias se puso todo el reino en su obediencia, salvo don Fernando de Castro, que estava en Galizia, i la villa de Agreda, i el castillo de Soria, i el castillo de Arnedo, i Logroño, i San Sebastian. El coronista deste rei, ni otros que del tratan, no exceptan a Murcia, i a su reino, sino que está comprehendida generalmente entre las demas ciudades que prestaron obediencia al rei don Enrique. Solo dize Zorita en sus anales libro 9. cap. 63. que el rei don Enrique por los pactos que avian hecho, le avia de entregar al rei de Aragon el reino de Murcia, i que aun no se avia rendido. Pero yo digo, que no se rindió nunca, como pareciera presto en

en su coyuntura, por cartas del mismo reidō Pedro de Castilla, por las quales alaba, i agradece la constancia i lealtad deste reino en sustentar su voz i obediencia.

Recibia pues el rei don Enrique mui biē a todos los que a el veniā, i haziales mercedes a manos llenas, sin negar cosa de quāto se le pidiesse, alsi por estrangeiros, como por Castellanos, i Aragoneses. Dio al conde de Ribagorça, i Denia, que venia con el, toda la tierra q̄ fue de don Iuan Manuel, con titulo de Marques de Villena. Hizo a don Tello su hermano conde de Vizcaya, a dō Sancho conde de Alburquerque. Dio el condado de Trastamara a Beltran de Claquin, con titulo de duque, i a Hugo de Calvilei hizo conde de Carrion. Puso en possession del maestrazgo de Santiago a don Gonçalo Mexia, i del de Calatrava a don Pedro Muñiz, que fueron los que mas le avian servido, i seguido en las guerras passadas. En fin el rei don Enrique, que por su liberalidad, que por el desseo que todos tenian de salir de las tiranias del rei don Pedro, con grandissima brevedad se hizo señor absoluto de todo: i por el cōtrario el rei dō Pedro salio huyendo por Portugal i Galizia, hasta dar en Vayona de Inglaterra, a procurar ayuda contra su hermano. Allā negocio tambien con el rei

de Inglaterra, i con sus hijos el principe de Gales, i el duque de Alencastre, que le prometieron los dos hijos de venir a España con muchos grandes cavalleros i señores de Guiana, i Bretaña. I como este principe, i el duque de Alencastre su hermano eran tan praticos i bravos soldados, i tan exercitados en la guerra de Francia, que tanto avia durado, i entonces avia paz, acudieron animosamente infinitas cōpañias, i alli acordarō, i firmaron el rei don Pedro, i el principe de Gales todos sus tratos, alsi de los sueldos i pagas que se avia de dar a la gente de guerra, como de lo que avia ofrecido el rei don Pedro, i fue allentado con el principe de le dar la tierra de Vizcaya, i la villa de Castro de Ordiales; i a Mosen Iuan Chaves condestable de Guiana, que era un gran cavallero, i privado del principe, que le daria la ciudad de Soria. I fue condicion, que hasta que las pagas de la gente de armas, i las promessas fuesen cūplidas, que que dassen en Vayona en rehenes las hijas del rei don Pedro, i de doña Maria de Padilla, que eran doña Beatriz, i doña Constança, i doña Isabel, que llamavan las infantas: i quedado esto acordado, el rei don Pedro se bolvio a Vayona, i el principe de Gales le quedō en Angulema, adonde estuvo esperando las compañías

Discursos Historicos

que con el avian de entrar en Castilla.

Al principio deste año de 1367. el rei don Enrique tenia sus tratos con don Carlos rei de Navarra, por quanto las compañías q̄ traia el rei don Pedro con el principe de Gaules, no tenian otro passo mejor que por los puertos de Roncesvalles, que estan en el reino de Navarra, i son tales, que no se pueden passar contra la voluntad del rei de Navarra. Por esto se vieron los reyes don Enrique i don Carlos en Santacruz de Campeço, i con pleito homenaje que se hizieron, quedò, que el rei d̄ Navarra no daria el passo de los puertos de Roncesvalles al rei don Pedro, ni al principe de Gaules, ni a los q̄ con ellos venian, i que personalmente se hallaria en la batalla, i ayudaria con todo su poder al rei don Enrique: i el rei don Enrique le prometio por ello la villa de Logroño. I hecho este assiêto, el rei de Navarra se fue a Pamplona, adò de hizo otros semejantes tratos con el rei dō Pedro, i con el principe de Gaules, en esta manera: q̄ el rei de Navarra les daria el passo desembargado de Roncesvalles, i que pelearia por su cuerpo en la batalla en su favor: i el rei don Pedro le avia de dar la villa de Victoria, i Logroño. El rei dō Carlos considerando, q̄ el rei dō Pedro i el principe de Gaules teniã mayor poder que el rei

dō Enrique, i que el partido q̄ le haziã era mejor, se inclinò a esta parte: pero para desobligarse de le hallar en la batalla, usò desta estratagemã, i fue, que tratò con un cavallero Breton primo de Mosen Beltran de Claquin, que dezian Mosen Oliver de Mañi, el qual tenia en Borja un castillo i villa de Aragon, que el rei de Aragon le avia hecho della merced a Mosen Beltran, i este a su primo; que el rei de Navarra fingiria ir a caça por alli cerca de la villa i castillo de Borja, que es a quatro leguas de Tudela, i que Mosen Oliver saliesse a el, i le prendiesse, i le tuviesse preso en el castillo, hasta que la batalla uviesse passado; i por esto le prometian la villa de Girebraique, q̄ el rei de Navarra tenia en Francia; i se hizieron pleito homenaje sobre ello. Pero el rei de Navarra no cūplio su palabra i juramento con este cavallero, con averle dado rehenes, que cō otro engaño tan cauteloso como este se librò de la promessa, aunque no de la obligacion.

CAPITVLO II.

Echo este assiento con el rei de Navarra en Santacruz de Câpeço, el rei don Enrique se partio para Burgos, pensando que en ninguna manera passariã por los puertos de Roncesvalles el rei dō Pedro, i Ricar-

i Ricardo príncipe de Gales, o Gaulles con su gente, porq se lo podia muy biẽ defender el rei de Navarra: pero, como estava prevenido, se fingio prẽdedizo por Mosen Oliver de Mañi en Borja, i assi quedò el passo llano, sin impedimento ninguno. Alsi como el rei don Pedro se vio cerca de sus reinos, escrivio a las ciudades i villas q se avian tegido por ellas eran muy pocas, i aun en ellas no dexava de aver escandalos i parcialidades. Vna destas ciudades que se sustentaron en su obediencia fue Murcia, como diximos arriba, con todo su reino; aunque avia algunos turbadores de la paz, que hazian las partes del rei don Enrique: pero el concejo i cuerpo de ciudad siempre mantuvo su lealtad acostumbrada; i alsi con la confianza que della tenia, luego q passo a España el rei don Pedro, le escrivio en esta manera.

 O el rei bago saber a vos el concejo, i alcaides, i oficiales, i hòbres buenos, de Murcia; Que yo, i el principe, i el rei de Navarra estamos ya juntos en uno, i partimos desta tierra para entrar en Castilla; porque hemos de passar los puertos mañana Sabado, i todas las compañías parten de cada dia lo mas breve q pueden; i yo fio en Dios de cobrar muy presto mis reinos, como cùple a mi honra, i a mi es-

tado. Ruegoos, i mãdoos, que tomais luego mi voz, i os alceis cõ essa ciudad, por mi servicio; i hagais todo el mas mal i daño que pudieredes a todos los q no amaren mi servicio: si algunos hombres cõtadores, o cogedores, i arredadores ai està del traidor del conde, prẽdedlos luego; i tenedlos a muy buen recado; i embiadme lo a dezir, porq yo os embie a mandar sobre ello lo q aveis de hazer. I sabed q en esto me dareis gran gusto, i os lo tendrẽ en servicio señalado; i os ofrezco hazer muchas mercedes, en manera que lo passeis mas bien, i mas honradamente q nunca lo passastes. Fecho en 19. dias de Febrero, Era de 1405. años. Yo el rei.

Estava la ciudad tan partida en bandos, q aunq eran muchos los q seguian al concejo, q obedecia al rei don Pedro, como a su legitimo rei i señor natural, no eran pocos los que rebolvian la ciudad, i el reino en favor del rei don Enrique: i uno de las cabeças principales contra el concejo era Ramon Oller, el qual fue muerto a puñaladas por los parciales del cõcejo i del rei don Pedro, de que se le dio aviso al rei, i el rei lo agradecio, i animò a hazer otro tanto con los que se levantassen en deservicio suyo. I bien informado de la lealtad desta ciudad, segundò con otra carta, diziendo.

Discursos Historicos

 O el rei hago saber al concejo, i a los alcaldes, i alguazil de Murcia, i a los treze cavalleros, i hombres buenos, que a veis de ver i librar hazienda del concejo de la dicha ciudad, i a cada uno de vos, que me dixeron como amavades mi servicio. Hazeislo mui biẽ, i tẽgooslo en mucho: i bien cierto estava de vos, como de buenos i leales que sois, que hариades por mi servicio todo lo que pudießedes, i que por vuestra parte no faltariades cosa ninguna; por lo qual quedo obligado de os hazer bien i merced. I sabed, que yo i el principe, i el rei de Mallorcias i de Napoles estamos ya en Logroño con mui grande poder de compañías, en que viene el principe de Gaules, i el duque de Alencastre su hermano, i el conde de Arminiague, i el cabdal del Ruche, i el señor de Labrid, i otros principes grandes con infinita gente, i el poder del rei de Navarra, i vamos ya marchando para entrar en Castilla, i pelear con el traidor del conde, si atendiere; i fio en Dios, que brevemente avrá mal fin, i cobraré yo mis reinos, como importa a mi honra, i a mi estado, i oireis de mi buenas nuevas. Esto os embio a dezir, porque sé cierto que os dará contento: i os mando que tomeis todas luego mi voz, i hagais en manera que essa ciudad se alce luego por mi servicio, i que prẽdais a Iuan Sanchez de Ayala, i a todas los otros que tuviere la voz del traidor del conde, como estoi cierta de vos que lo hareis assi: por lo qual, &c. Fecha primero de Abril, Era de 1405. años. Yo el rei.

Como el rei don Enrique supo que el rei don Pedro con todo su exercito avia passado los puertos de Roncesvalles sin resistencia del rei de Navarra, i que queria entrar en Alava: visto esto procuró ordenar su gente para la batalla, assi de Castellanos, i Aragoneses, como de estrangeros, q los principales eran estos. De Aragon don Alonso conde de Denia i de Ribagorça, a quien el rei don Enrique avia hecho Marques de Villena, i don Felipe de Castro casado con su hermana doña Juana, a quien avia dado a Medina de Rioseco, i a Paredes de Nava, i a Tordesmos, i don Iuan Martinez de Luna, i don Pedro Boil, i dō Pedro Fernandez de Ixar, i don Pedro Iordan de Vries. De Frãcia Mosen Beltran de Claquin, i el Mariscal de Francia. De Castilla dō Tello conde de Vizcaya, i don Sancho cōde de Alburquerque, i don Pedro Muñiz maestro de Calatrava, i el prior de san Iuan, i otros muchos cavalleros. Traía el rei don Pedro i el principe Ricardo la flor de la cavalleria de Ingleses, Bretones, i Gascones, q era la mas exercitada gente de guerra que avia en aquellos tiempos; i venian todos los mas barones del ducado de Guiana, assi de la parcialidad del conde de Fox, como del conde de Arminiague: los quales estavá puestos en orden, i en la avanguardia

ivan

ivan el duque de Alécastre, Mo-
sen Iuan Chates condestable de
Guiana, i Mosen Rubi, i Mosen
Hugo de Carvilei, i Mosen Oli-
ver señor de Lison; el conde de
Armeñaque en la batalla, i el se-
ñor de Labrid, i el señor de Re-
zan, i otros muchos cavalleros:
i en la retaguardia venian el rei
don Pedro, i el rei de Napoles, i
el principe de Gaules, i el pendó
del rei de Navarra: i ordenados
desta manera arremetieró de am-
bas partes, como en jornada que
avian de ser los reinos de Casti-
lla i Leon del vécedor. Pero por
culpa de don Tello fueron rotos
i vencidos los del rei don Enri-
que, i fueron presos en parte, i en
parte muertos los mas principa-
les señores que ivan con el. Fue-
ron muertos Garci Laso de la Ve-
ga, Suer Perez de Quinones, San-
cho Sanchez de Roxás, Iuan Ro-
driguez Sarmiento, Iuan de Men-
doça, Fernan Sanchez de Angu-
lo, i otros, hasta quatrocientos
hombres de armas. Fueron pre-
sos el conde don Sancho herma-
no del rei don Enrique, Mosen
Beltrán de Claquin, don Felipe
de Castro, Pero Fernández de Ve-
lasco, don Garci Alvarez de To-
ledo, Pero Ruiz Sarmiento, Pero
Lopez de Ayala, el conde de De-
nia, don Pedro Muñiz maestre
de Calatrava, Martin Ruiz de
Viedma, Pero Carrillo, don Pe-
dro Boil, don Iuan Martinez de
Luna, don Pedro Fernandez de

Ixar, i otros muchos cavalleros.

Quando el rei don Enrique
vio su gente desbaratada i ven-
cida, bolviose por el camino de
Najara, i tomando el camino de
Soria, se entró en Aragón, i de alli
don Pedro de Luna, que fue car-
denal, i despues criado pontifice
en la cisma, i se llamó Benedicto,
le llevó en trage desconocido
por el señorío de Aragon, hasta
que lo puso en salvo en el reino
de Francia.

Avida la victoria, el rei dō Pe-
dro escrivio a muchas partes, i a
esta ciudad cō Fernan Perez Cal-
villo, que se halló en aquella jor-
nada. La carta dize así.

Don Pedro por la gracia de
Dios, rei de Castilla, &c. Al
concejo, i a los alcaldes, i ofi-
ciales de Murcia, i de todas las villas
i lugares del reino de Murcia, &c. sa-
lud i gracia. Sabed, que Sabado
tres dias del mes de Abril llega-
mos cerca de Najara el principe
i yo, i el rei de Mallorcias, i el Du-
que de Alencastre, i el conde de
Armeñaque, i todos los otros cō-
des i grandes hombres q̄ vienen
en mi ayuda, i peleamos con el
traidor del conde, i cō los otros
traidores que con el estavan cō-
tra mi; i loado sea el nombre de
Dios, que quiera que el derecho
i la verdad nunca se pierda, ven-
cimoslos; i el traidor no sabe-
mos si es preso, o muerto, aunque
entiendo que es preso, o muerto,
porque murieró alli muchos de
los

Discursos Historicos

los mayores hombres de cuéta; i de los otros que se perdieron de su parte son infinitos. I embiooslo a dezir, porq̃ se cierto q̃ os alegrareis: i mandoos, q̃ luego sin otro detenimiento ninguno, cōservando mi voz, guardeis esta ciudad en mi servicio, i prendais a todos aq̃llos q̃ tuvieren la voz del traidor del conde; i pongais todas las cosas q̃ aiuviere del traidor del conde; i de todos los otros q̃ su voz tuvieren, en recaudo, &c. Dada en Burgos 15. de Abril, 1405. Yo el rei.

CAPITULO XII.

Ernán Pérez Calvillo cōtò a todos los vezinos de Murcia, parientes, i amigos mui por estēso el gran exercito de los dos reyes, la grandeza de los cavalleros estrāgeros, la batalla campal de Najara, cō muchos particulares casos, que como testigo de vista pudo referir. Con esta victoria los parciales del rei don Pedro, que era el concejo, con la mayor parte del lugar, ordenaron luego fiestas, hizieron alegrías solemnemente. Los apasionados por el rei don Enrique, buena parte dexaron su voz, i los q̃ no la dexaron andavan sin brios, con las alas caidas; i desde entonces se vio la ciudad menos escādaloſa q̃ nunca. Hechas estas alegrías, un ciudadano de Murcia, llamado Iuā

Fernández de Palécia, de su propio motu salio d̃ aqui corriendo la posta hasta Burgos, dōde el rei don Pedro estava, i dixo al rei el general cōtento q̃ esta ciudad tenia cō su victoria, i las fiestas q̃ avia celebrado en su servicio.

Estavā los tiempos entonces tã sospechosos, que qualesquier muestras de volūtad de sus vassallos las estimavā los reyes, i agradecian con palabras i con obras; i asì despachò luego el rei a este ciudadano de Murcia con carras para el concejo; una, en q̃ a Iuā Fernández de Palécia le haze merced del oficio d̃ fiel executor para el año siguiente en la elección q̃ esta ciudad suele hazer por san Iuā de Iunio: i otra a la ciudad, en q̃ le agradece la volūtad q̃ en su servicio mostrò con los regozizos publicos q̃ por su victoria hizo, i mādandole q̃ admitiessen a Iuā Fernandez de Palencia en el oficio de fiel executor. Traxo otra, en que proveyò, i eligio a Fernando Oller por uno de los regidores desta ciudad, por vacación del oficio de regimieto q̃ vacò por muerte de Guillē Celdrá uno de los treze, que no era mas el numero de los regidores en tiēpo deste rei. Traxo otra, en q̃ haze su tesorero de todo este reino a Pascual Pedriñan, cuyo criado era Iuā Fernandez de Palencia.

Por este tiēpo fue proveido dō Martin Lopez de Cordova maestro de Calatrava, por adelantado mayor

mayor de Murcia i de su reino, el qual lo avia sido antes, siendo maestre de Alcantara; i despues de promovido a este maestrazgo le proveyò el rei següda vez en este adelantamiento, como parece por su carta, su fecha Era de 1405. años.

El maestre hizo luego su teniente a Fernan Perez Calvillo vezino de Murcia, como parece desta carta.

DE nos don frei Martin Lopez por la gracia de Dios, i por la merced del rei, maestre de la cavalleria de la orden de Calatrava, i camarero mayor del rei, i su mayordomo mayor, i adelantado mayor del reino de Murcia. Al concejo, i a los alcaldes, i otros oficiales qualesquier de la ciudad de Murcia, &c. salud i gracia, como aquellos que mucho amamos. Bien sabeis, como quando nuestro señor el rei partio de Castilla, nos avia dado el adelantamiento del reino de Murcia, i ahora fue merced del rei de nos dar el dicho adelantamiento, segun que lo soliamos aver. Por lo qual os mandamos de parte del rei, i os rogamos de la nuestra, q ayais por adelantado en nuestro nombre de ai de Murcia, i de todas las villas i lugares de su reino, a Fernã Perez Calvillo, i useis con el en el dicho oficio del adelantamiento, segun mas cumplidamente usaltés con los adelantados mayores que an sido hasta aqui, i le ayudeis, &c. I desto le

mandamos dar esta nuestra carta sellada con nuestro sello del maestrazgo, en que escrivimos nuestro nòbre. Dada en Burgos 18. dias de Abril, Era de 1405. años. Yo el maestre.

El rei don Enrique en este tiempo andava en Francia mui valido con el cardenal de Boloña dō Guido, que avia estado en España, pariente del rei de Francia. Por su intercession fue el rei dō Enrique mui bien recibido del rei de Francia, i de su hermano el duque de Angeus; los quales cardenal i duque hizieron su asfiento con el rei don Enrique, firmado de ambas partes con juramentos. I luego partio el rei don Enrique de Aguasmuertas, i de alli al castillo de Petrosa, donde avia dexado a la reina doña Iuana su muger, i a los infantes sus hijos, i desde aqui juntò muchas compañías de cavalleros Franceses, de las quales eran capitanes el conde de la Illa, i don Bernardo còde de Osson, i Mosen Guillen de Villamar, aunque la mayor parte regia el Bastardo de Bearne, que fue despues conde de Medina Celi en Castilla. De estos buenos sucesos escrivia mui a menudo el rei don Enrique a España a sus parciales, para que no se apeassen de las buenas esperanças que siempre avian tenido del, diziendoles, que vendria con mucha brevedad, i con tan grueso exercito, que se prometia

Discursos Historicos

metia bien presto la possession de sus reinos. Destas cartas participaron el obispo de Cartagena don Nicolas de Aguilar, i Pero Lopez de Ayala, que favorecian las partes del rei don Enrique, i alborotavan el lugar, i el reino en su favor, i contra el rei don Pedro. Viendo quan caidos andavã, i atropellados de la faccion contraria, se salierõ de Murcia, i fueron al reino de Aragon, parte por estar seguros del rei don Pedro, parte por convocar gentes en favor del rei don Enrique. Desto fue avisado el rei dõ Pedro, i escrivio a esta ciudad cõ su acostumbrada colera sobre el caso, desta manera.

Don Pedro por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil, i jurados de la ciudad de Murcia, &c. salud i gracia. Sabed, q dõ Nicolas obispo de Cartagena, i Pero Lopez de Ayala, q se fueron fuera de mi señorío a Aragon, en mi deservicio con el traïdor del conde; i por esta razón todos sus bienes pertenecen a mi camara, i halos de aver i cobrar por mi Pascual Pedriñan vezino de Murcia: por lo qual os mado, vista esta mi carta, o el traslado della, signado de escrivano publico, que acudais, i hagais acudir, i deis, i hagais dar al dicho Pascual Pedriñan, o al q louviere de cobrar por el, todas las ren-

tas i maravedis, i lugares, i pan, i otras qualesquier cosas, que pertenecen en qualquier manera a los dichos obispo, i Pero Lopez en el dicho obispado, i no a otro alguno; sino sed ciertos, que si a otro lo dießdes, que lo pagaria des de vuestras casas. I de lo que dieredes, o dieren al dicho Pascual Pedriñan, o al que louviere de cobrar por el, tomad su carta de pago, i con el traslado, signado de escrivano publico, os lo recibirẽ en cuenta. En otra manera, si assi hazer, i cumplir no lo quisiere des, mandõ al dicho Pascual Pedriñan, o al que louviere de recabar por el, que os emplace, que parezcais ante mi, donde quiera que yo estuviere, desde el dia que os emplaceare en quinze dias adelante, so pena de leiscientos maravedis desta moneda real a cada uno de vos, a dezir por qual razon no quereis cumplir mi mandado. Dada en la ciudad de Burgos a 29. de Abril. Era 1405. Yo el rei.

Como el rei don Pedro esperaba su contrario por horas, i valse previniendo de gente, de nuevos amigos, i de todos los aparatos belicos, i provisiones necesarias; i como para tanta costa era menester mucho dinero, principalmente que devia grandes pagas al principe de Gales, i a los demas cavalleros estrangeros; i esperando el remate andavan re-

partidas

partidas sus compañías por toda Castilla, i algunas en este reino. Embió una carta de creencia a Pascual Pedriñan, en razon de esto, para que tratasse su pensamiento con los vezinos de Murcia, i lo amassasse de manera que tuviesse efecto: i otra carta mas larga sobre ello al concejo.

Como Pascual Pedriñan sabia las diferencias i diversos pareceres de los ciudadanos de Murcia, i generalmente de todos los reinos, que aunque el rei don Pedro era obedecido, era de mui pocos amado; considerava la dificultad que avia en conceder las dos monedas i alcavalas que el rei pretédia: i despues de aver diligenciado quanto pudo con muchos, en particular la pretension del rei, entrò en Cabildo con los demas con la carta del rei en la mano, i pedida licencia para hablar de parte del rei lo que por la carta de creencia se le mandava, aunque con pocas esperanças de conseguir efecto, por la grande aversion que muchos tenian al rei don Pedro, les hizo este parlamento.

Sino fuera expreso mandato de nuestro rei i señor, a quien de vemos, siendo leales vassallos, las haziendas, i las vidas, no me atreviera señores a hazer esto, por no ser mis meritos i potencia tanta, que se pueda comparar con ninguno de los que estais en este ayuntamiento: mas pues hablo

por el rei, i con tan buenos i leales vassallos suyos, mas deve mi atrevimiento ser agradecido, q̄ tenido por temerario. Realmente la mala voz que à corrido de rei cruel, i aun tirano, de nuestro rei don Pedro, es una contrapesa que tiene suprimida i contrastada la verdad del hecho: porque, señores, como podeis llamar tirano a quien es legitimo rei? el rei don Pedro no fue legitimo i verdadero sucessor, i hijo primogenito del rei dō Alonso su padre, que Dios aya en su gloria; pues como le llamais tirano? usurpa por ventura reino agedo? no defende el suyo, i le procura sustentar, i conservar como deve? El conde don Enrique es el tirano, que aunque hermano es bastardo, i no tiene derecho ninguno en su pretension; pues porq̄ queréis lo que es de Esau darselo a Iacob? no veis que es injusticia conocida? Direis, que por sus crueldades; esta es la publica fama. No os puedo negar que à mādado degollar i matar a muchos que en la fidelidad les chapeava la herradura: pero dezidme vos, si ellos, siendo sus vassallos, se alçaron contra el, tomaron las armas contra el, amotinaron las villas i lugares contra el, i se passaron a reinos estranhos contra el, estos tales no fueron traidores? no ofendierō la magestad real? no negaron la obediencia devida? pues porque causa no avian de

Discursos Historicos

de ser castigados con muerte, i con infamia? Castigos tã justos, muertes tan devidas, llamais crueldades? No sabeis, que los malos dexã de pecar por el miedo de la pena, como los buenos por solo el amor de la virtud? Todos los que an querido aprovecharse de su clemencia, no la an hallado en el copiosissima? Mui pocos dias à, que Fernan Perez Calvillo nuestro adelatado traxo un indulto i gracia del rei en favor de todos los que an seguido el vando del conde don Enrique, i an alborotado esta ciudad i este reino, aunque en sus alborotos uviesse cometido muertes i otros maleficios, mandando q̃ no se les confisquen los bienes, que con justa razon pudieran estar confiscados, por aver sido sus dueños rebeldes, como se hizo poco à, por mi comission particular de su magestad, contra los bienes de Pero Lopez de Ayala, i del obispo de Cartagena, como es notorio, que se an passado al reino de Aragon. Bolved, bolved señores en vuestro devido acuerdo, i reconoced la merced que os haze nuestro rei con este perdon general. Reconoced la voluntad cõ que os recibe en su gracia; i agradeced mis desseos endereçados al real servicio, a la utilidad vuestra, i a la deuda que tengo, como hermanos, i vezinos, i como hijos de tan honrada patria. El rei nuestro señor se

vee oi en grãde necesidad, por estar obligado a las grandes pagas que deve al principe de Gales, i a tantos señores estrangeiros: nadie os la podrã repletentar mejor, que el mismo rei, oïd sus palabras, que son estas.

Don Pedro por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil de la ciudad de Murcia, &c. salud i gracia. Bien sabeis como quando el traidor don Enrique entrò en mis reinos llamandose rei, que vino a la ciudad de Burgos, i con falsos induzimientos, diziendo, que su intencion no era de os echar, ni pedir pechos, ni tributos algunos, ni hazer otros desafueros, mandò hazer ayuntamiento en la dicha ciudad, que llamavan cortes, en las quales perseverando con engaño, i cautelas, demandò que le diesseis los cinco servicios, i dos monedas, i una alcavala, que se cogian i cobravan a esse tiempo en mis reinos, para cumplir las grandes necesidades en que sabeis que yo estava, i la gran costa que hazia en mantener la guerra que tenia entonces con el rei de Aragon: i vos, i los otros de essa mi tierra, que ai estavades, no os guardàdo de los artificios fallos i engaños del dicho traidor; acordastes que se cogiesse los dichos cinco servicios, i dos monedas, por el dicho traidor, i otro fi
las

las dichas alcavalas por este año en que estamos de la Era desta carta, no pudiendo hazer menos, i rezelandos, q̄ por no se lo otorgar recibiriades algunos males i daños por ello; porque de otra manera, biē cierto era, i yo sē de vos q̄ no se lo otorgades. I vos bien sabeis los grandes afanes i trabajos que è passado con la ida que aora hize fuera de mis reinos, i las grandes costas que è hecho sobre ello despues acá, i hago de cada dia; señaladamente por las grandes cantias de maravedis que è de dar al principe de Gales, que vino conmigo en mi ayuda a pelear con el dicho traidor, i echarle fuera de mis reinos; i así mismo en pagar el sueldo de los otros cavalleros, i escuderos mis vassallos, i no lo puedo pagar, pues vos bien sabeis q̄ no tengo tesoros, ni de donde lo pueda cūplir. I porque las compañías del dicho principe andan por mis reinos haziendo daño, como vos lo sabeis, porque no les puedo pagar el sueldo que les è de dar, i crece mucho mas por ello la costa, i el estrago de cada dia: queriendo poner en ello remedio, segun cumple a mi estado, i al bien de mis reinos, siēdo de vos bien cierto q̄ tendreis voluntad de me servir, mayormēte en tales menesteres como estos, tuve por bien de os embiar a rogar i mandar, que me sirviessedes con estas dichas dos mone-

das, i cō las dichas alcavalas, segun que estavan derramadas, i me las aviades de pagar, i las otorgastes tambien al dicho traidor, por sus induzimientos i arterias falsas que os hizo, segun dicho es: i que me pagueades las dichas dos monedas que acostūbrastes a pagar hasta aqui, i se cōtiene en mis cartas, que yo mandè dar sobre esta razon. I otro si, que se cojan las dichas alcavalas desde el primer dia de junio proximo siguiente de la Era desta carta, hasta postrero dia de Diciembre siguiente de la dicha Era, que son siete meses, para cūplimiento del dicho año: i que pagueis las dichas alcavalas de aquellas cosas, i aquellas cantias que se acostumbraron de pagar hasta aqui, quando yo las made coger, segun las posturas i condiciones que se contienen en mi quaderno, que yo mandè dar sobre esta razon: i para coger, cobrar, i arrendar estas dichas rentas ai en essa ciudad, i en todo el obispado, hago mi colector tesorero a Pascual Pedriñan de Murcia: por lo qual os ruego, i mando, vista esta mi carta, o el traslado della signado de escrivano publico, a cada uno de vos en vuestros lugares, que me sirvais aora en estas mis necesidades con estas dichas monedas, i con las dichas alcavalas, segun que esta va derramada, i me lo aviades de pagar, i lo otorgastes, así al dicho

Discursos Historicos

dicho traidor por los dichos engaños i arterias falsas que os hizo, segun dicho es; i que me pagueis las dichas dos monedas, desde el dia que esta mi carta os fuere mostrada, o el traslado dellá, a los plaços, i en la manera q̄ hasta qui lo usastes, i lo acostumbraistes de pagar, i se contiene en las dichas mis cartas, que yo mã dé dar sobre esta razon; acudiendo, o haziendo acudir al dicho mi tesorero, o al que lo uviere de cobrar por el, con todos los maravedis que en ellas montare. I otro si, con las dichas alcavalas por los dichos siete meses; i que se las cōsintais arrendar al dicho mi colector, o a los que uviere de cobrar por el, por este dicho tiempo las dichas alcavalas, i rematarlas en aquel, o aquellos q̄ mayores cōtias prometierē por ellas; o poner fieles i cobradores que cojan i cobren las dichas alcavalas, segun se contiene en el dicho mi quaderno; porque yo me pueda focorrer de los maravedis, que montarē estas dichas rentas para las presentes necesidades: i los unos i los otros no hagais otra cosa, ni me pongais en ello escusa ninguna, que hazien dolo assi, os lo tendrē en grã servicio, pues veis lo mucho q̄ me importa que lo hagais, i cūplais assi. Dada en Toledo a veinte dias de Mayo, Era de mil i quatrocientos i cinco años. Yo el rei.

Oido este razonamiento, los unos por la voluntad que teniã de hazer este servicio al rei, como vassallos obediētes; los otros por servir al tiempo, que tenian contrario, i a su rei ausente i desterrado, uvieron de conformarse a que se pagassen las dos monedas i alcavalas, que el rei pedia: lo qual se hizo generalmente en este, i en los demas reinos, fuera de algunos lugares q̄ estavan por el rei don Enrique declarados, sin otros muchos que esperavan su buelta de Francia, que para entonces reservavã sus brios, i animos deliberados de seguirle. Entretanto muchissimos andavan fugitivos, i como en tiempo licencioso, en que gozavan de dos reyes, cierta señal de perderse, pues no puede durar reino diviso: por todas partes andavan corriēdo los caminos saltadores i assasinos, en tal manera, que no avia ropa, ni vida segura; i cessando el trato i comercio, i el meter i sacar de bastimētos, i mercaduras, por miedo de tantos robos, parecia la gente de hambre, i avia otras necesidades q̄ acompañavan a esta. Por tanto el rei don Pedro embiò a todas las cabeças de reinos, i por consequēcia a esta ciudad, para que se hiziesen Hermandades, dādo facultad amplissima para castigar i hazer justicia de los ladrones, i publicos cosarios de caminos, i de qualesquier partes extra muros.

muros. Este fue el principio de las Hermádades que oi ai en España, cō facultad i juridiciō particular para librar estos hechos, i castigar los malhechores: i como cosa en que la experiencia ā hallado, i conocido tanto provecho, se ā sustentado hasta oi.

CAPITVLO XIII.

DESPVES de aver venido a España el rei don Enrique, i passado algunas cosas en ella, sabiendo que el rei don Pedro determinadamente venia a darle la batalla; puso se en orden, en esta manera. Dio la avanguardia a Mosen Beltran de Claquin, i al maestre de Santiago don Gonçalo Mexia, i al maestre de Calatrava dō Pedro Muñiz, i a don Iuan Alfonso de Guzman; i el quedò con el resto del exercito: i partiendo de Orgaz, supo como el rei dō Pedro avia passado por el campo de Calatrava cerca del castillo de Mōtiel, i que venian con el don Fernando de Castro con la gēte de Sevilla, Carmona, Ecija, i Xerez, i Fernan Alfonso de Zamora cō los suyos, i otros cavalleros i escuderos de Mayorga, i con los Moros ginetes del rei de Granada. Tomò consejo en lo que avia de hazer; i viendo que si dilatava esta batalla, en que se podia dar cabo a sus pretensiones, el rei don Pedro cada dia tendria

mayores ventajas, acordò de dar la batalla, i marchar apriessa, hasta llegar al campo de Montiel, donde el rei don Pedro estava. Otro dia amanecio el rei dō Enrique cerca del castillo de Montiel; i siendo previsto por las atalayas, fueron apresuradamente a dar la nueva de su venida al rei don Pedro; el qual admirado de su repentina venida, se puso luego sus armas, i mandò que todos los suyos hiziessen esquadron, i se pusiesen a punto de guerra. I el rei don Enrique le representò la batalla, i moviendo el exercito Mosen Beltran de Claquin, i los maestres de Santiago, i Calatrava, embistieron con la gente del rei dō Pedro, i llevādolos a maltraer, toparò con un valle, en q̄ impedidos no pudierò pasar; pero el rei dō Enrique q̄ le hallò cō el resto de la gēte mas cerca, arremetio a los pendones del rei don Pedro, i peleando animo samēte los desbaratò, i desbaratados, assi los Christianos, como los Moros, q̄ cō el rei dō Pedro veniā, salvarò sus vidas a uña de cavallo; i la gēte del rei dō Enrique dio sobre los Moros, en quien hizierò grā estrago: i passando adelante, siguiendo el alcāce, se escapò el rei don Pedro cō los suyos, recogiendo al castillo de Montiel. El rei don Enrique cercò de piedra el lugar d̄ Mōtiel, porq̄ no se pudiesse salir el rei dō Pedro; i MéRodriguez d̄ Sanabria un buē

Discursos Historicos

cavallero, dixole al rei dō Pedro, con quien estava, que el tenia amistad cō Mosen Beltran de Claquin, que si gustava dello, que daría traça para verse con el, i provar si podia dar orden que su alteza se pusiesse en salvo. El rei le mandō salir a hazer aquella diligencia, prometiendole a Mosen Beltran de Claquin las villas de Soria, Almazan, Atienza, Montagudo, Deça, i Moron, por juro de heredad, si le salvava: i despues de muchas platicas, con acuerdo del rei don Enrique, se hizo el trato, aunque doble. En fin el rei don Pedro se aventurò una noche, i entrò en la casa donde alojaba Mosen Beltran, i se puso en su poder: el rei dava priessa a que se saliesse, i Mosen Beltran le entretenia, hasta que el rei don Enrique vino; i quando le conoció, arremetio a el, i echando mano a una daga le hirio en la cara: cayeron los dos, i aun dizen que el rei don Enrique debaxo, i que viédolos asì un criado suyo lla-

mado Fernan Perez de Andrada, trastornò al rei don Enrique arriba, i dixo estas palabras; yo no pongo, ni quito rei en Castilla, mas ayudo a mi señor; i entōces el rei don Enrique se puso sobre el, i le matò, i cortò la cabeça cō sus manos, la qual echaron en la calle, i el cuerpo pusieron en el castillo, entre dos tablas, sobre las almenas. Desta manera murió el rei don Pedro, en edad de treinta i cinco años i siete meses, año de 1369. Con que queda singular exemplo, para que los reyes se abstengan de qualquier demasiado rigor, pues la suma justicia, es suma injusticia; i aun que se guardan los reinos con el castigo i miedo, este se entiende templado con muchos actos de clemencia, que ni sola justicia, ni sola misericordia, sino la mistura i temperamento de ambas conservan i eternizan los reinos.

DISCURSO



DISCURSO VII.

Reinando don Enrique
segundo.

CAPITULO I.

MVERTO el rei don Pedro en la manera que aveis visto, luego los que estavan con el en el castillo de Montiel se vinieron todos a la merced del rei don Enrique, i le entregaron la camara i moneda, i joyas que alli tenian del rei don Pedro: i en la misma noche que murio, fueron presos don Ferrnando de Castro, i Men Rodriguez de Sanabria, i Diego Gonzalez de Oviedo, i Gonçalo Gonzalez de Avila, i otros cavalleros que con el rei don Pedro avian salido del castillo. I hecho esto, el rei don Enrique se partio de alli para Sevilla, i antes que allà llegasse, ya la ciudad de Sevilla avia tomado su voz, i los lugares de la frontera, que primero estavan por el rei don Pedro, todos se passaron a la parte del rei don Enrique, salvo Carmona, que la defendia don Martin Lopez de Cordoya maestro de Murcia, i en Castilla Camora, i Ciudad Rodrigo, i los lugares

que estavan por el rei de Navarra, que eran Logroño, i Victoria, i Salvatierra, i Alava, i Santacruz de Compeço, i salvo tambien Molina, i el castillo de Requena, que se tenian por el rei de Aragon. Todo lo demas de su señorio se le allanò, i vino a su poder i mano: i como el rei sintio la mucha fee con que esta ciudad de Murcia avia servido al rei don Pedro, tuvo rezelo si se allanaria, o no a su servicio; i asì embiò una carta de creencia a don Juan Sanchez Manuel conde de Carrion, primo de la reina su muger, para assegurar esta partida; i llegado que fue el conde, acompañado de Juan Gallego Faxardo, i su hijo Alonso Yañez, i otros cavalleros, i auiendo declarado su intencion, esta ciudad agradecio los favores, i merced que el rei le ofrecia, i como humildes, i leales vassallos se pusieron en su potestad i señorio, rindiendole la obediencia, que como a rei le devian. I quando el rei supo el bueno acogimiento que se le avia hecho al conde, i la voluntad con que el fue recibido por rei, quedò mui agradecido, i mostro dello mucho contento: lo uno, i lo otro consta destas dos cartas; la primera dize asì.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, etc. Al concejo, i oficiales, i cavalleros,

Discursos Historicos

valleros, i escuderos, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, i a todos los otros concejos, i alcaldes de todas las otras villas i lugares del reino de Murcia, i a qualquier, o qualesquier de vos, que esta nuestra carta viere des, salud i gracia. Sabed, que nos embiamos allà a don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion, a que ande por todo esse reino, i haga todas las cosas que el entèdiere que son mi servicio. Por lo qual os mandamos a todos, i a cada uno de vos, que creais al dicho conde en todo lo que os dixere, o embiare a dezir de nuestra parte: i esteis de ello ciertos, assi como nos mesmo estãdo presente os lo dixefemos; i qualquier seguridad, i prometimiento, i perdones que el dicho conde hiziere en nuestro nombre, en qualquiera manera que sea: i por qualquier razon, nos os prometemos, assi como rei i señor, de os lo tener, i guardar, i cumplir en la manera que el dicho conde lo hiziere. Otro si, por esta nuestra carta damos poder al dicho conde, para que por nos, i en nuestro nombre pueda tomar de vos qualquier pleito o menage, en qualquier manera que sea. I todo quãto el dicho conde sobre esta razon en nuestro nombre hiziere, nos lo avemos por firme i por valadero, para agora, i para todo tiempo. I porque desto seais ciertos, mãdamosle dar esta nuestra

carta, sellada cõ el sello de la puridad, en que escrivimos nuestro nombre. Dada en Montiel, 24. dias d̃ Março, Era de 1407. años. Nos el rei.

Y la segunda dize desta manera.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil, i otros oficiales qualesquier de la ciudad de Murcia, i a los cavalleros, escuderos, i hõbres buenos, que aveis de ver i ordenar la bazienda de la dicha ciudad, i a qualesquier de vos, salud, como aquellos de quien mandamos. Hazemos os saber, que llegando nos aqui a Villanueva de Alcaraz, q̃ ivamos nuestro camino para allà, uvimos nuevas como este Martes que agora passò tomastes nuestra voz, i acogistes dentro dessa ciudad a don Iuan Sanchez Manuel, i a todos los otros cavalleros, i escuderos nuestros vassallos que ai estavan: i assi mismo, que essa ciudad, i todos los castillos de su reino, i de essa comarca estavã alloggados como cuple a nuestro servicio, de lo qual sabe Dios q̃ tuvimos grã plazer; i en esto hizistes como buenos i leales, i tenemoslo en servicio. I porq̃ la gente q̃ nos llevavamos era mucha, i la tierra d̃ Murcia es estrecha, por libraros de daño i pesadumbre, no quisiemos ir allà, i vamos derecho a Toledo, por quãto tenemos alli que ordenar, i hazer algunas cosas,

cosas, que cumple mucho a nuestro servicio, i sosiego de nuestros reinos. Pero embiamos os allà a Fernan Sanchez de Tovar nuestro vassallo, i guarda mayor de nuestro cuerpo, con el qual hemos comunicado algunas cosas que importan a nuestro servicio, i a la paz dessa ciudad, i dessa comarca, segun mas largamente el dicho Fernan Sanchez de nuestra parte os lo dirà. Por lo qual os mandamos, q̄ creais al dicho Fernan Sanchez todo lo q̄ os dixere de nuestra parte, bien asì como si nos mesmo os lo dixeramos, i teneroslo hemos en servicio. Dada en Villanueva de Alcaraz 28. dias de Mayo, Era de 1407. años. Nos el rei.

Este cavallero Fernan Sánchez de Tovar venia a reduzir al servicio del rei don Enrique, si algunos inquietos avia: pero tenia ya tan asentado este negocio el conde de Carrion, que sin detenerse un punto, despues de aver dado las gracias a la ciudad de parte del rei, i prometido de anreponerla a otras qualesquier ciudades, respecto de su gr̄a obediencia, se bolvio a informar al rei dello, i a dezirle, como el conde avia hecho mui gallardamēte su oficio, i q̄ cō el la ciudad se hallava mui cōteta. Sabido esto el rei, i la reina, escribieron a esta ciudad, proveyendo por adelantado della al conde, como consta por estas cartas.



DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Por hazeros bien i merced a vos dō Iuan Sanchez Manuel conde de Carriō, tenemos por biē, i es nuestra merced, que seais de aqui adelante nuestro adelantado mayor del reino de Murcia, en quanto nuestra merced fuere: i por esta nuestra carta, o el traslado della signado de escrivano publico, mandamos a todos los cōcejos, i alcaldes, i jurados, juezes, justicias, merinos, alguaziles, i otros oficiales qualesquier de las ciudades, villas, i lugares del reino de Murcia, que aora son, i seran de aqui adelante, que os recibai ayan por nuestro adelantado mayor de aqui adelante del dicho reino de Murcia, i que usen con vbs en el oficio del dicho adelantamiento, segū que usaron con los otros que ovieron el dicho oficio en los tiempos pasados hasta aqui, i que os acudan con el salario i derechos que al oficio del dicho adelantamiento pertenece, i pertenecier deves, segun que acudistes i hizistes acudir a los otros que ovieron el dicho oficio en los tiempos pasados hasta aqui, como dicho es: i los unos i los otros no hagan otra cosa en ninguna manera, so pena de la mi merced, i de seiscientos maravedis desta moneda usual a cada uno. I desto mandamos dar esta nuestra carta sellada con el sello de la puridad.

Discursos Historicos

Dada en Toledo, 11. dias de Junio, Era de 1407. años. Nos el rei.
La otra dize así.

D Oña Iuana por la gracia de Dios reina de Castilla, de Leon, &c. Al concejo, i a los cavalleros, hombres buenos, i oficiales de la ciudad de Murcia, salud, como aquellos de quien fio. Hagoos saber, que vi vuestra carta, en que me embiastes a dezir, que bien sabia las obligaciones que siempre tuvistes a la merced que os hizo don Iuan Manuel mi padre, i a los otros señores de mi linage, i como siempre recibistes de ellos mucha merced, i como siempre estuvistes en su guarda, i amparo; i que me pediades por merced rogasse al rei. mi señor, que el adelantamiento del reino de Murcia que no lo tuviesse Fernan Perez de Ayala, ni otro ninguno de su linage. Sabed, que yo tratè con el dicho señor este hecho, i sed ciertos que su voluntad, i la mia es mui buena, para hazeros mucha honra, i mucha merced. I luego al punto mandò dar su carta, para que no fuesse adelantado de Murcia Fernan Perez de Ayala, ni ninguno de su linage. I porque vos teneis gran confiança en los de mi linage, pedile por merced, que lo diesse al conde de Carrion mi primo, i el hizolo así, de lo qual os embia su carta en esta razón: por lo qual os ruego, si servicio i plazer aveis de hazer al rei, i a

mi, que le recibais, i ayais por vuestro adelantado, i le hagais todo el servicio, i toda la honra que pudieredes, que tal es el, que siempre mirará por el servicio del rei, i mio, i el bien i honra de esta ciudad, i de todos vosotros. Otro si os ruego, que siempre cuideis de servir al rei, i sed bien ciertos, que por el, ni por mi no faltará de os hazer mucha honra, i mucha merced, de forma que lo passeis mejor que nunca en ningún tiempo lo passastes. Dada en Toledo doze dias de Junio, &c. Yo la reina.

Esta ciudad puso por intercessora a la reina, para que el adelantamiento deste reino no se diesse a Hernan Perez de Ayala, hijo de Pero Lopez de Ayala, a quien avia voz publica i carta, que el rei se le avia dado, así por su calidad, como por los servicios de su padre, que avia servido al rei don Enrique en la larga i prolixa guerra, que sustentò contra el rei don Pedro: i aviendo sido adelantado desta ciudad, se passò al reino de Aragon en favor del rei don Enrique, i en un reñcuentro los de Murcia le mataron; i así previniendo esta causa, no querian por adelantado a su hijo, por el recelo de su daño.

CAPITVLO II.

EN este año de mil treziētos i sesenta i nueve, estádo en Toledo el reidon Enrique, uvo su consejo, que por quanto el avia de hazer grandes pagas a Mosen Beltran, i a todos los otros estrangeros que con el avian venido, i otros pagamentos que avia tambien de hazer a la gente del reino, por escusar de pechos, i nuevos impuestos a los que de tan buena gana siguieron su voz, por esto tomó por mejor medio labrar moneda, que dezian cruzados, i valia cada uno un maravedi, i otra moneda que dezian reales, i valia cada uno tres maravedis. Esta moneda mandô poner a renta, i vino a montar grandissima suma, i luego de presente aprovechô, pues pagô con ella a Mosen Beltran, i a los demas estrangeros, i a los naturales: pero despues fue esta moneda de grande perjuizio, i daño, porque (segun dize el coronista Pedro Lopez de Ayala) llegaron las cosas a mui grandes precios, con tal exceso, que valia una dobla trezientos maravedis, i un cavallo sesenta mil maravedis; i asî todas las otras cosas. Ordenô pues el rei, que se labrasen estos cruzados i reales en sus casas de la moneda, donde las avia: i aun, segun dize el

mismo autor, en todos los arçobispados. Aqui pues en Murcia, como avia casa de moneda mandô que se labrasse, i embiô la instruccion de como se avia de labrar, i nombrô los arrendadores a quien se avia de entregar la casa, como se declara largamente en esta su carta.

NO S el rei mandamos a vos los concejos, i los alcaldes, i los alguaziles de la noble ciudad de Murcia, i de todas las villas i lugares de su reino, o a qualquier, o qualesquier de vos, que este mi albalâ vieredes, o el traslado signado de escrivano publico: que hagais luego dar a Fernan Garcia almoxarife de Sevilla, i a Rui Perez de Esquivel, i a Arguis de Goze Ginôves, o a aquel, o a aquellos que lo uvieren de aver, i poseer por ellos nuestra casa de la moneda de ai dessa dicha ciudad, desembargadamēte luego, sin alguna condicion de embargo: i hazedles dar todo su pertrecho, i todos los aparejos de la dicha casa, i todos los obremos i monederos de la dicha ciudad, i de todo su reino, porque ellos, i los que lo uvieren de aver por ellos, puedan luego labrar la dicha moneda, sin embargo alguno. Otro si, mandad pregonar que les den oro, i plata, i cobre, i toda la otra moneda, a los precios que vale ai en la dicha ciudad; i q̃ no la compren, ni

Discursos Historicos

truequen, ni ayá otros obreros, salvo los que pusieron los hazedores de la dicha moneda. I qualquier otro que pusiere cambio sin su mandado, que pierda lo q compraren, o vendieren: i los unos, ni los otros no hagais otra cosa en ninguna manera, so pena de los cuerpos, i de quãto aveis. Fecha quinze dias de Mayo, Era de mil quatrocientos i siete.

La instruccion es esta.

Estas son las condiciones cõ que nos el rei arrendamos la labor de nuestra moneda de la plata de Sevilla, i de su arçobispado con los obispados de Cordova, i de laen, i de Cadiz, i de todas las villas i lugares de la frontera, con la ciudad de Murcia, i todo su reino. Primeramente, que puedan labrar moneda de talla de setenta reales el marco, i que vala cada uno tres maravedis, i de lei de tres dineros, conviene a saber, con un marco de plata tres de cobre; i esta plata que sea de lei de onze dineros. E otro si, que puedan labrar moneda de talla, de ciento i veinte dineros el marco, i que valga cada uno dellos siete maravedis; i que aya en cada marco de plata siete de cobre, i uno de plata, i esta plata que sea de lei de onze dineros. Otro si, que puedan labrar coronas de talla de dozientos i cinquenta dineros el marco, i que aya de plata un marco, i quinze de cobre, i esta

plata que sea de lei de onze dineros: esta moneda que se haga segun el ordenamiento que està escrito adelante. Otro si, que los arrendadores, o los que lo uvieren de aver por ellos, que puedan labrar en las dichas comarcas, en qualquier lugar que fuere, i no otro ninguno en ninguno de los dichos lugares. Otro si, que todo mercader, o qualquier otra persona, que traxere plata, o vellon para la dicha moneda, que vengan salvos i seguros a todos los dichos lugares, sin pagar derecho alguno, pues no se pagò en los años passados; i que no sea prendado por guerra que uviesse de un reino a otro, salvo fino fuesse por su deuda conocida. Otro si, qualquier que traxere plata, o vellon, o cobre para las dichas monedas, que venga salvo i seguro, como dicho es. I si le fuere tomado, o robado contra su voluntad en el reino de Castilla, trayendo guia confingo de un lugar a otro, que de la nuestra renta, que nos avemos de aver de las dichas monedas, le sea descontado, porque el dicho mercader sea entregado luego, i aya su derecho, mostrándolo por recado cierto. I si por vètura por falta de la guia fuere robado algun mercader, trayendo de las cosas sobredichas para la dicha moneda, que nos procederemos contra el cõcejo de aquel lugar que le diere la guia por nuestro man-

mandado: però que toda via sea entregado el dicho mercader de lo que le fuere robado, o tomado por fuerça, de la renta q̄ nos avemos de aver de las dichas monedas. Otro si, q̄ puedan los arrédadores, o el q̄ lo uviere de recaudar por ellos, tomar, i hazer de nuevo todos los obreros i monederos, en cada lugar q̄ los hallaren, siendo menester, i siendo Christianos, i no de otra lei, salvo el escrivano, i el ensayador, i el de la balança, i la guarda, que los pongamos nos, i quien nos mandaremos. I que estos dichos monederos i obreros que los puedā tomar de la comarca do fuere la moneda, i no de otra parte del reino; i que no se pueda ninguno dellos escusar, ni defender de lo no ser, i qualquier que se defendiere, que peche por pena mil maravedis por cada vez, i que sean las dos partes desta pena para nos, i la tercera parte para los arrendadores; i la pena pagada, o no pagada, que toda via sea obligado el q̄ assi se escusare de labrar la dicha moneda: i todos los obreros i monederos, i qualesquier oficiales de la dicha moneda, que aya las mismas franquezas, i libertades, i mercedes, que han todos los otros que fueron en los tiempos passados. Otro si, que todos los cambios de todas las comarcas sobredichas, que los ayan los dichos arrendadores, o los que

ellos ai pusieren por si; i que otro alguno no sea osado de poner cambio, ni trocar oro, ni plata labrada, ni por labrar, ni baxilla, ni otra moneda menuda, assi novenes, como coronados de los que son hechos hasta aqui, salvo la moneda que nos mandamos hazer despues que bolvimos a nuestros reinos; i que lleven toda la dicha moneda a los dichos arrendadores, o a los que la uvieren de aver por ellos; i esto q̄ se entienda en estos arçobispados, i obispados sobredichos. Otro si, q̄ los dichos arrendadores, o los que lo uvieren de aver por ellos, que puedā cōprar oro i plata, segun mejor pudieren, i entendieren, assi monedada, como por monedar, e de qualquier manera que sea. I si alguna persona, o personas de qualquier lei, o condicion que sean, assi hōbres, como mngeres, compraren, o vendieren, o dieren, o tomare qualquier oro, o plata labrada, o por labrar, en qualquier de las dichas maneras de suso vedadas, o en baxilla, segun dicho es, o en otra qualquier manera, en cambio, o en mercaderia, o la sacare para fuera del reino, o para fuera de las comarcas, donde se labran estas monedas; que por la primera vez sea todo perdido; i por la segunda vez, lo pague por las setenas; i por la tercera vez, que pierda lo que ha: i todas las dichas penas, que

Discursos Historicos

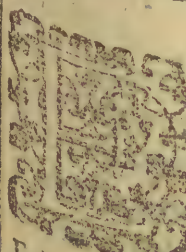
que sean las dos partes para nos, i la tercera parte para el acusador. Otro si, que ninguno no sea osado de fundir moneda menuda de novenes i coronados, i de dos sueldos de los de hasta aqui en los dichos arçobispados, i obispados, salvo vos los dichos arrendadores; i sino, qualquier que la fundiere, i se lo provaredes, q lo maté por ello, i pierda lo que ha; i estos bienes q sean las dos partes para nos, i la tercera parte para vos los dichos arrédadores. Otro si, q nos seamos obligado de dexar las casas de la moneda bastecidas, i cō todos sus aparejos, segun q oi dia estan; i q los dichos arrendadores cumplido su arrendamiēto, q dexé las dichas casas bastecidas de la manera q las hallaron i recibieron. Otro si, que si toma, o fuerça, o embargo fuere hecho en esta renta por ordenamientos que los concejos, o otras personas poderosas hagan, que luego que nos fuere mos requerido dello, o el nuestro tesorero, o el alcalde, o el alguazil del lugar donde fuere hecha la toma, o fuerça, o embargo, que os mandemos dar, i den, i manden dar tales cartas, i recaudos, que se deshagan qualquier toma, fuerça, o embargo, o ordenamiento, q contra estas cōdiciones suso cōtenidas fuere fecha: i si las dichas cartas i recaudos no os dieremos, o dierē, o dā-dolas no se quitarē luego las di-

chas fuerças, tomas, i embargos, i los dichos oficiales lo hizieren, o lo consintieren hazer, siendo requeridos dello, que el rei cobre de los dichos cōcejos i oficiales lo que fuere embargado, o tomado, o el daño q a la monedavinie re: i que a vos los dichos arrendadores q os lo recibamos en descuento, i en paga d lo que aveis de aver de la dicha renta. I estas dichas fuerças, i tomas, i deteni-miento, que los podais mostrar vos los dichos arrendadores a nos, o a nuestro tesorero en la paga q fuere hecha, o desde el dia que fuere hecha, hasta treinta dias, i despues no.

Otro si, q en cada hora de tie-po q algunas cartas nuestras fueren menester sobre el fecho desta moneda i renta sobredicha, que nos las mandemos dar siempre que fueren pedidas sin chancilleria. Otro si, q vos los dichos arrédadores, que ayais esta renta cō tal condicion, que podais tomar carbon, i hierro, i azero, i las otras cosas que fueren menester para labrar las dichas monedas, segun siempre se acostumbro tomar para las dichas monedas en los años passados: i esta dicha renta os arrendamos a vos Gar-ci Ferris camarero mayor del maestre de Santiago, por diez i siete quentos i doziētos i ochēta mil maravedis, desde el primero dia de Mayo que viene, hasta un año cumplido; i que los pagueis la

la mitad aqui en la ciudad de Sevilla, i la quarta parte en la ciudad de Cordova, i la otra quarta parte en la ciudad de Murcia, encima de cada mes lo que ai montare. I que no os pueda ser quitada esta dicha rêta por mas, ni por menos, ni por tanto, que otro por ella nos dê, ni por otra razon alguna, salvo por puja de diezmo, que sea hecha en la dicha renta, hasta los quatro meses primeros, sobre toda la cantia que montare en el dicho año; i desta puja, que ayais vos la tercera parte, i que no seais despoſeido de esta dicha renta, hasta que primeramente seais entregado en vuestra tercera parte de la puja, i de la otra costa que uviere deshecho en la dicha rêta. I despues de los dichos quatro meses cumplidos, q̄ no os pueda ser pujada, ni quitada la dicha renta. Otro si, que no pagueis por marcos i châcilleria desta renta, mas de diez maravedis por cada millar, asì del principal, como de las pujas. Nos el rei.

CAPITULO III.

 N este primero año d̄ su reinado embiò esta ciudad al rei d̄o Enrique ciertas peticiones con Fernan Alfonso de Saavedra, i Andres Garcia de Laza vezinos i moradores della, los quales

fueron benignamête recibidos del, i despachados con mucho gusto, respondiendole el rei a las peticiones capitulo por capitulo, en esta manera.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c.

Al concejo, i alcaldes, i algualz, i hombres buenos de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed, q̄ vimos vuestras peticiones, q̄ nos embiaſtes con Fernan Alfonso de Saavedra, i Andres Garcia de Laza vuestros vezinos, i vuestros moradores, en que nos pedistes por merced, que la dicha ciudad fuesse de nuestra corona de nuestros reinos, i q̄ no la diessemos, ni enagenassemos en otro rei, ni en otro ſeñor alguno, como ſiempre lo fue de los reyes de donde nos venimos. A eſſo os respondemos, q̄ nos plaze, i tenemos por bien, q̄ la dicha ciudad de Murcia sea de nuestra corona de nuestros reinos, como lo fue ſiempre de los reyes de donde nos venimos, i que no la daremos, ni enagenaremos en otra persona alguna, ſino que ſiempre quedara i ſerà de nuestra corona.

Los capitulos ſon muchos, i tratados cō mucha prolixidad, i asì no ſeguirè ſu eſtilo, ſino en ſuſtancia pondrè lo mas importante dello, remitiendo al demaſiadamente chriſo al regiſtro de cartas, q̄ esta ciudad tiene en ſu archivo, a fojas de las cartas

Discursos Historicos

tas del rei don Enrique següdo. Està este registro señalado con la letra M. Prosiguiendo pues adelante, digo, que confirmò el rei don Enrique los fueros, privilegios, cartas, i mercedes, i franquezas, ordenamientos, i buenos usos i costumbres que la ciudad tenia de los reyes sus antecessores.

Otro si, embiò un perdon general en favor de aquellos que uviessen hecho algunos deservicios en qualquier manera que fuesen, desde el menor hasta el mayor, en tiempo del rei don Pedro su hermano.

Otro si, revocò qualesquier donaciones, gracias, i mercedes q̄ uviessen hecho, o prometido hazer de la ciudad de Murcia, de su termino, o de bienes de los vezinos i moradores della.

Otro si, por quanto en tiempo del rei don Pedro era regida esta ciudad por treze regidores cavalleros i hombres buenos, i los solia el rei elegir, quitando al concejo la facultad que en esto tenia, mandò que de aqui adelante fuesen quarenta regidores, comprehendiendo entre ellos a los alcaldes, alguazil, i jurados, que el mismo concejo los escogiesse cada año de su mano.

Otro si mandò, que Pascual Podriñan, que avia servido en el oficio de tesorero al rei don Pedro, q̄ por su orden le avia preso

Hernan Perez de Ayala adelantado mayor deste reino, nõbrado por el rei don Enrique, aunq̄ no llegó a esta ciudad, por averlo suplicado asì al rei, que fuesse suelto de la prisiõ, i quedasse libre i seguro, como los demas vezinos comprehendidos en el perdon general, con que diessse primero cuenta con pago de la tesoreria que avia administrado. Tuvo este rei animo inclinado a liberalidades, i mercedes, i perdones, como quien sabia q̄ las dadas siempre fueron imanes de los coraçones, i visagras conservadoras de los estados.

Otro si les concedio, que el adelantado de Murcia no pueda tomar, ni tome posadas para si, ni para su aompañia, contra la voluntad de los dueños de las casas.

Otro si mandò, que los bienes que se uviessen vendido, o donado, despues desta guerra, hasta que entrò el rei don Enrique en la possession de sus reinos, que ni los unos tengan accion para pedirlos, ni los otros obligacion paraolverlos.

Otro si concedio, que los oficios que fuesen proveidos por el rei, o por su consejo, por cedula presentadas de la merced hecha, q̄ no fuesen validos, ni estuviesen obligados a cūplillas; i q̄ si fuesen emplaçados sobre ello para parecer ante el rei, que no tuviesen

tuviessen obligacion de seguir el emplaçamiento, ni por ello incurriessen en pena alguna.

Otro si concedio, que las dueñas viudas, i los pupilos menores de edad de veinte años, no fuesen apremiados a mantener cavallos: ellas, por quitarlas de toda sospecha de mala fama; i ellos por no tener edad para servir.

Otro si, ofrecio de dar cartas para el rei de Aragon, para que les fuesen restituidas las heredades i bienes, que algunos vezinos de Murcia tenian en Oriuela, i en Elche, i en Alicante, i en otros lugares del reino de Aragon, i todos los esquimos, i rentas que dellos han procedido despues que se començò la guerra con el rei de Aragon: por que con las pazes se le restituyeron los lugares de su conquista, i los de Murcia, que allà compraron heredamiento, quedaron despojados dellos.

Al cabo destos capitulos, de que è hecho sumario, i de otros que dexo, por no ser de mucha importancia, cierra el rei cõ esta clausula.

I por este dicho quaderno, mandamos a nuestro adelantado mayor del dicho reino de Murcia, o a otro que estuviere en nuestro lugar, e a los alcaides, i alguaziles, i otros oficiales qualesquier de la dicha ciudad de Murcia, i de todas las o-

tras ciudades, i villas i lugares de nuestro reino, que aora son, i seràn de aqui adelante, que guarden i tengan, i cumplan, i hagan tener, i guardar, i cumplir todas estas cosas, i cada una dellas, segun que mejor i mas cumplidamente en este dicho quaderno se contiene: i que os amparen i defiendan en estas mercedes que os hazemos; i que no vayan, ni passen, ni consientan ir, ni passar contra ellas, ni contra parte dellas, para las quebrantar, ni menguar en alguna cosa dellas. I los unos i los otros no hagan otra cosa, por ninguna manera, so pena de nuestra merced. I desto os mandamos dar este nuestro quaderno, sellado con nuestro sello de plomo colgado. Dada en Zamora a veinte i nueve dias de Junio, Era de mil i quatrocientos i siete años. Yo Miguel Ruiz lo hize escribir por mandado del rei.

CAPITULO III.

ESTANDO el rei don Enrique sobre Zamora, tratando de reducir la ciudad, por medios i condiciones honestas, tuvo nuevas de como el rei don Fernando de Portugal entrò en el reino de Galicia, i se le rindio la Coruña, i que toda la tierra de Galicia le queria obedecer. I para obviar con

Discursos Historicos

con tiempo este daño, salio de sobre Zamora con toda la gente que pudo, para ir a pelear contra el rei de Portugal; llevando consigo en esta expedicion a Moſen Beltran de Claquin con ſu gēte, i a muchos ricos hombres del reino, i cavalleros, que acompañavan al rei. I lo que hizo, i como le ſucedio en esta jornada, quiero contarlo por ſu boca, que ſerá la relacion mas verdadera, como parece por esta carta que el rei eſcrivio a la reina doña Iuana ſu muger, i al infante, i a las cabeças de los reinos; la qual eſtá entre otras en el archivo deſta ciudad, que dize aſi.

Eina; nos el rei os embiamos mucho a ſaludar, como a aquella que amamos como a nueſtro coraçon. Hazemos os ſaber, que ſomos ſano i alegre, loado el nombre de Dios; i embiamos os lo a dezir, porque ſomos cierto que avreis dello plazer: i aſi os rogamos, que ſiempre nos deis auiſo de vueſtra ſalud, i del infante, i darnos eis en ello gran contento. Otro ſi, bien ſabeis como ya por otras cartas os embiamos a dezir como llegamos a Galizia, i como cobramos todos aquellos lugares que eſtavan por el rei de Portugal; i como aſloſegamos aquel reino, en la manera que cumplia a nueſtro ſervicio. Luego pues que eſto uvimos acabado, nos con todo nueſtro poder entramos en Portugal,

quemandolo, i deſtruyendolo, i haziendo quanto mal i daño podimos en el. Aſi que viniendo por ſu reino, cobramos unos cinco, o ſeis lugares mui buenos, que eſtavan cercados, donde hallamos muchos mantenimientos, de que las gentes ſe baſtecieron de todo lo que uvierō menester; ſin otras villas i lugares que mādamos quemar i deſtruir, i en eſto no ai cuento. I tan adentro nos metimos en ſu reino, que llegamos aquí a la ciudad de Braga, donde aora eſtamos, i tenemos cercada, que es un lugar el mejor que ai entre Duero i Miño; i nos combatimosla unos quatro días, i eſtando ya para la entrar por fuerça, que no faltava ya ſino dar al traves con la ciudad; ellos por eſta raxon, quādo ſe vieron perdidos, uvieron de hazer pactos con noſotros; i nos por lo de Dios, i por no dar lugar que tanta gēte como en eſta ciudad ai fueſſe perdida, i degollada, i por tomar la ciudad poblada, i no deſtruida, tuvimos por bien de convenirnos con ellos; i la concordia es, que les damos plaço de quinze días, que ſi ellos no fueſſen ſocorridos de ſu rei por ſu cuerpo miſmo, que ellos fueſſen nueſtros, i nos entregafſen la ciudad, i hiziſſen de allí adelante quanto nos les mādafſemos. De lo qual, para lo tener i cumplir, nos dieron por rehenes todos los mejores de la ciudad.

dad, i todos los demas seguros, q̄ nos dellos quisiemos. I aunque ellos demandaron este plazo; pero los nuestros entran i salen a la ciudad a comprar viandas, i todo lo que an menester. Así que de la ciudad hazemos la misma cuenta que si fuera nuestra. I todas estas nuevas os embiamos a dezir, porque sabemos cierto q̄ os plazera.

Otro sí, sabed q̄ quando estavamos sobre Zamora, vino a nos un Breton, pariente de los mas destos cavalleros que vienen cō Mosen Beltrán, i es mercader de Lisboa, a querellarse ante nos de una nave que le robaron gente de nuestros reinos, la qual nave está en Moyá; i nos diximosle que se la haríamos bolver, i el vino con nosotros de allá, hasta Santiago de Galizia; i dimosle nuestras cartas, en manera que cobró su nao, i cobrada fuese para Lisboa, i estando allá el rei de Portugal supo como aquel Breton venia de dōde nosotros estavamos; embió por el, i preguntò le de todos nuestros hechos, i el cōtòselo todo, como queríamos hazer esta entrada en su reino. El rei, como aquel q̄ estava perdido, i mal andante, por las nuevas que despues le llegaron, i le gavan cada dia del perdimiento suyo, i de su reino, embió por aq̄l mercader Breton, diziendole, i mandandole, que viniese adonde quiera q̄ nos estuviésemos, i

que dixesse a Mosen Beltrán como el rei queria ser nuestro amigo, i q̄ para esto embiava de allá al conde de Portugal, el qual traia todo su poder cumplido, para firmar con nosotros todas aquellas condiciones que fuesen menester, porque fuésemos su amigo.ellos partieron de Evora, donde está el rei de Portugal, i vinieron en seis dias a jornadas contadas, en manera que llegaron al Puerto de Portugal, que es a ocho leguas de aqui de Braga, anteayer Miercoles en la tarde; i luego que llegaron, el cōde embió al Breton con una carta suya a Mosen Beltrán, en que le embió a dezir, como el venia por mensagero del rei de Portugal, i que le embiava a rogar que quisiessse interceder cō nosotros, i rogarnos que no quisiésemos hazer tanto mal en este reino, i q̄ quisiésemos ser amigo del rei de Portugal; i que el traia todo su poder cūplido, para firmar i hazer todo quanto nos quisiésemos. I el Breton llegó aqui a nos ayer lueves en la noche, i nos cōtò todos estos hechos; i sobre esta razon Mosen Beltrán nos habló; i nos le respondimos, que de la paz que nos plaze dello, haziéndose en aquella manera que cūpla a nuestra honra, i de todos nuestros reinos. Así que está agora suspenso todo; porque nos avemos dado licencia a Mosen Beltrán, para que el i el conde se vean

Discursos Historicos

vean juntos, i traten i concuerden estas cosas, haziendo las amistades entre nos, i el rei de Portugal. Assi que sed ciertos, que segun los hechos estan, la paz nuestra i del rei de Portugal estará hecha antes de quinze dias mui a honra nuestra, i de todos nuestros reinos; i que nos saldremos con la merced de Dios con mui grãde honor deste reino. I todas estas nuevas os embiamos a dezir, porq̃ somos cierto q̃ avreis en ello gran plazer: i assi os rogamos, que en este medio, pues que aora estamos demanera que no podemos comunicarnos cada dia con cartas, que en todos los fechos de allà querais poner buẽ recaudo, principalmente en los bastimentos, i cosas necessarias a la frontera de los Moros, i en todas las otras fronteras de allà. I con la merced de Dios sed cierta, que la paz d̃ acá no puede tardar quinze dias, sin que el rei de Portugal vega a hazer todo quanto queremos.

Otro si, si el Arçobispo de Caragoça, i el Castellan de Amposta fueren ai venidos por mensajeros del rei de Aragon, dezirles eis, que no tengan quexa, ni pena, que mediante Dios, mui presto seremos allà.

Otro si, si el cõde don Sancho nuestro hermano hviere salido de la prision (si no, rogamos que en su salida pongais diligencia, que ya sabeis quanto cumple a

nuestro servicio) es menester q̃ le digais, i hagais demanera que se venga luego para aquella frontera, donde està el maestre de Calatrava, i don Garci Alvarez, porque desde alli hagan todo el mal i daño que pudieren en Portugal; que quanto mas daño recibiere, tanto mas presto vedrà el a hazer todo lo que quisiéremos. I assi mismo es menester, q̃ pongais gran cuidado en cobrar a Zamora, si no fuere nuestra; i si no puede ser, conviene que pongais gran diligencia en llevar todos aquellos aparatos, ingenios, i pertrechos, q̃ mandamos traer, i que estè todo entero i aprestado, para que quando vamos allà la podamos recuperar luego. Otro si, sabed que avemos hallado mucho mantenimiento, i hallamos cada dia en este reino. Dada en el real de sobre Braga, 18. dias de Agosto. Otro si, es menester q̃ mandeis a todos effos cavalleros i escuderos nuestros vassallos, i a las otras gentes que mādamos venir a nuestro servicio, i no pudieron llegar a nos, que se vaya luego para la Puebla de Sanabria, i para Alamis, donde està Gomez Perez de Valderravano, porque desde alli hagan toda la guerra, i daño, i mal que pudierõ en Portugal. Otro si, mandareis ni mas ni menos ir alguna compaña a Castrotorafe cerca de Zamora, porque si aun no uvierẽ tomado nuestra voz, q̃ desde alli

alli les hagan de cada dia todo el daño i menoscabo que pudierẽ; i no les consientan coger los pañes, antes los cojã ellos: que nos con el favor de Dios entẽdemos hazer nuestra jornada allã; i assi es menester que quãdo nos allã seamos, que hallemos a todas estas compaņas en estos lugares. Otro si, os rogamos que nos saludeis mucho al infante don Pedro, i mostrarle eis esta carta, i direisle que nos perdone, que no le embiamos carta por la prissa que tenemos, que la carta que a vos os embiamos, hazemos cuenta que se la embiamos a el. Otro si os rogamos, q̃ estas nuevas las embicis a dezir a la ciudad de Burgos, i a todas las otras ciudades, que entẽdieredes que conviene hazer este cumplimiẽto. Nos el rei.

CAPITVLO V.



L rei don Enrique supo como el rei de Portugal avia embiado a un cavallero suyo, q̃ deziã Gomez Lorẽço d̃ Aviles, a Ciudadrodrigo, cõ ciẽ hõbres de armas, q̃ hazian grãdissimo daño por aquella tierra, la qual estava entonces por el rei de Portugal. I partio el rei don Enrique de Toro, i fue a cercar a Ciudadrodrigo; i lo que alli passò lo escrivio el rei a esta ciudad.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c.

Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil de la ciudad de Murcia, i a los oficiales della, salud, como aquellos de quiẽ mucho fiamos, i para quiẽ honra i buena ventura querriamos. Hazemos os saber, q̃ teniẽdo nos cercada esta ciudad d̃ Ciudadrodrigo, i aviendole hecho tres cavas en el muro, q̃ la una dellas cayò antes de tiẽpo; assi q̃ do mãdamos cavar para derribar cincuenta braças, o mas, no cayerõ sino hasta doze braças en aq̃l lugar dõde el muro caido estava de dẽtro todo ciego; en manera, q̃ aũq̃ el muro cayò, quedò de dẽtro mui alto: i las otras dos cavas ce garõse cõ las mui grãdes aguas q̃ hizo, de suerte q̃ no pudieron en ellas cavar. I aũq̃ esto à sucedido assi, sed ciertos q̃ nos la pensavamo cobrar antes de un mes, por q̃ era imposible poderse defender: pero tã fuerte fue el tiẽpo de las aguas q̃ hizo, i haze, i tã excessiva la hambre q̃ ai en el real, por falta de mantenimientos, que ya las gentes no lo podiã sufrir: por lo qual uvimos de levantar el cerco, i salir de aqui; i tambien por hazer alguns cosas que cumplen a nuestro servicio, i poner en recado todos los fechos d̃ nuestros reinos, señaladamẽte por aparejar ñra ida para la frontera: i sobre todo queremos luego hazer ayuntamiẽto i cortes en Medina del Cãpo: i embiamos os a

Discursos Historicos

dezir esto, porque lo sepais, i por que seais ciertos, que queriendo Dios nos seremos allà en la frontera, sin ninguna duda, mediado el mes de Abril a mastardar, para poner buen recado en todas las cosas de allà: que aunque nos agora partimos de aqui, creed q̄ esta ciudad queda como nuestra, que hasta veinte lugares al derredor della, assi hàzia Portugal, como a otra parte, està todo destruido i abrasado para siẽpre; assi q̄ la podemos mui biẽ cobrar quãdo quisieremos tornar a ella: por lo qual os rogamos, i mandamos, que entretãto pongais allà buen recado en todo, i hagais todas las cosas q̄ entendais cũplir a nuestro servicio: i que como so leis, nos embieis a dezir todos los hechos, i nuevas q̄ allà sucedieren. Dada en el real de Ciudad Rodrigo 9. dias de Março, Era de 1408. Nos el rei.

Estava esta ciudad cõ algunos movimiẽtos, causados por algunos cavalleros sequazes del rei dõ Pedro, como fueron Hernã Perez Calvillo, i Iuan Alfonso de Baeça, i Micer Gaston, i otras gẽtes q̄ seguian a estos. I no pudiendo en todo remediarlo, aunque hizieron justicia de algunos, avisaron dello al rei cõ sus mensageros que para esto nõbraron, que fueron Alfonso de Moncada, i Sancho Rodriguez, i Nicolas Avellan, i Pedro Cadafal. I sabido esto por el rei, embiò al conde dõ

Iuan Sanchez Manuel, para que averiguasse, i compusiesse estos movimientos: i assi vino con dos cartas del rei, en q̄ respondia a estas i otras nuevas que la ciudad le avia hecho saber cumpliendo con su oficio.

CARTA PRIMERA

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, etc. al cõcejo, i alcaldes, i alguazil, i cavalleros, i hombres buenos de nuestra noble ciudad de Murcia, salud, como a aquellos que mucho preciamos, i de quien mucho fiamos, i por quien mucha honra i buena ventura querriamos. Hazemos os saber, q̄ vimos las cartas q̄ nos embiastes cõ Alfonso de Moncada, i Sãcho Rodriguez, i Nicolas Avellan, i Pedro Cadafal, las quales libramos en la manera q̄ entẽdimos q̄ cũplia a nuestro servicio, i a honra dessa ciudad. Otro si, sabed, q̄ nos, i la reina, i los infantes estamos buenos i alegres, loado el nõbre de Dios, i tenemos acordado de irnos luego para la frontera, i de estar allà todo el verano, por cõquistar a los Moros, i hazerles todo el mal i estrago q̄ pudieremos: i serà tal, segun cõfiamos en Dios, q̄ ellos estarã presto biẽ arrepiados d̄ la guerra comẽçada. Otro si, sabed, q̄ el cõde do luã Sanchez parte luego d̄ aqui, i se va para este reino por le guardar i poner recado en el, en la manera q̄ cumple

ple a nuestro servicio: por lo qual os rogamos, i mandamos que acudais con la prôptitud que so- leis a lo que el conde os dixere de nuestra parte; i nos querais siempre embiar a dezir todos los hechos, i las nuevas que allà pasaren. Dada en Medina del Câpo seis dias de Abril, Era de 1408. años. Nos el rei,

CARTA SEGUNDA.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo de la noble ciudad de Murcia, salud, &c. Hazemos os saber, q̄ vimos vuestra carta; i a lo q̄ nos embiastes a dezir, q̄ en Origuella se avia pregonado por mandado del rei de Aragon, que era puesta i firmada paz por cinco años entre el rei de Aragon, i los reyes de Benamarin i Granada; sabed, i sed bien ciertos que estas sus pazes poco durará, por q̄ nuestros tratos cō el rei de Aragon estan en tan buê punto, que vendremos facilmente en cōformidad, i q̄ se hara todo de la manera q̄ cūpla a nuestro servicio, i a honra de nuestros reinos. I en lo otro q̄ me embiastes a dezir de las cartas q̄ embiava Micer Gaston al rei de Granada, i a Hernan Perez Calvillo, i a luã Alfonso de Baëça, sabed q̄ Alfonso Yañez Fajardo nos embiò los traslados dellas: i a la verdad, por sus nuevas falsas, i ruines, nos damos

mui poco, q̄ fiamos en la merced de Dios, i por el buen derecho q̄ tenemos, q̄ todos aquellos q̄ no quisieren ser nuestros amigos, i anduvieren cō mêtira i falledad, ellos caeran en nuestras manos, i avremos al fin grã vengança de ellos. I quanto al recelo q̄ teneis de los Moros os asseguro q̄ tendrã ellos tâto q̄ hazer en reparar su daño, q̄ no cuidará de otra cosa ninguna: porq̄ sabed que estamos de camino para la frontera; i fiamos en Dios que este verano nos veremos las caras, i les haremos arrepentir de lo comêçado. I a lo q̄ nos dezis, i pedis por merced, q̄ quisiessemos embiar luego allà al conde dô luã Sanchez con la mayor cōpañia de gente q̄ pudiessemos; sabed que nos plaze de buena gana, i q̄ lo avemos ya despachado con tanta, i cō tâ buena gente, que pueda ser esta tierra guardada i defendida como cumple.

Otro si, a lo que nos embiastes a dezir, q̄ el dicho conde, i el adelantado que esta por el, se entremetia en conocer de algunas cosas nuevas, q̄ era perjuizio vuestro; sabed, q̄ en quãto a esso, que nos plaze dello, i mandaremos al dicho cōde q̄ no lo haga, ni cōsiêta hazer, q̄ nra intencion es guardar vros privilegios, i vras libertades, segū i mas cūplidamête os fuerō guardadas en tiempo del rei don Alfonso nuestro padre, que Dios perdone, i de los otros

Discursos Historicos

reyes nuestros antecessores. Dada en Medina del Campo, treze dias de Abril, Era de 1408. años. Nos el rei.

Estando el rei dō Enrique en Medina del Campo, ordenô sus gentes, q̄ avian de ir cō el al Andaluzia, q̄ estava alçada; i antes de ir dexô en Galicia a Pedro Márique su adelâtado mayor de Castilla, i a Pedro Ruiz Sarmiento su adelâtado mayor de Galicia; por quanto dō Fernando de Castro andava en aquella comarca mui poderoso, i tenia la ciudad de Santiago, i Tui, i la Coruña, q̄ estavan por el rei de Portugal; i desde alli hazia gran guerra a la gēte del rei dō Enrique. Aviedo pues hecho esta diligēcia, i dado el remate de sus pagas a don Beltran de Claquin, partiose de Medina del Câpo, i fuese a Toledo a disponer cosas, i desde alli a Sevilla, para correr la Andaluzia, comenzando desde Carmona: i apenas uvo allâ llegado, quando supo como el maestre de Santiago don Gonçalo Mexia, i el maestre de Calatrava, avian hecho i firmado treguas cō el rei de Granada, de que holgò mucho el rei. I para que esta ciudad estuviēse advertida destas pazes, i tuviesse buen trato con los Moros del reino de Granada, le escrivio el rei esta carta.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. al cōcejo, i a los alcaldes de

la ciudad de Murcia, &c. Hazēmos os saber, q̄ Viernes postrero dia del mes de Mayo que aora passò, se negociaron las pazes entre nos, i el rei de Benamarin, i el rei de Granada, por ocho años: i ni mas ni menos esperamos, q̄ plaziendo a Dios, mui presto tendreis nuevas de como tenemos buena paz i concordia nos, i con los reyes nuestros vezinos; i que se harâ por tal manera, que sea a servicio nuestro, i a grâ hōra de nuestros reinos. Estas nuevas os embiamos a dezir, porque sabemos que os plazera, si quierâ porq̄ avrâ llegado tiēpo en q̄ estos nuestros reinos se reparen i tornen al estâdo q̄ deven, de los males i daños que han recibido estos años passados.

Otro si, sabed, q̄ Mosen Beltran es partido de aqui con todas las gentes estrangeras que estavan en nuestra tierra, i vale a servicio del rei de Francia, aviedo hecho pago de todo quanto le deviamos; de suerte que va cō nuestra licencia; i va mui bien pagado de nos el i todos los suyos. I por quanto essa ciudad, i todo esse reino de Murcia estâ en frontera de los Moros, es menester que las dichas pazes sean pregonadas, porque se sepa por toda la tierra: i asì os mādamos que las hagais. Luego publicâ por toda essa ciudad, i por todo su reino; i q̄ se guarden delde primero dia deste mes de Junio en q̄ estamos,

estamos, hasta oc ho años cumplidos, que sabed que nuestra voluntad es de las guardar i tener así como es puesto i prometido de nuestra parte: i no hagais otra cosa por ninguna manera, so pena de la nuestra merced. Dada en Guadalupe, 10. dias d' Junio, Era de 1408. años. Nos el rei.

CAPITULO VI.

GRandissimo cuidado tenia el rei en favorecer esta ciudad con cartas, pues en todas las facciones de guerra, i aun en las cosas particulares del reino le dava aviso, según los hechos i van sucediendo; i así al presente le escribe, haziendole saber, como se le entregò Zamora.

DON Enrique, &c. Al conde de Ceja, &c. de la noble ciudad de Murcia. Hazemos os saber, q' oi lueves seis dias deste mes de Março, recibimos una carta de la reina doña Juana mi muger, por la qual nos embia a decir, q' Miercoles 26. dias del mes de Febrero q' aora passò, la ciudad de Zamora q' estava alçada, se entregò, i tomó nuestra voz, i q' acogierò dentro a todos los nuestros que estavan fuera: pero q' ya antes desto el alçar de la ciudad estava por nos, i que todos los mas i mejores que en la ciudad avia estavã acá fuera en nuestro servicio; i los que quedavan den-

tro, no quedavã por ser rebildes, sino por recelo de lo que avian hecho, i no por otra cosa alguna. I creed cierto, q' la ciudad està ya sossegada, en tal manera, como cùple a nuestro servicio. Demas desto sabed, que nuestros hechos, i del rei de Portugal estan ya concertados del todo; i creemos sin ninguna duda, q' oi es el dia que estan firmadas, con mucho honor nuestro, i de nuestros reinos; porque el legado del papa, i don Alfonso Perez de Guzman con nuestro poder cumplido de nuestra parte, i el conde de Portugal de la otra parte, estan cerca de Gibraltor, componiendo i firmando todos estos hechos. Hecha que sea la concordia, sed ciertos que luego os avisaremos della. Procurad vos de hazernos saber todos los sucesos i nuevas q' en estas partidasuviere, que sabed que nos hareis en ello plazer i servicio. Dada en Sevilla seis dias de Março. Nos el rei.

En el año del Señor de mil trezientos i setenta i uno, i de la Era de Cesar de mil quatrocientos i nueve años, el rei don Enrique uvo su acuerdo de cercar la villa de Carmona, donde estava don Martin Lopez de Cordova, maestro que se llamava de Calatrava, que estava dentro con los hijos del rei don Pedro. Fue pues el rei don Enrique allá, i puso sitio a Carmona. Estando

Discursos Historicos

en este sitio, tuvo unas nuevas falsas, que esta ciudad secretamente tratava de rebelarse, i entregar se al rei de Aragon, por malos tratos de Garci Fernandez de Villodre casado con doña Ines de Villena hija de don Iuan Sanchez Manuel, i de Fernā Perez Calvillo; lo qual fue falso: si bien estos dos cavalleros se avian passado al rei de Aragon, como parciales del rei don Pedro. La carta es esta.

DON Enrique, *Rey de Aragon, Conde de Barcelona, &c.* Al conde de Cejo, *Rey de Castilla, &c.* de la noble ciudad de Murcia. Hazemos os saber, que nos han embiado a dezir hombres de fe i credito de Aragon, como Garci Fernandez de Villodre, i Fernan Perez Calvillo, i algunos vezinos de essa ciudad, tienen tratos para darla al rei de Aragon; i que por esta razon el rei don Pedro ha venido al reino de Valencia: lo qual en ninguna manera nos podemos creer; antes tenemos que vosotros, como buenos i leales que sois, guardareis todo lo que fuere necessario a nuestro servicio. I assi os mandamos, que si servicio nos aveis de hazer, querais poner buen recado en essa ciudad, i la mandeis velar i guardar mui bien, en manera que ella esté defendida, i amparada, como conviene. I esto mismo avisad al conde don Iuan Sanchez nuestro adelantado desse reino:

i hazed quanto pudieredes por saber si ai algunos sospechosos desta maldad i traicion, i aquellos que supieredes que tal pretenden, echadlos luego fuera de la ciudad. I sobre esto nos os embiamos allá a Iuan Sanchez nuestro escriuano, para q̄ hable con vos, e creedle todo lo que os dixere de nuestra parte.

Otro si, sabed q̄ avemos cerca do esta villa de Carmona, i assentamos real sobre ella el Viernes q̄ passò, q̄ fueron 21 dias del mes de Março: i cercamosla por dos cosas. Lo uno, porq̄ nos sabemos bien i ciertamente que es tan poca la proviñon q̄ los de dentro tienen, que mueren de hābre, i se sustentan mui escasamente a pā i agua; i esto no les puede durar hasta el dia de Pascua. Lo otro, porq̄ el traidor de dō Martin Lopez quiere huir de aqui, i llevarse cōsigo los hijos de Pero Gil: i por que aunq̄ se quieran ir, no lo puede hazer, tenemos puesto este sitio. Assi q̄ fiamos en Dios, q̄ para este tiempo del dia de Pascua la villa será nuestra, i todos los que en ella estan vendran a nuestras manos, aunque no quieran.

Otro si, de los hechos d' Portugal, sabed, q̄ el legado i dō Alfonso Perez de Guzman, i el conde de Portugal estan aumen vistās, i creemos sin ninguna duda, que se hara la paz; porq̄ loado Dios, todos nuestros hechos se endereçan mui bien, i mejorā cada dia.

En

En fin avemos ya cobrado a Zamora, i toda aquella comarca está ya desembaraçada, i quieta biẽ como cuple. I aunq̃ don Fernãdo d' Castro no quiera, avrà de venir a todo lo que nos quisiere mos. Dada en el real de sobre Carmona, 24. dias de Março.

Esta ciudad admirada, de que uviessen ofendido las orejas del rei nuevas tan falsas, como era dezir, que los de Murcia queriã entregar su ciudad al rei don Pedro de Aragon: anduvieron indagando, por ver si podian coger el viento de los que tal falsedad avian maquinado contra su honor; i lo que mas pudierõ apear, i colegir, fue, q̃ Fernan Perez Calvillo, i algunos sus amigos, juntamente con Garci Fernandez de Villodre, avriã sembrado esta çizaña, visto que no podian prevalecer con sus intentos; i que por manchar el honor de los de Murcia, vassallos siempre leales de su rei; como no podian surtir con su pretension, avrian induzido allã en Aragon a algunos amigos suyos, q̃ escriviessen al rei tales nuevas, para tiznar si quiera la buena fama de los de Murcia. En razon desto llevò carta Juan Sanchez escrivano del rei, q̃ avia sido embiado por este mismo respecto; i buuelto allã informò al rei de la paz i cõcordia, i grãdissima cõstancia q̃ esta ciudad en su servicio tenia, cõ que el rei quedò mui contento, i el pantado de

las falsedades que ai en el mundo, i de los pocos que tratan verdad. I para que esta ciudad entendiẽra, como estava mui confiado della, sin hazer mencion de la sospecha passada, le avisò luego, como estavan hechas i firmadas ya las pazes por el legado del papa, i don Alonso Perez de Guzman, entre el, i el rei de Portugal: i como avia cobrado tambien la villa de Carmona Sabado diez dias corridos del mes de Mayo. I aunque andavan en pactos con el rei, fue tanto el alboroto, i desacuerdo que nyo en todos ellos, que no quisieron esperar las condiciones, salvo que los unos se salieron, rindiendose a su merced, i los otros tomaron la voz del rei en la villa, de tal manera, que le acogieron luego en ella, i le entregaron luego el alcaçar, que dizen de la Reina, i el alcaçar de la puerta de Sevilla: i el maestre don Martin Lopez quando se vio perdido, se encerrò con mui pocos en el otro alcaçar del rei, i que los que se encerraron con el le embiavan a dezir, que aquella noche, o por todo el dia siguiente, le entregarian al maestre muerto, o vivo. Don Martin Lopez quando vio que no se podia mas defender, i que no tenia socorro ninguno, ni le esperaba de Castilla, ni de Inglaterra, ni de Granada, tratò con el rei don Enrique, que le daria la villa de

Discursos Historicos

Carmona, i todo quanto alli tenia del tesoro del rei don Pedro, i que daria preso a Mateo Fernandez de Caceres chanciller que avia sido del rei don Pedro, que estava alli con el; con tanto que el saliesse en salvo, i el rei le mandasse poner libre en la tierra que el eligiesse, o si quisiessse quedar en su servicio. Todo esto otorgò el rei; pero no lo cùplio despues, porque entregado, i cumplido lo que dō Martin Lopez prometio, le mandò prender, i llevar preso a Sevilla; i ultimamente a el, i a Mateo Fernandez los hizo matar en aquella ciudad: i no hizo el rei escrupulo ninguno en no cumplilles el juramento, por aver sido los autores i cabeças de toda aquella guerra.

CAPITULO VII



N el año de 1372. tuvo el rei don Enrique nuevas, que Micer Ambrosio Bo canegra, a quien avia embiado con sus galeras en ayuda del rei de Francia, estando cerca de la Rochela entonces, donde llegó el conde de Penabror general del rei de Inglaterra con treinta i seis naos, peleò con el, i le desbaratò: i para que lo podamos dezir con mas verdad, digamoslo por la relacion del mismo rei, que se la hizo

por una carta suya a esta ciudad.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i alcaldes, i alquayil, i oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, &c. Hazemos saber, que las nuevas de aca son estas. Sabed, que por quanto los traidores de Fernan Alfonso de Zamora, i de Men Rodriguez de Sanabria, con otras cōpañias, avian escalado en Galicia dos lugares nuestros, uvimos de venir aqui a Benavente, por entrar en Galicia a prender a aquellos traidores, i cobrar aquellos lugares: i tres dias antes que de aqui a Benavente salieramos embiamos adelante al conde don Alfonso mi hijo, con hasta setecientas lanzas, que los fuesse a cercar, en tanto que nos ivamos: i ellos así como supieron que queriamos entrar en Galicia, dexaron todas las compañías en los lugares dō de andavan alojadas, i Fernan Alfonso, i Men Rodriguez huyerō con quinze lanças no mas a Portugal. I sabed, que luego que el conde don Alfonso llegó a los dichos lugares, sin otro deteniimiento ninguno, se le rindieron: todos quantos alli estavam fueron presos, los unos para que hagamos justicia dellos, i los otros para que si nuestra merced fuere sean perdonados. Así que quando nos allà llegamos, hallamos todos los hechos sossegados, que no

no teniamos cosa que hazer. I los traidores de Fernan Alfonso, i Men Rodriguez, sabiendo que el rei de Portugal avia pregonado por todos sus reinos, que los mataassen si fuessen hallados, se disfracaron de manera, que no á parecido ninguno dellos; salvo que nos dixeron que Fernan Alfonso avia passado por aqui por tierra de Zamora desconocido con dos de amula.

Otro si, sabed, que viniendo nos de Galicia para Castilla, ya que aviamos passado las puntas, tuvimos nuevas de nuestra flota, loado Dios, muchas, i muy buenas. Lo primero, como la Rochela se avia entregado al rei de Francia el dia de nuestra Señora de Agosto que agora passò. Otro si, que el dia que se entregò la Rochela, luego se rindierò otras cinco villas, i castillos de toda aquella comarca. Otro si, nos embiaron a dezir, que teniendo la villa de la Rochela cercada, que el Cabdal del Buxe, i el Senescal de San tonge, i el señor de Maruel, que eran capitanes de todo el ducado por el rei de Inglaterra, que vinieron alli para pelear con nuestra gente, i que algunos de nuestra flota, con otros de los Franceses, fueron a pelear con ellos, i que fueron los Ingleses vécidos, i que fuero presos el Cabdal del Buxe, i el Senescal, i el señor de Maruel, i muchos cavalleros buenos, que no escaparon todos

ellos de muertos, o presos. I la condicion de entre nos, i el rei de Francia es desta forma; que de quantas cosas se ganaré por mar i por tierra, ayamos nos las dos partes, i el rei de Francia la una. Assi que, loado Dios, todos los fechos de aquellas partidas han sucedido bien, conforme podiamos dessear nos, i el rei de Francia nuestro hermano. I todas estas nuevas os embiamos a dezir, porque sabemos que os plazera dellas. Dada en Benavente, 27 dias de Septiembre, Era de 1410 años. Nos el rei.

El año de 1373. el cardenal de Bolonia legado del papa, hizo amigos al rei de Castilla, i al de Portugal, en esta manera. Primeramente, que los reyes don Enrique, i don Fernando se viesse, i careassen, i fuessen amigos, i que el rei de Portugal ayudasse con cinco galeras al rei de Castilla quando uviessse de embiar galeras en ayuda del rei de Francia.

Otro si, que el rei de Portugal para hazer cierto al rei don Enrique de su amistad, que le diessse en rehenes hijos de cavalleros de su reino, hasta numero de ciento.

Otro si, que el rei de Portugal echasse fuera de su reino a don Fernando de Castro, i a todos los otros cavalleros, i escuderos de Castilla, que andavan en Portugal, que eran hasta quinientos de

Discursos Historicos

de acavallo. I despues desta concordia, los reyes hizieron otros tratos entre si: que el conde don Sancho hermano del rei don Enrique, casasse con la infanta doña Beatriz hija del rei de Portugal, i de la reina doña Leonor.

Otro si, que el conde don Alfonso hijo del rei don Enrique, casasse con otra hija del rei de Portugal llamada doña Isabel, i que le diesse con ella en dote la ciudad de Viseo, i Cilorico, i Livare; las quales desde luego estuviessen por el conde don Alfonso.

El mismo cardenal don Guido, acabadas estas pazes, empeçò luego otras entre el rei don Enrique, i el rei de Navarra, sobre las villas de Victoria, i Logroño, en esta manera. Que el rei de Navarra diesse al de Castilla las villas de Victoria, i Logroño, i que el infante don Carlos hijo primogenito del rei de Navarra casasse con la infanta doña Leonor hija del rei don Enrique de Castilla; i que diesse el rei su padre con ella cierta cantidad de oro; i que los reyes fuesen amigos, i assi se hizo: las quales pazes embiò a dezir el rei a esta ciudad, como consta del registro de cartas del rei, a que me refiero.

En el siguiente año de 1374. aviendo el rei don Enrique estado en el Andaluzia, se vino a Burgos, i alli supo, como el duque

de Alencastre, que avia passado el año antes dette con muchas compañías a Francia, se acercava a las tierras de Guiana, que son mas cerca de Castilla, que las otras donde el duque avia estado: i fue a Burgos el rei, porque le recelava del duque de Alencastre, respecto de ser casado con doña Constança hija del rei don Pedro, i de doña Maria de Padilla; i por esta razon el duque de Alencastre publicava pertercerle el derecho de los reinos de Castilla, i Leon, i se llamava reidellos. I el rei don Enrique teniendo por cierta su venida, hizo juntar de muchas partes de los reinos gente poderosa para defendelle la entrada: i para esta ocasion pidio a Murcia cien ballesteros, i la ciudad embiò a suplicalle con Iuan Fernandez de Mena, i Alfonso Martinez de Aguero, que se sirviessen de escudallos, por quanto la ciudad estava siempre con las armas en las manos, para librarse de los Moros fronterizos: pero siendo la necesidad del rei tan urgente, no lo pudo conceder: i viltò por la ciudad, sin replicar mas en ello, escogio cien ballesteros de los mejores, mas praticos, i mas bien armados, i los embiò a Burgos, dõde el rei estava, con el alferrez Vicente Montagul, pagados por tres meses, i librados en las rentas reales, por dõ Samuel de Altavalla resorero del rei.

En

En este tiempo el conde de Carrion, juntamente con el con-
cejo de Murcia, hizo justiciar i
degollar cinco vezinos por re-
bolvedores, i perturbadores de
la paz; i porque avian dicho pa-
labras en disfavor del rei don
Enrique, haziendo las partes del
duque de Alencastre. I sobre el
caso, assi el conde, como el con-
cejo, fueron alabados, i agrade-
cidos por el rei: i el rei a la ciu-
dad le prometio de hazer por
ello mercedes en todo quanto se
pidiessse, i al conde se la hizo en
esto.

NO S. el rei, por hazer bié i
merced al cōde don luā
Sánchez Manuel nuestro
vassallo, por muchos servicios i
buenos que nos aveis hecho, i
hazeis cada dia, damos os por ju-
ro de heredad, para vos, i para
vuestros herederos nuestra mine-
ra del axebe de Cartagena, que
la ayais, para vos, i para vuestros
herederos, como dicho es, assi
como cosa vuestra: i tenemos
por bien, que de aqui adeláte en
treis i podais tomar la dicha mi-
nera, i usar della assi como de co-
sa vuestra. Pero queremos, que
si en la dicha minera uviere pla-
ta, o oro, o metal, que no entre
en esta dicha merced, mas q̄ sea
nuestro. I mandamos por este
nuestro albalá al concejo i ofi-
ciales de Cartagena, que os am-
paren i defiendan en esta merced
que os hazemos, i que no consie-

tan que alguno, ni algunos os va-
yan, ni paden contra ella en nin-
gun tiempo, por ninguna mane-
ra. Pero tenemos por bien, q̄ no
la podais vender, ni trocar, ni ca-
biar, ni enagenar, ni donar, sin
nuestra lizecia, i sin nuestro ma-
dado. I mandamos a los nuestros
chancilleres, notarios, i escriva-
nos, que os den todos los otros
privilegios nuestros, que mēte-
r uviere des en esta razon: i los
unos, i los otros no hagan otra
cosa por ninguna manera, so pe-
na de nuestra merced. Fecha 29.
dias de Noviembre, Era de 1411.
años. Yo el rei.

Ni mas ni menos le hizo mer-
ced de los bienes muebles i rai-
zes, que en la ciudad de Murcia,
i en otros lugares del reino tenia
los alborotadores, que por el cō-
de fueron justiciados.

Estando el rei don Enrique en
Burgos esperando las gentes q̄
avia mandado venir para impe-
dir la entrada al duque de Alen-
castre, llegó alli don Sancho su
hermano conde de Alburquer-
que, i rebolviose una question so-
bre las posadas en el barrio del
conde, con compañías de Pero
Gonçalez de Mendoça, i el cōde
don Sancho salio para despartir-
los, i le mataron: i quien mejor di-
ze esto es el mismo rei, escrivien-
dolo a esta ciudad.

DON Enrique por la gracia
de Dios rei de Castilla, &c.
al cōcejo de la mui noble ciu-
dad

Discursos Historicos

dad de Murcia, &c. Sabed, que llegò a nos aqui a Burgos el conde don Sancho mi hermano, q̄ Dios perdone, Domingo 19. dias deste mes de Febrero en que estamos, i malos de nuestros pecados, i suyos, i de todos los de los nuestros reinos, rebolviose una question sobre las posadas entre los vassallos del infante don Iuan mi hijo, que avian aqui venido con su pendon, i la compaña del dicho conde nuestro hermano; i quando el dicho conde oyò las voces i ruido q̄ andava por la ciudad, i le dixerón, que peleavan los suyos, vistiose un jaquepeto que no era suyo, i pusose un yacinetè en la cabeça, i salio de su posada con intencion de componer la question, i por assegurar la gente, de manera que no recibiesen mal ninguno: andando assi en la pelea poniendo paz, no le conociendo con las armas agenas, alcançaronle un golpe de lança, i dieronle con el por el ojo una herida que le penetrò hasta los sesos, de la qual herida murio luego; i enterramosle aqui en Burgos dentro del coro de la iglesia de santa Maria la catedral, con la mayor honra que pudimos. I aũque nuevas tã malas, que no pueden ser peores para vos, i para todos los reinos, i aũque tenemos mui grã sentimiento en nuestro coraçon con tan desgraciada muerte, embiamos os lo a dezir, porque sepais i seais ciertos de

que manera fue su desgracia; i porque si algunos de otra manera os lo contaren, q̄ no lo creais, porque su muerte, no fue, ni accio, sino como por esta carta os lo embiamos a dezir. Da da en Burgos veinte i dos dias d̄ Febrero. Nos el rei.

CAPITULO VIII.



AVNQUE el rei (como dize dō Pedro Lopez de Ayala en su coronica) liendo rogado por muchos cavalleros q̄ no hizielle castigo ninguno, por aver sido muerto el conde sin ser conocido, i confusamente, sin intencion de herirle, ni perderle el respecto, se abstuvo de tomar el castigo en persona alomenos principal: con todo esso, a pocos dias despues se remirò mas en ello, i cometio el hecho, i delito atroz a sus oidores, mādandoles con rigor que hiziessen pesquisa sobre los matadores, o culpados en la muerte. I aũque esto no parece por la coronica, consta por una carta que escrivio a esta ciudad, i al adelantado della, en esta razon; que parte della dize assi.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A vos don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion, i nuestro adelantado mayor del reino de Murcia,

cia, &c. i al concejo, i alcaldes, i otros oficiales de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed, que nos i nuestra corte estando aqui en la noble ciudad de Burgos, que uvo una pendencia con compañías del conde don Sancho nuestro hermano, en la qual fue muerto; i sobre ello mandamos a los oidores i alcaldes de nuestra corte hazer pesquisa, i por ella se halla que Fernando de Mendoça, i Rodrigo de Verdolaça, i Íñigo Diaz de Arias, i Íñigo Martinez de Vrrri, i Iuan Alvarez de Fojeda, i Iuan de Mendoça, i Pedro de Fomonda, i Sancho Diaz de Salazar, que se hallaron en la dicha question, son culpados en la muerte del dicho conde; por lo qual cayeron en gran ofensa de Dios, i de nos, i de todos los de nuestro señorio: i porque hallamos, que segun derecho por el delito que cometieron merecen morir por justicia muerte de traidores, i perder todos sus bienes; por tanto tenemos por biẽ, que do quier que los dichos delinquentes fueren hallados, o pudieren ser avidos en nuestro señorio, que sean muertos por justicia, i confiscados sus bienes para nuestra camara, &c.

Estos cavalleros, por quien succedio la muerte del conde don Sancho, se pusieron tan bien en cobro, que de ninguna manera pudieron ser avidos, ni tener rastro dellos.

En fin deste año el infante don Iuan, q se avia criado juntamente con la infanta doña Leonor hija del rei don Pedro de Aragón, con quien estava otorgado para quando fuesse de edad efectuar el casamiento, pidio cõ muchas veras al rei don Enrique su padre concluyesse este matrimonio, pues ambos infantes tenían la edad requisita, i el tenia mucho amor i voluntad a la infanta doña Leonor, por averse criado juntos. I el rei viendo la razón que tenia, i la obligacion que avia de hazerlo, por no tener otro hijo varon, i que quando fuera de menos edad, era justa la anticipacion; acordò de embiar sus mensageros al rei don Pedro de Aragon pidiendole que cùpliesse el assiento que se hizo sobre esto, quãdo el estava en su reino de Aragon. A esto respondio el rei don Pedro, que aunque el trato avia passado assi, que no tenia obligacion de cumplirle, por aver faltado el rei don Enrique en otras condiciones del mismo assiento, que una dellas era, que si ganava los reinos de Castilla, le avia de dar el reino de Murcia, i algunos otros lugares. A lo qual replicò el rei don Enrique, que el rei don Pedro avia faltado en todo con el, pues se avia retirado en los tiempos adversos de su liga i amistad: i no solamente no le avia ayudado en la conquista como estava obligado, pero le
avia

Discursos Historicos

avia usurpado a Molina, que era de la corona de Castilla, i avia cercado su castillo de Requena: i por estas i otras causas no tenia derecho a pedirle el reino de Murcia. Desta controversia se retiraron ambos reyes; ocasion bastante para mover de nuevo nuevas guerras, lo que començò a hazer el rei don Enrique: i como à lugar desde donde i por dõde principalmente se avia de hazer esta guerra, escrivio luego a esta ciudad de Murcia en principio del siguiente año.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A todos los concejos, alguaziles, i oficiales de la ciudad de Murcia, i de todas las villas, i lugares, i castillos del reino de Murcia, &c. salud i gracia. Hazemos os saber, que por quanto los hechos nuestros, i del rei de Aragon no estan bien seguros, en la manera que cumple, antes entendemos q̃ ai mas principio de guerra, que no de paz: por esta razõ queremos que con tiempo os apercibais de lo q̃ es menester, por si guerra uvie- re: i asì os mandamos, que luego al pũto os prevengais en vuestros lugares a rõdar i velar mui bien, en la manera que cumpla a nuestro servicio: i que los bastimentos que estuvieren en lugares abiertos, que los hagais luego llevar, i guardar en los muros. I sobre esto, i sobre otras co-

sas embiamos allà al conde don Iuan Sanchez Manuel nuestro adelantado mayor desse reino de Murcia. Portanto os mandamos que le creais en todas las cosas que os dixere de nuestra parte, i todo lo que el os mandare q̃ hagais, lo hazed i cumplid por el, asì como si por mi os fuesse mandado; i no hagais otra cosa, so pena, &c. Dada en Arjona primero dia de Febrero, Era de mil quatrocientos i treze años. Nos el rei,

La misma p̃vencion hizo el rei cõ los cavalleros i escuderos vassallos suyos, que estavan en esta frontera, para q̃ obedeciesen al conde, en quãto ordenasse, asì a los unos, como a los otros: i asì todos los vezinos i f̃rõteros aprestaron sus armas, i alistaron mui bien para la nueva guerra, que la tenian por cierta; porque sabian que la reina de Aragõ no gustava que se hiziesse el casamiẽto, i lo estorvava quãto podia. Aunque el rei uvo su consejo con sus Aragoneses, i hallò que era mejor acuerdo casarlos; i para esto embiò a don Lope Fernãdez de Luna arzobispo de Caragoça, i a don Ramon Aleman de Cervellon su camarero mayor, para que tratassen esto del casamiento con el infante don Iuan de Castilla; pero por esta vez no concluyeron nada: de lo qual enfadado escrivio al rei

rei su padre, i le dio cuenta de todo, i el rei a esta ciudad.

DO N Enrique por la gracia le Dios, &c. Al concejo, justicia, alcaldes, i alguazil, i cavalleros i hombres buenos de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Hazemos os saber, que el infante don Iuan mi hijo nos embió a dezir, como el arçobispo d' Caragoça, i Mosen Ramon Aleman procuradores del reino de Aragón han estado hasta agora con el, sobre los tratos de la paz nuestra, i suya, i que los dichos procuradores no quisieron firmar ninguna cosa; i que se partieron del desavenidos; por lo qual el infante torno la tregua que avian con el tornadiza de treinta dias, que se cumple a veinte dias del mes de Março. I sabed, que este desavenimiento fue, por no querer el rei de Aragón entregarnos nuestra villa de Molina, que nos tiene contra derecho, i contra nuestra voluntad; i por no querer entregar al infante nuestro hijo su esposa la infanta doña Leonor su hija: i por esto se ha movido guerra entre nos, i el dicho rei de Aragón. Por lo qual os mandamos, que pongais buen recado en esta ciudad, i en todos los castillos i fortalezas della, i los hagais rondar i velar, i os guardéis de los Aragoneses, porque no recibais dellos mal, ni daño, ni engaño.

Otro si, que hagais recoger to

dos los ganados, i frutos, i provision queuviere en la comarca de Aragón, porque no os lo roben, i lo perdais. Otro si, mandamos, que cúplido el plazo de los veinte dias de Março, de alli adelante hagais toda quanta guerra, mal, i daño pudieredes al reino de Aragón, i los trateis assi como enemigos nuestros, hasta que el rei de Aragón venga a entrar en razon con nosotros, i haga todo quanto cumple a nuestra honra. I hasta que vos tengais otro mandamiento nuestro, no hagais otra cosa, so pena de la nuestra merced. Dada en nuestros palacios de los Tres pinos, 28. dias de Febrero, Era de 1413. años.

Luego en cumplimiêto desta carta, el conde, i el concejo mandaron hazer alarde de la gente de acavallo, i pusieron guardas i atalayas en diversas partes, andando principalmente haziendo prevenciones de guerra Alfonso Yañez Fajardo, i Fernando Alonso de Saavedra comendador de Cieça, i vezinos de Murcia: i en razon desto se pusieron centinelas en Tabàla, i en el castillo del Puerto de Cartagena, i en la torre de Benimôgi, i en la atalaya de Montagudo, i en la torre del alcaçar de Murcia: i se echaron atajadores de acavallo desta i de essotra parte del rio; i en las puertas de la ciudad, cerradas algunas, en las otras se hizieron cuerpos de guardia.

Discursos Historicos

En este medio andavan Moros por el campo de Cartagena, haziendo emboscadas, i cautivando gentes de las casas del campo, i robando; adonde se juntaron diez i ocho pastores, hombres robustos i animosos, i saliendo a ellos con espadas i lancones, de que siempre andavan apercevidos para tales ocasiones, les siguieron el alcance hasta Vera, encerbunados de manera contra ellos, que no cessaron hasta matar la mayor parte dellos, i herir a muchos, de los quales truxeron sus cabeças a esta ciudad; i por ello fueron gratificados mui bien, porque otros movidos del premio se animassen a hazer otro tãto; que el premio esfuerça los coraçones, despierta a los ociosos, facilita los trabajos, i causa tantas emulaciones, como sucedio del exemplo passado; que una quadrilla de vezinos de Murcia, teniendo noticia, que ginetes i peones Moros andavan haziendo cavalgadas, dieron una noche sobre ellos, i los desbarataron, i mataron a muchos, i traxeron fixadas en los hierros de las lanças siete cabeças de Moros, las quales presentaron al condejo, pidiendo mercedes por su famoso hecho; de que se les dio mui honroso galardón, mandando a Alfonso de Molina, q̃ fue la cabeça desta quadrilla, que lo repartiessse entre todos.

CAPITULO IX.

ENTRE el rei de Castilla i de Granada avia pazes; pero aviendo precedido tanto tiempo, poco a poco se fue soltando la obligacion dellas; porque de nuestra parte, i de la suya se hazian correrias sin orden, sin banderas, ni pendon, sino a la sorda, se ganavan algunas cavalgadas, traian, o llevavan cautivos, i se robavan unos a otros quanto podian. Esto aviendo llegado a tanta rotura, que ya no parecian pazes, sino guerra declarada: i assi acordarõ ambos reyes de renovar i confirmar las pazes, mandandolas de nuevo pregonar, i haziendo primero restituir los cautivos que se avian tomado, i los robos que se avian hecho. Descuidados con esto ya los de Murcia por la parte de los Moros, aprestaron con mas veras la entrada contra Aragon; i el conde de Carrion con Alfonso Yañez Fajardo, mandando sacar el pendon de la ciudad, salio con su gente, i animosamente entrando ganando muchos lugares, i abrazando la tierra, haziendo mill graneros de daños en casas, plantas, arboles, i gentes: i dexandolo todo arrasado hasta Crevillen, hizo alli alto, i tomada la villa i el castillo, dexò en el por alcaide al capitan Alfonso de Moncada vezino de Murcia: i dexada guar

nicion

nicion en el, i su alcaide, dio la buelta a Murcia, aviendo hecho el estrago q̄ avemos dicho, de q̄ se satisfizo mucho el rei, i quedò mui contento, por parecerle que assi còvenia a su pretension; i no salio en esto frustrado su pensamiento; porq̄ luego los procuradores de Aragon el arçobispo de Caragoça, i Mosen Aleman de Cervellò còcluyeron los pactos q̄ traian entre manos con el infante don Iuan, acerca del casamiento; i assi fue acordado q̄ se efectuasse, i q̄ el rei de Aragon dexasse la villa i castillo de Requena, i Molina, i la principal demanda del reino de Murcia; i q̄ el rei don Enrique diessse al rei de Aragon ochenta mil florines, lo uno por algunas labores i costas que el rei de Aragon hizo en las villas de Molina, i Requena; lo otro, por los gastos que avia hecho en embiar, i poner su hija la infanta en Castilla: i assi como se ordenò, se cumplio, i se pagaron los ochenta mil florines. Hechas las pazes, el infante don Iuan escrivio a esta ciudad, avisando dellas, i mandando las pregonassen en Murcia en la forma, i como se avian pregonado en Almazan en su presencia.

 OS el infante don Iuan, hijo primero heredero del mui noble i mui alto señor el rei don Enrique, i señor de Lara i de Vizcaya. Al concejo, i alcaides, i alguazil, i oficiales, i hombres buenos de la ciudad

de Murcia, salud i gracia. Sabed, que loado Dios, las pazes estan hechas, juradas, i firmadas entre el rei mi señor, i el rei de Aragon, para siempre; i que se pregonaron aqui en Almazan este lunes que passò doze dias deste mes de Abril. Embio os lo a dezir, porque soi cierto que os plazera. I la manera del pregon que se hizo, i pregonò, i como se deve, i ha de pregonar en todas las ciudades, villas, i lugares, embio os lo con esta mi carta, firmado i signado de escrivano publico. Por lo qual os mando de parte del rei mi señor, i dela mia, que luego vista esta mi carta, lo hagais assi pregonar i guardar en la dicha ciudad, i en todas las villas, i lugares desse reino; i no hagais otra cosa, so pena, &c. Dada en Almazan catorze dias de Abril. Era de mil quatrocientos i treze años.

I recibida la carta del infante don Iuan con la solemnidad debida, se pregonò en las plaças desta ciudad: i la forma del pregon era esta.

YO el infante don Iuan hijo primero del mui alto, i mui poderoso señor mi señor el rei, i señor de Lara, i de Vizcaya: Hago laber a todos los prelados, condes, ricos hombres, cavalleros, escuderos, i a todos los concejos, i hombres buenos de las ciudades, i villas, i lugares d̄ los reinos i señorío del dicho mi padre, i mi señor, i a cada

Discursos Historicos

uno de vos, que loado el nombre de Dios, es jurada paz entre el rei mi padre, i mi señor, i el mui alto i poderoso rei de Aragon, en que los dichos señores reyes de Castilla, i Aragon sean buenos i verdaderos amigos para siempre, i sus primogenitos herederos, i sucesores dellos, que por tiempo seran reyes de Castilla, i Aragon, i de sus reinos i tierras i vasallos subditos. I por tanto mando de parte del rei mi señor, i mia, a todos, i a cada uno de vos, que tengais, i guardéis, i hagais tener, i guardar la dicha paz, i no vais, ni passeis contra ella, ni contra las cosas en ella contenidas, en todas, ni en parte, por alguna manera. I qualquiera q las quebrantare, sepa que por el mismo caso caera en aquella pena, que cae el que quebranta paz puesta i firmada por su rei i su señor. I tégo por bien, que de aqui adelante todos los del reino i señorío del rei de Aragon vengán, i puedan venir a los reinos i tierras del dicho rei mi señor, con sus mercadurias, bienes, i otras cosas, i estar, i salir dellos salva i seguramente, segun es usado i acostumbrado en tiempo de paz entre los dichos reinos, no facendo cosas vedadas, i pagando cada uno los derechos quedar i pagar deven. Yo el infante.

La qual cedula del dicho señor infante fue leida i publicada

publicamente, i en altas voces en presencia suya, i de don Lope arçobispo de Zaragoza, i de don Ramon Cervellon procuradores i embaxadores del rei de Aragón, i de dō Gutierre obispo de Palencia, i de don Alfonso obispo de León, i de dō Martin obispo de Plencia, i de Pero Fernãdez Velasco, i de Pero Gõçalez de Mendoza, i de Iuã Hurtado, de otros muchos cavalleros i escuderos, estando cerca de la iglesia de S. Frãscisco de Almazan, i en presencia de mi Diego Perez de Salamanca escrivano del señor rei, i del señor infante, i su notario publico en su corte, i en todos sus reinos. El qual dicho pregon hizo i pregonò Pero Garcia pregonero del señor infante.

El dicho señor infante mandò que lo diessse signado a qualquier que lo quisiessse. Hecho fueves doze dias del mes de Abril de 1413 años. Yo Diego Perez de Salamanca escrivano del dicho señor rei, &c. mandè fazer, i fize escrivir esta carta, i en testimonio de verdad puse en ella mi signo.

Dados estos pregones, a pocos dias despues el rei don Enrique, que entonces estava en Toledo, embiò a Guillen Perez de Castañova vezino de Murcia, que estava en la corte, con una carta, para que se bolviessse todo lo que se avia tomado en la guerra de Aragon, que dize assi.

DON Enrique por la gracia de Dios, &c. Al concejo, i alcaides de nuestra ciudad de Murcia, salud i gracia. Hazemos os saber, q̄ vimos una carta vuestra, en q̄ nos embiastes a dezir i cōtar biē por menudo todos los hechos q̄ al cōde i a vos os avian pasado, i aviades hecho por n̄ro servicio, pensando q̄ la guerra q̄ comenzamos cō el rei de Aragón duraria mas adelāte. Sabed q̄ hizistes en ello mui biē, i os lo tenemos en servicio; i sed ciertos, q̄ nos aveis puesto en obligacion, para os hazer siēpre mucha merced, asī en esso, como en la costa q̄ aviades hecho en llevar viādas a Crevillen. I pues que ya, loado Dios, la dicha paz es fecha, i firmada, segun dicho es, mādamos os, q̄ luego al punto entregueis, i hagais entregar al rei de Aragón, o a quien el os embiare a dezir, todos los lugares, i castillos, i fortalezas que el conde i vosotros tomastes, i teneis, que eran suyos, i de sus reinos: i asī mismo le hagais entregar, i soltar a el, o a quien el mandare, todos los presos, hombres i mugeres naturales del reino de Aragón, que vosotros, o otros qualesquier vezinos i moradores dessa dicha ciudad tomastes, i teneis presos: i esto es menester que lo hagais luego, porque asī estā contenido en los contratos de la paz, q̄ son hechos i firmados entre nos, i el dicho rei de Aragón: i por tāto

conviene q̄ lo hagais asī, i q̄ de aqui adelante lo guardeis, i hagais guardar mui bien, en tal manera, q̄ los del dicho rei de Aragón no reciban mal, ni daño, ni desaguñado alguno dessa ciudad, ni de todo esse reino, q̄ asī es menester, i cūple a n̄ro servicio q̄ lo hagais, &c. Dada en Toledo 28. dias de Abril. Nos el rei.

Esta carta del rei fue obedecida, i cumplida en parte, pero no en todo; porque el conde de Carrión no consintio fuesse entregado el castillo de Crevillen; i si biē avia sido ganado por el, i por el concejo dessa ciudad, el conde solo se avia apoderado del, i puesto alcaide de su mano, q̄ fue Alonso de Moncada, i dixo, que el no entregaria este castillo al rei de Aragón, ni a quiē embiasse a tomar la possession del, hasta q̄ se viesse cara a cara con el rei, i el se lo dixesse, i mandasse en su presencia que lo entregasse, que el se iba a la corte a hallarse en las bodas del infante, i allā sabria de cierto, que era lo q̄ el rei mandava hazer del castillo de Crevillen; aunque le pidiria por merced q̄ no lo mādasse entregar, hasta que el rei de Aragón oviesse hecho restituir i desembargar a los vezinos de la ciudad de Murcia todos los bienes, i heredades que tenian en Oriuela, i en Elche, i en Alicante, i en los otros lugares de su señorio, que les fuerō tomados por el

Discursos Historicos

rei de Aragon, i por el infante don Fernando en la guerra que uvo entre castilla i Aragõ. I por esta razon mandò a Alonso de Moncada su alcaide, q̃ estava entonces presente en el concejo, q̃ aunque el le embiasse a mandar por su carta una vez, i dos, i tres, que entregasse el castillo, i quitasse el pleito omenage, i aunque fuesse firma de su nõbre, i dixesse, yo el conde, que no lo entregasse, salvo si le embiasse carta para q̃ entregasse el castillo, firmada de su nombre dos vezes, que dixesse, yo el conde, yo el conde. I el alcaide Alonso de Moncada dixo que era presto de lo hazer, i de lo cumplir en la forma i manera, que el conde se lo mandaua, i pidio i requirio a Iuan Moraton escrivano mayor de la ciudad, que le diesse dello testimonio, por si menester le fuesse, para guarda de su derecho, de que fueron testigos Nicolas Avellã, Fernãdo Oller, Pagã Rodriguez, Pedro Cadafal, Garcia Ruiz, Alfonso Escarramad, Iaime Fõres, Iuan Garcia de Santodomingo, Pero Sanchez de Sanvicente, i Francisco Avellan vezinos i regidores de la ciudad de Murcia.

CAPITVLO X.

DESPVES que el conde de Carrion uvo consultado su intento con el rei, supo del, que no era bien

quebrar la paz por cosas tan pocas, i tan menudas, como era restituir a los de Murcia en sus heredamientos q̃ tuvieron en Alicãte, i Elche, i en otros lugares del reino de Aragon, q̃ esso se podia librar mejor despues en paz i concordia, sin alterar la que estava hecha, dando nuevas cauſas de pesadumbre: antes le dixo, q̃ acordava satisfazer a los reyes de Aragon, i Navarra, segun las cõdicioncs de la concordia. I porque la paga avia de ser en oro, trataba entonces de hazer un repartimiento general a todo el reino, obligandoles a trocar en oro las cantidades repartidas: y segun esto, acabado por los contadores el repartimiento, traxo el conde de Carrion a Murcia una carta del rei, donde venia incluso el repartimiento que tocava a este reino. Su fecha en Burgos a 20 de Iunio, año 1375.

En el año 1378. tornaron a tener grandes rebueſtas Moros del reino de Granada con la gente deste reino; i llegò a tanto estremo, que se perdio totalmente el respecto a las pazes renovadas, i fue necessario q̃ el rei dõ Enrique viêdo los muchos males i daños que los Christianos del reino de Murcia aviã recibido de los Moros del reino de Granada, i los Moros assi mismo d los Christianos, i que se hazian cada dia muchos hurtos, i presas de la una parte i de la otra, en detrimento del

del reyno: i por escusar q̄ no pas-
sen adelante tales deservicios,
mandò, q̄ Alfonso Yañez Fajar-
do fuesse alcalde entre los Chri-
stianos i los Moros, para q̄ viesse
i librasse todas las querellas que
los Moros avian de los Christia-
nos, i los Christianos de los Mo-
ros, en qualquiera manera, en es-
te reyno de Murcia, assi de los
pleitos i contiendas hasta el dia
de la comission avidas, como en
las que se recibiesse de nuevo.
I mandò a esta ciudad, que le re-
cibiesse por tal alcalde, i que o-
bedeciesse a sus emplaçamien-
tos, i llamamiètos, siempre q̄ los
embiasse a emplaçar, o llamar, so-
bre los pleitos i cosas que a esto
pertenesiesse. I mādò al cōcejo
desta ciudad, q̄ cūpliesse, i hizies-
se cūplir las sentencias, juizios, i
mandamientos, que diesse entre
los Christianos, i Moros; i que si
algunos almogavares, o malhe-
chores de los q̄ robassen, o hizies-
sen algũ daño en el reyno de Gra-
nada, en quebrantamiento de la
paz hecha entre el rei de Casti-
lla, i de Granada, se acogiesse a
estas ciudades, villas, i lugares,
i castillos, q̄ de ninguna manera
los amparassen; antes q̄ los hizies-
sen entregar al adelatado, i al al-
calde Alfonso Yañez, para que el
hiziesse dellos justicia, segun las
condiciones de la paz. Mandò tã
bien el rei a esta ciudad, que si Al-
fonso Yañez Fajardo uviessse de
hazer vistas con los Moros de

Granada, para deshazer los agra-
vios hechos de una parte i de o-
tra, que le diessen la gente arma-
da que pidiesse, i uviessse mene-
ster, para seguridad de su perso-
na, i guarda de la tierra; como se
hizo: todo mui cumplidamen-
te: de donde resultò, que con su
buena industria se dio entera
satisfacion a entrambas partes, i
quedaron las tierras de ambos
señorios apaziguadas, i en buena
concordia.

No era este solo el trabajo q̄
tenia sobre si esta ciudad, que en
otros mayores landava embuel-
ta, alomenos q̄ amanezavan ma-
yores daños; i era, q̄ don Iuan Sá-
chez Manuel cō la potencia q̄ te-
nia, ya por el oficio de adelanta-
do mayor, ya por ser primo de
la reina, hazia grandes extorsio-
nes, i principalmente en las pre-
sas i despojos, que assi de los Mo-
ros, como del reyno de Aragon
avian traído, se echava sobre to-
do; i en el concejo mandava co-
mo señor absoluto del, dando
los oficios en el tiempo de las
elecciones a quien le parecia, i
siguiendo, i persiguiendo a los
que no consignavan su gusto:
lo qual no pudiendo la ciudad,
ni deviendo sufrir, embiò sus
mensageros al rei, con peticio-
nes firmadas, que se las presen-
tassen, i diessen en su mano, i
le comunicassen a boca, como
se iba despoblado el lugar, i el
reyno, por causa del conde, que

Discursos Historicos

fuesse servido su magestad de quitalle el oficio de adelantado, porque sustentalle en el, era de servicio suyo, i daño notable de este reino. A lo qual, i a otras cosas que la ciudad le pidio, assintio el rei; aunq̃ el conde afretado dello, procurava se le alçasse la suspension del oficio. A q̃ resistia esta ciudad con nuevas cartas; a que responde el rei assi.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Hazemos os saber, que vimos vuestras cartas i peticiones, q̃ nos embiastes con Anton Avellan, i Sancho Rodriguez Pagan nuestros vassallos, i vuestros vezinos. I a lo que nos embiastes a dezir, como el cōde de Carrion avia embiado sus cartas a Fernan Alfonso su tio, cavallero de la orden de Santiago, i a algunos dessa ciudad, en que les embiò a dezir, como nos aviamos mādado q̃ no entrasse en essa dicha ciudad por un año, ni usasse del oficio del adelantamiento, i por esta razón que les rogava se sintiessen de su deshonor.

Otro si, q̃ por quanto nos aviamos puesto en essa ciudad diez i seis regidores, i no pusimos a su tio, ni a otro de los q̃ eran suyos, q̃ era menester q̃ se juntassen todos en uno, i nos avisassen deste hecho. I assi mismo me embiastes a dezir, que Andres Garcia

de Laza, por mandado del cōde, andava hablando cō el dicho Fernan Alfonso, i con los otros, que entienden que son suyos, i les anda induziendo sobre ello: i assi mismo que el dicho conde a embiado a amenaçar a los diez i seis regidores q̃ nos agora pusimos, i a otros dessa ciudad, diziendo, q̃ hasta dos meses seria allá con el oficio del adelantamiento, i se vendria dellos: i q̃ el dicho Andres Garcia, por mandado del conde, anda atemorizādo a las gentes q̃ se quieren querellar ante Gonçalo Gil de las tomas i fuerças q̃ les hizo: entēdemos esto, i todas las otras cosas q̃ fobre esta razón nos embiastes a dezir. I quāto a esto, no ai de q̃ tener pena ninguna, q̃ no han sido las cosas del conde tales, para q̃ le bolviessemos el oficio del adelantamiento; i sed bien ciertos i seguros, q̃ nūca se le bolveremos, ni entrará en essa ciudad, aunque la reina, i el infante, ni otros qualesquiera, nos lo pidiessen por merced; como quiera que es cierto, que quando ellos sepan nuestra voluntad quales en este hecho, i quanto cumple a nuestro servicio lo que sobre esta razón hizimos, que no nos apretaran mucho sobre ello; i por mucho que ellos hiziessen, en ninguna manera nos le tornaremos el oficio.

Otro si, a lo q̃ nos embiastes a dezir, que por quanto muchos de los querellosos, a quien el conde

conde tomò algunas cosas son mui pobres, i algunas de las querellas son de tan pequeñas cantias, que de ninguna manera podran venir a seguir pleito a nuestra corte sobre ello, q̄ nos pedia des por merced, q̄ embiassemos a mandar al dicho Gonçalo Gil, que conociesse destas querellas: sabed que en esto no es nuestra voluntad de hazer mudança, sino que se haga de la suerte que primeramente lo ordenamos, i mandamos, q̄ el dicho Gōçalo Gil sea juez de las cosas q̄ parecierē manifestas q̄ el cōde tomò, i son en su poder; i las otras cosas q̄ no parecen q̄ fuerē vendidas, o traspueltas, que aquellos a quien fuerō tomadas, que lo vengā a mostrar ante los oidores de nuestra audiecia, segun que lo avemos ordenado: i todo lo q̄ ante ellos provarē que el dicho conde les tomò por fuerza i sin derecho, nos se lo mandaremos pagar de sus bienes.

Otro si, a lo q̄ nos embiastes a dezir, q̄ Gomez Fernādez de Nieva nuestro alcalde de las sacas en el obispado de Cartagena, i los q̄ por el andan, q̄ se entremē a hazer pesquisa cōtra algunos vezinos i moradores desta ciudad, i de las otras villas i lugares de su reino, del tiempo pasado q̄ nos mandamos hazer la otra pesquisa: i q̄ les fue dicho, que nuestra intencion no era que se hiziesse, salvo despues del nuestro ordenamiento q̄ hizimos agora en Burgos.

Sabed, q̄ nuestra merced es, q̄ se haga desde el tiēpo q̄ se acabò la otra pesquisa, quando fue arrendador dō Salomō Abenlup, &c. Dada en Madrid 19. dias de Oçtobre. Yo Alfonso Ruiz la fize escrivir por mandado del rei.

No se cōtētò el rei de dar esta satisfaciō a la ciudad de Murcia; pero t̄bien especialmente a Andres Garcia de Laza, q̄ era procurador general del concejo desta ciudad, hombre poderoso, i que hazia las partes del cōde de Carrión, induziēdo a unos i a otros en su favor, i echando fama que el rei avia restituido al conde en este adelantamiento, con que la ciudad andava alboratada i metida en varios pareceres. En razon desto le manda por su carta, que no siēbre esta çizaña, ni sea parcial, ni diga lo que no es, pues el nunca mandò bolver al conde a su oficio, que se abstenga de essos falsos rumores, i hablillas, que si mas se mete en ello, o le echarā de la ciudad, o le cortará la cabeça.

El cōde de Carriō estava mui sentido, q̄ fuesse privado de su oficio un hōbre tan poderoso como el, i de la casa real, i hazia grādes piernas, i el ultimo esfuērço por bolver al oficio a pesar d̄ los de Murcia: i valiasse para esto de la reina, i del infante: i aviendo el infante i la reina pedido esto a su magestad con los terminos mas tiernos i piadosos para mo-

Discursos Historicos

verle, nunca quiso consentir en ello; i así cada uno de por sí, la reina, i el infante escribieron sendas cartas a esta ciudad, sobre este particular.

Carta de la reina:

O la reina embio a saludar al concejo, i cavalleros, i escuderos, i alcaldes, i alguazil, i a los hombres buenos que aveis de aver i juzgar hazienda del concejo de la ciudad de Murcia, como aquel para quien querria honra i buena ventura. Hago os saber, q̄ agora quando vine a Illescas a ver al rei mi señor, que le hallè enojado con el cōde mi primo, por querellas que avian dado del algunos mēfageros del dicho cōcejo, que vinieron al rei: por lo qual el rei mi señor le mandò q̄ no entrasse en Murcia por tiempo cierto. I esto i mui maravillada desto, sabiendo vos el deudo que el cōde tiene conmigo, i con el infante mi hijo, embiaros a querellar al rei del conde, i no me lo embiar a dezir a mi antes, que todas las querellas que aveis del conde yo las hiziera enmendar, de manera q̄ quedarades mui cōtentos, i errasteslo mucho, q̄ la honra del conde es mia, i del infante, i su deshonra es nuestra. Mas con todo esto, no queremos parar miētes al yerro q̄ hizistes, porq̄ sois nros naturales, queriendo vosotros enmendar el yerro q̄ aveis

hecho: i para que el rei mi señor pierda su saña cōtra el cōde, embiad luego vuestras cartas al rei mi señor, en q̄ os apartéis de la querella del cōde; i q̄ le embieis a pedir por merced q̄ el cōde entre en Murcia, i le restituya su adelantamiento, segun q̄ antes lo tenia: i haziendo esto, yo i el infante tēdremos a cargo de os hazer mucha merced: i embiadme luego todas las querellas que aveis del conde, q̄ yo os hare luego tal enmiēda, qual cūple, i seais bien contentos dello. I si de otra forma lo hazeis, sed ciertos q̄ yo i el infante nos sentiremos dello de vosotros, i de todos aq̄llos q̄ fueren cōtra el conde, como si fueran contra nosotros mismos. I de lo que sobre esta razon quisieredes hazer, aya luego vuestra respuesta, porque yo i el infante sepamos lo que avemos de hazer. Fecha en Toledo, 25. dias de Diziembre. Yo la reina.

La carta del infante contenia lo mismo, que la de la reina; solamente hizo el infante otra diligencia mas, q̄ fue embiar a Sancho Carrillo, para que hablasse cō el cōcejo desta ciudad, i declarasse la grā lisonja q̄ harian al infante i a la reina en consentir cō su ruego. Esta intercession no solamente no importò al servicio del rei, pero indignò los animos de todos aquellos que erā cōtra el conde; porq̄ muchos de los q̄ seguian el vando del cōde, salieron

ron de la ciudad, i se fueron a la corte, i le avisaron quan indignados quedavan contra el los de Murcia: i que amenaçavan, que si los amigos del conde fiados en el, o gentes suyas, venian a esta ciudad, que los avian de prender i castigar, como a gente amotinadora. Desto se quexò el conde al rei, i le representò el daño que se seguia de aqui, pues aviendo de ir por su orden, i mandado hazer gente para la guerra, que al presente su magestad tenia contra el rei de Navarra, era grande inconveniente estar desta manera impedido. I oida esta querella el rei despachò a la ciudad, que no pusiesse impedimento ninguno a las gentes, amigos, ni criados del còde, no haziendo cosas en deservicio suyo. I mandòles tambien que aprestassen cien ballesteros los mas praticos i bien armados para la guerra de Navarra; lo que la ciudad hizo con mucha promptitud, i segun la orden del rei, los embiò a Logroño, donde avian de estar a ocho dias del mes de Abril, segun la carta, q̃ el rei sobre esto embiò, dada en Leon doze dias de Febrero, Era mil quatrocientos i diez i siete años. I la comission de aprestar, i sacar estos soldados vino a Alonso Yañez Fajardo, el qual procurò sacar i sacò cien mancebos rezios i robustos, con gran prevencion de buenas ballestas, i yervas, i el mantenimiento ne-

cessario para su viage.

Congregò sus gentes el rei don Enrique, para embiar de nuevo al infante su hijo contra Navarra; el qual se aprestò para ir allà: i como supo el rei de Navarra que venia sobre el el infante don Iuan, despachò mensageros al rei don Enrique, que estava en Burgos, que no queria tener con el guerra ninguna. I para la paz, i buena concordia, el rei de Navarra embiò un cavallero suyo, que llamavan Ramiro Sanchez, i con el a un prior de Roncesvalles, hombre venerable i honrado, con poder, para tratar, i acordar, i confirmar con el rei don Enrique qualquiera buena avenencia: i llegaron a la ciudad de Burgos, i hallaron alli al rei, i al infante don Iuan su hijo, que aun no avia partido a la guerra de Navarra. Hablaron con el rei, i dixeronle como la voluntad del rei de Navarra era de aver paz con el, mirando a las grandes obligaciones que tenían, por el casamiento rezien hecho de sus hijos. El rei don Enrique holgò de ello, i firmaron sus pazes en esta manera.

Primeramente, q̃ ellos fuesen amigos, guardando la liga que el rei de Castilla tenia con el rei de Francia; i que el rei de Navarra embiasse a sus tierras los capitanes Ingleses q̃ avia traído, i que le diess en rehenes para su segu-

Discursos Historicos

seguridad estos lugares de su reino; el castillo de Eitella, i los Arcos, i el de Tudela, i Sanvicente de Burádo, i Viana, i Lerin, i Largina, i otros lugares a cūplimiento de veinte castillos, los quales tuviessen cavalleros del rei de Castilla.

Otro si, que el rei de Castilla prestasse al rei de Navarra para ayuda a pagar el sueldo que el devia a los Ingleses i Gascones, q̄ le vinieron a ayudar, veinte mil doblas; i que el rei de Navarra le diesse en prendas el castillo de la Guardia. I que los rehenes estuviessen assi, hasta diez años; i que el rei de Castilla restituyesse al rei de Navarra todos los lugares que le avia tomado en la guerra el infante don Iuan su hijo. I hechos juramentos de ambas partes, quedò assentada la paz; i de alli a pocos dias se vierò el rei de Navarra, i el rei don Enrique en Santo Domingo de la Calçada, i con las vistas se cõfirmò la amistad: i el rei de Navarra se bolvió

luego a su reino; i apenas se uvo partido, quando el rei don Enrique cayò enfermo, i dentro de diez dias murio; i se mādò enterar cõ el habito de santo Domingo; porque dixo, que aunque el antes de ser rei siempre avia tenido confessor de la orden de san Francisco: pero que por quanto los reyes sus antecessores avian seguido la orden de los Predicadores, cuyo patrõ i fundador era natural de España: i porque despues q̄ fue rei tãbien tuvo siempre confessor desta orden de los Predicadores, gustava de ser enterrado con su habito; i entõces el obispo de Palencia tomò un escapulario de un confessor que alli estava, i se le vistio; i el rei estando assi hablando estas razones, a poco espacio dio el alma a Dios, i murio Lunes a las dos horas del dia, a 19. dias de Mayo, año del Señor de 1379. i de la

Era de Cesar de 1417.
años.

DISC VR.



DISCURSO VIII.

Reinando don Iuan
el primero.

CAPITULO I.



COMO avemos dicho, el rei don Enri que murio Lunes 29. dias d̄ Mayo, del año del nacimiẽto de nuestro Señor Iesu Christo 1379. i en esse mismo dia començò a reinar don Iuan su hijo el primero deste nombre, de edad de veinte i un años, i dos meses i medio. Fue alçado por rei en la ciudad de Santodomingo de la Calçada; i luego el dia de Santiago adelante en este mismo año se coronò en el monasterio de las Dueñas en las Huelgas de Burgos: i en esse mismo dia hize coronar a la reina doña Leonor su muger hija del rei don Pedro de Aragón. Desde aqui embiò el rei don Iuan sus cartas a diversas partes, para assegurar sus vassallos; que los tiempos estavan tales, que de la mayor parte del reino se remian entonces los reyes. I no solamente hizo esta diligencia, muerto su padre; pero antes que muriera, como la hizo cõ esta ciudad, embiẽdo a Fer-

nan Carrillo de su parte, para q̄ dixesse a esta ciudad, que en caso que el rei su padre muriesse de aquella enfermedad grave en q̄ estava, i de que murio, que quiesssen guardar la naturaleza q̄ con el tenia, i la lealtad que esta ciudad guardò siempre al rei su padre, i a los otros reyes de donde el decendia. La ciudad respondió, que en caso que voluntad fuesse de Dios de llevarse al rei a su santa gloria, q̄ estuviessse mui cierto su alteza, que la naturaleza que con el tenia, i la lealtad q̄ estava obligada a guardar, como a su rei i señor natural, se la guardaria, sin duda ninguna, en todo acontecimiẽto, de la manera, i con aquella firmeza con que avia siempre servido a sus antecessores. El rei mui cõtento deste seguro, i con la informacion que tenia, de que esta ciudad avia sido en todo tiempo leal a los reyes, respondió con una carta, desta manera.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. al cõcejo, alcaldes, alguazil, cavalleros, escuderos, i hõbres buenos de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed, que entendido lo q̄ en vuestra carta me embiastes a dezir; i sè por mui cierto, que de la muerte del rei mi señor avriades gran pesar i sentimiento, como era razon, i derecho: pero a lo que Dios haze no puede ser otra cosa, cumplase su volun-

Discursos Historicos

voluntad. Otro si, soi cierto de vos, que ya que fue voluntad de Dios llevarle deste mundo, que amais mi servicio, i le guardareis como hombres buenos i leales, segun lo hizieron siépre los dessa ciudad a los otros reyes de dōde yo vengo: por lo qual quedo obligado a hazeros muchas mercedes: i así os mado, que os desveleis en hazer las cosas que entendieredes cumplir a mi servicio, i al bien i guarda dessa ciudad, i dessa mi tierra, como confio que lo hareis, i yo tendré memoria dello.

A lo que me embiastes a pedir por merced, q̄ quisiesse que los oficiales dessa ciudad, i dessa mi tierra estuviessen en la manera q̄ han estado hasta aqui, i en aquellas personas a quien el rei mi padre los encomendò, sabed que a mi me plaze dello, i mi merced, i voluntad es de no hazer mutacion ninguna en los dichos officios, sino que se esten en la forma que estavan en tiempo del rei mi padre, i que usen dellos aquellos a quien el los encomendò; que bien creo que son tales, que usaràn bien de los dichos officios, como cumple a mi servicio, i conviene a essa ciudad. I os mandò que useis de aqui adelante con los dichos oficiales, segun que usavades en tiempo del rei mi padre.

A lo q̄ me embiastes a dezir como era merced del rei mi pa-

dre, quitar el oficio del adelantamiento deste reino de Murcia al conde de Carrion, por los males, i daños, i agravios que hizo en essa tierra, siendo adelantado della; i que le mandò que no entrasse en essa ciudad: i agora que aviades recelo que yo le pōdria en el dicho oficio, i mādaria que entrasse en essa ciudad; i que me pediades por merced, que pues essa tierra está bien sossegada, como cumple a mi servicio, que no quisiesse meter en ella al dicho conde, ni bolvelle el dicho oficio: i que os quisiesse guardar los libramientos que el rei mi padre os hizo en esta razon, por quanto dezis, que si el conde a essa tierra tornasse, que se yermaria, i correria gran peligro. A cerca desto, vos bien sabeis, q̄ quando el rei mi padre privò al conde del dicho oficio, que no se lo quitò mas que por un año; i que le mandò, que toda via se llamasse adelantado mayor del reino de Murcia: i por tanto mi merced es, que el aya el dicho oficio: pero por contentaros, i escusar el daño que dezis que vendria a essa tierra, si el allà fuesse, yo mandarè que no vaya allà; i mandarè anfi mismo, que sea adelantado por el Alfonso Yañez Fajardo mi vassallo, que estoi cierto es tal, que guardará lo que cumpliera a mi servicio, i mirará la utilidad dessa ciudad, i desse reino; i se

i se que vosotrós estais del pagados, i fereis dello contentos. I en caso q̄ el dicho conde allà fuesse, o uviessse de ir, yo le castigaré de tal manera, que el se guardará bien de hazer ningū mal, ni sinrazon en essa ciudad, ni en otro lugar alguno; i si le hiziesse, yo pondria en ello escarmiento, qual cūpliesse.

Otro si, sabed, que yo he acordado de hazer ayuntamiento de cortes aqui en la ciudad de Burgos con los prelados, i condes, i ricos hombres, i cavalleros, i procuradores de las ciudades, i villas, sobre algunas cosas que cūplen a mi servicio, i al bien, i honor de mis reinos: i acordè assi mismo con los de mi consejo, de me coronar, i armarme cavallero, porque entiendo que cūple assi, i que es honra, i ensalçamiento mio, i de mis reinos: por lo qual os mando que me embieis vuestros procuradores, con vuestra procuracion, segun que por otra carta os lo embiè a mandar; i embiadlos luego, si partidos no son ya, porque esten aqui al plaço q̄ yo señalè por la otra mi carta: i quando acà esten, yo les mandarè dar las cartas de coufirmaciō de los dichos oficios, i de vuestros privilegios, i fueros, i usos, i costumbres que aveis; i os lo mandarè todo guardar, segun q̄ mejor i mas cumplidamente os fue guardado en los tiempos passados, i en tiēpo del rei mi padre.

Dada en la mui noble ciudad de Burgos 26. de Junio. Yo Alfonso Ruiz la hize escrivir por mandado del rei.

Los procuradores de cortes q̄ desta ciudad salieron para Burgos, fueron Iuan Sanchez de Claramonte, i Anton Avellan, los quales truxeron otorgados i coufirmados todos los fueros, i privilegios, cartas, i sentēcias, i frāquezas, i libertades, i gracias, i mercedes, i donaciones que tenian de los reyes sus antecessores. I truxeron tambien nueva ciertade como la reina pario en Burgos al Principe don Enrique dia de san Frāscisco a quatro dias de Octubre, el qual fue despues rei de Castilla, i de Leon; i con su nacimiento uvo en todos gran plazer, especialmente porque le dio el nombre de su aguelo el rei dō Enrique, que fue mui amado de todos sus reinos, i mui honrados sus reinos por el.

En este tiēpo el conde de Carrión hazia grande instācia sobre recobrar su adelantamiento de Murcia; i su porfia fue tanta, que salio con ello, i obtuvo del rei provision del oficio, i auida, la presento en la chancilleria real, i pidio traslados della autēticos, uno de los quales embiò a esta ciudad con Iuan Lopez de Colinas ballestero del rei, i le paesentò al concejo, con una carta mui humilde del conde, prometiēdo

Discursos Historicos

a la ciudad grandes amistades, i haziendo grandes ofrecimientos; pero no se contentò dello la ciudad: i aunque obedecio la carta, no la cumplio, replicando sobre ello al rei, poniendo de nuevo muchos inconvenientes que traia consigo la venida del conde: pero el rei se resolvió, en que el conde fuesse restituido en su oficio, i la ciudad le recibio.

Año mil trezientos i ochenta i uno llevavan guerra mui encendida el rei don Iuan de Castilla, i el rei don Fernando de Portugal, i el conde don Alfonso hermano del rei don Iuan se avia hecho a la parte de Portugal, i el rei de Inglaterra, i el duque de Alencastre, como parece por esta carta de nuestro rei.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. al cōcejo, i alcaides, i alguazil, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Bien sabeis, como por otra nuestra carta os embiamos a dezir, que el rei de Portugal, por nos hazer mal i daño en quãto el pudiesse, traia algunos tratos con el conde dō Alōso nuestro hermano, que no cumplia a nuestro servicio, i que nos quando lo supimos, que fuimos a Paredes de Nava, do estava el dicho conde, por le traer a nuestra merced, i sacarle d'aquel mal siniestro que avia tomado; i que el como supo que ivamos

en su seguimiento, no nos quiso esperar, i se vino a esta tierra de Asturias; i nos venimos tras el por le reduzir a nuestra merced, porque no se fuesse despenando. I sabed, que nos llegados a esta tierra de Oviedo, luego el dicho cōde nos embiò a pedir por merced, que le quisiessimos perdonar, i que el se pōdria en nuestro poder: i nos aviendo piedad del, por el deudo que con nos tiene, no quisimos mirar en el error en que avia caido; i por quanto sabemos que lo hizo por consejo, i induzimiento de algunos malos hombres, que lo impulsieron en ello, perdonamosle, i el se vino a nuestra merced, i llegó aquí ayer Miercoles, que fueron 26 dias deste mes de Junio en que estamos. I embiamos os lo a dezir, porque lo sepais, i porque si allà fueren contadas algunas otras nuevas de diversas maneras, que no creais que fue sino desta. I agora pues que este hecho avemos librado bien, plaziendo a Dios, entédemos partir de aquí mañana Viernes, i rnos a hazer entrada en el reino de Portugal, i hazer en el toda la mayor guerra, i mal i daño que pudieremos. I fiamos en Dios, que avremos buen escarmiento del, i que el dicho rei de Portugal será destruido, i mal andante, por los muchos agravios que nos tiene hechos, buscandonos quanto mal i daño, i estrago podia, sin se lo mere-

merecer: aunque nos daremos toda via lugar al bié, i a la paz, por servicio de Dios, i por el deudo que entre nos i el ai; porque Dios sabe, que no querriamos tener guerra con ningun rei Christiano, salvo que no podemos hazer otra cosa, pues por su culpa i meritos del se haze. Dada en Oviedo veinte i siete dias de Junio, Era de 1419. años.

CAPITVLO V.

ENtrò el rei dō Iuan con su exercito en el reino de Portugal, con animo de hazer todo el mal i daño que pudiesse, i guerra mui sangrienta; porque estava mui ofendido, de que el rei de Portugal, siendo su amigo i deudo tan estrecho, i aviendo entre ellos pazes firmadas, i amistades hechas con grandes penas, i solemnes juramentos, sin dalle causa para ello, las avia quebrantado, i hecho nuevas amistades cō los Ingleses, enemigos del rei de Castilla. Ultimamente, estando el rei dō Iuan en la villa de Almeida, tuvo noticia como Mosen Aimon hijo, del rei Ricardo de Inglaterra avia entrado en Portugal cō algunas compañías de Ingleses: i sabido esto el rei, acordò de partir luego de Almeida a buscar al rei de Portugal, donde quiera que estuviessse, i pelear

con ellos, con grande confiança de vencer; porque llevaba exercito mui poderoso, con mucho aparato de guerra, i grã copia de bastimentos. Pero sospechando el rei, que miétras el andava por tierras de Portugal, podrian entrar algunas compañías de los enemigos por sus reinos, i principalmente por esta parte, escribe a esta ciudad que esté apercebida, como parece por este parrafo de una carta suya.

Y En quanto nos acá estamos, tenemos que ellos querrán ir, o embiar algunas compañías a hazer daño a alguna partida d' nuestros reinos, por lo qual avemos acordado, que se alcen todas las viandas de los lugares abiertos, a las villas i a las fortalezas. Por lo qual os mandamos a todos, i a cada uno de vos, que hagais alçar todas las viandas de las aldeas, i de los lugares no cercados desse obispado de Carragena, i de su comarca; i las hagais meter en las villas, i en las fortalezas, i pongais en ello gran diligencia, de manera, que si los enemigos algun daño quisieren hazer en esta tierra, que no hallen en que. I nos embiamos nuestra carta a Iuan Riquelme vuestro vezino, en q̃ le embiamos a mandar, que ande por todas las villas i lugares dessa comarca, haziendo alçar las viandas, segun que en esta nuestra carta se contiene, al qual damos todo nuestro

Discursos Historicos

stro poder cumplido, para que os haga todos los apremios, i afrontamientos necesarios al cumplimiento deste mi mandado. Dada en Almeida veinte i ocho dias de Agosto, Era de 1419. años. Nos el rei.

CAPITULO VI

EN el año siguiente, año 1382 solicitando el rei don Iuan el dinero que pretendia para pagar su exercito, baxo de Portugal a Avila, i desde Avila partio a Tordesillas, i estuvo alli algunos dias, i fuese a Simancas, dōde se detuvo un mes. Desde aqui embiò sus cartas al conde don Alfonso su hermano, que estava en Bergança, porque avia sabido, que hazia nuevos tratos, i conciertos con el rei don Fernando de Portugal, i assi procurava desviarle este pèsamiento, i atraerle a si: pero no lo pudiendo recabar del con promessas, ni cō amenazas, partiòse de Simancas el rei a Zamora, donde juntò mucha gente, porque le dezian de cierto, que el rei de Portugal, i Moyses Aimon hijo del rei de Inglaterra, se aparejavan para entrar en Castilla cō muchos i muy buenos cavalleros praticos en la guerra, con pretexto que seguià la voz del Duque de Alencastre, i a la verdad estavan secretamente confederados con el rei de Portugal.

Este año hizò el rei don Iuan mariscales de su exercito a Fernan Alvarez de Toledo, i a Pero Ruiz Sarmiento, officios que nunca aviã sido en Castilla hasta entonces: pero muy usados en Francia; que es lo mismo que agora llaman los Españoles maestros de campo. Despues juntandose los dos exercitos, el de Castilla en Badajoz, i el de Portugal en Gelives, sin venir a mayor rompimiento, se hizo la paz, cōcertando casamiento entre doña Beatriz infanta de Portugal, i el infante don Fernando hijo segūdo del rei de Castilla. I esto lo queria assi el rei de Portugal, porque siendo el infante hijo segūdo del rei de Castilla, no se mezclaria el reino de Portugal con el de Castilla, como pudiera ser casando con el infante don Enrique, por ser primogenito. Con este casamiento, i con ciertas condiciones mas, cessò la guerra, i los Ingleses se bolvieron a su reino, i el rei don Iuan a Madrid.

En este año los de Murcia, i Origuela hizieron una concordia memorable, a la qual dio fundamento la perdicion que los unos i los otros veian de sus repùblicas, por conservar sus fueros: porque los malhechores de Castilla se poniã en el reino de Aragon, adōde por razon de los fueros estavan tan salvos, como si estuvieran en el Año Romano: i los mal hechores passandose a Castilla,

Castilla, otro tanto. I lo q̄ principiamente les movio, fue, que hōbres adulteros les robavā las mugeres a sus maridos, i trasplantadas de uno en otro reino, vivian mui seguros con su rapina. Esto parecio tan mal a los ojos de todos, que los de Murcia, i los de Origuella se confederaron de pedir los unos al rei de Castilla, i los otros al rei de Aragon, licencia i permission para remitir estos hombres facinorosos a sus juezes. Ambos reyes lo aceptaron, i decretaron assi, dando poder i comission para ello el rei de Aragon a Mosen Benito Senneterra governador de la villa de Origuella, i a Bartolome Torgores, i Jaime de Masquesa, i Jaime de Bobadilla jurados; i el rei de Castilla a Alonso Yañez Fajardo.

En este ultimo año 1382. sucedio, q̄ estando desavenidos Iuan Garcia alcaide de las Peñas de San Pedro, i el concejo del dicho lugar, fue a ponerlos en paz i sosiego por el conde de Carrion. Alonso Yañez Fajardo, i tratando desto, no lo pudo cōcluir, por que al parecer avia trato doble de parte del conde, i era su intento, que Alonso Yañez Fajardo, cō quiē estava enemistado, fuese cauteloso mēte muerto. Alōso Yañez anisado por gēte de la villa de las Peñas, q̄ tenia tal ordē del cōde, le fue necessario descolgarle por cuerda una noche, i sa-

lirse del lugar. Del qual trato dio parte a esta ciudad, i con su ayuda i consentimiento, fueron embiados por el concejo mensajeros al rei, para que mandasse averiguar este caso, i siendo culpado el conde, se sirviessē de quitarle el adelantamiento; porq̄ siempre avia dado demonstraciones de aborrecimiento a las cosas desta ciudad de Murcia.

Fueron cō esta querella Sācho Rodriguez de Pagana, i Anton Avellan, vezinos i regidores de Murcia, que intimaron el caso a su magestad, el qual prometio castigar el delito, averiguada la verdad, i tratarlo con el conde, assi como a la corte fuesse, por que entonces estava en Lorca. Esta diligencia no fue tan secreta, que no se divulgasse dentro de pocos dias: i assi lo vino a saber el conde de Carrion, i despachò luego a esta ciudad, defendiendose, i purgandole desta culpa que le imputavan; i que el no avia mandado matar a Alonso Yañez Fajardo, ni le avia pasado por el pensamiento. I aunque es verdad, que nunca se pudo sacar en limpio, si avia sido mal trato, o no, alomenos estava bien descubierta la mala voluntad que le tenia, i cō este nuevo intento executò su ira, rogando a sus amigos q̄ le siguiessen, i per siguiessen. Todas estas altercaciones vinierō a noticia del rei, por que la ciudad de Murcia avia es-

Discursos Historicos

crito muchas vezes sobre ello, in dignado el pecho del rei cōtra el conde, hasta q̄ ultimamēte viendose mui apretado, ordenò que Alonso Yañez Fajardo saliesse deste reino, i se fuesse con el a la guerra que se hazia contra el rei de Portugal; i entretanto quiso que fuesse adelātado Martin Alfonso de Valdivieso, como parece por esta carta.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, de Toledo, de Leon, &c. Al condejo, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed que vimos vuestras cartas i peticiones, que nos embiaſtes con Sancho Rodriguez de Palençuela, i Anton Avellan, i Pagan de Oluxa, i Lope Ruiz vuestros vezinos: i a lo que nos embiaſtes a dezir, que bien sabiamos como otras vezes nos aviades hecho ſaber la mala voluntad que corre entre el conde de Carrion i vosotros, por los fechos paſſados; i como el avia mandado matar a Alfonso Yañez Fajardo en las Peñas de ſan Pedro; i que os recelavades, q̄ por las cosas paſſadas, i por otras nuevas, de que nos aveis avilado, que avia hecho i dicho en difamaciō deſſa ciudad, i de los vezinos i moradores de ella, que os buscara quanto mal i daño pudiesſe, i os le haria ſiempre, ſi en eſſa tierra eſtuvieſſe:

por lo qual nos pediades por merced que quiſieſſemos ſacar de ai al cōde, i no tuvieſſe el adelantamiento, porq̄ no uviieſſe lugar de entrar en eſſa ciudad, ni de hazeros ningun daño: i q̄ hizieſſemos merced del dicho adelātado a otro qualquier, que nos entendieremos que cumple ſer a nuestro ſervicio. Sabed, que por quanto nos no avemos viſto las querellas que del embiaſtes a informar al rei nuestro padre, que Dios perdone, que el avia hecho en eſſa ciudad, ni tampoco aviamos tenido eſpacio, para ſaber bien cumplidamente el fecho de entre el, i Alfonso Yañez, por quanto vamos nuestro camino a buscar al rei de Portugal, i a los Ingleses nuestros enemigos, para pelear con ellos, i no pudimos hazer ſobre eſſe caſo ninguna cosa: pero quando uvieremos eſpacio, nuestra intencion es de ſaber todos los fechos bien de raiz, i entonces proveeremos en ello, de la manera que entendieremos que cumple a nuestro ſervicio, i a la conſervacion deſſa ciudad, i deſſa tierra. I haremos, que el dicho conde no aya lugar de os hazer ningun mal, ni ſinrazon, ni ayais recelo del; i agora le mandamos que eſtè acá en nuestro ſervicio. I mandamos tambien al dicho Alfonso Yañez, que venga aſſi miſmo a nuestro ſervicio a eſta guerra. I mandamos, que

que quede por adelantado desse reino, por nos, i por el dicho conde, Martin Alfonso de Valdivieso comendador de Ricote, porque es hombre anciano, i buen cavallero, i de buen entendimiento, i tal, que somos cierto usará bien del dicho oficio, como cumple a nuestro servicio, i a la buena guarda dessa tierra, i que pondra en ello buen folsiego, i avenencia entre vosotros.

Otro si, a lo q̄ nos embiaſtes a pedir por merced, q̄ os la hizielle mos de poder sacar para Aragon el p̄a. que tuviessedes de vuestra labrança, i los ganados q̄ uviessedes de vuestra criança, segun q̄ se solia usar, i segun q̄ lo facan los de Villena, por el privilegio que dello tienen; i q̄ será por ello mas poblada essa ciudad, i los vezinos i moradores della mas ricos de moneda, i de otras cosas; por que podran mejor cumplir nuestro servicio. Sabed, que por agora no es nuestra merced d̄ os dar esta saca, por la mengua de ganados que ai en essa tierra, por la pestilencia i mortandad que en ellos ha auido este año.

Otro si, a lo q̄ nos embiaſtes a pedir por merced, que nos pluguiesse del ordenamiēto q̄ dezis q̄ hizistes en las reses, q̄ se buelvé de unos rebaños de ganados a otros de los que andan en el cāpo de Cartagena, i no hallá señores q̄ las demāden, q̄ las tomassedes

vosotros, i las hiziessedes véder, porque de los maravedis q̄ valliessen hiziessedes limpiar los algives, i albercas, i pozos que estan, en el dicho campo, donde se recibiesen las aguas para proveimiento de los dichos ganados. Sabed, q̄ nos plaze dello, salvo si el rei nuestro padre, que Dios perdone, uvo dado las tales reses para sacar cautivos Christianos de tierras de Moros. I mandamos dar nuestra carta especial en esta razon. Dada en Castronuño 19 dias de Mayo, Era de 1420 años. Nos el rei.

CAPITULO VII.

EN T R O en esta ciudad Martin Alfonso de Valdivieso con dos cartas, una del rei don Iuan, otra de don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion, ambas para que esta ciudad le recibiesse por adelantado; las quales fueron obedecidas, i el fue recibido en el oficio de teniente, en que le acudieron con sus salarios.

Por este tiēpo estándolo el rei en Madrid, supo nuevas, como la reina doña Leonor su muger era muerta, i que murio en la villa de Cuellar de parto de una hija que le nacio, la qual vivio poco tiempo despues. Sintio lo con grande estremo el rei, por ser tā santa, prudente, i gran señora, i porque tenia della dos

Discursos Historicos

hijos, el infante dō Enrique primogenito heredero, que fue despues rei de Castilla, i el infante don Fernando, q̄ era señor de Lara, i fue despues rei de Aragon. Mandò el rei traer el cuerpo de la reina a la ciudad de Toledo, donde fue enterrada en la capilla de los reyes que hizo el rei dō Enrique segundo en santa Maria la mayor.

En el año siguiēte de 1383. despues de aver dado en Pinto, donde el rei se hallava, la respuesta a los mensageros del rei don Fernando de Portugal, que vinieron a tratar casamiento entre el, i la infanta doña Beatriz hija heredera de Portugal, i que si el rei de Castilla la uviēse por muger, que despues de sus dias del rei don Fernando, seria rei de Portugal. Idos los mensageros, el rei don Iuan embiò sobre esto a don Iuan Garcia Manrique arçobispo de Santiago, i su chanciller mayor, con poder bastante para hazer este casamiento, i firmalle con ciertas condiciones, i capitulos. El arçobispo se vio con el rei don Fernando de Portugal, i hizieron este assiento.

Primeramente, que no aviendo el rei don Fernando de Portugal hijo varon, que la infanta doña Beatriz despues de sus dias heredasse el reino de Portugal. Lo segundo, que despues de la vida del dicho rei de Portugal, q̄

la reina doña Leonor en su vida fuesse governadora del reino de Portugal; i esta governacion la tuviesse la reina hasta que el rei don Iuan i la reina doña Beatriz que avia de ser reina de Castilla uviēse algun hijo, o hija de edad de doze años; i que entonces quedasse el regimiento del reino de Portugal al dicho hijo, o hija del rei de Castilla i de la infanta doña Beatriz su muger, i entonces dexasse de llamarse rei de Portugal, i que el hijo que uviessen se llamasse rei de Portugal; i si hija fuesse, se llamasse reina de Portugal.

Con estos dos principales capitulos, i algunas otras condiciones, se firmò por ambas partes el casamiento. Luego el arçobispo escrivio largamente al rei, como estava ya assentado el casamiento, que se aprestasse para las bodas, i que le avisava de nuevo, que el rei de Portugal estava tan doliente i enfermo, que no podia hallarse en ellas, ni vivir mucho; pero que la reina doña Leonor su muger, i todos los grandes del reino de Portugal aprestavan su partida para Gelves, acompañando allà a la infanta doña Beatriz, con quien el rei avia de casar. Luego el rei don Iuan se aprestò para las bodas, con animo de ir derecho a Badajoz, adonde se hizieron, desposandose un dia, i velandose en otro, en el mes de Mayo deste

deste año. Pero porque este casa-
miento se avia de firmar, no so-
lamente por los grandes del un
reino i el otro, pero por los pro-
curadores de los reinos: en ra-
zon desto quiso hazer cortes en
Leon, embiando primero cartas
cõvocatorias a los reinos, como
la embio a este.

CAPITULO XII.



Estas cortes, pa-
ra que pidio el rei
procuradores, fue-
ron Sãcho Rodri-
guez de Palenque-
la, i Anton Ave-
llan, i a la buelta traxeron un pri-
vilegio que el rei cõcedio a esta
ciudad en gratificacion de los
servicios muchos i buenos que
avia hecho.

SEpan quantos esta carta vierẽ,
como nos don Iuan por la gracia
de Dios rei de Castilla, de Tole-
do, de Leon, &c. Por hazer bien i
merced a vos el cõcejo, i cavalle-
ros, i escuderos, oficiales, i hom-
bres buenos vezinos i morado-
res de la noble ciudad d̃ Murcia;
por quanto la dicha ciudad està
en frontera de los reinos de Ara-
gõ, i de tierra de Moros, por mar
i por tierra; i porque se pueda me-
jor poblar para nuestro servicio:
por esto, i por muchos servicios
buenos, i grandes, que aveis he-
cho a los reyes passados, de don
de nos venimos, i a nos hazeis

de cada dia, tenemos por bien, i
es la nuestra merced, que de a-
qui adelante aya escudados i frã-
cos a en la dicha ciudad de las
rentas i pechos reales, que los de
nuestros reinos nos ovieren de
dar de aqui adelante en qualquier
manera, veinte oficiales, q̃ morẽ
i vivan en la dicha ciudad, assi
como maestros de plazer baile-
stas, i ffenos, i fillas, i quales vos
el dicho concejo eligieredes, i
vieredes que son mas convinien-
tes para nuestro servicio, i para
el provecho i guarda dessa ciu-
dad. I sobre esto, pone esta nuestra
carta, o por el traslado della sig-
nado de escrivano publico, man-
damos a los arrendadores, i coge-
dores, q̃ cogieren, o recaudare en
renta, o en fieltad, o en otra ma-
nera, qualquiera de las dichas
monedas, i otros nuestros pe-
chos reales en la dicha ciudad, al-
si a los q̃ aora son, como a los q̃
serã de aqui adelante, q̃ no demã-
den, ni cõstriñan, ni apremien a
los dichos veinte oficiales, q̃ vos
el dicho cõcejo escogieredes, co-
mo dicho es, q̃ pague, ni pechen
las dichas ñras monedas, ni pe-
chos reales, q̃ nos avemos d̃ aver,
i los de ñros reinos nos hã de dar
aora, i de aqui adelante, i en qual-
quier manera; ni los prenden, ni
prendan, ni embarguen por ello
algunos de sus bienes. I si se escu-
saren de lo hazer, mandamos
a nuestro adelantado mayor
del reino de Murcia, i a vos el

Discursos Historicos

dicho concejo, i a vos los alca-
des, i alguazil, i otros oficiales
qualesquier de la dicha ciudad,
q̄ aora son, o serā de aqui adelan-
te, a quien esta nuestra carta fue
re mostrada, o el traslado della
signado de escrivano publico, co-
mo dicho es, que no se lo conſin-
tais, i q̄ le ayudeis, i ampareis en
esta merced q̄ nos le hazemos. I
otro ſi, mandamos a nuestros cō-
radores mayores, que este año,
dende en adelāte cada año pon-
gan en lo salvado de nuestras cō-
diciones, de nuestras rentas a los
dichos veinte oficiales escusa-
dos; porq̄ ſea guardada i cūplida
esta merced q̄ os hazemos. I los
unos i los otros no hagais otra
cosa, ſo pena de nuestra merced, i
de diez mil maravedis deſta mo-
neda uſual a cada uno, para nue-
ſtra camara: q̄ nuestra merced i
voluntad es q̄ ſe guarde i cūpla,
agora i de aqui adelāte esta mer-
ced i frāqueza que os hazemos.
Donde no, por qualquier, o qua-
lesquier, por quien quede de lo
aſſi hazer i cumplir, mandamos
a la persona q̄ esta nuestra carta
os mostrare, o el traslado della
signado, como dicho es, q̄ los em-
plaze, q̄ parezcā ante nos en nue-
ſtra corte, deſde el dia q̄ los em-
plazare, haſta quinze dias prime-
ros ſiguientes, lo la dicha pena a
cada uno, a dezir porq̄ razon no
cūpla nuestro mandado. I de co-
mo esta nuestra carta os fuere
mostrada, o el traslado della ſig-

nado, como dicho es, i los unos i
los otros lo cumplieredes, mādā-
mos, ſo la dicha pena, a qual-
quier eſcrivano publico q̄ para
eſto fuere llamado, q̄ dē al que os
la mostrare teſtimonjo ſignado
con ſu ſigno; porq̄ nos ſepamos,
como ſe cumple lo que os man-
damos. I deſto os mādamos dar
esta nuestra carta eſcrita en per-
gamino de cuero, i ſellada con
nuestro ſello de plomo colgado.
Dada en Tordeſillas primero dia
de Abril, Era de 1421. años. Yo
Alfonſo Gomez la hize eſcribir,
por mandado del rei. Fernan de
Arias vezinos, Diego Fernandez,
Martin Fernandez, Pero Fernan-
dez, Fernan de Arias, Franciſco
Fernandez, i Gonçalo Fernādez.

CAPITULO IX



Penas uvo Martin
Alfonſo de Valdi-
vieſſo comēdador
de Ricote entrado
en el oficio de ade-
lantado del reino
de Murcia, quādo ya por ſer vie-
jo, i fatigado de la eſdad, ya por in-
troduzir en el oficio a ſu hijo
Iuan de la Peña, para que caſſe
por el eſte cargo, recabō del rei
la ſubdelegacion del en ſu hijo;
pero venido que fue, no le quiſo
recibir por tal la ciudad, antes
deſpachō luego al rei, eſcrivien-
do que no convenia para eſte ofi-
cio, por ſer moço, i de poca expe-
riencia.

riencia, que ni sabia, ni podria dar recado a las cosas de guerra, i del gobierno del reino. I sabi- bo esto el rei, mandô a Martin Alfonso su padre, que fuesse el en persona a servir su oficio, i as- sistir en la guarda i buena admi- nistracion del reino, i que si lo re- husasse, pondria en su lugar otro adelantado.

Martin Alfonso d'Valdivieso murio a pocos dias: i asì uvo de proveerse el oficio, no solo el de- niente, pero tambien el de a- delantado mayor; porque no qui- so la reina que el conde Carrion su mayordomo mayor, bolviesse a Murcia, lo uno por ser ya vie- jo, i lo otro porque esta ciudad lo avia asì pedido muchas ve- zes.

Quando el rei don Fernando de Portugal murio, el rei don Iuan embiò luego allà un cava- llero de la orden de Santiago na- tural de Salamanca, que dezian Alfonso Lopez de Tejada, i lle- vò cartas para la reina de Portu- gal doña Leonor su suegra, i pa- ra todos los condes, i señores, i cavalleros, i para las ciudades i villas de aquel reino, por las quales, les embiava a dezir, que bien sabian como la reina doña Beatriz su muger, hija del rei don Fernando, era heredera del reino de Portugal, por falleci- miento i muerte de su padre, i que por no aver dexado otro hi- jo legitimo, heredava el reino

su muger doña Beatriz, i el por- ser su marido: i por tanto, que les rogava quiesse guardar en este caso el derecho i obligacion que tenian, recibiendo como buenos i leales vassallos a la rei- na doña Beatriz por su señora, i por su reina, i a el por su rei, i por su señor, i que haziendolo asì, les haria muchas mercedes. Lle- gò Alfonso Lopez a la ciudad de Lisboa, donde hallò a la rei- na doña Leonor acabando las obsequias del rei don Fernando su marido, i hallò a los grandes de Portugal que juntamente las celebravan. Dio sus cartas a la reina, i a los demas, i todos res- pondieron, que estavan prestos de tener i guardar el asiento he- cho sobre esta razon, entre el rei de Castilla, i el de Portugal. Oi- da esta liberal respuesta, algu- nos cavalleros deste buen pare- cer i voluntad, como fue el con- de de Sintra don Enrique Ma- nuel hijo de don Iuan Manuel, dieron muestras de zelo; i este conde tomò el pendon real de las quinas de Portugal, i con al- gunos criados del rei don Fer- nando, se fue por la rua nova de Lisboa, diziendo a voces; Portu- gal por la reina doña Beatriz, i juntamente con el algu- nos cavalletos, i es- cuderos.

(?)

Discursos Historicos

CAPITULO X.



DL rei don Iuan, sabidas las nuevas de lo que en Lisboa passava, fue a gran priessa para Portugal, con algunos cavalleros i hōbres darmas, i entre ellos llevaba consigo a Alonso Yañez Fajardo, q̄ le avia hecho salir de Murcia para servirse del en esta jornada. I estando en la Puebla de Montalvan, tuvo consejo si entraria, o no en Portugal, antes q̄ se moviesse mas escandalo en el. I aunque uvo muchos de contrario voto, se determinò de partir a la ciudad de la Guardia para meterse en Portugal: i antes que se partiesse, echando de ver los muchos buenos servicios de Alōso Yañez Fajardo, i quā mal quisto estava en Murcia, i quan viejo don Iuan Sāchez Manuel conde de Carrion, proveyò por su adelantado mayor a Alfonso Yañez Fajardo, que presente estava; i proveido, siguió su camino, dexando despachada la provision deste adelantamiento, en esta forma.

DON Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Portugal, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iagn, del Algarve, de Algezira, i señor de Lara, i de Vizcaya, i de Molina. Al concejo, i cava-

lleros, i escuderos, i oficiales, i hōbres buenos de la noble ciudad de Murcia, i a todos los concejos, i alcaldes, jurados, juezes, justicias, merinos, alguaziles, i otros oficiales qualesquier de todas las ciudades, villas, i lugares del reino de la dicha ciudad, que agora son, o serā de aqui adelante, i a qualquier, o a qualesquier de vos, que esta nuestra carta viereis, o el traslado della signado de escriptano publico, sacado con autoridad de juez, o de alcalde, salud i gracia. Sabed, que nos tenemos por biē, i es nuestra merced, que Alfonso Yañez Fajardo nuestro vassallo sea d̄ aqui adelante nuestro adelantado mayor en el dicho reino de Murcia: por quanto entendemos que es tal, que guardará nuestro servicio, i el bien, i honra, i guarda de toda esta tierra. Por lo qual os mandamos, que ayais de aqui adelante por nuestro adelantado mayor del dicho reino al dicho Alfonso Yañez Fajardo, i useis con el, i con el adelantado, i adelantados, i alcaldes, que el por si pusiere en el dicho oficio del adelantamiento, i que vengais a sus emplaçamientos, i a sus llamamientos, quando os embiare a llamar, o emplaçar: i que obedezcais sus mandamientos, i los cumplais en las cosas que pertenecieren al dicho oficio; i que le acudais, i hagais acudir con todas las rentas, i derechos, yantares, i penas, i calumnias, i aventuras que al dicho oficio pertenecen.

necé, i pertenecer deven en qualquier manera, bien i cumplidamente, de forma que no falte por cumplir cosa alguna, segun que mejor i mas cumplidamente usastes, i acudistes con todas las cosas sobredichas, i con cada una dellas a los otros adelantados mayores, que fueron en el dicho reino de Murcia en los tiempos passados, i en tiempo del rei don Alonso nuestro aguelo, i del rei don Enrique nuestro padre, que Dios perdone, i en el nuestro, ha sta aqui. I los unos i los otros no hagais otra cosa en ninguna manera, so pena de nuestra merced, i de dos mil maravedis a cada uno, para la nuestra camara: i de mas desto, sino quisieredes hazerlo, i cumplir assi, por esta nuestra carta mandamos al que os la mostrare, o el traslado della signado, como dicho es, que os emplaze, que parezcais ante nos vos los dichos concejos, por vuestros procuradores, i los oficiales por vos mismos, desde el dia que os emplazare, hasta quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por qual razon no cumplis nuestro mandado. I de como esta nuestra carta os fuere mostrada, i los unos i los otros la cumplieredes, mandamos so la dicha pena a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que dê luego al que os la mostrare testimonio signado, porq̃ nos sepamos

como cúplis nuestro mandado. I no lo dexeis, ni dexen de hazer por el ordenamiento que el rei nuestro padre, que Dios perdone, hizo en las cortes, el qual nos confirmamos, en que se contiene que las cartas nuestras que fueren selladas con nuestro sello de la puridad, sean obedecidas, i no cumplidas. Dada en la puebla de Montalvan diez i siete dias de Noviembre, Era de 1421 años. Nos el rei,

Traxo tambien el adelantado Alonso Yañez Baxardo juntamente con su provision una carta del rei, por la qual pide ciertos maravedis prestados a los vezinos de Murcia, que en ella nombraremos; i lo mismo hizo el rei con los vezinos principales i ricos de otras ciudades, para socorrer la gente, que tan aprissa convocava, para la entrada de Portugal, que se sospechava claro no podia ser sin guerra. La carta dize assi:

DE NO Luan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A vos Juan Fernandez de Santodomingo, i Fernado Olter, i Frãtisco Fernandez de Toledo, i Sancho Rodriguez de Pagana, i Aparicio Martinez, i Inan Martinez de Zorito, i Francisco Riquelme, i Pero Sanchez de San vicente, i Alfonso Mercader, i Juan Montefino, vezidos de la ciudad de Murcia, saludi gracia. Bien sabeis como por los gastos q̃ ave-

Discursos Historicos

mos tenido en las guerras passadas, se nos han seguido mui grandes costas, por lo qual estamos con necesidad de dinero, cō que acorrer las cosas que cumplen a nuestro servicio, i al bien, i honra, i defendimiento de nuestros reinos: i agora porque estamos necesitados, por aver gastado en nuestro servicio todas las rentas de lo passado, i las que estan por venir, no nos podemos tan presto socorrer, i es menester hazer algunas costas, que son nuestro servicio, i bien, i guarda de nuestros reinos, contra los Ingleses nuestros enemigos; acordamos de nos remediar con emprestito de ciertas personas de nuestros reinos, por quanto para nuestra necesidad, segun es apresurada, no se podia hazer por otra manera, que mas cumpliesse, que por emprestito, en el qual cupo a vos el dicho Iuan Fernandez de Santodomingo, dos mil i dozientos i cinquenta maravedis; i a vos el dicho Francisco Fernandez, dos mil i dozientos i cinquenta maravedis; i a vos el dicho Fernando Oller, mil i quinientos maravedis; i a vos el dicho Sancho Rodriguez, mil i quinientos maravedis; i a vos el dicho Aparicio Martinez, dos mil i dozientos i cinquenta maravedis; i a vos el dicho Iuan Martinez, dos mil i dozientos i cinquenta maravedis; i a vos el dicho Francisco Riquelme, mil i

quinientos maravedis; i a vos el dicho Pero Sanchez, mil i quinientos maravedis; i a vos el dicho Alfonso Mercader, i a vos el dicho Iuan Montefinos, mil i quinientos maravedis. Por la qual razō, como quiera que vos nos ayais servido en las guerras passadas con emprestitos, i en otras maneras, como aveis podido, quisimos que nos sirviesseis en esto, que era menester para nuestro servicio, que entendemos que lo podeis mui bien hazer, i no perdereis por ello cosa alguna: por quanto nos os lo mandamos pagar en esta manera. Que seais entregados, i pagados dellos luego en las dos monedas primeras de la dicha ciudad de Murcia, hasta en cantia de los dichos maravedis que assi nos prestais, o en la primera paga de las alcavalas de la dicha ciudad, lo que mas quisiereis; i por esta nuestra carta os damos poder para que os podais hazer pagados en los maravedis de las dichas monedas primeras que se han de coger en la dicha ciudad el año primero que viene, o en la primera paga de las alcavalas del dicho año, &c. Dada en la Puebla de Montalvan a veinte i quatro dias de Noviembre, Era de mil i quatrocientos i veinte años. Nos el reyno suplico

CAPITULO XI

LEGO que començò a exercer su oficio de adelantado mayor Alonso Yañez Fajardo, nombrò por su teniente a Pero Gomez Davalos su sobrino, cuyo nombramiento es este.

A todos los concejos, cavalleros, escuderos, oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, i a todos los alcaldes, juezes, jurados, justicias, alguaziles, i otros qualesquier oficiales de todas las ciudades, i villas, i lugares del reino de la dicha ciudad de Murcia, que agora son, o seran de aqui adelante, i a qualquier, o qualesquier de vos, que esta carta vieredes de mi Alfonso Yañez Fajardo adelantado mayor del reino de Murcia, por el rei mi señor, que Dios mantenga, salud, como aquellos para quiè querria que diese Dios mucha hora i buena ventura. Sabed, que fue merced del dicho señor rei que yo fuesse su adelantado mayor del dicho reino de Murcia; por quanto entendia que era tal, que guardaria su servicio, i utilidad, i honra, i guarda de toda esta tierra; i que usariades conmigo, i con el adelantado, o adelantados, alcalde, o alcaldes, que yo por mi pusiesse del dicho adelantamiento; i que viniessedes a mis llamamientos, i a mis emplazamientos, quando quier a q yo os embiasse a llamar, o emplazar;

i que obedeciessedes mis mandamientos, i los cumplierdes en las cosas que pertenecieren al dicho oficio; i que me acudiessedes i hiziessedes acudir con todas las rentas, i derechos, i yantares, i calumnias, i avécturas que al dicho oficio pertenecen, i pertenecer deven en qualquier manera. De modo, que no falte cosa ninguna, o segun que mejor i mas cumplidamente usastes, i acudistes con todas las cosas sobredichas, i con cada una dellas a los adelantados mayores que fueron en el dicho reino de Murcia en los tiempos passados, i en tiempo del rei don Alfonso su aguelo, i del rei don Enrique su padre, que Dios perdone, i en el fuyo, hasta aqui, segun que todo esto mejor i mas cumplidamente en la dicha carta que el dicho señor rei me mandò dar en esta razon, se contiene, o en su traslado signado de escrivano publico, q oi se à mostrado en este particular. I agora sabed, q por quanto yo tengo de hazer algunas cosas que son servicio del dicho señor rei, a que no puedo faltar, pongo por mi, i en mi lugar, por mi adelantado del dicho reino a Pero Gomez Davalos mi sobrino vezino de la ciudad de Murcia. Por lo qual os mando, de parte del dicho señor rei, i os digo i ruego de la mia, q ayais por tal adelantado del dicho reino de Murcia al dicho Pero Gomez, i que vengais a sus emplazamientos,

Discursos Historicos

mientos, i a sus llamamientos, quando quiera que el os embiare a emplazar, o llamar; i q̄ obedezcais sus mandamientos, i los cumplais en las cosas que pertenecieren en el dicho oficio; i que le acudais, i hagais acudir con todas las rentas, i derechos, i yantares, i calumnias, i aventuras que al dicho oficio pertenecen, i pertenecer deven, bien i cumplidamente: de manera que no falte cosa ninguna, segun que mejor i mas cumplidamente usastes i acudistes con todas las cosas sobredichas, i con cada una dellas a los otros adelantados mayores, que fueron en el dicho reino de Murcia en los tiempos passados, i en tiempo del rei don Alfonso, i del rei don Enrique, i en el suyo, hasta aqui. I como yo, sobre todo lo que dicho es, le doi todo mi poder cūplido, para usar del dicho oficio del dicho adelantamiento, tan bastante como yo lo he por la dicha carta del dicho señor rei: i porq̄ dello seais ciertos, le di esta mi carta sellada cō mi sello, en que escrevi mi nombre. Fecha doze dias de Diziembre, Era de 1421 años.

CAPITULO XII.

EN las cortes q̄ el rei don Juan hizo en Sevilla este año, ordenò una lei, por la qual mandò, que no se pusiesse en las escrituras que de alli ade-

lante se hiziessen la Era de Cesar, sino el Nacimieto de nuestro Señor Iesu Christo; i porque es notable la lei, la pondrè aqui.

EA misericordia del eterno i perdurable Padre, queriendo reparar el dño de la inobediencia del primer hombre, por la qual el humano linage avia caido, i estava sujeto al poder del diablo, con piadoza i justa providencia, embiò a su glorioso hijo nuestro Señor Iesu Christo, del solio de su magestad a la tierra, a tomar carne humana en el mui santo i bēdito cuerpo de la virgen santa Maria; la qual Encarnacion, i maravillosa Natividad fue principio de nuestra redempcion, i salvacion, segun la verdad de la escritura divina, i la doctrina de la santa madre iglesia, que tiene i cree la santa fè catolica. Por tanto, digna cosa es, que nos, i todos los otros verdaderos i fieles principes de la fè catolica, religion, i unidad, tanto mas devotamente hagamos recordacion, i continuamos memoria de aquella santa Natividad, quanto mayor gracia, i beneficio avemos recibido por ellas, no siguiendo la antigua costumbre, que en las escrituras autenticas los reyes de donde nos venimos hazen memoria de los hombres Gentiles. La qual usança principalmente conviene a nuestra alteza quitar, i mudar: por quanto no conocemos superior alguno.

alguno en la tierra, salvo en lo espiritual a la santa madre Iglesia, i al Vicario de Iesu Christo, en cuyo loor i gracia, establecemos, aprovamos i ordenamos por esta nuestra lei, que desde el dia de Navidad primero que viene, que comenzará a veinte i cinco dias del mes de Diciembre del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1384. años, i de alli adelante para siempre jamas, todas las cartas, i recaudos, i testamētos, i juizios, i testimonios, i qualesquier otras escrituras de qualquier manera i condicion q sean, que en nuestros reinos se uvieren de hazer, así entre nuestros naturales, como entre otras personas qualesquier, que las hagan, que sea alli puesto el año, i la data dellas deste dicho tiempo del Nacimiēto de nuestro Señor Iesu Christo de 1384. años; i las escrituras, que hagan la data en esta manera. Fecha, o dada en el año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1384. años. I despues que este año sea cumplido, que se hagan las dichas escrituras desde alli adelante para siempre desde el dicho Nacimiento del Señor, creciendo en cada año, segun la santa Iglesia lo trae: i las escrituras, q desde esta Navidad q viene fueren hechas en adelante, i no truxeren este año del Nacimiento del Señor, mandamos que no valan, ni hagan fè, por el mismo

caso, bien así como si en ellas, ni año, ni tiēpo alguno se uviesse puesto.

Pero tenemos por bien, que las cartas i escrituras que fueren hechas antes deste año del Nacimiento del Señor de 1384. años, en que venga la Era de Cesar, o la Era de la Créacion del mūdo, o otras eras i tiempos de los que en las escrituras acostumbravan de poner hasta aqui, i las tales escrituras que fueron, o fuerē mostradas de aqui adelante en averiguacion de prueba, en juizio, o fuera de juizio, que valan i sean firmes en todo lugar que parecieren, segun valian i hazian fee antes que este año del Nacimiento del Señor mandásemos traer de 1384. años. Yo Bartolome Tallante escrivano del rei, i su notario publico en su corte, i en todos sus reinos, que este traslado hize escribir, i sacar, i concertar de la dicha lei, i quaderno donde está escrita, i en poder de Martin Ivañez Navarro del reino de Leon, a quien fue encomendado que diessse los traslados de la dicha lei a las ciudades, i villas, i lugares del dicho Señor rei, i en testimonio de verdad hize aqui este mi acostumbrado signo.

Destá lei tomó un tanto esta ciudad, que tiene oi en su archivo, en el registro de cartas del rei don Iuan, de quien al presente tratamos. Esta misma observacion hizo, i mandò guardar el rei

Discursos Historicos

rei don Pedro tercero de Aragón, como lo dexamos tratado arriba el año de 1350. en que este rei don Pedro ordenò en las cortes de Perpiñan, que se contasse el año desde la Natividad de nuestro Señor Iesu Christo. Lo que concuerda con una carta del rei de Aragon, embiada a la ciudad de Murcia con Iuan Guerao, i Iuan Fernandez de Santodomingo, cuya fecha fue en Cuenca a 29. de Iunio del año de la Natividad de Christo de 1362. años: porque antes deste rei se contava desde la Encarnacion, i antes que se contara de la Encarnaciõ, contavan por el calendario de los reyes de Francia, como lo escribe largamente Pedro Mexia en su Silva lib. 1. cap. ultimo; a quien remito los curiosos, i yo, por no salir de mi proposito, lo dexo.

CAPITVLO XIII



AVIENDO sido recibido bien en Portugal por la reina doña Leonor el rei dõ Iuan, la qual en Santaren le renunciò la governacion del reino, i aviendo tomado posesion de muchas fortalezas, q cavalleros mui honrados entonces tenian, que vinieron a besalle la mano, i ofrecelle sus personas, i las tenencias que por el rei de

Portugal avian gozado, como fuerõ Gonçalo Vazquez de Azevedo, Vasco Perez de Cameos, Enrique Manuel conde de Sintra, i señor de Cascales, hijo de don Iuan Manuel adelantado q fue de Murcia, Iuan Gonçalez de Tejada, Fernan Pereira, Vasco Martinez de Acuña, Vasco Merlo i sus hijos, Iuan Alfonso Pimézel, Iuan Martinez Puertocarrero, Martin Gonçalez de Ataide, Alfonso Gomez de Silva, i el cõde de don Iuan Alfonso hermano de la reina doña Leonor, i el conde de Viana, i Fernan Gonçalez de Sosa; i otros muchos buenos cavalleros, que tenian muchas fortalezas, assi entre Duero i Miño, como en la Vera, i entre Tago i Guadiana.

Con esta buena entrada, i apacible recibimiento, pensò el rei de Castilla que se le disponian mui bien las cosas; pero el maestre de Avis se apoderava de la ciudad de Lisboa cada dia mas, i con los suyos, i la gente que alli avia, apellidavã por rei al infante don Iuan, i entretanto que governasse el maestre de Avis el reino, hasta q le pudiesen aver de la prision en que el rei de Castilla le tenia.

Como el rei don Iuan supo q las cosas andavan de capa caída, embiò a don Pero Fernandez Cabeçadevaca maestre de Santiago, i a Pero Fernandez de Velasco su camarero mayor, i a Pero

Ruiz Sarmiento adelantado de Galicia, i otros principales cavalleros, a q̄ fueffen acercar la ciudad de Lisboa donde estava el maestre de Avis, i fueron cō mil hombres de armas: pero en seis semanas que anduvierō por alli barloventeando, nunca salieron de Lisboa, ni quisieron pelear. I el rei don Juan salio de Santarē, acercandose a Lisboa, dexando en Santarē a Lope Fernandez de Padilla, i en la villa de Alcaçava a Fernan Carrillo cavallero natural de Murcia, i cō ellos hara gente para guardar las villas.

Estando al rededor de Lisboa embiō a esta ciudad primeramente por ballesteros i lanceros un buen numero dellos, que le cupo por repartimiento hecho generalmente en toda Castilla. I en ello el rei fue servido desta ciudad prontamente; i luego mandō acudiesen a Portugal todos los hijosdalgo de Castilla a socorrerle en la presente necesidad, i en consecuencia a Murcia, como parece por esta carta.

DON Juan por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Portugal, &c. Al conxejo, i alcaides, i hombres buenos, i otros oficiales qualesquier de las ciudades de Murcia, i Cartagena, i de las otras villas, i lugares de su obispado, i a qualquier de vos, que esta nuestra carta viere des, o el traslado della, signado de escrivano publico, salud i gracia. Bien sabeis, como nos estādo

en nuestros reinos de Portugal, que Lisboa, i otros lugares d̄ los dichos nuestros reinos de Portugal, no quierē obedecer nuestro mandamiento en aquella manera que deven, i son obligados de hazer; i arman galeras, i navios para resistirnos en lo que pudieren. Por lo qual ordenamos de armar la mayor flota que ser pudiese de naos, galeras, i barcas, con que les quebrantar (si voluntad fuere de Dios) la sobervia q̄ ellos tienen por la mar.

Otro si, de los tener cercados i cerrados por la tierra con muchas compañías, asì de hombres de armas, como de ballesteros i lanceros, hasta que vengā a nuestra obediencia i servicio, como es razon i derecho: i sobre esto avemos embiado, i embiamos nuestras cartas a las ciudades, i villas, i lugares de nuestros reinos: que nos sirvan de buen coraçon, i de buena voluntad, como buenos i leales, para que acudā a servirnos en esta ocasiō. Pero ai muchos q̄ se escusan de nos servir, i se querellan diziendo que son hijosdalgo, no lo siendo, mostrādo cartas de hidalguas, como son dados por hijosdalgo en nuestra corte, i en la d̄ los reyes nuestros antecessores, por el alcaide d̄ los hijosdalgo; las quales cartas nos dicen q̄ fueron ganadas maliciosamente, que no devian. Por lo qual, desde que murio el rei don Alfonso nuestro aguelo acā, son dados

Discursos Historicos

dados por hijosdalgo tantos de las ciudades, villas, i lugares, por escusarse con ellas de servir, i pechar, que las ciudades, villas, i lugares no pueden cumplir pechando i pagando en nuestros menesteres por si, i por aquellos, que así se hizieron hijosdalgo. I por tanto avemos ordenado que todos aquellos que se escusarē por las tales causas, ñ no pechar nuestros pechos, i ñ no servir en nuestras ocasiones, diziendo ser hijosdalgo, que nos vengan a servir personalmente a esta guerra que tenemos, porque sirviendo los unos i los otros, nuestras ciudades, villas, i lugares puedā mejor cumplir i socorrer nuestras necesidades; i que nos sirvan en esta manera. Los que fueren hombres de armas, que nos sirvan con armas i con cavallo; i los que fueren hombres de apie, que traigā cada uno dellos una ballesta con todo el adereço que aya menester el ballestero; i el lācero una lança, i dardo, i su escudo. I quando acá sean llegados, nos les mandaremos proveer, como fue siempre acostūbrado en tales casos. I tenemos por bien, que ningunos hidalgos se escusen de venir al dicho servicio, salvo los casados, i los que fueren viejos de sesenta años arriba, i los moços de diez i ocho años abaxo: i los escuderos que vivieren con nos, o con algunos de nuestros vassallos, q̄ tuvierē tierra de nos, o dellos, i

tuvieren cavallo i armās a la guisa, o a la gineta; i estuvieren apercebidos, i ciertos, i prestos para nuestro servicio, si los embiaremos a llamar: i aquellos que tuvierē castillos, i fortalezas, sobre que ayan fecho pleito i omenage, o si fueren juezes, o alcaldes, o otros oficiales, que ayā de mandar hazer, i cumplir justicia. Por lo qual os mandamos, vista esta nuestra carta, o el traslado della signado, como dicho es, q̄ hagais pregonar publicamente por esta ciudad, i por cada una de las villas, i lugares, que así fueron dados por hijosdalgo en nuestra corte, o en las cortes de los reyes nuestros antecessores, por sentençia de los alcaldes de los hijosdalgo, desde que el rei don Alonso nuestro aguelo, que Dios perdone, murió, se escusaron, diziendo ser hijosdalgo, por las tales sentençias, como no seā viejos mayores de sesenta años, ni moços menores de diez i ocho, ni escuderos que vivan con nos, ni cō algunos nuestros vassallos, q̄ tengan tierra de nos, o dellos; i tuvierē cavallo i armās a la guisa, o a la gineta; i estuvieren apercebidos, i ciertos, i prestos para nuestro servicio, si los embiaremos a llamar, ni tuvierē castillos, ni fortalezas sobre que ayan hecho pleito i omenage por el, ni fueren juezes, alcaldes, o otros oficiales, que ayan de mandar, o hazer cumplir justicia, como

mo dicho es, partan luego, aprestados en la manera q̄ dicha es, hasta quinze dias primeros si guieres, i se vengandóde quiera q̄ nos estuvieremos a servir, i esté acá con la mayor brevedad q̄ pudieren, contádo siete leguas por cada dia, i se presenten ante nuestros contadores del sueldo, que cō nos andan, i no se muevan de allí, sin nuestro mandado.

Este pregon así hecho, si alguno, o algunos de los sobredichos q̄ nos devan ir a servir, segū dicho es, no quisieren partir i venir al dicho servicio, o no mostraren por recado cierto, o firmado de nros cōtadores del sueldo, como se presentarō ante ellos armados en la manera q̄ dicha es, q̄ no les valgan, ni sean guardadas las franquezas, q̄ han i devē aver los hijosdalgo, ni se las hagais guardar; i de allí adelante queden para siempre jamas pecheros. I los unos, ni los otros no hagais otra cosa, so pena de nuestra merced, i de diez mil maravedis desta moneda usual cada uno, para nuestra camara. I de como esta nuestra carta os fuere mostrada, o el traslado della signado, como dicho es, i los unos i los otros la cūplieredes, mādamos so la dicha pena a qualquier escrivano publico q̄ para esto fuere llamado, q̄ deluego al q̄ os la mostrare testimonio signado cō su signo: porq̄ nos sepamos como cumplis nuestro mandado. Dada en la Mori-

nera cerca de Lisboa veinte dias de Mayo, en el año del Nacimiēto d̄ nuestro Salvador Iesu Christo de 1384 años. Yo Iuan Fernādez la fize escrivir por mandado del rei.

Esta ciudad tuvo por este tiēpo nuevas ciertas, que el rei de Granada queria venir, i juntava gran gente para hazer mal i daño en el reino de Aragon. I luego embiō mensagero al arçobispo de Toledo don Pedro Tenorio, i a Pero Gonçalez de Mendoza, que governavan en ausencia del rei a darles cuenta desto; i de como aviendo de passar por Lorca, i Murcia, i otros lugares al reino de Aragon, que a la passada los Moros podrian hazer correrias, i daños en toda esta comarca; i que por otra parte su magestad les avia mandado sacar mucha gente de acavalllo i de apie, para las guerras de Portugal: i que ellos estavan aprestados para salir a cumplir el mandamiento del rei; pero que advertian a sus señorias deste inconveniente. Informados el arçobispo, i Pero Gonçalez de esta verdad, despacharon luego correo, para q̄ de ninguna manera saliesen, sino q̄ antes se pudiesen a punto de guerra, por lo q̄ pudiesse suceder, q̄ así convenia al servicio del rei, i guarda desta tierra. Pero no vino el correo tã presto, q̄ ya no uviessse salido la gente de Murcia, digo la cavalleria,

Discursos Historicos

quando llegò esta orden. La qual oida, luego la ciudad embiò con un mensagero una carta a los hidalgos que avian salido, para q̃ donde quiera que los alcançasse se bolviessen a letra vista. Ellos estavan ya en Cebolla lugar de Alfonso Fernandez Puertocarrero, quando recibierò la carta de la ciudad. Aunque uvo muchos de parecer de passar adelante, i cumplir la cedula del rei, lo mas sano fue la resolucion que tomarò de acudir al socorro de su tierra; mas esto no lo hizieron sin tomar testimonio de escrivano, de como bolvian con nueva orden de los gobernadores del reino, para que en todo tiẽpo constasse del hecho, sin detrimento de su honra. El testimonio que truxeron fue el siguiente.

SEpan todos, que en Cebolla lugar de Alfonso Fernàdez Puertocarrero, Domingo siete dias andados del mes de Agosto, del año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de 1384 años. Este dia en presencia de mi Alfonso Perez escrivano publico del dicho lugar de Cebolla, i de los testigos y uso escritos. parecio Iuan de Camuñaz, vezino que dixo que era de la ciudad de Murcia, juntamente con Pero Garcia de Peñaranda, i Beréguer de Pujalte, i Fernan Martinez de la Torre, i Pero Martinez de Magaz, i Miguel Lopez de Tahuste, i Iuã de Pujalte, i Arnao Cortan,

i Domingo Lopez Sallido, i Garci Perez de Elche, i Domingo Fernandez, i Garci Perez de Restad, i Miguel Martinez, i Garcia Diaz, i Alfonso Martinez, i Diego Pelaez, i Alfonso Blasco, i Simon Ciurana, i Iuan Fernandez, i Jaime Tibalte, i Anton Gil, i Iuan Lopez Sallido, i Simon Gil, i Martin Gil, i Lope de Osana, i Garcia Dañon, i Alfonso Adela, i Francisco Martin, i Lope Garcia de Olmedo, i Diego de Pobled, i Alfonso Gutierrez, i Iuan Yañez, i Bartolome Sanchez, i Iuan Sanchez, i Bartolome Fernandez, i Guillen Cervera, i Bartolome Oller, i Fernando Peralta, i Hugued de Soteros, i Iuan Martinez de Navarez, i Iuan Fernandez de Piña, i Lucas Gil, i Iuan Alfonso de Saavedra, i Fernan Garcia de Cieça, i Gonçalo Garcia de Almoguera, i Guerao Iniguez de Castañeda, i Pedro del Vayo, i Fernan Martinez de Saavedra, i Iuan Pitarque, i Sancho Boil, i Miguel Martinez, i Iuan Arxellez, i Francisco Perez escuderos. hijosdalgo, vezinos que dixeron que eran de la noble ciudad de Murcia, i el dicho Iuan de Camuñaz mostrò i presentò ante mi dicho escrivano, i de los dichos testigos y uso escritos, i de los dichos escuderos hijosdalgo, una carta del conçejo, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hõbres buenos de la ciudad de Murcia, abierta i sellada con.

con un sello de cera verde en las espaldas, el qual avia figura de seis coronas, el tenor de la qual carta es este, que dize así.

A Todos los hijosdalgo de la noble ciudad de Murcia, que os partistes para ir al servicio del rei nuestro señor, por la carta i mandado del dicho señor rei, que en esta ciudad fue mostrada, i presentada a nos el concejo, cavalleros, i escuderos, oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia; os embiamos mucho a saludar, así como a aquellos para quiē querriamos que diese Dios mucha honra i buena ventura. Ya sabeis, como despues que la dicha carta del dicho señor rei fue aquí mostrada, i presentada, fue aquí hecho el pregon que en ella se contenia: entonces embiamos a apercebir del estado desta tierra, i de las nuevas que aquí sabiamos al arçobispo de Toledo, i a Pero Gonçalez de Mendoza, que tienen cargo de regimiento de los reinos del rei nuestro señor, para que ellos acordassen sobre ello, lo que entendiesen que cumplia al servicio del dicho señor rei, i al bien de la dicha ciudad, en razon de vuestra ida; i ellos por sus cartas nos embiaron a dezir, que dan licencia de parte del rei a todos los hijosdalgo desta ciudad, i a los otros hijosdalgo desta comarca, para que esten en sus casas, i no vayan al llamamiento q̄ el dicho señor

rei les hizo; porque entienden q̄ tanto cumple al servicio del señor rei, que queden acá a la sazō de agora, como que vayan a dōde el està: i por esta razō acordamos de os hazer saber estas nuevas, porque entendemos, q̄ pues los dichos arçobispo, i Pero Gonçalez nos han embiado a dezir estas nuevas, que os podeis tornar a esta dicha ciudad. I porque desto seais ciertos, os embiamos esta nuestra carta abierta i sellada con nuestro sello en las espaldas, para que os torneis. Fecha postrero dia de julio del año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1384. años.

I leida i publicada la dicha carta del dicho cōcejo, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la dicha ciudad de Murcia, ante los dichos escuderos hijosdalgo d̄ la dicha ciudad, i publicada aq̄lla, los dichos escuderos hijosdalgo dixerō; q̄ ellos ivan en servicio del dicho señor rei, por su carta i llamado; pero entendiendo que es servicio del dicho señor rei, i biē de su tierra, q̄ son prestos de cūplir la dicha carta del dicho concejo, en todo i por todo, como en ella se cōtiene: i de todo esto, como parece, el dicho Iuan de Camuñas, i los dichos escuderos hijosdalgo pidierō i requirierō a mi dicho escrivano, q̄ se lo diese por testimonio signado cō mi signo, de manera q̄ haga fē. I yo el dicho escrivano

Discursos Historicos

les di este escrito de testimonio, segun que ante mi, i ante los testigos q de yuso seran escritos, passò, que fue fecho en el dia, i mes, i año dicho. De q fueron testigos Pascual Sâchez, i luâ. Alfonso alcaldes de Cebolla, i Andres Martinez hijo de Alfonso Martinez, moradores q son en el dicho lugar de Cebolla. Yo Alfonso Perez escrivano publico en Cebolla, por mi señor Alfonso Fernandez de Puertocarrero, hize escribir este escrito d testimonio, i soi testigo, i hize aqui este mi signo.

Las nuevas de los moros de Granada fueron tan ciertas, que dentro de pocos dias passò infinita gente al reino de Aragõ, dexado hecho en esta comarca grandissimo daño, sin poderse lo resistir, porque aunq los vezinos, i comarcanos querian tomar armas contra ellos, el adelantado no se lo cõsintio, por aver pazes hechas i firmadas entre los reyes de Castilla, i de Granada. Pero avisò luego, i requirio al rei de Granada, que satisfiziesse los daños que sus gentes avian hecho passado por esta tierra; dõde no, q el tomara la satisfaciõ d su mano. Deste requerimieto q le hizo dio parte al rei el adelantado, i el rei por su carta se lo agradecio, i mado q le escriviesse la respuesta del rei d Granada, para hazer segun ella lo q cõviniesse a su honor. Tuvo se respuesta cõ promessa de satisfazer los daños, i assi no passò adelante el enojo.

CAPITULO XIII.

Despues q a persuasiõ del infante de Navarra, i de todos los de su cõsejo al cõ el cerco de Lisboa el rei don luâ, dexò presidios en las tierras q por el estavâ, tornò cõ perdida d muchas gêtes a sus reinos, i passando a Sevilla mado aprestar en ella grãde armada para bolver cõ mas gête a Portugal. Venido pues el año siguiete de 1385. no entendi en otra cosa q en prevenir segundavez esta jornada, i entrar en Portugal cõ mayor poder q nũca; i assi por todos sus reinos hizo repartimieto d infanteria para este intento, i la q cupo a esta ciudad i su comarca parece por esta carta.

Don luâ por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Portugal, &c. A los cõcejos, i alcaldes, i alguazil, i oficiales, i hõbres buenos de la ciudad de Murcia, i de las villas i lugares de la dicha ciudad, &c. salud i gracia. Sabed, q nos cõ el ayuda de Dios, tenemos acordado, i ordenado d entraren nro reino de Portugal este año mui poderosamete, cõ muchas gêtes de armas, i hõbres de apie, ballesteros, i lâceros, segun cuple a nuestro estado, i a nuestra hõra, i de nros reinos, para cõquistar las villas, i lugares, i gentes q no nos quierẽ obedecer segun deven i estã obligados: por lo qual fue nra merced de mandar hazer repartimieto por las ciudades, villas, i lugares de nros reinos de ciertos hõbres d apie ballesteros i lance-

i lanceros, en el qual repartimie to cupo a los concejos que aqui se diran, los ballesteros, i lanceros que se siguen.

A vos el cōcejo de Murcia, sesenta ballesteros, i sesenta lanceros: i a los Moros de Ricote, i su Valle, diez ballesteros, i diez lanceros: i a vos el concejo de Cieça, dos ballesteros, i dos lanceros: i al Aljama de los Moros del Alguaza del obispo con el Alcātarrilla, cinco ballesteros, i tres lanceros: i a vos el concejo de Mula, seis ballesteros, i seis lanceros: i a vos el concejo de Moratalla, cinco ballesteros, i cinco lanceros: i a vos el concejo de Cehegin, cinco ballesteros, i cinco lanceros: i a vos el concejo de Caravaca, seis ballesteros, i seis lanceros: i a vos el concejo de Cartagena, seis ballesteros, i seis lanceros: i a vos el concejo de Lumilla, dos ballesteros, i dos lanceros: i a vos el concejo de Aledo, tres ballesteros, i tres láceros: i a vos el cōcejo de Molina Seca, dos ballesteros, i dos láceros: i a vos los Moros de Havanilla, tres ballesteros, i tres lanceros: i a vos el cōcejo de Chinchilla, veinte ballesteros, i veinte láceros: i a vos el cōcejo de Hellin, tres ballesteros, i tres láceros: i a vos el cōcejo de Albacete, tres ballesteros, i tres láceros: i a vos el concejo de Tovarra, un ballestero, i un lácero: i a vos el cōcejo de Yecla, un ballestero, i un lancero: i a vos el

cōcejo de Almása, quatro ballesteros, i quatro láceros: i a vos el cōcejo de Iorquera, tres ballesteros, i tres láceros: i a vos el concejo de Alcalà del rio de Iorquera, un ballestero, i un lácero: i a vos el cōcejo de Box, un lácero. Por lo qual os mādamos, q luego vista esta nuestra carta, o el traslado della signado de escrivano publico, apercibais cada uno d vos los dichos cōcejos los dichos ballesteros, i láceros, i q sean los ballesteros los mejores q uviere, i los lanceros q sean buenos mancebos, i los ballesteros q vengan armados de buenas hojas, i de bacinetes, i de buenas ballestas, i los lanceros de buenas lanças i dardos. I q esten aprestados de manera, q luego q nuestro mandamiento ayan, puedan partir a donde los embiaremos a mandar. I al tiêpo q de allà uviere de partir, nos les mādaremos pagar su sueldo a los ballesteros a razō de quatro maravedis, i a los lanceros a tres maravedis cada dia a cada uno. I ademas destos, por q nuestro servicio sea mejor, i mas presto cumplido, mādamos, que si vosotros asì no lo hizieredes, como dicho es, que Alfonso Yañez Fajardo nuestro adelantado mayor en esse reino, o al q lo huviere d aver por el, escoja los mejores ballesteros q entre vosotros aia i a los q el escogiere, i nōbrare mandamos se aperciban luego, en la manera que dicha es; i estē

Discursos Historicos

prestos para partir luego que les embiaremos a mandar; o el dicho adelantado lo dixere, o lo embiare a dezir de nuestra parte. I no hagan otra cosa, so pena de los cuerpos, i de lo q̄ han. Dada en Talavera a diez dias de Enero, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de 1385, años, Yo el rei.

En este mismo año concedio el rei don Iuan a esta ciudad un privilegio, en q̄ pudieffen ser frācos, i escusados de monedas, i otros pechos para siempre jamas, seis ballesteros de monte, cō cargo i obligacion, q̄ los dichos seis ballesteros salieffen a seguir el rastro de los Almogavares de tierra de Moros, que entraffen a hazer mal i daño a tierra de Christianos. Fecho a 24. dias de Enero del dicho año.

CAPITULO XV

EN este tiempo viniendo a la ciudad de Coimbra dō Iuan maestre de Avis, se juntarō en ella muchos principales fidalgos della, i procuradores de los pueblos q̄ eran contra el rei don Iuan, donde unos querian que el maestre se llamasse rei; i otros, que con mas templança i zelo de justicia respectavan las cosas, que se tomasse en esto algun medio; i otros, que el infante dō Iuan, que

en el castillo de Almonacid estava preso, reinasse, i aguardassen su libertad. En estas variedades, venciendo la parte del maestre, q̄ presente estava, fue luego intitulado rei de Portugal, prestandole obediencia todos los presentes. El qual maestre salido de alli, tomō muchas tierras q̄ estavan por el rei dō Iuan; i principalmente la villa de Guimaraes, q̄ la guārdava Arias Gomez de Silva; i luego tomō a Braga, i otros lugares que estavan neutrales.

El rei dō Iuā certificado destas i otras cosas, despues de diversos acuerdos i cōsultas, cōtra el parecer de algunos de su cōsejo, tornō a entrar en Portugal, dōde tomado el castillo Cillorico de la Vera, quemō los arrabales de la ciudad de Coimbra, i passō por Leira a Soria, adōde llegó un criado de dō Nuño Alvarez Pereira cōdestable de Portugal, rogādole q̄ se escusasse d̄ la batalla; pero sabiēdo el rei dō Iuā q̄ eran solas palabras agenas de esperança de buena cōcordia, respōdio cō mucha prudēcia i tēplaça, i passando adelāte cō sus gētes, se puso a legua i media de los enemigos, Lunes 14. de Agosto, vispera de la Assumpcion de n̄ra Señora. Allí tornādo de nuevo a los tratos de la cōcordia, despues de aver pasado entre los unos i los otros algunas razones sin efecto, formārō sus esquadrones en aq̄l cāpo, cerca de la aldea d̄ Aljubarrota,

junto a Puerto de Maos. En este día despues de hora de visperas, travándose una rezia batalla, alcançó la victoria los Portugueses, por la sobervia i desordé de la gente del rei dō Iuan, q̄ tuvieron en poco los enemigos, los quales cótiempo aviā tomado el mejor puesto, i asegurado las espaldas. Vista su quiebra el rei dō Iuā, q̄ todo este año andava enfermo, caminando aq̄lla noche onze leguas llegó a Sátaren, i de alli baxado a su armada, fue por mar a Sevilla, desde donde el rei escrivio a esta ciudad, dandole cuenta de toda esta jornada.

DON Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leō, de Portugal, &c. Al cōcejo, i alcaldes, i alguacil, i cavalleros, i escuderos, i hōbres buenos de la mui noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Bien sabeis, como por otras n̄ras cartas os embiamos a contar el mal, i daño, i perdida, q̄ nos sucedio a nos, i a los nuestros, por nuestros pecados, i de los n̄ros, i porq̄ entōces cō nuestra dolécia, i por venir tã flaco no os podimos m̄dar escrivir las cosas tã largamente como passarō, i como aviamos volūtad de os las escrivir, os las diremos aora. Sabed, q̄ Lunes ca torze dias deste mes de Agosto, uvimos batalla cō aquel traidor q̄ solia ser maestro de Avis, i con todos los del reino de Portugal, q̄ de su parte tenia, i cō todos los otros estrāgeros, assi Ingleses, co

mo Gascones q̄ cō el estavā, i la batalla fue desta manera. Ellos se pusierō aquel dia desde la mañana en una plaça fuerte entre dos arroyos, de fondo cada uno diez, o doze braças, i quando n̄ra gente ai llegó, i vierō q̄ no les podía acometer por alli, uvimos todos de rodear para venir a ellos por otra parte, q̄ nos parecia ser mas llano, i quando llegamos a aquel lugar era ya hora de visperas, i nuestra gente estava mui cansada. Entonces los mas de los cavalleros q̄ con nosotros estavam, q̄ le aviā visto en otras batallas, acordavan q̄ no diese esta en aquel dia; lo uno, porq̄ nuestra gente iba fatigada; i lo otro, para mirar la gente Portuguesa como estava. Mas toda la otra nuestra gente cō la volūtad q̄ avian de pelear, fuerōse sin nuestro acuerdo allà, i nos hallamos con ellos, aunque cō mucha flaqueza, q̄ avia catorze dias q̄ ivamos camino en litera, i por esta causa no podiamos entender ninguna cosa del campo, como cūplia a nuestro servicio. Despues que los nuestros se vieron frōte a fronte con ellos, hallaron tres cosas; la una, un monte cortado, que les dava hasta la cinta; i la segunda, en la frente de su batalla una cava tã alta como un hombre hasta la garganta; i la tercera, que la frente de su esquadron estava tã cercada por los arroyos q̄ la tenian al rededor, que no avia de frente

Discursos Historicos

de trezientas i quarenta, a quatrocientas lanças. Pero aunque esto estava así, i los nuestros vieron todas estas dificultades, no dexaron de acometerlos, i por nuestros pecados fuimos vencidos. Nos viendo nuestra gente desbaratada i rota, fuimonos para Santaré, i de alli nos venimos por mar en un barco armado a Lisboa, para nuestra flota; por quanto por nuestra enfermedad no podíamos subir a cavallo. Estuvimos así dos dias, i mandamos quedar allí nuestra flota, i hazer algunas cosas que cumpliera a nuestro servicio; i mucha gente nuestra de los que estaban en nuestro reino de Portugal, le fueron a nuestra flota; i venimonos despues a Sevilla en tres galeras, i llegamos aqui Lunes veinte i dos dias deste mes de Agosto, donde nos fue forçado detenernos aqui, por la grã enfermedad que teníamos, i por ordenar algunas cosas que cumpliera a Dios queriendo, entendemos partir desta ciudad para Castilla de aqui a quatro, o cinco dias; por quanto con la ayuda de Dios, i de todos vosotros los de nuestros reinos, de quien creemos q̃ sentireis el mal, deshonna, i perdida que avemos recibido; entendemos con brevedad aver vengança desta deshonna, i cobrar lo que nos pertenece. I porque nos, i los nuestros no quedemos con tan gran verguença, i lasti-

ma, avemos ordenado de hazer tales cosas con vosotros, como cumpla al servicio de Dios, i honra, i provecho nuestro, i de nuestros reinos; i que las cortes se hagan en Valladolid. Entendemos començar por el primer dia de Octubre primero que viene. Por lo qual os mādamos, que nos embieis luego a la dicha villa de Valladolid dos hombres buenos, i honrados de entre vosotros, con vuestra procuracion bastante; porque nos, con consejo dellos, i de los que allí se juntaren, ordenemos lo que entendieremos q̃ cumple a nuestro servicio, i a honra i provecho d̃ nuestros reinos. Dada en la mui noble ciudad de Sevilla a 29. dias de Agosto, del año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1385. años. Nos el rei.

CAPITVLO XVI

E Veron de aqui procuradores, i entre otras cosas lo q̃ truxeron de las cortes de Valladolid fue una lei, la qual por ser la principal para q̃ las cortes se hizieron, el rei la mādò despachar a todas partes, i publicar solemnemente, para que cō rigor se cumpliera: i fue, que todos qualesquier personas de sus reinos, de qualquier estado, i condicion que fuessen, así clierigos, como legos, teniendo de veinte años arriba, i de sesenta abaxo,

abaxo, estuviessen obligados a tener i sustentar armas, siendo cátiolos cada uno de veinte mil maravedis, o de ai arriba, con obligacion de tener cada uno un arnes cumplido, que se entiende cota, i fojas, i pieças con su faldó (hablo cō las palabras de la lei) i con cada uno quixorés, i canilleras, i añabrazos, i luas, i bacinete, con su camal, o capellina, con su gorguera, o yelmo, o glave, o estoque, o hacha, i daga: pero q los del Andaluzia que uviessen la dicha cantia, fuessen obligados a tener armas a la gineta, las q importassen para armar a un hombre de acavallo a la gineta. I todos los otros que uviessen cátia de tres mil maravedis, o d' alli arriba, tuviesse cada uno lança, i dardo, i escudo, i fojas, o cota, o bacinete de hierro, sin camal, o capellina, i espada, o estoque, o cuchillo cumplido. Los q uviessen cantia de dos mil maravedis de ai arriba hasta tres mil, q tuviesse cada uno una lança i espada, o estoque, o cuchillo cumplido, i bacinete, o capellina, o escudo. Todos los que uviessen cantia de seiscientos maravedis, i de ai arriba hasta dos mil, que tuviesse cada uno una ballesta de nuez, i destavera, con cuerda, i añacuerda, i cinto, i un carcax con tres dozenas de passadores. Todos los que uviessen cátia de quatrocientos maravedis, i de ai arriba, hasta seiscientos, que ten

ga cada uno una lança, i un dardo, i un escudo. Todos los que tuviesse cantia de dozienos maravedis, hasta quatrociētos, que tuviesse cada uno dellos una lança, i un dardo. I las personas que no llegassen a cantia de dozienos maravedis, aunque no tuviesse mas que sus cuerpos, estuviessen obligados a tener lança, i dardo, i honda, como estuviessen sanos. I esto que lo hiziesse i cumpliesse assi desde que el dicho ordenamiento real fuesse publicado en las ciudades, i villas, i lugares, donde uviessse iglesias Catedrales, hasta seis semanas. I mandamos esta lei, que desde el plazo que fue promulgada en adelante, que les obligassen i cōstriesse a hazer alardes seis vezes en el año, de dos en dos meses; i que fuessen presos i castigados los que no mantuviesse las armas de su obligacion luzidas i buenas. I que los prelados apremiasse a sus clérigos q los guarden assi, i que hagan sobre ello las constituciones que entendieren que cumple.

Bien se ve por esta lei el enojo que el rei don Juan tenia tã desigual, pues sin oir a nadie su consejo, como no fuesse endereçado a guerra, se dexava llevar de su furor; i mas teniendo cada dia nuevas malas de Portugal. Porque el maestro de Avis, llamado rei de Portugal, no contento con aver trastornado a si to do quãto esta-

Discursos Historicos

va por el rei don Iuan, i con aver tomado quãtas fortalezas i tierras estavan a devocion de Castilla, embiò con muchas gentes a don Nuño Alvarez Pereira su condestable, el qual alcançò otra victoria cerca de Valverde de los Castellanos, que le avian salido a resistir. I el rei de Portugal escrivio a Ricardo, rei de Inglaterra, i a su hermano Iuan duque de Alencastre, que se llamava rei de Castilla, i de Leon, pidiendoles que viniesse el duque a tomar a Castilla, i Leon, ya por ser al presente tiempo comodo, ya porque el se ofrecia de ayudarle cõ todas sus fuerças i poder, como ellos tambien le ayudassen en las guerras que tenia con Castilla.

CAPITVLO XVII.

EN el año 1386. hizo grandes diligencias el rei dõ Iuan de Castilla con el rei Carlos de Francia, el qual le dio luego dos mil lanças, nõbrando por general a Luis duque de Borbon su tio; i ofrecio, q̃ si fuese necesario passaria por su persona a España para ayudarle, como desseava. Alegre estava el rei don Iuan con este socorro; i cõsollado del pontifice Clemète septimo, q̃ le escrivio desde Aviñon una notable carta consolatoria en la desgracia que tuvo en la de Aljubarrota.

No dormia en estos dias el rei de Portugal, que con las ocasiones passadas, aora mas de veras se podia llamar rei, pues los reinos de Portugal estavan por el. Pero no por esso el rei dõ Iuan dexava de continuar el titulo de rei de Portugal, como parece i consta de diversos privilegios, i otros instrumentos suyos dados en estos tiempos, en los quales se intitula rei de Castilla, Leon, Portugal, Toledo, Galicia, Sevilla, Cordova, Murcia, Iáen, Algarve, i Algezira, i señor de Lara, Vizcaya, i Molina.

Este año surgio en la Coruña el duque de Alencastre con gran de armada, donde tomò seis galeras de Castilla, que se hallò en dia bien señalado, que fue 25. de Julio, fiesta del Apostol Santiago patrõ de España. Traia el duque mil i quinientos hõbres de armas, i otros tantos flecheros, i traia cõsigo a su muger doña Constança hija del rei don Pedro, i a doña Catalina su hija, avida en la duquesa doña Constança. Sin esta hija, traia otras q̃ uvo en su primera muger la duquesa propietaria de Alencastre, i la una llamada doña Filipa, que casò despues con el rei de Portugal, con quien se vio el duque cerca de la ciudad de Puerto, donde se concertò el casamiento, i se confederaron para la prosecucion de la guerra; la qual se començò en Galicia, dando se unos pueblos

publos al duque, i otros perseve-
rando en la fidelidad del rei don
Juan. Pero cargò tal pestilencia
en Galicia, que sin los naturales
perecieron de los Ingleses ape-
stados casi las dos tercias par-
tes, assi de la cavalleria, como de
la infanteria. El rei don Juã por
la venida del duque de Alenca-
stre, embiò a Leon, i Benavente,
i otras tierras de los reinos de
Leon, i Galicia, grãdes presidios,
para la resistencia de los enemi-
gos, hasta que llegasse la cavalle-
ria de Francia, que por el reino
de Navarru avia comenzado a
entrar en España, como bien cla-
ramente parece por una carta q̃
el rei embiò a esta ciudad, dan-
dole cuenta del estado en q̃ esta-
va en este tiempo.

DON Juan por la gracia de
Dios rei de Castilla, de
Leon, de Portugal, de Tole-
do, de Galicia, de Sevilla, de Cordo-
va, de Murcia, de Iãen, del Algarve,
de Algezira, i señor de Lara, i de Viz-
caya, i de Molina. Al concejo, i alcal-
des, i alguazil, i cavalleros, i escude-
ros, i oficiales, i hombres buenos de la
ciudad de Murcia, salud i gracia. Ha-
zemos os saber, que nos avemos
a voluntad, que sepais en todo
tiempo nuestros hechos, i nues-
tros acuerdos, como buenos i lea-
les vassallos, i servidores; i lo que
nos avemos acordado con los de
nuestro consejo, i cõ los cavalle-
ros, que aqui està cõ nos, es esto.

Sabed, q̃ despues que partimos
de Zamora para venir a esta tier-
ra de Leon, segun os embiamos a
dezir que lo hariamos, nos veni-
mos a la ciudad de Leon, i andu-
vimos por las villas desta comar-
ca, haziendo lo que cùplia a nue-
stro servicio, i dexamos en Leon
al arçobispo de Sãtiago nuestro
chanciller mayor, por quãto tu-
vimos nuevas que los Ingleses
nuestros enemigos se avian par-
tido de sobre la Coruña, i q̃ que-
riã venir házia esta comarca; los
quales llegados aqui, hallarõ to-
das las villas en Galicia bien fir-
mes a nuestro servicio, i se defen-
dieron dellos, como buenos i lea-
les vassallos deven hazer: i la gē-
te de aquella nuestra tierra les
han hecho i hazen cada dia gran
daño, assi en los matar, como en
prender gran partida de fleche-
ros, i de pillartes, i hombres de
armas, de los quales nos hã trai-
do presos algunos. I agora nos a-
vemos tenido nuestro acuerdo
con los de nuestro consejo, i con
los cavalleros que con nos estan,
si daremos la batalla a los di-
chos nuestros enemigos, agora
improvisamente, o pues (loado
el nombre de Dios) tenemos bue-
na gente, assi de muchos buenos
que en nuestro reino està, como
de otros cavalleros que el rei de
Francia nuestro hermano nos ha
embiado, i estan en nuestro servi-
cio; i otra gente, assi de Bretaña,
como de Gascuña, i de Aragon;
todos,

Discursos Historicos

todos, o la mayor parte nos han aconsejado, i acordado que no dieffemos la batalla a los dichos nuestros enemigos agora de presente, por quatro razones. La primera, por quanto para el dia que en que ayamos de dar la batalla (lo qual fiamos en la merced de Dios, que será conveniēte a nuestra honra, i de nuestros reinos, i para el mal i daño de nuestros enemigos) es menester que juntemos todo nuestro poder, pues avemos de poner a nos, i a los de nuestros reinos en la aventura a que Dios fuere servido, el qual poder no podemos juntar, porq̃ lo tenemos repartido por las frōteras de nuestros reinos; pues en la frontera de Portugal està el infante don Iuan, i los maestros de Sātiago, i Alcantara, i otros muchos servidores; i en Andaluzia en la frontera de Granada estan el arçobispo de Sevilla, i el conde don Iuan Alfonso, i dō Alfonso Fernandez de Montemayor, i todos los otros cavalleros i escuderos de aquella tierra; porque mui pocos estan por acá en nuestro acompañamiento: que si biē tenemos seguridad del rei d̃ Granada, que nos guardará la paz i amistad que con nos ai hecha, es bien poner recaudo en las cosas, hasta ver lo que resultare; porq̃ no sabemos, si el, por induzimiento de algunos malos, se movera a hazer alguna cosa contra nos, o contra nuestro reino; o otros

algunos de aquellas partes intētaràn hazer guerra contra nuestra tierra.

Otro si, en la comarca del reino de Murcia estan el marques de Villena nuestro condestable, i assi mismo Alfonso Yañez Fajardo nuestro adelantado mayor del dicho reino, i todos los otros cavalleros i escuderos de aquella comarca. I en el reino de Toledo estan el arçobispo de Toledo, i Iuan de Albornoz, i otros cavalleros i escuderos con los infantes mis hijos. I en Navarra, i en Guipuzcoa estan Iuan Hurtado nuestro alferez mayor, i don Beltrā de Guevara, i Remir Sanchez de Arellano, i la gente de los hijos de Diego Gomez Sarmiento, i la gente de Carlos de Arellano, todos nuestros vassallos de Guipuzcoa, i parte de los de Vizcaya. Porque puesto que estemos seguros, que segun las muchas obligaciones, i buena voluntad q̃ ai entre nos, i el rei de Navarra, i el infante su hijo, no recibiria de su reino enojo nuestra tierra: pero porque cerca de Guipuzcoa cae Bayona, i Burdeos, cumple que tengamos puesto recaudo en aquellos lugares, porque nuestra tierra no reciba daño. Los quales todos nuestros vassallos, i servidores arriba contenidos, era razon que el dia de la batalla se hallassen juntos con nos, i agora no los podemos dividir de las dichas fronteras; i quedan
do

do sin gente, pudiera nuestra tierra recibir daño por algunas de las dichas partes.

La segunda razón, que no sabemos ciertamente, si los Ingleses nuestros enemigos nos querran representar la batalla, i podría ser, que teniendo nos toda nuestra gente, así la que aquí nos acompaña, como la que en las dichas fronteras está, q los dichos nuestros enemigos escusarian la batalla, i se querriá embarcar en su flota, i irse házia Portugal, de donde estan bien cerca, o tomar otros designios, de que podría resultar grã daño, en dexar todos los confines sin gente; i aun cõvocado a nos así todo nuestro poder, podrían los Portugueses correr nos las fronteras, viédolas sin presidio; porque ellos estan divididos en tres partes entre Tajo i Guadiana, i en Ribadecoca, i tras los mōtes, i entre Duero i Miño.

La tercera razon, que nos dan nuestros consejeros, es, que tomásemos exemplo en lo q avian hecho en tal caso como este algunos otros reyes. El rei dō Alófo nuestro aguelo, quando el rei de Benamarin passò contra este reino, le prolongò la batalla nueve meses, i le dexò consumir su gente en el invierno; de manera, que de cinquenta i ocho mil de acavallo que passaron con el, no se hallaron en la batalla mas de diez i ocho mil, que todos los otros estavan desencavalgados, i

perdidos de la guerra, i de hambre, i entonces el dicho rei nuestro aguelo obtuvo contra el la buena suerte i victoria, que sabeis. Otro si, el rei de Francia quando el principe entrò en su reino, i quando el duque de Alcastre nuestro enemigo passò a Francia agora ha diez años, con el poder mayor que jamas salio de Inglaterra, que eran hasta quatro i quatro mil de acavallo; los entretuvo en tal manera, que salieron mui perdidos de su reino, especialmente el dicho duque, que no tornarò con el a Burdeos mas que tres mil lãças: por lo qual hasta agora nunca los dichos Ingleses han podido hazer otro ningun passage, tanta perdida i mal recibierò. Otro si, el infante de Mallorcas quando passò a Aragon, no le quedado mas de trezientas lãças cõ el, se perdio toda la gēte que cõ el passò. I en fin todos los que se hã passado así a otros reinos estraños, se halla averse perdido desta manera. La qual experiēcia podemos nos praticar, i entretener algunos dias la guerra contra los dichos nuestros enemigos, para q gasten i destruyan su gente. Lo qual seria grande ventaja para quandouviésemos de llegar a la batalla.

La quarta razon, porque el rei de Francia nuestro hermano nos ha embiado a dezir, que quiere embiarnos al duque de Borbon su

Discursos Historicos

fu tio con dos mil lanças, fuera de la otra gente que nos ha embiado; i nos ruega, que no quera mos dar la batalla a los dichos nuestros enemigos, hasta que el dicho duque sea llegado acá, por que la diessemos mas a nuestra ventaja. Por las quales razones, i por cada una dellas, los de nuestro cõsejo, i los dichos nuestros cavalleros son de parecer, que al presente no diessemos la batalla a nuestros enemigos, sino q les hiziessemos guerra a la larga. Por lo qual embiamos alguna partida de nuestra gente a Galicia, hazia donde ellos estan; i la otra repartiremos por todas las villas desta comarca, porque si nuestros enemigos por acá vienen las hallen bien guardadas, i no puedan aver viandas; i q nuestras gentes anden en contorno dellos, haziendoles quanto mal i daño puedan. I nos que andemos por las ciudades i villas de nuestro reino, poniendo recado en ellas tal qual cuple a nuestro servicio, en tanto que sabemos lo que nuestros enemigos intentan hazer; i que nos preparemos todo lo necessario, para darles la batalla. Todo esto os embiamos a dezir, para que sepais nuestros acuerdos, i porque hagais en nuestro servicio dos cosas. La una, por quanto, como podeis entender, es necessario que para el dia que uvieremos de dar la batalla a nuestros enemigos, congreue

mos todo el mayor poder q pudieremos; que vosotros hagais alarde en essa ciudad, i sepais quãta gente de acavallo, i de apie, i ballesteros ai en ella, i sacados los que cumple a la defensiõ de ella, quantos quedaran para poder venir a juntarse cõ nosotros en la batalla, i q nos lo embieis a dezir. I quãdo uvieremos de dar la batalla, la gẽte que de las ciudades i villas viniere a nos, no avrà de estar sino quinze dias, por que no hemos de embiar por ellos, hasta que la batalla estuviere cercana.

La segunda cosa que aveis de hazer por nuestro servicio es, que si alguna gente de nuestros enemigos aportare a essas partes a hazer daño, que vosotros cada i quando que gentes vuestras llegarẽ a essa ciudad, los acojais i hagais acoger dentro, porque puedan andar de unos lugares a otros, i entrar en ellos, quando fuere menester, de noche, o de dia. Por lo qual os rogamos, i mandamos, que lo querais assi hazer, por el pleito i homenaje q nos teneis fecho, i por nuestro servicio; que si vuestras gentes fuerẽ acogidas, quando llegaren a las villas, podran andar mui bien delante nuestros enemigos, i en pos dellos, haziendoles la mayor guerra i daño que podran.

La tercera razon, que hagais alçar en essa ciudad, i en los lugares fuertes todas las viandas de los

los lugares abiertos i aldeas, que son en termino dessa ciudad, en tal manera, que desde el dia que se lo embiaredes a mandar, hasta ocho dias, los ayan alçado. I si ha sta el dicho plazo no lo uvieren hecho, que se las hagais tomar, i aprovecharos dellas. I sirve esta prevencion, porque si nuestros enemigos a estas comarcas vinieren, que no hallen sustento alguno. I por tanto os rogamos, i mandamos, que assi en estas cosas, como en todas las otras, querais hazer aquello que cūple a nuestro servicio, i provecho, i guarda vuestra, i daño, i mal de nuestros enemigos; en lo qual nos hareis mui gran servicio, como buenos i leales; i nos os haremos mucha merced por ello. Dada en Valladolid siete dias del mes de Septiembre. Nos el rei.

CAPITULO XVIII.



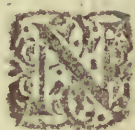
ANTES de venir a rompimiento el duque de Alencastre, llamandose rei de Castilla, i

Leon, embiò a pedir los reinos al rei don Iuan, el qual en respuesta desto, embiò a rogar i requerir al duque, q̄ estava en Orense, que contentandose con lo hecho, se bolviessse a su tierra, o le desafiava a batalla de persona a persona, o como mas quisiessse: el duque de Alencastre

respondio, que venia a pedir los reinos de Castilla, i Leon, pues le pertenecian de derecho, por ser casado con doña Constança hija legitima del rei don Pedro, i de su muger doña Maria de Padilla, a quié el duque llamava reina. En esta ocasion se movio platica de casamiento de nuestra parte entre doña Catalina hija de los duques, i el infante dō Enrique primogenito del rei don Iuan; porque cessassen las armas con este medio, i no se pudieron convenir.

El duque de Alencastre, i el rei de Portugal entraron en el reino de Leon, por Março deste año. Llegados a Benavente, i no la pudiendo tomar, passaron a las villas de Villalobos, Píalos, i Valderas, i las ganaron. Pero fue tanta la peste, i falta tambien de vituallas, que con muerte de muchas gentes se retiraron por Ciudad Rodrigo a Portugal, siendo avisados que las gentes de armas del rei de Francia avian entrado en Castilla.

En este año el rei don Iuan hizo merced de la villa de Alhama a Alonso Yañez Fajardo, como parece por esta cedula suya, que aqui pongo, con sus formales palabras.



OS el rei de Castilla, de León, de Portugal, &c. por hazer bien e merced a vos Alonso Yañez Fajardo nuestro vassallo, e nuestro adelantado del

Discursos Historicos

del reino de Murcia, por muchos servicios, e buenos que nos avedes fecho, e fazedes de cada dia, damos vos, e fazemos vos merced de la nuestra villa de Alhama de baños con su castillo, que es entre la dicha Murcia e Lorca, e damos vosla con la justicia e misto mero imperio, e con todos los derechos que nos pertenecē en ella, con todos sus terminos, e prados, e pastos, dehesas, e mōtes, e xaras, e aguas corrientes e manantes, o estantes, todo bien e cumplidamente, segun que a nos pertenece, para vos, e vuestros fijos, e los q̄ de vos e dellos pecendieren por linea derecha, por juro de heredad, para siempre jamas, para dar, e vender, e empeñar, e cambiar, e trocar, e enagenar; e para q̄ fagades dello e en ello todo lo que vos quisieredes, bien como de vuestra cosa propia. E por este nuestro albalá mādamos a qualesquier alcaldes, e alguaziles, e otros oficiales qualesquier de las ciudades, e villas, e lugares de los nuestros reinos, e a qualquier, o qualesquier dellos a quiē fuere mostrado, que vos pongan en la tenencia e possession de la dicha villa de Alhama con su castillo, e con todos sus terminos, segun que dicho es, e al nuestro chanciller, i notarios, e escrivanos, e a los que estan en la tabla de los nuestros sellos, que vos den, e libren, e sellen el privilegio, o privilegios

mas firmes, e mejor guardados que menester uvieredes en esta razon. E los unos, e los otros nō fagan ende al, por alguna manera, lo pena de la nuestra merced, e de diez mil maravedis a cada uno para la nuestra camara. Fecho nueve dias de Julio, año del Nacimiento de nuestro Señor le su Christo de 1387. Pero nuestra merced e voluntad es, que lo nō podades vender, ni trocar, ni enagenar, &c. a iglesia, nin a orden, ni a ome fuera de los nuestros reinos, sin nuestra volūtad e mādado. Yo Diego Garcia la fize escrivir por mandado de nuestro señor el rei. Nos el rei.

A los ultimos meses deste año hizo tambien merced el rei don Iuan al dicho Alfonso Yañez Fajardo, de concedelle veinte escusados, que no pagassen monedas en la villa de Alhama, como parece por su privilegio.

CAPITVLO XIX.

ANTES que el rei dō Iuan viniera a Briviesca, donde se concedio este privilegio, avia ya despedido a los Franceses, por evitar el grande sueldo que les dava: pagōles la mayor parte, i por la otra les dio cartas de seguridad; i se avia rābien concertado con el duque de Alēcastra en Troncoso lugar de Portugal, cō las condiciones siguientes. Que el infante don Enrique primoge-

primogenito de Castilla casasse con doña Catalina hija del duque, i de la duquesa doña Constança su muger; i que el rei la dotasse en ciertas villas de Castilla, i diesse a la duquesa por su vida a Guadalaxara, Medina del Campo, i Olmedo; i diesse al duque seiscientos mil francos de oro, pagados en ciertos plazos; i mas cada año quarenta mil francos por los dias del duque, o de la duquesa, de qualquiera que mas viviesse. I con tanto el duque, i la duquesa, renunciando la accion que dezian tener a los reinos de Castilla, i Leon, restituyeron los pueblos que en los reinos de Galicia, i Leon avian tomado.

I hecha esta concordia, i venido el año siguiente de 1388. celebrò cortes en Briviesca, por aver peste en Burgos, i sus comarcas, que desde Galicia avia calado la tierra. Entre las demas cosas, tratò en estas cortes de echar tributo general en los reinos, así sobre el estado seglar, no perdonando a hijosdalgo, como sobre el eclesiastico, para la grande suma de dineros que al duque de Alencastre se avian de pagar. I porque los hijosdalgo, i los clerigos estavan quexosos desto, se dio despues otra orden.

En estas cortes entre las otras cosas q̄ nuevamēte se ordenarō, quedò asentado, q̄ el infante dō Enrique se llamasse de alli adelante

te principe de las Asturias, i la infanta doña Catalina su esposa princesa. Desde este tiempo se llamaron principes los primogenitos de los reyes de Castilla, i Leon, assignandoles por patrimonio de su principado las Asturias, i despues a laen, Vbeda, Baeça, i Anduxar.

El desposorio destos primeros princides don Enrique, i doña Catalina, se celebrò con muchas fiestas en Palencia, i luego passò el rei don Iuan a Tordelillas, i de alli a Medina del Campo, donde aguardò a su prima i consuegra doña Constança duquesa de Alencastre, que vino a verse con el rei don Iuan, al qual entre otras joyas de grande estima, presentò la duquesa una rica corona de oro, de parte del duque su marido, diciendole, que el duque la avia mandado labrar para coronarse en España por rei de Castilla, i Leon, i q̄ pues ya se avian concertado, se la cambiava, pues a el competia traerla. El rei haziendo mucho favor i mercedes a la duquesa, le dio muchas preciosísimas joyas, i las tierras de Moncinto, i mas a Huete, mientras ella viviesse.

En el año 1389. frai Fernando de Illescas confessor del rei don Iuā, tratò treguas entre los reyes de Castilla, i Portugal, con que se bolviessen el uno al otro rei las tierras que se avian tomado.

Discursos Historicos

Despues en el año siguiente de 1390. celebrò cortes el rei don Iuan en Guadalaxara; i antes de entrar en ellas pidio parecer a los de su consejo, proponiendo que queria renunciar los reinos de Castilla, i Leon en su hijo el principe don Enrique, reservando para si los de Sevilla, Cordova, Murcia, i Jaen, cõ toda la frontera de los Moros, i el señorío de Vizcaya, cõ las tercias de las iglesias de los reinos, que el pontifice Clemente pretensó papa le avia cõcedido: i que con esto entẽdia q̃ los Portugueses le aceptarían por rei, diziẽdo, que si hasta agora no lo querian hazer, era, porque Portugal uniendose con Castilla, no quedasse submisso a ella. Pero cõ muchas i legitimas causas, i exemplos de reyes passados, que avian destruido sus reinos por dividillos, le persuadieron que no convenia aquella division, con que el rei quedò satisfecho, i no tratò mas en ello.

Por este tiempo vino a Murcia don Lorenço Sanchez de Figueroa maestre de Santiago a visitar la frontera deste reino: i quando esta ciudad supo las nuevas de su venida, i que ya estava en Lorca, despachò a dalle el parabien de su venida a Sancho Rodriguez de Palençuela, i a Anton Avellan, i a Lope Ruiz Regidores, i a combidalle, i para el combite mandaron a Do-

mingo Vicente Iuãdo Clavario, que apercibiesse i comprasse terneras, gallinas, capones, perdizes, codornizes, i todas las aves, i carnes de venados que pudiesse aver, haziendo esplendido gasto con el, i con los cavalleros, i gente de apie que en su acõpañamiento venian.

Pero como no ai contento en esta vida cumplido, entonces parecio en el concejo Lope Ruiz Davalos, acabado de llegar de la corte, donde avia ido con Alfonso Yañez Fajardo adelantado mayor del reino de Murcia, i dixo; q̃ hallandose el, i el dicho adelantado cerca de luste, toparon un cavallero del rei, i apartando al adelantado, le dixo en puridad, por nuevas ciertas, como el rei don Iuan era muerto de una caída que dio de un cavallo. I el caso fue asì, que estando el rei en Alcalà de Henares, a la sazón llegaron cinquenta cavalleros Africanos, que venian de la ciudad de Marruecos a vivir a España, por ser descendientes de progenitores Christianos, pero antiquissimos vezinos de Marruecos, llamados Farfanes, originarios de Murcia, i de los pobladores della; a los quales prometio el rei dar heredamientos acá, por venir por mandado suyo, aviẽdoles a su ruego dado licencia al rei de Marruecos. Estando pues en Alcalà un dia Domingo, despues de aver oido

oido Miffa, subio el rei en un cavallo ruano, acompañado de dō Pedro Tenorio arçobispo de Toledo, por ver como hazian mal a sus cavallos los cavalleros Farfanés, reputados por grandes ginetes. Saliendo por la puerta que llaman de Burgos, picò el rei a su cavallo por un barbecho, i de tal manera tropezò en medio de la carrera, que al levantar le cogio i quebrò todo el cuerpo, con que improvisamente espirò. I sucedio esta desgraciada muerte en este año a nueve de Oçtubre, siendo de treinta i dos años, i su cuerpo fue enterrado en la santa iglesia de Toledo en la capilla de los reyes, donde estavan sepultados su padre i madre.

Antes de entrar en Murcia el adelantado Alonso Yañez Fajardo, fue a verse con el marques de Villena, para que con el aviso de esta nueva, guardasse con cuidado sus tierras de escandalos, i mo-

vimientos, i luego dio la buelta a Murcia, donde hallò, así los vezinos desta ciudad, como los demas circunvezinos, ocupados en las obsequias reales, con grandes lutos de vestidos negros, generalmente hombres i mugeres, segun uso nuestro desde la muerte de Hispan, en que començaron a usar mantos negros por luto las mugeres, en vez de los lutos blancos que usavan antes.

Al punto que se acabò la pompa funeral, hizieron alegrias, i tomaron la voz del rei dō Enrique primogenito del rei don Iuan: i apenas se acabaron estas solemnidades, quando el adelantado, juntamente con el concejo desta ciudad, pusieron velas a las torres de las puertas de la ciudad,

dexando solas tres puer-

tas libres para en-

trar i sa-

lir

Dd 2 DISCVR 3



DISCURSO IX.

Reinando don Enrique tercero.

CAPITULO II



EL rei don Enrique tercero deste nombre, llamado el Enfermo, sucedio al rei don Iuan su padre año del Nacimiento de nro Señor de mil i treziétos i novéta, fiédo de edad de onze años i cinco dias. Fue alçado por rei en Madrid, adonde acudierō a reconocerle las ciudades i villas de los reinos, i los grandes, entre los quales se anticiparon don Loréçco Suarez de Figueroa maestre de Santiago, que andava entonces en la visita del reino de Murcia, i dō Gonçalo Nuñez de Guzman maestre de Calatrava, con desseo de dar orden en las cosas de la governacion, por ser el rei de tierna edad; pero no se pudo entender luego en ello, por no aver acudido don Fadrique de Castilla duque de Benavente, i don Pedro de Castilla conde de Trastamara, i don Alonso de Aragon marques de Villena; porque estos tres señores eran de sangre real, i guardandoles el respecto

devido, fueron aguardados: mas en muchos dias no se pudo tomar concordia sobre razon del gobierno i tutoria del rei; antes uvo muchas muertes, alborotos, i dissensiones. I no faltaron en este reino de Murcia entonces grâdes passiones i pesadumbres sobre otras causas, porque la ciudad estava dividida ē dos bados, el uno de Manueles, i el otro de Fajardos. Al de Manueles capitaneava don Fernando de Pedrosa obispo de Cartagena; porq̃ Iuan Sanchez hijo del conde de Carrion era casado con una hermana del obispo; i viniendo a casarse, no le quiso el concejo desta ciudad abrir las puertas, ni dar entrada, hasta que concedula del rei, dada particularmente para esto, fue admitido. Del otro bando era cabeça el adelantado Alōso Yañez Fajardo, que tenia gran odio a los Manueles desde el caso de las Peñas de san Pedro, adō de siendo embiado por el conde de Carrion, le quisieron matar con orden tacita del conde, sobre que llevaron larga contienda muchos dias. Amparava el concejo desta ciudad las cosas del adelantado contra el obispo; i sucedio un dia, que aviendose congregado de secreto mucho cavalleros Manueles, i sus parentelas, i mucha gente popular, cerraron las puertas de la ciudad, i puesta mucha gēte de guarda en ellas a campana tañida, rocaron

caron rebato, de tal manera que ardia la ciudad en armas i vozeria, acudiendo gran golpe de gente a la calle i plaza del adelantado Alonso Yañez, adonde se avian recogido muchos parientes i parciales del adelantado, i estavan alli como de presidio aguardando el furor de los contrarios, los quales muchas vezes arremetieron a darles la batalla, i en diferentes escaramuças se mataron i hirieron muchos de una parte i otra: i viendo los Manueles, que entres dias q̄ avia q̄ los tenian encerrados no podía dar cabo dellos, por la gran resistencia con que se defendian los Fajardos, tomaron nuevo acuerdo, i les embiaron a dezir, q̄ si querián salir d̄ la ciudad, q̄ les haria abrir una puerta, i si no, q̄ los avian de passar a cuchillo. Quisierán los Fajardos dexar aquel puesto, i salir avanderas desplegadas a pelear, i de una vez concluir con el negocio, o con la vida: pero viendolos el adelantado tã furiosos i determinados, i cõsiderando el deservicio que se hazia al rei cõ ello, les aconsejó lo contrario, i mãdò que se recogiesen, i embiò a dezir a los Manueles, que era contento de salir, que le abriesen una puerta, i salio con los suyos, i cõ todos los regidores de la ciudad, q̄ le seguian, quedando el campo i la peor parte de la justicia por los Manueles, i por el obispo que los apadrinava. Desto se quere-

llaron los Fajardos al rei, i de otras cosas q̄ los Manueles hizierõ en la ciudad; i el rei enojado escribió largamente sobre ello, amenazandolos con castigo particular, si luego vista su orden no se apartavan de tales revoluciones; cuya carta es esta.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, de Leon, de Toledo, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Iáen, del Algarve, de Algezira, señor de Vizcaya, i de Molina. A vos don Fernãdo por la misma gracia obispo de Cartagena, i a vos Iuan Sãchez Manuel, i a vos el cõcejo i comunidad de la ciudad d̄ Murcia, i a qualquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, o el traslado della signado de escrivano publico, salud i gracia. Sabed que Alfonso Yañez Fajardo mi adelantado mayor en el reino de Murcia, i los cavalleros i escuderos, i hombres buenos, i regidores dessa ciudad, me hizieron saber como hizistes levantamiẽto i alboroto cõ campana repicada ai en essa ciudad contra ellos para los matar sin razon i sin derecho, i q̄ ellos por se defender de vos, se uvieron de juntar en uno cõ algunos parietes i amigos suyos armados en una calle i plaza q̄ está delãte la casa del dicho adelantado, estando tres dias cõtinuos en manera de cercados, i q̄ quando vistes q̄ ellos estavã assi apercebidos, i q̄ no les podiades

Discursos Historicos

matar sin grān daño vuestro, que les embiaſtes a dezir ſe fueſſen de la ciudad, i que les hariades abrir una puerta por donde ſalieſſen, por quāto teniades cerradas las demas de la ciudad, i ſi no que los matariades; i ellos aviendo recelo, que ſi quiſieran porfiar cō vos ſobre quedarſe en la ciudad, i defender ſus personas, i pueſto, q̄ ſeria ocaſiō de una grā matança, aſſi de la una, como de la otra parte, i q̄ quedaria eſſa ciudad yerma i deſpoblada en deſervicio mio. Por tanto, q̄ ellos por mirar el ſervicio de Dios i mio, i el daño deſſa ciudad, q̄ ſe partierō della; i q̄ deſpues de aver ſalido tomastes el pēdō d̄ la ciudad, i q̄ lo llevastes en una vara alçado i tendido, con trōpetas i atabales por toda eſſa ciudad, haziēdo muchas coſas q̄ no cūplian a mi ſervicio, por les injuriar i deſhōrar mas de lo q̄ aviades hecho; i q̄ aveis pueſto i elegido ciertos hombres en eſſa ciudad por regidores, i por oficiales, para que rijan los fechos del concejo deſſa ciudad, i los oficios que al dicho concejo pertenecen, i ſobre ello me pidierō juſticia. Yo eſtoí deſto maravillado q̄ os ayais atrevido a hazer tales ſediciones, i coſas tan feas, i tan malas como eſtas contra mi honor i ſervicio, aviendo ſido vos tales, q̄ ſiempre aveis eſtado ſoſlegados, i bien avenidos; i quando mas era menſter la concordia, ayais hecho

tal eſcandalo i movimiento como dicho es; tanto mas eſtando yo en el tiēpo i edad q̄ vos ſabeis. I en caſo q̄ vos, o algunos de vos uviēſſedes querella i agravio de los dichos adelantado i regidores, o de alguno dellos, devierades me lo avisar, para que yo hiziēſſe en ello juſticia, conforme a derecho, ſin que vos os deſmandarades a lo ſobredicho. I agora ſabed, q̄ es mi merced q̄ el dicho Alfonſo Yañez, i los dichos cavalleros, i eſcuderos, i hōbres buenos regidores, i los q̄ con ellos ſallierō tōrnē a eſſa dicha ciudad, i eſtē en ella ſalvos i ſeguros, i uſen todos i cada uno dellos los dichos ſus oficios, ſegun q̄ mejor i mas cūplidamente antes uſavā. I aſſi miſmo es mi merced, que ſi algunos otros oficios aveis quitado por raziō del dicho movimiento i alboroto a otras personas algunas vezinos deſſa ciudad q̄ les ſean reſtituidos, i uſen dellos como antes hazian. Por lo qual os mādo a vos, i a cada uno de vos, q̄ luego viſta eſta mi carta, o el traſlado della ſignado como dicho es, que acojais en eſſa dicha ciudad a Alfonſo Yañez mi adelantado, i a los dichos cavalleros, i eſcuderos, i hombres buenos i regidores, i a todos los q̄ con ellos ai vinierē, i q̄ morē, i vivā ſalvos i ſeguros en la dicha ciudad, q̄ yo los tomo en mi guarda, i en mi encomienda, ſegū que por otra mi carta os lo he ſignificado,

cado, i que useis con el dicho adelantado, i con los dichos regidores, i otros qualesquier oficiales desse concejo, i con cada uno dellos en sus oficios, segun mejor i mas cūplidamente lo usastes en tiempo del rei don Iuan mi padre, q̄ Dios perdone, i en el mio, hasta el tiempo deste dicho movimiento i sedicion. Otro si mādado i desfiēdo a qualquier, o a qualesquier q̄ aora nuevamēte vos, o qualesquier d̄ vos ayais dado oficios en esta dicha ciudad de los q̄ pertenecen al dicho adelantamiento, i a esse dicho cōcejo, assi de regimieto, como de otra qualquier manera, q̄ no usen dellos, so pena de los cuerpos, i de quanto hā, q̄ yo les quito i privo de todo el poder q̄ vos, o qualquier de vos les ayais dado en la dicha razón, por quāto no lo aveis hecho como devia des, sin mi ordē, i sin mi mādado, siēdo restituidos i apoderados pacificamēte los dichos adelantado, i cavalleros i escuderos, i hōbres buenos en los dichos oficios, segun q̄ los avian i tenian en tiēpo del rei mi padre, i mio, hasta el tiempo desta discordia: i si alguno de vos algunas querellas aveis, o entendeis aver del dicho adelantado, i regidores, i oficiales sobredichos, o de alguno dellos embiada a informar, o querellar, q̄ mi mercedes de os oir, i de os hazer cumplimiento de derecho, i de justicia sobre ello, i los unos i los otros no ha-

hais, &c. Dada en Valladolid 25 dias de Agosto, año del Nacimieto de nuestro Señor Iesu Christo de 1391. Fue otorgado en consejo. Iuan Martinez. Yo Iuan Martinez chanciller del rei la hize escrivir por su mandado, i de los de su consejo. Yo el rei. Nos el maestre Gomez Manrique. Diego Fernandez. Lope Gonçalez.

Con esta, i con otra carta mas secreta q̄ se embió al obispo, cessō la discordia, por el miedo de su daño. Entraron los Fajardos, i sus parciales, tomarō los regidores sus antiguos oficios: i aunque cō interior odio, cō muestas exteriores andavan pacificos, disimulando cada uno en su pecho el mal animo que contra el otro tenia; pero nunca dexaron de picarse en las ocasiones que se ofrecian los unos a los otros, si bien obedecieron la orden i mandamiento del rei.

Por el mismo tiempo que murio el rei dō Iuan, murio tambié el rei de Granada, a quiē sucedio su hijo sucesor, el qual tuvo cuidado luego q̄ passō desta vida, dar cuēta dello a esta ciudad, como comarca mas cercana, escriviendo una carta en Arabigo, diziendo por ella, q̄ gustava de renovar la paz q̄ su padre avia tenido cō el rei dō Iuan, i q̄ tambié el queria ser amigo perpetuo del rei dō Enrique. La carta fue leida, e interpretada de Arabigo en Castellano,

Discursos Historicos

llano; i aviendola cōsultado cō el adelantado Alonso Yañez Fajardo, con su parecer, se la remitieron al rei don Enrique, inserta la carta Morisca en otra de la ciudad, traduzida dezia assi.

EL principe siervo de Dios Iusef, hijo de nuestro señor principe de los Moros siervo de Dios Albulhaxexe, que Dios mantenga, al concejo mui alabados cavalleros hijosdalgo escogidos los de Murcia: acreciente Dios la vuestra honra, i os enderece a lo que el alma quiere. Escrivimos aq̄sta carta saludandoos, i loando vuestra bondad en la Alhâbra de Granada, i hazemos os saber q̄ nuestro señor i padre finò i passò a la gloria de Dios, perdonele Dios, i nos heredamos su reino derechamente, segun lo deve heredar rei despues de su padre, i su aguelo. El rei mi padre, i el mui noble rei don Enrique se tenian ya prometida la paz poco tiêpo ha. Escrivimos os esto, por hazeros saber q̄ queremos estar en la paz i prometimiêto hecho, por saber que nro señor padre, q̄ paraïso ayâ, dexò la paz firme i sossegada, i nos la avemos renovado renovamiento continuo. Esto sabed, i Dios alargue vuestra honra, i os lleve por la via q̄ el ama. Fecha diez dias dias de lafar, año setecientos i noventa i tres.

Esta se despachò luego, fue biê recibida, i el rei consintio la paz, haziendo sus tratos brevemente con el de Granada, que le estava

biê tenerla, porque andava mui rebuelto su reino, en razon de los tutores i gobernadores que pretendian ser, i no se acabavan de concertar, tirando unos, i asfloxando otros, yendo cada qual por su parte, i pocos por la que conuenia.

CAPITVLO II.



Venido el principio del año 1392. se hizieron i continuaron cortes en Burgos, sin q̄ se efectuasse cosa de provecho. Lo que mas assentado quedò, aunque no del todo, fue, que dos prelados, i quatro cavalleros, i las seis ciudades, que por su testamento el rei don Iuâ avia nõbrado governassen, estas erâ Burgos, Toledo, Leon, Sevilla, Cordova, i Murcia; i visto que no se acabavan de convenir los procuradores de los reinos, concluyeron, que echadas en una arca cédulas donde fuesen escritos los votos de cada uno de los procuradores de los reinos, valiera lo que la mayor parte quisiesse. Tã poco se usò deste medio, porque la reina de Navarra los concertò, i acabò con los de su parte, que el conde de Xixon su hermano fuesse admitido a la governacion i consejo: i porque venian a ser muchos, que de seis en seis meses sirviessen en el gobierno; el primer año cupo al duque de

de Benavente, don Pedro Teno-
rio arzobispo de Toledo, ma-
estre de Santiago, i a Iuan Hurta-
do de Mendoça; el otro medio
año al arzobispo de Santiago dō
Iuan Garcia Manrique, i a los
condes de Xixon, i Trastamara,
i al maestre de Calatrava. No se
hizo mencion del marques de
Villena, ni del conde de Niebla,
por entender que no querrian
venir a la corte, aunque fuessen
llamados al gobierno. Hecho e-
ste assiento, quien lo aprovava,
quien lo vituperava, i sobre ello
mataron a lançadas a Diego San-
chez de Rojas, cavallero de la par-
cialidad del conde de Xixon, so-
bre que se creyò q se avia de der-
ramar harta sangre. Desto hizie-
ron los procuradores de los
reinos tanto sentimiento, q reno-
vando el assiento hecho, echarō
en una arca escritos sus votos en
el castillo, i abriendola delante
el rei, salierō todos los votos cō-
formes, en q el testamēto del rei
dō Iuā se guardasse. Por lo qual
el duque de Benavēte como no
era de los nombrados en el testa-
mento, despidiendose del rei, se
fue desabrido a sus tierras. Con
este acuerdo luego en el dia si-
guiente en cortes, siendo presente
el rei cō los cavalleros i procura-
dores de los reinos, fue declara-
do q se passasse por el testamen-
to del rei dō Iuā, i q los seis tuto-
res, i los procuradores de las ciu-
dades de Burgos, Toledo, Leon,

Sevilla, Cordova, i Murcia toma-
sen la administraciō de los rei-
nos, segun el testamento. De los
tutores se hallarō presentes los
arzobispos dō Toledo, i Santiago,
i el maestre de Calatrava, i Iuan
Hurtado de Mendoça: i porque
el marques de Villena dō Alōso
de Aragon, el conde de Niebla
don Alonso de Guzman, conte-
nidos en la tutoria, estavā ausen-
tes, mandoles el rei venir dentro
de cierto termino a assistir en la
governacion.

Cō esta resoluciō mādò el cō-
sejo real avisar a las seis ciuda-
des nō brassen i embiasen seis go-
vernadores para cada mitad de
año, segū la volūtad del testamē-
to del rei dō Iuā, i en cūplimiēto
desto eligierō en Murcia por ad-
ministradores i tutores del rei
dō Enrique, primero a Pedro Ca-
daval, i despues a Fernādo Oller-
regidores i vezinos della, los qua-
les estuvieron cō el rei en su ad-
ministracion, i en las mercedes,
oficios, privilegios, i cargos que
el rei hizo i dio, i pusieron sus fir-
mas i nombres como tales.

En este año, segun dize Diego
Rodriguez de Almela, i cō cuer-
da con el Iuan de Garibai, puesto
caso q el rei de Granada tenia pa-
zes hechas cō el rei dō Enrique
sucedio q mas de setecientos ca-
valleros Moros, i tres mil peo-
nes entraron en el reino de Mur-
cia a hazer prēda por daños q de-
ziā averle hecho los Christianos,
i se

Discursos Historicos

i se llevavan muchos cautivos: i avisado dello Alonso Yañez Fajardo adelantado de Murcia, salio cōtra ellos cō ciertos cavalleros i peones d̄ Murcia, i Lorca; peleō cō los Moros junto al puerto de Nogalte, i los vécio, i matò, i cautivò los mas dellos, aunq̄ los Moros q̄ escaparō se llevaron parte de los cautivos Christianos. Con esta victoria i despojo se bolvio a Lorca glorioso: i aunq̄ el adelantado quedò cō recelo i cuidado si seria bien recibido este hecho por el rei, a causa de aver pazes entre los de Granada i de Castilla; cō todo esso cō la relació verdadera i cierta q̄ fue embiada al consejo del atrevimiento de los Moros Granadinos, i del estrago i daño q̄ entraron haziendo, fue bien recibido su servicio, i alabado su animoso pecho, i buena resoluciō, prometiéndole siēpre hazer el rei merced por lo q̄ hazia, i hiziesse de alli adelante, mandándole q̄ lo continuasse como siempre lo avia hecho.

CAPITULO III



L rei don Enrique enfadado de tantas altercaciones i descomformidades que entre los gobernadores de su reino avia, cō la prudencia natural i discrecion q̄ tenia, q̄ sobrepujaba a sus tiernos años, viendo q̄ sus tutores antes

le perturbavan, q̄ governavā los reinos, sin aguardar a los catorze años, se resolvió de librar se de tutorias; i para esto en la primera semana del mes de Agosto, q̄ fue tres meses antes de cumplirse los catorze años, fue al monasterio de santa Maria la Real d̄ las Huelgas, i en presencia del legado del pontifice Clemente, del arçobispo de Santiago, del duque de Benavente, del maestre de Calatrava, i otros cavalleros i personas eclesiasticas i seglares, dixo, q̄ el tomava en si el gobierno de sus reinos, i q̄ desde alli adelante ninguno se llamasse tutor, ni se entremetiesse en el gobierno. Desta resolucion se alegrò mucho el legado don Domingo obispo de san Ponce; porque en el tiempo que avia estado en España avia tomado bien el pulso a las cosas, i hallava que tenia mas necesidad de curarse la ambicion de los gobernadores, que la poca edad del rei; que si bien era muchacho, no se dexava porar, i dava esperanças de valeroso principe. Començò luego a poner casa; i como en las cortes de Burgos se avian echado ciertas monedas para su servicio i vaxilla, i para otros menesteres, agora en este año siguiēte de 1393. pidio cō mayor instancia la contribucion dellas a los reinos; i pidiendolas por el rei su tesorero o en este reino, esta ciudad se defendio i escusò de darlas, alegando tener

tener frâqueza de las monedas: pero por no poner el negocio en disputa, i por hazer demonstracion de su volûtad al nuevo rei i señor usô deste ardid, en conseruacion de su honor, que fue servirle con cien marcos de plata labrada; mandando a Fernando Tacon se encargasse de labrarla en Valencia, como se labrò, i se hizieron estas pieças dos copas con sus sobrecopas, quatro bacias, dos tajadores grâdes, dos pichelos, diez taças, dos saleros, con sus cucharillas, todo dorado i esmaltado, doze platillos, seis escudillas, dos frascos ochavados i esmaltados, con las armas del rei, i de la ciudad, que todas fueron quarenta pieças, las quales sumaron noventa i ocho marcos, que al peso de Valencia vinieron a costar seiscietas i treinta i ocho libras, i algunos sueldos mas; i en particular se labrò una copa i un pichel dorado para el arçobispo de Toledo, que toda la vaxilla, assi para el rei, como para el arçobispo, sumò cien to i seis marcos, i algunas onças mas de plata. Traida de Valencia esta vaxilla, ordenò la ciudad que la llevassen al rei, i al arçobispo Alfonso Sanchez Manuel, i Martin Diaz de Albarrazin, i el dicho Fernando Tacon escriuano mayor de Ca-

bildo, i vezinos della.

CAPITULO III.



Viendo el rei dō Enrique salido d' aquellos molestas tutorias acordó celebrar cortes en Madrid para reformar los reinos de las desordenes i supercherias de aquël tiempo, porque los gastos de cada año llegavâ a treinta i cinco quêtos, suma que no se podia bien tolerar: i para cumplir un capitulo de pazes hechas entre el rei don Iuan su padre, i el duque de Alencastre, que disponia que todo lo concertado con ellos fuese ratificado en cortes. Llegado el rei don Enrique a los catorze años; i para cûplir otro capitulo jurado en las treguas de Portugal, cō obligaciō de firmalle en esta edad: por estas i otras causas hizo las cortes, i desde Burgos escriuio a esta ciudad, mādando ir a ellas dos procuradores por este reino, i assi fuerō elegidos i nombrados Alfonso Sâchez Manuel, i el noble dō Ramō de Rocaful vasallo del rei: llamole assi, porq̃ en este cabildo donde se hizo su elecciō i nōbramiento, es llamado de la misma manera.

Quando llegó el mes de Noviembre, en q̃ el rei dō Enrique cûplio los catorze años de su edad, entrò en las cortes de Madrid, i dixò q̃ queria gobernar los reinos, pues

Discursos Historicos

pues avia llegado a edad cumplida. Aprovò todo quanto sus tutores en los años passados avian hecho: confirmò los privilegios i libertades: pidio le hiziessen algun servicio; con que pudieffen remediar sus muchas costas i deudas. En todo fue biè oido, i bien visto, i consentido el servicio: i aviendo ordenado muchas cosas en reformation de los reinos, fuerò despedidos los procuradores.

Quando vinieron de cortes Alfonso Sanchez Manuel, i don Ramon de Rocaful, hallaron la ciudad rebuelta en bandos, i passiones unos contra otros, de tal suerte, que por escusar muchas muertes que se ivan causando cada dia, uvieron de salirse de la ciudad muchos principales cavalleros, i honrados ciudadanos: que (como diximos arriba) eran las cabeças el obispo don Fernàdo de Pedrosa, i el adelantado Alonso Yañez Fajardo, i con los Manueles Andres Garcia de Laza, procurador general del concejo desta ciudad, hōbre mui poderoso, i emparètado con los Manueles, q̄ principalmente formètava sus pesadūbres; tan acepto traia al pueblo, q̄ lo traia i governava todo a su gusto i voluntad: todos apellidavan al rei, todos pretendian el servicio del rei, i cada uno executava contra el otro su rancor, sin conocer el daño que resultava de alli

a esta republica, i al servicio del rei. Los que salieron en esta ocasion, cediendo a sus propios gustos por mirar la justicia i razon q̄ se les representava de porfiar en estos debates, fueron estos, Alonso Yañez Fajardo, Iuan Fajardo su hijo, Alvaro Nuñez de Peñaranda, Iuan Sanchez de Ayala, Iuan de Ortega de Avilès, Pero Gomez de Davalos, Lope Fernandez alcaide de Lorca, Pero Ruiz de Claramonte, Anton Avellan, Sancho Pagan, i sus hijos, Fernan Oller, i sus hijos, Iuan Gomez, Diego Gomez, Iuã Tomàs, Iuan Riquelme, Lope Ruiz, Pero Gonçalez alcaide de Mula, Bartolome de Moncada, Francisco Hernandez de Toledo, Iuan Moraton, Anton de Roda, Lope Campavadal, Pedro de Monçon, Iuan Izquierdo, Alōlo Mercader, Pedro Mercader, Pōce Saurin, Ximen Perez de Valibre ra alcalde, Hernan Garcia de Salamanca, Alonso Barcelò, Alfonso Salvad, Francisco Avellan, Rodrigo Bedengud, Pedro Garcia de Peñaranda, i su hijo Pedro Garcia, Iuan Cabrero, Bernad Rabaça, Anton Pedròs, Iuan del Cavallo, Alfonso Segui, Iuan Salar, Ferrer Vidal, Pedro Torrente, Anton Perez, Iuan Lopez Lobed, Iuan Ximenez de Alcaraz, Alfonso Fernandez, Domingo Vicète, Dia Gomez de Peñaranda, Rui Garcia de Anduga, Iuan Martinez de Aguera, Fran-

Francisco Corbera, Gonçalo Rodríguez Pagan, Alonso Pedriñan, Iuan Fernandez de la Ballesta, Manuel Porcel, i otros muchos que no cuento, por escusar prolixidad.

Aunque el rei cō muchos medianeros, que cada dia cambiava, procurava tanto reduzirlos en paz i concordia, ellos estaban tan texidos i travados en odio interno, que ningun medio bastava; i así siendo bien informado el rei de los principales promotores desta revolucion, i assolamiēto, desseo hallar en sus reinos un hombre tan valeroso, i testarrudo, que se atreviesse a chocar con ellos. Así su gran privado Rui Lopez Davalos, conociendo la intencion del rei, se ofrecio tomar esta empreña en su servicio, i de allanar esta dificultad, i guerra interna de la ciudad de Murcia, dándole el rei facultad absoluta para poder hazer i deshazer en ello, como si el mismo rei presente fuera. I con esta orden secreta, dada por el rei amplissimamente, vino a Murcia con el mayor secreto que pudo, i alojándose en las casas obispaes, hizo llamar ante si al principal fomentador destas rebueltas Andres Garcia de Laza procurador general del concejo, i el acudio allà con grande acompañamiēto de amigos, i gente popular, con poco recelo del caso que le sucedio: por que como los demas mediane-

ros de paz que el rei avia embiado hasta entonces, avian sido tan blandos i boquimuelles, pensò Laza que esto i effotro seria todo uno, i así entrò animosamente donde Rui Lopez Davalos estava; i entrado que fue, cerraron con el seis hombres, que estan aprestados para este efecto, i uno dellos le cortò la cabeça subitamiēte, la qual tomò en sus manos don Rui Lopez Davalos, i assomandose a una ventana, la arrojò en publica plaça a la gente que aguardava a la puerta, diciendo: Veis ai la cabeça del autor de vuestros daños, rebolvedor desta republica, i perturbador de la paz; lo mismo hare (que tal es la voluntad del rei) con todos aquellos que fueren sus sequaces, i no vivierē en paz i quietud, guardando el servicio del rei nuestro señor, i biē deste reino: i por el poder real que traigo absuelvo de todos los crimines, excessos, i muertes causados hasta oi, a todos los que pudieren ser imputados i acusados de alguna culpa en estas sediciones passadas; i prometo en virtud del dicho poder, i de la palabra del rei, que para esto me tiene dada, que los que vivieren de aqui adelante en paz i quietud, i tuvierē i procuraren tener esta ciudad quieta, segura, i sossegada, que se les hara merced larga i copiosa, i se premiarà particularmente la constancia i fidelidad que esta ciudad

Discursos Historicos

ciudad siempre tuvo, i tiene, i de que tanto se hapreciado.

Acabado este razonamiento, se entrò en su aposento, i todo el lugar con el calo improvifo alarvado se esparcio por diversas partes haziendo corrillos, i los que se hallaron mas culpados se hizieron a lo largo huyendo de la ciudad, temiendose de otro tal castigo, de manera que la dexaron medio despoblada. Entonces acudieron los Fajardos, i otros muchos cavalleros, i ciudadanos que andavan fuera, i avièdo visitado a don Rui Lopez, le dieron muchas satisfacciones de su parte, significandole el animo que siempre avian tenido de servir al rei, i a su republica. Dō Rui Lopez les dixo, como el rei estava mui bien intimado de su zelo, i de lo bien que avian procedido en todas las ocasiones passadas. Estuvo aqui algunos dias, i sabiendo los muchos que se avia salido de la ciudad al reino de Aragon, i principalmente a Origuela, mandò publicar por traidores a todos los que avian dexado la ciudad desierta, i en ausencia los cōdenò a muerte, i les hizo confiscar los bienes. I como echò de ver que Andres Garcia de Laza avia ganado tanta potestad i señorio sobre todos, i que los tenia tan a cavallero por el oficio de procurador general de la ciudad, mandò abrogar aquel oficio, i q̄ no se reeligiessse mas,

salvo teniendo el cōcejo alguno pleito, i que entonces pudiesse nombrar un procurador, i acabado el pleito q̄ espirasse el oficio.

Despues deste valeroso hecho, que se cuèta por uno de los mas hazañosos que don Rui Lopez hizo, se bolvio a la corte, dexando pacifico el lugar. El rei le recibio mui bien, i alabò su gran valor, prometiendole grandes mercedes.

Argote de Molina en el libro segundo de la nobleza del Andaluzia, tratando de don Rui Lopez Davalos, cuenta del tres hazañas memorables, i dize asì. La segunda fue, que estando rebelada la ciudad de Murcia contra el rei, a intereession de un ciudadano rico que tenia tiranizada aquella ciudad; don Rui Lopez tratò con el rei que le embiasse allà con gente, i viendo que no avia orden de ganar la ciudad por combate, procurò de traer al servicio del rei a aquel rebelde; i no pudiendo con ningunos medios, hizole partido, que don Rui Lopez entrasse en Murcia con doze hombres con solas espadas a tratar de conciertos; i el tirano aceptò este partido, i esperòlo en la Iglesia mayor de Murcia con seis mil hombres de pelea; i don Rui Lopez entrò en la Iglesia a hablarle, i en presencia de todo el pueblo le dio una puñalada de que le tendio muerto; i suspenso el pueblo con tã estrano

no atrevimiento, diéronse a merced al rei, i entregaronse a Rui Lopez. Hasta aqui es de Argote de Molina.

El mismo Argote en otra parte alega unas coplas de un poeta antiguo llamado Alfonso Alvarez de Villalandin, que respondiéndolo a un Portugues que avia hablado contra Rui Lopez, dize así.

Tacha es, i muí gran mengua
ser home profaçador,
con mentira poner lengua,
en un leal fervidor,
bien digno i mereçedor
del collar i de la banda,
esto sabe bien Miranda,
quanto mas Penamacor.
Dexen lo de Benavente
que hizo en la mocedad,
ayamos de Murcia mente,
que negava la verdad;
este noble por lealtad
pusose en tal aventura,
que hizo llana i segura
al rei alto su ciudad.

Tambien dizen que este traïdor Murciano con su grã poder hizo el alcaçar nuevo de Murcia, para fortificarse en el contra la potencia del rei. Yo avia prometido arriba, que desde el rei don Alonso el Sabio, que la poblò de Christianos, hasta nuestros dias, no avia sido rebelde a su rei: agora parece que me cogen (como dizen) con el hurto en las manos. Pero nunca otros

lobos vengan que mãyor daño nos hagan.

Mal hazen los coronistas de oír cuentos de viejas, o de viejos idiotas, para gastar la verdad, i destruir el fin de la historia, de que devieran ser constantes profesores. I mal hazen también de aplausar las narraciones frivolas, i sin fundamento, que las traen de sus antecessores los interessados en la cronica que se escribe. I para refutar este cuento falso de Argote, digo lo primero, que el rei don Enrique tercero, en cuyo tiempo fue degollado este Andres Garcia de Laza por don Rui Lopez, en el año que llevamos mil trezientos i noventa i cinco, no tuvo en todo su reinado ninguna ciudad de Castilla rebelada; i así solamente tuvo guerras cõtra el reino de Portugal, i solamente anduvo entre los señores de Castilla con alguna gente de guerra el duque de Benavente, i esta mas para guardia de su persona, que para otro fin. Esto no tiene necesidad de comprobacion, pues en todas las cronicas que tratan deste rei, es cosa manifesta, i en ninguna dellas se hallará que Murcia se le uviesse rebelado, ni que don Rui Lopez Davalos uviesse venido con gente de guerra sobre Murcia, ni la uviesse combatido, ni tomado a partido. Siendo esto así, grande infamia es de un coronista, q̃ sin poder alegar autor que

Discursos Historicos

que lo diga, sino por sola informacion del interessado, o por habilla popular, se atreva a manchar la honra desta ciudad, i fama de lealtad que siempre ha sustentado, i heredado de sus antepassados. Lo segundo, ya dexamos atras alegada en el capitulo primero deste discurso una carta de nuestro rei dō Enrique, en que està bien expressa la revolucion desta ciudad aver nacido de las passiones i pesadumbres particulares de los Manueles i Fajardos, sin aver negado los unos, ni los otros la obediencia a su rei, ni aver auido hombre que se rebelasse en modo ninguno, sino que solo fue una discordia civil entre si mismos; como cada dia sucede en qualquier ciudad donde ai linages puestas en bandos, i viniendo sobre ellos un juez pesquisidor, i castigados los perturbadores de la paz, es acabado el pleito. Lo tercero, en este mismo año, i en los de atras, i en los de adelante, siempre tuvo esta ciudad los recaudadores generales, i particulares deste reino, cogiendo, i cobrando las alcabalas, monedas, servicios, i montazgos devidos a la corona real, i cada dia entravan i salian criados del rei con cartas, recados, i cédulas, i eran obedecidas i cumplidas en la misma manera que en su mayor paz solian, como consta de los libros annales deste tiempo, que en su archivo tiene esta ciu-

dad, que yo he visto i passado atentamente, a que remito los incredulos. Lo quarto, es cosa indubitable, que para rebelarse esta ciudad avia de ser instigada i movida de algun rei covezino, o principe poderoso, como el rei d' Aragon, o el marques de Villena, para q' arrimados a su poder i sombra, esforcassen sus malos pensamientos; i avian de tener de parte del rei contra quien se rebelavan alguna queixa justa, o alguna injuria notable: pero no ai historiador que tales puntos toque en todo, ni en parte: pues por que, o con que fundamento esta ciudad se avia de rebelar? Si alguna cosa podia engendrar alguna sospecha de verdad acerca desto, es la tradiciō vulgar que este Laza edificò la puente i el alcaçar nuevo (donde oi tiene su asiento la santa Inquisicion) para encastillarse en el, i de alli resistir a la potēcia real. El fuera (si viviera passado assi) mui necio, i mui temerario atrevimiento. Pero no gastemos en esto mas azeite, pues consta lo contrario; lo uno, porque Laza fue degollado en este año de 1395, i el alcaçar se començò a labrar en el año de 1405. segun parece de un cabildo que hizo esta ciudad el dicho año, q' comiença assi: *Por quāto es merced del rei nuestro señor de mandar hazer un alcaçar en la ciudad de Murcia, a la puerta de la puente, &c.* Lo otro, porque por este cabildo, i por lo que

que dize Garivai en su compendio, este rei don Enrique mandò labrar el alcaçar nuevo de Murcia, que falsamente atribuyen a Laza, el qual jamas fue traidor, ni rebelde, sino hõbre poderoso, que en los bandos referidos ayudò la parte de los Manueles, i era el impedimento principal de la paz, i concordia que se procurava en esta ciudad alborotada por estas parcialidades, como la carta del rei largamente lo declara. Y en un cabildo desta ciudad q se hizo Martes diez i nueve dias de Julio, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de 1401. ai este capitulo.

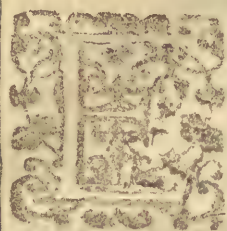
En el dicho concejo fue dicho, i dado a entender, que los que se eran idos de la dicha ciudad quando vino aqui el noble condestable de Castilla, i fueron condenados a muerte por el dicho señor condestable, que es fama publica por toda la dicha ciudad, que entran en ella contra defendimiento del rei nuestro señor: por esta razón el dicho concejo, oficiales, i hombres buenos requirieron i afrontaron a los dichos Sancho Rodriguez de Palençuela, i a Aleman de Valbrera alcaldes, que do quier que fallaren a los sobredichos que los prendan, i los pongan en la prision; porque de aquellos sea fecho cumplimiento de derecho, i de justicia, protestando, que si lo non fazen, que contra

ellos i sus bienes pueda ser demandado. Testigos Lope Ruiz de Davalos, i Lorenzo Ballester, vezinos. I quanto a la puente, en el libro annal de mil i treientos i setenta i siete, ai un acuerdo, para que Guillen Celran, Pedro Cadafal, Nicolas Avellan, i Iuan Martinez de Copico, manden hazer la puente de piedra, porque una avenida del rio se avia llevado la que antes avia de madera.

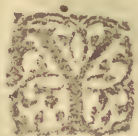
Infinitos cabildos podria traer donde se prueva que el condestable entrò en esta ciudad pacificamente, i presentò su poder i carta de creencia del rei, para poder castigar los culpados en las dichas revoluciones, i que vino a poner paz i folsiego en esta ciudad, que tan rebuelta estava por los Manueles, i Andres Garcia de Laza, el qual estava casado cõ hermana de Hernã Sanchez Manuel, i que castigado este, i condenados los que aviã huido por sentencias dadas i pronunciadas publicamente, reduxo el lugar a concordia, i los alcaldes ordinarios desta ciudad nunca confintieron en ella ninguno de los que el condestable condenò, hasta que con el tiempo fueron algunos alcançando perdon, i por las cedula reales admitidos, i puestos en possession de sus hazien-
das.

Discursos Historicos

CAPITVLO V.



L año dñ 1396. (muerto Alōso Yañez Fajardo) fue nombrado por adelantado mayor deste reino don Rui Lopez Davalos, i el luego por el poder ordinario que el oficio de adelantado tiene, nombrò por su teniēte a Lope Perez de Davalos su hermano. Mostrofe don Rui Lopez desde el punto q̄ fue hecho adelātado mayor mui favorable a esta ciudad, ya por estar bien quisto, respecto del oficio del adelantamiento, q̄ siempre avia sido odioso a los de Murcia, ya por ser el mayor privado del rei, que tenia facilmano para todo, ya por desencorazar los animos de aquellos que dexava castigados i cōdenados; i assien este primer año de su adelantamiento ganò a esta ciudad un privilegio, obligando al rei que se expressasse en el, que hazia esta merced por su intercession. El privilegio es este.



O el rei. Por fazer bien i merced a vos el concejo, oficiales, i homes buenos de la ciudad de Murcia, i por quāto me lo pidio por merced Rui Lopez Davalos mi camarero, i mi adelātado mayor en el reino de la dicha ciudad, frāqueo i quito de monedas a todos los vezi-

nos i moradores q̄ moran i morarē en la dicha ciudad cō sus arribales, salvo de moneda forera, q̄ se paga de siete en siete años: i esta merced os fago, porq̄ me lo pidio por merced el dicho Rui Lopez, como dicho es. I otro si, porq̄ estades frontera de Moros, porq̄ la dicha ciudad se pueble mejor, i estē mejor aparejada para mi servicio, i para guarda de si misma, i de la comarca q̄ al rededor della estā; i por este mi albalā desiendo a qualesquier cogedores, i recaudadores mios, que son, o seran de aqui adelante, que non vos demāden monedas algunas, salvo la dicha moneda forera, quando acaeciēre de siete en siete años, como dicho es. I mandando al mi chanciller, i a los mis cōtadores, i notarios, i a los otros que estan a la tabla de los mis sellos, que fagan, i libren, i sellen a vos el dicho concejo, cartas, i privilegios, las que menester ovieredes sobre esta razon, por que toda via es mi merced que este albalan vala, e sea guardado en todo tiempo, e lugar, puestto q̄ otro privilegio nō se saque. E demas mando a los dichos mis contadores, q̄ esta dicha merced pongan en lo salvado de las dichas monedas, porque non sea fecho descuento por los arrendadores que arrendaren las rentas de los mis reinos. Fecho en Madrid a diez i seis dias de Oubre, año del nuestro Salvador Iesu.

Iesu Christo de 1396. años. Yo Francisco Fernandez lo fize escrevir por mando de nuestro señor el rei. Yo el rei. Registrada,

CAPITVLO VI.



INFORMADO el rei que las ciudades, i villas de sus reinos generalmente estavan poderosas, i sobre si, por no aver en ella corregidores que bolviessen por la juridicion real, i considerando quan mal podia expedir, i despachar sus cosas por razon de los alcaldes ordinarios, criados i elegidos por las mismas ciudades, que atendian mas al interes proprio de sus ciudades, q a la voluntad del rei, determinò de meter corregidores en ellas, para castigar los delitos de los malhechores, los quales se dissimulavan, por ser la justicia de los alcaldes naturales justicia de compadres; aunque este nuevo intento no surtio en todas partes bien, porque en Sevilla no los quisieron recibir, ni en otras partes, segun dize Rades en la cronica de Santiago, siendo maestre don Lorenzo Suarez. Lo mismo quiso resistir Murcia, pero tuvo cartas del condestable don Rui Lopez, significandoles lo mucho q ganarian con el rei, i que le harian una lisonja mui grande, por convenir esto tanto a los reinos, i al servicio

del rei, i assi le respondierò, que aunque le parecia cosa terrible al vulgo, i que temian no se despoblasse este reino, por el miedo q avian concebido de solo el nombre de corregidor, i principalmente sabiendo que otras ciudades no los avian admitido: pero q cò todo esso serian de los primeros a recibirle, quãdo quiera q el rei embiasse corregidor: por tanto q viniesse advertido de tratar benignamente las cosas de justicia, porq estavan escandalizados los vezinos, i si se usasse de rigor en los principios, podria ser seguirse algunos incòvinientes contra el servicio del rei. Recibio este ofrecimiento mui agradablenete el condestable, que fue causa q se desenojasse el rei de la ocasiõ passada, que en esta ciudad por sus debates uvo.

CAPITVLO VII.



POR este tiempo el rei de Portugal ròpio la tregua de los quinze años, i entrò en tierras de Castilla, i tomãdo la ciudad de Badajoz, prèdio en ella al mariscal Garci Gõçalez de Herrera, que dentro estava. Indignado desto el rei dõ Enrique, comèçò a hazer rezia guerra contra Portugal, por tierra, i por mar, siendo almirãte mayor de Castilla don Diego Hurtado de Mendoça. Passada allà la armada, hizo mucho daño a las

Discursos Historicos

marinas de Portugal, i el tiempo que durò tuvieron muchas victorias los Castellanos; i quien principalmente se aventajò en ellas fue el condestable don Rui Lopez de Avalos, que tomò por combate a Peñamacor, i viniendo a Castilla acudio al cerco de Miranda de Duero, i con su valor hizo que se rindiesse la villa a los Castellanos. Para estas guerras el rei don Enrique pidió gente a esta ciudad; i aunque estava tan infestada de los Moros, embiò una gran compañía de ballesteros, pagada la mitad del sueldo por si, i la mitad por el rei. Viendo los Portugueses que de cada dia ivan de mal en peor estado, dieron lugar a nueva tregua; la qual se hizo entre los dos reyes, bolviendo cada uno lo que avian tomado.

CAPITULO VIII.

EL siguiente año vino a Murcia don Rui Lopez Davalos con un poder cumplidissimo del rei, para librar todos los pleitos, componer todas las cosas, hazer justicia de los malhechores, como bien le pareciesse; i principalmente para ser i dexar corregidor, i ordenar nuevo modo de regimiento. El poder que traxo es este.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, cavalleros, escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la ciudad de Murcia, i a todos los otros concejos, i oficiales, i hombres buenos de todas i las villas i lugares del adelantamiento del reino de Murcia, i a qualesquier de vos a quien esta mi carta fuere mostrada, o el traslado della signado de escrivano publico, salud i gracia. Sabed que yo embio a Rui Lopez de Avalos mi camarero, i mi adelantado mayor del reino de Murcia, i a los lugares del dicho adelantamiento, para q̄ haga justicia, i escarmiento, donde menester fuere, i haga otras cosas que yo le mandè, i encomendè: i por tanto por esta mi carta, i por el dicho su traslado signado, como dicho es, doi todo mi poder cūplido al dicho Rui Lopez, i a aquel, i a aquellos que el por si pusiere i nombrare, para que puedan oir, librar, i determinar en la dicha ciudad de Murcia, i en su termino, i en todos los otros lugares de su adelantamiento todos qualesquier pleitos, assi por manera de simple querella, i acusacion, como de otra suerte, que los pueda librar, sin recibir demāda por escrito, simplemente, i de llano, sin figura de juizio, no cōsintiendo a las partes que con pleitos algunos, aunque seā muy graves, demanden, ni litiguen por escrito, salvo por simple palabra; i doiles poder para que

que puedan abreviar los terminos i dilaciones de los pleitos, lo mas que ellos pudieren, o quisierẽ, i para que puedã proceder de su oficio sobre qualesquier maleficios, en qualquier manera q̃ a su noticia vinieren, i hazer pesquisa, o pesquisas generales, o especiales, ante qualquiera persona, o personas, i procedan contra los q̃ hallaren culpados, a las mayores penas criminales, o civiles q̃ por fuero, o por derecho hallarẽ; i doi poder al dicho Rui Lopez para q̃ en la dicha ciudad de Murcia, i en cada uno de los lugares del dicho adelantamiento puedan ordenar el regimiento, i poner regidores, i otros oficiales temporales, o perpetuos, i para hazer en estas i en todas las otras cosas, todo aquello q̃ yo mismo pudiera hazer siendo presente. I es mi merced, que si la sentencia, o sentencias q̃ el dicho Rui Lopez, o aquel, o aquellos q̃ el por si pusiere en la dicha ciudad de Murcia dierẽ i sentenciaren, q̃ no aya alçada, ni vista, ni suplicacion; porq̃ los pleitos de la dicha ciudad de Murcia, i de los otros lugares ayan mas presto fin: i doi especial poder al dicho Rui Lopez para que en la dicha ciudad de Murcia, i en cada uno de los otros lugares del dicho adelantamiento q̃ entendiere q̃ cumple, pueda poner corregidor, o corregidores, alcalde, o alcaldes mayores, i otros oficiales qualesquier por

el tiẽpo i tiẽpos q̃ quisiere, i a el biẽ visto fuere, para conocer, i librar, i determinar todos los pleitos criminales, i civiles, i hazer justicia del q̃ la mereciere; i para que pueda privar i suspender los juezes, i otros oficiales que el hallare puestos: i generalmente le doi poder para hazer todas las cosas que yo mismo pudiera hazer siendo presente. I mandoos q̃ obedezcais, i recibais al dicho Rui Lopez, i a los que por si pusiere, para que hagan i cumplan todas las cosas en esta carta contenidas, i les deis en ello todo favor i ayuda. I los unos i los otros no hagais otra cosa, so pena de los cuerpos, i de quanto aveis. Dada en Briviesca veinte i cinco dias de Setiembre, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo mil treientos i noventa i nueve. Yo el rei.

Aunque el poder venia tan riguroso, don Rui Lopez era tan discreto i prudente, que tratò dello con mucho sabor i gusto de todo el pueblo, i del reino, hasta que les hizo tomar el freno en la boca. Dio a esta ciudad i nombrò por corregidor de su reino, i su lugarteniente cõ toda la facultad que el traia al Doctor Pedro Sanchez oidor i referendario del rei, i su cõtador mayor. I porq̃ Rui Lopez era el govenalle d̃ Castilla, i privado del rei a latere, dixo a la ciudad q̃ el

Discursos Historicos

tenia que hazer en las cortes muchas cosas de obligacion, que se dexassen gobernar del oidor Pedro Sanchez, doctissimo varon, que el tenia significado la gran confianza que el rei hazia desta ciudad, i que llevaba a su cargo la recomendacion della, i que en qualquiera acontecimiento haria por ella todo su posible. Partiose el adelantado, i el oidor Pedro Sanchez, por el poder a el dado, i segun se lo avia comunicado Rui Lopez en presencia de los regidores de la ciudad, ordenò un regimiento sacado por fuertes, con redolines de cera en una bacia de agua; los quales vā incorporados en este ordenamiento que aqui pondrè en la forma que el los puso.

In nomine Domini, amen. Estos son los regidores que han de regir en cada uno de los seis años el concejo de la mui noble ciudad de Murcia, por ordenança i mandado del noble i mucho hōrado don Rui López Davalos, camarero de nuestro señor el rei, i su adelantado mayor del reino de Murcia, segun que les vino por suerte, elegidos por el doctor Pedro Sanchez oidor, i refrendario del dicho señor rei.

Primeramente los que regiran el primer año que començará en la fiesta de Santiago en el mes de Julio del año primero que viene de mil i quatrocientos años, son estos que se siguen.

Santa Maria la mayor.

¶ Juan Sanchez Manuel, Pedro Damar, i Juan de Vaena.

El segundo año Iuā Sanchez de Ayala, hijo de Juan Sanchez de Ayala, Rodrigo Rodriguez de Iunteron, i Alonso Fernandez de Vaena.

El tercero año Gabriel d Puxmarin, Iuā Yañez Fajardo, i Gōçalo Fernandez de Avilès.

El quarto año Sācho Rodriguez de Palēçuela, Alonso Ivañez, i Juan Ramirez.

El quinto año Fernando Oller, i Juan Escrivano, i Juan Alonso de Cascales.

El sexto año Juan de Ortega de Avilès, Berenguer Pujalte, i Alonso de Horconeda.

San Bartolome.

¶ El primer año Anton Avellan, Juan Sanchez de Leon, i Gonçalo Gonçalez de Arroniz.

El segundo año Bartolome Tallante, Francisco Celdrà, i Iuā Escortel.

El tercero año Rodrigo de Iunterò, i Gonçalo Garcia Notall.

El quarto año Juan Sanchez de Ayala hijo de Pero Lopez de Ayala, i Frācisco Horconeda.

El quinto año Juan Tomàs, i Gōçalo Ruiz de Sādoval, i Pedro Gomez de Davalos.

El sexto año Lope Ruiz de Davalos, i Aleman de Valibarrera.

Santa Olalla.

¶ El primer año Francisco Avellan, i Anton Ximenez.

El

El segundo año Sancho Rodríguez de Pagana, y Nadal Bie-
vengud.

El tercero año Anton Martinez,
y Vicente Riquelme.

El quarto año Martin Diaz de
Albarrazin, y Luis Carbonel.

El quinto año Fernan Calvillo, y
Domingo Torrente.

El sexto año Iuan de Villatorta,
y Alonso Moraton.

San Lorenzo.

¶ El primer año Nicolas Ferrete,
y Iuan Vicente.

El segundo año Diego Gonçalez de Peñaranda, y Macian
Coque.

El tercero año Diego Diaz de Al-
barrazin, y Gôçalo Martinez.

El quarto año Diego de Gomi-
ja, y Francisco Pascual.

El quinto año Pedro de Alman-
sa, y Lazaro Campillo.

El sexto año Iuan Alonso de Ma-
gaz, y Alonso Mercader.

Santa Catalina.

¶ El primer año Gonçalo Rodri-
guez de Pagana, y Iuan Rodri-
guez de Alcaraz.

El segundo año Ponce Saorin, y
Iaime Mercader.

El tercero año Alonso Rodri-
guez Pagan, y Bartolome Pe-
drinán.

El quarto año Iuan de Escortel,
y Francisco Tacon.

El quinto año Miguel Antolino,
y Ximen Perez de Valiblera.

El sexto año Pero Iufre, y Alonso
Escarramad.

San Pedro.

¶ El primer año Francisco Fernan-
dez de Toledo, y Iuan Alonso
Tallante.

El segundo año Lorenzo Vidal,
y Mateo de Murcia.

El tercero año Miguel Xixan, y
Francisco Perez.

El quarto año Alonso Fuster, y
Alonso Torres.

El quinto año Alonso Fontes, y
Alonso Riquelme.

El sexto año Macian del Puerto,
y Anton de Albefa.

San Nicolas.

¶ El primer año Vicente Raba-
za, y Iuan Mercader.

El segundo año Alonso Bergo-
gôs, y Francisco Riquelme.

El tercero año Diego Pagã, y Iuã
Montesino.

El quarto año Rodrigo Iaimés de
Iunterô, y Francisco Corbera.

El quinto año el doctor Casca-
les, y Iuan Salad.

El Sexto año Alfonso Mercader,
y Rui Gonçalez de Arroniz.

San Antolin.

¶ El primer año Ramon Aznar.
El segundo año Gôçalo Domin-
guez.

El tercero año Alonso Martinez
de Murcia.

El quarto año Vicente Casquer.
El quinto año Gines de Murcia.

El sexto año Pero Fontes.

San Miguel.

¶ El primer año Iuan Brion.
El segundo año Iaime Castel.

El tercero año Rodrigo Cobalina.

Discursos Historicos

El quarto año Berenguer de Soteros.

El quinto año Gil Ximenez.

El sexto año Pedro Gallardo.

San Iuan.

¶ El primer año Pedro Garcia.

El segundo año Iuan Clemente.

El tercero año Iuan Rodriguez.

El quarto año Pedro Gonçalez.

El quinto año Iuan Guillen.

El sexto año Pedro Iniguez.

Otro si, el dicho doctor dixo, q̄ ordenava i ordenò por el dicho poder que tenia, que los dichos regidores fuesen obligados de jurar i jurassen en forma devida en principio de su regimiento, q̄ bien i lealmente usaran de los dichos oficios, cada uno dellos en su anima, que uyieren de servir i regir el dicho regimiento, i en servicio del dicho señor, i provecho, i poblamiento de la dicha ciudad, i de los vezinos i moradores della, assi en general, como en especial; i guardaràn los privilegios, franquezas, libertades, i buenos usos que la dicha ciudad tiene, i ha de los reyes passados, q̄ Dios perdone, i del dicho señor rei que Dios mantenga; i guardaràn i cumpliran todas las otras cosas, i cada una dellas, contenidas en los juramentos que los otros regidores de los años passados hizieron, i guardaron, entrando en los oficios del dicho regimiento.

Otro si, que aviendo cumplido el año de su regimiento, que

no usará mas del en el año siguiente, ni en ninguno de los años q̄ son por venir, hasta el año que les cupiere segunda buelta a servir i regir en el dicho regimiento.

Otro si, que aviendo cumplido de servir i regir los dichos regidores de suso nombrados los sus años primeros de la dicha ordenança, que tornen a servir i regir los nombrados del primer año de los dichos seis años, en el año siguiente que entrará en el septimo año, i assi de alli adelante, que vaya rodando el dicho regimiento por todos los nombrados en la dicha ordenança, cada uno en su año, de año en año, de los años que son por venir: porq̄ la dicha ciudad sea mejor regida para el servicio del dicho señor rei, i para bien i poblamiento della, en paz i concordia de todos sus vezinos i moradores.

Otro si, que los dichos regidores sean obligados a venir i tener concejo continuamente, en cada semana dos dias, segun que la dicha ciudad lo ha por uso i costumbre, conviene a saber Martes i Sabado, sin otros dias que de necessario les cōvendra tener concejo: i en caso q̄ en cada uno de los concejos, assi de los continuos, como de los necesarios, no vinieré todos los diez i ocho regidores del dicho año enteramente, o estuviere alli la mitad dellos, o mas de la mitad, q̄ vala, i sea fime lo que ordenaren los

que

que en el dicho concejo estuvieren, como dicho es, en uno con los otros oficiales, jurados, alcaides, i alguazil, o con qualquier dellos, segun que es acostumbrado.

Otro si, que quando alguno de los dichos regidores nombrados en la dicha ordenança finaren, o se fueren a vivir i morar fuera de la dicha ciudad, para estar continuamente con su casa, muger, i hijos, a otro lugar de otra jurisdiccion, que los feligreses de la colacion de donde ha sido feligres, i por quien fue puesto en el dicho regimiento, que escojan entre si un hombre bueno de la dicha colacion, abonado, i perteneciéte para el dicho regimiento, i lo hagan saber a los otros regidores que estuvieren rigiendo en el dicho concejo, i que sea por ellos recibido, i le tomen el dicho juramento en la forma q los otros lo hizieron, i rija, i sirva el dicho año que le cupiere servir, segun la dicha ordenança.

Otro si, que los dichos regidores i oficiales, que assi uvieren de servir i regir el dicho regimiento del cōcejo de la dicha ciudad, sean obligados a dar cuenta de los maravedis, i otras cosas que por su mandado recibieren en el año de su regimiento de los propios del dicho concejo, i de como i en que manera fueron gastados los dichos maravedis: por q si por la dicha cuenta se hallare q

deven alcance alguno de maravedis, o de otras cosas que uvieron i recibieron de los propios, i que no fueron despendidos, ni gastados en las haziendas del dicho concejo, ni en las cosas que el dicho concejo uvo de dar i pagar a otras personas, que paguen el tal alcance de sus bienes, para las otras despensas, o haziendas que fueren por venir del dicho concejo.

Otro si, que los dichos regidores en el año de su regimiento q uvieren de servir, que puedā elegir i escoger los oficiales añales que la dicha ciudad ha por privilegios, i suele poner cada año, pero que no sean de los regidores que rijan en el dicho su año; i q en la dicha eleccion entren i ayā parte de los dichos oficios añales, los regidores que no estuvieren en el dicho regimiento en el año que uvieren de ser.

La qual dicha ordenança el dicho doctor dixo, que por el poder a el dado i otorgado por el dicho don Rui Lopez, que mandava i mandò al dicho concejo, regidores, oficiales, i hōbres buenos q la guardassen, i la hiziessen guardar, i cumplir, segun i en la manera que dicha es, i en la dicha carta d poder del dicho Rui Lopez se contiene; i q de como lo dezia, dixo que lo pedia por testimonio. I fueron testigos a todo lo que dicho es Garci Sánchez del Castillo alcalde del rei, i luã

Sanchez

Discursos Historicos

Sanchez de Ayala hijo de Pero Lopez de Ayala vassallo del dicho señor rei, i Lope Rodriguez de la Torre criado de Iuan Rodriguez de Villareal tesorero del dicho señor rei de su casa de la moneda de Toledo, i Gonçalo Ruiz de Sandoval, i Fráncisco Avelan, i Ramir Sanchez, i otros. Luego Macian Coque, i Bartolome Tallante notarios publicos de la dicha ciudad, dieron en uno el testimonio que el dicho doctor pidio, firmado de sus nombres, i signado con sus signos acostumbrados.

CAPITULO IX.

Evo el rei don Enrique i merecio lugar excelente entre los catolicos reyes de España, por aver sido uno de los mejores principes que ha auido en nuestros reinos, a comun estimacion de los escritores, testigos de los tiempos. Don Rodrigo Sanchez de Arevalo obispo de Palencia, i alcaide del castillo de Santangel, en su historia llamada Palentina, dize deste rei grandes excelencias i virtudes, i que estimò i honró mucho a los prudentes i sabios; i que en consecuencia desto, alegava muchas vezes aquella autoridad de los officios de Ciceron, adonde dize, que no aprovecharon menos a los Atenientes los sabios consejos de Solon, que la arma-

da victoriosa de Témistocles: i así quando se vio fuera de tutorias, constituido en el gobierno, escogio personas eclesiasticas i seglares, que le ayudassen a gobernar sus reinos: de los seglares fuerón los de mas autoridad i credito don Lorenzo Suarez de Figueroa maestre de Santiago, don Gonçalo Nuñez de Guzmán maestre de Calatrava. Destos dos maestros dize Andrada en la cronica de Santiago, que estando en la villa de Ocaña, hizieron juramento i pleito omenage de ser buenos amigos toda su vida, i de cōfederarle en servicio de su rei, i que dixo missa un capellán del maestre de Calatrava, i en acabando de consagrar, se levantó los maestros, i poniendo las manos sobre el santissimo Sacramento, juraron lo que tengo dicho: i esto hizieron, porque a causa de estar el rei en tutela avia grandes parcialidades en estos reinos, i quisieron estar cōfederados para lo q̄ fuera menester. Fueron tambien excelentes cavalleros Diego Hurtado de Mendoza almirante mayor de Castilla, Rui Lopez Davalos cōdestable de Castilla, Diego Lopez de Zuñiga justicia mayor del reino, Pero Lopez de Ayala chanciller mayor, Iuan de Velasco camarero mayor, i otros cavalleros gravissimos. De los eclesiasticos se señalaron don Pedro Temonio archobispo de Toledo, frater

Iuan Enriquez, frai Hernãdo de Illescas, aquel su confessor, i este de su padre; el cardenal llamado de España don Pedro de Frias. I entre estas celebres personas, fue mui notable prelado el excelente doctor don Pablo obispo de Cartagena, con cuyo consejo hizo el rei cosas mui santas i iustas. Este santo obispo fue natural de Burgos, Iudio no solo de nacion de sus progenitores, mas tambien de profesion; el qual tuvo antes de su conversion grandes disputas sobre la lei Iudaica con muchos doctores Catolicos, i no pudiendo ser concluido, segun la dureza heredada de sus passados, sucedio q̃ un doctor no queriendo con el contender, le dio el tratado que el glorioso santo Tomàs de Aquino escrivio doctissimamente de legibus, donde admirablemente disputa el santo doctor contra la lei de los Iudios. Esta obra leyò con grande atencion don Pablo, el qual hallando en ella muchos secretos del Iudaismo, que aun el mismo con ser tan docto Rabino los ignorava: entonces alumbrado del Espiritu Santo, dixo en su coracon, q̃ sin duda la lei de los Christianos era la de la salvacion del mundo: e ido a Roma por orden del Romano Pontifice, confessò publicamente que la lei Evangelica de Iesu Christo era verdadera, i carrera de la salvacion, renunciando espontaneamente la du-

reza passada. Despues este celebre varon con el discurso del tiepo vino meritissimamente a ser obispo de Cartagena, i despues passò al obispado de Burgos su patria, i escrivio muchas obras, a quien comunmente llaman el Burgense. I no solo el mismo fue gran letrado, pero en el tiempo que en el Iudaismo fue casado, tuvo tres hijos, que ni mas ni menos fueron mui Catolicos, i mui doctos: el primero se llamò don Alonso de Cartagena, que sucediendo en el obispado inmediatamente al padre, fue obispo de Burgos; el segundo fue don Gonzalo obispo de Palencia; el tercero fue Alvar Garcia de Santa Maria coronista deste rei don Enrique, i del rei don Iuan el segundo. Con tan graves varones no pudo el rei dexar de gobernar mui biẽ; i uquiera sido mucho mas famoso, si las enfermedades que siempre tuvo no le impidieran tanto sus desseos.

CAPITVLO X.



N el principio del año de mil i quatro cientos i uno, el rei don Enrique como Catolico principe trabajò de quitar i extirpar la cisma que avia en la Iglesia Romana; siguiendo unos al pontifice Benedicto, i otros a Bonifacio su adversario; aunque antes avia sido

Discursos Historicos

fido nuestro rei de Castilla contra Benedicto, como parece por esta carta, que escrivio a la ciudad de Murcia, en favor de don Martin Lopez de Avalos, que dize así.

DO N. Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al dean, i cabildo de la iglesia de Cartagena, i provisoros della, i a mi adelantado mayor del reino de Murcia, o a su lugarteniente, i al concejo i alcaldes, &c. salud i gracia. Sabed, que Martin Lopez de Avalos postulado de la iglesia de Cartagena se me embió a querellar, i dize, que algunas personas de esta ciudad, así eclesiasticas, como seglares, obedecē las cartas i mandamientos hechos por el papa Benedicto, i por sus executores, i juezes, i proceden por ellos contra el dicho Martin Lopez, apremiandolo, descomulgandolo, i guardando las sentencias, excomuniones, entredichos, suspensiones, i denunciaciones puestas por el dicho Benedicto, i por sus executores i juezes por el dados; lo qual es contra la subtraccion de obediencia que yo hize al dicho Benedicto, i contra los capitulos ordenados en ella, en los quales se contiene que ninguno de mis reinos no obedezcan las tales cartas, ni sentencias, ni mandamientos del dicho Benedicto, ni de los juezes, ni executores por el puestos; i embiome a pedir por merced, q̄ quisiese pro-

veer de remedio de derecho, como mi merced fuesse, i yo tuvelo por bien: por lo qual os mando a todos, i a cada uno de vos en vuestros lugares i jurisdicciones, que guardéis i hagais guardar i cumplir la dicha subtraccion, i los dichos capitulos contenidos en ella; i no obedezcais cartas sentencias, ni mandamientos, suspensiones, entredichos, ni excomuniones, ni otra cosa del dicho Benedicto, &c. Dada en Tordesillas veinte dias del mes de Março, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil i quatrocientos i un años. Yo Pedro Fernandez de la Guardia la hize escrivir por mandado de nuestro señor el rei.

Pero dentro de pocos dias el rei mostrandose bien sossegado i contento sobre lo que avia de hazer en esto, catolica i piadosamente determinò hazer junta de prelados i varones de letras en sus reinos, con fin de dar algun remedio para la union de la iglesia. De la qual junta resultò, que el rei don Enrique tornò a dar la obediencia a Benedicto, a quien en esta sazón reverenciavan por papa los reinos de Castilla, Aragon, Navarra, Francia, Escocia, Chipre, i el estado de Saboya; i las demas provincias de la Christianidad obedecian a Bonifacio, que Benedicto llamava

intruso, i anti-

papa.

CAP-

CAPITULO XI.

EN siete dias de Agosto deste año, parecio Iuan Escortel ante Sâcho Rodriguez de Palençuela, i Aleman de Valibarrera alcaides, Fernan Sánchez Manuel, Anton Avellan, Rodrigo Iaimés de Iunteron, Alfonso Ayen, Pero Martínez de Aguera, Martin Gomez, Iuan Perez, Francisco Coque, Iuan Montefinos, Iuan Rodriguez de Alcazar, Ivan de Madrid, Pero Fontes, Iuan de Corral regidores, i Bernad Iusco, Francisco Tacon, Alfonso Moraton, i Gil Pardo jurados desta ciudad; i dixo el dicho Iuan de Escortel, que estando en el campo de Cartagena, se hallò al tiempo que los Moros Almogavares del señorio i reino de Granada se llevaban cautivos a unos carboneros nuestros, i que el juntamente con otros amigos acometieron con sus cavallos, i los desbarataron, i que mataron tres Moros, aviendose escapado los otros, cuyas cabeças avian traído en los hierros de sus lanças; i que pues los compañeros que con el aviã sido lo avian hecho tan gallardamente, se les hiziesse alguna merced, para que otros animados del premio hiziessen otro tanto cada dia, pues cada dia tenian las ocasiones en las manos; i los alcaides mandaron al jurado Clavario se les diese cien marave-

dis a cada uno, porq̃ se animassen los otros a semejâtes fechos. Tres maravedis valian un real entoncés.

En este año era grande la carestia de sustento, ya por el flaco temporal, ya por la ordinaria infestacion de los Moros, que tenían a los labradores mal seguros cõ sus quotidianas correrias: i assi aviendo la villa de Caravaca informado a esta ciudad, como los Moros del reino de Granada les avian corrido la tierra, i llevado bueyes i mulas de labor, causa de no aver sembrado, ni podido sembrar por recelo de los Moros, pidieron les socorriesse esta ciudad con provision de mantenimiento, i luego se les mandaron dar cien cahizes de trigo, i si mas fuesse menester que embiasen por el, que no les faltaria en sus necesidades por servicio del rei: i ni mas ni menos socorrio a la villa de Hellin con otros cien cahizes de trigo, por quanto avian venido de aquella villa a representar su necesidad, que se despoblava i se perdia por mengua de pan: i considerando el servicio del rei, i bien de la tierra, les acudieron con mucha presteza i liberalidad.

Ya diximos arriba que por cédulas particulares del rei avian buuelto a esta ciudad muchos de los que aviã salido huyendo del rigor i sentencia del condestable, i entre ellos bolyo Iuan Sánchez

Discursos Historicos

chez Manuel, i con los humos q̄ siempre, i codicia de mandar, recabò la procuraciõ de la ciudad, contra el estatuto del adelantado don Rui Lopez, por el qual ordenò que no uviessse procurador general del cõcejo, sino fuesse para algun pleito especial, i acabado el pleito, cessasse el officio: i assi con grandes nervios procuraron cõtrastar esto Lope Perez de Davalos hermano del condestable, i Pero Lopez Fajardo comendador de Aledo, i Alõso Yañez Fajardo segundo deste nombre; los quales cõ otros muchos de su vando ganaron carta del rei para echarle fuera de la ciudad, i le echaron. Fuese Iuan Sanchez Manuel a la corte, con intento de querellarse, i viendo el adelantado Lope Perez de Davalos, i sus amigos el daño que allà podia hazer cõ sus querellas, no aviendo parte que respõdiesse, i le contrastasse, determinò de parecer ante el rei, que entonces estava en Sevilla: pero antes de salir desta ciudad, mandò hazer cabildo, i pidio que se publicasse por todo el reino como el se queria ir a la corte, i si algunos avia que del uviessen recibido agravio en sus personas, honra, i hazienda, i si avia governado mal en seis años, que hasta entõces avia usado el officio de adelantado, q̄ pareciesen a dezir de sus agravios, que el les satisfaria cumplidamente. A esto respondieron, q̄

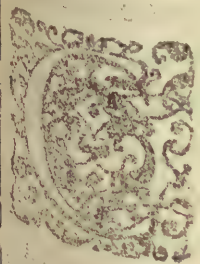
todos estavan mui cõtentos de su gobierno, que avia procedido mui honradamente, mirãdo por el servicio del rei, i gobierno del reino, i que no avia ninguno que uviessse sido dãnificado en su hacienda, ni en otra cosa alguna. I con esta buena respuesta se partio para Sevilla, adonde se vio cõ el rei, i con su hermano el condestable, i procuró con grandes solicitudes (porque lo llevaba mui encomẽdado desta ciudad) no uviessse corregidor en Murcia, pues toda la ciudad, i todo el reino estava tan pacifico i sossegado, q̄ no avia necesidad de corregidor. Esto solicitava el cõdestable, por ruego de su hermano, i por dar gusto a esta ciudad.

Pero Iuã Sanchez Manuel, juntamente con Bartolome Armenгол, i Bartolome Alfonso, i con Alonso del Poyo, lo contradezian bravamente, i demandavan corregidor para esta ciudad, dando a entender al rei, i a los de su consejo que aqui no avia justicia, i que se matavan los hõbres en las calles, sin escarmiento ni castigo, i que velavan los vezinos en la ciudad, por los grãdes hurtos que en ella se hazian. Cõtra esto estava en la corte por procurador de la ciudad Hernan Perez Calvillo vasallo del rei, i alguacil mayor della, que con ayuda del condestable, i su hermano, respondia a las peticiones de Iuã Sãchez Manuel, i dezia ser aque-

lla sinieſtra relacion, que no ſe podia aquello demóſtrar, ni pro- var con razon, ni con derecho, ſino que la ciudad eſtava en bue- na paz i concordia, i ſin necesſi- dad de corregidor. Mas como el rei eſtava perſuadido que impor- tava a ſu ſervicio la introducciõ de corregidores, ſe acoſtò a la pe- ticion de Iuan Sanchez Manuel, i conſorres, i embiò por ſu corre- gidor a eſta ciudad, i reino al do- ctor Iuan Rodriguez de Salamã- ca ſu oidor, con ampliffima co- miſſion, como parece por carta en nueſtro archivo, ſu data en Se- villa 27. de Agoſto, año 1403.

Iuan Rodriguez de Salaman- ca fue admitido por corregidor, i obedeciendo eſta ciudad la ce- dula real, i el puſo por ſu alcalde mayor al bachiller Sancho Ruiz, i por ſu alguazil mayor a Suer- Alonſo de Solis ſu ſobrino.

CAPITVLO XII.



Oncluida la ultima guerra d Portugal, avia mas de tres a- ños que el rei dõ En- rique eſtava cõ grã- de paz con el rei de Granada, quando en los ultimos meſes deſte año que llevamos, Iuceph rei d Granada rompio cõ el la tregua, viendo que las dolé- cias del rei don Enrique le teniã afrenillado para no poder ſalir a campaña, i aſſi echò Moros en

tierra de Chriſtianos, aproue- chandose deſta ocaſion, prime- ro por los lugares del Andalu- zia, i luego por los nueſtros, ha- ſta Murcia, ſo color al principio de que venian a deſagraviarſe de prendas i robos que los nueſtros le avian hecho.

El rei don Enrique quifo ten- tar medios honeſtos para no ve- nir a tomar las armas, ſi pudieſſe, i en eſta razon embiò a la fronte- ra de Alcalà la Real a don Alfon- ſo Fernandez de Aguilar oidor del conſejo real, i a Iuan Xime- nez Barba maefreſala del rei, eſpecialmente ſobre las quere- llas, daños, males, i prendas que ſe avian cauſado de parte del rei de Granada, i de la nueſtra, para que presentadas ante eſtos gra- ves varones, libraſſen por la par- te del rei lo que fueſſe juſticia. Donde el rei de Granada embiò ciertos arraezes para los miſmos negocios; i aſſi tuvo carta dellos nueſtro corregidor Iuan Rodri- guez de Salamanca, para que em- biaſſe allà los querelloſos del rei de Granada, llevando recaudos, i baſtantes pruebas de los daños recibidos, aſſi de muertes de hõ- bres, como robos de ganados, i de beſtias, i de otros qualesquier males hechos en Lorca, Murcia, Cartagena, o en otros quales- quier lugares deſta comarca, por q oidos ſe les hizieſſe la enmien- da devida. Pero todo eſto fue de parte del rei de Granada un co- lor

Discursos Historicos

color, i pretexto de buen trato, sin animo de tenerlo, pues no resultò de aqui ninguna satisfacciòn de agravios; antes arrojò gente por unas i por otras partas, por la Andaluzia, i por este reino, en forma de guerra, quitada la mascara que los dias antes avia llevado. I aunq al principio no se sabia su designio, como no ai cosa secreta, principalmente donde suenà caxas, i se desplegà banderas, vino a esta ciudad Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca cò dos cartas, una de Lorca, i otra de Mula, i dio aviso como llegò a Lorca Pascual del Poix alfaqui de Aragon, i dixo, q Viernes passado, que se còtaron 24. dias de Agosto deste año, estàdo en Vera, llegò alli un araez del rei de Granada cò carta del rei, i que hizieron luego pregon, q todos los de acavallo de Vera fuesen a hazer alarde a Baça el Lunes por la mañana, i que el dicho rei estaria en Baça el mismo dia, i q se dezia secretamente q se juntavan para Mula, o para Caravaca, i q por esta razò la villa de Mula escrivio a Iuan Fajardo señor de de Molina, que tuviesse puestas sus velas, para q de dia por humadas, i de noche por vista de almenaras estuviessen todos apercebidos, i que Alcalà haria lo mismo: i Pero Lopez Fajardo, para guarnicion i defendimiento de su villa pidio a esta ciudad cien ballesteros, i dos bombardas, lo que se le

dio al momento, pagada la gente por quatro dias. Luego se confirmò mas esta voz, porque se supo de cierto, que ya los Moros corrian la tierra, i que Caravaca avia hecho señal. Con esta nueva mas esforçada mandò la ciudad apercebir toda la gente de guerra de apie i de acavallo, fronteras i naturales; i entretanto q se descubria el blanco donde el rei de Granada tirava, mandò poner dos atalayas en la torre del alcaçar de Murcia, i otras dos en la sierra de la Pedrera, hàzia Molina. Cada dia se iba multiplicando la voz de guerra con mayor certidumbre, porque nuestro corregidor Iuan Rodriguez de Salamanca mostrò en cabildo dos cartas, la una de Mateo Sanchez de Coçar comendador de Yeste, i otra de Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca, por las cuales dezia el dicho comendador q el venia de Granada, i q avia visto que el rei de Granada avia embiado tres caudillos para correr esta frontera de Lorca, i de Caravaca: i vista tã a los ojos la guerra, ordenaron q todos los peones, i cavalleros, lanceros, i ballesteros vezinos i estrãgeros aprestassen sus armas, i cavallos, para quando los Moros viniessen, i que oida la campana del rebato, saliesse al punto; i porque entendieron de alli apoco, que el gentio de los Moros cargava i venia sobre Mula, mandaron

dañon salir una manga de ballesteros de hasta ciéto, los mas escogidos punteros, con sueldo para diez dias, i tras ellos salio el corregidor con el pendon de la ciudad, con grande golpe de gente de a pie i a cavallo. Los Moros avian hecho la punta derechamente a Caravaca, i quando llegaron cerca de Mula, dio nuestra gente sobre ellos, mas no osaron esperar, que luego bolvieron las espaldas, sin aver hecho daño ninguno en toda la comarca; i visto que los Moros se avian retirado tan aprieſſa, se bolvio toda la gente de guerra a la ciudad, a quien sobre este caso embió una carta el maestre de Santiago don Lorenzo Suarez de Figueroa, que dize así.

Concejo, cavalleros, &c. de la noble ciudad de Murcia: nos el maestre de Santiago os embiamos mucho a saludar, &c. Hazemos os saber, que Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca, i Lope Fernandez Piñedo comendador de Alledo, nos avisaron q por máda del rei de Granada se movio mucha gente de Moros para venir a cercar i cōbatir nuestra villa de Caravaca, i hazer en ella daño, i que luego que lo supistes os juntastes, i partidos de ai llegastes hasta Mula, i que quãdo los Moros lo supieron, que se bolvieron huyendo: todo lo qual os agradecemos mucho, i tenemos en meſura, porq en ello hizistes

servicio a Dios i al rei nuestro señor, i a nos muy gran plazer, i nos echastes en obligacion, para que siépre os lo reconozcamos en las cosas q os cūplieren, i rogamos os lo querais llevar así adelante i continuailo, q os lo agradecemos mucho. Fecha en la nuestra villa de Ocaña 21. dias de Enero. Nos el maestre.

CAPITULO XIII.



N este año el rei embió a pedir procuradores de cortes para jurar al principe dō Juan su hijo, i recibida su carta, entrarō en ayuntamiento los regidores siguientes; Juan Sanchez de Ayala, Sancho Rodriguez de Palençuela, Juan de Escortel, Domingo Vicente, Pero Lidon, Luis Carbonel, Pero Fontes, Francisco Corbera, Juan Remirez, i Alfonso Torres, junta mēte cō el corregidor Luã Rodriguez de Salamãca, i Suer Alfonso de Solis alguazil mayor desta ciudad, i Remir Sãchez de Madrid, Diego Gõçalez de Peñarãda, i Alõfo Lopez de Cuēca jurados, i mas fuerō llamados para este cabildo por colaciones Luã Sãchez de Ayala, Fernãdo Oller, Gõçalo Rodriguez de Avilès, Luã Tomãs, Antõ Martinez, Frãcisço Celdrà, Laza ro Sãchez de Leõ, Alfonso Añorte, Luã Escrivano, Bartolome de Navarrete, Garci Martinez, Andres

Discursos Historicos

Perez Cabrero, Francisco Perez Láberte, Pero Villatorta, Miguel Fernandez, Vicente Guillen, Gil Marco, Sancho Rodriguez de Pagana, Iuan Garcia de Loaisa, Iuan Riquelme, Anton Ramirez, Fráncisco Avellan, Gonçalo Fajardo, Rodrigo Rodriguez de Pagana, Ponce Saurin, Gonçalo Pagan, Anton Tomàs, Iuan Mosqueruela, Miguel Antolino, Anton de Roda, Gonçalo Ruiz de Sandoval, Lope Ruiz de Davalos, Dia Gomez su hijo, Martin Martinez de Torresilla, Pedro Celdran, Vicente Riquelme, Christoval Celdran, Gonçalo Yañez de Vaena, Pedro Íñiguez, Pedro Duran, Lope Campavadal, Pedro Rodriguez de Reoli, Guillemon Garcia de la Ballesta, Pero Garcia, i Tomás Garcia sus hijos; i leida ante todos estos una carta del rei, q̄ fue presentada por Pedro Ximenez ballestero del rei; mandava por ella q̄ le embiasen dos procuradores a la ciudad de Toro donde se avia de jurar el principe dō Iuan, i eligierō para ello, dādoles amplísimo poder de procuraciō, a Fernan Calvillo señor d̄ la Alguaza, i a Iuā Sánchez de Ayala hijo de Pero Lopez de Ayala, vezinos desta ciudad.

Garibai dize, q̄ la reina doña Catalina pario a este su hijo primogenito, q̄ llamarō dō Iuan, en Toro Miercoles a 6. de Mayo, i no fue sino Viernes a 6. de Março de este año de 1405. Consta de una

carta de la misma reina, q̄ mādō escrivir a esta ciudad el mismo dia que pario, que dize así.

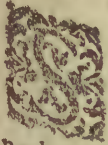
YO la reina de Castilla, i de Leon, os embio mucho a saludar a vos el concejo, cavalleros, escuderos, alguazil, i regidores, oficiales, i hōbres buenos de la ciudad de Murcia, como aquellos que mucho precio, i de quien mucho fio, i para quien mucha honra, i buena v̄tura querria. Fago vos saber, que loado sea el nombre de Dios, yo fui alūbrada, i encaecida de un infante oi Viernes que fuerō seis dias deste mes de Março, lo qual acorde de vos fazer saber, siendo biē cierta de vosotros que avredes mui gran placer cō las tales nuevas: porque vos ruego i mando, si placer i servicio me avedes de fazer, que fagades alegrias i processiones por esta ciudad, segun q̄ es costūbre, i roguedes a Dios mui devotamente que quiera alçar i encimar para bien al dicho infante, segun el sake que cumple a su servicio, i a pro i bien de todo el reino. Otro si sabed, q̄ yo fize merced de las albricias del dicho infante a este escudero mio criado que vos dará esta mi carta, al qual os ruego q̄ ayades por recomendado, i le dedes buenas albricias, segun es razō, i pertenece al estado desta ciudad, en lo qual sed ciertos q̄ me faredes mui gran placer i servicio, i serà cosa q̄ mucho vos agradezcare. Dada en la villa d̄ Toro seis

seis dias de Março. Yo Fernan Alfonso la fiz escrivir por mādado dñra señora la reina. Yo la reina.

De manera, q̄ por estos dos lugares de arriba i abaxo, queda manifesto i claro, que pario la reina en seis de Março, i no como dize Garibai.

Sabado a diez i ocho de Setiembre deste año, vinieron de jurar al principe dō Iuan los procuradores desta ciudad, Iuā Sanchez de Ayala, i Fernā Calvillo, i traxerō testimonio de la jura q̄ hizierō por los reinos en Valladolid a 12. dias del mes de Mayo deste dicho año; por donde era imposible (quādo faltara la carta alegada de la reina) aver parido a seis dñ Mayo, i aver sido jurado el principe a doze de Mayo, pues en seis dias q̄ intervinierō del nacimiento al testimonio dñ la jura, no uvo tiēpo para despachar correos cō cartas cōvocatorias a todos los reinos, i para ir los procuradores dellos a la corte con el aparato que suelen aprestarse.

CAPITVLO XIII.

 Bien en este tiēpo avia tregua firmada entre Iusef Mahomad rei de Granada, i nuestro rei, su enfermedad les dava poca ocasiō a los Moros a guardarla, i assi salia muchas vezes a hazer cavalgadas, i los nuestros quādo les parecia haziā otro tātō, empatāndose las basas,

ya vēciedo, ya siēdo vencidos; i aviendoles los deste reino picado en diversos lugares, i salido principalmente a hazerles mal desde la villa de Vera, determinarō los Moros rebolver sobre ellos i vēgar las injurias recibidas, i assi el rei de Granada mādō al caudillo de Baça, i al de Granada, q̄ luego se salieffen para Vera cō la mas gēte de apie i acavallo q̄ pudiesen. Esto vino a saber cō certidūbre Iuan Ruiz de Santacruz alcaide de Mula, por un escudero del doctōr Iuā Rodriguez de Salamanca, q̄ avia venido de Granada cō salvoconduto, i dezia, que el caudillo de Baça decendia cō quatrocientos ginetes, i con grā numero de peones, i q̄ ya llegavā a Vera cō intēto de passara Lorca, i otros lugares. Tābien vinierō nuevas del comédador de Caravaca, como el rei de Granada dio cartas para el alcaide de Guadix, para q̄ salieffe cō toda su gēte cōtra la villa de Caravaca. Visto esto el corregieor Iuan Rodriguez de Salamāca, pidio mucha gente de acavallo i de apie; la qual salio puntualmente, parte a Lorca, i parte a Caravaca; cō la qual socorridos los de Lorca salierō a los Moros, i sabida por ellos esta salida, no osaron esperar, metieronse la tierra adētro, i los nuestros se bolvierō a Lorca, i luego escrivio aquella villa, agradeciendo a esta ciudad el socorro tan a tiempo que les dio.

Discursos Historicos

CAPITULO XV.

A Los mucho honrados con-
jo, cavalleros, escuderos, i ofi-
ciales, i hombres buenos de la
mui noble ciudad de Murcia: nos el cō-
cejo, cavalleros, escuderos, oficiales, i
hombres buenos de la villa de Lorca,
os embiamos mucho a saludar, como
aquellos a quien querriamos que Dios
diessse mucha honra, i buena ventura.
Bien sabeis como el mucho hon-
rado Iuan Rodriguez de Sala-
manca, corregidor i justicia ma-
yor deste reino, sobre algunas
nuevas q̄ uvo, os embiò una car-
ta, por la qual os rogò le embias-
sedes la mas gente de acavallo q̄
pudiesseis, porq̄ entendio que
cumplia assi al servicio del rei
nuestro señor, i guarda desta vi-
lla: i vuestra nobleza parádo miē-
tes el menester desta villa, hizi-
steslo assi, embiastes aqui hasta
ciento i treinta de acavallo, bue-
nos hombres, tales que dieron i
darian de si buena cuenta donde
fuesse menester: lo qual os tene-
mos en carga, i en gracia, i me su-
ra, que parece que no lo pusistes
en dilacion, ni olvido lo que era
servicio del dicho señor rei, i
guarda desta villa, como siempre
hizistes, que otro acorro, ni ayu-
da no tenemos en esta tierra, si-
no es de vos: i sabe Dios, que en
todas las cosas que a vuestra hō-
ra cumpla, nos somos mui pre-
stos para cumplir, assi como de
hermanos, i de amigos. Fecha
ocho dias de Iu-
lio, &c.



Abado 22. de Agosto
deste año de 1405. es-
tando juntos en ayu-
tamiento Sancho Ro-
driguez de Palenque
la, Iuan Ramirez, Diego Diaz de
Albarrazin, Francisco Corvera,
Iuan de Escortel, Jaime Bobadi-
lla, Domingo Vicente, Vgued
de Soterros, Luis Carbonel, Alfó
so Ivañez, Alonso Torres, Pero
Fontes, que eran de los diez i o-
cho cavalleros regidores, q̄ veia
i libravan los fechos desta ciu-
dad: el doctor Iuā Rodriguez de
Salamanca corregidor i justicia
mayor deste reino, dixo, que quā-
do vino a esta ciudad dō Rui Lo-
pez condestable de Castilla, or-
denó un regimiento con cierta
orden que se avia de guardar en
el, i que el hallava que algunos
de aquellos regidores nombra-
dos erā moços, i otros no erā ha-
biles i suficiētes para este govier-
no; por esta razón eligio i puso por
regidores para este año hasta el
dia d̄ señor Sātiago d̄l año 1406.
proximo venidero (porq̄ entēdia
en esto hazer servicio al rei, i biē
a esta republica) es a saber de san-
ta Maria a Fernādo Oller, i a Iuā
Escrivano, i a Antō de Roda. De
san Bartolome a Iuan Tomās, i
a Gonçalo Ruiz de Sandoval.
De santa Olalla a Fernan Carri-
llo, i Domingo Torrente. De san
Lauren-

Laurécio a Iuan Lopez Llobed, i Micer Millan. De Santa Catalina a Lope Campavadal, i a Ximé Perez de Valibrera. De san Pedro a Francisco Fernandez de Toledo, i a Alfonso Salvad. De san Nicolas a Iuan Riquelme, i Miguel Perez Monçon. De san Antolin a Iuan Ordoñez. De san Miguel no se sacô a nadie, pero por aquella parrochia puso a Berenguel Aguilon; i de la misma manera puso por la parrochia de san Iuã a Ramon Ramírez.

En fin deste año Iueves diez i siete dias de Diziembre murió Lope Perez de Davalos adelantado deste reino. Diose noticia dello al rei, i en 27. dias de Mayo fue proveido por capitã mayor desta frontera Fernan Garcia de Herrera mariscal de Castilla, i se presentò con cartas del rei Sabado 17. dias de Iulio, del año de mili quatrocientos i seis, estãdo presentes en la camara d la corte Iuã Tomãs, Iuã Riquelme, Ramõ Remirez, Berenguer Aguilõ, Gõçalo Ruiz de Sandoval, Anton de Roda, i otros regidores i jurados, i el corregidor Iuan Rodriguez de Salamanca, ante los quales presentò estas dos cartas.

EN Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A todos los cavalleros, i escuderos mis vassallos que yo mando ir al reino de Murcia en la frontera de los Moros, i a qualquier de vos, salud i gracia. Sabed, q̃ yo embio al dicho

reino de Murcia a Fernã Garcia de Herrera mi mariscal cõ cierta gente, para que esten en essa frontera de los Moros, i hagã las cosas que cumplieren a mi servicio en guarda i defendimiẽto dessa tierra: por lo qual os mando a todos, i a cada uno de vos, asy i a los que estais allã, como a los q̃ fuerẽ de acã, q̃ creais al dicho mi mariscal las cosas q̃ os dixere, o embiare a dezir de mi parte, q̃ cūpliere a mi servicio, i las hagais i cūplais bien asy como si yo mismo os las dixesse i mãdasse, i no hagais otra cosa por alguna manera, so pena de mi merced, i de los cuerpos, i de quanto aveis. Dada en la ciudad de Segovia 27. dias de Mayo, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de 1406. Yo Iuan Martinez chanciller del rei la hize escrivir por su mandado. Yo el rei.

La otra carta es en la misma razon, habla con los concejos, regidores, alcaldes, alguazil, oficiales, i hombres buenos de las ciudades de Murcia, i Cartagena, i de todas las villas i lugares deste reino.

Fueron las cartas obedecidas i cumplidas; i la ciudad viendo que el mariscal de Castilla era persona tan principal, i tan gran privado del rei, lifongeole con un grande i esplendido banquete, i prevencion de posada mui a su gusto, alojando a los frontaleros mui comodamente. El

Discursos Historicos

declarô, que la causa principal porq̃ venia era aver roto la tregua el rei de Granada, i q̃ se sospechava que principalmente avia de infeltar i fatigar toda esta comarca con sus Moros, que les rogava estuviessen todos cō mucha vigilácia, i le avisassen de qualesquier nuevas que se supiessen, q̃ el haria lo mismo: i con esto, i cō aver visitado dentro i fuera toda esta ciudad, se despidio, i fue a Lorca, donde mas de ordinario asistia.

CAPITULO VIII

ROTA la guerra por el rei de Granada, entrando sus Moros en tierras de Christianos, ganaron la villa de Ayamonte, pueblo de don Alvar Perez de Guzman señor de Otera. Por obviar la guerra, fue requerido el rei de Granada q̃ resistiessa al pueblo, i pagasse las parias acostumbradas: pero dando algunas escusas, conociendo la flaqueza i enfermedad del rei, no lo quiso hazer, aũque prometio de bolverle dentro de cierto tiempo. Este plazo fue passado, i no cūplido, i el rei dō Enrique por ponerle grima, embiò a la frontera de los Moros alguna gēte; i no solo no se espantaron desso los Moros, pero entrarō poderosamente cōtra Baeça, por la parte de Quesada, a cuya resistēcia salierō dō Pedro Manrique general de la

frontera, i Diego Sanchez de Benavides capitan del obispado de Ilen, Martin de Rojas hermano de don Sancho de Rojas arçobispo que fue despues de Toledo, i Alenso de Davalos sobrino del cōdestable dō Rui Lopez de Davalos, Garci Alvarez Osorio, luã de Herrera mariscal del infante dō Fernando, i otros muchos cavalleros; los quales aũq̃ en el numero eran inferiores a los Moros, pelearō de tal manera, que atravesando por los esquadrones de los infieles, passarō a un collado alto, que les cōvenia ganar, porq̃ ya anochecia. Murierō muchos en este rencuentro de ambas partes, i entre ellos Alonso de Davalos, Martin de Rojas, Garcia Alvarez Osorio, i Iuan de Herrera, i otros muchos cavalleros, que vendieron bien sus vidas.

Quando el rei don Enrique se certificò de las cosas que con el rei de Granada passavan, determinò hazerle grande guerra, para cuya expedicion hizo cortes en Toledo, i a esta ciudad embiò su carta, declarando su intencio en esta manera.

DO N Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A vos el concejo, i alcaides, i alguazil, regidores, i hombres buenos de la ciudad de Murcia, salud i gracia. Sabed, que yo por servicio de Dios, i en alçamiento de nra santa Fè Catolica: i otro si por quãto el

el rei de Granada quebrantó los
 ratos q̄ cōmigo tenia, i no guar
 dō las cosas que avia prometido
 i jurado de guardar, viniēdo i ha
 ziendo contra ellas en muchas
 maneras, he determinado de ha
 zer guerra por mar i por tierra a
 el i a los demas Moros enemigos
 de la fē: i porq̄ para esto son mene
 ster, asī gēte de guerra, balleste
 ros, i lāceros, galeras, i galeones,
 como otros pertrechos q̄ sō mui
 necessarios, e importātes para la
 dicha guerra, para la qual son tā
 biē forçosas muchas costas i des
 pensas, acorde de embiar por los
 prelados, cōdes, i ricos hōbres de
 mis reinos, i por los procurado
 res de las ciudades i villas de los
 dichos mis reinos, porq̄ vengā a
 mi para aver mi cōsejo cō ellos;
 porq̄ con el ayuda de Dios todas
 las costas se preparē i ordenē de
 tal manera q̄ la dicha guerra se
 haga segū cūpla a su servicio, i a
 provecho i honra mia, i de los di
 chos mis reinos: por lo qual os
 mando, q̄ embieis uno, o dos pro
 curadores dessa ciudad, i no mas,
 cō vuestro poder bastāte, para q̄
 se hallē a ordenar i hazer las di
 chas cosas q̄ se uvierē de hazer i
 ordenar luego, en tal manera q̄
 sean cōmigo do quier q̄ yo fuere,
 sin falta alguna para el dia de san
 Andres primero q̄ viene, q̄ será
 postrero dia deste mes de Noviē
 bre: i no hagais otra cosa por nin
 guna manera, so pena de mi mer
 ced. Dada en la villa de Madrid

diez dias de Noviembre, año de
 nuestro Señor Iesu Christo de
 1406. Yo Iuan Diaz la hize escri
 vir por mandado de nuestro se
 ñor el rei. Yo el rei.

Leida esta carta, luego la ciu
 dad nombrò por su procurador
 para estas cortes que se hizierō
 en Toledo a Sancho Rodriguez
 de Pagana.

Luego se estendio la fama de
 esta guerra por todas partes, i no
 se descuidò el rei de Granada de
 echar gente contra esta fronte
 ra, i como estava en ella con tan
 to cuidado el mariscal Hernan
 Garcia de Herrera, tuvo nuevas
 ciertas dello, i dio luego aviso a
 esta ciudad, i hizo repartimien
 to por todo este reino de los sol
 dados que avia menester para la
 guarnicion de Lorca donde esta
 va, i le cupo a Murcia embiar cō
 ballesteros, i los embiò bien ar
 mados, cō provision de pan i viā
 das para un mes; i por orden del
 mariscal puso dos atalayas en la
 sierra de Carrascoi, que corres
 pondiessē a la sierra del Alcor de
 Lorca, porque quando en el di
 cho Alcor hiziessen de noche, o
 de dia almenaras, o ahumadas,
 saliesse toda la gente de Murcia
 de pie i de acavallo cō el pendon
 del rei a socorrer la villa de Lor
 ca: i embiò la ciudad a dezir al
 mariscal el dia en q̄ se aviā de co
 mençar a poner las atalayas en
 Carrascoi, para q̄ desde esse pro
 pio dia las mandasse poner en la

Discursos Historicos

sierra del Alcor de Lorca. Quié truxo la carta del mariscal, i de creencia para tratar esto de parte suya, i quien llevò la respuesta dello, fue Alfonso Martinez de Alarcon vassallo del rei.

Apenas este cavallero avia salido con esta razon, quando vinieron ciertos peones de Lorca, i de Lebrilla, i Alhama cõ siete cabeças de Moros, diziendo, q̃ entrarõ treinta i cinco Almogavares Moros, i saquearõ las cabañas, i hatos de Iuan Riquelme, de Iuan Fajardo, i de Alonso Yañez, i q̃ se llevavan sesenta jumentos; pero q̃ ellos avian salido cõtra los Moros, i mataron siete, cuyas cabeças traian: i la ciudad alabandoles el hecho, se les premio como era razon, i luego al punto mandaron hazer quadrillas, asì de acavallo, como de apie, ballesteros i lanceros, diez por quadrilla, de quanta gente avia en la ciudad buena para tomar armas, para que quando quiera que se tocasse a rebato, saliessem por quadrillas al apellido.

Lo q̃ resultò de las cortes, fue, q̃ se publicasse por toda Castilla guerra contra el rei de Granada, en razõ d̃ lo qual ruvo luego carta del rei el mariscal, i la mandò pregonar por todo este reino, para q̃ todos estuviessen apercebidos: i como toda la tierra ardia en armas, tras una nueva venia otra. Luego vino ante el mariscal Jaime Blasco espia de Lorca,

que avia estado en tierra de Moros espiando veinte dias, i dixo, como en este intermedio temblò la tierra, i se cayò gran parte del castillo de Vera, i la mitad de la mezquita de los Moros, i un gran pedaço de lienço de la muralla de la villa, i que murieron setenta i dos Moros, i sus cavallos, i q̃ sobre esta razon vino alli Reduã alguazil mayor del rei de Granada con mil i quinientos i mas de acavallo, i doze mil hombres de apie, i que se dezia q̃ antes q̃ partiesse de Vera, avia de correr esta tierra, i que otro caudillo de Moros estava en Orça encima de los Velez con seiscientos de acavallo, con el mismo intento de correr esta tierra.

Sabidas i certificadas estas nuevas, el mariscal Hernan Garcia de Herrera embiò ordẽ a esta ciudad con Lope Ruiz Davalos para q̃ embiasse a Lorca con mucha brevedad dozientos i cincuenta de acavallo de los mejor encavalgados ginetes, i quiniētos lanceros, i dozientos i cincuenta ballesteros, i dos bombardas bien acondicionadas: todo lo qual se aprestò luego, porque segùn la orden, avian de estar en Lorca los mil cavalleros i peones el Sabado primero en la noche, o el Domingo a medio dia a quatro de Diziembre, año mil i quatrocientos i seis. Llevaronse tambien las bombardas, i la polvora necesaria. I con esta gente salio Iuan

Cornejo alguazil mayor desta ciudad, a quien tocava llevar el pendon della, como lo llevò; i dentro del dicho plazo se pusierò en Lorca, i alli se juntarò con el mariscal, Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca, i Alonso Yañez Fajardo su hermano, i dō Ramon de Rocaful, i Garci Lopez de Cardenas comendador de Sobos, que acompañaron el pendon de Murcia, i Iuan Fajardo, i Fernan Calvillo, i don Enrique Cribel señor de Pinilla cerca de Alcaraz, (este era un gran cavallero Frances, casò acá con doña Elvira de Villodre, hija de Garci Fernandez de Villodre, i de doña Ines de Villena hija de dō Iuã Sánchez Manuel conde de Carrion) i otros cavalleros del rei fronteros en Lorca. Partieron pues de Lorca Lunes seis de Diziembre del dicho año, i llegarò otro dia a la villa de Vera a las nueve de la mañana.

Bien se que Fernan Perez de Guzman en su cronica deste rei, como se vee en el capitulo quinto año septimo, pone esta entrada de Vera a 10. de Febrero año 1407. pero sin duda es error de tiempo; porque por el libro annal de 1406. que esta ciudad de Murcia tiene en su archivo, consta, por cartas i ordenes del mismo mariscal que embiava de la gente que avia de ir, i del tiempo en que avian de estar en Lorca, i por acuerdos del concejo desta ciu-

dad, i por el dia en que se traxo la nueva de la victoria, i el despojo que le tocò a Murcia de su parte; consta, digo, q̄ Viernes tres dias de Diziembre del año 1406. se previno esta ida a Vera por el mariscal, i q̄ a diez i seis del mismo mes estavan de buelta. Esto parece por el archivo donde se escribieron las cosas como ivan sucediendo, lo qual no tiene duda; i essotra seria relacion embiada al coronista, cosa menos digna de fè i autoridad.

Los Christianos q̄ se hallaron en esta entrada fuerò ochēta hōbres de armas, i quinientos ginetes, i tres mil peones de lāça i ballesta. Estavan los Moros bien apercebidos, porq̄ avia tres dias q̄ tenian noticia de la gente q̄ se jūtava cōtra ellos: supo el mariscal q̄ los Moros q̄ estavan dentro de Vera eran treziētos de acavallado i mil peones, i pensando que pues avian osado aguardar, que osarian tãbien escaramuçar, formò su esquadron esperādo la batalla; pero los Moros se estuyeron quedos, i quando el mariscal vio que no querian pelear cō el, assentò su real en unas guertas, i parrales cerca de la villa, i luego mandò talarlo todo, romper los molinos, i quemar cincuenta casas que en contorno avia. Hecho esto, el mariscal, i los cavalleros de mas cōsejo que con el estavan, acordarò de cōbatir la villa, i combatieronla por tres

Discursos Historicos

tres puertas que tiene, a la una pusieron el pendon de Murcia, i fueron con el Iuan Fajardo, Alfo Yañez Fajardo, i otros muchos cavalleros; i a la otra puerta pusierō el pendō de Lorca, i fueron con el Fernan Calvillo, i el comendador de Aledo, i mosen Enrique, i el comendador de Archena: i a la otra puerta se puso el mariscal con su estandarte, i cō el Garci Lopez de Cardenas, i el comendador de Moratalla, i otros muchos cavalleros, i escuderos; i el combate durō desde las nueve de la mañana hasta el sol puesto, i combatieron tā fuertemente, que si llevaran escalas (aunque la villa estava con mucha guarnicion de gente) todavia se entrara por fuerça de armas. En este sitio fueron heridos muchos Christianos, i murieron algunos, aunque ningū hombre de cuenta; pero de los Moros murieron muchos, i fueron heridos mas. Llegada la noche se retiraron al real los Christianos, i otro dia de mañana mandō el mariscal armar la gente, para quemar, i robar un grande arrabal, como lo hizo; i salido del marchō con su gente a Xuxena quatro leguas de alli, porque fue certificado que avia quinientos Moros de acavallo, i dos mil peones rezien venidos de Baça, para juntarse con los de Vera. Llegaron a Xuxena otro dia al alba, i los Moros que vieron venir los Christia-

nos, salieron a recibirlos; vieron se las caras los unos a los otros, i ordenaron sus esquadrones en esta manera. Los Moros se dividieron en dos partes, en una a cavalleria, i en otra la infanteria; i los Christianos en tres, en la una una tropa de gente de acavallo, i en las otras dos dos esquadrones de infantes. Puesta la gente en orden, movierō de una parte i de otra, i escaramuçaron cō gran animo, hasta que los Moros fueron desbaratados, i escapārō huyendo, dexando para pagar las costas muertos en el campo setenta i ocho de acavallo, i presos diez i nueve; i fueran presos i muertos muchos mas, sino que tuvieron la acogida muy cerca; i de los peones murieron mas de ciento: siguiērō el alcance los Christianos, hasta meter los Moros por las puertas de Xuxena: entrados que fueron, cerrārō las puertas, i los Christianos cōbatierō la villa hasta ganarla por fuerça de armas: los Moros q̄ en ella estavan valierōse huyēdo por la puerta q̄ no se cōbatia, i estos se retruxerō al castillo; i otro dia de mañana acometierō los Christianos, i la ganārō. Hallarō en la villa quarēta Moros muertos, i sacārō un rico despojo de cavallos, coraças, i adargas. Fuerō heridos en esta batalla ciento i cinco Christianos del mariscal, i los cavalleros que con el entraron en la tierra de los Moros peleārō cinco

cinco días con sus noches, i viend^o que no podian cōbatir el castillo, desmantelaron la villa, i se salieron, certificados que se juntavan muchos Moros para recargar sobre ellos. Cō esto, i cō aver muerto a un valiente Moro llamada Ali Aben Muça caudillo de Baça, se bolvierō los Christianos a sus casas mui alegres con esta victoria.

Quien mas se señalò en esta ocasion fue Alonso Yañez Fajardo, assi en consejos, como en muchas pruebas que hizo de su persona. Embiose la nueva desta victoria al rei, quādo ya estava propinquo a la muerte, i no uvo lugar de tratarle desta, ni de otras cosas, porque le hallaron ordenando su testamento, que se hizo en 24. de Diziembre, Viernes de este año 1406. en la ciudad de Toledo, i proveidas las cosas de su anima murio luego, i dexò por sus testamētarios al condestable don Rui Lopez, i a don Pablo obispo de Cartagena, chanciller

mayor del principe don Iuan su hijo, i a frai Iuan Enriquez su cōfessor, i a frai Hernando de Illescas confessor que fue del rei don Iuan su padre, declarādo por heredero de los reinos a su hijo dō Iuan principe de las Asturias, ni ño de veinte i dos meses, i a falta del, a la iufanta doña Maria, i a falta della, a la segunda hija doña Catalina. Nombrò por tutores del principe futuro rei a la reina doña Catalina su muger, i al infante don Fernando su hermano. Mandòse enterrar con el habito de san Francisco, de quíe fue mui devoto, i en cuyo dia nacio, i cuya fiesta hizo q se guardasse mientras el vivio. Fue enterrado en la santa iglesia de Toledo en la capilla de los reyes. Alvar Gutierrez de Toledo, i frai Alonso de Espina escrivien la muerte deste rei don Enrique aver resultado de veneno, remito a los curiosos a

estos auto-
res.

DIS



Discursos Historicos

DISCURSO X.

Reinando don Iuan el segundo.

CAPITULO II



VEGO que el rei don Enríque fallecio, los prelados i grandes que en la corte se hallavan, viendo de quant tierna edad era el principe don Iuan, consultarō entre si los mas de hazer rei al infante don Fernādo su tio duque de Peñafiel, i le aconsejarō i persuadieron tomasse titulo real, ofreciendose de le ayudar en ello. A los grandes que esto le aconsejavan parecio, no ser en los reinos de Castilla i Leon cosa nueva dexar los sobrinos, i tomar i elegir a los tios por reyes; pues avia desto diversos exemplos, como fue el rei don Sancho el quarto, dexando al infante don Alonso de la Cerda su sobrino; i como fue el rei don Enrique segundo, dexando a su sobrina doña Constança hija mayor del rei don Pedro, siendo en España las mugeres capaces de heredar los reinos. I sin estos, traian otros exemplos en comprovacion de su motivo. Inclínavanse a esto muchos ca-

valleros de los que en las cortes de Toledo avia, por ver la guerra de los Moros en las manos, i al rei de Portugal poco seguro en guardar la tregua; a cuya causa pusieron los ojos en el infante don Fernando, viendo que por quedar el rei su sobrino tan pequeño, podian en los reinos suceder mayores daños i escandalos, que no en hazer agora la linea real transversal, pues no era en estos reinos cosa nueva.

Estando pues todos los grandes en cortes generales, dixo en presencia de todos el condestable don Rui Lopez Davalos, que por quien alçarian la voz de rei de Castilla? Estas palabras (que segun es verisimil) fueron dichas con acuerdo i consulta de otros cavalleros de su opinion; encaminolas el condestable al infante don Fernando: el qual con unico i raro exemplo, observando al rei su sobrino la fidelidad digna de tā excelente principe, respondió; que por quien, sino por el rei don Iuan su sobrino unigenito del rei don Enrique? Desta manera el inclito infante don Fernādo, guardando inviolable i de vida fidelidad a la linea real, confesó por su rei i señor natural a su sobrino el rei don Iuan, que en estos dias estava en el alcaçar de Segovia con la reina doña Catalina su madre; i dando el infante por sus propias manos el pendon real al condestable don Rui Lopez

Lopez, anduvieron todos por la ciudad de Toledo, diziendo a altas voces, Castilla, Castilla por el rei dō Iuan: cuya corona desta manera quedò firme en la sucesion real.

Asi como murio el rei dō Enrique, segū diximos, Sabado veinte i cinco dias de Diziembre escrivio las nuevas dello a esta ciudad Sancho Rodriguez de Paganavezino della, que estava en la corte: la qual nueva llegò Domingo dos dias de Henero, año de mil i quatrocientos i siete. Sabida su muerte, se movio un grā de alboroto entre los ciudadanos, pareciendoles carga pesada el oficio de corregidor; i asi les parecio removerle, diziēdo, que pues el rei que le avia instituido primeramente para paz i quietud deste reino, avia espirado, q̄ devia tambien espirar el oficio, especialmente aviendose conseguido el fin para que se instituyò, pues estava esta ciudad i todo el reino en tranquilidad i cōcordia. I por esta razon entraron en ayuntamiento, no solamente los regidores ordinarios, pero muchas personas principales llamadas a cōcejo por collaciones; que fueron Pero Iufre, Alfonso Orconeda, Aleman de Valiberra, Pero Villatorta, Beréguel Pujalte, Alfonso Moraton, Anton de Albesa, Pero Fôres, Diego Fernandez de Santistevan, Gonçalo Yañez de Vaena, Diego Gonçal-

lez de Peñaranda, Domingo de Navarrete, Alfonso Mercader, Miguel Antolino, Pero Armentera, que eran de los diez i ocho regidores añales; i de los llamados i escogidos a este concejo, Pero Lopez Fajardo comédador de Caravaca, Alfonso Yañez Fajardo su hermano, Iuan Garcia de Loaisa, Diego Diaz de Albarazin, Iuan Rodriguez de Alcaraz, Alfonso Segui, Anton Martinez, Iuan Fernandez de Villaverde, Fernan Garcia de Salamanca, Pero Ingles, Anrique Fernádez, Pedro Rodriguez de Reolid, Gines Torres, Iuan Alfonso Tallante, Andres Perez de Cabeçon, Alfonso Agosto, Fernan Porcel, Gil Pardo, Pero Sanchez de Sanvicete, Nadal Bienvengud, Beréguel Aguilon, Iuan Montelino, Pero Garcia de Peñaranda, Alonso Sánchez de Andella, Pero Segui, Frācisco Terrès, Domingo Iuan, Manuel Fortun, Martin Fernandez, Miguel Xixan, Iuan de Poblete, Iuan Alonso, Iuan de Aroca, Andres Vinadèr, Gōçalo Rodriguez de la Cerda, Iuan Riquelme, Iuā de Navarrete, Alonso de Navarrete, Rodrigo de Iunta, Rui Garcia Saurin, Sācho Rodriguez de Pagana, Anton Sanchez de Sāvicente, Iuā Ximenez de Alcaraz, Alonso de Cōtreras, Ponce Saurin, Pedro de Monçon, Alfonso Martinez de Cuēca, Martin Diaz de Albarazin, Gonçalo Garcia de Notal, Diego Gomez, Francisco

Discursos Historicos

cisco Pascual, Gonçalo Ruiz de Sandoval, Andres Alvarez, Domingo Torrente, Fernã Sanchez de Montafus, Pero Alonso Escaramad, Luis Antolino, Ferrer Vidal, Vicete Rabaça, Iuan Sánchez de Albasa, Alonso Anioite, Jaime Mercader, Alfonso Mercader, Pero Ferris, Antõ Ximenez, Martin Diaz de Albarrazin, Anton de Roda, Lorêço Pedriñan, Alonso Gonçalez, Micer Millã, Iuan Lopez Llobet, Rodrigo Rodriguez de Iunteron, Rodrigo Bienvenhud, Francisco Celdrá, Francisco Avellan, Francisco Perez, i juntamente con ellos Pero Celdran, i Bartolome Ponce, i Iuan Perez de Mançanera jurados desta ciudad: los quales todos juntos dixerõ al doçtor Iuã Rodriguez de Salamanca, q̃ bien sabia como el rei le avia embiado a esta ciudad avia tres años i mas tiempo por juez i corregidor della, para poner paz i fossiego; i que agora por quanto era fama publica que el rei don Enrique era muerto, por lo qual vacava su oficio de corregidor, por esta razon los regidores, cavalleros, i hombres buenos de la ciudad, le rogavan i pedian cõ mucha cortelia, porque los vezinos estavan mal contentos i alterados, para que estuviessen en paz i fossiego, que dexasse el dicho corregimiento a la ciudad, i los oficios que avia puesto, para que la ciudad los cobrasse, i tomasse

en si, i los dieße, i repartieße a los vezinos, como lo ha por privilegio, i que lo devia hazer, pues quedavan vacos por la muerte del rei. I el corregidor dixo, que por ver que la gente estava escandalizada por razõ de sus oficios, i porque cessasse el escandalo, q̃ por el tiempo corriente no cumplia al servicio del rei, que en la ciudad uvieße movimiẽto alguno; i por hazelles honra le plazia de dexar el corregimiento i juzgado, i oficios, i desistia, i partia mano dellos: i aun dixo mas, que si luego le mandavan partir, i salir fuera de la ciudad, que el era presto de se ir, i se iria para poner recaudo en los castillos i fortalezas q̃ tenia en este reino de Murcia a su cargo por el rei. Los regidores, i Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca que estava presente, oidas sus razones, dixeron todos, que no entendian hazer, ni harian mal ni daño ninguno al doçtor, ni a los suyos, antes le dixeron que estuviessen en la ciudad todo el tiempo que el quisiessen, i que le harian mucha honra, i serian en su guarda i defendimiento, i que pornian por el las vidas. Con esto el corregidor se assegurõ, i se salio quando mejor le parecio, a poner buen recaudo en las fortalezas del reino, como se solia hazer quando quiera que moria el rei que reinava.

Luego los regidores requirieron

ron i rogaron de parte del rei a Pero Lopez Fajardo, y a Alfonso Yañez Fajardo su hermano, que pues ellos eran cavalleros de tanta autoridad, i tan grande parentela, tomassen a su cargo el gobierno desta ciudad, qual cumplia al servicio del rei, pues el doctor avia dexado los oficios a la ciudad, i en ella no quedavan ni avia alcaldes, ni otros juezes algunos para hazer i cumplir la justicia del rei, i prometieron q̄ ellos eran prestos de les ayudar a ello, protestando, que si algun mal i daño a la dicha ciudad venia por falta de juez, ni alcaldes, que hiziesse justicia en ella, que el rei se los pudiesse demandar. Entonces el comendador dixo, q̄ por las razones dichas, el juntamente con su hermano, i con los regidores i hombres buenos de la ciudad, eran contentos de hazer todas las cosas que al servicio del rei, i de su justicia, i de la guarda desta ciudad cumpliesse.

Apenas se deliberó esto en cabildo, quando entró con licencia ante los regidores Alfonso Gonzalez de Leon tesorero mayor del rei en el obispado de Cartagena con el reino de Murcia, i dixo, que el avia entendido q̄ por cierto movimiento que algunas personas avian hecho cōtra Iuā Rodriguez de Salamanca justicia mayor i corregidor en este reino de Murcia, avia dexado el juzgado i corregimiento de la di-

cha ciudad, i que no quedava en ella justicia, ni corregidor, ni juez alguno, para que le hiziesse dar i pagar ciertas quantias de maravedis, que el cobrava del rei de sus rentas del año passado de mili quatrocientos i seis, que le devian estas personas; Simon Destajo de la renta de los puertos i aduanas nuevas seiscientos mil maravedis, i Andres Perez de Cabeçon quinze mil maravedis, i don Abraham Almaresi, i Iuan de Beluis ocho mil maravedis, i Martin Ruiz tres mil maravedis, i Iuan Sanchez de Torres, i Diego Montero, i Culema Abenhaçan de las monedas cincuenta mil maravedis, i los arrendadores de las aldeas veinte mil maravedis: las quales quantias el no podia cobrar en nombre del rei, porque el doctor avia dexado los oficios a la ciudad; q̄ por tãto protestava de cobrar las dichas quantias de maravedis del concejo, i de aquellos que avian hecho el alboroto i movimiento. El concejo respondió, que no consentia en su protestaçion, porque por ellos no avia sido aquel alboroto, como le constava a el, i al corregidor, i q̄ no tenia causa para dezir aquello, q̄ se sossegasse i estuviessse en la ciudad a cobrar las rentas reales, pues nadie se lo impedia, ni avia de impedir, antes le ofrecian favor i ayuda para qualquiera ocasion en que la huviesse menester.

Discursos Historicos

CAPITVLO II.



Pocos dias despues, aviédose salido de la ciudad el corregidor, eligieron para su govierno, segun el privilegio que la ciudad tenia de los reyes antecessores, por alcaldes ordinarios desta ciudad hasta el dia de san Iuã de Iunio primero siguiente a Gonçalo Rodriguez de Pagana, i a Gonçalo Garcia de Notal, i por alcalde de los pleitos entre Christianos i Iudios a Guillamon Doriach, i por alguazil mayor en concordia de todos eligierõ a Alfonso Yañez Fajardo.

Partiose el corregidor a la corte, i hallò que en quinze dias del mes de Enero avia sido jurado por rei el principe don Iuan, en cuyo juramento se hallaron la reina doña Catalina, i el infante dõ Fernando, ambos tutores del rei, i gobernadores de sus reinos, i don Iuan obispo de Cuenca, dõ Iuan obispo de Siguença, don Pedro obispo de Orense, don Iuan obispo de Segovia, don Sancho obispo de Palencia, don Paulo obispo de Cartagena, don frei Alfonso obispo de Leon, dõ Rui Lopez Davalos condestable de Castilla, don Fadrique conde de Trastamara, el conde don Enrique Manuel, Iuã de Velasco ca-

marero mayor, Diego Lopez de Zuñiga justicia mayor, Gomez Manrique adelantado mayor de Castilla, don Pero Velez de Guevara, Iuan Hurtado de Mendoza mayordomo del rei, Garci Fernandez Manrique, Carlos de Arllano, Diego Fernandez de Quiñones merino mayor de Asturias, Pero Nuñez de Guzman, dõ Diego Remirez de Guzman arcediano de Toledo, Iuã Rodriguez de Villaiçan abad de santa Leocadia, procuradores del dean i cabildo de la iglesia de Toledo, i Diego Martinez procurador de don Vicente Arias obispo de Plasencia, i otros procuradores de los prelados que estavan ausentes, i el oidor Pero Sanchez, i el oidor Pero Yañez referendarios, i los procuradores de los reinos, entre los quales estuvo i jurò por si, i por esta ciudad, con poderdella, Gonçalo Perez Fajardo, i otros muchos cavalleros escuderos hijosdalgo, i ciudadanos.

Hallò tambien, que quedarò por tutores del rei dõ Iuan, su madre la reina doña Catalina, i el infante don Fernando su tio, dividida la governaciõ de los reinos, en tal manera que quedò a la reina el arçobispado de Sãtia go, i obispados de Tui, Astorga, Oviedo, Leon, Zamora, Salamanca, Ciudadrodrigo, Avila, Segovia, Osma, Burgos, i Calahorra; i al infante los arçobispados de Toledo, i Sevilla, i obispados de Cuenca,

Cuenca, Sigüenza, Cartagena, Cadiz, Cordova, laen, Badajoz, Coria, Plasencia, Lugo, Mondoñedo, Palencia, i Orense, cō ciertas cōdiciones sobre el juzgar, conocer d̄ los pleitos, i otras cosas.

Trató entōces Iuā Rodriguez de Salamā con el rei en la forma q̄ avia sido desposseido del corregimiento de Murcia, i q̄ por evitar escandalo (que se avia movido en la ciudad sobre ello) dexò los oficios al concejo. El rei por sus tutores respondio a esta ciudad (que tenia tambien allà sus menageros en razon dello) que lo avia hecho mal, i se maravilla q̄ sin averle avisado se uviesen determinado a hazer aquel removimiento, i mandò restituirle en sus oficios. La ciudad obedecio, i cumplio el mādamiēto del rei, i le tornò a recebir, porfiado toda via en q̄ devia el rei removerle, pues la ciudad estava en pax i sosiego, i todo el reino quieto, i q̄ devia gozar de sus privilegios, i repartirse sus oficios, como los reyes sus antecessores lo tenían dispuesto. I al cabo de algunos meses q̄ esto se fue litigado, el rei mādò bolver a la ciudad los oficios, como parece por esta carta.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al cōejo, i cavalleros, i escuderos, i oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, salud i gracia. Vi vuestras peticiones q̄ me embiastes cō Pero Lopez Fajardo,

i Alfonso Yañez Fajardo v̄ros procuradores; i a lo q̄ dezis, q̄ a doze dias del mes de junio que agora passò, q̄ os fuerō presentadas dos cartas, la una mia, i la otra del infante dō Fernādo mi tio, por Fernā Perez Calvillo, i Lope Ruiz de Davalos; por la qual dezis, q̄ os embiè a mandar q̄ recibiesseis por corregidor, i entregassedes los oficios dessa ciudad al doctor Iuan Rodriguez de Salamanca, porq̄ los tuviesse segun los tenia envida d̄l rei mi padre i mi señor, q̄ santo paraíso aya; i que como quier que a vosotros os parecio la dicha mi carta ser en vuestro perjuizio, por quanto los dichos oficios espirarō por finamiento del dicho señor rei mi padre; pero q̄ por ser obedietes a mis mandamiētos, como buenos i leales servidores i vassallos la obedecistes luego, i la cūplistes, i que recibistes a Pero Martinez de Salamanca, a quien el dicho doctor embiò allà cō su poder a recibir los dichos oficios, i q̄ me pedia des por merced, que por quanto essa ciudad i tierra esta en buen sosiego para guardar lo que cūple a mi servicio, que os quiera restituir en vuestros oficios, i os los mande tornar, para que los tengais segun que de antes los teniades. Sabed, que como quier que mi intencion no era de hazer mudamiento alguno en ello, sino que estuviessse en el estado en que el dicho señor

Discursos Historicos

rei mi padre, que Dios perdone, lo dexò: pero por hazeros merced, i por quãto el dicho doçtor me hizo relaciõ cierta de vuestra concordia i sosiego, i porq̃ vosotros sois tales, q̃ guardareis lo q̃ cumple a mi servicio, i al bien comũ dessa ciudad, i su tierra, es mi merced de os tornar, i restituir, i os restituyo en vuestros officios, para q̃ los ayais segun i en la manera que los uvistes en los tiempos passados. Por lo qual os mando q̃ os ayunteis en vuestro concejo, como lo aveis uso i costumbre de os ayuntar para tales cosas, i pongais entre vosotros vuestros oficiales, los que entendieredes ser habiles para los dichos officios, i recibais dello juramento, segũ forma de derecho, i useis con ellos segun mejor i mas cumplidamente usastes con los otros oficiales que uvo en essa ciudad en los tiempos passados hasta aqui: pero es mi merced i volũtad q̃ no useis de los dichos officios, ni os sean restituidos, hasta que ayais pagado al dicho doçtor Iuã Rodriguez todo lo q̃ deveis, i le restò por pagar de salario, q̃ el dicho señor rei mi padre le mãdò dar, segun que por esta mi carta as lo embio a mãdar; antes os desiendo firmemẽte, q̃ los dichos officios no useis, hasta que ayais pagado i satisfecho al dicho doçtor Iuan Rodriguez, o al que louviere de cobrar por el. Dada en Sevilla a treinta dias de Agosto,

año mil quatrociẽtos i siete. Yo Pero Garcia la hize escrivir por mandado de mi señor el infante tutor de nuestro señor el rei, i regidor de sus reinos, &c. Yo el infante Fernando.

Iuntamente cõ esta recibio la ciudad otra carta del rei, traída por sus procuradores Pero Lopez Fajardo, i Alonso Yañez Fajardo, i Iuan Ortega de Avilès, i Sanch Rodriguez, por la qual aprovò, i confirmò el rei las sentencias i autos pronunciados por los alcaldes que la ciudad avia nombrado i elegido, removido que fue el corregidor Iuan Rodriguez de Salamanca.

CAPITULO III.



Neste tiempo andavã los Moros sueltos, unas vezes por la Andaluzia, donde principalmente asistia el infante don Fernando, i otras vezes por el reino de Murcia, para dõde el rei de Granada hizo prevencion, i quiso venir en persona; sobre lo qual vinieron cartas de aviso a esta ciudad, una de la de Vbeda, i otra de Alfonso Tenorio adelantado mayor de Caçorla, i otra de Fernan Garcia de Herrera mariscal de Castilla, i otra de Pedro de Soto alcaide de la villa de Caravaca, i otra del Concejo de la villa de Lorca, i otra de Garcia Fernandez

Fernandez de Oterdelobos adelantado de este reino, teniente del condestable don Rui Lopez Davalos, en las quales cartas se contenia, que el rei de Granada con todo su poder venia sobre la villa de Lorca, i por esta razon el adelantado, i el concejo de Lorca embiaron a requerir de parte del rei a esta ciudad, que luego embiasen el mayor numero de ballesteros que pudiesen aver a Lorca, i a los otros lugares de la frontera; porque si el rei de Granada viniessse, hallasse el presidio necessario en defensa dellos; i considerado que no tenian otro amparo de quien ser socorridos, mandò la ciudad que se aprestasen luego quatrocientos ballesteros, los quales se repartieron en la ciudad de Carragenas, i en las villas de Lorca, i Mula, i Caravaca, aviendoles dado sueldo para un mes que podian estar de guarnicion, mientras se executasse la venida del rei de Granada.

Llegados que fueron a Lorca los q̄ allà fueron embiados Martin Fernandez Piñero vassallo del rei, i mossen Pere Malladas, cavallero de Aragõ, que avia venido por su volùtad a hazer guerra a los Moros, tuvieron aviso q̄ un castillo de Moros, llamado Hurtal, cerca de Lorca, estava de tal manera q̄ se podia escalar, i con la gente que pudieron recoger fueron a ganarle, llevando escalas, i los pertrechos necessa-

rios. Anochecieron sobre el, i cogidos de repente, echando las escalas, les fue facil tomarle. Mataron algunos Moros, i los de mas que dentro estavan fueron presos i embiados a Lorca, haziendo saber el caso al mariscal Fernã Garcia de Herrera, pidiéndole q̄ les mandasse luego embiar bastimentos, porque tuviessen con que defenderle. El mariscal embiò con una requa provision; llevóla Rodrigo Rodriguez de Avilès vezino de Murcia, que estava en Lorca, i la metio en el castillo en salvo, llevando consigo setenta de acavallo. Puesto allà, confiriò con su gente, que pues estavan en tierra de Moros, seria bien correrles la tierra, talarles los panes, i hazer el daño que se pudiesse. A todos les pareció bien; i otro dia Miercoles veinte i nueve de Abril, el dicho Rodrigo Rodriguez salio con su gente a pecorea, i yendo assi un poco por su camino, oyeron gran ruido de Moros que venian sobre el castillo; hizieron alto los Christianos, i los Moros que los vieron, començaron a marchar a toda prissa; i Rodrigo Rodriguez embiò un peon a hazerlo saber al mariscal, i este metio en el castillo para ayudar a defenderle a la gente que en el estava. Como supo las nuevas el mariscal, despachò un ginete a Murcia, para que con gran brevedad le embiasen gente

Discursos Historicos

de socorro, porque venia sobre el castillo de Hurtal que avian acabado de ganar, el alcaide de Mo farres, i otros caudillos Moros con tres mil de acavallo, i treinta mil peones lanceros i ballesteros. Sabidas estas nuevas, i repicada la campana del rebato de santa Catalina, se convocò la ciudad, i por publico prègon se mādò saliesse todos acompañando el pendon de la ciudad, que llevó Alonso Yañez Fajardo, i salieron de quinze años arriba toda la gente que se pudo juntar, dexando la que podia bastar para la guardia de la tierra. Otro dia siguiente de como descubrio el alcaide de Mo farres a los Christianos, dio sobre el castillo de Hurtal, i luego llegaron algunos de los Moros a combatirle, i los Christianos salieron a ellos peleando tan gallardaméte, que los hizieron retirar un recuesto abaxo, i mataron catorze Moros, i hirieron muchos mas. Ivan se cevando en ellos; pero como descubrieron tanta muchedumbre de Moros que cargava sobre si, se uvieron de recoger aprissa, i antes que entrassen en el castillo fueron heridos algunos. Los Moros asentaron su real cerca del castillo, i embiaron gente a un soto que avia vezino, de donde truxeron muchos maderos, i con las mâtas que traian arrimaronlos al muro de tal manera, que lo cavavan sin poder-

selo escusar los Christianos, i tan reziamente combatieron, i tan presto cavaron los muros, que cayò un gran lienço sobre los Moros que cavavan, pero tambien murieron todos los Christianos que en aquella parte estavan para lo defender. Hecha esta brexa tan grande, entraron los Moros el castillo, i los Christianos se acogieron a dos torres fuertes que en el avia, i alli se defendieron, hasta que la mayor parte dellas fue cavada i derribada por el suelo. Los Christianos que se vieron tan pocos, i tan sin socorro, i tan cercanos a la muerte, pidieron pactos al alcaide de Mo farres, oyòles, i dieronsele, porque les assegurasse la vida, i los llevasse prisioneros. El alcaide lo aceptò, pero aconsejóles de secreto que no se rindiesse hasta la noche, i entretanto hizo apartar el combate, aunque los Moros resistian su orden, porque desseavâ degollar a los Christianos. Hecha esta prevencion, assi como anoche cio recibiolos en su poder, i fueron alli presos ciento i veinte i cinco Christianos, i los principales fueron: mossen Pere Malladas, i Rodrigo Rodriguez de Avilès, i Martin Fernandez Piñero, i Diego Gomez Davalos, i Iuan de Salazar, i Diego Hurtado de Mendoza; estos tres ultimos naturales de Baeça, i otros escuderos hijosdalgo del mariscal Fernan Gar-

Garcia de Herrera. Murieron en el combate deste castillo treinta de acavallo, i quarenta peones. Reparò el alcaide el castillo, i dexando mui buena guardia, mandò llevar honradamente a los dichos cavalleros cavalgando en sus cavallos, i a todos los demas a pie i maniatados, i assi los presentò al rei de Granada.

Este castillo recobraron los Moros con tanta celeridad, que quando la gente de Murcia, i la de Lorca juntos ivan al socorro, tuvieron nueva cierta de como estava recobrado por los Moros, i con mucha gente de presidio, i auido su consejo, se bolvieron los unos i los otros a sus tierras.

El rei de Granada que vio entrar tãtos prisioneros por su ciudad, recibio sumo contento, i mandò hazer alegrias por ella. Lo qual se divulgo brevissimamente por toda la Andaluzia, i venido a saber por el infante don Fernando, que estava en Cordova, mandò a los lugares circunvezinos que estuviessen advertidos, i procurassen hazer alguna empresa en los Moros, para agualles el regozijo de los cautivos de Hurtal. Avisados de esto, salieron de Carmona, Marchena, i Olvera quarenta i dos de acavallo, i veinte i ocho peones, i fueron a correr la torre de Alhaquen, Ayamonte, i Mon-

tecorto, i yendo cerca de la sierra de Agraçalema, fueron descubiertos, i salieron a ellos de Ronda, i de Setenil hasta dozientos i quarenta Moros de acavallo, i como los Christianos los vieron venir, tomaron un cerrillo, desde donde se arrojaron sobre los Moros que venian tan furiosamente, que de la primera arremetida mataron quarenta Moros, i los demas huyeron, i siguiendoles el alcance, mataron i hirieron otros muchos, hasta encerrarlos en la torre de Alhaquen, donde murio el alguazil de Ronda, i un hermano del Arraz della, i traxeron prisioneros ocho cavalleros de los mejores de Ronda, i Setenil, i ganaron ochenta cavallos, i otros despojos, con que se bolvieron victoriosos, i alegres a la villa de Olvera; i yendo por el camino, preguntaron a un Moro de los que llevaban presos, que como tanta gente se avia dexado vencer de tan pocos Christianos; i el Moro respondió, que jurava por su lei, i por Mahoma, que los Christianos que con ellos pelearon avian sido mas de quatrocientos de acavallo; por donde se tuvo por cosa cierta que Dios avia embiado socorro a los Christianos, i el Apostol Santiago les avia venido a ayudar.

En este mismo tiempo, estando el maestre de Santiago en Ecija,

Discursos Historicos

se vino para el un Moro, diziendo, que queria ser Christiano, i servir a Dios como tal; el maestro le hizo baptizar, i buuelto Christiano ofrecio de entregarle el castillo de Pruna, que es una legua de Olvera. Quiso el maestro saber si dezia verdad, i embióle al comendador mayor de Alcantara, que estava en Moron, para que le examinasse, i viesse si traia apariencia de verdad lo que prometia. Preguntado, i repreguntado por el comendador mayor, parecia que el Moro no venia con artificio, ni trato doble; i luego el comendador mayor, que se llamava don frei Alonzo Lopez Pacheco, se partio de Moron con toda la gente que pudo para Olvera, i de alli otro dia amanecio sobre Pruna, i en quebrantando el alva, el nuevo Christiano les mostrò donde echassen las escalas, i la villa fue luego tomada de improviso, sin poderse defender los Moros; mataron muchos, i truxeron mas prisioneros. El comendador mayor hizo saber estas buenas nuevas a los maestros de Santiago, i Alcantara, que estavan en Ecija, i los maestros se lo escrivieron al infante don Fernando; de que se alegrò en el alma, assi porque de aquella villa salian siempre Almogavares, i hazian gran daño en tierra de Christianos, como porque con estos prisioneros

Moros, i con los de Olvera pensava rescatar los Christianos de Hurrál, que estavan cautivos en Granada, como se efectuò.

CAPITULO III.



N las cortes que se hizieron en Segovia se proveyò i determinò por el infante, maestros, condes, ricos hombres, i cavalleros, i procuradores de los reinos, que se prosiguiesse la guerra que avia comenzado el rei don Enrique contra los Moros del reino de Granada, i para el exercito, i fronteras, i armada de naos i galeras se mandarò echar tres monedas demas de las otras, para cumplir los quarèta i cinco cuentos que les parecio ser menester para la jornada. I en esta razon Alfonso Fernandez de Leon tesorero mayor del obispado de Cartagena i reino de Murcia, pedia apretadamente al tiempo presente las tres monedas nuevamente echadas, quando el doctor Alfonso Fernandez de Cascales, alcalde de corte, i vezino de Murcia, hizo presentar una cedula, por la qual tenia hecha merced del rei don Juan de escusar de monedas i otros pechos cinco personas, las que el por bien tuviesse de la qual cedula hizo presentacion, que dize assi.

DON

DO. N. Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al cōcejo, i alcaides, i alguazil, i cavalleros, i escuderos, i otros oficiales, i hombres buenos della mui noble ciudad de Murcia, i arrendadores, empadronadores, i cogedores de las seis monedas primeras que yo mande coger este año de la data desta mi carta, i a qualquier, o qualesquier de vos, a quiẽ fuere mostrada, salud i gracia. Sabed, que Alfonso Fernandez de Cascales doctor en leyes, mi alcalde en la mi corte i rastro, q̃ tiene de mi por merced cō el dicho oficio de alcaldia cinco escusados quitos de monedas, de los quales tiene puestos por salvados en essa dicha ciudad de Murcia los quatro escusados, i dize que se recela que no le querreis guardar los dichos quatro escusados, i los mandareis prender, o avredes prendado por las dichas seis monedas, en lo qual dize, que si así uviesse de passar, que recibiria en ello agravio, i daño, i pidio-me que le proveyesse de remedio de derecho; i yo tuvelo por bien. Por lo qual os mando, vista esta mi carta, a todos, i a cada uno de vos, que no consintais demandar las dichas seis monedas, ni alguna dellas a los dichos quatro escusados que el dicho doctor mi alcalde nombrare en essa dicha ciudad, pues estan en lo salvado, como dicho es; i no consintais que por las dichas monedas, ni por alguna

dellas sean prendados, ni tomados sus bienes de los dichos quatro escusados, ni de alguno de ellos; i si por la dicha razon algunas prendas, o maravedis, o otra cosa les aveis prendado, o tomado, o mandado prender, o tomar, en qualquier manera, dadse las, i tornadse las, i hazedse las luego dar, i tornar todo bien i cumplidamente, de modo que no les falte alguna cosa; porque en mi quaderno que llevaren mis arrendadores de las dichas monedas de la dicha ciudad iran puestos por salvados los dichos quatro escusados al dicho doctor mi alcalde. I los unos, ni los otros no hagais otra cosa por alguna manera, so pena de mi merced, i de dos mil maravedis para mi camara a cada uno de vos, por quien quedare de lo así si hazer i cumplir. I si no lo quisieredes así hazer i cumplir, mando al hombre que esta mi carta os mostrare, que os emplaze que parezcais ante mi en mi corte personalmente desde el dia que os emplazare a quinze dias primeros siguientes, so la dicha pena a cada uno, a dezir por qual razon no cumplis mi mandado. I de como esta mi carta os fuere mostrada, i los unos, i los otros la cumplieredes, mando so la dicha pena a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, q̃ dè luego al q̃ os la mostrare testimonio signado con su

Discursos Historicos

signo, porque yo sepa como cūplis mi mandado. La carta leida, dadse la. Dada en la villa de Guadalaxara ocho dias del mes de Mayo, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil i quatrocientos i ocho. Yo Fernan Gonçalez la hize escrivir por mandado de nuestro señor el rei.

Hecha la demonstraciō deste privilegio, usō luego del en esta manera.

COncejo, i alcaldes, i alguazil, i cavalleros, i escuderos, i regidores, i oficiales, i hombres buenos de la mui noble ciudad de Murcia, i arrendadores, empadronadores, i cogedores de las monedas que nuestro señor el rei mandō echar, i derramar, i coger este año en que estamos del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil i quatrocientos i ocho: yo Alfonso Fernandez de Cascales doct̃or en leyes, i alcalde del dicho señor rei en la su corte i rastro, me os embio a encomēdar, como aquellos por quien de grado haria todas las cosas que a honor vuestro cumpliesen. Sabed, que yo tengo de merced del dicho señor rei con el dicho oficio, cinco escusados de monedas, puestos en los salvados en los libros del dicho señor rei, sobre lo qual me fueron dadas ciertas cartas del dicho señor rei, que no pagassen las dichas monedas los dichos escusados que yo asī tomare i nombrare, segun mas largamente se contiene en una carta

del dicho señor rei, que en esta razon me fue dada: de los quales dichos cinco escusados, yo tomo i nōbro los quatro dellos en esta ciudad de Murcia, los quales son estos que se siguen; Iuan Martinez de las Cuevas, i Beatriz Fernandez muger que fue de Pedro Torrente, i a Diego Carreras, i Alfonso Perez de Laxa, vezinos i moradores en esta ciudad. Por lo qual os ruego que veais la dicha carta del dicho señor rei, q̃ sobre esta razon me fue dada, i la cumplais en todo, segun en ella se contiene, i cumpliendola, que no les demandeis, ni empadronéis, ni consintais demandar, ni empadronar este dicho año en las dichas monedas, ni en qualquiera dellas que asī el dicho señor rei mandō echar i derramar, o mandare echar i derramar en este dicho año. I en esto hareis lo que es derecho, i yo os quedare agradecido. I porque lo creais, dile esta mi carta firmada de mi nombre; i por mayor firmeza rogue a Lope Fernandez de Pardiniñas, escrivano del dicho señor rei i su notario publico en su corte q̃ la signalasse de su signo. La qual fue fecha en la villa de Guadalaxara, estando alli el dicho señor rei, Viernes diez i ocho dias d̃ Mayo, año del Nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo d̃ mil i quatrocientos i ocho. Testigos que estavan presentes Iuan Alfonso de Cascales hermano del dicho

dicho doctor, i Francisco Rodriguez de Valladolid al fageme del dicho señor infante don Fernand, i otros. I yo el dicho Lope Fernandez escrivano i notario publico sobredicho fui presente al otorgar desta carta de nombtamiento, que el dicho doctor otorgò, en que escrivio su nombre, i por su ruego la escriví, i por tanto hize aqui este mi signo, en testimonio de verdad. A fonso Fernandez de Cascales doctor en leyes.

CAPITULO V.



L año siguiente de mil i quatrocientos i nueve uvo en Murcia con el condestable de Castilla una pendencia mui reñida, i començose Viernes quinze dias de Febrero. La ocasion fue, que el condestable, como adelantado mayor deste reino, se quiso entremeter en la jurisdiccion civil i criminal de la justicia ordinaria de esta ciudad, naciendo esta pretension de otras causas i pasciones particulares: i en prosecucion de su intento el condestable dō Rui Lopez Davalos embiò con Antō de Falces vezino desta ciudad una carta cerrada i sellada con su sello al concejo de Murcia; i dove este Anton de Falces fue leida publicamente este dia al amanecer en la plaça donde se alqui-

lan los trabajadores: i aviendo requerido para ello a un notario desta ciudad que leyese esta carta ante aquellas gentes, diziendo que el condestable mandava que fuesse leida en aquella plaça, so color que el dicho Anton de Falces traia nuevas de Frãcia para la ciudad, no fiendo ello assi. Sobre lo qual uvo en la plaça grande movimiento i alboroto; porque avia voz que el condestable venia a esta ciudad con gente de acavallo i de apie por apoderarse della, para tomar en si la justicia civil i criminal, en quebrantamiento de sus fueros i privilegios. Este era un pleito de atras, que la ciudad traia con el condestable, i sobre ello avia embiado antes al maestre de Santiago don Lorenço Suarez de Figueroa, que se interponia entre las dos partes por sus mensageros a Sancho Rodriguez de Pagana, Bartolome Pedriñan, Alonso Salvador, Alfonso Mercader, i a Miguel Antolino, para que rogassen al condestable que se apartasse de los dichos pleitos, pues no tenia derecho alguno, salvo en quatro casos limitados, es a saber, rompimiento de pazes, quebrantamiento de caminos en los lugares yermos, i quebrantamiento de hatos, i en las apelaciones de los alcaldes ordinarios para ante el adelantado de setenta maravedis abaxo, por manera de agravio. I aunque el maestre de Santiago

Discursos Historicos

Santiago le rogô se apartasse de estos pleitos nunca lo quiso hazer. Vista pues la dissolucion de esta carta, entraron en concejo, assi los regidores ordinarios, como muchas personas principales llamadas por collaciones, cō los alcaldes, i jurados, que fueron estos. Iaime mercader, Francisco Celdran, Rodrigo Rodriguez de Iunterô, Anton Sanchez de Sâviente, Macian Coque, Pascual Celdran, Miguel Fernandez, Iuã Clemente, Nadal Bienvenud, Diego Gomez de Peñarâda, Hernan Perez Calvillo alguazil mayor, Iuan de Escortel, i Luis Antolino alcaldes, Bernad Riquelme, Anton Perez de Roda, i Alfonso Agoste jurados, pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca, Alfonso Yañez Fajardo, Gonçalo Mexia de Mendoça comendador de Cieça, Lope Fernandez Piñedo comendador de Aledo, frei Gonçalo de Sayavedra comendador de Archena, Pero Gomez de Davalos, Enrique Fernandez, Iuan Montefino, Anton Martinez, Francisco Avellan, Alfonso Salvad, Iuan Martinez de Aguera, Iuan Fernandez de Villaverde, Pero Ferriz, Diego Riquelme, Pero Celdran, Rodrigo Rodriguez Pagan, Francisco Corbera, Gonçalo Fajardo, Alonso Moraton, Iuan Daroca, Alfonso Anorte, Ramon Gallarte, Iuan Riquelme, Diego Rodriguez d̄ Sâtiſtevan, Iuan Tomàs, Anton Re-

mirez, Diego Vicente, Gonçalo Garcia de Notal, Miguel Antolino, Antô Ximenez, Alfonso Mōresino, Fernã Porcel, Gonçalo Yañez de Baena, Iuan Alfonso Tallante, Iuan Montefino, Pagã de Oluja, Alonso Villanova, Rui Garcia de Anduga, Bernad Rabaçã, Gil Pardo, Iuan Ximenez de Alcaraz, Alfonso Macian, Alfonso Diaz, Rodrigo Rodriguez de Villafandino, Berêguer Aguilon, Fernan Garcia de Salamanca, i Diego Navarrete. Los quales acordaron que segunda vez fuesſen mensageros al maestre de Santiago, con quien estava jutamente el condestable don Rui Lopez, i requiriesſen al condestable delante del maestre que se apartasse de los pleitos que tenia con esta ciudad, i pretensiones contra sus privilegios, i fueros; donde no, que si algun d̄servicio, escandalo, i movimiento de alli resultasse, assi contra el servicio del rei, como contra la paz i concordia deste reyno, que todo fuesſe a su cargo i cuenta: i que para traer testimonio dello llevassen consigo a Miguel Antolino, i a Iuan Alonso Tallante notarios i escrivanos reales, i eligieron por mensageros deste trato i recado a Sancho Rodriguez de Palençuela, i a Pero Gomez de Davalos, i a Iuan Riquelme. Estos cavalleros fueron a Molina Seca dos leguas de Murcia, donde el maestre i condestable estavan,

van, porq̃ la ciudad renia hecho acuerdo de no acoger al condestable dentro de los muros, hasta tanto que desistiesse de su nueva pretension. I el condestable, por otra parte estava tan encendido en cohera, que fuera de la gente de armas que consigo traia, procurò hazer mas gente, embiàdo para ello con sus cartas a Iuan Sanchez de Ayala, yerno de Andres Garcia de Laza, a Origuela a pedir gente de acavallo i de apie para venir còtra esta ciudad, prometiendoles pagar su sueldo largamente. Desto tuvo aviso Alonso Yañez Fajardo, dado por Iuan Masquesa cavallero principal de Origuela; el qual lo dio a entender al còcejo, para que informasse dello al rei; como no era culpa de la ciudad aquel movimiento, i que impidiessse i atajasse al condestable los passos que dava en deservicio suyo, i en deshonra desta ciudad.

Entonces se entremetio mas de veras el maestre de Santiago entre estas dos partes contrarias, vièdo que destas centellas se podian encender i levantar un gran fuego. En fin hizo tanto, que ganó un poder del concejo desta ciudad, autorizado con juramento solène, por el qual era hecho juez arbitro entre esta ciudad, i el condestable, el qual hizo otro tal, i lo jurò solènemete, dexàdo en sus manos la total còposicion destas discordias i pleitos.

CAPITULO VI.



Mientras el maestre de Santiago andava en la composiçio destas dos partes, succedio un caso extraño; i es, q̃ los alcaldes ordinarios de Molina, Iuan Lopez de Sanclemente, i Pero Vazquez, embiaron una carta cerrada i sellada a los alcaldes de Murcia, Iuan de Escortel, i Luis Antolino, sobre razon de una acusacion que Pero Alfonso Escarramad, como pariente de Iuan Sanchez de Ayala hijo de Pero Lopez de Ayala, hizo a los dichos alcaldes de un Moro cautivo de Iuan Sanchez de Ayala, que dixo que le avian hurtado, i sobre esto fueron presos ciertas personas sobre sospecha, por quanto la pulo en ellos el dicho Pero Alfonso. Las personas de quien se tuvo la sospecha pidieron traslado de la acusacion contra ellos, puesta para dezir de su derecho, i los alcaldes dixerón, que no lo devian, ni podian hazer, ni dar tal traslado, sin aver parte legitima contra ellos, i así embiaron con su carta a requerir a los alcaldes de Molina, que hiziessen parecer en Murcia a Iuan Sanchez de Ayala para oirle de su derecho; i venido a la presencia de los dichos alcaldes de Murcia, le fue preguntado acerca de la deman-

Discursos Historicos

demanda de aquel Moro; i Iuan Sanchez de Ayala respondiendole, dixo, que de presente no podia seguir el este pleito, porq̃ en esta ciudad estava hecho levâtamiêto i alboroto por ciertos vezinos, juntamête cō los oficiales i regidores della, i que se aviã apoderado de la ciudad en defer vicio del rei, i que por esta causa no quería tratar de su justicia; i dicho esto, se partio a Molina. Entonces uno de los que estavan en el concejo, llamado Pero Ochoa Torrano, dixo, que la respuesta hecha por Iuan Sanchez de Ayala era injuriosa en deshonra de la ciudad de Murcia, i contra los oficiales i regidores della, i los buenos que en ella vivian, que el como uno dellos, i como natural della, sintiendose de la dicha infamia, e injuria assí dicha, i viendo que no se podia tomar la satisfacion desta injuria por ciudad, i que convenia fer hecha de hidalgo a hidalgo; i que aunque en ella avia muchos cavalleros, i escuderos, que de razon i derecho devian bolver por su defensa; pero que pues el era tal, i natural della, i le comprehendia aquella injuria, i la obligacion de bolver por su ciudad, que pedia por merced al dicho concejo le quiesse otorgar poder para que el pudiesse responder a Iuan Sanchez de Ayala en nombre de la ciudad, i de los oficiales i regi-

dores, i buenos della. El concejo dixo, que le agradecia su buen ofrecimiento, i que pues el dicho Pero Ochoa de Torrano era buen escudero, i buen hijodalgo, i natural della, i se avia ofrecido por su servicio i honor de tomar digna satisfacion, le dieron poder cumplido para el tal caso. Luego Pero Ochoa de Torrano, por el poder que le fue otorgado por la ciudad, hizo este cartel de desafio, i se lo embiò al contrario.

Iuan Sanchez de Ayala, yo Pero Ochoa de Torrano, en nombre de la mui noble ciudad de Murcia, por el poder que della he, e por mi, vos digo, q̃ por quanto vos dixistes en la respuesta q̃ fiziestes a la pregunta q̃ a vos fue fecha por Iuan Lopez de Sanclemente, i Pero Vazquez alcaldes de la villa de Molina, por virtud de la carta que Iuan de Escortel, i Lois Antolino teniente lugar de Dia Gomez de Davalos, alcaldes de la dicha ciudad, os embiaron, que en esta dicha ciudad de Murcia era fecho levantamiento i alboroto en uno con los oficiales, i regidores della, apoderandose de la dicha ciudad; digo q̃ vos mêtides, i q̃ fiziestes en dezir las tales palabras como mal escudero en disfamar, e injuriar esta ciudad, i los buenos q̃ en ella vivê cō tâ feas, injuriosas, i malas palabras, i q̃ vos fare conocer mi cuerpo al ṽro, armados, o desarmados.

desarmados, a pie, o a cavallo, en la manera que vos quisiereades, q̄ esta ciudad i los que en ella vivē estā en servicio de nuestro señor el rei, i que non han hecho levantamiento, ni alboroto alguno q̄ sea en deservicio de nuestro señor el rei, ni que sea infamoso, ni injurioso a la dicha ciudad, como lo vos dezides. Esto digo p̄ro testando fincar a salvo el servicio de nuestro señor el rei, i el derecho de la dicha ciudad, i mio: i pido vuestra respuesta en breve; i de como lo digo pido al notario presente que me lo dē por testimonio; i demas pido, i requiero a qualquier escrivano ante quien este escrito fuere presentado, que vos lo lean en vuestra presencia, i dello i de vuestra respuesta me lo dē por testimonio para guarda de mi derecho. I por que lo sobredicho no venga en duda, firmelo de mi nōbre. I por mayor fuerça roguē a un notario publico desta ciudad que lo signasse con su signo. Fecho diez dias de Março, año mil i quatro cientos i nueve. Pero Ochoa de Torrano.

Desto desafío avisaron luego al maestre, que estava juntamente con el condestable en Molina, i el como olio el daño que de aqui podia proceder, con grā brevedad se atravesō, poniendo entre las dos partes el baston, ya rogando con blandura, ya cō la autoridad de juez arbitro mandā-

do: i asì primeramente dio a entender a la ciudad de Murcia, q̄ de ninguna manera quedava agravada por las palabras q̄ Iuan Sánchez de Ayala avia dicho, pues dellas no se facava que la ciudad estava rebelada al rei; aunque tomado largamente se podia dezir que estava en su deservicio, por los pleitos i debates que con el condestable su adelantado mayor tenian, pues todo lo que se haze contra la paz i concordia, es tambien contra el servicio del rei; i que lo mismo se podria dezir del condestable la otra parte litigante, pero que tã poco se podia dezir rebelde al rei el condestable, si bien se deservia el rei de sus passiones i pesadumbres. I por la otra parte dezia, que no quedō ofendido por las palabras del cartel Iuan Sanchez de Ayala, por quanto el avia en tiempo salido a campaña para cumplir el desafío; i que el mismo maestre con la autoridad q̄ tenia de juez arbitro le avia atajado i prohibido el duelo so pena de la vida, i perdimiento de bienes. I ultimately se concluyō esto, con tomar sobre si el honor de entrambas partes, i con mandarles absolutamente, que agora, ni en ningun tiempo saliesfen a desafío pena de ser traidores al rei, i de las vidas i haziendas. Desta manera se puso remedio a esta nueva pesadumbre, porque sintio el maestre que estando tan encendidas i alte-

Discursos Historicos

i alteradas las cosas de la ciudad con la ocasion presente, irian en aumento i peoria.

CAPITULO VII.

DAVASE prissa el maestro a concluir las diferencias del condestable, i la ciudad, por ver que la brevedad en ello importava al servicio del rei; i así pidio a la ciudad de Murcia q̄ propusiesse sumariamente las razones de su justicia, i que el condestable respondiesse a ellas, para que vistas por el, diessse luego su sentencia: i así el concejo presentò luego sus capitulos, i el condestable respondió a ellos.

I despues de aver visto el maestro las razones de ambas partes, dio su sentencia, mediado entre ellas con mucha discrecion i prudencia, como parece por el ultimo parrafo de su sentencia, donde està substanciado el derecho de ambas partes, alli donde dize.

I nos auida nuestra informacion, por bien de paz i concordia, i por quitar escandalo a las dichas partes, i escusar de costas i daños, i porque entendemos q̄ cūple así al servicio de nuestro señor el rei, arbitrando, componiendo, i sentenciando, mandamos, que el dicho condestable entre en la dicha ciudad quando quisiere, i por bien tuviere, i que

la dicha ciudad le acoja, sin embargo i contradicion alguna. Otro si mandamos, q̄ el dicho Garci Fernandez su teniente de adelantado, i los vezinos de la dicha ciudad, que agora està fuera della con el dicho conde, entrén en la dicha ciudad quando quisiere; i que la dicha ciudad, ni otras personas algunas no les pongan embargo alguno en la dicha entrada. Otro si mandamos, que el dicho conde, i su lugarteniente se aparten de las demandas i pleitos que traen contra la dicha ciudad, sobre la juridicion que el dicho conde dize que pertenece a su oficio, i contra los Moros de Fortuna, i de otros qualesquier pleitos, i protestaciones, i contiendas movidos i por mover contra la dicha ciudad, i contra los alcaldes, i oficiales, i otros qualesquier vezinos della: i absolvemos, i damos por quitos i libres a la dicha ciudad, i a los alcaldes i oficiales, i a todos los otros vezinos della, i a los dichos Moros de Fortuna, de todos los dichos pleitos, i demandas, acciones, i protestaciones, movidos, i por mover por el dicho conde, e por el dicho su lugar teniente, hasta el dia declarado en los poderes a nos otorgados por las dichas partes: i mandamos, que el dicho conde i su lugar teniente usen de los dichos quatro casos arriba declarados, conviene a saber, de quebrantamiento de camino fuera

fuera de lo empanado, i de quebrantamiento de hato, i de quebrantamiento de pazes, i de treguas puestas, o firmadas entre nuestro señor el rei, i otros qualesquier reyes, i de pleitos de sesenta maravedis, que vinieré ante el dicho conde, i su lugarteniente, por querella de agravio, que primeramente fueren juzgados por los alcaldes ordinarios de la dicha ciudad. Esto por quanto vimos por cartas de los reyes passados, i otras escrituras de fe i de creer, que siempre lo usaron assi los adelantados sus antecesores. Otro si, por quanto por el dicho condestable i por su teniente fue jurado de lo assi guardar, i cumplir, i quede a salvo al dicho condestable, i a su lugarteniente llevar i cobrar las penas, aventuras, i colonias que pertenecen, i pertenecieren a su oficio de adelantamiento, de qualesquier personas i cosas que d' derecho, uso, i costumbre las devan llevar, segun que las llevaron, i usaron llevar los otros adelantados q' antes del fuerō. Otro si mandamos al dicho conde, i a su lugarteniente, que de aqui adelante no demande oficio, o oficios al dicho concejo, ni los procure por si, ni por otro en alguna manera, ni trate con los oficiales, ni con otras personas algunas, para que se den los oficios a quié el dicho conde, o su lugarteniente quisieren: pero que al tiempo que se dan

los oficios de la ciudad, el dicho condestable, o su lugarteniente pueda cada año rogar por un oficio, para quien ellos, o qualquier dellos quisieren rogar. Otro si mandamos que el dicho conde, ni su teniente no vayan a concejo, ni se hallen presentes a las ordenanças de la dicha ciudad, salvo sobre razon de las cosas que uvieren de librar acerca de su oficio; o quando el dicho concejo les embiare a rogar q' vayan allá. Otro si mandamos, que otras personas algunas vezinos de la dicha ciudad no vayan a concejo, ni se junten con los oficiales, a quien toca ver la hazienda de la dicha ciudad, salvo quando fueren llamados por los dichos oficiales que vayan a ser presentes en el dicho concejo. Otro si rogamos i mādamos al dicho condestable, que pierda la mala voluntad, si la tiene, contra los vezinos de la dicha ciudad, por no dexarle entrar en ella, i que no les procure por si, ni por otro, en publico, ni en secreto, por donde les venga mal, ni daño en sus personas, ni en sus bienes, en cargo del juramēto i promessa que sobre esta razón nos hizo. Otro si rogamos i mandamos al dicho condestable, i a su lugarteniente, que no hagan vando contra la dicha ciudad, i contra los vezinos della, o contra alguno, o algunos dellos, publica, ni secretamente, ni lo consientan a otra persona, o personas

Discursos Historicos

sonas fuyas para lo hazer, ni les dè favor, o ayuda, o consejo a los dichos para ello. I si hasta aqui se uviere hecho vando alguno por su teniente, o por otras personas del dicho cōdestable que con el vivan, o sean sus acostados, o el dicho condestable uviere dado algun favor, ayuda, o cōsejo en ello, lo qual no creemos; rogamosle, i mandamosle por el dicho poder, que mande cessar con efecto hasta tres dias primeros siguientes, remediando por todas aquellas vias i remedios q̄ pudiere el tal bando comenzado i propuesto de hazer; porque cesse la discordia entre las dichas partes para agora, i para adelante, en tal manera, q̄ la dicha ciudad pueda venir en sosiego i paz, i ayan lugar i razon de le servir i hazer plazer; i el dicho condestable de les honrar i ayudar, i hazer buenas obras. I esto mismo mandamos a los cavalleros, i escuderos, i a los vezinos de la dicha ciudad. Otro si, por quanto somos informados, que la intencion de algunos vezinos de la dicha ciudad, no fue despreciar el oficio del adelantamiento, ni de impedir la justicia que se hizo de Martin de la Balleita, i de Iuan de Terrinches, por Garci Fernandez su adelantado, segun parecio por la obra; pues el dicho Garci Fernandez cumplió i hizo la dicha justicia, sin embargo i contradicion alguna: i nos

por quitar escādalo, i poner paz i concordia, rogamos i mandamos al dicho condestable, i a su teniente, que sobre el ayuntamiento que dizen aver hecho, no hagan pesquisa de su oficio, ni a pedimiento de otro, ni procedan por si, ni por otro contra las personas que dize que le hizieron, ni procure en publico, ni en secreto que sea hecha la dicha pesquisa, ni processo alguno sobre la dicha razon, que puesto que alguna murmuracion uviessse avido, seria por guardar el derecho i libertad a la dicha ciudad. I otro si mandamos a la dicha ciudad, i a los alcaldes, i alguazil, i regidores della, hasta este Lunes primero siguiente, fuelten i hagan soltar de la prision a los dichos Francisco Coque, i Pero Pátoja, i a todas las personas q̄ fueron presos; porque querian dar entrada al dicho conde en la dicha ciudad. I a otras qualesquier personas que estavan presos por aver ido cōtra ordenaciones de la dicha ciudad. I mandamos, q̄ por la dicha razon no recibā mal ni daño en sus cuerpos, ni en sus haciendas, no embargante qualquier ordenacion que la dicha ciudad sobre esta razon uviessse hecho. Otro si mandamos a las dichas partes, i a cada una dellas, que aunque algunas cartas, o otros libramientos, i provisiones vengan de la corte de nuestro señor el rei, assi para las unas partes,

tes, como para las otras, sobre los debates que ai hasta agora, que no usen dellas, ni de alguna de ellas, por si, ni por otro, i queden i passen por lo que en esta nuestra sentencia se contiene. I mandamos a las dichas partes, i a cada una dellas, que guarden, i cumplan, i mantengan todas las cosas sobredichas, i cada una dellas contenidas en esta nuestra sentencia, sò la pena, o penas comprehendidas en los dichos compromissos, i sò las otras firmezas que nos han hecho las dichas partes; i pronunciamoslo así por nuestra sentencia.

Fue dada, i pronunciada esta sentencia por el dicho señor maestre de Santiago dentro de la torre de Cotillas, donde el posava, lugar de Fernan Perez Calvillo, estando presente el bachiller Sancho Ruiz procurador del conceto de la dicha ciudad de Murcia, i de los dichos Pero Lopez, i Fernan Perez, i Alfonso Yañez, i en ausencia del dicho condestable, Sabado a hora de visperas, poco mas, o menos, veinte i tres dias de Março, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quatrocientos i nueve años. La qual dada, i pronunciada, el dicho bachiller Sancho Ruiz callò, i no dixo cosa alguna. Testigos que fueron presentes a la data de la dicha sentencia, lla-

mados i rogados especialmente para ello, Iuan Fernandez Pacheco señor de Belmonte, Gonzalo Mexia comendador de Segura, i Lope Alvarez comendador de Fornachos, i Gonzalo Martinez de Aguilar, hijo de don Alonso Fernandez señor de Aguilar, i el doctor Fernan Martinez dean de Badajoz, i el bachiller Mateo Sanchez, i Rui Barba mayordomo del maestre, i Iuan Garcia, i Alvar Garcia notarios del rei, i otros. Nos el maestre. I yo Iuan Martinez escrivano de nuestro señor el rei, i su notario publico en su corte, i en todos sus reinos, fui presente a todo lo que dicho es, con los dichos testigos; i esta escritura i sentencia arbitraria que el dicho señor maestre dio hize escribir, i hize aqui este mi signo en testimonio de verdad.

Dada esta sentencia, i aceptada por ambas partes, uvo general alegria en todos, i mandò la ciudad pregonar esta concordia, para que de alli adelante nadie fuese olado, so gravissimas penas, tener contendas, ni bandos en ninguna manera. I luego hizieron concejo Miercoles veinte i siete dias de Março, año del Nacimiento de mil i quatrocientos i nueve, estando en el Iuan Sanchez de Ayala, i Ponce Saurin, i Francisco Celdran, i Iaime Mercader,

Hh Rodrigo

Discursos Historicos

Rodrigo Rodriguez de Iun-
ron, Anton Sanchez de Sanvi-
cente, Jaime Castel, Miguel
Fernandez, Alfonso Rodriguez
de Valibreira, Pascual Celdran,
regidores; i Fernan Perez Cal-
villo alguazil mayor, i Iuan de
Escortel, i Iuan de Navarrete
alcaldes ordinarios, i Bartolome
Pedriñan, i Bernad Riquelme,
i Alonso Agoste jurados: i estando
presentes los nobles don Lorenzo
Suarez de Figueroa maestre de la
orden de cavalleria de Santiago,
i don Rui Lopez de Avalos condestable
de Castilla; el maestre dixo al
condestable, que bien sabia como
el concejo desta ciudad le
estava obligado en cinco mil
florines de oro de la lei i cuño
de Aragon, con carta publica,
los quales cinco mil florines le
avian de dar a cierto plazo ya
passado, i que avia dado a en-
tender que queria poner deman-
da al concejo de los dichos flo-
rines, i que la ciudad estava a-
gora impossibilitada de poder-
los pagar, le suplicava les hi-
ziessse gracia dellos, que seria
una gran confirmacion de su vo-
luntad, i de la paz rezien he-
cha. I el condestable respon-
dio, que por hazer lo que le
mandava i rogava el maestre, i
porque la ciudad entendiesse su
voluntad, hazia llanamente vuel-
ta dellos, prometiendo de no
los pedir en ningun tiempo. I

luego la ciudad mandò, que en
reconocimiento desta gracia, se
le hiziesse un presente de diver-
sas aves, de terneras, i carne-
ros, i algunas tinajas de vino,
i la harina necessaria para las
familias del condestable, i del
maestre, i otros muchos gene-
ros de viandas, i cevada en a-
bundancia para los cavallos,
con que las gentes se alegra-
ron, i se celebraron las amista-
des, i concordia. I demas desto,
mandò la ciudad a Bernad Ri-
quelme jurado clavario, que
comprara ciertas escarlatas fi-
nas, i florentines finos, i los pre-
sentasse al condestable de parte
del concejo.

CAPITULO VIII.



SVP O esta ciudad
que en la corte se
ponia por obra de
embiar corregidor
a ella, i despachò
luego a Luis Antolino, para
que de su parte, i en su nom-
bre lo contradixesse, poniendo
por intercessor al condestable,
adelantado deste reino, ale-
gando que todo estava mui
quieto i pacifico, i que por tan-
to no era necessario que vinies-
se corregidor; pero ninguna
solicitud, diligencia, ni inter-
cession fue bastante; porque co-
mo

mo el consejó real desseava introducir corregidores, como lo avia hecho en Sevilla, Cordova, i Toledo, pequeña ocasion sobró para embiarle; quanto mas la importuna instancia que hazia Iuan Sanchez Manuel, i otros vezinos de Murcia, i assi el rei proveyò, i nombrò por corregidor al licenciado Alfonso Fernandez de la Fuente del Sauco, i entrò en esta ciudad a diez i siete de Março, con carta del rei de su nombramiento, que dize assi.

DO N Iuan por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, escuderos, i hombres buenos de ciudad de Murcia, i a cada uno de vos, salud i gracia. Sabed, que Iuan Sanchez Manuel mi vassallo, vezino dessa ciudad, se me querellò, i denunciò, que despues que el doctor Iuan Rodriguez partio dessa ciudad se han hecho en ella, i se hazen cada dia muchas muertes, escandalos, i maleficios, i lo hazen algunas personas que ai poderosas en esse lugar, con favor de los que tienen los oficios de la justicia, i alguazilazgo. I otro si, que proceden contra el, i contra otras personas parientes suyos, i amigos, i allegados, & contra sus bienes injusta i maliciosamente, en tal manera, que la dicha

ciudad, e los vezinos i moradores della estan para perderse, i no osan andar seguramente por la dicha ciudad, ni proveer sus haziendas, i que sobre esto no se haze castigo, ni cumplimiento de justicia. I otro si dixo, que se echavan muchos pechos a los vezinos dessa ciudad, fuera de los tributos, i derechos a mi devidos, i que los pechos i derramas que se echavan injustamente, se gastavan como no devian, i no en provecho de la dicha ciudad; e si lo susodicho assi uyese de passar, que me vendria a mi deservicio, i a essa ciudad gran daño, i vendria a peligro de perderse. I otro si me fue denunciado por Fernando Oller, i Anton Martinez vezinos dessa ciudad, i por Luis Antolino, con poder della, que el dicho Iuan Sanchez, i otros con el hizieron ayuntamiento, i gavilla de gente en essa ciudad, i ponian escandalo, i se rebolvian, i hazian muchos ruidos, i questiones de cada dia. Por lo qual, viendo que a mi pertenece proveer de remedio en tales negocios, porque no recrezcan mayores escandalos; mi merced es de embiar a hazer pesquisa sobre todo lo que dicho es, i para tomar las cuentas de los dichos pechos, derramas, i propios de concejo a Alfonso Fernandez de la Fuente del Sauco, licenciado en leyes, por

Discursos Historicos

quanto es hombre que hara lo que cumple a mi servicio, i guardará a cada uno su derecho. Por lo qual os mando, que ayais por pesquisidor, i dexeis, i confiniais hazer las dichas pesquisas ai en essa ciudad al dicho licenciado Alfonso Fernandez, al qual mando que las haga de todo lo que dicho es, i de otros qualquier maleficios, que son hechos i cometidos en essa ciudad despues que el dicho doctor Iuan Rodriguez vino acá. I otro si, que le deis cuenta, i os la tome de todos los dichos propios, pechos, i derramas que se han echado, i rindieron, i rinden desde el dicho tiempo acá que el dicho doctor Iuan Rodriguez partio dessa ciudad. I mando a todos los vezinos i moradores dessa ciudad, i a todas las otras personas, i a qualquiera dellas, que el dicho licenciado Alfonso Fernandez hiziere parecer ante si para las dichas pesquisas, i lo que dicho es, que vengan a sus emplazamientos, so las penas que el les impusiere. Otro si mando, que el dicho licenciado, en razon de las dichas pesquisas que hiziere, i de las cuentas que tomare, i sobre todo lo sobredicho, que pronuncie, i haga pronunciamiento, i alcances, i cumplimiento de justicia, i ventas, i remates, i todas las otras cosas que con derecho sean, i todo lo demas que yo le mando

hazer al dicho licenciado. I por que los otros mejor puedan depouer, i mejor se pueda saber la verdad, es mi merced que desde el dia que esta mi carta os fuere presentada, hasta quatro meses primeros siguientes, que el dicho licenciado ayan i tenga por mi los officios dessa ciudad, assi alcaldas, como alguazilazgo, i ponga por si alcaldes, i alguazil en essa dicha ciudad, en el dicho tiempo, i haga, i execute el dicho licenciado las dichas pesquisas segun dicho es, guardando a cada una de las partes su derecho, i que en el dicho tiempo de los quatro meses que esten suspensos los alcaldes, i alguazil que agora son en essa ciudad. I otro si, que el dicho licenciado, i los que el por si pusiere, oyan i libren a todas las personas que ante el, o ante ellos parecieren de todas querellas i pleitos, assi civiles, como criminales, qualesquier que sean, ante el, o ante ellos comenzados, o que primeramente los tuviessen ante otros alcaldes dessa dicha ciudad, i los tomen en el lugar i estado en que estan, i vayan por ellos adelante, i libren en ellos, procediendo contra los culpados a sentencias interlocutorias i definitivas, i como hallare por derecho, i execute assi las dadas por ellos, como por los otros alcaldes, i justicias que adelante fueren, i por todas otras

otras vias i remedios que hallaren por derecho. Por lo qual os mando que recibais por mi corregidor i alguazil a en essa dicha ciudad al dicho licenciado Alfonso Fernandez, i useis con el, con los que el pusiere por alcaldes i alguazil, los dichos quatro meses, i no con otro alguno, i le acudais, i hagais acudir con todos los derechos, i salarios que estan assignados, i pertenecen a los dichos oficios, i a qualquier dellos, todo bien i cumplidamente, sin que falte cosa alguna. I yo por esta mi carta suspendo de los dichos oficios de alcaldias, i alguazilazgo a los que agora los tienen, i mando que no usen dellos en el dicho tiempo de los quatro meses. Otro si mando al dicho licenciado, que en las pesquisas i otras cosas que por mi le son mandadas hazer, i el hiziere en qualquier manera, como dicho es, i en otros qualesquiera maleficios que se hizieren durante los dichos quatro meses, que pronuncie en todo ello, i proceda contra los culpados en aquella manera que hallare por derecho, executando, i llevando a execucion la sentencia, o sentencias que sobre la dicha razondiere, o por otra justicia antes sean dadas. I si menester uvierayuda para hazer algunas cosas que cumple a mi servicio, i asi mismo para la justicia, os

mando que le ayudeis, i le deis gente de acavallo i de apie, los que menester uviere, siendo requeridos por el, o por el oficial que por el estuviere. Otro si mando a todos los cavalleros, escuderos, i otras personas qualesquier comarcanas a essa ciudad en contorno de diez leguas, que ayudeis, i deis favor al dicho licenciado para hazer i cumplir todo lo que dicho es. Para lo qual do i todo mi poder cumplido al dicho licenciado, i a los que el por si pusiere en los dichos oficios, i la jurisdiccion de la dicha ciudad alta i baxa, i mero mixto imperio, durante el termino de los dichos quatro meses. I los unos, i los otros no hagais otra cosa en ninguna manera, so pena de mi merced, i de los oficios, i de los cuerpos, i de quanto aveis. I ademas, por qualquier, o qualesquier de vos por quien quedare de lo asi hazer, i cumplir, mando al hombre que esta mi carta os mostrare, o emplazare que parezcais ante mi, o en mi corte donde quier que yo sea, vos el dicho con cejo, por vuestro procurador, i vos los dichos alcaldes, alguaziles, i regidores personalmente desde el dia que os emplazare, hasta treinta dias primeros siguientes, so la dicha pena, a dezir por qual razon no cumplis mi mandado. I de como esta mi carta os fuere

Discursos Historicos

mostrada, i los unos i los otros la cumplieredes, mando so la dicha pena a qualquier escrivano publico que para esto fuere llamado, que de luego al que os la mostrare testimonio signado cō su signo, porque yo sepa como cumplis mi mandado. Dada en Valladolid a veinte dias de Enero, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quatrociētos i diez. Yo la reina. Yo el infante. Yo Martin Gonzalez la hize escrivir por mandado de los señores reina, e infante, tutores de nuestro señor el rei, i regidores de sus reinos.

CAPITULO IX.



Tres de Março deste año despachò un correo el infante don Fernando a esta ciudad, dandoles noticia, de como se remataba la tregua que el rei don Iuan tenia hecha con el de Granada al fin del dicho mes, que recogiesse con tiempo todo quanto tenían fuera de las villas i ciudades, i lo pusiesse en buen recaudo por su seguridad; porque seria cosa cierta salir los Moros a campaña pasado el plazo de la tregua: i conforme a este aviso, de los casares abiertos, i de las casas del campo recogieron quanto tenían a las

villas i ciudades, i se pusieron todos a punto de guerra para lo que pudiesse suceder: i fue bien necessaria esta diligencia; porque apenas se cumplio la tregua, quando entrò en esta ciudad Andres Ximenez vezino de Lorca con una carta del adelantado Garci Fernandez de Oterdelobos, avisando por ella que baxavan Moros a esta frontera. I tras este vino un hombre de la villa de Mula, con nuevas, que un adalid avia ganado i robado de los Moros ciertas azemilas i cavallos, i traído algunos cautivos, i que dezia, que quedava mucha gente junta en Baça para étrar a hazer mal por esta tierra, i que principalmente traian la proa puesta en Caravaca. Visto esto, se embiaron luego mensageros de aviso, para que supiesse las nuevas, i estuviessen apercebidos a Cieça, Hellin, Chinchilla, i Albacete, i a Origuela, i a Cartagena, i a Caravaca, i Moratalla, i pusieron guardas en los lugares acostumbraados, para que se correspondiesse con humadas, i se supiesse qualquier entrada que el enemigo hiziera.

Sobre todo esto, vino carta del infante, embiada a Pero Lopez Fajardo comendador de Caravaca, certificandole de la mucha gente de apie i de acavallo que baxava del reino de Granada, principalmente para Caravaca,

ca, o Lorca. Atento esto, el con-
cejo desta ciudad ordenò que
se alistasen luego cien balleste-
ros, i cien lanceros, los ciento pa-
ra Lorca, sesenta para Carava-
ca, i quarenta para Moratalla, i
se embiasen pagados de las ren-
tas reales por un mes. Ya que es-
taván para salir, vino otra carta
de Gonçalo Fajardo, comenda-
dor de Moratalla, diziendo, que
avia salido el hermano del rei de
Granada con dos mil i quinien-
tos de acavallo, i veinte mil hom-
bres de apie, i que avian hecho
entrada por Segura de la sierra,
i su valle, i que avian quemado
a Xenabé, i otros lugares, i a-
vian muerto muchos hombres,
mugeres, i niños: i assi salieron
luego desta ciudad los dozien-
tos soldados; i se hizo tras esto
alarde general de toda la gente
que avia, i hecho, se dio pregon
que estuviessen todos alistados
con sus armas, para quãdo fue-
se menester. Los Moros vinie-
ron haziendo mucho estrago,
hasta dar sobre Caravaca, don-
de el comendador Pero Lopez
Fajardo, no solamente defen-
dió su villa, pero salio con su gen-
te, que no la podia tener dentro
de la villa, i se arrojò contra el
enemigo, i lo hizieron tambien
los nuestros, que fueron desba-
ratados los Moros, i muertos
algunos: i como vio que se re-
tiravan aprissa, se recogio a la
villa, con solamente tres escu-

deros suyos heridos, i un hom-
bre de Cehegin, llamado Mar-
tin Sanchez, que murio en esta
refriega. Tras este suceso embiò
la nueva a Murcia, dando aviso
de la victoria que avia tenido, i
de como el enemigo se avia reti-
rado bien adentro.

CAPITULO XI



STANDO el in-
fante en Cordo va-
en 20. dias del mes
de Abril deste año,
mandò llamar a cõ-
sejo a todos los Prelados i cava-
lleros que con el andavan, para
decretar la entrada que queria
hazer en tierra de Moros; halla-
ronse en este consejo don Sãcho
de Rojas obispo de Palencia, el
almirante dõ Alonso Enriquez,
don Enrique conde de Niebla,
Pero Mantique adelantado de
Leon, don Pero Ponce de Leon
señor de Marchena, Martin Her-
nandez alcaide de los Donze-
les, Carlos de Arellano, i Iuan
Hernandez Pacheco, i otros gran-
des cavalleros; i el infante les
dixo, que donde les parecia se hi-
zielle jornada que mas daño re-
cibiessen los Moros, unos dixe-
ron q̃ a Baça, i que se le pusiessen
sitio; otros q̃ a Gibraltar, pues q̃ te-
nia flota, i la podia cercar por mar
i por tierra; otros q̃ a Antequera,
por estar cerca, i ser buena villa;

Discursos Historicos

i quē si el rei d^e Granada la viniesse a descercar, que estava bien a la mano toda la gente de la Andaluza. En fin se determinò d^e sitiar a Antequera, por mejor consejo. Determinado esto, embiò por el pendon ds san Isidro de Leon, de quien el infante era mui devoto; traxerò el pèdò, i entrò en su real a diez dias de Setiembre: salieròle a recebir mui alegremente, el qual venia acompañado de mucha gente de armas. Todo lo que sucedio en el sitio, hasta la toma de la villa, lo escrivio a esta ciudad el doctor Alfonso Fernandez de Cascales alcalde de corte, natural de Murcia, que se hallò presente en el sitio desde el principio hasta el cabo, cuya carta es esta.

C Oncejo, cavalleros, escuderos, regidores, oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia: yo Alfonso Fernãdez de Cascales doctor en leyes, alcalde de mi señor el rei, me os embio a encomendar. Sabed, que Martes diez i seis de Setiembre fue el infante mi señor por la mañana a la grulla, q̄ estava puesta i asentada sobre la torre Albarrana de la falda de la villa de Antequera, i mui secretamente, sin lo hazer saber a los grandes del reino que en este real estavan, aparejó cierta gente de armas suya, i las alas con el escala aparejadas, i guarnecidas de gente de armas, i de ballesteros; hizo i mandò poner en las es-

calas ciertos ballesteros con ballestas de torno i garrucha, tales, i en tal manera, que escombrarò, i desembaraçarò la torre i el muro; i estando el dicho infante cubierto, i la gente descuidada, mandò arrimar la escala mayor encima de la torre Albarrana, i puestas sobre la torre, Garci Fernandez Manrique, i Carlos de Arrellano, con sus vanderas, i gente de armas, i quadrilla, subierò por el escala mayor denodados, con las banderas baxas por el escala, porque no lo viesse los Moros; i de la primera subida conquistaron i ganaron la dicha torre, en tal manera, que por alli la horadaron, i entraron por dos partes del muro a la mano derecha e izquierda, i ganaron i abrieron todos los muros, hasta el alcaçar i castillo, i despues descendieron a lo baxo de la villa, i la pusieron a espada i robo. Todo esto fue hecho estando el dicho señor infante armado al pie de la dicha torre, i conquistada por fuerça de armas la fuerte i nombrada villa de Antequera. I sabed, que proeza, ni nõbradia, ni ofadia de buenos Moros, no les pudo aprovechar a los muchos pertrechos, i grandes ballestas que el dicho señor infante traxo, i tiene sobre esta villa; tal, que no avia Moro tan valiēte que se mostrasse, que no fuesse herido, o muerto; i los Moros se encerraron en el alcaçar i castillo, i aun se estan oi dia

de la data desta carta; pero no se pueden defender alli por falta de agua, i la villa està toda llana i poblada de ballesteria i gente de armas de Christianos. I como quiera que los combates se ordenò que fuesen siete, i començásen los seis en tres partes partidos de dos en dos, i el seteno que fuesse del dicho señor infante: pero Dios quiso por su misericordia que se acabò como el señor infante lo avia ordenado. I desto os podrà hazer relacion, quando ai fuere, Iuan Ortega de Avilès mi suegro, por quanto se hallò en ello, i entrò por la dicha escala el dicho Iuan de Ortega. I sabed, que en la dicha villa de Antequera no se hallarou sino mui escogida i buena gète, leal, i prudente, que dexaron gran fama de si, i son en este real por tales alabados. Las maneras de la conquistada villa, fueron estas. La primera, que se cercò al derredor con cinco esquadrones. La segunda, se combatio con bombardas, i trabucos, i truenos. La tercera, se tapio toda al derredor de dos tapias en alto. La quarta, se minò por tres partes, aunque contraminaron todas las minas. La quinta, que le tomaron el agua. I a todas estas davan que hazer, no durmiendo, ni holgando, como fuertes, i valientes, i leales guerreros: tanto, que todos los cavalleros de los Christianos se admiravan como hòbres de car-

ne i guesso podian sufrir tanto. La sexta, allegaron las grullas cò los mastiles i arcas. I la septima con la escala real: i ai quiso Dios ayudar a su pueblo Christiano, en tal manera, que no se pudierò sustentar, ni detener: i agora segun entendemos, ellos vendrian a pactos, si el infante mi señor los quisiessse oir. I por tanto deveis dar muchas gracias a Dios, i hazer muchas processiones i alegrias, i rogarle por la vida del rei, i del infante, i por el pueblo Christiano que aqui està, porque lo buelva con salud i cò bié a Castilla, a honra i enfalçamiento de su corona real.

I despues de la villa conquistada, el infante mi señor mãdò meter en la dicha villa un ingenio para batir el alcaçar: i por quanto la gente de la villa se avia recogido en el, i estava mui lleno de gète, que no cabia en el en las calles i casas, i porque las piedras del ingenio matavan mucha gente cada vez que tirava, tanto que una noche lançò diez i seis piedras, en tal manera que se vinieron a rendir, i dezir claramente que no lançassen mas, i que querian pactos, i que el dicho señor infante los dexasse ir a tierra de Moros: el infante no queria, i los cavalleros de su consejo le rogavan que lo hiziesse, por dos razones; la una, por quanto el invierno i las aguas cargavan, i el lugar està en la sierra; la otra, por quando

Discursos Historicos

quando en el combate le mata-
sen un hombre, esse valdria tan-
to como los Moros q̄ estavan en
la villa, fuera de la costa que se
recrecia en tener aqui el exerci-
to d̄ medio quēto cada dia, i mas,
i assi les perdonò; i las condicio-
nes fuerō estas. La primera, q̄ les
assegurasse las vidas. La segūda,
que los pusiesse en salvo en Ar-
chidona, dos leguas de Ante-
quera. La tercera, que les pre-
stasse mil i doze azemilas, en
que pudiesen llevar los bienes
muebles; i assi fue hecho i cum-
plido. De manera, que lueves a
veinte i cinco dias de Septiem-
bre salio el alcaide de la fortale-
za, i la entrò al señor infante, i
fueron puestos en la torre del o-
menage quatro pendones; el uno
i primero el pendō mayor del in-
fante, el segundo el pendon de
la saludacion, i los otros los pen-
dones de la cruzada; i desta fuer-
te plugo a Dios que fuesse con-
quistada la fuerte Antequera, i
buelta a poder de Christianos,
que la perdieron en tiempo del
reidō Rodrigo. I sabed, que una
fuente que està en la dicha villa,
por falta de agua que avia en
ella, los Moros la uvieron de a-
brir tres dias antes del comba-
te, i estava la primera piedra pue-
sta encima que dezia i tenia es-
critas estas palabras; *Quando esta
piedra se quitare, se ganará Ante-
quera de Christianos.* Agora sabed,
que murieron de los Moros mas

valientes cincuenta i cinco, i de
enfermedades, i hambre, i de
estar desvelados, i no dormir,
muchos; i salieron por la puer-
ta quando dexaron i desampa-
raron la villa dos mil i ochocien-
tas i quinze personas, i assi nos
dexaron la villa. I sabed, que mi
señor el infante dexe en ella qui-
nientas lanças, i mil balleste-
ros, i mil lanceros. I despues de
tomada Antequera, el señor
infante embió al arçobispo de
Santiago a Cabeche, que es un
castillo cerca de la villa, i de tal
manera fue combatido, que se
rindio al señor infante, i fue en-
tregada la fortaleza Domingo a
veinte i ocho dias de Septiem-
bre. I este mismo dia llegaron
a Aznalmaraz el condestable, i
el conde de Niebla, i de tal ma-
nera le apretaron, que se die-
ron al señor infante, entregan-
do la fortaleza el dicho Domín-
go. De modo, que estos dos casti-
llos quedan oi conquistados i
ganados por Christianos, junta-
mente con Antequera; los qua-
les eran mui necēssarios para se-
ñorear los caminos i traviessas.
I esto hecho, el infante mandò
que el arçobispo don Lope de
Mendoza, i los condes se jun-
tassen, i fuesen a combatir a
Xebar, i estan sobre el, i bien
esperamos en la misericordia
de Dios, que lo querra traer
a mano, i poder de Christia-
nos. I de lo que de aqui adelante
succe-

lucediere, yo tendré cuidado de os lo escribir. Fecha Lunes dia de san Miguel veinte i nueve de Setiembre, año del Señor de mil i quatrocientos i diez.

Luego tambien se rindio, i tomó Xebar, aunque en la toma de estos castillos don Lope de Mendoza arçobispo de Santiago fue herido por el pie de un palledor. Concluida la victoria, el condestable don Rui Lopez Davalos escrivio a esta ciudad, dando aviso della, i rogando que hiziesen alegrías, las quales se hizieron luego con general regozijo, i fiesta.

CAPITULO XI.



N este mismo año de mil i quatrocientos i diez vino a Murcia Pero Lopez de Davalos, hijo del condestable don Rui Lopez proveido por capitan general desta frontera, i presentò su carta, dada en Cordova en diez i siete dias de Abril, año dicho, i hecha su presentacion se partio a Lorca, donde estuvo con gran vigilancia i desseo de alguna ocasion de fama: i en razon desto, escrivio a esta ciudad, embiando a Gomez Garcia de Laza, cò carta de creencia, que queria hazer una grã entrada en tierra de Moros, i hazer les el mayor mal i daño que pudiesse, por servicio de Dios, i del

rei. I así les rogava por las muchas buenas obras que de su padre el condestable avian recibido; i por quanto era grande hõra desta ciudad, i por las mercedes que del rei podrian recibir de tales servicios, que saliesen con el mayor golpe de gente de acavallo i de apie que possible fuesse de Murcia, que el haria salir juntamente de los lugares del marquesado quanta buenamente se pudiesse sacar. Esta ciudad respondio, que por hazer servicio a Dios, i al rei, i al infante, i honra al condestable, i al dicho Pero Lopez su hijo, le ofreciã de llevar las mayores cõpañias de gente de acavallo i de apie, que jamas uviesse salido de Murcia. I Pero Lopez Davalos sabiendo esta respuesta tan conforme a su desseo, se partio luego de Lorca para Murcia, i parecio ante el cõcejo desta ciudad, donde estavã juntamente con el Fernan Calvillo, i Alfonso Yañez Fajardo, i Juan Sanchez de Ayala, i Fernãdo Oller, i Pedro Gomez de Davalos, i Lope Ruiz de Davalos, i Diego Diaz de Albarrazin, i Gõçalo Fajardo, i Juan Ortiz Calderon, i Juan Garcia de Loaisa, i Frãcisco Avellan, i Anton Martinez Galtero, i Bartolome Tallante, i Rodrigo Rodriguez de Pagana, i Bernad Riquelme, i Pedro Celdran, i Anton de Roda, i Sancho de Carrion, i algunos otros: i en el dicho cõcejo ordenaron i decretaron

Discursos Historicos

cretaron que se hiziesse entrada a tierra de Moros con toda la gente de acavallo i de apie desta ciudad; i que se diessse pregon publico i solemne, que todos estuvies- sen prestos con sus armas para el Lunes primero siguiente, con mochila para ocho dias, para seguir el pendon de la ciudad en servicio del rei; por quanto era sabido por nuevas ciertas, que el rei de Granada avia ya salido cō sus gentes, i no se sabia a que parte hazia punta. I luego se proveyō todo el aparato belico bombardas, i pertrechos, corvillas, i destrales para talar los panes i arboles de los Moros, i gran cantidad de vizcocho. Salio una gran leva de gente de acavallo, i de apie el dicho Lunes, i como la ciudad quedava casi desierta, mandarō que se cerrassen de noche las puertas, i las del Mercado, de Origuela, de Porcel, i de los Vidrieros que estuviessen cerradas a media cadena, i en las abiertas se puso guardia de dia i de noche.

I juntōse un gran esquadron de gente escogida, bizarra, i bien ordenada; i aviendo hecho alto en Lorca, i en su comarca, para esperar la gente del enemigo, cōsiderando su tardança, se metiō el capitán general Pero Lopez de Davalos por los lugares de Orias, i Cantoria, i Overa, i Xuxena, i otros de tierra de Moros, i los saqueō, aviendo degollado mucha

gente: de los quales uvō un gran dissimo despojo, i traxo a Murcia Alfonso Yañez Fajardo (que principalmente se avia señalado en esta ocasion) mucho ganado, i Moros cautivos, que fue gran parte de la cavalgada.

CAPITULO XII.

EN el año siguiente de mil i quatrocientos ionze se hallō en el concejo desta ciudad el prior d^e santo Domingó della, i les dixo, que bien sabian que frai Vicente Ferrer maestro en santa theologia avia prometido de venir a esta ciudad a predicar el santo evangelio, i a poner paz i cōcordia en ella, i que por quanto muchos hōbres i mugeres que le seguian de tierra en tierra tenian recelo de entrar aqui, por venir de reino extraño, que los assegurasse la ciudad que no recibirian mal, ni daño, ni que el alcalde de sacas les haria sinrazō alguna, assi a cerca de la entrada, como de la salida: i viesta esta proposicion, ordenaron los alcaldes i regidores que fuesen por mensageros Iuan Sánchez de Ayala, i Manuel Porcel, juntamente cō el prior de santo Domingó, a la villa de Origuela donde frai Vicente estava, para que hablassen con el dicho maestro, i hiziesse sobre ello lo que cumplierse al servicio de Dios, i bien desta ciudad, i hecha esta diligen-
cia

cia lueves veinte i nueve dias de Enero entró en esta ciudad frai Vicente Ferrer, siendo recebido con grande amor i aplauso. I por que el todos los dias tenia de costumbre dezir missa, i predicar, se le hizo ante la puerta del mercado un tablado mui alto con su pulpito, en que dezia missa en un altar que para esto se le adreçava; i luego acabada la missa, predicava cō santissimo fervor. De cuyas santas palabras i sermones resultò, que las pesadumbres, revoluciones, i vandos que entre los cavalleros principales, i ciudadanos avia las compuso, i hizo que se perdonassen unos a otros, assí muertes de padres, i hermanos, i de otros parientes, como otras ofensas, e injurias; los quales perdones se haziã por ante escrivano, que el dicho frai Vicente traia cō autoridad apostolica, i se llamava Leonardo Garcia: i el mismo maestro frai Vicente se hallava presente a estas escrituras de pazes. Estuvo este santo varon en esta ciudad predicando un mes, i resultaron muchos bienes de su predicaciõ; porque fuera de aver compuesto muchas enemistades, i aver alcançado muchos perdones de muertes i agravios, cōvirtio muchos Moros, i Iudios, (porq̃ avia aljama de Moros, i aljama de Iudios, aqui, i en todas las principales ciudades de los reinos) i especialmente convirtio algunos Ra-

binos, a los quales por no saber officios, mandò esta ciudad a instancia suya mantener, i vestir, i idar casas a parte fuera de la luderia. Hecho esto, queriendose ir de aqui a Lebrilla, Alhama, i Lorca a predicar, por no aver agua en el camino, ni lugar cerca de donde tomarla, mandò la ciudad a Macian Coque jurado elavario, que hiziesse llevar una carga de vino, i otra de pan a Sãgonera par de la torre de Pedro Celdran, para que refrescase el dicho maestro, i la gente que cõ el iba, i que comptasse cinco piegas de paños burillos, para vestir a la gente devota que le acompañava, i un habito cumplido i honrado para el maestro frai Vicente.

Estuvo se por allã algunos dias, i porque acá avia tenido algunas disputas con los Rabinos, i le parecio que no los avia dexado mui satisfechos, estuvo de vuelta en esta ciudad dentro de pocos dias, i en el primer sermõ dixo, que como la primera vez no tuvo tiempo para instruir a los Iudios, i satisfacer a las dificultades que le avian propuesto, bolvia entonces para entender de espacio en su cõversion. I estádo predicando este dia, que era Domingo de Ramos, a poco menos de diez mil personas, a la puerta de lu convento en el mercado, quiso el Señor autorizar el sermon con este milagro. Como
yo

Discursos Historicos

yo lo dirè lo escribe el maestro frai Francisco Diago en su historia de Aragon lib. 2. cap. 60.

Predicâdo el padre fr. Vicête Ferrer el dicho dia de Ramos, arremetieron cõtra el auditorio tres cavallos por la calle que viene de la merced al mercado, los quales venian relinchando con mucha braveza, i echando un humo rebuelto en fuego por las narizes; espantose la gente de manera que a gran prissa echaron a huir: dio voces el santo predicador, que no se moviessè nadie, i q se armassen cõ la señal dela Cruz, armas de todo Christiano, i con esto no los perturbaria el enemigo: hizolo assi la gente, i los cavallos se salieron corriendo por la puerta de la ciudad que mira a medio dia, que va a la iglesia mayor. I el santo dixo luego en el sermon: Sabed hermanos, que estos tres cavallos son tres demonios que hasta oi moravan en la ciudad, i viendo la mudança de vuestras vidas, no han podido dissimular el odio que cõtra vosotros tienen: dad pues gracias a Dios que se hã ido, aunque siempre queda rastro dellos; que en este auditorio ai una muger que no ha querido traer al sermõ una hija donzella que tenia, i ella estã en este punto pecando en su casa. I pèsandoselo la muger por quien el siervo de Dios lo dezia, se salio aprissa de entre la gente, i llegando a su casa, hallò a su hija

tratando actualmente con un hombre. Ciega de enojo la muger, bolvio al auditorio, i dixo a grandes voces: Verdad dixiste santo de Dios, que hallado he a mi hija como deziades.

Por este mismo tiempo, viendo los vezinos desta ciudad, que estando ya sus panes para segar, avia cargado en ellos grã copia de langosta, i que las viñas tambien estavan cargadissimas de pulgon, acudieron al siervo de Dios, pidiendole les favoreciesse en tan gran aprieto i peligro de esterilidad: entonces el santo mandò traer agua bẽdita, i fuefe por las quatro partes de la ciudad, acompañado de tres clerigos que ivan cantando ciertos himnos, i pusose en pie a las puertas della, echando agua bendita contra la langosta i el pulgon: i hecha esta diligencia, se bolvio la gente que le segnia, i les dixo, aseguraos que no os ira mal al Agosto, i Setiembre; i desde luego se cayò muerta la langosta, i el pulgon ni mas ni menos, con que la gente del campo venia dziendo a voces el milagro: i en efecto la cosecha de vino i trigo aquel año fue mui abundante.

Despues de aver satisfecho a los Iudios, i convertido buena parte dellos, i de Moros, ultimamente dexò antes que se partiesse ciertas ordenaciones que le parecio al santo maestro que cõvenia hazerse, todas sacadas de los

los decretos cañonicos, en razon de los tratos, comercios, i cōversaciones entre Christianos, Moros, i Indios, con penas ya pecuniarias, ya corpóales, las quales fueron mandadas pregonar por toda esta ciudad por mandado del concejo Lunes veinte i quatro dias de Março de mili i quatrocientos i onze años, i fueron publicadas i leídas todas i cada parte dellas en el mercado de la dicha ciudad, hallandose en este acto la mas gente de los vezinos i moradores della, que cōcurrieron a oir las santas palabras que el reverendo maestro frai Vicente predicava; a lo qual fueron testigos Gonçalo Perez Fajardo, i Alonso Salvad, i Anton Sanchez de Sanvicente, i otros muchos vezinos de la dicha ciudad.

Aviendo hecho tan gran fruto en las almas de todos, se partio deste reino el venerable padre frai Vicente, i passò a Castilla, i estando en Toledo, a pocos dias fue llamado por el rei, i la reina, i el infante, i vistas sus cartas partio, i continuò su camino, hasta que llegò a Aillon donde estavan, i alli fue bien recibido, entrando el santo varon en vn jubamento, porque su edad no le consentia andar a pie, que era de setenta años; i salieronle a recibir muchos cavalleros de la corte, q̃ entraron cō el a pie, i entre otros venian Alonso Tenorio adelantado de Caçorla, i Iuan Hurtado

de Mendoça mayordomo del rei, i otros muchos cortesanos; i la reina, i el infante le hizieron mucha honra, i le rogaron que predicasse dōde ellos pudiesen oir su predicaciō, i el hizolo así mientras en la corte estuvo: i entre muchas i notables cosas que este santo religioso amonestò en sus sermones, suplicò a los reyes, i al infante, que en todas las ciudades, i villas de sus reinos mandassen apartar los Indios, i los Moros de los Christianos, porq̃ de su continua conversacion se segnian grandes daños, especialmente en los nuevamente cōvertidos a nuestra santa Fè; i entonces se ordenò, que los Indios traxessen tabardos con una señal vermeja, i los Moros capuzes verdes con una luna clara. Estando aqui frai Vicente, fue llamado del sumo pontifice, i el obedecièdo, dentro de pocos dias se partio a Roma, con licencia de los reyes.

CAPITULO XIII.

POR este tièpo, despues de la muerte del rei de Aragón don Martin, avia litigio sobre el reino, por aver muerto sin hijos: pretendiale el infante don Fernando, i el conde de Vrgel, i el rei dō Iuan, i otros; pero quiè se hallò ser de mas cercano deudo fue el infante: i remitido el derecho desta causa a nue

Discursos Historicos

vé personas de sciencia i conscié-
cia, que declarassen la justicia
por quien la tuviessé, fue decla-
rado el infante por rei de Ara-
gon. Oida esta declaracion, el
conde de Vrgel se retirò, i hizo
gente, i movio guerra al rei don
Fernando.

Estádo pues (como diximos)
los reyes, i el infante en la villa
de Aillon, tuvieron aviso de la
declaracion que los nueve ele-
ctores avian hecho; i sabida la
guerra que movia el conde de
Vrgel, entrarón en consejo, i acor-
daron de hazer un repartimien-
to de gēte militar por todos los
reinos, i mandaron por sus cartas
que se aprestassen luego, siguién-
do puntualmente la orden que
se les dava. La q̃ a Murcia se em-
biò, con el repartimiento de to-
do el reino, fue esta:

DO N Iuan por la gracia
de Dios rei de Castilla, &c.
*A los concejos, i juezes, i re-
gidores, oficiales, i hombres buenos
del reino de Murcia, i a la ciudad de
Cartagena, i a todas las villas, i luga-
res de su obispado, i a qualquier de
vos a quien esta mi carta fuere mo-
strada, o traslado della signado de es-
crivano publico, salud i gracia. Sa-
bed que mi merced es de servir-
me dessa ciudad, i villas, i lugares
del obispado de ciertos hombres
de apie ballesteros i lanceros, pa-
ra que vayan con el infante dō
Fernando mi tío, o con aquel, o
aquellos que el mandare, donde*

el entendiére que cumple a mi
servicio, i suyo. De los quales di-
chos hombres de guerra yo mādē
hazer repartimiento, i cupo a
essa ciudad de Murcia dozientos
i veinte i cinco ballesteros, i do-
zientos i veinte i cinco lanceros;
i a la ciudad de Cartagena qua-
renta i quatro hombres de apie,
los veinte i dos ballesteros, i los
veinte i dos lanceros; i al lugar
de Alhama dos ballesteros, i dos
lanceros; Lebrilla tres balleste-
ros, i tres lanceros; Mula veinte i
dos ballesteros, i veinte i un lan-
cero; Hellin treinta i cinco ba-
llesteros, i treinta i cinco lance-
ros; Chinchilla cien ballesteros,
i cien lanceros; Molina Seca diez
ballesteros, i diez lanceros; Cie-
ga nueve ballesteros, i nueve lan-
ceros; Lumilla doze ballesteros, i
once lanceros; Yecla catorze ba-
llesteros, i catorze lanceros; Mon-
talegre un ballestero, i un lance-
ro; Villena cincuenta balleste-
ros, i cincuenta lanceros; Sax cin-
co ballesteros, i quatro lāceros;
Almansa veinte i cinco balleste-
ros, i veinte i cinco lanceros; Cir-
celen un ballestero; Veas ocho
ballesteros, i siete lanceros; Alca-
lā del Rio doze ballesteros, i do-
ze lāceros; Torquera treze balle-
steros, i doze lanceros; Albacete
cō la Gineta treinta i seis balleste-
ros, i treinta i seis lanceros; Prie-
go dos ballesteros, i dos lāceros;
Havanilla catorze ballesteros, i
catorze lanceros. Por lo qual os
mando

mandó a vós los dichos cócejos, e oficiales, e a cada uno de vos, que luego vista esta mi carta, apresteis entre vosotros los dichos hōbres de apie q̄ así os cupo en el dicho repartimiento, q̄ sean buenos m̄cebos, i q̄ el escudo traiga su escudo, i su lāça, i su espada, i el ballestero buena ballesta, i dos dozenas de viratones, en tal manera, que los que así señalaredes sean buenos i pertenecientes para el dicho servicio, i que esten prestos i aparejados para partir luego que yo, o el dicho infante mi tío se lo embiaremos a mandar; i los q̄ escogieredes i nōbraredes, es mi merced que no puedan embiar otros en su lugar; mas que vayan personalmente al dicho servicio: i los que así fueren nombrados por vos, i llamados por mi carta, o del infante mi tío, o del q̄ su poder oviere para ello, i no salieren, mando que pierdā todos sus bienes, i sean confiscados para mi, i demas que los maten por ello. I porq̄ todos esten mejor apercebidos i prestos, es mi merced i mandado q̄ lo hagais pregonar publicamente por las plaças i mercados acostumbrados dessa dicha ciudad, i de las villas i lugares desse obispado, que el dicho infante mi tío les mandará luego pagar su sueldo de un mes, a razón de ocho maravedis al ballestero, i seis al lancero cada dia, i así a este respecto por el tiempo,

que estuvieren fuera de sus casas en mi servicio, i del dicho infante mi tío. I los unos, ni los otros no hagais otra cosa, so pena de mi merced, i de los cuerpos, i de quanto aveis. Dada en la villa de Aillō treinta dias de Octubre, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quatrocientos i onze. Yo la reina. Yo el infante. Yo Diego Fernandez de Badillo la hize escribir por mandado de los señores reina, e infante, tutores de nuestro señor el rei, i regidores de sus reinos.

Tras esto embió el infante a m̄dar a Alfonso Yañez Fajardo q̄ tomasse cargo juntamēte cō el tesorero general de los reinos Pedro de Mōsalve de sacar d̄ las tercias reales de la ciudad de Murcia trezientas i veinte hanegas de trigo para hazer vizcocho, i de otras cosas tocāte a esta guerra. I hechas con grande diligencia i promptitud se juntaron cō las demas gentes de los reinos, i entraron en el reino de Aragon, adonde fue recibido por rei. I despues de aver vencido, i puesto en carcel perpetua al conde de Vrgel, fue coronado: pero no por esso dexō de acudir a las cosas del rei don Juan su sobrino; aunque puso por si en la corte del rei don Juan personas que por el rigiessen las provincias que el devia regir, antes que partiessse para tomar la posesiō

Discursos Historicos

de los reinos de Aragón, i dexò en su lugar a don Iuã obispo de Ciguëça, i a dō Pablo obispo de Cartagena, i a dō Enrique Manuel cōde de Montalegre, i a Perafan de Ribera adelantado mayor de la Andaluzia, i dexò en el cōsejo a los doctores Pero Sãchez del Castillo, i a Iuã Gonçalez de Azevedo, i por alcaldes de corte al doctōr Alonso Fernãdez de Cascales, i al licēciado Gomez Ruiz de Toro, i por alguaziles a Arnatō, i Gonçalo Quixada, q̄ estavan por Pedro de Zuñiga alguazil mayor; i por contadores mayores a Antō Gomez, i a Sancho Fernandez, i por contadores de cuentas a Nicolas Martinez, i a Pero Fernandez de Cordova, i el sello mayor de la puridad, i escrivanos de camara a Rui Lopez, i a Alvar Garcia de de Vadillo, i el registro a Alvaro Garcia de Santa Maria; en tal manera, que todos los officios quedavã tan enteros, como si por su persona alli estuviera.

Afsi como se vido en pacifica possessiō en el año 1412. escrivio a esta ciudad, dandole noticia de su buena suerte, i agradeciendo lo q̄ por su servicio avia hecho, embiando desta ciudad tanta gente, i tan bien armada, confesfando que con su ayuda se avia defendido de sus contrarios, i pacificado el reino, que por sen-

tencia se le avia adju-

dicado.

(.?.)

CAPITVLO XIII

EN el año de mil i quatro cientos i catorce, Lope Alvarez Osorio comendador de Ricote, q̄ entonces lo avia sido de Socobos, dava pela- dūbre a esta ciudad con sus Moros del valle, sobre la retova, por tazgo del puerto de la Losilla termino de su encomiēda: de manera, q̄ afsi los vezinos de Murcia, i de otros lugares desta comarca, como de los de Hellin, Chinchilla, i Alcaraz, i de otras tierras del rei recibia alli agravios, en razō de sus mercadurias, provisiones, i mätenimiētos q̄ llevavã i traian; lo qual el comēdador hazia por particulares enojos, i passiones sin razō, ni justicia: i para obviar estos daños, embiò esta ciudad a Rui Garcia Saurin, i a Iuã Fernãdez de Villaverde, juntamente cō Iuan Alonso Tallante escrivano publico, para que Lope Alvarez Osorio sobrefeyesse en estos agravios, i daños, i deservicio del rei, i d̄ lo q̄ dixesse traxesse testimonio el escrivano: pero el comendador no curãdo de requerimientos, ni protestaciones, desabrido respondio, q̄ haria a su voluntad lo que se le antojasse, como lo hizo de alli adelante, per severãdo en los agravios q̄ solia. Traida la razō desto por los mēfageros que llevaron el recaudo, ordenò la ciudad que Pero Go-

mez

mez de Dávalos alcalde ordinario, i Ramon Gallarte, i Alonso Mercader, i Iuan Fernandez de Villaverde saliesfen con gēte de acavallo i de apie, i se metiessen por todo el valle, i de aquellos lugares traxessen prendas, i despojos, cō que satisfazer las injurias hechas, i reprimir la furia del comendador; prometiendo el concejo que tomava en si el sacarlos a paz i salvo del daño que por esta razon les pudiesse venir: mandando al jurado clavario que les diesse pan i cevada, i todo lo demas necessario para ida i buelta. Fueron, i de tal manera cumplieron la orden, que obligarō al comendador a huir de todo el valle, i traxeron prendas sobradas; las quales no le fueron bueltas, hasta q̄ por cedula del rei le fue mandado al comendador que dexasse a los vezinos de Murcia, i a los forasteros gozar de sus privilegios, amenazandole con grave pena si hiziesse lo contrario.

Por este tiempo hallo ser contraria a la verdad la opiniō que se tiene, de que en los tiempos atras no uviesse en esta ciudad mas que dos, o tres abogados, i q̄ aun ellos entonces estavan ociosos; pues veo que en el año mil i quatrocientos i quinze fueron examinados por Garci Gomez de Laza, i Pero Carles alcaldes ordinarios desta ciudad, i dadas licēcias para poder abogar, fuera de otros muchos graduados,

los siguientes.

Pero Carles, Pero Martinez de Aguera, Arnao de Vilanova, Ortin Perez, Alfonso Ayen, Iuan Martinez de Liñan, Frācisco Ferez Lamberte, Andres Perez de Cabeçon, Fernā Sanchez de Alojas, Macian Coque, Pero Iuan, Gil Martinez de Vbeda, Frācisco Martinez de Galinsoga, Iuā Fernādez de Villaverde, Alonso Martinez de Guenza. De suerte, que siēdo todos estos los que abogavan con licencia, sin los graduados que tambien avia, no estava poco florida esta republica; pues oi no son muchos mas los abogados, aunque con menos bastava: pero hallo una ventaja en los de aquel tiēpo, q̄ es menos codicia al interes, pues el licēciado Pero Iuan, uno de los arriba nōbrados, pidio a la ciudad que se diesse un pregō por ella, como el queria abogar, i abogaria de balde i graciosamente a los presos de la carcel, i a todos los pobres de la ciudad, i el concejo le agradecio su buē animo i zelo, i madō se hiziesse saber esto con publicos pregones.

CAPITULO XV.

EN este tiempo era obispo de Cartagena don Fernando de Pedrosa, el qual con nombre de catedratico echō un pecho a todos los clerigos conjugados, es a saber a los leglares dē corona, casados

Discursos Historicos

i por casar, de qualquiera edad, q pagasse quatro maravedis cada uno; aunq los vezinos (por ser el obispo de Cartagena exempto, i no aver apelació del, sino para ante el papa) apelaron para su Santidad. Así se halla en el libro annal 1415. desta ciudad. Al fin se pagò, como consta de un sinodo suyo. Esta imposicion de los quatro maravedis no fue general, q el obispo de cada parrochia exceptò a las personas principales; q como cavalleros i hidalgos no solian pagar pechos algunos. La lista de los exemptos es esta q se sigue.

Santa Olalla.

¶ Hernan Perez Calvillo, Pedro Carles, Vicente Riquelme, Luis Carbonel, Guillen Morel, Alfonso Moratò, Francisco Ave llà, Anton Martinez, Alfonso Navarrete.

San Laurencio.

¶ Martin Diaz de Alvarrazin, Alfonso Mercader, Nicolas Ferrete, Rodrigo Iaimés, Fernan Sanchez de la Peraleja, Juan Ortin, Francisco Castellon, Pedro Garcia de Sarauz.

Santa Maria.

¶ Juan Sanchez Manuel, Fernan Sanchez Manuel, Pedro Carles, Dia Gomez de Davalos, Gabriel de Puxmarin, Domingo Os-

fete, Pero Ruiz Delgadillo, Pero Martinez de Aguera, Garcia Iufre, Francisco Perez de Illescas, Francisco Iufre, Pero Remirez, Pero Fernandez de Finès, Iuã de Valibrera, Macian Coque, Iuan de Mançanera, Gines Martinez, Alfonso de Valibrera, Rodrigo Rodriguez de Iunteron, Iuan de Benavete, Pero Gomez de Davalos, Pagã de Oluja, Alôso Rodriguez de Valibrera, Iuan Alonso de Cascales, Francisco Terrès, Gines Terrès.

San Bartolome.

¶ Alonso Yañez Fajardo, Gonçalo Garcia de Notal, Ramò Gallarte, Guillen de Oriach, Andres Fernandez Oller, Iuan de Escortel el padre, Iuã de Escortel el hijo, Iuan Perez, Marco Rodriguez de la Crespa, Alfonso Blasco, Iuan Ruiz de Sandoval, Diego Gonçalez de Peñaranda, Alemã de Valibrera, Iuã Sanchez de Torres, Alôso Bienvenud, Bartolome Coque, Gonçalo Gonçalez de Arroz, Pero Tallante, Luis Antolino, Pero Gallarte, Iuã Alfonso Millan, Iuan de Ocaña, Iuan Fernandez Yague.

Santa Catalina.

¶ Rui Garcia Saurin, Iaimé Mercader, Iuan Castel, Alfonso Segui, Bartolome Pedriñan, Francisco Tacon, Diego Ruiz, Iuan Rodriguez de Alcaraz, Alfonso Martinez, Pero Iuan, Lorenç;

Lorenço Pedriñan, Gonçalo Rodriguez Pagan, Sancho Rodriguez Pagá, Lope Cápavadal, Pero Alóso Escarramad, Diego Perez Escarramad, Pero Martinez de Roneguez, Bartolome Gallarte, Miguel Vinès, Andres Perez Vidal, Berenguel Pujalte, Iuan Fernandez Melgarejo, Francisco Jaimés, Miguel Antolino, Berenguer Aguilon, Sancho Perez de Ayala, Martin Estevá, Arnaldo de Vilanova, Diego Martinez su yerno, Diego Martinez notario, Martin Yañez notario, Iuan Pujalte, Anton Fernandez,

San Pedro.

¶ Iuan Alonso Tallante, Martin de Pamies, Iuan de Madrid, Anton de Albefa, Alfonso Fontes, Pedro Damar, Francisco Fernandez, Iuan Alonso Guerao, Anton Sanchez de Sanvicente, Beltran de Bovadilla.

San Nicolas.

¶ Iuã Mercader, Alonso Ayé, Domingo Torner, Iuan Barda, Pero Lidon, Ortin Perez, Guillamon Bergoñós, Iuan Montefino, Francisco Riquelme, Elipe Aguilon, Iuan Perez de Valladolid, Iuan Mallorquin, Vicente Rabaca, Micer Bartolome Ginoves, Alonso Sanchez de Andella, Francisco Mallorquin, Iuan Salad.

San Iuan.

¶ Iuan Fernandez Regidor, Guillamon Bonavida, Fernan Martinez de la Torre.

San Antolin.

¶ Iuan Fernandez de Villaverde, Alonso Martinez de Murcia, Iuan Ordoñez, Diego Fernandez de Sober, Jaime Tuera.

Episcopus Cartaginensis.

Por estos tiempos eran de los mas poderosos desta ciudad Alonso Yañez Fajardo, i Fernan Perez Calvillo, i avia gran tiempo que andavan ambos enemistados, en tal manera que teniendo noticia dello, se avia puesto de por medio el mismo rei, escribiendoles en particular a cada uno, que se abstuviesen de sus contiendas, en que les ponía tregua i grave pena a quien la quebrataise, i que ambos se saliesen desta ciudad a diversas partes. Pero aunque las brasas de su enemistad avian estado tanto tiempo cubiertas con la ceniza del silencio; agora se descubrieron, i tanto que el uno i el otro se embiaron a desafiar, i acudieron gente de armas, unos a Fernan Perez Calvillo, i otros a Alonso Yañez Fajardo. Supo esto el conçejo, i para atajarlo embió luego a Iuã Sánchez Manuel, i a Pero Gomez d'Davalos, i a Góçalo Garcia

Discursos Historicos

de Notál, i a Però Carles, i a Vicente Riquelme, a requerirles q guardassen la tregua puesta por el rei, i dexassen las armas de una i otra parte, i derramassen la gente, protestandoles, que si de aquel movimiento i escandalo su cediesse algun daño, corriessse por su cuenta. Mas aunque por entonces se retiraron un poco, fue por tomar correndilla para hazer mayor assalto: porque a los primeros de Enero año de mil i quatrocientos i diez i siete, aviendo venido de la corte Fernan Perez Calvillo a su lugar de la Alguaza de Cotillas, convocò alli mucha gente de su parcialidad, de apie i de acavallo, lanceros i ballesteros, i sin respetar al mandamiento del rei, por el qual le estava prohibido de entrar en esta ciudad, llevado de su furia, i sin mirar el daño que dello se podia seguir, al reir del alva, de hecho, con sus hombres de acavallo armados, i cõ mucha gente de apie con lanças i ballestas, arremetio a la puerta Nueva desta ciudad (que por esta sospecha estava cerrada) i rompiendo la se lançò dentro con su gente, i se fue con ella a la plaça de santa Olalla cerca de sus casas, donde hizo alto, i atrincherò la plaça, i en su favor acudierõ muchas gente de la que traia; de suerte que se juntaron mas de mil i dozientos hombres: i con esto hizo tanto ruido, que quedò so-

bresaltada la ciudad, i con sospechas de una grande calamidad, i muertes de hombres, robos, i otros males i daños. Visto este alboroto, a gran prissa se juntaron a cabildo los regidores, e justicia, i adelantado, que fueron Iuã Sanchez de Ayala, Dia Gomez de Davalos, Bartolome Ponce, Francisco Tacon, Luis Carbonel, Però Sanchez de Sanvicente, Rodrigo Iaimés de Iunteron, Alonso de Torres, Però Gomez, Però Lidon, Francisco Pascual, Iuan de Escortel, Francisco Corvera, Iuan Ordoñez, i Iuan Sanchez de Ayala, i Rui Garcia Saurin alcaldes, i Lope Ochoa de Torrano alguazil mayor, i Gil Iufre, i Ramon Gallarte, i Iuan Mallorquin jurados, i otros que fueron llamados para este efecto, que fueron Lope Ruiz de Davalos, Sancho Rodriguez de Pagana, Diego Fernandez de Santistevan, Iuan Sanchez Manuel, Però Gomez de Davalos, Gonçalo Garcia de Notál, Luis Antolino, Fernan Oller, Sãcho Ruiz de Sandoval, Lazaro Castellò, Alõso Mercader, Bartolome Pedriñan, Diego Fernãdez de Alcaraz, Gõçalo Gõçalez de Arroniz, Ale mã de Valibrera, Alõso Fortun, Iuã Sãchez de Mosqueruela, Iuã Fernandez de Villaverde, Vicete Rabaça, Alonso Orconeda, Gabriel de Puxmarin, Diego Riquelme, Iuan Fernandez, Iuan Salad, Anton Martinez, Francisco

Avellan, Miguel Antolino, Berenguel Pujalte, i Iuan Vicente, i Alonso de Macian, que eran de los regidores de los siguientes años, segunda ordenança que don Rui Lopez Davalos condestable de Castilla, adelantado mayor deste reino, hizo, con poder del rei don Enrique tercero: hallandose alli Pero Lopez de Davalos adelantado del reino de Murcia por el dicho don Rui Lopez; i juntos determinaron, que el adelantado Pero Lopez de Davalos hijo del condestable, de su autoridad, i sin orden del concejo declarada, fuesse a santa Olalla, i procurasse poner en razon a Fernan Perez Calvillo, para que de lo que de su diligencia resultasse, tomassen nueva resolucion. Salio con esto el adelantado, i fingiendo no aver comunicado nada con el concejo, se vio con Fernan Perez Calvillo, al qual halló con Iuan Sanchez Manuel, i Iuan Sanchez de Ayala, ante la gente de acavallo i de apie, que en esquadron formado tenian en la plaça de santa Olalla, i le dixo, i rogó que deshiziesse aquel esquadron, i embiasse la gente a sus casas, pues echava de ver el escádalo en q la ciudad estava puesta, i el deservicio del rei, i la causa de enojo que le dava por averle el proprio rei prohibido la entrada en esta ciudad a el, i a Alonso Yañez Fajardo, con cedulas expresas para ello, i q Alonso

Yañez avia andado tan atentado, que estava retirado, i ausente della, por cumplir el mandamiento real. Pero ni estas, ni otras fuertes razones, ni mil generos de sumisiones que le hizo, bastaron a desfencerbunarle; i assi con aver gastado toda la mañana i tarde en persuasiones, no fueron de provecho, bolvióse al concejo, i les dixo, q de todo quanto avia trabajado con el, despues de muchas protestaciones, era que lo dexava en manos del adelantado para q lo librasse cō el concejo, i que si determinassen cosa que le estoviesse bien, passaria por ello. Con esta puerta q abrio para tratar de medios, los regidores de la ciudad hizieron llamar a Gonçalo Fajardo comendador de Moratalla, i a Alfonso Mendez comendador de Lorqui, i a mossen Iuan de Rocaful, i a Pedro de Soto, i a Pero Ochoa de Torrano, que eran de la parte de Alonso Yañez Fajardo, i les rogaron, que por servicio de Dios este negocio se cōprometiesse en manos de terceros para escusar muertes, robos, i otros males i daños que podía recrecerse, i ellos respondierō que estavā llanos al medio q se tomasse, sin replicar mas en ello, i luego el cōcejo cōprometio el negocio al adelantado Pero Lopez de Davalos, i a Iuā Sanchez Manuel, i a Iuan Sanchez de Ayala, i a Dia Gomez de Davalos, i a Gonçalo Garcia de

Discursos Historicos

Notal; i a Francisco Tacon, i a Luis Carbonel, para que juntos, i no partidos, lo librasen i juzgasen, segun entendiessen que mas cumplia al servicio del rei, i paz i sosiego desta ciudad; i se dieron de una parte i otra poderes, con que los dichos juezes arbitros, para concluir los debates i contiendas que avia entre Fernan Perez Calvillo, i el concejo, i parientes, i amigos de Alonso Yañez Fajardo, pronunciaron su sentencia, en que mandaron, que Fernã Calvillo saliesse de la ciudad i de su termino, junto con toda la gente que consigo traxo de fuera de la ciudad, dentro de un dia natural; i que saliesen tambien fuera Francisco Riquelme, i Iuan Mercader sus parciales. I otro si mandaron, que Gonçalo Fajardo comendador de Moratalla, i Alonso Mendez comendador de Lorqui saliesen tambien fuera de la ciudad i de su termino, i se fuesen a sus encomièdas, i sacassen la gente que aviã traído de fuera, i que cõ ellos saliesen tambieu Pedro de Soto, i Pero Ochoa, i mossen Iuan de Rocaful, como parciales, dentro del mismo plazo; i que los unos, ni los otros no fuesen osados de bolver a la dicha ciudad, hasta tanto que el dicho adelantado con la ciudad en concordia determinassen su entrada, i les diessen licencia para ello; pena (a qualquier que a ello contravi-

niesse) de la vida, i hazienda. I ultimamente mandaron por su sentencia, que los vezinos i moradores de la ciudad, que se arrimaron a Fernan Perez Calvillo para darle favor i ayuda, q se fuesen salvos i seguros a sus casas, sin temor ni recelo alguno por la culpa que cometierõ en aquel movimiento.

Pronunciada esta sentencia, mandaron los juezes que el escrivano fuesse a notificarla a entrãbas partes; el qual primeramente fue a la plaça de santa Catalina, donde estavan Gonçalo Fajardo, Alfonso Mendez, Pedro de Soto, i Pero Ochoa, i mossen Iuan de Rocaful, con el pendon del rei, i cõ muchissima gente armados, i les leyò i publicò la sentencia; i respondieron, que por servicio del rei, i bien i paz desta ciudad, estavan prestos de tener, guardar, i cumplir la sentencia; i cumpliendola, se començaron a salir, i salieron, llevando testimonio de su salida. Pero salidos de las murallas de la ciudad, hizieron alto, para ver lo que determinava Fernan Perez Calvillo; el qual, siendole notificada la sentencia, respondio, que no queria passar por ella; antes se alborotò, diziendo, que ni consentia su sentencia, ni oia sus requerimientos, se apartò dellos házia su casa, i el esquadron de gente que esto vio, se movio contra el adelantado, juezes, escrivano, i de-

mas

mas gente que iva en su compañía, los quales viendo tan grande dissolucion, por no dar materia a mayores daños, se bolvieron, i hecho primero concejo, acordaron juntamente con los regidores del, que notificassen a Gonçalo Fajardo, Alfonso Mendez, i a los demas, que de ninguna manera saliessem de la ciudad, sino que bolviessen a ella, porque assi importava al servicio del rei, i a la defensa i guardia desta ciudad. Por esta causa se uvieron de quedar, i estuvieron muchos dias con las armas en las manos, con perpetuo desassosiego, hasta q oidas por el rei las queexas de una parte i de otra, determinò de embiar para apaziguar estos debates i contiendas al condestable don Rui Lopez Davalos, el qual fue proveido en este corregimiento año de mil i quatrociētos i diez i ocho. Dada la carta de su provision en Tordesillas a dos dias de Julio: puso en su lugar a Alfonso Fernandez de Frias famoso letrado, el qual con grande valor i maña compuso estos bandos i sediciones. I cumplido el año (que se le dio de tiempo para componer los debates passados, i castigar los maleficios, como lo hizo,) se le dio luego otro año de prorgacion, i puso por su alcalde mayor al bachiller Rui Lopez de Sevilla, i por alguazil mayor al mismo Iuan de Ludeña, como parece de su carta fecha en la

ciudad de Segovia a siete dias de Agosto año de mil i quatrociētos i diez i nueve.

CAPITVLO XVII.

POR el mes de Octubre del año mil i quatrociētos i veinte, passarò por el termino de Murcia seiscientos ginetes i mil peones Moros haziã Havanilla, i de camino robaron los hatos i vacas de Iuan Escortel, i de Maciano del Puerto, i otros vezinos de Murcia, i aviēdo tomado provision i refresco para ellos i sus cavallos, que aunque vassallos del rei de Castilla, como Moros en fin de nacion i lei que entonces eran, no pudieron dexar de saber a la pez, i ayudarles; aunque despues lo pagaron, porque esta ciudad embiã luego a castigarles (alomenos cõ pena pecuniaria) por aver dado bastimentos a los Moros enemigos de la Fè; salieron de Havanilla corriendo la tierra haziã Calasparra, i luego el comendador della, i de Archena embiò cartas de aviso a esta ciudad, i a Lorca del daño que ivan haziendo los Moros: i con este aviso salio de aqui gente, la qual se juntò con la que traia don Garci Lopez de Cardenas comendador de Caravaca, i con la que traia Martin Fernãdez Piñero alcaide de Lorca, i cerca del puerto que diz en del Conejo no lexos de Calasparra,

Discursos Historicos

parra, pelearon los nuestros con los Moros, i vencieron la batalla, matando i cautivando los mas dellos, i les tomaron la calvalgada que llevavan.

CAPITULO XVIII.

QVando el infante don Enrique de Aragón casò con la infanta doña Catalina hermana del rei don Iuan, le fue dado en dote el marquesado de Villena, i cierta suma de florines, i del assiento se hizieron cartas, i privilegio rodado, para poder tomar la possession del marquesado: pero como el infante don Enrique anduvo tan desabrido i desobediente a las ordenes del rei, i a sus mandamientos; enfadado desto, proveyò i mandò, que cessasse el infante, i sobrefeyesse en la possession del marquesado, que la estava tomado por el Alonso Yañez Fajardo, i se avia apoderado de todas las villas, i lugares, salvo de Alarcon, i del castillo de Garci Muñoz, i de Chinchilla. Visto esto el rei, embiò al marquesado a Lope Sanchez de Lafarte con cartas para todos los lugares del marquesado, mandando i prohibiendoles con mui graves penas q̃ no admitiessen al infante don Enrique, ni a su muger a la possession, i si los avia recibido, que no los uviessen por recibidos, ni por señores, que el les quitava i

alçava el pleito omenage que sobre ello uviessen hecho. Embiò tambien al infante don Enrique al doctor Alvar Sanchez de Cartagena a mandarle de su parte, q̃ no se entremetiesse en tomar la possession del marquesado: pero el infante despidio al doctor, sin dezirle mas que el embiaria sus mensageros al rei: i Lope Sanchez Lafarte se quedò en Chinchilla, que no se atrevio a passar a los otros lugares con el mandamiento que llevaba. De manera, q̃ el infante, sin respetar los mandamientos del rei, usava de la possession i señorio de los lugares del marquesado, i tenia gēte de armas sobre Chinchilla, i el castillo de Garci Muñoz, i Alarcón, que no se le avian querido rendir, i por estas comarcas los parciales del infante hazian mucho daño en gran deservicio del rei, el qual despachò cartas, no solamente a los del marquesado, pero a los circunvezinos, mandandoles q̃ no diessen favor, ni ayuda en publico ni en secreto al infante, certificandoles que haziendo lo contrario, los daria i dava por rebeldes.

Viendo Alonso Yañez Fajardo el expreso mandamiento del rei, determinò de desamparar al infante, i se fue al rei, pidiendole perdon por el favor que avia dado a don Enrique, que si lo avia hecho era porque vivia con el, i baxo su amparo; pero que de alli adelante

adelante serviria al rei como a su señor natural, i para enmendar lo passado, que el iria al marquesado, dandole el rei alguna gente de armas, i sus cartas para todos los del marquesado, i del reino de Murcia, que con esto el entendia de recobrarle todas las villas i lugares que para el infante avia tomado. El rei aceptò su ofrecimiento, i le dio cartas i poder bastante para que tomasse esta empresa, como lo hizo.

Asi como supo esta ciudad de Murcia como el rei mādava embargar la possession del marquesado, i como dava por rebeldes vassallos a los que le diessen favor i ayuda, Miercoles cinco dias de Março deste año se juntaron en ayuntamiento, i acordaron, que por quanto el infante don Enrique juntamente con la infanta su muger venia con gente de armas contra el marquesado de Villena, para le tomar por fuerza, especialmente que la dicha infanta era venida a la villa de Albacete, para cercar, i correr, i hazer mal i daño a la villa de Chinchilla, q̄ estava por el rei, que le hiziesse juramento por todos los del ayuntamiento, i en nombre de los demas vezinos de la ciudad, que guardaràn el servicio i señorio del rei, i obedeceràn sus cartas i su mandado, i que cumpliran su servicio: los quales lo juraron de tener, guardar, i cumplir sobre la señal de la cruz,

i de los santos evangelios, de sus manos corporalmente tocados, i jurarò i prometieron de ser cōtra las personas de qualquier estado que fuesen, que contra el mandamiento real intentasse algo. I hecho este juramēto, pusieron guardia en la ciudad, en esta forma. A Bernad Riquelme mādaron que tuviesse las llaves de la puerta de Origuela; las llaves de la puerta Nueva dieron a Alfonso Mercader; las llaves de la puerta del Mercado a Iuan Perez de Bomartinjurado; las llaves de la puerta de Porcel a Iaimie Mercader; las llaves de la puerta del Açoque a Rui Gonçalez de Arroz alcalde; las llaves de la puerta de los Vidrieros a Alfonso Pótes; las llaves de la puerta de la Aduana a Sancho Gonçalez de Arroniz alguazil mayor; las llaves de la puerta de la Puente a Alfonso de Roda; i las llaves de la puerta del Arrabal a Pedro Villatorra jurado: i ordenaron, que los jurados Iuan de Bomaitin, i Pedro de Villatorra fuesen a Cincoalquerias a la torre de Domingo Vicente, i que cō fe i testimonio de escrivano le sacassen todo el trigo que tenia, que era grā cantidad, o le notificassen que el lo mandasse traer luego a la ciudad para provision della, con aditamento que se le bolveria tal i tan bueno, sin que en ello recibiesse menoscabo alguno.

Entrò Alonso Yañez Fajardo
con

Discursos Historicos

con gēte de armas en el marquésado, i lo primero q̄ hizo fue repartir cartas que traia del rei para personas poderosas, i bien inclinadas a la corona real; i entre otras dio una a Bartole Rodriguez Navarro alcalde de Chinchilla, que cō grādes veras exortava i movia a todos los vezinos della i de su comarca al servicio del rei. La carta dize asì.

YO el rei embio a saludar a vos Bartolome Rodriguez Navarro. Fago vos saber que sobre razon de las cartas que yo embiè al marquésado para que fuesse sobreseida la possession del: yo embio agora allà a Alfonso Yañez Fajardo mi vassallo, al qual mandè algunas cosas que sobre ello vos dixesse de mi parte; porque vos mando que le creades todo lo q̄ sobre ello de mi parte vos dirà, i lo pongades luego en obra; en lo qual me faredes servicio i placer. Dada en Roa catorze dias de Abril.

Salio de Chinchilla Alonso Yañez Fajardo, i dio sobre Tovar con su gente, i cogida de sobrefalto ganò la villa; de allì pasó a Hellin, donde fue recibido con mucha voluntad. Estando Alfonso Yañez en Hellin, escrivio a esta ciudad la siguiēte carta, que segunde su archivo consta, fue recibida a 11. dias de Junio, año de nuestro Señor Iesu Christo mil i quatrociētos i veinte i uno.

C A R T A

Honrados señores concejo, cavalleros, escuderos, oficiales, i hōbres buenos de la miū noble ciudad de Murcia: yo Alfonso Yañez Fajardo vassallo de nuestro señor el rei, me encomiendo, &c. Sabeis que yo estando agora en la villa de Chinchilla ciertos dias, entre mi i estos cavalleros del infante, que estan en Albacete, se movieron algunos tratos, en que el negocio de la guerra estuviēse sollegado, i las otras cosas, hasta tanto que el dicho señor rei mādasse sobre ello lo que la su merced fuesse. Esto se tratò por algunos; pero no se pudo por nosotros afentar, i por tanto partieron del dicho lugar de Albacete ayer Lunes que se contaron nueve dias deste mes en que estamos, hasta doziētos i treinta d̄ acavallo, i hasta ochociētos hombres de apie, donde yo estoi con cien ginetes; i bien creo que mañana Miercoles seràn en Hellin para hazer el mal i daño que pudierē: porque vos digo i requiero de parte del dicho señor rei, i vos ruego i pido de gracia de la mia, que si servicio quereis i amais del dicho señor rei, como siempre quisistes i amastes, que luego vista la presente embieis aqui a la villa de Hellin el pendō del rei dessa ciudad, con el mayor numero de gēte que se pudiere hazer; por quato

tō así cumple al servicio del dicho señor rei, i al provecho, bié, i honra dessa ciudad. Otro sí, señores, la gente que uviere de venir con el dicho pendon, embiame a dezir porque lugar i camino viniere, porque yo salga a ellos a los recibir, i se escusen de daño de los enemigos; aunq bien creo que a la hora que sepá que estais en la villa de Cieça, que no atenderan mas. I desto os embio esta mi carta abierta i firmada de mi nombre, fecha en diez dias de lunio, año d̄ nuestro Salvador Iesu Christo mil i quatrociētos i veinte i dos. *Alonso Yañez*

Entraron en ayuntamiēto los alcaides, i regidores, i otros llamados a cócejo por colaciones, i consultada entre sí esta carta, mandarō luego por publico pregon que todos los de acavallo i de apie, lanceros i ballesteros, vezinos i estrangeros fronterizos, se aprestassen con sus armas i cavallos, para partir a la villa de Hellin lueves dia siguiente, i que llevassen provision para cinco dias; i ordenaron que Fernan Perez Calvillo fuesse con el pendō al socorro i defensa de la villa de Hellin. Apenas se publicò este vando, quando la gente señalada para este efecto alistò sus armas, i cavallos, i mochila para cinco dias; i otro dia al romper del alva salieron con grande orgullo i gana de ver la cara al enemigo.

No se descuidava el rei por la parte de Chincilla, que la tenia mui fatigada la gente del infante don Enrique, i en esta razon le bolvio a escrivir el rei a Bartolome Rodriguez Navarro, que desde el principio desta guerra se avia estrellado cōtra el poder del infante, i hecho singulares servicios mui acosta de su hazienda, aunque todo le fue bien gratificado por el rei. Su carta es esta.

YO el rei embio a saludar a vos Bartolome Rodriguez Navarro vezino de Chincilla. Hago vos saber que vi vuestra carta que me embiastes, la qual entendida, mādè luego escrivir para Diego Furta do de Mendoça mi montero mayor, en que le embiè a mandar q̄ partiesse luego con toda la mas gente que pudiesse aver, i se faes se a essa comarca, el qual será luego alla. E otro sí embio a mādàr al concejo i hombres buenos de Alcaraz, que embien luego ai toda la mas gente de acavallo i de apie que pudiesen aver, haziendo mencion de lo que les he embiado a mandar sobre esto por otras mis cartas, i no lo han cumplido: los quales tengo que lo cūpliran agora. Así mesmo vèdra ai Fernan Calvillo con cierta gente que yo mādè traer de Murcia, en la qual gente avrà assaz para resistir a los que mal, o daño quíseren fazer a essa comarca, i para dar esfuerço a que se executé

Discursos Historicos

i cumplan mis mandamientos.
Dada en Arevalo 18. dias de Julio.

En fin se dio tan buena diligēcia Alonso Yañez Fajardo, que con la gēte que de aqui sacò esta i otras vezes, i con la que el tenia de otras partes, reduxo todo el marquesado al servicio del rei: i por otra parte don Diego Hurtado de Mendoza recobrò tambiē el castillo de Garcimuñoz, que se avia dado a la infanta; aunque el rei no quedò contento con solo aver recuperado los lugares del marquesado, pero siguió al infante, hasta que despues de mucha guerra, i muchas altercaciones, le prendio, i mādò tomar sus fortalezas.

Viēdo esta ciudad los muchos gastos que avia hecho, i la sangre que avia costado de su gente en la recuperacion del marquesado, todo por servicio del rei, embiòle a pedir la escusasse del pedido i monedas de aquel año presente; i el rei avida informacion desta verdad, les hizo sueltadello. I porque poco antes el rei le avia embiado a pedir un cavallo, hizo esta ciudad diligēcia de buscarle dos los mas escogidos i mejores q̄ se pudiesen hallar, i así los comprò, uno de Fernan Perez Calvillo por precio de ciēto i cincuenta florines de oro, i otro de Iuan de Guevara vezino de Lorca por setēta florines, que son todos dozientos i veinte flo-

rines de oro, i mādò q̄ se labrasen sendos frenos de oro de mucho primor, i q̄ en ellos se esculpiessen las armas reales, i mas abaxo las desta ciudad, los quales cavallos se embiaron con todo el adereço necessario.

En esta guerra del marquesado anduvo Alonso Yañez Fajardo mui valeroso, i padecio muchos trabajos en reduzir los animos de la gente apasionada por el infante, i tuvo muchas escaramuças en que se derramò no poca sangre; pero como no ai trabajo sin galardón, ni hazaña sin gloria, lo que le resultó de aqui, fue, que el rei le hizo merced de la villa de Mula, con animo de hazerle mayores mercedes.

CAPITULO XIX.

COMO no ai cosa firme i segura en esta vida, (como nos lo testifican varios acōtecimientos que leemos en las historias, i que vemos cada dia) i como toda cosa en llegando al sumo grado, viene en diminucion, no pudo escaparse el cōdestable don Rui Lopez Dávalos desta inmudable mudança, i lo que fue en el tan grande privança, vino a ser privacion, i tal, que le despojò el rei de quāto le avia dado, que es lo mismo que dezir, de quanto tuvo. La causa i culpa de que fue acusado, es, que trataba con el rei de Granada en deservicio

servicio de su rei, incitandole q̄ entrasse poderosamente en la frontera, i que para ello le ofrecia su favor i ayuda, i de sus amigos: i que Pero Lopez de Davalos su hijo adelantado de Murcia le daria por esta parte segura entrada, i otros ofrecimientos. Lo qual fue malicia i falsedad, segū se mostrò claro, porque su secretario Iuan Garcia de Guadalajara, que por consejo de algunos escrivio las cartas falsas, quando fue muerto por justicia, confesò en el passo de la muerte publicamente ser todo falso, i manifestò quien avia falsado los sellos en Toledo para sellar las cartas. El padecio muerte de falsario; pero el inocente no fue restituido en sus bienes.

Escribe el doctor Lorenço Galindez de Carvajal, que visitando en Valencia al còdestable dō Rui Lopez Davalos un criado de don Alvaro de Luna ya nuevo condestable, le dixo don Rui Lopez: Dezid a vuestro amo, q̄ qual es, tales fuimos, i quales somos, tal serà. I no dixo mucho, pues se vio despojado de sus estados, i officios, como Rui Lopez, i degollado con infamia. Riguroso exemplo de la privança. Entre las personas a quien se repartieron sus eminentes cargos de don Rui Lopez, fue una Alonso Yañez Fajardo, a quien le dio el rei el cargo de adelantado mayor del reino de Murcia; el qual

nombrò luego por su teniente a Pedro de Soto vassallo del rei, i comendador de Cieça, como còsta del libro annal mili quatrocientos i veinte i quatro de nuestro archivo; i despues delegò el mismo officio de teniente de adelantado en Lope Ochoa de Torrano el año mil quatrocientos i veinte i ocho.

En este año Mahomad cognominado el Pequeño, sucedio al rei Mahomad el Izquierdo por tirania, echando a su antecessor de España, el qual se fue a amparar del rei de Tunez, i a sus parciales los maltratò, i descompuso, i principalmente a Iucef Abèçarrax grã privado d̄ Mahomad el Izquierdo. Este Iucef huyèdo del rei tirano, vino a Lorca con treinta Moros de acavallo, i de alli passando a Murcia, fue muy bien acogido, i agasajado de todos, i especialmente de Lope Alonso de Lorca regidor desta ciudad. De aqui se partio Abençarrax al rei de Castilla, que estava entonces cò su corte en Illescas: llevò consigo con permisso de la ciudad a Lope Alonso que entèdia bien la lengua Arabiga; i por medio de su interprete besò las manos al rei don Iuan, i le refirio largamente todas las rebueltas de Granada, i violencias del rei Mahomad el Pequeño, i le suplicò que condolièdole de la adversidad del rei su amigo i su vassallo, que en Tunez estava, hiziesse que

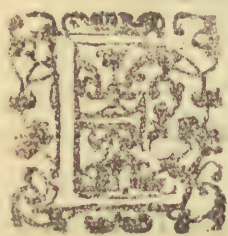
Discursos Historicos

que fuesse restituido en su reino, echâdo al tirano rei Mahomad. El rei de Castilla le recibio bié, i despues de hazerle mui noble tratamiento, i de darle algunas joyas, embiò en su compañía al mismo Lope Alonso de Lorca por su embaxador, con cartas de creencia al rei de Tunez, con todo lo necessario para el largo viaje, rogando entre otras cosas al rei de Tunez que favoreciesse al rei Mahomad que con el estava, i que le embiasse a España, que el haria que fuesse restituido en su reino de Granada.

Quando llegaron a Tunez, i oyò el rei la embaxada i ruego del rei de Castilla, despues de averles dado muchos dones, assi al embaxador Lope Alonso, como a Iucef Abencerrax, los embiò con trezientos Moros de a cavallo, i dozientos de apie, q̃ con el rei de Granada avian huido de España, i embiò con Lope Alonso al rei de Castilla cosas de seda, i ropa delgada de lino, i olores aromaticos de mucho precio de ambar, algalia, i otras cosas preciosas. Aviendose despedido los dos reyes con mucho amor, partio el rei Mahomad el Izquierdo con Lope Alonso, i sus gêtes, i por tierra vinieron en sesenta dias a Oran ciudad maritima del reino de Tremecen, i de alli atravessaron el mar para el reino de Granada, i llegado a la villa de Vera, fue mui bié acogido el rei

Mahomad i sus gêtes, i como supicrò su venida en Almeria, Guadix, i Granada, se alegraron, i cò gran facilidad se bolvieron a su servicio casi todos los lugares de su reino. I aunque quiso su contrario resistirle, no pudo, i se recogio a la Alhambra el i sus hijos, pero a fuerça de armas fue preso i degollado, con que el rei Mahomad el Izquierdo, quedò por pacifico señor del reino.

CAPITULO XX.



STAVA el adelantado Alòso Yañez Fajardo mal enojado i desabrido, i cò razon tenia este sentimiento, porque los Moros le avian muerto en la refriega de Vera a su hijo Iuan Fajardo, i assi procurava ocasion en que satisfacerse de su mano. La perdida de su hijo la sintio cò estremo por ser tan valiente tanto, como por ser su hijo, que un buen hijo, es el premio del padre. Avia salido el adelantado a la tala de los panizos de Vera el mes de Abril del año 1435. i agora en el de seis a siete del mes de Agosto comunicò la presente salida que hizo a Vera, i su contorno con el corregidor de Murcia Gomez Diaz de Basurto, i con los regidores i personas principales desta ciudad, entre los quales fueron Iuan Sánchez de Ayala, Gonçalo Rodríguez

guez de Avilès, Sácho Dávalos, Iuan de Avellaneda, Lope Alonso de Lorca, Fernã Rodriguez de la Cerda, Pero Alonso Escarramad, Pero Martinez de Aguera, Iuã Vicente, Iuan Alôso de Castales, i Pero Bernal, i otros: los quales, ya por satisfazer el gusto del adelantado, ya por servicio del rei, mandaron con pregõ publico que saliesfen todos los vezinos i frõteros desta ciudad de acavallo i de apie, con sus cavalllos i armas, i aprestados salierõ a media noche cõ el pendõ de la ciudad, en cõpañia del adelantado, acostandose la cavalleria al pendõ, q le llevaba Sácho Basurto alguazil mayor, i sobrino del corregidor. Fueronse entrãdo en tierras del rei d Granada, i lo primero que se hizo fue, que Pedro Fajardo sobriño del adelantado con una tropa de gente que sacò del esquadro escalò i tomò el lugar de Albox, cõ todos los Moros i Moras q dentro avia, i se quedò en el lugar esperãdo socorro para defenderle, porq tenia nuevas q veniã ya sobre el grã numero de Moros. Pedro Fajardo fue socorrido, i el adelantado se entretuvo por aqlla sierra cõ su gête, i cõ mucha mas q se le iba embiãdo. I en diferentes escaramuças se le passò este año, aviẽdo ganado muchos lugares i villas, como fuerõ Xiquena, Tirieça, Velez el Blãco, Velez el Rubio, Cullar, Orce, Benamaurel, Albox, Portalba, Al-

boreas, Albãchez, i otras, las quales tuvo i defendio valerosamente hasta que murio año 1445. a quiẽ entõces sucedio su hijo Pedro Fajardo en el oficio de adelantado mayor del reino de Murcia.

Por los años 1439. con la demasiada privança del condestable don Alvaro de Luna, andava la mayor parte de los grandes de Castilla descontentos, i principalmente el almirante, i adelantado, con quien hizieron liga dõ Iuan Ramirez de Arellano señor de los Cameros, dõ Pedro de Quiñones merino mayor de las Asturias, dõ Diego d Zuñiga hijo del cõde de Ledesma, dõ Rodrigo de Castañeda señor de Enetidueña, dõ Pedro de Mèdoça señor de Almagar, dõ Luis de la Cerda cõde de Medina Celi, i dõ Pedro de Castilla obispo de Osma, nieto del rei dõ Pedro; los quales se iban apoderãdo de muchas ciudades, villas, i lugares, poniendo los reinos en grande ruina.

Asi como tuvo noticia dello esta ciudad, no solamente puso buena guardia en todo su reino, pero apercibio con tiempo a la ciudad de Sevilla, hermana en la fidelidad, con esta carta, que por ser tan exemplar la pongo.

M Magnificos señores. Muchos dias ha que sabemos, e sentimos los grandes movimientos escandalosos, i peligrosos que en estos reinos se han levantado contra la voluntad del mi

Discursos Historicos

alto rei i señor nuestro, en que se han embuelto muchos grandes, prelados, condes, cavalleros, ciudades, i villas, por diversas causas, de que avemos mucho desplacer. Como quier que segū la natural lealtad de que siempre la nacion Castellana por gracia de Dios se precio, no se presume que al fin en estos fechos no passen por la determinacion que al dicho señor rei plazerá sobre ello ordenar: pero a nosotros ha parecido mui grave, si así es, i cosa de mal exemplo, que las ciudades de la corona real, ni alguna dellas, por razon, color, ni ocasiō alguna, ayan tomado, ni aceptado voz a tal que suene, ni se pueda sentir por el mundo ser en alguna desobediencia de su señor i rei natural, a quien les fue i es mandado por Dios obedecer, como aquel q̄ tiene en su lugar en la tierra, e lo puso por cabeça del pueblo, e quiso q̄ de sus dichos, e de sus fechos non osasse alguno algun mal detraer, e quien lo fiziesse fuesse por ello descomulgado, como el que faze sacrilegio, e demas porq̄ los antiguos de España, preciandose de su lealtad, estorvarō mucho de dicho, e de fecho tales levantamientos, en tanto que tuvieron un derecho, que luego que los pueblos sopiesse dello, deviesse todos recogerse a su rei, no esperando su llamamiento. E pues todos los pueblos del rei a esto son obligados, quā-

to mas lo son a se tener por el, e mantener su voz, i seguir su voluntad los que se precian de leales. I por esto nosotros, aviēdo memoria de como en el tiēpo del mui serenissimo rei don Alonso, que ganō esta ciudad de los Moros, e su fijo don Sancho se alcō con el reino, i el se vio desterrado de la mayor parte de su señorio, i sufrio muchos trabajos, i muchas cuitas, tātō q̄ ovo de buscar acorro del santo Padre, e del rei de Francia, i de Abenjucef rei de Marruecos, en poder del qual estuvo por quatro meses: i aunq̄ el dicho rei Abenjucef sabia que la casa de España siēpre fuera contraria de la suya, con todo esso entendio que tan grande prez no podia el ganar para si, e para su lei, como ayudar a rei cōtra quiē tan malamente avian errado los suyos, i por esto passō la mar con sus poderes, gastando de su aver por le ayudar. Aviēdo pues memoria desto, e que por gracia de nuestro Señor Dios, esta mui noble ciudad de Sevilla, i esta ciudad, i la ciudad de Badajoz fueron tan solamente en aquella sazón halladas aver estado i estar firmes en la voz e intencion del dicho señor rei don Alfonso, e que nunca don Sancho con ruegos, e con amenazas los pudo de aquella intencion mover, e los dichos rei don Alfonso, e Abenjucef se juntaron en esta mui noble ciudad,
i de

i de ai el dicho señor rei don Alfonso començò a cobrar, e cobró todo su señorio d' Castilla, e hizo muchas mercedes a essa ciuad, e a esta, e a Badajoz; e despues acá, entre estas dichas ciudades, especial entre essa i esta ha auido siempre amor, por el dudo de la grã lealtad en q' uieron union e compañía. De lo qual todo por escripturas antiguas V. magnificēcias creemos q' son mucho mejor certificados. E agora no olvidádo nosotros la proeza esmerada de nuestros linages, e antecessores, de quien descendemos, q' en la dicha lealtad se fallarõ cõ los vuestros, e la buena nõbradia i fama, q' por aquello dexaron, en la qual como en espejo acatando cõ zelo i desseo de las mejorar, movidos a esto cõ tanto ardor i fervor de coraçones, con quanto mas natura humana nos pudo obligar, aviendo por agradable la muerte, e todos los otros daños, si algunos nuestro Señor Dios pluguiere q' recibamos en el sostenimiento e prosecuciõ de tan justo, e tão alto negocio, somos nos acordados, estãtes los dichos movimientos, de siempre tener, como avemos tenido, i tenemos la voz, e via, e intencion del dicho rei, e señor nuestro, e seguir en todo i por todo su voluntad, segun sus mandamientos, toda ficcion, e intencion contraria cessante, aviendo esperança q' la divinal providencia le darà consejo, e regla, razõ,

favor, e voluntad de rector conoçimiento para pacificar i mātener en justicia su tierra, en guisa q' la misericordia, e verdad se hallen en uno, e se besen la justicia e la paz, e mēbrandonos nosotros de la hermadad buena, e leal, e sana q' con essa ciudad tiene firmada por cartas de a. b. c. de que tenedes la una, e tenemos la otra, acordamos desta razon certificar a vuestras magnificencias por esta nuestra letra, seyendo ciertos que avredes dello plazer: e creemos que esta nuestra intencion ha sido i es la vĩa, como quier q' mucho deseamos ser por vuestra letra certificados dello. Mui afectuosamente suplicamos, e rogamos a vosotros señores, q' consideredes las cosas susodichas, e las otras que vuestras sanes en tienden mejor, que a esto vos tienen obligados, que así como essa ciudad es la mas noble, mas poderosa, i la mas hõrada del reino, e mas obligada a su rei, parezca en tal tiempo, que della, así como nace luz del sol a las estrellas, nazca a las otras ciudades luz i resplandor de lealtad, e obediencia del dicho nuestro rei i señor. De lo qual tenemos mucha confiança que así lo avedes fecho, e faredes, i este es nuestro desseo; por el qual satisfacer vos pedimos por merced, que de vuestra leal intencion nos escrivades, lo qual vos tendremos en singular beneficio. Nuestro

Discursos Historicos

Señor Dios vos tenga en su santa guarda. Escrita en la ciudad de Murcia a nueve dias del mes de Octubre, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo mil i quatrocientos i treinta i nueve.

La ciudad de Sevilla respondió a esta carta con otra, que comienza desta manera: *Nobles mucho honrados parientes i amigos, &c.* su fecha a treze dias de Noviembre del dicho año. La substancia desta carta era, que estaban agradecidos a la buena memoria que esta ciudad tenia, i que alabavan la lealtad en que siempre se avia sustentado, i que era gran blason no declinar en ningún tiempo de la obligacion en que sus antepassados les avian dexado, i que ellos ni mas ni menos estaban resueltos de hazer otro tanto, i de ser leales i obedientes vassallos a su rei, aunque se pusiessse de por medio qualquier amenaza de muerte, o prescripcion de bienes, i que la hermandad que avian estrechamente tenido desde el rei don Alfonso el Sabio acá, gustavan de mantenerla, como constantissimos hermanos.

Como los reinos estaban tã inquietos, el principe don Enrique baxó a esta frontera, visitando todos los lugares deste reino, i confirmandolos en la fe i lealtad de buenos vassallos; i llegado q̃ fue a Hellin en 16. de Octubre

deste año, escrivio largamente a esta ciudad, que pusiessse mucha guardia i vigilacia en la custodia della i de todo el reino, mandandole, q̃ si oliessen algunos sospechosos i mal inclinados, los procurassen echar del reino: lo qual hizo esta ciudad mui a satisfaciõ de su rei, i a prueba de su mucha lealtad; si bien las cosas de por allà corrian con tanta revoluciõ, que no se sossegaron hasta la miserable muerte del condestable don Alvaro de Luna.

CAPITULO XXI.



EN los años de mil i quatrociẽtos i cinco cuenta i dos, siendo rei de Granada Mahomad Abenhozmen, sucedio aquella batalla i victoria de los Alporchones tan celebrada i repetida en Murcia, i en la ciudad de Lorca, que ya la llamo con titulo de ciudad, i assi de aqui adelante se le daremos, guardandole su devido derecho: porque por este tiẽpo avia recibido el titulo de ciudad, segũ hallo en las cartas de los reyes.

Passò pues assi, que de los cavalleros Granadinos famosos de este tiẽpo, como erã Gomeles, Maças, Zegries, Abencerrages, Alabez, i otros muchos, se determinò Abidvar del linage de los Gomeles, cavallero mui noble, i capitán belicoso, con licencia del rei

rei Hozmé salir a correr la tierra del reino de Murcia, contra quié tenían principal ojariza; por los muchos daños q̄ avian en diversas vezes de acá recibido. Salio pues de Granada cō mucha gēte cavalleros, i peones, i de Guadix traxo cōsigo al alcaide Almoradi, de Almeria a Malique Alabez, de Baça a Benhaciz, i cō ellos, i con toda su gente caminò a Vera, dō de era alcaide el bravo Alabez Malique. Alli concurrieron a su llamamiento los Alcaldes de Velez el Blanco, Velez el Rubio, Cullar, Guescar, Orce, Purchena, Xiquena, Tirieça, i Caniles; i teniendo los todos juntos, les hablò desta manera.

Ya avreis sabido valientes alcaldes, i honrados soldados la dificultad q̄ puso nuestro rei Aben Hozmen en darme licencia para esta jornada, i que yo fiado en mi animo, i confiado en vuestras esperanças porfié hasta que persuadido me la concedio. Si entonces sali animoso para la batalla, agora voi seguro de la victoria que por fuerça me la régo de prometer en compañía de tan esforçados capitanes, i tan atrevida gente. Yo no voi por general q̄ os mande, sino por executor de vuestros gustos i conlejos; en mi rendreis un soldado que vele, i ronde, que trasnoche i trabaje, i que si es menester muera peleando. Por otra parte sabeis los daños que nos han hecho los Chri-

stianos del reino de Murcia, los hijos que nos han muerto, i los cautivos que nos tienen: si teneis honor, procurad restituïros en vuestra hazienda; si teneis amor de padres, procurad vengar las muertes de vuestros hijos: si teneis lastima i dolor de tantos cautivos, rescataldos con vuestras cimitarras; i si teneis deseos de gloria i fama, vamos a provar nuestros azeros en estos enemigos de Mahoma; i confiad en el que aveis de bolver a los ojos de vuestro rei honrados i ricos.

Encendio de tal manera los animos esta breve oracion que el capitan les hizo, que como si fueran ya vencedores, levantaron un alarido general aprobador de la victoria futura, i tocando los anafiles i trompetas por mandado de Abidvar, comenzaron a marchar aprissa, i en breve tiempo se pusieron en los campos de Cartagena i Lorca, dōde corriendo la tierra por diversas partes, cautivarō cerca de cinquenta Christianos, i robarō quarēta mil cabeças de ganado mayor i menor, riquissimo i opimo despojo. Tuvo la ciudad d̄ Lorca aviso desta desdicha, i el alcaide della Alōso Fajardo despachò a la ciudad de Murcia un cavallero con carta de creēcia, avisando al corregidor Diego de Ribera dello, para que se pusiessse en Lorca cō el pendon de Murcia, i toda la

Discursos Historicos

gente q̄ pudieſſe llevar, porq̄ juntos ſocorrieſſen i remediaſſen un tã grande daño. Al pũto ſe apreſtarõ todos, i la gente que pudo ſacar aſi de repẽte fuerõ quiniẽtos peones, i ſetẽta de acavallo, i veinte ginetes que el corregidor llevaba ſuyos; los quales marcharon a gran priſſa para Lorca, dõde tãbien acudio Alõſo de Liſon comendador de Aledo con quinze de apie i ſiete de acavallo, i Garci Manrique yerno de Alõſo Fajardo con alguna gente q̄ de la comarca pudo allegar. Todõs eſtos, i los de Lorca, q̄ aguardavan pueſtos a punto, ſalieron juntamente mui en orden, i ſiendo certificados como los Moros avian entrado por la fuente de Pulpi, i el puerto de los Peines orilla de la mar en el cãpo de Cartagena, i corrido el Rincõ de ſan Gines, i el Pinatar, i q̄ llegãdo al Puntaron campo de Lorca determinarõ de paſſar a viſta della, i q̄ eſtavan ya en los Alporchones; los nueſtros paſſaron la rãbla Viznaga, q̄ eſta legua i media de Lorca, i con gran preſteza vieron la cara al enemigo, i al pũto los Moros ſe puſieron en forma de batalla, i los Chriſtianos aſi miſmo, i arremetiẽdo unos cõtra otros, ſe dierõ de las haſtas famoſamẽte. Durõ la batalla buẽ tiẽpo, de manera, q̄ los Chriſtianos rõpiẽron tres vezes por los Moros, q̄ vèdierõ ſus vidas con harto eſfuerço i valor, haſta q̄ ultimamẽte fueron

vencidos, i murierõ de los Moros mas de ochociẽtos, i de los Chriſtianos quarẽta, ſin los heridos, q̄ fuerõ mas de dozientos: i los Moros q̄ eſcaparon ſe ſubierõ por la ſierra d̄ Aguaderas; pero los nueſtros ſiguiẽdoles el alcãce cautivarõ muchos dellos, i tomarõ i recogierõ toda la cavalgada q̄ llevavã, ſalvo los cautivos, porq̄ quando ſe vierõ medio rãdidos los Moros, alancearon los Chriſtianos q̄ llevavã preſos, i lo q̄ pudierõ del ganado. Entre los Moros q̄ en eſta batalla murierõ fuerõ Abenhaciz caudillo de Baça, Abenhacin ſu hermano caudillo del cãpo de Granada, Alabez alcaide d̄ Vera, i los caudillos de Velez el Blãco, i Velez el Rubio, de Almeria, de Orce, de Gueſcar, i el alcaide de Cullar.

Los autores de dõde è tomado eſta relacion ſon Garivai en dos partes, en el rei dõ Iuã el ſegũdo, i en los reyes Moros de Granada, el ſeñor Batres en ſu cronica, Mariana en la ſuya, Diego Rodriguez de Almela en las batallas capales, i el libro annal del año 1452. del archivo de Murcia. Los autores referidos dize, q̄ los Moros erã ſeiscietos d̄ acavallo i mil i quiniẽtos peones: pero mas credito devemos dar al archivo, que dize q̄ fueron los Moros mil i dozientos cavalleros, i ſeiscientos peones. Para q̄ mas claro conſte, pòdrẽ aqui el acuerdo del libro del dicho archivo a la letra.

Sabado primero dia del mes de Abril, del año mil quatrociētos i cincuenta i dos; este dia fueron ayuntados a concejo en la camara de la corte, segun que es acostumbrado, el honrado i noble cavallero Diego de Ribera, vassallo i aposentador del rei nuestro señor, i su juez i corregidor de la ciudad de Murcia i su tierra, i Iuan de Torres, i Iuā Vicēte, i Alfonso de Lorca, i Alfonso Davalos, i Iuan Alfonso de Cascales, i Diego Perez Escarramad, i Alfonso Carles, q̄ son de los diez i seis hōbres buenos regidores q̄ han de ver i ordenar los fechos e hacienda del dicho concejo; sien do ai Iaime de Aliaga mayordomo, i Iuan Perez de Valladolid, i Pero Ferrete jurados de la dicha ciudad. E en el dicho cōcejo fue dicho por algunos de los dichos regidores al dicho señor corregidor, e a los regidores, e oficiales, q̄ bien sabiā q̄ por gracia de nuestro Señor Dios, i cō la su santa ayuda, el dicho corregidor cō los cavalleros i peones desta ciudad, e cō los de Lorca aviā avido vencimiento de los Moros enemigos de nuestra santa Fè Catolica, que fuerō los Moros mil i doziētos cavalleros, i seiscientos peones, e les tirarō la cavalgada q̄ llevavā, lo qual fue fecho Viernes 17. dias del dicho mes passado de Março, dia del bienavēturado san Patricio; i q̄ por q̄ tal fecho era de poner en memoria, i nō se olvidar,

q̄ era biē de fazer pintar el dicho santo, e como en aquel dia fue vencida la batalla. Por ende los dichos señores concejo, e corregidor, regidores, cavalleros, escuderos, ordenaron, e mandaron a Iaime de Aliaga su mayordomo que faga pintar en un retablo al dicho señor san Patricio, e como en aquel dia fue fecha la pelea, e lo que costare mandaron que le sea recibido en cuenta.

E otro si, los dichos señores concejo ordenaron, e mandaron, que Diego Riquelme regidor vaya al rei nuestro señor a le fazer saber la buena victoria que nuestro Señor Dios quiso dar al corregidor desta ciudad, con los cavalleros i peones de ella, e Alfonso Fajardo con los de Lorca, en el vencimiento que hizieron de los mil i dozientos cavalleros Moros, i los peones q̄ con ellos venian: i asì mismo para le pedir albricias de la buena nueva. E mandaron a Iaime de Aliaga que dē e pague al dicho Diego Riquelme por cada dia de quantos allā estuviere sesenta maravedis de dos blancas el maravedi, e que le sean recibidos en cuenta al dicho mayordomo.

En el año de 1453. sucedio a quel miserable caso i muerte de don Alvaro de Luna, tan repetido i delectado en todas partes; i en el de cinquēta i quatro partio el rei d̄ Escalona indispuēto para

Discursos Historicos

Avila, i de alli para Medina, donde estubo hasta seis dias de junio, yendo su enfermedad en crecimiento. I viendose tal, determino de ir a Valladolid donde la reina estava; i despues de aver recibido con gran devocion los Sacramentos, i de aver hecho su testamento, murio como fiel i verdadero Christiano, Martes vispera de la Madalena

a veinte i un dias del mes de julio del dicho año. Fue su cuerpo depositado en el monasterio de san Pablo; i de alli (segun la orden de su testamento) fue llevado a la casa de Miraflores cerca de Burgos, que el rei don Enrique su padre edificò, i el la hizo monasterio de

Cartuxos.

(.?.)

DISCURSO



DISCURSO XI.

Reinando don Enrique quarto.

CAPITULO II



Cabadas las obsequias del rei don Iuan en Valladolid, el dia siguierte fue alçado por rei su hijo primogé-

nito don Enrique quarto, hallan dose presentes a este acto real su gran privado don Iuan Pacheco marques de Villena, i su hermano don Pedro Giron maestro de Calatrava, Rui Diaz de Mendoza, don Pedro de Aguilar, dó Diego Fernádez de Cordova, i otros cavalleros de cuenta que en la corte avia. Si el gobierno del rei don Iuan estuvo lleno de escandalos, i sediciones civiles, el de su hijo don Enrique fue extraño, disforme, i monstruoso, con tanto estremo, que desde la perdida de España acá no ha ayido cosa tan rematada. La raiz desta perdicion fue una misericordia i benignidad tan sobrada, que nunca vio aun desde mui lexos a su hermana la justicia, i quando esta falta, ai del reino, i ai del rei. No

es mala la misericordia, pero sola, es dissolució del reino, como dize Ciceron en los paradoxos, *ius, & equitas vincula civitatum*, la justicia, i la clemencia son vinculos de las ciudades. I san Augustin en su ciudad de Dios: Sin la justicia, que son los reinos, sino grandes ladrocinios? I Seneca no lo dixo menos bien: Con la piedad i la justicia los principes se hazen dioses. Si esto uviera considerado nuestro rei Enrique, no uviera padecido tantas adversidades i persecuciones, que por su sobrada clamencia padecio.

El rei don Enrique mientras fue principe, principalmente en los ultimos años del rei don Iuán su padre, anduvo desobediente, i con alguna inquietud, i pretendio por medio de sus amigos i valedores que se sacasse de la corona real la ciudad i reino de Murcia, i el castillo de Cartagena, i la villa de Requena; fuera de que el obispo de Cuenca le avia ofrecido entregarle sus fortalezas. Esta ciudad i reino que supo su intento, procuròlo estorvar, embió sus mensageros al rei don Iuan, i el les assegurò desto, i de que en ningun tiempo saldria el reino de Murcia de la corona real de Castilla. Luego que lucedio en los reinos el rei don Enrique, bien assi como esta ciudad por sus procuradores jurò la obediencia de leales i naturales vassallos, por si, i por todo el reino, al mismo

Discursos Historicos

misimo passo se començarõ a mover i alterar, acordandose que el rei siendo principe le avia querido enagenar de su corona, i sobre este miedo uvo una gran sedicion, en tal manera, que el adelantado Pedro Fajardo (que ya lo era por muerte de su padre) se apoderò con provida determinacion del alcaçar de Murcia, i de todas las demas fortalezas del reino, hasta que quedasse decidido i resuelto, que no se avia este reino de desmembrar de la corona real, como jamas lo avia estado. Por otra parte el corregidor Diego de Ribera, que traia sus pasiones i vandos con el adelantado, sintiendo mal de lo que avia hecho, i llamandole levantamiento, inquietò los animos de muchos contra el adelantado: i como las cosas del reino no estavan mui seguras, despachavanse a la larga las provisiones reales, i mientras venia lo que sobre esto se avia de hazer, sucedieron pendencias, desafios, i muertes, i robos, i despojos de una parte i de otra en las dos parcialidades. I aunque se acostaron no pocos al vando del corregidor Diego de Ribera; pero mas gète i mui principal se arrimò al adelantado, como fueron don Pero Velez de Guevara, Pero Iniguez de Zambrana, Martin Ruiz de Chinchilla, Alfonso de Davalos, i Diego Riquelme, i Alfonso Riquelme, i Pero Riquelme, i Fernando de

Davalos, Sãcho de Aroca merino, Iuan de Puellas, Alfonso Avellan, Iuan de Bacça, Lope de Miranda, Alfonso Garcia de Guevara, Iuan Garcia su hermano, Gil Gomez Pinar, Iuan Alvarez de Silva, Martin de Aroca, Gonçalo de Aroca su hijo, Martin de Belsa Bernad alcaide de Librilla, Pascual de Sotomayor, Iuan Terrés, Andres Salad, Alfonso de la Tabla, Pedro de Peñalver, Pedro de Zambrana, Francisco Ruiz, Alfonso de Mendoça, Tristã Maldonado, Ambrosio de Espinola, Luis Escarramad, Pedro Escarramad, Iuan Perez de Bonmaitin, Anton Perez su hermano, Iuan Alsienso, Alfonso Vazquez, Diego de Mingrano, Alfonso Yañez, Francisco Bernad, Diego Fuster, Francisco de Roa, Arnao Calatayud, Iuan Roldan, Pedro de Puxmarin, Rodrigo de Albacete, Bernad Pardo, Pero Martinez, i Alfonso Martinez su hermano, Diego Gomez Pinar, Iuan Ardid, Alfonso Martinez de Cartagena, Iuan Martinez de Molina, Fernando de Sayavedra, don frei Gonçalo de Sayavedra, Gomez su escudero, Iuan Moraton, Iuan Riquelme, Martin de Eicobar Espinosa, Rodrigo Gallego, Rodrigo de Chinchilla, Pedro de Aledo, Alfonso de Monte, Fernando de la Ballesta, Lope de Sandoval, Gonçalo Romero, Luis de Quésada, Fernando de Còrterras, Anton Vrgilès, Gonçalo Pardo, Iuan Catalan,

Catalan, Alfonso Palazol, su hermano Peraleja, Iuan de Castillo, i otros muchos de menos calidad.

Como toda la ciudad estava puesta en armas, i el adelantado vio que la parte del corregidor queria embestir con el alcaçar, i tomarles si quiera la bombarda que dentro estava, mandò a su teniente de alcaide Rodrigo Vazquez, que la mandasse romper i hazer pedaços, i con esta orden el alcaide la deshizo; aunque despues el rei la mandò hazer a su costa. Informado pues el rei por parte de Diego de Ribera aposeñador de su casa i corte, se enojò con estremo, i preguntando que cavallero avia de importancia en la frontera del reino de Murcia, i sabiendo que lo era Alonso de Lison comendador de Alodo, le embiò una comission, por la qual le mandò, atento que se avian alçado en deservicio suyo algunos castillos i fortalezas, i especialmente el alcaçar de Murcia, que saliesse a impedir estos escandalos, i resistir a los rebeldes con gente de armas. I luego tras esta, tuvo otra provisió real sobre el mismo caso, que comiença así.

DON Enrique por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. A los concejos, justicia, i regidores, cavalleros, escuderos, oficiales, i hombres buenos de las ciudades de Murcia, Cartagena, Lorca, i Alca

raz, &c. Sepades, q̄ yo entendiendo ser así cumplidero a mi servicio, i a la buena guarda i defensiõ deßas dichas ciudades, villas, i lugares, e de cada una dellas, mi merced i volũtad es de encomendar, i por la presente encomiendo el cargo de la guarda dellas al comédador Alonso de Lison mi vassallo, i regidor de la dicha ciudad de Murcia. Porque vos mandado a todos, i a cada uno de vos, q̄ cada i quando por el dicho comendador, o por la persona, o personas que os embiare fuere des requeridos, vos junteis cõ el poderosamente por vuestras personas, i con vuestras gētes, i armas, i fagades i cumplades todas las cosas q̄ por el de mi parte os fueren dichas, &c. Dada en Segovia a veinte i ocho dias del mes de Diziembre, año de mil quatrocientos i cincuenta i cinco.

El comendador Alonso de Lison, con ayuda del corregidor Diego de Ribera, començò a executar su comission con mucha gente de armas, que el corregidor le avia jutado de todo el reino. Viédose en este punto el adelantado Pedro Fajardo, se afligio mucho, no tanto por la ocasion de la presente guerra, como por ver tantos servicios suyos i de su padre, i de sus antepassados a peligro de perdellos, i estava ravisso considerando su poca culpa, i la mucha indignacion del rei: en razon de lo qual escrivio al rei

una

Discursos Historicos

una carta llena de enojo, i grave sentimiento, donde representava sus servicios, i los de sus antecesores, i la poca culpa que en este movimiêto inevitable avia tenido, i que sino uviera en algo consentido cõ el pueblo, se uviera hecho mayor deservicio al rei, sin poderlo el atajar, ni nadie, i que el zelo que se tenia en ello, era no quebrantar la fidelidad de buenos vassallos, devida i jurada, sino defender sus fueros i privilegios de los reyes, que esta ciudad i reino no seria jamas enagenada de la corona real, i otras cosas que aludian a esto.

Esta carta llegada a los ojos del rei, fue bien vista, i considerada, i aunque uvo entre los grâdes de su consejo quien le intimara los hechos del adelantado Pedro Fajardo con embidia i malicia, a todos los de mas sano pecho les parecio que el rei le perdonara a el i a sus sequaces, i assi lo hizo; i juntamente con esso sacò de aqui al corregidor Diego de Ribera, i embiò en su lugar a su vassallo Alfonso de Almaraz.

CAPITVLO II.



OR este tiêpo el rei dõ Enrique sospechava mal de algunos grandes de sus reinos, i con razon, pues en la entrada primera q̃ hizo en tierra de Moros avian intêtado de prẽ

derle; i para seguridad suya acor dò de sublimar i engrandecer a sus mas allegados con estados i grâdes officios, i assi dio a Gomez de Caceres i Solis su mayordomo mayor el maestrazgo de Alcantara, i a un hermano suyo la ciudad de Coria con titulo de conde, a don Beltran de la Cueva la mayordomia mayor, a don Miguel Lucas de Iranço la condestablia, i la villa de Agreda, i los castillos de Veraton, i Vozmediano, i otras rêtas i possessions, a Iuan de Valençuela el priorazgo de san Iuan; i desta manera levantò en estados a muchos que no los tenian. Todos estos, como tan obligados de sus grâdes mercedes, le acudian en sus necessidades: pero apretavanle tanto de tantas partes, que no equivalia a la potencia desahorada de algunos inquietos vassallos, como lo era Alonso Fajardo, primo del adelantado Pedro Fajardo, aunq̃ de mucha mayor edad. Este en tiempo del rei don Iuan se avia apoderado tiranicamente de la ciudad de Cartagena, i de Lorca, i de otros lugares, i fortalezas de la corona real, i del maestrazgo de Sãtiago, i del marquesado de Villena; i a su primo don Pedro le avia usurpado a Mula, i Alhama, i otras muchas possessions de su estado, i perseverava en estos males i robos cõ tanta libertad, que se ayudò muchas vezes de Moros. Considerando esto el rei

rei don Enrique, i que al presente a quien mas fatigava este Alófo Fajardo era a su primo el adelantado, parecióle embiar al adelantado poder i comisiõ la guisfima para hazelle guerra, i todo el mal i daño que pudiesse a el i a sus sequaces. I despues de la comisiõ escribió tãbien a la ciudad de Murcia, i a su corregidor Alfonso de Almaraz algunas cosas tocantes a este proposito, en esta manera.

YO el rei embio mucho a saludar a vos el concejo, corregidor, alcaides, i alguazil, i regidores, cavalleros, escuderos, oficiales, i hombres buenos de la noble ciudad de Murcia, como a aquellos que amo i precio, i de quien mucho fio. Fago vos saber que vi vuestra peticion que me embiastes sobre los rehenes que dezides q̃ Alfonso Fajardo a embiado a los Moros, a fin de meter gente poderosa de acavallo i de apie de los dichos Moros, para fazer todo mal i daño a esta dicha ciudad, i su comarca: i todo ello bié entendido, creed que estoi de intencion e proposito de proveer como es razon gente; e antes que vuestra letra viesse avia ya embiado a mandar que fuesen a esta ciudad cien homes de armas, los quales llevará Martin de Sosa hijo de vos el dicho corregidor. E así mismo embiè sueldo para otros ciento que el adelantado allegue i junte, para que cõ estos se pudiesse talar, e fazer

guerra, e todo mal, i daño a Alfonso Fajardo. Por ende, en tanto que yo mas entiendo i proveo en los fechos desse reino, lo qual será prestamente, Dios queriendo, fazed poner en toda la tierra buena guardia, o recaudo, en manera que el menos daño que se pueda recibais; e fazed el mal i daño que pudieredes a Alfonso Fajardo, e a las tierras, que por el estan; e de todo lo que se fiziere me avisad siempre. Dada en la villa de Alfaro a treinta dias de Abril, año de mil i quinientos i cincuenta i siete.

El adelantado don Pedro Fajardo con el poder que tenia del rei, i con el favor desta ciudad, sacò gente en campaña, i con ella, i con la que el rei avia embiado primeramente con Martin de Sosa, i despues mucha mas con don Gonçalo de Saavedra comendador mayor de Montalvan, marchò para Lorca dõde estava Alófo Fajardo con mucha gente Granadina, i de tal manera le apretaron el adelantado, i el comendador de Montalvan, que entraron la ciudad, i mataron gran numero de Moros, i cautivaron mas de dozientos. Retiròse Alfonso Fajardo al castillo, i no se quiso rendir, siuo le concedian, lo uno perdon general para si i para Garcí Manrique, hermano de dõ Rodrigo Manrique maestro de Santiago, su yerno, casado con doña Aldonça Fajardo su hija, a quien

avia

Discursos Historicos

avia dado en dotc la villa de Mu
la, que avia usurpado de la casa i
estado del adelantado; lo otro, q
el rei concediesse tregua con el
rei de Granada por cinco meses.

Con la nueva desta victoria
fue al rei Iuan de Soto cavallero
i regidor de Murcia, i de secreto
llevò una carta de Alonso Fajar
do, por la qual representava al
rei sus servicios, i de sus passados,
i pretendia perdon de su yerro.
La carta es notable, i la pondrè
aqui.

CARTA DE ALONSO

Fajardo al rei don Enrique I

quarto.

APAR de muerte me es es
crivir a vuestra gran seño
ria tan larga i tan enojosa
escritura: mas como los fechos
mios cada dia empeoran, i la ira
vuestra contra mi crece sin razon
i justicia, es me forçado dezir cla
ro a V. señoria el fin i determina
cion mia; i porque della no pue
do huir, mi coraçon llora sangre,
i por la pena i trabajo que mi al
ma recibe, me desseo la muerte.
Porque (mui alto rei i señor) co
mo por todos los sabios se halla,
que mas vale el hombre ser naci
do i condenado, que no ser cosa
ninguna, i no nacer; aunque este
caso es duro i fuerte, yo lo tengo
por bueno; i digo, mui alto se
ñor, que de buenos hechos i ma
los yo soi el que mas à hecho en

vuestros reinos, i me he hecho co
nocido por reinos i señorios, estra
ños. Los hechos buenos son gran
des servicios que yo hize al glo
rioso señor rei don Iuan, vuestro
padre, i a V. señoria en vida suya.
Los malos despues que soi rei,
en defension mia, i de mi honra,
a quien soi mas obligado, que a
nadie. En acrecētamiēto de vue
stra corona real, yo señor peleè
con la gente de la casa de Grana
da, que eran mil i dozientos cava
llos, i seiscientos peones, i lleva
va yo dozientos i ochēta de aca
vallo i mil peones, i con el ayuda
de Dios, i vuestra ventura, los ve
ci: murieron ochocientos cava
llos, i entre ellos nueve caudi
llos; i fueron presos quatro cien
tos Moros, de que la casa de Gra
nada se destruyò; por cuya causa
estan los Moros en el trabajo q
V. señoria sabe. Yo señor comba
ti à Lorca, i la entrè por fuerça
de armas, i la ganè, i tuve; adon
de se prendieron dozientos Mo
ros, i uve gran cavalgada, ropa,
bestias, i ganado. Yo ganè señor
a Moxacar, donde se hizieron tā
grandes fechos de armas, que las
calles corrian sangre. Yo como
el negocio era tan grande, reque
ri (primero que fuesse) a Murcia,
Almeria, i otros lugares que me
ayudassen, i no quisieron; i reque
ri a V. señoria me mandasse dar
dozientos de a cavallo, i no se me
dieron: en fin en aquel hecho hi
ze lo que pude. Yo descerquè el
castillo

castillo de Cartagena, que vos tenian en toda perdicion. I agora en galardón de estos servicios, i otros muchos muy notorios que dexo de escribir, mandais hazerme guerra a fuego i sangre, i dais sueldo a vuestras gentes por me venir a cercar i destruir. I esto señor lo he a buena ventura, q̄ mas quiero ser muerto de león, que corrido de raposo. Mas aunque esto sea, tengo esperanza, q̄ Dios que es soberano, i muy piadoso, avrà de mi piedad, i me salvará. I ahora señor, por tomar a Dios de mi parte entre V. señoría i entre mi, como vasallo i siervo obediente os suplico, i por la pasión de Christo os requiero, que mádeis cessar el exercito comenzado contra mi, i mirad a mi i a mis servicios con ojos de piedad. I quando V. señoría contra mi al quierá hazer, i yo hiziere deservicios contra vos en defensión mia, mi Dios os lo demande al alma i al cuerpo, pues vos señor lo causais. I no deveis señor aquejarme tanto, pues sabeis que podría dar los castillos que tengo a los Moros, i ser vasallo del rei de Granada, i vivir en mi lei de Christiano, como otros hazen, con el: aunq̄ puedo bien defender estas fortalezas diez años; en que V. señoría conoceria el mal consejo que los de vuestro consejo os dan. I si tanto V. señoría de mi mal grado ha, mande me comprar lo mio, i de mis parientes, i criados, i poner

en Aragon los dineros, que vos saldria mas barato, que gastado sueldo contra mi, i a la postre se cumplirán los deseos de quien lo pide, i irnos hemos de vuestros reinos, que no consienten buenos en ellos. Yo señor no soi para ser conquistado de cavalleros de rei, que estoi en este reino solo, i no tengo otro reparo sino a vos que sois mi rei i mi señor, i siempre llamandome vuestro me defenderé, i vuestro nombre en mi boca i de los míos será loado. I si vos señor me negais la cara, por donde yo error aya de hazer, la destrucción del rei don Rodrigo véga sobre vos i vuestros reinos, i vos la veais, i no la podais remediar, como el hizo. Suplico a V. señoría no se enoje de mi escritura, que el can con ravia a su señor muerde. Miembrese V. señoría de mi aguelo, i seis hijos i nietos, que avemos vencido diez i ocho batallas campales de Moros, i ganado treze villas i castillos en acrecétamiento de la corona real de castilla: porque no deviera de aver por mal empleado lo q̄ avemos. Si V. señoría por complazer a algunos de sus reinos, me ha hecho males, no por esso quite su gran poder para me hazer bienes i mercedes. No para el poder de los reyes en mantener los grandes, mas en perdonar, i hazer de pequeños grandes. Dios no puede ser loado del muerto, del vivo si, ni menos el cōdenado le puede

Discursos Historicos

de servir. Miembrese V. señoria que tengo en mi poder vuestras firmas i sellos para ayudar mi persona, i defender lo que tengo. Estas publicarè a do estuviere, i embiarè a reinos Christianos. O rei mui virtuoso, soi ento da desesperaciõ, por ser assi desechado de V. alteza; soez cosa es un clavo, i por el se pierde una herradura, i por una herradura un cavallo, i por un cavallo un cavallero, i por un cavallero una hueste, i por una hueste una ciudad, i un reino. Mui poderoso señor la santa Trinidad acrecienta la vida i real estado de V. señoria, i os muestre el camino de su servicio. De mis villas d^a la Cruz a veinte de Agosto.

Iuan de Soto dio primeramẽte la nueva de la victoria contra Alonso Fajardo al rei, de que se alegrò por extremo, i presentò en consejo por tercera persona la carta antecedente, la qual fue bien vista, i considerada, i cõsultada con el rei, i les parecio concederle lo que pedia Alonso Fajardo, de que con su hazienda saliese al reino de Aragon, i juntamente con el su yerno Garcí Manrique, como parecè por la carta siguiente.

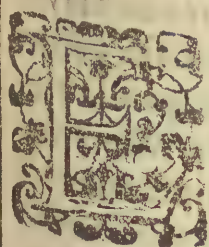
Yo el rei. Fago saber a vos los concejos, alcaldes, oficiales, i homes buenos de Murcia, i Alcázarilla, i Alguaza, e Lorqui, e Cep

ti, que Alfonso Fajardo, i Garcí Manrique mis vassallos han de llevar algunas cosas de sus haziendas i bienes, que hasta aqui teniã en el castillo e fortaleza de Lorca, i en la villa i castillo de Mula, a algunas partes. Por ende yo vos mando que le dedes, e fagades dar de las Morerías dessa dicha ciudad i lugares las bestias de cargo que menester uvieren con sus aparejos, e homes que las lleven, pagando vos sus jornales e precios razonables; e non fagades ende al por alguna manera, so pena de la mi merced, i d^a diez mil maravedis a cada uno de vos para la mi camara. Fecha en la ciudad de Vbeda a veinte i quatro dias de Septiembre, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quatrocientos i cincuenta i ocho. Yo el rei. Yo Alvar Gomez de Ciudadreal secretario de nuestro señor el rei la fize escrivir por su mandado.

De esta manera quedò apeado de su tiranico poder, i las tierras del rei, i de los demas señores particulares restituidas i bueltas a su primer estado. I con el perdon general que el rei concedio a Alonso Fajardo, i a sus secuaces, quedò este rei

en su pacifico i libre govierno. **CAPITULO**

CAPITVLO III.



EN el año 1459. dio el cielo i la tierra señales i prodigios espantosos: porq̄ está do el cielo mui sereno, parecio en el una ardiēte llama de fuego, q̄ dividiendose en dos partes, la una fue cōtra Oriēte, hasta que desvanecio, i la otra durò por grāde espacio. En tierra de Valladolid, i Burgos cayeron lloviēdo mui grādes piedras que matarō no solo muchas aves, pero muchas bestias. Cerca de Peñalver un niño d̄ tres años dezia en altas voces i predicava, amonestādo a las gētes q̄ hiziessen penitēcia d̄ sus pecados. En Segovia tenia el rei dō Enrique un corral de muchos leones, i un dia se rebolvierō entre si todos, i al fin se juntarō cōtra uno q̄ era el mayor i como rei dellos, i no cōtētos de matarle, le hizierō pedaços. Historia biē clara de la futura desgracia: l pues no es mi intēto tratar estō por menudo, correré a cāpo traviessa, tocādo las cosas mas notables, i las q̄ hazē a mis discursos. Digo pues, q̄ quādo estos pronosticos se desenmascararō mas fue año 1464. en q̄ seis grādes de Castilla cō declarada cōspiraciō se jūtārō en la ciudad de Burgos cōtra el rei dō Enrique cō pretexto del zelo i beneficio publico.

Estos ordenarō cierto memo-

rial en nōbre de los tres estados destos reinos, en q̄ se contenia aver hecho al rei dō Enrique algunos requerimientos, para q̄ entēdiessse en la reformaciō de la justicia, declarando los grādes excessos i culpas enormes cometidas por su persona, i por los de su casa, i señaladamēte por dō Beltrā de la Cueva, q̄ le tenia opreso i tiranizado, deshōrando su persona i casa real, ocupādo solamēte las cosas perteneciētes al rei, i apremiando a los grandes, i pueblos q̄ jurassen por primogenita sucessora destos reinos a doña Juana, llamādola princesa, no lo siēdo, como el rei i don Beltrā lo sabian, i apoderādose de los infantes dō Alonso, i doña Isabel hermanos del rei, q̄ tenia en esta sazōn presos, i les procuravan la muerte, porq̄ la sucessiō del rei no quedasse en doña Juana, dicha vulgarmēte la Beltraneja. Prote- stādo, q̄ si todo no se remediava por el rei, principalmēte en la declaraciō de la sucessiō, proseguirian su derecho por las armas; i bi- zierō pleito omenage en manos d̄ Diego Lopez de Zuñiga, q̄ no re- cibiriā merced alguna del rei: ha- sta q̄ todo esto se remediassse. Cau- sō este memorial tan grāde nove- dad, q̄ el rei cō grā temor de su vi- da i estado, mādō sacar del alca- çar d̄ Segovia al infante dō Aloso su hermano, i le entregò en poder d̄ marq̄s d̄ Villena; creyēdo q̄ por aquel camino se remediaria tāta

Discursos Historicos

infamia, i fue ocasi3n para mayor atrevimi3nto. Visto el movimi3nto destos gr3des, i temi3do el rei d3 Enrique algo de lo q3 despues executaron, acord3 verse c3 el marques de Villena entre Cabeç3n i Cigales, para n3brar juezes que determinassen sus difer3cias. Alli se determin3 q3 el rei entregasse a su hermano al marques de Villena, i despues fuesse jurado por principe heredero, como aq3llos grandes prometieffen q3 casaria con la hija de la reina, i don Beltran de la Cueva conde de Ledesma renunciassse la administraci3n del maestrazgo de Santiago para el principe.

El almirante d3 Fadrique antes q3 el infante d3 Alonso se entregasse al marques de Villena, i fuesse jurado por principe i legitimo sucessor destos reinos, ya avia alçado pendones por el en Valladolid, llamandole rei de Castilla. I no se cont3tando aquellos grandes c3 lo hecho, deliberar3 de llegar al ultimo tr3ce, i de poner i privar del se3norio i ceptro real al rei don Enrique. Para executar hecho tan temerario, determinaron el conde de Plasencia, marques de Villena, maestre de Alcatara, i c3de de Benav3te des pedirle primero, i ren3ciar la obedi3cia q3 devian a su rei i se3nor natural, por s3, i en nombre de todos los prelados, cavalleros hijosdalgo naturales destos reinos, i por las ciudades i villas dellos, pa-

ra mayor salva de su fe i lealtad.

Con esta salva q3 se orden3 en Plasencia a 10. del mes de Mayo, del a3o de 1463. j3tar3 sus g3tes, i vinieron c3 el principe a la ciudad de Avila, i un dia Miercoles a cinco del mes de Junio en un cadahalso q3 se hizo 3 el c3po, procedier3 a un auto qual n3ca se vio jamas 3 vassallos c3tra su rei. Pusier3 en el una estatua de rei vestido de luto, c3 corona en la cabeza, ceptro en la mano, i un estoque del3te de s3. Esto as3 prevenido, vinieron al tablado los cavalleros, i apart3dose un gr3 trecho del cadahalso c3 el principe d3 Al3so el marques, i el maestre, i c3de de Medellin, i Gonçalo de Saavedra, i Alvar Gomez, los demas subier3 al cadahalso, donde hizieron leer una carta de harto atrevimiento, acusando al rei de quatro cosas principalmente. La primera, q3 merecia perder la dignidad real, i luego llegando el arzobispo de Toledo a la estatua, le quit3 la corona 3 la cabeza. La seg3da, q3 merecia perder la administraci3n de la justicia, i lleg3do el c3de 3 Plasencia le quit3 el estoque. La tercera, q3 merecia perder el gobierno del reino, i llegando el c3de 3 Benav3te le quit3 el ceptro. La quarta, q3 merecia perder el trono i silla real, i llegando d3 Diego Lopez 3 Zu3iga derrib3 de la silla la estatua. Despues tray3do los otros al principe d3 Alonso al cadahalso, le alçar3 los unos i los

i los otros sobre sus hōbros, i diciendo todos en altas voces, Castilla, Castilla por el rei don Alōso, sonaron las trompetas i ataba les con grande estruendo.

Sabidas por los reinos estas revoluciones, lastimados deste gravissimo caso, acudieron en favor del rei muchos grādes, i el q̄ mas presto pudo, como mas cercano de Salamanca, fue don Garci Alvarez de Toledo cōde de Alba de Tormes, el duque de Alburquerque cōde de Trastamara, el cōde de Valencia, i otras gentes, q̄ cada dia venian a servirle. De dō se sucedieron muchos encuentros, i sediciones, sobre que remito al lector a las cronicas generales; porque a mi me llaman las cosas deste reino, que no son pocas, ni de poca importancia.

CAPITVLO III.

 A era llegado el año 1466. quādo por ciertos enojos i guerras que tuvieron entre si Mulei Albohazen rei de Granada, i su hermano Mulei Boabdelin, que vulgarmente llamaron el Zagal (q̄ tambien se intitulava rei, i sobre esso era la discordia) el dicho Boabdelin huyendo de su hermano q̄ le apretava demasiadamente, se vino con algunos Moros en su cōpañia a la ciudad de Lorca, dōde el adelantado dō Pedro Fajardo estava, i se puso en su poder, pidiendole

le amparasse de la furia de su hermano. El adelantado le recibio benignamēte, i no solo le defendio, i assegurò de aquel peligro, pero le hizo mui hōrado holpedage, i tratamiento. Este agasajo i favor lo escrivio e intimò encarecidamente a su madre la reina Horia, (q̄ asì se llamava) la qual estava en Almeria, i desde alli por cartas rogò al adelantado q̄ le amparasse i defendiessse, i en señal de agradecimiento le embiò sesenta mil doblas. Todo esto se supo luego, i el rei Mulei Albohacen le escrivio tambien luego al adelantado con sus embaxadores, que le entregasse a su hermano, i le daria mucha mayor cantidad que la que de parte del rei Zagal le avian ofrecido. Tratandose sobre esto entre algunos cavalleros, i criados del adelantado, qual destas dos ofertas seria mejor que aceptasse dixo el adelantado, mui como principe, que ni queria la una, ni la otra, sino tenerle seguro, sin entregarle a su hermano, ni dar lugar a que recibiesse daño alguno, i soltalle libremente quando el se quisiessse ir, pues avia venido a su poder con la confiança que del tuvo. I asì se quedò en Lorca debaxo de su amparo algunos dias. En estos, sobremesa se puso a jugar un dia el rei Boabdelin con el adelantado, i en el juego le sucedio lo que el romance vulgar cuenta.

Discursos Historicos

Jugando estava el rei Moro
en rico axedrez un dia

con aqueſſe gran Fajardo,
con amor que le tenia:

Fajardo jugava a Lorca,
el moro juega a Almeria;
xaque le da con el roque,
el alferez le prendia:

a voces le dize el Moro,
la villa de Lorca es mia,

Calles buen rei no me enojeſ,
ni tengas tal fantasia,

que aunque tu me la ganafſes,
Lorca no ſe te daria,

cavalleros tengo dentro,
que te la defenderian.

Entretenido aqui el rei Zagal,
quando vio tiempo de bolverse
pidio licencia al adelantado, des-
pidiendose del con mucho agra-
decimiento, i el adelantado le
embio con mucho amor i corte-
ſia, dandole gente que le acom-
pañafſe haſta Almeria. Dentro
de poco tiempo ſe puſo en Gra-
nada, i desde alli le embio al ade-
lantado veinte i quatro cava-
llos, tres espadas ginetas, i algu-
nas adargas finas, i adereços de
cavalllos. Eſto recibio, i no otra
coſa de muchas i de mucho va-
lor que juntamente le fueron
preſentadas. Eſte año el rei don
Enrique hizo merced al adelan-
tado de la ciudad de Car-
tagena, con titulo
de conde de
ella.

CAPITULO VI



L principe dō Aló-
ſo despues de la ba-
talla de Olmedo, i
despues de muchos
trabajos i de aſſoſ-
ſiegos q̄ tuvo, ſiendo de unos obe-
decido por rei, i dō otros deſampa-
rado, el año de 1468. Martes en
la noche a cinco de Julio murio
de peſte en una aldea de Avila lla-
mada Cardenosa, aviēdo tres a-
ños ſolos q̄ fue alçado por rei. Cō
la muerte del Principe dō Alóſo,
los de la liga llevādo apriſſa a la
infanta doña Iſabela Avila, pu-
ſieron grandes guardas en la ciu-
dad, i aviendo cōſultado lo q̄ de-
viā hazer por la muerte del prin-
cipe, a quiē ellos llamavā rei, deli-
beraron de cōtinuar los propoſi-
tos paſſados cōtra el rei dō Enri-
que, alçado por reina a la infanta
doña Iſabela, a quien en nōbre de
todos, el arçobispo de Toledo le
propuſo eſta reſoluciō. Mas la in-
fanta q̄ era p̄udētifſima, dando
les las gracias de ſus buenos deſ-
ſeos, les dixo, q̄ ella no queria qui-
tar a ſu hermano los reinos q̄ Dios
le avia dado, pero q̄ pues ellos le
tenia tāta volūtad, les rogava q̄
trataſſen cō el rei ſu hermano la
recibieſſe por heredera dō los rei-
nos para despues de ſus dias, por q̄
los reinos de Caſtilla i Leō, no los
heredaſſe perſona eſtrangerā, ni
hija dudosa dō el rei. Maravillarōle
todos

todos de su sabia respuesta, i loandola, se conformarõ con su gusto i parecer. Desta manera fue Dios servido q̃ los de la liga dieron la obediencia al rei. I en 19. de Setiẽbre deste año, siendo presente dõ Antonio de Veneris nuncio Apostolico en estos reinos, i muchos cavalleros i gẽtes q̃ a la solemnidad cõcurrierõ, bolvio a ser jurado el rei don Enrique, i lo fue la infanta doña Isabel por princesa heredera destos reinos: lo qual passò entre la villa de Zebreros, i Cadahalso.

Luego el siguiẽte año la princesa doña Isabel, por la buena persuasiõ i cõsejo de su maestra, la dõ Gutierre de Cardenas, dio cõsentimiẽto para casarse cõ dõ Fernando rei de Sicilia primogénito de Aragõ, escusando los casamientos q̃ le avian salido del rei de Portugal, i d̃ Carlos duque de Berri hermano del rei de Frãcia, i de otro hermano del rei de Inglaterra; pareciẽdoles (como lo era en efecto) ser este el mas acertado matrimonio de quãtos avia. Vino secretamẽte a Valladolid el principe dõ Fernãdo cõ dõ Pedro Manrique cõde de Treviño, i algunos otros grãdes destos reinos i de los d̃ Aragõ. La princesa viẽdo al principe su esposo, luego en su real aspecto conocio q̃ le avia aconsejado bien, i con brevedad se celebrò este felice desposorio a 18. de Octubre Miercoles dia de san Lucas Evangelista.

Gratificò el rei don Fernando a todos los que le fueron amigos en el trato de su casamiento, a Gutierre de Cardenas le hizo merced de la villa de Maqueda, i de cien mil maravedis de juro de heredad sobre el puerto de Villaharta, i el sello real, i la guardia i tenencia del, i dos mil florines de juro sobre las rentas de la bailia general de Aragon, i otras cosas de mucha importancia. A Gonçalo Chacon mayordomo, i contador mayor de la princesa, le hizo merced de una contaduria mayor de Castilla, i de la encomienda de Oreja, i de la villa de Casarrubios, i de Arroyomolinos, i de san Martin de Valdiglesias, i su señorio. Al nuncio Antonio Iacobo de Veneris le hizo merced el rei de ochocientas onças de renta en Sicilia por su vida, i de dozientas para el i sus sucesores, i ofreciòle, porque queria permutar su obispado de Leon con el de Cartagena, que el rei le mandaria dar la possession de Origuela, i de los otros lugares de aquella diocesis, que estan en el reino de Valencia.

Precedieron en este matrimonio ciertas condiciones, i fueron estas. Ofrecio que como Catolico rei obedeceria los mandamiẽtos, i exortaciones de la Santa Sede Apostolica, i de los sumos Pontifices, i defenderia la libertad ecclesiastica. Ofrecio a la

Discursos Historicos

princesa, que con toda reverencia trataria al rei don Enrique su hermano, i a la reina doña Isabel su madre, i cobraria todas las ciudades, villas, i lugares de sus reinos. Que haria administrar justicia. Que guardaria los fueros i privilegios a todas las ciudades, villas, i lugares. Que daria lugar que el rei don Enrique reinasse pacificamente por toda su vida. Que personalmente residiria cō la princesa en los reinos de Castilla, i no se partiria dellos sin su consentimiento, ni enagenaria ciudad, villa, o fortaleza perteneciente a la corona real, sin voluntad de la princesa. Que los privilegios, provisiones, i qualesquier escrituras aviã de ir firmadas de los dos. Que no avia de poner en el consejo sino Castellanos, ni corregidores, pesquisidores, ni otros oficiales, sino naturales; i q̃ la princesa avia de hazer merced de qualquier villa, o lugar, y

de juro, i de otras qualesquier cosas, sin embargo alguno, i el rei de Sicilia lo avia de guardar, como si el hiziesse la merced. Algunas otras condiciones, que no refiero por no ser molesto.

En el año de 1474. despues de muchas turbaciones i rebueltas que padecio con otros grandes de Castilla don Iuan Pacheco, maestre de Santiago, murio en Santacruz de la Sierra a dos leguas de Truxillo, primero de Octubre dia de san Remigio. I el rei don Enrique aviendo tenido una larga enfermedad, murio de lla en Madria doze de Diziembre. Lunes a las dos horas de la noche. Mandole enterrar en nuestra Señora de Guadalupe, aviendo dexado por sus albaceas al cardenal de España, al duque de Arvalo, al marques de Villena, i al conde de Benavente.

(.3.)

DISCURSO



DISCVRSO XII.

Reinādo dō Fernan-
do quinto, i don Fili-
pe de Austria prime-
ro deste nom-
bre.

CAPITVLO I.

DON Fernādo quīn-
to, cognominado
el Catolico, i la rei-
na doña Isabel su
muger, heredera
proprietaria de los reinos de Ca-
stilla, i Leon, sucedieron al rei
don Enrique en el dicho año de
mil i quatrocientos i setenta i
quatro. La reina fue jurada por
tal en Segovia: i porque el rei es-
tava entonces en Aragon, adon-
de cō mucha cavalleria avia ido
en ayuda del rei su padre contra
los Franceses que le tenian cerca
do a Perpiñan, sabida la muerte
del rei su cuñado, partio de Ca-
ragoça, i vino por la posta a Se-
govia, donde tambien fue recibi-
do por rei con grande alegria i
aplausos, i en ella las mas ciuda-
des, villas, i lugares embiaron a
prestar i dar la obediencia devi-

da. Esta ciudad embiò luego sus
procuradores a dar la obediēcia,
i hazer la jura i homenaje por si
i por todo el reino, que fueron
Pero Calvillo, i Antō Martinez
de Cascales regidores, i Iuan de
Cordova jurado, i traxerō de los
reyes carta para la ciudad, que
dize asì.

COncejo, justicia, regidores, ca-
valleros, escuderos, oficiales, i
hombres buenos de la mui no-
ble i mui leal ciudad de Murcia. Vi-
mos vuestras letras que cō vue-
stros procuradores nos embias-
tes, i tenemos vos en mucho ser-
vicio la buena diligencia que pu-
sistes en alçar pendones por nos
en essa dicha ciudad, i asì mis-
mo en me embiar estos vuestros
procuradores, para que en vue-
stro nombre nos diessen la obe-
diencia i fidelidad que nos de-
veis, i a nos reconocer por rei, i
reina destos nuestros reinos i se-
ñorios, en lo qual mostrastes vue-
stra antigua i acostumbrada leal-
tad, aquella de que vuestros an-
tepassados usaron con los reyes
de gloriosa memoria nuestros
progenitores. Sed ciertos, q̄ por
ello vos somos en mucho cargo,
i entendemos con ayuda de nue-
stro Señor gratificarvoslo en mer-
cedes, mirādo por la honra dessa
ciudad, i vuestra, i por el bien, i
pro comun della. Toda via os mā-
damos, i encargamos que mireis
por el bien i pacifico estado de
essa ciudad, i por la buena execu-

Discursos Historicos

ciō de la justicia della, como de vuestra lealtad confiamos. Cerca de la expedicion de vuestros privilegios, i mercedes, mandamos dar en ello el despacho que vuestros procuradores vos dirá. De la villa de Medina del Cāpo 16.dias de Março de 1475. I porq̃ con vuestros procuradores embiamos una nuestra carta patente para essa ciudad, i para las otras ciudades i villas desse reino de Murcia, para que esten apercebidos, i pongan buena guardia en ellas, segun por el tenor dellas vereis, fazednos tanto servicio, i plazer, que con mui gran diligencia trabajeis como aquello se faga, dando fe a los dichos procuradores, a lo que acerca dello vos diran de nuestra parte. Yo el rei. Yo la reina. Por mandado del rei i de la reina, Alfonso de Avila.

CAPITVLO II.



A nueva d̃ la muerte del rei don Enrique tuvo el rei don Alonso de Portugal en Estremoz, dō de fue informado del derecho q̃ tenia a la sucesiō de Castilla: pero quiē mas le apretō a que tomasse la empresa de los reinos d̃ Castilla, i Leō, fue dō Diego Lopez Pacheco marques de Villena, el qual no se cōrētava cō ser como uno de los otros grādes q̃ a-

mavā aq̃lla sucesiō; antes como principal caudillo dellos, i q̃ avia de tomar a su cargo la suma d̃ las cosas, asì en la guerra, como en la paz (i esto ya por el valor de su persona, ya por las prēdas q̃ tenia en su poder, q̃ era la reina dōña Juana, i la princesa su hija) dava por mui llana la sucesiō i entrada del rei de Portugal en Castilla, assegurando al rei q̃ casitos los grades i ciudades de Castilla le seguirian, i exortavale al matrimonio de su sobrina. Dava le tãbiē por lista el numero d̃ los grādes, i de otros muchos cavalleros q̃ tēdria de su vādo, como erā dō Alvaro de Zuñiga duque de Arevalo, dō Beltrā de la Cueva duque de Alburquerque, dō Rodrigo Tellez Girō maestre de Calatrava, el cōde de Benavēte, i dō Iuā Tellez Girō conde de Vreña, el arçobispo de Toledo, dō Garcia Alvarez de Toledo duque de Alva, el marques de Cadiz, i dō Alōso de Aguilar, dō Gomez Suarez de Figueroa cōde de Feria, dō Pedro Puertocarrero hermano del marques de Villena, las ciudades de Toledo, Burgos, i Leō, Cordova, Ecija, Xerez, i Baeça, i todo lo principal del Andaluzia. En fin toda España estava alterada, por la guerra que se esperaba, i se movia por induzimiento del marques de Villena.

Enojados i cō mucha razon los reyes Catolicos, diēro al marques de Villena por vassallo rebelde, i despa-

despacharō cartas a diversos lugares del marquesado, para q̄ se alçassen por la corona real cōtra el marques de Villena. Los mismos despachos se hizierō cōtra dō Alvaro de Zuñiga cōde d̄ Plascencia, i cōtra el maestre de Calatrava, i el cōde de Vruena su hermano, i cōtra los otros cavalleros sus fequaces, i parciales, i para esto mādārō hazer i juntar gēte de acavallo i de apie cōtra los dichos grādes i parciales, para tomarles las villas, i lugares, i fortalezas, i rentas q̄ gozayā, mādando a sus vassallos se subtrayessen i apartassen de sus señorios i mandamientos, i se alçassen por la corona real, i viniessen a su servicio i obediencia, i q̄ no los tuviessen por señores, ni les acudiesen cō rentas, ni les guardassen sus fortalezas, villas, i ciudades, no obståte qualquier juramento, pleito, i homenaje q̄ lesuviessen hecho, i embiarō poderes i comissionses para proceder cōtra ellos, i hazezelles guerra a dō Rodrigo Mārique cōde de Pañedes, i a otros cavalleros, i cōsignadamēte para el marquesado d̄ Villena a dō Pedro Fajardo adelantado mayor del reino de Murcia; aunque los poderes de los unos i de los otros se estendiā, así cōtra los dichos rebeldes, como cōtra el rei de Portugal. Pregonada pues la guerra cōtra aq̄l reino, se dio ordē de hazerla por el reino de Valécia en el marquesado de

Villena: i los de Alcaraz temiendo no cōtinuasse el marques de Villena el señorio q̄ tuvo el maestre de Sātiago su padre en aquella ciudad, se levantārō cōtra el, apellidando la corona real, i a don Martin de Guzman, alcaide del castillo por el marques encerrado en el le cercaron, i dieron aviso al rei de lo que avian hecho, pidiendole socorro. El rei don Fernando viendo lo mucho que convenia ayudar su partida, i un principio tan bueno, embiō luego en su socorro a dō Alonso de Fonseca cō trezientos de acavallo, i a dō Rodrigo Manrique maestre de Santiago, q̄ estava en Ciudadreal contra el maestre de Calatrava, cō otros treziētos de acavallo, i otros tantos de apie. Tābien tuvo aviso deste levantamiento la parte cōtraria, i fuērō dō Rodrigo Tellez Girō maestre de Calatrava, i el cōde de Vruena su hermano, i el Marques de Cadiz cō mucha gēte de Carmona, Osuna, Morō, i Ecija, i de toda la Andaluzia, para socorrer al alcaide de Alcaraz. Llegarō los unos i los otros casi a un tiempo, i los unos i los otros procurarō entrar dētro de la ciudad, i estuvieron a pique de darse la batalla: pero como importava mas a la pretension de entrambo tomar la ciudad, sobrefeyeron en aquel proposito; i estando en esta duda entrō el adelantado Pedro Fajardo con quatrocientos de acavallo,

i con

Discursos Historicos

i con mui escogida gente de apie un dia a puertas del sol, i pidiendo un oficial de la gente que iba de Murcia al maestre de Santiago, donde se avia de alojar, respondió, que se alojassen en la ciudad de Alcaraz, pues avian llegado tan tarde. Con esta respuesta bolvio el oficial al adelantado, i el le dixo que cumpliesen la orde que le avian dado; i assi la gente de Murcia luego que anohecio, con mucho secreto, i sin ruido ninguno, tomaron la puerta de la ciudad de Alcaraz, i aviendo reconocido por donde se podia entrar al alva, con grande valor, i apellidando la corona real, se lançaron dentro, con que los vezinos cobraron gran animo, i el maestre, i el adelantado contetos compelieron al alcaide a rendir el castillo, el qual con pacto de seguridad de su vida le entregò, i el i la gente que en su favor aviã venido se salieron del marquesado, i los vezinos derribaron el castillo por el suelo, i quedarõ desde entõces libres del señorio del marques, i por vassallos del rei. Por este hecho, i buena determinacion quedaron los vezinos de Alcaraz privilegiados con muchas mercedes i favores que los reyes Catolicos les hizieron, i la ciudad de Murcia premiada de los mismos reyes singularmente, como parece por este privilegio.

DON Fernando i doña Isabel por la gracia de Dios rei i reina de Castilla, &c. Por quanto vos el concejo, alcaldes, alguazil, regidores, cavalleros, jurados, escuderos, oficiales, i hõbres buenos de la mui noble e mui leal ciudad de Murcia, nos embiastes a hazer relacion con Anton Saorin regidor, i Iuan de Cordova jurado de la dicha ciudad, i Pedro ðsoto cavallero i home fidalgo, por una peticiõ, &c. E nos acatado los muchos i buenos i leales servicios que vos el dicho concejo, cavalleros, escuderos, oficiales, i homes buenos, vezinos i moradores de la dicha ciudad, nos avedes fecho, i fazedes de cada dia, como es publico i notorio a todos nuestros reinos i señorios, especialmente porque en el tiempo de las adversidades i guerras passadas contra el Adversario de Portugal, con buen zelo i desseo de nos servir, embiastes cierta gente de acavallo i de apie, assi para reduzir i tornar a nuestro servicio i obediencia la ciudad de Alcaraz, como otras villas i lugares del marquesado de Villena, q̃ estavan a nos rebeldes, i porque ayudastes a ganar la dicha ciudad de Alcaraz, i otras villas i castillos del dicho marquesado de Villena, de donde se nos siguió gran servicio, i acrecentamiento de nuestra corona real, &c. es nuestra merced, que la dicha ciudad de Murcia, i
sus

sus arrabales, alquerias, i guerta, vezinos i moradores della, sean fracos, i libres, i exemptos de pagar, e que non paguen pedidos, e monedas agora ni en tiempo alguno para siempre jamas, &c. Da da en la villa de Madrid a diez de Abril, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quatrociētos i setēta i siete. Yo el rei. Yo la reina. Yo Luis Gonçalez secretario del rei i de la reina nuestros señores, la fiz escrivir por su mandado.

Esta carta veo que Murcia es intitulada ya con los dos titulos de mui noble i mui leal, aviēdola llamado los reyes antes solamente mui noble: aunque despues se començò a caer el titulo de mui leal que le dieron los reyes Catolicos; i el emperador poco antes que muriera dio privilegio a esta ciudad, su fecha a nueve de Agosto, año mil i quinientos i cincēta i ocho, para poderse llamar mui noble i mui leal: ciudad, i mandò a sus presidentes oidores, audiencias, i otros qualquier tribunales, que en las provisiones, cédulas, i cartas la intitulassē mui noble i mui leal.

Con este buen principio de la reduccion de la ciudad de Alcazar a la corona real, tomaron animo otros pueblos a otro tātò; i quien primeramente començò a hazer la guerra en el marquesado de Villena, despues de la pasada refriega, fue don Iuan Ruiz

de Corella conde de Cocētaina, i con el dos valerosos cavalleros hermanos, Gaspar Favra, i luā Favra, en veinte i tres de Enero del año mil quatrocientos i setēta i seis. Gaspar Favra se apoderò de Villena, entrando con quarenta de acavallo, i con trezientos de api: en ella, apellidando el nōbre del rei de Castilla. Con esta repentina entrada se ganò la ciudad, pero no el castillo; i asì le puso luego cerco como mejor pudo. I mientras el aqui estava, el conde andava reduziendo otros lugares a la corona real, i los mas con mucha facilidad se ponian en la obediencia del rei. Iuntòse con Gaspar Favra en el sitio de Villena Miguel Sarçuela con ciertas compañías de lacayos, o vādoleros, que llevaba mucho tiempo avia contra los de la baronia de Exerica. Reconocido bien el castillo, plantaron en parte cōmoda dos trabucos, i dos bombardas gruesas, con q derribaron todas las casas del castillo, excepto la torre maestra; porque la tenian guarnecida i cubierta con muchas sacas de lana, i con otros pertrechos i fortificaciones de madera; mas con tal animo batian, que cayò en tierra gran parte de la primera cerca con sus torres, con que se vio tan estrechado i cortado el alcaide del castillo Pedro Pacheco, que determinò de pedir pactos a Gaspar de Favra, i para ello embiò

Discursos Historicos

CAPITULO III.



embiò dos de acavallo, que fueron Pedro Pacheco su sobrino, i Hernando de Alarcon, los quales llevaron cierto asiento para aplazar la fortaleza, i Gaspar Favra no los despidio, pero señalò plazo para consultar al rei Catolico, i les dio esperança que lo tratado seria cõfirmado por el rei. Entretanto uvo tregua de una parte i de otra, i antes que el plazo se cumpliesse, vino confirmaciõ de las condiciones, i entregõse el castillo de Villena a Gaspar Favra, donde dexò a Iuan Favra su hermano en guardia del con la gente necessaria. Muchos lugares del marquesado que se tenian por el marques estavan esperando el lucesso de Villena cabeza del estado, para reduzirle a la obediencia del rei, si aquella ciudad quedasse por el; porque todos los alcaides considerando rendido al alcaide de Villena deudo del marques, se determinarian mejor a hazer lo mismo; i sabida la nueva lo hizieron: i assi dentro de quatro dias perdio el marques mas de veinte lugares, i otros tantos castillos, assignados por el conde de Cocentaina, como por Gaspar Favra: aunque como todos andavan tã confusos, los que oi eran por el rei, mañana bolvian a ser por el marques, hasta que el adelantado tomò esta empresa.

(.?.)

Vièdo entrado el rei de Portugal en Castilla, cõ quie venia el marques d Villena, mui cõfiado q̃ aviã de ayudarle los grandes q̃ dicho avemos, casi todos le dexarõ, i acudierõ al servicio de su rei: i assi pudo el rei don Fernando en breve tiẽpo hazer un gruessõ exercito, i tuvo un galã ardid de guerra, q̃ fue el poder q̃ dio al adelantado Pedro Fajardo, para q̃ cõ la gẽte del reino d Murcia hiziesse guerra a todo el marquesado de Villena, i a los lugares del maestrazgo de Santiago, que estavan en deservicio de su maestre; con que necessariamente se uvo de divertir el marques de Villena, i apartar del lado del rei de Portugal: de manera que acudiendo a una parte, i a otra, era menos su poder. En fin se uvieron de juntar, i ver las caras los dos reyes, el de Portugal, i el de Castilla, cerca de Toro, donde se dieron la batalla: i lo que en ella passò lo cõtare aqui, como lo escrivio a esta ciudad el bachiller Anton Martinez de Cascales, del consejo de los reyes Catolicos, i regidor de Murcia, que es tan cierto como lo que escrivẽ Alõso de Palencia, i Hernãdo del Pulgar, por ser testigo de las cosas de aq̃l tiẽpo, i por esta

esta su carta en el archivo desta ciudad, que es la siguiente.

EL Sabado en la noche, q se contaron diez i siete dias de Febrero, salio el Adversario de Portugal de la ciudad de Toro, con mas de tres mil i quinientos de acavallo, i diez mil peones ante que amaneciese, i llegò a la puente de Zamora, i se aposentò en san Francisco, que es en el arraval, i estovo al todo el restante del dicho mes combatiendo con tiros de polvor a la dicha puente e torres della, en tal manera que persona ninguna no podia salir. En este medio la reina nuestra señora venia de Burgos de recibir el castillo de aquella ciudad, i vino a la villa de Tordesillas, donde agora està, que es onze leguas de la ciudad de Zamora, i seis de Toro, e traxo consigo al infante dō Enrique, i al maestre don Alfonso, i al conde de Treviño, e al adelantado mayor de Castilla, e al obispo de Segovia, e a los vizcōdes de Valduerna, i Altamira, i a otros cavalleros, con mas de mil lanças, i cinco mil peones, i con acuerdo del rei nuestro señor mandò que fuesse toda la gente a la villa de la Fuentelsauco, a la parte donde estava el Adversario de Portugal, para que dende alli le quitassen los mantenimientos; i con concierto que para dia señalado diessen sobre el dicho Adversario, el rei nuestro señor por

una parte, i ellos por la otra. I por que la puente estava atajada en la dicha manera, el rei nuestro señor avia de salir por las loberas q avia mandado fazer en la dicha puente: i como el Adversario lo supo, recelando que darian sobre el, Viernes primero dia de Março a las ocho horas del dia acabò de se levantar de donde estava, q ya la artilleria i fardage avia embiado a Toro; i robada por sus gentes la iglesia i monasterio de san Francisco, i puesto fuego al arraval donde estava aposentado, i estando ya lo primero de su fardage media legua camino de Toro, se partio el dicho Adversario con toda su gente. El rei nuestro señor viendo que se iba, mandò armar luego toda la gente que tenia, i adeteçar la puente, de manera que salio con fasta dos mil i quinientas lanças, i cinco mil peones en pos del dicho Adversario; i salido en el campo, que eran ya las doze de medio dia quando sus gentes acabaron de salir, ordenò sus batallas desta manera. A la mano derecha puso a Alvaro de Mendoza, e a Gutierre de Cardenas, i a Pero Velasco, e a Pedro de Guzman, i los mandò ir adelante, i en pos dellos otras dos batallas, i puso al obispo de Avila, i a Alfonso de Fõseca cõ ellas; i en otra batalla al cõde dō Enrique, i en otra batalla a la gēte del marques de Astorga; i en otra al Almirante de Castilla; i en otra

Discursos Historicos

al duque de Alba; i en la reguarda al cardenal de España; i en la principal iba su persona. I esto así ordenado les mādò tomar por apellido, don Ferrando, i doña Iſabel, e san Lazaro, i Santiago. Llamò a consejo a los principales, por acordar lo que faria, i los mas dellos fuerò de parecer, pues que el dicho Adversario se iba, i quedava la fortaleza para poderse tomar, e los contrarios eran mas gente, que nõ devian pelear. I el rei nuestro señor, porque entendia fazer lo contrario, sin lo saber los que lo avian cõsejado, embiò mandar al dicho Alvaro de Mendoça, i a Gutierre de Cardenas, i a don Pedro de Guzman, e a Pedro de Velasco, que travasfen la escaramuça, porque su alteza deliberava de pelear, i el les iria a las espaldas cõ las batallas; lo qual su alteza puso por obra. Ya que el dicho Adversario llevava dos leguas de ventage, Alvaro de Mendoça con los otros cavalleros en algunos estrechos passos escaramuçando con ellos los avia detenido, e a tres leguas i media de Zamora, que era legua i media de Toro, se començò a rehazer la gente del rei nuestro señor, e podia ser hora i media antes que anocheciesse, i apenas avia media legua de la una gente a la otra; de manera, que si el dicho Adversario non peleara, fuera gran verguença, i mengua suya. Ordenò su gente, e batallas, e

passò a dos partes los peones por alas, i vino mas de la meitad de aquella media legua con todas sus batallas ordenadas contra el rei nuestro señor; e la primera batalla de los Portugueses eran mas de quatrocientas lanças, con las quales venia su hijo, donde venian muchos espingarderos, i firiendo en la batalla del dicho Alvaro de Mendoça, e de los cavalleros ya dichos; de tal manera dieron en ellos, que como quier que esforçò mucho Alvaro de Mendoça su gente, non pudierò sofrir la muchedũbre de las espingardas; e retroxeronse, e bolvieron la batalla abierta e derramada un poco. E así yendo, como topò en las batallas del almirante, e del obispo de Avila, e de Alfonso de Fonseca, desconcertolas; e como la dicha primera batalla de los Portugueses iba gruessa, socorrieron las batallas del marques de Astorga, i del còde don Enrique, i pusieronseles delante peleando con los enemigos mucho bien. Alvaro de Mendoça, i los otros bolvieron cõ sus gentes, i juntaronse con los que peleavan, e tomadas en medio las quatrocientas lanças de los Portugueses cõ los fijos del Adversario, mui aina las sumieron, i destrozadas, fuyò su principal. E passò luego otra batalla de los Portugueses gruessa, q̃ avia seiscientas lanças, i firio en los que desfizierò las quatrocientas, i el almi-

almirante salio para ellos, e luego las otras batallas que los Portugueses avian desbaratado con la victoria que traian, pelearon cō la dicha batalla de las seiscientas lanças, i peleando los unos i los otros barbadamente, fueron desbaratados los Portugueses, i bolvieron el rostro. Entonces el cardenal que venia en la reguarda mejorose de dōde estava, por se juntar con la batalla real, con la gente del rei nuestro señor, q̄ estava peleando mui reziamente. Sobrevino una gruesa batalla de Portugueses a pelear con el dicho cardenal, i peleado mui fuertemente, sobrevino la batalla del Adversario, donde su persona estava, contra el dicho cardenal; i entonces el duque de Alba tomandola de lado hirio tan reziamente en la dicha batalla, que aunque era mui gruesa, le hizo perder el rostro. E el rei nuestro señor vista la priessa que alli era, acompañado de solos Garcí Manrique, i Ferrá Carrillo, i Íñigo Lopez de Médoça fijo de Gomez Carrillo, porque su alteza avia andado de batalla en batalla socorriendo donde veia que avia mayor priessa, e con grádissimo esfuerço animando i esforçando los suyos, descubrio su cara, porque fuesse conocido, e fue mui aceleradamente a su batalla, de q̄ entonces se levantō una gran voz entre la gente, el rei, el rei, aqui viene el rei; e con su ve-

nida esfuerço tanto su gente, que era maravilla, i su alteza firió tã fuertemente con su batalla, yendo delante de todos faziendo maravillas de su persona: e assi mismo el cardenal con la que estava peleando, e el duque de Alba cō la que delante tenia, que en poco espacio arrincaron todos los enemigos del campo, i les fizierō bolver las espaldas para foir, con la gran priessa que les davã, que apenas bolvian qualquiera de los enemigos el rostro, que no fuesse ferido en el. E fue tomado el pendon con las armas de Portugal, el qual tomaron Pero Vaca, e Pedro de Velasco. I entre esta gente vencida iba el dicho Adversario, i el arçobispo de Toledo, i otros cavalleros Portugueses. Ya en esto escurecia el dia, i no pudiendo fuir por tierra los enemigos, sobrados de las fuerças de las batallas, cayeron muchos en el rio Duero, assi de acavallo, como de apie, donde fueron afogados mas de setecientos Portugueses. I el rei nuestro señor siguiendo su victoria fue en adelante, i fuyendo los enemigos, i assi mismo el principe: el qual alcance durò media legua firiendo i matando mucha gente, e fueron los muertos que quedaron en el campo mas de quinientos enemigos; de los cuales fueron mas de treziētos de acavallo, en que ovo algunos principales, señaladamente estos que se siguen;
don

Discursos Historicos

don Nuño de Castro, Fernando Silveira, i un obispo, i otros que los nuestros no conocierō como era de noche. E presos fuerō mas de seiscientos, sin los que se furtavan, entre los quales fueron estos; don Iuan de Castro, don Rodrigo de Castro, Alfonso Pereira, Ferrado de Melo, Lope Vaez, don Enrique Enriquez de Alburquerque, Diego Pereira, el doctor Vasco Fernandez, Estevan Suarez de Silveira, Iuan de Rigueida, don Iuan de Teidi, Iuan Rodriguez de Saà, Iuan Fraile, Gomez Suarez, Martin Vaez, don Diego Deça, Gonçalo Vcles, Manuel de Melo, Duran Paez, Diego de Ferreira, Iuan Alvarez Gato, el doctor Vasco Martinez, dō Rodrigo de Monstarro, Iuan Rodriguez Ribeiro, Alvaro Mascarenas, Estevan Suarez, Pero de Raà, don Diego hermano del cōde de Montalvan, Iorge de Sosa, Duarte de Melo, Duarte de Almedina, un hijo del contador mayor del dicho Adversario, Gil Vaez de Brito, i otros muchos que se han furtado, como en tales casos acaece.

E visto el desbarato tan grande en sus gentes, veyendo tomada la delantera, e que los Castellanos llegavā a la puente de Toro por donde se avia de salvar, nō pudiendo entrar en Toro por donde era su camino, por campos traviessos con ocho de acavallo fuyō, sin parar hasta Castro-

nuñō, una fortaleza que es cinco leguas de donde fue la batalla. El arçobispo, e los otros cavalleros no pararon fasta Toro. El rei nuestro señor estovo en el campo cerca de Toro por espocio de tres horas de la noche recogiendo su gente, i así mesmo los presos i despojo del campo, que fue mucho: i si la noche no lo atajara, no quedara el dicho Adversario, ni su fijo, ni hombre dellos q̄ no fueran muertos, o presos. I así recogidos los dichos presos, i despojo del cāpo, el rei nuestro señor, con el dicho cardenal, i cō los otros grandes que con su alteza avian salido, e con las otras cōpañias de gentes suyas, se bolvio para la dicha ciudad de Zamora, donde llegó otro dia Sabado dos horas i media antes que amaneciesse, con grā gloria i triunfo a la misma hora fue recebido su alteza en la dicha ciudad, con mui grandes alegrias, dando todas las gentes loores a nuestro Señor por tan glorioso vencimiento. I en Toro quedaron las gētes con tristeza faciendo mui grandes llantos, porque non parecia su rei, nin parecio, nin supieron del fasta otro dia Sabado en la tarde. En este mismo tiempo llegaron a Zamora el infante, i las otras gētes de acavallo i de apie, en numero de mil i dozientos de acavallo, hombres de armas, i ginetes, i siete mil peones, los quales non se fallarō en la batalla, e fueron n

fueron recibidos con mui gran de alegría por el rei nuestro señor, e por la ciudad.

El pendon se ovo desta manera, que Pero Vaca llegó primero a el, e como es hombre pequeño, aun que por coraçon no que dava fazer lo que podia, i ovo lo gar de llegar Pedro de Velasco, el que uive en Valladolid, i debatiéron sobre quien lo llevaria i en conclusion el uno tomó una parte del, i el otro otra. E a Pero Vaca despues desto dieronle tal priesta un recuétro d' cavalleros, que pensó se le uviesse caído en el rio en aquel aprieto: en fin la parte del dicho Pero Vaca no parecia, i un mercader puso cien mil maravedis en banco, i fizo pregonar q' el que lo truxesse los avria, i luego vino un hombre, que al tiempo q' se le cayò al dicho Pero Vaca lo avia avido, i dióla, e está ya entero el dicho pendon en poder del rei nuestro señor. Fallo se no ser muertos de los del rei nuestro señor mas de hasta treinta, i fue preso el conde don Enrique: porque se lançò entre los enemigos creyendo que era los suyos. Despues acá Gutierre Quixada, pasando por Vruena peleò con los Portugueses, que estavan ende con menos gente, que ellos eran, e fue mui reñida la pelea, e quedó vencedor Gutierre de Quixada. El alcaide d' Vruena, sobrino de Figueredo, chanciller del maestro de Calatrava, con arte-

vimiento salia cada día a fazer mal, i daño del dicho lugar de Vruena, i el conde de Treviño embio a mossen Juan de Biamonte capitan suyo, i de tal manera le armò, que se traxo a Tordeyllas preso a el, i a ueinte escuderos. De lo que mas supiere luego escriviré cò mucho cuidado. De Tordeyllas a diez i seis de Março de mili i quatrocientos setenta i seis años.

CAPITULO III.

CON estas cosas que passavan sobre el pretensio del rei de Portugal, las quales esforçava tãto el marques de Villena, descaecio mucho de su primera furia, i determinò poco a poco ir asfloxando, hasta ver si se mejorava la fortuna del rei de Portugal para seguirle, i si faltava el viento favorable, con que hasta entòces avia navegado, reduzirse al servicio del rei de Castilla, i como era sagaz, antes de averse reduzido, echò fama que lo estava, i avisò por cartas al adelantado Pedro Fajardo, que sacasse sus gentes del marquesado porque el estava ya en servicio del rei, i debaxo su obediencia. Esto parecio al adelantado cosa estrana, i poco creible, i no quiso còdesgèder cò el ruego del marques sin informarse primero d' la voluntad del rei, i porque estava ocupado en sus guerras con:

Discursos Historicos

tra el de Portugal, respódió por el la reina doña Isabel, aviendo sido informada de su oydor Anton Martinez de Cascales, con esta carta.

LA REINA: Adelantado pariente: vi vuestra carta yo, i lo que d' vuestra parte el bachiller Anton Martinez de Cascales me fabló, i por cierto de todas aquellas cosas, ni de alguna dellas yo fasta agora no soy sabidora, ni plega Dios, porque segun los deservicios que el rei mi señor, i yo avemos recebido del marques, mui grandes, i señalados servicios avian de ser los que avia de hazer, quando le uviessimos de perdonar, i quando algo se oviera de hazer, antes se avia de comunicar, i platicar cō vos, i recibir en ello vuestro parecer i consejo: mas todo esto está por agora bien escusado, porque la voluntad del rei mi señor, i mia no es sino de seguir el processo, q̄ tenemos comenzado, i con ayuda de nuestro Señor, i de nuestros leales servidores, destruir a los que nos han deservido, i no dudo sino que el marques por se ayudar aya querido publicar esto que allá se dize: i aun creo, q̄ aquella cedula que fue tomada a este fin de industria, para que vos la uiesseis, i esto no vos deve turbar a vos, porque segun vuestros merecimientos, i servicios i la voluntad, que el rei mi señor i yo tenemos de vos fazer merce

des, seguro podeis estar de todo lo q̄ allá a querido publicar. Yo vos ruego, e mando continúeis lo que teneis comenzado, i por virtud de los poderes que del rei mi señor, i mio teneis, trabajeis, como no solamente los que están en nuestro servicio perseveren en el, mas que todo lo otro se acabe de reducir a nuestro servicio. En lo qual mayor plazer, i servicio me hareis, de quanto pensar podreis. I esto que Diego Lopez a publicado, es de la forma que todo lo otro; i por esto no conviene que mas se diga sobre ello, sino que recibo en señalado servicio vuestra mui discreta forma que aveis tenido en el reducir, i ganar para nuestro servicio estos cavalleros, i villas, i fortalezas: la qual manera mi mas aplaze al rei mi señor, i a mi si cierta seguridad en ella ay, q̄ otro rigor en lo semejante. De Tordeillas a catorze de Março, de mil i quatrocientos setenta i seis. Yo la reina Isabel.

*Por mandado de la reina, Fernan
Alvarez, oydor del suplico*

¶ Avia el marques de Villena divulgado, que el adelantado estava en desgracia de los reyes catolicos, por ciertas secretas causas, i para q̄ fuesse creído avia contrahetho vna cedula real, q̄ trataba dello, i avia dado traza que viniesse a las manos del propio adelantado: pero como avemos visto, desto, i de las demas caute
las

las del marqués le asseguró la reina, i tras esta carta le despachó poder para que hiziesse guerra al marques, i al arçobispo de Toledo dō Alonso Carrillo, con q̄ tuvo el adelantado buena ocasion para satisfazerse de la mala voz que contra el avia derramado el marques: pero anduvo con tanta cordura convocando muchas particulares personas, poderosas, i principales, que sentia estar aficionadas a la corona real, prometiendo de parte del rei favores, i señaladas mercedes, que ya con estas promessas, i blandos ruegos, ya por fuerça de armas, i rompimiento, que contra los rebeldes vsava, con mucha, i escogida gente, que del reino de Murcia llevaba, en menos tiempo del que pensò, reduxo al ser vicio del rei las villas de Vtiel, Almanza, Iniesta, Tovarra, Hellin, i la ciudad d̄ Chinchilla, cō las demas del marquesado, vnas ocupadas por fuerça, otras entregadas de su voluntad: i entre otras se entregò Hellin, en esta manera, que temiendole el marqués, que esta villa estava descontenta con el, pidio a los Valcarceles, i à los Rodriguez rehenes para assegurar se dellos: por los Valcarceles fuerō dados tres Diego Lopez de Valcarcel, Lorenzo de Valcarcel, i otro Diego Lopez de Valcarcel. I de los Rodriguez vn hijo de Sâcho Rodriguez Alexâdre: pero aunque

estavan dados estos rehenes, como buenos hidalgos se levantaron contra el marques, apellidando por su rei, i señor al rei don Fernando. I aviendo hecho este levantamiento vino a la villa de Hellin el adelantado Pedro Fajardo, i los vezinos se la entregaron, con condicion que para siẽpre quedasse baxo la corona real, i que no pudiesse ser vendida ni enagenada en tiempo alguno, i assi lo concedio con juramento, i pleito omenaje, en nombre del rei: el qual despues lo revalidò, i en este tiempo (intercediẽdo en ello el adelantado) hizo el rei estas mercedes a estos Valcarceles, à Iuan de Valcarcel le hizo alcaide de la fortaleza de Hellin, i à Rodrigo de Valcarcel le dio el oficio de merino por juro hereditario, i gozã del oy sus descendientes, teniendo al presente el oficio de merino dō Luis de Valcarcel vezino de Hellin, i siendo alcaide oy de la dicha fortaleza don Francisco de Valcarcel vezino, i natural de Murcia, con titulo que de tal alcaide tiene de su Magestad, i a Sâcho Rodriguez le dio el oficio de alcaide de las alcãdas de Hellin, i Tovarra.

Lo que sucedio de los rehenes fue, que Diego Lopez de Valcarcel luego que supo averle levantado la tierra en nombre del rei, tuvo traça, i modo de salirse del castillo de Montalegre, dōde

Discursos Historicos

estavan, descolgandose cō vnas
savianas. Los demas se quedaron
alli, i despues los mudaron a Bel
monte, donde estuvieron presos
hasta que por mādado del rei los
restituyó el marques de Villena,
el qual viédo que su estado auia
venido a tanta diminuciō, acor-
dó de ponerse baxo la obediencia
de los reyes, reconociéndolos
por sus señores naturales, como
bueno, i leal vassallo, assi contra
el rei de Portugal, como cōtra su
sobrina, i cōtra los Franceses, co-
mo contra otras qualesquier per-
sonas. Esta obediencia dio dentro
de tres dias, i dentro de quinze
alçó pendones en sus villas, i for-
talezas por el rei, i la reina; i juró
a la princesa doña Isabel por le-
gitima heredera de aquellos rei-
nos. Recibieróle el rei, i la reina
en su obediencia, i juraron por su
palabra, i fé real, que de alli ade-
lante guardarian la persona, vi-
da, cata, i estado del marques, i
que no serian en su muerte, i pri-
sion, ni en otro mal, i daño al-
guno, i que le honrarian como a
bueno, i leal servidor, segun los
reyes devian honrar a los gran-
des de sus reinos estando en su o-
bediencia, i servicio, i declarose
que el rei, i la reina tuviessen en
sí (como tenian) las ciudades, vi-
llas, i lugares de Chinchilla, Vi-
llena, Albacete, Hellin, Tovarra,
Almansa, Yecla, Saix, Villanue-
va de la Xara, Iniesta, Vtiel, la
Roda, San Clemente, Muñera,

Logassa, Villanueva de la fuete,
Bonillo, Villarobredo, i los otros
lugares del marquesado, q̄ avian
dado la obediencia al rei hasta es-
te dia. I por estos lugares, villas,
i fortalezas avian de dar al mar-
ques la enmienda que se determi-
nasse por dos personas, nombra-
das para esto, la vna por los re-
yes, i la otra por el marques.

¶ CAPITULO V.

EN el principio del año
1477. estava thdo el rei
no d̄ Murcia seguro, i sin
sospecha de guerras: porque por
la concordia dicha, estava pacifi-
co el marquesado, i por el casar-
miento del rei don Fernando no
avia encuétros cō Aragon, i por
la parte del rei de Granada no a-
via recelo d̄ guerra por la tregua
hecha. En esta calma el inquieto
rei de Granada, Mulei Albohacen,
acordandose de las malas
bueitas, que le avia dado el ade-
lantado Pedro Fajardo, determi-
nó en este descuido correr cō to-
do su poder el reino de Murcia; i
juntó para esto quatro mil de a
cavallo, i treinta mil infantes, i
vn Sabado, vispera de Pasqua de
Resurreccion entró por el termi-
no de Caravaca, i dieróse los Mo-
ros tan gran priessa a marchar, q̄
se pusieró el Domingo por la ma-
ñana el rei de Granada, i su gen-
te en Cieça, lugar de la orden de
Santiago, casar abierto, i sin fuerte
ningu-

ninguno, i antes que fuesen los Moros sentidos, entraron dētro, y tomaron cautiva toda la gēte, fuera de ochenta personas entre hombres, i mugeres, i niños, que passarō a cuchillo, i al fin desmātelaron, i abrasarō todo el lugar con mayor crueldad q̄ rei Moro uviessse hecho jamas, quebrātando sin causa la paz, i tregua q̄ tenia assentadas. Quando el adelantado Pedro Fajardo fue certificado de la entrada del rei d̄ Granada, el mismo Domingo a hora de Vísperas, salio de Murcia con la gente que pudo sacar de repēte, i fuesse a Molina seca, camino de Cieça, creyendo q̄ para alli era su desinio, por ser lugar suyo, i embio a dezir al rei de Granada cō dos Moros mudexares, que se maravillava de vn tal rei como el, entrar assi en tiēpo de paz, estando la gente segura, i quebrantar lo capitulado con el rei, i reina sus señores, i q̄ si lo hizo por enojo que del tenia, que dexasse a Cieça, q̄ era de la orden de Santiago, i se viniessse a Molina, villa suya adonde le esperaba, i dava su fe, i palabra, que de alli no se iria hasta verse cō el: pero la respuesta del rei Moro fue, que luego cavalgo, i sin detenerse vn pūto, se bolvio por el camino que avia traído, i cō las alas del miedo, el mismo dia se puso en sus tierras. Quisiera el adelantado ir en su seguimiento: pero fue tan saltado, que no tuvo tiempo, ni

aparejo para hazerlo, por auerse desaparecido tan presto el rei de Granada.

Por este mismo tiempo casaron el rei, i la reina a doña Luísa Fajardo, hija mayorazga del adelantado, con don Iuan Chacon, hijo de Gonçalo Chacon, su grā privado.

Como diximos arriba, el rei don Enrique quarto hizo merced de la ciudad de Cartagena, con titulo de conde della, al adelantado Pedro Fajardo, cō su castillo, fortaleza, i puerto de mar, i con todas sus aldeas, i lugares, i con toda su tierra, i termino, distrito, territorio, i con la justicia, i jurisdiccion alta, i baxa, civil, i criminal, i mero mixto imperio della, i de su tierra, i con todas las rentas, pechos, i derechos, i martiniegas, yantares, escrivánias, i portazgos, i otras cosas del señorio de la dicha ciudad de Cartagena, i lugares de su tierra para si, i para sus herederos, i sucesores, dada año de mil i quatrocientos sesenta i seis, i confirmada por los reyes catolicos don Fernando, i doña Isabel como parece por vna carta suya fecha en Madrid a 15. de Abril, año 1477.

La entrada q̄ hizo el rei Albohacen en el reino de Murcia, i quema d̄ Cieça, no se la pago en esta vida, que dētro de breve tiempo, estando el adelantado Pedro Fajardo, en su ciudad de

Discursos Historicos

Cartagena entraron vnas fiestas del reino de Granada, i echaron gente en la costa, i robaron gran parte del campo de Cartagena, i teniendo hecha su cavalgada tocaró rebato en el castillo, i salio el adelantado a ellos, i los cautivó, sin escaparse uno, dandolos por esclavos, i aunque muchas vezes le escrivio el rei de Granada, que le soltase sus moros, pues los auia tomado en mala guerra, por auer tregua entre el, i el rei d^e Castilla, i porque su gente iba de paso para entrar en el reino de Aragon, con quien no tenia tregua. Pero el adelantado nunca quiso darcelos, diziendo, que los auia hallado robando el cápo de Cartagena, en q^e auian quebrantado la tregua, i por la misma causa no le la devia guardar: principalmente aviendola el rei de Granada por su persona rompido en la de Cieça. Esto sintio tanto Albohacen, que se aprestó para uégarse desta, i mientras el estava ocupado con el marquès de Cadiz, q^e le avia tomado a Alhama, echó por acá mil i quinientas lanças, i mucha gente de a pie, mandádo a sus capitanes que entrassen en el reino de Murcia, i se viesse con el adelantado: i en cumplimento desta ordē amanecierō sobre Caravaca, donde Pedro Fajardo estava entōces oyendo la primera Missa, i como lo supo, salio cō tata priessa por estar sobre el los enemigos, q^e no se pudo acabar la

Missa, salio cō su gente al cápo a uista de los moros, dōde tenia su esquadron formado; i un cavallero moro llamado C, atorre, muy señalado por su persona entre ellos, preguntó al capitan Abenamar le dixese, i señalase quié era el adelantado, pues le conocia, i señaládole Abenamar, se apartó C, atorre de su esquadro, diziendo a uozes a los nros, q^e le llamassen al adelatado, q^e queria pelear cō el cuerpo a cuerpo; el adelatado q^e estava en la primer hilera, picó a su cavallo saliendo cōtra el moro, i al primer encuentro le atravesó la lança por las coraças, i le pasó el cuerpo de parte a parte, i hecho esto cō tanta destreza, se bolvio a su puesto, aguardádo cō su poca gente la mucha de los enemigos. Mas ellos turbados cō este fecho de armas, i cō auer perdido el mas ualiéte moro q^e en su defensa trayan, se bolvieron sin hazer nada. I estos principios fueron causa principal d^e acabarse totalmete la tregua, i de continuar se la guerra de Granada, a la qual fue el adelatado Pedro Fajardo, con poder de los reyes catolicos, por capitā general de la gēte del reino de Murcia, i en lo de Baça, i Almeria, i mas adelante hizo cosas memorables, i hazañosas, hasta que deviejo, i enfermo murió año 1483. Aquie sucedio dō Juan Chacó, casado (como diximos) con su hija doña Luisa Fajardo, heredera de su estado.

I pues

Don Martin Gil, hijo de don Juan Alfonso señor de Alburquerque, adelantado mayor, consta por la cronica del rei don Pedro el Severo.

Rui Diaz Cabeçadevaca su teniente, consta del libro annal 1351.

Don Gutierre Gomez de Toledo maestro de Alcantara adelantado mayor, consta del libro annal 1364. años del archivo de Murcia.

Dō Pero Fernádez Niño su teniente, consta del mismo libro annal.

Don Martin Lopez de Cordova maestro de Alcantara adelantado mayor, consta del libro annal 1364.

Don Pedro Malfeito comendador mayor de Alcantara su teniente, consta del mismo libro annal.

Fernan Perez Calvillo su teniente, consta por carta del rei dō Pedro, dada año 1367.

Herná Perez de Ayala tuvo título de adelantado mayor, consta de una carta de la reina doña Iuana, su fecha en Toledo 12. de junio, año 1369.

Dō Iuã Sánchez Manuel conde de Carriõ adelantado mayor, consta por una carta del rei dō Enrique segundo, dada en Toledo 11. dias de junio, año 1369.

Martin Alfonso de Valdivieso comendador de Ricote su teniente, consta por una carta del rei dō Iuã el primero, dada en Zamora 20. dias de Mayo, año 1382.

Alfonso Yañez Fajardo adelantado mayor, consta de una carta del dicho rei, su fecha en la Puebla de Montalvan en 17. dias de Noviembre, año 1383.

Pero Gomez Davalos su teniente, consta por una carta del dicho Alonso Yañez Fajardo, dada en Murcia 12. dias de Diciembre, año 1383.

Dō Rui Lopez Davalos condestable de Castilla adelantado mayor por el rei dō Enrique tercero, consta del libro annal 1396.

Lope Perez Davalos su hermano su teniente en el mismo año, consta de alli mismo.

Garci Fernandez de Oterdelobos su teniente, consta de carta del dicho condestable en seis de Abril, año 1407.

Pero Gomez Davalos teniente por Garci Fernandez de Oterdelobos en su ausencia, consta del libro annal 1417.

Pero Lopez Davalos hijo del condestable su teniente, consta del libro annal 1417.

Alonso Yañez Fajardo el segūdo adelantado mayor, consta del libro annal 1423.

Pedro de Soto vassallo del rei, i comendador de Ciega su teniente, consta del libro annal 1424.

Lope Ochoa de Torrano su teniente, consta del libro annal 1428.

Diego Gomez Davalos su teniente, consta del libro annal 1429.

Diego Perez d'Escarramad su teniente, consta del libro annal 1438.

Don

Discursos Historicos

Don Pedro Fajardo adelantado mayor, consta del libro annal 1445. I sucessivamente, sin interpolacion ninguna, han sido adelantados mayores i capitanes generales los mayorazgos de la casa de los Velez, desde Alonso Yañez Fajardo segúdo deste nōbre.

CAPITVLO VI.



VERTO dō Pedro Fajardo el dicho año 1483. sucedio en el adelantamiento don Iuan Chacon su yerno, contador mayor, i del consejo de los reyes Catolicos; i assi como entrō en el oficio hizo muchas correrias en tierra de Moros, señalādo su persona como valeroso cavallero, i limpiādo la costa de Cartagena d̄ galeotas i fustas de Moros, que la infestavan a menudo; que como puerto tā insignie, i ciudad suya, la visitava con tanta vigilancia: aunque se dudava, si muerta doña Luisa Fajardo (pues a su padre se le avia hecho la merced della) quedaria don Iuan con el señorio i derecho de la ciudad, o espiraria con ella. Pero como cosa de tanta importancia, procurō tener declaratoria de los reyes Catolicos, al qual le respondieron assi.

POR quanto vos don Iuā Chacon nuestro adelantado i capitán mayor del reino de Murcia

quereis saber si fue nuestra intencion al tiempo que fizimos merced de la ciudad de Cartagena al adelantado Pedro Fajardo vuestro suegro que Dios aya, q̄ despues de sus dias la uviesse i heredasse doña Luisa Fajardo vuestra muger, su hija mayor legitima, i non otra ninguna hija suya, dezimos i declaramos que nuestra intencion i voluntad fue quādo fizimos la dicha merced de la dicha ciudad de Cartagena al dicho adelantado, que despues de sus dias quedasse para la dicha doña Luisa Fajardo vuestra muger, i para vos i vuestros sucesores, i non para otra persona alguna. Fecho a dos dias del mes de Março de 1485. años. Yo el rei. Yo la reina.

Aūque despues (para cōcluir esta materia) año de 1503. la reina doña Isabel revocō la merced de la dicha ciudad de Cartagena; por quanto no se pudo hazer ni apartar de la corona real, i la incorporō en ella. Pero en permuta i recompensacion della, dio i hizo merced despues a dō Pedro Fajardo primer marques de las villas de Velez el Blanco, i Velez el Rubio, i los lugares de las Cuevas, i Portilla, con sus terminos i juridicion civil i criminal, i con las alcabalas i tercias, i treziētos maravedis de juro cada año, situados los dozientos mil en las alcabalas de Lorca, i los cien mil en las de Murcia.

I pues desde aqui adelante, i aun desde don Alonso Yañez Fajardo el segundo, se continua siépre el oficio del adelantamiento de este reino en la casa de los Velez, no me parece fuera de proposito házer una memoria i lista de todos los adelantados mayores, i tenientes suyos, que esta ciudad ha tenido.

Catalogo de los adelantados del reino de Murcia.

EN tiempo de Romanos, antes del nacimiento de Christo, uvo adelantados desta provincia de Cartagena, que oíes el reino de Murcia, con nombre de pretores, que como Cartagena era chancilleria, embiava el senado Romano pretores a ella, que la governassen, i administrassen justicia. Plinio Segundo en su historia natural, en el lib. 19. cap. 2. haze mencion de Larcio Licinio pretor de la provincia Cartaginense; i así es de creer que antes i despues los uvo tambien. Posseida España de los Godos, nos consta de muchos autores, que por los años quinientos i setenta pocos mas o menos del nacimiento de Iesu Christo, fue adelantado i capitan general de Cartagena i su provincia Severiano hijo de doña Sancha, i de Theodorico rei Godo de Ita-

lia. Vltimamente ganada España de Moros, fue governado este reino por alcaides de Murcia, i despues por reyes, hasta Abenhu diel que entregó la ciudad i reino al rei don Fernando el Santo, tomando la possession el infante primogenito don Alonso el Sabio, el qual dexó por adelantado a su hermano el infante don Manuel, i el por su teniente a Dia Sanchez de Bustamante. De manera, que el infante don Manuel hermano del rei don Alonso el Sabio fue el primer adelantado mayor deste reino de Murcia, despues de la restauracion. Así lo dize Montaner en su cronica, i consta de una cedula del dicho rei don Alonso, dada en Sevilla a 25. de Abril, año 1262.

Garci Suarez adelantado mayor, consta de un privilegio deste rei dado a Vbeda, año 1264.

Don Alonso Garcia de Villamayor, adelantado mayor, consta de un privilegio dado en Sevilla año 1266. i de la cronica del rei don Jaime.

Don Enrique Perez de Harna adelantado mayor, año 1272. consta del libro de la poblacion desta ciudad.

Don Garcia Iufre de Loaisa adelantado mayor, consta por un privilegio del rei don Sáocho, dado en Burgos 29. de Março, año 1285.

Don Fernan Perez de Guzmán adelantado mayor, consta por

Discursos Historicos

una carta del rei don Sancho, dada en Palencia primero de Diziembre, año 1286.

Don Guillen de Rocaful adelantado mayor, año 1294. consta de una relacion de Pedro Gutierrez, que trata de la casa de los Velez.

Don Ramon de Rocaful adelantado mayor, año 1302. consta de alli mismo. Estos dos adelantados fuerõ nombrados por el rei don Jaime de Aragon el segundo, teniendo usurpado el reino de Murcia a don Fernando el quarto rei de Castilla, siendo niño.

Don Iuan Osorez maestro de Santiago adelantado mayor, consta por carta del rei don Fernando quarto, dada en Medina del Campo en 23. de Mayo, año 1305.

Don Iuan Manuel hijo del infante don Manuel adelantado mayor por el rei don Fernando quarto, i por el rei don Alonso el onzeno, consta por las cronicas de estos reyes, i por muchos libros de nuestro archivo.

Gonçalo Perez Mexia su teniente, consta por una carta del rei don Alonso el onzeno, fecha en Valladolid seis de Mayo, año de 1314.

Diego Lopez de Haro su teniente, consta por carta del infante dõ Pedro tutor del rei dõ Alõso el onzeno, dada en Toro 16. de Noviembre, año 1314.

Alonso Fernandez de Biedma su teniente, consta por carta del dicho rei, dada en Vbeda 5. de Mayo, año 1319.

Don Iuan Garcia de Loaisa su teniente, consta por el registro de cartas que esta ciudad tiene del dicho rei don Alonso, año 1325.

Pero Lopez de Ayala adelantado mayor, consta por una carta del dicho rei don Alonso el onzeno, dada en el real de sobre Escalona veinte i seis de Março, año 1328.

Don Iuan Manuel següda vez adelantado mayor por el mismo rei don Alonso, consta de carta suya, dada en Toro 29. de Enero, año 1330.

Alfonso Fernandez de Saavedra su teniente, cõsta por la misma carta.

Don Pedro de Exerica adelantado mayor, consta por una carta del rei don Alonso el onzeno, dada en Sevilla a 18. de Noviembre, año 1337.

Gõçalo Yañez Calvillo su teniente, cõsta de los annales d' Zorita.

Don Fernãdo Manuel hijo de don Iuan Manuel, adelantado mayor, consta de la cronica del mismo rei don Alonso.

Don Sancho Manuel tio del dicho don Fernando, su teniente, año 1343.

Iuan Fernandez de Horozco su teniente, consta por una carta del rei, año 1347.

Como despues de la batalla d' Albuhera (donde fueron uencidos los Portugueses) se assentò paz con Portugal por cièto i un años, con las còdicion es que los coronistas cuentan, i se acabò ultimamète de reduzir el marques de Villena al servicio d' los reyes, todo su poder, i fuerças emplearon contra el reino de Granada, i a por la parte de la Andaluzia, i a por el reino de Murcia, apretaron los reyes de manera, que en breve tiempo sacaron de la anti gua, i pelada sugesion de los moros a toda España.

En el año 1488. acudio el rei don Fernando a los estados del reino de Valencia, que andavan algo rebueltos por la poca obse rvancia de la justici a, i poco casti go contra los hombres facinorosos, i para remediarlo començò sus cortes en la ciudad de Valencia, i como llevaba tan sobre los ojos la guerra de Granada, porro golas para Origuela. Salierò los reyes de Valencia a 14. del mes de Abril, i fenecidas las cortes en Origuela passaron a la ciudad de Murcia para dar alli ordè en còtinuar la guerra còtra los moros por las comarcas de Baça, i Guadix. Tuvieron aqui los reyes catolicos la fiesta del Corpus Christi, la qual se celebrò mui sump tuosamente, i en el tiempo que aqui estuvo el rei, mandò hazer un frontal para la Iglesia mayor de brocado de tres altos, borda-

do, i con mucha imagineria, i es pecialmente uisitavã cò gran devocion la imagen de nuestra Señora de la Claustira, en cuyo retablo se hizierò ambos retratar, el rei don Fernãdo a la mano derecha de la Virgen, i la reina doña Isabel a la izquierda. I aviendo hecho grandes prevenciones para la guerra, i llegadas sus gètes, asì de otras partes, como deste reino, partio desta ciudad en 5. de Junio el rei don Fernãdo, que dándose en Murcia la reina doña Isabel. Llevò el rei en su compa ñia al duque de Alburquerque, i al marquès de Cadiz, i a los condes de Ledesma, Sanestevan, Castro, Cabra, Montagudo, i Buendia, i a dõ Enrique Enríquez mayordomo mayor del rei, i a Pero Lopez de Padilla adelantado de Castilla, i a don Luã Chacon adelantado de Murcia, i otros muchos cavalleros. Salidos desta ciudad a la de Lorca, mandò el rei marchar su exercito, llevãdo la avãguardia el marques de Cadiz, i el adelantado de Murcia a Vera, lugar de mucha poblaciõ, i de buena comarca, no lexos del rio Guadalmançor. Quando estuvieron cerca, embio el rei al marques de Cadiz, i al adelantado don Juan Chacon cò quiniètos de acavallo, con fin que procurassen con el alcaide de Vera que se rindiese. Tratado esto cò el alcaide, acordaron los moros vezinos de Vera rendirse, tenien do

Discursos Historicos

do en la memoria el mal suceso de los de Malaga. I con esta resolucion salieron al marquès, i al adelantado, ofrecièdo de entregar la ciudad si el rei en persona viniese, i se hallase presente al entrego. Vino el rei, i entregose, dàdo a los Moros libertad de salir con sus personas, i haziendas libres, i licencia para ir donde quisiessen, o quedar en las aldeas de la misma ciudad de Vera, quedàdo por alcaide de ella Garcilaso de la Vega, maestre sala del rei. Luego a su exemplo vinieron al rei grande numero de alfaquies, i procuradores de las villas, i lugares de toda aquella comarca, haziendose mudexares uasallos, pagàdo los tributos que a los reyes Moros solia dar, señaladamète las villas de Velez el blanco, i Velez el rubio, Muxicar, Cuevas, Belesique, Guescar, Porchena, Tabara, Alborea, Serena, Torrilla, Monxacar, Tabernas, Bena maurel, i otros muchos pueblos. Los quales permanecièdo en su secta, i ritos, se hizieron vasallos de los reyes. El Rei don Fernando despues de auer dado ordèn en las cosas de esta gente nuevamète rendida, bolvio a cometer la vanguardia al marques de Cadiz, y a don Iuan Chacon, como antes, i al duque de Alburquerque para ir azia la ciudad de Almeria, cuyos Moros temiendo ser cercados, salierò a escaramuçar con nuestra gète: mas el rei por

ser entre guertas no quiso q̄ passasse adelante la escaramuça, solamente reconocio la ciudad, i mirado bien su asiento para lo futuro, marchò con su exercito a la ciudad de Baça, donde estava el rei Muley, i antes de llegar a ella sacò vn esquadrò de su gète para reconocerla, Muley no con menos animo, salio con gente de a pie, i de acuallo d̄ su ciudad a la campaña donde escaramuçaron valerosamente, i en este dia, que era a 10. de Iulio fue muerto de un balazo don Filipe de Havarra maestre d̄ Montesa, i cò el otros muchos cavalleros, i viendo la ventaja comecò nuestro campo a retirarse hàzia donde quedava el resto del exercito siguiendo los Moros el alcance: pero el adelantado de Murcia q̄ vio los nuestros retirados, i a los Moros en su seguimiento, saliò contra ellos con tanto denuedo que los encerrò en las guertas de la ciudad cò muerte de muchos Moros.

El siguiente dia, que fue Viernes onze de Iunio deste año, dexàdo el rei à Almeria, i Baça fue sobre la ciudad d̄ Huescar, cuyos uezinos se le rindieron con la facilidad, que los de Vera, dio la tenecia el rei à don Rodrigo Mårrique, i desde alli se vino a Caravaca, a ver la santa Cruz, aviendo despedido sus gentes. Desde Caravaca se bolvio el rei a Murcia, donde la reina doña Isabel estava

estava, i aquí imbernò este año parte del, i parte en Valladolid. Despues fue el rei, i cercò a Baza, i la ganò, i juntamète a Guadix, i tras estos lugares a Porchena, i Almuñecar, i Tabernas, i otras uillas d' las Alpuxarras del de Almería hàzia Granada, hasta que ultimamente fue ganada despues de muchas escaramuças i talas, la inclita ciudad de Granada, cuya gloriosa conquista, i rendimiento de la Alhambra, i ciudad, passò Lunes dos de Enero del año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo, mil i quatrociètos i noventa i dos, cuyo primer Arçobispo fue dō frai Hernàdo de Talavera varon santissimo, i alcaide de la Alhambra el conde de Tédilla. Mahomad Boabdelin el Chico, salio de la ciudad de Granada con algunos cavalleros Moros, de los quales unos se passaron a Africa, i otros se quedaron con el en España en el Val de Porchena, viviendo cō estos, i con los mudexares de Vera, empressa digna de los catolicos reyes don Fernando, i doña Isabel, la qual despues d' muchas memorables cosas, que sucedieron en su tiempo (de què hazen larga historia los coronistas) murio lâtissimamète en Medina d' l Campo a 26. de Noviembre año de 1504. siendo de edad de cinquenta i tres años i siete meses i tres dias. I el felicissimo rei don Fernando, despues de otras mu-

chas conquistas, i hechos heroicos suyos, murio en Madriles, en las casas del monasterio de Guadalupe en 23. de Enero, del año 1516. siendo de edad de sesenta i dos años, quatro meses, i tres dias.

No pueden ser alabados con dignas palabras, tan catolicos Principes, que quando no se consideren mas què superficialmente sus grandezas, ay estendido campo donde espaciarse el mas concisso, i casto coronista. Considerese primeramète la gran conquista del reino de Granada, dō de rematò cuentas con los Moros, que auia reinado en España poco menos de 800. años. Considerese la introducciō de la santa Inquisicion, cōtra la heretica pravedad, obra la mas alta, i mas heroica, què la religion Christiana imaginar pudo. Considerese la expulsiō de los Judios, echados totalmente de España, principalmente à Saloniche. Considerese la santa Hermandad què instituyeron, para seguridad de los campos, i caminos, dexando por capitàn general della al duquè de Villahermosa don Alonso de Aragon, i por presidente de los diputados a dōn Lope de Ribas Obispo de Cartagena. Considerese el descubrimiento de las Indias por Colon, con el mayor aumento de reinos, i porètados que pùdieron caber en la felicidad humana. Considerese la reduccion

Discursos Historicos

duccion que hizo en su persona por concession de sumos Pontifices de las tres ordenes militares de Santiago, Calatrava, i Alcantara, quedando por administrador de todas ellas. I ultimamente se cõsidere aquella felice suerte de aver metido en España la soberana casa de Austria casado a su hija la princesa doña Iua

na proprietaria, i heredera de sus reinos con Filipo magno primero deste nombre archiduque de Austria, i duque de Borgoña. Que quien esto considerare, no dexará de celebrarlo con el encarecimiento, i respeto devido, teniendo por corta, i breve la **benamas larga, i estendida p** **pluma.**



DIS-

DISCURSO

XIIII.

Reinando don Car-

los V. Emperador.

CAPITULO I.

DO S inclitos reyes catholicos, gloria de nuestra España, tuvieron vn hijo, que fue el principe don Juan, el qual casó con madama Margarita, hija del emperador Maximiliano, archiduque de Austria, i de la emperatriz madama Maria, unica heredera de Carlos, duque de Borgoña, i murió en la flor de su juventud en Salamãca año 1497. Murió a quatro de Octubre. Tuvieron mas quatro hijas, que nacieron, doña Isabel primogenita año de 1470. Doña Juana 1479. Doña Maria 1483. Doña Catalina 1486. Casó la princesa doña Isabel con don Alonso primogenito de Portugal, hijo del rei don Juan el segúdo, la infanta doña Juana casó con don Filipe el hermoso, archiduque de Austria, hijo del emperador Maximiliano, i de la emperatriz madama Maria. Duquesa de Borgoña, i deste casamiento resultó la vnion de los estados de Flandes, Borgoña

i Austria con España. Murió el rei don Filipe primero, aviendo reinado en Castilla solos cinco meses: pasó desta vida a la eterna Viernes a 25. de Setiembre al medio dia, siendo de edad de 28. años, ocho meses i tres dias, aviendo vn año i diez meses menos vn dia que fue alçado por rei de Castilla: el achaque de su muerte fue, que don Juán Manuel, su grã privado, alcaide que a la sazón era del castillo de Burgos, le cobidó vn dia para que se recreasse con el, comió el rei de masiado, i jugó a la pelota, i hizo otros exercicios dañosos, despues de comer de manera, que aquella misma tarde buelto a palacio se sintió malo, i le fue apretado la enfermedad, de suerte que al septimo dia le arrebató la muerte, i dio con el en el cielo, año 1506.

Muerto como diximos el rei don Fernando, los consejeros que quedavan en Madrigalejo, por que los otros con el presidente avian caminado para Sevilla, donde el rei entendia parar sino le atajara la muerte, dieron cartas para todos los corregidores, ciudades, i villas del reino prorogándoles los officios, i mandándoles que los tuviesen en toda paz, i losiego, rescrivieron al cardenal de Toledo don frai Francisco Ximénez, como el rei le avia dexado por governador en estos reinos en tanto que el principe venia, o proveia quien governasse; opuso

Discursos Historicos

opusose luego Adriano dean de Lovaina maestro del principe dō Carlos, que entonces se hallava en Guadalupe, diziendo, que el avia de gobernar solo por el poder que del principe tenia dado antes q̄ el rei catolico muriesse; el cardenal alegava q̄ por el testamēto del rei catolico devia el gobernar, al fin se concordaron en que ambos governassen; si bi en los grandes del reino estavan sentidos de que un frayle no siēdo de su calidad, i un estrangero de la misma suerte, se uviessen alçado con el gobierno, i acordaron que el duque del Infantado i el condestable, i el conde de Benavente preguntassen al cardenal con que poderes gouernava; el qual les respondio, que con el del rei catolico; i replicado ellos que el rei catolico era governador, i no podia substituir, los sacò a un antepecho de la casa dō de polava, la qual tenia biē proveida de artilleria, i mostrando sēla, i mandandola disparar ante ellos dixo: con estos poderes que el rei me dio, gouierno yo; i governaté a España hasta que el principe, nuestro señor venga a gobernarnos.

Con estos disgustos, i pesadūbres passavā las cosas en España; quando por vna carta del conseyo, dada en Madrid a 20. de Febrero 1516. el principe supo la muerte de fulagelo el rei don Fernando, hizole las honras en

Bruselas, i en Gante fue aclamado por rei de España.

Mientras el rei Carlos (que cō acuerdo de los consejos se mandò llamar rei) aprestava su venida a España, avia en ella muchas pesadumbres entre los governadores, que eran mui mal obedecidos, principalmete de los grādes, que se deideñavan dellōs, pareciendoles (como dixē) que un frailē, i un clerigo hijos de gente humilde, no les avian de mādardar. I como el cardenal tuviesse tanto valor, i duriessē el descontento de los cavalleros, i que andavan removiendo humores, quiso echār vn freno, haziendo vna ordenança, que en cada ciudad, villa, i lugar de Castilla, uviessē cierto numero de infanteria, i cavalleria, segun el caudal de los lugares, con las armas necesarias, para que las tuviesse aprestadas en las ocasiones que fuesse llamados, i concediolas a la gente común que para esto se alistava, ciertas exenciones de pechos, i servicios, i otras preeminencias. Esta ordenança parecio tan mala a todos, que no la quisieron consentir, i suplicaron della, alegando muchos inconvenientes, i las ciudades que principalmete hablabron sobre esto, fueron Valladolid, Burgos, Leon, i Salamanca. De este pequeño principio nacióron las alteraciones, i comunidades de Castilla, juntandose con

cō el la privaçã de mosiur de Ge-
bres, duque de Sora, ayo del rei
don Carlos, el qual juntamente
con otros cavalleros Flamēcos,
vendia los oficios con grande ro-
tura de cohechos, hasta dar el tu-
son a gēte humilde. Venido pues
el rei don Carlos a España, hallā-
dose en Valladolid en fin d̃l año
1517. hizo conuocatoria de cor-
tes alli, i jutos los procuradores
de los reinos, le suplicaron mu-
chas cosas. Primeramente que la
reina doña Juana, madre del rei,
estuviesse cō la casa, i asiente q̃
a su Real magestad se devia, co-
mo reina señora destos reinos: a
lo qual respondio el rei, q̃ no te-
nia otro cuidado mayor, ni mas
principal, q̃ lo que tocava a esto
como verian por obra.

¶ Iten, que fuesse servido de ca-
larse lo mas brevemente que pu-
diessse, &c.

¶ Que el infante don Fernando
no saliesse destos reinos, &c.

¶ Que mandasse cōfirmar las le-
yes, i pragmaticas destos reinos.

¶ Que no se diessen a estrāgeros
oficios, ni beneficios, &c.

El decimo articulo q̃ nos to-
ca a nosotros, fue que escribiesse
al pōtifice sobre el agravio que
la corona real de Castilla, é ige-
lia de Murcia recibia de la erec-
cion de Origuela, que tantas ve-
zes prometio en cortes el rei ca-
tolico de la hazer, i su alteza lo
avia prometido en Flādes, i esta
diligencia se apretasse, para que

el papa la revocasse antes que el
entrasse en Aragon. Respondio,
que tenia eserito al papa por la
manera que los procuradores de
Murcia lo avian suplicado, i es-
criviria siempre que conviniesse
en favor de la ciudad. I a este co-
no uvo 73. articulos, cuyas supli-
cas, i respuestas pone por extēso
frai Prudēcio de Sandoval en su
cronica d̃l emperador Carlos V.

¶ CAPITVLO II.

EN el principio del año mil
quinientos i diez i nueve,
murio en Belsis el empera-
dor Maximiliano a doze del mes
de Enero: pesòle mucho al rei de
la muerte de su aguelo, cubriose
la corte de luto, i hizieronle so-
lemnes obsequias. Estuvo el im-
perio cinco meses vaco, i en este
tiēpo Carlos rei de España, i Frá-
cisco de Frácia, embiaron sus em-
baxadores con grādes poderes a
la pretension del imperio. Final-
mēte prevalecio España, i de los
fiere Principes electores, fue la
mayor parte del rei Carlos, i assi
se le dio la corona del imperio,
con grandissimo gusto de toda
Alemania, i del rei de Vngria, i
Boemia.

El año de mil i quinientos i
veinte, queriédose partir de Es-
paña el emperador, i estando ya
en la Coruña para embarcarse, i
passar a Alemania a recebir la co-
rona imperial, hizo llamar a cor-

Discursos Historicos

tes, dõde representò a los reinos la necesidad que tenia de dineros, i les pidio dozientos cuètos pagados en tres años. Los mas reinos no lo consintieron, como fueron Toledo, Salamãca, Toro, Madrid, Murcia, i Cordova, cuyos procuradores nunca vinierò en ello, i de Leon negò el uno i concedio el otro: i los que lo otorgaron se vierò en harto trabajo cõ sus ciudades. Partido de España el emperador, lo uno no se cobrò este servicio, lo otro fue ultima ocasiõ de rebelarse toda Castilla, i comenzando Toledo, i persuadiendo con cartas a las demas ciudades, que hiziessen una junta en defensa de los reinos, al fin se hizo, i tomò su asiento en Avila, alterose Valladolid, Segovia, Gamora, Burgos, Madrid, Siguença, Guadalajara, Medina del Campo, Caceres, Iacn, Vbeda, Baeça, Badajoz, Cuenca Soria, Toro, Leon, Murcia, i Salamanca.

Començose la junta en Avila, por ser ciudad puesta en medio de Castilla la vieja, i reino de Toledo, tenia sus secretarios, i oficiales para el efecto, tratayã medios para remediar los daños del reino, i suplicar al emperador fuesse servido dello. En el capitulo tenian una Cruz, i los Evangelios sobre una mesa, allí juravan que serian, i moririan todos en servicio del rei, i en favor de la comunidad, i porque toda esta

materia se trata largamente por frai Prudencio de Sandoval en su chronica, no digo mas, sino q̃ ultimamente el condestable de Castilla, cõ poderes que tuvo de su magestad, apaziguó las comunidades, con muertes, i castigos de algunos principales comuneros, solo dirè, por lo q̃ toca a Murcia, la manera en que sucedio su alteracion.

Murcia fue de las ultimas ciudades q̃ se alteraron, como cõsta claro por la chronica del dicho frai Prudencio. A 8. del mes de Mayo de 1520 años se fue el licenciado Martin de Valle teniente de corregidor desta ciudad de Murcia, à ler alcalde del estado del conde de Benavente, i quedò en su lugar el licenciado Anton Perez de Bomaitin.

I en el dicho año a diez i siete dias del mes de Mayo salierò de la claustra de la Iglesia mayor mucha gente vulgar apellidado la voz de la comunidad, lo qual visto por el alcalde Antõ Perez de Bomaitin juntò a cabildo los regidores della, i acudieron luego algunos cavalleros, como fueron Francisco Riquelme, Alõio de Tença, i Pedro de Zambrana i el comédador Diego de Calcales, i Iuan Ramirez de Segarra, i Diego de Lara, i Fulgencio de Almela, i Salvador Navarro, Rodrigo de Aviles, Rodrigo Pagã, Francisco Tomàs, i Alõio de Molina, Anton Saorin, i Iuan Vazquez

quez, i otros, los quales viendo el levantamiento de los comuneros, que aviã salido por la ciudad, diziendo arma, arma, unos con ballestas, otros con lanças, i otros cõ arcabuzes, i q̃ hizierõ plaça de armas en S. Olalla, i de allí fueron convocando gentes, acordaron que se embiasen mēlageros de parte del cabildo, dando aviso al consejo, i gobernadores del reino deste alboroto, para que se proveyesse de remedio cõ brevedad, i asì fuerõ con esta embaxada Fulgēcio de Almela a la chancilleria de Granada, cõ orden de dar parte primero dello al marques d̃ los Velez don Pedro Fajardo, i a la corte a Diego Riquelme por la posta, i segun esto el cõsejo embiõ luego al licenciado Leguizamo su alcalde de corte, el qual vino con grandissima prissa. Llegò el alcalde a Murcia, i entrò pacificamēte: notificò las provisiones al concejo, justicia, i cavalleros para q̃ le diessen favor, i ayuda. El cõsejo, i cavalleros se la prometieron, i le asistieron cõ mucho animo, aunque cõ poco provecho, porq̃ la furia del pueblo era tal, que ya avian echado fuera de la ciudad al marques, i preso a muchos de los q̃ desfavorecian la comunidad, el alcalde començò á hazer su pesquisa secreta, i de los culpados q̃ hallò, sentencio a vn çapatero a cien açotes, i como le llevayã por las ca-

lles publicas açotando, se iba alborotando el pueblo, hasta q̃ algunos se armarõ, i salierõ a quitarles el açotado, i le quitarõ cõ mui grandes voces, i alboroto. Eran sindicos desta comunidad Alonso Rubio, Bartolome Bonaque, i Ioan Sonete, i otros. Como supo el marques d̃ los Velez la venida d̃l alcalde Leguizamo bolvio a la ciudad de Murcia a socorrer la causa d̃ su Magestad, i quãdo vio la gente mas alborotada que nũca, culpò mucho al alcalde, de que en aquel tiempo uviessse usado de rigor de justicia, aviendo necesidad de buenos ardides, i particular industria para aplacar los animos inquietos del pueblo. Llegadas a este pũto las cosas, los alterados se juntaron en una casa a consultar lo q̃ harian del alcalde, i determinarõ por lo menos de matarle. No estuvo tan secreta esta resolucio, que no la vinieron a entender algunos cavalleros, i quien principalmēte se atreviò a salir a la resistencia, fue el capitán Leãdro de Almela, el qual con otros cavalleros se vierõ cõ el alcalde, i le animarõ a la prosecucion de sus intentos, i para ello en servicio de su Magestad, le ofrecieron sus vidas, i hazien- das. Quié mas se quiso estrellar en esto, fue el dicho capitán, q̃ al descubierta afeava su culpa, i se vido muchas vezes herido, i maltratado de los comuneros.

Discursos Historicos

Avísado el alcalde de la mala resolución que avian tomado, fuesse a toda priesa a casa del marques de los Velez mui alborotado. El marques que supo q̄ iba a su casa, no le quiso esperar, i saliose de la ciudad camino de Molina, cōsiderando, que si el se acordava con el alcalde publicamente, quedaria sospechoso, i no podria ser de provecho ninguno en servicio de su magestad con los comuneros, i por esta causa se salio de la ciudad a mata cavallo; el alcalde salio en seguimiento del marques, i alcançol e en Espinardo, donde le notificô la provision que llevaba, i de parte del rei le puso pena de muerte, i de perdimiento de bienes, bolviessse luego con el a la ciudad a darle favor, i ayuda, para que pudiesse castigar los culpados. El marques respondio mui enojado: alcalde a otros como vos id à hazer estos requirimientos, i no à mi, i por ser ministro de su alteza os doi esta respuesta, i no otra, vos teneis la culpa del furor con que agora està la comunidad, pues os avisè cō tiempo, que este negocio se avia de llevar con artificio, i maña, i no cō rigor, si desseavades el servicio real: pero por obedecer la provision cō que me aveis requerido, véga tras mi vuestro escrivano, i responderè a lo que pedis. I cō esto bolviô la rièda a su cavallo

i passô adelãte su viaje. El alcalde bolvio a Murcia, i se metio en su posada. Asì como supo la comunidad, que estava el alcalde en su casa, se juntarô mas de dos mil hombres, i le cercarô en ella para matarle, i quemarle la casa i a quantos en ella avia; i pusieranlo en execucion, sino fuera por el capitan Leandro de Almela, que asì como lo supo corriô a la posada del alcalde, donde hallô que la tenian cercada los comuneros, dádovozes muera, muera. Entonces se metio en medio el capitan Almela, rogãdoles, que por amor de Dios se reportassen, i no quisiessen borrar cō un hecho tan feo los servicios d̄ todos sus antepassados, i que se acordassen de la honra de su patria que quedaria afeada cō esta temeridad, que el harria, cessando su furia, i dando lugar a ello, que el alcalde se fuesse de Murcia, i de todo su termino; i porque avia oido dezir, q̄ querian los processos que cōtra algunos se aviã causado, que haria tambien que se les entregassen. I tãto fue lo que en esto porfiô, que se lo concedieron, con q̄ entregasse luego los processos, i saliesse el, i toda su familia dentro de vna hora. El alcalde entregò los processos a la comunidad i se salio de Murcia dentro del dicho plazo, i se fue a Molina, mui corrido, i enojado, acompañado del capitã Almela, i otros cava-

cavalleros, i de alli, i de otros lugares quiso sacar gente, para bolver sobre Murcia, i como la comunidad lo supo, tocaron otra vez arma, i avisaron a Lorca, i a Cartagena, i en breve tiempo se juntaron al pie de ocho mil hombres con los de Murcia, i salieron derechos a Molina en busca del alcalde: pero como lo supo no los aguardò, antes huyendo de dia, i de noche no parò hasta Valladolid. Entonces prendieron al capitan Leandro de Almela, i a los que le acompañavan, i traídos a Murcia, los metieron en una mazmorra, i les despojaron de todos los bienes muebles que hallaron en sus casas, i los uvieran muerto, i dado garrote, sino que ellos tuvieron buena maña para escaparse de la prision, i del peligro de muerte.

No parò aqui la furia de los aliterados, sino que teniéndose por mal seguros de los que procuravan el servicio del rei, echaron de la ciudad al concejo, i regimiento, i a todos sus parciales, los quales salidos con este apremio se juntaron en la Alcantari-lla, i hizieron una protestacion lamas insigne, i mas famosa de leales servidores del rei, que en todas las comunidades se hizo, para exéplo de fidelidad, la qual fue la siguiente.

En el nombre de Dios, Padre, Hijo, i Espiritu Santo, que son tres personas, i una essencia divina,

que vive, i reina para siépre sin fin, i de la gloriosa santa Maria, madre, i señora, aquié todos los pecadores tenemos por nuestra abogada en todos nuestros fechos, aquién suplicamos q ruegue a su hijo bendito nuestro redemptor Iesu Christo, que por los meritos de su santissima passion aya piedad, i misericordia de nuestras almas, i nos enderece en su santo servicio, i aparte de la ira, odio, i mal querer, i mala voluntad de las inicas, i dolosas personas, que nos quieré mal tratar, i perseguir. Porende nos los regidores, i jurados de la ciudad de Murcia, que salimos desterrados, i lançados de nuestras casas, i faziendas por estos desiertos, i campos, por mandado de la comunidad, sindicos, i capitán de la dicha ciudad, que no mirando, ni zelando el servicio de Dios, ni del rei nuestro señor, se han alçado, i apoderado de la ciudad, i vsurpado la juridicion real, i gobierno della, acogiendo, i trayendo en su compañía personas de mal uivir, i cometi-do otros excessos, i delictos, prédiendo a las personas que se les antoja, i soltando, i librando a otras sin ninguna pena, faciendo pregones, i mandamientos duros, i crueles, sin ninguna forma de lei, ni de rei, ni de razon, ni de caridad contra el dicho regimiento, i contra las demas personas, que no les quieren

Discursos Historicos

obedecer, ni seguir su opinion; i para evadarnos de la pernicion desta gente no santa, avemos acordado de meternos so la salva guarda de la divina potencia, i del rei nuestro Señor, i de sus gobernadores, i consejo real, i sufrir con toda humildad, i paciencia nuestros trabajos, i fatigas, i gastos, i destierros, hasta que uenga el remedio, i redempcion de Dios, i de su alteza, como rei en la tierra. I para que esto mejor, i mas solidamente se pueda fazer, todos unanimes, i conformes, sò la dicha nuestra protestacion, dezimos, i protestamos de uivir, i morir en esta fe, i hermandad, i que todos los que aqui firmamos nuestros nombres nos juntemos en vn lugar, ó en las partes que cada uno tuvieremos maña de poder estar haziendo mensagero, i mensageros al rei nuestro señor, i a los de su mui alto consejo, avisando el estado, i revolucion de la comunidad, i las fuerças, i malos tratamientos, que hazen al dicho regimiento, i personas q no les quieren seguir, i de la grã violencia que han fecho, i fazẽ al rei, i a sus juezes, i que estaremos firmes, leales, i estables en el servicio de Dios, i del rei, i de sus gobernadores, i consejo, i cumpiremos sus cartas, i mandamientos, i faremos todo lo que su alteza, i su consejo real mandarẽ, i no bolveremos a la dicha ciu-

dad, ni a nuestras casas, por medio, ni consentimiento de la dicha comunidad, sino fuere reduziendose, i reformandose al servicio de su alteza; i si fuere cumplidero para fortificar lo suso dicho aventurar las uidas, i facien das en su servicio, lo faremos, i desde agora para entonces, i de entonces para agora, lo ofrecemos, i protestamos, i nos guardaremos toda amistad, amor, i deudo, è faremos buenas obras vnos a otros, en respeto de lo suso dicho: i para ello juramos a Dios, i a esta señal de cruz  i a los santos quatro Evangelios, donde quier que son escriros, e fazemos pleito omenaje, como fijos dalgo, i de honor, una, dos i tres vezes en manos, i poder de Pedro de Perea, regidor, home fijosdalgo, que de nos lo recibe, que lo cumpliremos, i mantendremos, sò pena de perjuros, e infames, e de caer en los casos en que caẽ los fijosdalgo, que quiebrã sus pleitos omenajes fechos de su libre voluntad. En fe de lo qual firmamos aqui nuestros nombres. Fecho en el Alcãtarilla en la Iglesia della, Sabado primero de Setiembre, de mil i quinientos i veinte años. Pedro de Zambrana regidor, recibio el pleito omenaje de Pedro de Perea regidor, Pedro de Perea, Alonso Pacheco de Arroniz, Diego de Cãcales, Frãcisco Bernal, Pedro de Zambrana, i Iuan Ramirez de Seg-

Segarra, Iuan Vazquez, Diego de Lara, Fráncisco Riquelme, Rui Garcia Saurin, Anton Saurin, i Pedro de Arroniz, i Gonzalo Rodriguez de Aviles, Alófo de Molina, Alonso de Tença, Rodrigo Avellan, Pedro de Zamora, fulgencio Almela, Alonso Celdran, Rodrigo de Aroca, Hurtado de Arroniz, Christo- val de Valibreira, Vozmediano de Arroniz, Iuan de Cavallos, Diego Riquelme, Francisco To- más, Rodrigo Pagan, Alonso de Anñon, Christo- val Salad, Ro- drigo Vazquez, Alófo Davalos, Iuan de Montalegre.

Todo esto vino a parar, en que buelto el Emperador a Es- paña, usando de larguissima cle- mencia, i aviendo castigado al- gunas cabeças deste motin ge- neral, perdonò a todos los co- muneros, i alegres con su veni- da milagrosamente se reduxerò a su servicio.

Antes que passe adelante cõ- fiesso que el dicho coronista di- ze, que el capitan Diego de Ve- ra natural de Avila, se hallò aca- so con vna grã compania de sol- dados en Murcia, quãdo el pue- blo estava alterado, i que este ca- pitán librò al alcalde Leguiza- mo, lo que yo atribuyo al capi- tán Leandro de Almela natural de Murcia, i sin duda, ò se equi- vocò en el nombre del capitan, ò sabiendo el hecho, i ignoran- do el nombre del auctor, quiso

baptizarle con este nombre del capitan Diego de Vera, que tan famoso era en aquel tiempo: pe- ro miradas las circunstancias, es imposible que fuesse, lo vno, porque el capitan Diego de Ve- ra, ni otro ninguno podia estar entonces con gente, no avien- do guerra ninguna, lo otro por que quando (por alguna causa que ignoramos) este capitan se hallara en Murcia cõ gẽte, quan- do la alteracion, los alterados le uvieran echado fuera, como e- charon al marques de los Velez. I es cosa ordinaria los amotina- dos expeler fuera los capitanes i vanderas al punto que se amo- tinan. I si queremos dezir, que vino este capitan, i sus soldados en compania del alcalde Legui- zamo de parte del rei, ay menos causa para creerlo; porque con gente no admitieran al alcalde, ni por pensamiẽto. De mas, que en Murcia nos cõsta, no solo por tradicion, pero por papeles an- tiguos aver sido el capitan Leã- dro de Almela, los quales pape- les yo he uisto, que son primera mẽte vna carta del capitan Leã- dro de Almela al alcalde de cor- te el licẽciado Leguizamo, que dize asì.

¶ Señor.

¶ En lo que yo servi a su mage- tad fue acompanyar a v. m quan- do le embiò su magestad al rei- no de Murcia a castigar las co-

Discursos Historicos

munidades, i por esto me desterraron de la ciudad, i me tomaron muchos bienes muebles, que valian mas de quatroziētos ducados, i no tive cosa ninguna de ellos. El otro que yo tenia concertado con la parroquia de S. Olalla, i la parroquia de S. Iuā, è con otros muchos servidores de su magestad de levātarme cō la ciudad de Murcia, para dar la obediēcia a su magestad, i a sus gobernadores, i como fui sentido me prendieron, i me echaron en una mazmorra, i me tuvieron seis meses preso, i me acusavan, diziendo que avia cometido delito contra la comunidad, i sino me soltara de la carcel me hizieran pedaços. Por donde mas claramente consta todo aquel hecho es por el segūdo papel, que fue un memorial d' servicios presentado al emperador, i dize así.

¶ Los servicios que yo Leandro de Almela, i mis antepasados avemos fecho, i servido a la corona real son los siguientes.

¶ Primeramente Alonso Rodriguez de Almela mi padre, sirvió en las guerras de todo el reino de Granada con dos cavállos i vn escudero, &c.

¶ Mas el dicho Alonso Rodriguez Almela presentò a la reina catolica doña Isabel una chronica escrita de mano, iluminada con letras de oro, &c.

¶ I Diego Rodriguez de Al-

mela, hermano del dicho mi padre capellan de la reina, i su coronista, &c.

¶ E io el dicho Leandro de Almela servi quando se levantaron las Alpuxarras, &c.

¶ E otrosi servi con vna conduta que me dio el rei catolico, de quiniētos hombres en el reino de Tremecen, &c.

¶ E otrosi servi a su magestad en las alteraciones passadas, que acompañé al licenciado Leguizamo acaalde de su magestad, q̄ fue a castigar los comuneros a Murcia, i lo cercaron en su casa mas de dos mil hōbres para matallo, i lo saqué de su casa, i dela ciudad con mucho riesgo de mi persona, i otro dia a media noche lo cercarō en la uilla de Molina la gente de Murcia, Lorca, i Cartagena de los comuneros, i por lo susodicho, i por estar yo en servicio de su magestad, me prēdieron, i pusieron en vna mazmorra, donde me tuvieron seis meses, i me acusarō que me queria levantar cō la dicha ciudad de Murcia, para dar la obediēcia a v. magestad, i a sus gobernadores, i sino me soltara de la mazmorra, me hiziera pedaços.

Segun esto no piēso avrá mediano entendimiēto, que no tēga, no solo por mas provable, pero por mas cierto, i verdadero este testimonio referido, que la relacion que pudo tener en ello el coronista.

CAPITULO III.

RAS estas comunidades necessariamente se siguen otras, que el mismo tiempo les dio las manos, i aunque cō otro nombre intituladas, todo va á dezir vna misma cosa: esta fue la germania del reino de Valécia, sus caulas, principios, i medios dirè mui sucinatamente hasta llegar al levantamiento de la ciudad de Origue la, donde como vezinos salieron los de Murcia a resistirles.

Al tiempo de partirse el emperador de España, a lo del imperio, en la Coruña nombrò por virrei de Valencia a don Diego de Mendoça hermano del marqués de Cenete: quando el virrei fue a servir su oficio, ya esta va todo el reino agermanado, i el principio desta germania fue que en el año de 1503. vn capitán Turco llamado Cherrimfarax, amanecio con onze fustas entre Valencia, i Gádia vn lugar que se llama Cullera, saqueòlo, i cautivò a muchos antes que les viniese socorro: porque el Turco dio priessa a retirarse cō la presa. Recibio el rei catolico pena con la nueva deste caso, i sabiendo que la gente comun estava desarmada, mandò que de alli adelante se armaessen de diez en diez, i que ruiessen su capitán para acudir a los rebatos. Antes que el rei diese esta licencia los

cavalleros solamente llevavan armas, de dōde resultò tener en poco a los plebeyos: pero como el comun se dio a las armas, ya les hazian cara, i mostravan diétes. La nobleza siempre avia tenido á cavallero, i sujetos a los populares, demañera, que si un oficial hazia vna ropa, le davan de palos, porque pedia que le pagasse la hechura, costavale mas la querella que el principal valia; estos como se veian maltratados, i que de cada dia los cavalleros los oprimian, no sabian q̄ medio tener para vègar se de lo passado, i remediar lo venidero; aconsejaron se con vn Iuan Lorenzo peraile, hombre anciano, que tratava de pronosticos, i juizios, i tenia vno, que los Moros se aviã de alçar, i que aquel reino se avia de perder. Este cardador les aconsejó, que pues este daño les venia por falta del uso de las armas, q̄ de parte del reino fuesen a Barcelona a pedir licencia al emperador para que se pudiesen agermanar: quiero dezir, que como se armava vna quadrilla de diez hōbres, se armase vna compaña de cien soldados, con su capitán, i vanderá para defenderse de los Moros, i castigar a los malos Christianos. En el tiempo que en Valencia se platicò esto, estava el electo empeador de camino para salir de Barcelona, i porq̄ la necesidad d̄ coronarse no le dava lugar

Discursos Historicos

lugar para ir a visitar el reino de Valécia, embiò a pedir a los tres estamentos, que le jurassen por rei en ausencia, pues el no podia uisitarlos personalmente por la ocasion del imperio, los cavalleros, ni lo quisieron hazer, ni aun oir, diziendo que tan buenos eran ellos como los Aragoneses, i Catalanes, a quien avia visitado. En esta sazón Juan Lorenço, i otro autor de la germania, fueron al emperador a Barcelona, i en nòbre de los menestrales pidieron licencia (aviendolo tratado primero con mosiur de Gebres) para elegir treze sindicos, que fuesen cabeça de todos. El emperador cometio a miser Garces del consejo de Aragon, que uiniesse con ellos a Valencia, i uiesse si lo q̄ pediã era justicia; el qual venido, ò movido por ruegos, ó por otra razón, dexò elegidos treze sindicos, de la qual eleccion sucedieron grandes escandalos, porque el pueblo no los queria para corregir los vicios, sino para hazerlos cabeças de sus bandos, i sediciones contra los cavalleros. Antes que miser Garces saliesse de Valécia se agermanaron todos, i eligieron sus capitanes, i levantaron banderas, i los Domingos, i fiestas salia por còpañias en orden. Des-to los cavalleros se fuerón a que-xar al emperador: pero mosiur de Gebres enojado cò ellos por que no querian jurar al empera-

dor, i pensando que tenia al pueblo mui de su parte, no hizo caso dellos: mas al cabo el emperador embio al cardenal Adriano à Valécia para que concertasse aquel reino, i que le jurassen: el cardenal no pudiendo conseguir este intento, en odio de los cavalleros aprobò lo que el pueblo tenia hecho de la germania, con que los cavalleros quedarón mui afrentados, i los agermanados mui ufanos.

Llegò a Valencia don Diego de Mendoça conde de Melito, i recebido por virrei, i capitán general de la nobleza los treze còservadores d̄ la germania, no solamente no le obedecieron: pero tuvieron con el bravos encuentros, i para dezirlo sumariamente, por varios modos le perdieron el respeto, i le combatieron la casa, por donde le fue forçoso salirse de la ciudad, i los cavalleros con el. Como ya iban las cosas tan de rota echarón de ver los germanados, de quanta importancia les seria grangear muchos compañeros de su opinion, así para facilitar el perdón, en caso que fuesse menester, como para las armas, si se venia a ellas, i por esta causa embiaron sus cartas a todo el reino, al de Mallorca, Cataluña, Aragon, i Murcia, i juraron todos la hermandad, excepto algunos lugares. Los de Ori-guela estavan ya hermanados, desde el Março passado de 1520.

I procurando de reduzirlos don Ramon de Rocaful señor de Albatera por lo mucho q̄ podia en aquella ciudad: luego que lo entendieron los sindicos de la germania mandaron tocar las cāpanas á rebato para matarle, i que marle la casa, i le buscaron con tanta rabia, que le fue forçado salirse a uña de cavallo, i acogerse a su lugar. Entonces llegó de Valécia entrado ya el mes de Julio, mossen Ximen Perez Pertusa con cartas del estamento militar para conferir con los cavalleros de Origuela en los remedios de aquel daño, i el pueblo i comun de Origuela sabiendo la junta q̄ en Albatera avia contra ellos filieron de mano armada á quemarla, i uvierālo efetuado, si los muchos amigos que tenia el señor de Albatera no los apaziguaran con diligēcias, contentādose con echar preso a Andres Soler, Jaime Roca, i Luis Torgores cavalleros de aquella ciudad q̄ se avian hallado en la junta: pero tuvieron maña como salirse de las carceles, i se bolvieron a Albatera, donde fueron muy bien recebidos.

Lo mismo hizieron muchos plebeyos de buena intencion, q̄ no queriēdo matricularse en la germania, por los buenos consejos del señor de Albatera, i de otros cavalleros, se apartaron de la comunidad, llevando en paciencia el ser perseguidos, i vi-

trajados d̄ los demas, i alli se ampararon por mas de vn año. No quedó lugar por todo el reino d̄ Valencia, que no le tētasen los comuneros, i casi todos los hizieron suyos. En Origuela, por acabar de echar la clave a la germania, mandarō los sindicos della pregonar otro segundo edicto, que todos se alistassen, i describiesen, o que dentro de tres horas vaziasen la tierra pena de la uida. I fue espectáculo lastimoso, ver la gente que dexavan sus calas, i naturaleza por no meterse en aquella maldita vnion, huyendo del rigor de los sindicos, que ivan por la ciudad cō hazes de cordeles, para dar garrote á los cōtumaces. Saliō el cabildo a impedir aquella furia, i a predicar al pueblo q̄ bolviessen en si, i mirassen por su Dios, i por su rei, i enojados los sindicos, echaron en vna mazmorra a muchos sacerdotes, hasta q̄ despues los desterrārō d̄ la ciudad, i los mas dellos se receptaron en Albatera, que era el refugio de la parcialidad de los nobles desta tierra.

El almirante de Aragon don Alonso de Cardona estava mal con la tēplança con que procedia el virrei; porque le parecia siēpre, que desde los principios avia de ser la germania acometida con mano armada, i que por averles contemporizado tanto estavan tan sobervios: pero el virrei

Discursos Historicos

virrei defengañado ya, q̄ aquella maldita germania perderian antes las vidas que bolver en sano acuerdo, se juntó secretamente cō el duque de Gandia, i cōde de Oliva, i cō otros señores del reino, i deliberarō hazer guerra por varias partes ala germania. En aquella sazō avia venido dō Ramon de Rocaful señor de Albatera a Denia, i luego el virrei sabida la mucha mano q̄ tenia en toda la governacion de Origuela, le dio poder para levantar mil hombres por esta comarca. Partiose luego, i llegado a Albatera, despachō sus cōdutas de capitanes; lo qual entēdido por los syndicos de Origuela, lo sintieron deluerte, que cō el pueblo della, i de la villa de Elche, i de aldeas comarcanas, armaron mas de quatro mil hombres, i fueron a quemar el lugar de Albatera, conduziendo consigo una culebrina, i un cañon de batir, llegaron sobre ella, combatieron la casa, i el lugar desde la mañana hasta la tarde: i uisto que no podian ganar la casa por ser tan fuerte, saquearon las casas de los vassallos, i mataron algunos. Andando en esta furia, tuvieron aviso, que venia socorro a la villa del valle de Elda, i recogiendo se los agermanados se bolvieron a Origuela, cargados del despojo. Don Ramō que se vio delcercado, fue a Novelda a pagar tres compañías, que

por su cuenta se avian hecho, i con estas, i con la gēte que el tenia, se partio a juntarse cō el virrei: en fin los comuneros de Valencia salieron a campaña contra el exercito q̄ traia el virrei, i pusieron sitio a los castillos de Corbera, Moxente, i Xativa, i despues pelearō cōtra el duque de Segorve, entre Morviedro, i Almenara, donde quedaron vencidos los plebeyos, aunque antes cerca de Gandia se perdio el campo del virrei, por traiciō de los mismos soldados.

En esta sazō avia llegado el Duque de Gandia, don Iuan de Borja a verse cō el condestable, i almirante de Castilla, i sacarō de acuerdo, q̄ el marques de Moja, i los capitanes dō Alvaro Bagan, Valentin de Benavides, i dō Iuan de la Cueva cavalleros Andaluzes, con las compañías que tenian levantadas en tierra de Vbeda, i Baęa, fuessen a socorrer al virrei, como lo hizieron; i el marques de los Velez, el qual tenia poder para ello del condejo de Castilla, entrasse por la parte de Origuela contra la germania: i ordenaron tambien a don Pedro Maęa, señor del estado de Maęa, i a don Ramon de Rocaful, señor de la villa de Albatera, se juntassen con el marques de los Velez, i asi lo hizieron, i llegaron allā a tiempo, que el marques de los Velez con el marques de Elche, estavā sobre

la dicha villa de Elche, i le avia puesto sitio a mediado Agosto, con mucha cavalleria, e infanteria, i con la artilleria necesaria. Acudieron al sitio don Pedro Maça, don Ramon con el, i don Alonso de Cardona almirante de Aragon con sus vasallos, i criados, i don Ramon Ladron señor de Castalla. Era el general desta guerra el Marques de los Velez, i no se apartó de Elche hasta que se rindió la villa, i de allí marchó a las villas de Aspe, i Crevillente, i metio en ellas, i en su dominio al marques de Elche, cuyas eran, i contra quien se avian leuátado. De aquí pasó a la ciudad de Alicante, i la tomó, i ganó las vanderas de los comuneros, i la reduxo a la obediencia, i servicio del rei. Luego baxó a la ciudad de Origuela donde se avian jutado ocho mil hombres de los comuneros ufanos con la victoria de la batalla de Gádia, dōde se perdio el virrei, i estavan aqui rehaziéndose, i reforçándose de gente, i municiones con intento de entrar en Castalla por el reino de Murcia para passar al Andaluzia, i levántalla. Considerado su poder, el adelantado don Pedro Fajardo rehizo su exercito con mas gente de Murcia, Cartagena, i Lorca, i de su marquesado, i acompañado de aquellos señores, i cavalleros q̄ arriba diximos, marchó con su gente para Origue-

la, i alojaronse en Montagudo, quando ya los comuneros estavan combatiendo el castillo de Origuela, q̄ se los defendia mui valerosamente Jaime Despuche sotalcaide de don Pedro Maça. Duró la bateria dos dias, i dos noches sin cessar, i entendiendo don Pedro Maça, el aprieto en que le tenian, dixo al marques de los Velez, que le parecia devia llegar el cāpo hasta las mismas puertas de Origuela: porq̄ dando vista con el se quitassen los enemigos de cōbatir el castillo, que tanto importava guardar, i el tuviesse lugar con su cavalleria de meterles socorro por las espaldas. El marques, aunq̄ quisiera a guardar quatro compañías de infanteria, i alguna cavalleria que venian marchando, para dar la batalla con igual numero, i meter el socorro, viendose tan apretado de don Pedro Maça, i rogado del almirante dō Alōso, le dixo que el dia siguiente, q̄ eran 29. de Agosto, saldriā todos la buelta de Origuela. Era el exercito que traia el marques treziētas lāças, i tres mil infantes, porque la demas gente aun no avia llegado, i muchas piezas de campaña, i cañones gruesos de batir, i con esto llegaron a treinta de Agosto a la punta q̄ dicen de Bonança donde hallaron hecho un foso mui hondo, i ancho que tomava de la sierra al rio, para cerrar el passo a la cavalle-

Discursos Historicos

valleria , i artilleria. Como se vio desta manera cortado el mar ques mādò luego cegar el fosso, i passarò al campo de Bonança. Aqui descubrieron al enemigo, q̄ traia por general a Pedro Palomares un notario d̄ Origuela, el qual venia partido en tres esquadrones, i aviendo dexado el marques la gente de acavallo q̄ vino de Villena al socorro, cuyo capitan era Alonso Rodriguez Navarro, juntamente con la infanteria que traxo el capita Pedro Lopez de Ayala alcaide de la dicha ciudad en la punta para impedir el socorro de los agermanados, salieron a escaramuçar primeramente la cavalleria, i poco a poco de escaramuça, vino a ser batalla campal, i muy reñida, i pelearon los unos, i los otros, como mas que enemigos, i al cabo los plebleys comenzaron a huir, i los leales arremetièdo furiosamète los desbarataron, huyendo unos a los montes, i otros a la ciudad, i de stos con la prissa se ahogaron muchos en el rio, i seguido el alcance hasta la ciudad, entraron rebuelos con los vencidos, i la faguearon, aviendo muerto de los comuneros mas de tres mil, i cò ellos Baltasar Quirante, capitā d̄ los comuneros de la villa d̄ Elche, a quien, i a Palomares mandò dar garrote el governador don Pedro Maça, i poner sus cabeças en sendas escarpas, i a los

treze capitanes, i alfereses de la comunidad mandò dar garrote, i hazer quartos, i el marques facò este dia la artilleria del enemigo, i las vāderas que le ganò: la artilleria la hizo llevar despues a su tierra, i las vanderas a Murcia a la capilla de su entierro, donde oi estàn parte dellas.

Auiendo acabado con la germania de Origuela passò adelante por el reino de Valencia, acrecètando su campo, i embió a llamar al virrei della, que estava recogido en la fuerça d̄ Peniscola, desde que se fue de la batalla de Gandia, i llegādo a vista de Valencia, cò diez i siete mil infantes, i mas de seiscientas lanças, i la dicha artilleria, luego que llegó a la ciudad de Valencia se rindiò, dandosele a merced sin otro ningun partido. i asise entrò en ella cò su campo, i metiò al virrei puesta en la obediencia i servicio d̄ su magestad. Esto hecho bolviò de Valencia con su gente i artilleria trayendo consigo al virrei, i sitiò la ciudad de Xativa, villa de Alzira, i estuvo sobre ellas, hasta que se le entregaron, i aviendolas dexado en obediencia del virrei a ellas, i a todo lo demas del reino se bolviò a Murcia, aunque despues d̄ estar el marques en su casa se tornaron a rebelar las dichas Xativa, i Alzira, i estuvieron levantadas, i rebeldes, estas, i otras villas, i lugares del reino, hasta que

que el año 1524 se dio fin a la germania, i se hizo justicia de muchos auctores della.

¶ CAPITULO IIII.

A CABADA de todo pñto la germania, i puesto todo el govieno en su devido estado, con la administracion de justicia, segun antes solia, intetaron un pleito la ciudad de Origuela contra el marques de los Velez sobre la artilleria, i vanderas que sacó della quando la ganó. Quexaronse al emperador diziendo, que quando el marques don Pedro Fajardo fue a ganar a Origuela con la gente de los reinos de Castilla, juntamente con el governador don Pedro Maça para castigar los rebeldes de la germania, el marques se llevó la artilleria, que era de la ciudad, i no de los agermanados, i las vanderas, que eran de particulares cavalleros de Origuela puestas en sus capillas, i entierros, i que como no ganadas en buena guerra, mãdasse su magestad, que las restituyesse. A esta relación respodiò el marques largamete, la qual respuesta embió a su agente Diego de Quesada, que en la corte rrataba este pleito, i dize assi:

¶ Por estas informaciones informareis al emperador, i rei N. señor la verdad acerca de la artilleria, i vanderas que yo tengo

de Origuela mui justamente en su servicio ganadas, i por ella verá su magestad, quan falsa fue, i siniestra la relacion que le hizieron los de Origuela en este caso.

Primeramente dixeron los de Origuela en la relacion, que hizieron, segun parece por la carta que su magestad me escriue, q yo fui a ganar a Origuela con la gente destos reinos de Castilla (que su magestad me mãdò dar) con el governador dō Pedro Maça para castigar a los rebeldes d la germania. Esta premisa es toda falsa, que yo no fui con don Pedro Maça, sino el fue cōmigo, porque otros tan buenos como el, lo hizierō, i de mayor preeminencia, que son el señor marques de Elche, i el señor almirante de Aragón don Alonso de Cardona. I quãdo fuimos a esto, ni a ellos, ni a mi, ni a don Pedro Maça nos passava por pensamiento, que la ciudad de Origuela se pudiesse ganar, segun es mui fuerte, i sino ganar, mucho menos castigar los rebeldes en la germania della, en especial con el socorro tã pujante, que les avia venido de cinco mil hombres, i cada dia esperavan mas, que a otros cinco mil, les tomò la nueva de la batalla, cabela guerra de Alicante que venia a Origuela. Verdades, que la fama publica que yo echava en el real q tenia en Montagudo, era de ir a cercar a Origuela, que assise ha de publicar en

Discursos Historicos

en las huestes una cosa quãdo se quiere hazer otra, porque el pẽsamiento de la gente pare en lo que se publica, i no vaya fantaseando a dar en lo que se quiere hazer. I el secreto desto sabian bien don Pedro Maça, i el señor almirante d' Aragon, i supo despues el señor marques de Elche, una hora antes que yo pasasse la punta de Origuela, q̃ vino casi a mata cavallo á hallarse cõmigo en aquella ocasion, haziendolo como quien es: porque dexava a Elche de donde venia, en mucho peligro. I este secreto q̃ digo que de mi sabian estos señores, es que yo iba a assentar realcabe tanta Ana conveto de frailes Franciscos de Origuela con mi artilleria, i siendo noche comenzar a tirar con ella a la ciudad; porque estando los de allã ocupados en aquello, i cõ el grãde estruendo de la artilleria pudiesse yo embiar por la parte de la sierra a la fortaleza algun golpe de gente que en fardelos llevassen harina, i polvora (porque bestias por alli no pueden subir allã) que destas dos cosas la fortaleza ya tenia mui poco, ò casi nada. I de los hombres que con esta harina, i polvora subiesse, avian de quedar en la fortaleza, para defendella, los que a dõ Pedro Maça, ò a su fotalcaide que dẽtro estava pareciesse que eran menester. I con este acuerdo movi contra Origuela, creyendo q̃

se hazia harto buena jornada en socorrer la fortaleza, que es mui fuerte, i fuera gran mal si la germania la tomara: la qual a ojos de don Pedro Maça cada dia la combatian, i aun a los mios, que de Montagudo, do tenia el real se parecia mui claro. Yo demas de lo q̃ tocava al servicio de su magestad estava dello mui penado, porque don Pedro Maça me hazia grã lastima de ver que a sus ojos se la tomavã, teniendo hecho por ella omenaje, i entrãbas cosas me hizieron q̃ le ofreciesse de socorrerla, ò morir en la demãda, que por cierto fue oferta de grande atrevimiẽto, sabiendo la mucha gẽte que estava sobre ella. Esto sabe mui bien el señor almirante de Aragon, que allã està, porque el mismo en persona estando conmigo alojado, fue a Alabrache a llamar a don Pedro Maça, porque entonces fui avisado de un fraile de S. Frãcisco de Origuela Castellano, q̃ tenia tal recado sobre la fortaleza, que se erraria lo, que iba á hazer dõ Pedro Maça, que era probar si podia meter ciertos peones que yo le avia dado, ligeros escogidos para aquello, cõ alguna cantidad de harina, i polvora en fardelos, i viendolo tan lastimado, por no poder meterla, le ofreci lo que arriba è dicho, de socorrer la fortaleza, en presencia del almirante, i de partir para ello el lueves en siẽdo de dia, que

que esto era Martes a dos horas de la noche, i así lo cumplí loado Dios por ello, i la gente con que lo hize, no me la dio el emperador, i rei nuestro señor, como dizen los de Origuela, que no estava su Magestad en estas partes para hazello, ni menos me la dieron sus gobernadores de Castilla, que tampoco estavan para ello, por las grâdes necesidades en que los tenía puestos las guerras de Navarra, i Francia, que mas necesidad tenían de recibir gente de quien se la diese, que darla ellos a nadie en tal coyuntura. Pero Dios nuestro Señor, que favorece, i socorre siempre las buenas intenciones, me ayudò en aquel punto, sabiendo la que yo tenía para su servicio, i del emperador, i con su ayuda, yo soltuve la gente forastera que se avia hallado a la toma de Elche, i Aliante, cò palabras, i con dalles algunas raciones de pan, i de carne, i para ello me prestaron dinero sobre prefficas mias de oro, i sobre una cadena de oro de su yerno del almirante, que para ello me prestò, i hize por otra parte con los pueblos de Murcia, i Lorca, que saliesen a juntarse cò migo, i no creo que fue pequeño servicio del rei nuestro Señor, siendo comunidad, hazerlos ir contra Origuela, que lo era, i con esto plugò a Dios darme la victoria della, no con

gentes, ni dineros que por entòces nadie me diese. Verdad es, que despues de la toma de Origuela, me embiaron los señores gobernadores, una librança de dos cuentos, con que socorri, i entretuve la gente.

En la otra parte de la dicha carta, i relaciones q̃ a su magestad hizierò, que me llevé la vâdera de la ciudad de Origuela, q̃ estava en casa del justicia, es de saber, q̃ este justicia que dize los de Origuela, q̃ tenía en su casa la vâdera de la ciudad, que se llamava Iuâ Palomares, era hermano de Pedro Palomares sindaco, i capitâ de la germania, q̃ fue contra el virrei, con la gente de aquella ciudad en la batalla de Gandia, i causa de todo el mal q̃ se hizo en aquella jornada, i dõ Pedro Maça governador de Origuela, le desquartizo por tal alli donde yo se le entregué despues de aver vencido la batalla, i ganada la ciudad, q̃ embie tras el, i le fuerõ a alcançar a Lorca. Quãdo este sacò la gente de Origuela para ir contra el virrei a Gandia, su hermano Iuâ Palomares el justicia, no solaméte no le hizo contradicion en ello, pero le ayudava, i ayudò, así en esta jornada de Gandia, como en la de Albatera, i en todas las otras, i por ser esto cosa tan cierta, i averiguada, dõ Pedro Maça hizo justicia del dicho Iuan Palomares en la fortaleza, donde le te-

Discursos Historicos

nia preso con su hermano Pedro Palomares, i los otros culpados i alli le hizo dar garrote, i por honra del oficio de justicia, que avia tenido, no le quiso baxar a la ciudad á desquartizar cō los otros; i aunque la vandera estu- viera en casa deste, como ellos dizen, no fuera tomada; ni te- nida por mi cō mal titulo: quā- to mas que yo no solamente vé- ci la batalla en servicio d' su ma- gestad: pero tomè la ciudad, i por todas estas causas; i por otras muchas, que por escusar prolixi- dad no digo, i se diràn en su tiē- po, siendo menester: la vandera de aquella ciudad que yo ganè en servicio de su magestad, es mia, i no se me puede quitar por justicia, aunque aya sido toma- da en casa, que yo tambien vé- ci las casas, i ciudad, como el campo.

Quanto a las otras vanderas de cavalleros, que dizen que es- tavan sobre las sepulturas, digo que yo no tomè vandera en Ori- guela, sino en la batalla, en la qual se hallaron veinte i nueve vanderas de los enemigos con- tra mi, i yo no tengo en mi ca- pilla sino veinte i cinco vande- ras, si biè destas quatro que fal- tà, sola una no vino a manos de mis soldados, que el alferéz de los enemigos que la llevaba, pē- fando salvalla, se atò los cordo- nes della al pic, i se echò a nado por el rio a vista d' todos, i la mis

ma vandera, aunque el sabiana- dar le ahogó, i así quedaron el, i la vandera en el rio. Las otras tres se llevarō mis soldados: por que como yo en aquel tiēpo en- tendia mas en remediar que no hiziesen fuerças en los monas- terios i lugares sagrados, que en en recoger las vanderas, los que las tomaron se fueron con ellas a fusticaras, i así uvo vanderas dellas que las uve de cobrar en Baça, i en Almeria, i en Lorca, i todas las mas en Murcia, don- de las justicias se las tomavan a los soldados que las llevavan, sa- biendo que perteneciã a mi co- mo a capitã general. I desta ma- nera se tomarō todas las vande- ras, i no de las sepulturas de los cavalleros. I si esto así fuera, no era menester carta de su mage- tad para ello, que yo me afrenta- ria de tenellas en mi capilla. De- mas que es buē testigo de todo esto el señor almirante de Ara- gō, i el señor marques de Elche, que por este tiempo estuvieron en mi compañía, fuera que las vanderas de soldados son redon- das, i las de los cavalleros son de dos piernas con dos puntas, de las quales no tengo yo en mi ca- pilla sino dos, ò tres, i que estas dos, ò tres vanderas de cavalle- ros estuviessen sobre sepulturas no me haze al caso; pues los de la germania de la ciudad d' Ori- guela, las tomaron de alli dōde estavã, si estavã sobre sepulturas que

que yo no lo se, i las sacará a la batalla, por falta de vanderas, i os hago saber que la una destas vâderas me la dió el provincial de la orden de san Francisco, i me dixo q un alferéz que la llevava el día d la batalla se fue huýendo con ella al monasterio de santa Ana de la orden de san Frâncisco, extramuros de Origuella; que alli se la tomaron los frailes, i me la dió a mi el dicho provincial, i la otra es de Miguel Geronimo de sant Angel baile de Origuella, que la sacaron a la batalla los germanos de un lugar suyo q se dize Redová, el qual me la pidió a mi muchas vezes: por que en ella ivan sus armas, i yo nunca se la quise dar, que no es bien sea uno prodigo, i liberal d su honra. Y aũ mas os digo que ai vâderas en mi capilla, que las he ganado dos vezes. Porq quãdo fui a la ciudad de Alicante, despues de aver allanado a Elche, se me entregò la ciudad, i alli les tomè las vanderas que tenia la germania, i queriendo las hazer pedaços, me rogaron, que hiziesse limosna dellas a algunas iglesias para vestimètas, i yo se las di, i despues quando vino socorro de gente a la ciudad de Origuella, passò por Alicante, i tornoles a tomar las vâderas q yo avia dado a las iglesias, i traxeronlas a Origuella, i alli en la batalla las tornè a ganar otra vez.

I a lo que dizen los de Origuella, que les traxe la culebrina, i los otros sacres, que los cavalleros avian hecho de sus propios dineros, dando a entender que por esto no me pertenecia a mi, sino q se las avia de bolver. Aun que fuera verdad que de sus dineros se uviesse hecho, ninguna razon, ni justicia tenian para pedirmelas: porque los niños saben que en derecho, i practica de guerra usada en España, i en todo el mûdo, està muy averiguado, que los bienes muebles, de qualquier suerte que sean, que trasnochán en poder del enemigo son de qualquiera que despues los toma en guerra. I deste derecho a usado el señor virrei don Diego de Mendoza: porque en esta guerra que a hecho en el reino de Valencia dió dozientas sentencias sobre casos desta calidad que se le ofrecieron, assi quando el, i yo andavamos juntos, como despues que me vine, i yo he dado todas las que se me an ofrecido en casos desta manera. I el gran capitán è sabido que dio en Italia infinitas. Pues las cosas que son para ofender cò ellas en batalla, como artilleria, i otro linaje de tiros, i armas ofensivas, i defensivas, i cavallos, i esclavos que salgan a pelear, i se tomen en la batalla, ó recuètro, ó combate, es cosa averiguada ser de quie lo toma, aunq el primer

Discursos Historicos

señor estè en la misma batalla en la parte de los vencedores; i aunque no aya trasnochado en poder de los enemigos, sino estado solo un puto antes de la batalla, ò combate; tomandolo en ella defendiendose de los enemigos con ello, ò ofendiendo, pierde la accion el primer dueño, i la adquiere el que la toma. Pues si es verdad que con esta culebrina, i los otros tiros se defendieron los comuneros de Origuela, i ofendieron en la batalla à tantos con ellos; aviendolos yo tomado en ella; que duda tiene, sino que son mios? Que uviessen uso de la artilleria es buen testimonio, pues al romper de la batalla cerca de mi me matarõ un buen hidalgo con un sacre, i estando cabe la muralla de la ciudad mataron juto à mi un caballero criado de dõ Diego Dávalos, i una mula de su sobrino, i en mui pequeño espacio de tiẽpo, me passaron cinco tiros de la dicha culebrina zurriẽdo por los oidos, i tal priessa me davan cõ ella, que visto el daño que comẽçava à hazer, i el que mas haria, me fue forçado retirar mi guio, i vãdera, i las demas, i gente, i encubrilla con lo arbolado de la guerra, i esto saben mui bien los señores marques de Elche, i almirante, i aun don Pedro Maça, i los otros de Origuela que con el estavan. Por aqui vera su magestad, si tengo bien ganada la

culebrina, i los otros tiros en razon, i justicia. Quanto mas, que el fundamento que tomã los de Origuela, para pedir la artilleria, diziendo q̃ la hizieron ellos, i no la comunidad, es ninguno, por lo que avemos dicho del vso i platica de la guerra.

I advertid, que si los de Origuela quieren ponerse en justicia conmigo sobre esto que me piden, à de ser ante los señores del consejo de Castilla, assi por ser yo natural della, como por ser el demandado, i principalmente porque la guerra que yo en el reino de Valencia hize, no la hize por ruego, ni mandamiẽto del virrei de aquel reino, ni del consejo del, sino de los governadores destos reinos de Castilla; pues es claro que alli donde emanò el primer mandamiẽto se à de seguir, i debolver la causa, aunque yo fuera Frances ò Italiano. Hasta aqui es el marqués.

¶ Los de Origuela tuvieron tan buena mana, ayudãdose del favor del licenciado Vargas del consejo real (q̃ entonces lo mandava todo) que pusieron su pleito ante el consejo de Aragon, i por vna cedula del emperador, emanada de aquel consejo, se le mandò al marques de los Velez bolviẽse a don Pedro Maça governador de Origuela, la vãdera de aquella ciudad q̃ estava en casa del justicia, i las vanderas de parti-

particulares, i una culebrina, i un sacre, i dos falconetes, todo de la dicha ciudad, que se avia traido el marques, quando fue por orden del emperador cō gēte de Castilla, contra los rebeldes de la germania, la qual cedula fue dada en Valladolid a veinete i tres dias del mes de Enero d mil i quinientos i veinte i tres años. I cō todo esso no las restituyò, porque dio las causas que avemos dicho, de averlas ganado en buena guerra, i se querellò al emperador de lo sospecho so que estava del cōsejo de Aragon, i la inclinacion que tenian a las cosas de su reino, i segū esto tuvo otra carta del rei diferente, cuyo tenor dize asì.

EL REI.

M Arques primo. Vi vuestra carta en que dezis q̄ os fue dada una mi carta, despachada cō señales de los del mi consejo de Aragon, por la qual os embiè a mandar, que restituyesedes cierta artilleria, i vanderas, que en tiempo de las alteraciones passadas de comunidad, que uvo en estos reinos, yendo a reducir a nuestro servicio la ciudad de Origuela q̄ estava rebelada, ganastes, i tomastes a los que en nuestro deservicio andavan, i è visto todas las causas que en vuestra carta dezis, i oido á Diego de Quesada vuestro solicitador, las que mas so-

bre ello me quiso dezir, i agradezco la voluntad que mostrais tener para las cosas de mi servicio, i para cumplir lo que os embiare a mandar, que tengo por mui cierta, porque de quien vos sois no se espera otra cosa, i porque asì como vos la teneis para servirme es razon q̄ yo la tenga, i la tègo de hazeros merced, è avido, i è por bien por las causas que dezis, que si la dicha mi carta q̄ asì os fue dada, es despachada con acuerdo, i señales del mi cōsejo de Aragón, i otra qual quier q̄ sobre lo tuodicho fuere dada, siendo despachada con su acuerdo, supliqueis dellas para ante mi, para que seais oido, i se os guarde justicia, que no es mi voluntad que recibais agravio. Fecha en Toledo a siete dias del mes de Julio de mil i quinientos i veinte i cinco años.

YO EL REI.

*Por mandado de su Magestad.
Francisco de los Cobos.*

¶ No se en que parò este pleito, pero por lo que oi vemos, es claro que el marques tuvo sentencia en favor, pues la dicha artilleria la tiene, i posee en su castillo de Velez, i las vāderas estàn colgadas en la capilla de su entierro en la iglesia mayor de Murcia. Oigo dezir, que los de Origuela estàn sentidos por estas vāderas, i artilleria q̄ el mar-

Discursos Historicos

ques traxo de aquella jornada, i a mi parecer, no tienen causa alguna de sentimiento, pues no les viene genero de afrenta por ello. Si uvierā tenido los de Murcia con ellos guerra, i en ella les uvieran ganado essas uanderas, i artilleria, sin duda esperara perjuizio, e ignominia el caso; pero aviēdo peleado el marques, i su gente cōtra la germania, assi de Origuela, como dē todo el reino, contra quiē los mismos cavalleros de Origuela, i muchos ciudanos de su parte, peleavā en servicio del rei, que deshonor les viene q̄ el marques como general de aquella guerra se uiesse traído las vanderas, i artilleria, ganadas a la germania? A mi me parece q̄ ninguno, i que formar agravio desto es poner nota dō de no la ay.

¶ CAPITVLO V.

EN este mismo año la ciudad de Murcia ganò del emperador una provisiō para trasladar las entrañas del rei don Alonso su conquistador de la capilla real de nuestra Señora de Gracia a la iglesia cathedral, donde oi estā. I passò assi, q̄ muriendo el dicho rei en Sevilla, mandò por su testamēto sus entrañas a Murcia, en agradeci miēto de la lealtad que esta ciudad siempre le guardò, i en señal del amor que el rei le tuvo, por

aver sido la primera ciudad que ganò.

Estando hecha la iglesia cathedral de Murcia, en este tiēpo parecio cosa justa, la translacion dellas a lugar mas decente, por estar mui vieja la capilla real de nuestra Señora de Gracia, que el rei don Alonso avia fundado, i dado a los cavalleros Templarios para monasterio suyo, con otros muchos heredamiētos en esta ciudad: i como estos cavalleros Templarios fueron acabados del tiempo, ò de la invidia, esta casa se fue perdiendo, i olvidando; i porque la esclarecida memoria de las entrañas, no se acabasse juntamēte, ordenò esta ciudad a sus procuradores de cortes don Alonso Fajardo, i Frācisco Bernad regidores della, pidiessen a su magestad licēcia para trasladarlas, i pedida, el rei la concedio, como parece por esta su cedula.

¶ **EL REI.** Venerables deā i cabildo de la iglesia cathedral de la ciudad de Murcia, en las cortes que mandamos hazer, e celebrar en la mui noble ciudad de Toledo este presente año de la fecha desta mi cedula, don Alonso Fajardo, e Frācisco Bernal, regidores, i procuradores de cortes de la dicha ciudad de Murcia, me hizieron relacion, que el rei don Alonso, de gloria memoria, nuestro predecessor, vista la lealtad dē la dicha ciudad

ciudad, puesto que murio fuera della, e del dicho reino de Murcia mādò traer, i enterrar sus entrañas a la dicha ciudad, las quales en aquel tiempo no se pusieron donde convenia, por no estar fecha la iglesia cathedral de essa dicha ciudad, e me suplicaron, que (por lo que conviene a mi servicio, demas de ser en memoria de la lealtad que la dicha ciudad tiene, a cuya causa se mādò enterrar en ella) vos mandemos, que fiziesseis poner, i enterrar las dichas entrañas en essa dicha Iglesia en la capilla mayor en el lugar mas principal de ella, o como la nuestra merced fuesse. I por ser justo que las dichas entrañas del dicho rei esten en el lugar, e parte mas principal, i preeminente que en essa dicha iglesia obiere, yo vos mādò, que luego hagais sacar las dichas entrañas del dicho rei don Alfonso donde quiera que estuvieren, e las hagais enterrar en la capilla mayor dessa dicha iglesia, en el lugar, é parte mas honorable della, è no còsintais, ni deis lugar a que persona alguna de ningun estado, i condiciòn que sea, se entierre en la dicha capilla, que yo por la presente mando, è desiendo, que ninguno se pueda enterrar, ni entierre en ella. Enon fagades ende al. Fecha en la ciudad de Toledo a cinco dias del mes de Agosto de mil i quinientos i veinte

i cinco años. YO EL REI.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Villegas.

¶ Esta cedula fue dada por el emperador, i por otra su cedula dada en Sevilla a onze dias del mes de Mayo, de mil i quinientos i veinte i seis años, mando, i dio licencia a la ciudad, que hiziesse una rexa de hierro, cò su pelicano, i letrero dorado, en que dixesse, la fidelidad que la ciudad tuvo, cavia porq̃ se mādò enterrar en ella. I así mismo mando al dean, i cabildo de la dicha iglesia, que los officios que se dezia en la iglesia de santa Maria de Gracia, le passaran a la dicha iglesia cathedral, poniendo en ella su tumba, e insignias reales.

Llegado aqui no puedo dexar de admirarme, porque causa los beneficiados de las parroquias desta ciudad, no acuden los Sabados a la iglesia cathedral a la missa de nuestra Señora, i a las horas de aquel dia, pues tienen obligacion, segùn parece por esta carta que otorgaron los dichos beneficiados al rei don Alonso, por ciertos heredamientos que del recibieron.

¶ SEPAN quantos esta carta vieren, i oyeren como a vos mucho noble, i mucho alto señor don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castell, de Toledo, de Leon, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jaen, i del Algarve, &c. Nos Guillem

Discursos Historicos

de Port, è Pero Thomas clerigos de santa Olalla de Murcia, e Benito Celort clerigo de la iglesia de san Iuan del Real, i Ramo Andreu, e Berenguer Robert, clerigos de la iglesia de san Lorenzo, e Bartolome Perez clerigos de la iglesia de san Bartolome, i Ramon Sanceda, e Iuan de Loçan, clerigos de la iglesia de santa Catalina, i Benito de Menoc, i Garcia Martinez clerigos de la iglesia de san Pedro, i n. i Benito Riquelme, clerigos de la iglesia de S. Nicolas, i Thomas clerigo de la iglesia de san Miguel de la villa nueva, con voluntad de don Garcia Martinez dean, i electo de Cartagena, prometemos, i convenimos, que en toda nuestra vida llegaremos de cada iglesia un clerigo a la capienda del alcaçar de Murcia, cada Sabado a la vuestra Misa de santa Maria, i a las horas en aquel dia, porrogar a Dios por el alma del mucho noble rei don Ferrando vuestro padre, e de la reina vuestra madre, que buena possa ayan, è por vos, e por la señora reina doña Iolante, i por el infante don Ferrado, e por todos vuestros fijos. E esto prometemos de fazer a vos señor por mucho de bien, e mucha de merced que nos fazedes, è esperamos que nos faredes de aqui adelante. E porque esto sea mas firme, i mas estable, e non venga en duda, fueron ende fechas dos cartas partidas por a. b. c. fecha el

ta carta en Murcia Sabado diez i seis dias andados del mes d' Enero era de 1310. años, que fue año del nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo 1272.

I aunque esta carta los obliga a ir a santa Maria de gracia del alcaçar, despues de la translación de las entrañas devieran acudir a la cathedral, sino ay en ello algun justo impedimento.

¶ CAPITULO VI.

LA inclinacion, i deseos del emperador fueron siempre de hazer guerra a los enemigos de la fè, i mui contra su voluntad (si bié amigo de las armas) a los catolicos. Esto se vio ser assi, porq̃ por mas irritado q̃ fue del rei de Francia, i de otros principes Christianos, jamas se le pidio la paz, que la negasse, ni movio guerra, sin q̃ primero se la hiziesen. Despues q̃ salio de España allanò a Gante, passò a Ratisbona, donde tratò de la religion con mejor animo, que suceso. Ordenò las cosas del rei don Fernado su hermano contra el Turco, bolvio a Italia, i se vio con el Papa, el qual le disuadiò grandemente la jornada para Argel, q̃ tenia determinada: mas el emperador por el amor grande que tenia a los reinos de España, i doliendose de los males que padecian, por los continuos allantos, i robos q̃ los Mo-

ros coffarios en las costas haziã, quiso aventurar su persona, i ir sobre Argel, que ya otras dos vezes se intentò conquistar, i uvo mal suceso. Despidiose del Papa el emperador en Luca, i fue a embarcarse a Luni, en treinta i cinco galeras que alli estavan aprestadas. Llegò con ellas, aunque con rezio tiempo a Mallorca. Aqui estavan para esta jornada, sin la casa, i corte del emperador, seis mil Españoles, q̄ llevaba don Hernando de Gonçaga en ciento i cinquenta naves, i quatrocientos cavallos ligeros i otros seis mil Alemanes cõ Jorge Frontispiero, i hasta cinco mil Italianos con Camilo Colona, i con Augustin Espinola en mas de cien naos. Erã las galeras cinquenta sin las que luego diré, quatro de Malta, quatro d̄ Sicilia, cõ dō Beréguer d̄ Requesens, seis d̄ Antonio Doria, cinco d̄ Napoles con don Garcia de Toledo, dos del señor d̄ Monaco, dos del visconde de Cigala, dos del duque de Terranova, quatro del conde de Anguilara, las demas eran de Genova, i de Antonio de Oria capitã general de toda la flota. Mandò tambien el emperador hazer otra en España, en la qual uvo mas de doziētos navios entre escorchapines, tafulas, naves Vizcainas, i vrcas de Flandes, cõ mucho bastimento, i artilleria, aunque no con tanta gente como la de Italia. Llevava quatro

cientos hombres de armas, i seiscientos ginetes, i gran numero de aventureros mui luzidos, i gallardos, sin muchas personas de titulo, i grandes de España, i por general de toda la gente a don Fernando Alvarez de Toledo duque de Alva, i a don Pedro de la Cueva comendador maior de Alcantara, por general de la artilleria. Aunque toda esta flota por aver salido mas tarde, no pudo alcançar al emperador en Mallorca, ni llegò à Argel. En suma todo el aparato, i armada de esta guerra fue sesenta i quatro galeras, dozientas naos de gavia, i ciēto sin ella pequeñas, veinte mil soldados, seis mil Españoles, seis mil Alemanes, cinco mil Italianos, tres mil aventureros, dos mil de acavallo de entrambas sillas, sin los de la casa real, i sin los soldados de galera, que quando menos eran mas de tres mil.

Governava a Argel un Sardo renegado, i capado, que se dezia Azanaga. este teniendo noticia de la armada, i desinio del emperador, se apercibiò à la defensa, i fortificaciõ d̄ su ciudad, la gente que dentro tenian cargo de las armas por su mandado eran ochociētos Turcos, i cinco mil Moros, los mas naturales de alli, sin muchos renegados Mallorquines, Granadinos, i Moriscos de España, bien alistados de escopetas, i ballestas, i sin estos

Discursos Historicos

llamò, i pagò gruesas cõpañias de Alarabes, con que se puso a punto de guerra gallardaméte.

Esperado pues el emperador en Mallorca la flota de España, llegò alli una galera de las de dõ Bernardino de Mendoça cõ aviso que toda la flota quedava en Iviça, i en la Formentera. El emperador sabido esto, mandò tocar a leva, i salio cõ tan buen tiepo que en dos dias llegò a la playa de Argel, i el dia siguiente, i otro despues dieron fondo las naos donde lo avia dado el galeon de Andrea de Oria su capitan, lo qual se hizo en un surgidero harto malo, causa ð la perdida de esta jornada. Que si se uviera dado fondo en Metafuz, lugar mas abrigado, i comodo segun se supo despues fuera cierta la victoria, por aver sido la preparacion tan grãde. Amanecio pues la mar en leche a veinte i tres de Octubre ðl año 1541. I luego mãdò el emperador desembarcar los Españoles en los bateles, i esquifes de la flota cõ sus arcabuzes, i mochilas para dos, ò tres dias. Comēçarò pues los Españoles a tomar tierra con poca resistēcia de los naturales, si bien avia dentro de Argel mil i quinientos Turcos, i siete mil Moros, i muchos dellos andavan por la marina apie, i acavalllo, mas no se osavan acercar, porq̃ las galeras jugavan su artilleria. Tres dias se estuvieron de-

sembarcãdo soldados, i algunos cavallos, i nueve pieças de cãpañã. En fin (pues a mi no me toca portan extenso esta relacion) digo sumariaméte, que por una grande tormenta que durò muchos dia, no se pudo hazer cosa de provecho, antes se perdieron muchos navios, i mucha gente. I lastimado el emperador de la gente q̃ perdia, alçò el sitio, aviẽdo peleado algunos dias gallardamente, i con buenas esperanças de victoria, i se retirò a gran prissa à Metafuz, donde acudiò la armada que pudo, i tomò refresco la gente, q̃ perecia de hambre. Aqui uvo consējo de guerra, i en los pareceres de reboolver sobre Argel, Hernando Cortes, marques del Valle, i por otra parte el conde de Alcaudete general ð Oran se ofrecierõ cada uno de por si de tomar à Argel, si su magestad les cometia esta empresa: ni el uno, ni el otro fue oido; i salio de acuerdo, que se embarcasse la gēte, i porque no cabia toda, respeto de los vaxeles que faltavan, mandò el emperador echar los cavallos a la mar. Embarcaronse primero los Italianos, i Alemanes, i despues los Españoles, i antes q̃ acabassen se reboivio el tiempo, i el mar con otros vientos, que se uvierõ de partir cada uno quãdo pudo, i como pudo. En fin cõ la parte que le cupo, vino al cabo de muchos dias el emperador a dar en
Caller

Caller de Cerdeña, i de alli a Mallorca, i ultimamente a Cartagena, donde fue tan bien recebido, como era deseado, con gran alegría, i contento de todos, por q̄ avia corrido fama por Italia, España, i otras partes, que era muerto. Salio luego de aqui el emperador con toda su corte, i vino derecho a Murcia, donde entrò a cinco dias del mes d̄ Deziembre, i passò en ella lo q̄ este testimonio dize, que yo è sacado del archivo desta ciudad.

¶ En la mui noble, i mui leal ciudad d̄ Murcia Lunes a cinco dias del mes de Deziembre año del nacimiento de nuestro Salvador Iesu Christo de mil i quinientos i quarenta i uno, a hora de las seis despues de medio dia entrò en esta ciudad el emperador, i rei nuestro señor, por las tres puertas que dizen de la puente, i de alli fue por la plaça de S. Frãçisco a la puerta delos vidrieros, dõde los mui magnificos señores Murcia salierò a recebille con el p̄don real dela dicha ciudad, conviene a saber, el licencia do Francisco de Molina, teniente de corregidor en la dicha ciudad por el mui magnifico cavallero el comédador Andres Davalos corregidor, i justicia mayor en ella, i en las nobles ciudades de Lorca, i Cartagena, i sus tierras por sus magestades, i Diego de Lara, e Anton Saorin, e Bozmediano d̄ Arroniz, e Luis

Pacheco de Arroniz, i Estevan Pacheco, i Christoval Riquelme, i Christoval Fontes, i Fernãdo de Otaco, i Luis de Cavallos, i Diego de Cascales, i Rodrigo Puixmarin, i Pedro Rodriguez de Aviles, i Fernando de Perea Fajardo, i Pedro de Zambraña, i Diego Lopez de Anaya, q̄ son de los diez i seis homes buenos regidores, que han de ver, i ordenar los fechos, i fazienda del dicho concejo, seyendo, i Pablo de Aillon mayordomo, e Rodrigo Vazquez, y Salvador Navarro, e Anton Gil, i Diego Riquelme, i Gregorio de Auñon, i Gregorio Salar, i Pedro Fuster de Villanova, i Iuan de Valibreira de Santa Catalina, i Iuan de Valibreira de San Lorenço, i Francisco Carrillo, i Alonso de Aroca, e Bovadilla, i Gomez d̄ Balboa, i Rodrigo Ruiz, i Pedro Saorin, i Francisco Thomas, i Gonzalo Pagan, i Francisco Celdran, i Alonso Davalos Pinar, i Diego de Torres, i Francisco Guil jurados, i el dicho señor teniente en nombre de la dicha ciudad hizo a su magestad la habla siguiente.

¶ *Sacra cesarea catolica magestad,* infinitas gracias damos a Dios N. Señor, por aver traído cõ salud a V. magestad a estos reinos d̄ Castilla, el sea servido que sea por largos tiempos, para que cõ muchas victorias q̄ vuestra magestad aya los goze. Besamos los reales pies de vuestra magestad, por

Discursos Historicos

por aver sido servido de visitar esta su ciudad de Murcia con su imperial persona. Pedimos, i suplicamos a vuestra Magestad en remuneraci6n de muchos, i gr6des servicios q̃ esta ciudad 6 fecho desde que fue ganada de los Moros a la corona real de Castilla, de los quales d6 testimonio las cronicas de los antecessores de vuestra magestad, sea servido de c6nfirmar los privilegios, buenos usos, i costumbres q̃ esta ciudad tiene, i hazer la sol6nidad del juramento que para su confirmaci6n se requiere, segun i como los confirmaron, i juraron los catolicos reyes antecessores de vuestra magestad, i suplicamos sea servido de repolar en esta ciudad algunos dias para alivio, i descanso de los infortunios, i torm6ntas de mar, que en esta jornada le han sucedido, en defensa, i en salqami6to de nuestra santa f6 catolica, i para reparo d̃ los muchos cavalleros que en servicio de vuestra magestad fueron, i vienen en esta jornada para que con servicios que esta ciudad haga 6 vuestra magestad pueda manifestar su antigua lealtad. A esto respondi6 el emperador.

Por cierto tenemos averos gozado, 6 alegrado con ñra venida, i lo recebimos en servicio, i confirmaremos, i juraremos los privilegios buenos, i costumbres, segun, i como los confirmaron,

i juraron nuestros antecessores. En lo d̃l reposar en esta ciudad ser6 el tiempo que se sufriere.

I luego el mui rever6do se6or don Sebastian Clavijo dean desta santa Iglesia de Cartagena de un altar, que en la dicha puerta estava fecho para el dicho recibimiento, i juramento baxo las armas reales, tom6 un libro missal, i leabri6 donde estavan los Evangelios, i una Cruz, i visto por su magestad el dicho libro missal, i Cruz se quit6 el sombrero q̃ traia puesto sobre la cabeza, i aquel quitado, puso su mano derecha sobre el dicho missal i Cruz, i dixo que confirmava, i jurava d̃ guardar los privilegios vsos, i costumbres desta ciudad, segun, i como los confirmaron, observar6, i juraron sus antecessores, i luego tomaron el dicho se6or teni6te, i regidores las varas, i palio que para el dicho recibimiento estava proveido, i debaxo del llevaron a su Magestad falta la iglesia mayor, i no c6sintio que el palio entrasse sobre la cabeza en la iglesia, i hecha oraci6n fue tornado a tomar debaxo del palio, i llevado a las casas Obispaes hasta llegar a su apos6to. Sali6 el emperador de Murcia c6 mucha brevedad, no para descansar, que luego el a6o siguiente se bolvi6 a embarcar con el rei Francisco de Francia, por la parte d̃ los estados de Fl6des, i despues desta, i de la prolixa

lixia, i famosa guerra de Alemania con el Lanzgrave; i de la conquista de Africa cō Dragut, i de los rencuentros con Enrique rei de Francia, i del levantamiento de Sena, i de la guerra en el Piamōte por el duque de Alva, gloria de la milicia, contra el general Frances mosiur de Brisac, hizo nuestro Christianissimo emperador la mayor hazaña, i ganó la mayor victoria, que el mūdo sabe, que fue despues de aver vencido a tantos, vencerse a si mismo en la mayor pujança de sus triunfos, con aquel acto famosissimo de renunciar, como renunció todos sus estados, i el govierno dellos en el principe dō Filipe su hijo, i el imperio en dō Fernādo su hermano Rei de Romanos. Hizo el emperador esta renunciacion de su gran monarquia en Bruselas a veinte d̄ O tubre año 1555. I aviēdo dado aviso della por cartas a los reinos de España, luego en Valladolid donde la corte estava, i el principe don Carlos, hijo del rei dō Filipe segundo deste nombre, a

veinte i quatro dias de Março, año 1556. se levantaron pendones por el rei don Filipe, cō mucha solēmidad. Vino el emperador à España cō felice tiempo, i para passar lo poco d̄ vida que le restava, se retiró a la villa de Iuste en la vera, i obispado de Plasencia, en un monasterio de mōjes solitarios del glorioso padre san Geronimo, donde hizo vida de un santo, i murio tal a veinte i vno de Setiembre, año 1558. teniendo de edad cincuenta i siete años i cinco meses. Hizieronle sus honras en san Benito el real de Valladolid, predicò el padre Francisco de Borja, duque q̄ fue de Gandia, i de la Compañia de Iesus. Hizo descripciō del tumulo, i aparato magnifico destas obsequias, Iuan Christoval Calbete de Estela, adornada de letreros, enpresas, i epitafios, en prosa, i verso Latino. I el rei don Filipe mandò hazerlas en Bruselas en la iglesia de santa Gutla, Iueves, i Viernes veinte i nueve i treinta de Deziembre del mismo año.



Discursos Historicos

DISCURSO XIIII.

Reinando don Filipe segundo.

¶ CAPITULO I.

DESPUES de la muerte del emperador Carlos, belicosissimo David Español, entrò reinando Filipo segundo, otro Salomón rei pacifico, governò en paz, i concordia muchos años, hasta el de 1568. que en el fin del se levantaron los Moros de Granada; los quales no pudiendo sufrir la sujecion en que los ponian los gobernadores del reino, assi el conde de Tendilla capitan general, como la chancilleria, i santo Oficio, por quies fue prohibido el uso de la lengua Arabiga, i el habito, i el servicio de los esclavos negros, i afligidos con la prohibicion de q las mugeres no pudiesen cubrir sus rostros, ni usar de los baños, ni de sus musicas, i otros gustos en sus bodas, i zambras que solian celebrar, rompieron con todo, i començando primero muchos monjes, o salteadores que se salieron a las sierras de la Alpuxarra, i aviendo tenido trato secreto con los Moriscos de Granada para su rebellion, eligieron

para principio della la noche de Navidad en que se hallarian divertidos los Christianos con los officios divinos de aquella noche, i acudirian al Albaizin de Granada para levantalle: pero no se determinaron los de adentro, pareciéndoles que no estava bien alleudada la massa, i assi secretamente embiaron por armas a Berberia, i pidieron favor al rei de Argel, i principalmente al Turco, ofreciéndole, que si los quisiessse sacar desta servidumbre, le darian vn puerto en España para su armada. Descubierta esta intencion el marques de Mòdax capitan general, i el preboste don Pedro Deça, i el arçobispo, i los demas ministros, andavan con cuidado, i rezelo de algun mal suceso, i avisaron al rei para que proveyessse de remedio, i gente. Los Moriscos viendo que sin cabeça no podian permanecer mucho, eligieron por rei a don Hernando de valormancebo, descendiente de Abenhumeya, i tuvo entre ellos este nombre. Nòbrò luego Abenhumeya capitanes, i oficiales, i escriviò a las cabeças de la còjuracion, señalando dia, i hora para efectuarla. En fin embiò ciento i cinquenta Moros los mas atrevidos, para que descubriesssen los animos de la gente de Granada, i de la vega. Estos ciento i cinquenta con su capitan Farax al alva entraron en la ciudad por la puerta de

de Guadix, i con su musica corrieron todo el Albaizin, pregonando libertad, i sueldo de parte de los reyes de Fez, i de Argel, allegurádo que sus armadas estaban ya en la costa. El Albaizin no se movio, pareciendoles que la gēte que venia era poca, i que començavan mui presto, i por mala parte, aviendo de dar principio al Alhambra. El marques de Mondexar acudio luego a remediar este motin, i asflogō cō blandas palabras lo mejor que pudo la gente: juntarōse los rebelados, i fueron sobre Orgiva vnos, i otros fuerō a buscar a los que avian ido a Granada con el capitā Abenfarax para hazelle el paldas: pero en sabiendo lo que avia passado, se retiraron a la Alpuxarra, donde el nuevo rei Abenhumeya mandō martinizar muchos Christianos, mādádolos quemar vivos, matar de hambre, crucificar, aspar, acañaverear, i desollar, i dexarlos vivos, i otros generos de tormentos, principalmente cōtra religiosos, clerigos, i frailes, con mucho desprecio, i ultraje, i profanacion de templos, i cosas sagradas. Acabaronse de rebelar los Moros del rio de Almeria, i fueron sobre Adra, pero defendiosela bien el capitā Diego de la Gasca. Fueron a Castil de ferro, i le tomaron por tratomando la gente. El rei Abenhumeya con la que tenia fue so

bre Tablete, donde estava de guarnicion don Diego de Quesada, i le apretaron tanto, que desamparō la puente, i se retirō a Durcal.

Visto por el marques de Mondexar tales atrevimieros, determinō con la poca gente que le avia venido de la Andaluzia, salir en campaña, dexando buen recaudo en la ciudad, i Alhambra de Granada: primeramente fue a socorrer a Orgiva cō ocho cientos infantes, i dozientos cavallos, i cerca del Padul se juntaron casi otros tantos. Llegado al passo de Tablete se le opuso Abenhumeya, dōde se travō vna buena escaramuça, i arremetiendo el marques, los forçō a dexar la puente, i huyeron los Moros a la montaña, i de alli socorrió a Orgiva, i luego pasó a Porqueira, lugar fortisimo, dōde avian recogido los rebeldes todas sus riquezas. Saquearōle, i el marques siguió a los Moros hasta Pietres, i pasó el puerto de Jubiles, ya cō mayor numero de gente. Diosele el castillo, entregado por Zager.

Entre tanto que esto passava en el Alpuxarra, acudia a Granada gente de a pie, i de acavallado de la Andaluzia. Cō esta gēte se juntō con el marques don Pedro de Velasco, embiado por el rei don Filipe, para ver qorden se tenia en hazer la guerra, i esto por la diversidad de pareceres

Discursos Historicos

ceres que acudian al rei, i antes de llegar a Vxixar se combatio en el camino una cueva: cō fuego, i humo, donde avia cātidad de Moros, mugeres, i niños, i de alli fue a Paterna, donde estava Abenhumeya. Otro dia se tomó Paterna, i se saqueò, en que hallaron tãta riqueza como en Porqueira. Recuperaronse muchos lugares levantados, aunque en todo hallavan grande resistencia.

Por este tiempo avia venido de su estado don Luis Fajardo marques de los Velez con buena tropa de gente de Lorca, Mula, Totana, Alhama, Lebrilla, i Cehegin, i cō ella llegó con mucha celeridad, porque el caso lo pedia à Henix costa de Almeria donde hizo alto aguardãdo la gente de Murcia que acudiò luego, i fueron cosa de setecientos infantes en dos compañías: de la una era el capitã Alonso Galtero, i de la otra Nofre Ruiz de Quiros, i cincuenta cavallos, cuyo capitan fue don Juan Pacheco cavallero del habito de Santiago, i su alferrez, que oi llamantiente, Salvador Navarro, por comissarios de estas tres compañías Alonso Lazaro de Monreal, i Pedro de Balboa, regidores de Murcia. Holgò mucho el marques con su venida, i al puntò marchò de alli a Felix, dõde el enemigo estava, el qual assi como sintio la gēte del mar

ques, que seria toda dos mil hombres, salio a campaña, cañendo sus dulçainas, las vanderas tendidas. El marques hizo vn escuadrò de la infanteria, que todos eran arcabuzeros, con algunos ballesteros, i mandò a la cavalleria q̃ ciñese el costado derecho, embistio la gēte de apie, hecha primero oracion, i dada la señal, i por su lado la cavalleria. Dieronse tan buena prisa contra los Moros, que dētro de media hora los desbarataron, i mataron mas de treçientos, sin los heridos, q̃ estos, i los demas corrieron a la sierra, en cuyo alcance anduvo la cavalleria, hiriendo, i matãdo mas de dos horas. Ganada esta victoria se saqueò el lugar, que era rico, i de alli salio el marques con su gente cargada de del pojos, i se fue à alojar aquella noche al llostar de Canjaya.

Con la perdida de Jubiles, i las demas villas que el marques de Mondexar avia ganado, como diximos, andavã los Moros esparcidos por las cumbres de las montañas, i pēsando que no avia ya mas que hazer, se quiso bolver à Granada: pero renovose la guerra en las Guàxaras, i considerando que el sitio era de importancia, fue cō dos mil infantes, i doziētas lanças, i luego le acudio don Alonso Puertocarrero con mil hombres de apie, i ciēto de acavallo, i aque-

lla noche se aloxò cerca de las Guàxaras altas, i otro dia don luà de Villarroel desseoso de ganar fama, alcançò licencia para reconocer vno de dos fuertes q̄ avia, pero perdiose por la desorden que su gente llevaba; murió allí don Juan, i don Luis Póce, i Juan Ronquillo. I viendo el marques lo q̄ passava, embio a don Alófo de Cardenas, para que tomasse las espaldas al enemigo, el qual los necessitò á retirarse. Llego otro dia la retaguardia, con que fueron todos los soldados del exercito cinco mil i quiniétos infantes, i quatrociétos cavallos. Puso el marques bién de mañana la cavalleria en lugares convenientes, i mandò acometer al Peñon. Durò el combate hasta la noche. Viendose los Moros tan apretados salieron a poner en salvo las mugeres, i niños: sentidos que fuerò por el marques los acometió de manera, que no dexò a vida aun niños, ni mugeres. En fin tomó las Guàxaras, i saqueada la villa, partiò con su gēte buelta de Salobreña, Motril, Almuñecar, i otros lugares de aquella costa.

Ganadas las Guàxaras, se fue mucha gente del exercito con los despojos a sus casas, i el marques repartió officios por toda la costa, i pareciéndoles á algunos q̄ no los repartia sino en sus hijos, deudos, i criados murmuravan

del, i que de los oficiales reales no hazia caso, ni estimava a nadie, i que subtraia los quintos al rei, i otras cosas, que nūca falta materia a los calumniadores. En suma acudieron del tantas quejas al rei, q̄ hizo general al marques de los Velez, el qual se hallava a la sazón en el lotar de Cájaya. Estando el marques de los Velez aqui, supo q̄ el enemigo se avia ido a Ohanes, i fortificandose en el dentro, i fuera. Marchò con su gēte allá, i así como se vieron las caras, se travò una bien reñida batalla; peleò con ellos mas de dos horas, porq̄ su capitan Jacali era valiente Moro, i esforçò a los suyos de manera, que tuvieron los nuestrs necesidad de mostrar su valor. En fin quedò allí muerto Jacali, i mas de dozientos Moros, i Moras. Hecha esta ríça en ellos, tomó el marques el lugar, i los soldados mucha riqueza que hallaron en el.

Saliò de aqui para Terque, i passando por Guécija, hallò en la torre de la iglesia veinte mugeres Christianas quemadas, i mas de veinte hombres, los mas frailes Dominicos (que tenian allí convento) abralados en una balsa de azeite, caso lastimoso; i aloxado en Terque estuvo allí todo el mes de Março hasta tres de Abril. Aqui se deshizo buena parte del cāpo por falta de mantenimientos, que esta era bien

Discursos Historicos

ordinatia, i como los mas que seguiâ la guerra ivan sin sueldo i le sustentavan, o a su costa, ò de pecorea, quando les parecia libremente dexavan el campo, postpuesto el miedo de los vanos, con penas de muerte que se executauan: pero vino una cõpañia de escuderos de Almeria, q̃ embiò don Garcia de Villarroel, general de aquella costa; i cõ ella, i la demas gẽte marchò la buelta del enemigo, q̃ estava fortificado en Dalias, i Berja, i hallando la villa de Dalias despoblada de gente, que se avia recogido hàzia Berja, i yèdo allà salio el enemigo a cãpañã rasa, i alli uvo vna refriega sangrienta con gente de acavallo, i de a pie de ambos esquadrones, i murio de vna, i otra parte no poca, aunque fuerõ los Moros desbaratados. Aqui sucediò, q̃ aviendo se recogido en vn fuerte mas de veinte Moros, Alõso Iaimes alferrez que fue de vna cõpañia de cavallos, persuadiendo para ello a unos amigos suyos, q̃ fueron Iuan de Viveros, Antonio Mellos, i Frãçisco Iaimes d̃ Murcia, i a Francisco Ruiz señor de Cox de Origuela, i a Amador de Escamez regidor de Baça, i a Iuã Perez de Tudela, capitan de cavallos de Lorca, apeados de sus cavallos se subio cõ ellos al fuerte, que era vn collado fragoso, i alli embistierõ a los veinte Moros cõ espadas, i rodela, i pelea

ron con bravo coraje a vista de la mayor parte del campo, i vn valiente Moro se encebunò de tal manera con Alonso Iaimes, que se abraçò con el para despearle, i Alonso Iaimes le traistor nò con tanta furia, que vinierõ los dos rodando el cerro abaxo hasta la falda del, i alli enfadado de la resistencia del Moro, sacò vn puñal, i le matò a puñaladas. Muerto el Moro boluiò arriba, dõde hallò a sus amigos peleando valerosamente, i junto con ellos no dexaron vno cõ vida, i con esto baxaron en seguimiento del campo, que avia tocado a recoger para irse a Berja donde se alojò aquella noche.

El marques de Mondexar se ocupava por este tiempo en pacificar la tierra, i deshazer las reliquias del exercito de Abenhumeya, i sabiendo que estava en Valor en casa d̃ su padre, embiò dos compaños de infanteria para ver si le podian prender, mas como nuestra gente sintiò muchos ballestazos, musica, i ruido, no osò acometer; i por esto embio el marques al capitã Antonio Davila, i al capitan Alvaro Flores cõ trezientos arcabuzeros; en llegãdo sitiaron el lugar, i le tomarõ, i saquearon: cõ que se bolvieron a Orgiva, con ochociẽtos cautivos. Vino a los Christianos Abençaba capitan de Abenhumeya, cõ trezientos hombres de paz, pidiendo q̃ alomenos

menos bolviessen los cautivos, i llevassen la preña, mostrando salvaguarda que tenía: pero nada les aprovechò. Caminando pues Antonio Davila con su gente, dio en una emboscada de doscientos Moros, i acometierò la retaguardia cò tal imperu, que degollarò a quãtos ivan en ella, fuera de algunos soldados que le escaparon por pies. Viendo el marques de Mondejar esta rota, puso mejor recaudo en Orgiva, meriendo en ella al capitã Francisco de Molina, i al capitã Luã Alvarez de Bohorques. El mal suceso de Antonio Davila se le presentó al rei mayor de lo que era, i aprovechandose de la ocasion los emulos del marques de Mondexar, apretaron tanto cò cartas al rei, que se acordò de encargar al marques de los Velez lo q̃ tocava a los rios de Almeria, i Almançora en la tierra de Baça, i de Guadix, i el resto del reino al de Mondexar, embiando con diligẽcia a dñ Juan de Austria su hermano por superior de todo. El qual salió de Madrid a 8. de Abril deste año 1569. i llegò cò brevedad a Granada, donde vino por su teniente don Luis de Zuñiga, i Requesens, comendador mayor de Castilla con el tercio de Napoles, acabo de pocos dias entrado don Juan de Austria en Granada. Asistio le el marques de Mondexar, i el duque de Sella, i Luis Quijada

señor de Villagarcia del còsejo de guerra del rei. Luego dio orden de rehazerse de gente, asì del Andaluzia, como del reino de Murcia, i esta ciudad al punto le embiò una mui luzida, i numerosa compaña, i por capitã a Juan de Guzman.

No por esto perdió el animo Abenhumeya, antes por consejo de los mas principales capitanes que tenia, que eran Giron, Acoz, Farax, Coron, Arrendate, i otros Turcos estavan determinados en dia, i hora cierta de entrar a Granada, con inteligẽcia, i trato que tenian cò los Moros del Albaizin, i de la vega: pero don Juan de Austria guarnecio todas las partes sospechosas, prevenido para qualquier acontecimiento. Deseava el rei acabar esta guerra con brevedad, por otros cuidados que le davan pena fuera destes reinos, i porque de la dilacion della nacia grandes inconvenientes, mandò venir con grande prissa al comendador mayor d̃ Castilla, el qual llegado al Andaluzia, i informado del estado de la guerra, supo lo que passava en Fregiliana, i Bentomiz, lugares que se avian rebelado cerca de Malaga, i pareciole tomar el fuerte de Bentomiz, con su gente, i la que se le avia juntado. Puso en la frente al maestre de campo don Pedro de Padilla, con su tercio, i los demas dividiò en diversas

Discursos Historicos

tropas ordenado que se fuesen aguardando vnos à otros, don Pedro de Padilla desleando ganar honra, llegó primero, i acometió, pero halló mas dificultad de la que pensava. Dava dō Pedro por las espaldas del fuerte, i aunque peleava bien, cō el mismo valor era resistido, i recibia gran daño. Socorriole don Juan de Zuñiga, hermano del conde de Miranda, capitán de los avétureros. Viendole los Moros apretados, salieron del fuerte hasta mil dellos, i cō su salida tuvieron los Christianos mas lugar de entrar el fuerte, que fue por la parte mas dificultosa, la qual tocò a Arevalo de Zuazo, i el primero que entrò fue Gaspar Cerezo, alférez de la compañía de dō luã de Medrano, i Molina, i luego se entrò por otras partes, i se degollaron mas de quinientos Moros, i se cautivaron dos mil mugeres, i niños. I los capitanes Xafali, i Melic, cō los demas se retiraron a Valor, adō de los recogio Abēhumeya. Cō este suceso se sossegò la tierra, sibien con algunas insolencias de soldados se rebelaron otros muchos lugares.

Tenia Abenhumeya por este tiēpo mui grueso exercito, por q̄ le avia venido muchos Berberiscos, i Turcos, con las diligencias q̄ avian hecho, i viendole tã poderoso, desleava hazer alguna buena empresa; i sabiēdo que el

marques de Velez estava en Berja alojado, determinó verle la cara (cosa bien pocas vezes intēta da de los Moros, porq̄ le temian aun ausente) pero en esta ocasiō cō la muchedūbre de gente que llevaba, se arrojò a venir cō el à las manos, i embiò delàte vn capitán q̄ reconociesse nuestro campo hasta que el llegasse. Por otra parte el marques tenia espías secretas para ser avisado de los designios del enemigo, i aviendo estado algunos dias en este alojamiento, biē poco antes q̄ Abēhumeya llegara cō su gēte, tuvo aviso d̄ vna espia, como el rei estava en los Padules cō mas d̄ doze mil Moros de apie, i de acavallo, i q̄ se murmurava q̄ queria venir sobre Berja. Sabido esto el marques, quiso certificarse mas biē desto por todos los caminos q̄ pudiesse, i asì mādò a su hijo don Diego Fajardo, que echasse algunos soldados escogidos de noche a buscar, i traer alguna centinela del enemigo, i para ello fueron señalados el capitā Barrietos de Almeria, i Alonso Iaimes, i Fráncisco Iaimes, i Antonio Merlos, i luã de Viveros, i Gines de Morales de Murcia, sin cavalleros, cō otros tãtos arcabuzeros, i en anocheciēdo, juntamēte cō Mesa, q̄ era nuestra espia, salieron la buelta de Vxixar, i llegaron con grã prissa a la fuēte el alamo. Aqui tenia el enemigo sobre vn cerro seis Moros de centinela

la, q̄ los avia reconocido nuestra espia, i los nuestros subieron de dos en dos el cerro arriba, hasta que oido vn pito que por señal llevaba Mela, los embistieron, i cautivaron, que solo uno se les pudo escapar, i los demas fueron traídos ante el marques i el los entregò a Hernando de Leon barrachel de campaña, i aunque matò atormentos a los quatro, no dixerón nada, solo el postrero sin llegar al tormento confesò, i descubriò, q̄ Abèhumeya avia jutado mas de doze mil hombres para venir contra Berja, i que sin duda ninguna el Viernes siguiente estaria sobre ella, como en efeto passò. Avisado desto el marques guarnecio mui bien la villa, i particularmète puso en las bocas de quatro calles principales, a los capitanes Alonso Galtero, Jorge de Cañete Barrio nuevo, Nofre Ruiz, Andres de Catos, Andres de Morales, i a N. Corita, con sus compañías, i la demas gente hizo esquadron della en la plaça de armas. Llegò pues Abèhumeya a la que amanecia, i primeramète reconoció de la manera que estava el marques, i viendo quan bien guarnecida tenia la villa començo à echar gente por los guertos, que estavan arrimados al lugar, i no hallando otro mas facil camino, cerrò cō nuestro cuerpo d̄ guardia. Aqui salio el marques co-

mo un leon desatado, i sin tener necesidad d̄ animar a su gente, porque toda peleava aventajadamente, hizo en ellos grã estrago, i matança, i los capitanes que tenian tomadas las calles las defendian con grande valor hiriendo, i matando en los enemigos, hasta que rotos, i desbaratados salieron huyendo, i no contenta nuestra gente con lo hecho, siguieron el alcance mas de dos horas con la cavalleria, i algunos infantes. En fin mādò el marques tocar à recoger, i se hallò que murieron en esta batalla mas de seiscientos Moros, de los mejores. Aqui sucedio, que estãdo alojado don Bernardino de Mendoça, hijo del conde de Coruña, i su ayo, i criados. i Pedro Pinar Melgarejo d̄ Murcia en una casa fuera del lugar, quãdo se vieron de repente cercados del enemigo, i que no tenían passo para entrar en la villa se determinaron (cosa temeraria) de passar por entre los enemigos, i hizieron esto con tãto valor, que antes que se ganara la victoria, ò alomenos que se acabasse el alcance, entraron don Bernardino con el cavallo de la rienda herido de dos arcabuzazos, i el con la lança mui ensangrentada, quedando en la escaramuça muerto su ayo, i criados, i Pedro Pinar Melgarejo en vn cavallo, con una xara atravesada por el arzon delantero,

Discursos Historicos

i otra en la rienda, i el cavallo con tres cuchilladas, vna en el rostro, i otra en los pechos, i otra en las ancas, muestras harto ciertas del valor, i esfuerço con que pelearon, aviendo muerto muchos Moros.

¶ CAPITULO II.

DE los rencuentros, i escaramuças que passarõ en el Andaluzia que corriã por cuenta de don Iuan de Austria, no trataré mas, por estar ya tratado por el coronista Antonio de Herrera, mal informado cõtra el marques de los Velez; pues no le toma en la boca, que no sea para dezir mal del: i esto sin causa, pues aũ en los buenos sucessos, i victorias le desdora, que hiziera en los defectos, i vicios? Dize que fue mui terrible, i que por su mucho rigor, i mala condicion se le deshizo su exercito. Dize que los soldados no le tenian respeto. Dize que tuvo descuidos, i negligencias, en ocasiones de guerra. Dize, q̃ dandole el comendador mayor de Castilla vituallas, i requiriẽdole con ellas, no las quiso, por no seguir al enemigo, i otras cosas mas menudas, pero que cada vna dellas desacredita. Yo é procurado verificar esto, i hallo que Antonio de Herrera, fue informado cõ mucha malicia: por que aunque es verdad q̃ el mar-

ques era terrible, por ser de su naturaleza belicoso, membrudo, corpulento, i de rostro feroz, que mirado ponía terror, i ayudava a esto ser costumbre suya, salir armado de todas piezas en forma, i figura d̃l mismo Marte: pero como estava el en su cetro quando manejava las armas, i estava cõ gusto en ellas, era mui apacible para todos los que cõ la misma inclinacion, i animo las seguian: mas con la gēte cobarde, afeminada, i flaca no era apacible, antes a tal genero de hōbres los despreciava. Estos solamente podian tener quexa del, que a los buenos, i valerosos soldados los honrava, i engrandecia. Siendo pues desta condicion feroz, como era possible q̃ los soldados no le tuviesen respeto? Pues quiẽ quiera que vierra, no digo su rostro, pero su retrato (como yo lo he visto) era imposible dexar de respetarle. Que descuidos tuvo el marques, pues en todas sus facciones de guerra alcançò victoria, como el mismo Herrera lo cuenta? Con los descuidos se pierden las batallas, i pues el marques no perdio ninguna (como lo hizieron otros, cuyas perdidas el cuenta) siguese, que no le faltò la vigilancia necessaria jamas. I q̃ descuido se puede presumir d̃ vn general, q̃ toda su gloria era tratar las armas, i buscarlas ocasiones? tãto q̃ nũca Abéhumeya, ni ninguno

ninguno de sus capitanes (según era grande el miedo que le tenían cobrado) fue a buscar el campo del marques de los Velez, antes el marques todas las ocasiones que tuvo fueron buscando al enemigo, sino fue la de Berja, donde vino Abenhumeja, porque entonces se halló con mayor exercito que nunca, por los muchos Berberiscos, i Turcos que le avian venido de Africa; i viendose tan pujante, i sobrado se animó a travar batalla con el, i esta no al descubierto, sino viniendo de noche con encamisada. En lo que toca a las vituallas es menos creible, que todo lo demas: porque el las avia pedido a don Juan de Austria muchas vezes i no se las avia podido embiar, que la falta de bastimentos era general, i los soldados así desta parte de Almeria, como de essorra, de Granada, se sustentavan mas de penoreia, que de otra cosa, i si la gente perecia de hambre, que causa pudo tener el marques para no recibir las vituallas que el pedia, i que tanto avia menester. I si don Juan de Austria no se las podia dar, como las pudo ofrecer su teniente el comendador mayor, el qual escribe Herrera, que le dixo al marques que sino Italia le tomara el exercito, i saldria con el en campaña. Gracioso disparate por cierto. Quien creerá que el marques de

los Velez, hombre tan feroz, i tan terrible, i general del exercito (quien no lo era, i con menos dignidad, i preeminencia, pues ni era titulo, ni general, ni mas valiente que el marques) se avia de atrever a dezir tal libertad, que quando se la uviera dicho, era necesario aver sucedido alguna discordia entre los dos, o particular desafio, lo qual ni lo uvo, ni ai quien lo presume. Pudiera apretar mas este punto, i hazer presentacion de cartas del rei don Filipe, escritas al marques en su favor, i alabanza, i en agradecimiento de sus insignes servicios; mas como cosa que no tiene necesidad de testimonios por ser tan notoria, lo dexo: pero no de advertir, que en conciencia deve Antonio de Herrera restituyrle su honor al marques, pues tiene toda via la pluma en la mano, i le á dado Dios tiempo para ello.

A seis de Julio deste año, partio el marques con dos mil cavallos, i treze mil infantes la buelta del enemigo, i por aver caido en vna grave enfermedad, don Juan Pacheco, hizo capitan de su compañía de cavallos a Salvador Navarro, i alferéz della á Alonso Iaimés. Marchó el campo a toda prissa, i llegó a Lucanina de los negros a catorze: allí salio el enemigo a defendernos el passo, adonde uvo un grande reñuetro, i a pesar de los Moros

Discursos Historicos

passó nuestra gente a Vxixar d'l Alpuxarra, i hizo alojamiento alli, donde estuvo hasta veinte i quatro de Agosto. Partiò de aqui a Valor el alto, donde estava recogido el enemigo, rompiòle, i de alli marchò al marçuelado de Cenete, i se alojò en la Calahorra, adòde estuvo mas de veinte dias.

En este tiépo Abenhumeya fue muerto de los suyos, los quales eligieron por cabeça, i reia Lope de Adenabo, a quien los Moros llamavan Audalla. A pocos dias se levató Galera, lugar en tierra de Baça, vna legua de Guescar. Levantòse también Orce, i todos los lugares del rio de Almançora. Hallavase entòces el marques de los Velez cò mucha gente, i el rei le mandò que pasase a Galera antes q los Moros tomassen mayores fuerças. Pusose sobre Galera, i la tuvo cercada diez i ocho dias, en los quales la estuvo batiendo valerosaméte: pero era mucha la dificultad de tomarla, i no menor la resistencia de los Moros. Vino don Iuan de Austria al fin de este año, con nueva ord'e del rei sobre Galera; recibiole el marques con sembláte mui alegre, i don Iuan le dixo, q venia a ser su soldado; i el le respondió cortesmente: pero otro dia por la mañana, sin tornarse a ver con don Iuan de Austria, se salió de Galera, con algunos cavalleros

de Murcia que le acompañarò, pareciendole, que quien avia sido general del exercito, no era razon, ni honor, ser soldado de otro. I esta fue la causa porque se bolvio a su estado. En este tiépo considerando el rei q los Moros se ivan aumentando, i que la furia de la guerra cargava en el rio de Almançora, i que los Moriscos de Granada tenian inteligencias con los de Valencia, i Aragon, i que si estos se levantasen se podrian dar la mano unos a otros, acordò d poner en el reino de Murcia, vn personaje de autoridad, que atajasse estos inconvenientes, quando lo quisiesen intetar. Hizo para ello eleccion de Vespasiano Gõçaga Colona, principe de Traiecto, que se hallava en la corte. Partiò luego, i estando en Murcia se le embiò otra orden, en que le mada va el rei, que como su residencia avia de ser en algun puestto del reino d Murcia, lo fuesse en Cartagena, i que la fortificasse, cercádola de murallas. I porque la presente neeëssidad no dava lugar por entòces a que se hiziesse fortificaciõ real, que la hiziesse como mejor se pudiera. La causa d cercar a Cartagena (la qual estava sin murallas desde que la desmantelaron los Godos) era, porque Abenhumeya en su tiépo, i Audalla en el suyo, avian embiado a Cõstantinopla, i pedidã cõ instancia al Turco, q embiasse

biaffe su armadà a España; i por que la dificultad que se les ponía, era no tener puerto cierto la armada en tan larga navegacion, le ofreciã vn puerto de España, i señaladamente el de Cartagena. I assi el rei quiso assegurarle con esta nueva fortificacion.

Estando don Iuan de Austria en Galera, embiò esta ciudad de Murcia vna compañía de cavallos, i por capitan a Francisco de Lison, i dos compañías de infanteria, cuyos capitanes eran Francisco Galtero Palazol, i don Pedro Zàbrana, con mucha, i mui bizarra gète, i a pocos dias despues antes que se ganara Galera otra compañía, i por capitan a Christoval de Cordova. Desuerte que fueron las compañías cõ que esta ciudad sirvio al rei en este levántamieto ocho, tres de cavallo, i cinco de apie, tan numerosas de gente, que uvo en ellas mas de dos mil i quinientos soldados. Tomada que fue Galera por don Iuan de Austria, de alli adelante todo fue tratar de con ciertos de paz, hasta que ultimamente murieron el capitan Melic los Moros se esparcieron por la sierra, i se acabò esta rebelion, muertos unos de enfermedades, i passandose otros a Berbé.

En Castilla.

CAPITULO III.

LA guerra de Granada se acabò año de 1570. i en el año de 1578. embiò el rei una cedula a esta ciudad, para que le embiasse relacion de los fueros, i privilegios que les avia concedido el rei don Alonso el Sabio, quando la ganò de los moros: porq̃ era avisado de los de su cõsejo, que el dicho rei su antecessor avia mandado hazer las partidas, con q̃ se govier nan estos reinos, en conformidad de los privilegios que concedio a esta ciudad, i a esta iglesia, cosa de harta consideracion, i mui honrosa para Murcia, que las Partidas, obra tan heroica, se ayan hecho en conformidad de sus privilegios. La cedula dize assi.

EL REI.

Nuestro corregidor dela ciudad de Murcia, ò vuestro lugarteniente en el dicho oficio: porque avemos sido informado que el señor rei dõ Alonso, que santa gloria aya, hijo del rei dõ Hernando el santo (que siendo infante ganò esse reino de Murcia de los Moros) mādò despues siendo rei, juntar en essa ciudad diversos fueros, privilegios, bulas, i escrituras, que està en el archivo della, i en el de la iglesia, para ordenar las partidas, como se à visto; i porque a mi servicio

Discursos Historicos

convicne saber, i entender que fueros, privilegios, bulas, escrituras, i otros papeles son estos, os mandamos que en recibiendo esta nuestra cedula, vais a los dichos archivos, i veais, reconozcais, i entendais particularmente todo lo que ai en ellos, i que autoridad tienē los dichos recaudos, i de que pōtífices, i reyes son, i si son autéticos, ò simples, i la sustancia de lo que contienen, i como estā tratados, i lo que acerca dellos se platica, i entiēde en esta iglesia, i ciudad, i puestos todos ellos por inventario, ante un nuestro escrivano nos embiareis relacion clara, i distinta de todo lo que mas cerca dello os pareciere devemos saber, i ser informado a poder d^e Martin de Gaztelu mi secretario, para q^e visto se provea lo que convenga. Que siendo necesario, para todo lo que dicho es, i cada cosa i parte dello os damos tan bastante, i cumplido poder i comission, como se requiere, i es necesario. Fecha en el Pardo a diez de Julio de 1578. años.

Yo EL REI.

Por mandado de su Magestad.
Martin de Gaztelu.

CAPITULO III.

DON Sācho Davila i Toledo, obispo q^e fue de Cartagena, i agora lo es de

Siguença, en el año de mil i quinientos i noventa i dos, examinando con curiosidad todos los obispos predecesores suyos, hallò que lo avia sido desta santa iglesia d^e Cartagena S. Fulgēcio hijo del duque Severiano (linaje illustrissimo de los Godos,) i hermano de san Leandro, i san Isidro arçobispo de Sevilla, i de santa Florentina abadesa, i fundadora de cinquenta monasterios, todos naturales de la ciudad de Cartagena, i como prelado Christianissimo, i tan zeloso de la honra de los santos, sabiendo q^e san Fulgencio, i santa Florentina su hermana estavan depositados en la Villa d^e Berzocana del obispado de Plasencia, pidio al rei fuesse servido de dar a esta iglesia parte de los cuerpos destes santos, i aunque mandandolo su magestad la villa de Berzocana hizo resistencia, i ni mas ni menos el Obispo de Plasencia, por otra sobre carta mandò sacar quatro guessos los mayores, i reservado para si los dos hizo merced de los otros dos a esta santa iglesia, mandandolos entregar a frai Diego de Arze, (entonces Guardian del convento de san Francisco de Murcia, i oi obispo de Casano en el reino de Napoles) por estar enfermo su hermano el doctor Pedro de Arze, canonigo de la magistral desta santa iglesia, a quien se comedio el cuidado de traer las reliquias

liquias, como las traxo; i con ellas dos cartas del rei, vna al obispo, i otra a la ciudad: porq̃ por ambas partes se avia suplicado, i pedido la gracia; la vna dize así.

EL REI.

Reverédo en Christo padre del mi cōsejo. El doctor Arze me dio una carta, i representó lo mucho que vos, i vuestro cabildo, i la ciudad de Murcia, desseavades tener en la iglesia della algunas reliquias principales de los gloriosos S. Fulgencio, i santa Florentina, i con el mismo desseo que yo he tenido que vos, i los demas pudiesdes recibir este consuelo espiritual por la gran devoció que con tanta razon se les tiene (no embargante la repugnãcia que los de Berzocana hazian, para no condescender con lo que de vuestra parte se les pedia) procuré q̃ me embiasen quatro guessos de estos bienaveturados santos, dos de cada vno, cō fin de partirlos con essa santa iglesia, i aviendo se conseguido esto, embio para los lugares q̃ están destinados, dos dellos los mayores, el vno mayor de S. Fulgencio, i el otro menor de santa Florentina; puestos en vn cofrecillo de maderatumbado, aforrado de terciopelo carmesi, i guarnecido de plata, que es el mismo en que se me embiaron las reliquias, i los he mandado entregar a frai Diego

de Arze guardian del monasterio de san Francisco de essa ciudad, para que los lleve a Madrid i los entregue a su hermano que está allí indispuerto, i el a vos, para que los dè juntamente cō los testimonios, i recaudos d̃ su origen, i de como me fuerō embiadas, i entregadas estas santas reliquias, cō que se podrá tener certidumbre dellas, i mostrar con efecto la devoció que se les deve, i vos tendreis la mano para que se coloquen, i tengan en la veneració que merecen; i en reconocimiéto de mi buena voluntad, con que las he procurado, i embio, solo quiero, que vos i essa iglesia tengais cuidado de encomendarme mui de veras a á nuestro Señor en vuestros sacrificios, i oraciones, i que poniendo por intercessores a estos gloriosos santos, encamine su divina Magestad mis acciones a lo q̃ fuere mas servicio suyo; i que al principe don Filipe, mi mui caro, i mui amado hijo, le de su amor, i temor, i enseñe lo que ha menester para sucederme dignamente. De S. Lorenço a doze de Octubre de mil i quinientos i noventa i tres años.

YO EL REI.

*Por mandado del rei nuestro Señor.
Geronymo Gassol.*

¶ La otra carta para esta ciudad es de la misma sustancia, i así

Discursos Historicos

assi la doi por repetida.

A dos dias del mes de Enero del año siguiente fuerón recebi-
das estas reliquias, que aunque
las avia traído el doctor Arze,
estavan detenidas en la villa de
Espinardo algunos meses avia,
porque la ciudad preparava fie-
stas, i hasta entonces no estuvie-
ron acabadas. Este dia entró
con grande solemnidad de pro-
cessiō general, hechos en diver-
sas partes arcos triunfales, levā-
tados riquísimos altares, inter-
poladas muchas mascarar, i bai-
les, aviēdo en algunos puestos
devotas, i graciosas representa-
ciones, i en otros el santo obis-
po hazia demonstracion de las
reliquias, sacandolas a vista de
todos para q̄ las adorassen, i des-
de este dia por toda la octava se
hizierō fiestas de toros, i juegos
de cañas, i otras alegrías, i justas
poeticas en verso Latino, i Cas-
tellano, cō muchos, i preciosos
premios para las poesías, enig-
mas, i geroglificos, labirintos,
i otras cosas de ingenio, i cada
dia nuevos, i famolos sermones
de los mas excelentes predica-
dores. I cumplida generalmēte
esta devociō, se hizo al lado del
altar mayor vn tabernaculo cō
su capilla labrada, i dorada en-
frente de otra semejante, que es
capilla real, por estar alli las en-
trañas del rei don Alonso el Sa-
bio, que siendo infante ganó a
Murcia. I en la peana deste ta-

bernaculo, donde están depōsi-
tados los dos braços, vno de san
Fulgencio, i otro de santa Flo-
rentina, ai estos versos escritos
en campo de oro.

*Ex Berzocana iussu delata Philippi
Hic tua Fulgenti brachia sancta
iacent.*

*Florentina soror, nec non conduntur
& ossa.*

*Hic tua: Carthago patria mater ave.
Iam letare, sacro refove sub pectore
natos.*

Murtia quos servat religione pia.

¶ Desde oi fue recibido por
patron desta ciudad, i obispado
el bienaventurado obispo san
Fulgēcio, cuya fiesta se celebra
a 16. dias del mes de Enero, i en
honor suyo, i cō su nombre, el
obispo don Sancho levantò en
esta ciudad vn templo, i semina-
rio de colegiales, que sirven en
los officios divinos en esta santa
iglesia, con muchas ceremonias
i reverencia, que avétaja en es-
to á muchas iglesias cathedra-
les de España. Tiene el semina-
rio de beneficios, i prestamos
aplicados de diversos lugares
del obispado por gracia, i con-
cessiō Apostolica, casi tres mil
ducados de renta. I no se con-
tentò con esto el pijsimo obis-
po, sino que tambien en la ciu-
dad de Cartagena levantò una
casa en el solar antiguo, donde
(segun buena tradicion) nacie-
ron los gloriosos santos Fulgē-
cio, i Florétina, i sus hermanos
san

san Leandro, i S. Isidro arçobispos de Sevilla, hijos del ilustrissimo Godo Severiano, capitan general de la provincia de Carthago, i como tal residia en ella con su muger Theodora, hija (como dize el doctor dō Francisco de Padilla) de Theodorico rei de los Ostrogodos de Italia; i en esta casa hizo su iglesia mui luzida, i mui devota, retratados en ella todos los obispos de Carthago hasta su tiempo, i puestas, i encajadas en el contorno exterior de la puerta desta iglesia, muchissimas piedras antiguas de los Romanos, ya basas, ya aras, ya sepulturas con sus letras; testigos verdaderos de la grandeza que tuvo Carthago en tiempo dellos.

Estos gloriosos santos tuvieron otra hermana llamada Theodora, muger que fue de Leovigildo rei de España, i madre del bienaventurado san Ermenegildo, i del catolicissimo rei Recaredo, de quien decien den los reyes de España, extirpador de la heregia Arriana, i protector de la fe catolica.

S. Fulgencio, fue mui docto, tanto que dize del Iuan Vaseo, que fue peritissimo en la légua, Hebrea, Griega, Arabiga, Syra, i Latina, i que escrivio sobre los Evangelios, Esaias, doze Profetas, Pentateucon, i libros de los reyes, i que se hallò en el concilio Toledano, en que fue con-

denada la heregia Arriana, i toda la pravedad de los paganos. Fue desterrado por el rei Leovigildo su cuñado, porque favorecia las partes de los dos sobrinos Hermenigildo, i Recaredo, i porque resistia a los malditos sectarios de Arrio. Fue mui riguroso este santo obispo con sus clérigos en hazerles guardar los decretos de los santos concilios, i consigo mismo usava de mucha aspereza con ayunos, i otros ejercicios saludables. Escribe Francisco Maurolico en su calendario, q̄ san Fulgencio despues de aver sido obispo de Ezija lo fue de Carthago, i otros dize lo mismo; pero mas cierto es q̄ lo fue primero de Carthago, i despues de Ezija: assi lo dize S. Maximo autor cótemporaneo de nuestro santo; por estas palabras. *Æra 622. florent in Hispania Massona metropolitani Emeritensis, ac Fulgentius ex Carthaginensi episcopus Astigitanus.* Murio siendo obispo en ella, i desde Ezija, fue llevado su cuerpo santo a la ciudad de Sevilla, i sepultado junto con el de S. Isidro su hermano. Ambrosio de Morales dize, que llegó a edad de sesenta años; i Vaseo de sesenta i seis: la diferēcia es poca, mas aunque fue sepultado en Sevilla, en el tiempo de la destrucción de España por los Moros, fue llevado su cuerpo, juntamente con el de santa Florentina su hermana a la villa de Berzocana

Discursos Historicos

zocana en el obispado d^a Plasencia, cerca de Guadalupe, i por grãde felicidad nuestra, i fervorosa sollicitud, del ilustrissimo obispo don Sãcho Davila, i Toledo se traxeron sus gu-ssos, santissimas reliquias a esta ciudad de Murcia, passados mas de mil años desde que murio hasta oi.

De santa Florétina, todos los auétores, q^e escriven de sus hermanos, i las lecciones d^e los maitines que rezan dellos, tambien tratan, i rezã della. Frai Rodrigo de Yepes escribe particularmente su historia, i dize que era hermosissima, i que por esso la llamó sus padres Florentina: aunque algo diferente la llama en su calédario. Vluardo dizien-
dola Florencia: pero todo alude a un mismo cócepto. El maestro Villegas dize, que desde su juventud hizo voto de castidad i se consagrò a Christo nuestro Señor, en un monasterio, dõde le sirvio con tanta perfeccion, i exemplo que merecio tener debaxo de su gobierno quarenta conventos de monjas: pero frai Rodrigo dize que cincuenta. I añade que era tan grãde su abstinencia, que no comia carne, ni bevia vino, ni vestia lienço, i que hazia grande penitencia, i derramava muchas lagrimas, porque la cõservase Dios el don de la virginidad. Ihaze esto mucho mas creible el libro que san Leandro su hermano le

escribio, del menosprecio del mundo, i de la instituciõ de las santas virgines, q^e por ayudarle a llevar aquella carga le escribio los avisos q^e alli dà. Tiene se por cierto aver vivido en la ciudad de Ezija esta gloriosa santa i q^e alli presidio en sus monasterios, i a ella, i a san Fulgécio los tienen por patrones de aquella ciudad, como nosotros d^e la nuestra, i alli ai un monasterio mui insigne de la ordẽ de santo Domingo, con el nombre, i advocacion de santa Florentina, i un hospital mui antiguo, llamado de santa Florentina, i esse dia se haze alli processiõ general por toda la ciudad, la qual va a la ca-
sa dõde se tiene por cierto aver vivido, i tenido su monasterio santa Florentina: porque es memoria cõservada hasta nuestros tiẽpos, que el principal monasterio desta santa estuvo fuera de la ciudad a la ribera del rio Genil, dõde aora està el de nuestra Señora del Valle, de la ordẽ de san Geronymo. El maestro Villegas tiene, que el habito, i orden de santa Florétina, i su mon-
ja fue de san Benito. I frai Rodrigo de Yepes añade, que el ha- visto el catalogo de las mugeres ilustres de la orden de san Benito, i q^e està entre ellas santa Flo-
rétina: No se sabe la muerte de esta gloriosa santa en q^e año aya sido: pero dizen q^e siendo de mucha edad: pues alcanzò en su tiempo

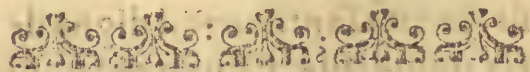
tiempo seis reyes, que reinaron
successivamente, q̄ fueron Leo-
vigildo, Recaredo, Liuva, Vvi-
terico, Gundemaro, i Sesebuto.
Tambiē se ignora el dia en que
murió, por defecto de escripto-
res.

El rei don Filipe segūdo mu-
rió en el Escorial a treze de Se-
tiembre, vn Domingo cerca de
las cinco de la tarde, año mil i
quiniētos i noventa i ocho. Fue

su muerte santissima, i digna de
ser imbiada. Estuvo enfermo
mucho tiēpo, affligido del mor-
bo pedicular, con la paciencia
del mismo lob. Dexò ordenado
su testamento con gran pruden-
cia, en que siempre aventajò a
todos sus antecessores, i fue acla-
mado por rei don Felipe ter-
cero nuestro señor, digno
sucesor suyo.



DIS



DISCURSO

XV.

Reinando don Filipe tercero.

¶ CAPITULO I.



Nel año mil i seiscientos i cinco, en el reino de Valécia uvo vna grã de novedad cerca de levantarle los Moriscos, que no dio poco cuidado, hasta que vino a descubrirle la maraña de vn Pasqual de Santestevan Frãces que traia tratos cõ Moriscos de aquel reino, i pedia favor para ello a los reyes de Inglaterra, i Francia. Esta conjuracion fue descubierta, i castigada; porque los reyes, ó por tener poca seguridad deste trato, ó por ser buenos amigos al de España, le descubrieron la mala hilaza desta tela, i nuestro rei, considerando con esso, que tambien los Moriscos de Castilla no solo eran compllices con los Valencianos; pero q̃ tenían trato en esta razon con el Turco, i con el rei de Argel, se determinó, con acuerdo de los de su consejo, i de otras personas mui inteligētes, i mui santas, de hazer expulsion general

de todos los Moriscos de España, comenzando por los del reino de Valencia. Resolución la mas santa, la mas bien acordada, i la mas heroica, que principe del mundo ha emprendido. I porque se, que vnos han escrito ya de la justificacion, i otros la historia, i suceso con larga pluma, iré yo corriendo en esta materia.

Diose principio a tan ardua impresa por los Moriscos del reino de Valencia, i para evitar el daño que se podia seguir si llegasse a entenderse antes de tiempo, escrivio luego el rei nuestro señor a sus virreyes, i capitanes generales de Napoles, Sicilia, i Milan, que tuviessen aprestadas las galeras de sus esquadras, i la gente que buenamente pudiesse sacar de los tercios de por allá para segūda orden. La qual fue, que partiessen a Mallorca, donde llegados hallaron orden para no passar de alli, i para que ningun vaxel de los que entrassen en aquel puerto bolviessse a salir, porque no se divulgasse la junta de la armada.

El marques de santa Cruz vino con su esquadra de las galeras d̃ Napoles, i vn tercio de mil i quinientos soldados, con su maesse de cãpo dō Sãcho de Luna. Don Carlos Doria duque de Turfi traxo en diez i seis galeras d̃ la esquadra d̃ Genova el tercio de Lombardia cõ mil soldados a cargo

acargo de su maesse de câpo dō Luis de Cordova. Don Octavio de Aragon teniente de don Pedro de Leiva traxo nueve compañías del tercio de Sicilia con numero de ochocientos infantes, i por cabo a dō Manuel Carrillo, hermano del marques de Caracena.

Entanto que hazian su camino todas estas esquadras la buelta de Mallorca, el rei nuestro señor se fue a Segovia, donde embió a llamar a don Agustín Mexía, q̄ avia sido en Flandes maesse de campo del tercio viejo, i le descubrió la intencion que tenia, i con titulo de maesse de campo general, le dio cargo de la execucion della, ordenándole que le partiessse a Valencia cō el secreto possible, sin entrar en la corte, i dando parte al marques de Caracena virrei della, i al patriarca dō Iuan de Ribera apercibiesse la infanteria de aquella ciudad, i reino, i dispusiesse las cosas de manera, que fuesse antes executado, que pensado. Tã bien mandò su magestad a don Pedro d̄ Toledo marques de Villafrañca, i general de las galeras de España (aviendole comunicado lo proprio) fuesse cō sus galeras, juntamente con la esquadra de Portugal, de que era general el cōde de Elda, i otras quatro de Barcelona a juntarse con las esquadras de Levante, para que cada vno en lo que le to-

cassee estuviesse a vn mismo tiẽpo apercebido. Asse mismo se mandò, que la cavalleria de hōbres de armas, i cavallos ligeros de la guarda de Castilla se acercassen a las rayas, i reino de Valencia.

¶ CAPITVLO II.

A Don Luis Fajardo general de la real armada del mar Oceano, embió a mandar su magestad, que dexando a don Antonio Oquendo, cō parte del armada, en guarda de las costas del Andaluzia, i Portugal, i corriendo las de Africa, diessse la buelta, i se hallasse con su armada en el puerto de Alicante a primeros de Agosto.

Saliò pues con doze navios mayores de la armada, con que passò del mar Oceano a correr las costas de Levante, i castigar los piratas, que se abrigavan en los puertos de Berberia. En la baia de la ciudad de Cadiz a catorze de Iunio del año mil seiscientos i nueve, dexò dada orden a dō Antonio de Oquendo general de la esquadra de Cantabria, que se quedasse en la costa de España cō otros cinco galeones, i algunos navios a asegurar el passo de las naos de las Indias de Portugal, i los demas vaxeles de otras partes q̄ se esperavan, i saliò de aqui, i passò al estrecho de Gibraltar, aviédose

Discursos Historicos

acercado a Tanger, i dado vista a toda aquella costa, sin aver descubierto ningū navio de enemigos. Embocado el estrecho se dividio el armada en tres esquadras de à quatro navios, tomādo la de en medio don Luis Fajardo, i la d^a su mano derecha arrimado a la costa de Berberia el almirante general don Iuan Fajardo, i la otra llevava la costa de España a vna vista todas en ala: demanera que no se le podia passar vn barco sin toparle, como se hizo, tomando el almirāte general vno de Moros, que encontró arrimado a la misma costa de Berberia, con el vergantín, i chalupas de los navios. I desta manera se fue navegando hasta la baia de Malaga, donde se dio fondo a 19. d^al dicho mes; i estando alli llegaron las galeras de España, i se les prestaron cien soldados de la armada para navegar este verano, con orden de su magestad, aunque pudiesen aver hecho falta por la poca gente que avia. Salio de Malaga don Luis Fajardo, quedandose alli las galeras, la buelta de Cabodegata, i a los 26. llegó a dar fondo sobre las Roquetas, tres leguas de Almeria, i otro dia por la tarde dio velas, i lo recorrió todo, tomando despues la buelta de Oran con viento rezio, q^e obligò a dexar de seguir el armada el vergantín, que no se supo del mas. A los 28. vispe-

ra de san Pedro llegó a Oran la armada, i tomò puerto en Maçarquivir, donde vino luego el conde de Aguilar capitan general de aquellas fuerças, a visitar a don Luis Fajardo, i le llevó a hospedar a su casa, con muchas muestras de amistad. Estando aqui tuvo noticia d^e vnos navios de coffarios, que se hallavan en el rio de Risgol, que es el de Tre mezen, catorze leguas de Maçarquivir al Poniente, fue allà con seis navios pequeños del armada, el almirante don Iuan Fajardo, i llevó cien soldados que dio el conde de Aguilar platicos de aquella tierra, para si còbiniesse echar en ella infanteria, i llegados que fueron no se hallò mas de vn navio Ingles mercader, cò alguna hazienda de Moros, i en el dos Indios, ni nuevas d^e otros, i con esta presa bolvio dōde estava la armada, aviēdo tardado onze dias, por los malos tiēpos que tuvo. Salio de aqui la armada la buelta de Argel, i a 14. de Julio se hallò sobre el, i dio ordē dō Luis Fajardo, que amaneciesen cerca dela ciudad quatro navios de los menores, i que reconociesen los q^e estavan dentro del coffario Simō Danzer, para que vista la disposicion, i comidad se quemassen, i hallarò en el ocho navios de alto bordo, i tres galeras, metidos en el puerto, debaxo de tres fortalezas dō de alcāça el artilleria, i mosqueria

teria de la ciudad, i no se puede salir con el viento que se entra, i así no tuvo efecto: aunq se son-
dò la baia, i anduvo en ella bor-
deando todo el dia el armada. I
segun esto no se puede empre-
nder faccion en este puerto cò na-
vios sin galeras. Deste paraje se
fue la buelta de Tunez, i se en-
còtraron algunos navios d mer-
caderes, i entre ellos sobre la is-
la de Cerdeña a Filipe Prenost,
señor de Valunsleroje, cò su ca-
pitana de tres navios, q sacò de
Francia en busca de corsarios, por
que los otros se le avian derrota-
do, i se ofrecio a seguir el arma-
da, i don Luis Fajardo de hazer
le buena compania a contèpla-
cion de su rei, aunque no era ne-
cessario para la ocasion.

A los 29. de Julio se dio vista
a la costa de Tunez, i aquella no-
che estuvo la armada mar en tra-
ves aguardado el dia, i aviendo
amanecido sobre la baia del pu-
erto de la Goleta, entrò en el, i
hallò furtos debaxo d'l castillo
veinte i dos navios de alto bor-
do, i vna galeota grande, donde
en cumplimiento de la orden q
avia dado don Luis Fajardo, se
fuero derechos a ellos cinco na-
vios menores del armada, i dō
Juan Fajarpo en su chalupa con
las demas que se nòbraron para
quemarles, en q ivan capitanes
de guerra, i mar, i otras personas
particulares, que mostrarò mu-
cho su valor, siguiendo tras ellos

los navios medianos, i luego a
las espaldas los galeones gran-
des, que no pudieron llegar tan
cerca por no aver fondo, i se pu-
sieron a medio tiro de pieça de
la goleta, i de golpe cargaro so-
bre todos, i los comegarò a que-
mar a la vna hora del pues d me-
dio dia, peleando con el fuerte,
q demas de la artilleria que fue
de tener se previnieron en pare-
ciendo el armada, de la que esta-
en tierra de los dichos navios.

En fin cò las chalupas se les pu-
so fuego por muchas manos cò
tal presteza, valor, i desprecio
del artilleria de la Goleta (aun-
que fue infinita) que en quatro
horas se assolaron todos los di-
chos navios, i galeota con in-
cendio tan grande, que cubrió
de nubes el cielo, sin q en nue-
tros navios (que estavan entre-
metidos) resultasse ningū dño.
I acabada de todo punto la em-
presa, buelto que uvo della dō
Luis Fajardo, q fue allà en una
chalupa, cò mucho riesgo de su
persona, tirò la capitana real
vna pieça a recoger, i el almirán-
te q anduvo en esta faccion con
vna espada desnuda en su chalu-
pa, al mayor peligro de la oca-
sion, como a quien se le encargò
i llevò la delantera, las retirò to-
das, i los navios cò solos veinte
hòbres de perdida entre muer-
tos, i heridos. Fue coiza de espàto
la cavalleria, i gente q en este tie-
po acudio a la playa, i castillo

Discursos Historicos

de la Goleta, poniendo diligēcia en ofender con el artilleria, juzgando del estrago passado mayor poder de armada, i daño suyo, i cō la noche quedò todo en quietud cessado d' cañonearse el castillo, i la armada, cuya artilleria le alcaçava, i se correspondia cō el. Ala mañana se hizo informaciō de la sustācia desta batalla, i cōforme a ella constò q̄ todos los dichos veinte i dos navios excepto uno eran de los coffarios Caraosmā, i Soliman Arraez Turcos, Morato Arraez renegado Genoves, el capitan Duarte Ingles, que a esta lazon estavan en Tunez, i que adereçavan otros onze dellos, para armarlos d' guerra, venidas que fuesen las quatro galeras de Biserta, q̄ estavan esperando para passar al Poniente cō ellos, i otros tres navios para embiar cō mercaduras al Levante. Los demas no devia ser tan buenos para su proposito, aunq̄ todos lo parecian. I assi los tenia alli para verlos. La gente que navegava en ellos, era de naciones mezcladas con Turcos, i de las presas que haziā, pagavan al rei de Tunez su parte. Despues de todo esto estandose adereçando, i reparando los navios del daño que recibieron con la artilleria i abordaje, que fue poco, el dia siguiente de la pelea entrò en la baia vn navio Frances cargado de trigo, que embiava delde la

mar las quatro galeras de Biserta que le tomarò, i le traia Turcos dellas. Este navio de presa se rindio con solos siete Turcos, porq̄ los demas se echaron a nado, i para el rescate dellos embiò à tierra don Luis Fajardo la canoa de la armada, con insignia de paz, i en ella al alguazil real Pedro Martinez, el qual dexò platicado el concierto, para el dia siguiente, i para efectuarlo, embiò dō Luis por la mañana con dos chalupas al veedor Diego d' Vivero el qual lo resolvió con Caraosman Turco, vno de los coffarios q̄ arman navios, aunque no navega en ellos, i el principal de todos, como quien gobierna la tierra. Alli concurriron todos los coffarios, i Caraosman ofrecio el refresco necesario para la armada, i q̄ dexaria salir a tierra a comprarlo, suspendiēdo las armas, i el mismo dia por la tarde que bolvió al puerto Diego d' Vivero le embiò el Turco a don Luis vn refresco de pan, fruta, carneros, i gallinas, loando mucho el valor con q̄ se avian quemado los navios. Agradecido nuestro general del termino deste Turco, i sabiendo la calidad de su persona, otro dia por la mañana se le llevò de su parte otro regalo de dulces frutas secas, i otras muchas cosas en retorno, que lo estimaron en mucho, pidiendole q̄ viniesse a la capitana un Turco

co, i aviendolo ellos ofrecido, no lo quisieron hazer, aunque se les davan rehenes. En primero de Agosto se tomó otro navio de presa, en la dicha baya, cargado de papel, i otras mercadurias, que tambien embiavan las galeras de Biserta, i los Turcos que venian en el, se armaron a tierra, i se escaparon en la barca del navio, i así los nuestros le hallaron sin gente.

A quatro de Agosto, al amanecer, salio el armada del puerto de Tunez, la buelta de Cerdeña, viento favorable, aviendolo tenido por espacio de dos dias antes en la baya, i con brevedad entró el armada en el puerto de Cartagena, dōde el capitan general recibio el pliego d' su magestad de quatro de Agosto, cō la orden de lo que avia de hazer acerca de la expulsion, de que hasta entōnces no avia tenido orde del rei, ni noticia del caso.

CAPITULO III.

DIOSE principio en el reino de Valencia a esta expulsion a 22. de Setiembre deste año, con tales sucesos, que solo la divina voluntad los pudo prevenir, deshaziendo con ellos las maquinias, i conjuraciones q' avia cōtra la monarquia de España, para que con mas facilidad se concluyesse lo que representava tantos peligros, i

dificultades, i en que tambien ayudó la facción que el armada real del mar Oceano, i general della dō Luis Fajardo hizo, como avemos dicho en la baya de Tunez, quemando veinte i dos navios de alto bordo, i una galera, q' los enemigos piratas de naciones, i Moros estavan armando para venir a las costas destes reinos, que fuera de mui notable embaraço en aquella fazon. La qual jornada se hizo tan cabalmente, que hasta que a la buelta della entró el armada en el puerto de Cartagena, no se avia entendido, ni sabido nada desta expulsion.

Las personas a quien su magestad cometio esta obra, que puestto, i lugar se dió a cada uno i los puertos a dōde se hizieron las embarcaciones, lo diré agora con certissima noticia que tengo dello.

Todo lo que tocó a la expulsion del reino de Valencia en tierra, se cometio a dō Luis Carrillo de Toledo, marques d' Caracena, i virrei de aquel reino, i a dō Agustín Mexia del consejo d' guerra de su magestad, i maestre de campo general d' España, i del consejo de estado. En todas las jūtas, i acuerdos tuvo gran mano, i autoridad dō Juan de Ribera patriarca, i arcobispo de Valencia, como quien tanto trabajo en apurar esta materia, i esforçar la expulsion.

Discursos Historicos

A don Pedro de Toledo Oso-
rio marques de Villafranca del
consejo de estado de su Mage-
stad, i su capitán general de las ga-
leras de España, se le encargó el
puerto, i embarcacion de los Al-
faques con el gobierno de todas
las esquadras de galeras, i allí
quedaron asistiéndole don Car-
los de Oria Duque de Tursi, ca-
pitán general de las de Genova, i
don Ramon Doms, que tambié-
lo era de las quatro de la diputa-
cion de Barcelona. Corrió por
cuenta del dicho don Pedro de
Toledo el embiar infanteria pa-
ra tomar los passos de la sierra
de Espadan, i fornicarlos para
impedir la comunicaci6n de los
Moriscos de Valencia c6 los de
Aragon.

A don Alvaro Bazan marques
de santa Cruz capitán general
de las galeras de Napotes, se se-
ñaló el puerto de Denia con la
dicha esquadra, encargandole
el embiar infanteria, para asse-
gurar los castillos de Bernia, Be-
nidorme, Xabea, i todos los de-
mas passos de aquella comar-
ca.

A don Luis Fajardo comeda-
dor del Moral, i capitán gene-
ral de la real armada del mar
Océano, se le asignó la embar-
cacion, i distrito de Alicante, i
el reconocer, i tomar con infan-
teria los passos que ai entre los
reinos de Valencia, i Murcia, as-
sistieronle en ello don Pedro de

Leiva capitán general de las ga-
leras de Sicilia, i don Antonio
Coloma conde de Elda, i capi-
tan general de las de Portugal.
En fin toda la infanteria que se
desembarcó de las galeras, i ar-
mada, para tomar los dichos
puertos, en saltado en tierra es-
tuvieron a orden del virrei de
Valencia, i de don Agustín Me-
xia.

En la forma dicha se repartie-
ron las cosas de la mar, gover-
nando don Pedro de Toledo to-
do lo que tocava a galeras.
Luis Fajardo en navio de alto
bordo, que fueran los dos gene-
rales a su Magestad embio
la citra, i instruccion secreta en
la mar, i al virrei de Valencia, i
a don Agustín Mexia en tierra,
para que entre los quatro se cor-
respondiesse, i acordassen las
cosas de la expulsión, sin aver nin-
guna subordinación de los vnos
a los otros.

A veinte i vno de Setiembre
dia de san Matheo el virrei má-
dó llamar a los diputados del
reino, i a los jurados, i a cada vno
destos magistrados dio vna car-
ta de su Magestad, eserita por
consejo de estado, en que les no-
tificava su deliberada voluntad
de echar los Moriscos del reino,
i lo mismo hizo c6 todos los se-
ñores, i titulados, a q respondie-
ron todos, que aunq adivinavan
la ruina, i calamidad de sus ha-
ziendas si salia los Moriscos: pe-
ro

ro que siendo acrecentamiento de la religion, servicio de su Magestad, i seguridad de su monarquia, lo posponian todo de buena gana a su voluntad.

Otro dia se publicò el vando de la expulsion, i primero vna carta del rei al reino.

EL R E I.

MVientèdido teneis lo q por tan largo discurso de años se ha procurado la conversion de los Christianos nuevos de esse reino, los edictos de gracia que se les concedieron, las demas diligencias que se hizieron para instruirlos en nuestra santa fè, i lo poco q todo ello à aprovechado: pues no se ha visto que se ayan còvertido, sino antes crecido de dia en dia su obstinacion, i el desseo i voluntad que siempre an tenido de maquinar còtra estos reynos. Aunque el peligro, e irreparables daños, q de disimular con ellos podian suceder se me representò años ha por muchos mui doctos, i santos hòbres, exhortandome al buen remedio à que en còciencia estava obligado, assegurádome que podia sin ningùn escrupulo castigarlos en las vidas, i haziendas: porque la notoriedad, i continuacion de sus delictos, i la atrocidad, i gravedad dellos los tenia còvencidos de herejes, apostatas, i pro-ditores de la sacra magestad divina, i humana, i se pudiera pro-

ceder contra ellos cò el rigor q sus culpas mereciã; toda via del seando reduzirlos por medios suaves, i blandos, màdè hazer en València la junta que aveis entendido cò fin de ordenar vna nueva instruccion, i còversion para mayor descargo, i ver si se podria escusar el sacarlos: pero aviendo despues sabido por diversas, i mui ciertas vias, que los desse reino, i los de Castilla passavan adelante cò su dañado intento, pues al mismo tièpo que se tratava de su reducciõ embiaron personas a Constantinopla, i a Marruecos a tratar cò el Turco, i con el rei Mulei Cidan, pidiéndoles q el año que viene embiè sus fuèrças en ayuda, i socorro, assegurádoles q hallaràn cièto i cincuenta mil hombres de pelea, tã Moros como los de Berberia, q les asistiràn con las vidas, i hazièdas, i q la empresa serà facil, por estar estos reynos mui faltos de gète, armas, i exercicio militar, i que demas desto traen tãbien platicas, e inteligècias cò herejes, i otros Principes q aborrecen la grandeza de nra monarquia, i los vnos i los otros les an ofrecido de ayudarles cò todas sus fuèrças, i el Turco para embiar su armada, se sabe de cierta ciencia que se ha concertado con el Persiano, i cò sus rebeldes q le traian ocupado, i el rei Mulei Cidan va estableciendo su reinado, i à tratado cò los

Q q

here-

Discursos Historicos

herejes de las tierras maritimas de Septentrion, que le acomoden de navios para passar a sus gentes, i se lo han concedido. I si estos, i los demas enemigos nuestros cargan a vn mismo tiempo, nos veremos en el peligro q̄ se dexa entender.

Considerando pues todo lo dicho, i desseando cumplir con la obligacion que tengo, i procurar la conservacion, i seguridad de mis reinos, i en particular la desse, i de los buenos, i fieles subditos del, por ser mas evidente su peligro, i que cesse la heregia, i apostasia de essa mala gēte, de que Dios nuestro Señor està tan ofendido; despues de averle encomendado, i hecho encomendar mucho este negocio, confiando en su divino favor, por lo que importa a su hōra, i gloria, he resuelto que se faquen desse reino todos los Moriscos que ai en el, en la forma q̄ allà entendereis. I aunque el zelo q̄ teneis del servicio de Dios i mio, i de la seguridad, i conservacion desse mi reino, i de vuestras personas, que yo tãto amo i estimo, me assegura que entendereis este negocio como el es, i quan forçosa, i saludable es la resoluciō que he tomado, i acudiréis a facilitar la execuciō della, todavia he querido avisaros de las causas q̄ me han movido a tomarla, i encargaros como lo hago mui afectuosamente, deis

exemplo a los señores de vassallos Moriscos desse reino, con dar a entender a los vuestros, q̄ pudiendolos justamente castigar en las vidas, i haziendas, es mucha la merced que les hago en dexarlos ir, i que puedan llevar de los bienes muebles los q̄ puedan sobre sus personas solas para ayudar a su sustento, que pues esto se á de executar sin q̄ por ningū caso, ni respeto se admita otro medio, serà de grande momento que los demas veã lo que hazeis, para que hagan lo mismo. I porque yo he cometido la execucion de hazer cōduzir essa gente a los puertos, donde se han de embarcar, al maestre de campo general don Agustín Mexia del mi cōsejo de guerra, os encargo mucho tēgais cō el mui buena correspondencia, i le asistais en lo que os advirtiere que conviene, que demas de lo que hizieredes en cumplimiento de lo arriba referido, se rà conforme la obligacion de verdaderos Christianos, i fieles vassallos, i yo recibiré en ello el mas agradable servicio que me podeis hazer, i demas q̄ entendereis del marques de Caracena, la parte que os á de tocar de la hazienda de vuestros vassallos, estad ciertos de que acudiré al reparo del daño, i delcomodidad que de la falta della se os siguiere, por todas las vias q̄ podré. I para todo lo q̄ tocare á la

la execucion, me remito a lo q̄ el virrei os dirá de mi parte, mãdando os, i encargando os q̄ assi lo executeis, i cumplais. De san Lorenzo a onze de Setiembre, mil seiscientos i nueve.

YO EL REI.

¶ Dadas las cartas de su magestad, i auida la respuesta dellas con el cõsentimiento devido a buenos vassallos, mandõ el virrei publicar con la solenidad acostumbrada el vando siguiente, que dirè en suma.

¶ Lo primero, que todos los Moriscos del reino de Valencia, assi hombres como mugeres de tro de tres dias dela publicaciõ saliesen del, i fuesen a embarcarse a la parte dõde el comissario q̄ fuesse embiado para ello, les ordenasse, llevando consigo de sus haziendas los muebles q̄ pudiesen llevar sobre sus personas, para embarcarse en las galeras, i navios aprestados para pasarlos a Berberia, pena de la vida quien no cumpliesse el vando.

¶ Itè, que qualquiera de los dichos Moriscos, que cõplidos los tres dias fuesse hallado desmãdado fuera de su proprio lugar, pudiesse qualquiera persona sin incurrir en pena alguna, prenderle, i desbalixarle, entregandole a la justicia del lugar mas cercano, i si se defendiessse, matarle.

¶ Itè, que qualquiera de los Moriscos que escondiessse, ò en terrasse su hazienda, por no poderla llevar cõfigo, ò le pusiesse fuego a ella, ò a las casas, sembrados, guertas, ò arboledas, incurriessse en pena d̄ muerte, por quanto su magestad tuvo por bien de hazer merced destas rai zes, i muebles que no pudiesen llevar consigo a los señores, cuyos vassallos eran.

¶ Itè, que los muchachos menores de quatro años, que quisiessen quedarse, i sus padres, ò curadores, siendo guerfanos lo tuviessen por biẽ, no fuesen expelidos, i q̄ los menores de seys años, hijos de Christianos viejos se quedassen, i su madre con ellos aunque fuesse Morisca. I sin estas otras condiciones, que aqui no refiero, por no ser tã importantes.

¶ CAPITVLO IIII.

C Omençõse à hazer la embarcacion, i a pocos dias estando dispuestos a embarcarse, en el valle de Ayora, muchos Moriscos de los lugares de Cofrentes, Xalança, i Xarafuel, se los dissuadian a los de Teresa, i Zara, i sabiendo q̄ venian los comissarios a publicar el vando, i tratar de su passaje, les salieron al camino de mano armada, con vanderas tendidas, i con caxas, i si vn Morisco bien

Discursos Historicos

intencionado no se uviera puesto de por medio los uviera degollado a todos. Poco apoco se iban alterando, mas ya desvergongadamente tomaron las armas, i se levantaron los Moriscos del valle de Ayora, Cortes, i Millàs, i Bicorbe, no perdonando a cosa sagrada, ni profana, i de general acuerdo nombraron todos a Turigi por rei, i se pusieron en defenfa. En poco tiempo se rebelò casi todo el reino. Lo qual visto por el maesse de campo general dõ Agustín Mexia, i que no bastavã buenos medios, marchò con su gente, i començò a hazelles guerra, i no cessò d' refriegas, i escaramuças con ellos, hasta que vltimamente vencio a los rebeldes, i dados a partido, baxaron a embarcarse, i a su rei Turigi le dio muerte. No trato por menudo esta guerra, porque como vezino, i testigo de vista la escribe largamente Gaspar Escolano, en su historia del reino de Valencia.

¶ Muerta ya la esperança, de terminaron forçados de cõsentir la melena, i salir, i la expulsion de los del reino de Murcia, se cometio a don Luis Fajardo, por despachos de su Magestad, fechos en 13. de Enero del año mil i seiscientos i diez, i desde diez i ocho del, que se publicò el vando, hasta veinte i dos de Março se expelieron por el puerto de Cartagena seis mil i qui-

nientas i cincuenta i dos personas deste reino.

En el Audaluzia, i reino de Granada se encargò lo de tierra por el mismo tiempo a don luã de Médoza marques de san German, gẽtil hombre de la camara de su magestad de su consejo de guerra, i capitã general del artilleria de España: i lo de la mar a don Pedro de Leiva, general de las galeras de Sicilia, cõ otras esquadras de galeras que tuvo à su orden, en que tambien asistì don Antonio Coloma, conde de Elda, capitan general de las de Portugal. En Castilla la vieja i nueva, Estremadura, i la Mãcha, tuvo comission dõ Alõso de Sotomayor, del cõsejo de guerra de su magestad, i despues por su muerte, don Bernardino de Velasco, conde de Salazar, mayordomo de la reina nuestra señora, del consejo de guerra del rei nuestro señor, i su comisario general de la infãteria de España, i la expulsion se hizo por Bugos, i por los puertos de mar de los reinos de Murcia, Granada, i el Audaluzia.

Estuvo à cargo de don Luis Fajardo, comẽdador del Moral capitan general de la armada del mar Oceano, el echar los q se encaminarõ al puerto de Cartagena, por el qual salieron desde 26. de Abril del año 1610. hasta 16. de Agosto, de 1611. quinze mil ciento i ochenta i nueve

nueve personas.

En el reino de Aragon, i Cataluña tuvo a su cargo la dicha expulsion en tierra, don Agustín Mexia, del consejo de estado, i maesse de campo general de España, i en la mar don Pedro de Leiva, con otras esquadras de galeras que estuviéron a su orden.

La expulsión de los Moriscos Mudexares del reino de Murcia fue cometida a don Luis Fajardo publicose el vando en diez de Noviembre del año mil seiscientos i onze, i para la execucion dello le mandó su magestad encaminar por tierra quatro compañías de infanteria, i por la mar al puerto de Cartagena seis galeras de España, que traxo a su cargo don Fadrique de Toledo con otras doze compañías.

Esta expulsión cessó por piedad de los respectos, aviendose he-

cho informació secreta por medio de religiosos santos, i graves, los quales informaron a su magestad de su vida, i costumbres. Pero el año mil seiscientos i diez i ocho vino el conde de Salazar don Bernardino de Velasco, i los expelio a todos por el puerto de Cartagena, có que quedò desyermada toda España de la maldita vallueca de los Moriscos, tan estendida, i arraigada en ella.

Desuerte que vienen a ser, i sumar todos los Moriscos expelidos, segun verdadera relacion de la secretaria de estado, doziécos i setenta mil, antes mas que menos, así de los reinos de Aragon, Cataluña, i Valencia, como de Castilla la vieja, Toledo, Mancha, Extremadura, Andaluzia, reino de Murcia, i Mudexares del valle de Ricote.



DIS



DISCURSO XVI.

De la descripcion, i cosas particulares de Murcia.

¶ CAPITVLO I.

Esta obra tal qual à sido echarà la clave la descripcion de la ciudad de Murcia. Esta no serà tã historica, como panegirica: aũque no me dexarè llevar tanto de la afiçion que à mi patria devo, que pierda de vista la verdad.

Esta ciudad de Murcia tiene treinta i siete grados, i cinquenta i siete minutos de altura de norte, graduada asì por el maestro Muñoz, cathedratico en mathematicas de la vniversidad d̃ Salamãca, el qual hizo esta observacion con un famoso astrolabio estando en Murcia, que avia venido con el licenciado Iuan de Tejada del consejo supremo de su magestad, por ordẽ del rei don Filipe segundo a la nivelacion q̃ se hizo de los rios de Castril, i Gnadahardal para traer el agua a los cãpos de Lorca, Murcia, i Cartagena.

Està Murcia fundada en me-

dio de una vega, q̃ corre lo largo della de Poniente para Levante. Tiene esta vega veinte i cinco leguas de largo, i legua i media de ancho, i es tã fertil, i frutifera, que en años buenos, i abundosos, suele dar (cosa milagrosa) ciento por uno. Cien por un lado (q̃ es el medio dia) a esta ciud. del rio de Segura, llamado asì, por, tiene su nacimiento en la sierra de Segura, treinta i dos leguas de aqui, nace en ella a la parte de medio dia, i sobre Heilin se junta con el rio Mũdo, que nace de la sierra de Alcaraz, parte del Padrõ, i parte de Hoyoguarda; desemboca por vna larguissima cueva: hũdese debaxo tierra, i a doziientos passos buelve a salir mejorado, porque de aqui adelante lleva gran cantidad de truchas; i otra maravilla, que tiene este brazo de rio crecientes, i menguantes; i echa las aguas ya turbias, ya claras, i a vezes con rammas, i marmota, como suelen los rios grandes en sus avenidas. A la parte del norte nacen tres rios: Castril, Guadahardal, i Guadalentin; cada vno de por sì, i a siete leguas de alli se juntan, i hazen el caudaloso rio Guadalquivir, q̃ va a dar a Sevilla, i al mar Oceano. Nuestro rio Segura corre por el viento que dize Magistral, colocado entre Norte, i Poniente, i llegado a nuestra vega va derecho al Levante, con finno-

sinuosas bueltas, hasta entrar en el mar Mediterraneo por Guardamar, villa del reino de Valencia entre el puerto de Cartagena, i la playa de Alicante.

Este rio Segura un quarto de legua antes que entre en la vega de Murcia, tiene una grãde pie-
sa d' piedra, i cal, la mayor, i mas
costosa que ai en España; porq̃
está atajado d' sierra a sierra mas
de 250. varas de largo, hasta ve-
nirse á abraçar la sierra, i ceñir
el rio, i por la parte de abaxo, i
cimientos del tiene ciento i cin-
cuenta varas de pie, desde don-
de suben unas gradas, á modo
de escalera hasta la parte de ar-
riba, en q̃ remata con una mesa
i plano de 18. palmos de ancho,
la qual tiene de alto quãrenta
palmos, con que se ataja toda el
agua del dicho rio, i se reparte
en dos acequias mui grãdes que
le sorben la mitad del agua, aun-
que alguna buelve al rio sobra-
da por trañajadores que tienen
hechos para este efeto, i para tē-
plar la demasia del agua, tomã-
do solo lo que basta para el rie-
go de la vega, dando destas dos
acequias mayores llamadas Al-
quibla, i Aljufia hijuelas por dō
de se riega toda la guerra, q̃ son
desde esta presa, i açuda hasta el
termino de Origuela, quatro le-
guas i media de riego abundan-
tissimo en que cōsiste el teloro,
i riqueza desta ciudad. Por las ri-
beras deste rio, i por estas ace-

quias principales ai situados mu-
chos molinos, con que està bien
proveida de harina, no solamen-
te Murcia, i sus villas, pero tam-
bien Cartagena.

No se puede passar en silēcio
el trato de la seda de Murcia:
pues en ella se exercita mas que
en otra parte de España, i cō ma-
yor abundancia. Seda se dize de
feta, i no de *serica*, como piēlan,
dos que en Latin llamã vestido
serico al bombicino. La *serica*
fue lana, i no seda. Esta diferen-
cia desmenuza biē lusto Lipsio
en los escolios q̃ haze sobre Cor-
nelio Tacito su grã aficionado,
en aquellas palabras del libro
segundo: *Proximo senatus die, &c.*
el segundo dia de senado dixe-
ron muchas cosas contra las ga-
las sũptuosas de la ciudad Quin-
to Haterio consular, i Octavio
Fronton pretorio: i se acordò,
que de alli adelãte no se labras-
sen vaxillas de oro para el servi-
cio de la mesa, ni vlassen ropas
sericas los hombres por ser cosa
fea en ellos. Aqui dize Lipsio, q̃
la *serica* no es la seda que oi te-
nemos, i usamos, sino cierta la-
na delgadissima q̃ se erio en los
arboles de los Seres, pueblos de
Asia, i en su lugar corre la seda
con mayor exceleneia, i ventaja.
Julio Solino en el capitulo
51. de los Seres, i vellon *Serico*
dize estas palabras.

En este paraje, que mira hà-
zia el Oriente, passados vnos
grandes

Discursos Historicos

grâdes paramos, i soledades. La primera gente que conocemos, son los Seres, los quales rociando con agua los arboles, cogen el vello que en ellos nace, de q haze sutilissimas telas, esta pues es aquella tela serica en daño d la severidad admitida, i usada, que la regalada, i viciosa luxuria introduxo, mas para manifestar los cuerpos, que para vestirlos: lo q primero persuadio â las mugeres, i despues a los hōbres. Hasta aqui es de Solino.

Era esta tela Serica tan sutil q se clareava el cuerpo de quiẽ la vestia casi tanto como si fuera desnudo. Lo mismo toca Seneca en el libro 7. de los beneficios.

Veo (dize) vnas vestiduras Sericas (si deven llamar vestiduras aquellas en que no ai cosa que se pueda defender el cuerpo, ò si quiera la honestidad) i que cō ellas la muger no podrâ jurar q no va desnuda.

De esta lana serica nos haze relacion tambien Plinio, Marcellino, Virgilio, i Ausonio. Virgilio dize:

Velleraq, vt folijs depectât tenuia Seres.

Ausonio dize:

Vellera depectit ne morali vestitus Ser.

I aunque en Ausonio se halla este verso algo diferente, assi le enmendaron Ludovico Rusardo, i Adriano Turnebo, doctissimos humanistas. No ignoro q Cardano en el lib. 9. de subtili-

tate, siente que la Serica de los antiguos fue nuestra seda de gusanos, i que lo mismo pensaron Pausanias, Pisidas, Suidas, i Servio: pero no lo mirarō bien, antes sustenta, i defiende Iulio Escaligero en la exercitacion 158. cap. 9. que esto que Cardano dize es falso, i que en la Taprobana en la Tartaria, i en la China, se coge oï de los arboles la Serica de los antiguos, en la manera que lo dixeron Plinio, Dion, Estrabon, Arriano, Claudiano, i los demas autores que avemos referido. I la diferencia que avemos dado entre la Serica, i bombycina, fuera de Iusto Lipsio la haze tambien Beroaldo sobre Apuleyo, Martin Antonio del Rio sobre Seneca, Tiraquelo en las leyes connubiales, Baifio en el libro de los vestidos, Brodeon en las Miscelanaas, Volaterrano en los comentarios Virbanos, i Pedro Fabro en el libro 1. de los Semestres.

La seda, q en Latin propriamente se llama bombycina, del gusano bombyx, sin duda tiene este nombre de bombo, palabra Griega, que significa el murmurio, i zumbido delas avejas, que hazen tambien estos gusanos, quando estân sobre la hoja comiendo. I aun Aristoteles llama bombyx, vn genero de flauta (segun dize Adriano Junio) que remeda a nuestra gaita Zamorana. La hebra pues que rebola

bosa el gusano bombyx, llama el Italiano seta, i nosotros seda, trocando la t, en d, cosa mui ordinaria en la traducciõ de aquella lengua en la nuestra.

El origen de la seda le tuvo Italia de Grecia, i principalmẽte de la isla Coa, como cõsta de Ovidio, i de Tibulo.

Si estuvieres en Tiro, el Tirio traje aprobaràs, i si en la isla Coa la vestidura Coaten por buena.

Tibulo.
Lleve telas delgadas con recames de oro, como las suele labrar Coa.

De esta isla Coa, ò Cea, segun Baptista Pio, que fue vna de las Cycladas, salio por toda Grecia copia de telas bombycinas, i dize Oton Trifingense en la historia de Friderico, que Roderico Siculo, aviendo en la Grecia ganado las ilustres ciudades de Atenas, Corincho, i Thebas se traxo muchos cautivos, i especialmente texedores de seda, i que les dio habitacion, i asiento en Palermo, mandandoles q enseñassen a los naturales el arte de criar, i labrar la seda, i segun Riccio lib. 1. de los reyes de Sicilia, lo que cuenta Oton passò por los años de 1050.

En Sicilia se continuò el trato de la seda, de dõde fue mui facil passar a España, como passò, i alsí es sin fundamento la opinion vulgar que los Moros despues de la perdida general de España traxeron la plâta de las

moreras, i el vso de la seda, pues ya por lo dicho nos cõsta de dõde, i adonde vino. Antes tengo por cierto, que no ha 200. años cabales, que ai seda en España: porque en Murcia, dõde mas la cria della se pratica, no ai rastro por donde entendamos q la uvo antes desse tiempo; q yo he pasado los libros del archivo desta ciudad, i no he visto que se haga mencion de moreras, ni seda, como se haze a cada passo de los ganados de los sembrados, de los arboles frutales, de las viñas, i de los olivos. I si las uviera avido por ser regida entonces esta ciudad de Alcaldes ordinarios hijos della, i por passar los pleitos ante ellos, necessariamente avian de aver sucedido quexas, i pleitos en razon de moreras, i seda, como oi los ai mui cotidianamente. I como entõtes los avia sobre los hatos, i cabañas, i sobre el trigo, i cebada, i otros frutos; i estas quexas de moreras, no se hallan escritas en los anales, como se hallâ los demas pleitos que he dicho. Pero no es de espantar que se uviesse tardado tanto de entrar el vso de la seda en España, que la senzillez de nuestros antepassados era tâta, i los trajes tâ poco curiosos, i los animos tan agenos de gastos, i superfluidades, que no admitieron, ni les passò por el pensamiento admitir tan vicioso, i tan indigno traje de su honesta seve-

Discursos Historicos

severidad. En testimonio desto os dirè lo que en esta tierra sabemos, que avièdo venido a visitar à España el gran poeta Petrarca, agora en tièpo de nuestros padres, i llegado al puerto de Cartagena, para embarcarse i bolverse à Italia, fue preguntado de un Genoves, q̃ le avia parecido España? i respondió que la tierra era de las mejores del mundo: pero que la gente estava como nro padre Adan la dexò. Llegada pues la plâta de moreras a Murcia, hallò un terreno tan proprio, i tan acomodado a su naturaleza, que produce mas, i mejor que en parte ninguna de España. Vese claro, pues Murcia dà, i reparte liberalmète seda à los mas cudiciosos, i mas opulentos mercaderes de Toledo, Cordova, Sevilla, i Pastrana, i de otros lugares que tratan desta materia.

El riego de las guertas de Murcia tiene de largo quatro leguas i media, i legua i media de travès desde la açuda q̃ dà el agua del rio Segura a dos acequias principales, Aljufia, i Atquibla, i a otra pequeña llamada Churra la nueva: las quales acequias corren por medio la vega, ciñèdo ambos lados al rio, dando hijuelas a vna, i otra parte, por dõde se gobierna todo el riego. Este riego d̃ quatro leguas, i media, que le toca à Murcia, hasta el termino de Origuela, com-

prehède setèta i tres mil i ochocientas i novèta i siete tahullas, sin otras muchas tierras que estàn empâtanadas, vnas, i otras llenas de monte, i saladares, q̃ se podian regar con poco trabajo, pues les sobra agua. Vna tahulla de tierra, es un quadrado de quarèta varas por cada lado, que multiplicadas en si son mil i seiscientas varas, segun la buena cuèta de Pedro Casquer, vn hidalgo desta ciudad, docto en geometria. De quien tambien è tomado la razon de lo que dirè hasta el fin deste parrafo. Toda la guerta de Murcia tiene oitrentas i cincuenta i cinco mil i quinientas moreras, lo qual cõta por los libros de los diezmos dellas. Con la hoja destas moreras se crià poco mas, ò menos en la guerta de Murcia, cada año quarenta mil onças de simiente. Serà la cosecha destas onças, considerado vn año con otro, dozientas i diez mil libras de seda joyante, i redonda: las ciento i setenta i cinco mil, se sabe por los libros del cõtrafte donde se vende la seda, i las demas facan particulares, i llevà à Toledo, Sevilla, Cordova, i otras partes, cõ que viene a ser la dicha cantidad. Ai algunos cavalleros, que crían por terceros quinientas onças de simiente, i muchos de trezientas, i muchos mas de a dozietas, i no parece esto increíble, pues los mer-

mercaderes que van, i viené tien en dello larga noticia. Para la cõpra de la seda q̃ en Murcia se cria entra cada año en ella mas de vn millon, que es el esquimo mayor que en el mundo se sabe.

La simiète de la seda es poco mayor q̃ granos de mostaza, su color entre morado, i azul; conseruase en ollas, i talegas, o colgadas al aire, o guardadas en arcas sin abrigo, hasta q̃ por el mes de Março, q̃ es quãdo la morera brota, se pone la simiente a calêtar en cauças, o cedaços forrados de papel: i esto ya debaxo d̃ freçadas, caldeadas al sol, ya entre los colchones d̃ la cama, hasta que se ova, i pone blanquiza, i comiêçan a salir gusanitos, en tonces en las cauças, o cedaços sobre la simiente se les echa vn avivador, que es vn pliego de papel agujerado, i se ceba de hoja. Quando esta hoja està llena de gusano, que à subido arriba por los agujeros, se saca, i pone en paneras muy estendido, i desta manera se van haziêdo sacadas, hasta q̃ la simiente queda vazia. I para que el gusano que se sacó primero se compareje con las vltimas sacadas, dase a lo postre ro dos cebos al dia, i a lo primero vno, con q̃ viene a igualarse el gusano en grandeza, i a dormir todo a vn tiempo. Passados ocho, o nueve dias es la primera dormida, entõces no se les dà de comer, i durã dos, o tres dias en

su ayuno. Despues despiertã a legres, i a tercero dia los mudã de su primer lecho, cebandolos primero, i estando todo el gusano sobre la hoja lo estienden, o en otras andanas, o en las mismas. Ai segũda, tercera, i quarta dormida, i en cada qual mudã el pellejo, cosa admirable. Ai otras tantas mudadas, i extêsiões de gusano, hasta que vltimamente hazen de vna panera de gusano, q̃ en la primera dormida uvo seis, i siete çarços, que es una onça de simiète. En todo el tiêpo de la seda ai dos freças, menor, i mayor, i en esta, q̃ es quando el gusano à recordado d̃ las quatro, se gasta tanta hoja como en la menor, i en las dos primeras dormidas. Despues de la quarta dentro de nueve, o diez dias comiêça el gusano a pintar, i dar muestras de querer subir, i a pũto crudo embogan las andanas, que es hazer vnas casillas de ramos adõde sube el gusano à hazer su capullo, i las paredes d̃ entre çarço, i çarço, desde la segũda dormida estãn enparedadas de atocha verde, i limpia.

En tres dias algo mas, o menos sube todo el gusano a las bojas, i a lo emparedado donde haze su capullo, quedãdo se encerrado dentro, tan bien texido, i labrado, q̃ queda al cabo de ocho dias casi tã duro como vna piedra. El capullo donde hilò vno solo se llama almendra, i deste

Discursos Historicos

se labra la seda joyante; el capullo dōde se encerraron dos, i a vezes tres gusanos se llama ocal, del qual se hila la seda redonda, aquella seda suele valer la libra a cinco ducados, i estotra a dos. Hasta llegar a este punto suele suceder mil desgracias, porq̃ el gusano se pierde de diversas maneras, quando se buelven gorrones, luzios, viejos, mohinos, sapos, quādo se alandreā, i se quedan tieffos, i cōfitados, i quādo aviēdo ido sanos, i buenos hasta el embojar, entonces se cuelgā de los ramos, ò se hazen gorrones, i no quieren subir, cō que el triste q̃ cō tanto trabajo, i gasto à criado la seda, està apique de colgar se con sus gusanos.

Despues de aver cortado el hilo (q̃ es quādo no ai gusano por labrar su capullo) queda suspenso todo por vna semana, porque se endurezca, i este apto para ser hilado. Llegado este trance hazese vn hornito de ladrillo, i lo do, i encima se assienta la caldera de hilar, q̃ es chata, i redonda cō vna canal por donde vazia el agua poco a poco como destilada, mientras se va hilando. Arrian a este hornillo la cama del torno, i en la cabecera della encaxan el cāpanario cō sus garruchillas en verga de hierro, i en medio de la cama la rueda de quatro aspas cō vna cigüeña de la parte del menador, i deffotra parte vn hierro rollizo, q̃ el, i la

cigüeña, q̃ tambié es de hierro, assientan sobre dos palomillas de madera, en q̃ se buelve la rueda mui facilmēte. En el travesaño del ātero de la cama fixā dos agujas largas de mas de vn palmo, las quales cebadas del q̃ hila, passā la hebra por encima las garruchillas cruzada, i tomala el menador, i pegala ya en vna, ya en otra madexa, rebolviēdo con mucha velocidad el torno, el qual ceñido apretadamēte de vn cordō grueso, hecho de dos orillos, que pēde de vn mortero torneado de palo haze ir, i venir la caña de las guiaderas. Assientase la hiladera jūto a la caldera estando ya el agua bien caliente, i cō vna escobita en la mano de tomillo bate suavemente el capullo d̃ la caldera, q̃ serā cosa de dos puños dello, da hebras a las dos agujas, i cō el artificio dicho se va hilando la seda.

Esta seda hecha madexas se coge luego en cepos, quitaseles el cādarço, i la maraña, i limpia, i cogida en çarjas va à parar a los torcedores, i tintoreros, i de alli a los texedores, donde se hazen muchas, i varias relas, como son terciopelos de dos pelos, i de pelo, i medio llanos, i labrados, fōdo en raso, i riços, damascos de colores, damasquillos, rasos negros, i pespūtados, gorgoranes, catalufas, taferanes realçados, cadenillas, axedrezados, borlillas, borlones, telillas de Italia, mantos

mantos de toda seda, i otras infinitas telas, que sin grande prolixidad no se puedē reducir a numero, i por escusarla no passo en esta materia mas adelante; solo digo, que mientras la seda se hila al torno, se saca nueva simiente en esta manera. El capillo o cal, o almendra, o de todo mezclado se corta por la punta sutilmente, por donde el encerrado gusano, que està ya de color castaño claro, desechando no solamente el pellejo, pero la naturaleza, se cōvierte, i transformā en vna palomilla blanca, cō vn bello claro resplandeciēte, i cō quatro alas, i en la frente vnos cornezuelos a manera de lechuzas, destas a macho, i hembra, el macho es mas pequeño, i mas brioso, la hēbra mas pesada, de mas cuerpo, i de mayor barriga, i aunque palomas, i con alas no vuelan, si bien para mudarse de vna parte a otra boletean; apareate macho con hembra, i se toman por las colas, quedādose así pegadas desde la mañana, hasta la tarde, i entonces quien tiene cuidado de sacar la simiente las desaparea, i arroja los machos, q̄ ya no son de provecho, quedā las hembras sobre el liēgo, donde las aparcārō, i alli hazen su simiente de color de oro, i a pocos dias se buelge morada. Quando an acabado de sacarla, echā en remojo el liēgo, i con vn cuchillo pequeño se rae, se la

va, i enxuga, i la conservan por todo el año hasta Março, q̄ es el tiēpo en q̄ se aviva, i sale de nuevo el gusano. Estas palomillas no comē, ni beven el poco tiēpo q̄ viven, cosa maravillosa, si bien lo es mucho todo lo demas.

¶ Celebrar la fertilidad desta tierra es tiēpo perdido: pues cōsiderado el riego q̄ hemos dicho que tiene, queda conocida la fecundidad suya. Pero para dezir lo en vna palabra, es cierto que quātos frutos se hallan en todas las tierras de España, vnos en vna, i otros en otra los lleva esta tierra vniversalmente, sin q̄ falte aqui fruto que en otra parte le ayā, i si alguno falta, no es por defecto de la tierra, sino por no averle plātado, o sēbrado; pues cada dia vemos probar en ella plātas nuevas, i produzir bonissimamente, naranjas, limones, limas, acimbogas, cidras, catalies, i otros muchos frutos deste genero los lleva para si, i para toda Castilla. Los mōtes no son pelados, i estériles sino mui abundosos de yervas, i plantas medicinales, de infinito romero, pasto comun de las avejas, i de q̄ la mejor miel se labra, copia grāde de esparto, tā necessario a la xarcia de los navios, i a otros ministerios. Las tierras d̄ su comarca, jūtaamente con ella son por estremo ricas, la ciudad de Cartagena, que fue vn tiempo la india de los Romanos, oi tiene cerros

Discursos Historicos

de cuya tierra se saca plata, como yo la he visto fundir, en vn ensaye que por orden del rei dō Filipe segundo se mandò hazer para valuar la costa con el interes. En el lugar de los Alúbres ai copia de axeve, i de plomo, q se saca para muchas partes. Ai las cuevas de Porman, i de don Iuá hijo del infante dō Manuel a quien primeramente se le hizo merced de los Alumbres, i en ellas se hallá infinitas amatistas, i otras piedras preciosas, en Murcia ai vena de azogue, en Fortuna finissimo bolarmenico, cerca de Hellin se ha descubierto agora una mina de açufre mui abundante, dōde tiene el rei ministros q le labran mina de gran estimaciō, porque no ai otra en toda España, siendo cosa tan necessaria, i essencial para la polvora. Pastos para ganados, i saladares por elremo buenos. Pescados diversos, traídos de Cartagena, Almagarron, i Vera, atunes, lechas, bonitos, calamares, xibias, mantos, murenas, congrios, salmonetes, lenguados, oradas, palometas, sardinas frescas, i arenques, carameles, alachas, i cavallas, i sobre todo el mujol, pescado regaladissimo, que se trae de la Cañizada, proprio desta ciudad, que le vale de renta cada año quarèta mil reales, i algun año cinquenta.

La caca es mucha, i mui ordinaria de conejos, liebres, java-

lies, i venados. Hallaràs en el libro de la monteria, que mandò escrivar el rei don Alonso el onzeno, notados estos montes de Murcia, donde abundan puercos javalies, el Pinar, i la sierra de Carrascoi. Tienen (dize) por el invierno mucho puerco, gozan de la fuente del junco, la fuente de la Rapita, la fuete de la Murta, la fuente de Villora, la fuente el Siscar, con vn valle de mucha agua, la sierra de Médigo, i su fuente del mismo nombre. Por la parte de Molina la sierra de Taidura, con la fuente del alamo, i el rio de Alcafa, i la rambla de Aguzadores, i la sierra de Pila, i del Aprisco.

Perdizes no faltan en todo el año, ni faltan francolines, palomas torcaçes, pichones, fojas, anades, ganfos, pollos, gallinas, capones, gallipabos, i pabos reales: pero sobre todo es tanta la gallineria que el lueves de cada semana, dia frâco, se saca al mercado, que parece increíble, i no lo es: porque en la guerra desta ciudad ai mas de dos mil casas, donde se erian todas estas aves con grande abundancia, i es vna singular grandeza el concurso de los labradores, i aldeanas, q por diversos caminos entran en la ciudad este dia cargados, de pollos, i gallinas, i otras varias provisiones q traen a vender.

Los privilegios que tiene esta ciudad son infinitos, i grandiosos

diosos, escritos los dexo en el segundo discurso, reinando don Alonso el Sabio, i en algunos otros lugares, que los doi por re perdidos.

En tiempo de dō Enrique quarto en lugar dē corregidores uvo asistētes de Murcia, i lo fue dō Pedro de Castro año 1462. i el licenciado Alonso Lopez de la Quadra lo fue año 1466. i en el mismo tiempo deste rei por su mādado se labrō moneda en Murcia, como cōsta del libro annal 1465. del archivo desta ciudad. En el año 1328. en tiempo del rei don Alonso el onzeno se labrō tãbien moneda por su mādado en esta ciudad.

El rei don Sancho por vn privilegio dado en Palencia prime ro de Deziembre era de 1324. años cōcedio a los adelantados del reino dē Murcia, que juzgasen las primeras, i segundas alcadas, es a saber las apelaciones en vista, i revista: aunque despues los reyes successores las dividieron, haziendo merced a vnos de las primeras alcadas, i otros de las segundas en los naturales de Murcia solamente; porque de todo el reino se apelava para Murcia, i queriendose substraer deste la ciudad de Lorca, i mandando que ningun vezino apelara para Murcia, ganō esta ciudad carta de los reyes catholicos dada en Medina del campo a diez i seis dias de Março, año

1475. mandando que las apelaciones de Lorca viniesen a la ciudad de Murcia ante los alcaides de las alcadas.

El rei don Jaime el cōquistador en sus comētarios capitulo 150. dize que Murcia en su tiempo era el mas principal, i mayor lugar del Andaluzia, excepto Sevilla. Montaner en la chronica que haze del mismo rei don Jaime, dize fer mui noble, i honrada, i fuerte ciudad, i de las mejores murallas del mundo.

I para los reparos, destos muros mandō el rei don Enrique 4. se aplicassen las salinas de Sagonera, como parece por el libro 1459. Sō estas murallas mui altas, i mui fuertes, hermosas cō muchos torreones, a ciertos espacios cōpasados, i coronadas de almenas, con que campean hermosamente, i en su circuito tienen doze puertas, vna que se llama siete Puertas, junto a la iglesia de santa Olalla, i de aqui siguiendo todo el contorno, la puerta el Toro, la puerta el Sol, rica con su espacioso arenal, i antepecho de la ribera de Segura, i con las casas de la ciudad, morada de los corregidores, llamadas en otro tiempo Daraxarife; la puerta de la puente, que estriva en el alcaçar nuevo, mādado hazer por Enrique III. la puerta de la Veronica, q primero se llamō del Aduana, la puerta de los Vidrieros, la puerta de S.

Discursos Historicos

Gines, la puerta de santa Floren-
tina, que hasta que se truxeron
las reliquias delos gloriosos san
Fulgencio, i santa Florétina fue
llamada la puerta el Açoque, la
puerta de los Porceles, la puerta
de santo Domingo, la puerta del
Mercado, que oi es carcel delos
cavalleros, la puerta Nueva, la
mejor salida, i demas recreo q̃
Murcia tiene; pues luego en sa-
liendo de la ciudad ai vn passo,
donde concurren quatro ace-
quias tan juntas, que no ai tres
varas de vna a otra, llenas sus ri-
beras de yerbas, flores, i arbo-
les, vista la mas graciosa, i ame-
na que puedé gozar ojos huma-
nos, i ultimamente la puerta de
Origuela, que vn tiempo se lla-
mò la puerta del Leon.

No me páro à describir las
plaças, calles, edificios nobles, i
famosos, que esta ciudad tiene,
que aunque son obras que en-
grandecen, no son las demas es-
timacion: pero las que dizé pie-
dad, i religion, essas es justo in-
mortalizarlas, tales la iglesia ca-
tedral desta ciudad, labor her-
mosa, i fuerte, sobervias naves,
riquissimo retablo de imagine-
ria, el paciosissimo plano entre
dos rejas costosissimas de hier-
ro antorchadas, i con artificio-
so follage cubiertas de oro, co-
ro, i tralcoro insignes, gran nu-
mero de capillas, i las mas mui
sumptuosas, i principalméte lo
es la capilla del marques de los

Velez digna de ser visitada de
curiosos, i linceos ojos, sibien la
torre desta iglesia atrae, i mara-
villa tanto, que piéso que no ai
en la Christiandad otra tã in sig-
ne, en cuyo guesco, ò alma está la
sacristia, pieça real, ceñida de ca-
xones con tan sutil, i curiosa es-
cultura, que ha causado admira-
cion a los mas insignes esculto-
res. Ai diez parroquias sin esta,
dotadas por el rei don Alonso
el Sabio, como parece por el li-
bro de la poblacion, sus advoca-
ciones son, san Pedro, santa Ca-
terina, san Bartolome, san Lau-
rencio, santa Olalla, san Iuan,
san Antolin, san Nicolas, san Mi-
guel, i san Andres.

Està ilustrada Murcia de on-
ze cõventos de religiosos, sibien
el vno no tiene extáte mas que
el téplo, i assi trataremos deste
primeramente.

El rei dó Alonso el Sabio fun-
dó, i dotó con muchos, i buenos
heredamientos el convéto real
de santa Maria de Gracia de los
freiles, i cavalleros Templarios,
cuyo maestre en tiempo q̃ el rei
fue despojado de sus reinos, le
sirvio, i asistio cõ la cavalleria,
i gente de su ordẽ, lo que no hi-
zieron los maeitres delas otras,
como el mismo rei lo refiere en
vna clausula de su testamento,
que dize assi.

Esto tenemos por bien, i man-
damos que haga don frei Iuan,
i los que tovieren voces de mae-
stre

ltre del Temple en los reinos de Castilla, de Leon, i de Portugal que nos à conocido del nuestro señorio, è tovo con nullo al tiepo que todos los maestros de todas las otras ordenes nos desconocieron. I mas abaxo dize: I porq̃ el maestro, i los freiles de la orde del Tēple han por costūbre de traer quales armas quieren, rogamos a este maestro que agora es, i será de aqui adelante, q̃ traigan toda via ellos mismos por sus cuerpos estas mis señales, que yo le embie, lo vno por honra de la su orden, i lo al por que entiendan qual es nuestra voluntad, i q̃ nos fagan este amor señaladamēte por el otro que nos le fizimos, quando ganamos el reino de Murcia, que heredamos à esta orden mayor que todas las otras.

I por la mucha voluntad que tuvo el rei a estos cavalleros Templarios, mandò que su cuerpo fuesse enterrado en su cōvento, i casa, como parece por estas palabras:

E pagadas nuestras deudas, è cumplidas las mandas, que el nuestro cuerpo sea enterrado en nuestro monasterio de S. Maria la real de Murcia que es cabeça deste reino, i el primer lugar q̃ Dios quiso, q̃ ganallamos à servicio del, i a honra del rei don Fernando, è de nos, è de nuestra tierra: pero si los nuestros cavalleros covieren por mejor que

el nuestro cuerpo sea enterado en la ciudad d̃ Sevilla, o en otro lugar, que sea mas à servicio de Dios, tenemoslo por biē, en tal manera, que finquen al monasterio sobredicho de Murcia, los bienes, è las possessions, q̃ nos le diemos, salvo el alcaçar, que mandamos que aya siempre el que d̃ derecho fuere rei de Murcia del nuestro linage.

I en otra parte del mismo testamento dize:

Mandamos otrosi, que quando sacaren el nuestro coraçon para lo llevar à la s̃ta tierra de ultra mar, segun que es ya dicho que saquen el otro de dentro, i lo lleven al monasterio de santa Maria la real d̃ Murcias, è lo metan todo en vna sepultura así como si nuestro cuerpo fuesse, è uviesse i à yazer, si el monasterio fuesse en aquel estado q̃ nos le establecemos, i deve estar, si nõ mandamos que hagan esto en la iglesia mayor de santa Maria de Murcia.

Pero como estos cavalleros Templarios con aquella rigurosa sentencia que todo el mundo sabe fueron acabados, ya deste su convēto no queda mas que la iglesia cō la imagen de N. Señora de Gracia, mui frequentada cō grandissima devocion.

Convento de S. Domingo el real.

L Vego que se entregò esta ciudad, i reino por Abenbudiel (como dicho es)

Discursos Historicos

entraron en ella los frailes Predicadores, i se les dio casa i asíe to cerca de la puente nueva, como lo dize, i declara vn privilegio del rei don Alonso, cõfirmado, dõdendize estas palabras.

¶ Otrofi, que el trigo, cevada, i harina se venda en el lugar donde solian morar los frailes Predicadores, cerca de la puete nueva, i que alli sea el almodi. Pero despues de rebelados los Moros al cabo de veinte i cinco años el rei dõ Alonso hizo nuevo repartimiento de todas las tierras de Murcia, i eligio reparidores para ello, i segun esto ai en el archivo deste cõvento originalmente la merced q los partidores del rei, don Gil Garcia de Açagra, i el maestro Garcia arcediano de Toledo, i el maestro Iacobo Ruiz hizierõ a este convento de santo Domingo, dádoles a los frailes veinte i dos tahullas d̃ tierra desde el muro de la ciudad, i puertas del mercado hasta el Arrixaca. Fue este privilegio dado por el rei don Iaime en Murcia Sabado ocho de Março era de 1308 i esta merced, i repartimiento la cõfirmõ el rei don Alonso, cõ privilegio dado en Murcia Miercoles seis de Abril era de 1310. en que haze merced del dicho sitio q los partidores señalaron, i del, i de otros reyes sucessores està cõfirmado. Llamase cõvento real, porque el asíeto que tiene fue

casa real del rei Moro, que se llamava Alcacer Seguir. De la mitad desta casa real se les hizo merced a las mōjas de S. Clara, i el jardin, q estava entre las dos acequias en el patio desta casa real se dividio, i se dio la mitad a este cõvento, i de la otra mitad se hizo calle publica. Reziẽ fundada esta casa uvo estudio general de artes, i theologia, i de lenguas Arabiga, i Hebrea; porque comodamente los religiosos pudiessen predicar a los Moros, i ludios, q de los vnos, i de los otros avia aljama, i vivian entonces en sulei así en este lugar como en otros muchos de Castilla, hasta que los reyes catolicos hizieron expulsion general de los ludios, i agora el rei nuestro señor la ha hecho de los Moriscos, cõ que quedan extirpadas en España estas dos naciones para siempre.

Ayudava entonces esta ciudad aquellos estudios con treze mil maravedis, i oi se cobran los mismos, aunque no tienen el valor q entonces. Finalmente con la diligencia que agora en nuestro tiempo puso con los superiores en Roma, i en España, el presentado frai Hernando del Castillo, hijo deste convento, mui docto, i mui santo religioso, bolviõ el estudio al antiguo lustre de letras, i se ha hecho escuela general de artes, i theologia, i vltimamente a dotado estas

estas dos lecciones de Artes, i Theologia doña Luz de Zambrana, i Aragó, dando para ello a este convento dos mil i ochocientos ducados, que hazen dozientos de réta. Suele tener este convento ordinariamente mas de quarenta frailes mui religiosos, i exemplares, i dellos han salido insignes predicadores, i letrados, calificadores, i consultores del santo Oficio.

Convento de san Francisco.

EL convêto del serafico Padre san Francisco es tan antiguo, o poco menos q el de santo Domingo, segun cõsta por el privilegio de su fundacion, concedido por el rei don Alonso el Sabio, i confirmado por el rei don Sancho su hijo, i por los demas sucesores, hasta el rei don Filipe segundo, el qual fue dado en la era de 1310. que es quando despues de rebelada, i restaurada se hizo la poblaciõ desta ciudad que oi queda, porque la primera con la rebellion se perdio, i se uvo de hazer de nuevo. Por vn privilegio del mismo rei don Alonso, que esta ciudad tiene en su libro de privilegios, dado era dñ 1310 que fue en el tiempo desta segunda poblacion, parece que en la primera tuvo este convento casa, i asiento, assi como el de santo Domingo. El privilegio es de

vna feria, i mercado franco, con cedido a esta ciudad, i situando el lugar de la feria dize assi.

¶ I para fazer esta feria, o el mercado les dio la plaça, que es junto a la plaça de las casas del rei de la Arrixaca, que va hasta el muro de la Arrixaca de los Christianos, i deste muro va por el acequia mayor, que passa ante las casas de los frailes menores, i echa por el guerto de don Gregorio, i viene hasta el muro de la ciudad, i va el muro arriba, hasta las puertas nuevas, que estân en la rua de la pellegeria, i passa por las tiendas que le tienen con el guerto de los Predicadores, i van hasta la plaça, q es ante las casas del infante dñ Fernando hijo del rei.

Este privilegio (como diximos) es de la era 1310. i haze mención del lugar, i asiento que antes tenia este convento, luego siguese que en la primera poblacion tuvo casa, si biẽ ignoramos el dia, mes, i año. El padre Gonzaga general desta ordẽ, dize en su chronica, que donde primero tuvo casa este convento, fue dñ de oi es la parroquia dñ santa Caterina, i q de alli se hizo la traslacion al lugar que oi tiene; yo le creo: pero adviertase, que al privilegio que cita le pone año de la encarnaciõ 1310. i no a de ser sino era 1310. que fue el tiempo de la poblacion. Este convêto es el mas sumptuoso, i magnifico

Discursos Historicos

fico que aien esta ciudad, i en toda su provincia, assi el téplo, como la casa, que todo es por extremo grádoto, i que representa vna obra real, i aun milagrosa: pues de solas limosnas à sido edificado. Tiene de ordinario setenta, i mas frailes, con grande fama de santidad, i virtud, i por ella son favorecidos cō particular afecto de toda esta ciudad. Tiene esta casa continuamente dos lectores de theologia, con gran frecuencia de religiosos q̄ la oyen; i aunque tiene muchas cosas particulares que celebrar ninguna a mi parecer tã loable como vna copiosissima libreria que oi en este cōvento ai hecha por el padre frai Diego de Arce siendo provincial, que assi como el es vno de los mas doctos varones, i mas excelente en letras divinas, i humanas, assi quiso conforme a su inclinacion, i sutilidad de ingenio, dexar memoria de la cosa q̄ mas se deve preciar en este mundo. Es libreria que puede competir con la de Fildelfo, con la de Tirannio, con la de Gordiano, i otras de mayor fama.

✱ Convento de la santissima ✱ Trinidad.

EN el libro de la poblaciō que esta ciudad tiene, he visto dos motes, donde se le asignan en los pagos de Cara-

vija, i Cudiacibid, a la casa de estos religiosos de la santissima Trinidad 117. tahullas d̄ tierra, i assi tiene la misma antigüedad que la poblacion, q̄ fue por los años 1272. del nacimiento de Christo nuestro Señor. De pocos a esta parte à tomado assietto dentro de la ciudad, cerca de la puerta de Origucla. porq̄ antes estava fuera della, aunque no lexos: pero por el daño que recibia de las avenidas del rio, hizo su translacion adōde oi està; dō de van obrado su casa sumptuosamente.

✱ Convento de san Agustin. ✱

FUE fundado en esta ciudad el conveto de S. Agustin año 1397. i passa assi, que frai Fernando religioso desta orden, traxo cartas de su vicario general frai Domingo Lupi, por las quales pidio licencia al cōcejo desta ciudad para fundar vn convento de frailes Agustinos, atento que el que tenian en Cartagena estava infestado de Moros, la ciudad lo tuvo en merced, i quedò assentado, i apeado el lugar donde se avia de fundar, que fue entre la puerta de Molina, i la hermita de S. Anton, pero agora en nuestro tiempo se passaron año 1579. a nuestra Señora de la Arrixaca, hermita de gran devocion, si bien se espanta mucho el padre Gerónimo

ronimo Romano de la Higuera varon mui docto por vna carta, que a mi me escrivio, diziendo que no deviera esta ciudad despoſeerſe de vna casa tã venerable, i antigua, donde por autor q̃ el à visto le consta, que en esta hermita de nuestra señora de la Arrixaca, fueron bautizados san Leandro, san Fulgencio, Teodosia, i santa Florentina.

¶ *Convento de nuestra Señora de las Mercedes.*

PARA poder dezir de la fundacion deste convento no tẽgo papeles. La tradicion es, q̃ se fundò en el tiempo de la poblacion, i que primeramente tuvo casa donde oi es la parroquia de santa Olalla; i assi la advocacion deste cõvento, tiene titulo de santa Olalla. Desta iglesia fuerõ trasladados extramuros de la ciudad, a la parte del Oriente, hasta que el año 1560. à 10. de Julio, se entraron, i labrarõ su casa arrimada a la puerta Nueva desta ciudad, donde han hecho nueva casa, i tẽplo mui sumptuoso; en el tienẽ vna devotissima imagen de marmol de nuestra Señora, avida por extraño caso. La casa destes religiosos, antes q̃ aqui se trasladara, estava cerca d'el rio a la puerta de Origuela: viniendo pues el rio abaxo esta imagen se parò frontero del convento

destos religiosos, i entrãdo muchas gentes, i procurandola sacar del agua donde estava detenida, jamas la pudieron mover, hasta q̃ los religiosos deste convento probarõ si se serviria Dios q̃ ellos la pudiesen traer a tierra, i hecha la prueba salio la imagen santa con ellos. Por dõde se vio claramente pertenecerles, i assi la llevaron a su casa, i dierõ capilla propria. Con el discurso del tiempo ha hecho infinitos milagros, i ha remediado muchas necesidades, de donde tomò el nombre de nuestra Señora de los Remedios. Tiene esta imagen algo inclinada la cabeza por vn milagro que sucedio, i fue, que vna donzella engañada con palabras de vn mãcebo, condecendio con su gusto, dandole el palabra de casamiẽto baxo de juramento delante desta imagen; despues el galan se retirò, i negò averle dado la palabra: ella corrida del caso le aplazò delante desta santa imagen, suplicãdole bolviessse por su hõra, i dixo a la imagen: no es verdad señora, que este hombre en vuestra presencia me dio la palabra de casarse conmigo? i la imagen inclinò la cabeza, aprobando la verdad que la muger dezia. Con este, i con otros muchos milagros, es tanta la devocion que se le tiene a esta divina señora, que no se puede encarecer.

Discursos Historicos

¶ Convento de santa Catherina del Monte.

ESTE convento se fundò año 1441. al pie de vna sierra, vna legua; es casa de Murcia, con la advocacion de santa Catherina, i por esso se llama santa Catherina del monte: es de frailes de la observancia de san Francisco, i han vivido, i viven siempre austerissima mente, con grande olor de santidad. Fundò este convento vn cavallero de Murcia, llamado Iuan Mercader, aquí la ciudad le hizo merced del sitio, i lugar donde oi està, con cargo, i censo de dos reales de plata cada año, i este censo fue remitido por orden del rei don Iuan el segúdo, como parece por su carta, en q manda al concejo desta ciudad, que a los frailes del dicho convento se les haga remissio, i quita para siempre jamas de los dichos dos reales d^e plata. I demas desto el rei se cõstituye por guarda, i protector deste convento, su data en Burgos a veinte i seis dias de Agosto año 1441. Fue cõfirmada la fundacion deste convento por el papa Eugenio 4. como parece por su bula, dada en Sena año de la encarnacion del Señor 1443. en 18. de Mayo año 13. de su pontificado.

El padre provincial frai Alõso de Vargas, particularmente devoto a esta casa de santa Ca-

therina del monte, instituyò en ella la via Crucis año 1600. segun como la describe Christiano Adrichomio Delpho, en su mappa topographica de la ciudad de Ierusalem, i es en esta manera.

La via Crucis por dõde Christo nuestro Señor fue llevado al monte Calvario, comienza desde el palacio d^e Pilatos, i de aquí hasta donde primeramete le cargaron la cruz ai 26. passos, llevando la cruz sobre sus llagadas espaldas, a vista de toda la ciudad, caminando hàzia el viento Cauro, ò Maestral, andados 80. passos cayò la primera vez con la cruz en el suelo. De aquí anduvo 60. passos, i tres pies hasta el lugar adonde la Virgen Maria salio al encuentro a su hijo. Desde aquí caminò 71. passos, i pie, i medio, hasta vna encrucijada, donde le mandaron a Simon Cireneo que ayudasse a llevar la cruz a Iesus. Luego anduvo 191. passos, i medio pie, hasta donde se encontrò con la Veronica, i de aquí fue 336. passos, i dos pies, hasta la puerta Iudicaria, adonde segunda vez se arrojò con la cruz. Desde aquí subio por una calle arriba alpera, i pedregosa hàzia el Norte, por espacio de 348. passos i dos pies, hasta una calle traviessa, donde Christo hablò a las hijas de Siò que lloravan agramente. Desde aquí continuò su camino 161. passos

passos, i pie i medio hasta la falda del monte Calvario, dōde vltimamēte cayò cō la cruz. Luego anduvo 18. passos al lugar dō de los verdugos le quitaron la vestidura, i le brindaron con vino mezclado cō myrrha, i hiel, desde aqui dados 12. passos fue crucificado. Finalmēte a catorze passos de aqui fue levantado en la cruz, dōde murio para salvarnos.

Asi que desde el palacio de Pilatos hasta el lugar del patibulo ai 1321. passos, ò en otra manera 3303. pies. Esta dimension hizieron en Ierusalem Monsiur Pedro Potens, i Matheo Stemberc theologo, Flamencos, que fueron allà en romeria, i instituyeron despues esta devocion de la via Crucis, en Lovaina, Malinas, i Vilvorde, i en otras ciudades de Brabāte, acuyo exemplo el padre frai Alonso de Vargas fundò primeramente estas mismas estaciones en este convēto de santa Catalina del mōte, i en otros lugares de su provincia; i a su imitaciō en muchos de España se ha levantado la misma devocion a gloria de Dios nuestro Señor.

 Colegio de la Compañia de IESVS.

ESTA casa fue fñdada por el obispo de Cartagena, don Eltevan de Almeida, i en ella se enterrò año 1563. do

tōla de mucha rēta, i oi es de las mejores, i mas ilustres casas que la Compañia de Iesus tiene: cuyo templo, i capillas, i retablo de la mayor merece ser visitado de remotas naciones, florecē en ella varones en santidad, i letras insignes, ai escuela con grande frecuencia de oyentes, dōde se leen curiosa, i doctamente gramatica, retorica, logica, i filosofia, theologia, i casos de cōciencia, i no pocas vezes Griego, i Hebreo: por donde se dexa entender el mucho aprovechamiento, i honor q̄ Murcia recibe de esta casa. Dōde, no menos que las letras se exercitā muchos actos de virtud.

¶ Convento de nuestra Señora del Carmen.

FVNDOSE este convento poco tiempo ha, año de 1586. en el lugar, i ermita del glorioso S. Benito, cuyo sitio para ella concedio dō Diego de Comontes obispo de Cartagena primero de Agosto año 1451. es casa mui frequentada, por la devocion q̄ toda esta ciudad tiene a nuestra Señora del Carmen, i por ser la salida tan apacible, i deleitosa.

¶ Convento de S. Diego.

ESTE convento es mui nuevo, como fundado el año 1598. pero lo que tiene menos de antigüedad, tiene mas

Discursos Historicos

mas de santidad, i vida cō todo estremo exēplar. Sō frailes de calços de la orden del glorioso Padre san Fráncisco de la Provincia de san Iuan Baptista, i aunque á tan poco que fundaron tienen tēplo, casa, i guerta de todo pun acabado. Es mui frequētado de muchissima gente, espiritual, i devota, i de todo el pueblo.

Convento de san Geronimo de la Añora.

LA casa, i convento de los venerables religiosos de S. Geronimo, es á media legua de Murcia, en el lugar de de la Añora, heredaron la mitad deste lugar con obligacion de tener casa, i religiosos en el, el año 1579. que por su testamento les dexó Alonso Vozmediano de Aroniz, capitan general que fue de Bugia, i regidor desta ciudad; ai en este convento de los mas graves, i mas jubilados religiosos de su provincia: pues los embian aqui, como á casa de recreo. Si bien no faltan en el exemplo, i vida santa, que esta orden professa.

¶ Ai en esta ciudad seis monasterios de mōjas mui principales. El mas antiguo es el de S. Clara la real. Llamase la real por tres causas: la primera, por que el sitio donde fue edificado era la casa real, i palacio de Alcacér Seguir, rei Moro de Mur-

cia. La segunda, porque le fundarō el rei don Alonso el Sabio i la reina doña Violante su muger, i le señalarō tierras de heredadamiento, como parece en el libro de la poblaciō desta ciudad dadas a las religiosas deste convento, cō titulo de menoresas. La fundacion hecha por los dichos reyes, consta de vn privilegio del rei don Sancho su hijo, en q̄ haze memoria della. I demas de esso el dicho rei don Sancho V. deste nombre, dà facultad á doña Magdalena abadesa, i a las dueñas del dicho convento, presentes, i futuras, para comprar tierras para pan, viñas, olivares, colmenas, i ganado, i para que lo que las monjas del dicho convento dexaren, i annexaren, lo puedan aver libremente, su fecha en Sevilla á 13. de Agosto era 1322. La 3. porque el rei don Pedro hizo donaciō a doña Berēguela de Espin, abadesa, i a sus monjas de sus casas i palacios reales q̄ tenia en esta ciudad, con todas sus entradas, i salidas, i pertenēcias, edificios, aguas, i riegos, cō que ensancharon el convēto, su fecha en esta ciudad de Murcia a 30. de Junio era 1403. Era entonces obispo de Carragena dō Nicolas Aguilar, el qual entre otros fue cōfirmador deste privilegio.

¶ Ai el monasterio de S. Antonio, fūdado por Antonia Mercader, i Vñenda Rodriguez su hija.

hija, santísimas matronas, las quales le dotaron cō toda su hacienda (que era mucha) como parece por inventario q̄ las mōjas deste monasterio tienen oidia. Fue aprobada esta fundacion por el Papa Eugenio quarto, dada en Florencia año 1435. a siete de Agosto año quinto de su pōtificado, i està sugeto al ordinario.

Ai el monasterio de señora santa Ana, que fundandole el dean de Cartagena don Martin de Selva, con el titulo de señora santa Ana, las religiosas no admitieron las cōdicionēs que les ponía, i así las dexó, i ellas se pusieron baxo la obediencia del Prior d̄ santo Domingo, fue fundado el año 1490.

Ai el monasterio de Madre de Dios, que el mismo dean don Martin de Selva fundo, i le confirmò el Papa Inocencio año de 1490. como parece por su bula; està sugeto al ordinario.

Ai el monasterio de santa Isabel que le fundò año 1443. doña Iuana de Perea, muger q̄ fue de Iuan Porcel, dotóle de sus casas, i muchas heredades, i el templo q̄ oi tiene este monasterio, labrado todo de cáterria les mādò hazer el obispo don Estevā de Alpeida.

Ai el monasterio de la Veronica, que en el año 1529. fundò doña Isabel de Alarcon, i le dotò con mas de catorze mil duca-

dos de sus bienes, dexandole cō titulo de la santa Veronica, con vna condicion, que entrassen sin dote doze mōjas del linaje desta fundadora, las quales nōbra, i señala el mayorazgo de su casa, que oi es el capitā don Francisco de Oluja, están debaxo la obediencia de san Francisco.

Otros santuarios, i ermitas ai, que aunque son dignos de memoria, por no enfadar a los menos devotos los passo en silencio.

Ya parece que navegamos en el puerto, aviēdo corrido el golfo de las grādezas desta ciudad, quiera Dios que lo que he trabajado proejando hasta doblar la punta de mi desseo, me sea bien recebido, q̄ lo merecen mis pensamiētos, que todos han tirado a pagar la deuda, que tan justamente devemos a la patria. No me dā cuidado murmuradores, que ni los temò, ni los amo. Biē se que aun en el puerto no siempre està seguro el navio, pues ya se há visto algunos perdidos en el: pero al fin se llama puerto de salvamento, i es sobrada desgracia estādo en el no poder tomar tierra. Lo que me queda para pisarla es el discurso d̄ los linajes: si en algunos no uviere yo andado tan largo, como los interesados quisieran, no à sido negligēcia, no à sido culpa mia, sino por ventura falta de papeles, ò injuria del tiempo, que ha ido cō la pobre-

Discursos Historicos

pobreza consumiendo algunos linages. Tambié quiero que se entienda, que avrá otros muchos nobles, que yo no toco, ya porq̃ no me han venido a la memoria, ya porq̃ ellos de su parte no me han ayudado cō escrituras, o otros instrumētos, que para esto son menester, ya porque se me da prissa à sacar este libro a luz, i no puedo tratar de todos. Si Dios me dá vida, pienso hazer segūda impresiō, para la qual reservo los linages, de que agora no hablo, i trataré dellos como hombre descansado

do con mas tendida pluma.

Quáto a los tiempos digo en suma, que Murcia era poblaciō segū Pinciano, por los años 208. antes del nacimiēto de Christo, i que estuvo en poder de los Romanos 616. años, i en poder de Godos 310. i en poder de Moros 527. hasta el año 1241. en q̃ fue ganada por el rei don Fernando el santo, i tomada la posesiō por el infante

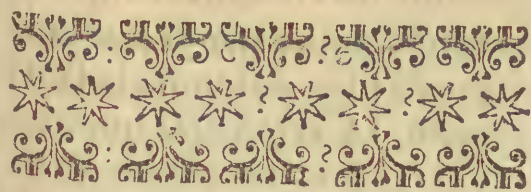
su hijo primogenito

don Alonso el

Sabio.



DIS



DISCURSO XVII.

De la Nobleza.



CAPITULO I.

O SORIO Lusitano en su obra de este argumento haze definicion de la nobleza en esta manera: La nobleza es vna dignidad de linage en que respládecen grandes virtudes a la vida comun, saludables, i provechosas. I aunque es esto proprio de todas las virtudes que a qualquiera que las tenga le hazen noble, é illustre; pero mas particularmente es de aquellas que miran al bien comun, ayudandonos en la guerra con grandezas de animo, i en la paz con buenos consejos, i con la observancia de la justicia. Algunos ai retirados del trato de la gente, allá en la soledad, ó en sus Thusculanos, dados a la sabiduria, i a su dulce contemplación, sin que este su filosofico estudio ayude a la comunidad.

Estos no ya entrarán en el numero de los nobles, aunque es loable tal genero de vida: pero los que llevan estotro camino de socorrer a los afligidos cō su presencia, i cō la excelencia de su animo, é invicto pecho, ya con la practica del arte belica, ya con la noticia de las artes de la paz, atendiendo al bien de la republica, estos siempre gozan de grande opinion, i admirable nobleza. De aqui pues procede el lustre de la sangre, i honra del linage, i todo lo que puede engrandecer con titulos illustres vna familia.

De aqui tambien procedierō aquellos Heroes, cuya estirpe la religiosa antigüedad colocó entre los mismos Dioses. Por esto fue llamado Eneas hijo de Venus, Memnon de la Aurora, Achilles de Tetis, Romulo d Marte, Theseo de Neptuno, Hercules de Jupiter, i otros innumerables, que vulgarmente fueron llamados hijos d los Dioses; por que como la heroica virtud de estos cō la fama de sus hechos tuvo tanta excelencia entre los demas mortales, esta grandeza de animo parecio a todos no ser humana, sino participada de la divinidad, no ignorando que aventajarse en cosas grandes era sin duda cosa divina, ó mui arimada, i semejante a la divinidad, i como eran estimados, i tenidos por hijos de los Dioses, ni se ba-

Discursos Historicos

xavan à hazer vileza ninguna, ni consentian afrenta, ni injuria por leve que fuesse de otro inferior.

Este proposito toca Homero en aquella batalla de Achilles, i Asteropeo, que aviendole dado vna herida mortal, de que a poco rato murio, le dixo:

Assi, assi morirás Asteropeo, que es deshonra que yo hijo de Iupiter salga contigo a pelear en campo, siendo quien soy, y siendo tu quien eres.

Cō estas palabras el fuerte Achilles declarò que por la desigualdad de linage fue vltraje suyo el atrevimiento de Asteropeo. I quien no sabe, que siempre para los cargos, i officios de la vida humana buscamos, i elegimos cavalleros gente noble, considerando que aquello se le deve de derecho a la nobleza? I nunca jamas la plebe dexò en los adversos, i dudosos tiempos, quando mas es necessaria la sabiduria, i valétia, de acudir a la industria i bondad de los nobles varones, teniendolos por su refugio, por su sagrada ancora, i verdadero asylo. I desto los antiguos, i nuevos annales nos dan tan abundosos exemplos, que por ser tantos, i de tan poca importancia la prueba, i por no ser molesto los callo. Pero no dexaré de advertir que la causa porque las republicas se han comedido al arbitrio, i gobierno de los nobles, es porque entienden, i ven cla-

ramente los ciudadanos, que cō la tutela, i amparo desto tales se puede bien defender la salud comun. I Cicerò dize que a los nobles, i bien nacidos se les solian llevar los officios, i beneficios estando durmiendo en sus camas, esto es, sin pretenderlos. I las leyes mandavan, que aviendo paridad de meritos en los pretendientes de los cargos, se les diessen a los nobles: i era mui devida preminencia. Lo mismo dize Vrsino, que es gran cosa traer su origen de illustres, i claros varones, por quien sus sucesores deven ser en las honras, i mādros preferidos a los plebeyos, i que en Roma entre los que pedian los consulados, i otras dignidades eran antepuestos los nobles. I es mucha razõ, que aviendo igualdad en las demas cosas, los hidalgos precedan a los que no lo son; de lo qual ai texto expreso en los Autenticos, i favorecen tanto los Jurisconsultos la nobleza de la generacion, que mandan, que por vn mismo delicto se de meno pena al noble, que al plebeyo. Tambien alaba Alcibiades en el dialogo de Platon intitulado de la naturaleza humana, la nobleza de la prosapia. I en la sagrada escritura leemos, que los hijos de Israel se preciavan de descēder del linage de Abraham, i de Israel, varones insignes, i mui illustres.

Sobre

Sobre este pensamiento digamos también lo que dize Marco Tulio: *Nobiles homines, seu recte, seu perperam facere coeperunt in vtroque excellent.* Los nobles (dize) ó hagan buenas, ó malas obras, en lo vno, i en lo otro son excelentes. Sucede muchas vezes, que algunos cavalleros mal inclinados, i de torcidas costumbres se hazen cossarios por essas mares, ó capitanes de foraxidos por essas montañas, i les suceden cosas de grãde humanidad, i liberalidad, defendiẽdo a vnos del peligro en que los compañeros los ponen, i ayudando a otros con dadivas, i mercedes, siendo su oficio robar, i saltar. Esto de donde diremos que nace fino de la nobleza heredada de sus padres, que les compele aun en el vicio a vsar de virtud; principalmete si el linage es antiguo, como tiene echadas muchas, i fuertes raizes, i fundamentos, aunque se vea contrastado de la necesidad, i pobreza, està como carrasca antigua, que quando mas combatida, i agotada de los vientos, mas firme, i constante, mas inmoble, i obstinada resiste a sus furiosos contrarios.

De la antigüedad recibe el linage grandissimo lustre, i valor: i assi ha infinitos tiempos que las naciones litigaron, i no se ha acabado, que toda via es pleito pendiente sobre qual es mas an-

tigua. Los Athenienses se gloriavan de antiguo linage, i dezian que eran tan antiguos que no traian origen de otro lugar ninguno, sino que procedian de si mismos, indigenas, i aborígenes, que quiere dezir gente sin origen, i que no conocian otro sino su lugar, i patria de tiempo immemorial. I para significar esto llevavan por insignias colgadas de los cavellos vnã cigarrilla de oro, significadoras de su antigüedad: porque las cigaras ni vienen de otra parte, ni mudan el lugar donde nacen, porq̃ en su suelo natalicio mueren. Desto se reia Antistenes, i dezia a los Athenienses, que aquella gloria de que ellos se jactavan, la podian tener también los caracoles, i tortugas; porque estos nunca salen de su concha, como ni ellos de su patria, i llamavanse por esto Cicadigeros, por llevar por insignia la cigarra, con que se distinguian los antiguos nobles de los advenedizos, i nuevos. En qualquier ciudad, i lugar siempre reconocemos por mas nobles aquellos cuyos antepassados fueron mas años principales en ella. Muchos advierten este punto. Picrio en sus hieroglificos, Platon en el Menoxeno, Herodoto en la Terplicore, i Eliano en las varias historias.

Los Romanos nobles llevavan en el calçado vnã Lu-

Discursos Historicos

nas pequeñas para ostentacion de su nobleza antigua, pues como hijos de Marte tenían la Luna a sus pies; ò por ventura para dar a entèder la instabilidad de las cosas humanas con el exemplo de la Luna, que ya crece, ya mengua, i nunca permanece en vn estado. Invenal hablado del generoso Fabio, cavallero Romano, dize:

El noble, i generoso Fabio lleva la blanca Luna en el çapato negro.

Tambié dize Zonaras, autor Griego, que los Romanos Patrios traian en los çapatos vnas correas a manera de la letra G. lo que tambié tocò Plutarco en sus problemas. Pero este vso de los çapatos Lunados le tomarò de los Arcades; porque se jaçavan que ellos fueron los primeros que vieron la Luna despues del diluvio de Deucalion, i dezian, que despues de aver sido anegado el linage humano en aquellas aguas, dellos tuvo el mundo su origen, i demanaciò. Concuerdà en esto Pierio, Apolonio, Strabò, i Nason en el primero, i segundo delos Fastos en el primero.

La Arcadia dize (si creer se deve) que tiene del gran Arcade su nòbre, i es mas antiguo que la varia Luna.

I en el segundo.

Antes que el padre Iupiter naciera dizen que son los Arcades, i dizen que nacieron primero que la Luna.

En fin vna de las circunstan-

cias, que mas ennoblecen el linage, es sin duda la antigüedad, de que tanto los Atenienfes, los Romanos, los Arcades, los Phrigios, i otros muchos se precia-ron, i todos agora se precian; i es de manera, que la primera bõdad de la generacion es la antigüedad, i aun a qualquiera cosa para dezirla buena, la llamamos antigua, alomenos entre los Latinos. Ciceron a su amigo Attico: *Sanctius, & antiquius est hoc mihi.* Esto tengo yo por mas santo i mas bueno. El mismo en los ofi- cios: *Qua nihil homini debet esse antiquius.* No ai cosa para el hõbre mejor que esta. El mismo 2. de legibus: *Antiquissimum, & Deo proximum id habendum quod sit optimũ.* Con esta significacion de antiguo por bueno, se entenderà bié aquel lugar dela escritura sagrada: *Rubicundiores ebore antiquo.* Mas colorados q̃ el marfil antiguo, esto es, que el buen marfil. I de passo interpreto, que *rubicundiores*, no significa mas hermosos como algunos explican, que estos huyeron de su primera significacion, por parecerles que era impropria la cõparacion de los Nazareos colorados al marfil blanco: pues aprendan de Achilles Stacio, i de otros, que los Tírios solian el marfil bueno, i fino teñirle de grana, i ponersele las mugeres principales por adorno, i gala de estima; i cõ esto quedará salva su primera significacion

sacion, i el lugar interpretado. Con que concluimos, que llamar al linage antiguo, es lo mismo que bueno, i esto baste para este punto, porque luego decé- damos a las diferencias de los linages.

¶ CAPITULO II.

ARISTOTELES reprehende la forma de republica que instituyó Hippodamo Mileño, que como eliente distribuyó la republica en tres partes, es a saber en oficiales, labradores, i soldados, i si esto fuera verdad (dize Marco Antonio Mureto en sus varias) mui necio uiera andado Hippodamo, q̄ instituia la ciudad sin cōsejo, como cuerpo sin anima: pero no pasó así, que toda via permanecé sus leyes, que redarguyen a Aristoteles de falso. Las palabras d̄ Hippodamo son estas: Yo divido la republica en tres partes, vna de aquellos que la gobiernan, otra de los que alcançan fuerças, i valentia para defenderla, la tercera d̄ los que se exercitan en oficios necesarios para la vida humana. En resolución, consejeros, soldados, i oficiales. I el mismo Hippodamo se declara mas en otro lugar, que tambien trae suyo Esto beo, que dize así: I la ordé posterior de los oficiales parte es de labradores, parte d̄ artifices me-

canicos, que con varios instrumentos de sus artes ayudan a la republica. Parte en fin de aquellos q̄ trafagan por tierra, i mar trayendo, i llevando mercaderias. Si bien esto que dize Hippodamo de los labradores, i mercaderes, se ha de entender cō su temperamento. Destas tres ordenes, que tambien las tuvo la ciudad Romana, que fueron Patricios, cavalleros, i plebeyos; las dos son de nobles. A los Patricios corresponden agora los grandes, i titulados, i los ricos hombres de tiempo pasado, a los cavalleros de aquella republica simbolizan los cavalleros, escuderos, i hidalgos. De suerte que segun esta particion vienen a ser nobles los ricos hombres, i titulados, los cavalleros, escuderos, i hidalgos. Noble quiere de zir hombre notorio, i conocido, Virgilio en su Eneida dize.

*Yo soi el pio Eneas conocido
por mi fama en la tierra, i en el cielo.*

I Horacio en su poetica.

La noble guerra cantarè de Priamo.
Adõde llama a la guerra noble, por notoria, i sabida en todo el mundo. Los nobles como tienen antigüedad de linage, como por la mayor parte son gobernadores, i tienen en su mano el timón de la republica, como ruedan en los oficios della, i de todo el reino, como tienen potencia, i señorío luzen desde el alto candelero de su estado, i levantando

Discursos Historicos

tando cabeça sobre todos son notorios.

Nobles, i generosos suelen ser sinonimos, i de vn mismo significado; pero esso se entiende tomado benignamente; por que en rigor tienen su diferencia, trae la de Aristoteles Claudio Minos sobre Alcibiades. Mas honrosa cosa es, dize Aristoteles, ser generoso que noble por que el noble solo estriba en la gloria, i valor de sus antecessores, i el generoso es alabado de su virtud, i de sus passados. Así que todos los generosos son nobles, pero no todos los nobles son generosos: pues muchos nobles degeneran de sus mayores, i con su torpe vida, i viles costumbres manchâ su linage, i vienen à ser ruines. Ciceron en el Bruto llama a la estirpe de los Scipiones generosa, porque en ella nubo muchos varones excelêtes, i el mismo por la misma causa llama à Pyrrho Epyrota generoso.

Esta misma observaciõ haze Phavorino, como se ve en las noches Atticas d' Aulo Gelio. Supuesta esta distincciõ de nobles i generosos, i que algunas vezes se confunde, i toma por hombre notorio, i conocido, vamos a la particion que dexamos hecha mas arriba de ricos hõbres, cavalleros, escuderos, i hidalgos, i todo esto serà succinctamente, porque vnâs cosas den lugar

a otras, i cõ la variedad se aliena el gusto.

Ricos hombres son los magnates, los grandes, los titulados, i en rigor son aquellos, que pueden poner en sus escudos de armas, pendon, i caldera, cõ q se da à entender que pueden levât gente de guerra, como caudillos de pueblos, i por la caldera en que se guisa la comida para muchos, que sustentaran sus vassallos, i otras gentes si se ofreciese ocasion en servicio de su rei; i los reyes tenian obligaciõ de dar a cada vno quatrocientas cavallerias. Cavalleria es cierta cantidad de tierras. Eran tambien estos ricos hombres del cõsejo del rei, i así en tiempos necessarios los juntava el rei, i los consultava sobre el estado presente, i ellos le davan el consejo, i parecer mas importante en las ocasiones que se ofrecian.

Cavalleros, vnos lo son por comun opinion, i estos segun Otalora son personas nobles, i principales que juntamente cõ la buena sangre heredada, tienen patrimonio, i hazienda, ò son decendientes de nobles, i ricas familias, aunque ellos al presente sean pobres. Otros son cavalleros mas propriamente, i estos no solamente son nobles, i generosos, pero han sido armados cavalleros por rei, ò principe, ò por quien tiene potestad, i mando para ello; tales son los

los cavalleros de las ordenes de S. Iuan, Santiago, Calatrava, Alcantara, de la banda q̄ instituyò el rei don Alonso el onzeno, del t̄nson que instituyo Filipo segūdo duque de Borgoña, i heredò el rei de España, i como maestre della la calificò, i puso en la mas alta cūbre de honor, i tales son los cavalleros de otras ordenes de cavalleria aprobadas. Los escuderos son personas nobles, i q̄ están en potencia de pretender orden de cavalleria, como dize el rei dō Alonso. E por ende mādaron los antiguos, que el escudero que fuesse de noble linage vn dia antes que recibala cavalleria deve tener vigilia.

Los hidalgos son hōbres nobles, exēptos, i libres de pechos, i tributos, i estos vnos por sola notoriedad de nunca aver sido pecheros, i de aver mantenido armas, i cavallos, i otros por tener executoria ganada de hidalguia. Antes en tiēpo de Moros, (que ya gracias a Dios passò este tiempo) tenia obligacion el hidalgo de sustentar armas, i cavallo, i es lastima que oi no dure esta obligacion en Castilla, que en Leon el hidalgo no goza de los privilegios no sustentando armas, i cavallo. Acuerdome yo que en Murcia avia mucha gente de acavallo, tan practica en la gineta, i brida, tã diestra, i bizarra en el manejo de vn cavallo, tan instruida en jugar vna

lança, i vna espada, que el cavallero forastero que entrava en la carrera desta ciudad, quedava glorioso de averse probado en ella, como en verdadera escuela de la gineta, i estradiota. En la coronacion del rei de Aragon don Alonso quarto, de que trata largamēte frai Diego Murillo, dize que se hallarō cien cavalleros de Murcia, i de Valencia, que a la gineta escaramuçaron con gran destreza, haziendo grandes juegos de los que entōces se vsavan. Agora no puedo dexar de llorar esta falta de cavalleros, i cavallos. Desto devē avergonçarse todos los nobles cavalleros, escuderos, i hidalgos, i tomar por principal instituto suyo el manejo de vn cavallo, con que se ilustraria la ciudad, tendria defensa el reino, estaria bien exercitada la juventud, i con este noble, i generoso exercicio se inclinarian mas facilmente a la milicia, con q̄ Dios, i el rei serian servidos, i ellos aumentados en mayores grados de honra. Faltando los actos desta gentil arte, que esperamos sino que falte tambien la misma nobleza: porque como no está los nobles exercitados, huyé de parecer en la ocasion que los llama, i los obliga, i se arrinconan, i acobardan, con no poco deshonra suya, i quando se ven agiles, i diestros en estos actos hōrosos, ellos buscan la ocasiō, ganā

Discursos Historicos

honor son alabados, son llamados, i rogados para los cargos, quando menos militares, dode vienen a merecer dignidades, i rentas, i vienen a ennoblecen su nóbre, su sangre, i familia a ser generosos, i a ser contados por ilustradores de sus casas, de su ciudad, i de su reino: de otra manera no luzen, vienen a menos, cada dia mas pobres, porque no tienen cargos, ni rentas, con que ayudar su patrimonio, que por fuerça si valia veinte mil ducados con quatro hijos que tenã se reparten, i lleva cada vno cinco, i caados estos a la segunda particion les cabe a vno, i el quinto por su anima, i a la tercera no ai que partir, porque vno no es numero, i assi no se divide, i necessariamente por esta cuenta verdadera, queda la nobleza obscurecida, i aun acabada. Demanera que avemos menester exercitarnos para salir, salir para medrar, medrar para sustentar la honra, sustentar la honra para enriquezer la casa, i enriquecer la casa para tener en pie el linage.

Ultimamente digo de los hidalgos, o (por mejor dezir) del nombre, que son frivolas etimologias las que algunos le da de hijo de algo, q significa bien o hazienda, o de Italico, o hidalgot, voz Alemana: pues llanamente viene de *fidelis*, palabra Latina, i d ai fidalgo, o hidalgo,

que todo es vno. I acerca de declarar que es hidalgo de vengar quinientos sueldos, digo: cō Camalloa, que segun los antiguos fueros de Castilla, si algũ hidalgo recebia algun agravio en su honra, o hazienda, o en su persona, avia de recibir por el agravio hecho quinientos sueldos, i el labrador no mas de trezientos, por no ser noble, i vengar quiere dezir recibir; porque vengar viene desta palabra Latina *vendicare*: Ciceron: *Si id mihi assumo, videor id meo iure quodammodo vindicare*. I assi hidalgo de vengar quinientos sueldos, es de tomar para si quinientos sueldos.

¶ CAPITULO III.

S Eñores los que sois nobles i bien nacidos, no despreciais de ninguna manera a los humildes, i pobres, i al cōtrario los humildes, i pobres no perdais el animo, ni esteis descōlados, que algun dia os amancerà alegre, i dichoso. Porq como dize el Poeta Latino: *Si fortuna volet fies de cōsule rhetor, Si volet hac eadē fies de rhetore cōsul.*

¶ Si la fortuna quiere, desde cōsul vendrás a ser rethorico, i si quiere essa misma fortuna de rethorico cōsul vendrás a ser.

I nuestro adagio Castellano, no menos verdadero que sentencioso, no dize lo mismo? A ciento hidalgo, i a ciēto villano. En todas

todas las cosas ai su tanda alter-
nativa: oi es Pedro, mañana Iuã.
Ayer Mario mādava la republi-
ca, oi Sylva; ya bolamos por los
aires rígiendo el carro del sol, ya
con milerable caida abrasamos
las riberas de Eridano. Quien
puede dezir de todos los morta-
les que se estuvo firme, i quedo
en la rueda de fortuna? Es ordẽ
del cielo que aya alternaciones
en la tierra, que agora manden
vnos, i despues otros. Gran des-
cõsuelo fuera que el açadon siẽ
pre fuera açadon, i el ceptro siẽ
pre fuera ceptro: rode, rode el li-
nage humano, trueque se las ve-
zes, i los q̃ esta vez hã sido Ene-
ros, seã otra Deziẽbres. No tẽga-
mos a milagro que los primeros
sean vltimos, i estos vẽgan a ser
primeros, q̃ por naturaleza igua-
les fomos, todos nacimos de inu-
dos, todos vivimos cõ dolor, to-
dos fomos tierra, i nada, todos
bolvemos a la tierra, i nos resol-
vemos en nada, pues conocida
esta igualdad, nadie imagine q̃
Dios le deve mas a el el gobier-
no del mundo que a otro, i que
si se lo dio deve por ello eterno
agradecimiento, i si se lo quitò
para darlo a otro, que no le ha-
ze agravio en quitarlo, pues es
suyo, i diga cõ el exemplo de la
paciencia: *Dominus dedit, Domi-
nus abstulit*. O quãtos exemplos
ai en las historias, theatro de la
vida humana, de grãdes q̃ vinie-
ron a ser humildes, i de humil-

des que vinieron a ser grandes.
Rebolved, rebolved estos escri-
tores encõtrareis luego cõ Dio-
nisio el moço tirano, que fue de
Sicilia, que desterrado, i echado
della, vino a parar a Corinthio,
dõde tuvo escuela, i enseñò Gra-
matica. Bayazeto rei d̃ Turquía
aviendo de subir acavallo su cõ-
trario vencedor el gran Tamor-
lan, baxava los ombros, i le ser-
via de estrivo, i lo mismo hazia
Valeriano emperador con Sa-
por rei de los Persas. Belisario
siendo capitã general de los Ro-
manos destruyò a los Vandalos,
triunfò de los Partos, librò a Ro-
ma de los Barbaros, i despues de
muchas vitorias alcãçadas, por
mādado de Iustiniano, sacados
los ojos en la calle publica fue
compelido a pedir limosna a los
que passavan. Mario siere vezes
consul, el que triunfò de Iugur-
ta, el que sugetò los Cimbros, i
Theutones, el que matò a los se-
diciosos Apuleyo, i Glaucia, mu-
rto escondido en las lagunas de
Minturna. El hijo de Perseo rei
de Macedonia, para poder pas-
sar su miserable pobreza a que
vino, aprendio, i exercitò el ofi-
cio de herrero. Que os dirè de
Cassio, de Neyo Carbon, de Ca-
yo Cota, de Camilo, de Clau-
dio Marcelo, de Paulo Emilio,
de Suadocopo Rei de Moravia,
de Xerxes muerto por Artaba-
no, de Artabano muerto por Ar-
taxerxes. Que dirè pues sabeis

Discursos Historicos

de la inestabilidad humana tanto? Agora pues bolved la hoja, que si aquellos clarissimos principes baxaron a suma pobreza, i otros acabaron infelicemēte, veis aqui otros, que siendo de linage humilde, i baxo alcançaron ya por sus meritos, ya sopladados, i alentados del viento favorable dē la fortuna los mas illustres cargos de la tierra. El gran Tamorlan de porcarizo vino a ser rei de los Scitas, Agatocles fue hijo de vn ollero, i despues rei de Sicilia, Telephanes dē carpintero vino a ser rei de los Lydos. Ptolomeo hijo de Lago de soldado Gregario fue elegido rei de Egipto, Iuan Campan de pastorcillo dē ovejas fue obispo por Pio segūdo pontifice maximo. Valentiniano emperador fue hijo de vn foguero. Nicolao quinto hijo de padres humildes i al fin medico, alcançò el sumo Pontificado, Cassio Severo emperador no se escribe q̄ fue hijo de vn çapatero de viejo? Su padre dē Vitelio no fue Libertino? Pertinax no tuvo el imperio Romano aviendo sido cozinero en Liguria? I. Macrino no fue primero esclavo? El famoso Aurelio no fue de obscurissima familia? El emperador Bonoso fue hijo de vn maestro de escuela, Diodeciano hijo de vn escrivano. Licinio, i Maximiano principes nobilissimos fueron plebeyos, Iustino fue vaquero, i vltima-

mente aquellos insignes reyes dē los Hebreos David, i Saul, no fueron antes pastores? Toquemos pues cō esto a recoger, i riamonos del fausto, i arrogancia de aquellos, que por vna necia opinion que tienen de nobleza heredada viven tan vfanos, quanto lexos de la verdadera nobleza. Agora entiēdo ser verdad lo que Platon dixo, i Seneca refiere, que no ai rei que no traiga su origē de esclavos, i que no ai esclavo, cuyos principios no pueda provar aver sido de reyes.

CAPITULO III.

DOS cosas al parecer de doctos varones ennoblecen el linage, los padres, i la patria. Oigamos a vno, que vale por muchos, segun su gran fama de singular doctrina, que nos ayuda en esta parte, que es el gran trágico Euripides.

Si es assi, como dizes, q̄ eres noble el nombre nos declara de tus padres, i de tu patria, porque el q̄ deciendo de buenos, nunca haze cosa mala.

Con razon por cierto este famoso Poeta siente biē de la buena patria, i buenos padres, que la ciudad bien instituida, fundada en buenas leyes, exercitada en buenas costumbres, ocupada en buenos exercicios, necesariamente a de produzir, i criar excelentes hijos. No consiste la bondad de la patria en la sober-

via

via de los edificios, en la altura de los colossos, i piramides, en el grãde circuitu de las murallas, en la fortaleza d' las empinadas torres, sino en la observancia de las leyes, i buena institucion de la republica: el mismo buelve à dezir, que no se deve sospechar, ni sentir mal de vn hombre biẽ nacido.

Tu llamas malo, tu llamas vicioso a vn hombre de linage noble, i claro? Nadie tal probarã, nadie tal cosa me podrã persuadir, por cierto tengo, que al noble la virtud de su nobleza le fuerça, i aũ le esfuera su alto cetro eternizar en el paterno suelo.

No ai que dudar, sino que de los bien nacidos, no solamente no se han de presumir cosas infames, i ruines; pero que se deve esperar la publica salud, la defẽsa de la patria, todo bien se deve esperar. La bõdad del padre resplandece en los hijos. Quando la simiente es escogida, i buena, buen fruto cogemos, i aunque a vezes vemos lo cõtrario, es por aver impedido algunos accidentes a la naturaleza el obrar segun su intencion. Demanera q̃ esto es lo ordinario, i que por la mayor parte sucede, essotro es raro contingente, de que no se deve tomar exemplo, ni formar regla. El mismo Euripides dize a este proposito.

Hola, hola, quã biẽ, quã sabiamente dizen q̃ no ai buen hyjo de mal padre.

I así es verissimil, i cõforme

a razon, que de hõrados, i santos padres esperemos, i gozemos vna honrada, i santa successiõ i decendencia.

Quereis mover guerra, hazer nuevo exercito, elegir general: murio Cabrias, murio Leonidas, murio Epaminundas, belicosissimos varones, a quienes elegireis mejor, i cõ mayor acuerdo que a los hijos d' aquellos, cuyos animos, i coraçones quedaron estampados en estos? Aveis de instituir, i elegir vn magistrado que gobierne la republica, q̃ premie a los buenos, que castigue a los malos, que guarde justicia a todos, quales seràn tan a proposito como los hijos d' el justo Aristides, del Efesio Metrodoro, de Valerio Publicola, i de Caton el viejo, es sin duda inurbanidad, ò por mejor dezir, torpe, i feo dudar del animo de aql en los officios, i honras que procede de padres que las han tenido, i administrado con immortal renõbre: porque los hijos siempre procurã imitar a los padres, i seguir las pisadas en aquello q̃ tuvieron ellos excelẽcia. Quinto Mucio fue grande iuriconsulto, no lo fue menos su hijo Publio, Paulo Emilio fue grãdissimo guerrero, su hijo Africano espantò el mundo con su valor, por donde padre, i hijo fueron llamados dos rayos de la guerra. Ya sabeis la fabula de Socrates en el Phedro de Platon, oigamosle

Discursos Historicos

mosle alguna parte della. Todos (dize) los q̄ vivis en vna misma ciudad hermanos sois, porq̄ Dios os formò a todos de su mano, de vn mismo barro: pero quando os iua formando en la materia de vnos mezclava con ella oro, en la otra plata, i en la de otros cobre, i hierro. A los reyes i principes que aviã de nacer para mandar, i gobernar les infundio el oro, a los que avian de ser consejeros de los principes, i defensores de la patria la plata, a los labradores, i a los oficiales el cobre, i el hierro, i de aqui viene que aunque tenemos vn mismo principio nos distinguimos despues por las diferencias de los metales, i assi vnos nacen hijos de padre de oro, i otros d̄ padre de plata, i otros de padre de cobre, i hierro; i no nos devemos espantar desta desigualdad aunque descendamos todos de Adã, ó de Noè, que si todos fuerades reyes a quien mandarades? si todos cavalleros a quien defendierades? si todos labradores, i oficiales a quien vendierades vuestros frutos, i a quien vendierades vuestras obras? al pobre le sustenta el rico, al rico le sirve el pobre, el rei goza copiosa renta de sus vassallos, los vassallos son gobernados, guardados, i defendidos de su rei, los sabios dã consejo a los idiotas, los idiotas consultan, i honran a los sabios.

Todas estas diferẽcias, i otras

son menester en el mundo, i nadie por ello se deve tener por agravado: principalmente que a nadie tiene Dios cerrada la puerta, que si a vnos les permitio nacer nobles, a otros les permite hazerle nobles por su propia industria, i por sus propias obras. Esto es assi, pero no le neguemos al noble la honra que se le deve, no presumamos del con imbidia los maleficios, que por quien es deve evitar. Quien à visto q̄ el aguila fuerte engendre palomas cobardes? quien à visto de bravos leones nacer lobos ladrones? quiẽ à visto d̄ buenos padres (hablando generalmente) menos que buenos hijos? Esto mismo dixo Horacio en vna Oda.

Los fuertes, i los buenos, derivados son de los fuertes, i los buenos, vese en los cavallos, i en los toros claro, el valor de los padres, i las aguilas fieras no engendrã, no palomas timidas

Si buskais vn generoso cavallo para las yeguas, vn bravo toro para las vacas, vn buen gallo para el corral de las gallinas, esto porque lo hazeis? porq̄ teneis esta curiosidad? no es porque pensais, q̄ de buenos padres saldrã buena generacion? no escogais vna hermosa planta, para sacar vn arbol bello? pues como lo que vale, i aprovecha en las bestias, en las aves, en las plantas, no serã mas eficaz en el hombre que tiene vso de razon, que discurre

discurre, i filogiza? Toda esta diligencia dicha la poneis fiados en la sentençia del Philosopho, que vn semejãte engendra otro semejãte, i assi esperais, que de padres buenos serã cierta la bõdad en los hijos. Quiẽ lo duda? no Ovidio, que dize en alabanza del niõ Tiberio heredero de octavio Cesar, desta manera.

¶ En los primeros años ya promete humos de vengador, i gran caudillo. imuchacho se ensayaẽ guerras i armas, que tratarlas no suelẽ los muchachos, no conteis con recelo el gran linage de aquestos valerosos semidioses, que a los Cesares viene mas tẽprano el valor, i virtud, i se levanta su ingenio soberano antes de tiempo, i no quiere esperar natural curso. Hercules era infante, i ya tenia entre los tiernos puños abogadas dos serpientes, õ hecho memorable! q en la cuna ya dava muestras claras de ser hijo de Iupiter. Lo mismo niõ Bacho de ti canta la fama, pues en edad tan tierna la India toda temio tu fuerte thyrsos, õ azagaya.

Cõ estos versos el ingenioso Poeta significò, que Tiberio siẽdo successor de Augusto, aũque niõ hazia ya cosas grãdiolas, sobrepujando con muchas ventajas la capacidad pueril. Aqui se funda el grã Homero, en fingir que los cavalleros nobles, i excelentes varones son hijos de los Dioses; porque le parecia q emprẽder hechos tan heroicos no se podia hazer menos que cõ

virtud divina. Lo que por milagro acontece a los hijos de padres humildes. Porq como Maron dize, la cobardia es indicio i argumento de animos baxos. Que os dirẽ de los Griegos, que aviẽdo abrasado a Troya, aviẽdo muerto, i arrastrado a Hector, no cessaron, ni foflegaron hasta que a vn hijuelo d Hector llamado Astianacte, vltima reliquia de los Troyanos (como dize Seneca Anneo) le despeñaron de vna torre, medrosos que si este niõ vivia, siendo hijo de tal padre avia de vengar la injuria paterna. El Pirro hijo de Achilles (testigo Nason). que no emprendia, animado cõ imaginarse hijo de Achilles? Pyrrus Achilleides animosus imagine patris. Que de pues assentado en nuestros pechos, que no ai mayores estímulos, que no ai azeradas espuelas tan fuertes, que tanto hierã, que tanto animen como la gloria de nuestros antepassados, la imagen de nuestros padres, i la certidumbre de ser sus hijos.

¶ CAPITVLO V.

POrcierto la nobleza de la sangre es vna cosa excelẽtissima, de gran precio, i gran estimacion: pero no nos emos de fiar tãto de la nobleza, que pensemos que cõ ella sola podemos ganar honra, i fama. La nobleza de sangre acompa-
ñada

Discursos Historicos

fiada de la virtud es la verdadera nobleza. Para q̃ lo digamos todo en dos palabras, i para que no se engañe los nobles, creyendo que con sola ella merecē ser honrados, aunque sean viciosos, i ruines (tenganselo por dicho) que viven mui engañados los q̃ tal piēsan. El oro, i la plata mientrase estan en las entrañas de la avarienta tierra, de que sirven? El diamāte, el rubi, i las demas piedras preciosas, mientras estā encerradas en el apretado coraçon del peñasco duro, que valen? de que momēto son? i la nobleza tambien fiada en su antigüedad, i no exercitada de la virtud, que valor tiene? que merece? Es la nobleza sola como los ceros en la Arismetica, que solos no valen nada, mas acompañados de los numeros valen infinito. Mira lo que dize Iuvenal.

De que fruto es la sangre, de que sirve la quadra llena de mayores nobles, humosos, i del tiempo carcomidos, consules, dictadores, i maestros, si delante los Lepidos, i Curios en virtud excelentes, torpemente viues fiado en tu nobleza sola? Para que en tu espaciosa galeria tienes de mil guerreros las imagenes, si tu toda la noche descuidado estās jugando al dado, si delante los muros de la Hispanica Numancia comienças a dormir al alva, quando los capitanes, i vanderas marchan.

Mui bueno es que esteis vos

olvidado de vuestras obligaciones, i de corresponder a quien sois, por pareceros que la nobleza os da licencia para vivir mal, i por pareceros que los delitos de los nobles an de ser disimulados, i por pareceros que no se estiende la jurisdiccion de la justicia a los cavalleros. entōces de generais de quiē sois, quādo no sois el que deveis la fama, la alabança del linage perdida, dixo el doctor Aldana, el hijo no la podrá reparar primero que con alguna excelente mudança de costumbres aya sacado la mancha de los vicios, que echò en el noble paño de la sangre de sus antepassados; i assi los que olvidados del valor, i proezas de sus padres con la vanidad de las armas, i del antiguo apellido se ensobervecen, atropellando a todos con la virtud agena, mui pagados, i gloriosos, haziendo como el pavon la vana rueda de su linage, piēsan que con esto solo han alcanzado todas las calidades, i circūstancias de honor, no deven ser escuchados. Antigono, pidiendole mercedes vno que era cobarde por los meritos de su padre, que avia sido mui famoso soldado, le embio en hora mala, diziēdo que el no premiava las virtudes agenas, sino las proprias. Con que avergōçado el mancebo comēçò a servir en la guerra aventajadamente, mereciendo por sus obras mucha honra

honra que el rei le hizo. No fue por este camino Alexandro Macedonio, q las hazañas de su padre Philipo le causaron zelos, i propuso de no solamente igualar al padre: pero de aventajarle si pudiesse, como lo hizo, pues de vna edad tan breve como la de treinta años que tenia ya avia sugetado el orbe vniverso, gloria ganada por sus puños. Porque le parecio siempre, que la alabanza ha de nacer para ser verdadera de su propria virtud, i no participada solamente de los passados. I assi no sin causa el grã satirico Iuvenal reprehende a Rubelio Planco, porq con vana ambicion insolente se jactava, i dezia acada passo, q era mui dendo de los Nerones, familia nobilissima de los Romanos.

¶ *Estas soberbio Planco cõ la sangre illustre de los Drusos, ò Nerones, como si tu, con tu valiente diestra algo con que ser noble uvieras hecho.*

Otro tanto dize Seneca en aquel versillo: *Qui genus iactat suũ, aliena laudat*, Quien se jacta de su linage, de obras agenas se alaba. No se puede sufrir realmẽte esta jactancia de nobleza yerma, i desnuda de propria virtud, por que segun Lucrecio:

¶ *Todos tenemos nuestro nacimiento de la semilla celestial, i todos del auctor de las cosas decendemos.*

Oigamos tambien a Seneca el philosopho sobre este punto,

que es digno de ser oido. Scãtes (dize) no fue Patricio. Cleãtes fue regador, i se alquilò para regar las guertas. La philosophia a Platon no le recibì noble, sino le hizo. Pues quien es el generoso? quien? el que mira à la virtud, que este es el blanco principal de la nobleza. No te haze noble la sala llena de estatuas de alabastro d tus antepasados, hazete noble el animo q nunca se rinde a las cõdicioness de fortuna, antes se levanta, i se señorea dellas. Oigamos tambien a Euripides que disputa doctamente este articulo.

¶ *La nobleza de sangre a mi juicio poca gloria merece, el varon bueno esse es noble. Mas quiẽ no es virtuoso, si su linage trae de padre antiguo, i noble mas que Iupiter, no es noble.*

O, que bien cierra esta clausula, a mi parecer Boecio Severino, en aquellos versos que encomendò a la eternidad, probando q todos son nobles, sino los viciosos.

¶ *Todo el linage humano se levanta, i nace de un principio semejante, porque uno es el padre de las cosas, vno todas las cosas administra.*

El diò rayos a Phebo, i a la Luna dio cuernos, diò los hõbres a la tierra, i diò tambien al cielo las estrellas.

El enterrò las almas decendientes del alto cielo, ò los humanos miẽbros. Luego todos los hõbres traen su casta deste pimpollo noble soberano.

Si esto es assi, que blasonais gloriosos
contan-

Discursos Historicos

contando aguelos, i linage antiguo:

q̄ si atētos mirais vuestros principios, i al autor de las cosas Dios inmenso, i q̄ esse es vro padre: quiē no es noble? ninguno, sino quien con torpes vicios desampara tan alto nacimiento.

Tres linages de nobles ponē casi todos los que an hablado, i escrito mucho, ò poco dellos, nobleza del animo, de la naturaleza, i de la fortuna, como fueron Clitoveo, Hernado Mexia, Andres Tiraquelo, Iuan Arce de Otalora, Iuan Garcia Gallego, i Antonio Pichiardo, i otros. i de comun consentimiento dicen, i con razon que la nobleza del animo, q̄ es la de la virtud, tiene el principado, segundo lugar ocupa la de naturaleza, que es nobleza de sangre heredada de sus mayores, i el vltimo lugar tiene la de la fortuna, que es la nobleza, que por la abundancia de bienes, i riquezas se adquiere. Estas dos vltimas gozan de muchos privilegios, i exempciones no lo niego: pero aquella primera levanta cabeça sobre todas, como vno de los bienes que no son extrinsecos, ni mendigados de otra parte, sino propios, i que nacen de nosotros mismos, i d̄ nuestra propria virtud. Pero si se jūtan la nobleza de animo, i la d̄ la sangre: esso es lo q̄ sumamente se puede desear, i essa es en fin la verdadera nobleza, i que merece corona como mas perfecta, mas prin-

cipal, i mas excelente de todas.

¶ CAPITVLO VI.

SON los nobles, i han sido de tanta estimacion, que casi en todas las republicas del mūdo gozan prerogativas, i privilegios infinitos; destos podrē yo aqui algunos por no enfadar con todos, a quien gusta de varia leccion. El que quisiere cevarse demasado en esto, acuda a muchos que an tratado exprofesso de la nobleza.

Es el primero, que los nobles deven ser preferidos en las honras, cargos, i dignidades a los q̄ no lo son, aviēdo paridad en lo demas, assi lo dicen con mucha alegacion de leyes Angelo, Zenedo, Iuan Andreas, Lucas de Pena, Antonio Roselo, Zepola, El cardenal Alexandro Lupo, Tiraquelo, i otros doctores. Cōforme a esto es loable la costumbre de los Venecianos, que no admiten para el gobierno de su ciudad sino a los nobles. I no se desvian deste pensamiento las divinas letras, no en solo vn lugar: pues en el Deuteronomio cap. i. Tuli de tribubus (dize Dios) viros sapientes, & nobiles, & constitui eos principes, tribunos, & centuriones, &c. Saquē de tus tribus varones sabios, i nobles, i los elēgi por principes, tribunos, i centuriones, &c. I el Ecclesiastes en el 10. dize: Beata terra cuius rex nobilis est. Bienaventurada

turada la tierra cuyo rei es noble, ô hijo de nobles. I esto lo dize por la costumbre que se tiene en algunos reinos, de elegir al q̄ les parece mas digno, i Plutarcho en el Theseo dize, que Theseo dividió los nobles de los otros, i les dio potestad a los deste orden equestre para hazer, i administrar las leyes, i para interpretar i definir los casos de la religion de sus Dioses. Desto tãbien haze mencion Dionisio Alicarnaseo en su libro de las antigüedades Romanas, i dize que Romulo instituyò que los excelentes en linage, virtud, i riqueza estuviessen separados de la gēte obscura, i humilde, i à aquellos los llamò Patricios, i a estos plebeyos, aquellos para administrar las cosas sagradas, tener los magistrados, hazer leyes, i con ellas justicia en la administracion de la Republica: estos para labrar los campos, apacentar los ganados, i exercitar las mecanicas artes. A esta division alude Estacio en el Epitalamio de Stella, i Violantila.

*Mancebo noble de Latina gente,
cuya nobleza trae su descendencia
de antecessores inclitos Patricios.*

I Aristoteles en el 2. de los Politicos, dize que los nobles, i hidalgos con razon tienen, i gozã las honras, i dignidades. I reprehende en otra parte la lei de los Lacedemonios, que a los Ephoros (el cargo mayor de aquella

Republica) los criavan, i elegian de gēte plebeya, i que por esta causa se vio aquella Republica casi aniquilada, i perdida. I Platon en el libro tercero de las leyes, ordena, que los generosos gobiernen, i manden a los ignobles.

¶ Con todo esso no se deve passar por alto lo que dize Solino, en la Isla Taprobana en la eleccion del reino no era preferida la nobleza, antes elegian al mas bien morigerado, mas humano, i mas viejo: i Iustino dize, que Softenes, por su gran valor, i muchos servicios a su patria hechos, aunque era hombre nuevo, i humilde, fue preferido a muchos nobles, que afectavan, i pretendian el reino de Makedonia, i con mucha razon porcierto: porque los nobles, no solo por ser nobles, deven angelicarse, pues lo que se ha dicho, que han de ser preferidos a los demas, se ha de entender *ceteris paribus*, como lo interpreta el doctissimo Pedro Ancharrano, en el consejo trezientos treinta i nueve. I si la virtud resplandece en vno, i en otro la nobleza, quien dirà que la nobleza ha de ser preferida a la virtud? Porcierto ninguno à lo que pienso.

En fin lo que se deve tener es que aviendo paridad de virtud, i suficiencia, entre los opositores ipretendientes de cargos, assi

Discursos Historicos

eclesiasticos, como seculares, el noble deve ser antepuesto, assi lo entienden Hostiense, i Henrico, el Panormitano, i otros.

Otro privilegio es, que en los mas casos siempre se presume en favor del noble, porque nunca ai sospecha que el noble es traidor al principe como lo dize Alciato en el tratado de Presumpciones; la razon es, porque por la mayor parte los hijos imitan las virtudes, o vicios de los padres, i assi los hijos de nobles padres salen tales como fueron sus mayores, que con sus virtudes, i proezas ganaron a si, i a sus descendientes nobleza. De donde viene que con el exemplo, i imitacion de sus honrados antecessores, es casi natural en ellos la virtud. Esto sintio ni mas ni menos Platón en el libro de Alcibiades, q trata de la naturaleza del hombre, diziendo, que son mejores las naturalezas, e inclinaciones del linage noble, que del ignoble: pues es cosa consequente de buenos proceder buenos, i el bien doctrinado salir virtuoso. I assi dixo Ciceron en la segunda Verriana estas palabras: *Obligante gradus auctoritades, que no te dexan poner en olvido los meritos de tu casa, i los dias, i las noches te avisan que tuviste vn padre fortissimo, i vn suegro gravissimo.* I Salustio en el Proemio de la guerra Jugurtina. *Muchas vezes (dize) oi yo a Quinto Maximo, a Publio Scipion, i a otros varones*

excelentes de nuestra ciudad dezir, q quando vian las imagines de sus antepassados vehemētissimamente se les encendia el animo para la virtud.

El tercero privilegio es, que las promesas de los nobles se an de estimar, i tener por hechos, assi lo dize, i siente Andres Isernio por estas palabras: Tanta fe i legalidad se presume en los nobles, que si algo prometē, esso a de ser tan cierto, i indubitable, como si estuviera ya hecho. Lo mismo toca Homero en su Iliada, hablando de Agamenon.

Luego que la palabra de la boca soltó, quedo la misma cosa hecha. En lo qual parece q se cōparan los nobles a Dios, cuyas palabras se toman por las mismas obras. I las palabras de los nobles no deven ser irritas ni bolver atras; porque an de tener sola vna pluma, i sola vna lengua, es a saber que lo que vna vez escrivieron a de ser perpetuamente firme, i cierto, i lo que sacaren de sus labios no a de tener mutacion alguna, como la piedra angular, i el Polo en el Cielo.

El quarto privilegio es, que quando trátaren casamiēto los hijos de algun padre furioso an de ser llamados para hazer el asiento los mas nobles de aquel linage. Porque los derechos presumē que los tales mirarán mas bien el honor, i provecho de aquellos cuyo casamiēto se trata. Texto ai expreso en la l. Tam de mentis

mentis, adonde tratan esto Alberico, i Rafael Fulgosio de *episcopali audiencia*: i semejante texto ai en la lei: *Sifnriof de nuptijs*.

Quinto privilegio es, que las leyes se devé establecer por los principes, con parecer, i consejo de los nobles, como lo prueba el texto en la lei *Imperialis tit. de prohibita feudi alienatione*. Como parece también por Virgilio en el libro 5. de la Eneida, donde dize:

(Iste Goza del reino el gran Troyano Ace- funda leyes, dispone en el derecho, llamados antes los senadores.

Sexto privilegio es segun Odrado, i Aviles, q si aquel aquí el principe hizo alcaide de algũ castillo le entregò, i delegò a otro que fuesse noble, si este cavallero, ò noble con mal trato fue traidor vendiéndole al enemigo queda escusado el alcaide por averle cometido a hombre noble, lo q no fuera si uviera substituido a quien no lo fuera, por que no era cosa verisimil que el noble avia d ser traidor, ni guardar mal la fortaleza.

El septimo privilegio es, que los nobles no seã pueustos en carceles por delitos, como siente Lucas de Peña, i como dize Livio, q Apio Claudio fue puesto en prision, hombre nobilissimo i que Quincio Cincino se enojò gravissimaméte, porque a vn cavallero tan principal le avia puesto en la carcel. Lo que se de

ve tener es, segun dize Tiraque- lo, i Francisco Arecio, que vna persona noble por razon del ofi- cio, ò dignidad no deve ser puesta en la carcel antes de ser con- vencida: pero esto se entiende si el tal noble no uviesse huido de palacio, ò de la casa de corte, que en lugar de carcel se le avia asignado.

El octavo privilegio es, q al testigo noble se da mas entera fè, i credito q al plebeyo, como lo dize Odofredo en la lei vlti- ma *ff. de fide instrumentorum*.

El nono privilegio es, que los votos de los nobles en las elec- ciones, i en otros qualesquier actos adòde son iguales, son pre- feridos a los demas: i esto tam- bien procede en las elecciones de beneficios, i dignidades ecle- siasticas, i assi lo nota Cesar Lá- berto en el tratado de *iure patro- natus*; i lo mismo corre en las le- gaciones, ò embaxadas, confor- me aqullo de Salustio en la guer- ra Jugurtina: *Legantur in Africã maiores natu nobiles amplis honori- bus vbi in queis Æmilius Scaurus, &c.* Embiãse a Africa por embaxadores los ancianos mas nobles, i de mas au- toridad, entre los quales fue Emilio Scauro. I con esto consueña Ce- sar en el primero de sus còmen- tarios, donde dize: *Embiaron los Elvecios a Cesar los mas nobles de la ciudad.* I Virgilio observa lo mis- mo en el lib. 11. de su Eneida.

Manda que vayan cien embaxadores

Discursos Historicos

de la gente mejor de los Latinos.

Adõde Mauro Celio dize de la nobleza de los embaxadores se presume la grandeza del negocio. Lo mismo toca Iustino lib. 13. diziendo: *Embian dos legados de los mas principales para aplacar su colera.* I Themistocles persuadia a los Lacedemonios (segun dize Probo Emilio, que era justo embiar legados honrados i nobles, a quien se les diera credito por su autoridad en lo que tratasen. I Agathio en el lib. 3. de sus historias peregrinas dize assi: *Los Lazos embiaron al Emperador Iustiniano los mejores, i mas nobles legados de su gente.* I es la causa de escoger a los nobles para esto, porque se presume que el noble harà mas fiel, i discretamente la embaxada q̃ los otros, i porque no sea menospreciada la embaxada, no siendo el embaxador persona grave, i porque no se tenga por despreciado aq̃l a quien se embia faltandole autoridad al embaxador.

Decimo privilegio es, q̃ aviendo se de tratar algo cõ algun cavallero, ò noble no à de ser llamado, ni apremiado a venir, sino que se à de ir a su casa, como dize Cepola en su tratado de los privilegios de los nobles, i esto procede aun en el noble pobre, i assi lo quiere la Glosa en el capitulo: *Si qui testiũ de testibus*, que dize q̃ el juez deve embiar a examinar vn testigo noble pobre, i

no apremiarle a venir ante si, i figuenla Hostienle, Panormitano, i Felino.

El privilegio vndecimo es, q̃ los nobles han de ser preferidos en los assientos, salutaciones, i otras cosas, como lo nota Zenzeno en la estrauagante: *Execrabilis*, por toda la l. 2. i 3. de *offitio diversorum iudicũ*. Lo que se prueba tambien por la antigua costumbre de los Romanos, que se guardaua en los teatros, donde tenian separado, i distincto lugar los nobles de los plebeyos, como se vè claro en Tulio en la segunda Philipica, i en Valerio Maximo lib. 2. cap. 1. i en Suetonio en la vida de Augusto cap. 44. i en Marcial en muchos lugares, i entre otros en el li. 3. al fin.

Es algo ser en Roma yo Tribuno, y tener cierto asiento en el teatro, de donde te levanta à ti Oceano?

I en el libro 5.

Salio de Cesar vn preciso edicto, en que mandò que en el teatro nadie sentarse pueda en en el lugar, i asiento solo para los nobles diputado.

Esto alabava Phasis mui vfano diziendo Loado Dios que ya podemos acomodarnos bien los cavalleros sin que la plebe aqui nos atropelle, nos apriete, i ensuzie. Esto dezia quando Leccio llegó al soberbio Phasis y le mandò espejar aquel asiento.

I en el mismo libro. *(trato No tienes quatrocientos mil Cheref. belo que viene Leccio, ea levanta ponte en pie, huye, corre, no parezcas. Oceano*

Oceano, i Leccio eran nombres de los alguaziles de Corte, q̄ tenían cargo de no dexar assentar en los assientos de los cavalleros a ninguno que no lo fuera, i el cavallero para gozar desta preminencia avia de tener quatro mil sextercios de hazieda.

Duodécimo privilegio es, q̄ el noble no puede ser llamado a desafío, i duelo de otro que no lo sea, porq̄ la pelea à de ser entre iguales, como dize Iuan Rai mūdo en el tract. de la nobleza.

Privilegio treze es, q̄ las mugeres nobles no estā obligadas como las demas à dar leche a sus hijos; assi lo dize Baldo, Paulo de Castro, i Francisco Arcio en la l. *Alimenta de negotijs gestis*. I aū que dize Azō, que la madre deve dar el pecho a su hijo, pero esso se entiēde (dize Tiraquelo) sino le estā mal a la madre el hazerlo, como lo seria en vna reina, o gran señora. Pero aqui holgaria yo se me diessse licēcia para dezir con Ciceron. O tiēpos, o costumbres, à que muger, aun que sea reina le estā mal criar el hijo a su pecho, que le sacò d̄ sus propias entrañas, i q̄ nueve meses le llevò en su viētre, i le criò con su sangre? Hecuba aquella gran matrona, i reina de Troya en la Iliada de Homero, cō los pechos descubiertos dize a su hijo Hector, q̄ por la leche que de ellos mamò, no quiera salir a campaña, i pelear con Achilles. The

salonicareina pide a su hijo Antipatro la vida por la leche con q̄ le criò. Penelope criò con sus pechos a su hijo Thelemaco. Tā bien dize Claudiano, q̄ el emperador Honorio fue criado al pecho d̄ su madre. Lo mismo hizo Anna santissima muger de Helcanà, criando a su hijo Samuel, como se vè en el 1. libro de los reyes c. 1. I Sarra dize por merito i alabança suya, q̄ criò a su hijo. I S. Ambrosio en su Hexamerō reprehēde a las mugeres que se desdenan de criar a sus hijos. I S. Gregorio dize estas palabras: *Vna mala costūbre à entrado en el estado de los casados, que se desdenā las mugeres de criar a los hyos q̄ engēdraron, i los entregan a otras que los criē.* I Galeno dize, q̄ para los niños la mejor leche es la de sus madres, i Plinio dize lo mismo en el lib. 28. cap. 9. al principio. I san Chrysostomo dize en este mismo proposito estas palabras: *Entre los pobres la muger sea criada, sea esclava, ella se cria sus hijos, ella es madre, i es ama: pero entre los ricos no passa assi, sino q̄ en pariendo la muger luego le echa fuera, i rompe con su sobervia las insignias dela piedad, i tiene verguença de ser ama, la q̄ se hizo madre.* I Columela hablando de los perros: Nūca los perros (dize) de quiē queremos cōservar casta generosa, cōsentiremos q̄ seā criados cō la leche de agena madre: porq̄ la leche, i espíritu maternal augmēta mucho mas las

Discursos Historicos

fuercas del ingenio, i del cuerpo. I quando faltaran otras causas, qual es la madre que no se enfa da de las duras, i desabridas pa labras de las amas, de sus melin dres, i delicadezas, de sus nuevas i ordinarias demãdas, de las fic ciones, i embelecocos cõ que pro ceden el tiempo que los crían, que por sus estrañezas obligan a las madres a renovar cada dia de amas, despidiendo vna mala, i trayêdo otra peor, vna inficio nada, i otra mas. De donde resul ta por la mayor parte, q̃ despues de grandes gastos, i mayores en fados dan con sus hijos en la se pultura.

Privilegio catorze es, que aun que el padre no està obligado à sustentar, ni dotar a la hija natu ral, como dize Baldo en la l. *neq̃ mater de iure dotium*, i le sigue Ro lando; pero esto padece excep cion con el noble, que por serlo no à de ganar su dote la hija por arte ninguna, como lo puede, i deve hazer la que no es hija de padre noble.

Privilegio quinze es, que los nobles s̃o castigados mas benig namête q̃ los plebeyos en vn mis mo genero de delicto, i esto es en tanto grado, que aunque la constituciõ penal diga expresa mente que el q̃ cometio tal deli to no alcance misericordia nin guna, con todo esso dize Hostiẽ se, que si aquel q̃ assi delinquo es noble, a quien es cosa ignomi

niosa padecer tal penitencia, q̃ si quiere redemirla cõ algũ pre cio, ò cõ algunas limosnas, que ha de ser oido. Lo qual sigue, i di ze que es mui justo Panormita no, si bien ai casos en que los no bles deven ser cõ mas rigor cas tigados q̃ los plebeyos, como s̃o los casos de traiciõ, de falsedad i de heregia, i los que despreciã i quebrantan el mandamiento de su principe, i son iguales en los castigos en las penas relati vas, como si el noble acusa a vn plebeyo, i no prueba el delicto, la misma pena enteramête deve passar, que aquella cõ que devia ra ser castigado el plebeyo sino uviera probado el delicto, segũ Cuyacio, i otros: aunque lo cõ trario resuelve Covarruvias.

Privilegio diez i seis es, q̃ los nobles no pueden ser pueustos a question de tormêto, principal mête no aviendo informado del delicto al principe, que tiene el juez necesidad de consultarle para darle tormêto; aunque es to no se observa en el reino de Francia, como dize Aufrerico, en el libro intitulado Estilo del Parlamento.

Privilegio diez i siete es, que los nobles son exemptos de pe chos, i tributos, como dize Sali ceto, Covarruvias, i otros.

I aunque es verdad que ai o tros muchos privilegios por los quales es tã considerable la hõ ra, i gloria de los nobles: pero porque

porque cõcluyamos esto, en general cierto, i mas que cierto es que en qualquier caso, i en qualquiera acontecimiento deven ser preferidos los nobles a los plebeyos. Porque como dize Ciceron: Todos los buenos siempre favorecemos a la nobleza, ya porque es vtil que aya en la republica hombres nobles dignos de sus antepassados, ya porque la antigua memoria de los esclarecidos varones deve ser honrada, i estimada de todos.

CAPITVLO VII.

VSO antiguo es (segun Casaneo en el Catalogo de la gloria del mundo, i segun Fernan Mexia en su Nobiliario) tener todo hidalgo, i noble armas, i divisas de su progenie, i linage, i o i mas que nunca, principalmete en España se practica, i observa este vso, i assi no es fuera de nuestro proposito advertir las condiciones de los escudos de armas. I si bien la buena noticia desto toca a los reyes de armas, no està fuera desta obligacion el noble que vsa dellas. Por quatro causas se inventaron las insignias, i divisas de los escudos de armas, como dize Camalloy: La primera porque el cavallero fuesse conocido en la batalla por las señales d su escudo de armas, i estando en alguna necesidad fues-

se socorrido del principe de la milicia, llamandole por su nombre, i animandole a la pelea, anteponiendo la honra a la vida. La segunda por memoria, i recordacion de algun anuncio, ó caso notable que sucedio a los primeros autores de las divisas, como se refiere de Iupiter, que tomò por insignia el aguila, porque vn dia en su exercito, q̃ tenia formado contra su padre Saturno, estando padre, i hijo para darse la batalla hizo poner en vna hasta vn paño colorado, i al punto descendio vn aguila con grande impetu, i se assentò en el paño, i luego se levantò bolado contra el exercito de Saturno, lo qual tuvo Iupiter por buen agüero, i confiado del arremetio peleado, i obtuvo la vitoria, i de alli adelante tomò el aguila por su divisa. La tercera causa es en señal de nobleza; porque los de tal linage, i familia sean conocidos, i señalados con aquellas armas. La quarta por algun acto belico digno de memoria, ò por algun suceso de rara virtud, como lo hazen, i vsan capitanes, i gente militar, i profesores de letras. Los de Caria provincia dela Afsia menor se dize que inventaron los pendones, i escudos d armas, para dar espuelas a los soldados à ser magnanimos, i valerosos, pues no se concedia el traer insignias, i divisas sino por especial privilegio: pero

Discursos Historicos

principalmente se dize dellos, que inventaron los penachos, con tal condiciõ que no los pudiesse llevar persona q̃ en guerra, ò trance de armas no uviessse hecho alguna notable, i grande hazaña.

El vso de los escudos de armas iba entre los Romanos tan de rota, que nobles, i no nobles se honravan con ellos, hasta que Iulio Cesar primer monarca Romano reformò este abuso, nombrando doze cavalleros generosos, que agora llamamos Haraldos, ò reyes de armas, q̃ pusiesse en arte la razon de las armas, i ordenò tambien el officio de los mismos reyes de armas, los quales son obligados a saber organizar los escudos, i tener entera noticia como se dan los titulos de dignidades, i officios a condestables, almirantes, duques, marqueses, i condes, i otros officios que el rei provee, i como se arman los cavalleros, i otras cosas concernientes à estas. Para la composicion de los escudos deve saber las propriidades de aves, fieras, peces, arboles, plantas, yervas, piedras, metales, colores, elementos, i su naturalaleza.

Todo escudo de armas ha de ser compuesto de metales, i colores: metales son oro, plata, estaño, hierro, cobre, azero, plomo, azogue, correspondientes a los siete planetas: el plomo à

Saturno, el estaño a Iupiter, el hierro, i azero que son contados por vn mismo metal a Marte, el oro al Sol, el azogue a Mercurio, el cobre à Venus, la plata a la Luna. Las colores naturales son quatro, que corresponden a los quatro elementos, la primera es colorada, llamada de otra manera goles, correspondiente al fuego, la otra es azul, ò blao, semejante al aire; la otra verde, ò sable, conforme al agua; la otra negra, ò sinoble, que correspõde a la tierra. Las demas colores, q̃ son artificiales, como pardo, morado, leonado, colúbino, i otras mixturas de colores no son para armeria, sopena de ser falso, i no noble el escudo de armas. De los siete metales arriba dichos solos dos sirven en la armeria, q̃ son oro, que significa nobleza, i plata riqueza. De modo q̃ presupuesto lo dicho resta saber, i tener por maxima, que todo escudo de armas à de estar cõpuesto de estas quatro colores naturales, i de estos dos metales oro, i plata, ò de parte de los vnos, i los otros: en esta forma, que presupuesto que ai escudo, i divisas si el escudo fuere d̃ metal, que son oro, i plata, las divisas han de ser de color, ò colores. De suerte q̃ ni aya metal sobre metal, ni color sobre color. En esta ordẽ de formar, i organizar metales, i colores baxo la lei, i condicion dicha se halla lo contrario en solas

solas vn̄as armas, que son las del reino, i ciudad de Gerusalem, q̄ agora las trae por suyas el reino de Napoles, que son vna cruz d̄ oro en campo de plata, q̄ es metal sobre metal. Fue excepcion vnica, i como prerogativa deuida a la reverēcia dela santa cruz i ciudad santa. I adviértase, que si en el escudo ai por insignias, i divisas algun animal, que no se ponga encima del almete por timbre otro animal. I adviértase tambien en lo tocante al ornamento delas plumas que han de ser d̄ las mismas colores, i metales de que está cōpuesto, i ordenado el escudo.

Manda tambien la regla de armeria, que las celadas se pongan mirado a la mano derecha; i ni mas ni menos los animales, i peces, i qualquier instrumento. Pero podrá poner la celada frōtera el señor que no reconozca superior, i este tal puede tambien poner corona, ò coronas en su escudo, i no otro ninguno, i puede poner encima coronel, lo que no es cōcedido a los demas. Demas desto el leon se ha de poner rapante, el ciervo que corre, el oso levantado, el lobo cazando, el cavallo corriendo, el toro arremetiendo, el aguilā bollandō, i assi los demas en la mejor accion que se pudiere.

Las divisas que dezimos, no solamente se ponen en escudos, pero sobre las puertas, en los pa-

ños d̄ tapiceria, en los sellos, en las vaxillas, en los reposteros, en las sepulturas, i rumbas, i en la guerra, en las vāderas, en las calacas de los cavallos ligeros, i en otras diversas partes. I no solamente se bordan, pintan, esculpen, i labrá estas divisas mudas, pero algunas vezes cō motes, si bien por la mayor parte carecé de letras: porque las armas que tienen letreros ya son empresas. I para que mejor se entienda esta materia, conviene que se sepa esta distinció. Ai escudos de armas con las obligaciones dichas de colores, i metales, aun que quando se hazen en tapizeria en lugar de oro, i plata sirve el color amarillo, i blanco. Ai tambien hieroglyphicos, invenció de los Egipcios, i Chaldeos, los quales segun Clemente Alexandrino en el Stromata 5. vsarō de ciertos secretos simbolos para enseñar con ellos la divina sabiduria a los sacerdotes, i a los principes, i gobernadores de Republicas; i embolvierō en aquellos secretos enigmas, i alegoricas figuras todo quanto al buē gobierno, i razon de buenas costumbres convenia. Assi lo dizē juntamente con Alexandrino Claudio Minos, Oro Niliaco, Cheremō Iamblico, Cirilo, Pausanias, Atheneo, Plinio, Apuleyo, Plutarcho, Porfirio: i quien mas trabajò en esto Pierio Valeriano, aunq̄ antes dellos tratò algo

Discursos Historicos

algo Pitagoras, i antes de Pitagoras Moises, i Salomó, i de los Chaldeos principalmente Plerio, de cuyos comentarios Zoroastres sacó sus magicos oraculos. Estos hieroglyphicos se hazian de plátas, flores, animales, estrellas, i de varios instrumentos, i cosas; i por su arte, ó ciencia sabian que la yerva adormidera era simbolo de la fertilidad, el cipres de la muerte, el olivo de la paz, el laurel, i yedra del ingenio excelente, el malacaton del calamiento, el satiro, i la cabra dela luxuria, el leon de la ira, i señorio, el sol del año, la luna del mes, i luego vnas cosas casadas con otras tenian diversas significaciones, con que se componian los hieroglyphicos, como vn buei con vna guirnalda de espigas, texida entre los cuernos, significava el premio avido del trabajo: porque el buei era simbolo del trabajo, i la espiga simbolo del premio. Pero es de advertir, q̄ estos hieroglyphicos carecen totalmēte de letra: pues no son mas q̄ vnas figuras significativas, segun se ve por todos los hieroglyphicos de q̄ hizo vn gran volumen Pierio. I siendo esto mas que cierto es error mas que pueril el q̄ cometen oy muchos que escriben hieroglyphicos en justas literarias, poniéndoles letras, i a vezes circuncindandolos de letras, ignorancia harto crassa. Ait tam-

bien empressas ya militares, ya amorosas, ya morales. De las militares, i amorosas hizieron libros Paulo Iovio, Alonso de Vlloa, Ludovico Domenique, i el Ruxelo. De las morales Gabriel Simeón, i Covarruvias obispo Agrigétino, i otros muchos.

La empresa para que sea perfecta à de tener cinco condiciones. La primera justa proporcion de anima, i de cuerpo: cuerpo llamo la figura, ó figuras, i alma la letra. La segunda, que no sea tan obscura que sea necesario llamar vn Apolo que la declare, ni tã clara que qualquier hombre vulgar la entienda. La tercera, que tenga hermosa vista: i la tēdrà si fuere formada de estrellas, soles, lunas, fuegos, arboles, animales corpulentos, aves gallardas, instrumentos mecanicos de buena apariencia. La quarta, q̄ carezca de forma humana. La quinta, que la letra alma deste cuerpo, sea de lengua diversa que la de quien haze la empresa: porque el sentido sea algo mas cubierto, exempli gratia. Carlos de Borbon condestable de Francia, bordó en las sobrevistas de su cōpañia vn cierto alado, i aunque al principio estuvo sin mote, diósele vn cavallero Frãces llamado Mota Auguño: *Cursum intendimus alis*. I el caso fue, que este Borbón se pasó de Frãcia al Emperador, i para significar su acelerada venida hizo

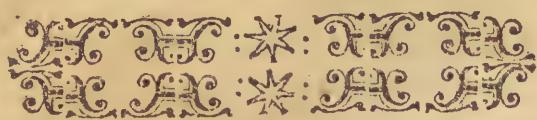
hizo la dicha empresa. Dó Diego de Mendoza sirviendo en Bolognia a vna dama para significar su amoroso pensamiento, i dificultad de alcançar la dama, pintò vna rueda de anoria con los arcaduzes que facan agua, i la vazian, i vna letra que de entre ellos nacia: *Los llenos de dolor, i los vazios de esperança.* I no es defeto aver este cavallero q̃ hizo la empresa puesto el mote en su lengua, por averla hecho entre gente de otra naciõ. I advierto que en las empresas no à de tocar la letra en los animales, ò cosas de que està formado el cuerpo, como en esta de don Diego, el mote no nõbra los arcaduzes, i en effotra de Borbon el mote tampoco haze mencion del ciervo. I demas desto la letra ha de ser quando mas larga vn verso. Segun esto vean los componedo-

res de empresas la deuda, i obligacion tan estrecha que tienen, i no sean tan licenciosos si temè la censura de los doctos. Muchas mas cosas pudiera traer a este proposito: pero desseo ser compendiofo, i sustancial. Cõ todo esso quien quisiere estèderse en este sugeto fuera de los autores citados, haze esplendido banquete, i muy copioso dello. Vlieses Aldrobãdo en el discurso de la Aguila en dos diversos lugares, acudase allà.

Advertido ya el Lector con estos precdentes capitulos, de mos nombre de Dios a los linages, i en primer lugar de las seis coronas de nuestra ciudad de Murcia, discurremos vn poco, pues ella lo merece, i nosotros se lo devemos,



Discursos Historicos



DISCURSO

XVIII.

MURCIA.

POR los Discursos historicos antecederes sabemos de Murcia su origen, i como el nōbre que oi tiene, ò poco menos, fue el mismo que tuvo en tiempo de los Romanos, i de los Romanos antiguos: pues quando vino Publio Scipion à España, el que ganó a Cartagena la nueva, que es la nuestra, avia mucho tiēpo antes poblacion aqui con este nombre Murci, segun dize Pinciano comentando a Pomponio Mela; i ganada Cartagena se ensanchó, i engrandeciò este lugar, i el nōbre del, llamandole Murcia; cō solo el augmento de la letra, a. Ya sabemos tambien los valerosos hechos de los primeros Españoles que la habitaron, i como con las mudanças que ai siēpre en el mundo fueron echados los Romanos della, ganādola Gundérico rei de los Vandalos en el año 424. del nacimiēto de nuestro Señor Iesu Christo, i q̄ despues en la perdida general de España fue ganada Murcia a los

Godos, i al señor della Barbat por el arçobispo dō Orpas, i Amiramec sobrino de Muça año 714. i que vltimamente fue entregada por Habēhudiel rei Moro de Murcia al infante dō Alōso el Sabio, el qual tomò la posesion en nombre de su padre, año 1241. i sabemos tambiē los inclitos hechos que han sucedido desde que fue poblada por el rei dō Alonso el Sabio hasta oi, i juntamente la descripcion geographica de Murcia, su clima, su sitio, i su termino, el abundoso riego de Segura, q̄ en otro tiempo se dixo Tader, i Estaber i muchas calidades, i grandezas desta ciudad, i assi doi por repetidas estas cosas, i con sola esta comemoracion passaré, i passo a tratar de sus armas, que son seis coronas de oro en campo roxo, i por orla quatro castillos, i quatro leones diferenciados los castillos de oro en campo roxo, i los leones roxos en campo de plata, como lo dize esta decima.

*De seis coronas compuesta
Murcia su lealtad mantiene;
del rei Sabio cinco tiene,
del rei don Pedrola sesta.
I su gloria insigne es esta,
que las coronas doradas
en campo roxo assentadas
para mas dignos blasones
de castillos, i leones
estàn ceñidas, i orladas.*

¶ Ganada, i poblada Murcia
por el rei don Alonso el Sabio, el

el mismo con particular cariño que siempre tuvo a esta su Murcia, i a este su reino la honró, visitó, privilegió, i le dio por armas cinco coronas de oro en campo rojo. El coronista Diego de Almela erró en el numero; porque dize que le dio el rei seis coronas: i lo mismo dize Miguel Ricio, pero no dio sino cinco; lo qual consta primeramente por vn escudo de armas desta ciudad que está en el claustro de la santa Iglesia cathedral de Murcia donde se ven cinco coronas no mas. Pero quando faltara este i otros testimonios, en el archivo desta ciudad ai dos privilegios del rei don Pedro el Cruel, que por el vno añade a las cinco la sexta corona, i por el otro concede por orla de las mismas el castillo, i leon de las armas reales. El primero dize así.

Don Pedro por la gracia de Dios Rei de Castilla, &c. Al concejo de la ciudad de Murcia, salud, i gracia, sepades que vi vuestra carta en que me embiaistes a dezir de la entrada que fiziestes a tierra de Aragon, i del mal, i daño que les fiziestes, è tengovoslo en servicio. E yo por esto, è por otros muchos servicios que me fiziestes, è señaladamente desde que se començò esta guerra q' è con el rei de Aragon, segun que me dixo dō Gutierre Gomez Prior de sant Iuan, i los otros frōteros que estuvieron en el mismo ser-

vicio ai en la dicha ciudad, i por vos dar galardó dello, para que ayades mas voluntad de me servir vos, è los que de vos vinierẽ tengo por biẽ que demas de las cinco coronas que vos avedes en el vuestro sello, i en el vuestro pẽdon, que ayades vna mas, así que seã seis coronas. E mandovos que lo fagades así poner en el vuestro sello, i pendon. I desto vos mandé dar esta mi carta sellada cō mio sello de la porridad. Dada en la villa de Ariza que yo gané del rei de Aragon quatro dias de Mayo era de mil i treziẽtos novẽta i nueve años. Embiad a mi vn home, è mādavos he dar privilegio dello. Yo Mateo Fernandez la fiz escrivir por mandado del rei.

¶ El otro privilegio dize:

Don Pedro por la gracia de Dios rei de Castilla, &c. Al concejo, i a los alcaldes, i alguazil de la noble ciudad de Murcia, è a los treze cavalleros, è homes buenos que avedes de ver fazienda del cōsejo de la dicha ciudad, salud i gracia. Bien sabedes en como por vos fazer merced tove por biẽ que como aviades cinco coronas en el pendon, i en el sello, oviesseis vna mas, en manera que fuesen seis. E agora por vos fazer mas biẽ, i mas merced por muchos servicios, è buenos que fezistes, è fazedes de cada dia, tengo por bien que pōgades en la orla del dicho sello, i pendon leones

Discursos Historicos

leones, i castillos en cada vno. Porque vos mando que pongades en la orla de los dichos pendon, i sello demas de las seis coronas que avedes los dichos castillos, i leones, i que los ayades por armas de oi adelãte. I desto vos mandè dar esta mi carta sellada cõ mi sello de la poridad. Dada en Sevilla diez dias de Julio era de 1399. años. Yo Mateo Fernãdez la fiz escrivir por mandado del rei.

Segũ esto deve ser enmendado el error de Almela, i ser tenidas por ciertas, i privilegiadas las armas, i orlas que oi tiene la ciudad de Murcia.

Los Gentiles pintaron al rei de Italia Iano (que despues fue tenido, i adorado por Dios) con dos cabeças, i por consequẽcia con dos coronas; con que significaron la prudencia q̃ en su govierno tuvo, considerãdo las cosas passadas, i previniẽdo las futuras: que quien estas dos cosas abraça, no puede ser engañado; i a esto aludiò Persio quãdo dixo: *O, Iane à tergo, quẽ nulla ciconia pin sit.* Gerion rei de nuestra España dizen q̃ tuvo tres cabeças, i assi mismo tres coronas: por lo qual denotarõ nuestros antiguos Españoles la perfecta prudencia, q̃ consiste en mirar lo passado, presente, i por venir. Aunq̃ descubriẽdo el secreto desto ellos fueron tres hermanos llamados Geriones, que governavã a Es-

paña con tanta concordia, que no avia en ellos mas de vn querer, i no querer, i en los tres cuerpos vna alma.

En escudos de armas à avido coronas, i ai: Vbeda tiene una corona en campo roxo. Burriana en el reino de Valencia tiene tres coronas, como parece por vn privilegio dado por el rei dõ Pedro de Aragon a 12. de Março año de 1348. Noruega tiene otras tres, como lo dize Viciano en la tercera parte d̃ la chronica de Valencia: pero nuestra ciudad de Murcia goza por armas seis coronas reales, premio verdadero de los leales, i cõtinuos servicios hechos a sus reyes.

Pareceme que a este escudo se le podia dar un mote: *Septima de Cælo.* Dando à entender en esto los reyes, que ellos le an dado à esta ciudad seis coronas por los seis dias de trabaxo, en q̃ de ella fueron servidos, que el Cielo le dè la septima; que serà la corona de descanso, i gloria, cõ que se cūplirá la semana de la vida.

Los Romanos que supieron por excelencia premiar los trabajos de los suyos, teniã distintas coronas q̃ dar, i que davan. Corona Vallar de oro que se dava al primero q̃ rompía la trinchera del enemigo. Corona Cívica con que honrava vn cinda dano a otro por la vida que del uviesse recibido. Esta era de enzina, ò de azebuche, segun dize

Adriano

Adriano Iunio. Corona Mural, dava la el general al que primero subia a la muralla, i era d'hoja. Corona Naval se le dava al q' primero en la batalla naval saltava armado sobre el navio del enemigo, esta era con puntas a manera de espolones de naves. Corona obsidional era la q' dava la gente sitiada a quien la librava del sitio, i era de grama. Corona Oval era de arraya, dava se al general que sin sangre de los suyos avia vécido al enemigo. Corona Triunfal era de oro, i antiguamente de laurel. Esta se le embiaua al capitán general en honor del triunfo con que avia de entrar. Todas estas son siete coronas correspondientes a las de nuestro escudo, siendo la triunfal significativa de la septima que Murcia espera del cielo.

El adorno que pongo en la frète deste libro al escudo de las armas de Murcia, aunque va por otro camino no es mui diferente deste. Alli están seis Angeles, tres a cada lado, con sendas

coronas en las manos: la primera, legis cultori, la segunda, legis observatori, la tercera, patriæ defensori, la quarta, legitimæ certanti; la quinta, se ipsum vincenti; la sexta, ad finem perseveranti: i vltimamente el mote: septima de coelo.

Los leones, i castillos orla de este escudo, echan el sello a lo demas, pues siendo las verdaderas armas de Castilla, y Leon, hóraron a esta ciudad los reyes con el mayor don que tuvieron que darle.

Sustentá este escudo dos Ninfas, que son la nobleza, i la lealtad; titulos dados a esta ciudad por los reyes Catolicos don Fernando, i doña Isabel; i el de mui noble por sus antecesores. I cómo dicho pienso que puede quedar nuestro escudo d'armas por el mas insigne, i famoso, o quando menos por vno de los mas insignes, i famosos que tiene ciudad de España.





PRELVDIO.



ANTE S que entres en los linages (benigno lector) quiero dezirte porque à cada escudo de armas he hecho su Corolario, i que cosa sea. Pareciome que el discurso de los escudos seria solamente de gulto a los interesados en estos linages, i porque los demas a quien no les tocan tuviessen algun entretenimiento entretexi ellos Colorarios con algun labor de letras humanas, ocupacion no del todo inutil. Que cosa sean: si quieres mas a tu salvo la satisfazer te acude à Marco Terencio Varron libro quarto de la lengua Latina, à Ciceron contra Verres, à Ausonio en la epistola 21. i en ella à Elias Vineto, à Lucio Apuleyo en el libro segundo del Asno de oro, i aqui à Filipo Beroaldo, i à Celio Rodigino en sus antiguas Lect. lib. 30. capitulo 30. Si te contentas que yo te lo diga por no irlo à buscar, Corolario es la añadidura que te nos dà gratuitamente sacra del peso, ò paga que se nos deve. I porque el appetito humano no se contenta con lo justo, sino que desea siempre llevar algo mas: por esta causa es proverbio entre los Latinos, i vso, no de pedir à nadie sin corolario, como lo hazian quando avia representado bien los histriones, que se les davan como por joyas vnas guirnaldivas, que en Latin se llamà Corolas, i el don mismo Corolario. Ni mas ni menos despues del combite a los combidados les davan algun regalo que llevassen, i à los huéspedes despues del hospedage algunos dones, i preleas, con nombre de corolarios. A este modo he querido yo fuera de lo que toca propriamente a los linages, escribir estos Corolarios, tomando vna pieça del escudo, i discantando sobre ella algo de erudicion, si ai algo en mi de cosa tan secreta, i tan divina.

DISCURSO XIX.

DE LOS LINAGES.

AYALA.

QVANDO el rei don Alfonso el VI. ganó a Toledo, en el sitio se halló vn cavallero de Portugal, q se dezia dō Fernan Perez de Azvedo. Este se aventajó tanto en aquella ocaſion, que el rei obligado de ſus hazañas le caſó con vna dama de la reina, i le dio en Toledo ſolar, i aſiétó en buena parte, i le hizo merced d la villa de Pantoja, uvieron hijos, i caſaron vna hija con don Pedro Gomez Barroſo, ſucediole dō Fernan Perez Barroſo, que caſó con D. Mécia Gracia de Sotomayor hija de don Gonzalo Melendez de Sotomayor, i de doña Ines d Toledo. Don Fernan Perez, i doña Mencía uvieron hijos a don Pedro Gomez Barroſo, que fue cardenal de Eſpaña, i a doña Sancha Fernandez, q fue caſada con Pero Lopez de Ayala. Eſte fue gran cavallero, i gran ſoldado, i en tiempo del rei don Alonſo el XI. hizo coſas memorables, i como a perſona tal el rei le embió a Mureia frontera de Moros, cō cartas mui favorables, que eſtā

en el archivo deſta ciudad. Vna dellas es eſta.

¶ Don Alonſo por la gracia de Dios rei de Caſtilla, &c. Al cōcejo i a los cavalleros, i a los homes buenos de la ciudad de Murcia ſalud, i gracia. Sepades, que Pero Lopez de Ayala es mio vaſſallo, i embio a mandar que ſaga por mi allā en eſta tierra, algunas coſas que ſon mio ſervicio, porque vos mando que le acojades en ella, e que ſagades por el todas las coſas que vos el dixere q fueren mio ſervicio, aſi como ſariades por mi meſmo. I otroſi q ſagades guerra contra los Moros la mas cruda, i la mas afinca da q pudieredes, i que vayades cō el dicho Pero Lopez a fazer la dicha guerra, cada que vos el llamare, e vos embiare a llamar, e para todas las otras coſas que fuere mio ſervicio. E non ſagades ende al, ſopena de la mi merced. E de eſto vos embio eſta mi carta ſellada cō el mio ſello de la puridad. Dada en Perales 22. dias de Abril era 1365. años.

Anduvo tan gallardo en eſta

Discursos de los linages

frontera Pero Lopez de Ayala, i por otra parte tan inquieto, i malquistado don Iuã Manuel adelantado de este reino, que el rei le quitò el oficio, i se lo dio a Pero Lopez de Ayala, cõ mucho gusto de todos. La provision cõsta por esta carta.

¶ *Don Alfonso por la gracia de Dios rei de Castilla, &c.* Al concejo de la ciudad de Murcia salud, i gracia sepades, que vi la carta que me embiastes, e tengovos en servicio quanto avedes fecho, e fazedes por mio servicio. Otrosi à lo que me embiastes dezir q̃ toviessse por bien que don Iuan no fuesse vuestro adelantado, ni toviessse castillo, ni fortaleza en essa tierra, biẽ sabedes en como de que yo vi que dõ Iuan no andava en mio servicio assi como a mi cõplia, que le tirè el adelantamiento del reino de Murcia, e le di a Pero Lopez de Ayala que tègo que lo emplee bien. E ciertos sed, en que aun quando don Iuan viniessse a la mi merced, q̃ el adelantamiento, e las otras cosas que don Iuã oviesse de aver en essa tierra, en tal guisa se lo yo mandare librar, que todo lo vuestro sea guardado. Otrosi de fecho de los castillos yo è mandado dar carta para el castillo d̃ Monteagudo para que lo entregue a Pero Lopez. Otrosi en razõ de las cartas desaforadas que dezides que salen de mi chancilleria de emplazamiento cõtra

vuestros privilegios, i franquexas que dezides, si algunas an fallido hasta aqui no lo sope yo, ni las mādè dar, antes he mādado, que quando algunas mis cartas fueren allà por las non cumplir que digades q̃ son desaforadas, cõtra las mercedes que avedes. Dada en Salamanca a 24. dias de Agosto era de 1366. años.

Enfermò el rei en este tiẽpo, i como algunos grandes de Castilla andavã alborotados, principalmente don Fernan Rodriguez de Balboa prior de S. Iuan que rebelò las ciudades de Toro i de Zamora contra el rei, i por otra parte don Iuan Manuel su gran amigo, que entõces se despidio del servicio del rei, i se cõfederò cõ el de Aragon, en cuyo favor corrio muchas tierras de las fronteras de Castilla, començando desde Almãsa, i Chinchilla hasta Peñafiel, robando quãto se le ponía delante: affigido el rei rezien salido de la tutoria escrivio a Pero Lopez de Ayala, dandole cuenta de su enfermedad, i de la afficcion en que estava, i mandàdole pusiesse la guardia necessaria en esta frõtera; lo qual el hizo con singular nõbre i fama, i miẽtras estuvo en ella peleò en diversas facciones de guerra, con grande satisfaccion del rei, i de todos. Despues don Iuan Manuel al cabo de algunos años bolvio en gracia del rei, i à su adelantamiento.

Pero

Pero Lopez de Ayala murio, i dexò por hijos de su muger D. Sâcha à Fernan Perez de Ayala. Este casò con doña Elvira Alvarez de Zavallos, uvieron siete hijas, i dos hijos, à doña Ines de Ayala, que casò con Diagomez de Toledo, i à doña Mencia de Ayala, que casò con don Beltrâ de Guevara, i a doña Iuana de Ayala, que casò con Iuan Fernâ dez de Padilla, i a doña Aldôça de Ayala, que casò con Pero Gô çalez de Mendoza, i a doña San cha de Ayala, que casò en prime ras nupcias con Hernan Perez de Gandes, i en segûdas cò mo sen Manuel de Vilanova, i de ninguno dellos tuvo hijos, i a doña Leonor de Ayala, que ca sò con Fernando Alvarez de To ledo, i a doña Elvira de Ayala, que casò con Pedro Suarez de Guzman. Los dos hijos fueron don Pedro Lopez de Ayala hi jo primogenito, que fue chanci ller mayor d' Castilla, i señor de Salvatierra de Alaba, este casò con doña Leonor de Guzmâ hi ja de Pero Suarez de Toledo ca marero mayor del rei d' Pedro. El segûdo fue Diego Lopez de Ayala, q' casò con doña Theresa de Guzmâ hija del mismo, uvo mas à Sancho Perez de Ayala q' casò aqui con doña Ines Açagra de Albarrazin, en quien uvo el dicho adelâtado à Iuan Sâchez, i à Pero Lopez de Ayala, de los quales, i de sus succesores se ha

ze muchas vezes menciõ en los libros annales del archivo desta ciudad, como de vezinos, i regi dores della. Estos dexaron sen dos hijos cò vn mismo nombre; el vno llamado Iuan Sâchez de Ayala, hijo de Iuan Sanchez de Ayala, i el otro Iuan Sâchez de Ayala, hijo de Pero Lopez de Ayala: ambos fueron nombra dos, i elegidos por esta ciudad por procuradores de cortes el año 1398. i el vno dellos que fue Iuan Sanchez de Ayala hijo del mismo, avia sido alcalde el año 1374. i Iuan Sanchez de Ayala, hijo d' Pero Lopez de Ayala fue regidor año 1404. Fernan Cal villo, i Iuan Sanchez de Ayala, fuerõ nombrados para jurar al principe d' Iuan el segûdo año 1405. Iuan Sâchez de Ayala re gidor año 1410. Iuan Sanchez de Ayala regidor año 1416. i en la ordenança que dexò en esta ciudad para su gobierno el con destable de Castilla d' Rui Lo pez Davalos, para q' por rueda fuesen regidores los que el de xava elegidos, nôbrò de la Par roquia de Sâta Maria para el se gundo año a Iuan Sanchez de Ayala, hijo del mismo, i a Ro drigo Rodriguez de Iunteron, i a Alonso Fernandez de Vaena, i de la parroquia de san Bartho lome nôbrò para el quarto año a Iuan Sanchez de Ayala, hijo de Pero Lopez de Ayala, i a Frâ cisco de Horconeda. I notese,

Discursos de los linages

que todas las vezes q̄ fue creado regidor Iuan Sánchez de Ayala, hijo de Iuan Sanchez de Ayala lo fue de la collacion de Santa Maria, i Iuan Sánchez de Ayala hijo de Pero Lopez de Ayala de la de san Bartolome. El rei don Iuan el segūdo instituyò, i hizo el regimiento perpetuo de cavalleros regidores que todos fueron diez i seis, i vno dellos fue Iuan Sanchez de Ayala, como parece de la merced en el libro annal 1424. En el libro annal 1427. parece q̄ se presentò por alcalde de las primeras alçadas Fernando de Ayala por Iuā Sanchez de Ayala su padre. En el libro annal 1429. parece que se presentò por regidor perpetuo de la dicha ciudad Pedro d̄ Ayala, guarda mayor del rei con el regimiento de Iuan Sanchez de Torres. En el año 1431. fue recibido por regidor Iuan Sanchez de Ayala por Pedro de Ayala su hijo. En el libro de los cavalleros hijosdalgo que esta ciudad tiene en su archivo, Iuan Sanchez d̄ Ayala està declarado por tal Iuan Sanchez de Ayala hijo de Iuan Sanchez de Ayala, fue alcaide del castillo de Lumilla, como parece por el libro annal 1401. Por vna cedula firmada de la reina doña Isabel en la villa de Alcalá d̄ Henares 20. dias del mes de Deziembre 1497. años parece que recibio por continuo de su cala á Diego de Ayala, mã

dandole dar de racion, i quitacion quarēta mil maravedis cada año. Estos cavalleros Ayalas son de la casa del cōde de Fuen-salida, i yo he visto algunas cartas de los condes reconociēdo-los por deudos, i de su familia.

Por vn testamento que otorgò Iuā de Ayala regidor por ante Pero Lopez notario, su fecha en la ciudad de Murcia en diez dias del mes de Noviēbre 1490. años consta, que Iuā de Ayala fue hijo de Iuā Sanchez de Ayala, i que dexò por herederos hijos legitimos suyos, i de doña Guiomar de Avalos su primera muger á Diego de Ayala, i á Fernando de Ayala, i de su vltima muger doña Iuana Masquesa a Luis de Ayala, i á Rui Lopez de Ayala, i a doña Maria de Ayala. Fernando de Ayala hijo de doña Guiomar Davalos, fue señor de Albudeite, i Campos, á quien sucedio Tomas de Ayala señor de Cāpos, i la Puebla. Este tuvo por hijo a dō Francisco de Soto, i Ayala, i este a dō Iñigo de Soto, i Ayala, cuyo hijo legitimo heredero es oí don Francisco de Soto, i Ayala señor de Campos, i la Puebla.

Luis de Ayala hijo de doña Iuana Masquesa, fue tãbien mayorazgo, a quien sucedio en el Francisco de Ayala su hijo legitimo, i á este don Geronimo de Ayala, i a este don Alonso de Ayala, que oí vive.

Rui Lopez de Ayala hijo también de doña Juana Masquesa, casò en Alicante con doña Ana Fráco, tuvo por hijo a Pero Lopez de Ayala, que casò aqui cò doña Gerònima Lopez de Tudela, uvieron a Rui Lopez de Ayala, que casò con doña Teresa de Auñò, i Escortel, los quales procrearon a don Pedro de Ayala, que oi vive casado cò doña Beatriz de Herrera, i tienen por hijos a dñ Inigo Lopez de Ayala, i otros.

Las armas de los Ayalas son dos lobos negros en campo de plata, i por orla ocho aspas de oro en campo roxo. Mira el escudo.

✠ COROLARIO. ✠

EL lobo es vn geroglifico verdadero del soldado, i así los poetas Griegos llamà Licofronas a los buenos soldados, que quiere dezir valietes lobos: porque los lobos son por estremo fuertes, i en engañar a sus enemigos astutissimos, i su principal fuerça la tienē en los lomos, segū aquello de Plauto; *quasi lupus ab armis valeo, elunes infractos fero*. El soldado à de ser valiente, i à de ser astuto el soldado; i así Pindaro amonestà, que nos hemos de aver con los enemigos a imitacion del lobo, el qual corriendo, ya por esta, ya por essotra parte, confunde de

tal manera las pisadas, que no se puede echar de ver por ellas hàzia donde caminò, i como el lobo es vn famoso ladron, i vive de rapiña, así el soldado que se halla en las verdaderas ocasiones, se sustenta casi siēpre de la pecorea, robando al enemigo quāto puede, i algunas fabulas que ai de hombres transformados en lobos, son para significar aquellos que fuerō insignes en los hurtos. Así lo notò Porfirio i así Iamblico: i siguiendo a los Poetas antiguos Claudiano dize, ò finge, que Radamanto en el infierno condena a los ladrones a que sean echados a los lobos, i así como el lobo es declarado enemigo de los corderos, i ovejas, así el soldado es enemigo publico: porque no se tomà justamente las armas, si la guerra no està publicada. I por ser el lobo tan guerrero fue dedicado al Dios Marte, autor de la guerra, i por ser el lobo tã agudo de vista (en que han de tener tambien excelēcia los soldados) fue consagrado al Dios Apolo, a quien no se le encubre nada. Desuerte q̄ si consideramos en el soldado la valentia, la vigilācia, los estratagemas, i dolos, la guardia, la exploracion, los robos, la sangre, las crueldades, la publica enemistad, lo mismo veremos en el lobo re-
trato suyo.

Discursos de los linages



A L M E L A.

CONSTANTE opinion es en esta ciudad, q̄ los Almela son decēdie res del linage del duque Severiano, padre de los gloriosos S. Isidro, S. Leandro, S. Fulgēcio, i santa Florētina, i sabemos por cierto q̄ los deste apellido casi siempre han conservado en sus sucessores los nombres de estos santos, llamandose Leandros, Isidros, i Fulgēcios de Almela. An sido siempre en esta ciudad cavalleros principales, i gozado de los oficios de regidores, i alcaldes, i alguaziles mayores. Beréguel Almela fue regidor año 1399. que es por los años que comiençan los libros deste Archivo de Murcia, q̄ los demas hasta su poblaciō no se hallan. Alōso Rodriguez de Almela se hallō en las guerras del reino de Granada, sirviendo a los Reyes Catolicos cō dos cavallos, i vn escudero a su costa. Diego Rodriguez d̄ Almela canonigo desta santa Iglesia de Cartagena, capellan de la reina catolica, i su coronista, sirvio personalmente con dos escuderos, i seis hōbres de apie en la dicha conquista, i presentō al rei Catolico vna espada que fue del Cid Rui Diaz.

Leádro de Almela sirvio cō sus armas, i cavallo, i dos hombres a su costa quando se levantō la Alpujarra, i sirvio con vna cōdu ta de capitā que el rei Catolico le dio de quatrocientos hōbres en el reino de Tremecē, i los tuvo algunos meses a su costa antes que se embarcasse. Este capitā Leandro de Almela (como avemos dicho arriba) en el tiē po delas comunidades acompa ñō al licenciado Leguizamo al calde de Corte, quando vino ā esta ciudad ā castigar los comuneros, i aviendole cercado en su casa para matalle le librō dellos i le sacō a paz, i a salvo con riesgo de su persona, pues escapado el alcalde a el le metierō en vna mazmorra, i si con buena traça no se uviera salido della le mataran los comuneros.

¶ Los Almela desde mucho tiempo atrás tienen parentesco cō los Arroniz, i as̄i Bozmedia no de Arroniz (capitan general que fue de Bugia) i que fundō el mayorazgo d̄l Añora, que oi tiene el convento de S. Geronimo, despues de llamado su hijo don Sancho de Arroniz llamō ā Diego de Almela su sobrino, hijo de Iuan Alonso de Almela, con que se llamasse Diego Gonzalez de Arroniz. Isidro de Almela es padre de don Alonso de Almela cavallero de la ordē de Calatrava, que oi vive, i hermano del, llamado al mayorazgo. Tienen

Tienen por armas vn almen-
dro verde en câpo de oro, i por
orla leis, flor de lises de oro en
campo roxo. Mira el escudo 2.

✿ C O R O L A R I O. ✿

EL almendro significa la
esperança del bien: pro-
mete abundância, no solo
de su fruêto, sino de todos los q̃
la tierra lleva: adviertenoslo
Maion en su Georgica.

*Contēplator item, cū se nux plurima sylvis
induit in florē, & ramos curvabit olēis:
si superāt fœtus, pariter frumēta sequētur,
magnaq; cū magno veniet tritura calore.*

Advierte quãdo el diligente almédro
se viste todo de infinitas flores,
tãto que agobia las fragãtes ramas,
si queda mucha almédra, grã cosecha
de todos frutos nos darà el estio.

¶ Lo mismo siente Philon, lib.
2. de vita Moysis: Eserivese (dize)
que de los arboles del verano el
almendro florece primero, pro-
noscificando la cosecha buena, ò
mala, de los demas arboles. I
Theophilacto en los problemas
naturales, a quien cita Vrfino:
Mira el almédro cargado de al-
mendras, tãto que las ramas del
peso se vienen abaxo, i besan cõ
la gran abundancia la tierra, es
esto, ò Polycrates, argumento
certissimo de fertilidad. I si la
esperança, como Speusippo difi-
ne, es vn entretenimiento del
bien, como el miedo vn movi-
miêto del animo, que nos entre

tiene aguardando el mal, no ai
duda, sino que la flor es anuncio
del futuro bien. Segun esto, los
moços q̃ en su florida edad dan
muestras d̃ ingenio, i de virtud,
podemos creer que vèdràn à ser
varones ilustres, i que honraràn
sus patrias con hechos heroicos
i memorables, ò en facciones de
guerra, ò en actos de virtud, ò
en excelencias de las artes.



A V I L E S.

LOS deste apellido deciē-
den de las Asturias de O-
viedo de la villa de Avi-
lès, donde tienen su casa solarie-
ga. En tiempo de la conquista
vino primeramête Rodrigo Ro-
driguez de Aviles à este reino
por ser frontera, donde los reyes
embiavan Cavalleros particu-
lares, que defendiessen esta ciu-
dad, i reino juntamête con los
naturales. Este, i sus decédien-
tes fuerõ de los cavalleros mas
principales desta ciudad, i tu-
vieron officios publicos en ella
los mas preminentes, como pa-
rece por muchos libros annales
del archivo desta ciudad, i fue-
ra de muchos, que fueron regi-
dores, alcaldes, i alguaziles ma-
yores, Iuan de Ortega de Avi-
les, fue alcaide de la fortaleza

Discurso de los linages

de Montagudo, plaça entonces de mucha importacia, i cuñado de Alonso Yañez Fajardo, adelantado deste reino, como parece por vn acuerdo del cabildo desta ciudad, fecho año 1393. que dize assi:

¶ Otrofi, por quanto fue dicho, i dado á entender al dicho cōcejo, que Iuan de Ortega de Avilés ha requerido a Toribio Martinez alcaide del castillo de Montagudo, por Rodrigo hijo de Martin Alonso con carta del rei nuestro señor, q̄ le entregue el dicho castillo, e que si el dicho castillo fuesse entregado al dicho Iuan de Ortega, como cuñado que es de Alólo Yañez Fajardo faria, i cōsentiria fazer algun mal, i daño a los vezinos, i moradores de la dicha ciudad. Porende los dichos homes buenos, e oficiales ordenaron, i mādaron que los jurados de parte del dicho concejo requierá a la muger del dicho Martin Alonso, i al dicho Rodrigo su hijo, q̄ el dicho castillo tengan, e non lo entrieguen al dicho Iuan de Ortega, ni a otro por el, fasta q̄ el dicho concejo aperciba desta razon al dicho señor rei, protestando que si el dicho castillo entregavan al dicho Iuan de Ortega, e algun daño venia por ello a la dicha ciudad, que de bienes de la dicha doña Toda, e del dicho su hijo lo puedan aver, i cobrar.

Entre otros fue regidor desta ciudad Gonçalo Rodriguez de Aviles año 1392. i el dicho Iuã de Ortega de Aviles fue regidor año 1401. i fue tambien alcalde de las segundas alçadas desta ciudad de Murcia, cargo mui preminente, i este fue casado con doña Leonor Porcel, como parece por el libro annal 1402. Iuã Ortega de Aviles fue almotacé mayor año 1404. Iuã de Ortega d̄ Aviles fue regidor año 1406. Gonçalo Fernandez de Aviles fue regidor año 1407. Iuã de Ortega de Aviles fue vaſallo del rei, i procurador de cortes que se hizieron en Guadaluara año 1407. Pedro de Aviles fue alcalde de las segundas alçadas, i fue regidor año 1452.

Iuan de Ortega de Aviles fue vno de los regidores perpetuos que se instituyeron año 1424. este tuvo por hijo á Gonçalo de Aviles, i por nieto a Iuan de Ortega de Aviles.

Iuan de Ortega de Aviles casò cō doña Catalina Riquelme, tuvieron por hijos a Gōçalo de Aviles, i a Diego Riquelme de Aviles, i a doña Ana de Aviles, que casò cō Luis Lopez de Ayala, tuvo por hijo a Francisco de Ayala, i por nieto a don Geronimo de Ayala.

Gonçalo de Aviles casò con doña Bláca Martinez, tuvo por hijos a Pedro de Aviles cavallero del habito de Santiago, i a Gonçalo

Gonçalo de Aviles, i a doña Bláca de Aviles.

Diego Riquelme de Aviles casò con doña Constança Bernal, tuvo por hijos a Gonçalo de Aviles, i a Bernardo d' Aviles cavallero del habito de san Iuá, i a Pedro de Aviles, i á doña Ana de Aviles.

Pedro de Aviles cavallero d'el habito de Santiago, casò con doña Isabel Melgarejo, tuvo por hijos á Iuan de Ortega de Aviles, i á doña Blanca de Aviles, i a doña Guiomar de Aviles.

Gonçalo de Aviles segundo deste nombre, casò cō doña Isabel Davalos, tuvo por hijos a dō Gonçalo, i a don Jorge, i a doña Blanca de Aviles, de los quales no ai succesion, i a doña Teresa de Aviles, que casò en primeras nupcias con Christoval Tomas, en quē uvo dos hijas a doña Balthasara, i a doña Blanca Tomas, i en segundas casò con don Gonçalo Muñoz Muño.

Doña Blanca de Aviles casò con don Nofre Riquelme, tuvieron por hijos a dō Luis Riquelme cavallero del habito de Santiago, i a doña Nofra Riquelme muger que fue de Lazaro Vso de mar señor del Alcantarilla, de la qual no ai succesion.

Gonçalo de Aviles, tercero deste nombre, hijo de Diego Riquelme de Aviles, casò con doña Isabel Fōtes, tuvo a doña Constança de Aviles, que caso con

Macias Coque Riquelme, señor de Guadalupe, i este uvo entre otras a doña Nicolasa Riquelme de Aviles, que casò con don Rodrigo de Puxmarin, i Rocaful señor de la Raya, cuya hija es doña Iuana Rocaful, qoi vive, i es casada con don Gaspar de Rocaful heredero de la casa de Albatera, i possce la dicha doña Iuana vno de dos mayorazgos, que tiene esta familia de Aviles.

Pedro de Aviles hijo de Riquelme de Aviles casò cō doña Catalina Hurtado de Mendoza tuvieron por hijos a don Pedro Hurtado de Aviles, que fue chātre desta santa Iglesia de Cartagena, i al doctor don Diego de Aviles, colegial que fue del insigne colegio de los Españoles de Bolonia, que oi vive, i es casado con doña Laura de Aviles su sobrina, hija de Iuan de Ortega de Aviles, en quien tiene dos hijos a don Pedro, i a doña Catalina de Aviles. Tuvo tambien al capitan don Rodrigo de Aviles que hizo mui aventajados servicios a su magestad en Flandes, i en Bretaña, dōde murio peleando año 1591.

Doña Ana de Aviles hija del dicho Diego Riquelme de Aviles casò con Christoval Fontes de Alborno, i tuvieron seis hijos, i vna hija. Ay succesion de Iuan Fontes de Alborno, i de Nofre Fontes de Alborno, i de

Discursos de los linages

Christoval Fóres de Albornoz, i de Hernando de Albornoz.

Iuan de Ortega de Aviles hijo de Pedro de Aviles cavallero del habito de Santiago casó con doña Elvira Fuster, i Fajardo, tuvo por hijos a dō Pedro de Aviles regidor desta ciudad, que oi vive, cuyo oficio de Regidor es el mismo que tuvo Iuan de Ortega de Aviles, primer regidor perpetuo. Tuvo también a doña Laura de Aviles, i Fajardo, muger del dicho doctor dō Diego de Aviles.

Doña Blanca de Aviles hija del dicho Pedro de Aviles caso en primeras nupcias cō don Gomez Carrillo señor del lugar d'l Iavali viejo, i en segundas con don Gabriel Davalos, murio sin sucesion.

Doña Guiomar de Aviles casó con don Luis Carrillo, tuvo por hijos a don Diego, i a dō Pedro Carrillo Calvillo q oi vive.

Don Diego Carrillo caso cō D. Ana Carrillo, i tuvo por hijos a don Pedro Carrillo, que oi es casado con doña Fráncisca de Villa señor, señora del Iavali nuevo.

Don Pedro Carrillo caso cō D. Vrsula Clavijo, de quien no ai sucesion hasta agora.

Don Pedro de Aviles regidor hijo de Iuã de Ortega de Aviles q oi posee el primer mayorazgo de los Avileses, casó con doña Mariana Prieto de Briones,

i tienen por hijos a don Iuan, i a don Antonio, i a doña Elvira, i doña Geronima de Aviles.

Iuan de Ortega de Aviles alcaide que fue de Montagudo, i alcalde de las segundas alçadas tuvo vna hermana llamada doña Theresa Rodriguez de Aviles, que casó con el adelantado Alonso Yañez Fajardo el primero, los quales comprarō la villa de Lebrilla con su jurisdiccion, i instituyeron mayorazgo della.

Tienen por armas vn castillo de oro con dos alas a los costados del, sobre ondas de la mar, en cāpo roxo. Mira el escudo 3.

* COROLARIO. *

LAS ondas del mar significan trabajos grandes, i muchos. En la tierra padecen los hombres en parte calamidades, en la mar totalmente las padecen: i asfi los interpretes toman las olas por el exceso de las afflicciones, por vna suprema vehemencia de dolor, i pena, que absorta, i ahoga la facultad de respirar absolutamente. David en el Psalmo 17. clama diziendo, que está sumergido en el profundo del mar, dōde no puede desfencallar: que le ha el pielago tragado: que se ha ido a pique hasta las vltimas arenas: i que la tempestad es tã rezia, que reboviendose, i mezclándole vnas cō otras allã baxo padece

padece otra segunda, i mucha mayor borrasca, i assi al fin del Psalmo suplica a Dios que le libre de tan excesiva affliccion, porque de tantas, i tan grandes perturbaciones combatido no perezca. Bien encarecido dexò el Profeta este pensamièto, i no lo dize mal el Pindaro Romano en la oda tercera, Carminum.

I.

¶ Dentro del pecho vn roble
tubo sin duda, i coraçon de azero,
tres, i mas vezes doble
quien el protervo mar tentò primero,
i no temblò del fiero
Abrego, con el Cierço batallando,
ni las hyadas duras
entre borias obscuras
ò muerte, ò gran peligro amenaçando.

I. I.

Ni del rabioso Noto
al mar precipitado hizo caso,
aunque vio el arbol roto,
con miedo ya del vltimo fracaso,
i aunque se vio en el passo
riguroso, i postrero de la muerte
con vn viento luchando
que tiene libre mando
sobre el golfo iracundo de Adria fuer-

I. I. I.

Que genero de males,
ò que grado de muerte teme el hòbre,
que sobre leños tales
aventura su vida, fama, i nombre?
ò que avrà que le assombre
a quien mira cõ ojos siempre enxutos,
ballenas, i caimanes,
i Tritones immanes,
del humido Neptuno sieruos brutos?

i que passe seguro
syrtes, escollos, i Ceraunios montes,
cortando audaz, i duro,
noches, i dias varios Orizontes?
tente, no te remontes,
de que sirve que Dios aya apartado
la tierra del mar alto,
si tu le das assalto,
i na vegas por el libre, i osado.

¶ Pero en medio de las olas vn castillo es darnos á entender, q Dios es la fortaleza donde nos avemos de acoger, el qual nunca falta a los suyos en los trabajos, i adversidades.



ALEMAN.

LOS Alemanes son antiguos cavalleros en esta ciudad, i mucho mas en el reino de Aragon. Dõ Iordan Aleman sirvio al rei don Alonso el sabio siguiéndole en las ocasiones de guerra que tuvo en la frontera de Granada, i de otras partes, i especialmète aqui, por cuyos buenos servicios le hizo merced el rei de la mitad de la Alcarria d Benahabia de Cepti. Despues el rei don Sancho, vista la cõtinuacion de sus servicios, confirmò estas mercedes de lugares, i mas el de Lorqui, que don Iordan avia comprado, revalidandolas en favor de sus hijos

Discursos de los linages

jos Ramon, i Guillen Aleman, i juntaméte les dio la mitad de Catral en el termino de Origuella, heredamiento que fue de dō Lope Diaz, i don Diago Lopez de Haro hermanos, i mas las casas, i hornos de Murcia, q̄ el rei avia dado a su padre don Iordā. De todo esto he visto vn privilegio rodado del rei don Sancho, dado en Toledo Martes 29. dias de Mayo era de 1323. años, que son del nacimiento de nuestro señor Iesu Christo 1285. el qual privilegio está confirmado de muchos prelados, i señores; que porque son las tales confirmaciones importantes à las historias, i a las decendencias de linages los pongo aqui, que son los siguientes.

Don Mahomad Haboabdille rei de Granada, i vassallo del rei, el infante don Iuan, don Gonçalo arçobispo de Toledo primado de las Españas, i chanciller de Castilla, don Remondo arçobispo de Sevilla, la iglesia de Santiago vaga, dō Iuan Alōso obispo de Palencia, i chanciller del rei, don frai Fernando obispo de Burgos, don Martin obispo de Calahorra, i notario en el Andaluzia, la iglesia de Siguēça vaga, don Agoſtin obispo de Osma, don Rodrigo obispo de Segovia la iglesia de Avila vaga, don Gonçalbo obispo de Cuenca, la iglesia de Plasencia vaga, don Diago obispo de

Cartagena, la iglesia de Iaen vaga, don Pasqual obispo de Cordova, maestre Suero obispo de Cadiz, la iglesia de Albarrazin vaga, dō Roi Perez maestre de Calatrava, don Ferran Perez prior del hospital, don Gomez Garcia comendador mayor del Temple, don Iuan hijo del infante don Manuel, dō Lope Perez de Haro, don Diago Lopez de Haro, don Alvar Nuñez, dō Alfonso hijo del infante de Molina, don Iuan Alonio de Haro, don Diago Lopez de Salcedo, don Diago Garcia, don Fernan Perez de Guzmā, dō Pero Diaz de Castañeda, don Martin Diaz su hermano, don Vela, don Rui Gil de Villalobos, don Enego de Mendoça, don Rui Diaz de Finojosa, don Gonçalo Gomez Mançanedo, dō Rodrigo Rodriguez Malrique, don Diago Fiojas, don Gonçalo Yañez de Avinal, don Pedro Enriquez de Harana, don Sancho Martinez de Leiva merino mayor en Castilla, Garcia Iofre adelantado mayor en el reino de Murcia, don Martin obispo de Leon, la iglesia de Oviedo vaga, don Martin obispo de Astorga, don Suero obispo de Zamora, la iglesia de Salamāca vaga, la iglesia de Ciudad vaga, dō Alfonso obispo de Cordova, chāciller de la reina, dō Gil obispo de Badajoz, i notario mayor d̄ la camara del rei, don frei Bartholome obispo de Silus

Silus, dō Martin obispo de Mō doñedo, don frei Arias obispo de Bigo, la iglesia de Orens vaga, la iglesia de Tuy vaga, don Pedro Nuñez maestre de la cavalleria de Santiago, don Fernā Perez maestre de Alcantara, don Sancho hijo del infante don Pedro, don Estevan Fernādez per tiguero mayor en tierra de San tiago, don Fernan Perez Ponz, don Iuan Fernandez de Luna, don Gutierre Suarez, don Iuan Alfonso de Alburquerque, don Ramir Diaz, dō Fernan Fernan dez de Luna, don Gonçalo Iva ñez, don Iuan Fernandez meri no mayor en el reino d̄ Galicia, Estevan Nuñez merino mayor en tierra de Leon, don Fernan Perez electo de Siguença, i no tario en el reino de Castilla, dō Gomez Garcia abbad de Valla dolid, i notario en el reino de Leon, don Pai Gomez almiran te de la mar, Rui Paez justicia de la casa del rei.

Estos cavalleros Alemanes en Murcia se encorporaron con al gunos d̄ los cavalleros Valibre ras, i assi hallo en los libros anna les deste archivo vnos solamen te Valibreras, i otros Alemanes de Valibreras, i los vnos, i los o tros an tenido siēpre de los mas principales officios, i cargos de esta ciudad. Aleman de Valibre ra, fue alcalde año 1391. Ale man de Valibarrera regidor año 1407. Aleman de Valibarrera lla

mado à cōsejo por collaciones año 1411. i Francisco Aleman de Valibarrera continuo de los re yes catholicos doña Isabel, i dō Fernando.

Despues se introduxeron los regidores perpetuos, i oi lo es don Luis Aleman de Valibarrera, i señor de las villas de S. Cruz de la Ribera, i Canalizo, el qual tiene executoria de hijodalgo, ganada por la real chancilleria de Granada à 12. d̄l mes de Mar ço año de 1593. i aunq̄ ser exe cutoriados es cosa mui honora ble tienen los Alemanes tanta antigüedad de nobleza que pu dieran andar sin aquel baculo. Porque segun hallo en la chro nica del rei Carlos de Navarra entre los nueve cavalleros insig nes que vinierō al reino de Ara gon, i principado de Cataluña embiados por el rei de Francia Carlos Martelo, fue vno Pedro Aleman, que dio principio a la casa de los Alemanes año 719. i otro Pedro Aleman su decen diente año 1031. (siendo con de de Barcelona dō Remon Be renguer, el q̄ cobró de los Mo ros la mayor parte de Cataluña i hizo doze reyes Moros sus tri butarios) anduvo tan gallardo, que le hizo merced el conde de la tierra de Piera, hasta S. Colo ma de Queralte, i los castillos de Guimeran, i otras cosas. I dexā do otros muchos predecessores desta casa, dize Curita en la par te

Discursos de los linages

te primera cap.^a 40. que dō Guirao Aleman baron de Cataluña se señalò con muchas ventajas entre otros cavalleros en la cōquista de la isla d^a Mallorca año 1113. i en la misma parte lib. 3. cap. 9. dize, q̄ don Ramon Aleman año 1230. juntamente con don Berenguer obispo de Barcelona, i con don Lope obispo de Lerida, i con dō Nuño Sanchez i don Ponce Hugo cōde de Ampurias, i con dō Remò de Ager fue nōbrado por repartidor de los despojos de Mallorca, que ganò el rei don Jaime el cōquistador. Por los quales lugares se conoce ser la nobleza deste linage mui grande, i antigua.

Tienen por armas los Alemanes en campo roxo dos alas de plata, i azul arriba, i abaxo otro tanto, i en medio vn braço con vna ala en la mano, del mismo metal, i color. Mira el escudo 7.

✠ COROLARIO. ✠

EL ala es geroglifico de la vitoria, como se ve en monedas, i en otras memorias esculpida en forma de vna donzella alada; i es, que alcanzada la vitoria luego la fama d^el vencedor se levanta de la tierra i buela, esparziéndose por los vltimos margenes del orbe. Siendo Druso Tribuno del pueblo Romano labiò vna moneda que se llamó Victoriata, porque en

ella iba impresa la vitoria, i esta estava esculpida con alas. Eufatio, i Paulanias nos cuentan, que las Musas llevavā coronas hechas, i texidas de alas, en memoria de su vencimiento, i fue que la Diosa Iuno persuadiò, i hizo que las Musas, i las Sirenas justassen sobre quien mejor cantava, i aviendo vencido las Musas, despojaron a las Sirenas de sus alas, de que las Musas se hizierō coronas. I aunque es cierto que en la ciudad Olympia, i en otras muchas partes pintavā alada la imagen de la vitoria, con todo esto los Atenienenses la teniā sin alas, como dize Heliodoro, dando à entender que lo hazian porque la vitoria no saliese jamas de Atenas, ni pudiesse bolar a otra parte. El rei Ciro soñò vna noche que veia pegadas a los ombros de Dario dos alas, la vna que cubria a la Asia, i la otra a la Europa, pronostico de q̄ avia de sugetar estas dos partes del mūdo. Tener los hombres alas es contra su naturaleza, i si los poetas fingen q̄ las tuvo Dedalo, i Icaro, es para significar la excelēcia de sus ingenios, que levantandose sobre la capacidad humana, hizieron i dixeron cosas sobrenaturales. I los Hipogrifos, i Pegasos quē no sabe que son fingmentos, q̄ celan, i encubren algo de secretos naturales, i algo d^e historias: que a los cavallos tampoco les conce-

concedio alas la madre naturaleza: pero dezir que son alados, es dezir que son por estremo ligeros, i que buelan en lugar de correr. Palefato dize, que Pegaso fue vn navio grã velero, i las galeras miradas de lexos cõ sus remos a cada vanda, parecẽ animales alados. Por todo lo qual se entiende, que las alas no solamente son symbolo de la victoria, pero tambien de la excelencia, i ligereza.



AROCA.

LOS Arocas son naturales de las mōtañas de Vizcaya. El primero que vino a esta ciudad, i frontera fue Vicente Perez de Aroca cavallero del habito de Sãtiago, fofegò en esta tierra, i casado fue regidor en ella año 1374. i otra vez año 1380. i otra vez año de 1392. tuvo por hijos a Simó, Pedro, i Anton Martinez de Aroca. Simon de Aroca fue jurado del estado de los hijosdalgo año 1397. Pedro de Aroca fue alcalde esse mismo año. Anton Martinez de Aroca fue tambiẽ esse año regidor, i de aqui abaxo fue ron siempre gozando como gẽte principal de los officios q̃ esta ciudad repartia. Es opinion de

viejos antecessores quẽ uño tres deste apellido, el vno teniente de adelãtado del reino de Murcia, i el otro Merino, i el otro alcaide de Mula, i esta opiniõ estã alegada en la executoria de hijosdalgo, que los Arocas tienen litigada, i ganada por sentẽcia de vista, i revista en la real chancilleria de Granada a quatro del mes de Febrero 1562. la qual estã presentada, i mãdada guardar en el archivo desta ciudad. Pruebãse tambien en ella por parte de Luis de Aroca, que fue quien la litigò, que Sancho de Aroca su aguelo casado con doña Isabel de Salazar, i Rodrigo de Aroca su padre casado cõ D. Beatriz Pedriñã, i el mismo Luis de Aroca cõ todos los demas ascendientes fueron hidalgos notorios, i como tales gozavan de las prerogativas, i exemptions que los demas suelẽ gozar, i que Sancho de Aroca tuvo vn hermano llamado Rodrigo de Aroca cavallero de la orden de san Iuan, i que Luis de Aroca litigante tuvo otros dos hermanos cavalleros de la misma orden, que sino fueran nobles de todos quatro aguelos no pudieran ser recibidos en aquella orden de cavalleria, i los decendientes de Luis de Aroca, i de los demas Arocas, an gozado hasta oi de los officios que suele esta ciudad repartir á los hijosdalgo notorios, como es alcalde de la

Discursos de los linages

de la Hermandad, i alferrez mayor de la ciudad. I demas desto an salido a los llamamientos de hijosdalgo que suelen hazer los reyes, i servido en las ocasiones como leales, i esforçados cavalleros.

Sus armas son vn escudo partido a quarteles diferenciados, en los vnos dos lobos en campo de plata, i en los otros ocho jaqueles, quatro negros, i quatro de oro. Mira el escudo 8.

✱ COROLARIO. ✱

LOS jaqueles de diferentes colores negros, i dorados, son verdadero simbolo de los vandos, i parcialidades, que aunque no es maravilla que los aya en los hombres, pues naturalmente los ai en los brutos, alomenos es la stima, i dolor, pues con estas contrariedades, i antipathias perturbamos la santissima paz, basa firme de la justicia. Que muertes, que incédios no causaron en Italia los Guelfos, i Gebelinos, i los Colonas, i Vrsinos en Roma? que animos asientados, i pacificos no alborotaron en Genova los Adornos, i Fregosos? que daños i excessos no hizieron los Caravajales, i Benavides en la Andaluza? i en Vizcaya los Oñez, i Gamboas? que sangre no derramaron en Murcia los Sotos, i Riquelmes? no se puede exagerar

con palabras quã dañosos, i perniciosos sean los bandos. Gracias a Dios que à sido servido de barajar, i mezclar estos enemistados linages, con casamientos de vna, i otra parte. Que otra cosa significa aquella fabula ingeniosa que nos cuenta Ovidio en el libro 3. de sus metamorfoses? Alli dize que Cadmo decédien do de la falda del Parnaso, vino a dar a vn valle, donde hallò vn dragon poderosissimo, i le poltrò por el suelo, i matò: (hazaña memorable) i que por mādado de la Diosa Palas sacò los dientes al dragon, i avièdo arado la tierra los sembrò, i embolvio en ella, i que luego al momèto de los dientes sembrados nacierò i se levantarò muchos hombres armados, i se dieron la batalla, i que tanto se encendio aquella recien nacida guerra civil, que se matarò vnos a otros, i que de todos estos guerreros hermanos, no quedaron mas q̃ cinco, que se conformarò en dexar las armas, i tener paz. No veis el fin de los vandos, i parcialidades? muertes, i mas muertes. Este be ve la sangre de aquel, aquel la del otro, i todos acabã sin remedio, solos quedan aquellos que mudãdo de parecer, i tomando saludable consejo se retiran de sus passiones, i por medios, i pactos honestos se reducẽ a la paz. I sobre todo notad vna cosa, que si bien entre los brutos los gri ffs

fos son contrarios de los cavalleros, las serpientes de las aves, los lobos de los corderos, y los leones de los lobos, q̄ alomenos qualesquier bestias en su especie no son contrarias vnas de otras. I vsando de las palabras de Plinio: *Morsus serpētū, nō ledit serpentes, homo hominī lupus.*



AVELLANEDA.

LOS deste apellido son cavalleros hijosdalgo, i el primero q̄ entrò en esta ciudad i reino fue Iuan Gonçalez de Avellaneda, caudillo mayor de los escuderos, por el rei don Iuan el primero, el qual casò cō doña Leonor de Rocaful, i fue señor de Havanilla. Esta villa avia dado a la orden de Calatrava don Guillé de Rocaful en tiempo del maestre don Garci Lopez de Padilla; pero doña Leonor la sacò por pleito, aunq̄ despues bolvio a la orden, porq̄ el doctor Diego Alvarez de Toledo la dio por los bienes de la encomienda de Castilla a esta parte de los puertos, año de 1434. segun dize Rades en la Chronica desta orden, i alega el caxō 14. dōde ai escrituras dello. I destos bienes gozan oy los cōdes de Miranda, q̄ decien den

desta doña Leonor de Rocaful, i de su marido Iuā Gōçalez de Avellaneda: i el cōde de Miranda escrivio a dō Ramō de Rocaful señor de Albatera año 1540. q̄ le embiasse el dibuxo de sus armas para ponerle cō las suyas, porque sabia que todos decendian de vn mismo abolorio.

El año 1434. Iuā de Avellaneda, i Martin Corvera fuerō alcaldes ordinarios desta ciudad, i sus decendiētes siēpre hā estado en estimacion de buenos, i mui nobles cavalleros. Oy vivē deste apellido don Rodrigo de Avellaneda regidor, i dō Iusepe de Avellaneda regidor, i don Frāçisco de Avellaneda, el qual ha sido alferes mayor desta ciudad, honra que no se da sino a gente noble.

Tienen por armas dos lobos cevados en campo de oro, i por orla ocho aspas. Mira el corolarrio del lobo en el apellido de Ayala, i el escudo 12.



ANAYA.

LOS deste apellido en esta ciudad son nobles, i principales, los quales tienen vna executoria antigua, por dōde parece que Pedro Lopez de Anaya probò ser hijo dalgo notorio de padres i aguelos, de végar quiniētos sueldos, segun

Discursos de los linages

según fuero de España; i presentó otra probanza hecha por sus antepasados ante el bachiller Martin de Gáte, el qual declaró ser hijodalgo notorio, i q̄ le fuesen guardadas todas las horas, i frquezas q̄ a los hijosdalgo pertenecen, i devē guardar, i cōdenó al fiscal en costas, cuya fecha es a 30. de Noviēbre, de 1500. años.

Diego Lopez d̄ Anaya fue regidor d̄ los perpetuos, i se halló al juramento de los privilegios desta ciudad, quando entró el emperador en ella, viniendo de la jornada de Argel, año 1541.

Tienē por armas los Anayas cinco bandas de oro en campo azul. Mira el escudo 133

✱ COROLARIO. ✱

BAnda es vn pedaço de tafetá, o de qualquier tela, con q̄ atamos algo. Della dize Goropio Becano estas palabras: porq̄ lo q̄ está atado con mas dificultad se quiebra, q̄ lo desatado. De aqui es, q̄ la banda sea simbolo de los que hazē entre si liga, obligandose con juramento, o cō otro qualquier pacto. Tales eran los Soldados, de quien haze menciō Cesar en el lib. 3. de bello Gallico. Estos se juramētavā de ayudarse vnos a otros hasta morir, en qualquier trance de fortuna; i para siēpre jama s se sabe q̄ con quien qualquier destos hizo liga, muerto el vno, el compañero rehusasse

de morir. Esta constancia devio de mirar el rei dō Alonso de Castilla el onzeno, quando instituyó la cavalleria de la banda: pensamiento harto illustre, i glorioso.



ARRONIZ.

LOS Arroniz traen su origen i decēdecia de Navarra, donde son cavalleros mui principales, i de alli pasārō algunos al reino de Aragon, i al de Murcia, a poco tiēpo despues d̄ la cōquista desta ciudad i reino. Hā sido aqui mui estimados, i poderosos, i siēpre han gozado de los mejores oficios de ella. En el año 1382. i en el d̄ 84. Sācho Gōçalez de Arroniz fue regidor: i en la ordenança q̄ dexó hecha el condestable don Rui Lopez Davalos, fue nombrado por regidor de la parrochia de S. Bartolome. El primer año Antō Avellā, Iuan Sāchez de León i Gōçalo Gonçalez de Arroniz. De la parrochia de S. Nicolas el sexto año Alfonso Mercader, i Rui Gonçalez Arroniz. El año 1403. fue llamado a cōcejo por colaciones Pero Gōçalez d̄ Arroniz. El de 1407. fuerō regidores Gōçalo Gōçalez d̄ Arroniz, i Rui Gōçalez d̄ Arroniz. Por el libro Anal

Anal de 1421. parece aver sido D. Maria Sáchez de Arroniz muger d̄ Gomez Suarez d̄ Figueroa comédador d̄ Ricote, señora d̄l lugar de Sátaren, como hija de Sâcho Gonçalez de Arroniz señor del dicho lugar. Año 1456. fue alcalde de las primeras alçadas Alvaro Gõçalez d̄ Arroniz, por merced del rei don Enrique III. El mismo Alvaro Gõçalez fue regidor perpetuo. Pero Gõçalez de Arroniz fue alcaide del castillo de Mula, i vassallo del rei cõ sus gages: cõsta del libro Anal 1498. Manuel Arroniz regidor perpetuo, por renunciaciõ de Sancho Gõçalez de Arroniz su padre. Año 1425. Rui Gõçalez de Arroniz alguazil mayor. Año 1428. alcalde Gonçalo Gõçalez de Arroniz. Año 1429. alcalde Pero Gonçalez de Arroniz. Año 1434. alguazil mayor Rui Gonçalez de Arroniz.

Tienē por armas vna vâda azul, cõ sus dos dragâtes en câpo d̄ oro, i por orla ocho calderos. Mira el corolario de la vanda, en el apellido de Anaya.



A V Ñ O N.

LOS Auñones son decēdiētes d̄ Cataluña, i principales cavalleros en ella, i en toda la Corona de Aragón. Echase de ver en la historia del

rei dō Pedro de Aragón el primero, dōde se cuēta q̄ mossen Guille Auñon, i el noble Pedro Ale mã fuerō por embaxadores del rei al papa, para q̄ mãdasse echar ciertos cruzados del cõdado de Rosellõ, por daños q̄ haziã. De este apellido ai en la ciudad de Alcaraz, cavalleros hijosdalgo mui antiguos; de donde vino a esta Alõlo de Auñon, entrãdo por los años 1440. Este casò cõ doña Catalina Vrones, i en ella tuvo tres hijos, a Frãisco, Alõso, i Iñigo de Auñon. De Iñigo, i Alõso de Auñon no à quedado decēdencia. Frãisco Auñon casò cõ doña Iuana Fernãdez Riquelme, huvierō a Iuan de Auñon, el qual casò cõ doña Isabel Pedriñan i Escortel, i procrearō tres hijos, Alõso, i Christoval de Auñon, i a doña Ana, q̄ murio dõzella. Alõso de Auñon casò cõ doña Isabel de Villatorta, i tuvo en ella a dō Francisco, i a dō Geronimo d̄ Auñon. Dō Frãisco casò cõ doña Ginesa Valdēs, no dexò succesiõ; i dō Geronimo cõ doña Maria de Herrera i Molina. Christoval de Auñon casò cõ doña Dionisia de Torres, tuvierō dos hijas, a doña Isabel, q̄ murio donzella, i a doña Iusepa de Auñon, q̄ fue casada cõ Rui Lopez de Ayala, i huvierō por hijo a don Pedro Lopez de Ayala.

Los deste apellido hã gozado siempre de las preeminencias, i

Discursos de los linages

exécpciones de cavalleros hijos dalgo, i esta ciudad les ha repartido, i comunicado los oficios, i puestos que suele dar, i repartir por privilegios q̄ tiene a personas principales: i así Christoval de Auñon fue alcalde de la guerra, nõbramiẽto de hijosdalgo, año 1546. I Alõso de Auñon le hallò en el tiẽpo de las comunidades en la Alcantarilla, donde hizo pleito omenage con otros muchos cavalleros de servir lealmẽte al rei, arriscãdo en ello su vida, i haziẽda, i de ser cõtra los comuneros, mientras no se reduxessen a su servicio. Iuan de Auñon fue alcalde de la Hermandad, en el estado de los hijosdalgo, año 1558. I dõ Geronimo de Auñõ fue alferez mayor desta ciudad, año 1598. en q̄ murio el rei don Felipe II. i como tal alferez llevò la vandera de la ciudad, en aquel acto publico tan solene que se hizo.

Las armas de los Auñones son vn castillo de plata sobre peñas en cãpo roxo, cõ vn hombre armado, asido de la aldava con la mano izquierda, levãtada la derecha con vna espada desnuda: Mira el escudo 6.

✠ COROLARIO. ✠

LA espada es la principal arma ofensiva del hõbre. Otro cavallero como este pintò en dos versos Ariosto, que alega Giraldo Cintio en su

Poetica.

Indosso la corazza, & l' helmo in testa,

La spada al fianco en braccio a vna lo scudo.

Dexemos todas las demas pieças de q̄ està armado, i echemos mano a la espada solamẽte. Esta es simbolo del castigo, i la justicia, q̄ castiga a los malos, i facinorosos, se suele pintar cõ vna espada en la mano. Aunq̄ los mas antiguos pintavan vna dõzella no cõ espada desnuda, sino con vn haz de varas, i en medio dellas vna segur, q̄ hazia el mismo oficio q̄ la espada, cõ vn peso en la mano izquierda, cõ q̄ davã a entender q̄ el rigor significado por la segur, o espada, no se avia de executar hasta estar mui biẽ pòderada la causa. En la medalla de Vespasiano estava Roma pintada como soldado, con la espada parazonio en la mano, q̄ era vna espada sin pũta, para significar, q̄ aunq̄ Roma avia venci-do, i vencia cõ la espada, pero cõ espada despũtada, q̄ es dezir, sin crueldad, i sin demasiado rigor. De la misma manera la justicia a de tener sin pũta su espada, para q̄ corte, i no penetre. De donde se sigue la equidad cõ q̄ se sustententa la paz, i cõcordia del gobierno politico. El Apostol dizẽ, q̄ no sin causa el ministro de Dios lleva espada cõ q̄ toma vengãça cõtra el q̄ obra mal. I pues evidẽtemẽte cõsta, q̄ la espada es

es indicio de la severidad i castigo, no es razón dissimular las espadas de dos cortes en las manos de los Sâtos; de q̄ haze mencion tan amenudo la escriptura. Estas se llamã espadas de dos cortes, porq̄ pueden castigar el cuerpo, i el alma, o porq̄ castigã cõ la presente pena, i cõ el miedo d̄ la futura. Porq̄ como dize Eucherio: *Qui mûdi peripsemata, & quisquiliæ credûtur, de nationibus ac regibus iudicabunt.* Los q̄ son la escoria i la basura del mundo tẽdrã potestad cõtra las naciones i los reyes. Vltimamẽte, por estas espadas de dos cortes, se significa la potestad pontifical sobre nuestras almas, i nuestros cuerpos.



ALEDO.

EL rei dõ Alonfo de Portugal tuvo por hijo primogenito al infante don Pedro: este se enamorò de doña Ines de Castro, dama mui hermosa, i mui principal, cõ la qual al fin se casò elã destinaamente. Supolo su padre el rei, i mui enojado se resolvio de hazerla matar. Para la execucion dello llamò a dõ Diego Lopez Pacheco, de quiẽ deciẽde los Marqueses de Villena, i a Pedro Coello,

i a dos cavalleros Coutiños, parientes de los Silvas casa de los duques de Pastrana, q̄ eran criados del rei, i les ordenò q̄ con secreto dierã muerte a doña Ines de Castro. Dõ Diego Lopez Pacheco, i los otros cavalleros lo hizierõ asì como les fue mãdado. El infante don Pedro sintiõ tã agramẽte este caso, q̄ buscava cõ grã vigiãcia a los matadores para vëgar se dellos; los quales se vinierõ a Castilla huyẽdo de su furia, i se pusieron en cobro. Pero a poco tiẽpo murio el rei dõ Alõso, i fue coronado por rei el infante, a quien el rei dõ Pedro d̄ Castilla embiò a rogar hiziesse prender vnos cavalleros Castellanos q̄ se aviã pasado a Portugal, por ciertos delitos. I el rei de Portugal le respõdio, q̄ lo haria cõ mucho gusto, i q̄ en retorno hiziesse otro tãto por el, mãdãdo prẽder, i remitirle a dõ Diego Lopez Pacheco, i a los dichos Pedro Coello, i Coutiños. El rei d̄ Castilla hizo tã buena diligẽcia, q̄ con brevedad prẽdio a Pedro Coello, i se lo remitió al rei de Portugal. El rei hizo tan rigurosa justicia en el, q̄ vltra de degollarle, mãdò sacarle el coraçon. Dõ Diego Lopez se amparò del cõde dõ Enrique de Trastamara. Los dos hermanos Coutiños se ocultarõ en este reino de Murcia, metiẽdose e el castillo i villa d̄ Aledo, i alli vivierõ encubiertos cõ nõbres fingi-

Discursos de los linages

fingidos, hasta q̄ cō el tiēpo tomarō el apellido de la misma villa. Destos Continios decienē los cavalleros Aledos q̄ ai en esta ciudad de Murcia i su reino; los quales estā oy emparētados con linages mui nobles, como son Cascales, Vazquez, Melgares, Avellanedas, Beçones, Xarras, Mendiolas, Montalvanes, i algunos otros. De los Aledos de Murcia à auido en mi tiēpo insignes capitanes, i valientes soldados. Tienē por armas vn escudo a quarteles; en el primero i quarto dos castillos de plata en cāpo roxo, i en el segundo i tercero las quinas de Portugal roxas en campo de plata. Mira el escudo 10.

✠ COROLARIO. ✠

LAS quinas son armas de Portugal, de dōde son originarios los Aledos. Tomolas por sus armas el cōde dō Enrique, quādo el año 1139. vécio cinco reyes Moros, ganó cinco estādartes reales: i por el aparecimiēto q̄ tuvo alli de las cinco llagas de Christo N.S. (a las quales era mui devoto) se hōrō cō ellas desde entonces. Son las llagas simbolo de la obediēcia i esclavitud. Sā Pablo para confesarse por siervo del Señor, dize a vōzes: *Ego stigmata Domini porto in corpore meo.* Yo llevo en mi cuerpo las señales de mi due

ño. A los esclaves llamā los Griegos stigmacias, es a saber, señalados. I honravase S. Pablo con los clavos i señales de nuestro redētor, como todo Christiano se deve glorificar dello, i glorifica. Cō quāta vehemēcia pidio el Serafico Fráncisco estas soberanas quinas para publicar al mūdo, cuyo siervo era, i cō quā gloriosa prerrogativa las gozō en esta vida, professando el i los suyos perpetua obediēcia i esclavitud a su Dios, i teniendo por mayor dicha servirle, q̄ reinar.



ALARCON.

LOS Ruizes de Alarcō de Murcia, son decēdientes de Martin Ruiz de Alarcō, i doña Ines Manuel de Mendoza su muger, señores q̄ fuerō de la villa de Almodovar del Pinar jūto a Cuenca. Assi parece por vna escritura de vinculo q̄ ellos hizierō de aq̄lla villa, donde cōsta q̄ tuvieron por sus hijos a Alvaro, Inigo, Lope, Hernando, i doña Iuana Ruiz d'Alarcō, i ser el dicho Martin Ruiz de Alarcon cavallero del abito de Santiago, i comendador de las villas de Vclès, i Merida.

Hernando de Alarcō su hijo vino en servicio del rei dō Iuan de Aragon (a quiē hizo merced de

de la alcaidia de la villa de Almanza, puerto i defensa entre Castilla i Aragon.) Este por ser tan valiente cavallero, tuvo tal renombre, que oy se dize del; lança por lança, Hernádo de Alarcon en Almanza. Casò cō doña Iuana Ruiz de Mótaya, hija de Miguel Ruiz oidor del consejo de su Magestad, i señor de la villa de Montalegre, hermana de Iuá Ruiz comendador de Aledo i Totana. Este tuvo por hijos a Martin Ruiz de Alarcon, doña Teresa, doña Catalina, i doña Iuana de Alarcó. Doña Teresa casò en Lorca cō Diego Lopez de Guevara. Doña Iuana casò en Villena cō Iuan Valera de la Carra, cōtador del rei. Doña Catalina murio dōzella, i por su testamēto dexò por su heredero a su hermano Martin Ruiz de Alarcó, auiedo primeramēte dotado i fundado seis capellanias en la parrochial de S. Maria de la ciudad de Villena, cō cien ducados de rēta a cada capellā de las seis capellanias; i es su capilla la mayor de aq̃lla iglesia, dōde tiene su escudo de armas. I de todas estas capellanias dexò por patrō al dicho Martin Ruiz de Alarcon su hermano, i a sus hijos i descendientes.

Su hermano Martin Ruiz de Alarcon vino a esta ciudad de Murcia en servicio del emperador Carlos V. rei de España, en tiēpo d̃ las comunidades, i aqui

se señalò avētajadamēte, a rrisicādo su persona en muchas ocasiones; por cuyo servicio su Magestad le hizo muchas mercedes, i le heredò en esta ciudad en muchos bienes cōfiscados, que fueron de algunos comuneros. Hizo aqui alsietto, i casò con doña Leonor Avellā, hija de Alonso Avellā regidor desta ciudad, i cavallero mui principal, alcaide del alcaçar de Murcia, q̃ oy sirve el Marques de los Velez.

Este Martin Ruiz de Alarcon tuvo por hijos a Hernádo, i a Iuā Christoal Ruiz de Alarcó. Hernádo murio mâcebo, i Iuā Christoal casò cō doña Margarita de Verastegui, hija de Fráncisco de Verastegui señor de las Salinas de Hótalvilla, i de doña Fráncisca d̃ Noboa, hija d̃ Iuā Ruiz d̃ Mótalegre comēdador d̃ Aledo i señor de la villa de Mótalegre.

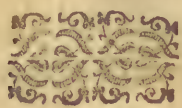
Estos tuvieron por hijos a Martin, Hernádo, Fráncisco, i a doña Leonor Ruiz de Alarcon. Martin Ruiz de Alarcó murio mâcebo; doña Leonor no fue casada: Hernádo Ruiz de Alarcó casò cō doña Catalina Hurtado i Pinelo, de cuyo matrimonio tuvieron a dō Iuan Ruiz de Alarcó. Fráncisco Ruiz de Alarcó doctor en leyes casò quatro vezes; la primera en Murcia cō D. Isabel Carrillo d̃ Alborno, hija d̃ Diego Carrillo d̃ Alborno i de D. Luisa d̃ Avellaneda, d̃ cuyo matrimonio tuvieron por hijas a D.

Discursos de los linages

Margarita, i a doña Iuana Ruiz de Alarcon. Segunda vez casò con doña Ana Fajardo hija de don Pedro Fajardo i de doña Mécia de Benavides. Tercera vez casò con doña Francisca de Valbrera hija de Ximen Perez de Valbrera i de doña Luisa Serra. Quarta vez casò en la ciudad de Baçacò doña Ginefa Carrillo de Albornoç hija del Capitan Christoval Carrillo de Albornoç i de doña Bernarda Iufre de Guevara. Don Iuan Ruiz de Alarcon hijo del dicho Hernando Ruiz de Alarcon casò con doña Iuana Ruiz de Alarcon su primahermana hija del dicho Doctor, con dispensacion.

El Doctor Fráncisco Ruiz de Alarcon i sus hermanos tienen ganada executoria de hijosdalgo por la Real Chancilleria de Granada, en possesion i propiedad, que es vna de las mejores i mas honradas que se pueden dar, como consta della, la qual està presentada, i mandada guardar en el archivo desta ciudad.

Los Alarcones que avemos dicho tienen por armas en campo roxo vna cruz de Calatrava de oro hueca floreteada, i por orla ocho aspas de oro en campo azul. Mira el escudo 4.



✠ C O R O L A R I O. ✠

LA insignia deste escudo es la cruz de Calatrava que aparecio en la famosa batalla de Vbeda, que llamã de las Navas de Tolosa, por cuya victoria el rei don Alonso que la obtuvo instituyò la fiesta del Triunfo de la Cruz. Otra semejante señal hallamos por las historias aversele aparecido al emperador Constantino. Tenia esta cruz el nombre de Christo escrito en Griego, la qual este emperador puso en sus monedas con esta letra, *Hoc signo victor eris*. Trata dello largamente Vberto Golzio, curioso i docto varon. Quien no sabe que la cruz es simbolo de la redempcion humana? Bien claro lo dixo el bienaventurado san Andres, quando llevado al patibulo de la cruz, assi como la descubriò cò los ojos, dixo é altavoz: *Por ti me reciba, el que por ti me redimio*. I tã claro se vee en aql verso del Plal. 95. *Dicite in nationibus: quia Dominus regnavit à ligno*. I aunque es verdad que frai Alonso de Mendoza en su *Quodlibetico*, i Fabro, i Covarruvias advierten, que la palabra *à ligno*, es a su parecer añadida; se por otra parte que passan con ella, i lo interpretan por el arbol de la cruz en que Christo obrò la redempcion humana, los antiguos Padres Tertuliano, Marcion, Ambrosio, Origenes, Iustino,

tino, Hilario, Casiodoro, i nuestro arzobispo Ildro: i para mi me basta i sobra seguir las dichas pisadas de su exposici6n, i entre tanto quiero cantar con mi poco suave voz estos mal traducidos versos de Geronimo Vida, pero con devoto zelo de la santissima cruz.

Arbol amable, dulce leño mio,
que mano te cort6, i de que montaña?
Cruz santa, de quie rayos, te pestades,
i el poder del infierno huye i tiembla,
y is ramas no ofende el cielo airado,
y fuste arbol funesto, albergue triste
del deshonor, i huesped de la muerte.
Agora santo i venerable leño
c6st tienes deidad, santificado
con el tacto del huesped soberano,
escondes la cabeza entre los astros,
depositado en ti el Rei de los h6bres,
aquel Pimpollo del eterno Padre,
la guarda fuste de su cuerpo sacro,
tu le llevaste entus cruzados ombros,
el en los suyos te llev6 primero.

Dichoso tu que tan divinos mi6bros
fuste digno tocar, i ser bañado
en el copioso arroyo de su sangre.

Dichoso tu, que en ti estuvo colgada
nuestra salud, i tu fuste la meta
de todos nuestros males i trabajos.

Por ti ya el Padré todo poderoso
nos perdona olvidado de su ira.

Tu la Catedra fuste donde el Hijo
al Padre or6, tu fuste el Ara sacra
do el mismo se ofrecio por sacrificio.

Tu fuste el enlutado cadav6r
donde por nuestras culpas dio la vida.

Tu le viste beber hiel i vinagre,
tu le viste herido verter sangre,

tu le viste exhalar al Padre el alma.
Dichoso tu, que en ti el eterno Fenix
dex6 la vieja pluma, i renouado
con alas de oro se subio a los cielos.
Dichoso tu, que en ti su tierno pecho
el Pelicano santo con el pico
agudo abri6 por sustentar sus hijos
con la preciosa sangre de sus venas.
O suprema piedad, 6 amor inmenso!
nosotros por la culpa cometida
quedamos muertos, i el tãbi muri6
nos sac6 a paz i a salvo de la muerte.
Cruz divina, q accion, q cosa hazemos
que por ti no comi6ce, en ti no acabe?
Quando al alva del techo me levanto
con ta sacra seña la frente imprimo:
quãdo cansado buelvo al blãdo lecho,
c6 la misma seña me armo i desfi6:
quãdo del enojado Olympo escucho
el estrepito horrendo, el ronco trueno,
el subito relampago, cruel rayo,
armado de la cruz salud espero,
aliento el cora6on el miedo lanço.
Por esto hincada la rodilla reyes,
i echadas las insignias por el suelo,
con reuerencia suma el pie te besan.
Tu dominas encima de las torres,
i tu sobre los templos levantada
con la cabeza hieres las estrellas.
A ti te gastan liquidos aromas.
Por ti el incienso de Saba humea.
Por ti vencen los Cesares i reyes.
Por ti v6cio, por ti, el grã C6stãtino.
Por ti v6cio, por ti, el Hispano Alf6so
en las felices Navas de Tolosa:
i a ti te dio la gloria i el triunfo,
porque a sus ojos cruz apareciste
anunciando victoria como siempre:
i assi te consagr6 solene dia,
lleno de devocion, i de alegria.

Discursos de los linages



A R Z E.

LA casa de los Arzes es en las Montañas arçobispado de Burgos, donde ay tres casas del apellido i nóbre de Arze, todas solariegas. La vna casa es de Villerias, de quíe fue señor Garcia de Arze, que fue aqui corregidor; i es oy señor della don Francisco Zorri-lla, por su muger doña Iuliana de Arze, hija del dicho Garcia de Arze. La otra casa está en el valle Carriedo junto a Toran-co, cinco leguas de Santander; es señor della don Diego de Arze. La otra casa es la del valle de Guriezo, cuyo señor es don Antonio de Arze, padre de don Fernando de Arze, i don Pedro de Arze, cavalleros que residen oy en Cartagena. Estas tres casas, que son todas solariegas, i todas tres de vn mismo apellido, como está dicho; para diferenciarse, se dize la vna la casa de Arze de Villerias, i la otra la casa de Arze del valle de Carriedo, i la otra la casa d' Arze d'el valle de Guriezo.

Estas tres casas fundarō tres hermanos que vinieron de Frãcia, i se entiende, i tiene por cosa cierta, que el mayor hizo la del valle de Carriedo, por estar

mas finitima a Francia: i el segundo la del valle de Guriezo, que es mas cercana al otro valle: i el tercero i vltimo la de Villerias, que es la casa de donde decien den los Arzes que residē en la ciudad de Murcia, que son don Nicolas de Arze maestrescuela de la santa iglesia de Cartagena, i don Luis de Arze regidor de Murcia.

Ninguna destas casas se reconoce la vna a la otra; de suerte, que cada vna sigue su opinion.

Los tres hermanos Arzes q' auemos dicho que vinieron de Francia a España, vinieron con el rei don Enrique II. quando se fue a valer del rei de Francia, i entōces se quedaron por acá.

Iuan de Arze aguelo del dicho maestrescuela, i visaguelo del dicho dō Luis de Arze, prue-va en su executoria decender de la casa de Villerias, i que vino de las Montañas de catorze años, i que casó en Madrid con doña Ines Lopez de Horozco, hermana del canonigo Iuan de Horozco, que lo fue en esta santa Iglesia de Cartagena, i de Frãcisco de Horozco, que instituyó el mayorazgo de las casas principales que estan en la colacion de Santa Maria desta ciudad, con la hazienda de Molina, i vna capilla principal en nuestra Señora de Gracia, a la parte del Evangelio, con sus armas i tumba. Estos Iuan de Arze,

ze, i doña Ines Lopez de Horozco tuvieron por hijos a Nicolas de Arze, q̄ fue el mayor, padre de don Iuan de Horozco obispo de Catança. El segundo hijo fue don Francisco de Horozco canonigo en esta ciudad, i despues inquisidor en Toledo, i despues inquisidor general de Sicilia, i al fin murio arzobispo de Palermo. El tercero hijo que tuvo el dicho Iuan de Arze, fue Diego de Arze, padre de don Iuan de Arze regidor que fue desta ciudad, i de don Nicolas de Arze maestrescuela, tios de don Luis de Arze que oy es regidor, casado con doña Catalina Galtero i Melgarejo. Doña Ana de Horozco, hija de los dichos Iuan de Arze i doña Ines Lopez de Horozco, casó en Murcia con Luis de Entença Pacheco, que tuvieron por hijos a dō Alonso de Entença Pacheco señor de Ontur, i Albatana, i a dō Iuan de Horozco i Arze canonigo desta santa Iglesia.

Los de la casa de Villerias, q̄ son los Arzes de Murcia, tienen por armas vna puente con sus barredas, i vna torre, i vn cipres. Mira el escudo 9.

* COROLARIO. *

SER el cipres indicio i memoria de la muerte, qualquiera medianamente docto lo sabe: la causa dize Ascle-

piades; porque Boreas rei antiquissimo de los Celtas tuvo vna hija llamada Ciparisa, la qual muerta en su tumulto mādò plantar este arbol, i del nombre de la donzella se llamò el arbol de alli adelante Cipariso, i comenzó desde entonces a ser tenido por funesto, i a plantarse en los sepulchros. I aunque acostumbro la Gentilidad a honrar las sepulturas con las ramas deste arbol, notò Lucano, que solas las de la gēte noble i generosa.

Et non plebeios luctus testata cupressus.

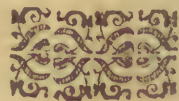
¶ Por significacion de triste, i funesto aguero tuvieron siempre los antiguos al cipres. Diga lo el emperador Severo, que viniendo hazia el vn Etiope con vna corona de cipres en las manos, mandò echarle de delante de sí, teniendolo por mal aguero: i el Etiope, que era vn famoso truhan, le dixo: Todo lo fuisse, todo lo venciste, comiença ya a ser Dios. I escriben que dentro de pocos dias murio Severo. I no se contentarò los antiguos con sentir tanto mal del cipres, que le consagraron a los Dioses infernales, sino que tambien Phocion, notando a Leosthenes Atheniense de hablador i lenguaraz, i que sus palabras eran hermosas, pero inutilis i sin sustancia; dixo que eran semejantes a los cipreses, que aunque arboles bellos, no llevavan fruto.

No

Discursos de los linages

No obftáte todo efto , dezia vn
fanto varon, que nueftros pen-
famientos avia de fer como los
ciprefes altos, i recogidos: es a
faber pueftos en Dios, levantan
donos con la confideració a los
mifterios de la divinidad, i reco-
gidos, coarctandonos en la ef-
trecha condicion de nuefta na-
turaleza, fin defvanecernos con
los bienes externos de la rique-
za, del linage, de la hermoſura,
i otras dotes temporales. I quã-
do no tuviera otro bié el cipres
que representarnos la muerte,
podemos dezir, que nacio para
darnos vida. En todas tus accio-
nes (dize el Eccleſiaſtico) acuer-
date de la muerte, i no pecarás
eternaméte. La cauſa es, porque
ſiendo negocio de fé que ave-
mos de dar cuenta eſtrecha de
nueſtra vida; quien por el mie-
do (ſi quiera) de la pena no rehu-
ſará de pecar, i de conocer ſu
miſeria, por el miſerable fin de
los poderoſos del mundo? Ha-
ble aqui ſan Auguſtin, que bié
deſenfadadamente nos lo dize
en el libro de natura & gratia:
Si te jactas de las riquezas, i hō-
ras, i nobleza, de la patria, de la
hermoſura del cuerpo, de la re-
verencia que te tienen las gen-
tes; conſiderate quien eres, i ha-
llarás que eres tierra, i que en
tierra te has de reſolver. Pon los
ojos en aquellos que tuvieron
las miſmas honras que tu. Don-
de eſtá los que ſe paſſeavan en

doradas carrozas? que ſe hizie-
ron los invictos emperadores?
donde ſe han desaparecido los
que celebravan ſaraos, hazian
fiestas d̃ toros, juſtas, i torneos,
mantenian galgos, lebreles, bra-
cos, criavã en ſus alcandáras di-
verſidad de açores, i falcones, i
en ſus eſpacioſas cavallerizas
belliſſimos cavallos? donde eſ-
tan las ſedas, ſelpas, telillas, i
brocados? donde la turba de eſ-
clavos, el gran acompañamien-
to de criados, el entretenimien-
to, juego, i alegria? que ſe han
hecho los grãdes capitanes, los
generales, los adelantados, los
condes, los marqueses, los du-
ques, los principes, los reyes, i
los ſemper Auguſtos? Por ven-
tura, todo no es ya polvo, i ce-
niza? por ventura, todos ellos
no caben en pocos renglones?
Mira ſus ſepulcros, i dime qual
es el ſiervo, i qual es el ſeñor?
qual es el rico, i qual es el po-
bre? Distingüeme (ſi puedes) al
vencedor del vencido, al fuerte
del flaco, al hermoſo del feo; mi-
ra ſi en el ay algũ raſtro de ſu ja-
ctancia. Acuerdate pues hom-
bre de tu humilde naturaleza, i
no te deſvanezcas; que ſin duda
no te podrás deſvanecer con ſo-
la la memoria de la muerte
que el cipres te re-
presenta.





ANDOSILLA.

LOS Andosillas decien-
den de Navarra, i tienen
casa solariega en Villava
cerca de Pamplona. De Navarra
salio en servicio del rei don Iai-
me de Aragon el Conquistador
Sancho de Andosilla, i siédo ga-
nada la villa de Alicante, que-
dò en ella, i despues del, otros
decendientes suyos. I el año de
1419. Martin Perez de Andosi-
lla, vezino de Murcia, hizo pro-
bança (que yo he visto) autenti-
cada por Pedro de Terrana se-
cretario del rei don Pedro de
Aragon, donde cumplidamen-
te pruevan, que el, i sus padres,
i abuelos, i demas antecessores
fuérõ cavalleros del braço mili-
tar. Martin Perez de Andosilla,
como hombre hijodalgo, fue
admitido en los oficios que esta
ciudad repartia a los hombres
nobles, como parece en el libro
Anal del archivo desta ciudad,
1446. i 1447. Tienen así mis-
mo vn vínculo fundado año de
1492. que oy posee don Sancho
de Andosilla i Cervellon. Tie-
nen tambien capilla, i entierro
con patronazgo, i dos capella-
nias en la iglesia Cathedral, al
lado de la capilla Real, con su
escudo de armas antiguo. Don

Sancho de Andosilla casò con
doña Geronima de Arze i Ho-
rozco, de quien se trata en su lu-
gar. Tiené por armas vna tigre
rapante en campo roxo, i por
orla tres estrellas, i tres rosas de
oro en campo negro, las estre-
llas a la parte superior, i abaxo
las rosas, que son las mismas ar-
mas que se vèn oy en el escudo
de su capilla, i en la portada de
sus casas. Mira el escudo 11.

✱ COROLARIO. ✱

T Igres se hallan en abun-
dancia en la Armenia, i
Hircania, en las riberas
del rio Ganges, en el môte Cau-
caso de Scithia, i a las orillas del
rio Niphates d la misma regiõ,
i en los pueblos Prasios de la In-
dia. Dize Iuan Ravisio que se
crian tan grandes como dos leo-
nes. Lo que las tigres significã,
se puede colegir facilmente de
su historia. El caçador de tigres
vsa desta industria, i arte; sube
en vn velocissimo cavallo, i a-
guarda que la madre aya salido
a buscar el sustento para sus hi-
jos, i entonces arrebatã los hi-
jos (que siempre pare, i cria mu-
chos) y con ellos arrãca con su
cavallo volando. Buelta la ti-
gre, quando ve su alvergue va-
zio, visita toda la comarca, hasta
que columbra al caçador fugiti-
vo, contra el qual arremete im-
petuosamēte, i el la arroxa lue-
go

Discursos de los linages

go vn hijo: tomale la tigre con la boca, i le lleva a su cueva. Segunda vez buelue alegremente contra el caçador, i en breve espacio le alcança: el otra vez le echa otro hijo, i a todo correr camina, ô (por mejor dezir) buela hãzia la nave donde se ha de embarcar con la presa: pero antes que se ponga en su vaxel el caçador, ya la tigre ha hecho tres, i a vezes quatro caminos. En fin el caçador dexa su cavallo en la costa, i haze velas con el despojo que pudo. Quando se vee la tigre burlada, despues de aver intentado de aroxarse al mar, viendose impossibilitada de cobrar los demas hijos, da sobre el cavallo, i bocadeandole, le haze mil pedaços. I Eucherio dize, que de rabia de no aver recuperado la presa, se dexa morir. Por esta historia natural, sacamos, que la tigre es verdadero simbolo de la aficion i amor de los padres cõ sus hijos, i simbolo de la desenfrenada vengança, i simbolo juntamente de la velocidad. I cada cosa destas con grande extremo, fuera de q̃ su piel (la qual es de varias colores) significa los diversos afectos del animo, ira, odio, i embidia, amor, esperança, miedo, alegria, i codicia: i significa las varias acciones del hõbre, el qual por horas muda de pensamientos, mientras el freno de la razon no le reprime.



AZORERO.

LO S deste apellido de Açorero son naturales del reino de Navarra. Allí tienen su solar cerca de San Iuã del pie del puerto; i de allí salieron a los reinos de Aragon, i Castilla, i en Aragon se llaman Açoris. Algunos poblaron en Alcaraz, donde siempre han gozado de oficios que se reparten al estado de los hijosdalgo: i Pedro Açorero, hijo de Miguel Sánchez Açorero, en tiẽpo del emperador Carlos V. sirvio a su Magestad en muchas ocasiones, i entre otros servicios que hizo, fue al socorro de Bugia por tenedor de bastimentos, i del artilleria, i municiones: i despues fue contador, i vcedor de la armada, hasta que le sucedio en el oficio Francisco Perez Idiaquez, i entonces sirvio con dos cavallos, i diez hombres. I en la de Tunez, fue guiando el exercito, dando cuenta de lo que pasava al contador mayor de Alcantara, i al señor Alarcon. I el i el capitan Lazaro reconocieron los burgos de Tunez, i vino a dezir al emperador como Barbaroxa era huido, i los captivos tenian alçada vanderaporsu Magestad en el castillo de Tunez.

Tunez. A este Pedro Açorero, por este, i por otros notables servicios, que como valeroso capitán, i soldado hizo, le dio su Magestad vn assiento i cedula de cōtinuo de su casa. Fue casado con doña Francisca Diaz de la Rua, hija del cōtador mayor Rodrigo de la Rua, cavallero hijodalgo, natural de la villa de Allande, i Vallador del principado de Asturias. Hermano deste fue Alonso Açorero, aguelo de Pedro Sanchez Açorero jurado desta ciudad, el qual vino de Alcaraz a ella. I demas desto, es familiar de la santa Inquision deste reino.

Tienen por armas los Açoreros vn escudo partido en palo, a la mano derecha vn aguila negra en campo de plata, i a la otra parte escaques de oro en campo roxo, i por orla ocho estrellas de oro en campo azul, sobre las quales se haze el corolario. Mira el escudo 15.

* COROLARIO. *

LA estrella de que la orla deste escudo está adornada, es indicio de la prosperidad, i de qualquiera alegre acontecimiento. Así lo dize Arceyo Capiton, aunque Festo añade que lo tomó de Publio Servilio agorero. Siguiendo Virgilio esta doctrina, dize, que se le pronosticò al padre Anchi-

ses el felicissimo suceso de su generacion Troyana, con la aparicion de vna estrella.

Sobre la parte izquierda tronó el cielo,

I del saliendo por la obscura sombra

vna estrella corrió resplandeciente.

¶ De modo, que la salida desta estrella aprovò, i assegurò la felicidad del linage Troyano. Así tambien Cesar Augusto, quando muerto a puñaladas Iulio Cesar su antecessor, se vio por el cielo vna estrella crinita, tomó buena esperanza, interpretado la dichosa fortuna, i prosperidad que tuvo; aunque algunos dezia, que aquella estrella era el anima de Iulio Cesar. En memoria desto, fue batida vna moneda con vna estrella, i esta inscripcion, *Cesar Augustus*, i en el reverso, *Divus Iulius*: i en otra moneda que batio Mecio Macro en honor de Cesar, le retrató cō vna estrella en la cabeça. Philisto escribe, que la madre de Dionisio rei de Zaragoza de Sicilia sonò vna noche que paria vna estrella, i los agoreros pronosticaron, que pariria vn hijo que avia de ser el mas excelente, i aventajado de Grecia. En las divinas letras los hōbres insignes en santidad, i doctrina, son significados por las estrellas, segū lo dixo el profeta Daniel, *Docti tāquam stellæ fulgebunt*. Los quales así como las estrellas

Discursos de los linages

llas sirven de ilustrar las cosas obscuras, i echar fuera las tinieblas, assi ellos deven enseñar a los ignorâtes, i expeler i dester rar los errores, i todo genero de dogmas i sectas contrarias a la religion Christiana, para que con tales estrellas se aclare la triste noche de sus opiniones, hasta que nazca en ellos el sol clarifico de justicia.



ANDUGA.

LOS deste apellido tienē mucha nobleza: el prime ro que dellos vino a esta ciudad por el año 1400. fue Rui Garcia de Anduga, el qual fue llamado a concejo por colaciones año 1404. i año 1406. i tuvo parte en los officios, i cargos de esta ciudad, el cō los demas sus descendientes. El dicho vino a ella por frontalero, i estando aqui en esta frontera del reino de Aragon, casò, i tuvo por hijo a Iuan Garcia de Anduga, que fue alguazil mayor desta ciudad, año 1433. cargo que se dava a los hijosdalgo solamente. I en el libro de los cavalleros, escuderos, dueñas, i donzellas, hijosdalgo, vezinos desta ciudad, estan escritos por tales Pedro Fernandez de Anduga de

la parrochia de san Lorenzo: i Iuan Fernandez de Anduga de la misma parrochia, i Antò Garcia de Anduga de santa Maria, i Rui Garcia de Anduga tãbien de santa Maria: i Antonio de Anduga fue cavallero del abito de Santiago: i Pedro de Anduga del abito de san Iuan. Rui Garcia de Anduga fue castellano de Avezano; su patente dada en Roma 22. de Iunio, año 1560. despues fue proveido por castellano de la Roca de Neptuno, su patente dada en 13. de Febre ro, 1571. Huvo en su muger doña Luisa Rei de Oria a Rui Garcia de Anduga, que fue castellano de Neptuno, su patente dada en Roma a 10. de Deziembre, año 1571. i superintendente de los castellanos de Astura, Anzo, i Caldane: casò con doña Catalina Diaz, tuvo por hijos a Iuã, i a Bartolome, i a doña Mariana de Anduga. Huvo mas en la dicha doña Luisa Rei de Oria a Marco Antonio de Anduga, i a doña Isabel, i doña Ines de Anduga, que casarõ en Italia muy noblemente.

Las armas d̃ los Andugas son vn escudo partido por medio con vna faxa verde, en la parte de arriba tres calderas negras, i en la de abaxo tres bãdas roxas en cãpo d̃ plata, i por orla ocho aspas. Mira el corolario de la banda en el apellido de Anaya, i el escudo 17.

ALIAGA



ALIAGA.

LOS Aliagas de Murcia vinierō de Lorca, donde son pobladores, i originarios del reino de Valencia: i por los años 1420. parece en los libros de nuestro archivo, q̄ Estevā de Aliaga, hijo de Domingo de Aliaga, ganarō executoria d̄ hidalguia, probando en ella su notoriedad, i como decēdian de Sācho Colmenero de Aliaga, el qual fue grā almoçatē de acavallō, i de apie, famoso por sus hechos, i muchas escaramuças q̄ tuvo cō los Moros: i demas desto, se prueba aver sido adalid, oficio mui hōrado, q̄ nunca se dio en aq̄l tiēpo sino a cavalleros hijos d̄ algo mui práticos, i mui valientes soldados, porq̄ teniā autoridad de sentenciar los casos i pleitos de la guerra, i repartir los despojos de las cavalgadas, i llevavā por insignia de honra vn pendon. Los otros muchos privilegios les eran cōcedidos, como se ve en algunos lugares de las partidas. De los antiguos Aliagas deste reino, ha avido muchos i buenos soldados, i señala d̄mēte en nuestro tiēpo lo ha sido famoso el capitā Antonio de Aliaga, q̄ en los estados de Flādes se hallō en muchos encuentros contra los enemigos rebelados, i siendo capitā hizo grā

des servicios a su Magestad, i toda via los continua, i haze en el oficio de sargento mayor en todo el adelātamiēto de Murcia.

Los Aliagas tienē por armas vn escudo de plata, con vna aliaga florida, i dos ossos abraçados que la tienen en medio. Mira el escudo 14.

* COROLARIO. *

LA aliaga yerva aspera i espinola, es retrato, i tipo del castigo: como al cuerpo la sombra, al pecado sigue la pena. Iusto es (dize S. Gregorio) q̄ a quien la culpa le mǎcha, la pena levēga; i los q̄ cometierō iguales maldades, seā affigidos con semejātes tormētos. Cruelissimo es el pecado, pues nos condena a muerte, i a vna muerte sin muerte, i a vn fin sin fin, i avn fallecimiēto sin fallecimiēto; porq̄ la muerte siēpre vive, i el fin siēpre comiēça, i el fallecimiēto no sabe fallecer, ni acabar. Yo soi (dixo Dios a Moises) Dios zelador, que visito los pecados de los padres en los hijos, hasta la tercera i quarta generaciō. I con tener como tenemos vn Dios tā enemigo d̄l pecado, nos atrevemos a pecar. Al remedio: dōde la misericordia no se estima, execute se la pena: i pues somos carrasacas villanas, q̄ no dā la fruta sino a palos, viva el santo tribunal de la justicia, i a quien no pudo enfrenar la razō, echese le la lei acuestas, i pāsse

Discursos Historicos

i paffe por el rigor de la pena. Que bien dixo M. Tulio: Ni la casa, ni la republica està biẽ ordenada, si en ella falta premio para la virtud, i castigo para el pecado. No digo yo, que si eres juez, seas riguroso Minos, o Radamanto, antes te digo q̃, *Adsit*

Regula peccatis, quæ pœnas irroget æquas.

Nec scutica dignum horribili insectere flagello.



BERNAL.

LOS Bernales, o Bernades (que todo dize vna cosa, porque Bern al se deriva de Bernaldo, i Bernad de Bernardo, que los Aragoneses llaman Bernard, i algo mas corrompido Bernad) decien den de Navarra, a donde vinieron de Francia, como parece por la Cronica de Navarra de Zamalloa, en su compendio, el qual dize, que en la coronacion de Carlos rei de Navarra tercero deste nombre, asistieron don Iuan vizcõ de Fulesnagued, i Ramon Bernad señor Castelnovo, i otros muchos señores, i cavalleros, de q̃ haze largo catalogo. Destos Bernales, o Bernades, en el tiẽpo de la cõquista deste reino baxò Guillen Bernal, i se hallò

en ella, i quedò heredado en esta ciudad entrẽ los cavalleros pobladores della, como consta por el libro dela poblaciõ a foj. 27. Deste apellido ai muchos en los libros Anales de nuestro archivo. Francisco Bernal es el primero q̃ hallo q̃ fue regidor el año 1374. i el año 1397. i Pero Bernal fue regidor esse mismo año juntamẽte cõ el dicho Francisco Bernal, el qual fue tãbien juez de apelaciones, i criado del rei. Pero Bernal fue alcalde en el oficio del adelãtamiẽto año 1418. Dõ Iuã Bernal fue obispo de Calahorra, i vno de los mas excelẽtes i notables Prelados de su tiẽpo, q̃ fue en el del rei dõ Enrique III. Martin Bernal fue alcaide del castillo de Lebrilla, como cõsta del libro de cartas i provisiones dõ Enrique III. de nuestro archivo año 1454. Aviedo ganado el reino de Napoles el rei don Fernãdo el Catolico, el grã capitan repartio a muchos capitanes, i titulados los castillos, i fuerças importantes dõl reino, entre los quales, como dize Zorita en sus Anales lib. 5. c. 73. año 1504. encomẽdò al capitan Pedro Bernal natural de Murcia la defensa de Roca Imperial. Lo q̃ el dize en breves palabras, è visto yo en papeles auteticos especialmente; i assi por ellos digo q̃ fue governador i rei de la Basilicata, i castellano de la Roca Imperial, con potestad

tad de nōbrar capitanes, como entre otros nombrō a Luis de Cires Español por governador i capitā a guerra de Terranova. Estando dentro de Roca Imperial el castellano Pedro Bernal, fue sitiada de los Franceses, i de tal manera la defendio, que se retirō el enemigo cō mucha perdida de su exercito; i hasta el fin de la batalla del Garellano hizo tā heroicās proezas a costa de su sangre, i admiracion de todos, q̄ Mosiur de Abeni general del rei de Francia, siendo prisionero nuestro, dixo en presencia de muchos, q̄ si diez cavalleros tales como el capitā Pedro Bernal tuviera su señor el rei d̄ Frācia, no se ganara el reino de Napoles en cien años. En el tiēpo d̄ las comunidades Frācisco Bernal, cō los demas regidores desta ciudad, se salio a la Alcātariella, siēdo echados por los comuneros, i alli hizo juramēto solēne d̄ estar por el rei, i vivir, i morir en su servicio, i de no jūtarse cō la comunidad, hasta q̄ estuviessen reducidos a la obediencia del rei. El mismo Francisco Bernal, i don Alōso Fajardo regidores desta ciudad traxerō licencia del emperador el año 1525. para trasladar las entradas del rei dō Alōso el Sabio de S. Maria de Gracia la Real de Murcia a la capilla mayor de su Iglesia Catedral.

Este Frācisco Bernal casō cō

doña Elvira Ruiz de Quirōs, hija de Alfonso Ruiz de Quirōs alcaide de la fortaleza de Chinchilla, uvierō por hijos a Pedro, i a Alōso, i a doña Aldonça Bernal. Alonso Bernal fue inquisidor del reino de Sicilia, quando primeramēte se metio la inquisiciō en aq̄lla isla, dōde llevō su buena guardia por la resistēcia de la isla. Doña Aldōça Bernal casō cō Rodrigo Perez Beltrā. Pedro Bernal casō cō doña Beatriz Fernādez de la Peraleja, tuvieron por hijos a Francisco Bernal, i a doña Elvira, i a doña Cōstāça Bernal. Doña Elvira casō cō dō Rodrigo Fajardo general de la costa de Almeria, i alcaide de su fortaleza. Doña Cōstāça casō con Diego Riquelme i Avilés. Francisco Bernal casō cō doña Juana de Avellan i Arroniz. Estos tuvieron por hijos a Pedro i Alonso Bernal, i a doña Beatriz Bernal. Doña Beatriz casō con Alonso Fajardo. Pedro Bernal casō con doña Ana Davalos i Ayala, tuvieron dos hijos, a don Alonso Bernal, que casō con doña Catalina Martinez Galtero, de cuyo matrimonio tuvieron a don Alonso Bernal page de su Magestad, i a don Pedro Bernal canonigo de la santa Iglesia de Cartagena, i a otros, i a don Jorge Bernal cavallero del abito de san Juan.

Alōso Bernal casō cō doña Maria de Sandoval i Iure, tuvieron

Discursos de los linages

por hijos a don Alonso Bernal, que casó con doña Clara Bernal, i a don Iuan Bernal, que casó con doña Elyvira de Amella, i Bobadilla.

Las armas d' los Bernalles son en cãpo de oro vn lebrél blãco i negro, i encima del vn roque roxo, i vn tau, i por orla quinze vanderas. Mira el escudo 18.

✥ COROLARIO. ✥

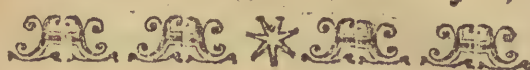
SAn Isidro en el lib. 18. cap. 3. de las Etim. pone el origen i principio de las vanderas militares, i dize q̃ las aguilas insignia de los Romanos las començò Iupiter en aquella refriega que tuvo contra los Titanes, dõde se le aparecio el aguila, i el la tuvo por indicio de victoria, como en efecto la alcançò, i la dio por estandarte a su exercito, i q̃ desde entonces los soldados vsarõ dellas en sus vãras, conforme aquel verso de Lucano.

Signa pares aquilas & pila minãtia pilis.

I q̃ tãbien huvo vãderas cõ dragones desde q̃ Apolo dio muerte a la serpiete Pitõ, i q̃ desde aq̃lla victoria los Griegos, i despues los Romanos vsarõ de los dragones en sus enseñas, i d' stos dos principios se llamaron los vexilarios Diaconiferos, i Aquiliferos d' dõde viene el nõbre de alferes. Vltimamente se dize q̃ Augusto Cesar en su estãdarte,

començò a poner pilas, i asì las pusierõ despues del otros. Que cosa sean, yo lo dirè luego.

Iustolipio sobre aq̃l lugar de Cornelio Tacito: *Agmina legionũ steterẽ fulgẽtibus aquilis, signisq; & simulacris, &c.* dize q̃ en cada legiõ Romana iba vn estãdarte con el aguila, i en cada cohorte vna vãdera. Como fuesse esta vãdera lo declara tãbiẽ, i dize que era vna hasta q̃ en lo mas alto tenia atravesado vn palo en la forma de cruz, i en medio vn tuculo cohorte, *quarta, o quinta, &c.* Tratãdo Tertuliano desta forma de cruz, dize, q̃ en las vãderas avia ciertas imagines jũtamẽte cõ la cruz. I otro tanto dize Iustino Martir, Apologia 11. Estas imagines erã retratos d' los Cesares, en forma de pilas, como notò S. Isidoro, q̃ erã vnos círculos, dentro de los quales estavã los Cesares retratados; i començò lo a vsar Augusto, para dar a entender q̃ tenia sugetas todas las naciones del orbe: las quales imagines redondas estavan en las vanderas desde lo alto hasta el medio dellas, i eran de oro, o de plata. Haze mencion destas imagines Suetonio en Caligula, con estas palabras: Artabanõ aviendo passado el rio Eufrates, adoró las aguilas, i las vanderas Romanas, i las imagines de los Cesares. Lo mismo tocan Arriano, Tacito, i otros autores. Vsarõ tambien poner



BEZON.

poner en las vâderas coronas, i algunas vezes dos diestras prêdadas, en señal de la fe que devia guardar al emperador que seguia, i estas diestras estavâ en lo mas alto de las vanderas. Iosefo, Zonaras, i Suidas, testificâ que hubo yna gran rebelion en Judea contra los Cesares, sobre aver introduzido, i metido sus imagines en las vanderas.

Toda la honra del exercito estava en cõservar las vâderas, i en ganarlas al enemigo: i delante dellas se hazian todos los actos publicos, solenes, i juramentos, i promessas, porque lo que se hazia ante ellas, lo tenia por santo i bueno, i grâ cargo de cõciencia quebrâtarlo; i el soldado jurava solenemête de seguir su vândera, so pena de traidor, i de ser tenido por enemigo de la patria, si la desamparasse. I assi ay infinitos exemplos de Griegos, Romanos, i Españoles, i de todas naciones de soldados valerosos, que defendiendo sus vâderas se dexarõ hazer pedaços, por ser tan grâde la ignominia, i el castigo q se le seguia al que la desamparava. El general Romano Apio Claudio aviendo sido vencido de los Volscos por culpa de algunos capitanes, i soldados q aviã huido, i desamparado sus vanderas, mandò en publico açotar los centuriones con varas de hierro, i degollarlos luego.

LOS Beçones son naturales de Cataluña: traen su origen de vn lugar de aquella provincia, q oi se llama Beçõ, i en tiêpo de los Romanos se llamó Betulõ: son cavalleros hijosdalgo, i por tales entrarõ en la poblaciõ desta ciudad: i assi parece por el libro della a fojas 22. Nicolas Beçõ fue de los cavalleros de la cõquista, heredado por el repartimiêto q se hizo en esta ciudad en los pagos de Beneficiar, Adufa, i Algualeja. I por el libro de los cavalleros, escuderos, dueñas, i dõzellas hijosdalgo notorios vezinos desta ciudad, estan declarados por hijosdalgo Iuã Beçõ, i Pedro Beçõ en la parroquia d S. Bartolome. I en el libro Anal 1395. consta aver sido aquel año regidor Iuã Beçon. I en el libro del año 1403. cõsta aver sido llamados a cõcejo por colaciones Iuã, i Pedro Beçõ, i entre otras muchas elecciones, fuerõ nõbrados e los officios del estado d hijosdalgo.

Pedro Beçõ casò cõ D. Antonia Ivañez, tuvo por hijo a Iuã Beçõ: este casò cõ doña Frâncisca Martinez, uvo a Iuã Beçõ, i a otros: este casò cõ D. Violâte Maineta, i tuvo a Antonio Beçõ, q casò cõ D. Catalina d Albatete, q tuvieron a dõ Miguel Beçõ q oy

Discursos de los linages

vive, i a doña Ana Beçon, que casó con don Alvaro de Aledo.

Tiené por armas vn escudo a quarteles, en el primero d'la mano derecha vna aguila negra, i en el segúdo de abaxo tres cabeças de Moros, i en el tercero de arriba dos niños las manos atadas, i en el vltimo dos llaves doradas, todo en campo de gules. Mira el escudo 22.

✿ COROLARIO. ✿

LA cabeça es principio de los miémbros del cuerpo, i simbolo de Dios, fuente i origē de todas las cosas, autor del vniverso, a quien todo está sugeto. Así lo dize Eucherio, i así S. Geronimo, en el libro dō de declara q̄ sea la divinidad. Vio Esaias en vna visiō dos Serafines con seis alas cada vno, q̄ con dos cubrian la cabeça de Dios, i con otras dos los pies. Por la cabeça tapada interpreta Adamancio, q̄ los principios de Dios estan escōdidos i secretos, i que tambien las cosas vltimas, es a saber las futuras, no se pueden comprehender, i q̄ solos los medios de Dios estan manifestos, como son las obras d' sus manos; los varios movimiētos de los cielos, Sol, Luna, estrellas, i la tierra, mar, aire, i fuego; i quāto en la naturaleza de las cosas, dispuso en ordē, numero, i medida. De modo, q̄ lo q̄ antes fue, ninguno lo sabe: de las co-

sas q̄ son, coligimos, i entendemos a Dios: las cosas que han de ser, crearlas podemos, saberlas no. Como los Egipcios sabian q̄ la cabeça representava la divinidad, cō tātō extremo la reuerenciavā, q̄ no comian cabeças de ningun genero de animales, pensando q̄ hazian en ello injuria, i grāde ofensa a Dios. En Roma cayò vn rayo en la casa d' los Cesares, i al punto cayeron en tierra las cabeças de todas las estatuas: portento que avia de faltar la generaciō de los Cesares, juntamente con Neron vltimo de la progenie Cesarea. Ingenioso, i harto moral es vn quadro q̄ ay en Roma en casa de los Maseos, mui antiguo, i en el sustentā vn escudo dos Genios, i en la timbre del ay vna cabeça de hōbre, con esta letra, *Divina providentia*; i en los quatro angulos del escudo otras quatro cabeças; la primera de arriba con esta inscripcion, *Virtus*; la segunda de arriba con esta, *Scientia*; la tercera de abaxo a la mano derecha, *Authoritas*; la quarta a la mano izquierda, *Felicitas*. En aquellas cinco cabeças (a lo que piēso) se demuestra, q̄ el govier no, i mando de las cosas emana de Dios, q̄ es la primera causa, i que a el primeramente avemos de atēder, para q̄ nuestras cosas tēgan buē suceso. Luego es necessaria la virtud, sin que no aco metemos cosa illustre i heroica. Luego

Luego la sciencia, para que sepamos conocer los tiempos, i ocasiones regidos del buen cõsejo. Luego la autoridad auida del Principe, para q̃ los subditos sepan que deven obedecer, i que pueden ser castigados. Vltimamente la felicidad, porque aun que sea el governador animoso por la virtud, docto por la sciencia, i poderoso por la autoridad del oficio, si le falta felicidad, parece que todo el edificio i fabrica tan bella de arriba viene al suelo inopinadamente.



BALBOA.

LOS Balboas decienden de Galizia; es su casa solariega el castillo de Balboa quatro leguas de Villafranca. Era cabeça desta casa Nuño Martinez de Balboa, y avrá setenta años q̃ por pleito se la sacò el marques de Villafranca, probado que a el le tocava ser cabeça de los Balboas. Ha auido siempre, y ay grandes cavalleros deste apellido. Don Pedro de Balboa Bolaños señor de la casa i fortaleza de Torre; don Fernado de Castro i Balboa; don Iuan de Balboa i Pimentel; don Christoval de Balboa cavallero del abito de Santiago, i visitador de su

orden; Vasco Sâchez de Balboa i Villosa señor de Hozeda; Antonio de Balboa señor Tretegeira en tierra del Zebrero; dõ Diego Arias de Balboa señor de Cañedo; Blas Balboa i Cueva señor de Argança; don Rodrigo de Arroyo i Balboa señor de Viteiro; dõ Diego de Lemos i Balboa señor de las casas de Amayante, i Ferreira. Don Fernando Ruiz de Balboa prior de san Iuan despues de viudo, i siendo casado, de legitimo matrimonio tuvo vn hijo llamado Gomez Garcia de Balboa. Este vino al reino de Murcia en el tiempo de la conquista, del qual decienden los Balboas de Hellin, Guescar, i Murcia: i destes Iuan de Balboa fue alcaide de Yecla, Gomez de Balboa alcaide de Havanilla, i otro Gomez de Balboa veedor de la gente de guerra por el emperador don Carlos en Oran, i Maçarquibir, i el capitan Gomez de Balboa su hijo murio peleando con los Moros de Tremecen, aviendo hecho pedaços su vandera, por que los enemigos no se honrasen con ella; i en premio deste hecho, el emperador don Carlos dio vn privilegio, para q̃ su padre, i sus decediêtes, ademas de las armas que teniã, pudiesen poner vna vandera blanca, con vna cruz azul.

Pedro de Balboa, i Iuã de Balboa hermanos ganaron execu-

Discursos de los linages

toria de hijosdalgo de padres i aguelos, i de solar conocido en possession i propiedad en la Real Chancilleria de Granada. A 15. de Octubre, año 1555. Rodrigo de Balboa, i doña Elvira de Ortigosa su muger, fundarõ el mayorazgo que oy posee dõ Rodrigo de Balboa natural de Murcia.

Las armas de los Balboas son vna sierpe vencida de vn leon que tiene vna espada en la mano en campo roxo. Mira el escudo 20.

* COROLARIO: *

LA serpiente es hieroglifica imagen del tiempo, i de la edad. Ya veis vna serpiente enroscada, que mete la cola baxo la barba, que es tãto como juntar el fin cõ el principio. Maron dize: *Atque in se sua per vestigia voluitur annus.*

Por sus mismas pisadas buelue el año a su principio, &c.

¶ Cirilo dize, que como la serpiente, el tiempo se estiende, i alarga, i se circunda cõ muchas bueltas, i roscas, que son las de los dias, los meses, i los años. Tambien puede ser otra la causa de la revolucion de la cola; i es, que el tiempo, o se considera passado, o presente, o futuro. El passado no le podemos ver, i como carece de principio, aun cõcebirlle, i aprehenderle en el en-

tendimiẽto no nos es possible. El futuro menos, porque aũ no es, i su fin nos es incognito. Horacio. 3. Carminum.

Prudens futuri temporis exitum

Caliginosa nocte premit Deus.

Dios nos encubre con obscuro velo el fin desseado del futuro tiempo.

¶ Pues el tiempo presente, sien do tan ligero i breve, apenas le vemos, como si metiessemos el dedo en el agua corriente devn río, no podriamos discernir en que agua le metemos, si en la passada, o en la futura, o en la presente; porque la passada ya corrio, la futura no ha llegado, la presente en vn instante passa: assi todas nuestras cosas que estan sugetas al tiempo, siguen su condicion, i se enlazan, i confunden vnas con otras, de manera que parece que estan toda via en su primero Caos.



BIENVENGVD.

LOS deste linage de Biẽvengud, son mui antiguos hijosdalgo, naturales de las montañas de Iaca en el reino de Aragõ; i mucho mas antiguos en Francia, de donde vinieron a las dichas mōtañas, i de alli salieron a diversas partes destos reinos, i assentaron princi-

principalmete en las ciudades de Murcia, i Cartagena, i Lorca, donde son buenos hidalgos, i cavalleros. Dizese, que quãdo los Aragoneses eligieron por rei a don Ramiro el Monge, hijo del rei don Sancho, que avido su acuerdo sobre ello en la ciudad de Iaca, embiaron por su embaxador al papa Inocencio, que estava en Francia, a vn cavallero llamado don Felix de Liçana, para que dispensasse cõ el rei Ramiro que dexasse la religion, i tomasse el reino, i le casasse, i que el papa lo concedio assi, i le dio las bullas, i breves necesarios para ello. Llegado que fue al monasterio cõ ellos, donde estava el rei Ramiro Mõge, parecio ante el, i como levio el rei, le dixo alegre, Bévégud; i desde este principio qdarõ los Liçanas decendientes deste cõ el apellido de Bienvengud. Recibidos los papeles de la dispõsicion, fue Ramiro el Monge jurado, i coronado por rei, i este Bienvengud le sirvio de camarero, i despues de capitan de su guardia: i demas desto, el rei le casõ, i de aquel matrimonio tuvo dos hijos, q el vno se llamó Ramon Bienvengud, i el otro Arnalt Bienvengud, q son los progenitores deste apellido.

El primer Bienvengud q halla en los libros Anales desta ciudad, es en el año de mil y trezientos i treinta, reinando don

Alonso el onzeno, en vna ocasion donde se echa de ver claramente ser persona principal, i fue que los de Murcia embiarõ por sus embaxadores a don Guillen de Tona, i a don Andres de Pertusa, vezinos della, a querellarle sobre que el rei avia hecho merced a los moradores de esta ciudad de todos los campos, i tierras vazias, i sin dueño que avia en el termino de Murcia, assi almarjales, como de otra manera, que los partiessen dos hombres principales a todos los vezinos generalmente, i que aviédoles hecho esta merced, hasta entonces no se avia hecho particion ninguna de aquellos bienes, i pidieronle por merced la mandasse hazer; i assi mandò que don Guillen de Tona, i Bernal Ramon, i don Andres de Bienvengud, i don Guillen de Fontes partiessen estos terminos, i tierras vazias, cõ mucha equidad, i bondad, a todos, segun por la carta primera de merced estava ordenado.

En el año 1374. parece en los libros Anales deste archivo aver sido regidor Rodrigo de Bienvengud: i el mismo en el año 1391. alcalde ordinario. I en el año 1392. Miguel Bienvengud, i Nadal Bienvengud regidores. I en el año 1404. Rodrigo de Bienvégud llamado a cõcejo por colaciones. I en el año 1407. Nadal Bienvengud regidor.

Discursos de los linages

doñ. I procediendo desde aqui hasta oy, han ido gozando siempre de los oficios, i actos positivos de hijosdalgo. I el que quisiere mas bien saber la calidad deste linage, acuda a las Cronicas de Aragon, i principalmente a los Anales de Geronimo de Zorita, donde hallará a los Liçanas ferricos hōbres de aquel reino. I por lo que toca a nuestro Escolano, dize en el libro 6. de su historia de Valencia estas palabras.

En esta conformidad acudieron a servir al rei don Iaime en la conquista de Origuella, i Murcia cinco insignes capitanes, q̄ si bien se ignoran sus proprios nombres, pero no los de sus esclarecidos linages, que fueron Liçana, Corberan, Centellas, Valtierra, i Corella.

I el mismo mas abaxo dize, i confirma la tradicion de los Liçanas, i Bienvengudes así

De los mas señalados de su exercito fue vn don Guillen de Rocaful, sobrino del rei Luis de Fràcia, i deudo mui cercano de nuestro rei don Iaime, que gobernava los soldados de Mompeller. No menos siguierō esta guerra vn Valiblera cavallero Aleman, vn Liçana, a quien trocō el nombre vn rei de Aragon, i le dio el de Bienvengud, tres Vilafrancas, vn Rabaçà, vn Saurin, descendiente de Mofur de Saurin, &c. sus armas son vn es-

cudo a quarteles, en el primero de arriba vna flor de lis de oro en campo roxo, i en el otro dos maças de oro en campo también roxo, i en el tercero de abaxo bastones roxos en cāpo de oro, armas de Aragon, i en el otro vn leon roxo en campo de plata. Mira el escudo 19. *ob bebulo*

✱ COROLARIO. ✱

A Cerca destas armas digamos algo de la maça. Los Latinos dizen por proverbio, i alegalo Erasmo Roterdamo; *Clavam extorquere Herculi*: quitarle la maça a Hercules. I dizese cōtra aquellos, que siendo de menos fuerças, pretēdē sobervios derribar a los mas fuertes: como seria grandissima arrogancia atreverle a quitalle la maça a Hercules, siendo el valenton del mundo. Razō es que le dexemos la maça a Hercules, pues es arma suya, i a Iupiter el rayo, pues es arma suya, i a Pallas el escudo Egis, pues es arma suya; i los que no podemos tanto, nos contentemos con menos; sino podemos ser testamentos, seamos codicilos; sino podemos alcançar lo que deseamos, desseemos lo q̄ podemos alcançar, i rindamonos alguna vez, reconociendo la ventaja a quien la tiene, pues es justicia, i no rompamos las cabeças en la muralla porfiando, que no pierde

pierde honra el que se rinde, i sugeta al mayor.

Tu maior, tibi me est æquum parere Menalca.

El que no puede ser rei, contentese con ser titulado; el que no puede ser titulado, cõ ser cavallero; el q̃ no puede ser cavallero, con ser escudero; el que no puede ser escudero, contentese con ser ciudadano; i el que fuere tan humilde, que sea la escoria de la tierra, imagine, q̃ mas vale ser algo, aunque sea lo peor del mundo, que dexar de ser.

Valgales pues a los valientes este don de naturaleza que alcãsan, i respectemos en ellos su valentia, propugnaculo i defensa de la vida humana, como la respectó Gordiano Pio, que puso en su moneda vn Hercules desnudo con su maça, i esta letra, *Es fuerço de Augusto*. Otro tanto quiso dezir el emperador Nerva Trajano, pintando en su moneda la cabeça de vn leon, i encima vna clava, con esta letra, *Optimo principi*. I lo mismo quiso tambié el emperador Commodo, esculpiédo en vna moneda suya vna corona civica, i dentro della vna maça con esta letra, *Herculi Romano Augusto*. De passo digo, i cõcluyo, que la maça de Hercules, de voto de casi todos los autores, fue de roble, o de azebuche, aunque Pisandro dize que tambien la llevô de metal.



BOMAITIN.

LOS Bomaitines decien den del reino de Aragõ. Vinieron de la ciudad de Fraga junto al campo de Vrgel: tiené su casa solariega en el val de Boil: ay dellos en la villa de Lobarra: son antiguos en esta ciudad, i como nobles hijosdalgo há gozado de los oficios publicos, i cargos añales que esta ciudad antiguamente repartia: i así el año de 1420. siédo alcal de Rui Gonçalez de Arroniz, i alguazil mayor Sancho Gonçalez de Arroniz, fue jurado del estado de los hijosdalgo Iuan Perez de Bomaitin: i el año de 1435. siendo alcaldes Alfonso Rodriguez de Iunteron, i Sancho Ruiz de Sádoval, fue almotacen mayor Antõ Perez de Bomaitin: i el año 1454. obtuvo el mismo oficio Iuan Perez de Bomaitin: i el año 1417. fueron dados por hijosdalgo por decreto desta ciudad de padre, i de aguelo, i de vengar quinientos sueltos, Garcí Perez de Bomaitin, i Alonso, i Iuan, i Antõ Perez de Bomaitin sus hijos, como parece por instrumétu publico que yo he visto. I en el libro de los cavalleros, escuderos, dueñas, i donzellas hijosdalgo notorios, que

Discursos de los linages

que esta ciudad tiene en su cõfitorio, estàn declarados por cavalleros hijosdalgo los dichos Garci Perez, Iuan Alfonso, i Anron Perez de Bomaitin.

Sus armas son vn escudo cõ ocho estrellas de oro en campo negro, i en medio otro escudete con vna estrella grande de oro en campo azul.

Mira el corolario de la estrella en el apellido de Açorero, i el escudo 22.



BERGOÑOS.

LOS Bergoñoses decien den de Borgoña; i passa assi. Que aviendo salido de España el rei don Alonso el Sabio para Alemaña, con pretension del imperio, a que fue llamado, i nombrado por algunos de los electores: estando ya en Belcaire, año 1276. tuvo nueva como avia passado a España cõ mucha gente el rei de Marruecos, i que era muerto el infante don Fernando su hijo primogenito, i se bolvio luego. En esta venida traxo consigo por capitanes dos hermanos llamados vulgarmente los Bergoñones, q̄ despues corripido algo el nõbre, se llamaron Bergoñeses, i estos poblaron en esta ciudad

de Murcia. Dellos se hallan en el año 1404. i 1407. Alõso Bergoñõs regidor añaal, i Iuan Bergoñõs llamado a concejo por colaciones, i otros que fueron rodando en los officios desta ciudad, como gente principal della.

Sus armas son vn escudo de oro, con bandas azules, i orla roja, sin alguna cosa en ella. Mira el escudo 21.

* COROLARIO. *

LAs bandas deste escudo con sus espacios iguales entre vna i otra, son como paralelos equidistãtes; adõde somos amonestados, quã importante, i buena sea para la doctrina de costumbres la igualdad. Assi lo advirtio el gran Legislador Solon, i lo recuenta Plutarco por vno de sus graves Apophregmas; *Æqualitas bellũ baud parit*. La igualdad no engendra guerra. Ninguna cosa assi gana los coraçones, como el humanaros, i igualaros cõ los que tratais: i al contrario, en queriendo hazeros dueño de los compañeros, i diferenciarnos dellos cõ algun imperio, luego sereis malquisto, i aun aborrecido. De dõde viene a ser que la primera cõdicion, i lei de la amistad, para que dure, es que sea entre iguales: i para la larga conservacion de los casados, la igualdad de estado

estado, es el mas fuerte vinculo. I aunque es verdad, que no puedé ser todos iguales, como no lo son los dedos de la mano, i que Dios crió vnos mōres, otros collados, otros valles, vnos altos cipreses, i otros humildes chaparros, ai entra el artificio humano, i la discreciō i prudencia no desagradable a Dios de humanar vuestra grandeza, para ajustaros cō los medianos, i con los chicos, i se grangeará de aqui, q̄ os reconocerán por mayor, siendo dellos querido, i alabado.



BAEZA.

LOS Baeçastras en su origen i descendencia de la villa de Valdepeñas en Andaluzia, como consta de vna executoria antigua de hidalguia, que ganó Pero Sanchez de Baeça, la qual se pronunciò en Sevilla ocho dias de Henero, año de 1356. por Alōso Garcia alcalde de hijosdalgo del rei don Pedro.

Los deste linage traen por armas vn escudo a quartéles, en el primero vn leon de plata en campo de gules sobre rocas pardas, en el segundo vn aguila negra en campo de oro, en el tercero

vn castillo sobre rocas i aguas en campo verde, i en el quarto vna cruz de plata floreteada en campo azul. Mira el escudo 24.

* COROLARIO. *

DIgamos algo del agua, pues del leon, del aguila, castillo, i cruz ay en sus lugares corolarios hechos. El agua, si rebolvemos las lecciones antiguas, sabremos que fue consagrada al Dios Mercurio. I Thales el Filosofo, i Xenophanis Colophonio dixeron, que el agua es el principio de todas las cosas. I Aristoteles en los Meteoros, que solos estos dos elementos tierra, i agua crien animales, i los demas aire, i fuego son esteriles. El agua se llama lustral, o bendita: i dize Rodigino, que los que avian de hazer algun sacrificio primero se asperjavan con agua, en la qual huviesse apagado vn tizon de fuego, que con esso quedava el agua bēdita. El agua tiene este privilegio mas que los otros elementos, que ay vnas aguas terrestres, i otras celestes. I segun el Theologo Nicolao de Lira, las aguas se dizen equivocamente, porq̄ las q̄ estā sobre el firmamento son d̄ natura celeste, i las q̄ debaxo, de naturaleza elemental. I san Augustin en la exposicion del Genesis dize, que la estrella de Saturno es frigida por la

Discursos Historicos

la vezindad de las aguas celestes, i san Ambrosio en el Exemeron dize estas palabras: La divina providencia no vio ser necesario q̄ dētro del orbe dēl cielo, i sobre el orbe uviera agua, la qual tēplara el incēdio del exerviēte: pues quiendudarà sino que el fogosō cielo abrasara todas las cosas, sino se lo prohibiera su Autor: cuyo calor es tātō, que no bastarā a apagarle rios, ni lagunas, ni los anchissimos mares. Cecho afirma, q̄ gravissimas personas le dixerōn, que en España ayia vna muger en su tiempo, i de veinte i dos años, sin aver comido cosa alguna, i q̄ se sustentava solo cō agua. Mas quien podrā comprehender en breve suma las milagrosas calidades del agua? Del agua se haze la nieve, la sal, el salitre, el axeve, el açufre, el betun, el cristal, i el ambar de las gotas caidas del monte sobre el mar Ruveno. I si quierēs saber milagros de fuentes, i rios, con varios efectos, lee a san Isidro en sus Etimologias, i quedarās satisfecho.



BALLESTER.

LOS deste apellido de-cienden de Cataluña, dō de son nobles, i por tales

los pone en su libro de la nobleza de aquel condado Honofrio Menescal, i con esse nombre entrō en Murcia por conquistador, i poblador Domingo Ballester, como parece por el libro de la poblaciō, a fo. 4. i Cardona Ballester a fo. 23. I en el libro de los cavalleros hijosdalgo, que esta ciudad tiene en su archivo, ay este mote; Hernando Ballester en la parroquia de santa Olalla. De suerte, que en todo tiempo, desde que fue ganado este reino de poder de Moros, fueron avidos, i reputados por hidalgos notorios.

Tienen por armas vna torre con vn lebrel a la puerta, i en contorno quatro ballestas de oro en campo azul. Mira el corolario de la Torre en el apellido de Torres, i el escudo 25.



CALVILLO.

LOS Calvillos traen su origen de Aragon. Son de los cavalleros pobladores desta ciudad; i assi en el libro de la poblaciō a fōjas 28. se halla Miguel Perez Calvillo entre ellos. Han sido hasta oy mui principales, i poderosos cavalleros: i assi parece que Fernā Perez Calvillo fue alguazil mayor

por año 1403. i Iuan Calvillo regidor año 1407. i otros muchos deste apellido fueron alcaldes ordinarios, regidores, i procuradores de cortes, de que está lleno el archivo desta ciudad. I el año 1337. siendo adelantado mayor deste reino don Pedro de Xerica, fue su teniente Gonçalo Yañez Calvillo: i siendo adelantado mayor don Martin Lopez de Cordova maestre de Alcantara, fue su teniente Fernan Perez Calvillo: consta por carta del rei don Pedro, dada Era 1405. Este Hernan Perez Calvillo fue mayorazgo, i señor de la villa de Cutillas, el qual fue hijo de Hernan Calvillo, i de doña Teresa Garcia, i hermano de Pedro Calvillo falconero mayor del rei don Iuan el segundo, que casò con doña Guiomar de Sotomayor, i huvieron a doña Teresa Carrillo, que casò con Diego Hurtado de Médoa conde de Pliego.

El dicho Hernan Perez Calvillo casò con doña Iuana Carrillo, hija del señor de Santa Eufemia, tuvieron tres hijos, a Pedro Calvillo, i a Diego Calvillo, i a doña Isabel Carrillo. Doña Isabel casò con don Iuan de Castro, murio sin hijos.

Diego Calvillo Carrillo casò con doña Beatriz de Avellaneda, de donde decien den todos los Carrillos de Murcia. Pedro Calvillo casò con doña Blá

ca Fajardo, tuvo dos hijos, a Fernan Perez Calvillo, que casò con doña Constança de Avellan, i no tuvo sucession, i a Gomez Calvillo, que casò con doña Mécia de Ayala, los quales tuvieron a Iuan Perez Calvillo, que casò con doña Ginesa Corella Fajardo, i huvieron a dō Gomez Calvillo; el qual casò con doña Marina Siliceo, hermana del cardenal Siliceo, huvieron a dō Iuan Calvillo q̄ oy vive, el qual pretende acción al condado de Pliego, por aver faltado sucession masculina en el, por ciertas condiciones de aquel mayorazgo, i deste de Cutillas.

Tienen por armas treze roeles de oro en campo azul. Mira el escudo 26.

* COROLARIO. *

EL roel es vna figura esferica, que entre otras cosas denota la eternidad, porque como la figura circular no tiene principio, ni fin, assi la eternidad. En vna moneda de la Emperatriz Faustina ay vna dōzella sobre vna esfera, cō la mano derecha tendida, i alta, con esta inscripcion, *Æternitas*. Lucio Buca fundiò vna moneda a Cesar, donde avia vn globo cō vn caduceo, i vna aljava, i vna vara colgado en ella vn pequeño manto, i en el reverso esta letra, *Cæsari dictatori perpetuo*, lifongando

Discursos Historicos

geando con esto a Cesar, que su dictatura avia de ser perpetua, pues por el globo se nota la eternidad, i por las demas cosas la dignidad dictatoria dada a Cesar Augusto, en cõformidad de todos los ciudadanos. Esta forma pues esferica de los reeles, bien claro dize, que la familia de los Calvillos, por medio de tantos varones illustres que en si abraça, vendrà a ser inmortal, i perpetua.



CARRILLO.

LOS Carrillos son mui antiguos en Castilla, i ai muchos i grandes cavalleros en diversas partes della, i principalmente assentaron en Toledo, i Cuenca, en esta manera. Dos amigos mui estrechos de nacion Alemanes tuvieron vna question en la corte de Alemania, en q mataron a vn privado del emperador, i por esta causa se ausentaron, remiendola rigurosa justicia de aquel reino. Al fin vinieron a Castilla en tiepo de la conquista, i se hallaron i señalaron en muchas ocasiones contra los Moros; i por andar estos dos cavalleros tan inseparados; i juntos, los llamavan, segun el language antiguo

los Carrillos, que es lo mismo q hermanos. Viendo el rei de Castilla sus meritos, i famosos hechos, quilo los premiar, i al mayor de los dos casò con vna infanta de Molina, i sus descendientes quedaron en Cuenca, que es no lexos de Molina, donde tuvierõ lugares, vassallos, i muchos heredamientos. El otro cavallero de menor edad casò despues en Toledo, i tuvo descendientes mui nobles i buenos cavalleros; i destos fue aquel tan illustre, i tan nombrado arçobispo de Toledo don Alonso Carrillo; i de aqui ni mas ni menos decien den los Carrillos de Murcia, i los de la casa de Pliego: i passa assi, que Iuan Ruiz Carrillo, hijo de Iuan Alfonso Carrillo, casò con doña Isabel Fernandez, tuvieron por hijos a Pedro Ruiz Carrillo, Hernan Carrillo, Sancho Carrillo, i Lope Carrillo. Destos quatro, solo tuvo sucession Hernan Carrillo, el qual fue casado con doña Teresa Garcia, i tuvo en ella a Pedro Carrillo falconero mayor, i a Hernan Perez Calvillo. Pedro Carrillo falconero mayor que fue del rei don Iuan el primero, fue casado con doña Guiomar de Sotomayor, de dõde decien den los cõdes de Pliego. Hernan Perez Calvillo casò con doña Juana Carrillo, hija del señor de Santa Eufemia, i huvieron por hijos a Pedro Carri-

Carrillo Calvillo; de donde de-
ciendé los señores de Cutillas,
i a Diego Carrillo, i a doña Is-
bel Carrillo, q casò cō don Iuā
de Castro, i murio sin hijos. Die-
go Carrillo casò cō doña Bea-
triz de Avellaneda, tuvierō por
hijos a doña Juana Carrillo, q
murio dōzella, i a Pedro Ruiz
Carrillo, el qual casò con doña
Maria de Arzoniz, i tuvo por hi-
jos a Diego Carrillo, i a Pedro
Carrillo. Diego Carrillo casò
con doña Teresa Calvillo, hija
del señor de Cutillas, tuvo por
hijos a Gomez Carrillo, i a Die-
go Carrillo. Gomez Carrillo
casò cō doña Luisa Coque. Die-
go Carrillo, hermano d' Gomez
Carrillo, fue fundador del lava-
linquero, i casò cō doña Angela
Riquelme. Gomez Carrillo, q
casò cō doña Luisa Coque, tuvo
por hijos a dō Gomez Carrillo
q no tuvo decédécia, i a dō Luis
Carrillo q casò con doña Guio-
mar de Avilès, actor del pleito
de la villa i condado de Pliego,
por averle traspasado su dere-
cho don Iuan Calvillo, respec-
to de no tener sucession, tuvo
por hijos a don Diego Carrillo,
i a otros. Don Diego casò cō do-
ña Ana Carrillo Manuel, cuyos
hijos son don Luis, i don Pedro
Carrillo. Pedro Carrillo, hijo de Pedro
Ruiz Carrillo, casò cō doña Is-
bel Vazquez, tuvierō por hijos
a Diego, Rodrigo, Luis, i Pedro

Carrillo, los quales pleitearon,
i ganarō executoria de hijosdal-
go en la Real Chacilleria de Gra-
nada. Diego Carrillo casò cō do-
ña Luisa d' Avellaneda, procrea-
rō a dō Gomez, i a doña Isabel
Carrillo. Dō Gomez casò cō do-
ña Petronila Vazquez Fajardo,
i tuvo a doña Isabel Carrillo, q
casò con dō Iuan de Villarrasa.
Doña Isabel Carrillo casò con el
doctor Fracisco Ruiz de Alar-
cō. Rodrigo Carrillo casò cō do-
ña Luisa de Aste, tuvo por hijos
a dō Pedro Carrillo, i otros, q mu-
rierō sin dexar sucession. Don Pe-
dro Carrillo casò cō doña Fran-
cisca de Villarrasa Zangueira,
tuvierō por hijos a dō Iuā, i a do-
ña Luisa Carrillo i Villarrasa.
Luis Carrillo casò cō doña Bea-
triz de Arzoniz i Villaseñor, tu-
vieron por hijos a dō Pedro, i a
don Pablo Carrillo. Don Pedro
Carrillo casò con doña Isabel
de Rocamora, i tienen por hi-
jos a don Ambrosio, don Luis,
don Salvador, i don Jaime Car-
rillo. Don Pablo Carrillo casò
con doña Fabiana Salar i An-
duga.

Pedro Carrillo casò con doña
Ines Riquelme, tuvierō dos hi-
jas, doña Ana, i doña Salvadora
Carrillo. Doña Ana casò con
don Diego Carrillo Calvillo, i
tuvieron por hijos a don Luis,
i a don Pedro Carrillo. Don Pe-
dro casò con doña Francisca
de Villaseñor Riquelme. Doña

Discursos Historicos

Salvadora, hermana de doña Ana, casò con don Diego de Villaseñor.

Las armas d̄stos Carrillos son vn castillo de oro en cãpo azul, con puertas i ventanas coloradas. Mira el escudo 27.

✿ C O R O L A R I O. ✿

EL castillo es simbolo de la seguridad, porq̄ los q̄ se v̄ en peligro se recogē en el, i estãdo d̄tro se riē del enemigo q̄ los sigue, como libres ya, i amparados de todo daño. Ausonio en sus Monosilabos dize.

*Urbibus intutis munitior Urbibus
est arx. i. collitur aliud an*
En las ciudades fuertes i seguras,
lo mas fuerte i seguro es el alcaçar.

La verdadera seguridad es la del animo, q̄ es vivir cada vno cont̄to cō su suerte prospera, o adversa, sin arrogancia en la felicidad, i sin afliccion en los trabajos i miserias. Zenon Citieo fue mui rico, armò naves, i tratò en gruesso: a poco tiẽpo dio al través cō todo; i dandole aviso, que no le avia quedado de todas sus mercaderias i caudal, como dizen, hevillaeta: Fortuna (dixò) mui bien lo hazes conmigo, pues me obligas a bolver a la capa de letrado, i escuelas de filosofia. Muchos se quexan, i lamētan en esta vida, como si no tuvieran de que estar contentos.

Pues que tenemos, dirà alguno, de q̄ gloriarnos? Mas que no tenemos? este honra, aquel riqueza, este muger a su gusto, aquel amigo fiel, este discreciõ, aquel valor heroico. Antipatro Tarsense en el articulo d̄ la muerte se puso a contar por menudo todas las mercedes q̄ avia recebido d̄ la mano de Dios, hasta vna navegacion que avia hecho de Cilicia a Atenas cō buē viento. Si tu, hermano, no te contentas de nada, tuya es la culpa, tuya es la pena, no te quexes a nadie. Quieres vivir consolado? pon los ojos en hombres de inferior estado, i no en los superiores, como hazē todos los que viven descontentos. Los esclavos tienen por bienaventurados i dichosos a los libres; los libres a los que mandan con oficios publicos en la ciudad; estos a los poderosos titulos; los titulos a los vireyes; los vireyes a los reyes; los reyes a los santos del cielo. I en efecto hasta pisar el alcaçar d̄l cielo, no ai seguridad perfecta. Socrates, diziendo vn amigo suyo que todo se vendia caro en la ciudad, el vino a quatro reales el açumbre, el brocado a diez ducados la vara, vn diamante en mil escudos, asien d̄le de la mano le llevò a vna fuente, i dixo; la carga del agua se vende a ochavo, no es cara: i luego le llevò a casa de vn panadero, i dixo; la libra del pan

pan vale á quarto, no es cara; como dizes que todo vale caro? De la misma manera, si alguno se quexa de su fortuna, porque no es conde, o duque, le podemos dezir, q no es baxo su estado, pues ay otros que son açacanes, limpiapoços, i paláquines. En fin aquel se podrá llamar seguro que huviere alcançado victoria de si mismo. En muchas medallas se halla pintada la seguridad: en vna está asentada, (como dize Antonio Augustin) el brazo recostado sobre la silla, i la cabeça sobre el brazo, i en la otra mano vn ceptro. En otra medalla de Gordiano está en pie, apoyada a vna coluna, con vn ceptro tábien en la mano: i en otra está d la misma forma, i vn altar del áte encédido; dando a entender, que aquel tiene seguridad que está bien con Dios, a quien solamente conviene el sacrificio. I estar bien con Dios, es el castillo fuerte de la seguridad.



CADENA.

LOS deste apellido trae su origen i decendencia de Aguilar de Campos, donde ganaron executoria de hidalguia, en la corte del rei dō

Enrique tercero, ante sus alcaides de hijosdalgo, Martin, Pedro, Andres, i Alvaro de la Cadena, hijos de Andres Gonçalez de la Cadena. De Aguilar de Campos passaron a Medina de Rioseco, villa del Almirante de Castilla, año 1438. De donde vino el Licenciado Alonso de la Cadena por alcalde mayor desta ciudad, i casó con Luana Fernandez de la Torre: fue aqui consultor del santo Oficio, i tuvo decendientes hasta oy, que vive Gonçalo de la Cadena, hijo de Gonçalo de la Cadena: i es casado con doña Luisa Bienvenud hijadalgo, i tiene por hijos a don Pedro, i a doña Isabel, i a doña Luana de la Cadena.

Los deste apellido tiené por armas vn escudo a quarteles, en el primero vn castillo con vna cadena larga pendiente de vna almena, i en el segundo de abaxo vn espinó con las raizes descubiertas, i en el tercero de arriba otro espinó, todos tres quarteles en campo roxo, i en el vltimo dos lobos en campo de plata, i por orla seis castillos. Mira el escudo 16.

* COROLARIO. *

LA cadena ya es simbolo de la violencia, ya del captiverio, ya de la paciencia, ya del casamiento, ya

Discursos Historicos

de las leyes, ya (como agora diremos) es simbolo de la concordia. Que significan los cielos encadenados vno con otro, los elementos asidos vno a otro, i el primero Caos, i junta de todas las cosas eslabonadas vnas en otras: que han de significar, sino el amor, i concordia con que se abraçan i mantienen eternos años. Muchas cosas han sido hieroglifico de la concordia: las cornejas, *Cornicum mira inter se concordia vitæ est.* I dos manos asidas, *Oremus pacem, & dextras tendamus inermes.* I los tres Geriones en vno, *Tergeminos inter fuerat concordia fratres.* Pero la cadena significa esto mas estrechamente. Dize Plinio, que ciertas piedras de la isla Cycladica entretas nadan sobre el agua, i partidas se van a lo fondo. Asì las republicas divididas, se van a pique, i dan al traves, i ligadas, i encadenadas con la paz i concordia, permanecen larguissimo tiempo. Los principes, i reyes (dize Claudio Minos) han de tener por principal cuidado, que sus pueblos guarden la cadena de la concordia, i rompan todas las causas de alborotos i sediciones, si

* quieren ver sus estados
tranquilos, i se-

guros. A



CASCALES

LOS Cascales son descendientes de Portugal, i vinieron a esta ciudad en tiempo del rei don Iuan el primero: el qual siendo heredero de aquel reino, i aviendose rebelado contra el el maestre de Avis don Iuan, tuvo guerras allà, i en ellas muchos cavallos Portugueses de su parte, i quando bolvio a Castilla, se vinieron cõ el algunos de su facciõ, entonces entrarõ aqui dos hermanos, luã Alfonso de Cascales, i el doctor en leyes Alfonso Fernãdez de Cascales. En tiempo de don Enrique III. fue adelantado mayor desta ciudad don Rui Lopez Davalos cõdestable de Castilla, i instituyõ vna ordenança por mãdado del rei, en q eligiõ para el regimieto desta ciudad las personas mas principales dellas, q fuesen regidores, elegidos por suertes de cada parroquia para seis años, i cõplidos, se bolvieron a reeligir los mismos. En esta ordenança, en la parroquia de Santa Maria al numero 5. està este mote, El quinto año Fernando Oller, i Iuan Alfonso de Cascales, i Iuan Electrivo. I en la parroquia de S. Nicolas otro mote, El quinto año

año el doctor Alfonso Fernan-
dez de Cascales, i Iuan Salad.
El dicho doctor Cascales, avien-
do ido por procurador de cor-
tes, el rei don Enrique le hizo
su alcalde de casa i corte, i el rei
don Iuan el segundo le conce-
dio vn privilegio, su fecha en
Guadalaxara ocho de Mayo,
año 1408. por el qual podia es-
cusar, i escusava de monedas, i
todo genero de pechos a cinco
personas, las q el quisiere. Al-
fonso Fernádez de Cascales ca-
so con doña Teresa de Avilés,
tuvieron por hijos a Iuan Fran-
cisco Rodrigo, i a doña Aldon-
ga de Cascales. I como còlta de
su testamento fecho en Murcia
a 21. de Deziembre, año 1442.
Iuan de Cascales tuvo por heré-
cia, i parte de bienes vnas casas
principales en Guadalaxara, i
muchos heredamientos, assi en
la dicha villa, como en Centine-
ra de Yuso, i en el Alcarria, i en
Vlamos, i en la puebla de Santa
Maria del Campo, lugares còve-
zinos; i a los demas les asignò
sus partes, que fueron los luga-
res de la Puebla de Murcia, i de
Fortuna, i otros muchos bie-
nes. Rodrigo de Cascales regi-
dor perpetuo, año de 1453. i el-
te por merced del rei fue alcal-
de de las primeras alcádas. Iuan
Alfonso de Cascales regidor
perpetuo, año de 1454. i este
fue señor de Fortuna. Iuan Mar-
tinez de Cascales, regidor per-

petuo, i del consejo de los re-
yes Catolicos, como parece
por carta embiada a esta ciu-
dad, haziendole saber la mer-
ced que se le avia hecho, dada
en Tordefillas a diez i ocho del
mes de Julio, año de mil i qua-
trocientos i setenta i cinco. Iuã
de Cascales, i Diego de Riquel-
me ganaron el privilegio de
mercado Franco el lueves de ca-
da semana, por merced de la
reina doña Isabel, año de mil i
quatrocientos i setenta i seis.
Los reyes Catolicos dieron po-
der a Pedro de Barrionuevo, i a
Anton Martinez de Cascales
su oidor, para ir al rei de Gra-
nada sobre la toma, i robos que
hizo en Cieça, de quien traxe-
ron cartas de satisfacion. Por ce-
dula del dicho rei don Iuan de
quatro de Agosto 1440. parece
aversele hecho merced a Bea-
triz Alfonso, muger de Iuã Al-
fonso de Cascales, de traer la di-
visa de la banda, cosa que no se
dava sino a personas mui califi-
cadas. Por otra cedula Real, su
fecha año 1451. le pide el rei
don Iuan al dicho Iuan Alfon-
so de Cascales, que favorezca a
Diego de Ribera su aposenta-
dor mayor, para que sea recibi-
do por corregidor de Murcia: i
por otra de 21. de Henero 1452.
le da gracias por lo q hizo por
la de arriba, i le encarga le am-
pare. Por otra cedula Real pare-
ce aver sido maestresala del rei

Discursos Historicos

Francisco de Cascales sobrino del dicho Iuan Alfonso Alonso Martinez de Cascales casò con doña Catalina de Sotomayor, decendiente de los vizcondes de Benalcazar, q̄ oy son duques de Medina Sidonia, i de su matrimonio tuvieron por hijos a Diego de Cascales cavallero del abito de Santiago, i a Iuan de Sotomayor. He visto cartas de los duques de Medina Sidonia, en que los nombran, i tratan por deudos, vna de treinta de Julio, 1524. otra de quatro de Noviembre, 1533. i otras que dexo de referir.

Tienen por entierro, fuera de otros, la capilla mayor de santa Maria de Gracia la Real, monasterio que fue de los cavalleros Templarios, hasta que se consumio aquella orden.

Los Cascales tienen por armas nueve cabeças de oro de adormideras en campo azul, i por orla ocho escudetes rojos, con media luna de plata en cada vno. Algunos no ponen la orla. Mira el escudo 28.

✱ COROLARIO. ✱

LOS Sicionios (según dize Pausanias) pintavan a la Diosa Venus con la yerva adormidera en la mano, en que davan a entender la generaciõ, por el amor q̄ significa Venus, i por la mucha simiente de

la adormidera, i por los iguales receptaculos, i repartimientos en que se contiene esta simiente, significavan los antiguos la justicia, i equidad, de que fue primera instituidora la Diosa Ceres; a que aludio Virgilio, quando llamó a la adormidera Cereal: pero lo que principalmente significan estas cabeças de adormideras, es el dominio, i reinado, como cabeças coronadas. I que signifiquen las cabeças de la republica, consta por las historias, como se sabe que Tarquinio superbo passeándose en vn jardin, le llegó vn mensagero, que su hijo Sexto Tarquinio le avia embiado, dando le a entender, que por cierto estratagema se avia metido en la villa de los Gabios, que estava rebelada, que le avisasse que havia en tal caso: sin responder nada delante del mensagero cortò las cabeças mas altas de vnäs adormideras que por alli avia, i le mandò que se fuesse, i dixesse lo que avia visto. De donde Sexto entendio, que por aquel hecho le mandava que degollara a la gente mas principal de los Gabios, cabeças de la villa. Aunq̄ este exêplo fue primero de los Corinthios, los quales dizê historiadores, q̄ teniendose riandò tiranizada la ciudad de Corintho, embio por vn amigo suyo a consultar a Trasibulo Milesio, como, i por que via podria

podria sustentarse en aquel principado, i q̄ no le respondió nada, pero que tomó vn baculo, i metiendose por vna haza de trigo, quebrò las espigas mas eminentes, i con esta instrucción Pireandro degollado, i desterrando a los mas principales de aquella ciudad, quedó por señor della. Otro tanto sabemos de los Anales de Aragón, q̄ viéndose mal obedecido el rei don Ramiro de los grandes de Aragón, i no sabiendo como gobernarle con ellos, embiò vn vasallo fiel al abad de S. Ponze de Tomeras, dōde avia sido monge, pidiéndole consejo, i el abad sin hablar palabra, tomó vnas tijeras, i cortò vnos pimpollos de las murteras, dexandolas parejas. Con esta muda respuesta, quedó avisado el rei Ramiro de lo que devia hazer, i degollò a muchos grandes de su reino, que es lo mismo que cuentan de la campana, a que no doy credito.



CASTELLON.

LO S deste apellido de-
ciende de Cataluña. De
ellos haze memoria Ono-
frio Menescal, en su catalogo
de los linages nobles de Cata-

luña. También los ay en Aragón,
i de ai vino Ramon de Castel-
lon a esta ciudad de Murcia; el
qual está escrito entre los cava-
lleros pobladores en el libro de
la poblacion desta ciudad, a fo-
jas 21. Otro Ramon de Castel-
lon fue padrino del infante
don Fernando de Aragón, co-
mo lo dize Zorita parte 4. libro
16. Bernal Castellon fue regi-
dor añal desta ciudad, año de
1395. Lazaro Castellon fue lla-
mado a concejo por colacio-
nes, año de 1410. i desta mane-
ra fueron procediendo los mas
deste linage en los cargos pu-
blicos, i gobierno desta ciudad;
hasta que en tiempo de los se-
renísimos reyes Catolicos Pe-
dro Castellon vezino de Mur-
cia fue cavallero del abito de
Santiago, i corregidor de la ciu-
dad de Caceres, año 1497. i des-
pues fue muchos años alcaide
del alcazar, i fortaleza desta
ciudad, hasta que por provision
de la reina doña Isabel se le hi-
zo merced de la dicha alcaidia
al adelantado don Pedro Fa-
jardo.

El dicho Pedro Castellon
casò con doña Mencia de Padi-
lla, hermana del obispo don
García de Padilla, confessor que
fue de los catolicos reyes don
Fernando i doña Isabel, i ayo
del principe don Juan su hijo.
Este obispo hizo merced a su
hermana doña Mencia de cien

Discursos Historicos

mil maravedis cada año para su casamiento, tuvieron por sus hijos a Antonio, Diego, i Francisco Castellon. Antonio de Castellon fue continuo de los reyes Catolicos; i en la guerra de Granada, estubo sobre Daidin, por los dichos reyes fue armado cavallero de espuela dorada. Este cavallero se enterrò en S. Catalina del Monte desta ciudad, donde tenia entierro, i alli puso vn pendon, i el escudo de sus armas, con vn letrero que dize: *Este es el entierro del mui magnifico cavallero Antonio Castellon i Padilla* Diego Castellon casò en primeras nupcias con doña Constança de Valibarrera, i en segundas con doña Beatriz de Guevara; de las primeras hubo a Christoval de Castellon. Este casò con doña Luisa de Leiva i Guevara, i tiene por hijos oy a don Pedro Castellon i Padilla, i a doña Mariana Castellon i Leiva. Francisco Castellon casò cò doña Juana Pagan, tuvieron a doña Catalina Castellon i Pagan: esta casò con dñ Diego de Leiva Guevara natural de Lorca, los quales huvieron a don Alòso de Leiva que oy vive. Tienē estos cavalleros Castellones muchas cartas en su poder de los reyes Catolicos, significativas de mucho amor i voluntad, las quales yo he visto, juntamente con otros papeles, ritulos, i escrituras, con que se testifica

lo que avemos dicho.

Tienen por armas vn castillo sobre vna peña, i sobre hondas, en campo azul. Mira el corolario del castillo en el apellido Davalos, i el escudo 123.



CORDOVA.

LOS Cordovas de Murcia son antiguos moradores della, i muchos deste nobre fueron en tiempos passados tesoreros de las rentas reales en todo este reino; como yo lo he visto en muchos libros Anales, i lo testifica el coronista Diego Rodriguez d'Almela, el qual escribe vna carta a Juan de Cordova jurado desta ciudad, en q trata que no se deven dividir los reinos. Otro decendiente deste, que se llamó Christoval de Cordova, fue capitan de infanteria en el levantamiento de la guerra de Granada, i en ella se auentajò con singulares servicios, que me constan por cartas que he visto del comendador mayor don Luis de Requesens. Fue tambien el dicho capitan regidor desta ciudad, i familiar del santo oficio de la Inquisicion: el i sus ascendientes son hidalgos notorios.

Tienen por armas quatro barras

barras de gules en cãpo de oro.
Mira el elcudo 39.

✱ COROLARIO. ✱

LAS barras sirven de amparo i refugio, donde se aseguran de peligro los que le temen: tales son las barreras, que contra el furor de los toros en los juegos de España se hazê; i tales las estacadas donde nos recogemos en la guerra contra los encuêtros de los enemigos. Son pues las barras simbolo de la seguridad. Lo q̃ entre los Gêtiles era el asilo, el ancora, el ara. M. Tulio en la oraciõ pro Roscio, como al ara se acogio a aquella casa. I Ovidio de tristibus, *Vnica fortunis ara reperta meis*, vnica ara de mis adversidades. Propercio, *Anchora iacta mihi*, el ancora tengo echada, seguro estoi. San Chrysostomo: *El remordimiento de la conciencia, es vna sagrada ancora q̃ no nos dexa sumergir en el profundo de los pecados.* Ciceron en la oracion 3. contra Verres: *Se questorem prohibitu esse dicebat, quominus e phano Diane servum suum, qui in illud asylum confugisset, abduceret*: dezia, que siendo como era questor, le estorvarõ q̃ no sacará a su criado del templo de Diana, a cuyo asilo se avia acogido. La misma forma de proverbio tiene: Estoi en la barrera, estoi en el vado, navego en el puerto: *Romanu fert val-*

lum & arma miles, dixo Horacio. El soldado Romano lleva las barras, i las armas, las barras para la seguridad i amparo, i las armas para ofender al enemigo.



CAÑIZARES.

LOS Cañizares de Murcia vinieron aqui del Andaluzia en el tiempo de la conquista, que era frontera esta ciudad, i todo este reino, assi contra el rei de Granada, como contra el rei de Aragon, por estar encontrados casi siempre los reyes de Castilla, i Aragon. Deciendo de Lope Cañizares aquel famoso Andaluz alcaide de la torre de Cartagena en la Algezira, de quien trata largamente la historia del rei don Pedro el Justiciero, año. i. cap. 7.

Los deste apellido siempre han casado con gente noble, i assi Diego de Cañizares casò con doña Blanca de Rocamora, tuvo por hijo a Alvaro de Cañizares. Este casò con doña Leonor de Aroca, hija de Gonçalo de Aroca i doña Juana Ponce de Leon, tuvo por hijo a Diego de Cañizares, que casò cõ doña Ana Montijo. Este tuvo por hijo a Alvaro de Cañizares, que casò con doña Luisa Lopez de

Discursos Historicos

Moratalla, de quien tuvo quatro hijos, a Diego, Francisco, i a doña Salvadora, i doña Mariana de Cañizares. Los dos está por casar: Diego Cañizares que oy vive casò con doña Catalina Perez Monte, i doña Salvadora casò con Fulgencio de Almela.

Tienen por armas vn campo de gules, con ocho aspas de oro por orla. Mira el escudo 38.



CASTILLA.

LOS Castillas de Murcia entraron en ella en tiempo del emperador. Decíendosen del rei dō Pedro de Castilla. Pruevasen bien por vn letrero que ay en el frontispicio de santo Domiugo el Real en la villa d̃ Madrid, que dize assi:

Esta portada, i portal, i nave mandò hazer el illustre señor dō Alonso de Castilla obispo de Calahorra, reviznieto del rei dō Pedro, año 1539. El dicho obispo entre otros hermanos tuvo a don Francisco de Castilla, hijo de don Alonso de Castilla, i de doña Juana de Zuñiga. Este casò en Murcia con doña Catalina de Lison, hija de Iofre de Lison i de doña Isabel de Guevara, huvieron por hijos a doña Isabel de Castilla, i a dō Die-

go de Castilla, que casò con doña Margarita Davalos; cuya hija doña Juana de Castilla casò con don Iuan Vazquez; huvieron mas a don Iuan de Castilla que casò en Cordova con doña Juana de Aguayo; i a don Sancho de Castilla, que fue abad de Cabañas, i capellan del emperador. Doña Isabel de Castilla, hija del dicho don Francisco i de doña Catalina de Lison, fue dotada por el dicho obispo de Calahorra en dozientas mil maravedis de juro, i en otros muchos bienes, para casarla cō don Carlos de Sefso: i esta dotaciō fue por via de mayorazgo, i cō cōdiciō, q̃ el hijo mayor heredero desta casa se huviesse de llamar dō Alonso de Castilla, i pusiesse a la mano derecha las armas del apellido de Castilla. El dicho obispo hizo vn entierro mui sumptuoso con bultos de alabastro, para si, i para sus padres don Alonso de Castilla, i doña Juana d̃ Zuñiga, hija del conde de Nieva, i dexò por patrones cō entierro en ella a dō Carlos de Sefso, i a doña Isabel de Castilla su sobrina, y a los demas sucessores al mayorazgo. Estos tuvieron por hijos a don Alonso, i a don Francisco de Castilla, i a doña Isabel de Castilla. Don Alonso casò con doña Francisca de Puxmarin, hija de Alonso de Cascales. Soto i de doña Frãcisca de Puxmarin, huvieron

hubieron a don Alonso de Castilla, fraile descalço de S. Diego, i a doña Catalina de Castilla, q oy posee el mayorazgo, casada con dō Pedro de Zayas, señor de la villa de Torremilanos, hijo de don Alonso de Zayas, teniente de general de la gēte de guerra del reino de Granada, i de doña Isabel de Zuñiga: tienen por hijos a don Alonso de Castilla, i a don Rodrigo de Zayas, i otros.

Sus armas son vn escudo partido con vna banda verde con perfil de oro, que remata en dos cabeças de leones, en el campo rojo de arriba vn castillo d' oro, i en el campo de abaxo de plata vn leon rapante. Mira el corolario del castillo en el apellido de Davalos, i el escudo 134.



CAVALLOS.

LOS çavallos de Murcia decien den de las montañas de Vizcaya; son çavalleros hijosdalgo, naturales de la villa de Zuistan, de solar conocido de la casa de çavallos: vno de los çavalleros famosos deste apellido, fue Fernan Martinez de çavallos, que fue el q ganò la villa de Alarcon de los Moros. I en tiempo del rei don

Fernando el quarto, siendo el rei niño, i la reina doña Maria su madre su tutriz, el rei de Aragon hazia guerra a Castilla, i ganò todo lo mas del reino d' Murcia, i entre los demas pueblos a Mula, que era de don Iuan Manuel; i rogandole la reina que le ayudasse en aquella guerra contra el rei de Aragon, no quiso hasta que le dio a Alarcón en pago de Mula. Quando don Iuã fue a tomar la possessiõ de Alarcón, quiso se la defender este buen cavallero, diziendo, que era suya; que por averla ganado de los Moros, los reyes se le avian dado, i tenia privilegios dello. Don Iuan dixo, q le exhibiesse los privilegios, i exhibidos, los tomó, i lançò en el fuego, como hombre tan poderoso que era, i hijo del infante don Manuel; i hecho esto, se apoderò de la villa.

El primero que vino a esta ciudad fue Iuã çavallos, el qual vino en tiempo de los reyes Catolicos, por hombre de armas, i quedò en esta frontera, i en esta ciudad, donde se casò con doña Maria de Torres, i tuvo por hijo a Luis çavallos, que casò con doña Catalina Carles, i fue regidor desta ciudad, i alcaide de Cehegin, i tuvo por hijo a Iuan çavallos, que tambiẽ fue alcaide de la fortaleza de Cehegin. Este litigò vn pleito de hidalgua ante la Real Chancilleria de

Discursos Historicos

de Granada, i le acabò don Iuã çavallos Montefur su hijo, que prosiguiendo el pleito, tuvo sentencia de vista i revista en su favor, i se le dio executoria de hijosdalgo en posesion i propiedad, la qual fue pronúciada en la Real Chancilleria de Granada a veinte i ocho dias de Setiembre de 1604. años.

Tienen por armas los çavallos tres barras negras en campo de plata, con dos ordenes de xaqueles d'oro i roxo. I despues de la conquista de Alarcon (cuyo presidio le fue encomendado a Fernan Martinez de çavallos) ponen sobre estas armas, en memoria d'aquella victoria, vna cruz de oro hueca floreteada en campo de sangre, i por orla esta letra, *Cavallos para vencedores*.

Mira el corolario de la cruz en el apellido de Alarcon, i el escudo 29.



CORVERA.

LOS Corveras son naturales de Cataluña, ha avido dellos, i ay grâdes cavalieros alli, i en el reino de Aragon. Dô Gilaberte de Corvera fue governador de Menorca. Don Ribao de Corvera fue go-

vernador de Cerdeña. Frei Romeo de Corvera fue maestro de Montesa. Bernaldo de Corvera fue por embaxador del rei don Alonso quinto de Aragon a Filipo Maria duque de Milan, i despues al emperador Sigismundo, para hallarse en su coronacion, como todo cõsta de diversos lugares de los Anales de Gerónimo Zurita. Despues de la conquista deste reino, a pocos años, vinieron de Aragon Corveras a Murcia, i poblaron en ella, siendo tenidos como lo erã por cavalleros hijosdalgo. I por el libro Anal 1382. consta, que Francisco Corvera fue jurado del estado de los hijosdalgo: i el año 1407. fue regidor; i el año 1410. fue tambien regidor arial. I desde su principio hasta oy han gozado de los officios q̃ esta ciudad suele repartir a los nobles.

Las armas de los Corveras son cinco cuervos coronados en campo de oro. Mira el escudo 57.

* COROLARIO. *

EL cuervo es simbolo de la maldad, i assi dixo Iuvenal.

Dat veniam corvis vexat censura columbas.

Los cẽsores i juezes deste tiempo, absuelven a los cuervos, i cõdenan, i castigan a las palomas.

Donde



CELDRAN.

LOS Celdranes deciendo de Cataluña. El primero que parece aver baxado a Murcia, fue Mosiur Ramon Celdran; i sus decendiétes deste se hallan en muchos libros de nuestro archivo aver tenido i gozado buena parte de los oficios publicos desta ciudad. Francisco Celdran fue regidor año 1374 Guillen Celdran fue regidor año 1382. Francisco Celdra fue regidor año 1403. Pedro Celdran fue llamado a concejo por colaciones año 1403. Pascual Celdran, i Francisco Celdran año 1411.

Pedro Celdran fue cavallero del abito de Santiago, como consta de vn testamento suyo; hecho año 1408. por ante Andres Perez de Capellado escrivano publico desta ciudad, i vna clausula del dize: *Item sup: Notum*

Por ende yo Pedro Celdran cavallero del abito de Santiago, vezino de Murcia, hago; e ordeno este mi testamento, en el qual pongo por mis cabeçales a Juan Ortega de Avilés, i Alfonso Porcel mi tio. I otra clausula dize:

Primeramente mando, que mi cuerpo sea sepultado en la capilla

Donde toma los cuervos por los malos, i las palomas por los buenos. I Horacio dixo proverbialmente: *Corvum delusit hiantem*, engañó al cuervo hambriéto; que es lo mismo que dezimos, a vn traidor otro alevoso. En efecto qualquier maldad se presume del cuervo, como lo testifica el refrá Latino: *Mali corvum imitator*, de malos cuervos, malos huevos: como si dixerá, de mal maestro, malos dicipulos, de padres ruines, hijos ruines; de vil patria, vil gente. Pero estos cuervos, o viciosos hombres, al cabo mueren a manos de sus vicios i pecados. Esto nos anonesta el apologo de Iliopo, el cuervo, i la serpiente, q está do durmiendo, llegó el cuervo, i se la arrebató; viendose presa la serpiente, le mordio de manera que le mató; porque se cumplicó le el dicho vulgar, que quien mal anda, en mal acaba. Aristofanes dixo: *Apagē ad corvos*. I Plutarco vsa de la misma frase; como si dixerá; vete a la horca, o vete en mal hora, que esto es dezir, vete a los cuervos. I por ende rebimicordix Diógenes Cizico: Mejores son los cuervos, q los envidiosos, por q los cuervos pican a los muertos; i los maldizientes a los vivos, i a los muertos. Así se ve q lo qae Athe. *habeant obamot neq*

Discursos Historicos

capilla de san Sebastian, que está en la Iglesia de san Nicolas desta dicha ciudad, do está enterrado Guillen Celdran mi padre, e mi aguelo Mosiur Ramon Celdran.

Este Pedro Celdran casò con Nicolasa Riquelme, hija de Guillen Riquelme, i dexò tres hijos legitimos, Francisco, Alfonso, i Pedro Celdran.

Francisco Celdran fue tã herico i valeroso cavallero, que vino a serlo de la orden de cavalleria del Tuson, como lo declara el mismo en su testamento, en este parrofo siguiente.

Por ende yo Francisco Celdran el Calbo, cavallero del Tuson, &c.

Lo mismo confirma Alfonso Celdran hijo suyo i de Iuana Tallante, por vna clausula de su testamento, que passò ante Iuan Rodriguez de Bustamante, año 1492. i dize.

Fago este mi testamento, en el qual pongo por mis testamencarios a Fernando Davalos, i Alfonso Riquelme mis primos, vezinos desta ciudad de Murcia. Otro si mando quatro trentanarios de Missas, que se digan por el anima del dicho Francisco Celdran el Calbo, cavallero del Tuson, mi padre, e de mi madre Iuana Tallante, e de mi hermano Luis Celdran, comendador del Valle de Ricote, e Lorqui, &c.

Alfonso Celdran casado dos vezes; en primeras nupcias con Toda Fernãdez, de la qual huvo a Francisco, Rodrigo, i Pedro Celdran; i en segundas con Iuana Roca, en quien huvo a Alfonso, Luis, Iuana, Ines, i Catalina Celdran. Rodrigo Celdran casò con Isabel de Pina, huvieron por hijos a Alonso, Francisco, Luis, Rodrigo, Bernardino, Lorenço, i Pedro Celdran. I por papeles que yo he visto consta, que en el año 1450. Iuan de Ortega de Avilès regidor desta ciudad, hizo juramento i pleito homenage en manos de Alonso Celdran cavallero hijodalgo. De todo lo qual parece ser muy notoria i antigua la nobleza de los Celdranes.

Las armas deste linage son en escudo partido en palo vn pino verde en campo dorado, i vn leon con espada en la mano en campo de plata mirando el pino, i por orla veneras de sangre. Mira el escudo 30.

* COROLARIO. *

EL pino es simbolo de la ultima e version, i total acabamiento. Porque (segun Herodoto) el pino vna vez cortado, no buelve a echar i re-verdecer. Aludiendo a esta propiedad, dixo Staphilo poeta antiguo Griego, i tomado del vino a ser proverbio: *Exteri in*

morem

morem pini. Perecer aguisa del pino. I dize se por el que se pierde totalmente, que de ninguna manera puede bolver en si, i cobrar se; como el pino q̄ vnavez cortado, no torna a produzir. Cita este proverbio Diogeniano, i tambien haze del mención Suidas. Declárase bien este refrán con aquella embaxada q̄ el rei Cresso embió a los Látaenos, amenazándolos que los avia de destruir como pino, sino le restituían a Melciades, q̄ se lo avian cautivado cautelosamente. Cōsultando entre si los Látaenos que fuesse aquello que amenazava el rei, diziendo que los avia de acabar como el pino, vno de los antiguos, i mas expertos explicó, que el pino vna vez cortado, nunca renace. Con esta exposicion recelosos dieron libertad a Melciades. El pino entre los antiguos fue consagrado a Sylvano, la Gibeles madre de los Dioses.



CORTEJO.

LOS deste linage, aunque no son antiguos en esta ciudad, sonlo en la de Avila, i Zebreros villa de aquel obispado, i son hijosdalgo de executoria. El primero que

dellos vino a Murcia, fue Luis Cortejo, hijo de Christoval Cortejo.

Este Christoval Cortejo ganó executoria Real de hijosdalgo, en contradictorio juicio con el fiscal de su Magestad, i con el concejo, justicia, i regimiento del lugar de Zebreros. Por ella se prueba, que Alonso Diaz, i Juan Cortejo, aguelo, i padre de Christoval Cortejo, fueron hijosdalgos por linea paterna, i materna: i el dicho Christoval Cortejo litigante en el pleito desta executoria probó bien i cumplidamente, que el, i su padre, i aguelo, i cada vno dellos en su tiempo, estuvieron siempre en posesion de hijosdalgo, i de no pechar, ni pagar pedidos, ni monedas, ni otros pechos, ni tributos. Como tales hijosdalgo han gozado, i gozan, i se les ha guardado, i guardan todas las honras, franquezas, i libertades que se deven a los hijosdalgo, así en Avila, i Zebreros, como en las demas ciudades, villas, i lugares de los reinos i señorios del rei nuestro señor. Fue dada sentencia definitiva en su favor, i pronunciada en la noble villa de Valladolid, en audiencia pública, a 17. dias del mes de junio, año del Nacimieto de nuestro Señor Iesu Christo de mil i quinientos i catorze años, escrita en pergamino de cuero, i sellada con el sello Real de plomo,

Discursos Historicos

mo, pendiente en filos de seda a colores.

Venido a Murcia Luis Cortejo, hijo legitimo de Christoval Cortejo i de doña Maria Valera, hizo presentacion desta su executoria, filiacion, i demas recados en el ayuntamiento desta ciudad de Murcia, i siendo vista, i reconocida, la obedecieron, i mandaron guardar, i poner en su archivo, para que en todo tiempo se les guarde el derecho de hijosdalgo, i se les haga refeccion de las sisas, e imposiciones que a los demas hijosdalgo de executoria se les haze. I en razon desto, al dicho Luis Cortejo, i a sus hijos Christoval Cortejo, i Alonso Cortejo, se les han guardado, i guardán las libertades, i exenpeiones de hijosdalgo, sin contradiccion alguna.

Por esta executoria consta, que Christoval Cortejo, vezino i jurado de Murcia, i Alonso Cortejo regidor que es oy de Cartagena, son hijos legitimos de Luis Cortejo i de doña Isabel de Santa cruz Rufete Alabaña, i nietos de Christoval Cortejo i de doña Maria de Valera, i visnietos de Iuan Cortejo i de doña Iuana del Portal, i revisnietos de Alonso Diaz i de doña Ana Estacia.

En el mismo tiempo de la reina doña Iuana, en que ganó su executoria Christoval Corte-

jo, avia ganado otra dos años antes Pedro Cortejo su hermano, i ambas executorias estan presentadas aqui por los dichos Christoval, i Alonso Cortejo hermanos, i la vna i la otra mandadas cumplir, i guardar.

Las armas de los deste apellido son dos castillos, i dos leones en frange, los castillos de oro en campo roxo, i los leones de oro en campo de plata, i por orla ocho arminios tambien en campo de plata. Mira el escudo 34.

* COROLARIO. *

DEstas armas cõrentemosnos con los arminios. A estos los llaman Eliano, i Philemon, ratones blancos; i Pierio se jacta, que antes del na die avia explicado ser los ratones blancos los que llamamos arminios, famosos por su pelo i por su piel. Francisco Petrarca celebra al arminio por hieroglifico de la castidad. Lo comun es serlo de la limpieza; i los cazadores de arminios, como faben con quanto extremo estos animalejos abominan la suziedad, en lodan el contorno de la boca de la cuevezilla dõde moran, i ellos por no ensuziarle, voluntariamente se dexan tomar. Lo que mas se ha de considerar en estas hardillas, es, que su natural inclinacion frisa, i con-

conforma con el candor i limpieza de la piel. Loable es la limpieza exterior, i mucho bien parece a los ojos de todos, testigo Nason.

Munditia placeant fuscetur corpora campo.

Sed limpios los que tratais con gentes, los que vivis en la luz de la ciudad: los que calçan abarcas, los que visten çamartos, los gañanes i pastores; ellos allà se lo ayan con su bruteza. Platon, i Diogenes fueron de contrario gusto en esta parte; aquel mui curioso, i este mui desaliñado. Sucedió, que aviendo Platón convidado a comer muchos amigos, i entre ellos a Diogenes; quando este entrò en casa de Platon, i hallò por el suelo tendidos vnos ricos tapetes, (porque entònces se viava comer en tierra recostados, como agora lo vsan los Moros.) enfadado, començò a patizar los tapetes, i dixole vn compañero, que hazes Diogenes? respondió; huello la vanidad de Platon. Entonces dixo Platon: hueblasla Diogenes, pero con otra mayor vanidad. La limpieza es buena, el estremo, i la curiosidad sobrada de galas, afeites, adornos, perfumes, essa es vna cansera mui enfadosa: como es brutalidad el desprecio de la limpieza. Lo vno i lo otro condena, i satiriza Oracio.

Pastillos Rufinus olet, Gorgonius hircum.

Rufino huele a pastillas, i Gorgonio a sobaquina: repruevollo. Toda esta limpieça exterior es buena: pero no nos avemos de olvidar de la interior; que el arminio interior, i exteriormente es limpio, digo, en el pelo, i en la condicion natural, pues quiere ser antes caçado, que en luzado. Quien es el regalado, i el miñon de Dios? *Innocens manibus, & mundo corde*: el limpio de manos, i de coraçõ. Las manos siempre las llevamos descubiertas, i el coraçon siempre cubierto: i assi quiere dezir el Profeta, que exterior, e interiormente avemos de ser limpios; porque no es santo el que haze obras santas, sino las haze santamente; es a saber, con animo i zelo santo. No còdena Christo a los que llevan sus cabeças cubiertas de ceniza, la cara macilenta, i afeada, i el traje despreciado i vil, por parecer santos? por que los condena? porque en aquellas acciones santas les faltava la intencion santa. Al contrario deven ser loados aquellos que imitan a los arminios en el pelo, i en la naturaleza en las obras internas, como en las externas.

Discursos Historicos



CISNEROS.

LA casa solariega d^e Cisneros está en tierra de Campos. El cōde dō Rodrigo de Cisneros fue el primero que ilustrò esta casa, principalmente quando al rei don Alonso el sexto le dio su cavallo con que se saliesse de la batalla, i le quitò vn giron del mantelete. Deste cavallero refiere esta quintilla el doctor Geronimo Gu-
diel.

*Fama en Cisneros pusistes
de leal generacion,
pues vuestro rei socorristes,
quando el cavallo le distes,
I ganastes el giron.*

Ilustròla tambien el cardenal frai Francisco Ximenez de Cisneros, que ganó a Oran; hazña, entre otras muchas que hizo, heroica. De la villa de Cisneros desta familia salieron muchos a poblar, i especialmente ay cavalleros deste apellido en Madrid, i en Ciudadreal, i en Avila, i otros lugares circunvezinos, de donde vino a Murcia Andres de Cisneros por secretario desta Inquisicion. Aquí casò dos vezes: la primera con doña Ana Morales, de quien no tuvo sucession: la segunda con doña Ana de Fox de Altabella, en

quien huvo a dō Andres de Cisneros regidor de Murcia, que fue procurador de cortes el año 1612. i es casado con doña Justina Caxa i Tauste, i al licenciado don Antonio de Cisneros canonigo desta santa Iglesia de Cartagena.

Tienen los Cisneros por armas siete xaqueles roxos en campo de oro. Mira el corolario de los xaqueles en el apellido de Aroca, i el escudo 37.



CERVELLON.

LOS Cervellones de Murcia traen su origen de Cataluña, de donde son descendientes todos los que ay en el reino de Aragon, i son grandes cavalleros, como se echa de ver por todos los Anales de Zurita: i los q agora ay en el reino de Valencia, señores de la baronia de Oropesa, se tratan como descendientes de vna misma estirpe con los Cervellones de Murcia.

Tienen por armas vn escudo partido en palo, a la mano derecha vn ciervo azul, i a la izquierda cinco cuervos en campo de plata. Mira el corolario del cuervo en el apellido de Corvera, i el escudo 33.



CALDIVAR.

LOS de Zaldivar desta ciudad de Murcia, vinieron a ella pocos años ha: el primero fue Julian Ruiz de Zaldivar, que casó aquí con doña Ginefa de Anzures. Sus descendientes hizieron vna probanza en Astola, que es en la Merindad de Durango, ante Andres Lopez de Gamboa alcalde de aquel fuero, por la qual consta ser decendientes por linea recta de la casa i torre de Zaldivar, i que los desta casa son cavalleros hijosdalgo, de solar conocido, i ser infanzonada, i de las mas antiguas de todo el señorio de Vizcaya, i que la casa de Zaldivar tiene este prenombre de Ruiz; i que entre otras calidades tiene vn patronazgo de las Anteiglesias de Mallabria, Zaldúa, i Iurreta, i lleva los diezmos dellas, i provee los beneficios de las dichas Iglesias a los que por bien tiene, i son colados por los ordinarios del obispado de Calahorra, en cuya diecesis está la dicha torre de Zaldivar: i de mas desto, provee tres varas de justicia.

Tienen por armas vn pino en

campo de plata, con vna corona encima, i pendiente de vna rama vna caldera con sus llaves, i fuego baxo della. i allegados al troneo quatro lobos que miran a la caldera. Mira el collarario del lobo en el apellido de Ayala, i el escudo.



CASTAÑON.

LOS deste apellido i linage traen su decendencia de la ciudad i reino de Leon, i por esso comunmente se llaman aquí Castañones de Leon. Tienen solar i casa conocida en vn lugar de las Asturias de Oviedo, que se llama Nembra, en el concejo de Allér. Vino a esta ciudad de Murcia Christoval Castañon por page del obispo don Iuan Daça, i siendo de entera edad casó con doña Maria Gallego, de linage noble, de quien decenden los que oy viven.

Tienen por armas vn castaño en campo de oro, del qual sale vna mano derecha, i cuelga della vn caldero, i por orla ocho armiños negros en campo de plata. Con las armas dichas se hallan escudos i paveses en la casa antigua de Nembra, i en algunos este letrero.

Discursos Historicos

Membraros eis de mi a pesar de vos.
Mira el escudo 36.

* COROLARIO. *

ES la castaña proprio hieroglífico de la vida frugal i templada; pues nos representa la que vivian los antiguos, contentos con las castañas, bellotas, i otras frutas silvestres, que la tierra naturalmente llevaba. El Virgiliano Titiro, para mover a su amigo Melibeo a q̃ se quedasse por huésped suyo, le dize por gran cosa:

Sunt nobis mitia poma

Castaneæ molles, & pressi copia lactis.

En esto parece que alude Virgilio a la comida que los Griegos llaman, anemos, i los Latinos, sin sangre, en que todos los manjares son silvestres, que para ellos no es necessario fuego. A esta tal comida la llamó Apuleyo, terrestre; Plutarco, sin fuego; Sparciano, sin carne; Platon, pura; Amiano, stataria; Nóno, cena sin cena, simple combite, mesa sin sangre, manjar pastoral. I yo digo, que los otros manjares los condena la sobriedad, i frugalidad, como compuestos del arte, inventados de la gula, i fingidos de la regalada luxuria. Passeandose Socrates por vna feria, donde avia gran abundancia i riqueza de varias cosas: De todo esto (dixo) no he

menester nada; porq̃ tenia por cierto que la naturaleza se contenta cō poco, i assi juzgava por superfluo todo aquello. Diogenes viendo a vn muchaco que bevia con la mano, dixo: Este ni ño me vence en la frugalidad: i arrojádo vna hortera que traia en vn çurron, no usó mas della, por cosa sobrada. Oye vn poco a Claudiano, que compara esta vida senzilla i saludable con la regalada i esplendida, i conoce rás las ventajas della.

Fabritius parvo, &c.

Fabricio despreciava grandes dones de reyes, en su pobre estado alegre: el gran consul Serrano reboiviendo el grave arado, estava mui contento; vna angosta barraca dava alvergue a los insignes i valientes Curios. Esta pobreza, esta pequeña casa es para mi, Rufino, mayor mucho que tu palacio i altos chapiteles. A ti tu gran luxuria te acarrea exquisitos manjares, mas dañosos: a mi la tierra frutos no comprados me da liberalmente. Tu vestidos gastas bañados en la Tyria grana: aqui luzen las flores recamadas de diversos colores. Tu en tus salas cuelgas quadros, arrastras tafetanes: aqui la blanda yerba es nuestra alhóbra, do la congoxa el sueño no nos rompe. A ti te hazen en tu casa ruido los que vienen al alba a saludarte: a mi las aves con su dulce canto me saludan aqui, i vn arroyuelo que passa alegremente murmurando.



CLEMENTE.

LOS Clementes vinierõ a esta ciudad del reino de Aragón, poco despues que se poblò. Son nobles, i como tales gozaron de los oficios que repartio esta ciudad en tiẽpo que eran añaes a la gente principal. I assi se halla en los libros de nuestro archivo, que Gines Clemente fue regidor año 1397. i que Iuan Clemente fue tambien regidor año 1407. i otros muchos deste apellido con secutivamente.

Sus armas son vn escudo partido en palo, a la mano derecha vna banda verde con tres lises en campo de oro, i a la izquierda dos llaves puestas en banda en campo de plata. Mira el escudo 31.

✱ COROLARIO. ✱

LAS llaves son hieroglyphico, i figura del imperio i potestad. La Gentilidad pintò al Dios Iano con vna llave en la mano, significando que tenia oficio de abrir i cerrar, de començar i rematar el año, el qual tiene su principio de Ianuario. I aun los mas antiguos Romanos a Iano llamavã

tambien Clusio, i Patulcio, Clusio de cludere, q̃es cerrar, i Patulcio de patere, que es estar de manifesto. A esta potestad, i mando mirò Christo nuestro Señor, quando a su Vicario Pedro le concedio las llaves; es a saber, facultad de abrir i cerrar, hazer i deshazer, atar i desatar, condenar i absolver. I queriendo el gran substituto de Christo saber hasta donde se estẽdia su comission, preguntò a nuestro Redemptor, si podria perdonar a vno hasta siete vezes, i respondio Christo, que hasta setenta vezes siete: en que se encerrò i cifró la plenissima mano que le dava en la imposición de las llaves para abrir i cerrar el cielo.



CARRION.

LOS del apellido de Carriõ desta ciudad de Murcia, son originarios de Toledo, hidalgos notorios, como parece por vn testimonio de hidalguia, presentado, i guardado en el archivo de esta dicha ciudad; la qual se litigò en la Chancilleria Real de Valladolid, por Miguel de Carriõ criado de su Magestad, i Ambrosio d̃ Carriõ hermanos, i

Discursos Historicos

Baltasar Carrion su tio. Fue el dicho Miguel de Carrion padre de Geronimo Ramirez de Carrion, i de Luis Ramirez de Carrion, vezinos de Murcia.

Sus armas son vn escudo, en la parte superior vn yelmo azul coronado en campo de oro, i en la primera parte de abaxo vn leon de oro en cãpo azul, i en la vltima tres bãdas d'oro en cãpo azul, i por orla ocho veneras, i ocho alas de oro interpoladas en cãpo roxo. Mira el corolario del yelmo en el apellido de Riquelme, i el escudo 128.



DAVALOS.

LOS Davalos de Murcia, i los de la Andaluzia, todos tienen su decendencia de Navarra de S. Felix Davalos, donde fuerõ naturales, i heredados. Estevan de Garivai, cap. 13. lib. 12. escribe, q en el año de 1162. eran de las personas de mucha cuenta del reino de Navarra dõ Ximeno Davalos, i Inã Martinez Davalos, i Sancho Martinez Davalos, i Garci Nuñez Davalos, hermanos, i q don Ximeno Davalos hizo donaciõ a S. Millan de la Cogulla de toda la parte que tenia en la villa de S. Felix Davalos. I el mismo

en el capit. 36. lib. 27. dize, que salieron de Navarra con su rei don Carlos el segundo, para fõ correr al rei don Iuan el primero en las guerras de Portugal, muchos principales cavalleros, entre los quales especialmente pone a dõ Gonçalo Ramirez de Baquedano, cabeça deste linage, i a Mossen Martin de Correa, i a don Beltran de Armendariz, i a don Ramiro de Arellano, i a don Diego Lopez Davalos alcaide de Santoviente, i a otros muchos cavalleros de Navarra. I el licenciado Frias de Albornoz escribe, que traen su origen de vn infante de Navarra, de quien tambien decien den los señores de la casa de Tosantos.

Antes que passe adelante, advierto, que vnos autores les llaman Avalos, i otros Davalos: cosa es biẽ menuda, i en q no se deve reparar para entender q son diferẽtes linages, pues cada dia sucede aumẽtarse, o disminuirse de vna letra, o de vna syllaba los apellidos, siendo siẽpre los mismos. Geronimo Vida en la tercera Egloga, llamada Nice, dize estos versos:

Coniugis amissi funus, &c.
Que traduzidos, suenan en Castellano.

*Llorava triste la hermosa Nice
del caro esposo la temprana muerte,
los paramos pisava melancolica,
i huyendo el comercio de la gente,*

*no por esso a su amor hallò remedio,
si bien de sus aceros dolorosos
llenava monte, i valle, noche, i dia;
tanto, que ya los montes enseñados
lloravan a su Davalo, i los ecos
a su Davalo entero repetian.*

¶ Haze esta egloga Geronimo Vida a la muerte del marques de Pescara, decendiente de don Alonso Davalos, hijo de don Rui Lopez Davalos condestable de Castilla, gran privado del rei don Enrique tercero, que hasta los principios del rei don Iuan el segúdo fue la proa i popa del gobierno de Castilla; i en todo este tiempo fue adelantado mayor del reino de Murcia; i el fue natural de Vbeda, hijo de Pedro Lopez Davalos, i sobrino de Diego Lopez Davalos, todos de vn mismo linage, como dixe, decedientes de Navarra, de dóde passaron al reino de Aragon a la cõquista de los Moros, i de Aragon al reino de Murcia, i de aqui a la Andaluzia, señalandose en servicio de los reyes, como valerosos, i esforçados cavalleros. Antes que viniera a Murcia don Rui Lopez Davalos por adelantado, Pero Gomez Davalos vezino i natural de Murcia fue teniente de adelantado de Alfanso Yañez Fajardo el primero, año 1382. i adelante. Despues don Rui Lopez Davalos condestable de Castilla vino por adelantado mayor de Murcia, año 1396. nom-

bró por su teniente a su hermano Lope Perez Davalos, el qual casò con doña Mencia de Cervatos, señora del aldea del Iavali, que fue quien hizo la noria que oy dura con otra aldea de su nombre. Esta señora siendo viuda pidio a esta ciudad le diesse licencia para hazer vna noria en la acequia mayor de Aljufia, i la ciudad se lo concedio, ordenando a Hernando Oller, Alóso Mercader, Domingo Vicente, Bartolome Ferrer, Ximen Perez de Valibarrera, i a Francisco Avellan, que viesse, i apeassen el lugar adonde se avia de hazer la noria, i por arbitrio destos se hizo donde oy està vna gran anoria, por la qual se riega muchissima cantidad de tierras.

Muchos regidores hallo deste apellido, alcaldes, alguaziles mayores, i procuradores de cortes, que cõtarlos todos, seria cosa enfadosa, como fueron Dia Gomez Davalos, Lope Ruiz Davalos, Pero Gomez Davalos, Pero Lopez Davalos, Martin Lopez Davalos, i otros muchos. I en el año de 1445. hallo a Sancho Davalos comendador de Lorqui, i señor de Cepti, del abito de Satiago; hecha la merced desta encomienda por el rei dõ Iuan el II. en la villa de Arcvalo a ro. de Mayo. Este Sancho Davalos fue regidor de Murcia; i el mismo rei por vna carta mãda q̃

Discursos Historicos

le acudan con los derechos del regimiento, aunque no resida en Murcia, por ser como era comendador de Lorqui; su fecha en la villa de Escalona a 6. de Julio del dicho año. Murio luego el dicho comendador; i a 16. de Julio el mismo año se le hizo merced del regimiento a su hijo Pedro Davalos. I en el año 1574. a 20. de Agosto fue pronunciada sentēcia de revista en favor de dō Iuan de Avalos, i dō Gaspar de Agüero, i don Gabriel de Avalos, vezinos de la ciudad de Murcia, sobre el pleito de su hidalguia, de que ganaron executoria en possession i propiedad, i notoriedad, en la Real Chancilleria de Granada, donde vltra de que se prueba copiosissimamēte ser ellos, i sus antecessores cavalleros hijosdalgo, se da cuenta i razō de muchas prentinencias, i de como su padre dō Pedro de Avalos fue cavallero de la orden de Santiago, i su aguelo dō Diego de Avalos lo fue ni mas ni menos; i q̄ dō Gaspar de Avalos su hermano fue arzobispo de Granada, i despues lo fue de Santiago, i q̄ son deudos dentro del quarto grado de la casa de los Velez; de fuerte, que don Iuan, don Gaspar, i don Gabriel Davalos, i doña Catalina Davalos tuvieron por padre a dō Pedro Davalos, cavallero de la orden de Santiago, casado cō doña Ana d'Agüero,

i por aguelo a dō Diego Davalos, cavallero tambien de la orden de Santiago, casado con doña Aldonça Fajardo, i por visaguelo a Pedro Davalos, i por revisaguelo a Sancho Davalos, cavallero del abito de Santiago, i comendador de Lorqui, i por quarto aguelo a Lope Ruiz Davalos.

El rei don Iuan el segundo hizo merced a esta ciudad de los oficios de regidores, i jurados perpetuos, su data en la ciudad de Toledo catorze de Março, año 1424. Entre estos primeros regidores perpetuos, que todos erā 16. lo fuerō Pero Gomez Davalos, i Lope Ruiz Davalos.

Dō Iuan Davalos, mayorazgo i señor de la villa de Cepti, casō con doña Francisca Fernandez de Cordova, decēdiente de los duques de Sella. Dō Gaspar de Agüero i Davalos, poseedor del mayorazgo de Agüero, casō con doña Beatriz de Benavides, hija de don Iuan de Benavides señor de Iavalquinto, i de doña Maria Baçan hermana del marques de Santacruz. Dō Gabriel Davalos, mayorazgo i señor de Alverca, casō dos vezes, primera con doña Luisa Fajardo, hija del señor de Montalegre, i segunda con doña Catalina de Ayala, en esta tuvo dos hijos, don Gabriel Davalos, que casō con doña Violante Rocamora i Maça, hija de don Iuan Rocamo-

Rocamora señor de la Granja, i a dō Diego Davalos. Doña Catalina Davalos casō cō dō Iuan Fajardo, hijo de dō Pedro Fajardo, primero marq̃s de los Velez.

Sus armas son vn castillo de oro en campo roxo, por orla quatro xaqueles, dos rojos, i dos de oro. Mira el escudo 40.

* COROLARIO. *

EL castillo es simbolo de la fortaleza: i aunque es verdad que el justo, i el santo que vence las tentaciones, i los peligros de todo genero de vicios, esse cō razon se deve llamar fuerte, como dize san Augustin: El que en virtud i santidad es fuerte, ni temerariamente acomete, ni neciamēte teme. I aunque dize Hugon, que algunos son fuertes en el cuerpo, i debiles en el animo; con todo esto los fuertes que tocarā mi corolario, serān los valientes cavalleros, que con valor i esfuerzo particular hizieron grandes hechos en las conquistas de los reinos, i en las defensas de sus patrias, i en otras qualesquier ocasiones memorables de valentia. Fuertes (dize Aristoteles) se llaman aquellos que las cosas que son, i parecen arduas, i trabajosas, las pasan, i llevan con fuerte animo. La fortaleza (segun Pontano en el libro de fortitudine bellica & heroica)

tiene sus amigas que la acompañan: la tolerancia, para sufrir igualmente los trabajos, i molestias: la duricia, para expeler los regalos, blanduras, i delicadezas: la paciencia, para hazer rostro firme i constante a quantas dificultades, peligros, miedos, hambres, sedes, i necesidades pueden suceder: la constancia, para no echarse con la carga en las adversidades: la magnanimidad, para no admitir cosa humilde, vil, i baxa, indigna de vn hombre hōrado. Con estas ayudas de costa, los fuertes varones alcançaron honra, i gloria para si, i para los suyos.

Preguntado el valiente Agesilao, hasta donde llegava el distrito i termino de Laconia su reino? arrojando vna lança respondio, hasta donde esta pudiere llegar. Dando a entēder, que el valeroso rei con las armas en sancha su reino, i no tiene terminos prescriptos i limitados.

Preguntado por otro, que como Eliparta no tenia murallas? respondio, que las murallas de su ciudad eran los valerosos ciudadanos.

Preguntado Licurgo, porque mandō por vna lei no fuesseen ceñidas de murallas sus ciudades? No carece (dixo) de murallas la ciudad que estā ceñida de fuertes varones.

Erinna Lesbica canta en vna Ode, que no estan fertil i abundante

Discursos Historicos

dáte Ceres de espigas, como Roma de hijos belicosos, i fuertes. Quinto Curcio celebra a Alexandro Macedonio, Trogo a Seleuco, Tito Livio a Anibal hijo de Amilcar, i a Scipiõ Africano, Iustiniano a Leonidas, Volaterrano a Carolo Martelo, Iosepho a Gedeon, i otros a otros.

Con los hechos destos i otros invictos varones se dilatarõ los reinos estrechos, se defendierõ las republicas bien constituidas, se cõservaron las leyes i fueros, se castigaron los facinorosos, se premiaron los dignos, se ampararon los inocentes, se grãgeò la paz saludable, i vltimamente se ganò memoria entre las gentes para siempre.



ENRIQUEZ.

LOS Enriquez de Murcia son naturales de Baça. I segun vna probança de filiaciõ, autorizada, i presentada en el archivo desta ciudad q̃ yo he visto, consta q̃ Alonso Enriquez escrivano mayor del cabildo della, es decediẽte legitimo por linea masculina d̃ luã Enriquez cavallero conquistador de la ciudad de Baça, i q̃ en ella tuvo su repartimiento de tierras, viñas, i huertas como

tal: i q̃ el dicho Iuan Enriquez tuvo por hijo a Alõso Enriquez, i q̃ este fue alcaide de la villa de Cullar, casado con Bernarda de Terrones, los quales procrearõ a Gonçalo Enriquez, q̃ casò con Maria Perez de Ribera, de cuyo matrimonio huvo a Alonso Enriquez escrivano mayor desta ciudad, que oy vive.

Sus armas son vn escudo en mâtel, en la parte superior dos castillos en campo de goles, i en la inferior vn leon rapante en cãpo de plata. Mira el corolario del castillo en el apellido de Avalos, i el escudo 45.



ESCARRAMAD

LOS deste linage son del reino de Aragon, i antiquos moradores desta ciudad. El primero que dellos hallo es Alfonso Escarramad, el qual en tiempo del rei don luã primero fue alcalde ordinario en ella, año 1382. i el mismo, regidor, año 1384. i 1386. Alfonso Perez Escarramad, vassallo del rei cõ gages de tal, año 1393. Pedro Escarramad llamado a cõcejo por colaciones, año 1404. Alfonso Escarramad regidor, año 1407. Pero Alfonso Escarramad llamado a cõcejo por colaciones, año 1410. Diego Perez

Perez Escarramad adelantado por Alonso Yañez Fajardo el segundo, año 1438. El mismo, regidor perpetuo de los diez i seis, con cedula particular del rei don Iuan el segundo, dada en Toledo veinte de Enero, año de 1446. Pedro Escarramad regidor perpetuo, año 1453. Pero Alonso Escarramad regidor perpetuo, año 1460. I así mismo los deste apellido han ido gozando siempre de los oficios publicos, i actos positivos de nobleza, que los demas hijos dalgo.

El año 1477. Pedro Calcales matò a Andres Escarramad; alcançòse perdon de los reyes Catolicos, por còcierto de las partes; i así Diego Escarramad hermano del muerto casò con doña Leonor de Calcales, hermana del matador, tuvieron por hijos a doña Isabel de Calcales i Escarramad, i a doña Beatriz de Artroniz i Calcales, i a Alonso Escarramad.

Doña Isabel de Calcales Escarramad casò con Francisco Iuan i Mercader, tuvieron por hijos a doña Leonor de Calcales, i a Antonio Iuà i Mercader.

Doña Beatriz de Artroniz i Calcales casò cò Pedro Ochoa Saorin, tuvieron por hijos a Pedro Saorin Torrano, i a doña Luisa Torrano, i a doña Bernarda Calcales, i a doña Geronima de Artroniz, i a doña Maria Peralta.

Pedro Saorin Torrano casò con doña Luisa Saorin, tuvieron hijos a don Gines Saorin, i a doña Fràncisca, i a doña Ginesa Saorin.

Doña Luisa Torrano casò con don Iaime de Rocamora, tuvieron vn hijo solo, que fue don Gines de Rocamora cavallero del abito de Santiago, i corregidor que fue de Chin chilla, i su partido.

Alonso Escarramad casò cò doña Beatriz Pagan, en quien hubo a Rodrigo Escarramad.

Rodrigo Escarramad casò cò doña Iseo de Torres, tuvieron por hijos a don Alonso, i a don Rodrigo, i al capitan don Iuà, i a don Lorenzo, i a doña Ginesa, i a doña Isabel Escarramad.

El capitan don Iuà de Escarramad (que oy lo es de la artilleria de la ciudad de Cartagena) casò con doña Ines de Avellaneda, i don Lorenzo Escarramad con doña Ginesa Celdran.

Los deste apellido tienén por armas en campo de oro tres escudetes roxos, i en cada vno dellos vn leon coronado asido a vn pino. Mira el escudo 42.

* COROLARIO. *

Estos escudetes tomaremos sujeto para dezir algo de los escudos: los quales tienen diversas formas, i diversos nombres, aunque vna sola

Discursos Historicos

sola significacion, que es arma para defendernos, llamanse escudos, adargas, rodela, paveses, i broqueles: las adargas fueron arma propria de los Armenios, de las Amazonas, de los Menapios, de los Vefontes, i Africanos, con este nombre de pelta. Los paveses eran vnos escudos largos, como medios trócos escavados, con q̃ se cubrian los soldados antiguos desde los pies a la cabeza. Los broqueles i las rodela, ya de madera, ya de azero, son tá conocidas, que no han menester interpretaciō. Particulares escudos fueron el paladion que les cayò del cielo a los Troyanos, con la figura de Palas, i el Ancil de los Romanos que estava pintado en la moneda de Antonino Pio, i de otros Romanos.

Meter los soldados las cabeças baxo los escudos, era indicio de rendirse; lo qual podrás leer en Apiano, q̃ lo hizierō así en señal de rendimiento a Cesar vnas compañías de cavallos de Afranio, i Petreyo sus contrarios. Herir los soldados con las hastas sus escudos, era señal de querer arremeter contra los enemigos, para mover los animos con este estrepito; como lo podrás ver en Marcelino. Esta misma costumbre tuvieron los Griegos para mover los cavallos, i irritarlos a la batalla, como lo enseña Xenofon. Huvo

entre los antiguos escudos de oro i de plata, i se davá por premio honroso a los valientes soldados, principalmente a aquellos que huviesen peleado por la patria, i hecho en su defensa alguna hazaña memorable; i en ellos pintavan sus reeratos, o la historia del hecho. En la Curia Romana hubo vn escudo hecho de oro, por acuerdo de todo el Senado, colgado en honor de Decio Claudio, porque siendo general venció muchos millares de barbaros, i dos mil naves mas que echò a fondo. Es de advertir, que no podian poner imagines, ni blasones en sus escudos, los que no huviesen hecho en la guerra alguna cosa insigne. A que aludio Virgilio, quando dixo: *Parmaque in gloriis alba*.

Julio Leonides poeta Griego hizo vn epigrama de Mirtilo famoso soldado, diziendo del, que con el escudo que llevaba se defendio de muchos enemigos en vna batalla en tierra, i con el mismo escudo peleando en vna nave dada al través, se arrojò en la mar, i vino sobre el a tierra.

A Trasibulo Lacedemonio, siendo herido en la guerra de siete heridas mortales, i traído a su casa muerto sobre el escudo, su padre Tinico le recibio alegreméte, i despues de averle hecho sus honras, dixo: No me le
Illore

llore nadie, que los soldados co-
vades se han de llorar, i yo en-
tierra sin lagrimas a mi hijo, tal,
i Lacedemonio. I vna matrona
Lacedemonia armando a su hi-
jo, i embraçandole el escudo, q̃
iva a la guerra en defensa de su
patria, alçando la voz, le dixo:
Hijo, o con el, o en el. Dando a
entender que o bolviessse a su pa-
tria con aquel escudo con glo-
ria, i honor, o que le traxessen
muerto en el por su patria. I Sui-
das dize, que los Lacedemonios
enseñavan, i exercitavan a sus
hijos en los escudos; i que tenia
por gran deshonor, si alguno le
perdia en la batalla, como lo di-
ze Isocrates, juntamente con
Suidas.



ESPEJO.

LOS deste apellido son
de Aragon, i dellos refie-
re Geronimo Zurita mu-
chos i mui buenos cavalleros,
principalmente lib. 6. cap. 58. al
fin, i lib. 10. cap. 50. i lib. 11. cap.
84. i Viciana en su Cronica di-
ze lo mismo. Destos baxaron a
Origuela, i a Murcia. A Origue-
la Juan Alvarez de Espejo, don-
de fue justicia en lo criminal;
consta de nuestro archivo lib.
añal 1409. I a Murcia Remir Al-

varez de Espejo, de quien decé-
dio Gonçalo Ruiz de Espejo, q̃
ganò executoria antigua de hi-
dalgua, que oy tiene el doctor
Alonso de Espejo heredada de
sus padres, i agnelos.

Sus armas son vn escudo con
tres espejos, i vna cruz en me-
dio. Mira el escudo 44.

✿ COROLARIO. ✿

NO se puede exagerar
el beneficio que recé-
bimos del vsó de los es-
pejos. Muchos mathematicos
han tratado dellos, pero por no
ser esta materia mui convinien-
te a mi intento, que es tratar co-
sas morales i politicas, la dexo
a los curiosos, i subtiles inge-
nios, remitiendolos a Baptista
Porta, a Marco Antonio de Do-
minis, a Iulio Cesar Lagalla, a
Oroncio Fineo, a Nicolas Co-
pernico, a Cheplero, i finalmen-
te a Galileo invetor del Telef-
copio, que oy con tanta admira-
cion está recibido, por cuyo ar-
tificio a dos i tres leguas de no-
sotros vemos las cosas opues-
tas tan grandes, o tã pequeñas,
como son con sus colores i cir-
cunstancias, sin faltar ninguna.
I testifica Cesar Lagalla, que cõ
este instrumẽto de Galileo, des-
de lo alto de Ianiculo, vna puer-
ta de la ciudad de Roma, mira-
van el i otros amigos el palacio
del duque Altaemps, que está
diez

Discursos Historicos

diez millas del Ianiculo, i veian mui claramente sus ventanas grandes i pequeñas: i desde el mismo lugar, las letras que estavan en el porticu de Sixto en el Laterano las leian tã distinctamente, que conocian hasta las comas, i puntos, estando distancia de dos millas. Es en fin tan artificioso el telescopio, q̃ descubre i representa ante los ojos la cosa, el color, la magnitud, la posicion, el numero, la figura, i quantas circunstancias tiene con gran verdad.

El espejo pues es vn representante de nuestras acciones buenas, o malas. Mirate, hombre, al espejo; pero, como dize Persio en la primera satyra, no te consideres exteriormente: *Nec te quasi veris extra*. No mires los bienes externos que tienes, que son los bienes de naturaleza, i de fortuna: mira los bienes del animo, que estos ni el tiempo los quita, ni la muerte los acaba. Las riquezas, las possessions, las honras, las dignidades, los titulos no son nuestros, prestados los tenemos, su dueño vendrà por ellos, i nos despojarà cõ justo derecho. La hermosura, la sanidad, la bizarria, la elegãcia, la ligereza, la valentia, con vna calentura viene a menos, i aun a nada: *Nec te quasi veris extra*. Mira lo interior de tu alma, mira si has cõplido la tarea de tu obligacion, mira si has multipli-

cado el talento que el Señor te dio, mira si tienes libre i limpia la cõciencia, mira si has correspondido a los beneficios de Dios, que te hizo hõbre, i no bestia, q̃ te criò entre Christianos, i no entre barbaros, que te dio ser quando menos; mirate en Dios, que es el verdadero espejo en q̃ te has de mirar, i veras en el todas las cosas.



ESQVIVEL.

LOS Esquiveles de Murcia vinieron de Sevilla acá, i el primero que casò en ella fue Alõso Rodriguez de Esquivel, i tuvo por hijo a Iuã Martinez de Esquivel, i por nieto a Alonso Rodriguez de Esquivel, i por visnieto a otro Alonso Rodriguez de Esquivel: todos los quales han estado siẽpre en possession de hijosdalgo notorios, i exemptos de la moneda forera, i otros pechos, como parece por muchos padrones del archivo desta ciudad.

El dicho Alonso Rodriguez Esquivel fue casado con doña Mencia Fajardo, tuvo dos hijos, i quatro hijas que fueron monjas, i dellos el mayor casò cõ doña Isabel de la Cadena, i huvie-

ron a Iuan Rodriguez Esquivel; este casò con doña Angela Aleman de Valibrera, i huvierò por hijos a don Alonso, i a doña Mariana de Esquivel: don Alòso casò con doña Catalina Moratalla i Leiva, tiene por hijos a don Iuan, i don Ignacio Esquivel: doña Mariana casò con Diego Lucas i Meca.

Tienen por armas vn escudo partido por medio, en la parte superior vna flor de lis, i en la inferior tres ondas de mar; todo en campo azul. Mira el corolario de las ondas en el apellido de Avilès, i el escudo 43.



FONTES DE Albornoz.

LOS cavalleros deste apellido (segun dize el coronista Alonso Rodriguez de Almela) decienden de la casa Real de Francia, i vinieron de la Proença a poblar a Cataluña con el conde don Berenguer, i conquistando, se derramaron por diversas partes de Aragon: quando el rei Moro de Murcia Abenhudiel, que avia entregado voluntariamente todo este reino al rei don Alonso el X. se rebelò con esta ciudad, i con

todos los castillos, villas, i lugares de su reino, acudieron de Cataluña i Aragon muchos cavalleros i hijosdalgo a su recuperacion, i recuperado el reino, luego el rei don Alonso hizo reparticion de los heredamientos desta ciudad, i de la de Origuela, i de otras; i así en Origuela, como en esta ciudad, fueron heredados algunos deste apellido. En el libro de la poblacion de nuestro archivo hallo a fojas 27. que fue heredado entre los cavalleros desta ciudad, q̄ fuerò sus pobladores Ferrer de Fòtes, i del huvo muchos decēdiētes q̄ gozaron de los oficios publicos, i gobierno desta ciudad. El año 1374. (que por este tiempo, i no antes se hallà los primeros libros añales) fue regidor Iaime Fontes. Pedro Fontes fue regidor año 1392. Iuan Fòtes fue llamado a concejo por colaciones, año 1392. Iaime Fontes fue regidor año 1393. Pero Fontes regidor año 1397. Alonso Fontes regidor año 1407. Pero Fontes regidor año 1411. Alfonso Fontes regidor año 14. 18. i en el libro arial de 1330. parece claramente ser los cavalleros deste apellido personas de gran calidad i confiança en este fecho. I fue que los de Murcia embiaron a querellarse al rei, por sus embajadores a don Guillen de Tona, i a dō Andres de Pertusa vezinos della, sobre que el rei don

Discursos Historicos

don Alonso el onzeno avia hecho merced a los moradores de esta ciudad de todos los cãpos, i tierras vazias, i sin dueño que avia en el termino de Murcia, asì almarjales, como de otra manera, que los partiessen dos cavalleros calificados a todos los vezinos generalmente, i que aviendoles hecho esta merced, no se avia hecho hasta entõces particion ninguna de aquellas tierras, i pidieronle por merced la mandasse hazer: i asì el rei mandò que don Guillen de Tona, i don Guillen de Fõres, i dõ Andres de Biévengud, partiessen estos terminos, i tierras vazias con mucha equidad a todos, segun por la carta primera de merced estava ordenado.

Por el mismo tiempo que se acabò aquren Murcia la linea masculina de los Fontes, bolvio a entrar de los mismos deste apellido de Origuela, que asì los d̃ aqui, como los de allà, fueron cavalleros pobladores de la eõquista, i todos vnos. I de los de aquella ciudad sabemos por testamentos que yo he visto, que laime Fontes natural de Origuela casò con doña Violante de Heredia, i tuvieron por hijo a Mossen Pere de Fontes. Este casò con doña Ana Mirò, hermana del señor de Redovan, i i procrearon a Mossen Pere de Fontes, segundo deste nombre. Este casò con doña Antonia Mi-

ro, de la misma casa de Redovã, i tuvieron por hijos a Mossen Iuan Fontes doctor en leyes, a quien los reyes Catolicos, por su nobleza i letras, embiaron a este reino, i ciudad, i confiaron i encomendaron la expulsiõ de los Iudios, año 1495. i a Luis Fontes, que casò con doña Beatriz Ruiz, hija del señor de Cox. El dicho doctor Mossen Iuan Fontes casò en Murcia con doña Isabel de Alborno, hija de Hernando de Alborno, i de doña Isabel de Rocaful, hermana de don Ramon señor de Albatera; a quien dõ Alonso Carrillo de Alborno arçobispo de Toledo, hijo de Lope Vazquez de Acuña, i de doña Teresa Carrillo de Alborno, primeros condes de Buendia, hizo donacion de grã caridad d̃ bienes q̃ tenia en esta ciudad i reino de su madre doña Teresa Carrillo de Alborno; el qual Hernando de Alborno era sobrino d̃ el dicho arçobispo: i vna de las propiedades que hã quedado a sus descendientes, son las casas que oy possée por mayorazgo don Pedro Fontes de Alborno. Todo lo qual parece de la donacion q̃ hizo el arçobispo a su sobrino Hernando de Alborno, que yo he visto, firmada del mismo arçobispo, i sellada con el sello de sus armas: fue fecha en la villa de Alcalá de Henares, a 14 dias del mes dd Julio, año 1470. Los

quales

los quales dichos Mossen Iuan Fontes, i doña Isabel de Albornoz, tuvieron por hijos á Christoval Fontes de Albornoz, i á Lucas Antonio Miron de Fontes, i á doña Antonia, i á doña Luisa, i á doña Isabel Fontes de Albornoz. Lucas Antonio no tuvo hijos. Doña Antonia Fontes de Albornoz casò con Iuan Ruiz señor de Cox en Origuella, no tuvo sucesion. Doña Luisa Fontes de Albornoz murió donzella. Doña Isabel Fontes de Albornoz casò cò Gonçalo Rodriguez d' Avilès mayorazgo desta casa, i tuvo deste matrimonio á D. Constança de Avilès, la qual casò con Macias Coque Riquelme, señor de Guadalupe.

¶ Christoval Fôtes de Albornoz hijo mayor casò cò D. Ana de Avilès hija de Diego Riquelme de Avilès, i de doña Còstança Bernal, tuvieron por hijos á Juã Fontes de Albornoz, i a No fre, i a Christoval Fontes de Albornoz, i a Hernando de Albornoz, i a Pedro, i a Luis, i a D. Isabel de Albornoz.

¶ Iuan Fôtes de Albornoz casò con D. Florencia de Guevara i Hurtado, hija de Pedro Hurtado de Guevara, i de Doña Luisa Carrillo. Pedro Hurtado d' Guevara fue hijo de Diego Hurtado de Mendoza, i Arroniz, regidor desta ciudad, por merced hecha de la reina D. Juana, en premio de los servicios que hizo á los re-

yes Catolicos, i nietos de Garcia Hurtado de Mendoza, capitán de cavallos en la frontera de Granada, decédiente de la casa del señor de Cañete, i por linea materna hija de D. Leonor de Guevara, i nieto de don Pedro Velez de Guevara, hijo segundo del conde de Oñate, i comendador del Valle de Ricote, i regidor de Murcia, casado con D. Iseo Fajardo señora de Ceptin. El dicho Juã Fôtes de Albornoz, i la dicha D. Florencia de Guevara, tuvieron por hijos á don Pedro Fontes de Albornoz, que oipossee el primero, i mas antiguo mayorazgo de los cavalleros deste apellido de los bienes del arzobispo; i a D. Ana de Albornoz q casò en Madrid cò dō Gerónimo Gutierrez Añaya, hijo de Gózalo Gutierrez, i de D. Aldonça de Añaya, i a D. Luisa fôtes de Albornoz, que casò con don Diego Riquelme de Comontes, i a D. Juana Fôtes de Albornoz, que casò con don Fadrique Riquelme de Comontes.

¶ Nofre Fôtes de Albornoz casò cò D. Isabel Pagã Riquelme, tuvieron por hijos á dō Baltasar Fontes de Albornoz, i a Gonçalo de Albornoz, Religioso de la Compañia de Iesus, i su catèdratico muchos años de Theologia en su Colegio de la Universidad de Alcalá de Henares, i a dō Alôso Fôtes de Albornoz, cavallero del abito de S. Juã, q murió

Discursos Historicos

peleando valerosamente, conforme a las obligaciones de su sangre, i religion, de dos lançadas, i vn arcabuzazo, en la jornada de la Mahometa, año d^o 1602. i a doña Clara Fontes de Albornoz, muger de don Iuan de Sayavedra Rajardo, regidor desta ciudad.

¶ Don Baltasar Fontes de Albornoz, hijo de los sobredichos Nofre Fontes de Albornoz, i de doña Isabel Pagan Riquelme, casò con doña Petronila Riquelme de Avilès, tuvieron por hijos a don Matias su mayorazgo, a don Nofre, don Gonçalo, don Alonso, d^o Fabricio, d^o Bernardino, don Christoval, don Francisco, i doña Maria Fôtes de Albornoz; todos los quales oi viven, i dellos d^o Gôçalo, d^o Alôso, i d^o Fabricio Fôtes de Albornoz, de edad de siete, seis, i cinco años, son cavalleros del abito d^o S. Iuan, aviendoseles hecho estâ merced, i gracia de menor edad en el capitulo general q̄ celebrò la religion de S. Iuâ con su gran Maestre en Malta el año 1611. D^o Baltasar Fôtes de Albornoz padre de los ya nôbrados, aviendo embiudado, tambien es cavallero del abito de san Iuan.

Christoval Fontes de Albornoz casò con D. Leandra Garcia de Alcaraz, tuvieron por hijo a d^o Antonio Fontes de Albornoz, que casò cò D. Iuana de Médoça Veraestegui, hija del señor

de Alpera, tuvieron por hijo a d^o Pedro Fôtes de Albornoz.

Hernâdo de Albornoz casò cò D. Iuana Riquelme, i Arroniz tuvieron por hijos a don Antonio de Albornoz, regidor desta ciudad, en cuyo mayorazgo estân vinculados parte de los bienes q̄ donò el arçobispo a su sobrino Fernando de Albornoz, i a doña Constança de Albornoz que casò con don Pedro Rocarful, i a D. Catalina de Albornoz que estâ por casar.

Pedro Fôtes de Albornoz murió sin hijos. Luis Fontes de Albornoz casò cò D. Petronila Galtero, i al presente no los tiene.

Doña Isabel Fôtes de Albornoz casò con Iuan Hurtado de Guevara, murieron sin hijos.

Del apellido de Albornoz, q̄ siempre â andado junto cò el de Fontes, en los cavalleros deste apellido, como en decēdiētes, i herederos d^o Fernâdo Albornoz sobrino del sobredicho arçobispo de Toledo, pudiera dezir mucho, si fuera el primer apellido de varon, i no viera dicho tâto del en muchos historiadores; i así solo digo, que los cavalleros deste apellido de Albornoz son originarios de Cuēca, i decēdiētes por linea paterna del Rei d^o Alôso el quinto de Leon, i por la materna del Rei d^o Iaime de Aragon, como consta entre muchos testimonios, del que dà de esto Iuâ Genesio de Sepulveda en

en su historia que imprimio en Bononia año de 1559. de las heroicas vida i hazañas del cardenal don Gil de Albornoz, cuyas palabras formales son las siguientes: *Ægidius Albornotius natione Hispanus, patria Conchensis, ex clarissima Albornotiorum familia, patrem habuit Garfiam Alvarum Albornotium, principē virum, & multis populis dominantem qui genus ab Alphonso quinto Legionensium rege perpetua stemmatis claritate repetebat: matrem Theresam de Luna, que eadem summo loco nata genus ducebat à Iaime rege Aragonum.*

Las armas de los Fontes son vn escudo partido en palo, en la mano derecha tres barras azules en campo de plata, i encima de cada banda tres lises de oro, i por orla ocho aspas. Mira el corolario de la flor de lis en el apellido de Lifon, i el escudo 48.



FONTANA.

LOS deste apellido son naturales de Genova, i nobles, dōde ay muchos insignes i famosos por sus hechos, i como tales gozaron siēpre en aquella señoria de los oficios, i cargos, i elecciones q se suelen hazer en los nobles. Mu-

chos años ha q entrò este linage en Murcia, i se ha cōtinuado hasta oy en possessiō d̄ hijosdalgo.

Tienen por armas vna fuente con vna pila redōda, i en medio vna taça levātada con dos caños de agua en campo de plata, i dos aguilas reales coronadas beviendo en ella. Mira el corolario del aguila en el apellido de Montalvo, i el escudo 50.



FVSTER.

LOS Fusteres decienden de Aragon, i son de los conquistadores, i pobladores desta ciudad de Murcia, i como gente principal tuvieron parte en los oficios i cargos publicos del regimiento della, segun parece por muchos libros anales de nuestro archivo. Alfonso Fuster fue regidor año de 1397. el mismo, juez d̄ apelaciones año 1398. Alfonso Fuster regidor año 1400. elegido en la ordenaça q instituyó el condestable d̄ Castilla dō Rui Lopez Davalos por ordē del rei dō Enrique, dōde se nōbraron regidores q governassen esta republica para seis años, i estos cumplidos, bolviēse la rueda como avia comenzado, con ciertas cō-

diciones i avisos en la ordenança contenidos. Alóso Fuster fue regidor año 1407. Lorenço Fuster fue alcalde de la Hermandad del estado de los hijosdalgo, año 1582. Diego Fuster su hijo fue alcalde ordinario desta ciudad, segú el vso antiguo, año 1590. Alonso Fuster calò con doña Maria de Vilanova, hija del señor de Vicorb junto a Valencia, que oy es conde del Castellar; deste matrimonio tuvieron dos hijos, que fueron Pedro Fuster, i Francisco Fuster. Pedro Fuster calò con doña Isabel de Aroca, en quien hubo vn hijo que se llamò Pedro Fuster: este casò con doña Laura Fajardo, i hubieron a doña Elvira Fuster, que calò con Iuan Ortega de Avilès.

Francisco Fuster casò con doña Luisa de Anduga, hija del comendador Anduga, rde doña Catalina Faura; i deste matrimonio hubieron a Diego Fuster: este casò con doña Fresina Pagan, i hubieron por hijos a Francisco, i a Lorenço Fuster. Francisco Fuster casò con doña Isabel Pagan, en quien tuvo a doña Maria Fuster. El dicho Francisco Fuster fue alferrez mayor desta ciudad, i despues regidor, i procurador de cortes, i se hallò en la jura del principe don Fernando, año de mil i quinientos i setenta i tres. Lorenço Fuster casò con doña Ines de

Torres, tuvo por hijo a don Diego Fuster: i calò segunda vez cò doña Leonor d Molina, en quien no tuvo hijos: i tercera vez con doña Juana Rei de Oria; i deste matrimonio tuvo por hijos a don Christoval Fuster, i a doña Maria, i doña Ginesa Fuster. El dicho Lorenço Fuster fue alcalde de la Hermandad en el estado de cavalleros hijosdalgo, año 1588. Dò Diego Fuster su hijo fue alcalde de la Hermandad, año 1598. Doña Maria Fuster, hija vnica de Francisco Fuster señor de la Hortichuela, casò con don Pedro Fuster.

Los Fusteres tienen por armas vn escudo a quarteles, en el primero d la mano derecha tres estrellas de oro, i mas abaxo vna media luna de plata en campo azul; en el de abaxo vna carasca verde, con vn osso atado a ella con vna cadena en cãpo de oro; en el quartel de arriba de la mano izquierda, tres flores de lis de oro en cãpo de gules; i en el de abaxo tres barras de sinoble en campo de plata. Mira el escudo 49.

✱ COROLARIO. ✱

EL osso entre otras cosas es simbolo del recogimiẽto i clausura de las mugeres, porq̃ fino es quãdo salé a buscar la comida, naturalmente vé cõtentos dẽtro de sus cuevas donde

donde anidan, i la misma costūbre se guarda en las ciudades bien instituidas, porq̃ las dōzellas devē estar en casa encerradas, i esto sabe a la antigüedad, pues leemos en Euripides, i en Aristofanes, q̃ las donzellas se solian llamar ossas, i aun erā cōsagradas a la Diosa Diana enrazon de su castidad, hasta el tiempo de casarse.

Estar las donzellas encerradas, es cosa loable, i por la misma razón ir cubiertas quando salen. Tocalo famosamente Tertuliano de velādis virginibus, principalmente alli dōde dize: Ruegote, ora seas madre, ora hermana, ora hija, que cubras la cabeça, si madre por los hijos, si hermana por los hermanos, i si hija por los padres: todas las edades corren peligro en ti, viste la armadura de la honestidad, cercate con la trincheira de la vergüenza, pon ante ti vn muro que encubra tus ojos, i no admita los ajenos. Deste mismo parecer es san Geronimo, i todos los santos Padres; i así me admira la pragmática de oy, que tan rigurosamente multa a las mugeres atapadas: pero esta nueva lei sin duda ha nacido de nueva causa, porque muchas mugeres con achaque de ir cubiertas, i no conocidas, se han atrevido a muchos pecados, cubriendo bien el rostro, i disfraçando el cuerpo cō

diversas ropas, con quien ni el marido conoce su muger, ni el hermano a su hermana, ni el hijo a su madre. Esta licencia ha hecho buena, i digna de ser guardada la pragmática de oy. Pero como las mugeres vayan con su adorno i gala decente, i el mato echado sobre el rostro, (que cō poca curiosidad la mas bien cubierta es conocida) desta manera pienso que se guardaria el consejo de Tertuliano, de san Geronimo, i de san Ambrosio, i la honestidad que se pretende, i merecerian las tales el honroso titulo i nombre de ossas.



FAURA.

LOS Fauras que en el reino de Valencia (de dō de decienden) llaman Fabras, son de los cavalleros pobladores desta ciudad, como parece por el libro de la població della a fojas 57. donde Bernaldo Faura parece fue heredado en los pagos de Alharilla, i Alguaza, como tal cavallero. I en el año de 1454. libro Anal desta ciudad, hallo otro cavallero llamado Pedro Faura, señor de la baronia de Bolbaite en el reino de Valencia. I en el

Discursos Historicos

año 1476. quando el marques de Villena don Diego Lopez Pacheco andava en deservicio del rei Catolico don Fernando, i en favor del rei de Portugal, Gaspar Faura, i Iuan Faura hermanos, cavalleros mui valerosos, se estrellaron contra el marques, i en servicio del rei ganaron la ciudad de Villena, i ayudaron a ganar la de Chinchilla, i se apoderaron de Almanza, i de otras villas, i lugares, que por su valor, i buena industria quedaron baxo la Corona Real. Por cuyos servicios recibieron muchas mercedes de los reyes Catolicos. Entonces ganaron la amistad de don Pedro Fajardo adelantado mayor de este reino, a quien se le cometio por los reyes la empresa del reduzimiento del marquesado de Villena: i assi don Pedro Fajardo primero marques hizo su alcaide de Velez el bláco a Diego Faura, i muerto este, a su hijo Alonso Faura, como parece por dos cédulas que yo he visto firmadas de su mano.

I en el libro de los cavalleros hijosdalgo desta ciudad, está declarado por tal Guillen Faura. Alonso Faura fue casado cō doña Catalina Escarramad, de cuyo matrimonio fue procreado Diego Faura el primer alcaide, el qual casó cō doña Catalina de Sandoval, i tuvieron por hijos a Alonso Faura el segūdo alcai-

de, i a Gaspar Faura. Alōso Faura murio por casar. Gaspar Faura casó con doña Ines Ponce natural de Lorca, i tuvieron por hijos a dō Diego, i a dō Alonso, i a dō Antonio Faura; i aunq̃ fueron casados, solo dō Diego que fue casado con doña Catalina Iaimés tuvo vn hijo q̃ oy vive, llamado dō Simō Faura, el qual à sido alferez mayor d̃ta ciudad.

Las armas de los Fauras son en campo roxo dos medias lunas, vna arriba, i otra abaxo, contrapuestas las puntas, i siete estrellas en medio, en forma de las siete cabrillas, i por orla quatro leones, i quatro rosas interpoladas. Mira el escudo 47.

✱ COROLARIO. ✱

QVanto fingiã los antiguos lo que vā cō algũ particular secreto, q̃ desatado era de mucho provecho, o para las costumbres, o para el conocimiento de las cosas naturales. A la luna la pinta el Bocacio vna dōzella sobre vn carro tirado d̃ dos cavallos bláco, i negro, simbolo de su variedad, la qual lo es tãto, que siempre muestra diverso semblãte. *Luna que quæ nunquam quo prius ore micat.* ¶ Tambien la pintan en vn carro tirado de dos ciervos, para significar la presteza cō q̃ acaba su curso, como quiẽ tiene entre los demas planetas el menor orbe. Claudiano, i Festo Pōpeyo

peyo dizen, q̄ tiran su carro dos mulos para dar a entender, que la luna es fria de su naturaleza, i por cōsequencia esteril, como lo es el mulo. Ausonio Galo pinta su carro guiado de dos bezerreros, así por la semejança de tener la luna cuernos qual ellos, como porq̄ en tiempo antiguo sacrificavan novillos a la luna. A la luna la viste Cesar Ripa de blanco, roxo, i negro, para significación de sus pronosticos. Lo que dize Plinio tambien en el lib. 18. cap. 31. que el color roxo de la luna pronostica viento, el claro serenidad, i el obscuro agua. Sobre todos lo dixo elegatissimamente Virgilio en el libro primero de la Georgia.

Luna revertentes cum primum colligit ignes,

si nigrum obsuro comprehenderit aera cornu,

maximas agricolis pelagoque parabitur imber.

At si virgineus suffuderit ore ruborẽ,
ventus erit, v̄to semper rubet aurea Phœbe.

Sino, tu in quarto (nam que is certissimus auctor)

pura, nec obtusis per cælum cornibus ibit,

totus & ille dies & qui nascentur ab illo,

exactum ad mensem pluvia, ventisque carebunt.

Notaq; servati solvẽt in litore nautæ Glauco, & Panopea, atque Inoo Melicerta.

Quando la luna nuevos rayos cobra, si con obscuro cuerno el aire ocupa, gran lluvia a mar i tierra se apareja. Mas si de virginales arreboles sembrare el rostro, pronostica viento. I si al quarto (porq̄ este es el mas cierto indicio de la luna) por el cielo passea cō puros i argentados cuernos, todo aquel dia, i los demas siguientes, hasta cūplirse el mes, de lluvia i viẽto careceran; i entouces sus promessas los marineros pagarán ya libres de la tormenta de la primera costa a Glauco, Panopea, i Melicerta.



FERRER.

LOS deste apellido son naturales d̄l reino de Valencia, adõde siẽpre se ha sustentado esta casa cō grande lustre i honra. Vinierõ muchos cō el rei dõ laime el Cōquistador a esta ciudad d̄ Murcia, i en ella quedarõ no pocos heredados, como se ve por el libro d̄ la poblaciõ, adõde cõsta q̄ entrarõ por cavalleros Ramon Ferrer, fol. 3. Guillẽ Ferrer, fol. 20. Bernad Ferrer, fol. 28. Arnaldo Ferrer, fo. 31. Arnal Ferrer, fo. 45. De estos huvo sucession, i sus descendientes tuvieron officios publicos en el gobierno desta ciudad: i así parece, que Pedro Ferrer fue regidor año de 1392.

Discursos Historicos

El mismo, regidor, año 1367. Bartolome Ferrer racionero de esta santa Iglesia de Cartagena, año 1401. Pedro Ferrer, hijo de Pedro Ferrer, alcalde ordinario, año 1410.

De este mismo apellido ay tambien, i ha avido muchos en Genova, de donde vino Iuan Andrea Ferrer, i presentò en el cabildo desta ciudad vna cedula del emperador Carlos Quinto, (a quien avia servido aventajadamente) siendo presente Christoval Lopez de Aguilar mariscal de Leõ, i corregidor de Murcia, en que parece averle hecho su Magestad merced de vn officio de jurado q̄ dizẽ supernumerario; la qual obedecida, se le nõ brò la colaciõ de S. Bartolome; su fecha a 20. d̄ Junio, año 1550. Hanse conservado los deste apellido en esta ciudad en posesiõ de hijosdalgo notorios, hasta oy, que viven Fernando Ferrer, i doña Dorotea, i doña Violante, i doña Margarita Ferrer, hijos del dicho Iuan Andrea. Doña Dorotea casò con Baltasar Masquesa en Origuela. Doña Violante casò con Miguel Manresa; i doña Margarita Ferrer casò con Alonso de Valcarcel, i huvieron a don Francisco de Valcarcel alcalde de casa i corte, i a doña Baltasara de Valcarcel, casada con don Rodrigo de Valcarcel oydor de la Chancilleria de Guatimala.

Tienen por armas seis bādas roxas de dos en dos con perfiles negros en campo de oro. Mira el corolario de la banda en el apellido de Bergoñõs, i el escudo 132.



GALTERO

LOS Galteros tienen su naturaleza en Frácia. Los que huvierẽ leído historias de aq̄l reino, avrán hallado como son los deste apellido grandes cavalleros. Galtero fue vno de los doze pares de Frácia; murió en Roncesvalles con los demas, que por la traición de Galalon hecha en favor de Martiño rei Moro de Cordova murieron, segun escribe Turpin, i padecieron martirio, segun Pedro Nadal arçobispo de Aquileya, cuya fiesta se celebra a 16. de junio: dizelo en el capitulo 121.

Son los Galteros de la casa i condado de Brena, como lo escribe Zurita en el lib. 5. parte 1. fol. 397. Desta casa salio Galtero de la Brena, hermano de Iuã d̄ia Brena, famoso cavallero. Mira la historia de Napoles hecha por Pandolfo Colenuccio, i a frai Antonio Daça en su cronica general d̄ la ordẽ de S. Frãscisco, 4. par. c. 9. i lo q̄ dize Geronimo

mo Platina en el libro del bué estado de la religion, i Enrique Vbilotto, fol. 54.

Destos Galteros de Francia passaró algunos al reino de Aragón en el tiempo de la conquista de Murcia. El primero que entró en Murcia, fue por los años de 1380. emparentó con vna de las principales familias desta ciudad, q fue de los Martínez. Dellos fue procreado Antó Martínez Galtero, alcalde d la huer ta, año 1415. i alguazil mayor año 1436. i el mismo oficio tuvo año 1438. I Iuan Martínez Galtero alguazil mayor, año 1451. Alonso Martínez Galtero alfe rez mayor año 1523. i el mismo, alcalde ordinario, año 1528. i Francisco Martínez Galtero al calde de la Hermandad del estado d los hijosdalgo, año 1522. i Alonso Martínez Galtero alfe rez mayor, año 1533. i Chrís toval Galtero alfe rez mayor, año 1527. i Francisco Martínez Galtero alfe rez mayor, año 1562. i Alonso Martínez Galte ro alfe rez mayor, año 1563.

Iuan Martínez Galtero, que es el primero que yo hallo en los libros deste archivo, casó cō doña Constança Escortel; tuvie ron por hijos a Anton, i a Iuan, i a Alonso Martínez Galtero. Destos tres salé las casas de Gal teros que ay en Murcia.

Por los años 1570. Alóso Mar tinez Galtero fue capitán en la

guerra del levantamiento de Granada, con vna mui luzida compañía de gente de Murcia: i aunque se señaló en muchas ocasiones, en la villa de Berja principalmente hizo vna fuer te de gran capitán, i gran solda do, pues viniendo los Moros so bre ella con excelsivo número de gente, respecto de la que te nia el marques de los Velez dō Luis Fajardo dentro, i aviendo recibido orden de defender vna calle, de quatro que avia en la villa repartidas en ocho capita nes, acometieron los Moros, (q por ser tantos pudierō atravel sar las otras tres calles, i entrar en la plaça) i quando vinieron a la boca de la calle que le tocó al capitán Alonso Galtero, les dio vna ruziada de arcabuzeria tan rezia, que mató muchos, i hirio mas, i luego con su espa da en la mano se metio en ellos, haziendo gran riza; i a imita cion suya, i de su gran valor, a cometio su gente hiriendo i ma tando, de la qual salio vna voz alta, que huyen los Moros; i fue tan milagrosa, que con ella, i cō ver el gran estrago que hazia el capitán i su gente, le retiraron los Moros a gran priessa desba rarados, dandose la gloria desta victoria al gran valor del ca pitan.

Francisco Martínez Galtero fue capitán i sargento mayor en el reino de Granada, governan

Discursos Historicos

do el señor dō Iuan de Austria. Señalòse en estas guerras con grandes ventajas, haziendo muchos i buenos servicios a su Magestad; i por sus hechos fue honrado, particularmēte del señor don Iuan, i de don Luis de Requesens comendador mayor de Leon.

Las armas de los Galteros son en campo de oro vn leon rampante. Mira el escudo 56.

✿ COROLARIO. ✿

EN este escudo no ay mas que vn leon, pero esse vale por muchas cosas, por el qual significamos la nobleza i gradeza del animo. El animal mas noble que criò naturaleza entre los brutos es el, q̄ en ningun acontecimiento da muestras humildes, i serviles. I a su imitacion Diogenes, siēdo captivo de Geniades, i queriendo sus amigos rescatarle, no lo consintio, diziendo, que el no estaua sugeto, ni era esclavo, porq̄ los leones no sirven a aquellos que los crían, antes los que los crían sirven a los leones. El rei Admeto se dize que juntò en vn carro vnzidos al leon i al javali, con que significò en el leon las fuerças del animo, i en el javali las d̄l cuerpo. Discreto par: porque realmente en la guerra son menester ambas fuerças, i los poetas llaman a los varones

valientes Timoleontes. Estas dos mismas cosas abraçò Nerva Trajano, esculpiendo en vna moneda suya vna maça sobre la cabeça de vn leon, notando por la clava la valentia, i por la cabeça leonina la generosidad de animo. Si fuessemos discurrendo por las propiedades del leon, las podriamos todas aplicar a vn capitan valeroso, que como avemos dicho ya, es fuerte de cuerpo, i es fuerte de animo: i si conviene ser vigilante, (como conviene) los Egipcios por la cabeça del leon significavan la vigilancia, i davan la causa: por que solo el, de los animales que tienen corvas yñas, en naciendo ve. I aludiendo a esto Plutarco, le llamó animal solar. I tambien porque es de poquissimo dormir, i durmiendo tiene los ojos resplandecientes, i en cierta manera abiertos. Por donde algunos creyeron que los leones no duermen. I principalmente lo dize Maneton Egipcio, en lo que escribio a Herodoto. Tambien es espátoso, i terrífico, que a todos pone miedo, i de ninguno no lo tiene; es imperioso, pero benigno; es furioso, i colérico, i la señal mas cierta de su colera es quando meneala cola. Lucrecio nos le pinta bien enojado.

*Quo genere in primis vis violenta
leonum,*

*Pectora qui f. emitu rumpant ple-
rumque gementes,*

Nec

Nec capere irarum fluctus in pectore possunt.

I como animal de tãtas partes, i buenos atributos, solo el vale por muchos. Assi lo siente Ilopo en vna fabulilla, donde la vulpeja se jacta, i alaba de fecunda, i abundante de hijos, i çahiere a la leona, que ella en toda la vida no paria mas d vna vez, ressa vez vno solo. Mas respondele la leona: es verdad que sola vna vez paro, i vno solo, pero esse leon. Con que dio a entender, que vno si es bueno, vale por muchos.



GVIL.

LOS Guiles son originarios de Navarra, mui nobles cavalleros. En el tiepo de la conquista se estendierõ por muchas partes del reino de Aragon, i del de Valencia. Lo mismo es Guil que Gil, salvo q aquella es pronunciacion Valenciana, i estotra Castellana. Deste apellido entrò por cavallero cõquistador en esta ciudad Bernad Gil, como se ve en el libro de su poblaciõ a foj. 28. i en el libro de los cavalleros hijsdalgo que esta ciudad tiene en su archivo ay muchos ensculados: si bien los que oy vivẽ,

que entraron aqui avrà ciento i veinte años, son de los cavalleros Guiles Valencianos de la ciudad de Alicante. I de alli vino a Murcia el doctõr Francisco Guil por teniente de corregidor: si fue el primer juez de bienes confiscados desta santa Inquisicion. Este tuvo dos hijos que fueron Pedro Guil, i el capitán Christoval Guil, cavallero del abito de Sãtiago, el qual sirvio al rei Catolico don Fernãdo, assi en Italia, como en la toma de Maçarquibir, Orã, Bugia, Tripoli, i otras partes: por cuyos servicios, el dicho rei le hizo muchas mercedes, i entre ellas le dio dos privilegios, en que le hizo merced de los derechos de los pesos reales, i de la harina de la ciudad de Alicante. El dicho capitán tuvo por hijos a don Cesar Guil, i a don Pedro Luis Guil. Don Cesar Guil tuvo por hijo a don Christoval Guil: don Christoval murio sin sucession: don Pedro Luis no tuvo hijo varon.

Pedro Guil tuvo tres hijos, a Pedro Guil, estevan Guil, i Francisco Guil. Pedro Guil casò cõ doña Luisa Tomàs, i tuvo dos hijos, i vna hija, que fueron dõ Francisco Guil, dõ Estevã Guil, i doña Isabel Guil. Dõ Francisco Guil es oy regidor desta ciudad, casò con doña Ines Guil su primahermana; i en segundas nupcias con doña Luz de Guzman,

Discursos Historicos

man. Don Estevan Guil casò cõ doña Ana de Rocamora natural de Origuela. Doña Isabel Guil casò con don Diego de Veraſtegui, hermano del ũñor de Alpera. Estevan Guil casò con doña Beatriz Riquelme, tuvo quatro hijos, a don Pedro Guil, i a doña Isabel Guil, que murieron sin sucession, i a doña Ines Guil, que casò con el dicho dõ Francisco Guil, i a don Estevan Guil arcediano de Cartagena.

Francisco Guil casò con doña Maria de Bovadilla, tuvo vna sola hija, que es doña Luísa Guil i Bovadilla, casada con dõ Alonso de Guzman, decendiente de la casa de Medina Sidonia, cavallero del abito de Santiago, i de la boca de su Magestad.

Tienen por armas vn escudo partido en palo, a la mano derecha quatro bastones roxos en campo de oro, i a la izquierda vn grifo de oro en campo azul. Mira el escudo 53.

* COROLARIO. *

LOS grifos (segun Apolonio lib. 3. cap. 14.) son en grãdeza i fuerças iguales a los leones; sobrepujan a los elefantes, i dragones: a competencia salen en la India donde se crian, a bulear oro, digo vnas piedras sembradas de pintas d'oro, i por la codicia dellas

tienen entre si diffensiones. Daràs, si son bestias, o son aves; de lo vno i de lo otro tienen: en fin son animales alados, si bien las alas no son de pluma, sino vnos cañones como dedos arriados a la piel de los costados, con que se pueden levantar de la tierra, i pelear desde lo alto. Dizese que son consagrados al sol, i que los pintan tirando el carro del sol. Segun esta descripcion, llanamente podemos assimilar los grifos a los claros i excelentes varones en letras insignes, que con las alas del ingenio se levantan sobre la tierra, i buelan por los secretos de naturaleza, i se trasmontan al cielo, descubriẽdo mil cosas metafisicas i soberanas; i nos buscã piedras preciosas, barras riquissimas de oro, sentencias, apothegmas, dichos agudos, graciosos, graves, i morales para el bien comun, i publica restitution. I sobre la codicia del oro, es a saber del tesoro de las sciencias, sustentan disputas, axiomas, cõclusiones, paradoxas, dudas, i opiniones, con feruorosa invidia, i emulation santa. Estan dedicados al sol, q̃ es simbolo de la verdad, i tras ella corren, i hasta sacarla al margen, i hazer almoneda della no paran, trasechando, i sudando las noches, i los dias estudiando perpetuamente. I vltimamente tiran el carro del sol, llevan sobre sus ombros la Iglesia

Iglesia santa d Christo Sol nuevo, i con sus desvelos, i trabajos, con sus libros de profundissima doctrina la subliman i levantan al cielo.



GASCON.

LOS Gascones son Franceses de nacion, naturales de Leon de Espoleto; de donde vinierõ a España tres hermanos, el vno allentõ en Ciudadreal, i los otros dos en Chinchilla; los quales son hidalgos notorios, i declarados por tales en los empadronamientos, i cobranças de monedas, i otros pechos. Destos vino a Murcia Sancho Gascon, i calõ cõ doña Isabel Riquelme, i fue alcalde de la Hermandad en el estado de hijosdalgo. Tuvo por hijo a Pedro Gascon, que fue casado con doña Juana Tiruel Marzilla, i huvo a Antonio, Frasco, Sancho, i a doña Isabel Gascon; esta casõ con Francisco Celdrà Tallante. Antonio Gascon con doña Petronila Fontana. Sancho Gascon casõ cõ doña Juana de Aroca i Lumilla. Francisco Gascon jurado desta ciudad fue casado con doña Antonia Saorin; tuvo por hijos a don Gregorio Gascon, i a frai

Geronimo Gascon religioso de la orden de san Geronimo, i a don Fulgencio Gascon. Don Gregorio Gascon casõ con doña Mariana Moncalvo Fajardo.

Las armas de los Gascones son vn escudo partido en palo, en la mano derecha vn aguila de oro en campo azul, i en la izquierda vn castillo de plata en campo roxo, con siete lises al rededor del castillo. Mira el corolario del castillo en el apellido de Davalos, i el escudo 54.



GINER.

LOS deste apellido de Giner decien de del condado de Cataluña, i en el reino de Valencia ay dellos casa mui principal, que es la d los señores del castillo de Madrona, i baronia de Dosaguas, que poseyeron los Gineres, como dize Viciania, i oy le posee ni mas ni menos don Giner Rabaga de Perellõs.

El rei don Alonso el Sabio poblõ esta ciudad de gente Catalana, i Aragonesa, mui principal i lazida, como dize Montaner. I cõforme a esto en el libro de la poblaciõ desta ciudad hallõ que fue vno de los cavalleros pobladores Beréguer Giner,

el qual fue vno de los quadrille-
ros i repartidores, a quien el rei
don Alonso mandò hazer repar-
ticion de los heredamientos de
Murcia. Este cavallero pobla-
dor, o murio sin suçesion, o se
bolvio al reino de Valécia, por
que no he visto en todo el ar-
chivo suçesion suya: aunque
del mismo linage hà buuelto de
algunos años a esta parte Este-
van, i Baltasar Giner, naturales
de Murla, donde ay muchos hi-
dalgos deste apellido, i famo-
sos por los muchos servicios q̃
han hecho a sus reyes. I así pa-
rece que Guillen Giner fue capi-
tán de la guardia de dō Bernar-
dino de Cardenas duque de Ma-
queda, i virrei de Valencia: i hi-
zo señalados hechos, principal-
mente en el fuerte de Berdia,
por los años 1540. Pedro Giner
su hijo fue alfeirez de cavallos:
Guillen Giner lo fue tambien,
i por la costa de Moraira peleò
muchas vezes con Moros i Tur-
cos valerosamente. Francisco
Giner ha sido capitan de infan-
teria, i en la victoria que ganò
el marques de Santacruz en la
isla de Longò se aventajò tãto,
q̃ se atribuye a el la mayor par-
te de aquella victoria, dōde mu-
rio hecho pedaços, por cuyos
servicios el rei nuestro señor hi-
zo merced a su hijo Vicente Gi-
ner de trezientos ducados de
renta sobre la bailia de la ciu-
dad de Valencia. Don Pedro Gi-

ner, nieto del dicho Guillé Gi-
ner, es capitan de infanteria, i
sargento mayor del tercio de
Napoles, i tiene titulo de no-
bleza, privilegio de aquel reino
de grande estimacion.

Tienen por armas vn escudo
partido en palo, i en el vna faja
de sinople en campo de oro, cõ
orla de escaques azules i blan-
cos en la vna parte, i en la otra
vn tronco de enebro verde con
raizes, i quatro alas de sable a
las quatro esquinas en campo
de oro. Mira el corolario del
ala en el apellido de Aleman, i
el escudo 55.



GALLEGO.

LOS Gallegos deciendo
de Santa Marta de Horti-
guera: son mui antiguos
en esta ciudad. En el libro Anal
de 1462. se halla presentada vna
executoria de hijodalgo de Pe-
dro Gallego, hijo de Pedro Fer-
nandez Gallego, i nieto de Pe-
dro Fernandez Gallego, donde
consta largamente de su noble-
za. En el libro de los cavalleros
hijosdalgo desta ciudad anti-
guo, estan contenidos por tales
Gonçalo Perez Gallego en la
parroquia de san Iuã. Garci Ga-
llego en la de san Pedro, i Iuan
Gallego

Gallego en la de san. Lorenço, i Hernando Gallego, vizniecto del dicho Iuã Gallego ganó executoria de hijodalgo, en la Real Chãcilleria de Granada en posesion, i propiedad, à veinte i quatro de Octubre, 1595. años. Este casò con D. Catalina Lopez de Ayala i Soto, de cuyo matrimonio huvieron a don Fernando Gallego, i Ayala.

Tiené por armas tres matas de hortigas verdes con siete hojas cada vna sobre rocas pardas, al pie del mar, en campo de plata. Mira el corolario de la hortiga en el apellido de Fajardo, i el escudo. 52.



G U Z M A N.

LOS Guzmanes de Murcia decien den del linage i casa del glorioso santo Domingo, i la villa de Albudeite, que oi posee don Iuan Fajardo, hijo del señor de Montalegre, Polope, i Benidorme, fue comprada con el dinero en que se vendio la de Arauzo de Mieres, que fue de dō Felix de Guzman. El primero que deste linage vino a Murcia, fue Luis de Guzman, el qual vino cō orden de los Reyes Catolicos a la expulsion de los Indios, i vino cō

su muger doña Isabel de Molina: los quales huvieron por hijos a Bernardino, i a Gaspar de Guzmã, i a doña Catalina, i doña Honorata de Guzman. Doña Cathalina casò con Rodrigo de Puxmarin, i Soto, eavallero del abito de Santiago, señores, i fundadores del lugar de la Raya. Doña Honorata casò con Gonçalo de Lison. Gaspar de Guzman casò con doña Maria de Ayala, tuvieron por hijas a D. Isabel de Guzman, que casò con Rui Diaz de Mendoça, i a D. Francisca que casò con Iuan de Guzman, i a doña Ines que casò con Iuan de Cascales. Bernardino de Guzman casò con doña Isabel Angel de Otazo, tuvieron por hijos a Iuã de Guzman, que casò con D. Francisca de Guzman, i segunda vez con doña Francisca de Verastegui. De ningun matrimonio tuvo hijos, aunque fuera del tuvo a don Christoval de Guzman. Tuvo mas el dicho Bernardino a Gaspar, i Christoval, i Bernardino de Guzman. Christoval de Guzmã murió sin casar. Gaspar d Guzmã casò con D. Blanca de Avilès, no tuvo hijos de matrimonio, pero tuvo sin el a don Francisco de Guzman. Bernardino de Guzman casò con doña Beatriz de Cascales, fueron señores de Albudeite, tuvieron por hijas a doña Isabel Angel de Guzman, señora de la villa de

Discursos Historicos

de Albudeite, casada con el dicho don Iuan Fajardo; i a doña Ines de Guzman, que casó en primeras nupcias cō don Gines de Rocamora, cavallero del abito de Santiago, i en segundas con don Iuan de Toledo, cavallero del abito de Calatrava; i en terceras con don Alonso de Montenegro oidor de la Real Chancilleria de Granada, i á Doña Luz de Guzman, que casó con don Francisco Guil regidor de esta ciudad de Murcia.

¶ Traen por armas dos calderas de oro en cāpo azul, i ocho arminios negros en campo de plata.

¶ Mira el Corolario del arminio en el apellido de Cortejo, i el escudo. 5r.



GUARDIOLA.

LOS Guardiolas de Murcia son originarios de los de Barcelona, ciudad ilustre, trenen su casa solariēga dētro de la misma ciudad en la parroquia del Monasterio de San Pedro de las Puellas, de cuya antigüedad ai memoria en el archivo d'l mismo monasterio desde 6. de Julio del año 1215. Es oi señor, i cabeza desta casa dō Grao Guardiola

Baile general perpetuo d la ciudad de Barcelona, i Principado de Cataluña, hijo de dō Monserate de Guardiola, del consejo q fue del rei D. Fillpe II. en su real cōsejo de Aragon, i nieto de dō Miguel de Guardiola; i viznieto de don Grao Guardiola, del consejo que fue del emperador don Carlos en su real consejo de Aragon. Fueron los deste apellido grādes cavalleros, i traen su origen, i descendencia de los antiguos cōdes de Barcelona, como consta por las cortes generales que el cōde de Barcelona D. Ramon celebrò en la misma ciudad el año 1068. i entre otros cavalleros, i grandes señores que vinieron a ellas fue vno don Guillen Ramon de Guardiola cōde de Cerdania, al qual el conde de Barcelona le escrivio vna carta, para que se hallasse en ellas, la qual yo he visto compulsada del archivo Real de Barcelona, i en ella el conde le dize que es su primo, i de su misma sangre, i linage, i la carta es esta.

RAIMUNDVS Dei gratia Comes Barcinonae, &c. Tibi Guillermo Raimundo Guardiola Comiti Cerdaniae consanguineo meo salutem, & dilectionem: quia ad honorem Dei, meique servitij, & ad reipublicae tranquillitatem, & ad beneficij conservationem, gubernationemque mei totius status Catalomnie decretum est mihi modo curias generales celebrare

brare pridie nonds huius mensis Octobris proximi venturi cum ceterorum dierum sequentium continuatione, et ita eodem dicto die in eodē loco à me signato tibi dico, atqué moneo, ut accedas sisquē in his dictis curijs præsens, quia etiam ego Deo dante in loco eodē dicto personaliter ero, datis in meo Barcinonæ palatio octavo idus Septembris anno à nativitate Domini millesimo sexagesimo octavo.

EGO COMES.

¶ En este condado de Cerdania es oi suçessor el rei dō Filipe nuestro señor, por ser decēdiente de los reyes de Aragon, que fueron cōdes de Barcelona, i así su Magestad en sus reales provisiones se intitula Conde de Barcelona, i de Cerdania. Vino tã bien a estas cortes, don Bernardo Guillen de Guardiola, baron de las villas de Eril, hijo del conde de Cerdania, al qual el conde de Barcelona le escrivio vna carta para q̄ se hallasse en ellas, cuya fecha es en el palacio de Barcelona à 8. de los idus de Setiembre del año 1068. i en ella le dize q̄ es de su misma sangre, i linage. I despues en tiempo de los reyes de Aragon se cōtinuò esta costūbre antigua, de tener voto los Señores desta casa en las cortes que los reyes hazian, i así en vnas cortes generales q̄ el infante de Aragon don Enrique, duque de Segorbe celebrò en Barcelona el año 1485. sien-

do virrei d̄ Cataluña vino a ellas don Geraldo de Guardiola, al qual el infante de Aragon en el estado de los barones nobles de linage, i sangre le escrivio vna carta, para q̄ se hallasse en ellas, cuya fecha es en Barcelona à 2. de Abril de 1485. i en otras cortes generales, que el rei de Aragon don Fernando el segūdo celebrò en Barcelona el año 1493. de veinte i cinco cavalleros que por el estamēto militar se hallaron en ellas, fue el vno dō Grao Guardiola, i en otras cortes generales, q̄ el rei de Aragon don Fernādo el Catolico celebrò en Barcelona el mismo año 1493. en el estado d̄ los barones nobles i cavalleros de linage, i sangre, vino a ellas don Geraldo de Guardiola, al qual el rei de Aragón le escrivio vna carta, para q̄ se hallasse en ellas, cuya fecha es en la ciudad de Barcelona, à diez de Abril de 1493.

¶ Desta casa salió el capitā Andres Mateo de Guardiola, i Aragon, el qual en tiēpo de la conquista de Granada, vino de Barcelona à este reino de Murcia cō el infante de Aragon don Enrique, por su mayordomo mayor, quien por su calidad, i servicios los reyes catolicos don Fernando, i doña Isabel le hizierō merced de la alcaidia de la villa de Jumilla, i su fortaleza, con titulo de capitan, i caudillo de aquella frontera, i marquesado de Vi-

Discursos Historicos

llena. La cedula de los reyes Catolicos es esta.

DO N Fernando, i Doña Isabel por la gracia de Dios rei, i reina de Castilla, de Leon, de Toledo, de Sicilia, de Galicia, de Sevilla, de Cordova, de Murcia, de Jaen, de Algarve de Algezira, de Gibraltar, principes de Aragon, i señores de Vizcaya i de Molina, &c. Por quanto la villa de Lumilla, q̄ es en el nuestro Reino de Murcia está en frontera con los Moros de Granada, i su alcaldia está bacia, porque al nuestro servicio convino quitarsela a don Rodrigo Pacheco, del habito de Santiago, alcaide nõ brado por el marquès de Villena su hermano, i nuestro vassallo, cuya es la dicha villa, a quien nuestra volũtad es de dexarsela por la lealtad, i obediencia q̄ sus omes buenos nos an tenido i porque al nuestro servicio conviene que los alcaides de la dicha villa de Lumilla sean puestos, i nombrados por nos, i no por el dicho marquès de Villena nuestro vassallo, por tanto confiando de vos *Andres Matheo de Guardiola, i Aragon*, nuestro vassallo, natural de Barcelona, que sois persona tal que guardareis el servicio de Dios, i el nuestro, i que la dicha villa de Lumilla, i su fortaleza nos la defendereis de los Moros, de tal manera que cõ ellos no fareis trato, cõveniencia, ni pacto alguno, ni por la dicha villa, i su frontera, i marquesado les dareis passo, ni entrada para los nuestros Reinos de Castilla, i Valencia: Por tanto acatando vuestra calidad, i los servicios que nos aueis fecho, i esperamos que nos fareis, tenemos por bien, i nuestra volũtad es de fazeros merced, como por esta nuestra carta, desde luego, para en adelante vos la fazemos de la alcaldia de la villa de Lumilla, i su castillo, para que como tal alcaide to-

meis, i aprehendais la possession del, i de su fortaleza libremente, i en ella fagais todo lo que conforme a derecho sois obligado de fazer: i assi mesmo por esta nuestra carta à vos *Andres Matheo de Guardiola, i Aragon*, vos fazemos nuestro capitan, i cabo de las compañías, i demas gēte de guerra, assi de la frõtera de la villa de Lumilla, como de las demas villas del marquesado de Villena, i en ella vos mandamos esteis en todo al orden del nuestro adelantado de Murcia, i assi mesmo expresamente vos mandamos asistais en la dicha villa de Lumilla por vuestra misma persona, ò por la de vuestro teniente, i para ello vos damos facultad bastate para que en ausencia vuestra lo podais nombrar, i nombreis, i para que mejor podais acudir al nuestro servicio, para defenla de la dicha villa de Lumilla, i su frõtera vos fazemos merced sobre las nuestras rentas de veinte mil maravedis en cada vn año, i vos mãdamos a vos *Andres Matheo de Guardiola, i Aragon* nuestro vassallo, que antes que tomeis, i aprehẽdais la possession de la dicha alcaldia de Lumilla, i su fortaleza, nos aueis de fazer, i fagais juramento, i pleito omenaje, segũ tuero de España, que como cavallero fijosd. lgo, guardareis, i cumplireis las cõdiciones desta nuestra carta, cõ que vos fazemos merced de la dicha alcaldia, i que guardareis realmente, i cõ efecto la dicha villa, i su fortaleza, i las demas de su frõtera, i marquesado, i que en todo ello fareis nuestra voluntad, assi en guerra como en paz, guardãdo en todo el servicio de Dios i el nuestro, i que assi mismo dareis, i entregareis el dicho castillo de Lumilla, i su fortaleza à nos, ò a quien por nos fuere mandado dar, i entregar, i le recibireis, i acogereis en el, i en su fortaleza, luego q̄ por nos vos lo embiaremos à mandar, i que luego que ayais tomado la dicha possession de la dicha

dicha alcaldia, i su fortaleza, pôdreis, i fareis poner en ella todos los pertrechos de guerra, bastimentos, viandas, i todo lo demas q para su defensa sea, i convenga, i en todo ello nos obedecereis, ò aquíe por nos en estos nuestros reinos sucediere, i en todo guardareis, i cumplireis nuestros mādatos como fiel, i leal alcaide, i como vn cavallero fijo d'algo es obligado à fazer, i cumplir, so pena de caer en caso de menos valer, i en las demas otras penas, por leyes destos nuestros Reinos establecidas, que fabled contra aquellos que quebrantan los pleitos omenajes, i por esta nuestra carta, ò su traslado, signado de escrivano publico, mandamos a los prelados, duques, cōdes, marqueses, ricos homes, maestres de las ordenes, priores, comendadores, i subcomendadores, alcaides de los castillos, i casas fuertes, i llanas, i a los del nuestro consejo, i oidores de la nuestra audiencia, alcaldes, i notarios, i otras justicias, i oficiales qualesquier de la nuestra casa, i corte, i chancilleria, i a todos los concejos, alcaldes, alguaziles, regidores, cavalleros, escuderos, oficiales, i homes buenos de todas las ciudades, villas, i lugares de los nuestros reinos, i señorios, i otras qualesquier personas nuestros vassallos, subditos i naturales, de qualquier estado, condicion, preminencia, ò dignidad q sean a cada vno dellos que vos guarden, i cumplan, i fagan guardar, i cumplir esta nuestra carta, i merced que nos vos fazemos, en todo, i por todo, segun que en ella se contiene, i contra ella no vayan, ni passen, ni cōsientan ir, ni passar aora, ni de aqui adelante en tiempo alguno ni por alguna manera, causa, ni razon que sea, so pena de la nuestra merced, i de diez mil maravedis para la nuestra camara. Dada en la villa de Medina del Cāpo a quinze dias de Março año del nacimiento de nuestro Salvador

Iesu Christo de mil i quatrocientos i setenta i cinco años.

Yo el Rei. ✠ Yo la Reina ✠

Yo Alfonso Davila secretario del Rei, i de la Reina nuestros señores la fize escrivir por su mandado.

Registrada. Diego Diaz chanciller.

Este Andres Matheo de Guardiola fue mui valeroso capitán, i entre otras hazañas que hizo se cuentan dos, la primera hazaña fue, que viéndose vna noche en el campo cautivo de cinco Moros, tuvo traça, i modo de quitarse las prisiones, i degollar los a todos cinco, i desta suerte fue libre del cautiverio, trayendo las cinco cabeças al cāpo en señal del caso sucedido. La segunda hazaña fue, que saliendo con mucha gente de apie, i a cavallo del marquesado de Villena a correr la costa de Granada, con licencia de los Reyes Catolicos llegó cō su campo a la ciudad de Almería, i aviendo vencido a Malique Alabez su alcaide, i capitán, lo traxo preso a la fortaleza de Jumilla.

Andres Matheo de Guardiola alcaide d' Jumilla, fue hijo de doña Aldonça de Aragon, i de dō Geraldo de Guardiola, señor de la casa d' Guardiola, i sus baronias, i casò en Escalona cō doña Ginesa Pacheco, hija de dō Rodrigo Pacheco, cavallero

Discursos Historicos

del habito de Santiago, alcaide de la fortaleza de Lumilla, i nieta del Maestre de Santiago don Iuan Pacheco marqués de Villena, i en ella tuvo por hijo á Miguel Guardiola, i Aragon, que le sucedió en la alcaidia d' Lumilla. Deste Andres Guardiola, i de su muger, i hijos hē hallado memoria en dos padrones antiguos de los hijosdalgo de la Parroquia de san Nicolas, que están en el archivo desta ciudad, que se hizieron el año 1488.

Miguel Guardiola, i Aragō alcaide de la fortaleza d' Lumilla casó en Murcia con Elvira Sanchez Manuel, descendiente de don Iuan Sanchez Manuel conde de Carrion, i adelantado de Murcia, i en ella tuvo por hijos á Mateo Guardiola, i Aragon alcaide de Lumilla, de quien desciēden los Guardiolas desta ciudad, i á Iuan Guardiola, de quiē deciēden los señores de la Guardia en el reino de Toledo.

Iuan Guardiola casó en Murcia con doña Ana de Medina, i tuvo por hijo á Iuan Guardiola el qual casó cō doña Maria Martinez muger noble, i en ella tuvo por hijo al licenciado Iuā Christoval d' Guardiola alcaide de Lumilla, veintiquatro de la ciudad de Granada, alcaide mayor perpetuo de sacas de la ciudad d' Sevilla, i su reino, del cōsejo, i camara q̄ fue del rei don Filipe II. señor d' las villas d' la Guardia, Ro-

meral, Villanueva de Bogas, i el Casar en el reino de Toledo.

¶ Fue el licenciado Guardiola vno de los grandes letrados de España, al qual el rei don Filipe segundo por sus grandes letras, i partes lo embió á Portugal por su embaxador, i legado, para q̄ informasse del derecho, i sucesion que su Magestad tenia en aquel reino, i en los demas de su Corona, por muerte del vltimo rei de Portugal don Sebastian. Fueron grādes los servicios que el licenciado Guardiola hizo á su Magestad en esta embaxada, pues estando ya los Portugueses puestos en armas, i con determinaciō de alçar por su rei á don Antonio de Portugal, los reduxo, i movió á la voluntad del rei don Filipe, hasta sugetarlos á su Corona, i dar la possessiō de aquel reino al duque de Ossuna en nōbre de su Magestad. Hizo siempre particular cuenta el Rei del licenciado Guardiola, i como tā buen consejero consultava con el todos los negocios importantes de su reino: i assi estando vaca la presidencia de Castilla, dos plaças del consejo Real, i otras del cōsejo de ordenes, i otra del cōsejo de Indias, i otra de alcaide de Corte, mādò su Magestad á Geronimo Gasol su secretario escribiesse al licenciado Guardiola vna carta, q̄ teniendo presente la entereza, amor, i zelo con que le servia, i que ningun otro

otro respecto le apartaria desto q̄ le embiasse cō mui gran secreto, i sin comunicarlo con nadie vna memoria cerrada a sus reales manos, nombrandole personas q̄ le pareciesen mas a proposito para las dichas plaças, como parece por la carta q̄ el secretario Gassol escriuió al licenciado Guardiola por mādado d̄ su Magestad, cuya fecha es en el Pardo 4. de Diziembre de 1591. Tābien el Papa Clemente Octavo embiando a España por su Nuncio al arçobispo Sipontino, le escriuió al licenciado Guardiola vna carta, i despues de averle referido por ella la mucha virtud, i buenas partes del arçobispo su Nuncio, le dize q̄ llegado q̄ sea a España le favorezca, i acredite con todos con el modo q̄ con su Santidad mesma lo haria, como parece por la dicha bula, cuya fecha es en Roma a 20. de Enero de 1600. en el año 8. de su Pontificado.

¶ Tambien el archiduque de Austria Alberto, pretendiendo vna de las plaças vacas del cōsejo real para el licenciado Iuā de Erias auditor d̄ su camara, i de su consejo, le escriuió al licenciado Guardiola vna carta, para q̄ favoreciesse con su Magestad esta pretension con su intercession, i medios, como parece por la carta del archiduque, cuya fecha es en el Campo de Bruselas a 15. del mes de Abril año mil i qui-

nientos nouenta i nueue.

¶ El licenciado Guardiola señor del estado de la Guardia, casó en Granada cō doña Violante del Pulgar, i Sandoval, hija de D. Maria de Robles i Herrera, i de Fernā Perez del Pulgar, i Sandoval, veinte i quatro de la ciudad d̄ Loxa, señor de la villa del Salar, i de los Molinos de Fez en Africa, y tuvo por hijos a dō Geronimo de Guardiola, i Sandoval, señor del estado de la Guardia, i a don Francisco de Guardiola, canōnigo de la S. Iglesia de Sevilla, i a dō Pedro de Guardiola corregidor de Bujalance, i a don Diego, que pasó a las Indias, i a doña Sebastiana, que casó con don Gregorio de Palma veinte i quatro de Granada, i a dō Christoval de Guardiola capitán de cavallos, q̄ sobre León de Saoni en Borgoña, murió cō tātō valor, i honra, que con sola su compañía detuvo el passo a mas de mil Fráceses, sobre guardar vna pieça de artilleria, que traia para aquella ocasion.

¶ Don Geronimo de Guardiola, i Sandoval señor del estado d̄ la Guardia casó en Madrid cō doña Ana Enriquez de Guzman hija de doña Leonor Enriquez i Castilla, i de dō Lope de Guzman, i Aragon, cavallero del abito de Santiago, del consejo supremo q̄ fue del Rei don Felipe segundo, i Visitador del reino de Napoles, i tuvo por hi-

Discursos Historicos

jos á dō Cristoval de Guardiola Aragon i Guzman, que oi es señor del estado de la Guardia, i alcalde mayor d sacas perpetuo del Reino de Sevilla, i a dō Lope de Guardiola i Aragon, que está calado con doña Maria de los Cobos i Torres, i a don Alófo, doña Violante, i doña Leonor, i otros hijos, i tuvo á don Diego, i don Francisco de Guardiola Aragon, i Guzmán cavalleros del abito de S. Iuá, pajes del Principe Filiberto. Fue también desta casa don Iuan de Guardiola, alcaide de la fortaleza de Lumilla, corregidor q fue de Alarcón, i capitán de infanteria en los estados de Flandes, de quien no ai succession.

¶ El Señor de la Guardia, i sus hermanos, fuera de ser deicendientes por lo Guardiola de los condes de Cerdania, tienen parentesco (segun los casamiéto referidos) con muchos titulos, i grandes de España: Por lo Aragon cō el duque de Villahermosa. Por lo Pacheco con los marqueses de Villena, i Moya. Por lo Enriquez, cō el almirante de Castilla. Por lo Guzman con el duque de Medina Sidonia: i por lo Sandoval cō el duque de Lerma, i los demas de su casa, cōsta esto de las pruebas de los abitots de S. Iuan q obtuvieron D. Francisco, i D. Diego de Guardiola el año 1606. siendo informátes D. Pedro Rodriguez de Ovalle,

i don Francisco de Bonifaz i Vega, cavalleros del mismo abito. Esta calidad se refiere en vna carta cōsultada del Rei D. Felipe 3. que escrivió al Principe Filiberto su sobrino, su fecha en Almada 1. de Iunio de 1619. I el mismo Principe en otra carta q escrivió al gran maestre de Malta, hablando de los abitots de D. Diego, i don Francisco de Guardiola, dize q son personas calificadas, i tienen parentesco cō lo mejor de Castilla, i su fecha es en Madrid 25. de Enero d 1606.

¶ Tiené los señores de la Guardia 27. leguas de termino redondo, con juridicció alta i baxa, civil, i criminal mero mixto imperio, i en la villa de la Guardia q es la cabeça, tienen su governador del estado, i su alcaide de la fortaleza, q es vn grandioso, i rico palacio, de fabrica mui costosa, cō su bosque dentro cercado todo de muralla, el qual labrarō los arçobispos de Toledo, cuya fue primero, i de costumbre antigua los cōcejos de las villas d Lillo, Romeral, i Villanueva de Bogas está obligados á la reedificaciō, i reparos del palacio de la Guardia. Tienen los señores su entierro en el Convento del S. Niño de la Guardia, que es de frailes Trinitarios, de q son patronos, i fundadores los señores de la Guardia, a cuya casa, y mayorazgo son llamados los Guardiolas d Murcia, i es esta su linea.

¶ Ma-

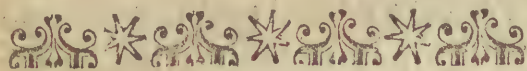
¶ Mateo de Guardiola, i Aragon, vltimo alcaide de Lumilla, casò en Murcia con Benita Lopez de Ayala, del linage d los señores de Campos, i tuvo por hijo al bachiller Lopez Guardiola, que llamaron de Lumilla, por aver nacido en ella, el qual fue juez de bienes confiscados del S. Oficio desta Inquisicion, i en el archivo desta ciudad en el libro arial 1535. i en el de 1536 è visto, q el bachiller Lopez Guardiola fue teniente del corregidor de Murcia dõ Iuan de Acuña.

¶ El bachiller Lopez Guardiola casò en Elche con doña Leonor Marti, linage noble, segunda vez casò en Murcia con doña Leonor de Cõrteras, hija del capitan Pedro de Contreras natural d Lorca. En D. Leonor Marti, tuvo por hijos a Iuan Martin de Guardiola i Aragon, i al Doctor Mateo d Guardiola, de quic no ai generacion, el qual fue colegial del Colegio de los Espanoles en Bolonia, dõde fue graduado en entrambos derechos, i despues abogado del Fisco de la Inquisicio desta ciudad, i corregidor de Arebalõ, i juez de escrivanos del reino de Cordova.

¶ Iuan Martin de Guardiola i Aragon casò dos vezes en Murcia, primera vez cõ D. Baltasara de Lison, i segunda vez con D. Iusepa Ivañez Tocon, de cuyos linages trato en su lugar. En doña Iusepa Tocon tuvo por hijos

a don Fráncisco de Guardiola, i a don Damian de Guardiola i Aragon, i a D. Iuana, i a D. Catalina. Don Francisco casò con D. Ana del Castillo, i tiene por hijo a D. Iuan de Guardiola i Aragon, i a doña Iusepa, que oi viven todos. Don Damian de Guardiola està por casar.

¶ Son sus armas vn escudo en frange, cõ cinco barras roxas en campo de oro, i dos ojos a los lados, i por orla quatro castillos d oro en campo de gules, con quatro leones en campo de plata, cada vno cõ dos llaves sobre su cabeza. Mira el corolario del castillo en el apellido de Avalos, i el escudo 131.



GARCEZ.

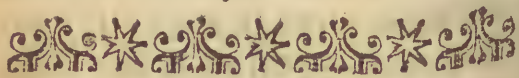
LOS deste apellido de Garcez son cavalleros mui nobles, traen su origẽ de Navarra, de la villa de Marsilla, de dõde salieron algunos a la conquista del Reino de Aragon, i a otras partes. Diego Garcez de Marsilla se hallò en la batalla d las Navas de Tolosa. Don Iuan Garcez de Loaisa sirviò al rei D. Jaime el segundo, quãdo vsurpò el reino de Murcia al rei de Castilla don Fernãdo quarto niño, i en ella le hizo merced el rei don Jaime de la Alcátarilla. D. Martin Garcez fue gran Maestre de

Discursos Historicos

la orden de S. Iuan. De Marsilla salierō algunos desta alcuña à la cōquista del reino de Aragō, i se esplayarō por el, i poblarō, vno en Molina de Aragon la casa de Corduete, otro en Teruel, q̄ fue señor de la Fuente el mançano, entre Adermús, i Castielfabi.

Miguel Garcez d̄ Marsilla fue señor de la torre Susana. Este casò con D. Violante Ram de Ventimilla, tuvieron por hijo a Iuan Garcez de Marsilla, que casò cō D. Maria de Coalla, hija de Sueiro de Coalla natural d̄ Segovia, alcaide q̄ fue de Moya; tuvo por hijo à dō Fráncisco Garcez, q̄ casò con D. Maria de Vozmediano, hija de Iuan de Vozmediano secretario de los reyes Catolicos, i del emperador D. Carlos, vuerō à D. Fráncisco Garcez, q̄ sucediò en el mayorazgo, el qual casò cō D. Geronima Muñoz, familia noble de la ciudad de Cuéca, vuerō à D. Geronimo Garcez primo genito, i a dō Gil Garcez, q̄ casò en Murcia con D. Ana Torres, i Espinardo, i es regidor en ella, i à D. Ana Maria Garcez q̄ casò cō Baltasar Cavallon de la Carrera alcaide de Moya, cavallero hijodalgo, i doctissimo Iuriscōsulto natural del castillo de Garcimuñoz, adonde poblaron los Cavallones viniendo de Perpiñan, aun q̄ su origen es de Frácia. Los dichos doct̄or Cavallon, i D. Ana Maria Garcez vuerō a D. Isabel Cavallon Garcez de Marsilla, q̄

oi es casada en el castillo de Garcimuñoz con D. Iuan del Salto, i Castilla cavallero hijodalgo: i en segūdas nupcias casò el dicho doct̄or con D. Casilda de Arach Muñoz, familia noble, i tiene numerosa sucesiō. El dicho D. Gil Garcez tiene otra hermana, llamada D. Fráncisca Clara Garcez, q̄ casò en Castielfabi con Iusepe de Espejo, cavallero hijodalgo. ¶ Los Garcezes traē por armas tres faxas roxas en cāpo de oro, i por orla ocho aspas de oro en cāpo roxo. Mira el corolario de las faxas en el apellido d̄ Bergoños, i el escudo 129.



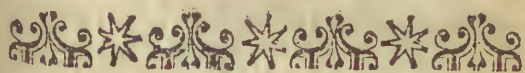
HERVAS.

LOS Hervases de Murcia de ciendē de Galicia, de donde passaron à Aragō, i a la Andaluzia, i a este reino. En el tiēpo de la cōquista vino a la villa de Moratalla, con otros muchos hidalgos de Galicia, i de las mōtañas Pedro d̄ Hervàs, el qual despues de aver servido aventajadamēte en esta frōtera se casò, i vuo por hijo a Iuan Gomez de Hervàs, à quiē sucediò Fráncisco Gomez de Hervàs, q̄ casò con Fráncisca Rodriguez natural de Origuela, i vueron a Inā Gomez de Hervàs que casò en Murcia cō Isabel de Oña, cuyo hijo fue Fráncisco Gomez de Hervàs jurado desta ciudad. Este casò con D. Isabel de Boba-

Bobadilla, i Maineta, de quíe de cienden los q̄ oi viven. I en Aragon ai oi cavalleros mui nobles deste apellido, como lo fue don Fráncisco de Hervás camarero de la Seo d̄ Caragoça, q̄ galtà en beneficio del convento de N: Señora de Iesus de S. Fráncisco mas de veinte i dos mil ducados, i alli tiene mui sumptuoso entierro.

¶ Tienen por armas vn escudo partido en mantel, en el quartel primero vn serral verde con las raizes descubiertas, arrimados a el dos lobos rapantes en cãpo de oro, i en el otro vn leon de plata en cãpo azul, i en el d̄ abaxo vna Cruz de gules en cãpo de plata.

¶ Mira el escudo 58. i el corolario del Leon, en el apellido de Galtero.



IVNTERON.

LOS deste apellido son cavalleros hijosdalgo, vinieron del reino de Valécia por los años 1320. El primero q̄ vino fue Simon de Iúteron, traxo cõsigo dos hijos, a Gil Rodriguez de Iunteron, i a Simó Iaimés de Iuntero: ambos casarõ mui principalmente en esta ciudad. Gil Rodriguez casò con D. Maria de Moncada, i Simon Iaimés con D. Iuana de Moncada, hijas de Gil de Moncada, familia ilustre en el reino de Aragon, i aqui, i de los cavalleros pobladores, i mas señalados,

q̄ en esta ciudad quedaron.

¶ Gil Rodriguez de Iúteron tuvo cõtina suçesion por linea masculina, emparentado con Riquelmes, Piñeros, i Rosiques, hasta Diego Rodriguez de Iúterõ q̄ tuvo por hijos a Gil Rodriguez de Iúterõ arcediano q̄ fue de Lorca, i protonotario Apostolico, i a Aldõça Rodriguez de Iúteron q̄ casò cõ Alonso Biévégud. Este Alõso Biévégud tuvo por hijo a Gil Rodriguez d̄ Iúterõ, el qual casò cõ D. Luísa de Aguera, hija del doctor Iuã de Aguera, i de D. Leonor Davalos, de cuyo matrimonio huvo a dõ Diego Davalos arcediano de Lorca, i consultor del S. Oficio d̄ Murcia, è inquisidor ordinario de Orã, i rector en Salamãca d̄l colegio de S. Bartolome; i a dõ Gil de Iúterõ, q̄ sucedio en los mayorazgos de Benihel, Azeneta, i Villoria, fñados por el dicho protonotario; i a D. Iuana d̄ Iúterõ, q̄ casò cõ D. Luis Riquelme cavallero d̄l abito de Sãtiago; i a D. Leonor Davalos q̄ casò cõ Lazaro Vlodemar S. del Alcãtarilla. Dõ Gil Rodriguez de Iúterõ fue capitã de los familiares d̄ la Inquisiciõ, i regidor desta ciudad, casò cõ D. Catalina d̄ Zãbrana Corella Fajardo i Aragõ, hija d̄ Pedro Zãbrana cavallero d̄l abito de Sãtiago i de D. Ginesa Fajardo i Aragõ; tuvieron por hijos a D. Gil de Iúterõ, que oi posee los mayorazgos, i a dõ Diego, i a dõ Iuan de

Discursos Historicos

Iúteron regidor desta ciudad, i à D. Mariana, D. Ginesa, i D. Luz de Iúteron, i Zambrana.

Don Gil Rodriguez de Iúteron i Zábana, caló cō D. Iuana Baçã de Guzmã, natural de Guadix, hija de D. Diego Baçã i Guzman, i nieta de don Diego Baçã, i viznieta de Alôso Baçã vizcō de d Valduerna, llamada à sus mayorazgos, i hija de D. Aldonça Maria d Benavides. Los quales dō Gil Rodriguez de Iúteron, i D. Iuana Baçã vueron por hijo à D. Diego Gil de Iúterō, i Baçã, succellor en los mayorazgos d ambos aguelos Iúteron, i Baçã.

¶ Simon Iaimés de Iúteron, q haze otra linea, caló con D. Iuana de Moncada, hija del mismo Gil de Mōcada, i vuo tres hijos, à Rodrigo Iaimés de Iúteron q casò con D. Aldōça de Valibarrera, hija de Bonanat d Valibarrera, i à Rodrigo Rodriguez de Iúteron, q casò con D. Leonor de Valibarrera, hija d Alemã de Valibarrera, i à Frãscisco Iaimés de Iúteron i le continuò esta linea largo tiẽpo, hasta Alôso Iaimés de Iúteron, q casò cō doña N. Salar, los quales tuvierō por hijos à Luis, Antonio, Frãscisco, Alonso, i Rodrigo Iaimés. De Luis, Antonio i Rodrigo Iaimés, no ai oi sucession. Frãscisco Iaimés casò cō D. N. Ximenez, tuvierō por hijos à Alonso Iaimés, i à D. Iuana Iaimés, la qual casò cō Pablo de Roda, regidor desta ciudad.

¶ Alonso Iaimés de Iúterō casò con D. Catalina de Monçon i Aledo, tuvieron por hijo à Alôso Iaimés de Iúteron, q casò en primeras nupcias cō D. Mariana de Roda, hija de Alôso de Roda regidor desta ciudad, en quiẽ tuvo por hijo à don Simon Iaimés de Iúteron i Roda, Arcediano de Lorca en esta S. Iglesia de Cartagena, in segūdas nupcias casò con D. Catalina de Sãdoval, en quiẽ tiene a D. Francisco Iaimés de Iúteron, i Sãdoval, i a doña Catalina, i a doña Ginesa.

¶ De los dos ascendientes Gil Rodriguez de Iúteron, i Simon Iaimés de Iúteron à auido en esta ciudad muchos alcaldes, i regidores, i cō otros officios i cargos publicos, como se verà por los q aqui nombraré. Rodrigo Iaimés de Iúteron fue alcalde año 1385. Rodrigo Rodriguez de Iúterō fue alcalde 1386. i el mismo fue al cãpo de Cartagena con gente de acavallo, i de apie à echar los Moros q aviã entrado. Rodrigo Iaimés de Iúteron fue regidor año 1392. Rodrigo Rodriguez d Iúteron, fue regidor el mismo año. Rodrigo Iaimés de Iúterō fue por procurador de cortes, jū tamẽte cō Pero Carles, Alfonso de Valibarrera, i Bartolome Tallãte, año 1393. Rodrigo Iaimés de Iúteron fue regidor 1395. Rodrigo Iaimés de Iúteron fue alcalde 1396. Rodrigo Iaimés de Iúterō fue regidor 1399. I año 1400. fallecieron

lierō regidores por la ordenança q̄ dexò hecha el condestable D. Rui Lopez Davalos adelantado mayor deste reino, Rodrigo Rodriguez Iunterō en la parroquia de S. Maria, i otro Rodrigo Rodriguez de Iunteron en la parroquia de S. Bartolome, i Rodrigo Iaimes de Iunteron en la parroquia de San Nicolas, i el mismo año fue juez de apelaciones Rodrigo Iaimes de Iunterō. i Rodrigo Rodriguez de Iunterō fue regidor el año 1403. Rodrigo Rodriguez de Iunteron, fue alcalde año 1409. i aviendo dexado la vara a otro Rodrigo Rodriguez de Iunterō, se fue a la guerra que traia el rei de Vngria cō el Turco. Rodrigo Rodriguez de Iunteron fue regidor año 1415. Rodrigo Iaimes de Iunterō fue regidor el mismo año. Rodrigo Iaimes de Iunteron fue regidor año 1417. Alfōso Rodriguez de Iunterō fue alcalde el de 1435. i el mismo fue alcalde año 1444. I en el libro d̄ los cavalleros, escuderos, dueñas, i dōzellas hijosdalgo notorios, vezinos i moradores desta ciudad, q̄ están cōtenidos por tales hijosdalgo, en la Parroquia de S. Laurencio Francisco Iaimes de Iunteron, i en la de S. Maria Iuā Rodriguez de Iunterō, i en la de S. Bartolome Rodrigo Iaimes de Iunteron, i en la de S. Nicolas Simō Iaimes de Iunteron. ¶ Don Gil Rodriguez de Iunteron, señor de Benihel alto i ba

xo, con juridicion, i Capitan mayor del S. Officio de la Inquision, tiene vn sumptuoso, i magnifico entierro en esta S. Iglesia, en vna capilla q̄ mandò hazer su antecessor Gil Rodriguez de Iunteron arcediano de Lorca, i protonotario Apostolico, dotādola con tres capellanias, vna de quatrocientos ducados de renta, i otra de dozientos, i otra de cien to; es excelente capilla, cuya fabrica, i escultura es por todo extremo buena, donde principalmente ai vn retablo de alabastro del nacimiento de N. Señor Iesu Christo, obra admirable.

¶ Traen por armas los deste apellido vn escudo á quarteles, en el primero de la mano derecha vn castillo de gules en cāpo de oro, i en el segundo vna lebre la tambien en campo de oro, i en el tercero de la mano izquierda vna carrasca en cāpo negro, i en el ultimo treze roeles negros en campo de oro, i por orla ocho panejas de plata en campo negro.

¶ Mira el escudo 62. i el Corolario de los roeles en el apellido de Calvillo.



Iufrè de Loaisa.

LO S deste apellido deciēden de Frácia, i vinierō della al reino de Aragon, i al de Murcia algunos cavalleros deste linaje, i prin-

Discursos Historicos

i principalmēte tuvo grā privan
ça con el rei D. Alonso el Sabio
don Iufre de Loaisa, el qual se
halló en su compañía en la con-
quista, i por sus servicios le hizo
merced el rei de la villa, i castillo
de Petrel, i de otros heredamiē-
tos. Este dō Iufre de Loaisa fue
vno d los cavalleros pobladores
desta ciudad, i su hijo Garcí Iu-
fre de Loaisa, i otros de su nōbre
como parece por el libro d la po-
blacion, i se hallará en la r. foja
don Iufre de Loaisa, i Garcia Iu-
fre; i a fojas 24. Iacomin de don
Iufre, i Bartolome de dō Iufre: i
a fojas 58. Berenguer Iufre.

El dicho D. Iufre fundò el ma-
yorazgo d Petrel, i su castillo, cō
carta plomada del rei D. Alonso
q le hizo merced de la villa, i ca-
stillo, i instituyò en el por via de
mejora, a Garcí Iufre de Loaisa
su hijo mayor. Yo è visto la escri-
tura deste mayorazgo, su fecha
en Segovia a 20. del mes de Ago-
sto año 1296. donde parece lo di-
cho, i q a ruego de dō Iufre man-
dò poner su sello D. Violāte rei-
na de Castilla, i de Leon, muger
del rei D. Alonso el Sabio: i assi
mismo a su ruego puso su sello, i
nōbre el infante D. Manuel her-
mano del rei, i fuerō testigos D.
Ramon obispo de Segovia, i dō
Pasqual obispo de Iacn, i D. Gar-
cí Martinez protonotario de Ca-
stilla, i D. Agustín Perez arcedia-
no de Cartagena, i chanciller de
la reina, i don Diego del Corral

ayo del infante don Fernando, i
portero mayor del rei en Casti-
lla. El dicho D. Iufre fue casado
con doña Iacometa, señora Fran-
cesa, los quales están enterrados
en el monasterio real d las Huel-
gas de Burgos, donde ai vna pie-
dra en su sepultura cō esta letra.
*Aqui yaze el noble cavallero dō Iufre
de Loaisa, i la noble dueña su muger
Iacometa.* Tiene este sepulcro dos
escudos de armas, vno del cō cin-
co rosas, i otro della cō vna flor
delis en medio del escudo, i seis
medias lifes, tres arriba, dos a los
lados, i vna abaxo. Tuvierō por
hijos al dicho Garcí Iufre d Loai-
sa, i al maestre Iufre de Loaisa, ar-
cediano que fue de Toledo, i a
otros hijos.

¶ Don Garcí Iufre de Loaisa
fue adelātado mayor deste reino
de Murcia, como consta por vn
privilegio del rei D. Sācho, dado
en Burgos en 29. de Março, Era
de 1323. Casò con D. Maria Fer-
nandez, fue gran privado del rei
don Alonso, como lo fue su pa-
dre: fue tambien copero mayor
suyo, como parece por la Coro-
nica del mismo rei, folio vltimo:
fue rico hombre de aquel tiēpo.
Mirese la misma Coronica cap.
44. donde dize, que queriendo
hazer el rei don Alonso el Sabio
ciertos fueros en Almagro, vinie-
ron, i se juntaron cō el, el princi-
pe don Fernādo su hijo, i don Fa-
drique, i don Mahnel sus herma-
nos, i los Maestres de Velēs, de
Cala-

Galatrava, i del Téple, i el prior de S. Iuan, i don Alonso Tellez, i don Diego Lopez de Salzedo, i dō Rui Gil de Villalobos, i dō Rodrigo, hijo de dō Rodrigo Rodriguez de Saldaña, i don Pero Alvarez de Asturias, i don Iufre de Loaisa, i otros ricos hōbres, i cavalleros, &c. Por dōde consta q̄ los deste apellido fuerō ricos hōbres en aquel tiempo, q̄ oi es lo mismo que titulados.

¶ El dicho adelātado fue vno de los testamentarios del rei dō Alōso; por dōde se echa de ver su valor i privāça. Estādo enfermo en Murcia d̄ vna grave enfermedad de q̄ murió, se mādō enterrar en la claustra de la Iglesia mayor desta ciudad: dexò por hijo heredero à Iuan Garcia Iufre d̄ Loaisa, i por sus testamētarios à su muger D. Maria Fernādez la Cruzada, q̄ la llamavan así por ser señora de abito, i à su hermano maestro Iufre de Loaisa arcediano de la S. Iglesia de Toledo. Para enterrarse dōde è dicho, pidió entierro, i capilla al obispo, i cabildo desta S. Iglesia. El dicho testamēto fue fecho en el alcazar de Murcia 23. de Agosto, Era 1323. años. La donaciō del obispo, i cabildo, fue hecha en Murcia 6. dias de Março, Era de 1324. años. Dexò por su hijo legitimo heredero à Iuā Garcia Iufre de Loaisa: este siendo señor de la villa de Petrel, i otros castillos, i heredamētos, en las guer

ras q̄ tuvo el rei dō Pedro d̄ Aragon cō el rei de Castilla, le quitò a Petrel, i los otros castillos, i el rei de Castilla le hizo en recompensa otras mercedes.

Hallo muchos deste apellido en el archivo desta ciudad regidores añales, i alcaldes ordinarios, i cō otros oficios publicos: i en el libro de los cavalleros, i escuderos, hijos dalgo notorios vezinos desta ciudad, está contenido Pedro Iufre en la parroquia de S. Bartolome.

¶ Los ascēdientes desta casa son don Iufre de Loaisa, dō Garcí Iufre de Loaisa, Iuan Garcia Iufre de Loaisa, Alonso Iufre de Loaisa, Iuā Alōso Iufre de Loaisa, Garcí Iufre de Loaisa, i vltimamente Iuan Iufre de Loaisa. Este casò cō D. Iuana Garcia de Laza, tuvieron por hijos a Francisco, Alōso, i à D. Iuana Iufre de Loaisa. Alōso Iufre de Loaisa hijo menor, casò con D. Beatriz de Anduga, tuvo por hijo à Garcí Iufre de Loaisa, el qual casò cō D. Ana de Iumilla, i tuvieron por hijos a don Gines, don Francisco, i doña Beatriz Iufre. Don Gines, i D. Beatriz murieron sin casar: don Frāçisco casò cō D. Ana Salar i Anduga, i murió sin hijos. Doña Iuana Iufre casò con Iuan Rei de Oria.

Francisco Iufre de Loaisa hijo mayor, casò con D. Ines Notal, i tuvieron à Garcí Iufre de Loaisa, i à Diego Maciā Iufre de Loaisa

Discursos Historicos

Loaísa, q̄ murieron sin hijos, i à don frei Iuã Iufré de Loaísa, comendador de Calasparra, i Archena: famoso por los grandes servicios q̄ hizo a su Magestad, i à su Religión en Malta, i en la jornada de Argel, i en otras ocasiones: i vniéron à D. Iuana Iufré de Loaísa, q̄ casò con Luis de Sadoval, i Vivero, i mas á don Pedro Martir Iufré de Loaísa, regidor desta ciudad, el qual casò en primeras nupcias con D. Maria Manuel de Losada, i en segūdas con D. Maria Perea, i Fajardo. Desta tuvo hijos a dō Gines Iufré de Loaísa, i à D. Ines Iufré de Loaísa, la qual es oi casada con don Estevan Pacheco i Zuñiga.

Dō Gines Iufré de Loaísa casò con D. Iuana Pagan de Oria, i es regidor de Murcia, i poseedor del mayorazgo desta casa, i del entierro, i capilla de la Claustro, donde està enterrado Francisco Iufré de Loaísa su aguelo, cō todos sus antecessores: i posee tãbien oi el entierro, i capilla mayor del cōvento de N. Señora de las Mercedes, que el comendador don Iuan Iufré dotò para entierro suyo, i de los sucesores de su casa.

¶ Tienen por armas vn escudo partido en palo, à la mano de recha vna rexa abierta en cãpo azul, i en los espacios della sendas lises de oro, i à la izquierda cinco rosas roxas de cinco hojas cada vna en cãpo de plata. Este

segundo quartel tiene por orla medias lises en cãpo azul, i por orla de los dos quartcles juntos (que el primero es de Iufré, i el segundo de Loaísa) doze roques negros en campo de plata.

¶ Mira el Corolario de la Flor de lis en el apellido de Lison, i el escudo.



I V A Ñ E Z.

Los Ivañez de Murcia trae su origen de Vizcaya, dō de tiené casa solariega en la villa de Valmaseda, i alli està la puente de dōde roman el blasón de sus armas: *Por passar la puente me pondré á la muerte.* Está tres leguas de Bilbao. De aqui salierō algunos deste apellido, i en el tiẽpo de la cōquista deste reino vinierō á ella dos hermanos llamados Iuan Ivañez, i Felipe Ivañez, los quales entraron por cavalleros, i como tales fuerō heredados, como consta del libro de la poblacion à folias 31. i 44. Iuã Ivañez heredò en los pagos de Benicote, Tiñosa, Adufa, Alguaza, Turbedal, i Benialfaire 73. tahullas. Felipe Ivañez heredò en Villanova, en Caravija, i en Benicote 50. tahullas, i de Alvar veinte i dos, que son todas 72. Los decendiẽtes destos fueron siẽpre gozando como gente principal de los officios, i cargos publi-

publicos que esta ciudad repartia cada año por privilegios concedidos para ello; i así Alfonso Ivañez fue jurado del estado de los hijosdalgo año 1382. I el mismo fue Regidor año 1392. i año 1407. i año 1410. I Gózalo Ivañez fue llamado á concejo por colaciones año 1410. I Fernando Ivañez fue llamado á concejo por colaciones año 1411. I en las cobráças de la moneda forera liépre los deste apellido an sido declarados por hijosdalgo. En vna del año 1548. en vn mote dize, Gines Ivañez hijodalgo. I en otra de 1554. la viuda de Ginas Ivañez muger de hijodalgo i hijodalgo. En otra de 1560. luã Ivañez hijodalgo. I en otra parte, Alonso Ivañez hidalgo. I en otra del año 1548. Pedro Ivañez hijodalgo. I en otra de 1560. Pedro Ivañez hijodalgo, i en otra de 1566. Pedro Ivañez hidalgo. I en otra parte, Fráncisco Ivañez hidalgo. I en otra de 1591. Alonso Ivañez hidalgo, i Iuan Ivañez hidalgo, i Christoval Ivañez hidalgo, i desta manera en todos los padrones de cobranças de la moneda forera, i en el libro d' los cavalleros, escuderos, i dueñas, hijosdalgo notorios, q' esta ciudad tiene en su archivo, está intitulado por hijodalgo notorio Pedro Ivañez. Por todo lo qual cõsta ser mui cierta su nobleza.

¶ Las armas de los Ivañez son vn castillo en cápo de oro, cõ vn

braço armado, i vna vandera en la mano de color de sangre, que sale de la torre de enmedio de tres que tiene el castillo, i al pie del dos ossos atados con sendas cadenas pendiétes del castillo, para el qual se passa por la puente de vn rio. Mira el escudo. 63



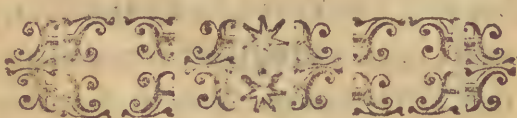
I V M I L L A

LOS Iumillas sō antiguos moradores desta ciudad, i como gente noble en ella alcáçaron parte de los oficios q' esta ciudad repartió a la gente principal. El año de 1392. fue regidor luã de Iumilla. Año 1393. fue regidor Fernãdo de Iumilla. año 1397. fue regidor el mismo, i desta manera otros deste apellido gozaron de los oficios desta ciudad. El año 1500. los Reyes Catolicos hizieron juez de comission sobre pleito de hidalguia de Fernando Iumilla hijo de Gines de Iumilla, i nieto de Hernãdo de Iumilla, litigando en juizio contradictorio, al bachiller Martin de Gante alcalde mayor de Lope Zapata corregidor de Murcia i su tierra; i cõcluso por ambas partes, declaró por su sentencia, ser el dicho Fernando Iumilla hijodalgo notorio de padres, i aguelos, i que devia

Discursos Historicos

devia gozar de las franquezas, i exempciones de tales hijosdalgo. Fue pronunciada esta senten-
cia en onze dias del mes de De-
ziembre del año de 1500. Vive
oi Iuan de Iumilla hijo de Iuan
de Iumilla, i nieto del dicho Her-
nando de Iumilla, que ganó la
executoria dicha, casado q̄ fue
con doña Catalina de Oro, i Be-
çon, linages nobles.

¶ Los Iumillas tienen por ar-
mas vn escudo partido en man-
tel, en la parte superior de la
mano derecha vna Flor de lis de
oro, i en la izquierda vna antor-
cha también de oro, i en la infe-
rior vn lobo marino sobre olas
de la mar, todo en campo azul.
Mira el corolario de las olas en
el apellido de Avilés, i el escu-
do. 64.



I V N C O.

LOS deste apellido de Iun-
co, son naturales del prin-
cipado de Asturias. El pri-
mero q̄ dellos vino aqui fue Iuá
de Iunco, Regidor que oi es de
Murcia, i secretario, i tesorero
del santo Oficio, que cō serlo se
dexa bien entender su limpieza.
Mas no obstante esto, he visto
buenos papeles, autorizados de
su nobleza, que es vna informa-
cion hecha el año de 1570. en el

concejo de Colunga, por la qual
se prueua que Iuan de Iunco pa-
dre del tesorero, era noble, hijo
dalgo de padre i madre, de casa,
i solar conocidos, sin tener nin-
gun quarto de pechero paterno
ni materno, ni deudo dentro del
quarto grado que lo fuesse, con
aver muchos pecheros en la vi-
lla de Colunga, donde era natu-
ral, i que algunos dellos confes-
sando serlo, dixeron, i testifica-
ron la nobleza de Iuá de Iunco,
que vino aqui, i de sus padres, a-
guelos, i vilaguelos, i mas ascen-
dientes.

¶ Son sus armas vn castillo, i
tres flores de lis, i vna estrella, i
vna mata de juncos al pie del ca-
stillo, que se derrama por ambos
costados. Mira el escudo. 13.

✱ COROLARIO. ✱

LOS juncos son simbolo
de las armas, i las letras
en vn sujeto juntas. Ya
sabeis que los juncos son largos
i lisos, rematando en agudas pū-
tas, a manera de picas, con sus
hierros; pues sabed también, que
(segun Plinio, i Hermolao) en
la parte inferior del Nilo nacen
juncos, que los Griegos llaman
papiros, o biblos; de donde vie-
ne el nombre de papel, i biblio-
teca; así por la forma, i por el
vso de los juncos queda bien sig-
nificada la mixtura, i composi-
cion de las armas, i las letras.

Que

¶ Que otra cosa nos dibuxo Homero quando hizo que el sabio Vlisses, i el fuerte Diomedes fuesen juntos a reconocer el campo de los Troyanos? en Vlisses representò las letras, i en Diomedes las armas. I como sabia que el consejo sin fuerças, i las fuerças sin consejo, son cosa inutil, acompañò lo vno con lo otro. Apuleyo hablado del demonio de Socrates dixo lo mismo con breves palabras. Por vé tura no son eligidos Vlisses con Diomedes, porque han de ir juntos el consejo, i el esfuerço? el entendimiento, i la mano? el animo, i la espada? En la misma manera dixo Sophocles, que las obras humanas las hazé las fuerças, i las engendra la razon. Los Egipcios pintavan dos Mercurios juntos, el vno viejo, i el otro moço, para significar, que quien á de governar bien á de tener juntamente prudencia de viejo, i brios de mancebo. Dionysio Halicarnassico dize d' Fauno rei de los Aborigines, que era varon fuerte, i discreto. De Mitridates dize Paterculo que era capitan en el consejo, i soldado en el exemplo. I lo mismo dize Pacato de Theodosio: que diremos de Lelio, i Scipion si sabemos por las historias Romanas, que las hazañas deste fuerò hechas por los consejos de aquel? i Iulio Capitolino escribe, que nunca Antonino Pio hizo cosa

assi en negocios belicos, como civiles, que no lo consultasse con muchos, i muí graves hombres: porque dezia, que mejor era que el siendo vno signiesse el consejo de tantos varones, q̄ no que tantos varones pendies sen del consejo de vno. De todo lo qual sacaremos la conclusiõ de Horacio, que la fuerça sin cõsejo de su mismo peso cae.



INTERIANO.

LOS deste apellido, que habitan en esta ciudad de Murcia traen su origé de Genova, i es la casa Interiana vna de las veinte i ocho casas a que está reduzida toda la nobleza de aquella Señoria, como cõsta de Argote de Molina, que escribe de todas ellas en su Nobiliario, i d' Vberto Folietta, que trata de la republica de Genova, i que sean desta familia los que aqui residen me consta por papeles authenticos que he visto, i dellos se que Baptista Interiano Labagi, casò cõ Lucia Interiano, i de su matrimonio tuvieron por su hijo legitimo a Nicolao Interiano Labagi, q̄ casò

con Brigida Promontoria, la qual tambien es de las dichas veinte i ocho casas nobles, i huvierō a Sinibaldo Interiano Labagi, el qual casò en la ciudad de Cartagena con doña Catalina Garcia, i Navarro, i procrearon al licenciado don Nicolas Interiano Labagi, i a don Alonso, i a doña Michaela, i a doña Isabel Interiano Labagi, que oi residen en Murcia, i el licenciado don Nicolas Interiano casò cō doña Catalina Diez Navarro, i don Alonso Interiano con doña Luisa Pitarque, i Aviles, i doña Michaela Interiano casò con don Iuan Cavallos, i Saavedra.

¶ Tienen por armas vn leon coronado de plata en campo negro. Mira el Corolario del leon en el apellido de Galtero, i el escudo. 65.



L I S O N.

EN este linage hallo algunas circunstancias notables que le engrandecen, ya la antigüedad, parte principal de los apellidos; ya la extension de provincias adōde se propago: ya la calidad cō que siempre se sustentò, donde quiera

que tomò assiento; todo lo probarè de manera que satisfaga. Decièden los Lisonos de Grecia como lo testifica M. Tulio Cicerō en el libro diez i seis de sus epistolas familiares en la primera, en la sexta, i en la nona. En la primera : *Videbis quid Curio, quid Lyson, quid medico placeat.* En la sexta; *Sed tamen, & ad illum scripsi accuratè, & ad Lysonem.* I en la nona haze la misma mencion deste Lison. El conocimiento que tuvo Marco Tulio con este Lison fue ocasionado de vna ida que hizo a Cilicia por Proconsul, Virrei digamos de aquella provincia. Passò por la ciudad de Patras, en la Morea en Grecia, i alli posò en casa deste Lison, el qual vino despues a Roma, i fue huesped de Cicerō largo tiempo.

En la epistola veinte del libro treze dize assi del : *Cum Lysonis Patrensis est mihi quidem hospitium vetus quam ego necessitudinem sanctè colendam puto.* I en la epistola sexta del libro diez i ocho dize tambien : *Lyso noster vereor ne negligentior sit, primum quia omnes Græci, &c.* De los quales lugares se echa de ver, que Lison fue cavallero principal ya por aver estimado tanto el Proconsul su amistad, i continuadola con reciproco hospedage. Este Lison q̄ de Patras vino a Roma tuvo vn hijo de su mismo nōbre q̄ fue casado en Sicilia en la ciudad

dad de Marsala, como se vé de la epistola treinta i quatro del libro 13. de Ciceron, donde dize: *Avitum mihi hospitium est cum Lyfone Lysonis filio, Lilibatano*. I mas abaxo: *Est enim nobilissima familia*.

El mismo Ciceró cõfirma esto mismo en la Verrina sexta alli: *ALyfone vero Lilibatano primo homine, &c.* Donde *primo homine*, quiere dezir el mas principal d̃ la ciudad. De Sicilia fue transito mui facil para entrarse en Francia, principalmente quando Iulio Cesar la conquistó con la gente Romana, i de toda Italia, i d̃ los Italianos vécedores es cosa cierta averse quedado muchas familias en diversos lugares d̃ Francia. Ser esto as̃i consta en el archivo de los linages de España, que está en poder de los reyes de armas, donde se halla este mote: Los deste linage de Lisonos, assentaron en esta tierra de la Andaluzia, i son Franceses por generacion, i por esso se llaman algunos Iofrès. Tienen casa de mayoralgo en esta tierra: i en Murcia ai buenos caballeros dellos.

Traen vnas armas, las quales son defendidas, que como es dicho ninguno puede traer armas reales derechamente, sino es primogenito, ò algun rei, si tuviere conquista con otro rei, sobre otro reino. As̃i estos traen las armas reales de Francia, que

son tres flores de Lis de oro, en campo azul, i dizen que vienen de derecho en derecho de la casa real de Francia.

Hasta aqui es el mote del libro de los reyes de armas, i as̃i desto, i de lo arriba alegado, se colige, que los Lisonos vinieron de Grecia a Roma, de Roma a Sicilia, i de Sicilia a Francia, del reino de Francia vinieron al de España, parando primero en el reino de Aragon, donde fueron estimados por nobles, i de mucha calidad, pues aviendo d̃ dar la ciudad, i concejo de Çaragoça ciertos rehenes, el primero que dio fue a vn Lison el año de mil i dozientos ochenta i nueve, como parece de los Anales de Zorita en el libro quarto capitulo ciento i seis, donde dize as̃i.

¶ En esta determinacion se resolvieron aquellos ricos hombres, que a esto se avian juntado, que eran don Bernaldo Guillen de Entença, don Pedro Fernandez señor de Yxar, don Pedro Cornel, don Ximeno de Vrtea, don Pedro Iordan de Peña, i los jurados, i concejo de Çaragoça, i se obligaron en conformidad, que ayudarian por todo su poder a las personas a quien los castillos se entregassen, en nombre del reino, i que seguirian vna voz, i consejo sobre esta querella, i se diéron rehenes. Don Bernardo Guillen

Discursos Historicos

llen de Tença puso en rehenes a don Bernardo Guillen su hijo. Don Ximeno de Vrrea a Ximeno de Vrrea su hijo, don Pedro Fernãdez señor d' Yxar en su nõbre, i por don Pedro Iordan de Peña a Pedro Fernãdez su hijo, don Pedro Cornel a doña Vrraca Artal su hija, i los jurados, i concejo de Çaragoça pusieron a Iuan Gil hijo de Guillen de Lison, i a Ramon hijo de Arnaldo Aimerique, i a dõ Valdobin, hijo de Gil Valdobin.

¶ Deste parrapho se echa de ver, que pues aquellos ricos hõbres pusieron en rehenes sus hijos, que la ciudad de Çaragoça puso las cosas que tuvo de mas estimacion, i calidad. El mismo Zorita en sus Anales haze memoria de otro Lison en el año de mil i treientos i cinco, que a la letra dize assi en el libro 5. capitulo 66.

Tambien se entregò al maestro la villa, i castillo de Negra, que eran de la orden de Vcles, i quedava por entregar Archena, i Calasparra, de la orden del Espital, i Caravaca, Bullas, i Cehegin del Temple, i Agixar, que le tenia Ato de Lison.

¶ Esto passò en tiempo del rei de Castilla don Fernando el quarto, en la restitucion que le hizo el rei de Aragon, que le avia violentamente vsurpado todo el reino de Murcia. A este Ato de Lison dieron en recom-

pensa la villa de Cabdete, en el reino de Valencia, como consta de papeles del archivo desta villa, i ni mas ni menos que vino a suceder en ella Iofre de Lison este tuvo por hijo a Garci Iofre de Lison, que vendio la villa de Cabdete, i se vino a Murcia, dõde fue alcaide del castillo de Montagudo; como consta de vna carta del rei don Alonso el onzeno, dada en la ciudad de Sevilla a ocho del mes de Deziembre era de mil i treientos sesenta i ocho, i por su orden reparò el dicho Garci Iofre de Lison todos los castillos del reino de Murcia, con vna mui ampla comission de gastar de las rentas reales quanto para este proposito fuesse necessario, i conveniente.

A este sucedio Pedro de Lison, comendador de Socobos, el qual casò con doña Aldonça de Quesada hija d'el señor de Garciez, i es assi que el señor de Garciez entre otras tuvo tres hijas, doña Maria, que casò con Alonso Yañez Fajardo el segundo, i otra que casò con el conde de Oñate, i a doña Aldonça, que casò con el dicho Pedro de Lison.

Este tuvo por hijos a Alonso de Lison, comendador de Alledo, que fue el que se hallò en tiempo del rei don Iuan el segundo en la sangrienta batalla de los Alporchones, i en tiempo del

del rei don Enrique quarto tuvo del vna comission mui honrosa, por la qual le mandò, atento que se avian alçado en deservicio del Rei algunos castillos, i fortalezas, i especialmente el alcaçar de Murcia, que saliesse a impedir estos escandalos, i resistir a los rebeldes, con gente de armas. Lo qual hizo con grã solicitud, i señalado valor.

Por otra prouision manda el mismo rei a los vassallos de don Iuan Pacheco marques de Villena, que se alcen contra el por la corona real, i manda al comendador Alonso de Lison capitán mayor de la frontera del reino de Murcia, i obispado de Cartagena, que si el marquesado no se quisiere dar a la corona real, que salga con gente de armas, i por fuerça dellas los cõbata, i expugne, hasta reduzirlos al servicio real, su data en Toledo a veinte i dos de Abril año de mil i quatrocientos sesenta i cinco.

Por otra carta del rei don Enrique embiada a don Muliyaçad rei de Granada, parece q̃ el mismo Alonso de Lison, por virtud de vn poder real, que para ello tuvo, assentò vnas treguas entre el rei de Granada, i de Castilla, su fecha en la ciudad de Salamanca a veinte i ocho dias de Mayo año de 1465.

El comédador Alonso de Lison casò con doña Elvira de So

to, hija del comendador Pedro de Soto, i tuvo por hijos a Iofre de Lison, cavallero de la orden de Santiago, que casò con doña Isabel de Guevara su prima segunda, nieta del conde de Oñate, i Alonso de Lison, q̃ fue tambiẽ del habito de Santiago, i a Gõzalo de Liso, i otros hijos.

Gonzalo de Lison en tiempo de los reyes Catolicos fue cõtinuo de la casa real de Castilla, i por particular mandado de los reyes fue a servirles a Perpiñan, recomendado por ellos al capitán general don Sancho de Castilla. I por otra carta los dichos reyes le mandaron dar ocho cavallerias de tierra en la villa de Mojacar, su fecha en Sevilla en 26. de Enero año de 1500.

Por otra carta parece aver sido el dicho Gõzalo de Lison alcaide de la villa de Teresa, su fecha en la ciudad d̃ Murcia a 22. de Julio año 1488.

Por otra carta de los reyes catolicos, parece que Gonzalo de Lison fue corregidor de Aráda, su fecha en Talavera a 19. de Abril año de 1500.

Este Gõzalo de Lison fue casado con doña Mencia Fajardo hija de Alonso Fajardo, alcaide de Lorca, tuvo por hijos a Gonzalo, Alonso, Iuan, i a doña Lucrecia de Lison, q̃ casò con don Alonso Fajardo, comédador de la villa de Moratalla, i a doña Ana de Lison, que casò en Ezija

Discursos Historicos

con don Luis de Castrillo, i a doña Ines monja.

Gonçalo de Lison casò con doña Honorata de Guzman, no tuvo hijos: i segunda vez cò doña Maria de Verastequi, tuvo por hijos a Alonso, Iuan Gonçalo, Francisco, Antonio, i Geronimo de Lison, i dos Lucrecias, i a don Fràncisco de Lison, i Saurin, cuyo hijo es don Mateo de Lison i Viedma veintiquatro de Granada.

Alonso de Lison casò con doña Maria Clavijo, tuvo por hijos a dõ Gonçalo de Lison señor del castillo de Alabrache, i a dõ Alberto dean de Cartagena, i a don Gregorio capitan i comisario de infanteria Española, i a don Antonio de Lison, i quatro hijas.

Francisco de Lison casò con doña Iuana de Entença, tuvo por hijos al capitan don Alonso de Lison, i a don Fràncisco de Lison, i otros.

Antonio de Lison casò cò doña Isabel de Balboa, tuvo a don Estevan, doña Maria, i a doña Lucrecia de Lison.

Iuan de Lison casò con doña Aldonça Beltran, tuvo por hijos a don Iuan de Lison, que oy es del abito de Alcantara, i a don Alonso, i a doña Lucrecia, i a doña Ana, i a doña Iuana de Lison. Doña Lucrecia casò con don Iuan de Verastequi.

Otros Lisones ay en esta ciudad, digo otros, porque no son estos deudos de aquellos, pero son de la misma alcuña. El primero dellos fue Gombao de Lison, el qual està insaculado en el libro de los cavalleros, dueñas, i hijosdalgo notorios desta ciudad.

I en muchos padrones de la cobrança de la moneda forera estan estos Lisones declarados por hijosdalgo, como fueron los que parecen por estos motes. Diego de Lison hidalgo, Antonio de Lison hidalgo, Fràncisco de Lison hidalgo, Pedro de Lison hidalgo, Francisco de Lison hidalgo, Francisco de Lison jurado hidalgo, doña Laura de Lison hijadalgo, doña Luisa de Lison hijadalgo, la viuda de Pedro de Lison Albaceta hija i muger de hijodalgo; Isabel de Lison viuda de Iuan de Segovia, muger i hijadalgo. I estos mismos en diferentes padrones repetidos. De suerte, que tiene nobleza notoria, i como tales hijosdalgo han gozado siempre de las libertades, i exempciones que el derecho concede a los hijosdalgo.

Estos Lisones tienen capilla antigua de su entierro en el còvento de San Francisco desta ciudad, entrando por el primer claustro en la primera capilla a mano derecha, i en ella tienen sus

sus armas, como legitimos herederos.

Las armas de los Lifones son estas que diximos arriba. Mira el escudo 66.

* COROLARIO. *

EN vez de corolario digamos algo de las flor de lis de Francia, que fue su principio, qual su numero, i que su significaciõ. Casaneo, Guillelmo Benedicto, Carolo Grassalio, frai Iuã Luis Vivaldo, Renato Copino, Rebuso, i otros conuerdan, q̃ desde Clodoveo tienen los reyes de Francia por armastres lifes de oro en cãpo azul, i q̃ en tiẽpo del rei Faramũdo vsava la casa real de Francia tres escuẽços de oro en campo azul, i que esta divisa durò hasta la cõversion a la Fè de Christo del rei Clodoveo. Baptizãdo a este rei convertido, el obispo Remigio, sucedieron (dize Vivaldo) dos particulares milagros. El vno, que no aviendo chrisma con que vngirle, parecio vnã paloma con vn pomillo de cristall lleno de crisma en el pico. El otro, q̃ siẽdo ya batizado, como para memoria eterna deste nuevo Christiano, cayò del cielo vn escudo con tres lirios d'oro en cãpo de safiro, i esta divisa tomò por suya Clodoveo, i desde el acã todos los reyes de Francia sus sucessores.

No es mucho que demos credito a este milagro de los tres lirios, pues la Gentilidad nos canfa con la repeticion de los Anciles Romanos, i del Paladion Troyano. Aviendo en tiẽpo del rei Numa vna grandissima peste, cayò del cielo vn escudo q̃ llamaron Ancilia, i cesò luego la peste Ovidio lib. 4.º de los Faustos.

*Ecce levi scutum versatum leniter
aura.*

*Decidit, à populo clamor ad astra
venit.*

I Virgilio!

Et lapsa Ancilia cælo. lib. 8.º

¶ Tambien dize, que cayò del cielo el Paladion Troyano sobre vna torre fortissima de Troya; i consultado Apolo sobre este caso, respondio, que duraria el imperio Troyano mientras en aquella torre se guardasse el Paladion, imagen de la diosa Palas; i no (lo que algunos idiotas piẽsan) el cavallo Troyano. Virgilio en el segundo de la Eneida.

*Paladium cæsis summae custodibus
arcis,*

Corripuere sacram effigiem.

¶ Carolo Gaguino en su Cronica de Francia dize deste milagro de los lirios, que es tradicion antigua, pero no lo afirma. Tampoco ossan refrendarlo otros graves, doctos, i curiosos autores, indagadores de

Discursos Historicos

la verdad, como fueron Paulo Emilio, Gilio Reginon, i Gregorio Turonense, tratando de la conversion de Clodoveo. Tambien se duda aver sido cierto el numero ternario destos lirios celestes. Papirio Mafonio escritor Frances alega muchos lugares donde se hallan en las armas de Francia mas lirios. En Suefion (dize) se visita el çapato del rei Clotario sembrado todo de lirios: en san Medardo está el rei Sigiberto cō vna camisa esparzida de lirios: en Perona ay vna estatua del rei Carlos el Simple toda llena de lirios: en el Ritual de la coronacion de los reyes de Francia, se manda que lleven para coronar al rei corona, sceptro, calças, i vna tunica con muchos lirios tendidos por ella.

No obstante esto, la tradiciō tiene mucha fuerça, i así podemos aceptar el milagro del escudo caido del cielo, i el numero de las tres lises, significacion de las tres distintas personas Padre, Hijo, i Espiritu santo, en cuyo nombre el adulto convertido, o el infante deve ser baptizado, para que goze de la gracia saludable del sacro baptismo.



LAZARO.

LOS deste apellido decíed de las Mōtañas del Valle de Reocin, i Veguilla de Santillana, de dōde vinierō a la villa de Belmonte dos hermanos hijosdalgo, llamados el vno Hernando Lazaro de la Vega, i el otro Iuan Lazaro de la Vega. Hernando Lazaro calō con Francisca Carrolera i Terán muger noble, i huvierō por hijos a Iuan Lazaro de la Vega, i a Alonso Lazaro de la Vega. Iuan Lazaro fue aguelo de Pedro Bravo Lazaro contador del rei. Alonso Lazaro de la Vega vino al reino de Murcia, i calō con doña Iuana de Monreal hijadalgo, de cuyo matrimonio huvieron a Alonso Lazaro de Monreal. Este casō en Murcia en primeras nupcias con doña Francisca Fajardo, hija de Luis Fajardo, i doña Ana de Arroniz: i en segundas con doña Lucrecia de Lison: i en terceras con doña Luisa de Valibrera hija de Melchior de Valibrera, i de doña Dionisia Pagan; tuvieron por hijos a don Pedro Lazaro de Monreal, el qual casō con doña Constança de Santacruz Fajardo, hija de don Geronimo de Santacruz Fajardo, i de doña Iuana

Iuana Bernal, i huvieron a doña Mariana Lazaro de Mõreal, que casó con don Alonso de Sandoval cavallero del abito de Santiago, los quales tuvieron a don Fernando de Sandoval del mismo abito, i page del rei nuestro señor, q̄ murio manco, i a otros que oy viven.

El dicho Alonso Lazaro de Monreal es regidor desta ciudad, i en el tiempo del levantamiento de la guerra de Granada fue por comissario de la infanteria i cavalleria que de aqui salio en servicio de su Magestad. Fue toda su vida mui caritativo, i con particular afecto ha sido mayordomo del hospital general desta ciudad, hasta que el año 1617. a 23. de Abril, se fundò aqui el convento de los religiosos de la orden del beato Iuan de Dios, a cuyo general el padre frai Pedro Egipciano, i al padre prior frai Iuan Copado, juntamente con otros religiosos de la dicha orden, se les entregò por ambos cabildos eclesiastico, i seglar desta ciudad de Murcia, la Iglesia de nuestra Señora de Gracia, capilla Real, fundada por el rei don Alonso el Sabio, i convento que fue de cavalleros Templarios; i assi mismo el hospital general de S. Iulian, con sus rētas, i administracion. I las escrituras que desto se hizieron, fueron aprovadas por breve de su Santidad del

papa Paulo V. dado en Roma en S. Maria la mayor, año del Nacimiēto 1617. en los Idus de Febrero, i a 13. de su pōtificado. Son estos religiosos mui exēplares, i de loables costumbres: hā resucitado el dicho hospital, q̄ yazia totalmente, de modo que assi la renta, como la caridad, q̄ se devia exercitar en el se iba perdiēdo; i agora los pobres en fermos, que se recibē en mucha mayor copia que antes, estan visitados, proveidos, regalados, i servidos con grādissimo cuidado, i fervoroso espiritu, i los que mueren, administrados, i sacramentados, con mucha asistencia i piedad, sin dexar por descuido cosa que a la curacion de sus cuerpos i almas convenga. Han sido en efecto estos santos religiosos como embiados del cielo para la restitution deste hospital.

Sus armas son vn castillo, i vn dragon a la puerta, i encima de la torre vn pelicano que se sangra el pecho para alimentar sus hijos. Mira el corolario del castillo en el apellido de Avalos, i el escudo 5.



LEIVA.

LOS Leivas, assi de la villa de Mula, como de la ciudad de Lorca, son hi-

Discursos Historicos

josedalgo notorios. En el archivo desta ciudad ay vn testimonio de la villa de Mula, dado a nueve de Iunio, año 1436. por el qual parece que Iuan Alfonso de Leiva hijo de Pedro Gonçalez de Leiva, es hijodalgo notorio de padres i aguelos, i de solar conocido. I Alonso de Leiva natural de Lorca ganó executoria de hidalgua en la corte del rei ante los alcaldes hijodalgo, cuya senténcia fue por ellos pronunciada en Toledo, año 1512. donde parece que el dicho Alonso de Leiva, i sus padres, i ascendientes fueron caballeros hijodalgo. Destos caballeros Leivas de Lorca vino a Murcia, i casó en ella don Diego de Leiva Guevara con doña Catalina Castellon i Pagan, i huvieron a don Alonso de Leiva que oy vive, el qual casó con doña Constança de Saavedra i Fajardo.

Tienen por armas vn castillo con treze estrellas de oro en cõtorno, en campo verde, i la orla de veros roxos i de oro, como se echa de ver por estos versos.

*Vn castillo militar,
de veros todo verado,
de treze estrellas cercado,
por valer a Salazar.
De Leiva es este blasõ,
Leivas son los que lo tienen,
Leivas los que lei mantienen,
Leivas los que de lei son.*

Mira el corolario de la estrella en el apellido de Açorero, i el escudo 68.



LVCAS.

LO S Lucas de Murcia son originarios de la villa de Belmonte, i hidalgos notorios. El primero que vino a esta ciudad fue Tomás Lucas, el qual casó con doña Catalina Perez de Meca natural de Lorca, donde son los Mecas hidalgos de padres, i aguelos, tales, i decendientes de la casa del conde de Carrion don Iuan Sánchez Manuel, como yo lo he visto en vna certficatoria dël mismo conde, su fecha año 1332.

Este Tomás Lucas, que fue jurado desta ciudad, i governador de la encomienda de Havanilla, tuvo por hijos a Bartolome, i a Pedro, i a Andres Lucas de Meca. Bartolome Lucas, que fue familiar del santo Oficio, casó con doña Ines Martinez de Alarcon, i procreó a don Diego, i a don Pedro Lucas de Alarcon. Pedro Lucas de Meca casó con doña Antonia Coque, i tuvo por hijo a don Tomás Lucas. Andres Lucas casó con doña Antonia Aleman de Valibreira, i huvo a don Tomás, i a don Fran-

Francisco, i a don Pedro Lucas.

Tienen por armas vn escudo partido en frange en la parte superior cinco peras, i en la inferior tres faxas de oro en campo azul. Mira el escudo. 69.

✱ COROLARIO. ✱

LA faxa (segun Goropio Becano) es simbolo de la vnion i concordia, i yo digo que mucho mas la faxa de oro, porque si la faxa significa la concordia, i el oro la caridad, la faxa de oro será simbolo perfectissimo de la paz, que consta de conformidad i amor. Era costumbre (dize Cornelio Tacito) entre ciertos reyes barbaros antiguos, quando reconciliados firmavan amistad, juntar las manos, i atar los pulgares estrechamente con vna faxa, hasta que por las hiemas de los dedos, con vn leve piquete que se les dava les corria sangre, i luego el vno i el otro se lamiá, i esta amistad celebrada con tan estraña ceremonia se guardava inviolablemente. De manera, que aquellos dos pulgares faxados representavan la concordia en que avia de vivir de alli adelante. Baptista Mantuano la alaba con estos versos de oro.

*Pax plenum virtutis opus, &c.
Es la paz obra vltima i perfecta
de la virtud, es precio de la guerra,
es precio del peligro la paz santa;*

*el cielo i las estrellas en paz viven:
en paz los elementos se sustentan:
no ay a Dios sin la paz cosa agradable:*

sin paz el sacrificio aun no le agrada.

Leon Bisancio siendo embiado por embaxador a Atenas a tratar de pazes i amistad, entrando en el Senado a hablar, començaron todos a reirse de verle tan gordo (que lo era por extremo) entonces Leon dixo: De que os reis Atenienses? de verme tan grueso, i con tan grande barriga? pues aveis de saber que tengo vna muger mucho mas gorda i barriguda que yo, i quando estamos còformes cabemos en vn lecho mui pequeño, pero estando enojados i discordes, toda la casa no basta. I con este principio vino a ser su embaxada mui accepta, i consentida la concordia que fue a tratar. Scyluro tuvo ochenta hijos varones, i estando para morir, llamó los ante si, i luego hizo traer vn haz de varas gruesas, traído, maldó a cada vno de sus hijos que le rompiesen; provò el vno, i provò el otro, i provaron todos, mas como cosa imposible la dexarón: el entòces tomo el haz, i sacando las varas vna a vna, las quebró todas, amonestando les con estas razones: Hijos si vivieredes concordes, sereis invictos, i vencedores; i si os deshermanais con enojo i sediciones, sereis contrastados, vencidos,

Discursos Historicos

dos, i deshechos con mucha facilidad. De todo lo qual se vê lo que vale la virtud invencible de la concordia, de que es symbolo la faja.



LORCA.

LOS deste apellido traen su descendencia de Navarra, son de los cavalleros conquistadores desta ciudad. El primero se llamó Pero Fernandez. Hallase en el libro de la poblaciõ a fojas 4. i el nombre de Lorca les vino porque el rei dõ Alonso el Sabio embiõ de aqui a Lorca al dicho Però Fernãdez por frontalero de aquella tierra para que como hõbre practico en la guerra, i principal que era mirasse por las cosas de su servicio. Despues se bolvio a Murcia a gozar de sus heredamientos, i se llamó de alli adelante Pero Fernandez de Lorca; deste descien den los Lorcas de Murcia, i con nombre de hijosdalgo han corrido hasta nuestro tiẽpo, en que fue Isidro de Lorca capitan de infanteria en Oran, i siẽdolo se perdio con el conde don Martin de Cordova en la de Mostagan, i en el levantamiento dela guerra de Granada lo fue tam-

bien, i su hermano el doctor dõ Alonso de Lorca fue juez de bienes confiscados, i consultor del Sãto Oficio, i Inquisidor de Cerdeña, i vltimamente arzobispo de Caller en ella.

A 9. de Octubre año 1587. sacõ el estandarte desta ciudad el dicho Isidro de Lorca, para dar socorro a Cartagena contra Moros que avian saltado en tierra.

Sus armas son vn escudo con vn elefante, i vn castillo encima de plata en campo de goles, i alrededor quatro pares de alas, i quatro quinas de estrellas diferenciadas. Mira el escudo 135.

✱ COROLARIO. ✱

LOS elefantes turritos, ò encastillados, fueron mōstros belicos, que algunas gētes, digo los Africanos, i Asiaticos, solian llevar en sus exercitos, i desde los castillos peleavan animosamente, i estos animales embaraçavan de manera al exercito contrario donde los echavã, que venian a ser las mas vezes causa manifesta de victoria. Es el elefante retrato vivo del hombre, i del hõbre no qual quiera, sino perfecto, i excelẽte. El hombre cõsumado està adornado destas partes, habla, razõ, obediencia, entendimiento, memoria, vigilancia, agilidad, amor, desseo de gloria, bondad, i pref-

presciencia, virtud rarissima en el hombre, todo esto verás en el elefante probado cō brevedad.

Que hable el elefante, depone claro Opiano.

Fama est inter se se sermonari elephantas,

Distinctasque susurrare, atq; mittere voces.

Lo mismo dize Acofta de vn elefante del reino de Malabar en la India, que no queriendo hazer cierta faena, mandandose lo en nombre del rei, respondió cortesmente, en la lengua de los Malabares: Hoò, hoò, es a saber: quiero, quiero. Que discurre con la razon, vese por lo q dize Plinio, i Eliano, q en la guerra los elefantes marchan con orden; a los cansados, i enfermos ponen en medio del esquadron: en la fuga no se desamparan, antes en tropa caminando se defienden: a los heridos los curan, i las flechas, ò dardos enclavados los sacan blandamente con su mano, sin convulsion, i sin daño. Que sean obedientes, Philostrato lo escribe, i la experiencia nos da fe dello, pues entró en Roma triumphando el gran Pópeyo, llevado su carro triúphal de elefantes, cuyo principio siguieron otros principes.

Que entienda sagacissimamente, buelva Eliano a asseverarlo. Son enseñados en varias cosas, en la lengua de la patria, de la qual por inefable modo, i par-

ticular ingenio son capaces, libro 43. capitulo 22. Que tenga buena memoria dizelo Michael Glycas en sus anales de Grecia, i pruebalo con este exemplo.

Vn elefante matò a su maestro que estava asseñado en cierto lugar del cerco, i dize que no fue otra la causa desta muerte, sino averle dado el maestro vn garrochazo en aquel mismo lugar diez años avia.

De su vigilancia dize Eliano, que al rei de la India asisten de guardia veinte i quatro elefantes, i que se van remudando por sus quartos, *sine somno quidem, aut contriventia oculorum*. Quereis saber quan agil es el efante, Seneca, i Suetonio dizen, que se han visto algunos andar por la maroma, yendo, i viniendo por ella. Que sea también enamorado, Plutarco lo escribe, i cita vn elefante que amava a vna donzella en competencia de Aristophanes, que la rondava, que suspirava, que la servia con frutas, i flores, i que la palpava, poniendole la mano en el regazo. El desseo de gloria se á conocido en ellos de muchas maneras: diré vna cosa con Acofta: En la ciudad de Goa se avia de cōduzir vna pieza de artilleria de vna parte a otra: tiravala vn elefante, pero no podia, dixole el maestro que la llevasse, porque sino meteria dos elefantes moços, i a el le quitaria las cuerdas: hizo entonces el

Discursos Historicos

el elefante tanta fuerza, i cō tan animoso pecho, que rebetò: bravo afecto de gloria. Iusto Lipsio dize del elefante, alabãdo su bondad: *Innoxium, pudens & pudicum hoc animal, probæ mentis, probioris*: tiene fuerza para hazer mal a todos, pero no voluntad para hazer mal a nadie: sale al camino al hombre: no le quita la vida, antes le muestra el camino: con su maestro, i rector es agradecido, i piadoso, hasta morir por el, i con el. Vltimamente dize Opiano, que prognostica algunas vezes. *Divinum cor habet in pectore*. I Dion añade mas, que tiene sciencia de las cosas celestes. Si estas partes tiene vn bruto, para que se llaman hombres algunos que yo se?



MOLINA.

LOS Molinas de Murcia decien den de Aragon, como lo escribe Zorita en sus Anales en el cap. 28. del lib. 4. i cap. 55. i 91. del libro 5. Deste linage fue don Pedro de Molina Sobrejuntero de Sobrarbe, ò Adelantado, que todo es vno, padre de don Ramon de Molina adelantado de Caragoça, i de Ternel, que fue vno de los qua-

renta cavalleros señalados para el desafio del rei don Pedro de Aragon, con el rei don Carlos primero de Napoles, sobre el señorio del reino d Sicilia: el qual palsò a Castilla con otros cavalleros, por desafuero que les hizo el rei de Aragon. I de los Molinas que entonces vinieron à Murcia dize Gózal de Argote, en la nobleza del Andaluzia estas palabras.

¶ Por escripturas de la ciudad de Vbeda, consta aver venido a ella de la ciudad de Murcia en el año 1285. Gonzalo Perez de Molina. Del ai memoria en el testamento de Garci Iufrè de Loaisa, alcaide del alcaçar de Murcia, fecho en 13. de Agosto del dicho año, por el qual parece que era cavallero principal. Tiene este testamento original don Iuan Iufre de Loaisa, cavallero de la orden de Alcantara. Hasta aqui es de Argote, salvo que donde dize cavallero de la ordẽ de Alcantara, se à de emendar: *de la orden de S. Iuan*; i donde dize a 13. de Agosto à de dezir a 23. porque yo he visto el testamento, i en comprobacion del dicho Gózal Perez de Molina vna clausula deste tenor.

¶ I pido por merced a mi señor el rei don Sancho por Dios i por santa Maria, que el por su bondad, i por su mesura mande, i haga cumplir este mi testamento. Fue fecho este testamento dentro

dentro del alcaçar de Murcia a 23. dias de Agosto, era de 1328. años. Fueron ende testigos llamados, i rogados Gonzalvo Perez de Molina cavallero, i Bernad Roberte, i Iuan Yvañez, Pedro Pelaez, Pedro Martinez, Sebastian Dominguez, Balaguer, Oller vezinos de Murcia, &c.

Aunque nunca ha faltado la succession de los Molinas, por falta de papeles no sabré dar razon de algunos casamientos antecedentes, lo que se cierto es, que Alonso de Molina fue hijo de Diego de Molina, i nieto de Pedro de Molina. Este Alonso de Molina caso con doña Leonor Rodriguez de Carrion, i fue vno de los regidores que hizieron pleito omenage en la villa de la Alcázarilla, donde los buenos, i leales vezinos desta ciudad se avian recogido en el tiempo de las comunidades, jurando i protestando de vivir, i morir como fieles vassallos en servicio de Dios, i de su rei, i señor, i defender la corona Real cōtra los rebeldes, que se avian apoderado desta ciudad. Este tuvo dos hijos, a Antonio de Molina, i a Francisco de Molina.

Antonio de Molina se ausentó de Murcia sobre vna muerte de vn cavallero de esta ciudad: fuese a la Andaluzia, i hizo así en la ciudad de Velezmalaga donde casó con doña Maria de Medrano, hija de Iuã de Medra-

no alcaide, i regidor perpetuo de la dicha ciudad, i de D. Francisca de Barrionuevo, ambos naturales de Soria, antiguamente llamada Numancia, i de los cavalleros de los doze linages della. Entre otros hijos tuvo tres varones, don Iuan de Medrano i Molina, q̄ despues de aver sido capitã de infanteria en la guerra de Granada, i hecho particulares servicios en ella, hizo otros mui aventajados en officios de corregimientos.

El segundo fue el licenciado don Alonso Molina de Medrano, varon tan eminēte, que mas por proprios meritos, que cō favor humano, fue vno de los pocos que señala Maron:

Pauci, quos equus amavit

Iuppiter, atq̄ ardēs erexit ad æthera virtus.

Fue gozando de sus honras por sus passos contados. Primeramente probada nobleza fue colegial mayor en Sevilla, i cathedralico d̄ Visperas en Canones. Luego fue promovido por Inquisidor a Cordova, i de alli a Caragoça con la misma dignidad, donde se hallò el año 1591. en aquella calamitosa sedicion i alborotos populares, ocasionados del negocio del secretario Antonio Perez; tocan, i escrivé esto Diego de la Mota lib. 2. Catalogo de algunos cavalleros de la ordē de Santiago, i el doctor Luis de Bavia en su historia Pontifical

Discursos Historicos

tifical, i el Coronista Antonio de Herrera en su discurso historico de los movimientos de Aragon. Todos estos autores notan por cosa particular, i exageran la grande sollicitud que tuvo el dicho licenciado dō Alonso Molina de Medrano en pacificar la ciudad de Caragoça tan alterada, que con grãde tumulto quisieron sacar de la Inquisicion, q̃ reside en la Aljaferia, las personas de Antonio Perez, i de Iuan Francisco Mayorini, presos en ella por la Inquisicion, mas aun que el arçobispo de Caragoça dō Andres de Bovadilla, i otros cavalleros hizieron instancia q̃ diessen los dichos presos al pueblo por bien de paz, i por librar al marques de Almanara, que quedava herido, i preso, i aunque los Inquisidores dō Iuan de Mēdoça, i el Licenciado Antonio Morejon venian en ello, pero el licenciado don Alonso Molina de Medrano, que entre ellos prefidia, resistio, i cōtradixo aquel parecer, diziendo: que si el pueblo que hasta entōces no hazia mas que dar voces sin armas, i sin violencia, los acometiera cō arcabuzeria, i pertrechos, no seria de parecer que restituyessen los presos, sino de perder la vida en su defenta, quanto mas que podrian tener resistencia, hallandose en vna casa tã fuerte como la Aljaferia, palacio real de los antiguos reyes Moros de Cara

goça. Fue esta vna constancia muy importante al servicio del rei, si bién se vio con evidente peligro de morir, viendose firia do del pueblo furioso, i muy apretado, hasta que fue socorrido, i hasta que ofrecio entregaria los presos, cō condicion que les fuesse señalada por carcel la de manifestados, adonde en nōbre, i por orden del santo Oficio estuviessen presos, i a buen recaudo, hasta tanto que los Inquisidores los mandassen restituir, i bolver a sus carceles. Con esto se sossegò por entonces la furia del pueblo, de que avia resultado la muerte del marques de Almanara, que si tomara el cōsejo del licenciado Molina de Medrano no uviera muerto, avien dolo aconsejado que se retirasse a la Aljaferia, lo qual no quiso hazer, por parecerle flaqueza de animo meterse entre paredes.

En fin anduvo tan gallardo el dicho licenciado Molina de Medrano, que el bué suceso de las cosas de aquel reino, se atribuye a su grande prudencia, i valor. Sacòle de alli el rei don Felipe segundo, para su real cōsejo de la India, premio digno de sus trabajos, i hizole merced del habito de Sãtiago, i despues d̃ la plaça de la camara del mismo cōsejo. I como tan aprobado en sossegar alborotos civiles le embiò a la ciudad de Lisboa a confirmar la paz, i obediencia de

Portugal, donde cō su gran diligēcia, i provido consejo satisfizo à su officio, i à las esperanças de todos. El Rei don Filipe tercero N. S. procediendo en el exēplo paterno de gran prudencia, le passò del cōsejo, i camara de Indias, al consejo supremo d̃ Castilla, i aviendole hecho merced antes q̃ viniesse de Portugal de la encomienda de Benaçusa, le mejorò en la de Villafranca, de que al presente goza.

El tercero fue don Francisco de Medrano, q̃ fue colegial del colegio mayor de Sevilla, i juez de bienes cōfiscados de la Inquisicion de aquella ciudad.

Tienen estos cavalleros por su enterramiento la capilla mayor de San Francisco de la ciudad de Velez Malaga.

Francisco de Molina hijo del dicho Alonso de Molina, i de D. Leonor Rodriguez de Carrion, casò con doña Maria Carrillo, hija de Marcos de Valera alcaide del castillo de Bençalema en el reino de Granada, i de doña Ines Carrillo hija de Juan Carrillo, i nieta d̃ Gomez Carrillo señor de la casa de Tordomar en las riberas de Arlança, i alcaide de vno de los nueve castillos de la cerca de Baça, donde fue heredado. Desta casa de Tordomar descendiendo el cōde de Pliego dō Luis Carrillo, como cōsta de vna informaciō q̃ hizo el capitan Frāçisco Carrillo, ve

zino, i natural de Baça en A an da de Duero, estando alli la corte. Los dichos Frāçisco de Molina, i doña Maria Carrillo procrearon à don Gabriel de Molina, que casò, i murió en Baça sin succession, i a don Antonio de Molina Carrillo. Este casò algunas vezes, no tuvo hijos, hasta que casò con doña Luz Aleman de Valibarrera, en quien vuo à don Francisco de Molina Aleman de Valibarrera, que oi està en servicio del Principe Filiberto por page suyo.

¶ Vlan por armas los deste linage, en campo azul vna torre de plata, i al pie della media rueda de molino, i en lo alto, i en los dos costados tres lirios d̃ oro i por orla ocho aspas de oro en campo roxo. Mira el escudo 71.

✱ COROLARIO. ✱

LA muela es symbolo del comercio de la vida humana, porque como vna muela sola sin ayuda de otra no puede moler, assi los hombres vnos sin otros no pueden vivir. Singularmēte privilegiò Dios al hōbre, distinguiēdole de los brutos en la habla, i el hablar no se entiende solo, esso es indicio manifesto de locura, entiēdese por el hablar el trato de la vida humana, de q̃ es hieroglifico la muela q̃ no muele sino acōpañada. Rodigino en sus antiguas lecciones

Discursos Historicos

ciones, dize q̄ se llamava entre los antiguos Dia comunicario, aquel en que se hazia fiesta, i sacrificio juntamente a todos los Dioses en hōra de la comunicacion i cōforeio. Antiguamente andavan los hōbres cada vno de por si, sustentádose de frutas silvestres, hasta q̄ Ceres inventando el mantenimiento del pan hizo que cultivassen la tierra, i que vnos se vniessen menester a otros, el labrador al herrero, el carpintero al albañil, i así los demas. Al vivir en comunidad se siguiò el gobierno d̄ las leyes que les diò la misma Ceres, i por esso es llamada en Griego *Thesmophoros*, i en Latin *Legifera*.

¶ Lo mismo que Ceres hizo Orfeo, i Amphion, como tocò, i comentò juntamēte Oracio en la epistola a los Pisones.

*Silvestres homines sacer interpret-
quē Deorum, &c.*

I Fabrino estiende este punto mas, diziēdo: Los hombres primeramente se matavan vnos a otros, habitavā en las selvas, vivian de yervas, de castañas, de bellotas con que se sustentā las bestias: quien mas queria poseya mas: entre ellos no avia regla ni modo de vivir, no avia observācia, ni religion cō los Dioses, ni cosa alguna buena, i Orfeo con su eloquencia, i doctrina los reduxo a la vida politica, i por esso se dixo, que domesticò los tygres, i leones.

*Dictus ob hoc lenire tygres, rap-
dosq̄ leones.*

Lo mismo se dixo de Amphio, que cō el son de su lyra hazia venir las piedras, i encaxarle vnas con otras, cō que fabricò las murallas de Thebas.

*Dictus, & Amphion Thebane
conditor arcis.*

Saxa movere sonò testudinis, &c.
Lo qual no fue otra cosa q̄ aver reformado la barbaria de aquella gente inculta, i reduzidola a la vida politica, i al comercio de la vida humana, de q̄ es ym-
bolo nuestra rueda.



M A R I N.

LOS Marines Blasquez tie-
ne su ascendencia en Cú-
ca, de dōde vinieron a la
villa de Yeste, a Huesca, i a He-
llin, son cavalleros hijos dalgo
executoriados, cuya executoria
fue pleiteada, i ganada en la real
chancilleria de Ciudad Real en
tiempo de los Reyes Catolicos
por Alōso Marin visaguelo de
don Iuan, i don Alonso Marin
de Valdes, hijos de Iuan Marin
Blasquez, i de doña Florencia
Valdes. Iuā Marin Blasquez fue
alguazil mayor de la Inquisi-
ciō de Murcia, i lo es oi su hijo don
Iuā Marin de Valdès, i regidor
della

della, casado cō doña Francisca de Roda.

¶ Es la casa de Valdes de las mas antiguas, i principales de las Asturias de Oviedo, de la qual á auido grādes cavalleros, como fue Pero Melédez de Valdes cavallero Leonés de la mesnada del rei, que fue heredado en Sevilla en el año mil i doziētos cincuenta i tres, i don Rodrigo Melendez de Valdes, de quiē haze memoria el conde Lucanor en el capitulo 17. i Arias Góçalez de Valdes, hijo de Melen Perez de Valdes señor de Beleña, i don Fernādo de Valdes archobispo de Sevilla, i Inquisidor general de España, el qual embiò a Murcia por alguazil mayor desta santa Inquisicion a su deudo Fernando de Valdes, de quien son nietos los dichos don Iuan, i don Alonso de Valdes, q̄ oi viven

Tienen por armas los Marines ondas azules en campo de plata. Mira el Corolario de las ondas en el apellido de Aviles, i el escudo 75.



MERCADER.

LOS deste linage de Mercader, son mui antiguos cavalleros, i nobles en el

reino de Valencia, i conquistadores de aquella ciudad, quando la ganò el rei don Iaime, adò de fueron heredados principalmente, i al presente el conde de Buñol es cabeça de la casa de Mercaderes. De aquellos conquistadores vinieron tambien a la conquista, i poblacion de la ciudad de Murcia Pedro Mercader, i fue heredado en ella, i sus descendientes hasta oi han gozado de los officios principales della, i como a tales se les guardaró las preeminēcias, i exempciones, que a los cavalleros hijosdalgos se les suelen guardar, i cumplir.

En el libro annal mil i treziētos i setenta i quatro hallo que Alfonso Mercader fue regidor, i que el mismo, año de mil i trezientos novēta i vno fue alguazil mayor, i que el mismo, año mil trezientos novēta i tres fue regidor, i el año mil quatroziētos i tres Iaime Mercader regidor, i el año mil i quatrocientos i seis Alfonso Mercader regidor, i mil quatrociētos i siete Iaime Mercader regidor, i en el mismo año de 1407. Alfonso Mercader regidor, i el año de 1412. Iuan Mercader hijo de Alfonso Mercader alguazil mayor, i en el año de 1413. Iaime Mercader alcalde ordinario, i el año de 1414. Iaime Mercader regidor, año de mil quatrocientos i diez i ocho, Iuan Mercader, i

Discursos Historicos

Alonso Mercader regidores, i el mismo año Alonso Mercader el viejo, i Alonso Mercader el moço regidores. Año 1432. Alonso Mercader Alcalde ordinario, i desta manera fueron siempre procediêdo en oficios desta ciudad: I quanto à aver sido siempre exemptos como tales hidalgos de pechos, i monedas consta por muchos padrones, i especialmente por vno que se hizo ênel año de mil i quinientos quarenta i dos en que Barrolome Mercader està escrito por hijodalgo: i el mismo en otro padron el año mil i quinientos quarenta i ocho, i Alonso Mercader en el año de mil i quinientos i sesenta, i en otros muchos lugares que dexo, por ser cosa muy notoria.

De estos mismos Mercaderes de Murcia passarõ a vivir, i morar a la ciudad de Carthagená, donde emparentaron cõ los Heredias, i Bienvenydes de aquella ciudad, i sustentaron armas, i cavallos, como gente principal, i tuvieron sus casas en la cuesta del Castillo, frontero de las casas, i sitio dõde oi està fundada la iglesia del glorioso san Fulgencio.

¶ De los Mercaderes vezinos de Murcia ai dos cosas memorables en razon de piedad Christiana, que no menos que otros titulos ayudan, i engrandecen la nobleza del linage, la vna es

la fundacion del cõvento de las monjas de San Antonio, el qual fũdo Antonia Mercader, i Vñda Rodriguez su hija, sanctissimas matronas, las quales le dotaron con toda su hazienda, que era mucha, como parece por inventario que las monjas del dicho convento tienen oi dia. Fue aprobada esta fundacion por el papa Eugenio quarto, como està por su bulla, que comiença: *Eugenius episcopus servus servorum Dei dilectis nobis in Christo filiabus Antonie Roderici Mercadera, & Vñdæ eius natæ sororibus de tertiæ regule sancti Francisci, & pœnitentiæ nuncupatis Carthaginienfis diœcesis, salutem, & apostolicam benedictionem, &c.* Dada en Florencia año de la encarnaciõ del Señor mil i quatrociêtos i treinta i cinco en las nonas de Agosto año quinto de su pontificado.

¶ La otra memoria honrada que dexaron, fue la fundacion del cõvento de frailes Franciscos de santa Catalina del Monte, termino desta ciudad, fundado por Iuan Mercader regidor, i vezino della, con la concessiõ que el papa Eugenio quarto hizo al dicho Iuan Mercader para edificar el dicho cõvento de Santa Catalina, que comiença assi: *Eugenius episcopus servus servorum Dei dilecto filio Ioanni Mercaderi habitatori loci Murtiæ Carthaginienfis diœcesis salutem, & apostol. benedictionem, &c.* dada en Sena año d̃ la encarnaciõ.

carnación del Señor de 1443. al quíntodecimo de las calendas de Iunio año treze de su Pontificado.

¶ La ciudad de Murcia avia hecho merced al dicho Iuã Mercader del sitio, i lugar donde está fundado el convento de santa Catalina del Monte, con cargo, i censo de dos reales de plata cada año, i este censo fue remitido por orden del rei don Iuan el segundo, como parece por su carta, en que mãda al concejo desta ciudad, que a los frailes del dicho convento se les haga remission, i quita para siempre jamas de los dichos dos reales de plata, i demas desto el dicho rei se constituye por guarda, i protector del dicho convento, su fecha en la muy noble ciudad d' Burgos a veinte i seis dias de Agosto de mil i quatrocientos i quarenta i vn años. I presentada esta carta en el concejo desta ciudad en que se ayuntarõ Martes treze dias del mes de Março año de mil i quatrocientos i quatro, por ende la cámara de la corrección de Avellanedá, Pero Carras, Fernan Rodriguez de la Cerda, Alfonso de Lorca, Pero Bernal, Iuan Alfonso Tallante, i Iuan Alfonso de Cascales regidores de aquel año, i hallandose alli el adelantado Alfonso Yañez Fajardo, i Pero Gonzalez de Aroniz alguazil, i Berenguel de Puente, i Bartholome Pedrinan, i Iuan

Rodriguez de Alcaraz jurados, obedecieron, i cumplieron la dicha carta, como en ella se contiene.

¶ Las armas de los Mercaderes son vn escudo partido en palo a la mano derecha en campo de gules cinco marcos de oro, i en la mano izquierda en campo azul vna torre de oro, puertas, i ventanas de gules, aunque algunos deste linage de Mercaderes ponen solamente tres marcos de oro sin la torre, i otros ponen todas las armas como dixe, lo qual hazen los del reino de Murcia. Mira el escudo 72.

* COROLARIO. *

EL marco que encierra en sí las pesas cõ que damos a cada vno su justo peso, es simbolo de la justicia. Esta, segun los antiguos fue vna donzella llamada Astrea hija de Iupiter, i Themis: fingen que indignada de ver tantos vicios, i pecados en la tierra, la desamparò, i bolò al cielo, adonde tomó assiento en medio de los dos signos Libra, i Leon: porque el juez à de ser recto como el fiel del peso, i fuerte como el leon en executar la justicia; i a esta virgen Astrea le consagraron la Libra: porque en el peso de la justicia se libra, i dà a cada vno lo que es suyo: pero como (mal pecado) se guarda tan mal esto

Discursos Historicos

eantò della Ovidio, lo que dixe poco ha.

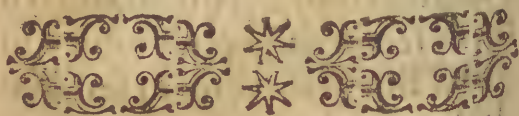
Viendo la tierra la donzella Astrea bañada en sangre de homicidios tãtos justamente indignada bolò al cielo.

¶ Agelio, i Crisipo dicen que se solia retratar la justicia cõ rostro, i forma virginal, con semblante vehemente, los ojos airados, ni humilde, ni atroz, i con vna severidad venerable. Otros la pintan con vna balança en la mano, i en la otra vna legur, i vn haz de varas: instrumentos el vno de pesar, i dar su justo a cada vno, i los otros de castigos por los delictos.

No es de passar por alto lo que dize Alexandro Afrodiseo, que los Egipcios solian pintar a la justicia vna virgen degollada apartada la cabeça de los ombros, significando con esta pintura, que los juezes rectos no an de tener ojos para ver, ni conocer a las partes que piden justicia, porque desapasionadamente puedan hazerla, sin tener respeto al poderoso, ni enternecimiento de piedad con el reo. I ni mas ni menos averse la justicia ausentado de la tierra, i oculto entre las estrellas, es significar, que nadie ha de ser visto del juez: i assi en la chancilleria de Athenas, que era el Arcopago, mandavan a los reos que parecían ante los juezes, que saliesen las cabeças cubiertas, porque no fuesen conocidos. La

justicia pues esconde la cabeça en las estrellas, poniendo solamente los ojos en Dios.

¶ No es de menos consideracion la pintura de otros antiguos, que era: la justicia assentada junto a Iupiter en su solio, i tribunal divino; querièdo dezir, que los reyes, i potestades del mundo no han de decretar, ni hazer cosa ninguna injusta, que por esso tienè a su lado por assessor a la justicia. Assi lo dixo Anaxarco. Mas ai ai, quien refrenará a vn hombre cõ la vara en la mano, con imperio, i mado? quien? la lei, que segun Pindaro, es reina de las cosas humanas, i divinas.



MINGRANO.

LOS Mingranos son del reino de Aragon, de don de vinieron a esta ciudad por los años mil i quatroziètos, como parece por los libros Anales del archivo desta ciudad, son hijosdalgo, i como tales an casado con gente mui principal.

Francisco Mingrano fue alcalde ordinario desta ciudad, del estado de hijosdalgo por eleccion i nõbramièto que la ciudad de



MERGELINA.

de Murcia hizo en veinte i tres dias del mes de Junio, del año mili quinientos noventa i siete. I el mismo Fráncisco Mingrano salio elegido, i nombrado por alferéz mayor: oficio que no se dá sino al estado de hijosdalgo; exerció el dicho cargo el año d' 1602. Diego Mingrano casó cō doña Ana Rodriguez, tuvieron de su matrimonio a Francisco, i a doña Antonia Mingrano. Esta casó cō Guillen de Roda, tuvieron por su hijo a Pablo de Roda regidor desta ciudad. Francisco Mingrano casó con doña Catalina de Montijo, en quien uvo a Francisco, i a doña Catalina, i a doña Leonor Mingrano; Francisco Mingrano caló con doña Catalina Ayen, i Sandoval, en quien uvo a Francisco Mingrano regidor, casado q' oi es con D. Ginefa Saorin, i tiene por hijos a don Fráncisco, i a doña Ana Mingrano. Doña Catalina casó con Antonio Avellaneda, tuvieron por hijo a don Rodrigo d' Avellaneda regidor desta ciudad. Doña Leonor casó con Hernando de Avellaneda, i tuvieron por hijo a don Iusepe de Avellaneda, regidor de esta ciudad.

¶ Tienen por armas vna flor de Lis de oro, i mas abaxo vna granada abierta en campo azul. Mita el Corolario de la flor de Lis, en el linage de los Lisones, i el escudo 70.

LOS Mergelinas son naturales de Tudela d' Navarra, donde tienen casa solariega. De alli fueron a la conquista del reino de Valencia, i poblaron en Villena, de donde vinieron a Murcia: son buenos hidalgos, lo qual cósta assi por notoriedad, como por escripturas autenticas de su decendencia, i nobleza, donde se prueba que Hernando de Mergelina tuvo por hijo legitimo a Iuá Martinez de Mergelina, el qual casó con Catalina de Mellinas, i q' estos tuvieron por hijo a Alonso de Mergelina, que casó con Barbara Perez de Oliver, i uviéron por hijo al licéciado Antonio de Mergelina, el qual casó en Murcia con doña Maria de Montejo, de cuyo matrimonio procrearon a don Alonso, i don Iuan de Mergelina que oi vivén, i que assi estos, como todos sus antepassados fueron, i son hijosdalgo; i yo é visto vn privilegio de los reyes catolicos dō Fernádo, i doña Isabel, su fecha en Medina del Campo a 7. de Março, año 1476. en que al bachiller Fernando de Mergelina le haze merced de cierta propiedad en la ciudad d' Villena, por aver sido el dicho bachiller parte principal

Discursos Historicos

cipal para que se reduxesse a la corona real, substrayendose del señorio de don Diego Pacheco marques de Villena.

Sus armas son vn escudo partido en palo, a la mano derecha vn leon en campo de oro, i en la izquierda tres flores de lis de oro en campo toxo. Mira el Corolario del leon en el apellido de Galtero, i el escudo 113.



MONTALVO.

LOS Montalvos de Murcia traen su descendencia de Medina del Campo, donde los deste apellido son antiguos moradores, i cavalleros hijosdalgo. El primero q deste linage huvo en esta ciudad, fue Iuan Gomez Montalvo, padre de Diego Gomez Motalvo. Este casò cò doña Ana Riquelme. Desuerte q por ambos linages paterno, i materno son cavalleros hijosdalgo. Los dichos uvieron a Ioan de Montalvo, que casò con doña Isabel Riquelme, i en ella huvo a don Rodrigo de Motalvo, que à sido alferez mayor desta ciudad en mi tiempo, i a don Diego Montalvo, i a doña Ana Montalvo, casada con don Pedro de la Cadena.

¶ Sus armas son vna Aguila de plata en campo azul. Mira el escudo 74.

* COROLARIO. *

ES el Aguila generosissima, i serlo lo declaran los manifestos argumentos, i pruebas que tenemos de su real naturaleza, especialmente se echa de ver en la modestia, i templança que vsa contra quien le inquieta su nido.

Porque (como escribe Eliano) siendo el animal mas iracundo i colerico, si algunos pretenden robar, ò hazer mal a sus hijos, el aguila primeramente sale furiosa contra el agresor, i no con el fuerte, i crudo pico, sino con solos algunos aruños, i con el menudo sacudir de las alas le castiga, i abienta. Muestra tambien su generosidad (dize Vlisés Aldrovando) en la experiencia i prueba de sus hijos, que para ver si son legitimos, no acordandose del amor maternal, los saca a los rayos del sol, ante cuyo tribunal los expone, i presenta, i al hijo que no sufre, i resiste la fuerça de los rayos, juezes incorruptos desta causa, como adulterino, i falso le arroja, no queriendo contaminar con su ruin compañía la noble casta de los legitimos, i verdaderos, ni confessar por hijos aquellos en quie la semilla de la virtud paterna
no

no resplandece, i campea. Bien lo dixo Ludovico Ariosto tras de Horacio.

Che la damma non genera el leone

Ne le colòbe el aquila, ò il falcone.

El mismo en otra parte.

Di vacca nascere cerva nõ vedesti

ne mai colomba d' aquila, ne figlia

di madre infame, di costume ho-

nesti.

Tambien es testimonio de su generoso pecho, que aunque se vea perseguida de la corneja, que le suele dar fastidio con bueltas, i cercos, ella buela severa, i descuydada, despreciandola, i no haziendo caso; i esto no procede de miedo, sino de vna genuina, i propria grãdeza de animo: pero si la corneja porfia en ser molesta, entonces la arrebatada, i haze pedaços entre las vñas. De aqui nacio el adagio. *Aquilã cornix provocat.* Dizele quando algun hombrecillo vil i baxo, que no es poderoso para hazer bien ni mal; ladra a los grandes varones, i si vemos que tal vez se le atreve al aguila elalcon, no por esso desmerece el aguila, antes se deve culpar la sobervia delalcon, i ser condenado por rebelde, i por reo *lese maiestatis*: pues presume ofender a la reina d' las aves. Muchosalcones à avido, assi en nuestra España, como en otros reinos, que atrevidos, e insolentes an acometido a la magestad de sus reyes, turbando la paz, i salud publica, olvidados

de la obediencia devida: pero tambien digo, que los principes deven reprimir su ira, i no executar su saña de laforadamente contra sus vassallos, pues no ai aguilas tan aguilas, que no les pueda dar fastidio vna tarda tortuga, ni el elefante ran elefante que no se le atreva vn ratõcillo, ni Marte tan ligero q no le prenda el coxo Vulcano, como dizen Menedemo, Laercio, Homero.



M I R O N.

LOS Mirones de Murcia decienden de la ciudad de Origuela, i los de Origuela de Cataluña; assi lo dize Beuter, i le alega Escolano en el lib. 6. cap. 6. con estas palabras.

¶ Siguierrõ assi mismo el estandarte del infante don Alfonso vn Solier, ò Soler de Dardenã, Orumbela de Inglaterra, Miron, i Masquesa de Cataluña, linages que despues quedarõ heredados en Origuela.

Son cavalleros, i como tales se les han repartido siempre los officios que en el reino de Valencia suele gozar el estamento militar, i como cavalleros militares estàn inseculados en el regimiento de la dicha ciudad de

Discursos Historicos

Origuella, i señaladamente en el año de 1581. Andres Miron fue almotacen como tal cavallero, i en el año de 1587. fue justicia en las causas civiles de aquella ciudad. I en el año 1589. le cupo tambien la suerte de ser justicia en lo civil en el año 1590. i en el año de 1596. su hermano Iaime Miron fue justicia en lo criminal, por ser cavallero.

El primero que enrro en Murcia deste linage, fue Macias Miron hermano de Pedro Miron, padre de los dichos Andres, i Iaime Miron vezinos de Origuella el qual casò cõ doña Ginela Rodriguez Pagan, i tuvieron por hijos a Iuan, i a Francisco, i a doña Melchiora Miron, i a doña Ginesa Rodriguez Pagan. Iuan Miron casò con doña Luisa Lorenço de Galinsoga, gente antigua, i noble, en quié tuvo a Macias Miron. Francisco Miron casò con doña Ginesa Cominal, doña Melchora Miron con Gaspar Cabrero, i doña Ginesa Rodriguez Pagan cõ Francisco de Alarcon.

¶ Sus armas son vn escudo a quarteles, en el primero vn espejo con perfiles de oro en campo blanco pendiente de vn clavo, en el segũdo vn leon de oro rapante en campo roxo, en el tercero cinco vandas roxas en campo de oro, i en el quarto vna torre blanca al pie de vna peña jaspeada en campo de oro. Mi-

ra el Corolario del espejo, en el apellido de Espejo, i el escudo setenta i tres.



MORATALLA.

LOS Moratallas de Murcia tuvieron antes el apellido de Varca, porque Pero Lopez de Varca siendo alcaide del castillo de Moratalla, por ciertas pesadumbres mató a vn cavallero Vozmediano comendador de aquella villa, por cuyo respeto se fue a Italia, aviéndose dexado en Murcia a vn hijo suyo, llamado Iuan Lopez de Varca, que por encubrir el caso se llamó de alli adelante Iuan Lopez de Moratalla. El dicho Iuan Lopez de Moratalla casò en Murcia con doña Catalina de Peralta, de quien decien den los que oi viven en esta ciudad, en possession de hijosdalgo.

¶ Sus armas son quatro faxes, i mas abaxo vn castillo, i encima del vn braço con vna espada en cãpo roxo, i por orla nueve hábitos de Alcantara vno encima, i quatro a cada costado.

Mira el corolario de las faxes en el apellido de Lucas,

i el escudo 77.





MONTTOYA.

LOS deste apellido, i linage decíden de Alava en Vizcaya, donde tienen su casa solariega; de allí salieron algunos, i vinieron a la Mácha, i poblaron en la villa de Valaderei, i Poço amargo. De aquí salio Iuan de Montoya por capitán quando se ganó Granada, i deste descendio Fernando de Cordova Montoya vezino que fue de Baça, el qual fue alcaide del castillo de Fiñana en el marquesado de Cenete. Deste descendio Ioan de Montoya vezino desta ciudad. El qual dōde quier a q̄ á residido a entrado en los oficios del estado d̄ hijosdalgo.

Traen por armas diez panelas de plata en campo azul, i por orla vn cordon de Sá Francisco de plata en campo verde. Mira el escudo 76.

* COROLARIO. *

LAS panelas que aquí ponemos son lo mismo que coraçones. Por el coraçō significaron los antiguos el animo, el cōsejo, i la vida. Celio Rodigino dize por parecer de los filosofos naturales, que lo primero que se forma en el viētre

es el coraçon; porque la simiēte masculina recibida de la vulva se resuelve en espíritu, i este se mezcla, è incorpora en el menstruo humor, i haze allí encierta manera vn domicilio, que es el coraçon, de donde se levanta, i nace la generacion de las demas partes. Aurelio Augustino nos dize que el cuerpo humano se compone, i fragua de los quatro elemētos: la carne, i huesos, de la tierra, por lo solido que tienen: los humores del agua, el pulmon del aire, i por esso está en vn perpetuo movimiēto, i le sirve al coraçon de ventalle para templarle el calor, porque el fuego tiene su asiento en el coraçon, i como este tiene tanta parte d̄ fuego, de ahí le viene ser simbolo del animo, i ser fuertes i animosos los que llamamos d̄ gran coraçon: no porq̄ son mas animosos los que tienē grande coraçon, antes sienten lo contrario Plinio, el qual dize que los osados tienen pequeño coraçō, i los covardes muy grande: porq̄ el calor está recogido mas en el pequeño, i assi tiene mas valor, i fuerça. Otros dizen, que el coraçon suele ser peloso en los hombres valientes, como se dize que le tuvo Hermogenes, i Leonidas segun Plutarco en los paralelos, i Aristomenes Messenio, segun Valerio Maximo: pero los filosofos doctos riē mucho desto, i lo tienen por fabuloso. Tam
bien

Discursos Historicos

bien Homero dize de vn valiente varon Griego, que tenia pelos en el coraçõ, pero Eustacio su interprete declarò, que quiso dezir Homero del que era astuto, i prudente, porque los hombres vellosos lo son, segun fisiologia. Tambien ai quien diga, que en algunos animales se hallan dos coraçones, i aun quien diga que se han hallado animales sin coraçon, siendo la doctrina de los Peripateticos contraria, que no crio naturaleza animal, q̄ carezca de coraçon. Los muchachos nobles Romanos llevaban por insignia de su nobleza vna bula, que era vna cadena al cuello con vn coraçon pendiente, por lo qual significavan que devian aquellos niños llevar delante de los ojos el coraçon, simbolo del buen consejo. I assi los Latinos llamavan Cordatos a los hombres prudentes, i cuerdos. Significa tambien la vida por ser principio della, i aun en este punto los Egipcios enseñan segun dize Plinio, que el coraçon en el hombre se aumenta cada año, i que hasta los cinquenta crece dos dragmas de peso, i de alli a otros tantos años se disminuye otro tanto, i que por esso no viven los hombres sobre el año centesimo, por defecto del coraçon. Sacrificando vn dia Helvio Pertinaz, se dize, que en la res que era sacrificada no se halló coraçon, i los agore

ros pronosticaron luego que avia de morir aquel dia, i passó assi segun Plinio.

Lo que mas importa saber, es segun nuestros teologos, que el consejo, i pensamiento residen en el coraçõ, pues dize el Señor, que en el coraçon està lo que mancha al alma, i que de la abundancia del coraçon habla la boca, i las sagradas letras por el coraçon limpio entienden los buenos pensamientos q̄ avemos de procurar, i de que nos avemos de preciar.



MARTI.

LOS deste apellido son naturales de Origuela: proto decienden de Francia, de donde baxaron a la conquista, i recuperacion de España, i se hallaron con el rei don Jaime de Aragon que conquistó el reino de Valencia, i Mallorca. Por este tiempo Vicente Marti vino a la ciudad d' Origuela, i alli fue heredado en el pago d' Vrchillo i en Benejúcar como cavallero de la conquista, i con este nombre, i gozando por el de los privilegios, i preeminencias devidas al brazo militar, an sucedido todos sus descendientes, i reunido los oficios de justicias mayores

yores, jurados, i almotacenes del estado d' los cavalleros; i los deste linage son señores, i poseedores de la casa, i mayorazgo de Benejucar. Andres Marti, que oi vive, i es casado en Murcia cō doña Angela Quadros; tiene toda su ascendencia averiguada, con papeles avtenticos desde el primer poblador hasta el, cō fe del escrivano mayor del archivo de Origuela, a que me refiero.

¶ Sus armas son vn Agnus Dei, que es vn cordero coronado cō su banderilla, i cruz de color de plata en campo de gules, i encima vna flor de lis, i abaxo ondas de mar. Mira el escudo 78.

✱ COROLARIO. ✱

EL cordero es symbolo ya de la sinceridad, ya de la mansedumbre: i así dize Pierio entre otras cosas a que se puede aplicar así la oveja, como el cordero, es hieroglyphico de la inocencia, i en este sentido escrivio sapientissimamente Cipriano en el libro de Livoire, i dixo estas palabras: Debemos acordarnos con que vocablo Christo nōbra a su pueblo, como intitula a su grei, ovejas las llama, para que la inocencia Christiana sea comparada a las ovejas. Corderos los llama, para que la simplicidad de nuestra alma imite a la simple naturale

za de los corderos. Es tambien retrato de mansedumbre, i aun los antiguos agoreros Sacerdotes tenian por el mayor sacrificio al dñ cordero, i oveja, no por la grandeza del cuerpo, sino por la lentillez, i candor del anima. Bien comprueban esto las sagradas letras, i las armas de nuestro Salvador, que es vn cordero, tantas vezes de los profetas, i de los demas sagrados escriptores aclamado: *Tamquam agnus coram tendente obmutuit.* I aquello de san Iuan en su Apocalipsi: *Dignus est agnus, qui occisus est accipere librum,* &c. I lo que el precursor Baptista lleno de Dios dixo: *Ecce agnus Dei,* &c. El qual cō el pretexto, i nombre de cordero nos señala a Christo Dios nuestro. Vitimamente digo, que por el cordero con lana de oro, es significada la felicidad, de donde nacio la fabula del vellocino de oro, i aun la historia de Tiestes; de q hazen memoria Pausanias, i Platon, i es que entre el ganado de Atreo nacio entre ellos vna mortal discordia por saber de sus agueros, que al poseedor de la oveja dorada se le avia de seguir buena fortuna. Otro tanto dizen las historias, que el cordero q nacio en la aldea de Antonino fue pronostico de su imperio por aver nacido los dos en vna hora. Lo qual dize Elio

Esparciano, i otros.



Discursos Historicos



rolario de la estrella, en el apellido de Açoreto, i el escudo 127.

MAGASTRE.



LOS Magastres son naturales de Cataluña, tienen su casa solariega en Monmagastre, segun Onofrio Menescal en su libro de los linages nobles de aquel reino. Vinieron algunos a este en el tiempo de la conquista, i quedaron en la ciudad de Origuella, donde fueron hombres de cuenta avidos, i tenidos por hidalgos, i de su nombre siempre hasta oi, vna de las puertas de Origuella se llama la puerta de Magastre. De aqui vino mucho tiempo ha, Christoval Magastre a la ciudad de Murcia, i calò con Ana Martinez de Murcia, linage noble; porque en el libro de los cavalleros hijosdalgo que esta ciudad tiene, estan alistados por tales Iuan Alonso, i Gines Martinez de Murcia, i ni mas ni menos estan emparentados con los Beçones cavalleros conquistadores de la poblacion, i los dichos Magastres en muchos padrones hechos por esta ciudad antiguos, i modernos se hallan exemptos de pecho, i monedas como tales hidalgos.

¶ Tienen por armas vn monte, i sobre el cinco estrellas de oro en campo azul. Mira el Co-

MURCIA.

LOS deste apellido son hijosdalgo notorios, i como tales an tenido en esta ciudad los officios publicos della, como consta de varios libros anales de nuestro archivo, principalmente en vna ordenança que hizo el condestable don Rui Lopez Davalos corregidor desta ciudad, dõde insaculò los mas nobles, i principales para el gobierno desta ciudad estan estos dos motes. San Pedro: el segundo año Lorenzo Vidal, i Mateo de Murcia; i otro. San Antolin: el tercer año, Alonso Martinez de Murcia; i en el libro de los cavalleros hijosdalgo que tiene esta ciudad, està declarados por tales Ioã Martinez de Murcia en la parroquia de san Antolin, i sus dos hijos Alfonso Martinez de Murcia, i Gines Martinez de Murcia. Desta familia es el licenciado Francisco Murcia de la Llana, que oi reside en Madrid, por averle el rei don Felipe III. nuestro Señor hecho su corrector general de libros, por ser hombre tan eminente en letras, q ha recopilado con estilo breve

breve, i claro la Logica, i Phisica, libros de anima, i de cælo, i algunos otros, recibidos de todos los hõbres doctos con gran de aplauso, i d todas las Vniuersidades, i principalmente de la de Alcalá, donde fue colegial Theologo en el colegio de Madre de Dios. Es el dicho licenciado Francisco de Murcia hijo de Martin d Murcia Riquelme, nieto de Fráncisco de Murcia Riquelme, i viznieto de Iuan Martinez de Murcia Riquelme, el qual se fue desta ciudad por bados que en su tiempo vno entre los Sotos, i Riquelmes, los quales an sido en Murcia cavalleros si poderosos mui encontrados, tanto que pienso que los Adornos, i Fragosos de Genova fueron menos sediciosos. Causaronse de sus odios, i discordias, injurias, i muertes no pocas, ocasión de averse asentado muchos desta ciudad, i de averse consumido muchas haziendas desde entõces hasta oi; porque como dize Salustio, con la concordia lo poco crece i se augmenta, i con la discordia lo mucho se consume, i ataba. Assi que el dicho Martin de Murcia tuvo por hijos legitimos a Martin de Murcia, capitán en los estados de Flandes, i a Diego de Murcia veedor de la casa de la moneda de Mexico, i a doña Ana de Murcia residete en la ciudad de Mexico, casada cõ Antonio de To

losa, hijodalgo notorio, i al dicho licenciado Murcia de la Llana, el qual casò con doña Clara de Rivas, casa noble en el reino de Navarra, i tiene por hijos a Francisco Martinez de Murcia de la Llana, i a Carlos Martinez de Murcia de la Llana.

¶ Oi vive tambien, i reside en la villa de Madrid Iuan Martinez de Murcia, casado con doña Maria del Campo, en quien tiene por hijo al Maestro Iuan Osorio Martinez de Murcia, naturales de Malaguilla tierra de Guadalaxara, i originarios desta ciudad de Murcia, i d la misma estirpe que los otros.

¶ Las armas de los Murcias son vn yelmo cõ su penacho en campo de goles, i por orla cinco coronas de oro.

¶ Mira el corolario del yelmo en el apellido de Riquelme.



M V L A.

LOS deste apellido de Murcia, vinieron del reino de Aragon a este con el Rey don Jaime el cõquistador, i assi parece por el libro de la poblacion, que esta en el consistorio, i archivo desta ciudad, q Pedro Garcia de Mula, fue vno de los cavalleros conquistadores que aqui

Discursos Historicos

aquí quedaron a poblar: hallar se á en el dicho libro a fojas 56. i en el libro de los cavalleros hijosdalgo que Murcia tiene insculados por exéptos, i libres de todo pecho i derecho que suelē pagar los hóbres llanos, ai este mote. En la parroquia de Santa Olalla Pedro Garcia de Mula, i en la de S. Iuan Alonso de Mula, por los quales lugares, i por la notoriedad que siēpre an tenido de tales, consta bien su nobleza. Oi vive Miguel de Mula casado con doña Iuana Ruiz de Saavedra, este es hijo de Gines de Mula, i nieto de Sācho Garcia de Mula, i tiene por hijos a doña Isabel de Mula Saavedra, que casò en Lorca con don Frācisco de Montalvan, i Teruel, i a Iuan de Mula Saavedra, juez por su Magestad, i administrador dīl puerto seco desta ciudad de Murcia, i del derecho de las lanas.

¶ Tienen por armas los deste apellido vna mula, con vn villano que la tiene del diestro, a la puerta de vn castillo, i en sus almenas alguna gente.

¶ Mira el escudo 130. i el Corolario del Castillo en el apellido de Avalos.



DIEZ NAVARRO.

LOS Deste apellido son mui antiguos en esta ciudad, i hidalgos notorios. Consta por el libro de los cavalleros, escuderos, dueñas, i donzellas hijosdalgo notorios, vezinos i moradores desta ciudad que ai en su archivo, donde están por tales nombrados Fernādo Diez dī la parroquia de S. Lorenzo, Aparicio Diez de S. Maria, Garci Diez de la misma, Iuā Diez de la misma, Iuan Diez su hijo de la misma. Consta también por vna carta de hidalguia antigua litigada por Iuan Diez en esta ciudad, ante el bachiller Rui Lopez de Sevilla, teniente de corregidor del Condestable Rui Lopez Davalos, por privilegio q̄ esta ciudad tuvo, i tiene del Rei don Enrique segundo, por el qual mādā, que las hidalguias litigadas en Murcia, valgan como si lo fueran en su corte, i la sentencia fue pronunciada a 23. de Febrero año de 1420. Iuan Diez cōtenido en el libro de los cavalleros hijosdalgo de esta ciudad, fue casado cō Francisca de Parada, en quien vno á Iuan Diez, tambien contenido en el

en el dicho libro, este casó con Beatriz Navarro, i uvieró a Cosme Diez Navarro, el qual casó con Beatriz Perez Beltran, en quien uvo a Gines Diez Navarro, que casó con Catalina de Almandariz, i uvieron a Alonso Diez Navarro, i a Pedro Diez Navarro, i a otros. Alonso Diez Navarro litigó, i ganó executoria de hijodalgo en la real chancilleria de Granada, cuya sentencia se pronunció á 20. dias de Setiembre año 1592. Demas desto el dicho Alonso Diez Navarro fue regidor desta ciudad, i procurador de Cortes, i siéndolo juró al príncipe don Philipe III. por esta ciudad, i reino: i aviendo se casado en este tiempo la serenísima infanta doña Catalina con el duque de Saboya, fue nombrado por los reinos para darle la norabuena del casamiento. I en tiempo de la germania del reino de Valencia, i comunidades de Castilla acompañó al marques de los Velez con sus armas, i cavallo en defensa, i servicio del emperador, como consta de la misma executoria.

Estos apellidos de Diez, Diaz, Diago, i Iago, todos tienen vna misma denominacion, porque Diez viene de Diego, Diaz de Diago, Diago de Didaco, Iago de Iacobo, pero con el tiempo se hizieron distintos linages, con diferentes armas.

Los Diez Navarros tienén por

armas vn luzero roxo con vna corona de oro encima en campo de plata, por orla cinco estrellas tres arriba, i dos abaxo, á los lados de la orla dos arboles, atados a ellos de vnas cadenas sendos lobos, i entre las dos estrellas de abaxo otro arbol con otro lobo. Mira el corolario del lobo en el apellido de Ayala, i el escudo



NAVARRO.

LOS Navarros de Murcia primeros, i estos son diferentes, de aquellos ya vemos dicho, estos decíenden de la ciudad de Plasencia, el primero que vino fue Salvador Navarro el qual instituyó vn mayorazgo con licencin del emperador don Carlos quinto rei de España. Tuvo dos hijos, Salvador, i Andres Navarro. Salvador Navarro hijo mayor, fue regidor desta ciudad, i casó con D. Juana Galtero, en quien uvo á Salvador Navarro, i a D. Petronila Navarro, i a Andres Navarro, i a D. Clara, i a don Luis, i a D. Juana Navarro, que murio donzella.

Salvador Navarro, que en el levantamiento de la guerra de Granada fue capitán de cavallos casó con D. Luisa de Cascales, i Sotomayor, murio sin sucesión.

Discursos Historicos



OLVIAS.

Doña Petronila Navarro casó en primeras nupcias con Christoval Galtero, i en segundas cō Luis Fontes de Albornoz. Andres Navarro regidor desta ciudad, fue casado con doña Isabel Galtero, en quíe tuvo dos hijas, que murieron niñas, i murió sin succession. Doña Clara Navarro casó con don Diego Fajardo i Arroniz. Don Luis Navarro casó con doña Luisa Yvñez, de cuyo matrimonio uvieron a dō Salvador Navarro, que oi posee el mayorazgo, i es regidor desta ciudad, i a doña Luana, que casó con don Iuan de Valcarcel, i a doña Clara donzella.

Andres Navarro hijo segundo del primero que vino a esta ciudad, casó con doña Beatriz de Roda, i tuvo por hijo a Andres Navarro, que casó con doña Cathalina de Roda, i murió sin dexar succession. Estos cavalleros Navarros tienen entierro, i capilla mui principal en la Iglesia mayor desta ciudad, con titulo, i advocacion de San Salvador, i vna capellania fundada en ella con dos mil reales de renta.

¶ Tienen por armas vn escudo partido en palo, a la mano de recha media aguila, i tres Lises arriba, i abaxo vna banda con vna cadena en contorno, i a la izquierda vn leon rapáte. Mira el Corolario del leon en el apellido d Galtero, i el escudo 90.

LOS Olujas traen su origen, i decendencia de Cataluña: assi lo dize Onofrio Manescal en el discurso que hizo delas casas nobles de aquel reino, i entre ellas pone por principal esta familia; son cavalleros mui principales, i nobles, de los de mas cueta que esta ciudad ha tenido, i tiene, i aunque no son de los pobladores son mui antiguos en ella; pues en el año de 1382. fue regidor Pagan de Oluja, i como tal juntamente cō Anton Avellan, i Lope Ruiz regidores fue elegido por el Ayuntamiento desta ciudad para ir á la corte a tratar con el rei cosas de importacia, como parece por el libro annal del dicho año de 1382. q es de los primeros, i mas antiguos que esta ciudad tiene en su archivo. Huyo otros muchos cavalleros deste apellido, que gozaron, i tuvieron de los mas honrosos, i mejores cargos q esta ciudad repartio a los nobles della. El dicho Pagan de Oluja instituyó vn mayorazgo que oi le posee el capitan don Francisco de Oluja, viznieto suyo. D. Isabel Mercader fundó otro mayorazgo, i ambos se juntaron en la persona de Pedro de Oluja, hijo de Pagan de Oluja, sin que se pudiesse dividir.

Doña

Doña Isabel de Alarcó hija de Tristan de Alarcon, i de D. Blanca de Arroniz viuda de Hernando de Ayala, dexò toda su hazienda que era mucha, para fundar vn monasterio cò titulo i advocacion de la Santa Veronica, cò tal condicion, que entrassen en el de su linage doze religiosas con dote, ó sin ella, i que faltando vnas entrassen otras para siépre, i dexò por patron deste Monasterio a Pagan de Oluja su primo hermano, cuyo patronazgo passasse a sus successores, digo a los mayorazgos, i esta institucion passò año 1529.

Es este patronazgo a mi parecer, vna de las cosas mas honorosas, i que mas califican vn linage, aunque estuviera en la persona de vn titulo.

¶ Las armas d' los Olujas son vna Cruz de oro en campo azul i vn cordon de S. Francisco por orla. Mira el Corolario de la cruz en el apellido de Alarcon, i el escudo 81.



OCAÑA.

LOS Ocañas de Murcia han sido siempre buenos hidalgos, i como tales autorizados, i reputados; esto consta lo

vno por vn padron de cobrança de la moneda forera del año de mil i quinientos quarenra i ocho, donde Bartolome de Ocaña està declarado por hijodalgo, i lo otro por vna sentencia en còtraditorio juizio dada por el licenciado Ortiz alcalde mayor de dñ Nuño del Aguila corregidor desta ciudad de Murcia en favor de Bartolome de Ocaña hijo del dicho, en el qual pleito de hidalguia cò muchos testigos se prueua, que Bartolome de Ocaña litigáte, i Bartolome de Ocaña su padre, i Gines de Ocaña su aguelo, i Pedro de Ocaña su vilaguelo, i los demas sus antecedentes, fueron avidos, i tenidos por hijosdalgo, i gozaron de los privilegios, prerogativas, i exempciones de tales, la qual sentencia fue dada en esta ciudad a onze del mes de Deziembre año mil i quinientos cinquenta i quatro.

Este Bartolome de Ocaña q̄ obtuvo la sentencia de hidalguia, dada por el licenciado Ortiz, en virtud de vn privilegio confirmado que esta ciudad tiene del rei don Henrique tercero, para que la sentencia aqui pronunciada en pleito de hidalguia, valga como si fuesse dada, i sentenciada en la corte de su Magestad, tuvo otro hermano d' su padre llamado Luis de Ocaña. Este assi como tuvo edad, i tiempo cumplido para casarse,

Discursos Historicos

palsó a la ciudad de Origuella, donde casó con Beatriz Garró, de cuyo matrimonio tuvo tres hijos, que fueron el doctor Francisco de Ocaña abogado fiscal, i patrimonial por su magestad de la ciudad de Origuella, i su governacion, i el maestro frai Gines de Ocaña de la orden de san Agustín, i visitador general de ella en los reinos de la corona de Aragon, i al doctor Luis de Ocaña, alfeffor de baile general de la dicha ciudad, i su partido.

El dicho doctor Luis de Ocaña tuvo pleito de hidalguia en la ciudad de Origuella con procurador fiscal de su Magestad, i sindaco de la dicha ciudad de Origuella, ante don Alvaro Vique, i Mantique su governador, en que provo bastantissimamente ser hijodalgo notorio, i averlo sido su padre, aguelo, i demas ascendientes, de que tuvo senténcia en favor, dada i publicada en la dicha ciudad de Origuella a ocho de Abril año d^o 1600. apelese por parte del fiscal d^o su Magestad a la real audiencia de Valencia, donde fue confirmada, declarando ser hijodalgo, i descendiente de hijosdalgo por linea masculina legitima, i aunq^{ue} fue suplicado desta senténcia para ante su Magestad, i su supremo consejo de Aragon; ventila da vltimamente la causa, fuerón confirmadas las dos sentencias antecedentes, i ganada execu-

toria de hidalguia, como parece por la sentencia real, publicada en veinte i vn dias de Octubre año 1608.

I porque no basta en el reino de Valencia ser vno hijodalgo notorio, i executoriado para ser tenido por cavallero del braço militar, i para gozar de las prerrogativas de tal cavallero, el dicho doctor Luis de Ocaña obtuvo privilegio del rei don Felipe tercero nuestro Señor, por el qual fue armado cavallero con las ceremonias acostumbradas por don Iuan Ferrer de Calatayud, cavallero del abito de Moreta, i Clavero mayor de la dicha orden, en el convento de S. Gregorio de los descalços de S. Francisco extra muros de la ciudad de Origuella en veinte i quatro dias del mes de Julio año de 1612.

I no piense nadie, que por ser armado cavallero con privilegio carece de la calidad en que los cavalleros d^e Castilla son reputados, porque en el reino de Valencia no admité nobleza de sangre por antigua que sea, sin titulo, i privilegio real, por ser regalia de su magestad en aquel reino, ni en el se puede intitular cavallero el hijodalgo, que no mostrare privilegio, ò senténcia real, ni tampoco el q^{ue} fuere cavallero por senténcia, o privilegio real se puede intitular noble, ni ponerle d^o, sin tener privilegio de su

de su Magestad para ello, costūbre diferente de la de Castilla.

Ademas desto es el dicho doctor Familiar del Santo Officio de la Inquisicion desta ciudad de Murcia, como consta por su familiatura, dada en Murcia en 4 dias del mes de Julio de 1601. años. Casò el dicho doctor con Isabel Girona, tienen por hijos a Phelipe de Ocaña, i a Ana Maria, i Clara de Ocaña. Despues de aver gastado el dicho doctor Luis de Ocaña muchos años de servicio en otros, i en el officio de Assessor, con particular aumento del patrimonio real, i despues de aver sido favorecido cō muchas favorables cartas de sus Magestades del rei don Phelipe segundo, i tercero; vltimamēte el rei nuestro Señor por su real carta de quinze de Deziembre del año de 1611. le ordenò, i mandò imprimiēse todos los capitulos con que se arriendan sus derechos reales q̄ tiene en la bailia general de Origuēla, i que les hiziēse declaraciones, las quales valiēssen por leyes, i de alli adelante se observassen.

¶ Las armas de los Ocañas son vn escudo partido al sesgo cō vna banda roxa, todo el campo azul en la parte superior vn castillo de plata, i en la inferior vn ansar de lo mismo, i por orla quatro cañas verdes en campo de oro a los costados. Mira el escudo 82.

* COROLARIO. *

CELIO Rodigino tratado de los cinco sentidos, en el lib. 22. cap. 11. dize que el perro tiene excelencia, i particular virtud en el olfato, el aguila en la vista, el protogeuste, animal Indico, en el gusto, la serpiēte en el tacto, i el ansar en el oido: biē se echò de ver la agudeza deste sentido tenerla el ansar por excelencia, quādo estando los Romanos sitiados por los Franceses, i aviendo subido vna noche por vn secreto passo hasta el Capitolio Romano, sin ser sentidos de las postas, ni de los perros veladores, començaron ciertos ansares a graznar cō grāde estrepito i ruido, a cuyos gritos Marco Manlio gran capitā, i soldado tocò arma, i acometiēdo a los enemigos matò muchos i a los demas compelio a huir. Por este hecho, segun dize Tito Livio en el libro 5. de la primera decada, fue loado Manlio publicamente, i premiado, i segun dize Pierio, los ansares q̄ guardaron, i defendieron a Roma, domicilio del Imperio Romano, fueron tambien premiados, pues mandò el Senado que de de alli adelante fuesen sustentados los ansares a costa del pueblo Romano, i lo mismo concedieron a los perros, porque la ciudad estuviēse segura de ladrones.

Discursos Historicos

Lo vno, i lo otro dize Ciceron en la oraci6n que hizo por Sexto Roscio, sus palabras son: *Anseribus cibaria publicè locantur, & canes aluntur, in capitolio vt significet, si fueres venerint, &c.*

Acudiendo a esta historia dicen algunos, que el anser es hieroglifico de la guardia, otros ponen vn anser asentado sobre vna ancora, simbolo de la firme custodia; porque el anser significa la vigilancia, i el ancora la fortaleza. Los ansares son aves gregales, que siempre van de camarada, i es que ellas son timidas de naturaleza, i conocen que conviene a su defensa ir juntas, i acompañadas; si bien aunque vā de aguilas, no para hazer daño, ni mal ninguno, antes pasan cō vn alegre murmurio, i algazara con que despiertan a la gente, para que vean quan sin hazer detrimento pasan, siendo el estrepito que llevan comunicador, i salvo cōduto de su verdad natural. Penelope loñ6 vna noche, q̄ el gauila le robava, i matava vna manada de gansos, que ella para su contento, i gusto criava, holgandose de ver aquel esquadro-cillo de murmuradoras aves, i despavorida despert6 del sueño alegre luego de saber q̄ sus gansos estavā salvos i libres. Alsí lo tueta Homero en la Vlisea. Que el aguila procure principalmente los ansares, como manjar de q̄ mas ella gusta, dizelo Aldro-

vando, i juntamente con esto, q̄ quando los ansares quieren palzar el m6te Tauro donde ai muchas aguilas, que se ponen vnas chinascas en los picos, para reprimir la voz, i passar sin ruido, i q̄ deste modo pasan seguros; pero q̄ si les sale alguna aguila al encuentro se hazen vna muela, i apiñadas, a manera de suiza, se aprestan para defenderse del aguila, la qual viédolos tan fuertes en tropa, los dexa, i se retira. Acudiendo a esto algunos ponen vn ganso cō la piedra en el pico por hieroglifico del silencio.



PACHECO.

LA familia de los Pachecos es antiquissima en España. Constanos de los comentarios de Aulo Hircio, q̄ era ya mui noble, i principal en tiempo de Iulio Cesar, el qual viniendo de Italia contra los hijos del gran Pompeyo, que estava acá con exercito, i sabiendo que Neyo Pompeyo tenia situada a Vla (oi la llaman vnos Vbeda, otros M6temayor) que estava a la devocion de Celar, en su socorro embi6 allá a Iunio Pacheco por ser tan buen cavallero, i tan respetado por toda aquella tierra, i natural della.

I Iunio

I Iunio Pacheco llevó con su orden onze cohortes, q̄ segun Calistenes era cada vna de seteciētos infantes, que à esta cuenta serian 7700. infantes, i otra tãta cavalleria, i cō mucho valor metio el socorro en Vla, con gran satisfaciō de Cesar. Deste Español Iunio Pacheco no se perdio la generosa estirpe, pues estuvo recogida en Portugal, dōde fueron al fin ricos hombres, i señores de Ferreira. I passa asì, que de los conquistadores de Portugal, que acompañaron al conde dō Enrique fue vno de los ricos hombres, i confirmadores Enrique Hieremias, que casò con doña Mayor Viegas, i successivamente descienden del Pay Hernãdez señor de Ferreira, que casò con doña Teresa Perez, i Pedro Perez señor d̄ Ferreira, que casò con doña Teresa de Acuña, i Rui Perez señor de Ferreira, q̄ casò con doña Theresa Fernandez, i Hernan Ruiz Pacheco, señor de Ferreira, el qual casò con doña Costança de Rivadavia: i Ioan Fernandez Pacheco señor de Ferreira, que casò cō D. Estefania Lopez. I Lope Hernandez señor de Ferreira. Este fue Merino mayor de Portugal que casò con D. Maria Gomez Tavera, i don Diego Lopez Pacheco, que se criò con el rei don Alfonso de Portugal, por cuyo mandado hizieron matar el, i otros cavalleros, a D. Ines de

Castro, casada de secreto con el infante don Pedro. Vinose a Castilla luego que murio el rei, i apadrinole del rei don Enrique segundo de Castilla, hasta que se bolvio à Portugal. Casò con D. Iuana Pereira, en quien uvo a Hernan Lopez Pacheco, i a Lope Hernãdez Pacheco, i a otros. Ioan Fernandez Pacheco, hijo de Hernan Lopez, vino a Castilla en tiempo de don Enrique tercero, i fue señor de Belmonte, de quien desciende la casa de Villena, i otras: i de Lope Hernãdez Pacheco su hermano desciende la casa de los marqueses de Cerralvo. Esta tiene su asìento à raya de Portugal en Ciudad Rodrigo, no lexos de Salamanca. Della fueron descendientes Pedro, i Estevan Pacheco hijos de Alonso Pacheco, señor de Parapulgar naturales de Ciudad Rodrigo. Estos dos hermanos como deudos de don Ioã Pacheco maestre de Santiago, ciñerō siempre su lado en todas ocasiones, principalmente quando vino a este reino a tomar la possession del marquesado de Villena: i tomada quedaron en las alcaldias de Villena, i Elche, i por gobernadores del nuevo estado.

Murio allà Pedro Pacheco, i vino a Murcia Estevan Pacheco, que fue el primero deste apellido que entrò en ella. La causa de su venida fue aver casado cō

Discursos Historicos

doña Ines de Perea, natural de Murcia, hija de Diego de Perea i de doña Catalina Góñez de Aroniz: efectuóse este casamiento a treze dias del mes de Mayo año 1472, como parece por las escripturas del, que yo he visto. El linage d' los Perea es muy noble, i vno dellos fue Rodrigo de Perea adelantado de Caçorla, i los Aroniz originarios de Navarra, i allá, i acá grandes cavalleros. Los dichos Estevan Pacheco, i doña Ines de Perea tuvieron por hijos a Alófo Pacheco, i a doña Maria Pacheco. Doña Maria casó cō Alonfo de Entença, antecessor de dō Alonfo de Entença Fajardo capitan general de las Philipinas. Alonfo Pacheco sirvió a los reyes Catolicos en las guerras de la frontera contra los Moros de Granada, por cuyos servicios la reina doña Ioana le hizo merced de vn officio de regidor desta ciudad graciosamente, dada su cedula en Burgos á 6. de julio año 1508. i al emperador Carlos V. le sirvió aventajadamēte en el tiempo de las cōmunidades, i principalmente en la batalla de Origuella contra la Germania, i así le dio el Corregimiēto de Plalencia, dōde murió año 1535. fue casado con doña Isabel de Ontiniēte, hija de Pedro Peñalver, i doña Luana de Ontiniēte. Heredó el mayorazgo q' oi posee esta casa instituido, i fundado

por don Francisco de Ontiniēte, protonotario apostolico i arcediano de Lorca, dignidad desta S. Iglesia de Cartagena, i electo obispo de la de Cuenca: i juntamente con este mayorazgo dexó entierro, i capilla en esta iglesia mayor cō patronazgo. Alonfo Pacheco, i doña Isabel de Ontiniēte sobrina del dicho arcediano, hija de su hermana, tuvieron por hijo vnico heredero a Estevan Pacheco: este sirvió al emperador en muchas ocasiones, i fue governador, i capitán a guerra en la Coruña, reino de Galicia, i le hizo tambien merced del habito de Santiago que recibió en Santa Clara la real de Murcia, i fue armado cavallero por dō Diego Davalos cavallero de la misma orden, i frei Miguel Martin de Pareja, como parece de vn testimonio dado a diez de Agosto año de 1542. Muerto el emperador en las primeras Cortes que tuvo el rei D. Filipe II. fue procurador deste reino en ellas, i acabadas salio por corregidor, i capitán a guerra de Cadiz, donde tuvo todo el tiempo de su corregimiēto 800. hombres de guerra a su cargo. El dicho Estevan Pacheco casó cō doña Maria Rei, i fué hija de Iuā Rei de Oria, i de doña Luana Iufré de Loaisa, tuvieron por hijos a don Alonfo, dō Luis, i doña Isabel Pacheco. Doña Isabel casó con don Francisco

cisco de Valibera Pagan, padre de don Estevan de Valibrera, q̄ oi vive. Don Alonso Pacheco mui moço sin casar, i assi heredó esta casa el hijo segūdo dō Luis Pacheco. Este siguió a su padre en los corregimientos de la Coruña: i Cadiz, i aqui fue capitán, i cabo de 800. hōbres de guerra que en Cadiz estavā como de presidio. Dō Luis Pacheco casó cō doña Mariana de Zuñiga i Mendoça, hija mayor de don Francisco de Zuñiga, caballero del abito de Santiago, i de doña Maria de Mendoça Manrique, vezinos de Guadaluara, concertose este casamiento siendo sus padres corregidores Este van Pacheco de Cadiz, i don Francisco de Zuñiga de Xerez. Don Luis, i doña Mariana procrearon de su matrimonio a dō Estevā Pacheco, mayorazgo desta casa, i a dō Iuan Pacheco, i a frai Bartolome Pacheco religioso del calço de S. Francisco, i a doña Maria, i a doña Isabel, i a doña Catalina Pacheco. El dicho don Estevā Pacheco mayorazgo, i regidor desta ciudad casó con doña Ines Infre de Loaisa, hija de don Pedro Martir Infre d̄ Loaisa, i de doña Maria de Perea Fajardo, i tiene oi hijos a dō Alōso Luis Pacheco, i otros. El dicho don Estevā antes que se casara, imitādo a sus antecesores, desde mui moço sirvió a su Magestad en Italia por mar, i

tierra, en todas les ocasiones de guerra de su tiempo avétajada-me a muchos en los servicios, i avétajado a muchos en el sueldo (pues gozava treinta escudos de sueldo al mes) en corsos, en refriegas, en sitios, i tomas d̄ lugares se halló siempre que las uvo, ocupando los puestos mas importantes, i peligrosos, con tanta satisfacion de su general, que fue por el muchas vezes alabado publicamente para honra suya, i exemplo de otros, como consta todo esto de fees, i certificaciones que yo he visto, confirmadas del marqués de Santa Cruz capitán general de las galeras del reino de Napoles, i de otros muchos ministros de su Magestad.

¶ Las armas deste apellido son dos calderos xaqueados de roxo, i oro en campo de plata, i la orla de dos ordenes de escuques tambien de roxo i oro. Mira el corolario de los xaqueles, en el apellido de Aroca.



P E R E A.

EL linage de Perea descie-
de, de Lope Sáchez de Pe-
rea, hijo de Hortun Sanz
de Salzedo sexto señor de la ca-
sa de Ayala, i fue descendiente
ff 5 suyo

Discursos Historicos

cuyo Rodrigo de Perea Adelantado mayor de Caçoria, que murió el año 1438 peleando cō los Moros.

El primero que de estos vino à Murcia fue Diego de Perea, el qual casò con D. Catalina Gonzalez de Arroniz hermana de Sãcho Gonzalez de Arroniz tuvieron por hijos a Fernando de Perea, i a doña Ines de Perea, q fue muger de Estevan Pacheco, i a doña Beatriz d Perea madre de Juan Ramirez de Segarra, comẽdador de Bexix, de la orden de Calatrava, i regidor de la ciudad de Murcia.

Fernando de Perea fue cavallero del abito de Santiago, i regidor de Murcia, i casò con doña Isabel de Sotomayor, tuvieron por hijo a Pedro de Perea, i Arroniz, el qual fue regidor de Murcia, i procurador de Cortes de su reino. Este se hallò en el tiempo de las comunidades en la villa de Alcantarilla, con los demas regidores, i jurados desta ciudad, que hizierò pleito omne naje, de vivir i morir en servicio de Dios, i de su Magestad, i ser cōtra los comuneros hasta que se reduxessen a la obediencia del Emperador Carlos V. Este Pedro de Perea casò cō doña Leonor Fajardo de Heredia, hija de don Diego Fajardo, i doña Beatriz de Soto. Dexò por hijos a Fernando de Perea, i a doña Ana de Perea, i Ioachin de Perea, i a

doña Isabel de Soto. Hernando de Perea fue regidor de Murcia i procurador de Cortes, fue casado con doña Beatriz de Roda hija de Hernando de Roda, i de D. Beatriz Corbera, doña Ana de Perea casò en Origuella con Geronimo Marti de Valibarrera, de quie en la dicha ciudad queda succession.

¶ Tiené por armas cinco panelas verdes en campo de oro, i por orla ocho coronas d oro en campo roxo. Mira el discurso de las coronas, en el escudo de la ciudad de Murcia.



P V X M A R I N

LOS Puxmarines son naturales de Barcelona, vinieron a Murcia en tiempo del rei D. Pedro por los años de 1350. El primero que hallò en los libros annales desta ciudad es Gabriel de Puxmarin, hijo de Miguel Puxmarin, este Miguel fue sobrino de don Pedro de Puxmarin Dean desta S. Iglefia de Cartagena, cuyas fueron las casas que estan cerca de las episcopales a la parte de los pilares, i las dexò para dos capellanias que fundò en su capilla de S. Miguel en esta iglesia mayor. Gabriel de Puxmarin el año de

1395. fue regidor, i juez de apelaciones, que entonces de todo el reino apelavan para ante el concejo desta ciudad. El mismo fue jurado del estado de los hijosdalgo año 1398. El mismo fue regidor año 1403. i año de 1410. i desta manera el, i sus descendientes fueron obteniendo oficios, i cargos publicos desta ciudad.

Gabriel de Puxmarin casó cō doña Blanca Martinez, cuyas erā las casas del mayorazgo de Puxmarin cerca de Daraxarife: casas del ayuntamieto desta ciudad. Tuvieron por hijo a Pedro de Puxmarin. Pedro de Puxmarin casó con doña Francisca de Soto hija de Rodrigo de Soto, i de doña Catalina de Cascales, señora de la Puebla en la guerra de Murcia, tuvieron por hijos a doña Catalina de Puxmarin, i a Rodrigo de Puxmarin. Doña Catalina de Puxmarin casó cō Alonso Vozmediano de Aroniz capitan general, i alcaide de Bugia, señor del lugar de la Añora, no tuvieron hijos.

Rodrigo de Puxmarin, i Soto del abito de Santiago, fue vn cavallero de mucha autoridad, i valor; hallóse en la batalla de Origuella contra la Germania, i fue en servicio del emperador al socorro de Perpiñan, casó con doña Catalina de Guzman, hija de Luis de Guzman, en su tiempo salió de madre el río de Segu-

ra año 1545. i derribò muchas casas, i lugares en la guerra de Murcia, i entre otros el lugar de la Puebla, donde el tenia su casa, i parte de aquel lugar, i cō los moradores de su parte poblò, i fundò el lugar de la Raya, i en memoria desto ai vna piedra de marmol en la iglesia de la Raya, con este letrero: Este lugar poblò Rodrigo de Puxmarin i Soto, cavallero del habito de Santiago, i regidor de Murcia, i doña Catalina de Guzman su muger año de 1545. Tuvo en su muger vna sola hija, que fue doña Fráncisca de Puxmarin, en la qual fundò el mayorazgo de Puxmarin, juntádo a sus bienes los de doña Catalina su hermana, q̄ fueron la mitad de la Añora, i muchas heredades, i los de Alóso de Cascales i Soto su yerno, hijo mayor de Iuan de Cascales i Soto. Murieron marido, i muger en vida de Rodrigo de Puxmarin, i dexaron dos hijas a D. Catalina, i a doña Francisca. D. Francisca la menor casó con don Alonso de Castilla. Doña Catalina de Puxmarin la mayorazga casó con don Enrique de Rocaful señor de la villa i baronia de Albaterra, tuvieron por hijos a don Ramon de Rocaful, de quíe se dize en el apellido de los Rocafules, i a don Rodrigo de Puxmarin, i a don Alonso de Rocaful cavallero del abito de Santiago, i a D. Aldonça de Rocaful

Discursos Historicos

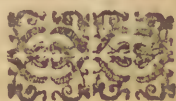
caful, que murio niña, i a doña Francisca de Rocaful, que casò con don Iuan de Veraitegui, señor del Palomar, murio sin sucesion, i a D. Maria, i a D. Catalina que murieron niñas.

Vuo fuera de matrimonio el dicho Rodrigo de Puxmarin a Rodrigo de Puxmarin, regidor desta ciudad, que casò con doña Luisa de Tença, en quien uvo a don Pedro, i a don Alonso, i a dō Rodrigo de Puxmarin.

Don Rodrigo Puxmarin, que oi posee el mayorago de la Raya, i Añora, casò con D. Nicolata Coque Avilès, hija de Macias Coque, señor del lugar de Guadalupe, i de D. Constança de Aviles, uvo en esta señora a D. Iuana de Puxmarin Coque i Avilès, i a otros hijos que murieron niños. Murio D. Nicolasa año 1599. i casò don Rodrigo segunda vez con D. Aldonça Davalos hija de don Gaspar Davalos, i de D. Beatriz d Benavides señores de Cepti.

Los Puxmarines tienē por armas vn aguilon sobre el mar, encima del vna flor de lis.

Mira el Corolario de la flor de lis, en el apellido de Lison.



PALAZOL.

LOS deste apellido decien de Aragon, i en el tiempo de la conquista, quando se rebelaron los Moros del reino de Murcia contra el rei D. Alonso el Sabio, i recobrado se poblò de gente de Cataluña, i Aragon, principalmente entre otros cavalleros vino a esta ciudad Ramon Palazol, i fue heredado en ella en la quantia, i repartimiento de cavalleros, siendo juezes quadrilleros, i repartidores Gonzalvo Corella, i Iuan Alfonso, el mote dize assi: Ramon de Palazol tiene en Borolfomar cincuenta i cinco tafullas que son diez i ocho alfabas menos quarta. Tiene en Horro en Nelva cinco tafullas, q son dos alfabas, suman sesenta tafullas que son veinte alfabas, i en el repartimiento que se hizo de los Rahales del campo de Cartagena ai este parrafo que se sigue, en las vltimas hojas del dicho libro:

Esta es la particion de los Rahales del campo de Cartagena, que hizierō don Garcia Martinez, electo de Cartagena, i Domingo Perez, repostero mayor de la reina, i Beltran de Villanova escrivano del rei, i despues

pues la confirmó don Gil Garcia de Açagra, é maestre Gonçalvo, arcediano de Toledo, é maestre Iacomo d' las leyes juez del rei a los homes de cavallo. Enos Garcia Dominguez notario del rei, i de la Andaluzia, i Iuan Garcia escrivano del rei otorgamos la dicha particiõ de los homes de cavallo, assi como dõ Gil, i sus compañeros nos ordenaron plaziẽdo al rei nuestro Señor en esta manera.

Miercoles treinta dias de Henero, q̃ fue en era de 1307. años los cavalleros, i los juezes, i los jurados de Murcia, nos embiaron a Lorca con carta del conçejo, al dean don Garcia Martínez, i a Pero Perez, que eramos en Lorca en servicio del Rei cõ la particion a Bernad de Miramõ, i a Balagner de Boria, i a Lorenço Rufa, i a Iuan Yvañez, é embiaron nos a dezir que les fiziessemos partir el cãpo de Cartagena, assi como el rei mandava, é nos ovimos nuestro acuerdo con aquellos homes buenos q̃ vinieron a aquel lugar, e mandamoslo partit, assi como es escripto en este libro.

Entre las personas que por el dicho libro parece averse reparado las tierras, i rahales del cãpo de Cartagena fue vna Ramõ de Palazol, cuyo mote dize assi:

Rahal Huarathalifa diemosi a Ramon de Palazol tres yugadas: i en el libro de los cavalle-

ros, escuderos, dueñas, i donzellas hijosdalgo notorios, q̃ tiene esta ciudad en su archivo, està declarado por cavallero hijo dalgo Alfonso de Palazol en la parrochia de S. Maria, dõde los que oi viven tienen las casas de su morada, con el escudo de armas de su apellido, i vna de las honras, con que mas se puede engrandecer este linage, es a mi parecer esta, que aviendo el rei don Iuan el primero mandado por su testamento, que juntamente con los arçobispos de Toledo, i de Santiago, i ciertos grandes de Castilla, que nõbra para la tutela del Principe su hijo, que quedava mui niño, i para la administracion de los reinos nombrò tambien seis ciudades, que fueron Burgos, Leon, Cordova, Sevilla, Toledo, i Murcia, i destas se eligiessen, i nombrasen de cada vna dos personas de qualidad, i suficiencia para tutores, i administradores, con los demas, en virtud de la clausula de aquel testamento, i por mandado del conçejo Real eligiò, i nombrò esta ciudad dos cavalleros para este efecto, que fueron Hernãdo Otter, i Pedro Cadafal Palazol, i como tales tutores, i administradores asistierõ en la corte, i firmaron de sus nõbres qualesquier mercedes, i provisiones que el rei hazia.

¶ Esta emparentado este linage con otros buenos, i nobles desta

Discursos Historicos

desta ciudad, como son Avellanes, Thomases, Peralejas, Galteros, Loazes, i otros.

¶ Las armas de los Palazoles son vn escudo partido en palo, con seis bastones, tres, dos, i vno, en campo de plata, i a esso tra parte vn avellano con dos leones rapantes al pie del, i por orla seis flores de Lis.

Mira el corolario del leon en el apellido de Galtero, i el escudo 90.



PEDRIÑAN.

LOS Pedriñanes son de los cavalleros pobladores de esta ciudad, como parece por el libro de la població a fojas 28. donde está el mote deste apellido. El primero deste nombre descendió del reino de Aragón, con los demas que vinieron por orden del rei don Alonso el Sabio, que pobló este reino de Christianos, i por no aver bastantes pobladores Castellanos, respeto de aver sido poco antes pobladas dellos Cordova, i Sevilla, pidió el rei de Castilla a su suegro, gente de sus reinos, de donde son casi todos los que en esta ciudad fueron heredados.

¶ An permanecido hasta oí los

Pedriñanes, gozando de los oficios publicos, i cargos añales q̄ esta ciudad repartió a las personas principales della, i así el año 1364. fue regidor añal Pasqual Pedriñan, el qual fue muy querido i estimado del rei D. Pedro el cruel, como parece por algunas cartas, i cédulas del rei, q̄ yo he visto en este archivo, enviadas al dicho Pasqual Pedriñan, que fue en todo este reino su tesorero, i le sirvió con grãde puntualidad en muchas facciones de guerra de importancia q̄ en Murcia, i en otros lugares de este reino se le ofrecieron, i hizo tan de veras sus partes, q̄ muerto el rei, su hermano el rei Don Enrique le amenaçó, i receloso se uvo de ausentar de aqui, hasta que se le pasó el enojo al rei, viendo que lo que avia hecho era de buen vassallo, i así le mandó bolver a su casa.

En la ordenança de los regidores añales, que mandó hazer año 1400. D. Rui Lopez Dávalos, camarero mayor del rei D. Enrique tercero, condestable de Castilla, i adelantado mayor deste reino, i hizo el doctor Pedro Sanchez oidor, i refrendario del dicho rei, su teniente dexó nombrado por regidor en la parroquia de S. Catalina a Bartolome Pedriñan, con este mote:

El tercer año Alonso Rodriguez Pagan, i Bartolome Pedriñan. I el mismo fue regidor año

i 407. i fue llamado a concejo por collaciones año 1410. i fue regidor año 1416. i en el mismo año fue almotacen mayor, que dezimos oi fiel executor, Loreço Pedriñan, i el año 1426. fue alcalde Bartolome Pedriñan, i consequentemente otros deste apellido han tenido parte en el gobierno, i oficios desta ciudad.

¶ Tienen por armas en campo de oro vn pino verde con piñas de oro, i asidos a el dos leones roxos rapantes coronados. Mira el corolario del pino en el apellido de Celdran, i el escudo noventa i vno.



PERALEXA.

LO S deste apellido son de la Corona de Aragō, i no poco antiguos en esta ciudad. El primero que hallo en los libros del archivo della es Fernan Sánchez de la Peraleja, el qual en el año 1415. fue exceptado, i exempto de pagar cierto pecho que impuso a los Clerigos conjugados el obispo don Fernando de Pedrosa, juntamente con muchos cavalleros, i hijosdalgo que de cada parroquia se dierō por libres del dicho pecho, i en la misma possession an procedido siēpre. Deste fue de-

cendiente Iuan de la Peraleja, el qual caso con doña Constança de Pineda, i tuvo por hijos a Martin de la Peraleja, i a D. Constança de la Peraleja, Martin de la Peraleja, casò con doña Catalina laimes de Iunteron, i doña Constança con el capitan Pedro Bernal. El dicho Martin de la Peraleja tuvo por hijos a Iuan, i a D. Constança, i a D. Leonisia de la Peraleja. Doña Constança casò cō Iuan de Arroniz Riquelme, i D. Leonisia con Alonzo de Palazol. Iuan de la Peraleja casò con D. Cathalina Martinez Galtero, procrearon a Martin, i Iuan, i Hernando de la Peraleja. Iuan casò con doña Fresina Thomas. Hernando con D. Iuana laimes de Iunteron, no ai de ellos oi succession. Martin casò con D. Geronima Thomas, tuvieron a doña Luisa, que casò cō don Antonio de Molina Carrillo, i a doña Catalina de la Peraleja q̄ està por casar, i a don Iuan Damian de la Peraleja, que casò con D. Leonisia de Palazol, i a don Fernando, que casò con D. Isabel Galtero, i a don Antonio que casò con D. Luisa Tomàs de Oluja, regidor que oi es desta ciudad.

¶ Tienen por armas vn Peral, i al tronco del asidos dos leones rapantes, coronados en campo azul. Mira el Corolario del leon en el apellido de Galtero, i el escudo 94.



P I N E L O.

EL linage d Pinelos es vno de las veinte i ocho casas i familias a que reduxo la Señoria de Genova la nobleza della año 1528. como escribe Augustin Iustiniano en su historia. Destos cavalleros Pinelos vino a España Iuan Augustin Pinelo hijo d Iacobo Pinelo, i de Geronimo Espinola, i nieto de Geronimo Pinelo, i de Nicolasa Doria, i Centurion, cuyo tio fue el cardenal don Benito Gentil. El dicho Iuan Augustin Pinelo casò en Guadalupe con D. Brigida de Mendoza, cò la qual se fue a Genova, i despues bolviò a España con cinco hijos, i dos hijas, que fueron Christoval Pinelo, Geronimo Pinelo, Iacobo Pinelo, Gregorio Pinelo, i Silvestre Pinelo: los quales vivieron en Murcia, porque D. Brigida Pinelo, hermana de los dichos, calò aqui con don Pedro Fajardo, hijo de dñ Rodrigo Fajardo i de doña Isabel de Escalona.

Destte matrimonio tuvieron seis hijos, los tres murieron niños, quedaron tres hijas, doña Juana, D. Luisa, i D. Maria Fajardo de Mendoza. Doña Juana i D. Luisa Fajardo (muerta ya D. Maria) año 1616. con titulo,

i advocaciõ de Corpus Christi, fundaron vn convento en esta ciudad de Murcia, de descalças Augustinas, sugetas al ordinario, i le dotaron con toda su hacienda, que es vn mayorazgo, i oi viven, juntamente con otras religiosas, con mui grande exèplo de santidad.

Las armas de los Pinelos son seis piñas d oro en campo roxo. Mira el escudo.

* COROLARIO. *

LA Piña es hieroglyphico de la industria humana, pues de la manera q ella no descubre, i da la fruta que tiene encerrada en sus entrañas voluntariamente, sino con la violencia del fuego; assi el hombre no alcanza los secretos de la naturaleza, el fruto de las artes, i tesoros de las sciencias, sino por medio de la industria, estudio, i trabajo còtinuo. Este traxo del cielo a la tierra la lumbre en la cañaheja de Prometheo: desató el intrincado lazo Gordiano, de claró el obscuro enigma de la Thebana Sphinge: libró de la muerte, i miedo al fugitivo Dedalo, dio estendido termino a Dido para labrar la gran ciudad de Carthago: obró las siete maravillas del mudo: edificó las murallas de Thebas al son de la viuela de Amphion: detuvo los rios, amansó las fieras, arrancó los

los arboles, defendiéndose los montes apremiados de la harpa de Orfeo: i este en fin à hecho quanto el hōbre en su prouecho, i en su honor admira. El divino Platon en sus leyes dexò escrito aquel sentencioso brocardico: *Nemo dormiens vlla re dignus*. El que duerme no es digno de cosa buena. Con esto reprehēdia a los negligentes, i soñolientos, i afirmava que no podiã gozar el fruto de la virtud, los que por el estudio, i trabajo no uviessen entrando en el difícil, i arduo camino q̄ descubrio Pythagoras Samio: porque quien huye del molino no lleva a casa la harina. El pobre filosofo Cleanthes ganava el sustento de noche sacando agua de vna acēna, para poder ir de dia a las escuelas a oir a Socrates. Los Mallorquines no davan a sus hijos el pan sin q̄ primero le uviessen ganado cō la destreza de la honda. Los Bracmanes no dexavan entrar en casa a los muchachos que no uviessen hecho algo de honra, ò provecho para sus padres, ò para su patria. Los Parthos teniã esta costūbre de no dar la comida a los hijos antes que exercitados en correr i tirar bolviessen bañados de sudor a casa. Siēdo pues todas las cosas honrosas, i insignes difficultosas, necessario es que quien quisiere comer el piñon quiebre la piña.



P A G A N.

LOS Paganes traen su origen de la ciudad de Genova, donde esta familia es mui antigua, i noble. Son aqui antiguos moradores, casi desde la misma poblacion, i de los cavalleros mas principales desta ciudad, i como tales tuvieron siēpre officios publicos en ella, como parece por diversos libros annales deste archivo, i assi Rodrigo Pagã fue alguazil mayor año 1336. i el mismo fue procurador de cortes juntamēte con Manuel Porcel: i Gōzalo Pagã alcalde ordinario año 1385. i Sãcho Pagã fue regidor año 1386. i Alfonso Rodriguez Pagan regidor año 1407. i Diego Pagan regidor año 1507. i Gōzalo Pagan llamado a cōcejo por collaciones año 1410. i Gonzalo Rodriguez Pagan, i Sancho Rodriguez Pagã llamados à concejo por collaciones año 1411. i otros muchos desta manera.

Despues acá Alōso Pagã fue merino del marqués de los Velez, el qual casò con D. Luisa de Negron i Oria, tuvo por hijos à Rodrigo, Frãcisco, i a Luã Antonio, i a Luis, i à D. Leonisia, i a D. Isabel Pagã. Rodrigo Pagã casò con D. Blanca Davalos, Frãcisco Pagã con D. Ginesa Fajardo, notario: ò inuencion, Juan An

Discursos Historicos

tonio Pagan casò en Cartage-
na, con doña Iuana Ardid, hija
de Alonso Ardid, tuvo por hi-
jos à Luis Pagan, i a doña Lui-
sa de Negrò, i a doña Iuana Pa-
gan. Los quales no han sido ca-
lados. Tuvo tambien al capitã
Alonso Pagan i Oria. Este casò
en Murcia, con doña Iuana Pa-
gan su prima hermana, tienen
dos hijas, a doña Iuana Pagan,
casada con don Gines Iufrè de
Loaisa, i a doña Luisa Pagan cò
don Christoval Galtero; Luis
Pagan hijo del merino casò cò
doña Salvadora Davalos i Fa-
jardo, uvieron por hijas a doña
Luisa Davalos, muger que fue
de don Geronimo de Ayáce ca-
vallero de la Orden de Calàtra-
va, i tuvierò por hijo a don Cri-
stoval de Ayánce, i Pagan page
del rei, i del abito de Calatrava,
i a doña Ginesa Fajardo, que ca-
sò en Origuella cò don Iuã Ruiz
señor de la villa de Cox, dexò
por hijos a don Francisco Ruiz
mayorazgo de la dicha villa, i
del mayorazgo de doña Luisa
Davalos su tia, i otras dos hijas
donzellas doña Ginesa, i doña
Salvadora. Alonso Pagan el me-
rino tuvo dos primos hermanos
vno q se llamó Rodrigo Pagã ca-
sò cò doña Isabel Riquelme, en
quien uvo a Gòzalo Pagan. Es-
te casò con doña Iuana de Mon-
real, uvo a don Rodrigo Pagan.
Este casò cò doña Catalina Pa-
gan, de quien fue hijo don Fran-

cisco Pagan, que oi es casado cò
doña Micaela de Arce. El otro
se llamó Alonso Pagan, de quic
descienden don Gonzalo Pagã
canonigo desta S. Iglesia de Car-
tagena, i don Alonso Pagan su
hermano.

Tienen por armas vna banda
de oro con tres leones vno tras
otro en campo roxo, i por orla
fiete roeles de oro tambien en
campo roxo. Mira el corolario
del leon en el linage de Galte-
ro, i el escudo 86.



PELLICER.

LOS Pelliceres de Murcia
i de Valencia decinden
de Francia, de donde ba-
xaron a Cataluña, i alli tienen
casa solariega de las nobles de
aquel reino: segùn lo escribe Ono-
frio Menescal en su cathalogo
de los linages nobles de Catalu-
ña. Destos cavalleros Pelliceres
vinieron cò el rei don Iaime de
Aragon a la còquista del reino
de Valencia, i ganada esta ciu-
dad fueron heredados en ella.
De aqui entre otros conquista-
dores q se hallarò en recuperar
el reino de Murcia rebelado por
Aben Hudiel su rei, fue vno Be-
renguer Pellicer, como confi-
ra del libro de la poblacion,
que esta ciudad en su archivo
tiene

tiene, el qual tuvo repartimiento de cavallero en los pagos de Cudiacibid, i Abeniaçan, cuyo mote se hallará en el dicho libro a fojas quatro. Deste Beréguer Pellicer uvo descendientes, de los quales hallo à Francisco Pellicer regidor anal año 1392. i el mismo jurado del estado de los hijosdalgo año 1395. i otros deste apellido como gēte principal fueron siempre gozando de los officios que esta ciudad repartio por privilegios que para ello tuvo, hasta que los de regidores, i jurados le perpetuaron, i despues acá en los officios i actos positivos de nobleza an tenido muchos nōbramientos, i sobre vno en que fue nombrado por alcalde de la hermandad del estado de hijosdalgo Diego Pellicer año 1552. hizo vna probança de hidalgua con rectoria de la real Chancilleria de Granada ante Martin de Borovia, dōde està probado cumplidamente ser el dicho Diego Pellicer, i sus antecessores hijosdalgo notorios, i aver siempre gozado de las prerogativas, i libertades a los tales cōcedidas. I en vn libro q̄ esta ciudad tiene en su archivo de los cavalleros hijosdalgo están intitulado por tales Ioan Pellicer, i Pedro Pellicer su hijo en la parroquia de San Pedro.

¶ Despues por los años de 1565. fue Pedro Pellicer regi-

dor desta ciudad, i siendolo su magestad le hizo merced del officio de fiel executor perpetuo, i el año 1576. fue procurador de cortes, i Diego Pellicer su hijo lo fue tambien regidor, i Procurador de cortes año 1577.

Las armas de los Pelliceres son las que dize Diego de Urbina rei de armas, cuyo testimonio signado, i autorizado es este.

¶ Los deste linage de Pellicer son mui buenos, i antiguos hijosdalgo, i cavalleros, su origen es de Francia, de donde vinieron a servir al rei don Jaime en la conquista del reino de Valencia. Ai deste linage en el reino de Cataluña, i en la ciudad de Murcia, traen por armas vn escudo partido en quatro quarters, en el primero, i postrero en cada vno vn ciervo de oro en campo azul, i en los otros dos en cada vno vna jarra azul en cāpo de oro, i encima della vna flor de lis azul. Mira el escudo 89.

✱ COROLARIO. ✱

EL ciervo es hieroglifico de la velocidad, i para significar Borbon la gr̄a diligencia cō que avia venido al servicio del emperador Carlos V. traia en las casacas de su cavalleria vn ciervo bordado con alas, que así el ciervo como las alas denotauan su prisa, i am-

Discursos Historicos

bos jutos su grandissima prisa. La celeridad, dize Iusto Lipsio, es vn escollo donde muchos an encallado, i para passar sin naufragio cõviene prevenirla con la prudencia. Pocas cosas segun el parecer de Tucidides hechas con codicia, i atropelladamẽte surten bien, i muchas se aciertan cõsideradas primero: i assi nos advierte Tito Livio, que la festinacion es improvida, i ciega. Por esso dixo Herodoto, q̃ el hombre andará entõces mui acertado quando se detuviere en determinarse recelando lo que le puede suceder, i despues executare con mucha confianza, i velocidad su resolucion. Porque el coraçon que sabe temer, sabe acometer, segun Publio Mimo: i á la presta determinaciõ se le sigue el presto arrepentimiento. En fin lo que de aqui resumimos es, q̃ la cosa se á de cõsultar de espacio, i hazer con presteza, principalmete en la guerra, donde casi siempre ai peligro en la tardança. Siendo Alexandro Magno pregutado como avia ganado tanta parte del mundo tan brevemente, respondio: Miden anabalomenos. No dilatando jamas nada. Era tan diligente capitan, que hazia a sus soldados marchar de dia, i de noche grãdes jornadas que no avia cavallos como ellos, i desta manera cogia á los enemigos delcuidados, i desaparece

bidos con su improvisa venida. Ocasion de tener tan amenudo, i tan facilmente heroicas victorias. Concuenda con esto lo que dize Flavio Vegecio, que en las ocasionas belicas suele aprovechar mas la celeridad que la valentia. I Cicerõ en la Philippica 6. dize otro tanto: Casi en todas las cosas la tardança, i procrastinacion es odiosa: pero en la guerra mas, la qual siempre pide presteza. Las virtudes del capitan que son: trabajo en las faenas de la guerra, constancia en los peligros, industria en las acciones, cõsejo en el proveer, i presteza en el executar. Lo mismo sienten Heliodo, Lucano, Marcial, i Ovidio.

Sed prospera, nec te venturas differ in horas,

Qui nõ est hodie, cras minus aptus erit.

¶ Nunca dilates la gana,

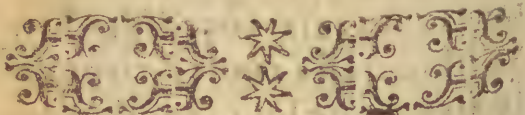
haz tus negocios de presto,

Que quien si no està dispuesto

menos lo estará mañana.

¶ Esto mismo firman Socrates, i Xenofonte, i el adagio Castellano, que la diligencia es madre de la buena ventura.

¶ Qui dilates, perdet.



P I N A R.

LOS deste apellido de Pinar vinieron de Aragón a este reino, es antiquissimo linage

linage Romano, tanto que Romulo, i Remo quando fundarō a Roma cabeça del mundo, hallarō en aquel sitio algunos vezinos, i los principales fuerō los Poticios, i Pinarios. Destos Pinarios se hizo vna mui illustre familia entre los Romanos, que durō, i florecio mucho tiempo. Mario sobre los oficios de Marco Tulio, dize que Iulio Cesar por el testamento con que murió dexō por sus herederos a Lucio Pison, i a Cayo Octavio, i a Lucio Pinario, i a Quinto Pedio; de donde se echa de ver cō evidencia la nobleza de la casa, i familia Pinaria.

Como los Romanos possayeron a España, i la habitaron tanto tiempo, quedarō muchas familias dellos introduzidas acá, i assi vemos que de los Cornelios quedan Corneles, de los Patricios, Pachecos, de los Pisones Pisanas, de los Petreyos Pedrofes, de los Pinarios Pinares, con alguna corrupcion del nombre, i algunos sin ella, como Lifones, i esto siēte Marineo Siculo en su coronica d' España, i otros sin el. Introduzida esta casa de los Pinarios en Aragon vinierō de ellos en el tiempo de la conquista a la ciudad de Chinchilla, donde poblaron, i an permanecido hasta oī gozando de los oficios publicos de aquella ciudad, como cavalleros hijosdalgo que son, i executoriados, de

dōde vino Gomez Pinar a esta ciudad a poblar por los años de 1450. i el i sus descendientes tuvieron parte en los officios publicos della, i assi parece q̄ fue alguazil mayor el dicho Gomez Pinar año 1463. i que Pedro Riquelme, i Gil Gomez Pinar fueron alcaldes ordinarios año de 1474. i consequentemēte otros deste apellido, los quales se han conservado hasta oī en reputacion i titulo de cavalleros hijosdalgo, i han emparentado con las principales casas, i apellidos desta ciudad.

¶ Sus armas son vn pino en campo de plata con piñas, i dos leones roxos rapantes a los costados del tronco.

Mira el corolario d' Pino en el apellido de Celdran, i el escudo 88.



PITARQUE.

LOS Pitarques de Murcia son de los conquistadores, i pobladores desta ciudad. Ferriz de Pitarque entrō por cavallero poblador, i en el repartimiento que hizo el rei dō Alfonso el Sabio fue heredado en los pagos de Villanueva, i en Benicote, i en Rabadalgidid, i le cupieron 70. cahullas.

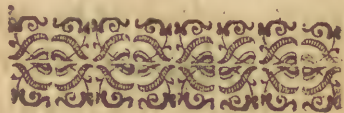
Discursos Historicos

Demas desto esta ciudad tiene en su archivo vn libro dōde estā intitulos i registrados los cavalleros, escuderos, dueñas, i donzellas hijosdalgo notorios vezinos i moradores della, distintos por parroquias, i en la de S. Antolin dize en el primer mote: Primeramente Andres Pitarque hijodalgo, i cō esta notoriedad estā hasta oi los deste apellido.

Oi viven desta familia Francisco Pitarque, que casō cō doña Luana de Avilès en quie uvo a doña Luisa Pitarque, casada cō don Alonso Interiano, i Andres Pitarque, que casō con doña Francisca Riquelme, i tienē por hijos a don Bernabé, i a dō Pedro, i a doña Luana Pitarque, i en Italia vive oi desta familia dō frai Pedro Pitarque obispo de Fermima, i de Milo.

¶ Sus armas son vn escudo partido en frange, en la parte superior vn pino, i a el asidos dos leones en campo de oro, i abaxo cinco flor de lises en campo de gules.

Mira el Corolario del Pino, en el apellido de Celdran, i el escudo 96.



P E R E Z Monte.

LOS Perez de Monte de Murcia, i los de Lorca de cienden delas montañas de Vizcaya, donde los ai, assi en la villa de Bribiesca, como en la de Belorado cavalleros hijosdalgo, i d̄ solar conocido como parece por dos probanças autorizadas hechas en las dichas villas de Bribiesca, i Belorado, dō de se prueba, que Asensio Perez monte tuvo por hijo a Pero Gil Perez monte, i este Pero Gil a Gil Perez, i a Pero Gil monte.

Gil Perez monte casō cō doña Antonia Salas, i uvieron por hijo a Alōso Perez monte. Alōso Perez monte casō en Murcia con doña Maria Fernandez de Hermosilla. Tuvierō por hijos a Pero Perez, i a doña Beatriz Perez, i a Francisco Perez monte. Pero Perez murio macebo. Doña Beatriz casō cō Diego de Gixona. Frācisco Perez monte casō con doña Antonia Ruiz, tuvo por hijos a Ioan, Alonso, i a Gil Perez monte. Ioan Perez monte murio sin hijos. Alonso Perez monte fue racionero de la santa Iglesia de Cartagena. Gil Perez mote casō en Murcia con

con doña Cathalina de Aroca. Ioan Perez Mõte murio sin succession. Alonso Perez Mõte casò con doña Maria Fuster i Vilanova, hija de Diego Fuster, i de D. Leonor de Bienvengud Interon, tuvieron por hijos a don Gil Perez monte, i a D. Catalina, i a don Antonio, i a D. Angela Perez monte. D. Catalina casò cõ Diego de Cañizares Montijo.

Don Gil Perez monte posseeedor de dos vinculos mayorazgos, fundados el vno por Iuan Perez monte, i el otro por don Alonso Pedriñan i Aroca, casò cõ D. Mariana Paez i Ximenez Duque. Tienē por armas vn escudo partido en palo, á la mano derecha vna carrafea verde cõ bellotas doradas, i vn braço armado alido al tronco, i encima vna Cruz roxa, i al pie dos calderas, i a la mano izquierda vna Aguila coronada todo en cãpo de oro, i por orla doze hojas de higuera. Mira el corolario del aguila en el apellido de Montalvo, i el escudo 85.



P A E Z.

LOS deste apellido d̃ Paez vinieron de Portugal al Andalucía, i a Murcia,

por los años de 1350. en el año de 1585. Alfonso Paez fue regidor de las annales desta ciudad, i en el libro de los cavalleros hijosdalgo moradores, i vezinos della que está en su archivo, ai este mote. Alõso Paez hijodalgo en la parroquia d̃ santa Olla.

Ioan Paez casò con doña Maria de Tença, de quien decien den los que vivē oi deste apelli do. Tienen por armas vn casti llo de oro en campo roxo, con vn braço armado, de que pēde vna bandera cõ abito de Calatrava colgada del castillo, i vna caldera cõ vnas trevedes a mo do de aspa con fuego debaxo. ¶ Mira el corolario de la Cruz en el apellido de Alarcon, i el escudo 87.



P A L A O.

LOS deste apellido de Palao decien den de Paler mo, ciudad de Sicilia, de donde baxaron al reino de Ara gon, i en el tiēpo de la conqui sta a este, i quedò por poblador en esta ciudad Domingo Palao. Los descēdientes deste tuvieron parte en los oficios publicos de lla. Pedro Palao fue alcalde de la guerra año de 1392. i fue ada

Discursos Historicos

lid, que era capitan practico, i mui aprovado, a quien tocava decidir, i juzgar las diferencias de guerra, i repartimientos de despojos, i podia por privilegio a este oficio concedido, llevar pendon.

I en el libro de los cavalleros escuderos, &c. desta ciudad están nombrados por hijosdalgo Andres Palao, i su hijo Pedro Palao de la parroquia d^a santa Maria, i Pedro Palao Adalid de la parroquia de san Bartolome, i Guillen Palao de la parroquia de santa Catalina. Deste linage quedan, i viven oi Francisco Palao, i sus hijos don Francisco Palao racionero desta S. Iglesia de Cartagena, i doña Ines Palao casada con don Diego Valbrera i Monçon.

¶ Tienen por armas vn escudo partido en mantel, en el primer quartel tres palos verdes de roble en campo de oro, i en el segúdo vn pino en campo de plata, i en el de abaxo vna torre d^a plata sobre rocas al mar en campo de gules. Mira el corolario del pino en el apellido de Celdran, i el escudo 93.



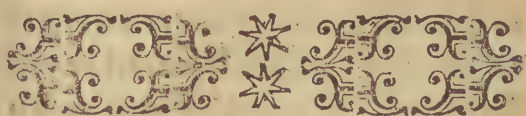
P O Y O.

LOS deste apellido, son originarios del reino de Aragon, dóde tienen ca-

sa mui antigua, i mui noble descendiente de Francia, i oi en san Dionis, entierro de los reyes de Francia, está vna piedra con vna inscripcion en ella en lengua Latina d^a Iordan del Poyo. Precianse los Poyos de Cataluña, de ser sucesores de los cōdes de Tolosa. En los coronistas de Aragō antiguos, i modernos se haze muchas vezes mención de cavalleros, i ricos hōbres deste apellido. En la conquista de la ciudad de Valencia segun dize Escolano, se hallò Pedro del Poyo, i como conquistador, i poblador tuvo heredamientos en ella, de aqui vino a Murcia Iordan del Poyo con su hijo Ramō del Poyo. Este casò con doña Isabel Yvañez, linage de los cavalleros pobladores desta ciudad. En su libro hallo que Alòso del Poyo fue regidor año de 1393. i que Christoval del Poyo, i otros deste linage tuvieron officios, i cargos publicos en ella. Son hijosdalgo de executoria, la qual está en el archivo desta ciudad, litigada año 1432. Ioan del Poyo fue alcaide de la villa de Mula en tiempo del primer marques de los Velez. Este alcaide casò a su hija doña Antonia del Poyo con Iacomo Salucio casa noble de Genova, de donde los mas que oi viven en esta ciudad se llaman Salucios del Poyo.

¶ Sus armas son vn escudo partido

tido en palo, a la mano derecha vn pino sobre ondas de mar, i dos lobes arrimados al pino en campo de plata, i a la mano izquierda vn león en campo roxo. Mira el Corolario del leon, i el escudo 92.



PRIETO.

LOS deste apellido decien de las montañas de Burgos, tienen sus casas solariegas en el valle de Barriedo en la villa de Selaya en Pradillo. Bartolome Prieto, que es el primero que vino a esta ciudad de Murcia, hizo particion cō Gaspar Prieto, i doña Filipa Prieto de las dichas casas solariegas, i repartidas entre los tres i adjudicada por sentencia de Alonso Obregon alcalde ordinario dñ dicho valle a cada vno su parte, despues los dichos Gaspar, i doña Filipa Prieto vendieron sus partes a Bartolome Prieto, de manera que oy es señor propietario de las casas solariegas de los Prietos.

¶ Luis Miguel de Ayala en su libro de linages, trae algunos cavalleros desta casa, insignes por sus hechos.

El dicho Bartolome Prieto ha sido receptor, i oi es familiar

del santo Officio de la Inquision desta ciudad, casò en Toledo con con doña Geronima de Briones, tuvo por hijos a Antonio Prieto religioso de la Compañia de Iesus, que al presente es Rector en Belmonte, i a don Geronimo Prieto, que casò cō doña Elvira de Lison i Soto, el qual à sido procurador de Cortes por este reino, i es regidor desta ciudad. Tuvo mas a doña Mariana Prieto de Briones, que casò en primeras nupcias con don Iuan Pacheco, natural de Oropesa, i en segundas con dō Pedro Rodriguez de Avilés mayorazgo, i regidor desta ciudad.

Las armas de los Prietos son vn escudo partido en palo, a la mano derecha vna Aguila roxa en campo de oro, i a la izquierda vna torre sobre ondas de mar, i dos leones asidos a ella, i por orla ocho aspas. Mira el Corolario del leon en el apellido de Galtero, i el escudo noventa i cinco.

¶ Argote de Molina dize folio 72. que los de Prieto tienen por armas vn escudo cō dos lobos, i por orla vn castillo arriba, i en contorno siete aspas.



Discursos Historicos

QVADROS.

LA decedencia de los Quadros pende de varios acõtecimientos; nõ me atreviera a tratarla sino tuviera para ello papeles autorizados, q conlucnan con vn testimonio que dà Diego de Urbina Castilla Rei de armas, sacada la razõ de los protocolos del bezerro de Simancas, que dize assi copiado a la letra.

¶ En tiempo que los Godos señoreavan a España vino a ella vn cavallero del linage de los Cesares, llamado Diocleciano, el qual despues de aver tenido muchas batallas, i vencidolas, se quedó en España, i casò con vna hija del rei Ovigildo de los Godos, que en este tiempo reinava en España, en la qual tuvo successores, i el vltimo dellos q se llamó Diocleciano, hizo su asiento en la ciudad de Cordova, i tuvo en su poder a los hijos del rei Acosta, i los defendió el rei don Rodrigo vltimo de los Godos q perdió a España, i matò a este cavallero en vna batalla campal, el qual dexò vn hijo que se llamó Diocleciano Quadros como su padre. Este nombre de Quadros se llamarõ por q traia vn escudo de armas par-

tido en quatro quadros. E este Diocleciano Quadros despues de la muerte de su padre se quedó en Cordova, i quãdo la destruicion de España fue llevado captivo al Miramolin de Marruecos, i presentado ante el letratò conforme a la calidad de su persona por ser descendiente de los Cesares de Roma, i reyes Godos de España, i le tuvo en lon d preso, i al cabo de algunos dias le juntò con vna hermana suya, en quien tuvo vn hijo, a quien despues de la muerte de su padre le fue enseñada la secta de Mahoma, i otras cosas, i le llamò Diocleciano Quadros, el qual muerto su tio vino a ser Miramolin de Marruecos, i al cabo de algunos tiẽpos vn quarto nieto suyo vino a reinar en Granada, del qual sucedieron por linea recta muchos reyes, hasta Mahomad, el qual tuvo dos hijos, que el vno fue rei de Granada, i se llamò como su padre, i el otro fue rei de Murcia, i se llamò Abrahen Diocleciano Quadros, de quien uvo successores por linea recta hasta Abenhudiel, que entregò a Murcia, i su tierra al rei dõ Alonso de Castilla, dexando para si los castillos, i lugares que se siguen: El castillo de Montagudo, la Alcantarilla, Fortuna, Habanilla, el arrabal d la Arrexaca, i otras cosas, i haziendas, como consta de escripturas, i coronicas; por lo qual

lo qual el rei de Granada le mal dixo, i tuvo gran sentimiento. Abéhudiel tuvo dos hijos, que el vno se llamó Abrahén, i el otro Cidan Quadros que quedaron en Murcia, i su tierra, i despues reinando el rei don Pedro en Castilla mató en Sevilla por su persona al rei Bermejo d Granada, como lo cuenta su coronica, i sabiendo que en la ciudad de Murcia avia dos principes Moros deudos del rei Bermejo de Granada, los embió a prender, los quales siendo avisados dello se passaron al rei de Aragon, donde los amparó, i el rei dō Pedro les tomó todos los castillos, i villas, i hazienda que tenían en el reino de Murcia, i como despues don Enrique tuvo guerras con el rei don Pedro su hermano sobre el reino, estos dos principes le sirvieron en las guerras hasta que le mató, i se coronó por rei de Castilla, el qual hizo muchas mercedes a los dos hermanos Cidá, i Abrahén Quadros. Cidan Quadros se tornó Christiano, i casó en Medina Celi mui principalmente, i Abrahé Quadros se bolvió a Murcia, donde recibió la fe Christiana. Destos dos principes descíeden los Quadros que viven, i residen en el reino de Murcia, i son buenos cavalleros hijosdalgo, i por tales son siempre tenidos, i han servido a los reyes en las guerras en cargos ho-

rosos, i se an casado con señoras nobles, i principales, i al presente dellos en la dicha ciudad i reino de Murcia.

Hasta aqui es de Castilla rei de armas.

¶ Los descendientes de Abrahén Diocleciano Quadros han sido mui buenos, i grandes servidores de los reyes de Castilla, usando siempre de armas i cavalleros en las salidas i correrias contra los Moros, i por tales servicios vinieron algunos dellos a tener gages, i acostamiētos, como cavalleros frontaleros, i yo é visto vna cedula del rei Catolico dō Fernando, dōde a Luis Quadros, i a otros cavalleros desta ciudad los essenta de ir a la guerra contra Francia, q entonces tenia, que dize así.

¶ El Rei. Corregidor de la ciudad de Murcia, o vuestro lugarteniente, è alcalde en el dicho oficio yo vos mado que no constingais, ni apremieis a Pedro Lopez Fajardo, i a Jorge de Vergara, è a Luis de Quadros, è Alonso de Santa Cruz cavalleros de acostamiento del dicho partido a que vengan a servir a esta guerra contra Francia, no embargate que por otra mi cedula vos aya sido mado otra cosa, por quanto así fue acordado en el consejo de la guerra porque tienen cedulas para no servir sino en esse dicho reino d Murcia. E mando a los cōradores

Discursos Historicos

res mayores q̄ asienten el traslado desta mi cedula en los libros de los acostamientos que ellos tienen, e nõ fagades ende al. Fecha en la ciudad de Burgos a veinte dias del mes de julio de 1512. años.

¶ Demanera que segun las mercedes que los reyes de Castilla les hizieron, i los servicios dellos, merecieron ser estimados en mucho, i lo fuerõ en esta ciudad: aunque con el tiempo, i cõ perdida d̄ buena parte d̄ sus haciendas an luzido menos: pero no tanto que en los repartimientos de la moneda forera fueron siempre essentos, i dados por hidalgos; i assi parece en vn padrõ de la collacion de san Antolin de la cobrança de la moneda forera del año 1548. que Diego Quadros fue essento della por hijodalgo, i Luis Quadros en en otro mote declarado por hijodalgo, i en otro mote Alonso Quadros essento por hijodalgo; i en otro padrõ de la misma moneda estàn ni mas ni menos los dichos Diego Quadros, Luis Quadros, i Alonso Quadros dados por hijosdalgo, i la razon desto tomada por testimonio, con firma, i signo de escrivano publico, i cõ autoridad del corregidor, i justicia mayor desta ciudad, i en consequencia desto el jurado Diego de Quadros cõ cedula de su Magestad fue nombrado por el corregidor d̄ Mur

cia Lazaro Moreno de Leõ por capitã de vna compaõia de dozientos soldados, i cõ esta patente se embarcõ en vna esquadra de galeras que traia a su cargo don Iuan Puertocarrero para ir a buscar a Morato Arraez, que estava en las Alhauivas con seis galeotas aguardando al conde de Alcaudete q̄ passasse a Oran, i fuera deste servicio hizo otros muchos siendo soldado en Flãdes.

¶ Las armas de los Quadros son vn escudo á quarteles divididos con vna faxa de gules, el primer quadro en campo de oro vna aguilã de sable; en el segundo en cãpo de plata dos bandas de gules, el tercero en campo azul tres escuerzos de plata, el quarto en campo de oro vn tigre de sable. Mira el escudo 97.

✱ COROLARIO. ✱

EL quadro es vna figura cubica, ó quadrada, que consta de quatro lineas iguales, i quatro angulos rectos, es simbolo de la firmeza, i constancia, i assi como los Gentiles pintavan a la fortuna sobre vna piedra redõda, ó globo, para significar su inestabilidad: porque como cosa redonda rueda, i el dado dondequiera q̄ cae se queda firme, assi los milmos pintavan a Mercurio Dios de la sabiduria sobre vn dado, para significar

ficar que la sabiduria es don firme, i en que nos podemos confiar: i assi el varon bueno dezimos que es de forma quadrada: porque siépre está recto, igual, i firme, sin rendirse a los golpes de fortuna, i a otros incóvinientes humanos, i la estatura perfecta del hombre es la quadrada, que consta de quatro codos; i aun Rodigino dize, que el hombre tiene su designació quadrada, si se cōsidera los braços tendidos, que tanto tiene la altitud de la cabeça a los pies, como la latitud de mano a mano. Pues no carece de misterio aver mandado Dios que la madera q̄ se fabricasse para el arca d̄ Noè fuese quadrada: i Pausanias dize, que Iupiter, i las imagenes de los demas Dioses se solian hazer en figura quadrada, i aquellas figuras se llamavā Hermeas: porque hermas significa el fundamento; i las piedras fundamentales an de ser quadradas para que tégan firmeza, i seguridad. El año está repartido en quatro partes, Verano, Estio, Otoño, Invierno. Roma fue llamada quadrada, como dixo Ennio: Romæ regnare quadratæ; i Accio llamó quatrurbea Atenas, porque estava compuesta de quatro ciudades. Quadrata se llamó vn pueblo de Austria, que oi dizen Reuntirchen. Quadrata se llamó Ratispona, quadrabo es el cabo de quatro ga-

leras, Tetrarcha es el governador de quatro provincias; quatro son los principios, i elementos del mundo, quatro los doctores de la iglesia, quatro los Evangelistas de Dios, i de quatro letras su nōbre en todas lenguas, i por esso mismo llamado Tetragrammaton: i la demonstracion mas excelente, mas ingeniosa, i mas subtil de las mathematicas, es la quadratura del circulo; i san Ilidro, Beda, Alcuino, i Genebrardo dizen que Kiriath Arbez, quiere dezir ciudad de quatro, porque en ella fueron sepultados los quatro patriarchas, Adam, Abraham, Isaac, i Iacob.



ROCAFVL.

LOS Rocafules, traen su decendencia de Montpellier, ciudad illustre en la Galla Narbonése. El bienaventurado san Roque fue señor della. Así lo dize Georgio Brao en su libro de las famolas ciudades del orbe. Viniéron a ser señores della los reyes de Aragón. I la reina doña Maria muger d̄ rei don Pedro de Aragon el segundo, i hija de Guillermo señor de Montpellier en su testamento que hizo año de 1200 instituye

Discursos Historicos

instituye por heredero en el señorio de Mompeller (en caso q̄ sus hijos, i el conde de Comége muriessen sin succession) á don Ramon de Rocaful, por ser el deudo mas cercano d̄ su sangre, i familia, i despues de don Ramon á su hermano Arnaldo de Rocaful, i despues dellos; i de otros deudos suyos, llama a la dicha herencia al mas propinquo de su linage.

Don Guillé de Rocaful hijo deste don Ramon, sirvió al rei don Iaime el cōquistador en la cōquista de los reinos de Valencia, i Murcia, Acuerdãse del mucho las historias de aquellos tiépos, i especialmente Corita en sus annales. I en la parte 2. fol. 175. dize que los Rocafules son cavalleros muy principales de Francia, i por cercano parétesco de la casa real de Aragon.

El rei don Iaime de Aragon hizo merced a don Guillen de Rocaful por sus muchos servicios de la villa de Cornolseco, en la juridiccion de Mompeller, con mero misto imperio para si i para sus successores, i para poder vederla, i enagenarla como cosa suya, dado en el cerco de la ciudad de Murcia a 12. de Enero año 1265.

Por otro privilegio le concedio en honor la villa de Miravalles, con condicion q̄ le sirviessen en las ocasiones de guerra que se officiessen con tres soldados

al vso de Aragon. Dado en Murcia a 13. de Enero año 1265.

En vna informacion que el doctor Francisco Arques hizo en derecho en favor d̄ doña Angela de Montagudo, dize q̄ fueron testigos de vna donacion q̄ hizo el rei dō Iaime a Peregrin de Montagudo de Carlete, i Alcudia, el principe don Pedro, i don Iuan de Rocaful, i don Guillen de Rocaful.

El mismo rei dō Iaime remunerá a don Guillen sus servicios con palabras muy favorables; pondré aqui parte de la cedula, buelta de Latin en Castellano.

¶ Nos don Iaime por la gracia de Dios Rei de Aragon, de Mallorca, i Valencia, conde de Barcelona, i Vrgel, i señor de Mompeller: Considerando la nobleza de la persona d̄ vos Guillen de Rocaful amado nuestro i la calidad de vuestro linage, es a saber la linea proxima de consanguinidad en que nos tocais, i considerando la gran diciplina del arte militar, i valentia en armas que en vos se avétaja, de que nos cōsta por muchas pruebas, i experiencias en muchas maneras, considerando tãbien la gran fidelidad, i prudencia cō que entre los demas cavalleros de nuestra tierra, i de q̄ vos soys natural resplandecis con particular ventaja, i cōsiderando el bué trato de vuestras costumbres, i meritos, i la larga familia.

miliaridad, continuos, i gratos servicios que aueis hecho cō todas vuestras fuerças por nosotros, i por nuestros hijos, i que no cessais de hazerlos continuamente. Todas las dichas cosas, i cada vna dellas nos mueven, i induzen à cōcederos las dignas peticiones, i ruegos que vos el dicho don Guillen de Rocaful amado nuestro nos hazeis, &c. Fecha en Lerida a siete de Mayo año de 1273.

El mismo rei don Iaime embiò por su embaxador al dicho don Guillen de Rocaful, para tratar el casamiento del infante don Iaime cō hija del conde de Saboya, i le dio poder amplifimo para poder jurar por el alma del rei sobre los santos Evāgelios de Dios, que cumpliria todo quāto tratasse, i ordenasse sobre el assiēto de aquel matrimonio, i q̄ lo observaria inviolablemente, i para mayor firmeza lo sellò cō su sello real, su fecha en Lerida en el mismo año.

El mismo rei confirma a don Guillen de Rocaful la compra q̄ avia hecho de la villa de Abailargues d̄ Guillermo de Caduena, i del trueco que hizo con el maestro del Temple de Mompeller sobre el dominio, i derecho que tenian los Templarios en Cornanficco, i aprueba el rei todas las otras compras, i truecos q̄ uviēse hecho siendo baile de Mompeller, aunque las

uviēse hecho en nōbre del rei. Ai desto escrituras en Barcelona en el registro del rei don Iaime el primero año 1262. hasta 65.

Este dō Guillen de Rocaful fue lugartiniente del rei D. Iaime de la ciudad de Mompeller. Dizelo Miguel Iuan Amad regente dela prothonotaria en el principado d̄ Cataluña en vnos auctos que he visto yo cō firma suya, i sello real de Aragon.

Quando el rei don Iaime el segundo ocupò a Murcia, i su reino por las diferēcias, i debates que tuvo con el rei don Fernando el quarto de Castilla, pupilo que entonces era en el tiempo que la posseyò, nombrò por su adelantado mayor de Murcia i su reino al dicho don Guillen de Rocaful. Viviò pocos años despues, i muerto fue nōbrado tambien por su adelantado mayor su hijo don Ramon; i en la capilla desta iglesia mayor de Murcia del santo Sacramento, estava vna sepultura suya con vn letrero que dezia: Aqui yaze enterrado dō Guillen de Rocaful adelantado deste reino; i se deshizo labrando alli vna capilla nueva de los Agueros.

En la poblacion de Murcia, i repartimiento de las tierras q̄ hizo el rei don Alonso el Sabio da gran numero de heredades a don Guillen de Rocaful para diez escuderos suyos, q̄ pasan de

Discursos Historicos

de trezientas alfavas. I en el archivo de Origuela tambien ai repartimiento de tierras a diez escuderos del mismo don Guillen.

De su hijo dō Ramon de Rocaful no se sabe cosa particular mas que aver sido como diximos adelantado mayor de Murcia.

Don Guillen de Rocaful sucedio al dicho don Ramon, fue señor de Havanilla, i otros lugares. Ai en la casa de Albatera muchas escrituras de su tiempo i vn testamento suyo hecho en Havanilla a 14. de Enero año 1331. por el parece que fue casado con doña Beréguela Lopez, de quien tuvo a don Iuan Diaz de Rocaful, i le dexa a Valdecanañas cō todos sus derechos, i pastos, rios, i pertinencias, i la casa de Cardenillo, i de Matãça, i de todo lo q̄tenia en tierra de Cerato, i de Cãpos, i sus Merindades, i la casa mayor de Toledo, i la casa de Valverde, i Bernal, dos, i Valcalcre, Sudela, Ferrax, i el derecho del Alogar, i de los molinos asì suyos, como los de doña Sancha Gil su madre. Fue casado segunda vez cō doña Beréguela Garcia, i tuvo della hijos, a quienes dexa por iguales partes las villas, i lugares de Bonete, i Villar de Salz, i la casa de Beltran de Yuso, i lo que pudieren cobrar de don Iuan Manuel hijo del infante don Manuel,

del daño que hizo en su hazienda, que montava de vn quento abaxo. I vltimamēte en este testamento dize, que tenia casas, i heredamiētos en Murcia, i en Valladolid. Dexò la villa de Havanilla a dō Ramon de Rocaful su hijo, i por testamentarios al guardian de S. Francisco, i a Jaime de Moncada, i a Manuel Porcel hijo de Porcel Porcel vecino de Murcia.

En la chronica de las tres ordenes en la de Calatrava fol. 52. dize Andrada que en tiēpo del maestre don Garcia Lopez de Padilla dio don Guillen de Rocaful a aquella ordē la villa de Havanilla, i la sacò por pleito doña Leonor su hija, muger de Rui Gonzalez de Avellaneda, i despues bolviò a la orden. Està la razon desto en el archivo de Calatrava caxon catorze. Allí parece que fue trocada Havanilla por los bienes dela encomienda de Castilla, los quales son oī de los condes de Miranda, que decienden desta D. Leonor de Rocaful, i de su marido Iuã González de Avellaneda. I el conde de Miranda escriviò a don Ramon de Rocaful señor de Albatera año 1540. que le embiasse el dibuxo de sus armas para ponerle cō las suyas, porque sabia que todos decendian de vn mismo abolorio.

Don Ramon de Rocaful hijo de don Guillen fue señor de Hava

Havanilla, i dize la chronica del rei don Pedro de Castilla folio 40. que fue vno de los cinquenta cavalleros que se hallaron con el infante de Aragon don Fernando marqués de Tortosa, en las vistas que tuvieron en Tejadillo entre Toro, i Morales con el rei don Pedro de Castilla.

Don Guillen de Rocaful fue hijo de dō Ramon; i en tiempo deste vino a esta familia la villa de Albaterra por casamiento con vna señora sobrina de don Fernando de Pedrosa natural de Cordova obispo de Cartagena. Sus armas están pintadas en muchas partes de la casa Episcopal de Murcia, que son cinco corbos negros en campo de plata; i también están labradas en vn portapaz antiguo, i gravadas en vn Caliz grāde de la Iglesia mayor de Murcia. Tambié he visto estas armas en la capilla del santísimo sacramento, donde está enterrado el dicho obispo, i ni mas ni menos en la torre antigua de la casa de Albaterra, con otras dos maneras de escudos de diferentes armas: las vnas dos calderos, i dos cordones trocados, i las otras vnas olas negras i oro, i diez perros por orla.

Don Ramō de Rocaful hijo de don Guillen, casò con doña Theresa Sanchez, hallòse en la batalla q̄ se diò a los Moros en Vera, segun la chronica del rei don Juan el segundo año siete

cap. 5. Tuvo por hijos a dō Guillen, don Pedro, i don Juan de Rocaful.

Don Juan hijo de don Ramō casò con doña Leonor Garcia de Loaisa señora de Petrel: murió esta señora sin hijos, i dexò por heredero a don Juan de Rocaful su marido. Consta por el testamēto que hizo la dicha D. Leonor, q̄ está en los registros de Pedro Borroi escrivano publico, fecho en Petrel año 1412.

Don Pedro hijo de don Ramon tiene por descendientes muchos cavalleros deste apellido q̄ vivē en Origuela señores de Molina, i Bonança, que solia ser lugares cerca de Origuela, i aora son heredamientos. Destos fue dō Guillen de Rocaful del abito de Calatrava, i comendador de Alcolea, governador de Origuela, quatralvo de vna esquadra de galeras, i virrei de Mallorca, fue gran soldado, i sirvió en muchas ocasiones al Emperador Carlos quinto en la guerra de Alemania, i en otras partes; murió año de 1571. nombrado general de la Goleta.

Dō Nofre de Rocaful hermano de dō Guillen fue vn valeroso cavallero sirviendo al emperador en la guerra de Alemania murió de vn arcabuzazo sobre Vima.

Don Francisco de Rocaful, hijo de dō Guillen, fue canonigo, i capiscol de la Seo de Valencia, hombre de grandes letras,

Hhh

murió

Discursos Historicos

muriò año de 1606.

Del dicho don Pedro hijo de don Ramon señor de Albatera deciendo don Luis de Rocaful señor de Alfarrazi, i Ayacor en Xativa, hijo de don Ramon de Rocaful, i de D. Magdalena de Yxar, nieto de dō Pedro de Rocaful, que llamaron el gordo, i de D. Beatriz de Rocaful, hija de don Enrique señor de Albatera, biznieto de dō Luis de Rocaful, i de D. Maria Ironis señora de Ayacor.

Don Luis de Rocaful que oi vive fue casado con D. Mencía Vique, hija de don Geronimo Vique señor de Lauri, tiene por hijos a don Geronimo, don Iuā, D. Rafaela, i D. Madalena.

Dō Iuan de Rocaful hijo de don Pedro dicho el gordo, fue vn gran soldado en la mar, hallòte en la naval de Lepāto año de 1571. casò con su prima hermana D. Aldonça de Rocaful hija de don Ramon señor de Albatera, no tuvo hijos, muriò año 1597. fue señor de Ayacor.

Don Guillen de Rocaful señor de Albatera, hijo de dō Ramon de Rocaful, fue hecho por la reina D. Violante viuda del rei don Iuan primero de Aragón su procurador general. Parece, i consta este nombramiēto por vna cedula de la dicha reina, dada en Barcelona. Muriò año de 1429. Casò su hija D. Leonor cō don Martin Maça, hijo de dō

Pedro Maça que llaman el barbudo, señor del estado de Maça en el reino de Valécia, i muy nombrado el dia de oi, por el vinculo que hizo de Moxente, i Novelda tan litigado, i estos don Martin Maça, i doña Leonor de Rocaful, fueron padres de don Pedro Maça de la batalla, afsi llamado por el desafio, i batalla que tuvo con don Iuā Francisco de Proxita conde de Almenara, i de Versa, delante el rei don Iuan de Navarra, i la reina doña Cathalina, hermana del rei Catholico dō Fernando, en la villa de Pau del señorio de Bearne, a cinco dias del mes de Febrero el año 1487. del qual desafio salió con victoria don Pedro Maça; este fue casado con vna señora Carroz, i tuvieron por hijo a don Pedro Maça, que llamaron el moderno, que caso cō doña N. Centellas hija del cōde de Oliva, i fue go^uvernador de la ciudad de Origuella el, i sus padres, i aguelos. Hallòse en la guerra de la Germania, i teniendole cercado los rebeldes el castillo de la dicha ciudad, cuyo alcaide era, pidió socorro para descercarle al marques de los Velez don Pedro Fajardo, que estava con gente de armas cerca de Monteagudo, el qual fue a socorrerle, i cō cientos i veinte cavalleros, i trezentos infantes que tenía don Pedro Maça pelearō valientemēte à las

à las paredes de Origuella con la Germania, que era gran numero de gente, i los vencieron a treinta de Agosto el año 1521. Así lo dize Martin de Viciana en su libro de la Germania.

Don Ramon de Rocaful señor de Albaterra, hijo de dō Guillen casò con doña Aldonça de Vilanova, hija del señor de Parcente en el reino de Valencia, sirviò al rei don Iuan el segundo de Aragon en las alteraciones de Cataluña, i le hizo merced por sus grades servicios, como parece por cedula suya, fecha en el Azuara à 19. de Enero año 1463.

Vivia don Ramon año 1466. tuvo por hijo a don Enrique, q le sucediò en Albaterra, i à don Iuan, i a don Ramon de Rocaful. Este tuvo vn hijo de su nombre, que fue del habito de San Iuan, i murió peleado en las galeras de Malta contra Turcos. Fuera de aquellos hijos tuvo tã bien don Ramon hijas a D. Aldonça de Rocaful, que casò con don Balthasar Ladron, señor de Castalla, i Ayora, padres q fueron de don Ramon Ladron, i aguelos de don Balthasar Ladron q casò con D. Francisca de Mendonça hija del marques de Mondexar, i bisaguelos de don Pedro Maça Ladron, duque de Mandas, i marques de Terranova. Otra hija fue doña Iuana de Rocaful, que casò con don Car

los de Guevara señor de Ceuti, padres de D. Ana de Guevara, que casò cō don Beltran de Guevara, señor del mayorazgo de Morata, i aguelos de D. Iuana de Guevara, que casò con Hernãdo de Otaço, i bisaguelos de don Iuan de Guevara del habito de Calatrava, que casò cō D. Geronima de Velasco, i así mismo bisaguelos de don Beltran de Guevara hermano de dō Iuã, que en Madrid tuvo vn desafío con don Diego Ramirez su cuñado valiente cavallero, i saliò herido don Diego, i murió a pocas horas, i don Iuan de Guevara tuvo por hija a D. Iuana de Guevara, que casò cō don Diego Fajardo hijo del marques de los Velez don Luis Fajardo, i cavallero del habito de Calatrava, i tienē por hija a D. Leonor de Guevara Fajardo, señora de los mayorazgos de Ceuti, i Morata.

Don Enrique de Rocaful hijo de don Ramon, fue señor de Albaterra, sirviò en la guerra de Granada al rei Catolico dō Fernando cerca de su persona aventajadamente, i le hizo por ello merced, de que le dio privilegio, consta de vna carta del rei don Fernando el Catolico, fecha en el campo de la ciudad de Granada a veinte i siete de Agosto año 1491. Casò don Enrique de Rocaful dos vezes, la primera con D. Isabel de Requesens, hi-

Discursos Historicos

ja de don Luis de Requesens de Barcelona, i hermaná mayor de D. Estefania de Requesens, quien su padre dexò heredera, i casò con don Iuan de Zuñiga, padres de don Luis de Requesens comédador mayor de Castilla, embaxador de Roma, governador de Flandes, i aguelos de doña Mencia de Requesens marquesa de los Velez, i en segundas nupcias condesa de Benavente.

Tuvo don Enrique de Rocaful de doña Isabel de Requesens dos hijas, doña Elfa, i doña Aldonça. Doña Elfa casò con don Luis Maça padres de doña Isabel Maça, i aguelos de doña Rafaela Maça que casò cò don Pedro Maça marques de Terranova, i de doña Elfa Maça, que casò con Francisco Valibarrera, señor de Agoste, cuya hija es doña Isabel Maça, que oi posee à Novelda, i Moxente.

Doña Aldonça de Rocaful hija de dō Enrique de Rocaful casò con Jaime Masquesa señor de la Daya, padres de doña Isabel Ana, i Masquesa, que casò con don Francisco Boil, i fuerō padres de don Francisco Boil, i aguelos de dō Salvador, que oi posee la Daya.

Casò don Enrique de Rocaful segunda vez con D. Beatriz de Cardona hija de don Nofre de Cardona, hermano de don Iuan señor de Guadalest, tuvo

por hijos desta señora a don Ramon, aquíe le sucedio don Luis, dō Enrique, i D. Beatriz, i otras hijas monjas, murió don Enrique año 1511.

Don Luis de Rocaful hermano de don Ramon señor de Albatera casò con D. Angela de Rocaful, tuvo por hijos a don Luis, don Nicolas, i don Geronimo. Don Enrique hermano tercero del dicho don Ramon casò con D. Ana Vazquez de Murcia, tuvo por hijos a dō Ramon, don Iuan, don Pedro, i dō Guillen. De don Iuan son hijos don Ramon de la primera muger, i de la segūda don Enrique i el capitan, i sargento mayor don Pedro Rocaful, don Guillé, dō Luis, i D. Isabel. De don Pedro que casò con D. Geronima Riquelme fue procreado dō Pedro Rocaful, que casò con D. Constança Albornoze.

Don Ramō de Rocaful hijo de don Enrique fue señor de Albatera, casò cò D. Aldonça Boil hija mayor de don Ramon Boil señor de Bettra, tuvo por hijos á don Enrique, don Iuan, don Christoval, don Francisco, D. Aldonça, i otras hijas que murieron niñas. Murió año 1547.

Don Enrique de Rocaful hijo de don Ramon fue señor de Albatera, casò en Murcia cò D. Cathalina de Puixmarin, sucesora en los mayorazgos de la Raya, i Añora, hija de Alōso de Casca-

Cascales, i Soto, i de doña Francisca de Puixmarin, i nieta de Rodrigo de Puixmarin, i Soto del abito de Sãtiago, fundador del lugar, i mayorazgo de la Raya, tuvo por hijos a don Ramõ, que sucedio en Albatera, i a dõ Rodrigo q̃ sucedio en la Raya, i que tambien es señor de Guadalupe, i a don Alonso que fue del abito de Sãtiago, que sirvio al rei don Felipe II. en su niñez de page, i despues en cosas de guerra, i murio sirviendo en la armada del Ferrol en Galicia año 1596. Murió don Enrique a 18. de Agosto año 1585.

¶ Don Ramon de Rocaful, i Boil, señor que es oi de Albatera casò cõ doña Rafaela Mercader, hija de don Gaspar Mercader señor de las Baronias de Buñol, i Sieteaguas, i baile general del reino de Valencia, i de doña Laudomia Carroz hija de don Frãisco Carroz señor de Sirad hermana de dõ Gaspar Mercader primer conde de Buñol, tiene por hijos a don Gaspar, don Alonso, don Guillen, don Enrique, doña Catalina, D. Maria.

Don Rodrigo de Puixmarin i Rocaful casò dos vezes, en primeras nupcias con doña Nicolasa Coque, i Riquelme señora de Guadalupe, en quien tuvo a doña Juana Puixmarin, que casò con don Gaspar de Rocaful su primo señor de Albatera, i en segundas casò con doña Aldon

ça Davalos, hija de don Gaspar Davalos, i de doña Beatriz de Benavides hija del señor de Iavalquinto, en quien uvo a doña Maria, D. Beatriz, i a D. Catalina, i a don Iusepe Puixmarin.

¶ Las armas de los Rocafules son vn escudo partido en cuarteles de dos roques de oro en campo roxo, i dos cornetas negras en campo de plata, i por orla en campo de oro cordones roxos, i calderos negros numero incierto. Mira el escudo 98.

✱ COROLARIO. ✱

POR la corneta significaron los antiguos la fama, i nombradia. Los Romanos ponian en el campanil del templo del Dios Saturno Tritones tocando sus cornetas, las colas latentes, i escondidas, con q̃ dieron a entender, que los hechos de los antepassados q̃ fueron antes de Saturno estuvieron encubiertos, i ignorados: pero que desde Saturno hasta nuestra edad se comenzaron a cantar, i celebrar las hazañas de las gentes por medio de la corneta (digo de los escritores) que hacen notorias al mudo las heroicas hazañas que sin su cãto quedarán para siempre sepultadas en la huesta del olvido. Nadie mejor que Virgilio en el 4. lib. de la Eneida nos a hecho la grafica descripcion de la fama.

Discursos Historicos

Fama malum, &c.

¶ La fama, q̄ no al mal assi ligero
corre veloz, multiplicando fuerças.
Pequeña es al principio, i mui cōvarde
mas luego se levanta sobre el viento
i entre las nubes la cabeça absconde:
la madre tierra la engendró enojada
ultima hermana del soberbio Ceo,
i Encelado, gigantes atrevidos.
Nacio con alas en los pies, con alas
en los ombros t̄bien, orrẽdo mostruo.
Todo el cuerpo plumoso, i quantas
plumas

tiene en el cuerpo, tantos ojos tiene,
q̄ est̄n velando desde arriba abaxo,
i quantos ojos tantas lēguas, qūantas
lenguas, orejas tantas, bocas t̄atas.
De noche buela por el ancho cielo,
i por la sombra de la tierra d̄do
sinoros gritos, sin cerrar sus ojos
ni declinarlos al amado sueño.

De dia en los soberbios chapiteles,
de altas torres se assieta atalayado,
i desde alli con su corneta canta
qūanto en el orbe passa malo, i bueno.

¶ Fue la corneta dedicada al
Dios Marte, i por esso en la guera
es costumbre:

Aere ciere viros Martēq̄, accēdere c̄tu.

I assi como en la batalla se mueven,
entienden, i levantan los
animos d̄ los soldados cō el agu
do son de los clarines; assi cō el
canto, i alabaga de los insignes
hechos d̄ n̄estros passados nos
alēramos, i esforçamos a su imi
tacion, desseosos de la inmortalidad:
porque segun Ovidio:

*Excitat auditor studiū, laudatq̄, virtus
Crescit, & immēsū gloria calcar habet.*

Desuerte q̄ no emos de desprecia
r los saludables gritos d̄ la fa
ma q̄ nos acuerd̄ del sueño de
la ociosidad para ganar honra, i
gloria; que lo es no pequeña an
dar por las bocas de las gētes, i
que estando vno en Murcia sea
celebrado en la Taprobana: lo
q̄ no se concede fino a los famo
sos, i grandes varones, pues in
omnem terrā exiuit sonus eorum.



ROCAMORA.

LO S deste apellido son ca
valleros mui nobles, des
cendiētes de la casa real
de Francia, tienē por primer as
cendēte los Rocamoras de Ori
guela, i Murcia a dō Ramon de
Rocamora, el qual se hallò en la
cōquista deste reino despues de
rebelado por el mismo rei Abē
hudiel que lo avia entregado al
rei D. Alonso el sabio. El dicho
don Ramon de Rocamora fue
heredado copiosamēte en Ori
guela, cōsta por la chronica de
Valencia de Martin Viciana, el
qual dize en la 3. p. a fo. 162. que
sirvierō al rei dō Jaime en el lo
corro de Murcia dō Ramon de
Mōcada, i dō Ramō de Cardona
cō 2. mil cavalleros Catalanes,
i dō Guillen de Rocaful de Mō
peller dendo de la reina D. Ma
ria, i Bernardo Vilanova, i dō Ra
mō de Rocamora hijo del señor
de

RODRIGVEZ
NAVARRO.

de Rocamora en Frácia, decen diéte de la casa real de Francia. Estos cavalleros son señores de la Granja, i Benferri, i el mayorazgo desta casa es oi señor también de las villas de Novelda, i Agoste, i Moxente. De Origue la vino a Murcia don Iaime de Rocamora hijo de dō Iuan, i de doña Iuana de Rocamora, i casó con Doña Luisa Saorin Torrano, los quales tuvieron por hijo a don Gines de Rocamora regidor desta ciudad cavallero del habito de Santiago, i corregidor q̄ fue de la ciudad de Chinchilla, i su distrito. Este casó cō doña Ines de Guzman, i Calcales, i murio sin succession legitima.

Tambien vino á Murcia de Origuella otro dō Iaime de Rocamora hijo de dō Iaime de Rocamora, el qual casó con D. Ana Thomàs en Murcia, tuvo por hijos a dō Geronimo de Rocamora, que oi vive en Origuella, i a don Francisco Rocamora regidor de Murcia, i corregidor que oi es de la ciudad de Toro, i su partido del habito de Sātiago.

¶ Tiené por armas vn roque de oro en vna roca sobre ondas del mar, i sobre el Roque vn ramo de moras, i a los lados del roque dos lises d'oro en campo azul.

Mira el corolario de las lises en el apellido de Lison, i el escudo rot.

PARECE por los libros del archivo de Murcia por los años de 1400. que Bartolome Rodriguez Navarro natural de Navarra entrò en estos reinos de Castilla: i estando en este reino de Murcia hizo afsiēto en la ciudad de Chinchilla frótera de la corona de Aragón, donde el rei don Iuan el segundo le recibió por su vassallo dándole sus gages, i se sirvio del, i le nombrò por su tesorero general de las rentas reales deste reino de Murcia, obispado de Cartagena, i arcedianazgo de Alcazar. Señalòse en la defensa de Chinchilla en servicio del rei, quando el infante don Enrique de Aragon quiso tomar possession del marquesado de Villena q̄ le avia sido dado en dote con la infanta D. Catalina su esposa i muger, i por lo que en aquella ocasion sirvio, el rei le hizo muchas mercedes, i entre otras le nombiò por su merino en la dicha ciudad de Chinchilla, el qual officio exerciò por su persona, i nòbrò teniētes. Fue también alcalde ordinario de Chinchilla, i alcalde de las alcadas, i vassallo del rei, con tierras de tal, i gages. Estos dos officios obtuvo, tambien su hijo Ioan

Discursos Historicos

Rodriguez Navarro, i subdelego en el de merino à Alôso Martinez de Morácheh, i en el de las alcadas à Fernando de Alarcó. Este casó con Iuana Gasque de Montoya natural de Villena, i de su matrimonio tuvo por hijo al dicho Iuã Rodriguez Navarro.

Iuã Rodriguez Navarro fue también merino nombrado por el rei, casó con Maria de Mellinas en quien uvo à Bartolome, i Alonso Rodriguez Navarro. Alôso Rodriguez Navarro fue capitán de cavallos en el tiempo de las comunidades, i se halló con su compañía en servicio del emperador quando la rota de Origuella por la parte de Havanilla, i campo de la matáça. Este casó con Leonor Bellod de Medina, prima hermana del tesorero don Pedro de Medina, i ambos sobrinos del maestre de la don Sancho Garcia de Medina. De su matrimonio tuvieron dos hijos à Iuã Rodriguez Navarro, canónigo que fue en esta santa Iglesia de Cartagena, i à Francisco Rodriguez Navarro.

Francisco Rodriguez Navarro, fue regidor de Murcia por los años de 1566. i alcaide de la fortaleza de Villena, casó con doña Catalina Vicente, natural de Yecla, i deste matrimonio tuvieron por hijos al licenciado Alonso Rodriguez Navarro, canónigo que oi es en la

santa Iglesia de Cartagena, cōsultor, i juez de bienes confiscados por el santo officio de la inquilicion, i al capitan Pedro Rodriguez Navarro, i a Iusepe Rodriguez Navarro, cuya vnica hija casó con don Jaime Calatayud, señor de las Baronias de Agres, i Sella, de las quales es oi heredera su vnica hija, doña Geronima Calatayud. Tuvieron también a doña Leonor Rodriguez Navarro, que fue muger de Diego Martinez Galtero, i a doña Iuana Rodriguez Navarro, muger de don Alonso Millan, i de Aragon, hijo del conde de Albaida.

El capitan Pedro Rodriguez Navarro, sirvio con vna compañía en el real del señor don Iuan de Austria, quando el levantamiento del reino de Granada, i fue así mismo regidor de la ciudad de Murcia, i alcaide de la fortaleza de Villena. Casó con doña Angela Gonzalez de Villaventin, natural de Almanza, i tuvieron por su vnico hijo a don Pedro Rodriguez Navarro alferéz mayor de la ciudad de Villena.

Don Pedro Rodriguez Navarro casó con doña Ana Pacheco de Mendoza, hija del señor de Minaya.

El escudo de armas deste linage, es partido en quatro quarteles, en el primero de la mano derecha está vna venera en campo

po azul, i en el segundo de abaxo vn manojo de saetas; en el tercero d' arriba d' l lado izquierdo vn Sol de oro, i en el de abaxo vna banda de esquina a esquina, i encima della vn león rapante con vna espada desnuda en su mano derecha, todos los campos azules. La orla deste escudo es ocho eslabones, que son los de Navarra, ò de las Navas de Tolosa. Mira el escudo da 79.

✱ COROLARIO. ✱

EL Sol es simbolo del descubrimiento de la verdad: porque lo q es vno, i sencillo como lo es el sol, necessariamente á de ser verdadero: que las cosas dobles son contrarias a la verdad, i por esso la pintan desnuda sin ropas, i sin afeite ninguno, para que se vea, i conozca la cosa tal como es. Esto quiso dar á entender Pitagoras quando mandò que nadie hablasse teniendo el rostro contra el sol, que es tanto como dezir, que no còtradixesse las cosas en si manifestas, i claras. I por esso á lo que es evidente, i cierto se suele dezir, que es mas claro q el sol.

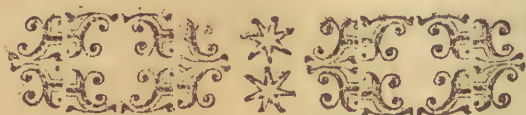
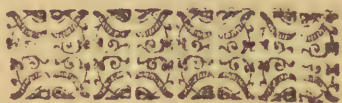
Que el sol revele, i manifieste las cosas se disfraça en aquella fabula d'òde se dize, que siendo avifado Vulcano marido de Venus como el Dios Marte tra-

rava con su muger, para cogellos en el adulterio forjó vn á su tilissima red de arambre, i sin echar de ver en ello los adulteros los enlazò en ella, i el sol entonces manifestò a todos los Dioses aql cauteloso hecho de Vulcano.

Cesar Ripa en su iconologia describe, i pinta la verdad en la figura de vna donzella desnuda con vn sol en la mano derecha levantada, al qual està mirado, i en la izquierda vn libro abierto cò vna palma, i baxo del pie derecho el globo del múdo. Representase desnuda para notar que la senzillez en ella es natural, i assi dize Euripides, que el léguage de la verdad es simple, i sin vanas interpretaciones, i chimericos rodeos. Tiene el sol en la mano, para significar que la verdad es amiga de la luz; mira al sol que es Dios, sin cuya luz no ai verdad alguna, antes el es la verdad còforme aquello del Evangelio: Yo soi el camino, la verdad, i la vida. Por el libro abierto se considera que en ellos està la verdad d' las cosas, i ellos nos revelan los secretos del cielo, i de la tierra. El ramo de la palma significa la fuerza de la verdad; porque assi como la palma no se rinde al mas grave peso, assi la verdad no se sujeta á la mentira, i assi aunque muchos la impugnen, i contrasten, al cabo queda vécadora, i triufante, i

Discursos Historicos

tiene baxo el pie a la invidia rē-
dida, i humillada. I como el Sol
quando esta sobre nuestro Ze-
nit, i cabeça perpendicularmē-
te con sus rayos nos quita nue-
stra sombra, o dexa mui poco de
ella, así quando la felicidad, i
bienandança humana tiene en
si verdad, i meritos propios des-
haze la sombra de la invidia, i
la supedita. I si no consideremos
esto en vn rei Ciro, o en vn rei
Alexandro veremos que llega-
dos a la cumbre del honor, don-
de con su heroica virtud subie-
ron, no tuvo fuerças cōtra ellos
la invidia, antes quedò suprimi-
da, i deshecha. Tiene el Sol mil
epitētos con que honrarse, por
que diversos autores le llaman
señor de los tiempos, dador de
la vida, arbitro de la generaciō,
espejo del mūdo, ojo del cielo,
alma del vniverso, cerro de oro,
principe de los Planetas, clari-
fica esta era de Dios, i centima-
no, que es de diez mānos, por los
muchos officios que haze illu-
strando, calentando, endu-
reciendo, ablandando,
i otras acciones que
no cuento por no
canсарos.



RIQUELME.

LOS Riquelmes traen su
decendencia de las mon-
tañas de Vizcaya tienen
casa, i solar cerca del castillo de
Maderuelo en el valle que dizē
de Rico yelmo, donde ai vn lu-
gar llamado Riquelme. Vinie-
ron a estas montañas de Frácia
con otros muchos que acudian
en favor del rei don Pelayo a la
nueva conquista de España. Ai
deste linage mui buenos cava-
lleros hijosdalgo en Cataluña,
i en Xerez de la frontera, i en
Murcia, que como en los tiem-
pos passados no se trataba sino
de recuperar a nuestra España
de los Moros, los cavalleros no-
bles, i valerosos buscādo diver-
sas ocasiones de honor vinierō
à patar, i hazer assiēto en diver-
sos lugares. Quādo Xerez de la
frontera fue ganada de los Mo-
ros la segunda vez, el rei D. Aló-
so el decimo, como consta de su
chronica, la pobló de treinta hi-
josdalgo, i entre ellos Beltran
Riquelme, i doña Polonia su
muger, i Bernal Riquelme su
hermano tuvieron repartimiē-
to.

En el mismo tiempo vino à
la conquista de Murcia Guillē
Riquelme, i fue vno de los cava-
lleros

valleros pobladores, con repartimiento de tal, como se ve en el libro de la poblacion de esta ciudad a fojas 4. Deste decédicrō otros muchos, que como cavalleros principales gozarō de los officios publicos que por privilegios de los reyes se repartian en esta ciudad. El año de 1335. Guillen Riquelme fue jurado de los hijosdalgo. Fráncisco Riquelme fue alcalde el año 1382. Iuan Riquelme año 1380. tuvo comissión del rei don Iuā el primero para hazer meter todos los bastimentos que estavā en casares abiertos dētro de las ciudades, i villas muradas: por que se entēdia que los Ingleses que venian en favor de Portugal avian de entrar por este reino de Murcia. El mismo Iuā Riquelme, i Pedro Cadafal fuerō embiados por procuradores de Cortes al llamamiento del rei don Enrique segundo. Francisco Riquelme alcalde año 1397. Pero Riquelme regidor el mismo año. Bartolome Riquelme regidor año 1403. Vicente Riquelme, i Alonso Riquelme regidores año 1407. Benito Perez Riquelme regidor el año 1410. Iuā Riquelme alcalde en el officio del adelantamiento por Iuā Rodriguez de Salamanca adelantado el año 1407. i algunos otros Diego Riquelme regidor perpetuo el año 1432. por fin, i muerte de Fernā Ruiz de la Cer-

da. Pedro Riquelme regidor perpetuo el de 1488. El mismo Pedro Riquelme procurador de cortes el de 1494. Francisco Riquelme regidor perpetuo en el de 1515. Iuā de Arroniz Riquelme sucedio en el regimiento de Francisco Riquelme su hermano por su fin, i muerte. Alfonso Riquelme fue alcaide del castillo de Cartagena el año 1455. a quien el rei dō Enrique 4. hizo merced de los censos desta ciudad pertenecientes a la ordē de Santiago, i á Francisco Riquelme su hijo le hizo merced la reina Catolica D. Isabel de vn regimiento perpetuo q vacò por muerte de Alfonso Carles año 1476. Diego Riquelme, i Iuan de Cascales regidores traxeron el privilegio de mercado fráco el Iueves de cada semana, concedido por la reina D. Isabel el año 1476. Christoval Riquelme despues de viudo de D. No-fra Riquelme de Albornoz, fue cavallero del abito de S. Iuan, i comédador de Paradinas. Dō Luis Riquelme d' Albornoz fue capitán de cavallos en las guerras del reino de Napoles. Don Francisco Riquelme fue capitā en la de Mostagan. Alonso Riquelme fue regidor, i alguazil mayor del santo officio de la Inquisicion. Macias Coque Riquelme su hijo, fue regidor, i procurador de Cortes, i señor del lugar de Guadalupe.

Alonso

Discursos Historicos

Alonso Riquelme mayorazgo señor de Campocoi. Pedro Riquelme mayorazgo, i procurador de cortes. Dō Luis Riquelme cavallero del habito de Sãtiago, i capitan del santo officio de la Inquiliçion, i señor del lugar de Sant Angel. Don Frãçisco Riquelme fue capitã en Flandes, mui conocido por su valor, i esfuerço. Fuera desto he visto muchas cartas de los reyes encomendando por ellas a muchos cavalleros deste nombre cosas de su servicio, por ser personas poderosas, i principales en està ciudad. Alonso Riquelme regidor de Murcia señor de Campocoi, queriendo casar vn hijo suyo, i sabiendolo el principe don Fernando le hizo merced de dozientos mil maravedis de ayuda de costa, respeto de sus muchos servicios, i de ser del principe mui querido, consta por vna cedula del mismo principe, dada à 24. de Junio 1472. años.

Pedro Fajardo adelantado mayor del reino d̃ Murcia hizo gracia, i donacion de vn juro de heredad a Alonso Riquelme su sobrino por grãdes obligaciones q̃ le tenia fuera del deudo: consta de vna cedula firmada del dicho adelantado, i refrendada de su secretario Rodrigo de Herrera.

Martin Riquelme, i Luis Riquelme hermanos del dicho Alonso Riquelme fueron criados

de los reyes Catolicos. Martin Riquelme sirvio de copero, i Luis Riquelme de gentilhombrẽ, el qual fue tambien capitã de cavallos.

Dō Antonio Riquelme, i Pagan regidor desta ciudad fundò el convento de los religiosos Capuchinos ordẽ de los menores del seraphico padre S. Francisco a 25. de Junio año 1616. dioles sitio espacioso para casa, i huerto, i para la obra, i otros muchos gastos necessarios; i los padres Capuchinos, i su Provincial frai Diego de Quiroga agradeciendõ tãta largueza, i santo zelo con orden de su general el mui reverendo padre frai Pablo de Cesana al dicho don Antonio, i à su muger doña Ginesa Castellanos i Ferrer, concedieron la Capilla mayor de su convento para entierro suyo, i que puedã poner sobre el testero de la dicha capilla dos escudos de sus armas, vno a vn lado del retablo, i otro al otro, i el otro escudo sobre la sepultura.

Son estos religiosos de santissima vida, i singular exẽplo, i està todo el pueblo movido a su devocion, i exortado cõ sus piadosos sermones à grandes efectos de virtud: i si bien no oyen confesiones de pecados, edifican las almas con su inculpable vida para que no se cometan.

¶ Destos cavalleros Riquelmes es entierro, i capilla la mayor

mayor del convento de S. Francisco desta ciudad, que es vna de las mas illustres, i sumptuosas de España.

¶ Sus armas son vn yelmo en campo de gules, con vn braço asido al penacho del cimero. Mira el escudo 99.

✿ C O R O L A R I O. ✿

LA Celada es simbolo de la defension de la vida, porque es el arma defensiva de la cabeça, que significa la vida, conforme aquello de Virgilio.

Vnum pro cunctis dabitur caput.

I, pro capite pugnare. es frase proverbial para dezir la defension de la vida: i cubrir cō la celada la cabeça, es defender nuestra vida con las armas. La celada fue la principal arma de Palas, i de Marte, Diola, i Dios de la guerra; i a Roma por estar consagrada a Marte la pintarō principalmente con vna celada en la cabeça, como se vé en la medalla de Vespasiano, en la de Gordio Caleno, i en la de Claudio Neron, segun està notado por Antonio Augustino en el dialogo 3. de las medallas. i el Paladion de Troya, segun dize Dionisio historiador, era vna estatua pequenita de Palas cō vn yelmo en la cabeça, vna lança en la mano, i vn escudo embrazado, i este idolo estava en Tro

ya en gran veneracion, i le robaron Diomedes, i Vlisses de noche, i destruida Troya Eneas, i Nautes lo cobraron, i le truxeron à Alba, i de alli a Roma, i como la principal nobleza decien de de los Troyanos que assentaron en Alba, por esso pintan la nobleza cō el Paladiō en la mano. Pausanias afirma aver visto vna estatua de vna muger Griega llamada Telefila, q̄ en la mano izquierda tenia vna celada, i en la derecha vn dardo, i los pies sobre vnos libros, i la causa desta pintura fue porque siendo esta Telefila dada a los estudios de poesia, aviendo sabido que Cleomenes Spartano avia desbaratado i muerto a muchos Argivos, ella en defensa de su patria Argos, posponiendo sus estudios le armò, i mādò a los viejos, i niños que quedassen en la ciudad en defensa, salio cō vna esquadra valiente de mugeres, i alçadas las puentes porque ninguna tuviera recurso a la ciudad, entrò por el campo del enemigo, i le desbaratò, i hizo retirar del cerco; i por esta victoria le levantaron estatua en la manera que è dicho. Los de Caria mandaron por vna pragmatica que ninguno fuesse osado à poner plumas en su celada que no lo uviessse merecido por algun hecho, i trāce de guerra; i todo esto iba encaminado à exortar a los hijos de la patria a la defen

Discursos Historicos

fenfa de sus vidas. Pero devefe notar en la celada que es arma para defender, i no para ofender, que como dize Platon en el 8. libro d^a las leyes, aquellos son dichosos en esta vida que viven sin hazer injuria a nadie. Diogenes dixo a vno que se quexava, i dezia ser cosa miserable el vivir, no es cosa miserable el vivir, sino vivir mal es cosa miserable. Antes segū dize Aristoteles en el 9. de las Eticas: assi como el alma es vna cola divina, assi la vida semeja^{rte}, i parecida a ella es tambien divina. I Euripides en la tragedia de Ifigenia dize estas palabras: Cosa mui agradable es a los hombres ver esta luz, i nadie dessea ver los lugares infernales, loco es quiē dessea la muerte, i vivir mal es mejor que morir bien. As de entender a Euripides, que vivir mal, lo entiende por vivir en trabajos, i necesidades; i vivir desta manera toda via es vivir: pero el que muere se despide de la vida, i dexa de ser; que es lo mismo que aquella sentēcia tan sabida: *Præstat esse, & si miserrimū, quam nihil esse.* Mas vale ser algo aunque sea lo peor del mundo, que dexar de ser, i por no dexar de ser inclina tanto naturaleza á la defenfa de la vida: de

que es significacion
la Celada.



R O D A.

L O S Rodas son decēdientes de Navarra, i de las principales casas della. Pedro Antonio Beuter lib. 2. c. 11. pone doze casas que instituyó don Garcia Ramirez rei de Navarra á imitaciō de los doze Pares de Francia, los apellidos destas casas fueron Almoravid, Baçan, Guevara, Ayvar, Leed, Subica, Roda, Vidaura, Montagudo, Varoz, Cascante, Mauleon. Garibai haze mencion de don Pedro de Roda obispo de Pamplona, notable, i santo prelado, que vivió por los años de 1076. hasta 1115. en que murió. Dizelo en el libro 22. i adelāte en el año 1180. dize el mismo en su compendio, que mediado el mes de junio el rei don Alonso de Aragō se hallava en la ciudad de Najara á ver, i visitar las cosas de la frontera de Navarra estando en su compaña dō Rodrigo obispo de Calahorra, dō Pedro obispo de Burgos, dō Ramon obispo de Palencia, i los condes don Pedro, i don Fernādo, i don Gomez Garcia de Roda alferez del rei, i dō Pero Ruiz d^a Açagra, i otros cavalleros. En la batalla que tuvo el rei dō Pedro de Aragō año del Señor de

1214. con el conde Simon de Montfort juto al castillo de Mur el pelearon, i murieron con el rei, como buenos cavalleros dō Aznar Pardo, dō Gomez de Luna, i don Miguel de Roda. Dizelo Pedro Antonio Beuter en la segunda parte de la chronica de España.

Curita en sus annales, i Murillo en la historia de Caragoça hazen memoria de otros cavalleros deste apellido que à avido en Aragon, por todo lo qual consta quã principales cavalleros sean los deste linage, i aunq no los hallo en la poblacion, hallos desde el primer libro annual mas antiguo que tiene nuestro archivo, como fue Anton de Roda regidor año 1374. el mismo regidor año 1405. Alfonso de Roda llamado a concejo por collaciones año 1407. Antō Perez de Roda llamado a cōtejo por collaciones año 1410. Les de advertir, que quando se ofrecian cosas de mucha importancia que tratar, i consultar en los cabildos llamavan por Parroquias a algunas personas de ellas las mas principales, i nobles, i entravan juntamente cō los regidores de aquel año à la deliberacion del caso presente. Antō Perez de Roda el año antes, que fue el de 1409. avia sido fiel executor, i delegò el oficio en su lugar à Alōso de Roda su hijo año de 1469. Rodrigo de

Roda alguazil mayor. Año de 1537. Luis de Roda alcalde ordinario año de 1570. El licécia do Fernando de Roda alcalde de la hermandad, año de 1572. Alonso de Roda juez de bienes confiscados alcalde ordinario, año de 1577. Pablo de Roda alguazil mayor, año de 1578. Hernando de Roda alferez mayor, año de 1594. Hernando de Roda alcalde de la hermãdad, año de 1607. don Luis de Roda Perea alcalde ordinario, i el mismo alferez mayor año de 1610. i alguazil mayor año de 1611. Don Rodrigo de Roda alcalde ordinario año de 1608. Dō Guillen de Roda alferez mayor año de 1609.

Començando la filiacion de los Rodas desde Antō de Roda digo, que este fue casado con D. Iaima, i en ella tuvo a Alfonso de Roda; este casò con Aldonça Perez, i tuvo por hijos a Guille, Rodrigo, i Costança de Roda. Guillen de Roda casò con Catalina Estevan, i uvieron a Alōso de Roda, que casò con D. Iuana Perez de Cuenca, en quien tuvo por hijos a Luis, Rodrigo, Hernando, i Guillen de Roda. Luis de Roda casò con D. Mencia Fernandez, hija de Alfonso Fernandez Cobo, i de D. Isabel Alfonso Arnalte. Esta doña Mencia fue llamada al vinculo i mayorazgo que hizo Salvador Navarro su tio, los dichos uvie
ron

Discursos Historicos

ron por hijos al licenciado Alóso de Roda, i a Garcia de Roda regidor de Murcia, i al licenciado Fernando de Roda cōsultor del S. Officio, que casò con D. Beatriz de Perea Fajardo, hizo vinculo, i mayorazgo de sus bienes en favor d̄ su hermano Alóso de Roda por no tener el succession. Vuo tambien al licenciado don Geronimo de Roda, que de colegial del colegio mayor de Cuéca, i Catedratico de leyes en la vniversidad de Salamanca, fue proveido por oidor de Valladolid, i despues fue del consejo de estado en Flandes, dōdē aviendo muerto el comendador mayor de Castilla, q̄ era governador d̄ aquellos estados, i quedando el gobierno suspenso hasta que viniessē successor, el dicho don Geronimo de Roda, como lo nota Herrera en el capitulo. del libro 2. de su historia general hizo officio de governador en aquellos turbados tiempos, donde mostrò su prudencia notablementē, haziendo grandes servicios a su rei cōtra la furia de aq̄llos rebeldes, hasta que por la grande oposicion que les hazia acometieron a su casa, i le mataron vn criado, i le obligaron a retirarse al castillo de Anvers. I despues quādo fue don Iuan de Austria por governador (advierte el dicho coronista) que llevò orden de enterarse de las cosas de aquellos es-

tados de don Geronimo de Roda. El qual vino despues a España, i en principio de paga de sus servicios, le hizo merced el rei don Phelipe II. de mil i quatrocientos ducados de pension sobre el obispado d̄ Plasencia, i de seiscientos sobre el de Cartagena, i vltimamēte le dio la plaça de Presidente de la real Chancilleria de Valladolid.

¶ Tuvo mas el dicho Luis de Roda en D. Mencia Fernandez a D. Beatriz de Roda, que casò con Andres Navarro, i a D. Isabel de Roda, que casò con don Pedro Villaseñor Riquelme, señor de la villa del Iavali, i a D. Petronila de Roda, que casò cō don Iuan Boil de Rocaful, hijo de don Ramō de Rocaful señor de Albaterra, i al licēciado Alonso de Roda juez de bienes confiscados, i Consultor del S. Officio, que casò con D. Leonor de Perea Fajardo, en quien uvo los hijos siguientes, don Fernādo, don Geronimo, don Luis, doña Mécia, i D. Petronila de Roda. Don Fernādo de Roda, i Perea casò cō D. Ana Galtero Perea, no tiene succession oi. Don Geronimo de Roda es regidor de Murcia, familiar del santo Officio, casado primera vez con D. Isabel de Roda Beltran, hija de Luis de Roda, i de D. Aldonça Perez Beltran, i segunda cō doña Luisa Bravo de Guzman, hija de don Martin Bravo Pardo de la

de la Casta, i de doña Francisca Galeote de Guzman vezinos de la ciudad de Vbeda.

Don Luis de Roda, i Perea, no es casado. Doña Mencia de Roda, i Perea murió donzella. Doña Petronila de Roda, casò con don Luis Riquelme cavallero del habito de Santiago, capitan de los familiares del S. Officio, i señor del lugar de Santangel. Rodrigo de Roda, hijo de Alonso de Roda, i de Iuana Perez de Cuenca, casò cò doña Francisca Perez Beltran en quiè uvo los hijos siguientes. Alòso d' Roda regidor de Murcia, que casò cò D. Petronila de Escarramad, en quien uvo a dñ Luis de Roda, que murió mancebo, i á don Rodrigo de Roda, regidor de Almansa, que casò con doña Isabel de Pina, i a D. Ginefa de Roda religiosa, i á D. Mariana de Roda, que casò con Alonso Iaimés Iuneron, de quiè tuvo a don Simon Iaimés arcediano de Lorca.

Luis de Roda hijo de Rodrigo de Roda, i de doña Francisca Perez Beltran, sirvió a su magestad en Flandes, donde fue entretenido cerca la persona del comédador mayor de Castilla, dñ Luis de Requesens, casò con doña Aldonça Perez Beltrá, hija de Iuan Perez Beltrá, i de doña Isabel Pagã de Oria, en quiè tuvo a doña Isabel d' Roda, que casò con don Geronimo de Ro-

da, i Perea, i á doña Francisca de Roda Beltran, que casò con dñ Iuan Marin Blazquez, alguazil mayor del S. Officio, i regidor de Murcia.

Fernado de Roda hijo de Rodrigo de Roda, i D. Fráncisca Perez Beltran casò primera vez cò D. Salvadora de Avellaneda, i segunda con D. Ana Cavallos Montefur, en quiè tuvo a doña Geronima de Roda, casada con don Iuan Iuneron Zambrana, regidor desta ciudad.

El doctór dñ Antonio de Roda hijo d' Rodrigo de Roda, i de D. Francisca Perez Beltran, es oi arcediano de Lorca, propietario, i consultor del santo Officio de la Inquisicion.

Doña Bernarda de Roda, i D. Ana, i D. Geronima de Roda sus hermanas, la primera casò con el doctór Pedro Martinez de Alarcon, el qual despues de viúdo fue canonigo desta santa Iglesia, en la qual uvo a' doctór don Diego Martinez de Alarcon, tesorero de la dicha santa Iglesia. Las otras dos murieron sin casar.

Fernando de Roda, hijo de Alonso de Roda, i de doña Iuana Perez de Cuéca, no dexò sucesion.

Su hermano Guillen de Roda casò con doña Antonia Rodriguez de Mingrano, i tuvo por hijos a Pablo de Roda, regidor desta ciudad de Murcia,

Discursos Historicos

que casò cō doña Iuana Iaimés de Iunteron, en quié tuvo á dō Guillén de Roda, regidor que oíes, el qual casò con doña Iuana Iaimés de Iunteron, en quié no tuvo hijos; segunda vez con doña Mariana Olorio Maineta hija del licenciado Geronimo Maineta, oidor q̄ fue de la real audiencia de Galicia, i de doña Clara Olorio. Tuvo mas à frai Luis de Iunteron, i a doña Petronila de Roda, muger de don Iulpepe de Avellaneda, regidor de Murcia.

Doña Florencia de Roda hija de Guillén de Roda, i de doña Antonia Rodriguez de Min grano casò con don Rodrigo de Avellaneda regidor desta ciudad, no tuvo succession.

Doña Catalina de Roda casò con Andres Navarro Arnalte. Doña Ana de Roda es donzella.

Rodrigo de Roda hijo de Alfonso de Roda, i de Aldonça Perez casò con Iuana Macian, en quien tuvo a frai Alonso de Roda religioso de la orden del Seráfico P. San Francisco, i guardan del Convento de Murcia, i a Rodrigo de Roda, que casò con doña Inés Mascarena, i a Antõ de Roda, i a Pedro de Roda, i Fernando de Roda, que casò cō doña Beatriz Corbera, en quié tuvo a doña Beatriz de Roda. Esta casò con Fernando de Perea regidor de Murcia, i uvo

por hijos a don Pedro de Perea Fajardo del habito de san Iuan, i à otros.

Doña Beatriz de Roda hija de Rodrigo de Roda, i de Iuana Macian, casò con Pedro Roca alcalde ordinario q̄ fue de Murcia, año 1467. de quien tuvo a Fráncisco de Roca, i à otros que uvieron larga succession.

¶ Tienen por armas en campo verde diez roeles perfilados de oro, i vna vanda de oro que atraviesa el escudo con dragantes de oro, i lenguas roxas.

¶ Mira el corolario de los roeles, en el apellido de Calvillo, i el escudo roo.



RAMOS.

LOS Deste apellido son buenos hidalgos; como parece por papeles, que yo he visto en prueba de su nobleza que litigò Alonso de Ramos hijo de Fráncisco de Ramos i nieto de Pedro de Ramos, dōde consta los dichos, i sus ascendientes aver sido avidos, i estimados por hijosdalgo.

¶ Sus armas son vn escudo à quarteles, en el primero vna aguila negra en campo de oro, en el segundo quartel vn brazo derecho armado, con vn ramo

ramo verde en câpo de plata, i en el tercero dos cabeças d' Mo-
ros en campo de sangre, en el
quarto vn pino verde cõ sus rai-
zes sobre aguas azules, i blâcas
en campo de plata.

¶ Mira el escudo 103.

✠ COROLARIO. ✠

EL Ramo verde es simbolo
manifiesto de la inmor-
talidad, i perpetua me-
moriam; si bien procurar vno re-
nombre, i fama tiene no se que
de vanidad; pero quando la glo-
ria nace de propios meritos,
que alcança la aprobacion de
los buenos, aquella es gloria ver-
dadera con buenas artes adqui-
rida digna de perdurable bron-
ze, i dà memoria eterna. Es im-
posible no ser famoso, i no ser
celebrado de la posteridad el q̃
se exercitò en obras de virtud:
el que defendiò su ciudad: el q̃
ilustrò su familia: el que enfan-
chò su reino: el que diò exem-
plo con su vida, i costumbres: i
el que manifestò los secretos d'
las artes cõ su profunda doctri-
na. Quan biẽ dixo Horacio, que
al varon digno de alabança no
le consiente morir la Musa. I no
menos bien Beroaldo; que co-
mo la sombra sigue al cuerpo,
sin poderle separar i desasir del;
alsi la gloria, i renombre sigue
a la virtud, i à los esclarecidos
hechos, a pesar de la imbidia, i

de la longitud del tiempo. De
Marco Porcio se escribe, que
fue hombre de tanta cõstancia,
que jamas se desvaneciò por ala-
barle sus cosas, ni se entristeciò
por vituperarselas: i que no so-
lamente no apetecia la gloria,
pero que la rehusava. Mas con
todo esso dize del Salustio, que
quanto mas Porcio huia de la
gloria, tanto mas la gloria le se-
guia sin dexarle.



R O L D A N.

LOS Roldanes de Mur-
cia vinierõ a ella del rei-
no de Valencia, son del li-
nage de Alagò. Mira a Corita
parte primera libro segundo ca-
pitulo primero, i traen su origẽ
de Francia. Son aqui antiguos
moradores de mas de dozientos
años atràs, siempre avidos, i re-
putados por hijosdalgo noto-
rios, i como tales, i por su lim-
pieza de linage an tenido fami-
liaturas del Santo Officio de la
Inquisicion deste reino de Mur-
cia. Primeramente por los años
de mil i quinientos i treinta lo
fue Iuan Roldan, i agora lo es
Vicente Roldan, i Gines Rol-
dan.

Discursos Historicos

Tienen por armas vn escudo a quarteles, el primero, i ultimo divididos, en la parte superior vna aguil'a negra en campo blanco, i en la inferior vna corneta en campo negro, en el segundo, i tercero vn leon encerrado con tres flores de lis encima en campo azul, i en contorno catorze estrellas.

¶ Mira el corolario de la corneta en el apellido de Rocaful, i el escudo 102.



SAAVEDRA.

LOS Saavedras deciédén de Galicia. Ardeste linage mui principales cavalleros en Sevilla, Cordova, i en otras partes. Desta casa son los condes del Castellar, i los Saavedras de Murcia ni mas ni menos. El primero que vino a esta ciudad fue Alfonso Fernandez de Saavedra el año de mil i trezientos i treina, i vino por Adelantado deste Reino, despues de averlo sido Pero Lopez de Ayala. Ai en nuestro archivo muchas cartas del rei don Alonso el onzeno, en que le trata con particulares favores, i le agradece muchos servicios que en el tiépo de su adelantamiento le hizo. Este cavallero Saave

dra quedò en Murcia, i fue comendador de Aledo. Despues por los años 1376. parece por vna carta de don Fernando Osoresz maestre de Santiago, aver sido Fernando Alonso de Saavedra, hijo del dicho Alfonso Fernandez, comédador de la villa de Cieça. I por el libro anual 1384. consta, que Fernando Alonso de Saavedra, i Alfonso de Moncada vezinos de Murcia fueron eligidos por procuradores de Corte al llamamiento del rei don Enrique segúdo, i que Fernan Fernandez de Saavedra fue tesorero mayor de la orden de Santiago, i que el dicho Fernando Alfonso de Saavedra fue regidor año 1386. I q Fernado de Saavedra fue alcalde ordinario año 1463. Demas desto en el libro de los cavalleros, dueñas, i donzellas hijosdalgo notorios vezinos i moradores desta ciudad, están puestos por tales en la parroquia de san Bartolome Garci Fernandez de Saavedra, i Gomez Fernandez de Saavedra, i Fernan Alfonso de Saavedra comédador de Cieça. Tiené estos cavalleros Saavedras capilla, i entierro en la Iglesia parroquial de S. Pedro, fundada por Gonzalo de Saavedra cavallero de la orden de San Juan, i comendador que fue de la villa de Calasparra. Viven oi deste apellido dñ Pedro de Saavedra, casado cõ doña Fabiana Fajardo

Fajardo, descendiente de Pero Lopez Fajardo, comendador que fue de la villa de Caravaca, i de Doña Mencia Lopez de Ayala, tienen por hijos a don Pedro de Saavedra, que casò cõ doña Eusebia Perez, mayorazgo desta casa, i a dõ Iuan de Saavedra regidor desta ciudad, que à casado dos vezes, la vna con doña Luisa de Aledo, i Xara; i la otra con doña Clara Fontes. La doña Costança Fajardo, que casò con don Alonso de Leiva; i a dõ Sebastian de Saavedra, q̃ està por casar, i al doctõ D. Diego de Saavedra canonigo de la santa Iglesia de Santiago, i que sin esta posee otras prebendas bien merecidas, por ser vn excedente sugeto, mui versado en ambos derechos Cesareo, i Pontificio, docto en la lengua Griega, i Latina, buen Mathematico, singular en letras de humanidad, i general en todas sciencias.

Las armas de los Saavedras son tres faxas xaqueladas de oro i gules en campo de plata, i entre vna, i otra otras tres de oro, i por orla ocho aspas de oro en campo roxo.

¶ Mira el escudo 104.

✿ COROLARIO. ✿

DE las faxas, de los xaquelles, i de las aspas avemos hecho Corolarios, en o-

tros apellidos, no tẽgo aqui de que echar mano sino del numero de tres, por las tres faxas xaqueladas deste escudo. Los Magos (comencemos por aqui) erã tres, segun san Augustin, Leon, i Ruperto, Melchior, Gaspar, i Baltasar: tres las regiones de dõ de vinierõ, Arabia, Sabà, i Tharsis: tres los dões que ofrecierõ a Christo, oro, mirrha, i incienso. Pues porque tantas triplicidades? no es possible que para menos q̃ para significar la triada divina. Catholicos, i Gentiles reverenciã el numero ternario con religioso culto (obrãdo el espiritu dl Señor en ellos) en revelacion de la sanctissima Trinidad. Adam padre del genero humano engendrò tres hijos conocidamẽte Cain, Abel, i Seth; Noe padre segundo de las gentes otros tres, Sem, Cam, i Iaphet. Abrahã hospedò tres Angeles, Sarra les cozio tres medidas de harina: tres fueron los santos de quiẽ Dios se nombra: Dios de Abrahã, Dios de Isaac, Dios de Israel, ò Iacob, que todo es vno; tres fueron los niños que salieron illesos del horno: tres subieron al monte por la salud del pueblo, Moyses, Aarõ, i Hus: tres vezes se midiò Eliseo cõ el niño para refucitarlo: tres vezes saluda en la missa el sacerdote al pueblo: tres vezes se dicen los Kiries, tres vezes se dizẽ *sanctus*, &c. cada vez q̃ se bendize

Discursos Historicos

toda lo oblata se hazen tres signos: tres vezes se dize, *Agnus Dei qui tollis peccata mundi*: tres vezes: *Domine non sum dignus*: tres vezes se incienfa la Cruz: tres generos de armas vsa la Iglesia contra los tres enemigos del alma, oraciones, ornamentos, i ceremonias, todo endereçado para symbolo de la Trinidad inefable de Dios. Pues los Gentiles que no significaron con este numero? con el significaron el grado supremo de perfeccion. Horacio en la Oda tercera del libro primero. *Illi robur & æs triplex circa pectus erat, qui fragilem truci commisit pelago ratem primus, &c.* donde bronze triplicado es durissimo. I en la Oda 13. *Felices ter & amplius, Quos irrupta tenet copula, &c.* Dichososissimos aquellos que viven en la no rōpida copula del matrimonio. Tambié significa felicidad. Horacio en la Oda 17. del libro tercero. *Cum populus frequens latum theatris ter crepuit sonum.* Quando el pueblo numeroso hizo en el theatro tres vezes aplauso. I en fin, numero *Deus impare gaudet.*



SANDOVAL.

LOS Sandoval es traen su origen del lugar de Sandoval en la Merindad de Villadiego, donde fueron señores naturales de aquella tierra, de todo lo qual ai memoria en el libro del bezerro de Simacas, hecho en tiempo del rei dō Alōso el onzeno, i alli dize; que Iuan Ruiz de Sandoval era señor de aquella casa, i solar. De este linage, i apellido son los cavalleros Sandoval es que oi viven en esta ciudad de Murcia, los quales vinieron a ella por frōtaderos, que en todo el tiempo de la conquista fue esta tierra frontera, alsí contra los Moros del reino de Granada, como en las guerras que tenian los reyes de Castilla cōtra los de Aragon, i con esta ocasion quedaron aqui de assiento. I en las cosas de guerra, i de paz lo hizieron aventajadamente, cō actos de valor, i nobleza, que avia entonces hartas ocasiones en que mostrarse: los quales hallo que gozaron de los officios, i gobierno desta ciudad, como gente principal, i noble a quien los cargos

cargos publicos se repartian, i assi rebolviendo los libros annales del archivo desta ciudad, he visto que Gonzalo Ruiz de Sandoval fue eligido por jurado del estado de los hijosdalgo, juntamente cō Guarner Porcel el año de 1397. I Sācho Ruiz de Sandoval fue regidor año 1499. I Gōzalo Ruiz de Sandoval fue regidor año 1405. i año 1408. i alcalde de la guerta año 1409. Juan Ruiz de Sandoval almota cen mayor el año 1518. Sancho Ruiz de Sandoval jurado por el estado de hijosdalgo año 1419. i el mismo alcalde ordinario el año 1435. Alonso de Sandoval alcalde ordinario año 1453. Lope de Sādoval Alguazil mayor año mil quatrocientos setenta i siete. Luis de Sandoval alguazil mayor año de 1534. siendo este año alcaldes ordinarios dō Beltrā de Guevara, i Gaspar de Guzman. Sancho de Sandoval alguazil mayor año 1563. Francisco de Sandoval alguazil mayor año 1573. i el mismo alferez mayor desta ciudad año 1574. Don Lope de Sādoval alguazil mayor año de 1599. I el año de 1474 era alcaide del alcaçar de Murcia, que oí es la casa de la inquisicion, Lope de Sandoval, a quien siendo alçados por reyes de Castilla, i Leon don Fernando, i D. Isabel, llevando los regidores, i jurados desta ciudad el pendon real juntamente con

el adelantado al dicho alcaçar, se le entregaron en custodia, i guarda al dicho Lope de Sandoval, como a cavallero hijodalgo, i el lo recibió con el devido respecto por encima de los muros, i le puso en la mas alta torre donde estuvo descubierto dos dias.

El dicho Lope de Sandoval murió año 1490. siendo alcaide de la ciudad de Lorca.

¶ Sancho Ruiz de Sandoval casò con doña Ana Perez, tuvo por hijos a Francisco Iuā, Luis, i a Lope de Sandoval. De Francisco de Sandoval no ai descendencia.

Juan de Sandoval casò con doña Gatalina de Cordova, tuvo por hijo a Diego de Sandoval, que fue Castellano de Chafalò en el reino de Sicilia, i allà casò, i tiene su descendencia.

Luis de Sandoval tuvo por hijos a Gines, i a doña Juana de Sandoval.

Gines de Sandoval casò con doña Beatriz Llorente, tiene por hijos oí a don Juan, i a don Lope de Sandoval.

Lope de Sandoval casò con doña Cathalina Celdran, uvo a Sancho Ruiz, i a Francisco de Sandoval. Sancho Ruiz de Sandoval casò con doña Damiana Ayen, tuvo por hijos a doña Cathalina de Sandoval, casada con Alonso Iaimés de Iunteró. Francisco de Sandoval casò cō

Discursos Historicos

doña Luisa Salad, livo a dō Lope de Sandoval, que oi vive casado con doña Catalina laimes de Iunteron, i tiene por hijos a don Francisco, a don Diego, a D. Andrea, i a D. Luana de Sandoval.

Sancho Ruiz de Sadoval primo del dicho Sancho Ruiz de Sadoval el primero casò de primeras nupcias con doña Maria de Vivero hermana de don Antonio de Vivero: cavallero del abito de S. Iuan, i comendador de Corincio, i Quiroga, i recibidor general de su orden en los reinos de Castilla, i Leon; uvieron por hijos a Luis de Sadoval i Vivero, que casò con D. Luana Infre de Loaisa hermano del comédador don Iuá Infre de Loaisa, i tuvieron por hijos a Sâcho Ruiz de Sadoval, que murió sin casar, i a D. Maria de Sandoval q casò con Alonso Bernal i Mellas: i de segundas nupcias casò el dicho Sâcho Ruiz de Sandoval cō D. Maria de Ayala, i tuvo por hijos a Hernando, i Alôlo de Sadoval, i a otros. Este fue cavallero del abito de san Iuan. Hernando de Sandoval casò cō D. Francisca de Aledo. Tuvieron por hijos a don Alonso, i a don Iuan, i a don Fernando de Sandoval. Este murió sin casar. Don Iuan de Sandoval casò cō D. Maria de Oluja, i tuvieron a don Fernando, i a don Geronimo, i a dō Alonso que oi viven.

Don Alonso Sandoval, i Ayala vive oi, i es regidor desta ciudad, i cavallero del abito de Sâtiago: ha sido corregidor de Alcalá la Real, i despues de la ciudad de Ezija, casò cō D. Mariana Lazaro de Monreal. Tuvieron por hijos a don Fernâdo de Sandoval, page que fue del rei don Felipe III. nuestro Señor, i del habito de Santiago, i a don Alonso, i a D. Luisa, i a D. Francisca de Sandoval.

¶ Tienen por armas vna vâda negra en campo de oro.

Mira el Corolario de la vâda en el apellido de Anaya, i el escudo 106.



SANTACRVZ.

LOS deste apellido son naturales de Burgos, el primero que vino a esta ciudad fue Alvaro Iñiguez de Santacruz, el qual avia casado quando vino en la ciudad de Almeria con D. Constança Fajardo, hija de dō Rodrigo Fajardo general de aquella costa, i de D. Elvira Bernal naturales de Murcia, adonde vino cō muger, i hijos, que fueron don Geronimo de Santacruz, i doña Elvira de Santacruz. Esta casò cō don Pedro de Villaseñor Riquelme, i murió



S A V R I N.

LOS Saurines son Catalanes de nacion, i principales cavalleros, i segun dice frai Fráncisco Diago en su historia de los condes de Barcelona. San Raimundo era de la familia de los Saurines en esta manera: La casa de los Peñafortes era descendiente de los condes de Barcelona, i en tiépo del santo la posseia Pedro de Peñaforte, el qual de su muger Saurina tuvo vn hijo, i vna hija, el hijo se llamô Bernardo, i la hija Sibilía. Este Bernardo criado ya, i aviendose hallado con el rei dō Iaime el segundo en la jornada de Sicilia, quando passò allá cō exercito contra su proprio hermano don Fadrique en favor de la Iglesia, i de su suegro dō Carlos rei de Napoles el año 1298. casò con vna señora también Saurina. Desuerte que S. Raimundo fue noble por las dos casas d̄ Peñafortes, i Saurines: pero ya mucho mas ennoblecidas quedan estas dos casas con san Raimundo, raro exemplo de sanctidad. Algunos años antes baxaron de Barcelona á Castilla cō el rei don Iaime el cōquistador ciertos Saurines a la conquista de la ciudad de Valencia, i después

muriò sin hijos, Dō Geronimo de Santacruz Fajardo casò con doña Juana Bernal i Ayala, en quié uvo onze hijos, siete varones, i tres hembras, que fueron don Alvaro de Santacruz, que muriò de vn arcabuzazo en servicio de su Magestad en Frácia sobre Amiens, peleando aventajadamente; i don Pedro de Santacruz, que fue del abito de san Iuá, i muriò ahogado en la mar yendo por entretenido al reino de Sicilia, oi viven don Lorêço i don Geronimo de Santacruz por casar, doña Constança de Santacruz casò con don Pedro Lazaro de Monreal, las demas hermanas son monjas, i los demas hermanos murierõ de tierna edad. El dicho dō Geronimo de Santacruz fue corregidor de Laredo, i despues de Camora, i despues de Truxillo, i oi lo es de la ciudad de Malaga, i es mayorazgo, i señor d̄ la Peña negra, i casado en segundas nupcias con doña Isabel de Padilla.

¶ Sus armas son vn escudo á quarteles. El primer quartel tiene vna Cruz de Calatrava en campo de plata; el segundo vn castillo con llamas por ventanas, i troneras en campo azul, i el vltimo vna aguila en campo roxo, i el quarto vna Cruz de Calatrava como la primera.

¶ Mira el corolario del aguila en el apellido de Montalvo, i el escudo 107.

Discursos Historicos

pues a la del reino de Murcia, quando se rebelò el rei Moro Abenhudiel contra el rei don Alonso, a quien antes se le avia entregado. I assi en el libro de la poblacion desta ciudad se halla heredado por el rei don Alòso el Sabio Guirao Saurin cavallero poblador en los pagos de Benicàte, i Benicote, i en Aljada, i en Benicotota, como còsta del dicho libro à fojas 25. i despues hallo en los annales desta ciudad año 1386. que fue regidor Guirao Saurin descendiente del poblador, i el año 1403. à Pòce Saurin regidor. I el año 1407. à Rui Garcia Saurin alcalde, i en el de 1408. al mismo alguazil mayor. I sin estos hallo otros Saurines en los officios, i cargos desta republica, como en la antecedente historia se auvrà visto. Vamos agora a su filiacion comenzando deste Rui Garcia Saurin.

Rui Garcia Saurin casò con D. Maria de Torrano, en quien nvo à Anton, Luis, i Pedro Ochoa Saurin, Anton Saurin casò con D. Cathalina Davalos, i tuvieron a D. Ginesa, i a D. Isabel Saurin. Luis Saurin casò cò D. Mencia de Ayala, tuvieron por hijos a Antò Saurin Torrano, i al capità Nofre Saurin. Pedro Ochoa Saurin casò con D. Beatriz de Arroniz, i Calcales, procrearò a Pedro Saurin Torrano, i a doña Luisa Torrano, i

otras hermanas. Anton Saurin Torrano casò con doña Isabel Saurin, tuvieron por hijos a dõ Fernando, i a don Antonio Saurin, don Fernàdo murió sin sucesion, heredò el mayorazgo don Antonio Saurin Torrano, que oi vale mas de cien mil ducados.

Pedro Saurin hijo d Rui Garcia Saurin casò cò D. Catalina Pinat, tuvieron por hijos a Mòcada Saurin, i à Rui Garcia Saurin. Moncada Saurin casò con doña N. Guete, i Rui Garcia Saurin casò con doña Francisca del Castillo Godinez, tuvieron por hijo a Pedro Saurin, Pedro Saurin casò con D. Cathalina Martinez Galtero, tuvieron por hijos a Rui Garcia Saurin racionero de la santa Iglesia de Cartagena, i a Pedro Saurin d Loaisa, i a D. Luisa Saurin muger de don Luis Bernal.

Pedro Ochoa Saurin casò cò D. Beatriz de Arroniz, i Calcales tuvieron por hijos a Pedro Saurin Torrano, i à doña Luisa Torrano, i a D. Bernarda Calcales, i à doña Geronima de Arroniz i à D. Maria Peralta. Doña Bernarda, i D. Geronima murieron donzellas, i D. Maria Peralta monja.

Pedro Saurin Torrano casò con D. Luisa Saurin, tuvieron por hijos a don Gines, à D. Francisca, i a D. Ginesa Saurin. Doña Luisa Torrano casò con don Jaime

Iaime de Rocamora, tuvieron vn hijo solo que fue don Gines de Rocamora cavallero del abito de Santiago.

Tienen por armas vn escudo de escaques, vnos de oro, i otros roxos en campo azul, i en contorno seis escudetes de oro con perfiles roxos.

¶ Mira el escudo 109.

* COROLARIO. *

EL Axedrez es vn retrato de la guerra: assi lo dize Geronimo Vida obispo Cremonése, en el juego que escriuió agudamente de los escaques.

Ludimus effigiem belli, &c.

El retrato cantamos de la guerra,

I batallas campales semejantes

A la verdad, i hechos esquadrones

De liso box, e imaginarios reinos,

I como opuestos a la gloria, i honra

Dos reyes vno blanco, i otro negro

Con armas en color varias pelean.

¶ La guerra, dize Mirabelio, es vna disension, por cuya causa se toman las armas, i para tomarlas ha de aver justas causas. Quales, sea justas causas de guerra nos lo advierte S. Ambrosio. La fortaleza (dize) que con las armas defiende la patria de los enemigos, oampara en casa a los flacos que no son para armas tomar, guarda de los collarios, i ladrones a los aliados, entera justicia es. Horacio, Virgilio, el

tragico Seneca, Homero, Luciano, Tibúlo, Ovidio, Petrarca, Pindaro, Ludovico Vives, Erasmo Rotherodamo, Tucídides, Antisthenes, i otros sintieron mal dela guerra, i de los aficionados a ella. Pero quien la condenará si oye a san Agustín sobre aquellas palabras de san Lucas: *Neminem concutiatis, &c.* A nadie maltrateis, a nadie hagais agravio, antes bien estad contentos con el sueldo que ganais. Pues que Dios (dize san Agustín) mādó a los soldados, que se contentasen con su sueldo, no les prohibió el militar: porque si la doctrina de Christo condenará la guerra a los que pedía remedio de su salvación, en el Evangelio se les dixera que dexaran las armas, i se apartarían de la soldadesca: pero no se les dixo tal, sino que no hizieran mal, ni daño a nadie. I el mismo escribiendo a Bonifacio le dize: No quieras pensar que los soldados, ministros de la guerra no pueden agradar, i servir a Dios en ello: soldado fue David, i grãde amigo de Dios; soldado fue el Centurió, que dixo a Christo: *Domine non sum dignus, &c.* a quié Dios favorecio con el insigne milagro de su hijo. I el mismo Augustín cōtra los Manicheos: En q es culpada la guerra? en que se pone a peligro d la muerte para vivir en la paz? reprehender esto es covardia, no santidad. El desseo

Discursos Historicos

de hazer mal, la crueldad en la vengança, el animo desenfrenado, i fiero, la codicia de dominar, i otras cosas semejâtes: esto si que se deve condenar por malo. Del mismo parecer es san Isidoro en sus ethymologias: justa es la guerra que por orden, i mâdo del rei se haze sobre la repeticion de la hazienda vsurpada, ò sobre la defensa de sus vasallos, i reino. Esta misma sentencia refrêda san Bernardo: Si fuere buena la causa del que pelea, el fin de la guerra no puede ser malo, como no se puede esperar buen fin de la guerra, dõde no precediò buena causa, i buen zelo. Supuesto pues que la guerra tenga causa honesta, i legitima, no solo no deve ser vituperada: pero con muchas ventajas alabada, i engrãdecida, pues ella nos dà la tranquila paz, los bienes vsurpados, los enlanches de los limites, las honras, i dignidades, los officios preeminentes, los titulos grandiosos, los habitos militares, las encomiendas, las gruesas rentas, valor, i lustre a las familias, cetros à las manos, i coronas à las cabeças.



SALAD.

LOS deste apellido, aunq̃ vulgarmête se llamã Salares, el proprio, i verdadero nombre es Salades, son de cendientes del reino de Cataluña, de donde vinieron muchos de los pobladores antiguos desta ciudad, Juan Salad fue regidor annal año 1407. i año 1418. I otros deste apellido tambien lo fueron despues, i tuvierõ cargos, i officios publicos del gobierno desta ciudad.

En la ordenança que don Rui Lopez Davalos condestable de Castilla dexò hecha en esta ciudad para que se rigiessè por ella, fueron nombrados de la parroquia de S. Nicolas para el quinto año el doctor Cascales, i Iuã Salad, como parece por la dicha ordenança hecha el año 1400.

I en el año 1520. quando las comunidades de Castilla, en aquel acto tan solemne que hizo el ayuntamiento desta ciudad, en la Alcantarilla, protestando con juramento, i pleito omenage de estar, vivir, i morir por el emperador Carlos quinto rei d' España vno de los cavalleros q̃ se hallaron en el dicho acto fue Christoval Salad. Tiene este linage deudo con Cascales, Bien vengud

vengudes, Sandoval, Iaimas, Pinares, Blascos, Albacetes, Andugas, i otros.

¶ Sus armas son vnas saladas sobre aguas azules, i en medio del prado dellas vn león roxo rampante en campo de plata.

Mira el Corolario del león en el apellido de Galtero, i el escudo 108.



SERRA.

LOS deste apellido son naturales de Genova, i de los linages nobles della, i muy antiguos, pues por los años de 1220. i mas adelante andavan en la cōquista del reino de Valencia con el rei don Iaima que le ganó, i entre los conquistadores de la ciudad de Xativa que tuvieron de los mayores, i mejores heredamientos como cavalleros nobles, fue vno Arnaldo d̄ Serra, del qual á avido en aquella ciudad decédientes, como lo refiere Escolano en la segunda parte de su historia de Valencia libro 9. cap. 22. doade dize, que don Pedro Serra muy docto varon en ambos derechos, fue Preposito de Segorbe, i luego arcediano de Barcelona, i despues obispo de Catania en Sicilia, i vltimamente

cardenal el año 1395. del titulo de Santangel, segun Panuinio en el libro de los Pótifices, i cardenales. Otros dos deste apellido de Serra vinierō del reino de Aragon, que fueron Berenguer de Serra, i Pedro de Serra a la cōquista de Murcia, i como cōquistadores, i pobladores fuerō heredados en ella en los pagos de Benicāt, Beninaya, i Cinco alquerias, i los decendientes destos como gente principal, i noble gozarō de los officios publicos, i gobierno desta ciudad, como consta por los libros annales de nuestro archivo, dōde parece que en el año 1393. Pedro Serra fue llamado a cōcejo por collaciones, i que en el año de 1397. el mismo Pedro Serra fue jurado del estado de hijosdalgo. I en el libro annal del año 1395. del archivo desta ciudad ai ciertos testimonios en comprobaciō de la nobleza deste linage, donde dize que Matheo de Serra, vezino, i morador de Murcia presentò tres testimonios d̄ hidalguia, los quales yo he visto, vno de Antonioto Doge, de la señoria de Genova, escrito en pergamino, i sellado cō vn sello de cera roxa, i otro de Domingo de Flasco arcediano, i vicario general por el ilustrissimo dō Iaime arçobispo de Genova, sellado con sello de cera verde, firmado de Antonio Folieta, i otro del Potestad de la dicha

Discursos Historicos

dicha ciudad, firmado de Iacobo de Camalio. En estos tres testimonios se dize largaméte como los Serras son mui principales hidalgos, i que como tales han sido avidos, i tenidos de mucho tiempo atrás, i que la señoría les ha dado parte de los cargos, i officios que los Genoveses nobles suelen participar, i que los Serras de Murcia, assi Matheo de Serra, como los demas sus antecessores son sin duda ninguna descendientes de los Serras de Genova, los quales testimonios siendo presentados por el dicho Matheo Serra, el cabildo desta ciudad d^a Murcia los aceptó, i mandó poner en su archivo. I en n^{ro} tiépo Nicolas Serra Carrillo descendiente de los dichos, fue capitan mui valeroso en la India, dōde (como lo testifica don Alóso de Sotomayor governador i capitan general del reino de Chile, cuya certificacion he visto firmada, i sellada) hizo grādes servicios à su magestad, especialmente en la entrada que hizo el dicho general à los estados de Arauco, i Tucapel el año de 1584 contra el meltizo Alonso Diaz general de los rebelados, en la cuesta q^e llaman Delia, en que fue desbaratado, i preso, i fue el dicho capitan Serra vno de los q^e le prendieron. I en la provincia de Mureguano, donde estava situado nuestro campo, entrando los re-

belados por el quartel dōde estava alojado el capitā Nicolas Serra, les salió al ençuetro, i peleó con ellos tan valerosaméte, que los desbarató, i venció, i se hallò consecutivamente en la fundació que hizo el dicho general don Alóso de Sotomayor de los fuertes de la Trinidad, i Espíritu Santo, en la ribera del rio de Biobio; en los quales, i en su fabrica, i defenla sirvió à su magestad acudiédo a las Malocas, corredurias, velas trasnochadas, i demas ocasiones. I el año siguiente anduvo campeando con el dicho general contra los rebelados de Qualque, Puren, i Mareguano, en las quales, i en otras muchas ocasiones sirvió a su magestad cō grande satisfacion de su general.

Tienen por armas los Serras vn escudo partido en palo, à la mano derecha tres montes en cāpo de oro, el de en medio mayor, i encima del metida vna sierra, i a la izquierda vn pino verde cō las raizes defuera, i al tronco del vn lobo rapante sobre aguas, en campo de plata.

Mira el corolario del lobo
en el apellido de Ayala,
i el escudo 109.





SANCHO.

LOS Sanchos de Melgar son naturales de las montañas de Vizcaya, del valle de Santillana, donde tienen solar conocido. El primero que vino a Murcia deste linage fue Pedro Sancho de Melgar, padre de Gines Sancho de Melgar, i aguelo de Iuan Sancho de Melgar, que oi vive. Este tuvo vn pleito, i pesadumbre mui reñida cō Gines Martin clerigo, por ciertas palabras, por la qual ocasión le fue forçoso probar su limpieza, i nobleza, como lo hizo; i hechas sus probaças tuvo sentēcia del doctor Alonso de Puelles Provisor, i vicario general deste obispado de Cartagena, en que le declaró por hijodalgo de todos quatro costados, por ambas lineas masculina, i femenina, i limpio de toda mala raza; la qual sentēcia fue pronuncia da en Murcia à 3. de Noviēbre de 1601. años. I en grado de apelacion fue cometida esta caula por el Nūcio Apostolico de España Dominico Ginesio al obispo de Origuela don Iusepe Estevan, i en vista fue aprobada la dicha sentēcia, i declarado por tal hijodalgo el dicho Iuan Sancho Melgar, i vltimamente

por tercera sentēcia del dicho Nuncio Apostolico de España fueron confirmadas las dos primeras sentēcias, i dada executoria en forma de su hidalguia en Valladolid à 14. dias del mes de Enero de 1603. años. Pedro Sācho de Melgar, que fue el primero que vino a esta ciudad, casò con Beatriz Gomez, prima hermana de don Luis Gomez, cardenal electo de la santa Iglesia de Roma, obispo de Salerno, i Auditor de la sacra Rota, i uvieron por hijo a Gines Sancho de Melgar, el qual fue familiar del Santo Officio de la Inquisicion de Murcia, como yo he visto el titulo de su familiatura, firmada, i refrēdada, dada en Murcia a 23. de Deziēbre de 1580. años. I el dicho Gines Sancho familiar hizo officio de alguazil mayor del dicho Santo Officio, en ausencia del propietario; este casò cō doña Beatriz Diaz Navarro, hija de Gines Diaz, i de Cathalina de Almendariz, los quales de su matrimonio uvieron por hijos a Gines Sancho, i à Sebastian Sācho, i a Iuan Sancho de Melgar. Gines Sancho fue jurado desta ciudad, i casado con doña Leonor Pinar. Sebastian Sancho casò con D. Iuana Paez. Iuan Sācho de Melgar casò con doña Maria Pacheco, es escrivano mayor de sacas, diezmos, i aduanas del reino de Murcia, i obispado de Cartagena, officio

Discursos Historicos

cio mui honroso, i provechoso, q̄ arrendado le vale al año mas de mil ducados de renta.

¶ Los Sâchos de Melgar tienen por armas vn escudo partido en palo, a la mano derecha vna Cruz de gules hueca floreteada cō quatro roeles en campo de plata, i à la mano izquierda vn castillo con vna escala de oro arrimada a el, i encima de la torre vn puerco de oro en campo de sinople.

Mira el corolario de la Cruz en el apellido de Alarcon, i el escudo 109.



SELVA.

Los Selvas de Murcia traen su origen de la ciudad de Villena, de donde vinieron a esta con titulo de cavalleros hijosdalgo. Don Martin de Selva, hijo de don Francisco de Selva, i de doña Sancha Valera, i nieto de don Martin de Selva, i de doña Beatriz de Borja, fue dean de esta S. Iglesia de Cartagena, mui venerable, i mui santo varon. Fundò el cōvento de mōjas de Madre de Dios, i la casa de san Benito, que oi es cōvêto de Carmelitas, i la casa de S. Lazaro, que oi es cōvêto de San Diego, i hizo el retablo de

la capilla del Corpus cō la Cœna Domini, en la Iglesia mayor i vna capilla principal, entierro de los Selvas. Don Frâncisco de Selva, i dō Martin de Selva hermanos fuerō arcedianos de Cartagena vno tras otro successivamente. Iuan de Selva hermano de lës dichos arcedianos, i regidor de Murcia, casò con D. Vrraca de Guzman, i Calatayud, señora del Provêcio, uvo en ella a Pedro de Selva, mui alardoso, i esplendido cavallero, por extremo practico, i bien exercitado en la gineta i brida; sustentò siempre muchos cavallos, i hizo grandes pruebas de su persona en justas, i torneos, con tâta ostentacion de gastos, que solia muchas vezes llevar sus cavallos cō herraduras de plata. Sirviò al emperador en la jornada de Viena, i en la de Bugia, i Argel, en que se señalò, i hizo servicios particulares. Casò cō doña Leonor de Ayala, de quien no tuvo succession: i en segundas nupcias casò con D. Iuana Sanchez, en quiẽ tuvo a Luis de Selva, i otros. Luis de Selva casò con doña Iuana Mexia Valcarcel, hubo por hijos a don Luis, don Martin, don Antonio, don Pablo de Selva, i a doña Eagracia, que casò con don Francisco de Ayala i Soto, señor de Campos, i la Puebla, i a doña Florencia, que casò cō don Alonso de Ayala su hermano, q̄ oi viven.

Tienen

¶ Tienen los Selvas por armas vn escudo partido d' arriba abaxo, en la parte derecha vn buel paciêdo vna yerva llamada escoba, cō otras dos, vna arriba, i otra abaxo, i a la parte izquierda vna mata alta.

Mira el corolario de la escoba en el apellido de Ruiz de Escobar, i el escudo 103.



T E N Ç A.

LOS Têças de Murcia son cavalleros mui principales, descien den de Aragon, donde fue familia nobilissima. No ai que reparar en la diferencia de Tença, à Entença; porq̃ fuera de probarse por muchos lugares que viene à ser todo vno, corrôperse en algo los nombres es cosa mui ordinaria. En el libro de la poblacion de nuestro archivo à fojas dos dize: El hijo de En monpalao, i à fojas 6. Doña Maria d' En ripol. Adôde de se vé claro que la en, es ociosa, i no quita ni pone al nombre; pues esto es lo mismo que dezir: el hijo de Monpalao, i doña Maria de Ripol. Rades en la coronica de Calatrava haziêdo catalogo de las encomiêdas desta ordê dize asî. Xulve, ò en Xulve en Aragon anexa à Molinos. I Escolano en su 2. p. libro 6. cap. 19. dize estas pala-

bras. Es asî mismo del señorio d' Oliva el pueblo que desde la conquista se llamò la fuente de en Carroz, por averle cabido en la reparticion a don Ximen Perez Carroz, que ganò esta tierra de Moros. I quâdo se aya retenido aquel nombre de Entença, fue facil passado a Castilla aver perdido aquella primera sílaba; pues dezimos Millà à lo que antes Emilian; i Muratarræz, aviêdose de dezir Amuratarræz. Corita en sus annales dize grandes excelencias deste linage de Ponce de Entença, dize que el rei don Martin de Aragon le hizo merced de la baronia de Palacolo. De Berenguer de Entença que fue caudillo del reino de Valencia por el rei dô Iaime, que fue general de la armada de Aragoneses, i Catalanes, que fue de Galipoli à Constantinopla, i el emperador le hizo Megaduque. Don Bernaldo Guillen de Entença su hijo, recibìo del rei ciertos castillos en terceria. Dô Guillen de Entença hijo de don Bernaldo fue tio del rei don Iaime el conquistador. Doña Teresa de Entença hija mayor de don Gombal de Entença; fue señora de la baronia de Antillon, i se desposò cō el infante don Alôso en Lerida. Por estos, i por otros muchos lugares del dicho author, se echa de ver la grande nobleza deste apellido; i lo q̃ Pedro Tomique

Discursos Historicos

author antiguo, escribe del rei
Entença Moio, es fabuloso, è in-
digno de credito, i por tal lo cõ-
dena, i defecha Geronimo Zori-
ta en la 1. p. lib. 2. cap. 30. fo. 78.
col. 1. Esta casa, i familia se aca-
bò aqui en Murcia en mi tiẽpo
cò la muerte de don Alonso de
Tença señor que fue de Ontur,
i Albatana, cuyo nieto es don
Alõso Fajardo i Tença, cavalle-
ro del habito de Alcátara, i co-
médador del Castillo, por aver
casado su padre dõ Luis Fajar-
do capitã general del mar Ocea-
no, cò doña Luisa de Tença hi-
ja del dicho dõ Alonso de Ten-
ça, i de D. Aldõça de Cascales.

Tienen por armas tres peras
cò sus ramos, i por orla ocho as-
pas. Mira el escudo 110.

* COROLARIO. *

LA Pera es symbolo del in-
genio humano: porq̃ co-
mo la pera de abaxo es
ancha, i gruessa, i poco apoco se
va subtilizãdo a modo de pyra-
mide, ò de llama, asì nuestro in-
genio, luego que nacemos està
informe, rudo, i basto, i cò el cur-
so del tiempo, con la experiẽcia
i doctrina se desbasta, i adelga-
za: de manera que trasciende, i
se sube à la Angelica naturale-
za. Lo mismo se dize de las pyra-
mides, cuya semejança son las
peras, que rematan tan subtiles
que consumen la sombra como

si fueran incorporeas; tales son
los doctilissimos varones el divi-
no Scoto, i Angelico Thomàs,
los quales realçarõ tanto su in-
genio, que casi no teniã sombra
como el spiritus Angelicos. Ta-
les son todos los insignes poe-
tas, los quales es certissima opi-
nion que sin furor divino, i espi-
ritu del cielo no puedẽ cãtar, i
que entra Dios en ellos, i endio-
sados dizẽ cosas divinas, que ex-
ceden la capacidad humana.



T H O M A S.

LO S Thomases descien-
den de Aragõ, i son anti-
guos en esta ciudad, i de
los cavalleros pobladores della
como parece por el libro de la
poblacion, por vn mote que di-
ze: Pedro Thomas cavallero po-
blador, folio 17. Deste mismo li-
nage poblarõ en Lorca, i en Car-
tagena, i en Origuella, como pa-
rece por sus poblaciones. En es-
ta ciudad fue alcalde Matheo
Thomas año 1337. i Iuan Tho-
mas fue regidor año 1382. Die-
go Thomas alguazil mayor año
1390. Francisco Thomas alcal-
de año 1391. Antonio Thomas
llamado a concejo por collacio-
nes año 1392. Iuan Thomas al-
calde ordinario año 1407. Iuan
Thomas

Thomás llamado a cócejo por collaciones el año 1410. Anton Thomas jurado del estado d los hijosdalgo año 1405. Deste apellido vive oi Diego Thomas regidor, el qual a sido procurador de cortes, i corregidor de Camora, i Geronimo Thomas regidor, casado con doña Isabel Galtero, i don Gines Thomás regidor, casado con doña Baltatara Thomas, i Avilés, i el licenciado Iuan Thomas, casado con doña Mariana Thomas.

Tienen por armas tres bādas roxas en campo de oro, i por orla ocho aspas.

Mira el corolario de las bandadas en el apellido de Anaya, i el escudo III.

dados por exemptos de todos pechos, i derechos.

¶ Sus armas son vn escudo a quarteles, en el primero vn castillo de plata asentado sobre rocas, i las rocas sobre aguas en campo roxo, el segundo de abaxo vna aguilā de plata en campo azul, el tercero de arriba vna Cruz de veros roxos en campo de plata, el quarto lisonjas de gūles en campo de oro.

Mira el Corolario del castillo, en el apellido de Davalos, i el escudo.



TORRES.

LOS Torres d Murcia son pobladores en ella, i fueron heredados en el pago de Alfandari, como consta del libro de la poblacion; hallo en los libros annales de nuestro archivo no pocos deste nombre. Diego de Torres en el año 1392. fue llamado a cócejo por collaciones, i Iuan de Torres regidor año 1395. Alfonso de Torres regidor año 1397. Alonso de Torres regidor año 1407. I el mismo regidor año 1410. Iuan Sanchez d Torres regidor perpetuo año 1428. i desta manera an ido procediēdo en oficios publicos los deste apellido hasta nuestro

Kkk 2

tiempo



TIRADO.

LOS deste apellido de Tirado descien den del Val de lunquera, en el reino de Aragon. Son antiguos en esta ciudad de Murcia, i en el archivo della tienen carta de hidalguia, que yo he visto, i en el libro de los cavalleros, dueñas, i donzellas hijosdalgo morados desta ciudad estān escritos, i pñestos por hijosdalgo, i por tales son tenidos, i reputados, i

Discursos Historicos

tiempo, en que Iuan de Torres fue tambien regidor desta ciudad, i su hijo don Iuan de Torres, i Diego de Torres fue regidor, i procurador de cortes, i corregidor de la ciudad de Camora.

Tienen por armas cinco torres de oro en campo roxo. Mira el escudo.

* COROLARIO. *

LA Torre es symbolo de la soberbia. Esto parece primeraméte por la torre de Babel, que aquellos soberbios edificavan para defenderse de la poténcia divina, i por muchos lugares de Poetas, que siempre dan epiteros a la torre altivos. Virgilio la llama Aeria, i alta. Lucano, ardua; Pamphilo Saxo fabliane; Oracio, cella; Lucretio, valiente; Silio excelsa; Catancio, fuerte; Pontano, soberbia. No solamente los santos a cada passo abominā a los soberbios; pero los sabios Gentiles a voces nos avisan que nos guardemos deste vicio. Homero: No es justo gloriarse el hombre soberbiamente. Perianandro: No te engrias por sonar en el mundo. Cleobulo: En ninguna ocalion seas soberbio. Phocyclides: No te levante la sabiduria, la fortaleza, la opulécia, que solo Dios es el sabio, el poderoso, i el rico. Menandro: Quando mas afor-

tunado estés no te ensobervezcas. Euripides: El grave faulsto nace de vna mala persuasiō del hombre. Demonaetes: Aviēdo nacido mortales no os leváteis sobre los Dioses. Isidoro philosopho: Pues eres mortal procura ver lo que á passado antes de ti. Socrates: el sobervio, i el mal pintor formā perversas imagenes. Dize Eliano, que Socrates viēdo a Alcibiades mui hinchado de verse cō tantas possessiones, i riquezas, le llamò vn dia, i llevò a su casa, dōde mostrò vn mapa vniversal del mundo, i le dixo, que mirasse en el la Artica, de donde era natural: hallandola le tornò a dezir, q̄ mirasse si estavan alli pintadas sus heredades, i possessiones; Alcibiades respondiò que no: pues por que, replicò Socrates, estās tan soberbio por cosas que no se hallan en parte ninguna del mundo? Este mismo Socrates dezia, que a los cueros los hincha el viento, i a los soberbios vn necio concepto que de si tienen. Oigamos ultimaméte al Petrarca en su fortuna adversa, el qual fellará este pensamiento; la soberbia (dize) te levāta: porque preguntó, no conoces tus flaquezas? no sabes que estās sugeto a miserias, i a la incierta muerte? q̄ te ensobervece; la fragilidad de tus miembros, la sugēcion a tantas enfermedades, la brevedad de la vida, la ceguedad del animo

animo, que lleva tus pésamientos, como olas inconstantes de vna parte à otra; el olvido d' las cosas passadas, la ignorancia de las futuras, el rezelo de los enemigos, la infidelidad d' los amigos, el mal perseverante, el bié fugitivo: esta es la escala por dō de subes a la sobervia: ò tierra, ò ceniza. Este es el baxio donde te vienes a encallàr có la nave de tu sobervia: este es en fin el peñasco desde donde dás en en el precipicio d' la vltima miseria.



T U D E L A.

L OS Tudelas traen su origen de Tudela de Navarra, i de alli vinieron a la conquista de los reinos de Valencia, i Murcia, i fueron pobladores en Lorca, i así parece por su archivo q̄ fue cavallero conquistador Miguel Perez de Tudela, i en ella le fueron asignadas por heredamiētos que se repartieron a los pobladores, en vna parte dos cavallerias, i en otra dos cavallerias i media, i en otra otras dos cavalierias i media. Los quales han corrido hasta oī cō reputacion de hijos dalgo. De Lorca se han esparzido a diversos lugares deste rei-

no por casamientos hechos. En Murcia casò el licèciado Rodrigo Perez de Tudela con D. Maria Pellicer, i vuvieron deste matrimonio a dō Fulgencio Perez de Tudela, que casò con D. Ines Pagan, i Arze. I don Francisco de Tudela casò con doña Francisca de Vivero i Riquelme, tuvo por hijo a don Sebastian Perez de Tudela regidor de Murcia. Don Gaspar Perez de Tudela casò con doña Mariana de Roldan i Tença.

¶ Las armas de los Tudelas son vn escudo à quarteles, en el primero seis bandas de oro, i en el segundo vna torre, i en el tercero otra, i en el quarto cinco bandas en campo azul, i por orla ocho aspas de oro en campo roxo.

Mira el corolario de la torre en el apellido de Torres, i el escudo 114.



T O R N E L.

L OS deste apellido traen su origen de Francia, de dōde vinierō al reino de Valencia, i de alli a la cōquista del reino de Murcia, i así parece por el libro de la poblacion desta ciudad, que fuerō pobladores, i heredados en ella Pedro

Discursos Historicos

Tornel en los pagos de Casillas Benimógid, i Santomera, i Bernal Tornel en los pagos de Aljada, i Benimógid. Por el libro año d 1393. parece aver sido llamado a cócejo por collaciones Diego Tornel, i por el libro año del año 1404. aver sido también llamado a cócejo por collaciones Domingo Tornel. I por vna lista de cavalleros hijosdalgo q se hizo el año 1417. por razón de vn pecho q se echò, parece aver sido exépto del, i declarado por hijodalgo el dicho Domingo Tornel; los quales, i los demas sus decédientes an estado siempre en posesión de hijosdalgo notorios.

Tienen por armas vn escudo partido en palo, à la mano derecha vn castillo de oro, i a la izquierda vn tao, i tres lises d oro en campo roxo. Mira el corolario de la torre en el apellido de Torres, i el escudo 117.



T A C O N.

LOS Tacones son muy antiguos en esta ciudad, su proprio nòbre es Tocon, i así se llamã oi dia en el Andalucía, i principalmete en la ciudad de Avila, q fue de donde vinieron. Fueron los deste linage

cavalleros hijosdalgo, i de mucha antigüedad, i nobleza; los quales antiguamete fueron llamados Ivañez, i despues ganarò el apellido de Tocò: por lo qual es de advertir, que en la cóquista de Avila viniendo los Moros sobre ella cò poderoso exercito cò fin de restaurarla d los Christianos, salió para su defensa cò el concejo de Avila vn principal cavallero llamado Sancho Ivañez, el qual llevaba la seña, i pèdon de la ciudad, i en esta batalla aviéndose mezclado los dos exercitos contrarios, los Moros le cortaron las manos por quitarle el guion que traia, i vièdo se desta suerte con los tocones, i demas parte restáte de los braços asìò fuertemente la seña, i ddo de las espuelas al cavallo libròse de los Moros desta suerte; i quiso Dios que cò el esfuerço, i valentia de Sàcho Ivañez vencierò los Christianos a los Moros: i por este hecho rã hazñoso, el rei de Castilla le dio este apellido de Tocon, i por armas vn escudo a quarteles, en el alto vn castillo roxo en cãpo de plata, i en el quartel baxo vn cavallero armado sobre vn cavallo con las manos cortadas, i cò los tocones de los braços abraçado vn pèdon roxo en cãpo de plata, cuyas armas la ciudad de Avila trae en sus escudos; i en este cavallero tuvo origen, i principio el apellido de Tocò, i à los deste

deste linage los reyes de Castilla les hizieron merced que morassen en la ciudad de Avila, i que tuviessen para siépre la señá de la ciudad, como todo lo susodicho parece por vn testimonio d' su hidalguia, que Hernando Tacon, regidor que fue desta ciudad traxo de la de Avila, el qual en siete del mes de Setiembre del año 1417. presentaron en el cócejo de Murcia Francisco Tacon regidor, i Alfonso Tacon jurado, hijos del dicho Hernando Tacon regidor, por si, i en nombre de Francisco, i Diego Tacó sus primoshermanos, hijos de Ramon Tacon su tio.

¶ Deste linage vino de Avila á esta ciudad Arnaute Tacon cerca de los años 1350. en tiempo de la conquista, dōde sus hijos, i decendientes tuvieron officios, i cargos nobles, como los demas cavalleros hijosdalgo de esta ciudad; i por el libro annal de 1392. parece Hernando Tacon hijo de Arnaute Tacó aver sido regidor añal, proveido por la ciudad de Murcia. En dicho año 1392. fue Hernando Tacon escrivano mayor del ayútamiéto de la ciudad de Murcia, i por ausencia que el dicho Hernando Tacon hizo a la corte del rei don Enrique, por mandado de la ciudad dexò por su teniente á Ramon Tacon, i en el cócejo que la ciudad de Murcia tuvo

Sabado a 8. de Noviem bre año 1393. queriēdo la dicha ciudad presentar al rei don Enrique el tercero vna baxilla de plata para servicio de su casa, acordò la ciudad de Murcia que Hernando Tacon su escrivano mayor, fuesse a la ciudad de Valencia à hazer labrar vna baxilla de plata de cien marcos de peso, i despues de aver traído la baxilla Hernando Tacon, el cócejo de la ciudad de Murcia acordò de embiar por sus embaxadores para presentarla al rei dō Enrique el tercero à Hernando Tacon, i à Alfonso Sanchez Manuel hijo del conde de Carrion adelantado mayor de Murcia, i por el libro añal 1416. parece aver sido regidor Francisco Tacon, i por el de 1417. parece aver sido jurado Alfonso Tacon. Fueron siempre los deste apellido personas principales, i así parece que aviēdo en la ciudad de Murcia, i en todo su reino grādes alborotos, Fráncisco Tacon, Pedro Geldran, Francisco Riquelme, i otros cavalleros, escrivieron vna carta al rei don Juan el segundo, haziendole saber lo q passava, para que lo remediasse; i el rei á instancia dellos embiò a la ciudad de Murcia por corregidor a dō Rui Lopez Davalos su códestable, como parece por la carta que està en el archivo desta ciudad, trasladada en el libro de cartas reales.

Discursos Historicos

Deſte linage han procedido los Tacones de Murcia, los quales an emparentado con las familias, i linages nobles della; viven oi D. Iuſepa Yuañez Tacon, viuda de Iuan Martin de Guardiola, i Aragon: i Miguel Tacon, i Alonſo Tacon, i doña Baltazarà Tacó ſu hermana, madre de doña Antonia de Galdibar viuda de dō Thomàs Lucas de Valibreira, i de doña Iſabel, que eſtã caſada con don Fernãdo Pacheco de la caſa de Minaya; es oi ſucceſſor Alonſo Tacó en el vinculo deſte linage de los Tacones, el qual fundaron Iuan Tacon jurado que fue deſta ciudad, i doña Luiſa Tacó ſu hermana. Alóſo Tacon eſtã caſado cō doña Iuana de Guardiola, i Aragon.

¶ Sō ſus armas vn eſcudo en dos quarteles, en el alto vn caſtillo de goles en campo de plata, i en el quartel baxo vn caballero armado cō las manos cortadas, i con los Tocones de los braços abraçãdo vn pendon de goles en campo de plata.

¶ Mira el eſcudo 115.

✠ COROLARIO. ✠

DE los que en eſte eſcudo de armas principalmete podemos echar mano, es de las manos. Eſtas ſon ſimbolo de muchas coſas: la mano abierta ſignifica la liberalidad, la cer-

rada la avaricia: las manos levantadas al cielo, denotã la piedad, como eſtã en vna moneda de Antonino, i en otra d Lucio Ælio Ceſar con eſta letra, Piedad. De la miſma manera ſignifican la adoracion, como dize Iarbas en Virgilio.

*Multa Iovem manibus ſupplex
oraſſe ſupinis.*

Eſto ſiente tãbien Salomō Treceſe, no mal comentador de la ſagrada Eſcritura, tratando de la exteñion de las manos en los ritos de la Miſſa. Las manos metidas en el ſeno denotan la pereza: las manos atadas atràs ſignifican cautiverio: el prenderſe las manos es indicio de ſalutaciō, como ſe vè en Varron, i en Calimaco, i en otros: dos manos travadas ſobre vn aguamail ſon ſimbolo de la innocencia; aſſi lo dize Euthimio tratado en las divinas letras de la limpieza; porque los antiguos quando querian teſtificar que eſtavan libres de culpa, à viſta del pueblo ſe lavavan las manos, para que de la limpieza de las manos ſe echaffe de ver la de ſu cōciencia. I para enſeñar el real propheta David la limpieza cō que los Sacerdotes ſe an de llegar al altar, ſe lava primero las manos allí: *Lavabo inter innocentes manus meas, & circumdabo altare tuum Domine.* I Pilato echando a los Hebreos la culpa de ſu mala ſentēcia, para teſtifi-

car ſu

car su inocencia se lava las manos publicamente. Pero dexadas estas, i otras significaciones de las manos, digamos la mas principal. San Athanasio dize: que dio las manos Dios al hombre para el uso de los ministerios humanos, i assi es manifesto que la mano es quien coge los frutos, los encierra, aplica los alimentos a la boca, haze las heroicas hazañas en la pelea, i conflicto, electiue, ara, pinta, edifica, haze los sacrificios, ministra los sacramentos celestiales, i obra, i acaba los demas misterios; de tal modo que el hijo de Dios le dignò de alabarla, diziendo: *Dextera Domini fecit virtutē, dextera Domini exaltauit me.* La mano en fin hizo los cielos, i la tierra, como lo dize el mismo Dios: *Nōne manus mea fecit hæc.* Que os dirè? la mano es la defensa de todo el cuerpo, ella le defiende, le viste, le lava, le engalana, i perficiona. Artemidoro significa las artes por las manos, porq̃ con ellas se exercitan las obras, i assi tanto es dezir oficiales mecanicos como manuales; porq̃ vsan de las manos en los minis-

terios de sus officios. I los Lacedemonios, dize Valeriano, sentian, que de tal manera se auian de invocar los Dioses, que tambien los hombres pusiessen las manos, dando a entender por ellas las obras, segun aquello de san Augustin: *Qui fecit te sine te, non salua vit te sine te.* El q̃ te hizo a ti sin ti, no te salvará a ti sin ti; es a saber sin obrar tu d̃ tu parte. I entre los Poetas Griegos, i Latinos fue llamado el gigante Briarco cien manos, i el gigante Giges cien manos, por las grandes hazañas que hizieron; i Homero llama tambien al Sol centi mano, por los muchos, è innumerables officios que haze: porque el alumbra, el calienta, el engendra, el derrite, el endurece, el en fin cura, i perficiona todas las cosas: con razon pues nuestro alferéz Yvañez, ó Tacò, tiene por insignia las manos, ya por el hecho particular desta historia, ya por otras muchas obras famosas, que en el discurso de su vida hizo.

ss



Discursos Historicos



TIZON.

LOS deste apellido de Tizon decien den del reino de Aragon, familia poderosa i muy noble; porque fueron ricos hombres de aquel reino. De don Pedro Tizon dize Antonio Beuter libro 2. cap. 11. que fue señor de Cadreita; i que muriendo el rei don Alonso de Aragón en vna batalla sin aver dexado successiō, los Aragoneses, i Navarros sobre la elecciō de rei andavan fluctuando, i que el dicho don Pedro Tizō juntō los Aragoneses i Navarros vn dia, i les aconsejō hiziessen rei a don Pedro de Atares, cavallero de sangre real, i q̄ por cierto mal acogimiento le dexaron, i uvieron al cabo de hazer rei a Ramiro, hermano del rei don Alonso, q̄ era mōge en S. Ponce de Tome en la provincia de Narbona. De esta casa, i linage salieron muchos a la conquista general de España, i de ellos le cupo parte a Murcia, i son en ella cavalleros hijosdalgo antiguos, i ante nido cargos, i oficios de regidores, i jurados, i otros q̄ esta ciudad fuele repartir a la gēte principal.

Año 1360. hallo aver casado en esta ciudad Alōso Tizon cō

doña Luisa de la Cerda, hija de Fernan Rodriguez de la Cerda, regidor de Murcia, i de D. Sancha Fernandez de Hermosilla, i tuvieron por hijos a Pedro Tizon, i a D. Leonor Tizon, que casō cō Luis Carrillo de Albornoz, i a doña Ginesa Tizon mōja en santa Clara. Pedro Tizon casō con D. Constança de Avellaneda, de quien decien den los deste apellido que ai en Murcia, i oi viven Diego, i don Iuan Tizon, i doña Antonia, i doña Luisa Tizon hermanos, las quales no tienen successiō. Diego Tizō casō en primeras nupcias cō doña Iuana Fajardo, hija de don Iuan Fajardo, i de doña Isabel Maineta, tuvieron por hijos a dō Iuan Tizon Fajardo, q̄ casō en Sevilla cō doña Maria Pōze de Leon, hija de dō Alonso Ponze de Leon veinte i quatro de Sevilla, el qual murió sin successiō. En segūdas nupcias casō el dicho Diego Tizon con doña Mécia de Villaseñor, hija de Diego de Villaseñor cavallero del abito de Sātiago, i de doña Isabel Coque, no tuvieron hijos deste matrimonio. En terceras casō en Mula cō doña Luisa Gōzalez de Xerez hija del capitán Pedro de Xerez, i de doña Catalina Refal; tuvieron por hijos a don Alonso Tizon, que oi posee el mayorazgo, i a D. Catalina Tizon monja en san Antonio. Don Iuan Tizon hermano segun-

segundo casò dos vezes, vna en Granada cõ D. Frâncisca Moñiz Capata, en quiê tiene por hijos a don Alonso casado en Cerdeña en la ciudad de Caller cõ doña Catalina Narro hija de don Iuã Narro cavallero del habito de Sãtiago, tesorero general de su magestad en aquel reino, i de doña Juana Bacallâr, hermana de dõ Vicente Bacallâr obispo de Baçar, i a doña Luisa Tizon, que calò cõ don Frâncisco Pacheco, regente de Cerdeña, i a don Pedro Tizon, que està por calar; segunda vez calò cõ doña Luisa Riquelme, en quiê tiene por hijo a dõ Fabricio Tizon. El dicho dõ Iuan Tizon es mayorazgo tambien, i regidor desta ciudad de Murcia.

¶ Las armas deste linage son vn escudo partido en palo, à la mano derecha tres tizones encédidos, el del medio algo mayor, i en la izquierda cinco bādas en campo de oro.

Mira el corolario de las bandas en el apellido de Anaya, i el escudo 112.



VALIBRERA.

LOS Valibreras decíēden de Francia, de dõde pasaron al reino de Aragón.

Ai buenos cavalleros deste linage en el reino de Valencia, i andado señores de la baronia de Agoste, i de otros lugares. En el tiempo de la cõquista deste reino vinieron a Murcia algunos desta familia, i quedò aqui por cavallero poblador Guillen de Valibrera, el qual tuvo por repartimiēto del rei don Alonso que la ganò, setenta i seis tahullas de tierra de riego en los pagos de Cudiacibid, i Cātatabai re, como por el libro de la poblacion que està en esta ciudad tiene en su archivo cõsta à fojas 3.

Estos cavalleros tuvieron siēpre parte en los mas principales officios, i cargos desta ciudad. Bonanat de Valibrera fue à hablar al rei dõ Alonso el onzeno por mēsagero desta ciudad, juntamente con Fernã Perez Calvillo año 1335. I el mismo Bonanat fue alcalde año 1337. Alfonso Valibrera fue regidor año 1390. I el mismo alcalde de la huerta año 1391. Ximen Perez de Valibrera fue alcalde el año 1393. Alfonso de Valibrera fue procurador de cortes juntamente con Pero Carles, Bartolome Tallante, i Rodrigo Iaimés de Iunterõ año 1393. El mismo regidor año 1395. Ximé Perez de Valibrera regidor año 1407. Alfonso Rodriguez de Valibrera llamado a concejo por collaciones año 1410. Alõso Rodriguez de Valibrera regidor año 1414.

A este

Discursos Historicos

A este le nombrò, i eligiò la ciudad por administrador d'l ofi-
cio de adelantado del reino de
Murcia en tanto q se dava cuen-
ta al rei, como no convenia re-
cebir por tal adelantado a Pero
Lopez Davalos hijo del còdesta-
ble de Castilla por teniente,
atento que traia su titulo cier-
tas clausulas, que no estava bié
a la ciudad passar por ellas, sin
nueva orden, i mandamiéto de
srmagestad.

Iuan de Valibarrera fue el año
1415. alguazil mayor, officio q
nunca se dio sino a hijosdalgo.
Alonso de Valibarrera alguazil
mayor el año de 1417. i el mis-
mo fue alcalde año de 1421. I
con esta estimacion han proce-
dido siempre, i han sido mayo-
razgos en esta ciudad estos ca-
valleros, i por tales están escri-
tos en el libro de los cavalleros
hijosdalgo desta ciudad Luis d'
Valibarrera, Arnaldo de Valibre-
ra, Alfonso de Valibarrera, Bar-
tholome de Valibarrera, i Ale-
man de Valibarrera, i otros.

¶ Tiené por armas vn lebrél
de plata con collar roxo, i cha-
pas, i cadena de oro en campo
verde.

¶ Mira el escudo 118.

* COROLARIO. *

ESTE apellido de Valibre-
ra se deriva de *vallis lepo-*
raria, que es valle de lie-

bres, i lebrél de *canis leporarius*,
que es perro de caçar liebres.

¶ El perro es symbolo de vn
leal, i reconocido vassallo, que
no solo guarda la fè que deve à
su señor: pero reconoce, i agra-
dece los beneficios que recibe, i
el pan que come. El toro tiene
por arma defensiva cò que guar-
da su vida el cuerno; el hombre
tiene por defensa de su vida, i
honor la palabra. Quan bien di-
xo Publio: El hombre q no guar-
da la palabra, que tiene cò que
guardarse? nada: porque la fè
es fundaméto de la justicia, i sin
ella no ai contrato bueno. Mar-
so sobre los officios de Tulio di-
ze: Para la còservacion de la ju-
sticia, principalméte se requie-
re la fè, la qual sino se guarda tã
poco se puede dar a cada vno lo
que es suyo: i por esso Silio Ita-
lico la llama consorte, i herma-
na de la justicia. La fè (dize Se-
neca) es el mas soberano bié del
humano pecho; no ai apremio
que la compela à hazer maldad,
ni premio q la corrompa. I pùes
la fè es tã inestimable joya, gran
alabança merece quien la guar-
da, por ser tan rara la observa-
cion della. Mirando a este pen-
samiéto dize el señor en su evã-
gelio al siervo fiel: *Quia in pauca*
fuidisti fidelis supra multa te consti-
tuam.

¶ Que bien haze el officio de
agradecimiento, i de la fide-
lidad el perro: llenas están las
historias

historias de esto; i assi en cosa
tã testificada correrá ligera mi
pluma.

¶ Tres Espartanos robaron
tres donzellas, i sacadas al cam-
po las forçaron, i mataron jun-
to a vn pozo; saliò con ellas vn
perro domestico, el qual vien-
do las amas muertas, se quedó
en guardia de sus cuerpos cerca
del pozo, hasta que viò venir à
su señor Scedafo, padre de aque-
llas tres infelizes hermanas, i sa-
liò para el ladrando, yendo, i
viniendo hazia el pozo, cõ que
el padre guiado del perro descu-
briò la desdicha de sus hijas. Di-
zelo Pierio.

¶ En la ciudad de Antiochia
siendo muerto vn cavallero sin
ser visto de ninguno, vn perro
que llevaba consigo se quedó
acompañando el cadaver, i dã-
do temerosos aullidos convocò
i traxo infinita gēte al exemplo
de su fidelidad: i aviendo con-
currido con los demas el mata-
dor, arremetiò el perro a el, i asi-
do no le dexò hasta que fue pre-
sò de la justicia, i con el indicio
atormetado, en el qual tormen-
to cõfessò, i pagò el homicidio.
dizelo san Ambrosio.

¶ Vn Colosonio yendo a la
ciudad de Teon à comprar cier-
tas mercadurias saliò de su casa
con vn criado, i con vn perro,
el criado que llevaua el talego
del dinero, apartandose del ca-
mino à satisfazer su necesidad

natural, dexòse el talego en la
margen del camino, i a cabo de
rato olvidado del dinero se diò
gran prissa por alcãçar a su amo;
quando el señor, i el criado lle-
garon a la feria, hallaronse sin
dinero, i el vno corrido, i el otro
enfadado se bolvieron a su ciu-
dad de Coloson, desandando el
viage que avian traído, hasta
que encontraron con el bolsón
i à su lado el perro de guardia,
pero ya muerto de la hambre q̃
avia padecido con la tardança
del dueño. Dizelo Eliano.

Estimaron los antiguos en
mucho al perro, i le consagraro
à ciertos Dioses. Los Griegos
immolavã perros à Proserpina,
los Romanos a la Diosa Gene-
cia. I en las fiestas Lupercales,
q̃ celebravan en honor del Dios
Pan Liceo, sacrificavan Perros.
Los Lacedemonios ofreciã per-
ros al Dios Marte, por la promp-
titud, i animo con que arreme-
ten. Atteyo Capiton dize, que
se solian sacrificar tambié per-
ros, para rogar a los Dioses por
medio deste sacrificio, que tem-
plassen el rigor de la canicula,
que suele con su demasiado ca-
lor abrasar los panes. I vltima-
mēte el docto Iuan de Solorza-
no en su libro d̃l Parricidio trae
de Pierio vna cosa digna de cõ-
sideracion, con que sellaremos
este corolario, i es que en el Mō
gibelo de Sicilia avia vn tem-
plo dedicado al Dios Vulcano,
donde

Discursos Historicos

donde asistían de guardia vnos perros, que a los que visitavan aquel templo casta, i santamente, salían alegres agasajandoles i lisongeandoles con la cola, i a los que venían sin limpieza de animo, divinaméte inspirados, i movidos arremetían contra ellos, i los hazían pedaços. Memorable, i digno exemplo del respeto que se deve a los tēplos de los santos, i principalmente à Dios que exercita en ellos sus maravillas.



VERASTEGUI.

LA descendēcia de los Verasteguiés de Murcia procede de la casa, i solár de Verastegui, en la provincia de Guipuzcoa en el valle de Laráque, i el primero q̄ saliò de aquella casa, de cuya descendencia son estos Verasteguiés) fue Iuā Martinez de Verastegui señor della, el qual casò con Maria luana de Ateín señora de la casa de Ateín en la dicha Provincia, i tuvieron deste matrimonio a Martin Fernandez de Verastegui, que corruptamēte dezian Machin Fernandez.

Este Martin Fernādez de Verastegui fue cavallero del habito de Santiago, i comédador de

los Alumbres tierra de Cápos, el qual casò cō doña Leonor de Fonseca del habito de la banda hija de los señores de Coca, i Alaexos: los quales tuvieron por hijo a Pedro de Verastegui.

Pedro de Verastegui fue mui valeroso cavallero, i mui practico en las facciones de guerra, fue alcaide de la villa de Ailló, en el condado de Sant Estevan, i fue tambien alcaide de Chinchilla, i fue teniente de capitán general en la guerra de Granada, por don Iuan Pacheco marques de Villena, Maestre de Santiago. Casò en el castillo d̄ Garcimuñoz cō D. Isabel de la Plaçuela hija del comendador Pedro de la Plaçuela. Tuvieron por hijo a Francisco de Verastegui. Este hizo notables servicios a dō Diego Lopez Pacheco marques de Villena, en defensa de sus tierras, i por ellos le hizo merced el Maestre quando bolviò en gracia del rei, de las Salinas de Hontalvilla, como parece por vna escritura de don Diego Lopez Pacheco duque d̄ Escalona, marques de Villena, en que le haze donacion dellas cō licencia, i facultad que tuvo de los feyes Católicos para poderlas vender, enagenar, ó donar, dandolas por libres de las fuerças, i vinculos del mayorazgo, en q̄ estaban comprehendidas.

Este Francisco de Verastegui casò cō D. Francisca de Noboa
hija

hija de Iuan de Mótalegre comendador de Totana, i Aledo, i de doña Theresa de Noboa, i nieta del licenciado Miguel Ruiz oidor del cōsejo real, i de doña Cathalina de Montoya. Tuvieron deste matrimonio a Pedro de Veraſtegui mayorazgo d̄ las d̄chas Salinas de Hontalvilla, el qual casò cō doña Mencia de Mendoza, hija de dō Francisco Pacheco señor de Minaya, i tuvieron al doctor dō Iuan de Veraſtegui abogado en corte, que fue colegial en el colegio real de Granada, i alcalde de hijos dalgo en la audiēcia della, i asistente de Galicia: muriò sin hijos, i tuvieron a Diego de Veraſtegui que casò cō doña Brigida Fajardo, i al licenciado Frācisco de Veraſtegui, que casò con D. Frefina de Mōreal, i al maestro Antonio de Veraſtegui canonigo de la S. Iglesia de Cartagena i beneficiado de Xorquera, beneficio que vale mas de quatro mil ducados de renta, i a doña Maria que casò cō Gonzalo de Lison Fajardo, i a doña Margarita que casò cō Iuā Christoval Ruiz de Alarcon, i a doña Geronima, que casò cō don Iuan Pacheco, cavallero del habito de Santiago, i a doña Theresa, i D. Frācisca de Veraſtegui, que fueron monjas en santa Clara la real de Murcia.

Pedro de Veraſtegui, i D. Mencia de Médoça, tuvieron por hi-

jos a don Pedro de Veraſtegui, a quien el rei don Felipe segundo en recompēsa de las Salinas de Hōtalvilla dio la villa de Alpera con jurisdiccion, i mas dos mil ducados en juro de heredad en Sevilla, i a don Diego, i a don Antonio de Veraſtegui. Don Pedro señor de la villa de Alpera casò con doña Margarita de Guzman i Calatayud, hija del señor del Provencio. Don Diego casò en Murcia cō doña Isabel Guil, i Thomas, i dō Antonio casò en Villarobledo con doña Catalina Pacheco.

Diego d̄ Veraſtegui tuvo por hijos a don Pedro Veraſtegui, que casò con doña Mariana Veraſtegui, i Médoça, su prima hermana, i al licenciado don Francisco Veraſtegui, i a don Iuan Manuel Veraſtegui, i a Antonio Veraſtegui, religioso de la compaña de Iesus.

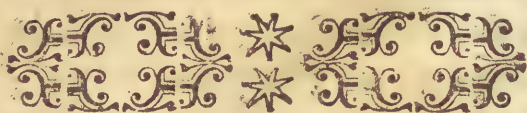
El licenciado Francisco de Veraſtegui tuvo por hijos a dō Iuan de Veraſtegui, señor del Palmar cō jurisdiccion, el qual casò en primeras nupcias cō doña Francisca de Rocaful, i en segundas nupcias casò con doña Lucrecia de Lison su sobrina, i a doña Francisca de Veraſtegui, que casò con Iuan de Guzman, i a doña Theresa de Veraſtegui, que casò con dō Gonzalo de Lison.

Tienen por armas vn castillo de oro en campo roxo, con vna banda

Discursos Historicos

banda azul cō dos dragātes, i à los costados del castillo dos lebreles arrimados a el levātados, i encima del castillo vn javali.

Mira el corolario del castillo en el apellido de Avalos, i el escudo 119.



VSODEMAR.

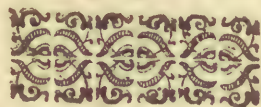
LA casa deste apellido es vna d̃ las veinte i ocho familias nobles á que se reduxo la nobleza de Genova el año 1528. segun escribe Augustin Iustiniano; i d̃ otros muchos varones ilustres desta casa haze mencion Vberto Folietta en su republica d̃ Genova. Es mui antigua. el primero que vino a Genova fue Barifon, i vino el año 800. del nacimiēto de Christo, era natural de Athenas, i descēdiente de Thimoteo, hijo del famosissimo capirā Conon. Vino el dicho Barifon con tres hijos, que fueron Thimoteo, Eurimaco, i Agides, de los quales descendiē todos los deste nombre. Llamáse Vsodemar, porque los naturales de Genova al primero que vino que fue Barifon, por ser tã practico en la navegaciō, le llamaron Vsodemar, con el qual apellido quedaron sus descendietes, que son cerca de mil

varones hasta oi, como cōsta de vn arbol deste linage, que yo he visto aprobado por la Señoria de Genova, i dado por verdadero, i firmado de Mateo Senariga, chanciller de aquella republica, i primero secretario del estado.

Vuo deste linage en esta ciudad d̃ Murcia vezinos della por los años 1400. Micer Polo Vso demar, como parece del libro annal 1401. i micer Millan Vso demar, que fue alcalde ordinario desta ciudad año 1410. i oi ai tambien deste apellido, i casa don Iuan Vsodemar señor de la villa de la Alcantarilla, casado con doña Mencia Fajardo, hija de don Luis Fajardo capitan general de la real armada del mar Oceano, i de D. Beatriz de Cascales. Ai tãbien don Pablo Vso demar, casado con doña Isabel Saorin, i Prospero Vsodemar, q̃ casò cō doña Maria Vsodemar, i uvieron a don Ambrosio Vsodemar.

Tienen por armas ondas de mar roxas à modo de veros, en campo de plata.

¶ Mira el corolario de las ondas en el apellido de Avilés, i el escudo 127.





VALCARCEL.

LOS deste apellido decien del reino de Galicia. Es familia mui noble, i mui antigua, i ai muchas casas destos cavalleros, no solo allà, pero por toda España, cõ mayorazgos diferentes, i cargos honrosos en paz, i guerra. Los deste reino de Murcia descien de Garci Rodriguez de Valcarcel adelátado mayor de Galicia; como lo dize el doctor Salazar de Mendoza, en su libro de las dignidades seglares. Este fue Rico home, i cõfirmó privilegios en tiẽpo de don Fernando 4. i don Alõso su hijo: i el que tiene la villa de Hellin de su franqueza està cõfirmado por el, su fecha en la era de 1356. q̃ fue año del nacimiẽto de Christo 1318. alli confirma merino mayor de Galicia, despues fue adelátado mayor della. Hizo mayorazgo de sus tierras i casas fuertes, cõ prohibicion perpetua de enagenaciõ, era 1366. llamò en primero lugar a Garci Rodriguez de Valcarcel su hijo mayor, i a sus hijos i descendientes, i en falta dellos à Pedro Garcia d̃ Valcarcel su hijo segũdo, i à los suyos haze muchas mãdas, por dõde se ve quã grãde seõor era. Otorgò su testamento ante Ares Fernãdez escri-

vano mayor del concejo de Lugo; abriõse i publicòse dos años adelãte, q̃ fue el de 330. por ante Gõzalo Yañez escrivano publico de Villafraça: mãdòse enterrar en su capilla del monasterio de S. Maria de Cariazedo de monges Bernardos.

Garci Rodriguez de Valcarcel, hijo mayor d̃l fundador deste mayorazgo sucediò en el: no tuvo hijos varones, sino vna hija que casò cõ Alvaro Rodriguez Osorio, seõor d̃ Cabrera, i Rivera, cuyo viznieto fue dõ Pedro Alvarez Osorio primer cõde de Lemos, por aver casado con D. Beatriz de Castro, seõora desta casa, i d̃ alli adelãte tuvo la casa de Lemos los apellidos de Osorio, i Valcarcel, i gozò los mayorazgos jũtos, i despues se dividieron entre el cõde don Rodrigo, i D. Beatriz su tia, muger de dõ Luis pimẽtel cõde de Benavẽte primeros marqueses d̃ Villafraça, cuya hija, i suceßora en las dichas casas casò cõ don Pedro de Toledo virrei q̃ fue d̃ Napoles, de quiẽ es hijo, i posseedor de su mayorazgo don Pedro de Toledo marquẽs de Villafraça, i grãde de España. Pedro Garcia de Valcarcel, hijo segundo del dicho adelátado, tuvo por hijo à Lope Perez d̃ Valcarcel. Este vino a la cõquista cõ otros cavalleros d̃ Galicia, i poblò en Hellin, tuvo por hijo a Diego Lopez de Valcarcel: i este tuvo a Lope Pe-

Discursos Historicos

rez de Valcarcel, q̄ casò en el adelantamiento de Caçorla, i Iuan de Valcarcel, a quien los reyes Catolicos dieron la alcaidia de la villa de Hellin, i à otro Rodrigo de Valcarcel el oficio de merino por jurò hereditario, en satisfacion de los servicios que hizierò en la reducciò del marquesado de Villena à la corona Real. De Iuan de Valcarcel primer alcaide de Hellin, an sucedido siempre en la alcaidia los hijos mayores hasta oi, que lo es don Francisco de Valcarcel. I Francisco de Valcarcel tercer alcaide, sacò executoria de su nobleza por la real chãcilleria de Granada el año de 1539. en possessiò, propiedad, i notoriedad. Alòso de Valcarcel hermano del alcaide Martin d̄ Valcarcel, tuvo por hijo à don Francisco de Valcarcel, alcalde de casa i Corte, cuyo hijo es don Alòso de Valcarcel. I de Diego Lopez de Valcarcel, hermano del primer alcaide, desciende don Gabriel de Valcarcel, canonigo de esta S. Iglesia de Carthagená, i otros hermanos suyos: i en fin todos los Valcarceles deste reino salé deste mismo tronco, i entre ellos Frãscisco Mateo de Valcarcel fue regidor desta ciudad de Murcia, i corregidor de Coria: i don Miguel de Valcarcel Riquelme, casado con D. Maria de Villaseñor, fue regidor desta ciudad, i señor de Agramò, i su-

cessor en los mayorazgos de su apellido, i de Pedro Riquelme.

¶ Los Valcarceles tienen su solar, i casa en el Zebrero, a la entrada del Reino de Galicia, cerca del lugar de Villafranca. Sus armas son cinco estacas en campo de oro, porque (segun se fieré nobiliarios de España, i la opinion recebida) defendieron vn passo estrecho cerca de su casa con vnas estacas, por no aver entonces lanças à la mano en la presente ocasion, i estorvaron la entrada de los Moros cò grã valor, i esfuërço.

En esta villa del Zebrero, dõ de tienen su casa solariega los Valcarceles, sucediò vn caso notable (digamos esto de passo para augmẽto de la hõra de Dios) que vn clerigo diziẽdo Missa al tiempo del cõsagrar dudò en la verdad que la fẽ Catholica nos enseña, que consagradas las especies de pan, i vino se transustancian en la carne, i sangre de Christo N. Redentor, i estando toda via en esta duda, en medio del Memento, apareciò visiblemente la hostia en carne viva, i el vino en sangre verdadera, i oi dura, i se muestra en dos vasos de vidrio que sirvẽ de custodia. Esto escribe el licenciado Molina en su descripciò de Galicia. I el mismo dize de vna fuente llamada Louçara, q̄ està al nacimiento d̄l rio Lor, en la sierra desta villa de Zebrero, vna cosa admirable,

ble, i secreto de naturaleza, que la dicha fuente tiene crecientes, i menguantes como el mar Oceano.

Tienen por armas los deste apellido de Valcarcel cinco estacas de oro en campo d'gules.

¶ Mira el escudo 120.

* COROLARIO. *

AVNQUE por las estacas de roble està bié significada la fortaleza, i valor, con que estos cavalleros Valcarceles pelearon en el passo de Zebrero, i el arbol roble (segun dize Festo) es significacion de las fuerças corporales, i por el roble se llaman robustos los que lo son: pero principalmente denota la diuturnidad, i duraciõ, porque es tal el vigor del roble, q' dura mui largos años, especial siendo algun tiẽpo metido baxo de tierra, ò remojado en el agua. Haziendo Galba vn sacrificio le arrebatò de las manos vna aguilas las entrañas de la res, i dando vn buelo se fue à assentar en vn roble. Visto por los agoreros pronosticaron, que Galba avia de tener el sumo imperio, i durar mucho en su familia, como se vio por experiẽcia. Aludiẽdo a esto dize Pierio, que el ceptro de roble significa la firmeza del imperio, i que en Viterbo ai vna columna de alabastro que tiene encima vn ceptro

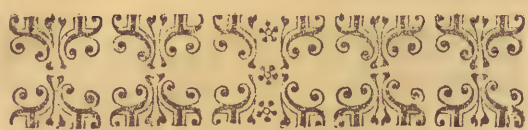
con hojas de roble, con que se comprueba la misma significacion. Plutarcho dize que cõ vn sceptro desta manera pintavan al Dios Osiris los Egipcios, i advierten otros, que se solia adornar el sceptro con tantas ramas de roble, quantas provincias, ò reinos governava, i tenia el rei que le llevaba. En fin el duro roble es symbolo de la diuturnidad, i vese mas claro por el contrario exemplo, que à Nerõ en el postrer año de su imperio vn rayo que cayò le derribo el ceptro de las manos, indicio de su ruina. Como se viò, pues les fue luego a los Cesares abrogado el imperio.

Esta ambiciõ es casi general en los hombres, de dexar durable memoria de si à la posteridad, i estampar en bronze eterno sus hazañas, i para esso arriesgan las haziẽdas, i las vidas; que fino fuera por este hipo de la fama, todos se estuvieran dentro de la concha de la torpe ociosidad, i atados al cepo de la pereza, como las bestias, obedeciendo al vientre, i à la gula remataran sus planas.

¶



Discursos Historicos



V A L D E S.

LOS Valdeses de Murcia deciendo del principado de Asturias, i passa así; que Diego Mendez de Valdes, cavallero del habito de Sancta Cathalina de Monte Sinay de de Hierusalem, i doña Mencia de Nava, hija legitima de los señores de la casa de Nava, aviendo venido en habito de peregrinos del santo sepulchro, quedaron en la ciudad de Oviedo, donde en el monasterio de S. Francisco hizieron sus entierros, con dos monumentos muy levantados de la tierra, con mucha suntuosidad, donde están enterrados.

Tuvieron por hijo a Pedro de Valdes, que heredó dellos las dos torres de Sancucado, solar antiguo deste linage. Este casó con doña Sancha de Solís, de quien fue hijo Hernando de Valdes de la Torre, i Fernando de Valdes de Portilla, i Pedro de Valdes de Punil capitan de hombres de armas. Hernando de Valdes casó con doña Maria de Salas, de quien fueron hijos Fernando de Valdés de la Torre, Pedro de Valdes, i doña Maria de Valdes, muger del licenciado Moran, i otras quatro hijas, de

quien por evitar prolixidad no trato.

Fernando de Valdés casó con Theresa Gonzalez de Quirós, hermana de Iuan Bernardo de Quirós, regidor que fue de la ciudad de Palencia. Tuvieron siete hijos, tres varones, i quatro hembras, a Hernando de Valdes, Diego de Valdes, i Cebrían de Valdes. Hernando de Valdes vino a esta ciudad de Murcia por alguazil mayor del sancto officio, el qual casó con doña Iusepa Avellan de Arroniz, i tuvo por hijos a doña Florencia, i a doña Ginesa, i a don Alonso Valdes. Doña Florencia casó con Iuan Marin Blazquez, i tuvieron por hijos a don Iuan, i a don Alonso Marin de Valdes. Don Iuan Marin es oi Alguazil mayor del sancto officio, i regidor desta ciudad, el qual casó con doña Fráncisca de Roda. Don Alonso Valdes, hermano de la dicha doña Florencia, casó con doña Francisca Esquivel, i doña Ginesa de Valdes casó con Diego Pellicer, uvieron a don Pedro, i a doña Iseo Pellicer.

¶ Tienen por armas tres bandas azules en campo de plata, con doze roeles, tres en cada espacio de las bandas.

Mira el corolario de los roeles en el apellido de Calvillo, i el escudo 121.





VIVERO.

LOS deste apellido de Vivero, naturales de Murcia, traen su origen de las montañas de Asturias, de la villa de Aviles, aunque los mas antiguos deste linage descienden de Galicia de Sâta Marta de Ortigueira. El primero que vino à esta ciudad por los años d^o 1390. fue Pero Fernandez de Vivero, cuyo hijo Iuan de Vivero pleiteò vna executoria d^o hidalguia q^u yo he visto en el archivo desta ciudad, su sentècia dada à 4. de Febrero año 1420.

¶ Tienen por armas (segùn escribe Martin Lopez d^o Leçana) los de Vivero las mismas que los Fajardos, Gallegos, Monterosos, Çaticos, Señorinos, i Lugos, que son tres matas de ortigas verdes en campo de oro cada vna cò siete hojas encima de tres peñascos sobre ondas de azul, i plata.

¶ Mira el escudo 124.

✱ COROLARIO. ✱

EL peñasco es symbolo de vn hombre ageno de sentido, i casi bruto, que no tiene nada de divinidad, ni de la origen celeste, que por el al-

ma, i la razòn el hombre participa. La reina Dido aculando à Eneas, que dexandola se iba sin tener respecto à la hõra que le avia quitado, i al amor que le devia, le dize:

*Nec tibi diua parens generis nec
Dardanus author*

*Perfide, sed duris genuit te cantibus
horrens*

*Caucasus, Hyrcanæq^{ue} admorunt
vbera tygres.*

¶ No es tu madre traidor la Diossa Venus,

Ni del ilustre Dardano desciendes,
Antes creo que el Caucaço fragoso

De sus duros peñascos te à engedrado
I que te dièro leche Hyrcanas tigres.

Dõde le da la reina este impropio a Eneas, por el poco sentimiento que hazia, estandole tan obligado. La misma nota se haze de la gente rustica, i salva ge, q^u apenas tiene pulso de entendimiento humano, ni aun por intercadècias. Esto està abscondido en la fabula de Deucalion, i Pirra, que escribe Higino, los quales despues del catachismo, ò diluvio, viendose en tanta soledad que no podian vivir, pidieron à Iupiter que ò les dièse hombres con quien cohabitar, ò los acabasse, i Iupiter les mãdò que se fuesen, i echassen piedras por las espaldas, i las piedras q^u Deucalion echava, se convertian en hombres, i las que Pirra en mugeres: i el secreto es, que Deucaliõ, i Pir-

Discursos Historicos

ra, como prudentes, i sabios, à la nueva gente, i generacion del mundo los ivan instruyendo, i dandoles la forma politica, que esto era transformarlos de piedras en hombres, i lo mismo es aquello de Amphion Thebano, que al son de su lira hazia venir las peñas, i encaxarse vnas con otras, de que se hizieron las murallas de Thebas, el qual fue tan docto, que à los Thebanos incultos, i rudos, les enseñò el modo de vivir politico, cõ que quedó la ciudad instituida: i las divinas letras dize: *Anseram cor lapideum de carne vestra*: Yo os sacarè el coraçõ de piedra de vuestro cuerpo, es asaber; yo de piedras duras os harè santos, i buenos, i de malos, è infructuosos os traerè à la religion santa, i à la fè de Abrahaam, como dize Ireneo.



VICENTE.

LOS deste apellido descien del reino de Aragon; son hidalgos notorios, i en el tiempo que poblò esta ciudad el rei don Alonso el Sabio tuvo su repartimièto de tierras de cavallero poblador Pedro Vicente, como cõsta del libro de la poblaciõ de nuestro

archivo à fojas 58. i sus descendientes an gozado sièpre de los officios publicos desta ciudad, como personas principales della; i en consecuencia desto Domingo Vicente fue jurado en el año 1390. Iuan Vicente fue regidor año 1407. Iuan Vicète jurado por el estado de los hijosdalgo 1417. Domingo Vicente regidor el mismo año 1417. Iuã Vicente hijo de Diego Vicente alcalde ordinario, juntamente con Iuan de Elcortel 1421. Iuã Vicente regidor perpetuo por renunciacion de su padre Ioan Vicente año 1465. En tièpo del rei don Iuan el segundo ganò Ioan Vicente carta executoria d' hidalguia, presentada en nuestro archivo. Sustainiòse esta familia siempre con armas, i cavallos, como buenos hijosdalgo, i consta de vna carta del dicho rei don Iuan, que encargò a esta ciudad pidiesse de su parte al dicho Ioan Vicente dos cavallos de tres que tenia en su cavalleriza; porque estava informado eran mui buenos.

¶ Tienen por armas vn pino i asido a el vn braço derecho armado, i vna campana encima, i vna caldera à cada lado.

¶ Mira el Corolario del pino, en el apellido de Celdran, i el escudo 112.





VAZQUEZ.

EL solar de los Vazquez es en las montañas, están mui repartidos, i ai dellos en Galicia, i en Castilla en la ciudad de Avila. Los deste apellido son cavalleros mui nobles i principales, como parece por la chronica della. De aqui pues vinierō a la de Murcia en tiempo de los reyes Catholicos Ioā Vazquez, por aver servido en la guerra de Bugia al Emperador de proveedor general de sus armadas con grande satisfacion, fue remunerado d' su magestad primeramente con el officio de alcalde mayor de sacas, i cō vn regimiento perpetuo desta ciudad. Casō cō D. Isabel Bassadelo, en quiē uvo a Luis Vazquez, i a Fráncisco Vazquez, a D. Ana, i a D. Luisa Vazqz. Luis Vazquez casō con doña Ana de Guevara, no uvo hijos, en segundas nupcias casō cō doña Petronila Fajardo Corella, procrearon a dō Ioan, i a dō Luis, i a D. Iusepa Vazquez. Dō Ioā Vazquez hijo mayor señor d' Cincoalquerias, casō con D. Ioana de Castilla, i Cuñiga, vuieron a dō Luis Vazquez Fajardo, i a dō Diego Vazquez de Castilla. Don Luis Vazquez Fajardo casō con doña Ginesa Rei de Oria; tuvieron a D.

Iusepa Vazquez, que oi es casada cō don Pedro de Valençuela cavallero del abito de Sātiago, i señor de la villa d' Gincoalquerias que tiene por su muger, i a D. Ioana Vazquez d' Castilla, q casō en Granada cō dō Baltasar d' Cespedes i Cuniga. Don Diego Vazquez de Castilla casō cō D. Luisa Fajardo i Pacheco, señor d' la villa d' el Palomar. Doña Ana Vazquez casō con dō Enriq de Rocaful, hermano del señor de Albatera. D. Luisa Vazquez casō con Pedro de Zābrana page que fue del emperador, i cavallero del abito d' Sātiago. Dō Luis Vazquez Fajardo casō cō D. Luisa de Médoça, tuvo a D. Petronila Vazquez Fajardo, q oi es casada cō dō Luis de Guzmā, primer cavallerizo de la reina, i de la boca de su magestad, i capitan principal de hōbres de armas, i corregidor al presente de Granada. Silvestre Vazquez casō con D. Catalina Bassadelo en quien vuo a Geronimo Vazquez, i a D. Ana Vazquez. Geronimo Vazquez casō cō D. Adriana d' Aledo, i Escarramad, tuvieron a dō Diego, a don Fráncisco, i a don Geronimo Vazquez de Aledo, que oi viven.

Tienen por armas seis roeles azules en campo de oro, cō vn coronel, i por orla ocho aspas d' oro en cāpo roxo. Mira el corolario d' los roeles en el apellido de Calvillo, i escudo 133.

Discursos Historicos



XIMENEZ.

LOS deste linage traen su origen de Navarra, i son mui antiguos en esta ciudad, los primeros fueron Inigo Ximenez, Sancho Ximenez, i Martin Ximenez, todos tres cavalleros pobladores, como cōsta del libro de la poblaciō, que esta ciudad tiene, i serān hallados Inigo Ximenez a fojas 2. Sācho Ximenez a fojas 22. i Martin Ximenez a fojas 55. i como tales cavalleros tuvieron sus repartimientos en diferentes pagos desta guerta, despues en el año 1392. Gōzalo Ximenez fue llamado a concejo por colaciones, i en el año 1393. Gil Ximenez, fue regidor en el año 1047. Anton Ximenez, fue regidor, i en el mismo año Gil Ximenez, fue regidor, i en el libro que esta ciudad tiene de los cavalleros, escuderos, dueñas, i donzellas, hijosdalgo notorios vezinos, i moradores della está este mote: En la parroquia de Sāta Olalla Diego Ximenez hidalgo, hijo de Garci Ximenez Duque, nieto de Macian Ximenez. En vn ordenamiēto de regidores q̄ se hizo en esta ciudad, por mandado de dō Rui Lopez Davalos Condestable de Castilla se hizieron, i eligieron regido-

res para siete años, con tal ordē que cumplidos esos por su rueda avian de bolver à regir esta ciudad los primeramente nombrados: i entre ellos fueron elegidos de la parroquia de Santa Olalla el primer año Francisco Avellan, i Anton Ximenez.

¶ Las armas de los Ximenez son vna Torre, i vna Cruz encima en campo azul, con dos flores de lis de oro pequeñas al lado derecho, i vna grande al izquierdo. Mira el corolario de la Torre en el apellido de Torres, i el escudo 125.



ZAMBRANA.

LOS Zambranas descien den de las montañas de Vizcaya, el primero que tuvo este apellido d̄ Zambrana fue Fortun Sanchez, el qual es mui nōbrado, segū dize Fr. Prudencio de Sandoval (hablando del monasterio de S. Millan) en todas las escrituras del rei don Garcia, i del rei don Sancho, i siēpre que es nōbrado le dā este prenōbre senior, i dize el dicho autor, que aquí se le ponía este prenombre senior avemos de tener por cavallero mui noble, mas que infançon, ni hidalgo. Este cavallero Fortun Sanchez era de los ricos hōbres del reino, i así se halla en muchos privilegios

vilegios por confirmador. Fue mui valeroso, i por sus hazañas i grandes servicios que hizo en la guerra, i paz al rei dō Garcia no le pudiendo premiar por aver muerto, su hijo don Sancho rei de Navarra lo hizo, i le dio (como parece por el bezerro de Sā Millan en la era 1096. los solares, i divisas que el rei tenia en Zambrana, lugar de la jurisdiccion de Bribiesca; i para que la donacion tuviesse la firmeza necessaria cōforme al derecho de aquellos tiēpos, dize el rei que recibio de Fortū Sanchez en robra, i honor diez vacas opimas, i dos toros. Fueron cōfirmadores deste privilegio, i merced el obispo Vigilano, Sen Iuliano, que regia la Iglesia d' Alabacen, Tello Muñoz, sen Ximeno Azenarez, sen Ramiro Sanchez, sen dono Marcelo, sen Sācio Fortuñez, sen Fortun Sanchez alferez del rei, i otros. Les de advertir q̄ el oficio de alferez del rei era entōces lo que agora condestable, i este nombre senior, fue lo mismo que agora don; pero no permitido en los que agora, que le tienen muchos hōbres indignos, siendo vna hōra mui singular, i preminente. Ya vemos que en tiempos passados se les dava este titulo de senior a las personas eminētes. Senior quiere dezir viejo; de donde tomaron su nombre los senadores, como dixo Ouidio en sus Fastos.

A senibus nomen dulce Senatus habet.

Estos mismos tambien se dixeron padres, de donde se derivaron las familias Patricias, que eran los Romanos mas nobles, i de padres, los Pares de Frācia: pero la ambicion de honra creciò tanto, que no se contentarō con estos titulos, sino que afectaron a otros mayores, llamándose dominos.

Romanos rerum dominos gentem quē togatam.

I fueron autores desta demasia Caligula primero, i despues Domiciano, segun dize Sexto Aurelio Victor. A imitaciō dellos quisierō las demas naciones hōrarse: i assi los Franceses llamā al señor Mofur, el Italiano Mō signior, el Valenciano Mosen, el Moro Cid, el Indio Cim, salvo que se le pone en tras del nombre, como Moteçuma Cim, i no sotros Dō, que es lo mismo que Dominus. Pues si à de ser señor à quien le damos el don, no devierā tenerle los que por lo menos no son señores de vassallos, i assi les cōpete à los titulados, i à los que tienen vassallos, i à algunas personas, que por sus officios equivalen à aquellos. Vatan corrompido esto, que pienso que es mas honra el dia de oi no tenelle.

Deste cavallero Fortun Sanchez de Zambrana (dize Prudēcio de Sandoval,) descienden, i traen

Discursos Historicos

traen su noble origē los q̄ deste apellido ai en Murcia, quedandose en esta tierra desde la conquista de Baeça, donde fueron con don Diego Lopez de Haro, principal capitā, i cōquistador de aquella ciudad. Murio Fortun Sanchez de Zambrana año 1088. enterrōse en el monasterio de S. Millan cō su muger D. Toda: ofreciō por su alma, i dio al monasterio de S. Iusto, i Pastor de Chrispianes, aldea de la Guardia.

Como avemos dicho este cavallero Fortun Sāchez se hallō juntamente con Diego Lopez de Haro en la conquista de Baeça, i dexō heredero en Baeça ā Martin Alonso de Zambrana, quinto aguelo de don Pepro de Zābrana que oi vive. Este Martin Alōso se halla en el arco del alcaçar de Baeça, cō escudo, i armas de los Zambranas, como de personas principales, i pobladores, i cōquistadores nobles. Este casō en Vbeda, i uvo por su hijo legitimo a Iuan de Zambrana, i este ā Pero Sanchez Iniguez de Zambrana, i este ā Nofre de Zābrana, i este al comendador Pedro de Zambrana.

Pero Sanchez Iniguez de Zābrana vino por el rei don Enrique ā la villa de Mula por alcaide de su fortaleza, el qual casō en la ciudad de Lorca cō doña Beatriz Petriquez de Peralta, i tuvieron por hijo a Nofre de Zā-

brana, el qual casō en Murcia con doña Maria de Arroniz señora de la Puebla, i uvieron por hijo a Pedro Zābrana, cavallero del abito de Santiago, i pagc del emperador dō Carlos, i gentil hombre de su boca, casō con doña Ginesa Fajardo Corella d̄ Aragon, nieta del rei don Alfonso de Aragō, que ganō a Napoles; i deste matrimonio tuvieron dos hijos, ā don Pedro Martin Zambrana señor de Torralva, i a don Pedro de Zambrana. Dō Pedro Martin casō en Alcaraz con D. Ana de Bustos, en quien uvo a don Pedro Iniguez de Zābrana. Don Pedro Zambrana casō cō doña Catalina Guerrero, en quien huvo a don Pedro Zambrana Fajardo, i a don Manuel Zambrana Guerrero, ambos cavalleros del abito de Santiago. Dō Manuel muriō sin hijos. Dō Pedro su hermano casō cō doña Hortensia Cernusculi, en la ciudad de Guesca. Tuvieron por hija a doña Catalina Maria de de Zambrana, que oi vive casada con don Alonso Fajardo i Tença, cavallero del abito de Alcātara, i comédador del Castillo, i en segūdas nupcias casō con D. Ana de Castrillo i Mendoza hija de don Luis de Castrillo, i de doña Ana Médoça i Figueroa.

¶ Tienen por armas vn castillo de plata sobre ondas de mar en campo roxo, i encima dos escudrellas

trellas de plata, i por orla ocho
aspas en campo azul,

¶ Mira el corolario del casti-
llo en el apellido de Davalos, i
el escudo. 126.

DIxe que don Pedro Záb-
ra casò cō doña Ortenfia
Cernusculi, i Giron; i porq̃ es-
te linage es forastero, de que en
Castilla no todos tendrán noti-
cia, daré alguna luz a los nues-
tros del. Fue pues doña Ortēfia
hija de don Daniel Quartironi,
natural de la ciudad de Plasen-
cia en Lombardia, de dōde son
originarios, i es vna de las mas
ilustres familias de aquella pro-
vincia, como consta en particu-
lar por dos decretos, el vno de
Filipo duque de Milā, su fecha
à 13. de Enero de 1438. años; i el
otro de Francisco Esforcia, así
mismo duque de Milan, su data
à 19. de Março de 1524. años, au-
torizados i cōfirmados despues
por el Emperador Carlos V. à
16. de Junio año 1543. i por el
rei don Filipe II. à 17. de Mayo
año 1560. i por la Magestad de
Filipo III. à 13. de Julio año de
1599. firmados i sellados con el
sello real que yo è visto, donde
se dize largamente de la mucha
antigüedad, i nobleza de los de
esta familia Quartironi, i de los
muchos servicios que en paz, i
en guerra hizieron à los duques
de Milā, i à algunos emperado-
res en preminentes cargos, que
alli se especifican, i q̃ de tiempo

immemorial han sido tenidos, i
reputados por nobles, cōcediē-
doles muchos favores, i merce-
des, en particular por los servi-
cios que vltimamente Bartolo-
me Quartironi maestre de cam-
po en el exercito, antecessor del
dicho don Daniel Quartironi,
hizo al susodicho Filipo duque
de Milan en la guerra cōtra Ve-
necianos, i por otro decreto de
la ciudad d̃ Plasencia, que se fa-
cò à 16. de Março año 1592. del
archivo de la misma ciudad, se-
llado cō su sello, i firmado por
los que la rigen, i por los nota-
rios, i escrivanos de su cabildo,
que eran Cesar de Gaudio, i Ce-
sar Bernardino, i Paulo Emilio,
dōde declara la mucha antigue-
dad, i nobleza de los desta fami-
lia, i q̃ an estado siempre en pos-
sesion de hombres nobles, i co-
mo à tales de tiempo immemo-
rial se les an guardado siempre
sus exempciones, i el dicho don
Daniel Quartironi averlas siē-
pre gozado como legitimo des-
cendiēte desta familia. Este ca-
vallero vino à España, i conoci-
da su mucha calidad casò en pri-
meras nupcias con doña Maria
Cernusculi Giró, los quales pro-
crearon à la dicha doña Orten-
fia, q̃ por aver heredado el ma-
yorazgo de la madre tomò el a-
pellido della, i en segūdas nup-
cias casò cō doña Maria Melsia
Ponce de Leó, señora de la villa
de Pusverde, prima hermana del
mar-

Discursos Historicos

marques de la Guardia, i prima segunda del duque de Arcos, i deuda mui cercana de otros mu Titulos del Andaluzia. Fue esta señora hija de don Fernando Messia cavallero de la orden de Sãtiago. (este cavallero fue her mano del primer marquês de la Guardia, i ambos hijos de don Rodrigo Messia señor de Santo finia, i de la Guardia, i de doña Maria Ponce de Leon, hija del marquês de Cadiz, cuyos sucesores son los duques de Arcos) i de doña Isabel Aymerique señora de la villa de Pusverde en Cataluña. Este linage d'Aimerique es illustre en Cataluña, segun claramente consta en los annales de Aragon, i por otros testimonios autenticos, firmados, i sellados con el sello Real del rei dō Iuan de Aragon, i del rei don Fernando su hijo, i del emperador Carlos V. donde entre otros favores les dà por ar-

mas las reales de Aragon, i Sicilia, para que las junten con las que de antes tenian: i declara, que en aquel principado de Cataluña en tiempo de vnas guerras que vuo, solos los desta familia se atrevieron à defender siempre el partido real, que por aver yo visto los recaudos que tocan à la verificacion de todo este capitulo, è especificado algunos dellos ansi. Digo pues, q̃ deste segūdo matrimonio, que don Daniel Quartironi hizo cō la dicha doña Maria Messia Pōnce de Leon, fueron procreados don Francisco Quartironi Ponce de Leon primogenito, q̃ vuo la dicha villa d' Pusverde en Cataluña, i don Fernando Messia, que casó en esta ciudad de Murcia con doña Ginesa Iunteron, i Zambrana, hija de dō Gil Rodriguez Iunteron, i de doña Catalina de Zábrana, de que avem os arriba tratado.



D V I E R T E L ector, q̃ en esta ciudad à auido muchos cavalleros, i hijosdalgo notorios, de quiẽ no ai oi sucecsion masculina, i por esso no trato dellos, ò por falta d' papeles i claridad, tales sō los q̃ se figuẽ.

¶ Manueles, Moncadas, Porceles, Villaseñores, Ponces, Guevaras, Sotos, Laras, Otaços, Avellanes, Escorteles, Albarrazines, Tallâtes, Olle res, Montefinos, Pelaez, Palençuelas, Ramirez, Horconedas, Notalles, Martinez, Carboneles, Moratones, Peñarandas, Magazes, Briones, Ayenes, Navarretas, Coques, Cerdas, Leones, Aguilones, Ordoñez, Contreras, Delgadillos, Millanes, Ioannes, Melgarejos, Mosqueruelas, Rocas, Villatortas, Aguilares, Armengoles, Arias, Alcainas, Angeleres, Boiles, Bustamantes, Cascantes, Crexelles, Castañedas, Caravajales, Duques, Dañones, Estelas, Espargas, Finestrosas, Frias, Gamarras, Lizanas, Lazas, Liñanes, Mendieras, Monçones, Melendez, Pardos, Peraltas, Rajadeles, Refaltes, Zayas, Villafandinos, i otros muchos.



DISCURSO XX. i vltimo, de la

Ciudad de Cartagena, i su
Obispado.

CAPITVLO I.

LOS principales fundadores de Cartagena fueron Teucro, i Asdrubal, digo los principales, porque primero q̄ estos dos dizen que Testa rei de España hizo sus cimientos, i planta de vna gran ciudad año 1412. antes del nacimiento de Christo nuestro Señor, i que de su nōbre la llamò Contesta. De dōde buena parte desta provincia se vino a dezir Contestania. Este rei Testa dexò solamente las çanjas abiertas sin moradores, alomenos continuos: pero despues Teucro principe Griego (reinando en España Gargoris) desembarcò con mucha gente sobre las riberas de nuestro mar Mediterraneo en el proprio sitio dōde agora es Cartagena, segū Iustino, i Silio Italico afirman. Comèçò a edificarla, i por que le llamavan otras cosas dexò imperfecta la obra, i passò adelante. Aquí pues el valeroso Asdrubal, i no Hamilcar (como alguno piésa, porque Hamilcar fundò a Cartago la vieja encima de Tortosa à la Tramōtana,

i à su diferencia se llamò esta la nueva) pareciédole mui acomodado sitio, i animado tambien con la antigua planta q̄ hallò se determinò de fudar vna ciudad la mas pompola que pudiesse, à competècia de Cartago la Africana, i le diò su mismo nombre. El la dispuso, i traçò cō maravilloso juizio en vn cerro mui alto, que por vn lado lo bañava la mar, ò albufera que entōnces avia, i por otro lo ciñe su puerto, que es vno d̄ los mejores del mūdo. Por la parte de tierra firme tiene vna montaña con tres collados diferentes, al vno llamavā en aquel tiempo Phesto, i al otro Alecto, i al otro Chrono. Dentro de la ciudad ai otro que llamavan Mercurio Theutate, i otro que estā mas al Oriente se llamava Esculapio, por el tēplo en que alli era venerado. Que con estos cerros, i la albufera que diximos, i cō el puerto quedava la ciudad inexpugnable.

El puerto es tal que no tiene comparacion; si Apeles le quisiera dibuxar con las propriades requisitas à vn perfectissimo puerto, como el es, i no de otra manera hiziera el dibuxo. Virgilio aquel doctissimo Poeta, sabiēdo por Aristoteles que el Poeta deve mirar en su obra al vniversal, i no al particular; demodo que si alaba a vn hōbre de justo à de alabar en el las par

Discursos Historicos

tes, i perfeccion de la justicia. Aviendo de describir vn puerto dōde desembarcase Eneas pintò le con las partes generales que deve tener vn buen puerto: i para cumplir esse precepto de lleno hizo descripcion deste proprio puerto d Cartagena, como lo afirman Servio, Assensio, Fabrino, i otros. Sō versos del 1. libro de la Eneida, i comiēça assi.

Est in secessu longo locus insula portum, &c.

Suenan en nuestro vulgar Castellano desta manera.

*Ai vn lugar en espacioso abrigo
Que vna isletilla corta lo haze puerto
Ofreciendo a la furia sus costados;
Las olas pues que del salado golfo
Corren multiplicadas, dando en estos
Duros escollos, rompen se en vn pñto,
I por vn seno, i otro se reparten.
Estā de aqui i de alli al mar afeztadas
Muchas peñas, i dos hermanos mōtes
Amenagan al Cielo con su altura.
Al pie, i amparo destas altas rocas
El mar seguro goza eterna calma:
Al vn costado vn venerable bosque
Campea, cuyos arboles frutuosos
En los cristales del tranquilo puerto
Se ven como en espejo tremolando.
En la ribera enfrente ai vna cueva
Con grandes peñas sobre si colgadas,
Dōde vn arroyo de agua dulce mana
I como si de mano fueran hechas
Muchas nativas sillas en contorno,
Casa en efeto de las sacras Ninfas:
Aqui pues surgen las cansadas naos,
Sin fianças de gumenas, ni amarras,
O que a su duro peso las obligue*

Del ancora cruel el corvo diente.

¶ Estā tā guardado de los viētos, i tan recogido este puerto, cō ser capaz de infinitos navios, que suelen dezir los marineros por comun proverbio para significar la gran calma, i quietud suya, que los navios estā seguros, i libres d borrasca en Junio, Julio, i Agosto, i en el puerto de Cartagena.

Fue esta ciudad posseida mas de mil i doziētos años de los de cendiētes de Asdrubal, i primeros pobladores, hasta que el año 208. antes del nacimiēto de N. Salvador vino a España Publio Scipion, juntamente con Cayo Lelio, i la ganaron del poder de Magon, vltimo alcaide de Cartagena, por el imperio Africano, como lo escribe Titolivio de cada 3. lib. 6. i yo lo refiero en el primer Discurso, i primer capitulo desta Historia. Ganada pues por Scipiō a poco tiempo despues vino de Castulon (que oi se dize Cazlona, lugar junto á la villa de Linares en el obispado de Iáen) de castigar, i soflegar ciertos amotinados, i vino á cumplir el voto, i promesa que avia hecho de hazer las obsequias de su padre, i tio Publio i Cayo Scipiones, muertos en España por los Cartaginenfes en batallas que tuvierō. El modo de celebrarlas, i el lugar dōde se celebrará queda dicho en el lugar arriba citado: Pero no
no

queda dicho lo que hizo de grã principe, quando compitiendo sobre la corona Mural dos valientes capitanes Romanos, el vno Quinto Tiberilio ð su exercito, i el otro Sexto Digicio de la gente de Cayo Lelio general de la armada, llegò la competècia à tanto estremo, que la gète de tierra, i la de la mar tomarõ las armas para darse la batalla, defendiendo vnos a Tiberilio, i otros à Digicio, que cada qual queria para sî, aquella honra de aver subido primero la muralla: puso juezes Scipion sobre este caso, que fueron Cayo Lelio, i Marco Sempronio, i en caso de discordia a Cornelio Claudio: pero fue tanto el alboroto que se levatò entre ellos, que Cayo Lelio viendo que la furia de los soldados no dava lugar a la judicatura, acudiò a Publio Scipion à que el lo sentenciase, por que no tenia el caso otro remedio. Entonces Scipion hizo cõvocar ante sî los dos exercitos, de mar, i tierra, i dio por su sentencia, que Q. Tiberilio, i Sexto Digicio avian en vn instante subido a la muralla, vno por la vna i otro por la otra parte, i q̃ asî à entrambos por su valor i esfuërço, les dava la corona Mural.

Tras este caso sucediò otro ð buè exemplo, mui digno de ser imitado por los capitanes Christianos, i es que vna hõrada dueña muger de Mãdonio, cavalle-

ro mui principal Español, de dõ de se entiède que traen su origẽ los Médoças, hermano de Indibilis principe de los Ilergetes, se arrojò a los pies del general, i con muchas lagrimas le rogò, q̃ encomendase el cuidado, i guardia de aquellas damas Españolas q̃ consigo veniã: Scipion pẽsando le pedia q̃ no las despojasen, respõdiò que no faltaria nada. A esto replicò la dicha Matrona, que ellas no haziã caso de bienes de fortuna, que lo que le suplicava era, que mirasse por la honra, i honestidad de aquellas señoras, que erã hijas de Indibilis, i la tenian a ella por su madre. Entonces Scipion admirado dixo, que lo vno por la obsevancia q̃ devia à las leyes Romanas, por las quales estava obligado à tener esse recato, lo otro principalmẽte porq̃ su virtud, i valor lo pedia, tendria particular cuidado desso; i asî mãdò a vn cavallero Romano de grande integridad, q̃ las llevasse en su guardia, i las tratasse como à señoras Romanas. Exemplo es este ð mucha santidad: pero el q̃ mas admira el siguiète.

Traxerõ al gran Scipion sus soldados vna cautiva donzella noble, i tã hermosa, que por doquiera que iba se llevaba tras sî los ojos de todos. Preguntòle Scipion su patria, i padres, i dándole ella relacion de todo, vltimamente le dixo, que sus pa-

Discursos Historicos

dres aviã tratado de casarla, i estava hecho el assiento dello cõ vn cavallero llamado Luceyo, principe d los Celtiberos. Oido esto Scipion hizo llamar ante si à sus padres, i al desposado, i dirigiendo la platica a Luceyo le dixo: Cavallero sè el amor q te neis a esta dama, i el trato hecho de casaros, lo q yo os digo es, q vuestra esposa me la ofrecieron foldados como despojo tã rico para q le gozase, i quãdo no como general q soi, alomenos como cavallero mancebo pudiera averme aprovechado de la ocasion; pero su virtud i honestidad an valido conmigo mas que sus grandes partes de hermolura, i yo os prometo que en mi poder à estado tan respetada su honestidad como si vuiera estado entre sus padres; i assi restituyẽdo os vuelastra esposa os doi vn don digno de mi mano, i de que vos le recibais: la paga que por esto quiero es, q seais amigo del pueblo Romano, i si me teneis por buen cavallero, quales lo fuerõ mi padre, i tio (aquienes los Españoles tã biẽ conocistes) creed de mi q soi bueno para amigo. Luceyo viendose tan obligado prendió la diestra a Scipion, i le prometió agradecimiento eterno, i de ser su amigo el, i los suyos en qualquier acontecimiento. Los padres de la dama entõ ces rogaron à Scipion recibiese el rescate que traian por su hija,

que aunque la recibia graciosa, i libremente, en agradecimiento le suplicaron recibiese la cantidad de oro q para su rescate aviã traído. Scipion siendo tã importunado en esto admitió el don, i lo mandò poner ante si, i luego dixo: Luceyo sobre la dote que aveis de aver de vuestro suegro, estos bienes dotales os presento. I mãdò que se llevase aquella suma de dinero, que era mucha. Luceyo dandole mil gracias por ello se fue, i apartò de su presencia, predicando el valor, la grandeza, i animo generoso de Scipion, i luego dentro d pocos dias traxo cõsigo 1400. hombres de acavallo gente mui escogida vassallos suyos, para servir a Scipion con ella en las ocasiones de guerra que tenia.



❧ CAPITVLO II. ❧

POR todo el tiempo q durò el imperio Romano en España hasta la venida de Gunderico rei de los Vandalos sobre Cartagena no se hallan otros hechos: sin duda vno otros muchos mas, pero no tenemos noticia quales ayan sido. Despues se fue recobrando Cartagena, hasta q en tiempo de Atanagildo vltimamẽte fue assolada en las guerras que tuvõ cõ Agila rei de España. Mirad q ai que
fiar

fiar en los bienes temporales de la vida humana, si Cartagena cóser lugar tã populoso, de quien dize Vaseo que era *maxima sedes totius Hispanie*, vino a tal miseria que no quedó en ella piedra sobre piedra. La qual eversión llora grãdemente S. Isidro hijo suyo, i ella quedò por exemplo de las rigurosas mudanças del tiempo. Mas aunq el intento de estos tiranos fue borrar la memoria desta insigne ciudad, no pudo tanto su malicia: pues las piedras que derrivarõ an quedado hasta oi por testigos de su grandeza. Pondré aqui dos no mas, pues en vn discurso mio desta ciudad q anda impresso, ai recogidas muchas, i no quiero *actũ agere*. La primera es vna piedra q el obispo don Sancho Davila hizo llevar de aqui a Murcia, i oi està assentada en la villa de Espinardo en vn jardin de dō Alóso Fajardo señor della. No tiene letra ninguna, es piedra grãde de marmol có este hieroglífico; en vn costado tiene vn timõ, en otro la figura de Palas có vn ramo de olivo, en el tercero vna cornucopia, en el vltimo vn caduceo de Mercurio. Esta fue empresa de Iulio Cesar en su juventud aspirãdo al imperio Romano. I quiso dezir por estas quatro figuras, timon, ramo de olivo, cornucopia, i caduceo, que avia de gobernar el mundo en abundancia, i paz. Que el timõ

signifique el gobierno, la cornucopia la abundancia, i el caduceo la paz, no avra nadie que lo ignore. La duda està si el ramo de olivo significa el mudo, que siendo assi todo estará bien ligado. Oigamos a Celio Rhodigino en el lib. 12. de sus lectiones antiguas al fin del cap. 19.

Illud verò haud negligendũ oleã ab Homero fingi antro applãtatã Ithacensi, quod typũ habere mundi sapientissimis est visũ: quod moles hac univërsa diuinã sit germen providẽtiæ cuius creditur symbolum olea, quam Palladi cõsecrarunt veteres, quæ ipsa est providentiã. Sabiendo pues q el olivo es figura del mundo, i consagrado a Palas, la impresa queda bien declarada, i el pensamiento de Iulio Cesar sabido.

¶ La segunda dize assi.

Victoriæ Augustis. C. Valerius ex voto dd. Esta piedra la vi yo rota en S. Ana, mas Leuprando dize averla leido entera en Cartagena en esta forma.

Victoriæ Augustis. C. Valerius Felix ex voto dd. curante Maximiano Urbis Turbulanæ patrono. Cayo Valerio Felix dedicò esta memoria a Victoria Augustissima por voto de los regidores procurandolo Maximiano patron de la ciudad de Tovarra. I dize Leuprãdo, que a Victoria por su singular santidad, i religion la llamavan Augustissima.

¶ Esta santa Augustissima Victoria, padeciò martyrio en

Discursos Historicos

Tovarra, lugar deste reino de Murcia. Tovarra en tiempo de los Romanos se dixo Turbula, ò Trebula. Ptholomeo la llama Turbula en el codice Latino, porque en el Griego se dize Trebula. Dextro Barcelònes autor de mas de mil i dozientos años, dize en su historia Omnimoda desta manera. *Anno 255. apud Turbulam civitatem Bateſtanorum in populis Marſis ſancta Viſtoria auſgens Roma ad Hiſpanias ubi prædica erāt eius ſponſi, poſt tempus aliquod 23. Decēbris virginitatis lauream martyr ij laude, quod pro Chriſti fide paſſa eſt, egregiè cumulavit.*

Año 255. del nacimiento del Señor en la ciudad de Turbula de los pueblos Bateſtanos en la comarca de los Marſos ſanta Viſtoria que huyendo de Roma vino a Eſpaña a la heredad de ſu eſpoſo, i deſpues de algun tiempo à 23. de Deziembre padeciò por la fè de Chriſto eſclarecida mente enriqueciò la corona de la virginidad, con la laurea del martyrrio.

Iulian arcipreſte de S. Iuſta dize eſtas palabras traduzidas de Latino. Año del Señor 254. à 23. de Deziembre S. Viſtoria virgen de naciò Romana, huyèdo à Eſpaña por no caſarſe con Eugenio cò quien eſtava prometida, vino a la ciudad Turbulana en los pueblos Bateſtanos, la qual agora comunmente ſe llama Tovarra, i alli glorioſamète

padeciò martyrrio. I ſin eſto es de grã autoridad el teſtimonio de vn martyrologio Romano d̃ la S. Igleſia de Plasencia, adòde dize buelto en Romance.

A 23. de Deziembre en la ciudad Trebulana de Eſpaña S. Viſtoria virgen i martyr en la perſecuciò del Emperador Decio, la qual como no quiſieſſe caſar ſe cò vn pagano cò quien eſtava prometida, ni menos ſacrificar, deſpues de aver hecho muchos milagros, i ayũtado muchas virgenes a Dios, à inſtãcia de ſu eſpoſo fue degollada. Mucho mas largamète trata eſto el P. Geronimo Roman de la Higuera, à quien ſe deve la indagaciò deſta verdad. Por la inſcripciò deſta piedra ſe ve claro, como los Romanos para dezir d̃curiones, ò decreto de los decuriones q̃ ſon oi regidores, lo deziã por eſta cifra .dd. Eſpantome ſumamente, que vn hõbre tan docto como el lic̃ciado Andrada tratando en ſu lib. de las tres ordenes, en la d̃ Calatrava no aya interpretado la piedra de la puerte q̃ alli ſe hizo; i que lo poco q̃ explicò lo erraſſe. En aq̃lla piedra ai eſta cifra .dd. i otras mas difficultoſas de entender. El letrero dize aſi.

P. Babius Venetus. P. Babij Veneti F. P. Babij Baſis Ceris nepos Oretanus pet̃te ordine & populo in honorẽ domus divinæ p̃otem fecit ex H. S. XXC. Circ̃ſibus ed. III. dono dd.

Dize

Dize traduzido. Publio Beblio Veneto natural d Calatrava hijo de Publio Veneto, i nieto de Publio Beblio Beles Ceres a pedimiento del concejo, i del pueblo en honor de aquella santa casa hizo esta puente en ochenta festerrios. Aviedose celebrado fiestas Circeses tres vezes a costa de los decuriones: donde yo digo a pedimiento del cõcejo, i del pueblo, dize Rades de Andrada, a pedimiẽto de la orden, i del pueblo, i que ordẽ significa aqui cavalleria Romana que estava de presidio sobre Calatrava, assi como nuestro rei le tiene en Napoles, Elãdes, i otras partes. La cavalleria Romana, que corresponde a nuestras ordenes de Calatrava, i Santiago, i las demas se dezia, ordo equester, a distincio de los plebeyos, i tenia sus prerogativas, assi en assientos, como en otras cosas: la cavalleria militar que servia en la guerra se dezia, equitatus, gente de acavallo, a diferencia de la infanteria, i assi ordo no puede significar la gente de presidio. Orden aqui quiere dezir el concejo, que en Roma se llamava Senado. Ciceron 3. de legibus; *Ordo princeps, senatus*. I el mismo en la oracion i. cõtra Catilina. *Habemus enim senatus consilium Catilina, vehemens, & grave: non deest consilium neque authoritas huius ordinis*. En la vna parte, i en la otra ordo, es el senado, o

cõcejo; i ordo; i *populus* son correlativos. Mira lo que Salustio dize en la guerra Catilinaria. *Ne quis de his postea ad senatum referat, neque cum populo agat*. I pasava assi, que decretando el senado i asintiendo el pueblo era la cosa valida; i segun esto la puente se hizo a gusto del concejo, i del pueblo. Lo que Rades de Andrada dexò por interpretar es. *Ex H. S. XXX. Circensibus ed. III. dono dd.* Descifrado en Latin dize. *Ex sestertijs octoginta. Circensibus editis ter dono decurionum*. I en Romance. En ochenta festerrios. (Valuavase cada festerrio neutro en veinte i cinco coronas de oro segun la cuenta de Guillermo Philandro) aviendose hecho los juegos Circenses tres vezes a costa de la villa. I con lo dicho la piedra queda declarada, salvo el parecer de quien mas bien lo entienda.



CAPITULO III.

NO hallo en las historias cosa que de contar sea de Cartagena, fuera de lo dicho hasta la muerte de N. Señor Iesu Christo. Despues de su passio i muerte, en el año 36. de su nacimiẽto vino a España

Discursos Historicos

el apostol Sãtiago hermano de S. Iuan Evãgelista, i predicò en ella su fè santissima el, i los cõpañeros q̃ traxo. L. Flavio Dextro autor mui antiguo testifica largamente de su venida, i predicacion en su historia Omnimoda: i alli dize q̃ vino el bienaventurado Santiago a España dos años despues de la muerte d̃ Christo, i que desembarcò en Cartagena la Espartaria cõ doze discipulos, cuyos nõbres erã Basileo, Athanasio, Pio, Maximo, Chrisogono, Theodoro, Cecilio, Thriphonte, Ilcio, Calocero, Torquato, Indalecio. I dize mas, que despues el apostol criò nuevamente obispos a Basilio de Cartagena, à Eugenio de Valencia, à Agathodoro de Tarragona, à Elpidio de Toledo, à Etheno de Barcelona, à Capiton de Lugo, à Ephrem de Astorga, a Nestor de Placencia, i à Arcadio de Iuliobriga. *Alios & S. Iacobus creavit episcopos: alterum Basilium, qui primus fuit Carthagini Spartaria praesul, &c.* Estos fueron de los ludios que vinieron à España, quando la persecucion contra los fieles en tiẽpo del martirio de S. Esteuan; i legun el dicho Lucio Dextro; *Ex his plusquam quingenti naves ex proeducti portum Carthaginensem Hispania pertingunt, diversiq̃ per Hispanias mortem Christi, resurrectionemq̃ denũtiant, totamq̃ Mariae vitam (adquam frequẽter ex Hispania*

nia fiebat peregrinatio) mirificis & inauditis nuntiis complent. Destos (dize) mas de quinientos se embarcarõ en Chiprẽ, i desembarcaron en el puerto de Cartagena, i discurrendo por ella contavan la muerte de Christo, i su resurreccion, i todã la vida santissima de Maria con grandes alabanças, tanto que encedida en su amor mucha gente Española iba à Ierusalem à visitarla. Bolviẽdo pues a nuestro Patrõ, el P. Fr. Fernando de Exea en el libro que hizo de la venida de Santiago a España cita vn breviario Armenio, hecho por vn Patriarca Ierosolimitano en el año 1054. donde se lee que Santiago se embarcò en Iafa, i vino a la isla de Cerdeña, i de alli à Cartagena en el reino de Murcia, dõde tomò puerto: i desde alli fue predicado el Evangelio por las provincias de España; i señaladamẽte dize Dextro, que predicò en Cartagena, en Valencia, en Barcelona, en Tarragona, i en Braga: i pues en otro lugar dize el mismo autor q̃ España fue de toda la Gentilidad la primera provincia que abraçò la fè de Christo, i donde primero se predicò fue en Cartagena, bien se sigue que este reino fue quien primero recibió la fè de toda España, i de toda la Gentilidad. De manera que el año 37. del nacimiento de Christo fue eligido obispo de Cartagena,
Basilio

Basilio por el apostol Santiago. Despues año 57. fue electo obispo Cartaginense Epeneto dici- pulo del glorioso apostol S. Pe- dro; del se acuerda S. Pablo en la epistola 3. à los Romanos al fin della con estas palabras: *Salutate Epenetum dilectum meum*. Este obispo Epeneto segun Dextro folio 8. lo fue de vna ciudad de España, llamada Sexo Firmo. Sin duda lo fue primero deste lugar, i despues de Cartagena; por que Celsar Baronio en el to- mo 1. de sus annales alega a Do- rotheo, q̄ dize fue Epeneto obis- po Cartaginense: pero ponien- do los ojos Baronio en Cartago- la de Africa, i no en la nuestra, dize que el à mirado, i rebuelto todo el numero de obispos Car- taginenses de Africa, i no halla tal obispo; pero si se acordara de nuestra Cartagena se recula- ra de aquel estudio, i trabajo, i dixera, q̄ pues Dorotheo le lla- ma obispo Cartaginense, i no le hallava allà, que podia aver lo sido desta, i lo fue sin duda; pues Dextro, i otros, afirman q̄ fue obispo en España, i avien- do lo sido Cartaginense, se à de entender forçosamente que lo fue de nuestra Cartagena, pro- movido a ella del obispado de Sexo Firmo.

¶ San Hypolito martyr fue obispo de Cartagena la nuestra. Lucio lo dize fol 36. en esta ma- nera. *Anno 270 Carthagine in Hi-*

spania S. Hypolitus eiusdem Urbis episcopus, quo cum impassi sunt alij quoq̄ martyres.

Dudan algunos autores si en algun tiempo el obispado de Car- tagena fue metropolis, i aunque quieren quitar este derecho à Cartagena, no me parecé ni sus razones, ni sus conjeturas cõ- cluyentes: i para que mejor se entiêda lo que por nuestra par- te haze, i por la contraria, oiga mos a Tertuliano autor de la pri- mitiva Iglesia en el lib. de Præ- scrip. Hæreticorum, el qual di- ze, que en todas las provincias, i ciudades q̄ recibieron el evan- gelio luego que Christo N. Se- ñor murió, quedaron obispos nombrados por los apostoles, o por sus discipulos, i dizelo por estas palabras. Aviendo prime- ro los apostoles predicado la fè de Christo en Iudea, i fundado iglesias en ella se partieron por todo el mudo à hazer lo mismo en cada provincia, i sembrado el evangelio erigierõ Iglesia ca- thedral en cada ciudad, i de ellas emanó la fè a las demas que des- pues se fundaron, en la forma q̄ ellas la recibieron.

Poco a poco fue creciendo el numero de los obispos, i uvo en- tre ellos sus metropolitanos, aun- que no cõ este nombre, sino lla- mados obispos de la primera si- lla, o de la primera cathedra, co- mo se dize en vn canon del con- cilio Iliberitano, que se hizo en

Discursos Historicos

Granada, segun Baronio en el año 305. i segun otros poco mas, o menos. El canon 58. deste concilio ordena que en tales casos se acuda a la Iglesia de la primera cathedra, que es lo mismo q̄ a la metropolis, i segun esto ya en aquel tiempo avia reconocido metropolitano, fuera de que otros averiguá que mucho antes los vuo.

Entre los obispos que se hallaron en este concilio (digamos esto de passo) se pone en el numero 9. Successo obispo d̄ Elicrota, que es Lorca, segun Clusio, Abraham Hortelio, Junio Adriano, i Antonino Pio en su itinerario: i creo q̄ este mismo Successo es el que pone Ioã Vafeo en los diez i ocho martyres Caragoçanos que celebra Prudencio en vn hymno, que padecieron martyrio por Daciano: que fuero Optato, Successo, Urbano, Quintiliano, Publio, Felix, Evencio, Apodemio, Lupericio, Marcial, Iulio, Fronton, Ceciliano, Primitivo, Cassiano, Matutino, Fausto, i Ianuario; i segun esto tiene la ciudad de Lorca vn obispo martyr con quien honrar se.

Despues del concilio Iliberitano el emperador Constantino teniendo ya con aquella milagrosa victoria contra Maxencio pacifica la Iglesia, dividió a España en cinco provincias, Tarraconense, Cartaginense, Bethica,

Lusitania, i Galicia. I a cada provincia assignò su metropolitano, i a cada metropolitano sus obispos sufraganeos. Las sillas metropolitanas fuero Toledo, Tarragona, Braga, Merida, i Sevilla. I el primer sufraganeo q̄ tiene Toledo de diez i nueve q̄ abraçó en esta division fue Carthago. Despues en el tiempo del rei Vamba se renovò esta metropolis, con adición de algunos obispados nuevos: i esta ni essotra division no derriva nuestro primer fundameto, de que Carthago fuesse metropolis antes. Lo qual principalmete se echa d̄ ver en aquella epistola del papa S. Clemente discipulo de S. Pedro, que está entre las pontificales, i dize: Dexónos mādado el apostol S. Pedro q̄ embiassemos obispos doctos, i prudentes a las ciudades donde el no avia embiado obispos: i en cõformidad de su mandamieto avemos de embiar algunos a Frãcia, España, Italia, i Alemania, guardando esta orden: que en aquellas ciudades dõde solian residir en tiempo de Gẽtiles sumos Sacerdotes, i los maestros mayores d̄ su falsa religion, se pongan a lo Christiano primados, i patriarchas que conozcan de las causas d̄ los obispos inferiores; i en las que solo residian Sacerdotes de mediana dignidad nos dexò el apostol por sus instrucciones, q̄ levantassemos archobispos: i en todas

todas las demas dispuso que se nombrassen prelados con nombres de obispos, con tal condiciõ, que en pueblos de poco momento no se eligiessen por evitar el menosprecio dellos. Pues aviẽdo sido Cartagena de la mejor, i mayor provincia de España, i Chancilleria del Imperio Romano, i como dize Vaseo, la principal ciudad de España, quien duda sino que fue metropolis antes de Constantino? I como vuo silla metropolitana en Tarragona cabeça de la provincia Tarraconẽse, era la misma razon, i derecho averla en Cartagena cabeça de la provincia Cartaginense; i desde entõces, hasta que segunda vez fue assolada fue metropolis, como se verá luego. Por la eversiõ de Cartagena su dignidad fue trasladada a Toledo, como lo dize el arçobispo don Rodrigo con estas palabras.

Alli vuo antiguamente dignidad de ciudad, mas despues q̃ agora fue destruida por los Vándalos, en tiempo de los Godos, la dignidad fue trasladada a la Iglesia de Toledo; i aun hasta agora provincia de Cartagena se llama la provincia de Toledo.

Destas palabras se infiere, q̃ fue metropolis Cartagena antes que fuera destruida: i si por la divisiõ de Constantino quedò por metropolitana Toledo,

i Cartagena su sufraganeã, aque lla fue violẽcia del emperador, i asì siẽpre los Sacerdotes Cartaginenses reclamarõ sobre este agravio, teniendo su ciudad por metropolis, hasta que se le puso perpetuo silencio sobre ello; si bien Ambrosio de Morales dize, que nunca Cartagena tuvo la metropolis, ni Toledo le fue sugeta sino fue en lo temporal, por ser cõvento juridico. Bien se yo que Toledo nũca estuvo sugeta a Cartagena, ni à otra metropolis, porque S. Marcelo discipulo de S. Pedro, como lo dize Dextro, vino a Toledo año del nacimiento de Christo 91. *Ibiq̃ M. Marcellus sedem primariam totius Hispaniæ, vt in eius meditullio constituit*: i que alli cõstituyò como en lugar situado en la mitad de España, la primera silla.

Pero digo, que segun la carta de S. Clemẽte papa, por el mismo caso q̃ Cartagena era chancilleria, i ciudad principal, i cabeça de provincia, avia de ser el obispo della metropolitano; i si en lo secular era mayor, como nos tiene concedido Morales, pregunto yo, que dignidad fue trasladada de Cartagena a Toledo? la secular no, que el dize que siẽpre Cartagena tuvo essa jurisdiccion sobre Toledo, luego la Ecclesiastica. Principalmente q̃ el arçobispo dõ Rodrigo en las palabras citadas dize;

que

Discursos Historicos

que la dignidad de Cartagena fue trasladada à la iglesia de Toledo, con que se prueba evidentemente que fue lo que se trasladò la metropolis, pues se trasladò a la iglesia. A lo q̄ dize Ambrosio de Morales que Cartagena despues de destruida por Gúnderico no tuvo obispos, i si los tuvo que serian titulares, es engaño conocido, porque la destruicion de Gunderico fue el año 424. del nacimiêto de Christo, i el año 353. dize Flavio Dextro fol. 6. que fue obispo de Cartagena de España Graciano natural de Baga, que antes llamavan Thiar, junto à nuestra Cartagena, i que consagrò en la ciudad de Labissossa templo a los santos martyres Vincécio, i Lero, que alli aviã padecido martyrio, i en el año 470. fue obispo de Cartagena la Espartaria, Eugenio, como lo testifica Ioã Valeo tomo 1. fol. 88. i sin otros que la injuria del tiempo nos à celado, dizen q̄ vuo el año 516. vno llamado Hèctor, el qual se hallò en el concilio Tarraconense, que hizo en seis de Noviembre del dicho año Ioan primero deste nombre, en el qual cõcilio concurrieron diez obispos con el metropolitano, i al pie del cõcilio estàn subscriptos los obispos, i en tercero lugar dize estas palabras. Hèctor en nombre de Christo obispo de la provincia de Cartagena metropolitano,

subscribi. Llegado a considerar esta subscripcion Ambrosio de Morales en el lib. 11. cap. 43. se retracta de la primera opinion que tenia, que despues de aver sido assolada Cartagena por Gúnderico rei de los Vãdalos, jamas bolviò en si, ni se restaurò, i agora hallando a este Hèctor por obispo de Cartagena, le parece averse buuelto a reparar la ciudad, i la Iglesia. Con todo esso, con la buena paz de Ambrosio de Morales, Hèctor Ferrando, que assi se dixo, no fue obispo de Cartagena, ni ai author idoneo que lo diga; porque la subscripcion de arriva que hizo en el concilio Tarraconense, la hizo como arçobispo de Toledo, que tenia ya baxo de su metropoli a la provincia de Cartagena, en q̄ estava situada Toledo, i para que se entendiesse que la ciudad de Cartagena no era ya metropolis. Vese claro en lo q̄ dize Dextro por estas palabras. *Concilio Tarracone cõgregato præsides Ioãnes Tarraconensis archiepiscopus metropolitanus, & inter alios Hèctor Ecclesiæ Toletanæ pontifex sedis apostolicæ legatus.* I mas claro lo dixo el mismo Dextro fol. 75. *Petro episcopo Toletano succedit Hèctor in Africa diaconus, dictus etiã Ferradus familiaris S. Fulgentij Russensis, qui propter eminentiam, & in regimine, & in alijs dotibus dictus est metropolitanus Carthaginensis provinciae.*

De manera que quando fue electo por metropolitano de Toledo no era obispo de Cartagena, ni de otra parte, sino diacono en Africa, i siendo metropolitano de Toledo por su gran eminencia se llamava metropolitano de la provincia de Cartagena, que lo abraçava todo.

Año 529. S. Victor fue obispo de Cartagena, i floreció en letras, i santidad. Consta de san Maximo fol. 78. *Victor vir factus episcopus Carthaginis Hispaniae floret.*

Por los años 581. era obispo de Cartagena Espartaria S. Liciniano, varón mui docto en las divinas letras, como lo dize San Isidro cap. 42. i que escribió muchas epistolas, i entre ellas vna del Sacramento del Bautismo, i otras muchas a Eutropio abad Servitano. Fue desterrado a Constantinopla por el rei Leovigildo, como lo fuerón otros santos varones entóces a diversas partes, por defensores de la S. Fè catholica. Claro lo testifica el dicho san Maximo fol. 90. *Licinianus episcopus Carthaginis Spartariae & S. Pontius Porcanus abbas Lyriensis fuerunt maximi in Hispania, Galliaq; fidei defensores.* I el mismo dize fol. 92. i 93. q̄ fue obispo metropolitano de Cartagena Espartaria, i q̄ murió en Constantinopla, no sin grã sospecha de aver sido atolligado, i que su muerte fue año 588. a seis dias

del mes de Setiembre.

Octavo Idus Septembris Constantinopoli moritur non sine vehementi suspitione veneni Licinianus Carthaginis Spartariae metropolitanus, cui successus est Dominicus ex presbytero Hispalensi homo iam etate ingravescens.

El dicho año fue creado obispo de Cartagena Dominico de edad ya grave, aviédo sido presbitero en Sevilla. Fue varon santo, i se halló, i subscribió en el tercero Concilio Toledano, en que quedó la heregia condenada, i abjurada de todos los Godos. Año 589. dia de S. Miguel se hizo en Toledo vna grã synodo, donde cócurrieron setenta i dos obispos, i ocho metropolitanos, i asistió el rei Recaredo, i la reina Badda su muger, i muchos cōdes, i otras personas eclesiasticas, i seglares, en q̄ condenaron la secta Arriana. En esta synodo subscribe nuestro santo, *Dominicus Carthaginis Spartariae metropolitanus.*

San Fulgencio sucedió a S. Dominico año 592. así lo dize el mismo autor fol. 95. *Flavius Fulgentius presbyter Hispalensis succedit Dominico iam etate, morbisq; cōfecto in sede Carthaginis: fuit frater Leandri.* Dize que siendo en Sevilla presbitero S. Fulgencio vino por obispo de Cartagena en lugar de Dominico, que por cartas avia pedido al rei Recaredo, embiasse quien le substitu

yesse

Discurfos Historicos

yefse, por estar el tan viejo, i tan enfermo. Llamale Flavio, pre-nombre que solian tener los reyes, i otros de la casa real. Mucho devemos a Lucio Dextro, i à M. Maximo, q̃ en nuestro tiẽpo an salido a luz, tesoro hallado por permissiõ divina en Fulda, ciudad de Alemania. Por no tener luz destos authores, algunos an dicho que nuestro santo Fulgẽcio no lo fue de Cartagena. Ambrosio de Morales en su cronica lib. 10. cap. 5. dize, i sugila con el don Baptista Perez, obispo de Segorbe, que S. Fulgencio solamente lo fue de Eziya; i dize mas Ambrosio de Morales, que como san Fulgẽcio el de Africa fue Carthaginense, i el nuestro fue natural de Cartagena, que desta equivocaciõ se engendrò este error. De lo qual se echa de ver el poco cuidado que puso en la averiguacion de nuestro santo; pues no solo errò en dezir q̃ no fue obispo de nuestra Cartagena, sino tambiẽ en dar el obispado de Cartagena la de Africa a san Fulgencio Africano. Estos errores quedan conocidos por tales en esta manera.

Laurencio Surio en el compendio de los Santos trae la vida de S. Fulgencio el de Africa, escrita de vn discipulo suyo, dedicada a Feliciano successor de S. Fulgencio, i citada con gran respecto de Molano, de Galefi-

no, de Baronio, i otros. En el principio della escribe, que fue desterrado de Carthago por el rei Hunerico, Gordiano aguelo deste santo, i que murió en Italia, i q̃ sus hijos bolvieron a Carthago, i no hallando haziẽda, ni acogimiento ninguno se fuerõ à la ciudad de Lepte, adõde vno d̃ los hijos llamado Claudio se casò con Mariana, ò Marciana, i vuo en ella a san Fulgẽcio, i le criò alli: por donde se vé claro que S. Fulgencio no fue Carthaginense como dize Ambrosio de Morales, sino Leptano: i lo mismo advierte Lilio Giraldo dialogo 5. hablando deste Fulgencio. I por no aver sido su patria tan esclarecida los autores que tratan del le llaman san Fulgencio el de Africa, ò a diferencia del nuestro que era Español. Ni menos se pudo llamar obispo d̃ de Carthago, pues nunca lo fue sino Ruspense, como de la vida del santo cõsta, i de S. Maximo por estas palabras suyas, fol. 74.

Fulgentius oriundus Toletus natus Leptæ, patribus tamen Hispanis ex ordine senatorio ad Africam transmigravit monachus, & post episcopus tantum Ruspensis multa pro fide patitur. Lugar famoso para nuestro proposito, que abraça todo lo que queremos; de donde se sigue que san Fulgẽcio Carthaginense es el nuestro, assi por la patria por aver sido natural de Carthagena, hijo de Severiano adelan-

adelátado della, i de toda la provincia, como por la dignidad, pues fue obispo de Carthagera primero, como queda arriva dicho, i despues el año 600. passò deste obispado al de Ezija por ciertas pesadumbres q̄ avia con el obispo della. *Fulgētius ex Carthaginēsi episcopo Hispaniæ fit episcopus Astigitanus in Batica; ut jedi tio exorta ex præfule sedaretur.*

Entre los prelados, i santos que desterrò Leovigildo, fue también san Fulgécio, estando desterrado passò a Africa, donde por su santidad i letras fue grandemente venerado, i le hizierò obispo de Tanger. Esto testificã don Alonso de Cartagena en su *Anacephalæosis*. cap. 26. i Fernan Perez de Guzmã en sus historias Ecclesiasticas lib. 8. tit. 6. cap. 6. Bolvió al fin a España, i murió en ella.

Fue san Fulgécio mui docto, supo la lengua Griega, Syra, Hebraica, Arabiga, i Latina; i este nuestro santo, i no el de Africa compuso el libro de las Mythologias, injustamente atribuido al de Africa, como lo dize S. Maximo fol. 97. *Librum Mythologicũ componit Fulgentius episcopus Carthaginensis Spartariæ.* I nota, que siendo obispo de Cartagena le compuso, i el autor dize, le compone, porque fue contemporaneo suyo, i sabia como testigo de vista, que entonces le estava componiendo.

¶ Año 603. fue obispo de Cartagena Vincécio. San Maximo fol. 97. *Fulgentio in sede Carthaginensi succedit Vincentius, qui sedem tenet nunc Carthaginensem Hispaniæ.* A Fulgencio sucede en el obispado Vincencio, que agora tiene la silla Carthaginente de España. I dize, que agora tiene, porque en tiempo deste author era Vincencio obispo de Cartagena, que fue año 603.

En el año 638. fue obispo de Cartagena Bonifacio, el qual se hallò en el cõcilio sexto de Toledo, segun don Frãscisco de Padilla en su chronographia d̄ los obispos de España, i con el Ambrosio de Morales.

Despues deste obispo no se halla otro hasta la recuperaciõ de España de poder de los Moros: pero para concluir esta materia digo, que la Iglesia de Toledo se querellò ante el rei Gundemaro d̄l agravio que le hazia à su dignidad, i silla, en no ser reconocida por Metropolitana, conforme a los estatutos del rei Constantino, i del rei Vamba; i para esto este rei mandò congregar cõcilio provincial en Toledo, donde se declarò la superioridad que la Iglesia de Toledo tenia, i devia tener sobre todas las otras Iglesias de la provincia de Cartagena. En fin se decretò, q̄ los obispos desta provincia se abstuviesse de su pertinacia, i obedeciesse al Metropolita-

Discursos Historicos

politano de Toledo, so gravissimas penas. La vltima clausula del decreto dize así:

¶ I de aqui adelante no concederemos perdó à ninguno de los obispos de la provincia Carthaginése del delito que cometiere en quitar, ò menospreciar la hõra de la dicha Iglesia: porque sin duda alguna el que fuere desobediente será castigado con degradacion, ò con sentencia de excomunion, ò cõ censura de nuestra severidad, &c.

Clarissimo argumẽto es este decreto riguroso, del derecho q̃ siempre tuvo el obispo d̃ Cartagena à ser metropolitano, pues el rei Gundemaro soltò toda la represa de su potestad para supeditar el orgullo de los obispos desta provincia, que no querian reconocer al metropolitano de Toledo, sino al suyo antiguo, cõ forme a las instrucciones de Sã Pedro, observadas de Sylvestro, Anaclero, i Siricio sumos Pontifices de Roma.

Sucedio al fin aquella vniversal perdida de España, i desde entonces hasta el año 1241. no bolvió a vsar de su titulo Cartagena: restituyõsele el rei dõ Alfonso el Sabio, conforme a vna bula que tiene la sãta Iglesia de Toledo, dõde se ordena que arbitre el arçobispo della, como se fueren ganando las tierras de los Moros, si alguna dellas vuiese sido obispado, i se hiziere nue-

vo obispo, que se le ponga el nõbre, i titulo antiguo. Lo qual passò bolviéndose a erigir el obispado d̃ Cartagena, ganado que fue el reino de Murcia de poder de Moros.

El numero de los obispos de Cartagena hasta oi, de que tenemos noticia es este.

San Basilio dicipulo de Santiago, obispo de Cartagena, fue martyr, segũ Lucio Dextro fol. 10. Trata de la persecucion de Neron en España, siẽdo su juez i executor cruel Aloto, por los años 57. i adelante del nacimiento de Christo.

Eodem tempore cum cõvenissent in Cherrhonēsi vrbe prope Valentia in Hispania, Concilij causa sancti Pontifices, discipuli quoq; Sancti Iacobi apostoli Basilus Carthaginis Spartariae discipulus eius, primus, Eugenius Valentinus, Pius Hispalensis, Agathodorus Tarraconēsis, Elpidius Toletanus, Ethenus Barcinonensis, Capito Lucensis, Ephraem Asturicensis, Nestor Palentinus, Arcadius Iuliobrigensis, sub eodem indice bonis spoliati necati sunt. Quando supo san Basilio que el cuerpo de su maestro Santiago avia llegado à Iria Flavia, ò Compostela, juntamente con Athanasio, Chrysogono, Agathodoro, i Elpidio acudierõ allà, i cõsagraron Iglesia al santo apostol. Dextro folio. 8.

San Epeneto obispo de Cartagena electo en España por Sã Pedro

Pedro año 57. Fue vn gran Santo, murió año sesenta i quatro, dudase si Martyr. Dextro folio 11. *Epanetus cum multum diuſ in Hispania laborasset, tādē fine beato in vrbe sua quieuit: dubium an martyr.*

San Hypolito martyr obispo de Cartagena año 270.

Graciano obispo de Cartagena año 353.

Eugenio obispo de Cartagena año 470.

San Victor obispo de Cartagena año 529.

Sá Liciniano obispo de Cartagena año 581.

Sá Dominico obispo de Cartagena año 588.

San Fulgēcio obispo de Cartagena año 592. Murió obispo de la ciudad de Ezija en el año de 600.

Vincencio obispo de Cartagena año 603.

Bonifacio obispo de Cartagena año 638.

¶ Ganado el reino de Murcia de poder de los Moros, el primer obispo fue don frai Pedro Gallego, duodécimo desde Basilio. Este obispo, segun el fundamento de la Iglesia Carthaginense, era fraile de la ordē de San Fráncisco, i no Dominicano como dize Alonso Rodriguez de Almela, en su chronica general de España.

Pondré los obispos que a este sucedieron, segun los puso en

su casa episcopal don Sáocho Davila, i Toledo, siēdo obispo desta Santa Iglesia.

¶ El Reino de Murcia se ganó el año 1241. rendido al Santo Rei don Fernando por el Rei Moro Abenhudiel, i en esse mismo año fue electo por obispo de Cartagena el dicho don Pedro Gallego, i el año 1250. vuo pleito, i contencion entre los obispos Metropolitanos, sobre la Metropolis à quien avia de reconocer el obispo de Cartagena, en que el Papa Innocencio quarto por vna bulla suya dada en Leon de Frácia el año octavo de su pontificado, mado que el obispado de Cartagena no estuviēse sugeto à ningun Primado, ni Metropolitano, sino que fuesse immediato al summo Pontifice en tanto que pendiesse el pleito. Innocencio quarto fue coronado en Roma el año mil i dozientos quarenta i dos, como se saca del Bullario de Laercio Cherubino, i añadidos á este numero los ocho años, que dixe del pontificado, vienē a ser cinquenta.

Don Garcia Martinez Dean desta Santa Iglesia de Cartagena fue electo obispo della, no se sabe si llegó a ser consagrado; à este dio el rei dó Alonso el Sabio trezientas alfabas de heredamiento en la huerta de Murcia, digo en tiēpo deste obispado, i mil i quinientos mara-

Discursos Historicos

vedis de réta cada año de la moneda nueva de aquel tiempo, como parece por vn privilegio suyo, dado en esta ciudad de Murcia á diez i ocho dias del mes de Abril, era de 1310. años, que son del nacimiento de nuestro Señor de 1272. El qual heredamiento fue cōcedido a esta Iglesia para siempre.

Don Diego Martinez Magaz fue obispo de Cartagena por los años 1285. sucediò al dicho don Garcia, i pues preceden desde 1272. à 1285. treze años, bien se sigue que seria cōsagrado en aquel interválo. Que dō Diego lo fuesse por los años 1285. consta de vn privilegio, que el rei don Sancho dio a la ordē de Santiago, haziéndole merced del valle de Ricote, fecho à 12. de Noviēbre era de 1323. años. Este obispo, i el cabildo de Cartagena suplicaron al papa Nicolao quarto, les concediera licencia para trasladar su Iglesia al alcaçar de Murcia, i assentar alli la silla episcopal, atento que la ciudad de Cartagena era mui infestada de Moros, i otros cossarios del mar Mediterraneo, i q̄ por esta causa estava despoblada, i los divinos officios nō se podian celebrar seguramente, ni oir cō devocion. Segun esta suplica mandò el pontifice hazer informacion al abad de Benefazà de la diócesis de Tortosa, i al prior de Porta Cæli de la diócesis de

Valencia, si estas causas erã verdaderas, como parece por su bula dada en Reate el año segundo de su pōtificado, el qual fue creado Pontifice el año 1288. como dize Pedro Matheo en su suma de constituciones. En fin se trasladò la Iglesia al alcaçar de Murcia, donde oi es nuestra Señora de Gracia, i el hospital general de san Iulian, el año de 1291.

Don Martin fue obispo de Carthagená por los años 1309. como parece de vna confirmacion de privilegio, que el rei dō Alonso el onzeno dio al dicho obispo don Martin, dado en la ciudad de Burgos à veinte dias del mes de Febrero era de 1349. años, que son del nacimiento de Christo nuestro Redéptor 1311. por el qual se le hizo merced de los lugares del Alguaza, i del Alcantarilla, en trueco del castillo de Lubrin, que en el reino de Granada avia ganado el obispo con sus clerigos.

Don Iuan fue obispo de Cartagena, i de aqui fue promovido al obispado de Calahorra, i murió año 1315.

Don Pedro de Toledo fue obispo de Cartagena, i legado del papa Ioan vigesimo secundo, i murió Cardenal año 1328.

Dō Pedro Barroso año 1329. como parece por vna carta que el rei don Alonso onzeno escribe a la ciudad de Murcia, en recomen

comendacion deste obispo, dada en Madrid à veinte i tres de Agosto era 1367. años, i año del Señor 1329.

Tras este se siguiò el obispo dō Pedro de Peñaranda, el qual fabricò primeramēte la Iglesia Cathedral adōde aora es claustro por los años 1353. cō titulo de S. Maria de Gracia, conservado el de la Iglesia dñl alcaçar.

Don Alōso de Vargas, el qual deste obispado de Carthagenapalsò por obispo de Cordova, donde murió.

Dō Nicolas de Aguilar, que està enterrado en el cabildo desta Iglesia dñ Murcia; i este fue el q̄ diò las pilas de todo el obispado à la fabrica de su Iglesia, i hizo el libro dñl fundamēto della.

Don Guillermo de Gimiel Frances de nacion, siendo obispo de Cartagena fue Cardenal de Sāta Sabina, i Legado del Papa Ioan, como consta del libro anal 1385. del archivo desta ciudad de Murcia.

Don Fernādo de Pedrosa començò la fundacion desta santa Iglesia donde al presente està, i donde despues fue trasladada por concelsion del Papa Paulo segundo, i desde entonces se celebrò su trāslacion à 24. de Enero, segun el Breviario antiguo de Cartagena, que oi se sigue tã bien.

Don Pablo de Sāta Maria natural de Burgos, Iudio de naciō

que se convirtiò a nuestra santa fè alumbrado del Espiritu Santo, fue obispo de Cartagena por los años 1406. i despues lo fue de Burgos. Hizole el rei dō Iuā el segundo su chanciller mayor de Castilla, i vltimamēte le dexò por su testamentario.

Don frai Diego de Bedan de la orden de S. Francisco fue primero obispo de Badajòz, i despues lo fue de Carthagenaaño 1428. i al fin lo fue dñ Plasencia.

Dō Diego Comontès era obispo de Cartagena año 1458. Este dize Marieta, que escriviò vna historia de los obispos de Cartagena sus antecessores, gozò de la silla episcopal de Cartagena 21. años, aviendo sido seis obispo de Badajòz. Muriò en Murcia, i su cuerpo fue depositado en su capilla, q̄ oi llamā de los capellanes del numero.

Don Lope de Ribas fue obispo de Cartagena, acabò la Iglesia Cathedral, murió año 1462.

A este sucediò don Rodrigo de Borja, que fue tambien arçobispo de Valécia su patria, i luego Cardenal de S. Cruz, i vltimamente Papa, llamado Alexandro sexto.

Don Bernardino Lopez de Caravajal fue obispo de Cartagena, i despues fue cardenal de Iān Marcelo, hecho por Alexādro sexto.

Don Iuan de Medina murió obispo de Cartagena año 1495.

Discursos Historicos

Don Iuã Daça fue obispo de Cartagena año 1503. i despues lo fue de Cordova.

Don Iuã de Velasco fue promovido deste obispado al de Calahorra, i murió año 1520.

Dō Martin de Angulo de obispo de Cartagena pasó a serlo a Cordova, donde murió el año 1516.

Don Matheo de Langa siendo obispo de Carthagená fue a Alemania por legado cōtra los errores de Martin Lutero, i despues fue creado Cardenal, i arçobispo de Salemburg. Siendo obispo de Cartagena començò el edificio de la torre desta Iglesia de Murcia, magnifica, i maravillosa obra, en cuya memoria ai en medio della vn letrero que dize así.

¶ Anno Domini M. D. XXI. die xxix. Octobris inceptū est hoc opus sub Leone X. Summo Pontifice sui pontificatus anno ix. Carolo imperatore cum Ioanna matre regnantibus in Hispania, Mattheo Sācti Angeli Diacono Cardinali episcopo Carthaginensi.

Don Iuan Martinez Siliceo maestro, i confessor que fue del principe dō Filipe segundo, de obispo de Cartagena fue promovido al arçobispado de Toledo por muerte de don Iuan Tabera. Entrò en este obispado año 1541.

Don Estevã de Almeida Portuguès de nacion, de la illustre

casa de los Almeidas sucediò a Siliceo, fundò el Colegio de la Compañia de Iesus desta ciudad de Murcia, dotándole con muy buenas rentas, adōse se enterrò el año 1563.

Hasta aqui la Iglesia de Origuela estuvo sugeta a la de Cartagena; pero el año 1564. fue erigida a Cathedral por bulla del Papa Iulio 3. cuyo primer obispo fue dō Gregorio Gallo. Los pueblos que le fuerō asignados a esta nueva silla son, Callosa, Catral, Almoradi, la Daya, Royales, Benejuzar, Guardamar, Redovà, Cox, la Granja, Albatera, Elche, Puerto nuevo, Crevillente, Alpe, Monobar, Novelada, la Muela, Monforte, Alicante, Muchamiel, San Iuan, Rafalete, Venimagrel, Agoste, Bufote, Elda, Petrel, Salinas, Casas de Acoste, Cabdete, i la villa de Ayora.

Don Arias Gonçalez Gallego primer obispo despues desta division, murió año 1575. i está enterrado en el cōvento de Mōjas de Madre de Dios, que fundò dō Martin de Selva Dean de Cartagena.

Don Gomez Zapata hermano del cōde de Barajas, de obispo de Cartagena fue promovido al obispado de Cuenca, donde murió año 1582.

Sucedile dō Geronimo Márquez de Lara, i deste obispado pasó al de Avila, i alli obtuvo el ofi-

el oficio de inquisidor general.

Promovido don Geronimo fue electo don Sancho Davila, i Toledo, hermano de don Gomez Davila marquès de Velada, i de obispo de Cartagena fue à ferlo à Iaen el año 1600. i despues a Siguença.

Don Luã de Cuiñiga sucediò en el obispado a don Sãcho año 1601. dexò este obispado, i sirviò la plaça de Inquisidor general en que muriò dentro de poco tiempo.

Don Alóso Coloma hermano de dõ Antonio Coloma cõde de Elda, de obispo de Barcelona vino a este obispado año 1603. Muriò en Murcia año de 1606. Està enterrado en el trãcoro desta Iglesia Cathedral.

Don Francisco Martinez de Cenizeros de obispo de Canaria lo fue de Cartagena por el papa Paulo V. año 1607. Fue promovido al obispado de Iaë, donde muriò.

Sucediole don Francisco de Gamarra año 1616. antes de venir a su obispado fue promovido al de Avila.

Don Alóso Marquez de Prado fue obispo d Cartagena año 1616. á 17. de Oëtubre passò de aqui al obispado de Segovia.

Dõ Antonio Trejo Paniagua entrò en este su obispado à 15. de Oëtubre año 1618. Partiòse luego à Roma por embaxador de Filipo Tercero à cerca de la

Concepcion de N. Señora. Rige oi esta Iglesia con gran vigilancia, i zelo.

¶ Este obispado tiene oi de jurisdiccion mas de 40. leguas, por vna parte llega hasta la véta de los Sãtos, termino de Chiclana, partiendo cõ el obispado de Iaen, i por la otra hasta la Ginetã. Es su destrito mui estèdido, si bien las Encomiendas de Santiago, Calatrava, i S. Iuan, q̃ son Caravaca, Cehegin, Pliego de Mula, Moratalla, Totana, i Aledo, Ricote, Blanca, Habañan, Villanueva, Vlea, Lorqui, Socobos, Ferez, Lietor, Letur, Ieste, Segura, Orcera, Puerta, Benatahe, Hornos, Hornillo, Archena, Encomiendas de las dichas ordenes le quitã al obispado mas 90. mil ducados de renta cada año.

Resumiendo pues digo, que Cartagena fue metropolis desde la primitiva Iglesia, hasta la division del gran Constantino, q̃ en ella instituyò por metropolitano al obispo de Toledo desta provincia, i al de Cartagena su sufraganeo, si bien vuo gran reclamacion en ello, hasta la division del rei Vãba, i el estatuto de Gundemaro.

No se nos passe esto por alto ya que se nos à venido a la boca el nombre del rei Vamba, si quiera porque don Francisco de Padilla se encoleriza tanto cõtra los que pronuncian Vam-

Discursos Historicos

ba, á su parecer bambamente, creyendo que se á de dezir Vvãba, como se halla escrito. No dixera esto, si huviera visto la Topografia de Filipo Ferrario, i á Sigismundo Libero en su Moscovia. Pues para que no tengamos que alterar en este proposito, dirè, i pôdré aqui vna de las reglas que pone Sigismũdo, adviitiendo al lector de la pronũciacion Moscovitica, i Germanica, i es esta.

Vaquãdo vim consonãtis habet, eiusdem loco. uu, literam Germani exprimunt, vt in, Vvolo dimeria, & Vuisma, volo dimeria, & Visma.

Demanera que se conuierte las dos uu. vocales en vna v. cõsonante, como lo manda la dicha regla, i segun ella, aunque escriuamos Vuitiza, i Vuamba, avemos de pronunciar Vitiza, i Vamba. Lo mismo le saca de aquellos versos que trae el P. Mariana en su Coronica tratando deste rei.

*Erexit fautore Deo rex inclytus
Vrbem*

*Vvamba suæ celebrem protẽdens
gentis honorem.*

Cõ lo qual queda conocido el error, i engaño de don Francisco de Padilla.

C A P I T V L O. III.

YA hemos dicho en la materia passada del obispado de Cartagena que fue

assolada por Gunderico rei de los Vandalos año del nacimiento de Christo nuestro redemptor de quatrocientos i veinte i quatro, i que fue cobrada de poder de los Moros por el rei don Alonso el Sabio el año de 1241. A gora digo que en el año 1261. Habenhudiel rei de Murcia se rebelò con ella, i con todo el reino. Hizo el rei don Alonso preparacion para cobrarle, i en el año 1263. comecò su recuperacion por la ciudad de Cartagena, embiando desde Sevilla armada sobre ella con don Rui Lopez de Mendoça su almirante, i por tierra a don Gil Garcia de Açagra, i a Diego Lopez de Salzedo merino mayor de Castilla, cõ mucha gente de acavallo, i de apie, i á los concejos de Cuenca, i de Alarcõ, i de Alcaraz, i de toda esta comarca hasta Chinchilla, los quales entraron poderosamente en el reino de Murcia, i llegaron a Cartagena, dõde hallaron ya surgida la flota del rei. Combatierõ la ciudad por mar, i por tierra, i apretaron tanto á los Moros, que se vuierõ de dar a partido de salir salvos, i seguros con sus hazien das, i entregados el castillo, i la ciudad se salieron. Desde alli los Christianos hizierõ dos fuertes, el vno en vna cima del puerto de Cartagena, á la assomada de la ciudad d Murcia, i el otro en el puerto de Tabala, que son ambos

ambos; a dos leguas de Murcia. Desde aqui salian los Christianos a correr los mas dias a Murcia, i à Origuella, i à otros lugares de sus tierras, haziendoles gran daño, hasta que el año de 1266. fue cobrada Murcia, i lo demas de su reino, i poblado todo de gente Catalana, i Aragonesa, i algunos Castellanos, como lo dizē los coronistas, i cōsta por los libros de las poblaciones.

¶ La poblacion de Cartagena, aunq̃ como he dicho de gente de Cataluña, i Aragón, como lo manifiestan los apellidos antiguos que oi quedā, falta oi el libro de los pobladores, i otros muchos Anales, que en el tiempo de las comunidades se perdierō, i assi no puedo testificar cō alegaciones; la stima grande, que quede privada Cartagena d̃ vn thesoro tan rico, por la furia de aquel aduerso tiempo! Con todo esso le quedan muchos privilegios mui honrosos con que gloriarse: i en este tiempo con nuevo acuerdo, i examen de la verdad à resucitado esta ciudad la nobleza de sus antepassados, haziendo vn padron de los cavalleros hijosdalgo, que oi viven, descendientes de los primeros pobladores nobles. Dirē aqui sus nombres, el curioso podrá verlo mas estensamente en su archivo, i verā la legalidad con que yo lo he sacado.

LISTA, i padron de los cavalleros hijosdalgo notorios que se han hallado en esta ciudad de Cartagena que fuerō listados, i empadronados para ser exemptos de la milicia general que su Magestad á mandado establecer en este reino por Diego Bienvengud Rosique, Francisco Biévengud, Nicolas Garcia Garre de Caceres, i Andres Rosique regidores, comissarios nombrados por ella en su ayuntamiento para el dicho efeto, como personas que tienen noticia de los que notoriamēte lo son, i an visto los papeles, i recaudos por donde consta dello, el qual padrō, i lista se hizo en esta ciudad d̃ Cartagena en veinte i cinco dias del mes de Enero de mil i seiscientos i vn años, con asistencia del capitan Luis Ortiz del Rio, comissario por su Magestad para el estāblecimiento de la milicia, i del doctor Diego d̃ Frias Ramirez alcalde mayor della. Los contenidos en la lista son los siguientes.

¶ Diego Bienvengud Caceres regidor. Iusepe Garcia de Caceres, i Nicolas Garre de Caceres regidores. Diego Bienvégud, hijo de Pedro Bienvégud, i Luis Bienvengud, i Pedro Biévengud sus hermanos. El capitan Diego Bienvégud Rosique regidor. El capitan dō Nicolas Bienvengud Rosique, regidor. Don Iuan Bienvégud Rosique.

Discursos Historicos

Francisco Bienvenud regidor, i don Bernardino Bienvēgud su sobrino, hijo de Bartolome Biē vēgud. Dō Diego de Bracamōte hijo de don Pedro de Bracamontē, cavallero del habito de Santiago. Alonso Bienvenud Caceres regidor. Pedro Calanova regidor, i alguazil del santo Officio. El licenciado Gōçalo Fernandez de Santo Domingo. Ioan Giner regidor, i pagador de las armadas de su Magestad en ella. El capitan Luis de Molina regidor. El capitan Andres Rosique, i el capitan Gines Rosique su hijo regidores. Nicolas Garre d Caceres regidor. Ioan de Espin Cobacho. El licenciado Antonio Yañez. Ioan de Médiola regidor. Lucas de la Fuēte Pallares. Don Francisco Iunge, hijo del capitan Iunge. Diego Garcia escrivano mayor de cabildo. Nofre Garcia Casanova, i Iuā Garcia Casanova, i Fulgencio Garcia Casanova sus hijos. El licēciado Alonso de Espin. Alonso Fernandez de São Domingo, i Ioan Fernandez, i Leandro Fernandez sus hermanos. Sebastian de Espin Cobacho. Antonio de Sepulveda, i Iuan Gonçalez de Sepulveda, i Antonio Gonçalez de Sepulveda sus hijos. Andres Garcia de Caceres. Pedro Frācisco Panesī regidor. Estevan Ferreto Genovēs. Francisco Grasso Genovēs. Ioan Leon Rosique. Francisco

Calatayud regidor. Francisco de Angosto. Iuā Garcia de Caceres regidor. Alonso Rosique hijo del capitā Andres Rosique Regidor. El capitan Martin de Cifuētes regidor. Frācisco Martinez Covacho. Pedro Martinez Covacho. Iuan de Torres jurado. Iuan Davila Ergueta escrivano mayor de cabildo. Iuā Calatayud jurado. Ioan Martinez Fortun. Rodrigo Martinez Fortun. El doctōr Diego de Frias Ramirez alcalde mayor. El capitā Pedro Marquez de Rueda regidor. Diego Hernandez de São Domingo. El capitā Alōso Gonzalez de Sepulveda. Iuā Rosique. Nicolas Rosique. Gabriel Rosique. Andres Rosique. Iuan Martinez Fortun. Gabtiel de Castroverde. Octavio Mayoli Genovēs. Andres Rosique hijo de Iaime Rosique. Nicolas Perez regidor. Gines Torres Martinez, i Gregorio Martinez hermanos. Julian Leonai Lōgoaban. Francisco Garcia de Caceres jurado. Nicolas Rosique. Augustin Garcia de Caceres regidor. Dō Diego de Cascales. Gil Martinez Covacho. Salvador Ros. Diego Ros. Iuan Rosique. Gines de la Xara. Augustin Garcia de Caceres. Bartolome Segado Narvaez, i Rodrigo Carreño Narvaez, i Ioachin Segado Narvaez. Iuan Antonio Pagan. Francisco Garcia de Caceres. Alonso Cortejo regidor.

Francis-

Francisco Alvarez. Iuã Ivañez. Alófo Garcia de Caceres. Luis Rosique. Alonso Martinez Fortun. Fráncisco Tocon. Pedro Vergara. Pelegro Casanova, i Nicolas Casanova hermanos. Pedro Bienvenud. Martin Hernandez. Ioan Garri. Bartolome Segado Giner. Gines Rosique Segado, i Nicolas Rosique Segado. Iuan Perez de Burgos. Iuan d'Elpin jurado. Guillermo Ros Iuan Ingles. Francisco Hernandez Osorio.

¶ La qual dicha lista, i padron los dichos comissarios dixeron averla fecho bien, i fielmente, cõforme a la noticia que tienen, è informaciones que han tenido de sus mayores, i ancianos, i à los papeles, i recaudos q̃ han visto, sin atender mas que al servicio del rei N. Señor, i a lo que les han dictado sus cõciencias, è así lo jurarõ a Dios nùestro Señor, i à las palabras d' los santos quatro Evangelios, i a una señal de Cruz tal como esta  en que pusieron sus manos derechas en manos de nos los presentes escrivanos, i à la conclusion del dicho jurameto dixeron, si juramos, amen; i lo firmaron de sus nombres, i el dicho capitan Luis Ortiz de Rio comissario dixo, que ateto que por la declaraciõ de los dichos comissarios parece ser personas nobles hijosdalgo los contenidos en la dicha lista, i padron, i

el por su parte se ha informado de personas ancianas, i sin sospecha ser así verdad, los declara por tales, i ser libres, i essentos de la milicia que su Magestad à mandado establecer en este reino, i lo firmò de su nombre, i el dicho doctõr Diego de Frias Ramirez alcalde mayor. Luis Ortiz de Rio, el doctõr Diego de Frias Ramirez, Diego Bienvenud Rosique, Francisco Bienvenud, Nicolas Garri de Caceres, Andres Rosique.

E nos Diego Garcia, è Iuan Davila escrivanos mayores del ayuntamiento numero, è juzgado desta ciudad de Cartagena, fuimos presentes, i fizimos nùestros signos, que son a tal, en testimonio de verdad, Diego Garcia escrivano. Iuan Davila escrivano.

¶ Y demas de los cõtenidos en el dicho padron, que van expresados por cavalleros hijosdalgo, que estàn en el archivo desta ciudad, fueron puestos, i empadronados de nuevo algunos otros que entonces estavan ausentes, i algunos otros q̃ despues acá an venido à poblar esta ciudad, hechas primero las diligencias necessarias, así por libros annales deste ayuntamiento, como por papeles, i recaudos que las dichas personas nuevamente insertas han presentado de su nobleza, i se han añadido en virtud de la dicha comissió,

Discursos Historicos

que son los siguientes.

¶ Los Heredias, Yañez de Albaladejo, Clementes cabeça de vaca, Offetes, Mōtoyas, Ardid, Invernón, Rocaful, Espinosa, i Arze: i mādaron los señores alcalde, regidores, jurados, cavalleros, i hombres buenos desta ciudad, que vn testimonio deste acuerdo se ponga en el archivo della, juntamente con el padrō donde están asentados los cavalleros hijosdalgo, para que como cosa tan importante esté cō la guardia, i custodia que conviene.

❁ CAPITVLO V. ❁

FVERA de lo que en la lista queda advertido generalmēte, dirē en particular de algunos, pues d̄ todos no se puede como desseos.



HEREDIA.

LOS del apellido de Heredia que poblaron en esta ciudad de Cartagena de cienden de Aragon, i fueron cōquistadores del reino de Valencia con el rei don Iaime, fueron grandes cavalleros, i ricos hombres de aquel reino, como lo refiere Geronimo d̄ Curita en sus Anales, à que me remito; i en el

tiempo de la cōquista deste reino vinieron dellos à poblar à Murcia, i Cartagena, como consta por el libro de la poblacion de la dicha ciudad de Murcia à fojas 20. y 56. i los que vinieron à Carthagena ni mas, ni menos fueron siempre tenidos, i reputados por cavalleros hijosdalgo, avétajandose en el servicio de su Magestad, i desta corona de Castilla, siendo capitanes, i regidores, quando eran añaes; i en particular en el tiēpo de las comunidades año 1521. le fue encomēdada la guarda, i defensa del castillo desta ciudad, desde el Cinto, i puerta que llaman de la villa para arriva a Ioan de Heredia, i sus hijos, en que procedieron con la lealtad, i valor que devian a su nobleza, como parece por los libros, i papeles del archivo, i vltimamēte lo declaró esta ciudad en el acuerdo que hizo á 16. de Abril del año 1579. que aviendo muerto Sancho de Heredia nieto del dicho Iuan de Heredia, i perdidose su oficio de regidor por falta de renunciacion, lo pidió la ciudad à su Magestad para doña Ana de Heredia su hija, representádole los dichos servicios, i por ellos su Magestad le hizo merced del oficio en cabeça de Alonso Martinez Fortun, como lo dize el titulo, su data de onze de Agosto de 1579.

¶ Los deste apellido tienē por armas

armas cinco castillos de plata en campo roxo, aunque algunos traen siete.

¶ Mira el corolario del casti-
llo en el apellido de Davalos, i
el escudo 16.



FERNANDEZ de Santo Domingo.

LOS deste apellido traen su origen, i decendencia de las montañas, de la casa, i solar de Hungo, en el valle de Mena. Fueron primeraméte antiguos pobladores de la ciudad de Murcia, dōde fueron regidores añales, i alcaaldes ordinarios muchas vezes, como cōsta de su archivo, i del libro que la dicha ciudad tiene, donde están enpadronados los cavalleros, dueñas, i dōzellas hijosdalgo notorios della, parece estar cōtenido por cavallero hijodalgo Iuan Fernandez de Sāto Domingo, hijo de Iuan Fernandez de Santo Domingo en la parroquia de Santa Maria. I en otro mote Iuan Garcia de S. Domingo en la parroquia de S. Catalina. I en otro mote Iuan Fernandez de S. Domingo en la misma parroquia. De Murcia vino a la ciudad de Cartagena Iuan Fernandez de Sāto Domingo año

1417. el qual traxo testimonio de su calidad i nobleza, i Diego Fernandez de Santo Domingo regidor q̄ fue desta ciudad, ganò executoria de hijodalgo en la real chācilleria de Granada; i Diego Fernādez de S. Domingo su hijo, que oi vive, que à sucedido en la dicha casa i nōbre, es persona de muchas partes, i meritos, i à servido a su Magestad d̄ soldado, i alferéz muchos años con particular satisfacion i aprovacion de sus generales.

¶ Las armas deste apellido son vn escudo partido en palo, à la mano derecha tres castillos de plata en campo roxo, i a la izquierda tres flores de lis de oro en campo azul, i debaxo de cada flor de lis vna venera.

¶ Mira el corolario de la flor de lis en el apellido de Lifon.



MARTINEZ Fortun.

LOS deste apellido d̄ Martinez Fortun descenden de Navarra. Dellos dize Antonio Beuter en el lib. 2. de su coronica cap. 9. que vn cavallero Fortun del linage de Lizana se halló en la batalla de Alcaraz, cerca de Guesca de Aragon,

Discursos Historicos

gon, donde vino con trezientos infantes cada vno cō sendas maças, i que dieron el socorro tan poderosamēte, que por ellos se ganò la vitoria, i desde esta ocaſion los Liçanas, q̄ tambien erā Fortunes, se llamaron Maças, i así los Liçanas, Fortunes, i Maças proceden de vn tronco, aun que con diferentes causas diuidierō los apellidos: destos Fortunes baxaron a la cōquista del reino de Murcia, i poblarō vnos en Murcia, i otros en Cartagena, i en ambas partes son, i han sido siēpre hijosdalgo notorios, i han tenido officios publicos de alcaldes, alguaziles mayores, i regidores añales, que por privilegios de los Reyes se repartieron siempre a la gēte principal i noble.

¶ Tienen por armas vn escudo partido por medio, en la parte superior tres Flores de Lis de oro en campo azul, i en la inferior tres onças vna encima de otra sobre ondas de la mar, en campo de plata, i diez aspas por orla. Mira el corolario de la tygre, ò onça, que todo es vno, en el apellido de Andosilla, i el escudo. 6.



ESPIN.

LOS Espines son principales, i mui antiguos en este

reino de Murcia, cōmo consta por los libros annales desta ciudad, i de la de Murcia, de donde vinierō a poblar acá, i yo he visto vn testimonio, i certificaciō q̄ dio la ciudad de Murcia à Iuā de Espin, su data en 25. de Março año 1417. por donde consta ser hijodalgo, el qual traxo viniēdo á poblar à Cartagena. Anſi mismo he visto vn titulo, i nōbramiēto de dō Pedro Fajardo adelātado deste reino, i primer Marques de los Velez, dado en Segovia à 17. de Agosto del año 1506. por el qual parece q̄ Iuan de Espin Covacho fue su merino mayor en esta ciudad, i que lo avia sido su padre Frācisco de Espin. Diego d̄ Espin Covacho fue regidor desta ciudad, i Francisco de Espin Covacho fue cavallero del habito de S. Iuan, i murió en Malta. Sebastian de Espin, i Iuā de Espin Covacho regidor que oi vive, han servido a su Mageſtad, el primero de alferrez de cavallos, i de infanteria, i el segundo de soldado en Flandes, de alferrez en Italia, i de capitā, i ſargēto mayor en el Andaluzia; i ambos hermanos son los contenidos en el padron de los hijosdalgo, como por el parece.

¶ Sus armas son vn escudo partido por medio, en la parte de arriba vna espina verde en campo de oro, i en la de abaxo treinta i ſeis escaques, la mitad ro-

xos, i

xos, i la mitad de plata. Mira el escudo. 3.

✿ COROLARIO. ✿

DEL espino que el Griego llama Rhamno, haze tres generos Carolo Clusio: el primero es la cambroneira que se cria en los fots, i vallados, de que abunda España, i la Francia Narbonense: i deste dize aver visto otra especie, iuxta Urbem Orselim ad flumen Serabim Valentini regni extremis limitibus: juto á la ciudad de Origuela a la ribera del rio Serabis: en miéda Staberis, que es el rio de Segura. El segundo dize que se cria copioso en las marinas, i en algunos valles de Fládes: el tercero pone con grã abundancia en el reino d Granada, i Murcia en lugares incultos, i estas son las que comunmente llamamos çarças. Estas espinas, ó çarças, son figura de la aspereza, i mala cõdicion de los poderosos, que como artos duros, i escabrosas espinas no se dexan tocar, ni tratar, antes bien se estrañan, i singularizã como hijos de gallina blanca, i se hazé adorar, i temer desde lexos, que parece q el anhelito de los otros, es peste contagiosa para ellos: i siendo hõbres se muestran fieras; i siendo escoria, se imaginan oro finissimo de Arabia: i siédo tierra podrida, se juzgã pedaços de puro

cielo. O pũçantes erizos, ò cambrones agudos, que es vuestro pensamiento? acordaos que la primera materia de que sois formados es nada: i q por vos mismos sois nada: i que sois hijos d nada: essas espinas cõvertidas en mejor vso: defendeos con ellas de las caricias d los deleites humanos: picad con ellas al mudo, demonio, i carne, i se alexarán de vos para siempre.



Y AÑEZ DE Albaladejo.

LOS Yañez de Albaladejo, que viven en Cartagena, son nobles hijosd algo. De la villa d Mula fue á Albaladejo cerca de Alcaraz Fernando Yañez, retirado por ciertas pendencias, i pesadumbres; tuvo vn hijo, que por el lugar d Albaladejo dõde nació (como fuele acontecer) tomò el apellido, i passado á vivir a esta ciudad d Cartagena, se llamó Alõfo Yañez d Albaladejo. En ella fue estimado, i tenido por hombre noble, i casò con Iuana Rosique, hija de Guillermo Rosique vezino desta ciudad, murió en la de Murcia, i estã enterrado en S. Nicolas, como parece

por

Discursos Historicos

por su testamento, que otorgò ante Bernardino de Pina notario á dos de Enero de 1502. dexando por hijos á Hernando, i á Catalina de Albaladejo.

Hernádo de Albaladejo, hijo de Alófo de Albaladejo, fue hōbre mui conocido por su valor, en todas las ocasiones que se ofrecieron en servicio de su Magestad, i tuvo en Cartagena de los oficios principales que se davan á los nobles hijosdalgo, i fue regidor perpetuo en la creacion dellos, cuyo officio tiene oī en su cabeça el capitan Iuan Gonçalez de Sepulveda su viznieto, i heredero, como hijo mayor de D. Iuana de Albaladejo Biváco: Alonso de Albaladejo hijo de Hernando, fue muerto por los Moros en la costa del Almagarron, peleando con ellos aventajadamente; dexò dos hijos, á Alonso de Albaladejo, q̄ murió en Flandes sirviendo á su magestad como valiente soldado, i á D. Iuana de Albaladejo, que casò con Antonio Gōçalez de Sepulveda, Alcaide que fue del castillo desta ciudad d̄ Cartagena.

Pedro de Albaladejo fue regidor desta ciudad, i dexó vn patronazgo, i capellania cargado sobre el concejo de la villa del Almagarron con facultad real, i del es patron el dicho capitan Iuan Gōçalez de Sepulveda su sobrino, i sus hijos, i decēdiētes.

¶ Traen por armas tres hortigas d̄ plata sobre tres aguilones en ondas de mar.

Mira el corolario d̄ las hortigas en el apellido de Faxardo, i el escudo. 4.



R O S I Q V E.

LOS del apellido de Rosique que viuen en la ciudad de Cartagena, traen su origen, i decēdencia de Tarragona. Son mui nobles, i antiguos en ella desde su poblacion que la poblò el rei de Castilla don Alonso el Sabio, i tienen su solar, i casa junto al Cinto del Castillo, donde á los mas principales pobladores les señalarō casas, i repartierō cavallerias, i suertes sobre lo mejor d̄ la guerra, i termino desta ciudad: i en los libros Anales, i otros papeles antiguos del archivo, se hallan puestos por alcaldes ordinarios, capitanes, i otros oficios que se davan á personas nobles, i de calidad conocida. Son cabeças deste linage oī por linea recta de varon los capitanes Andres Rosique, i Gines Rosique su hijo, regidores desta ciudad, i Gines Rosique vicario de Cartagena que oī es. Otros muchos á auido deste apellido regidores

res deudos suyos, que en las ocasiones de guerra que se han ofrecido en su tiempo se han señalado como buenos cavalleros hijosdalgo.

¶ Traen por armas tres rosas en campo de oro, aunque otros deste mismo apellido traen vn escudo partido cō vna faja por medio, i en la parte de arriba tres estreillas, i en la d̃ abaxo cinco rosas.

¶ Mira el escudo. 8.

✠ COROLARIO. ✠

MUCHOS generos ai de Rosas; Prenestinas, Campanas, Milelias, Trachynias, Alabandicas, Spineolas, Coroneolas, Damalceñas, i Moscatelas, de que tratan ex professo, Theophrasto, Plinio, Dalecāpio, Rovilio, i otros. Vnas son roxas, otras encarnadas, otras blancas, i otras luteas ò doradas. En Pesto tierra d̃ Italia, dize Virgilio, i otros muchos, que nacen rosas dos vezes al año: i Plinio que en Cartagena de España se hallá por todo el Invierno rosas respecto de su gran téplança. Lo mismo se escribe de Egipto. I Marcial dize que en Roma con cierto artificio nacia[n] rosas como en Egipto. Lee el Epigrama del libro sexto.

Vt nova dona tibi, Cesar, Nilotica tellus

Miserat hybernas ambitiocas rosas.
Es la rosa symbolo de la brevedad de nuestra vida. Considera quan corta es la carrera del que la passa mas larga: i con quāta incertidumbre vivimos esta miserable vida. Mucho tarda, i dura la vida que llega à otro dia, (dize Marcial) vive oi. I Horacio, quien sabe si llegará a mañana?

Quis scit an adiiciēt hodierna crastina summa

Tempora dij superi?

Que bien nos representò la brevedad de nuestra vida Ausonio en el Edylio sexto, comparádo la con la rosa.

Ver erat, &c. Principalmente alli; *Hæc modo, &c.*

¶ Esta rosa que así resplandecía con sus puros, i roxos arreboles Privada en breve rato de sus hojas Marchita yaze, descompuesta, i fea. No ves como cayó la copa hermosa Desta flor, mientras hablo? i qual roxea

La tierra con la grana de sus hojas?
Tanta belleza, tantas maravillas
Vn dia nos las da, i las quita vn dia.
Madre naturaleza, justa causa
Tenemos de que xarnos, por la breve
Gracia i beldad que aplicas a la rosa.
A nuestros ojos nos la pones bella,
I al punto nos la quitas de los ojos.
Es la edad de la rosa solo vn dia:
Su juventud, i su vejez van juntas:
A la que vio nacer el Sol de Oriente
A la tarde la ve arrugada, i vieja.
Pero bien, vn consuelo en esto hallo,

Que

Discursos Historicos

*Que si la rosa dura poco tiempo,
Con larga successiõ su edad prorroga.
Coge pues, niña, coge prestamente
La nueva i tierna flor, i considera,
Que al mismo passo à de passar tu
vida.*



CLEMENTE Cabeça de vaca.

LOS Clementes Cabeças de vaca traen su origē del reino de Aragō. Es familia antigua, i mui noble: el primero que deste linage vino a este reino, se llamò Sancho Clemēte, poblò en Mula, villa que agora es del Marquès de los Velez, como consta del libro de la poblacion de la dicha villa, dōde esta anotado por cavallero hijodalgo. Diego Clemēte Cabeça de vaca deicédiente suyo, casò en la ciudad de Cartagena cō doña Maria Offet, hija de Pedro Offet, apellido mui noble, i antiguo de Cataluña, i de su matrimonio tuvieron por hijos à los alferезes Francisco, i Pedro Clemente, i al capitan Sancho Clemente Cabeça de vaca, los quales hizieron mui honrados hechos en servicio de su Magestad. Estos tuvieron dos hermanas, doña Costança de Montalvan, que casò cō el pagador

Iuā Giner regidor desta ciudad i no dexò successiõ: la otra fue doña Antonia Sevilla Clemēte Cabeça de vaca, i casò con Iusepe Garcia de Caceres regidor, i fiel executor desta ciudad. Dexaron por su hijo legitimo a Nicolas Garcia Garri de Caceres, regidor que oi vive: i por ser este apellido de los Clemētes Cabeça de vaca de tā conocida nobleza, los mādò poner esta ciudad en el padron de los linages nobles que ai en ella.

Tienen por armas vn escudo partido en palo, à la mano derecha dos faxas de oro en campo roxo, sobre la primera dos estrellas, i baxo la segunda vn ramo con tres peras, i à la mano izquierda vna cabeça de vaca, i debaxo lo restante del escudo xaquelado.

¶ Mira el corolario de la cabeça en el apellido de Beçon, i el escudo. 10.



BIEN VEN-

✱ G. V. D. ✱

LOS deste apellido de Bié vengud son naturales de Francia, de donde vinieron à las mōtañas de Iaca reino de Aragon, i desde alli salieron à diversas partes de la cōquista, que

que contra los Moros de España avia. Su nombre primero fue Liçanas , i Maças , casas mui illustres de cavalleros, i ricos hombres de aquel reino. De Liçanas, i Maças hallaràs en los annales de Aragon (que cō tanto estudio, i verdad escrivió Geronimo Corita) mucho i bueno, asien lo tocante a nobleza, como en hechos esclarecidos de paz, i guerra; i quando los Aragoneses eligieron por rei a don Ramiro el Monje, hijo del rei don Sancho, aviendo tenido su acuerdo sobre el caso en la ciudad de Iaca, determinaron de embiar por su embaxador al Papa Innocencio, que estava en Francia, a vn cavallero llamado dō Feliz de Liçana, para que dispensase con el rei Ramiro, que dexasse la religion, i tomase el reino, i se casasse, i el Papa lo concedió así, i le dio sus bulas Apostolicas para ello: llegado que fue al monasterio donde estava el rei Ramiro monje, como le vió el rei, le dixo mui alegre, Benvençut; i desde este principio quedaron estos Liçanas con el apellido de Bienvençut. Recibidos los papeles de la dispensacion de su santidad, fue Ramiro el monje jurado, i coronado por rei; i este Bienvengud le sirvió de camarero, i de capitan de su guardia, i fue de adelante mui privado suyo, haziéndole cada dia nuevas mer-

cedes, i por su intercession a otros muchos de su familia; i juntamente con esto le casó cō vna dama mui principal, rica, i noble, de la qual vno dos hijos, el vno se llamó Ramon de Bienvençud, i el otro Arnal Bienvençud, que son los progenitores deste apellido, i vinierō dellos, segun parece, i yo hallo en los libros annales del archivo desta ciudad de Murcia, a ella, i a la de Cartagena, i Lorca por los años del Señor de 1340. los quales como cavalleros hijosdalgo tan conocidos, fueron alcaldes, i regidores, i gozaron de los officios publicos que para el gobierno d̃ las dichas ciudades se repartian por elecciones: por los de Cartagena digo, que Pedro Bienvençud casó con doña Maria Fortū, hija de Iaime Rofique, cavallero principal de los de Cataluña, i de Magdalena Martinez Fortun: i es de saber, que los Fortunes, Maças, Liçanas, i Bienvençudes, son de vna misma especie, como se vè en Antonio Beuter libro segundo de su chronica capitulo 9. donde dize, que vn cavallero Fortun del linage de Liçanas se halló en la batalla de Alcaraz, cerca de la ciudad de Huesca en el reino de Aragon, donde vino con trezientos infantes, cada vno con sendas maças, que dieron el socorro tã poderosa, i valientemete, q̃ por ellos se ganó

Discursos Historicos

la victoria, por donde cobraron el nombre de Maças los que antes eran Fortunes, i Liçanas, i así vnos toman el vn apellido, i otros el otro, siendo cierto que los tres procedē de vn tronco. El dicho Pedro Bienvēgud tuvo deste matrimonio á Diego Bienvēgud, el qual casò cō doña Juana de Heredia, linage mui noble del reino de Aragón, que casi todos los Heredias en aquel reino fueron ricos hombres, i Barones. Don Blasco Fernandez de Heredia fue armado cavallero por el rei dō Martin, i era señor de Aguilō, i Gil Fernandez de Heredia, fue Baron de Xortino, i Iuan Fernandez de Heredia fue señor de Mora, i otro Iuan Fernandez de Heredia fue señor de Batorrita, i dō Iuan Gonçalez de Heredia se hallò en la conquista de la ciudad de Valencia, a quien le hizo merced el Rei don Iaime el conquistador de la villa, i castillo de Açubeba, i todo esto lo toca Geronimo Corita, en diversas partes de sus Anales de Aragon. Este Diego Bienvēgud tuvo por hijos a Estevan Bienvēgud, i a Pedro Bienvēgud, i á doña Beatrix Bienvēgud, i a Bartholome Bienvēgud, de quienes proceden los Bienvēgudes de la ciudad de Lorca, i otros de Cartagena. Estevan Bienvēgud hijo de Diego Bienvēgud, i de doña Iua-

na de Heredia casò cō doña Magdalena Ardid, apellido mui noble, i antiguo en Cartagena, tuvieron por hijo a Bartholome Bienvēgud, el qual casò con doña Antonia Perez de Monçō, natural de la ciudad de Murcia, de cuya calidad conocida queda dicho en los deste nombre, vuvieron por hijo a Luis Bienvēgud, i este así en el govierno desta ciudad de Cartagena, imitando á todos sus passados, como en la defensa della, su costa, i frontera, sirviò a su Magestad con sus amigos, deudos, i criados, en todas las ocasiones de rebatos, con mucho gasto de su hazienda, como consta de papeles autenticos que yo he visto, i casò el dicho Luis Bienvēgud en Cartagena con doña Catalina de la Xara, i Heredia, de cuyo noble apellido de la Xara no ai sucessor varō, i así no hablo del en particular, baste dezir que tuvieron en esta ciudad los officios del govierno, i publicos que los demas cavalleros hijosdalgo, i emparentaron en ella, i en la ciudad de Murcia, i Origuela con otros que lo son: tuvieron por hijos este Luis Bienvēgud, i doña Cathalina de la Xara, i Heredia a Bartolome Bienvēgud, i al capitan Pedro Bienvēgud, que murio sin tomar estado, i a doña Antonia Bienvēgud, que oi vive sin tener sucession.

Bartolo-

Bartholome Bienvengud casò con doña Maria Offet Cabeça de vaca, hija legitima de doña Ines de Sevilla Cabeça de vaca, de los mas principales hijosdalgo, i antiguos pobladores de la villa de Mula, i de Fráncisco Offet, natural desta ciudad de Cartagena, de cuya antigüedad i nobleza dixe en su apellido; el qual con gatto de su patrimonio sirvió a su magestad, q̄ así lo hizieron tambien sus antecessores en el govierno desta ciudad de Cartagena, i en su defensa, i de la costa, salió con sus amigos, i allegados à escusar los robos, i muertes que hazian los Moros de ordinario, como consta de vna informacion autentica que yo he visto.

El dicho Bartholome Bienvengud fue fiel executor, i alfeiz mayor de Carthagená, i en su govierno, i de las ocasiones de guerra que se ofrecieron en su tiempo, con sus amigos, criados, i deudos, acostá de su hacienda sirvió a su Magestad, cō mucha satisfacion, i aprovaciō, defendiendo la ciudad, i fronteras, hasta que en vn encuentro le mataron los Turcos, i fue el caso, que por los años de mil quinientos setenta i tres desembarcaron en la costa de Cartagena, à la parte que llamá el rincón de San Gines, muchos Turcos, i Moros, de los que frecuentemente suelen venir en verga-

lantes, galeras, i otros navios corsarios de Berberia, à hazer correrias, i robos en estos campos, i el dicho Bartholome Bienvengud, que era capitán de infanteria, cumpliendo con su obligacion salió a este rebato, para escusar el mucho daño que hazian los Turcos, i peleando con muy gran valor, como quíe era, le matarō el cavallo en que iba, i le dieron muchas heridas, de las quales murió, cō general sentimiento de la republica, cuyo defensor era, i particular de los pobres, a quienes amparava, i favorecia mucho, que fue de tales cōdiciones, i partes, que por ellas merecio el renombre de bueno, i así siempre se lo llamaron, i oíse conserva la memoria de Bartolome Bienvengud el bueno: en la ocasion referida que le mataron los Turcos, salió herido el capitán Pedro Bienvengud, aviendose señalado en la refriega, i peleado como valiente cavallero. Tambien sirvió en la guerra de Granada, i lo mismo hizieron otros deste apellido, i casa así en el levantamiento de aquel reino como en otras partes, lo qual consta de vna probança de muchos testigos que yo he visto.

Deste matrimonio del capitán Bartholome Bienvengud el bueno, i de doña Maria Offete Cabeça de vaca, fue hija unica, i heredera doña Cathalina

Discursos Historicos

Biévangud Cabeça de vaca, patrona de la capellania, i entierro, que fundò su aguelo Luis Bienvangud, en el monasterio de la orden de san Francisco en Cartagena en la capilla mayor al lado de la Epistola, su advocacion de san Bartolome, aunque comunmente la llaman de san Diego, en la qual ai vn retablo, i reja de mucha costa, que hizo poner la dicha patrona D. Catalina, la qual casò con don Pedro de Bracamonte, natural de la ciudad de Avila, cavallero dñl habito de Santiago, de cuya calidad, i servicios que hizo al rei diré en el apellido de Bracamonte, i dexaron por su legitimo, i vnico hijo, i incesor a don Diego de Bracamonte Davila, que oi vive.

Pedro Bienvangud hijo del dicho Diego Bienvangud, i de doña Juana de Heredia, casò cò doña Juana Rosique, linage noble de Cataluña, tuvieron por hijo a Diego Bienvangud, que casò cò doña Juana Fernandez de Santo Domingo, de los Fernandez de Santo Domingo de Murcia, cavalleros hijosdalgo muy antiguos. Estos vuieron a Nicolas Bienvangud Rosique, el qual casò con doña Mencia Ofte, cuyos antecessores fuerõ de los cavalleros hijosdalgo de Cataluña, i vbieron al capitan Diego Bienvangud Rosique, regidor de Cartagena, i señor de

las villas de Hoyamorená, i Ramí, casò cò doña Fráncisca Taúste, i Leonès, apellidos principales de la ciudad de Lorca, en quien vuo al capitan don Nicolas Bienvangud, a don Luis, i á don Iuan, i á doña Mencia Bienvangud. Don Luis murió mancebo, don Nicolas casò con doña Isabel Pasqual, hermana de doña Ana Luisa Pasqual, Virreina que fue de Mallorca, i de Marco Antonio Pasqual cavallero del habito de Montesa, naturales de Alicante, ciudad del reino de Valencia.

Don Iuan casò con doña Cathalina Leonès de Guevara, de quien tuvo vna hija, i aviendo enviudado casò segunda vez cò doña Francisca Leonès, ambas naturales de la ciudad de Lorca.

Doña Mencia casò con don Fernando de Arze, i Gamboa, primo de la marquesa de la Darda, i sobrino de don Pedro de Leiva, general de las galeras de Sicilia.

El dicho don Nicolas Bienvangud Rosique, regidor desta ciudad de Cartagena, i capitan de la milicia della, se á aventajado siempre en muchas ocasiones de guerra, ansi por mar, como por tierra, saliendo algunas vezes con heridas de muerte, i otras ganando vanderas, despojos del enemigo, aviédo hecho servicios a su magestad dignos d mucho

mucho premio, i galardón, como consta de muchas fees, i certificaciones, que yo è visto, firmadas d̄ generales, es a saber de don Luis Fajardo, capitán general de la Real armada del mar Oceano, donde actualmente està sirviendo el dicho don Nicolas, i las otras fees son de don Juan Ramirez de Guzman marqués de Ardales, i de don Luis Fajardo marqués de los Velez, i del conde de Niebla, por donde se echa de ver el mucho valor, i puntualidad con que siempre à servido.

Tienen los Bienvēgudes entierro, i capilla muy principal en el convento de S. Francisco junto à la que posee doña Catalina Bienvēgud Cabeça de vaca, i son patronos de la capilla mayor del convento de san Isidro.

Sus armas son vn escudo partido en quarteles, en el primero de arriba vna flor de lis de oro, en campo roxo, i en el otro dos maças de oro tambien en campo roxo, i en el tercero de abajo los bastones de Aragon puestos en banda con colores Reales, i en el otro vn leon roxo en campo de plata.

Mira el el corolario de la maça, en el linage de los Bienvēgudes de Murcia, i el escudo. 22.



O S S E T E.

LO S deste apellido d̄ Offset, ò Offere, que todo es vno, tienen su origen de vn cavallero Romano que se llamava Vrsino, cuyos descendientes hizieron assiento en Cataluña mas à de quinientos años, i el primero q̄ vino dellos a Castilla se llamó Iuã Pablo Offset, de quien proceden los que oi ai en la ciudad de Cartagena, donde tienen mucha antigüedad, i nobleza, i desde q̄ están en esta ciudad consta por los libros capitulares, i otros papeles antiguos de su archivo, que tuvieron los officios publicos, i d̄l govierno en q̄ eran eligidos, i concurrían los demas cavalleros hijos dalgo, i como tan notorios està en los padrones de los nobles, i enparentaron con la gente mas principal de Cartagena, i otras ciudades d̄l reino, i fuera del sirvieron siēpre los deste apellido a su Magestad en la defensa desta frontera, i de la costa cō mucho valor, i demostracion en todas las ocasiones de guerra que vuo en todo su tiempo, principalmente Frãcisco Offset aguelo de doña Cathalina Bienvēgud cabeça de vaca, que casò cō dó Pedro Bracamonte cavallero del abito de Santiago.

Discursos Historicos

De doña Maria Offet, hermana deste Francisco Offet, es nieto el capitán Nicolas Garcia Garri de Caceres, i así mismo fue hermana de los dichos Francisco, i doña Maria Offet, doña Mécia Offet, abuela del capitán dō Nicolas, de dō Iuan, i doña Mécia Biévengud, i de doña Iuana de Heredia. Doña Madalena de la Xara Bienvengud, i de doña Catalina de la Xara.

El capitán don Nicolas Biévengud casò en Alicante cō doña Ilabel Pasqual, hermana de Marco Antonio Pasqual dñ abito de Montesa, dō Iuan casò en Lorca con doña Catalina Leonès de Guevara, i despues con doña Francisca Leonès.

Doña Mencia casò con don Fernando de Arze, i Gamboa. Doña Iuana dñ Heredia casò en Origuela con don Beltran de Rocaful, i Guevara, cuyo hijo mayor don Luis de Rocaful es sucessor, i posee la casa de su padre, i por su madre es patron de vna capilla que fundarō sus antecessores del apellido de Xara en el convento de S. Francisco de Cartagena, al lado del Evāgelio, junto à la capilla mayor. Doña Madalena de la Xara Biévengud, casò en Murcia con dō Gonçalo de Aledo Coutiño, de los quales ai buena i mui noble sucession en estas ciudades.

¶ Los deste apellido traian otras armas antiguamente, las

que oi vsan son vn escudo partido por medio, en la parte de arriba vn osso que está beviendo en vna fuente en campo roxo, i abaxo escaques dñ oro en el mismo campo.

¶ Mira el corolario del osso, en el apellido de Fuster, i el escudo. II.



R O S.

LOS deste apellido dñ Ros vinierō del reino de Aragón à poblar a esta ciudad de Cartagena. Sō nobles, i mui antiguos pobladores, i han gobernado, i tenido el lugar, i oficios de principales hijosdalgo, como se comprueba por los libros capitulares dñ archivo desta ciudad: entre los demas deste linage fue vn Diego Ros, persona principal, de quien se sirvió el emperador Carlos quinto de pagador de sus armadas, i fronteras en esta ciudad, i por aver servido tan bien su Magestad le hizo merced entre otras, de vn oficio dñ regidor desta ciudad, i en el de pagador an sucedido siempre sus descendientes hasta oi.

Tienen por armas en campo azul vna banda de oro, i en medio della vn osso comiendo vna rosa, i por orla ocho rosas.

Mira

Mira el corolario de la rosa,
en el apellido de Rosique, i el
escudo. 9.



CLARA-
monte.



MONTOYA.

LOS Montoyas de Carta
gena son mui buenos hi-
dalgos. Avrà mas de do-
cientos años que viven en ella.
Traen su origen, i decendencia
de Valaderey, de donde vino à
esta ciudad Luis Martinez de
Montoya, i casò aqui con doña
Catalina d' Offet, linage noble,
cuyos descédientes an gozado
siempre de los oficios anales de
regidores, que se davan a la gen-
te principal, i en esta possession
de hidalgos han estado hasta oi
Alonso de Mòtoya, i doña Iua-
na Rosique, que vuieron à Luis
Martinez de Montoya, que oi
vive, i es escrivano mayor de ca-
bildo, i su tio Iuan Luis de Mò-
toya fue alguazil del santo Ofi-
cio, i Hernàdo de Ossuna casa-
do cò su tia doña Iuana de Mò-
toya lo fue tambien.

Tienen por armas diez pane-
las de plata en câpo azul, i por
orla vn cordon de S. Francisco
de plata en campo verde.

Mira el corolario d' las pane-
las, en el linage de Mòtoya de
Murcia, i acà el escudo. 19.

LA casa de Claramonte es
de Francia, como se sabe
por las historias. Cava-
lleros deste apellido vinieron à
España en el tiempo de la con-
quista, dellos se hallarò en Ara-
gon con el rei don Iaime, dellos
en Castilla con el rei don Enri-
que segùdo; i aunque es verdad
que se bolvieron los mas Fran-
ceses q' avià venido en su socor-
ro, quedaron tambien muchos.
En la poblacion de Murcia ha-
llo cavalleros conquistadores
Claramontes. Lo mismo sabe-
mos q' vuo en la ciudad de Alca-
raz, de donde son los Claramò-
tes de Cartagena, tenidos, i re-
putados por hijosdalgo, i como
tales an gozado siempre de los
oficios de hijosdalgo: i sus ante-
cessores, padres, i aguelos an si-
do Cofadres en la Cofadria de
S. Salvador de la ciudad de Al-
caraz, à que no son admitidos
fino personas que tiené limpie-
za, i nobleza de padre, i madre,
condicion guardada con gran-
de rigor. Son los Claramontes
en Alcaraz mui antiguos, i en
ella tienen entierros, i capillas,
llamadas de los Claramòtes, cò
las armas d' su apellido en ellas.

Discursos Historicos

Viven oi en esta ciudad de Cartagena don Alonso, i don Iuan de Claramonte regidores della, hijos de Alonso de Claramonte, i de doña Estefania Ros; la qual doña Estefania en segundas nupcias casò con Hernando Romero natural d^a la villa de Alcocer, hombre hijodalgo, regidor que fue desta ciudad, i familiar del santo officio.

Tienen por armas los Claramontes nueve flores de lis, i vn leon rãpante de oro en campo azul.

¶ Mira el corolario de la flor de lis en el apellido de Lison.



CASANOVA.

LOS Casanovas que poblaron en esta ciudad de Cartagena, son gente noble, i Gẽtiles hombres de Genova: traen su origen, i descendencia de la casa, i solar de los Casanovas d^a aquella Señoria. El primero que poblò en esta ciudad fue Pelegro Sauli de Casanova, hijo de Pedro Bautista Sauli Casanova, i de Madalena Casanova naturales de Genova: casò aqui con Catalina Estevã, de linage noble. Del dicho Pelegro Sauli Casanova, procedieron Pedro Casanova regidor, i alguazil del

S. Officio en esta ciudad, i Estevan Casanova, i Francisco Casanova, i doña Madalena Casanova.

Tienen por armas vn escudo partido en palo a la mano derecha dos vãdas roxas en campo d^o oro, i a la mano izquierda vna aguilã negra en cãpo de plata.

¶ Mira el corolario del aguilã en el apellido de Montalvo.



GONÇALEZ de Sepulveda.

LOS Gõçalez de Sepulveda, que poblaron este reino de Murcia, i oi viven en Cartagena, son de la casa, i solar del barrio de la villa de Sepulveda en Castilla la vieja, de que es oi cabeça don Luis Gonçalez de Sepulveda, hijo de don Diego Gonçalez de Sepulveda. El año de 1509. saliò de la dicha casa, i de la dicha villa Hernan Gonçalez de Sepulveda cõ Andres Gonçalez de Sepulveda su hijo, i vinierõ á parar a este reino de Murcia. Este Andres Gõçalez se criò en Murcia, i en ella casò con Lucia Roldan, hija de Iuan Roldan, con quien se retirò à vivir à la villa d^a l Almaçaron, dõde hizo mui buenos hechos

chos cō los Moros en las ocasiones q̄ se ofrecieron en su tiempo, que fueron muchas, por ser aquella costa mui infestada de Turcos, i corsarios. Eligióle la gente de aquel lugar, que entōces era aldea d̄ Lorca, para que los sacasse de las continuas molestias que les hazian los ministros de justicia de la ciudad de Lorca, i el lo hizo yēdo à la corte, donde tratò del remedio, haziendola villa, i el cōcejo le eligió por su primer alcalde ordinario, i capitā como lo fue otras muchas vezes, i en todas provò siempre como buen hijodalgo, i principalmēte en la guerra de Malta, donde se señalò.

El alferez Iuā de Sepulveda, hijo del dicho Andres Gōçalez fue a la guerra de Mostagā por alferez del capitan dō Francisco Riquelme vezino d̄ Murcia, i murió en ella de vn arcabuzazo. El Alcaide Antonio de Sepulveda regidor de Cartagena, hijo del dicho alferez Iuā de Sepulveda, fue teniente de adelantado en la villa del Almagarrō, donde alcançò vna señalada victoria de los Turcos, que entraron con dos Galeotas en la cala de Plaquelos, por aver muerto por su persona, i de otros cinco muchos Moros, de que se le dió r̄gracias por el reino, i por decreto de la villa se pusierō en la puerta d̄ la mar seis cabeças, en memoria del hecho, cō que por

muchos años se assegurò toda aquella costa. Despues fue alcaide del castillo de Cartagena, sirvió à su Magestad en el establecimiento de las salas de las armas deste reino, i en la expulsion de los Moriscos Granadinos de la ciudad de Lorca, i villas de los Velez, Almagarron, Totana, i otros lugares, à satisfacion de don Luis Fajardo, capitā general de las armadas d̄l mar Occano, i expulsor de los Moriscos deste reino. Entrò el dicho Alcaide Antonio de Sepulveda à vivir en Cartagena el año 1579. con cinco hijos, i vna hija, naturales del Almagarron, dōde tuvieron los oficios, i lugar de hijodalgo, i como tales estān en el padrō de los nobles desta ciudad. Los dichos sus hijos an servido, i oi sirven à su Magestad en honrosos oficios. El capitan Iuan Gōçalez de Sepulveda regidor desta ciudad, sirvió en las guerras de Flandes, i en las jornadas de Argel honrosamente; i à diez i nueve de Junio año de 1618. aviendose sabido que vn navio de corsarios estava en la cala de Castil Tiñoso, cerca de Cartagena, por acuerdo de la ciudad salió el capitā Iuan Gōçalez de Sepulveda con vn bergātín hazia la buelta de Poniente à las quatro de la tarde, i al anocheecer descubrió vn navio de Moros vna legua a la mar, i aunque con no pequeña borrasca,

Discursos Historicos

començò à dalle caça, i se la diò hasta las diez de la noche, i à esta hora le alcãçò, i embistiò cõ la vela, i peleó con el hasta que le rindió a cuchilladas. Presa ras vezes auida dando caça de noche. Tomó el dicho naviò, i en el mui gallardos Turcos, cõ que entrò en su puerto gloriosamente, i la ciudad le saludò con toda su artilleria, i recibió cõ alegre aplauso, i muchos parabienes. Dio la ciudad parte à su magestad deste hecho, i el rei le honró con esta carta.

¶ E L R E I.

C Apitan Iuan Gonçalez de Sepulveda regidor de Cartagena, por carta dessa ciudad de los 20. del passado, i lo q vos escrivistes al secretario Anaya, se à entendido que à los 19. del salistes à buscar con vn vergantin otro navio de remos de Moros que andava en essa costa, i q aviendolo descubierto le distes caça, i rendistes peleando el mismo dia, de que me he tenido por servido, i como vereis, por lo que se escribe à la ciudad os è hecho gracia, i à la gente que se hallò con vos en esta presa, de la parte della que toca a mihazienda, para que se reparta entre todos, i acà se tendrá memoria deste servicio, para hazeros la merced que vuiere lugar, en las ocasiones que se ofrecieren. De

san Lorenzo a quatro de Agosto de mil i seiscientos i diez i ocho años.

Y O E L R E I.

*Por su mandado del Rei N. Señor.
Martin de Arostegui.*

¶ El capitan Alonso Gonçalez de Sepulveda regidor à sido capitã de la artilleria por su Magestad en esta ciudad. Andres Gonçalez de Sepulveda murió en las guerras de Francia sobre Arda. El alferez Antonio de Sepulveda se hallò en la presa de los Moros, i vergantin de Hornillo por cabo d vna fragata. El alferez Iuã Gonçalez de Sepulveda à sido Governador, i capitán à guerra de Civita Real en el reino de Napoles, i entretenido en la jornada de Alarache.

¶ Traen por armas los deste apellido vn escudo à quarteles, en el primero vna Cruz de oro hueca floreteada en cãpo verde i en el segũdo vn castillo de oro en campo roxo, i encima vn brazo, i espada armado, i en el vltimo de abaxo vn leõ, i cinco flores de lis de oro en campo azul, i por orla ocho armiños de plata, i ocho aspas de oro en campo roxo.

¶ Mira el corolario de la Cruz en el apellido de Alarcon, i el escudo. 4.



G I N E R



G I N E R.

LOS deste apellido de Giner, descienden del con-
dado de Cataluña, i en el
reino de Valencia ai dellos casa
mui principal, q es la de los se-
ñores del Castillo de Madrona
i baronia de dos Aguas, q posse-
yeron los Gineres, como dize
Viciano en su chronica de Va-
lencia, i oi poseen ni mas ni me-
nos don Giner Rabaça de Pe-
rellò.

En el tiempo de la cõquista
se ganò la ciudad de Murcia de
los Moros, aunque quedarò en
ella por vassallos del rei de Ca-
stilla, i al cabo de 25. años, que
fue el de 1266. se rebelaron, i en
breve tiempo el rei dõ Alonso
el Sabio recobrò el reino, i le po-
blò d Christianos, i a la ciudad
d Murcia, Cartagena, Lorca, i
Origuela las poblò de gète Ca-
talana, i Aragonesa mui princi-
pal, i luzida, como dize Monta-
ner. En el libro de la poblacion
de Murcia hallò que fue vno de
los cavalleros pobladores Beré-
guer Giner, i como persona de
calidad fue vno d los quadrille-
ros, i repartidores, que por ordẽ
del rei don Alonso repartieron
los heredamientos.

¶ Otros dos cavalleros deste

apellido el vno llamado Guillé
Giner, i el otro Bartolome Gi-
ner, fueron heredados en la ciu-
dad de Lorca por el mismo tiẽ-
po, con repartimiento de cava-
lleros. Destos vinierõ à poblar
à Cartagena, i viven oi en ella
Juan Giner, i sus hijos, regidor
desta ciudad de Cartagena, i pa-
gador de las armadas por su Ma-
gestad, aviẽdo tenido el mismo
oficio muchos de sus antecesso-
res.

¶ Tienen por armas vn escu-
do partido en palo, i en el vna
faja de sinople en cãpo de oro,
cõ orla de escaques azules, i blã-
cos, en la vna parte, i en la otra
vn tronco de enebro verde con
sus raizes, i quatro alas de sable
à las quatro esquinas, en cãpo
tambien de oro.

COROLARIO.

EL Enebro en Latin se di-
ze Iunipero, en Arabigo,
Archenas, en Italiano, Gi-
nepro, en Flamenco, Geneuer, i
en Frances Geneure, i de aqui
toma su nõbre el linage de Ge-
ner: i aludiẽdo a su apellido tie-
ne por armas vn enebro. Este es
symbolo de la incorrupciõ, por
ser tan solido, que no siente car-
coma. Es tan parecido en esto
al cedro, que tiene la misma vir-
tud que el cedro: *cedro digna*
loquutus, dixo Persio, para signi-
ficar que aquellas cosas aviã de
ser

Discursos Historicos

ser eternas, i que cō el tiempo, ni cō la imbidia no se avian de corrōper, ni aniquilar. Dizese, que vn tizon de enebro encendido, i cubierto con su ceniza, cōserva la lumbrē vn año entero. Asī la virtud cōserva su fama, i memoria eternos siglos. Oye à Horacio en la Oda 2. del libro 2.

*Vivit extento Proculeius ævo
Notus in fratres animi paterni,
Illum aget penna metuente solvi
Fama superstes.*

I en otra parte.

*Exegi monumentū ære perēnius;
Regaliq; situ pyramidum altius;
Quod non imber edax, non aquilo
impotens*

*Possit diruere, aut innumerabilis
Annorum series, & fuga tēporū.*
Esta es la felicidad de los buenos, i claros varones, q̄ traspassā la lei comun, que nos obliga à morir, i vivē para siempre en la memoria de las gentes, i estien den sus hechos gloriosos hasta los vltimos terminos d̄ la tierra.



GARCIA DE Caceres, i Garre.

LOS Garcias de Caceres son mui buenos hidalgos vinierō aqui d̄ la ciudad de Caceres, lugar de Estrema-

dura, como consta de vn pleito de hidalguia, que passō con el fiscal de su Magestad en su real audiēcia de Granada año 1545. Fue su venida à esta ciudad en tiempo de la conquista, donde fuerō frontaleros, i se señalaron con particulares servicios, hechos a los reyes, i tuvierō en el gobierno desta ciudad parte de officios añaes, que por privilegios Reales se repartian solamente à los hombres nobles, todo lo qual consta por los libros capitulares desta ciudad, i como personas de tales meritos, Frācisco Garcia de Caceres regidor, fue merino de don Pedro Fajardo adelātado mayor deste reino, i primer Marques de los Velez, i en el mismo officio de merino sucedieron a don Luis Fajardo segūdo marques de los Velez los capitanes Pedro Garre de Caceres, i Joseph Garcia de Caceres sus hijos. Deste linage vuo muchos hōbres de cuenta: pero porq̄ d̄ los primeros antecessores por falta de papeles, que la injuria del tiempo cōsumiō, principalmente en el tiempo d̄ las comunidades, no se pue de hablar cō certeza, tomemos por principio desta filiacion à Rui Garcia de Caceres, padre d̄ Iuan Garcia de Caceres, que dixerō tēte al cinto, porque hallandose vn dia cercado de Moros en vna emboscada que le hizieron, puso a las ancas del cavallo

vallo a su hijo Iuan Garcia sien-
do muchacho, i al romper por
entre los enemigos, diziendole
tente al cinto, hirio en ellos, i
hizo plaça, por dõde passar á su
despecho, i ponerse en salvo en
la ciudad.

Este Iuan Garcia de Caceres
casò con doña Maria Garre, hi-
ja de Pedro Garre, i hermana
de Thomas Garre; fuera de ser
muy noble tuvo tan buenas par-
tes i meritos, que se sirvio del el
emperador Carlos V. en el ofi-
cio de proveedor de sus Reales
armadas, i fronteras en esta ciu-
dad, con mucha satisfacion su-
ya. Desde este casamiento estos
dos apellidos de Garcias, i Gar-
res, se conservan con estrecho
vinculo entre los sucessores.

Los dichos Iuã Garcia de Ca-
ceres, i doña Maria Garre vnie-
ron por hijos a Frãscisco Garcia
de Caceres el merino, i a dõ Ni-
colas Garre de Caceres, tesorero
que fue desta santa iglesia de
Cartagena, i comissario del san-
to Oficio de la Inquisiciõ. Este
reedificò las casas solariegas de
sus padres, que estãn fabricadas
en la muralla antigua desta ciu-
dad, donde en aquel tiempo ba-
tia la mar, i oi estãn en la plaça
principal della, que toman to-
da vna isla, i estãn blasonadas
con escudos antiguos, testimo-
nio de su nobleza. Estas casas cõ
vn oficio de regidor, i otros mu-
chos bienes, de que hizo mayo-

razgo, dexò á los sucessores del
dicho capitan Pedro Garre de
Caceres su sobrino, hijo mayor
del dicho Francisco Garcia de
Caceres su hermano, por no te-
ner el successiõ. Assi mismo fue
fundador de la capilla mayor
del convento de San Francisco
desta ciudad, cuya obra en vir-
tud de lo capitulado, i assenta-
do con la dicha Orden, comen-
çò à hazer, i por no cumplir los
sucessores del dicho thesorero
que fuerõ llamados al mayoraz-
go las cõdicioncs del contrato,
la Orden se à entrado de hecho
por la capilla mayor, aunque en
el ochavo del altar mayor Ni-
colas Garcia Garre de Caceres,
regidor que oi es, i que à sido ca-
pitan de cavallos desta ciudad,
à hecho nuevo assiento cõ la di-
cha Orden, i à abierto capilla à
la parte del Evangelio, con en-
tierro: edificio magnifico, i sum-
tuoso, i juntamente con esta vn
quarto de dormitorio, i enfer-
merias baxas, todo ello con mu-
cha autoridad, i grandeza, letre-
ros, i blasones, i dibuxos de mu-
cho artificio, que no solo testifi-
can su devocion, i zelo, pero su
calidad, i nobleza.

Tiené los Garres capilla par-
ticular en la Iglesia mayor des-
ta ciudad cõ su dotacion de ca-
pellanias, i particulares bullas
Apostolicas, con muchos jubi-
leos, è indulgencias, entre las
quales concede su santidad par-
ticula-

Discurfos Historicos

ticulares perdones a los fieles q̄ rogaren a N. Señor, por el alma del dicho tesorero don Nicolas Garre, i por las de sus deudos de consanguinidad, i afinidad.

Francisco Garcia de Caceres regidor casò cō doña Catalina Martinez Fortun, tuvieron por hijos a Pedro Garre, i a Iuā Garcia de Caceres, q̄ dixeron el soldado, i a Iusepe Garcia de Caceres regidor, i merino, i a Rodrigo Garcia de Caceres, q̄ fue racionero desta santa Iglesia, i a doña Maria, i a doña Beatriz, i a D. Luisa. De Iuā Garcia de Caceres no quedò succession. Iusepe Garcia d̄ Caceres fue casado con doña Antonia Sivilla Clemente, tuvieron por hijos al dicho Nicolas Garcia Garre d̄ Caceres, de quien avemos tratado atrás. El dicho Iusepe Garcia fue mui practico en las facciones desta costa, en que tuvo felizes sucesos cōtra Moros, principalmente el año 1581. siendo capitan desta ciudad, salio gēte por mar, i tierra en busca de vn vergantín, de quien era arraez vn famoso cosario llamado Gazia, i peleò con el, i lo rindiò, i traxo a esta ciudad cō todos los Turcos que en el hallò, porque muchos fueron muertos, i por ser el cosario tan dañoso, i tan temido, fue el servicio mas considerable.

I oi vive el capitan don Luis Garcia de Caceres regidor del.

ta ciudad, que a hecho singulares servicios a su Magestad, cō grande gloria, i honra suya, i de su patria, i entre otras facciones insignes tuvo esta, que aviendo salido deste puerto con dos fragatas, con licēcia que tenia del Rei para armarlas, i ordenada a los generales de esquadras de galeras para dexarle passar, i darle favor si lo huviesse menester, llegó a Mostagan, dōde le salió vn navio con setenta Turcos, i peleò con ellos tan valerosamente, que el por su persona matò a Ramadan Boluco Bagi, arraez que le governava, i a dicho de los Turcos que cautivò, que fuerō quarēta i cinco, i de los Christianos que cōsigo llevaba, sino fuera por el esfuerço, i valor, i gran sollicitud con que anduvo en esta refriega, que fuera mui posible averle perdido sus fragatas i gente. Con esta victoria i rico despojo entrò en Cartagena, saludado de toda la artilleria por orden de la ciudad, i recebido con general aplauso, i principalmente honrado cō la presencia, i bendicion del obispo dō Alonso Marquez de Prado, q̄ hallandose en esta ciudad salio a recebi-le, i darle el para bien. Tambié le dio las gracias el rei deste hecho, como parece por esta su carta.

¶ E L R E I.

¶ Capitan don Luis Garcia de Caceres regidor d̄ la ciudad de Carra-

Cartagena, por carta dessa ciudad se ha entédido que por mas servirme armastes dos fragatas i que aviendo salido con ellas à la mar, distes sobre la costa de Mostagan con vn navio de Turcos a los 19. del passado, i que peleado hizistes presa del, aviédo muerto por vuestra persona al capitan que le governava, i traído quareta i cinco prisioneros, sin los demas que quedarō muertos. He me tenido por servido de vuestro celo, i valor, i así mandarē que se tenga memoria dello, para hazeros la hōra, i merced que vuere lugar en las ocasiones que se ofrecieren. De Madrid á 10. de Setiembre de 1617.

Y O E L R E I.

Por su mandado del Rei N. Señor.

Bartholome de Anaya Villanueva.

¶ Demas dessa, i de otras salidas particulares que à hecho, tiene el dicho capitan orden secreta del rei para hazer vna faccion de grāde importancia, que sola la comission q̄ tiene es bastante à hōrar la mas calificada persona, Dios le dē en ella la hōra, i gloria que su esfuerço merece.

El capitan Pedro Garre, como està dicho, fue hijo mayor de Frācisco Garcia de Caceres, dexò grā memoria de si, por muchas cosas que hizo en la costa dessa ciudad, peleando con los

Turcos, ya en cōpañia del Marqués don Luis Fajardo (espanto de los Moros) ya con la gente dessa ciudad, que como capitā la llevaba a su cargo. Este casò con doña Iuana de Vergara, casa, i solar conocido en Vizcaya, dexò por sus hijos al capitā Nicolas Garre de Caceres, que sucediò en la dignidad de tesorero à don Nicolas Garre su tio, i à doña Ana Garre, que casò con Alonso Ardid regidor, i depositario general dessa ciudad.

El capitā Nicolas Garre fue grā soldado, i como tal se hallò en muchas ocasiones de guerra assi en el levantamiēto de Granada, como en toda esta costa, i por ser tan práctico, i valiente, estando infestada esta ciudad, i su maritima d̄ Ochali rei de Argel, ya con armada, ya con particulares galeotas, el año 1583. fue nombrado por esta ciudad por sargento mayor de la costa, en el qual oficio mostrò su gran capacidad, i animoso celo. Casò el dicho Nicolas Garre cō doña Elvira Giner, hija del pagador Lope Giner, dexò por sus hijos al capitan Nicolas Garre de Caceres, i a doña Maria Garre, que murió sin casar.

El dicho Nicolas Garre fue tan valeroso, que desde veinte años hizo oficio de capitā, hasta los treinta en que murió con tanta satisfacion, assi del Marqués de los Velez adelantado, i capitan

Discursos Historicos

capitã general, como de todos, que dexava siempre muchos invidiosos de las buenas suertes q̃ hizo en los Moros, haziẽdo muchas vezes salidas contra ellos, con mucho peligro de su vida, i grande gasto de su patrimonio; i entre otras suertes cõtare dos famosas, la primera el año de 1600. siendo de edad de veinte años salio cõ quatro barcas de armãda en busca de dos vergantines de Moros, i a tres leguas desta ciudad en Cavo tiñoso à la parte del Poniente les embistio, i peleando belicosamente rindiò el vno, i el otro huyò temiẽdo de no caeren sus manos, i aunque le dio caça, como el vergantin llevaba alas del miedo que le cobraron, no le pudo alcançar.

La otra suerte fue el año de 1609. que teniendo esta ciudad aviso que andavan dos vergantines de Moros à vista de Cabo de palos, i que avian echado gẽte en tierra, i cautivado los hõbres, armò el dicho capitan Nicolas Garre tres barcas d̃ las ordinarias de la pesquera, i cõ orden desta ciudad siguiò vn viaje en busca de los enemigos, q̃ ya se avian retirado, i siguiẽdoles el rastro reconociò la isla de Santa Pola, cerca de Alicante, donde dio cõ los dos vergantines, los quales no le quiesieron aguardar, antes se metieron la mar adentro huyẽdo, siguiòlos

i à quinze millas de caça alcãçò el vno dellos con su barca sola, que las otras dos se avia dexado atràs, i el i seis soldados que ivan d̃ pelea en su barca, acome tiò al vergantin de poder a poder, i anduvo tan gallardo que lo rindiò cõ muerte de algunos Turcos, i los demas tenia rendidos quãdo llegaron las dos barcas de su conserva, i por no ser possible alcançar el otro vergantin, se vino a su ciudad con la preffa, que fue harto gloriosa, i digna de aplauso, de que se dio cuenta a su Magestad, i respondiò a esta ciudad, i al Marqués de los Velez, que tambien avia escrito a su magestad sobre ello, i porque ambas dizẽ vn mismo pensamiẽto pondré la vna, que es la siguiente.

¶ E L R E I.

MArquès d̃ los Velez primo mi adelantado, i capitan mayor del reino de Murcia, visto se han dos cartas vuestras de los 6. i 18. del passado, i el mismo aviso q̃ dais en esta vltima, de la suerte q̃ tuvo Nicolas Garre de Caceres, vno de los capitanes de la gẽte de Cartagena, cõ el vergantin de Moros que rindiò en el Cabo de Santa Pola, avia escrito la dicha ciudad, ya se le ha respondido que me tengo por mui servido de su celo, i ordenadole q̃ de mi parte diesse las gracias al dicho Nicolas Garre,

Garre, i vos lo hareis quãdo bolvais á aquel reino. De lo demas que se elcrivio se tendrà memoria. De Segovia á quatro de Julio de 1609.

Y O E L R E I.

Por su mandado del Rei N. Señor.
Bartholome de Aguilar.

¶ El dicho capitan Nicolas Garre casò con doña Juana Giner, i Monreal su prima hermana, tuvieron por hijos a doña Elvira Garre, i á don Pedro Garre de Caceres. El heredero desta casa es vno de los patrones de la capellania q̄ instituyó don Ínigo Ximenez, que vale de renta quatrocientos ducados, poco mas, ò menos.

Las armas de los Garcias de Caceres son vn castillo de oro en campo azul, con tres garças encima, vna sobre otra, con las alas tendidas.

¶ Los Garres tienen por armas vn algarrovo verde en campo de oro, con dos leones rapanteres assidos al tronco, i por orla seis garras de leon.

Mira el escudo. r.

* COROLARIO. *

LA algarrova es á mi parecer vn breve retrato, i figura del cenlor de costumbres, del padre de familia, ò maestro, q̄ enseña, i tiene es-

cuela publica. La algarrova verde, i fresca dize Diolcorides que alarga: i que madura, i seca es astringente: i que dentro cria vn licor, ò succo meloso. I Plinio dize, que ni es carne, ni madera, ni cartilago. En estas contradictorias esta encerrada del censor, del padre, ò maestro la forma con que se ha de gobernar en su oficio. No quiero yo que sean Nerones, ò Atilas, ni tampoco quiero que sean Micion Terencianos: entre dos extremos viciosos como estos, tiene assiento la virtud. Casos ai en que el censor, el padre, el maestro deven ser graves, i severos, ninguno se puede ofrecer, en que sean crueles, que esto es de heras, ò alomenos de tiranos. Ai maestros, dize Quintiliano, que siempre están clamando, i con la mano levantada amenazan, rugen, bolviendose, rebolviendose, resollando de fatigados, con gestos, i visages descompuestos, con movimientos de la cabeça locos; ò que torpe manera de enseñar hijos libres, i nobles. Tampoco, dize el mismo en otra parte, me contenta la indulgencia, i demasiada biãdura, que esta los niervos del alma, i del cuerpo quebrata. Que no desleia el niño q̄ se cria entre purpuras, i brocados! aũ no declara biẽ las palabras ya sabe q̄ es cochinilla, ya sabe q̄ es grana: antes entiẽde qual sea el mas

Discursos Historicos

regalado plato, q̄ sepa hablar: en la literra, ò en el coche crece: si anda por su pie, i tropieça, vno de aqui, i otro de alli le sustentan sin que llegue al suelo: si dize palabras viciosas, i torpes, se las recibimos con risa, i aplauso. Destos principios nace la costumbre, de la costumbre la naturaleza: en fin exercitan los vicios antes de conocerlos. No no, no avemos de ser con los hijos, ó discipulos tan bládos, que los hagamos viciosos, ni tan severos, que los tratemos como a esclavos. Seamos en parte astringentes, en parte solutivos: ya tiremos, ya afloremos; vna vez castigemos, i otra disimulemos con prudencia, de tal modo, i con tal cautela, que no se determinen los hijos, ó los discipulos, à conocer si somos asperos, ó blandos, si somos carne, ò madera, ò cartilago, i que hallan en nosotros en medio de la rustica aspereza, el jugo melaso de la algarrova, a quien imitamos.



BRACAMonte.

LOS cavalleros Bracamõtes traen su origen, i descendencia de Francia. El primero que dellos vino a España fue Mossen Rubi de Bracamonte, almirante mayor de Frãcia, que como la Choronica largamente dize, se ayudó el rei don Pedro, i dó Enrique su hermano, de muchos cavalleros Franceses en las guerras que tuvieron el vno contra el otro, i despues de la batalla de Môtiel i muerte del rei don Pedro, el Rei don Enrique hizo muchas mercedes al dicho almirãte Mossen Rubi de Bracamõte, i le heredò en Medina d̄ Rio seco. Casò dos vezes, la primera con doña Ines de Mendoça, hija legitima de Pero Gõçalez de Mendoça, i de doña Aldõça de Ayala su muger, de los quales tienen su origen el duque del Infantado, el conde de Coruña, i el cõde de Tendilla, i otros Titulos, i Grandès de Castilla, de q̄ están llenas las historias. De este casamiento Mossen Rubi de Bracamonte, i doña Ines de Mendoça procrearon a Luis de Braca-

Bracamonte, i á Iuan de Bracamonte, i á doña Iuana, i a doña Aldonça de Bracamonte. De los hijos varones no ai successiõ en España, solaméte la dexò doña Iuana de Bracamonte i Mendoça su hija mayor, la qual casò en la ciudad de Avila con el mariscal Alvaro Davila, cavallero antiquissimo de aquella ciudad, i le traxo en dote las tierras, i heredamientos que su padre el almirante Mossen Rubi de Bracamonte vno del rei don Enrique en Medina de Rio seco.

Segunda vez casò el almirante Mossen Rubi de Bracamonte, con doña Leonor Alvarez de Toledo, hermana del señor de Val de cornéja, de quié proceden los duques de Alva, no tuvo hijos de este matrimonio. Fue el almirante Mossen Rubi de Bracamonte cavallero d mui grande importancia, como persona que llevó el peso, i gobierno principal, sirviendo á sus reyes con mucha puntualidad en aquellas reñidas guerras q tuvieron Ioan de Valois, i Carlos su hijo reyes de Francia, con Eduardo rei de Inglaterra, i el principe de Gaules su vnigenito hijo, sobre los ducados de Guiena, i Normãdia, sin lo que tenemos dicho del socorro que diò en las guerras del rei dõ Pedro, i don Enrique, i demas desto, fue embiado por el á dar la

obediencia al Papa Benedicto, que estava en Aviñon de Francia, i assi mismo el rei della Carlos de Valois, le cometiò luego al dicho almirante Mossen Rubi de Bracamonte la propria embaxada, para que en su nombre diessse tambien la obediencia al dicho Pontifice: i porque sobre la eleccion de su pontificado avia cisma entre los duques de Borgoña, i Orliens, debaxo de cuya proteccion estava el papa Benedicto, i sus gentes, mandò el rei de Francia, hermano del duque de Orliens, que se entregassen las llaves del sacro palacio, i de las torres, i puertas de la ciudad de Aviñon al dicho almirante Mossen Rubi de Bracamonte, i á Aguillon de Molò, que era Camarlégo del duque de Orliens, para que el Papa Benedicto tuviesse buena seguridad, i guarda, como mas en particular lo tratan Geronimo de Corita en los annales del reino de Aragon, i Garivai en el compendio historial de España, i en la historia Pontifical.

¶ Muerto don Martin rei de Aragon sin dexar successiõ, i declarado que pertenecia aquel reino al Infante de Castilla dõ Fernando, yendo el Infante á tomar la possession de aquellos reinos, i coronarse, pasó con el de Castilla á Aragon el almirante Mossen Rubi de Bracamonte i le acompañò, hasta que se pa-

Discursos Historicos

cificaron las alteraciones, que avia causado el cōde de Vrgel, i asistiò en su coronacion, i sirviò en todo, juntamente cō su suegro Pero Gonçalez de Mendoza, i con el mariscal Alvaro Davila su yerno, como se refiere en la chronica del rei don Iuan el segundo de Castilla, i de Leon.

¶ En los annales del reino de Aragon, que con tanto estudio, i verdad escriviò Geronimo Corta, parece que la reina doña Cathalina, madre del rei don Iuan el segundo, governadora que era destos reinos, dio al dicho almirante Mossen Rubi de Bracamonte, en consideracion de sus muchos, i buenos servicios (que tambien los continuò en las guerras q̃ en aquel tiempo avia contra Portugal) la conquista de las Canarias, i que el dicho almirante transfirió esta merced en vn deudo suyo, llamado Iuan de Bertencour, el qual tomo a su cargo la conquista, i ganò gallardamente las islas del Fierro, de la Palma, i otras.

Despues de tantos, i tan esclarecidos servicios como hizo a los Reyes de Francia, de Castilla, i de Leon, i Aragon el dicho almirante Mossen Rubi de Bracamonte, el año de 1419. cinquēta i dos años despues de aver venido de Francia a Castilla (segū parece por el testamē-

to del dicho almirante, que yo he visto, i otros papeles mui autenticos i calificados) muriò en Moncejon) aldea de Toledo, à la qual ciudad fue llevado su cuerpo, i depositado sumptuosamente en la capilla mayor de Sã Pedro Martyr, i despues fue trasladado con Breve de su Santidad à la capilla mayor del cōvento de san Frãisco de la ciudad de Avila à dos de Setiembre año de mil i quinientos sessenta i cinco, à instancia de dō Diego de Bracamonte su reviznieto, patron de la dicha capilla, i señor de las villas de Fuente el Sol, i Cespadosa, i en el sepulcro ai vn bulto de alabastro con su retrato.

El mariscal Alvaro Davila, que como dixe casò con doña Iuana de Bracamonte, i Mendoza, hija mayor del almirante Mossen Rubi de Bracamonte, vuieron por hijos a Alvaro de Bracamonte, i à Iuan de Bracamonte, i à doña Maria, à doña Ines, i à doña Aldonça de Bracamonte, i a otras. Alvaro de Bracamonte comprò la villa de Peñaranda, de que agora à dado titulo de cōde el rei nuestro Señor don Phelipe tercero a dō Alonso de Bracamonte, i Guzman, hermano de don Iuan de Bracamonte capitan de lanças en Flandes, donde le mataron. Sō quintos nietos del almirante Mossen Rubi de Bracamonte: deste

Alvaro

Alvaro de Bracamonte ai sucession, i casas mui principales en Salamanca, i otras muchas partes.

¶ Segun parece por la chronica del Rei don Iuan el segundo, continuando el rei don Fernando las guerras que su hermano el rei don Enrique tercero tenia comenzadas contra los reyes Moros de Granada, Tunez, i Tremecen, el mariscal Alvaro Davila sirvio en ellas mui aventajadamente, i con grande valor, i en la toma de la villa de Cahara, i cerco de Septenil, i despues en el reconocimiento de la ciudad de Ronda, que con gran peligro, i riesgo de su persona la reconoció mui bien, como se le avia encomendado, i le mataron en ella el cavallo en que iba.

El año mil quatrocientos i diez bolviendo el Infante sobre el reino de Granada, le acompañó el dicho mariscal Alvaro Davila, i le sirvió en la conquista de Antequera, donde el, i don Rodrigo de Narvaez, que despues fue alcaide della, con gran de valor, i esfuerço, por mandado del Infante don Fernando se hizieron fuertes en la sierra alta, que está detrás del castillo de la dicha Antequera, i defendieró que los Moros no quitassen el socorro al castillo.

El dicho Mariscal Alvaro Davila (segun parece por muchas

escripturas autenticas, i antiguas que yo he visto) fue camarero, i mui privado del rei d' Aragon, i señor de muchas villas, i lugares en aquel reino, i en Castilla, i quié fundó la capilla mayor del convento de San Francisco extra muros de la ciudad de Avila, i el mayorazgo de Fuete el Sol. Enterróse en la dicha capilla, a cuyas honras fueron don Alonso Enriquez primero almirante de Castilla, i señor de Valdecorneja, antecessor d' el duque d' Alva, por aver casado estos tres principes con tres hermanas hijas de Pero Gomez de Mendoça, i de doña Aldonça d' Ayala, i assi los primeros duques del Infantado, i Alva, segundo almirante de Castilla, i hijos del almirante de Francia Mossen Rubi de Bracamonte, eran primos hermanos, i por esta causa el dō Alonso Enriquez i el señor de Valdecorneja, que como è dicho se hallaron en las honras del mariscal Alvaro Davila, se llevaron dos hijas del mariscal, cada vno la suya, a doña Aldōça casó en la ciudad de Camora con el mariscal Diego de Valencia, de quien ai nobilissima sucession, el almirante de Castilla, que es la que llevó consigo, i la dotó con tal que renunciasse en el la parte q le perteneciesse de la herencia de sus padres, i assi en la particion que se hizo entre los hijos del mariscal

Discursos Historicos

varo Davila, i doña Iuana de Bracamóte su muger cupo por esta renunciacion al almirante de Castilla lo que tenia en Medina de Rioseco, como mas largaméte se refiere en papeles autenticos, que yo è visto.

Doña Maria Bracamóte hija tábien del Mariscal Alvaro Davila, casó con Pedro Davila señor de Villafranca, i las Navas, de quien proceden don Pedro Estevan Davila, marqués de las Navas, i de Miravel, i el de Povar, que oi viven, sextos nietos del almirante Mossen Rubi de Bracamonte, i el conde de Santistevan, i otros muchos: las de mas hijas del Mariscal calaron en Galicia, i en las mōtañas nobilissimamente. Iuan de Bracamonte, hijo del dicho Mariscal sucediò en el mayorazgo de la Fuente el Sol, por aver muerto el primogenito sin hijos legitimos. Este casò en Truxillo con doña Teresa de Vargas, en quíe vuo a Diego Alvarez, i à Iuan, i à doña Aldonça Bracamonte. Diego Alvarez casò con D. Isabel de Saavedra dñla casa de los condes del Castellar, de quien proceden don Francisco de Bracamonte, señor de las villas de Fuète el Sol, i Celspedosa, comédador de Villarubia, alcaide de Calatrava, i gétilhombre de la boca de su Magestad, i don Iuā, i don Hernando, doña Maria, doña Iuana, i doña Antonia sus

hermanos, sextos nietos del almirante Mossen Rubi de Bracamonte.

Iuan de Bracamonte hijo segundo de Iuan de Bracamóte, i de doña Teresa de Vargas, casò con doña Ana Gudinez Portuguesa de naciō, de la casa de Tamame, dama de la Reina doña Isabel, hija vnica de Iuan Serrano Gudinez maestresala dñl Rei dō Alonso, i de doña Maria de Duria su muger, natural de las montañas, junto a Medina de Pomar, tuvieron por hijos a Diego Alvarez de Bracamonte, i otros que murieron sin sucesion. Diego Alvarez de Bracamonte casò en Segovia cō doña Maria de Heredia, viznieta de Gomez Fernádez de Heredia, hermano legitimo del conde de Fuentes de Aragō, i viznieta de Gomez Davila guarda mayor del rei dō Enrique quarto, de quien vienen los marqueses de Velada, i viznieta de los señores del estado Naval Morcuen de Villatoro, i Cardiel, que fueron doña Iuana Davila, i el doctor Pero Gonçalez de Balderavano, vno de los doze luezes que dieron la sentencia de don Alvaro de Luna, i reviznieta tambien de Sancho Sanchez Davila señor de Sā Roman, i de doña Ines Fajardo su muger, hija de don Pedro Fajardo, adelantado del reino de Murcia, de quíe vienē los Marq̄ses de los Velez, i otros señores, como

como todo consta de escrituras testamentos, i otros papeles auténticos que yo he visto, i se refiere mas en particular en la historia de Avila. De Diego Alvarez de Bracamonte, i de D. Maria de Heredia fueron hijos dō Juan, dō Diego, don Pedro, dō Antonio, don Alonso, dō Martin, D. Catalina, D. Ana, i D. Mariana de Bracamonte.

El dicho Diego Alvarez de Bracamonte fundò el mayorazgo del valle de la Povana: sirvió al Emperador, i al rei dō Felipe II. en las guerras de Pavia, i de Alemania, i de otras partes, con grande fama, i renombre, tanto q. viendo de ir el duque de Alva, don Fernando Alvarez de Toledo por governador, i capitán general de los estados de Fládes contra los rebeldes, hizo instancia con el rei, que mandasse al dicho Diego Alvarez de Bracamonte le acompañasse, por ser cavallero, i soldado de gran practica, experiencia, consejo, i valor; i así aunque de edad madura lo pospuso todo por servir a su Rei, i le sirvió segunda vez de capitán de arcabuzeros, en la primera campaña q. se tuvo con el príncipe de Orange, acudiò cō grande puntualidad, i valentia, sin escusar trabajo, ni peligro, todo lo qual consta de muchas, i honradas feès. que yo he visto de sus servicios, los quales continuò hasta q. murió en Ma-

strique. Don Iuã de Bracamonte su hijo mayor fue page d. su Magestad, i murió sirviédole d. tierna edad. Don Diego de Bracamonte, hijo segundo, sirvió a su Magestad en Fládes en la compañía del maestre de campo don Góçalo de Bracamonte su tío, hasta q. fue llamado á la herencia, i mayorazgo de esta casa. Llegado a España casò dos vezes, del primero matrimonio tuvo dos hijas, i no ai succession, porque la una murió sin tomar estado, i doña Maria de Bracamonte, q. era la mayor entrò religiosa en Obmiedo, de donde vino a fundar cō su tia D. Ana de Bracamonte el Monasterio de la Concepciō Francisca de Segovia, donde es agora abadesa.

La segunda vez casò el dicho dō Diego de Bracamonte cō su prima tercera D. Ana de Cuñiga, i Bracamonte, hermana de mossen Rubi de Bracamonte señor de Fuente el Sol, i Céspedes, comendador de Villarubia, alcaide de Calatrava, corregidor que fue de Madrid, i Granada; deste matrimonio procrearon a don Antonio de Bracamonte, cavallero de la orden de Alcántara, señor del valle de la Povana, que fue page del rei N. Señor, don Felipe II. i a don Iusepe, doña Maria, i doña Ana de Bracamonte.

D. Catalina d. Bracamonte hija d. el dicho Diego Alvarez casò

Discursos Historicos

en Avila con don Antonio Suarez de Lara, señor de la villa de Torralvo, i viueron a don Franco Suarez de Lara, i a don Antonio de Bracamonte, que agora está sirviendo en vna compañía de infanteria Española en Lombardia, aviéndose hallado en todas las ocasiones que en Bretaña, i en Flandes se an ofrecido, en doze años que ambas partes a servido a su Magestad cō mucho valor, como consta de mui honrados papeles q̃ yo é visto. Son hermanos tambien del dicho dō Antonio de Bracamonte don Geronimo, don Iusepe, dō Diego, don Iuan, don Roque, doña Fráncisca, i doña Mariana.

• Dō Antonio de Bracamonte, hijo quarto del dicho dō Diego Alvarez, fue valeroso soldado, i capitan de infanteria, señalándose aventajadamente en el servicio de su Magestad, así en Fládes, como en otras partes, i fue governador del presidio d̃ Marsala, capitan de cavallos, cavallero del habito de Alcantara, i ultimamente castellano de Páplona, dōde murió, aviendo servido 28. años, como todo parece de las cōdutas, titulos, i otros papeles de su servicio que yo é visto.

Don Martin, i dō Alonso de Bracamonte murieron en la jornada de Ingalaterra, sirviendo a su Magestad vno de capitán, i el otro de alférez.

Don Pedro de Bracamonte, hijo tercero d̃l dicho Diego Alvarez de Bracamonte, i de doña Maria de Heredia, fue cavallero de la orden de Santiago, i sirvió a su Magestad mas de veinte i quatro años en Flandes, i en otras partes, señalándose gallardamente en todas las ocasiones, i mui en particular en las d̃ Dubelát, i Escouben, i en el Esgruaço de Cirquicea, i en la isla de Rumot, donde fue roto el enemigo, i en el asalto d̃ Bomene, i en Mastrique: fue capitan de infanteria Española en Fládes, i aviendo buuelto a España casó en Cartagena con doña Catalina Bienvégud Cabeça de vaca, i asistiendo en la dicha ciudad sirvió a su Magestad en cosas de mucha importancia, que le cometia, i encargava con cartas, en que mostrava su Magestad gran satisfacion, i confianza de su buen celo, i experiencia, i en algunas le agradecia mucho el cuidado, i puntualidad cō que servia, las quales yo é visto, i otras muchas cédulas, fees, titulos, i otros papeles mui honrados, donde consta lo mucho, i bien que sirvió.

• Deste matrimonio de dō Pedro de Bracamonte, i doña Catalina Biévengud cabeça de vaca, procrearon a don Diego de Bracamonte Davila, que oi vive, hijo vnico heredero, cavallero del abito de Alcantara.

¶ Las armas de los Bracamōtes son vn maço, i cabrio de plata en câpo negro, con ocho ancoras por orla en campo azul.

Mira el escudo. 17.

* COROLARIO. *

SIRVE el maço, ó martillo de forjar armas, legones, açadas, almadenas, picos, i otros diversos instrumentos, i labranse con tal artificio, i concierto, que si los herreros que labran el hierro se adelanta ó tardan vn pūto, i no dan à tiempo las martilladas, es tanto como trabajar en vano. *Infelix operā perdas.* Segun esto podemos dezir, que el martillo es hieroglífico de la ocaſion, la qual no tiene mas de vn tiempo, q̄ quié se adelanta no la goza, i quié se tarda tampoco. Todas las cosas à tiempo, dize Menandro, tiene gracia, i que la ocaſion es mas poderosa que la lei: i Hesiodo dize, que la discrecion conſiſte en conocer el tiempo.

Observato modum, nam rebus in omnibus illud

Optimum erit, si quis tempus spectaverit aptum.

Entre los principales apophtegmas de los siete Sabios, se celebra esta, *Nosce tempus*, conoce el tiempo, que en su conocimieto está nuestra buena suerte, i son pocos los que le conocen. Aquí miró el poeta, quando dixo.

Tiempo, lugar, i ventura

Muchos ai que le han tenido,

Pero pocos an sabido

Gozar de la coyuntura

Pues para que te defengañes, i veas defemboçada la ocaſion, advierte como la pintava la Gētilidad, para que conocida no la pierdas. Ausonio la pinta. Epigramma 12.

*La obra cuya es? de Phidias Attico,
Que à Pallas esculpió, i á Iove Olimpio;*

*Yo ſoi tercera palma, ſoi la Dioſa
Ocaſion de bien pocos conocida.*

*Dime pues porque eſtás ſobre eſſe
globo?*

Porque no ſe eſtar queda. porq̄ lle vas

Los pies alados? porque ſoi ligera.

Porque cō el cabello el roſtro cubres?

Por no ſer conocida. porque calvo

Tienes el colodrillo? porque nadie

Prenderme pueda, ſi buyendo paſſo.

Quien es la compañera? ella lo diga.

La Penitencia ſoi. Dime tu agora

Porque cōtigo va? digolo, eſcucha.

Yo voi bolando, i el q̄ entonces quiere

Aſirme, ſi me eſcapo, ella ſe queda,

Que es de zirtē q̄ queda arrepentido

De no averme gozado, quando pudo:

I tu tambien que tanto me preguntas

I repreguntas, antes de vn momento

Dirás q̄ me e eſcapado de tus manos.

* CAPITULO. VI. *

PROSIGVIENDO con las cosas de Cartagena, digo q̄ es la tierra tā gruessa que en años buenos, sembrada

Discursos Historicos

suele dar ciento por vno, que es lo que Dios nos promete en este mundo: i tal su temperamento, que en medio del invierno se suelen hallar rosas en los campos, lo que no olvidò Plinio en su natural historia. El ganado por la fertilidad, i grasseza del pasto, i por la parte de salobres que paze, rinde vna carne sanissima, i sabrosissima, tal que sin duda sobrepuja à quanta se come en España. Pues si bolvermos los ojos à los mōtes de Cartagena, hallaremos que no han sido mōtes de tierra, sino de plata, i pedreria preciosa, i en su cōtorno ai cuevas, donde se hallã amatistas, rubiēs, calcedonias, i cierta manera de diamantes, vnos ochavados, otros triangulares de la propria naturaleza, mejor que al torno labrados, i oi quedan vnos escoriales (que assi los llaman) testigos de las minas de plata q̃ los Romanos tenian en Cartagena: i dize de ellas Polibio, que no trabajando en el pozo llamado Bebelo, mas que quarenta hombres, sacavan cada dia valor de 25. mil reales, dexo aparte las minas de los Alumbres, que fueron vn tiempo dadas por privilegio a don Iuã Manuel, hijo del infante dō Manuel, i hasta oi queda de su nombre la cueva de don Iuan, i dexo las minas de plomo, axeve, i almagre del Almaçarron, que todo es menesteroso, i de valor cō-

siderable. En fin por su antigua grandeza merece ser hōrada de todas naciones esta ciudad, que desde la fundaciō de Asdrubal hasta oi à durado con los altibaxos padecidos 1822. años, i desde el rei Testa su primer fundador mas de tres mil, que por sola esta antigüedad, en que aventaja a Roma, cabeça del mūdo, i ser la brida de los Africanos, i Turcos, i la principal llave de la Christiandad, avian de venir de la vltima Tule à visitar, i venerar estas despedaçadas murallas, i nobles reliquias de nuestra invicta Cartagena.

Pues si sobre esta antigüedad cargamos el esplendor, nobleza, i santidad de los hijos que à tenido Cartagena, no solamente ilustradores de su patria, pero de toda España, i aun de toda la Christiandad, seria justamente echar el sello al Discurso precedete: i pues por la cortedad del tiempo no lo puedo escribir por extēso como querria, dirélo como puedo sobre peine si quiera. Lo que en esto quiero dezir es, la gloria q̃ a esta ciudad, i à toda España redunda de los Sātos Leandro, Fulgēcio, Isidro, i Florentina, hijos de Severiano adelantado, ó duque de Cartagena i su provincia; todas las cosas q̃ tocaren en este particular son de S. Marco Maximo, i assi deven ser veneradas como de tan grave Author.

Alexan-

Alexádro Severiano casò cõ Theodora Cerula, fue capitan general de Cartagena, i su provincia, tuvo por hijos á Flaviá Santina, i á Génadio. Génadio nació en Murcia, i se bautizó en la iglesia de santa Maria sub vrba, q̃ es nuestra Señora de la Arrexaca, i murió año 534. del nacimiento de Christo, dizelo por estas palabras. *Génadius Leãdri Severiani duci filius, & Flaviæ Santinæ nepos Murtiæ natus, ex matre Theodora Cerula, fœminâ nobilissima, in æde sanctæ Mariæ sub vrbanæ tingitur.*

Flavia Santina (que comúnmete llaman los Coronistas doña Sancha, casò cõ Theodorico rei de los Visogodos año 509. vivieron á Severiano adelátado de Cartagena, el qual casò con Theodolia, i procrearõ a Theodora, que nació también en Murcia, i fue bautizada en nuestra Señora dñ Arrexaca, la qual despues casò cõ Leovigildo rei de los Godos. *Severiano Theodora, (quæ Leovigildo post Gothorum regni nupsit) nata etiam in vrbe Murtiæ si in eadem æde sacra tingitur.* I vivieron también á san Leandro, san Fulgencio, i santa Florentina. Severiano edificò vnas magnificas casas en la ciudad de Cartagena juto al puerto. *Severianus elegantes Carthagine Spartaria ædes ad portum maris nostri interni. iussu erat edificari.* El rei Leovigildo, fue casi toda su vida herege Ar-

riano, i no bastarõ ruegos de todos sus cuñados, i muger á reducirle á la lei de Christo. Tuvo dos hijos de la reina Theodora, á Ermenegildo, i á Recaredo. Ermenegildo casò con Ingundis, hija de Sigisberto, i Brunchildis reyes de Frácia. Fue traída á España por muchos Prelados, i Palatinos. Era Ingundis muger Christianíssima, en cuya cõpañia vivió Ermenegildo santamete, i le aborreció su padre por ello, tâto que movió guerra cõtra el, i el Principe vuo de defenderse con armas, en q̃ durarõ muchos años padre, i hijo. Tuvo Ermenegildo de su parte muchas ciudades, Sevilla, Cordova, Ezija, Cartagena, Murcia i Eborá en la Carpétania. Severiano por aver ayudado a su nieto, fue por el rei desterrado de Cartagena, i despojado del adelantamiêto: fuesse á Sevilla cõ su muger, i alli nació san Fulgencio, i san Ilidro. *Fulgentius nascitur Hispali Patre exule in ea vrbe excisa Carthagine.* I mas abaxo folio. 28. *Isidorus Hispali Severiano patri exuli nascitur.* Severiano murió en Sevilla santamente año 572. i Theodolia su muger de la misma manera año 568. Theodora hija de Severiano, i muger de Leovigildo, fue en santidad, i constancia de la fè insigne, murió en Toledo año 568. Ermenegildo despues de muchas prisiones, que tuvo en diversas ciu-
des,

Discursos Historicos

des, en Sevilla, en Toledo, en Valencia, i en Tarragona; fue mandado degollar por su padre à 13. de Abril el año 586. vispera de Pasqua, porq̃ no quiso recibir la comunión de mano de Pasasio obispo Arriano. Su cuerpo le tomaron con mucha reverencia Eugenio obispo de Toledo, i otros santos obispos, i varones Catolicos, i de noche lo sepultaron en santa Tecla virgē, i martir en Tarragona, dōde fue martirizado. El Rei Leovigildo su padre murió el año 587. de vna graue enfermedad, mui penitēte, i apesarado de aver muerto à su hijo, i defendido la secta Arriana; murió confesando la religion Christiana, i abominando la secta d' Arrio à 2. de Abril al alva, dia de santa Theodosia, i por su testamento mandò, que fuesen traídos a España todos aquellos varones que avia desterrado, encomendando la tutela d' su hijo Recaredo à S. Leandro, à san Fulgēcio, i a Mansona: i dize el mismo Marco Maximo, que se hallò presente à la muerte del rei Leovigildo, juntamente con Simplicio obispo de Caragoça, i que notò su penitēcia, i lagrimas. *Cuius regis postremis halitibus interfui ego Marcus Maximus, cum domino meo Simplicio CasarAugustano Pōtifice archidiaconus, ac eius penitentiam lacrymasq̃ notavi.*

¶ Tras esta insigne memoria di

rè el numero de los martyres de Cartagena, digo que padecierō en ella, cō testimonio de Lucio Dextro autor gravissimo; dize pues el dicho autor, que san Indalecio discipulo de Santiago predicò la fè de Christo, en Vrcce, Granada, Cartagena la Espartaria, i Lorca, acompañándole Claro, i Olero, i que este Olero con otros muchos Clerigos, fueron cruelmente echados al mar, no lexos del puerto de la ciudad de Cartagena la Espartaria, año de Christo 54.

Año 112. padeciò martirio en nuestra Cartagena san Alexandro, i sus compañeros Cádido, i Zozimo, i dize que Alexandro fue hermano de Rufo, primer obispo de Tortosa, i hijo de Simon Cirineo, q̃ ayudò a Christo à llevar la cruz santa.

Año 160. Sāta Donimna virgen, i otras hermanas suyas fueron martyres de Christo aqui.

Año 208. padeciò martirio santa Gundenes virgen, aqui.

Año 268. padecierō aqui por Christo los insignes martyres S. Heraclio, i san Sozimo.

Año 270. padeciò martirio aqui san Hipolito cō otros muchos, el qual fue obispo desta misma ciudad de Cartagena.

Año 292. fue martir aqui Sāta Caritina virgen.

Año 300. fueron martyres aqui S. Philemon, i S. Dovinio, i san Felix obispo.

Año

Año 308. Candida, Susanna, i Martha, fuerón aqui martyres.

I en el mismo año, aunque en diferente tiempo, padecieron martyrio aqui santa Beata, S. Paula, i S. Agathonica.

Año 360. fue martir aqui Sã Donato Español. Con que podemos dezir, que queda esta ciudad enriquecida, i coronada de gloria, i fama para siempre. Solamente añadiré por consuelo mio, i de todo este reino, la antigua memoria de san Gines de la Xara, en que è trabajado no poco por reduzir à historia verdadera lo que hasta oi à sido tradicion solamente.



* CAPITULO. VII. *

PIPINO Rei de Francia començo à reinar año del nacimieto de Christo de 751. sucediole Carlomagno emperador año 769. i à este su hijo Ludovico Pio año 815. como cõsta del chronico d̃ Gabriel Lurbeo. En tiempo de estos reyes vió nuestro santo Adelardo Gines, a quié llama Arnoldo Viõ, Adalardo, i Tritemio Adelhar-do, poquissima es la diferencia. Fue Adelardo Gines hijo del cõde Bernardo Melo de Anglias hermano del rei Pipino, i primo i sobrino de Carlomagno, por aver casado Bernardo con her-

mana de Carlos. Escriué su vida S. Pascasio Radberto, que le alcançò, i comunicò, i escrivela no poco diferente de lo que tradicionalmente cuenta del el P. Huelamo en su libro deste santo. Criòse Adelardo en la corte entre los magnates, i Pares de Francia, aunque cõ mas honestas, i recogidas ocupaciones: i sintièdo mal que el emperador Carlomagno repudiasse a su muger Theodora, hermana de Desiderio Rei d̃ Italia, en cuyo matrimonio no durò mas d̃ vn año (como lo siente Paulo Emilio) ya por este enfado, ya (lo que es mas cierto) cõsiderada la poca seguridad de la vida seglar, se salió de la Corte, i se entrò mōge en la abadia de Corbeya de Frãcia, digo de Frácia, porque vno otra deste nombre en Saxonia. Aqui sirvió los primeros años d̃ hortelano: si bien recibia grande molestia, con las ordinarias visitas de cavalleros, i principes conocidos, i deudos: por cuya causa se alexò, i retirò a Monte Cassino. Pero no le dexarõ aqui mucho tiempo, porq̃ Carlomagno le hizo bolver a Francia, persuadièdole que convenia assi al reino, i al servicio de Dios. Diole el gobierno de Frácia en cierta ausencia que hizo: i governò el prudentissimo Adelardo Gines con gran justicia, siendo tesoro de los pobres, padre de los huerfanos, cõsolador de los afligi-

Discursos Historicos

afigidos, braço de los desvalidos, i açote de los facinorosos. Venido el Emperador se tornò à la abadía de Corbeya, donde luego fue electo abad. El año 779. passò Carlomagno à la tierra Sancta con grande exercito: acòpañòle Adelardo en jornada tan piadosa, i allà favoreció mucho à los frailes del Carmelo, que estavan miserablemente oprimidos d' los Moros, i por su causa muchos soldados dexarò la milicia, i se hizieron religiosos. Buelto Carlomagno à Fràcia le embiò a Roma con embaxada para el Papa Adriano, i venido le hizo venir à España cò sus cartas para Felix obispo Vrgelitano, i para Elipando hereges. Disputò cò ellos, i à persuasiò suya, i de sus fuertes razones Elipàdo retratò su opiniò acerca de la adopcion de Christo, quedandose en ella Felix como mas obstinado. El P. Geronimo Roman de la Higuera en la historia que escribe de Carlomagno dize, que el conde Bernardo Melo de Anglissas vino à España con su hijo Adelardo Gines Abad de Corbeya, cò cartas de creencia del emperador, i el còde Andegaviense, q' venian por embaxadores, pidieron al rei de Castilla dñ Alonso el Casto, el cuerpo de Santa Leocadia, que les concediò el rei, i ellos llevaron à Fràcia mui còtentos. Ofreciosele à Carlomagno otra ex-

pedicion, que pocas vezes dexava las armas de las manos, i dexò con el gobierno de Fràcia à su hijo Ludovico Pio su primogenito, que le sucedio en el estado. En esta ocasion muchos señores, i cavalleros, aquienes por sus delitos, i vicios en el tiempo de su gobierno Adelardo avia perseguido, i fatigado, procuraron cò el principe ponerle mal, i tanto, que no pararò hasta persuadir à Ludovico, q' le desterrasse de Francia, si queria tener amigos, i el reino quieto. Hizo lo asì, i desterrò al santo Abad como si fuera el mas humilde, i plebeyo de Francia, señalàdole vna isla de Aquitania, llamada Hero. Acompañaronle dos hermanos suyos, Valaco, i Bernario, i dos hermanas Theodrada, i Gúdrada, que poco despues de xaron el siglo, i se metierò en religion Valaco en Corbeya, Bernario en Lyrino, Theodrada en Suesiò, i Gúdrada en santa Radegúdis. Passò su destierro Adelardo siete años con admirable paciencia, tenièdo por favor de la mano de Dios, i regalo suyo esta injuria; pues avièdo de ser galardonado su buen gobierno i zelo, recibio del siglo la paga que del se puede esperar: i dava gracias à Dios que se hallava retirado del trato de la corte, i en parte donde regalava su espiritu con Dios, gozando en la soledad de la tierra el consuelo, i còpañia

pañia de los angeles del cielo: i como en estas cõtemplaciones libres de los embaraços mundanos hazia cada dia nuevos acrecentamiẽtos de santidad, no cabia en si de contento, viendose olvidado d' los suyos, hasta que vltimamente dio en vn pensamiẽto santo, i fue; que en el tiẽpo deste destierro tuvo ardiẽte desseo de visitar el sepulcro del glorioso apostol Sãtiago de Cõpostela, i embarcado para allà, derrotado el navio con vna grã tormenta, vino à dar a cabo de Palos. Saltò en tierra, i viendo en el sitio que oies, i se llama S. Gines d' la Xara, acomodada soledad para su profession Monastica, romò por habitacion vna pequeña cueva; hazia alli vida de angel, con algunos monges que el advocò, así con su exemplo, i santidad, ò que por vètura hallò: i es de creer, que desde aqui iria con espiritu fervoroso à cumplir su romeria de Santiago, bolviendo luego a la cõpañia de sus monges. En este interim el principe Ludovico arrepiò, i avergõçado de aver expelido de si sin causa al inocente Adelardo Gines, hizo publica penitẽcia, cosa que edificò muchisimo a toda Francia. Mandòle bolver por sus embaxadores, i el principal, i superintendente fue Roldan, sobrino de Carlos: i como avia sido desterrado à la isla Hero en Aquita-

uin fuerõ allà, pero informados que se avia embarcado para España, navegaron aventureros nuestra costa, i siguiẽdo el norte divino arrivarõ a vna playa, adonde san Gines estava, que oíllaman la mesa de Roldan. En fin se vinieron à hallar tio, i sobrino, i cõ estrechos lazos abraçados tiernamẽte se suspendieron vn gran rato; i luego le diò Roldã la embaxada de parte de Ludovico, refiriendole por extenso su pesar, su penitencia, su animo, i voluntad que de verle ante sus ojos, i gozarle tenia. Mucho peleò Gines por quedarse, mas la fuerça, i mandamiẽto de su principe, pues quiẽ resiste al rei resiste a Dios, le atarõ las manos: i bendiziẽdo su monasterio, i encomendãdolo a los anles de Dios se partiò con su sobrino a Francia. Recibiòle Ludovico cõ honroso aplauso, pidiendole perdon de su mal consejo: mas el santo le respondió, que todo aquello avia sido dispuesto, i ordenado de la mano de Dios, i que por tanto estava muy contento de lo hecho: i cõ licẽcia suya se fue à la abadia de Corbeya con sus primeros monges. Fue Adelardo insigne en letras, tanto que dize Surio, que por su gran doctrina, i subtileza de ingenio era reputado por otro Augustino: i concierne con esto el monge Benito, que escribiò los annales de Frãcia, es asaber,

Discursos Historicos

ber, las vidas de Pipino, Carlomagno, i Ludovico Pio, que à folias 114. dize estas palabras. *Imperator Ludovicus, de Arduenna, Aquis reversus mense Novēbri conciliū habuit de processione Spiritus sancti. Quā quæstiōe Ioannes quidā monachus Hierosolymis primo cōcitavit. Cuius definiendæ causā Bernardus episcopus Vormaciensis, & Adelardus Abbas monasterij Corbeia Romā ad Leonem papam missi sunt.*

De manera que fue embiado por Ludovico à Roma, juntamente con el obispo de Vormacia, à definir ante el papa Leon aquella question, entōces mui ventilada, de la procession del Espiritusanto. Despues passado algun tiempo, desseado mas estrecha vida, se retirò à vn paramo sobre la ribera del rio Visira, en Saxonia, dōde labrò vna pequeña celda, q̃ la llamò Corbeya, à remembrança de ssotra. Vivía alli con increíble aspereza, penitencia, i maceracion de su cuerpo: i quādo menos cumplia su antigua, i acostumbrada devociō de llorar cada día ciertas horas vnas por la mañana, i otras por la tarde, cōsiderando profundamente la flaqueza, i miseria humana. Muriò aqui aviēdo recibido los Sacramētos de la Iglesia à 8. de Enero, año de Christo de 836. segun Arnolfo Vion en su Calēdario, llamado *lignū vite*, i segun Palsasio Ratberto, fue sepultado en la Basi-

lica de S. Pedro de Corbeya, en cuya piedra se halla este epitaphio.

Hic iacet eximius meritis venerabilis Abbas

Noster Adelardus dignus honore senex.

Regia prosapies, paradysi iure Colonus,

Vir charitate probus, moribus atque fide.

Quem, dum sub titulo recolis, tu quisque viator,

Cerne, quid es, quid eris, mors quia cuncta rapit.

Nā post oētavas Domini hic carne solutus

Succedēte die, astra petivit ovās.

Este santo autor, que escrivio su vida, no haze mencion en ella que S. Adelardo tuvo sobrenombre de Gines, ni la haze rāpoco de su venida a España; mas pruevase con otros mui antiguos escriptores. En ciertas obras que nuestro Rei don Filipe II. mandò traer d̃ Alemania, i poner en su libreria de San Laurencio el real, compuestas mas à de 450. años por Juliano arcipreste de Santa Iusta de Toledo, ai vn tratado de las hermitas antiguas, i hermitaños de España, donde dize, que Adelardo Gines, varó insigne en santidad, de nacion Frances, de la sangre Real de aquel reino, i deudo mui cercano del Emperador Carlomagno, siendo desterrado por invidias, i emulaciones d̃ enemigos,

vino à España, i hizo vida heremítica en vn desierto cerca de la ciudad de Cartagena, donde vivió tan santamēte, que su memoria era con gran devociō celebrada en España. En cōformidad desto dize Luitprando, que ciertos Franceses vinieron a España, i en este lugar en q̄ habitò le edificarō vn monasterio año del Señor 877. sus palabras son estas: *Æra 905. quidam Gallificiunt monasteriū sancti Genesij apud Carthaginē Spartariā.* I aviendo vivido aqui 33. años, tuvieron orden de hazer traer de la abadia de Corbeya, habitacion de mōges Benitos, su Sāto cuerpo: assi lo testifica el dicho arcipreste d̄ Toledo por estas palabras. *Æra 938. per quosdā monachos Gallos allatum est corpus sancti Adelardi Genesij:* i cō estas vltimas palabras se prueua Adelardo, i Gines aver sido nōbre, i sobrenōbre de nro santo, aunque allà le dezian solamēte Adelardo, i acá solamēte Gines: i se prueua tãbien los Franceses que le traxeron aver sido mōges; i se puede creer cōjecturalmente que serian de su abadia de Corbeya, i por cōsequencia Benitos. I la tradicion de la venida de Roldan, quãdo faltaran otras mas provables razones, se deve tener por cierta, por la memoria que oi dura de la mesa de Roldã, i cerro de Roldan en esta costa; pues sino vuiera sido cierta su venida, tãpoco

fuera cierto el nōbre de la mesa i cerro. Dixe arriba q̄ fue posible aver hallado S. Adelardo Gines monges en el sitio dōde desembarcó, tengolo por sin duda por lo q̄ el obispo Turonense S. Gregorio dize en el libro de la gloria de los confesores: q̄ yendo el exercito del rei Levigildo por la costa Oriētal de España, llegó à vn monasterio dedicado à S. Martin, entre Cartagena, i Valencia, i que los monges huyerō por miedo de los soldados Arrianos, i se acogierō à la isla, dexando solo à su abad, q̄ ó por mui santo, ò por mui viejo, no huyò, i q̄ los Godos entrarō en el monasterio, i lo saquearō; i q̄ llegando donde estava el abad, sacò vn soldado la espada para matarle, i q̄ el soldado cayò luego muerto, sin poner en efecto su mal intento, i que espãtados los demas cō el milagro bolvieron las espaldas, i q̄ el rei quando lo supo mādò restituir al monasterio quãto avian robado, i bolver à los mōges. No se sigue mal desta historia, q̄ pudo aver hallado alli monges, i por ventura Benitos, descendientes de los originarios de san Pedro de Cardena, fūdado en Burgos por la reina D. Sãcha, madre de Severiano, duque de Cartagena, i abuela de los santos Leãdro, Ildoro, Fulgēcio, i Florētina. D. Sãcha fundò el cōvento de S. Pedro d̄ Cardena año d̄l nacimiēto

Discursos Historicos

de Christo 540. segun M. Maximo. Levigudo, cuyos soldados persiguierõ à estos monges, reinò por los años 610. i mas. nuestro santo Adelardo Gines vino aqui por los años 800. poco mas ò menos, i assi digo, que pudo aver hallado monges Benitos, ò ruinas de su monasterio. Perdiéron los Godos à España, ganòse i fue ocupada por los Moros, restauròse por Pelayo, i otros Reyes, hasta que el rei dõ Alonso el Sabio ganò este reino de Murcia. Mientras posseyerò Moros esta tierra, es verisimil estaria desierto el convento de san Gines. El P. Marquez en su lib. de los hermitaños Augustinos, diz, que en san Gines de la Xara vuo frailes Augustinos, i que dellos fuerõ à fundar à Toledo en tiempo del rei dõ Alonso el Sabio: pero por vn privilegio rodado, que oi tienen los padres Augustinos de san Leandro en la ciudad d̃ Cartagena, su fecha era 1310. consta que el rei don Alonso el Sabio hizo merced à los frailes Augustinos de la casa de San Ioan, media legua de Cartagena sobre la mar, i les diò muchas possessions cõ que viviesse, la qual habitaron muchos años, hasta que vltimamente tomaron el sitio q̃ oi tienen. Destos fundadores Religiosos Augustinos, aquien cõcediò la casa de san Ioan, i no la de S. Gines el rei don Alonso, fueron

dos frailes à Toledo, i fundaron convento en cierta viña de las monjas de S. Clemente, donde avia vna hermita de san Estevã en el primer olivar que està entre Tajo, i el camino que va à S. Bernardo. I si el P. Marquez tuviera noticia deste privilegio, no coligiera, que pues de aqui aviã ido à fundar à Toledo frailes Augustinos, que serian de la regla de S. Agustín los monges antiguos de san Gines, pues no cõsta aver residido Augustinos en S. Gines de la Xara antes, ni despues de la restauracion del reino d̃ Murcia de poder de Moros. En fin don Iuan Chacon adelantado deste reino, i conde de Carragena, fundò de nuevo este convento de san Gines de la Xara, con letras apostolicas que tuvo del papa Innocencio octavo, i su santidad le dio facultad para que pudiesse sacar ocho frailes de la orden del Serafico P. S. Francisco de la Custodia de Murcia, i llevarlos à aquel convento que hazia, sin que prelado alguno lo pudiesse impedir, los quales estuviessen inmediatos a su General, i dexò por patrones al dicho don Iuan, i à sus sucessores de la casa de los Velez, su data en Roma en la Iglesia de S. Pedro año de la encarnaciõ de Christo N. Re dentor 1491. i el octavo de su Pontificado.



CAPITULO. VIII.

Esta Casa fundada por don Juan Chacon, tenia vná pobre Iglesia, i falta de otras cosas necesarias en ellas. Llegó su tiempo, i el meritisimo obispo de Casanovi, don fr. Diego de Arze, que murió electo de Tui, hizo del de sus fundametos vn templo, oratorios, i hermitas aqui, en que mostrò bien la deuocion, i carino que tuvo a este santo.

La fachada de la casa es humilde, i en cierto modo bronca, promete poco, i dà mucho, que si las paredes son (aunque largas i fuertes) poco levantadas, luego entrando por la puerta pilamos vn patio bien quadrado, cò muchos, i espessos naranjos enanos, dispuestos á quarteles, q̄ hazen vna hermosa vista. En medio se levanta vna basa redonda de ladrillo roxo, dõde asienta vna columna de marmol, que sustenta al santo Simeon Estelita, a aquel insigne hermitaño, q̄ sobre vna columna hizo penitencia largo tiempo. Al vn costado deste patio ai vn espacioso, i largo real, con dos fuentes que riegan en el grandes, i copados cirnagomob, pinos donzeles, naranjos, i morales. Remata en vn gran quattrò nueuò, que agora se va acabando, que este, i el vn lado del templo hazen vn gracioso claustro. A essotro costa-

do correspondiente al real ai otro tanto espacio para cavallerizas, i hospederia de los que vienen á cumplir sus votos, i novenas, i al lado derecho vna valentissima torre, alcaçar, i defensa de toda la casa, con muchos esmeriles para los casos vrgentes. Aqui se nos representa la Iglesia, la cosa mas bien dispuesta, mas bien repartida, mas biẽ proporcionada, q̄ puede imaginar, i tragar la misma curiosidad. No es Iglesia grãde, pero està llena de grãdezas: las paredes de mamposteria marlotadas, i enluzidas con blancura tan lustrosa, que admiran, deleitan, i roban los ojos humanos, cuyo restero tiene el altar mayor levantado sobre siete gradas, cò lindissimos azulexos. El retablo cò la figura de S. Gines tan valiẽte como la pudiera pintar el mismo Apelles, repartidos en la circũferencia del campo ocho quarteles, con otros tantos milagros, i hechos de la vida del santo: i á sus lados san Fulgencio, santa Florentina, S. Leandro, S. Isidro, i S. Hermenegildo su sobrino, i mas arriba dos quadros del Salvador, i la Virgen con angeles q̄ los sustentan, perfectissima pintura del insigne Español Barrofo. Encima vn balcon salidizo q̄ en su conuexo tiene, muchos angeles cò varios instrumentos citaras, laudes, libretes, i realejos, i en la cumbre representada

Discursos Historicos

la gloria de Dios, angeles, i santos, i al pie della vn pequeño altar, que sobre si tiene dibuxado el santissimo Sacramento, con muchos santos padres d̃ la Iglesia. A las espaldas deste altar está la capilla d̃l santissimo Sacramento, cō vn excelentissimo sagrario embutido de reliquias, i pequeñas laminas, oculta i guardada d̃ qualquier injuria que se pueda temer, assi de Moros, como de herejes cōfarios, i en ella está vn verdadero mapa d̃ la gloria, dōde ai mas de 40. quadros todos de bellissima pintura, cō muchas empresas con sus letras ya Latinas, ya Españolas à proposito de la divina Eucharistia, i entre los espacios de quadro, i quadro brutescos, i follages, todo pintado à fuerça de subtil ingenio, i arte. En los remates bajos de las gradas ai dos puertas con dos escaleras de piedra, por dōde se baxa al sepulcro del santo, la principal devocion desta casa, cō vn altar encima del, dōde se dize Missa, adornado todo en contorno de quadros q̃ mueven à santos i piadosos p̃samiētos. Tras las capillas colaterales d̃l altar mayor se siguē otras seis tres a cada lado, tan admirables q̃ despues de averlas considerado muchas vezes, siēpre queda el alma desleosa de verlas muchas mas, i de nuevo se hallā cosas nuevas q̃ contemplar. En fin es esta iglesia vn pedaço de cie-

lo, vn pasmo del primor humano, i vna recopilacion de todos los generos de santidad. Pnes la sacristia no es maravillosa, i cā santa, q̃ es vn santuario? no me dirà que me alargo qualquiera que véga à verlo. Tiene esta casa vn huerto, q̃ es de los mas insignes de España. concurren en su principio dos copiosas fuentes, que llenan vna grāde alberca: de aqui salen regueras guidas por diversos caminos a todas las partes del, con q̃ se baña mui amenudo la opima tierra, i se engendra la immensa fertilidad de arboles, yervas, i flores. Si admira la abundancia de las plantas, la orden, i disposicion de todo palma el entēdimiēto, ayuda, i engrandece el deleite q̃ la vista bulca, i afecta. Aqui ai calles de naranjos, limones, limas, zimboas, pōciles cō su flor fragrantissimos, sin ella hermosissimos, siēpre verdes, siēpre amenos; parrales que cō sus ojosos pāpanos deleitan, con sus agrazes, i maduras vuas son irrimamento del gusto: arboles frutales, granados, seruales, perales mançanos, higueras, muchos, i de mui buena fruta: almendros q̃ floridos prometen el buē año d̃ todas las cosechas: olivos que nos dan el azeite, principal manimiento de la vida humana; labios morales, vencedores laureles, verdes arraihanes, idumeas palmas, altissimos pinos donde
les

les preñados d̄ su dura fruta, en cumbrados cipreses imitadores de las piramides Egipcias, ò me ras Romanas; gloriosos cinamos, i raros terebintatos, carrascas llenas del alimento primitivo, que la ingeniosa Ceres trocò en menudo trigo, lentiscos humildes, i olorosos sabucos, i entre ellòs diversas flores por los margenes sembradas, deleitando con su verdura, i enamorando con sus olores; i los altos arboles que sobre los pequeños se levantan parecen otro segun do jardin pendiète en el aire como el artificioso sepulchro de Mausolo. Ya tiene la vista lo q̄ le basta, vamos corriendo los oratorios, que para contemplacion del alma estàn labrados à espacios equidistantes, con orden maravillosa, i copioso fruto de los piadosos devotos. El fundamento intencional de los oratorios deste huerto, es tratar de los quinze misterios del Rosario de la Virgen; pero como la gloriosa santa Ana fue su madre, pareciò cosa acertada començar por ella. Ai pues en este oratorio vn quadro por extremo bueno, de mano de Martin Bos, que es lo que se puede encarecer en alabãça de pintura. Ai en el 44. poemas, todos adornados de buen dibuxo; de entre tanta copia solo dirè vna letra, i esta orden seguirè en los demas.

✱ S O N E T O. ✱

*Madre hermosa, de Hija mas hermosa,
Estirpe de la mas ilustre rama,
Que encorvado clarin cantò la fama,
Con voz inteligible, i sonora.
Concha del mar, que perla tan preciosa
Diste à la tierra, i Cielo, quien no te
ama?
Quiè no te reverècia, invoca, i llama?
Te labra templo, i ara sumptuosa?
Prestame tu marfil sabio Elefante,
Dame tus palmas inclyta Idumea,
Tu entienso, i tus aromas, ò Sabeo:
Con q̄ adorne el altar de Ana triunfante,
Negais mi peticion? quando assi sea
Alli pondrè desnudo mi dèssèo.*

¶ El 2. Oratorio nos da el misterio de la Encarnacion, adòde la Virgen, i el Angel estàn con honestissimas acciones dibuxados, co su moldura dorada, i estofada, i sobre moldura d̄ finissimo yesso, i al mismo passo corren los demas quadros.

¶ E S T A N C I A.

¶ Bate las alas el Mercurio santo
I arrojase à las plâtas de M A R I A,
Que contemplava el passo sacrosanto
De la virgen que à Dios concibiria:
Dà su embaxada con alegre canto,
Respondele, consiente humilde, i pia.
O milagro de amor, i viose al punto
El Sol divino, i el Aurora junto.

¶ El 3. Oratorio nos representa el misterio de la visita q̄ hizo la Virgen à S. Isabel su prima.

✱ S O N E T O. ✱

*A casa de Isabel M A R I A llegada
Dios te salve le dize, i le responde
Su anciana prima, Tanto bien de dòde
Me viene, que de ti sea visitada?*

Discursos Historicos

O madre del Señor! ò arca cerrada
En que el theſoro ceſtial ſe eſconde!
Al acto de la madre correſponde
El niño Iuán metido en emboscada,
En el claustro materno da mil saltos,
Con eſpiritu ya de profecia
Allà dentro adorado al nuevo infante.
En Sacramentos tales, i tan altos
Ruega el cielo à la candida Maria
Que entone la Magnifica, i la cante.

¶ El 4. Oratorio nos pone
delante de los ojos el nacimiento
del infante Ieſus, con Angeles,
i pastores, como ſe ſuele pin-
tar, devotiſſimo quadro.

ESTANCIA.

¶ Venid mortales, de remotos fines,
I vereis aquel Dios, que en los aſſientos
Celeſtes vive ſobre Cherubines,
Que anda ſobre las alas de los vientos,
Que le ciñen glorioſos Seraphines,
I que ſon ſu eſcabel los elementos,
Hombre hecho, entre beſtias, en el ſuelo,
Pobre, deſnudo, ſollozando al yelo.

¶ En el Oratorio 5. ai vn grã
diſto quadro de la Preſentaciõ
que hizo de ſu hijo la Virgen al
tanto Templo delãte de Anna
Profetiza, i Simeon cõtentiſſi-
mo de ver en ſus brazos al deſ-
leado Meſſias. Vna de las letras
es eſta.

ESTANCIA.

¶ Puesta ante el Sacerdote de rodillas
Deſpues del parto, qual muger impura
Quereis purificaros: maravillas
Haze el cielo de veros, Virgen pura:
Para cumplir la lei dos tortolillas
Llevais con el autor de la natura.
Rara obediencia! en tan felice empleo
O muere, Simeon, vuestro deſſeo.

En el 6. Oratorio hallamos
vn excelente tablero del niño
perdido hallado de ſu madre en
el templo diſputado cõ los do-
ctores de la lei, adonde Ioseph,
i Maria muestran ſummo con-
tento viendoſe ya en preſencia
del ſummo bien I E S V S.

ESTANCIA.

¶ Baſtava, ò Cielos, el deſtierno largo
De Egipto, el hecho atroz de Herodes
fiero,
El terror de Archelao, anuncio amargo,
De Simeon, cuchillo carnicero.
A Dios aveis perdido, que deſcargõ
Dareis Maria? Conſolaos, yo eſpero,
Que ſiendo el Niño de doctrina exemplo
Eſtã con los Doctores en el Templo.

¶ El 7. Oratorio nos dá en obſ-
cura noche la oracion del huer-
to, i prendimiento de Chriſto,
extremada, i excelẽte pintura.

MADRIGAL.

¶ Ai ocioſa alma mia
Ven à Geſſemani, triſte, i llorando,
Veràs à la alegria:
La gloria obſcura, la virtud temblando:
Caído en tierra, en quien el cielo eſtriva;
Manar ſangre la fuente de agua viva.

¶ El 8. Oratorio tiene divina-
mẽte dibuxado à Chriſto, i los
cruels verdugos que le açotan
atado à la coluna.

ESTANCIA.

¶ Sanſon de pies, i manos tan atado
Que a vn lado ni otro no puedes mover-
Cordero al ſacrificio deſtinado
Que eſperas del cuchillo el filo fuerte,
Que

*Que paciència es la tuya, que à bastado
A cinco mil, i mas golpes de muerte?
A ti agotes Señor, à ti colana?
I no se eclipsa el Sol, mengua la Luna?*

¶ El 9. Oratorio nos dá a Christo coronado de espinas, pintura de subtilissimo pinzel de los mas gallardos que avreis visto. Oid vna de sus letraz.

¶ DECIMA.

¶ Salid hyas de Syon
Vereis o sienes divinas,
De artos, i duras espinas
Coronado á Salomon.
Vereis el raudal de Ebron
Otro mar bermejo hecho,
Vereis con quanto despecho
Dan al sacro Rei enojos,
I si con enxutos ojos
Le veis, bronze es vuestro pecho.

¶ El 10. Oratorio nos representa la calle de la amargura, dõde encontrò la Virgen à su hijo cõ la cruz acuestas cubierto el rostro de polvo, i sangre.

¶ MADRIGAL.

Paciẽte Isac, que al ombro el peso lle
De mis graves pecadõs, (vas
Se que son mas pesados
Que agotes, cruz, i quanto en mi bien
pruevas,
Animo, que tu muerte
La vida me à de dar, i feliz suerte.

¶ El vndecimo Oratorio tiene á la Virgen con su hijo en el regaço desenclavado de la cruz

acompañada de San Iuan, i la Magdalena.

¶ ESTANCIA.

A vista de la Virgen sacrosanta
El martirio de clavos, i lançada,
Hiel i vinagre, espõja aterba, i quãta
Ignominia se vsò, fue executada:
Con que tuvo Iesus su passion santa
Si ya lo considero bien, doblada,
Muerte d' cruz passò; obtuvo la palma
Al pũto q' entregò à su padre el alma.

¶ En el Oratorio 12. hallamos la resurreccion de Christo, con las guardas del sepulcro: lecras esta leetra.

¶ MADRIGAL.

El Sol que se eclipsò, al tercero dia
Salíó resplandeciente, alegre, v'fano,
I de la tierra vmbria
Sacò el despojo con su heroica mano
De los padres benditos
Que le aguardaron años infinitos.

¶ El Oratorio 13. tiene vn retablo de la Ascension de Christo nuestro Redemptor, presentes la Virgen, i sus doze dicipulos.

✱ SONETO. ✱

¶ Delante el apòstolico senado,
I de su santa madre enternecida,
El alma, i cuerpo del autor de vida
Sube en su virtud propria sustetado.
Triũfador d' la muerte, i d' el pecado
La mas sublime esfera ya rompida
Entra en el reino eterno apercebida
La diestra mano en el paterno estrado

Discursos Historicos

*Los prisioneros que consigo lleva
Pisan estrellas quando menos de oro,
Al santo de los santos alabando :*

*Aqui la Angelica Capilla prueva
Hymnos de gloria todos en vn choro
El leon de Iuda venció, cantando.*

¶ El Oratorio 14. contiene la
venida del Espiritusanto sobre
los apostoles, i la Virgen, en len-
guas de fuego: tabla de perfec-
tissima mano.

¶ ESTANCIA.

*En el monte Sion espera vnido
El Colegio sagrado, i Virgen pura
Al Espiritusanto prometido,
Quando suena vn estrepito, en figura
De lenguas, fuego claro, i encendido,
Que los cõfirma, esfuerça, i asegura,
Libre de qualesquier faltas, i mēguas
I da virtud de hablar en varias lēguas*

¶ En el Oratorio 15. ai vn qua-
dro de la assumpcion de la Vir-
gen, con seis Angeles que la su-
ben: la letra es esta.

¶ MADRIGAL.

*Virgen hermosa, que de Sol vestida
Cortas l'aire suave,
I qual Phenicia a ve (da,
Que abrasada en amor en lo alto an-
Subes en hõbros de angeles triũfante,
Dame virtud con q̃ las tuyas cante*

¶ El vltimo oratorio tiene cõ
gran arte pintada la coronaciõ
de N. Señora por su hijo, i el pa-
dre eterno, cercada de seis ange-

les con diferentes diuifas, el 1.
tiene vn tēplo, el 2. vna ciudad,
el 3. vna rola, el 4. vna portada,
el 5. vn cipres, el 6. vna torre, i
este mote: *Veni sponsa mea, veni de
Libano coronaberis.* Salidos de la
contemplaciõ del Rosario, que
en los oratorios del huerto ave-
mos passado, i salidos deste tem-
plo, i casa luego se nos represen-
ta vn monte Santo, que los cir-
cunvezinos llamarõ el cerro del
Miral, sobre el qual ai labradas
nueve hermitas, con ricos qua-
dros en ellas, de los mas famosos
hermitaños de las soledades de
Egipto, i Thebaida: es la prime-
ra de S. Pablo primer hermita-
ño. Ai en todas diversas epigra-
mas, hieroglificos, cãciones, son-
netos, i estãcias heroicas en va-
rias lenguas (quede esto dicho
para todas las demas) entre o-
tras ai esta.

¶ ESTANCIA.

*O dichosa Thebaida que gozaste
No de Damasco el verde paraíso,
Vn verdadero Cielo sin contraste
Dicha que Dios á ti sola dar quiso:
Dichosa q̃ en tus yermos encerraste
Aquel zelo, temor, pecho indiviso,
I santidad de Paulo anachorita,
Que en la gloria de Dios triunfante
habita.*

¶ La 2. hermita es de S. Hila-
rion, entre otras letras ai esta.

¶ MADRIGAL.

*En los desiertos de la noble Gaza
Corta, i escassamente*

Vida de penitente
 Con q̄ del proprio amor se desenlaza,
Vive Hilarion exemplo, i prueva
honrada,
 De vn alma al coraçõ de Dios atada.

¶ En la 3. hermita se visita vn
 excelētissimo quadro de S. An-
 tonio Abad, donde entre otras
 muchas se halla esta letra.

¶ MADRIGAL.

Felice vos Antonio,
 Hora de Egipto, i del Thebano suelo
 Que al mundo, i al demonio
 Renunciastes, mudando vida, i zelo:
 Digalo Paulo nuevo compañero,
 I el cuervo pio que os traxo el pan
 entero.

¶ La 4. hermita es de la Santa
 penitēte Magdalena: encierra
 dos quadros mui buenos, vno
 en accion que lamēta á su espo-
 so ausente, otro haziendo peni-
 tencia; la letra es esta.

¶ Effos ojos Madalena
 Que dieron á Dios enojos,
 Quedaron ante sus ojos
 Libres á culpa, i á apena.
 Que transformacion tan buena
 Pues siendo tan libre dama
 I pecadora de fama
 Sois ya tan gran penitente
 Que Dios ausente, i presente
 Os celebra, premia, i ama.

¶ En la 5. hermita visitamos al
 divino doct̄or de la Iglesia Ge-
 ronimo, no con pluma en la ma-
 no escribiendo, sino rōpiendose
 el pecho con vn cāto. Es la ima-

gen de bulto singular, dōde los
 Phidias, i Thimantes pueden
 aprender la perfeccion de su ar-
 te. Entre otras letras ai esta.

¶ ESTANCIA.

¶ Geronimo divino, la divina
 Lecciō, cō q̄ la Iglesia enriquezistes,
 La nōticia de lenguas, i doctrina,
 Tāto como q̄ Dios por Dios dixistes,
 Si os sube por los aires, i a vezina
 Al Cielo, que violento pretendistes,
 Esse cāto, cō que os rompeis el pecho
 Os lleva al coraçon de Dios derecho.

¶ La 6. hermita nos dá en vn
 gran quadro al niño Baptista,
 gran penitēte, favorecido de la
 cōpañia del niño Iesus, dos re-
 tratos assombro del arte, i en re-
 dedor vnos desgajados arboles,
 mas preciosos por su artifice, q̄
 si fuerá de oro, ó de marfil. Esta
 llena de otros quadros, i letras,
 vna es esta.

¶ MADRIGAL.

Niño primero santo, que nacido
 Clarin de Dios sonoro,
 Baptista boca de oro
 De la boca de Dios engrandecido,
 Que penitencia es essa,
 Si vuestra santidad Christo cōfiesse?

¶ La 7. hermita es del grā her-
 mitaño Honofrio, digna de ser
 visitada de grādes pintores por
 la excelencia del arte, i mucho
 mas digna por la devociō, i san-
 tidad á que provoca, entre mu-
 chas el cōgi esta letra.

¶ MA-

Discursos Historicos

¶ MADRIGAL

En los montes de Hermopolis vi via
 Unos fre Varon santo, q el vno es
 De las fieras espanto, q el otro es
 Salvage cerdas asperas vestia,
 I en tan estraña fuerte

Vn angel le acõpañã hasta la muerte

¶ La 8. hermita, i primera en
 tiempo, es la que se intitola de
 los angeles, forma d vna paque
 ña cueva, que labró en su prime
 ra venida el glorioso Adelardo
 Gines, ayudado, segun tradic iõ
 constante, de los angeles: su le
 tra es esta

¶ D E C I M A. p

Santo Adelardo Gines

No os parezca cosa estraña

Que abraçe, i reciba España

Vn Frances, tan buen Frances

Honor nuestro, i logro es

Daros sin limite, i rafa

El monte, i campañarafa,

I que mucho que en su areña

Os dé solar Cartagena

Dando os los angeles casa

¶ La 9. i vltima hermita está

consagrada al Seraphico Fran

cisco, i representandonosle en el

monte de Alberna entre duos

peñascos puesto en profundissi

ma oracion, dõde recibió la im

pression de las llagas: vna de las

letras que ai es esta.

¶ D E C I M A.

Soi tan parecido á Dios

Francisco, que quando os ve

os

os

os

A Dios se me va el desseo

La vista queda en vos

Vna librea en los dos

Al discurso pone en calma

Aunque Dios lleva la palma

Es terrible contrapesa

Ver su imagen viva en presen

En vuestro cuerpo, i vuestra alma

os

A Cabadas nuestras estacio

nes, que son mantenimien

to del alma, nõ ferã cosa fuera

de razon emplear la vista en lo

mas notable que abraça el espa

cioso termino de la casa de san

Adelardo Gines. Poniedo pues

los ojos entre levante, i medio

dia, se levanta vn cerro que lla

man el Atalayon de las fuertes,

dõde muchas vezes suelen acor

star Moros, i hazer aguada, i por

rer el rincon de san Gines. En

trãdonos por el levante està Ca

bodepalos, donde ai vna fuerte

torre con alcaide, i soldados de

guardia, felice estãcia por aver

desembarcado en ella nuestro

santo. De aqui se sigue dẽtro de

la mar vna cinta (alsi se llama)

no solo admirable, pero prodigiosa.

Comiença desde tierra

por junto à Cabodepalos, i va

corriendo hazia el Norte espa

cio de cinco leguas hasta el Pi

natar, termino de Murcia, por

donde buelve à abraçar la tier

ra. Tiene de latitud por lo me

nos ancho vna milla, comumen

te media, i por lo mas estrecho

treziẽtos passos. Divide el mar,

ila

i la parte menor del hasta la costa cédra dos leguas. Ai en esta cinta, primeramente vna caleta al pie de vna sierra, donde suelē i puedē abrigarse dos galeotas. Enfrēte della en la mar menor, están la isla d̄ los Giervos, i otra no lexos, que llaman la Redondella, i mas abaxo la isla de los Conejos, i luego la isla Perdiguera. Prosiguiendo adelante damos en la torre del Estacio adōde, i en Gabodepalos ai almadras de retorno, como en Escobrera por Abril, i Mayo. Aqui tiene la ciudad de Murcia vn alcaide, i gēte de guardia para su defensa. A esta otra parte de la torre en la mar mayor parece la isla Grossa, ladronera de corsarios. Tiene dos puertos conjuntos dōde se solia abrigar enemigos, lo q̄ agora no se puede. Adelāte estā la Cañizada. Aqui se pesca el regalado mujol, que por privilegio real es proprio d̄ la ciudad d̄ Murcia, i aqui se parte esta cordillera cosa d̄ ciē pasos, gola por dō entrā las aguas del mar mayor al menor, i por ella vienen diferentes pescados mujoles, liças, anguillas, oradas, salmonetes, i léguados. Vltimamente se acaba esta cinta en la torre del Pinatar, que mira á la Tramontana.

La costa adentro de la tierra es vna vega fertilissima, cō muchas casas, i torres fuertes, que nuestro Español Marcial llama

Pyrgos, passan de mil, todo tierra de labor, cō grādes cosechas de trigo, cevada, i barrilla: i en distintos espacios muchas viñas que dan el mejor vino deste reino, interpolados arboles frutales, q̄ á quien lo contempla desde la sierra, es vna admirable, i amenissima vista. No quiero singularizarlo todo, por dezir, i cō verdad, q̄ estos montes son mōtes de plata, vn tiēpo Porosi de los Romanos, como se sabe de Polibio, i otros historiadores; i oi nos lo testifican los escoriales, que en diversas partes deste campo yazen, demas que tiene aqui el curioso, ò por mejor dezir el codicioso, cuevas de piedras preciosas, como es la de dō Iuan Manuel, i otras, á cuyo pie estā Porman, puerto en que se pueden recoger mas de dozientos navios, i por esso le llamarō los Latinos *Portus magnus*, i nosotros corruptamente Porman: pero queda impedida la entrada á este puerto con vna torre, i guardas, que en el tiene la ciudad de Cartagena.

¶ Este pues es el sitio, la casa, el huerto, los oratorios, las hermitas, los mares, las islas, los mōtes, la vega de nuestro santo Adelardo Gines, el qual á sido en todo tiempo admirable, no solo por su doctrina, i exemplo, sino tambié por sus muchos milagros. Aqui tuvierā espacioso campo de leccion los devotos deste

Discursos Historicos

deſte ſanto, mas libro particular dellos ai en eſta ſu caſa, acudan allà los curioſos entre tanto que otro ſe diſpone à eſſa impreſa, que yo cõ la larga nave-

gacion que he hecho, llevo canſado el aliento, i viendo relingar las velas de mi pobre ingenio, no me atrevo à paſſar adelante.

LAVS DEO.



TEnte, lector, i eſcucha. Si algo ai en eſte libro que cõtradiga a la S. fe catolica, o no conforme a buenas coſtumbres, deſde luego lo repruevo, i quiero que ſea no dicho. Si algo vuiera de buen exemplo que edifique, ò de alguna erudicion, o digno de gloria, eſſa ſea dada a Dios, de quien emana todo lo bueno. En fin como hijo obediẽte de la Igleſia nueſtra madre, lo pongo todo baxo ſu correccion i cenſura. Eſto queria que ſupieſſes. Vete cõ Dios, i quede conmigo. Amen.



A Don Philipe de Porres, Cavallero de la Orden de Alcantara, Gentilhombre del Rei N. Señor, Alcalde mayor perpetuo de la Ciudad de Burgos, Corregidor, i justicia mayor en esta mui noble, i mui leal Ciudad de Murcia, i en las de Lorca, i Cartageua por su Magestad.

 El Licenciado Francisco de Cascales. 

SO I de mi naturaleza tan agradecido, q̃ no solo testifico con palabras el beneficio que se me haze, i le repito en la memoria noche, i dia, pero desseo tambien rubricalle con la eternidad de los años. V. md. Señor, me la ha hecho mui singular en esforçar la voluntad, i acuerdo desta Ciudad de Murcia, que con liberal mano me honra, aviédome no solo cometido la historia de sus hechos, i nobleza, pero costeado la impresiõ della. V. md. en fin à puesto la vltima mano, i considerádo lo que ganava este Reino, en que saliesse á luz su Chronica llena de hazañas memorables obscurecidas de la injuria del tiempo, à querido restituirlas en su ser, animandome á que la expidiesse con brevedad: è lo hecho cõ mucho gusto, i con el mismo quiero perpetuar el reconocimiento que tengo al favor que V. md. me haze, con estos postremos renglones. No es genero de alabanza lo que digo, sino gracias que doi à Dios por mi, i por mi Ciudad de la buena suerte que ave mos tenido con la venida de V. md. à este reino, pues avemos hallado ya lo q̃ en vn perfecto governador se requiere. Que sea deseoso del bien publico: Que sea igual en la justicia: Que sea mas piadoso que justiciero: Que sea persona generosa, i noble para ser facilmente obedecido. Quanto à lo primero parece que Claudio no dixo a V. m. aquellos versos q̃ escrivio al emperador Honorio:

Tu Civem, patremquẽ geras, tu Consule cunctis,

Non tibi: nec tua te moveant, sed publica damna.

Haz cuenta que eres padre, i ciudadano; Mira por todos, no por tu provecho: Atiẽde al daño publico, i no al tuyo. Tambien veo cumplido en V. md. el cõsejo de Seneca: Sepas governador, que no eres dueño de los ciudadanos sino tutor: i que la republica no es tuya, sino tu de la republica. Pues la igualdad de justicia quien en el mudo mas religiosamente la observa q̃ V. m.? Al cavallero le guarda, i haze guardar el respecto que se le deve, no consintiendo que la gente humilde se le descomponga: porque los principales de la republica por ser como deven ser el presidio, i amparo della, es justissimo que sean estimados, i honrados: mas tampoco consiente que el poderoso ultrage al plebeyo, ni supedite, ni haga agravio alguno, por ser partes de la republica, que como miembros de vn mismo cuerpo han de estar entre si conformemente vnidos. Asì que agora veo guardada la igualdad de justicia tan necessaria en los Reinos: por

que como dize Ciceró en sus paradoxas. la lei, i la justicia son las
ancoras de las ciudades: i como dize san Augustin en el libro de la
Ciudad de Dios. sin justicia que son los Reinos, sino grâdes ladro-
nicios? El tercero requisito cumple V. md. por excelencia, que es
la templança entre la misericordia, i la severidad, que no todo lo
perdona, ni todo lo castiga. Toda mi vida aborreci la crueldad, i
rigor demasiado. ai Corregidor que tiene por blason glorioso ar-
rastrarlos a todos, todo para ser temido: todo para tronar como
rayo, que rompe, i desgaja los nublados, i las soberanas torres. No
está en esso el buen gobierno, sino en castigar saludablemente a los
delinquentes, dando lugar algunas vezes con el perdón al arre-
pentimiento, quitando las raizes, i causas de donde emanar los
vicios, i no desleír delictos para punirlos con inhumanidad. Que
bien dixo Seneca el tragico! *Qui vult amari, languida regnet manu.*
Quien desleír ser amado, reine con mano blanda: porque los Rei-
nos no están tan bien guardados con la lança, i con la espada, co-
mo cō el amor. I para dezir en poco mucho, quiero sellar este pen-
samiento con las palabras de Salustio: Yo cierto todo imperio
cruel mas le juzgo terrible, que durable. ino puede ser vno temido
de muchos, sin temer â muchos, que aquesta manera de vivir es
vna perpetua, i dudosa guerra: i quien presente, i ausente no está
seguro, siempre vive con miedo, siempre con peligro. O palabras
no menos que del cielo! considerelas qualquier governador, i ve-
rá como la tranquila potestad alcanza mas que la violenta.

¶ Ultimamente conviene que quien gobierna sea persona gra-
ve, i heroica, de manera que no solamente por la vara sea respecta-
do, i obedecido, sino mucho mas por su nobleza, i calidades. Quã
colmadamente resplandezca en V. md. esta parte, por ser tan no-
torio, iré solo desflorando algunas preminencias de su antigua, i
generosa prosapia.

POR los años de Christo 486. Clodoveo conquistò la Ga-
lia Gotica, que la governava entōces el capitan Silario por
los Romanos, i estando sobre el sitio de Tolosa, vino a su câ-
po vn Rei Africano mui valiente, i pidio que si alguno de los ca-
valleros que tenia Clodoveo, queria salir â desafio, i combatir
con el, i con vn lebel que traia, que saliesse, que alli le esperaba.
Saliò en fin Ermerigo sobrino del Rei Clodoveo, i peleò con el tã
valerosamente, que aviendo quebrado la lança, i roto la espada
combatiendo, echò mano de vna porra, i matò al Africano, i a su
lebel, i les cortò las cabeças: i por el hecho el Rei le dio por ar-
mas cinco porras de oro en câpo azul. Clodoveo se bolvió Chris-
tiano,

tiano, i porque estando en el baptismo vn angel le traxo vn escudo de Zaphiro con tres Flores de lis en el, las tomò el Rei por armas, i dexò las que tenia. Su sobrino Ermerigo se bolviò tambien Christiano, i rogò al Rei le diessè licencia para que sus armas las còvirtiesse en cinco lises azules en campo de oro, i el Rei se lo còcedio, i vna Corona sobre el yelmo, i la cabeça del lebrél por cimera, i que su apellido fuesse Porres, ó Porras, que tanto vale, salvo que lo vno es en Frances, i lo otro en Castellano. Los descendientes deste Ermerigo fueron grandes cavalleros en Francia, i Señores de Bearne, i otras tierras, hasta que con el tiempo vinieron à ser vassallos del Rei de Navarra, pero mui poderosos. El Rei don Sancho el primero de Navarra hizo su Capitan general a Ximen Aznar de Porres en el año 1012. i en el año 1102. el Rei don Philipe el Noble dexò por su governador en Navarra a Reinaldo de Porres. Este tuvo por hijo a Pedro Gomez de Porres, el qual, quando se casò la Reina doña Blanca, hija del Rei don Garcia de Navarra con el infante don Sancho el desseado de Castilla, vino por su mayordomo, i quedando acá poblò de su apellido el Valle de Porres en las mōtañas de Burgos, i alli edificò vna casa fuerte con su cava, con quatro torres en còtorno, i esta es oi la casa solariega de los Porres. Su hijo fue don Fernã Ruiz de Porres, cuyo mayorazgo hasta oi està en pie. Fue su hijo mayorazgo Pedro Gomez de Porres, i deste Diego Gomez de Porres, i deste Iuan de Porres donzel del Rei don Fernãdo el Santo. Destos famosos cavalleros decienden muchas casas, i principalmente los Porres del Andaluza, la casa, i mayorazgo de los Porres de Camora, los Porres de Segovia, la casa, i mayorazgo de S. Cruz de Andino, la casa, i mayorazgo de Porres de Agòcillo en la Rioja, i la casa, i mayorazgo de los Porres del lugar de Condado, en el Valle de Valdiviesso; i passa assi, que Iuan Sanz de Porres, señor de la casa de S. Cruz de Andino casado con D. Maria Saravia de Salazar, fundò el mayorazgo del lugar de Còdado en su hijo segundo Martin de Porres. Este fue el primer poseedor del mayorazgo de Còdado, i fue assi mismo Tesorero mayor de Vizcaya, i continuo de los Reyes catholicos, a los quales hizo grandes servicios, casò con D. Leonor Rodriguez de Salamãca, tuvo por hijos a Iuan, i à Pedro, i a Beatriz, i à Maria, i à Petronila de Porres. Iuã de Porres mayorazgo desta casa fue Acroi del Emperador Carlos V. i Tesorero mayor de Vizcaya, i tuvo jùtos los quatro officios que oi tiene su Magestad en su contaduria, los dos de relaciones, i los dos de mercedes, como parece por cedula del Emperador, dada en Toledo à veinte i siete dias del mes de Oòtubre de mil i quinientos i veinte i cinco años.

Casó el dicho Iuan de Porres con D. Ana Márique de Almottar, hija de los señores de las villas de Estepar, i Flódovines, tierra de Burgos, murió en Madrid año 1546. i por dexar à su hijo don Martin de Porres niño de vn año, se perdió el officio de thesorero mayor de Vizcaya, que le avian possedido sin intermissiõ quatro antecessores suyos, i hizo su M. merced del perpetuado al duque d' Nájera, q' oi lo posséen sus herederos. Don Martin de Porres heredó la casa de Condado, i casó con doña Isabel de la Peña hija de Andres de la Peña señor de la casa i solar de la Peña, del lugar de Terminon en la merindad de Bureba, i de D. Maria Melendez de Lerma. Sirvió el dicho don Martin de Porres al Rei don Philipe II. i III. en muchos officios, i murió siendo del consejo de hazienda, i contaduria mayor de su Magestad año de 1606. Dexó muchos hijos à don Iuan, i a don Andres que murieron moços, a don Martin religioso de la Compañia de Iesus, à don Lope que murió peleando en Fládes en el socorro de Lan, à don Bernardo, que siendo page del Rei murió niño, i a don Andres que murió en la jornada de Alarache, i à D. Mariana, i a D. Geronima monjas en san Bernardo el real de Burgos, i à D. Isabel que casó con don Pedro Melendez de Avilès cavallero del habito de Santiago, sobrino, i heredero del adelantado don Pedro Melendez de Avilès, i a don Philipe de Porres mayorazgo desta casa que es Vm. cuyas partes personales son tantas, que equivalen a su antiquissima nobleza, i conformandose con las obligaciones en que pusieron a Vm. sus progenitores, casó primera vez en Espinosa de los Monteros cõ doña Antonia Zorrilla de Arze, hija de don Francisco Zorrilla señor de la casa de la Gandara, i de D. Iuliana de Arze Manrique señora de la casa de Arze de Villerias, hija de Garcia de Arze Cabeça de vaca, del habito de Santiago, Corregidor que fue desta ciudad de Murcia, i Capitan general en Fuenterravia, i Virrei de Navarra. En la dicha señora D. Antonia tuvo Vm. al señor dõ Martin de Porres, cuyas esperanças prometen el cumplimiento de sus obligaciones: segunda vez casó Vm. con mi señora D. Ana Manrique de Villela, natural de Munguia en el Señorío de Vizcaya, hija de don Pedro de Villela señor de la casa de Villela, i del habito de Sãtiago, i Quatralvo de las galeras de España, i de D. Constança de Murga, i Estrada. Dè nuestro Señor à Vs. ms. successiõ en su servicio, i en honra, i gloria de su patria, i de toda España, que de tal ascendencia no se puede esperar menos que nobilissimos successores.



TABLA



TABLA DE LAS



cosas mas memorables.

A.

ANTIGVEDAD de Murcia,
mas de 200. años antes del naci-
miéro de Christo. folio. 2. columna. 1.

Alabãça de las mugeres Murcianas
en la toma d' su ciudad. fol. 10. col. 3.

Abrahen Ezcãdari alcaide de Mur-
cia. fol. 11. col. 1.

Abenbucar Rei de Valencia viene
côtra Ezcandari Rei de Murcia, i sale
huyendo. fol. 12. col. 4.

Abrahẽ Abdalaciz baxa de Cordo-
va à Murcia, i en ella vence à Ezcandari,
Abencorba, i Hazen, Reyes de
Murcia, Baeça, i Valécia. fol. 14. co. 2.

Ali Abenzaide alcaide de Murcia,
por Mahomero Abdalaciz. fol. 15.

Abuzeid Rei de Valencia, i Murcia
se mueve à ser Christiano aviendo vi-
sto el milagro de la Cruz de Carava-
ca. fol. 17. col. 3.

Abenhudiel Rei de Murcia entrega
su Reino al Infante don Alonso el Sa-
bio. fol. 18. col. 2. i 3.

Don Alonso el Sabio viene à Mur-
cia cõ muchos ricos hombres de Cas-
tilla, i gana à Mula, Lorca, i Cartage-
na. fol. 19. col. 2. i 3.

Don Alõso el Sabio empeña su co-
rona real al rei de Marrúecos, i le pi-
de su ayuda, viendose despojado del
reino. fol. 39. col. 4.

Don Alonso hijo de don Fernando
de la Cerda, jurado por Rei de Casti-
lla, haze donacion del reino de Mur-
cia al Rei de Aragon. fol. 56. col. 4.

Alfonso Fernãdez de Saavedra ade-
lantado de Murcia. fol. 88. col. 3.

B

DOña Blanca hija de san Luis Rei
de Francia casa cõ el infante D.

Fernãdo de la Cerda primogenito de
Castilla. fol. 27. col. 1. No se vieron
bodas con tantos principes juntos co-
mo estas. alli mismo.

Batalla del Salado. fol. 91. col. 3.

Batalla de Aljubarrota, referida por
el rei don Iuan. fol. 166. col. 1.

Bandos entre Manueles, i Fajardos.
fol. 162. col. 4. i adelante.

Batalla de los Alporchones, i victo-
ria insigne por la gente de Murcia, i
Lorca. fol. 110. col. 4. i adelante.

Bernal, mira su linage. fol. 305. col. 3.

Beçon, mira su linage. fol. 307.

Banderas, mira su corolario. fol. 306.
columna. 3.

Balboa, mira su linage. fol. 308.

Bienvengud, mira su linage. fol. 309.

Bomaitin, mira su linage. fol. 310.

Bergoños, mira su linage. fol. 310.

Bandas, mira su corolario. fol. 310.

Baeça, mira su linage. fol. 311.

Ballester, mira su linage. fol. 311.

Barras, mira su corolario. fol. 317.

Braço, mira su corolario. fol. 343.

Bienvengud de Cartagena, mira su li-
nage. fol. 436.

Bracamonte, mira su linage. fol. 445.

C

Cartagena ganada por Publio Sci-
pion. fol. 2. col. 3.

Cartagena ganada por los Godos,
año. 424.

Cartagena ganada por los Moros.
fol. 15. col. 4.

Cartagena recobrada de poder de
Moros rebelados por el Rei dõ Alon-
so el Sabio. fol. 21. col. 3.

Conjuracion de ricos hombres de
Castilla cõtra el rei don Alonso el Sa-
bio, estando en la poblacion de Mur-
cia. fol. 27. col. 3.

Tabla de cosas memorables

Cavalleros pobladores d̃ la ciudad de Murcia. fol. 28. i adelante.

Cruz de Caravaca tomada por los angeles del pecho de Ruperto patriarca de Ierusalem. fol. 17. col. 3.

Cartagena entregada al Rei D. Fernando 4. de Castilla de poder del de Aragon. fol. 67. col. 2.

Caso, i castigo admirable d̃ vn Moro, i vn Christiano sucedido en Murcia. fol. 72. col. 2.

Concordia entre el rei de Aragon, i el de Castilla don Enrique segundo. fol. 136.

Concordia entre Murcia, i Origue la para remitirse los hombres facinorosos. fol. 145. col. 1.

Contienda mui reñida entre Alonso Yañez Fajardo, i Fernã Perez Calvillo. fol. 203.

Carta insignie de la ciudad de Murcia a la de Sevilla sobre las sediciones del reino. fol. 209. i adelante.

Carta notable de Alõso Fajardo al rei don Enrique 4. fol. 215. col. 3.

Cieça saqueada del rei de Granada Mulei Albohacen. fol. 226. col. 4.

Catalogo de los Adelantados, i Tenientes del reino de Murcia. fol. 228. columna. 1.

Corolario, q̃ cosa sea. fol. 288. col. 3.

Cabeça, mira su corolario. fol. 306.

Calvillo, mira su linage. fol. 312.

Castillo, mira su corolario. fol. 313.

Cadena, mira su linage. fol. 314.

Cadena, mira su corolario. fol. 314.

Cascales, mira su linage. fol. 314.

Castellon, mira su linage. fol. 316.

Cordova, mira su linage. fol. 316.

Cañizares, mira su linage. fol. 317.

Castilla, mira su linage. fol. 317.

Cavallos, mira su linage. fol. 318.

Corvera, mira su linage. fol. 318.

Celdran, mira su linage. fol. 319.

Cortejo, mira su linage. fol. 320.

Cisneros, mira su linage. fol. 321.

Cervellon, mira su linage. fol. 321.

Caldivar, mira su linage. fol. 322.

Castañon, mira su linage. fol. 322.

Castaña, mira su corolario. fol. 322.

Clemente, mira su linage. fol. 323.

Carrion, mira su linage. fol. 323.

Castillo, mira su corolario. fol. 325.

Cordero, mira su corolario. fol. 359.

Ciervo, mira su corolario. fol. 370.

Corneta, mira su corolario. fol. 379.

Celada, ò yelmo, mira su corolario. folio. 383.

Cartagena fue Metropolis en tiempo antiguo, cõtra Ambrosio de Morales, i otros. fol. 423.

Clemente Cabeça de Vaca, mira su linage. fol. 436.

Claramonte, mira su linage. fol. 440.

Casanova, mira su linage. fol. 440.

D.

Division del Reino de Murcia, y Valencia entre el rei de Castilla don Fernãdo tercero, y el rei de Aragon don Iaime el conquistador. fol. 16. col. 1.

Division segunda del reino de Murcia, i Valencia entre el infante D. Alõso, i el rei D. Iaime su suegro. fol. 221.

Discordia entre la ciudad de Murcia, i el Condestable don Rui Lopez Davalos. fol. 189.

Desafio entre Iuan Sãchez de Ayala, i Pero Ochoa Torrano. fol. 190.

Descripcion de Murcia, i particulas cosas della. fol. 262.

Discurso de las armas de Murcia. folio. 286. col. 3.

Davalos, mira su linage. fol. 323.

Diez Navarro, mira su linage. folio. 360.

E.

Entierro de Romanos como se ha zia, largamente explicado. fol. 6.

Estratagema de Barbato, señor de Murcia cõtra Tarife, i Orpas. fol. 10.

Expulsion

Tabla de cosas memorables.

Expulsion de los Moriscos de España extensamente referida con particulares accidentes. fol. 256. col. 3.

Enriquez, mira su linage. fol. 325.

Escarramad, mira su linage. fol. 325.

Escudetes, mira su corolario. fol. 326.

Espejo, mira su linage. fol. 327.

Espejo, mira su corolario. fol. 327.

Esquivel, mira su linage. fol. 327.

Elefante, mira su corolario. fol. 350.

Espin, mira su linage. fol. 434.

Espina, mira su corolario. fol. 435.

Enebro, mira su corolario. fol. 442.

F

DON Fernando el Santo fue el primer rei de Castilla que instituyó el Consejo real. fol. 19. col. 4.

Franqueza cōcedida à Murcia por su lealtad. fol. 43. col. 1.

Don Fernando Manuel adelantado mayor de Murcia. fol. 94. col. 2.

Don Fadrique Maestre de Santiago sitia la villa de Jumilla, i la gana de dō Pedro de Maça, cavallero Valenciano. fol. 97. col. 1.

Don Fadrique muerto por el rei dō Pedro con engaño. fol. 97. por todo.

Don Fernando infante de Aragon entra cō su gente por el reino de Murcia talando la Vega hasta Cartagena. fol. 98. col. 3.

D. Farax hijo de D. Reduan viene à Murcia, embiado por el rei de Granada à servir al rei don Pedro de Castilla. fol. 107. col. 3.

Fernan Pérez Calvillo adelantado de Murcia por don Martin Lopez de Cordova. fol. 118. col. 1.

Don Fernando de Pedrosa Obispo de Cartagena echa vn pecho à los seglares de corona, exceptando à los hijosdalgo que parecen por su lista, i firma. fol. 202.

Don Fernando 5. el Catolico, i el rei de Portugal se dan la batalla cerca

de Toro: refierela el oidor Antō Martinez de Cascales que se hallò en ella con el rei. fol. 222.

Don Felipe II. cōcede à la ciudad de Murcia los hueffos de san Fulgencio, i santa Florentina. fol. 253. col. 3.

Fundaciones de los Conventos de religiosos, i religiosas de la ciudad de Murcia. fol. 267. col. 4.

Fontes, mira su linage. fol. 328.

Fontana, mira su linage. fol. 330.

Fuster, mira su linage. fol. 330.

Faura, mira su linage. fol. 331.

Ferrer, mira su linage. fol. 332.

Flordelis, mira su corolario. fol. 348.

Faxa, mira su corolario. fol. 350.

Fundacion de Cartagena. fol. 421.

Fernandez de Santo Domingo, mira su linage. fol. 434.

G

GVnderico Rei de los Vandalos, viene sobre Cartagena, i Murcia, i las echa por el. fol. 8. co. 2.

Don Garcia Iu. de Loaisa adelantado mayor del rei de Murcia. fol. 37. col. 3.

Ginetes, i balletereros de Murcia, i su reino pelean aventajadamēte en el sitio de Xerez, con el rei don Sancho el Bravo. fol. 53. col. 1.

Góbal de Entença governador del reino de Murcia por el rei don Jaime el segundo. fol. 63. col. 2.

Gonçalo Rodriguez de Avilès por orden del Rei don Alonso el onzeno reparà todos los castillos deste reino, ò los mas. fol. 90. col. 2.

Gonçalo Yañez Calvillo adelanta do de Murcia por don Pedro de Exerica. fol. 90. col. 3.

Guerra entre el Rei don Fernando de Portugal, i el Rei don Iuan el primero de Castilla. fol. 143. col. 3.

Guillen Celdran, i otros por acuerdo desta Ciudad, mandaron hazer la

Tabla de cosas memorables

puente del rio juto al alcaçar nuevo,
i no Garcia de Laza, como se dize vul
garmente. fol. 169. col. 2.

Gente de Murcia, i Lorca ganã vna
gran victoria de los Moros de Graná
da juto al puerto el Conejo, no lexos
de Calasparra. fol. 205. col. 2.

Grandes de Castilla degraduan al
Rei don Enrique 4. de su estado, i rei
no. Atrevimiento notable. fol. 217.

Germania del Reino de Valencia, i
lo que hizo el marquès de los Velez
don Pedro Fajardo en reduzirlos à la
obediencia del rei. fol. 237.

Gana el marquès d los Velez à Ori
guela de los Agermanados, i carta su
ya al Rei sobre las banderas, i artille
ria que ganó. fol. 240. i adelante.

Galtero, mira su linage. fol. 332.

Grifo, mira su corolario. fol. 334.

Gascon, mira su linage. fol. 335.

Giner, mira su linage. fol. 335.

Gallego, mira su linage. fol. 335.

Guzman, mira su linage. fol. 336.

Guardola, mira su linage. fol. 336.

Garcez, mira su linage. fol. 338.

Gonzalez de ... , mira su lina
ge. fol. 440.

Giner de ... , mira su linage.
folio. 442.

Garcia de Caceres i Garre, mira su
linage. fol. 442.

H

H Vrtal Castillo fuerte ganado de
los Christianos, i recobrado de
los Moros. fol. 186. col. 1.

Hecho insigne del Adelantado don
Pedro Fajardo en favor del rei Boab
delin. fol. 218. col. 1.

Hervàs, mira su linage. fol. 339.

Heredia, mira su linage. fol. 433.

I

I nfante don Manuel adelantado ma
yor del Reyno de Murcia. fol. 19.
columna. 3.

Infante don Alonso el Sabio va con

gente de Murcia à Sevilla à dar socor
ro à su padre, i se toma Sevilla. fol. 21.

Don Jaime rei de Aragon segundò
deste nòbre, juntamente con D. Alon
so de la Cerda gana la mayor parte d el
reino de Murcia al rei D. Fernando el
quarto. fol. 58.

Don Iuan Manuel lleva de Murcia
mucha gente al socorro de la ciudad
de Gibraltar, i la gana. fol. 68. col. 2.

Don Iuan Sanchez Manuel, junta
mente con Iuan Gallego Fajardo, i su
hijo Alonso Yañez Fajardo, toman la
possession del reino de Murcia por el
rei don Enrique II. fol. 122. col. 2.

Don Iuan Sanchez Manuel conde
de Carrion, Adelantado de Murcia.
fol. 123. col. 2.

Iuceph rei de Granada viene còtra
la villa de Caravaca, i sale el Pendon
de Murcia, i haze bolver las espaldas
à todos los Moros junto à Mula. fol.
176. col. 3.

Jornada del Emperador Carlos V.
à Argel, infelice. fol. 244.

Junteron, mira su linage. fol. 340.

Iufré de Loaisa, mira su linage. fol. 341.

Ivañez, mira su linage. fol. 343.

Iumilla, mira su linage. fol. 344.

Iunco, mira su linage. fol. 344.

Iunco, mira su Corolario. fol. 344.

Interiano, mira su linage. fol. 345.

Iañez de Albaladejo, mira su linage.
fol. 435.

L

L Orca tomada de poder de Moros
por el Infante don Alonso el Sa
bio. fol. 19. col. 2.

Liberalidad insigne del Rei D. Aló
so el Sabio, hecha à la Emperatriz de
Constantinopla. fol. 25. col. 4.

Lorca tomada del rei don Jaime el
2. al rei don Fernando 4. fol. 61.

Lorca posseida de D. Iuan Manuel
por el Rei don Alonso el onzeno. fo
lio. 83. col. 2.

Tabla de cosas memorables

Lei notable del Rei don Iuan el 1.
sobre la, Era. fol. 150. col. 3.

Levantamiêto de los Moriscos del
Reino de Granada año. 1568. princi-
palmente lo tocâte al marquês de los
Velez General de las Alpuxarras. fo-
lio. 247. col. 3.

Don Luis Fajardo marquês de los
Velez defendido contra el Coronista
Antonio de Herrera. fol. 257.

Llaves, mira su corolario. fol. 323.

Luna, mira su corolario. fol. 331.

Lifon, mira su linage. fol. 345.

Leon, mira su corolario. fol. 333.

Lazaro, mira su linage. fol. 348.

Leiva, mira su linage. fol. 349.

Lucas, mira su linage. fol. 349.

Lorca, mira su linage. fol. 350.

Lista de linages nobles de Cartage-
na. folio. 432.

M

Moros del Reino de Murcia se re-
belan contra el Rei D^o Alonso
el Sabio año 1261. fol. 22. col. 2.

Murcia ganada por el Rei D. Iaime
delos Moros rebelados à los primeros
de Febrero, año 1265. i no como dize
Corita en fin d^e Febrero del año 1266.
fol. 23. i adelante.

Murcia se tuvo con el Rei D. Alon-
so el Sabio, quando fue desheredado
de su hijo don Sancho. fol. 42. col. 3.

Murcia, Lorca, i los demas lugares
que el Rei don Iaime el 2. auia vîrpa-
do al Rei don Fernando de Castilla,
manda entregarlos al maestre de San-
tiago D. Iuan Ozores. fol. 66. col. 3.

Murcia sale con su Pendon contra
los Moros de Velez, i trae vna grâ ca-
valgada. fol. 88. col. 1.

Murcia sale con el Rei don Pedro, i
gana muchos lugares del reino de Va-
lencia. fol. 106. col. 4.

D. Martin Lopez de Cordova mac-
stre de Alcantara, Adelantado mayor

del reino de Murcia. fol. 107. col. 1.

Murcia embia gente à Portugal en
focorro del Rei don Iuan el primero.
fol. 152. col. 1.

Murcia embia al Rei vna baxilla de
plata, con las armas del Rei, i fuyas.
folio. 166.

Murcia nunca rebelada, contra Ar-
gote de Molina. fol. 168.

Murcia focorre à Lorca. fol. 178.

Murcia con titulo de mui Noble, i
mui Leal, desde quando, i privilegio
dello. fol. 222.

Murcia alterada en tiêpo de las Cõ-
munidades solamente por la gente po-
pular, i en que manera passò. fol. 233.
columna. 4.

Maça, mira su corolario. fol. 309.

Molina, mira su linage. fol. 351.

Muela, mira su corolario. fol. 353.

Marin, mira su linage. fol. 353.

Mercader, mira su linage. fol. 354.

Marco, mira su corolario. fol. 355.

Mingrano, mira su linage. fol. 355.

Mergelina, mira su linage. fol. 356.

Montalvo, mira su linage. fol. 356.

Miron, mira su linage. fol. 357.

Moratalla, mira su linage. fol. 357. co-
luna. 4.

Marti, mira su linage. fol. 358.

Magastre, mira su linage. fol. 359.

Murcia, mira su linage. fol. 359.

Mula, mira su linage. fol. 360.

Manos, mira su Corolario. fol. 396.

Martinez Fortun, mira su linage. fo-
lio. 434.

Montoya de Cartagena, mira su lina-
ge. fol. 440.

Maço, ò martillo, mira su corolario.
fol. 449.

N

Nobleza, que cosa sea. fol. 263.
Capitulo. 1.

Nobles, quantas maneras dellos ai.
fol. 265. Cap. 2.

Nobles baxados à mucha humildad
i humil-

Tabla de cosas memorables

i humildes subidos à mucha nobleza. fol. 277. Cap. 3.

De nobles, i buenos procedē otros tales. fol. 278. Cap. 4.

Nobleza de sangre acōpañada con la virtud es la verdadera nobleza. folio. 279. Cap. 5.

Nobles, que privilegios tienen. folio. 280. Cap. 6.

Nobles, como an de componer sus escudos de armas. fol. 284. Cap. 7.

Navarro, mira su linage. fol. 361.

Numero ternario, mira su Corolario. fol. 387.

O

O Pinion del doctor Fráncisco Martinez sobre la toma de Origuela contrastada. fol. 11. col. 1.

Ocasión que vivo el Rei dō Pedro de Castilla, para fazer guerra al dñ Aragon. fol. 94.

Origuela ganada por el Rei don Pedro de Castilla, contra lo que dize el doctor Fráncisco Martinez en su libro de las grádezas de la. fol. 111. columna. 3.

Osso, mira su linage. fol. 330.

Oluja, mira su linage. fol. 361.

Ocaña, mira su linage. fol. 362.

Obispos de Cartagena desde la venida de Santiago à España, hasta oí. fol. 423. i adelante.

P

Pagos de toda la huerta de Murcia. fol. 34.

Pero Lopez de Ayala, i Pero Lopez de Rufas, alcaide de la Calahorra, contrienden sobre la villa de Iumilla. folio. 67.

Privilegios cōcedidos à la ciudad de Murcia por el rei don Fernando el quarto. fol. 68.

Penas nuevamente impuestas à los que talan arboles. fol. 73.

Pero Lopez de Ayala Capitan mayor del reino de Murcia. fol. 77.

Pero Lopez de Ayala Adelantado mayor del reino de Murcia. fol. 79.

Don Pedro Barroso Obispo de Cartagena, i dō Iuan Manuel salen cō mucha gente de Murcia, i de Valencia la buelta de Vera contra los Moros, i ganan vn gran despojo. fol. 87.

Don Pedro de Exerica adelantado mayor del reino de Murcia. fol. 90.

Don Pedro Rei de Castilla vence à los Aragoneses en las Tascas de Barcelona. fol. 103. col. 3.

Pero Gomez Davalos, sobrino del adelantado Alonso Iañez Fajardo su teniente. fol. 150.

Pero Lopez Fajardo defiende à Caravaca de los Moros, i los haze retirar apriesa. fol. 195.

Pero Lopez Davalos hijo del Condestable, capitan general deste Reino sale con el pendon, i gente de Murcia à saquear los lugares de Oria, Cantoria, i otros, i trae vn gran despojo. folio. 198.

Don Pedro Fajardo adelantado de Murcia se alça con el Alcaçar, juntamente con el Concejo della, por entender que el Rei la queria sacar de la Corona Real. fol. 213.

Principio de las Comunidades. folio. 232. col. 4.

Las Partidas del Reino se hizieron en cōformidad de los privilegios concedidos à Murcia. fol. 253. col. 2.

Pino, mira su corolario. fol. 319. co. 4.

Panelas, mira su corolario. fol. 358.

Pacheco, mira su linage. fol. 363.

Perea, mira su linage. fol. 366.

Puxmarin, mira su linage. fol. 366.

Palazol, mira su linage. fol. 366.

Pedriñan, mira su linage. fol. 367.

Peraleja, mira su linage. fol. 368.

Pinelo, mira su linage. fol. 368.

Piña, mira su corolario. fol. 368.

Pagan

Tabla de cosas memorables.

Pagan, mira su linage. fol. 369.
 Pellicer, mira su linage. fol. 369.
 Pinar, mira su linage. fol. 370.
 Pitarque, mira su linage. fol. 371.
 Perezmonte, mira su linage. fol. 371.
 Paez, mira su linage. fol. 372.
 Palao, mira su linage. fol. 372.
 Poyo, mira su linage. fol. 372.
 Prieto, mira su linage. fol. 373.
 Pera, mira su corolario. fol. 393.
 Perro, mira su corolario. fol. 398.
 Peñasco, mira su corolario. fol. 403.

Piedras de Cartagena insignes, interpretadas por el Autor. fol. 423.

Piedra de la puente de Alcátara interpretada contra la exposicion del liceciado Rades de Andrada. fol. 423.

Q

Q Vatro privilegios concedidos à Murcia por su lealtad. fol. 42.

Quadros, mira su linage. fol. 373.

Quadro, mira su corolario. fol. 374.

R

R Eyes de España antiguos, excepto Tubal, i otros, no son verdaderos. fol. 1. col. 3.

Repartimiento de los heredamientos de Murcia en los conquistadores. folio. 34.

Rui Lopez Davalos Adelantado mayor del Reino de Murcia gana vn privilegio à esta ciudad de franqueza. folio. 169. col. 1.

El mismo, Corregidor de Murcia. folio. 170. i fol. 205.

Recibe Murcia al Emperador Carlos V. Lunes à cinco de Deziembre, año 1541. fol. 246.

Roel, mira su corolario. fol. 312.

Rocaful, mira su linage. fol. 375.

Rocamora, mira su linage. fol. 379.

Rodriguez Navarro, mira su linage. folio. 380.

Riquelme, mira su linage. fol. 381.

Roda, mira su linage. fol. 383.

Ramos, mira su linage. fol. 385.

Ramo, mira su corolario. fol. 386.

Roldan, mira su linage. fol. 386.

Roble, mira su corolario. fol. 402.

Rosique, mira su linage. fol. 435.

Rosa, mira su corolario. fol. 436.

Ros, mira su linage. fol. 339.

S

S C I P I O N hizo las obsequias de su padre, i tio en la Vega de Murcia junto al Rio Segura. fol. 4. col. 4.

Suma de muchos privilegios concedidos à Murcia por el Rei Dō Alfonso el Sabio. fol. 43. col. 3.

Don Sancho el Bravo ofrece al rei de Aragon en casamiento su hija la infanta doña Isabel, i se casó en Murcia en dote. fol. 43.

San Pedro caído en batalla cerca de Moros, i de donde el Rei don Jaime el segundo sacó el Rey.

Sancho Maestre de D. Iuã Manuel, i no de muchos autores. fol. 7.

Sancho Maestre de D. Iuã Manuel, gana vn gran despojo de los Moros, cerca de los cabeços de Millillas. 92.

Sale mucha gēte de Murcia de apie i de acavallo para Portugal, todos hijosdalgo, i quienes eran. fol. 153.

Sentencia arbitraria de don Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de Santiago, pates el Condestable don Rui Lopez Davalos, i la Ciudad de Murcia. fol. 192.

Seda, si es la tela Serica, ò no, question bien disputada, i de donde vino à España. fol. 262. i adelante.

Serpiēte, mira su corolario. fol. 308.

Sol, mira su corolario. fol. 381.

Saavedra, mira su linage. fol. 386.

Sandoval, mira su linage. fol. 387.

Santacruz, mira su linage. fol. 388.

Saurin

Tabla de cosas memorables

Saurin, mira su linage. fol. 389.
 Salad, mira su linage. fol. 390.
 Serra, mira su linage. fol. 391.
 Sancho, mira su linage. fol. 392.
 Selva, mira su linage. fol. 392.

Scipion haze tres cosas insignes en
 Cartagena. fol. 421.

Severiano Duque de Cartagena, i
 su linage. fol. 449. col. 4.

Santos Martyres que padecierõ en
 nuestra Cartagena. fol. 450. col. 4.

T

Testamento del Rei Don Alonso
 el Sabio, en favor de la Ciudad
 de Murcia. fol. 41.

Testamento del Rei D. Iuan el pri-
 mero, en que dexa por gobernadores
 del reino las ciudades, Burgos, Tole-
 do, Lugo, Cordova, i Murcia.

Torcedor, referida por
 el Doctor D. Fernâdez de Cas-
 teja, fol. 196.

Torcedor, i entra-
 ñas del Rey el Sabio de su
 capilla, i Señora de Gra-
 cia de Murcia. Capilla mayor de
 la Iglesia de Murcia. fol. 243.

Tença, mira su linage. fol. 393.

Thomàs, mira su linage. fol. 393.

Tirado, mira su linage. fol. 394.

Torres, mira su linage. fol. 494.

Torre, mira su Corolario. fol. 394.

Tudela, mira su linage. fol. 395.

Tornel, mira su linage. fol. 395.

Tacon, mira su linage. fol. 395.

Tizon, mira su linage. fol. 397.

V

Villas de Mula, i Molinaseca, i
 Val d Ricote dadas à Murcia por
 su lealtad. fol. 43. col. 2.

Victoria de los de Murcia, i Lorca
 en Vera, i Xuxena. fol. 18.

San Vicente Ferrer predica en esta
 ciudad, i convierte Moros, i Indios,
 haze milagros. fol. 198. col. 4.

Valibrera, mira su linage. fol. 398.

Verafegui, mira su linage. fol. 399.

Vsodemar, mira su linage. fol. 400.

Valcarcel, mira su linage. fol. 401.

Valdès, mira su linage. fol. 402.

Vivero, mira su linage. fol. 403.

Vida de S. Gines de la Xara. fol. 451.
 i adelante.

Vicente, mira su linage. fol. 403.

Vazquez, mira su linage. fol. 404.

X

XIMENEZ, mira su linage.
 folio. 404.

Z

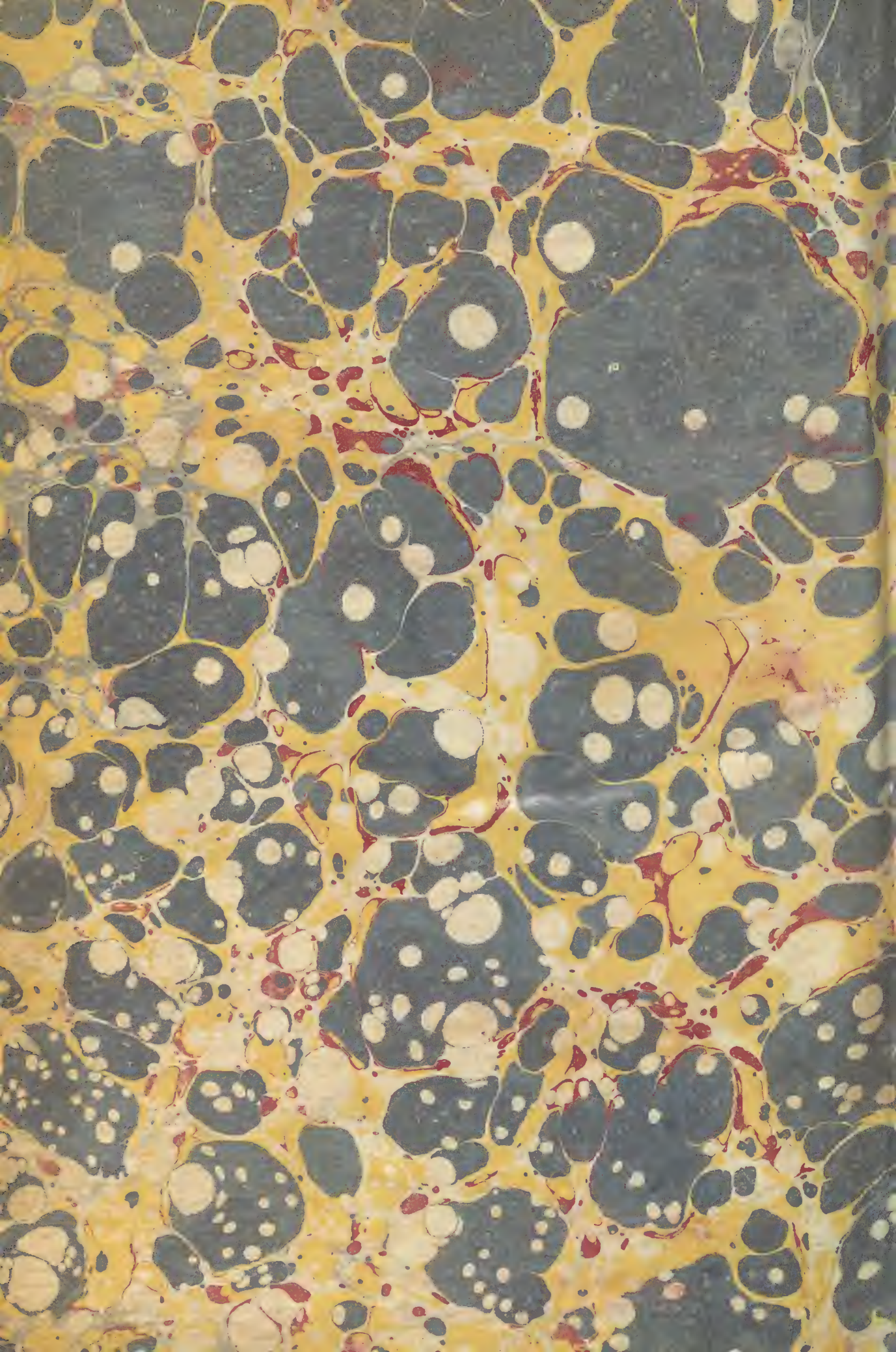
ZAEN, Rei Moro de Valencia se
 levanta contra Abuzcid, i le echa
 del Reino. fol. 18. col. 3.

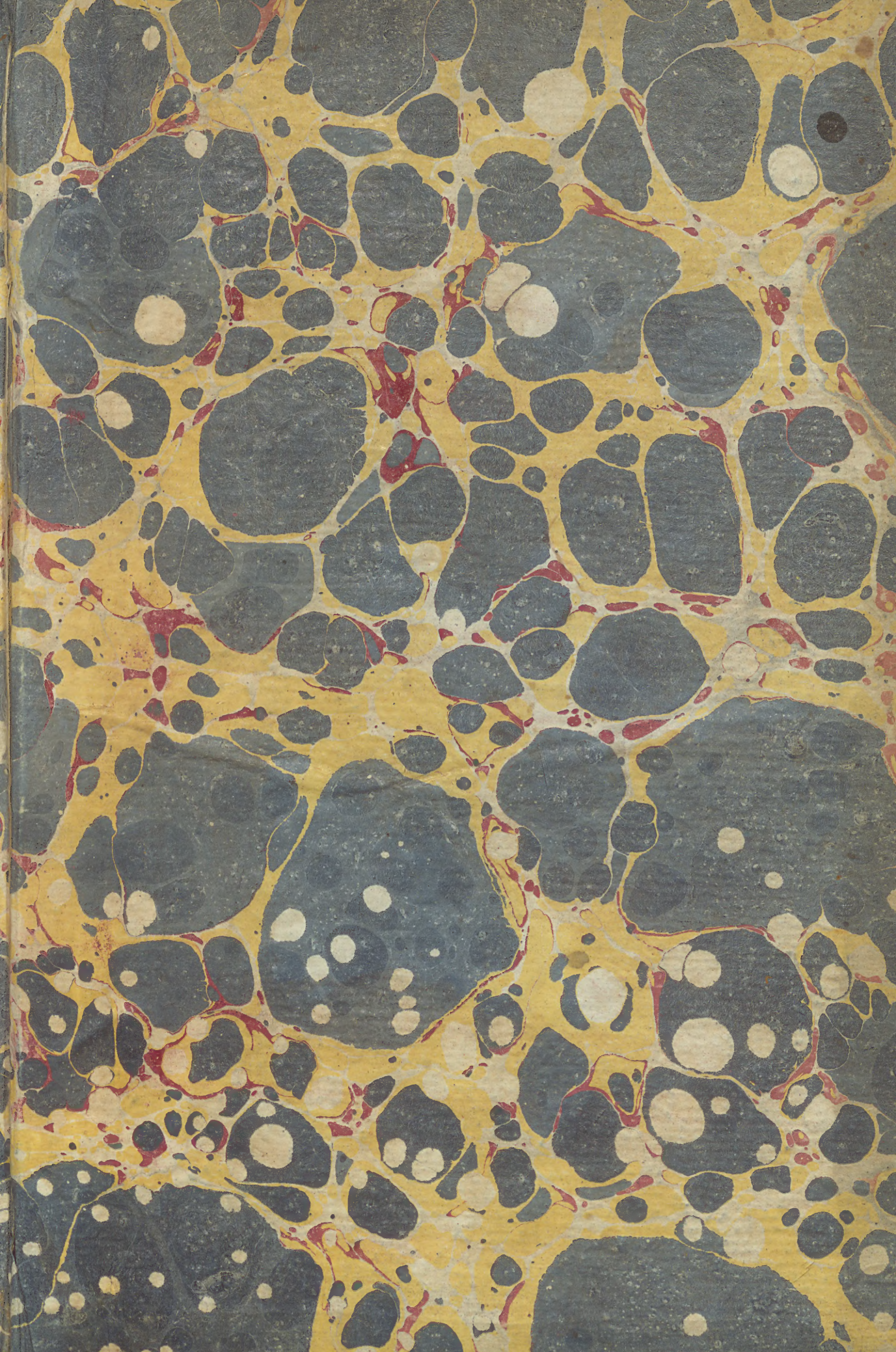
Zambrana, mira su linage. fol. 404.

L A V S D E O.



Pao





212

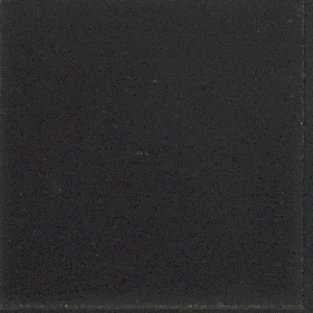
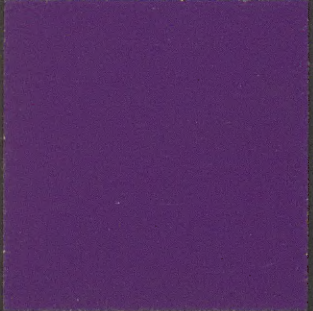
CASCALES
HISTORIA
DE MURCIA

84



+ colorchecker classic

calibrite



mm